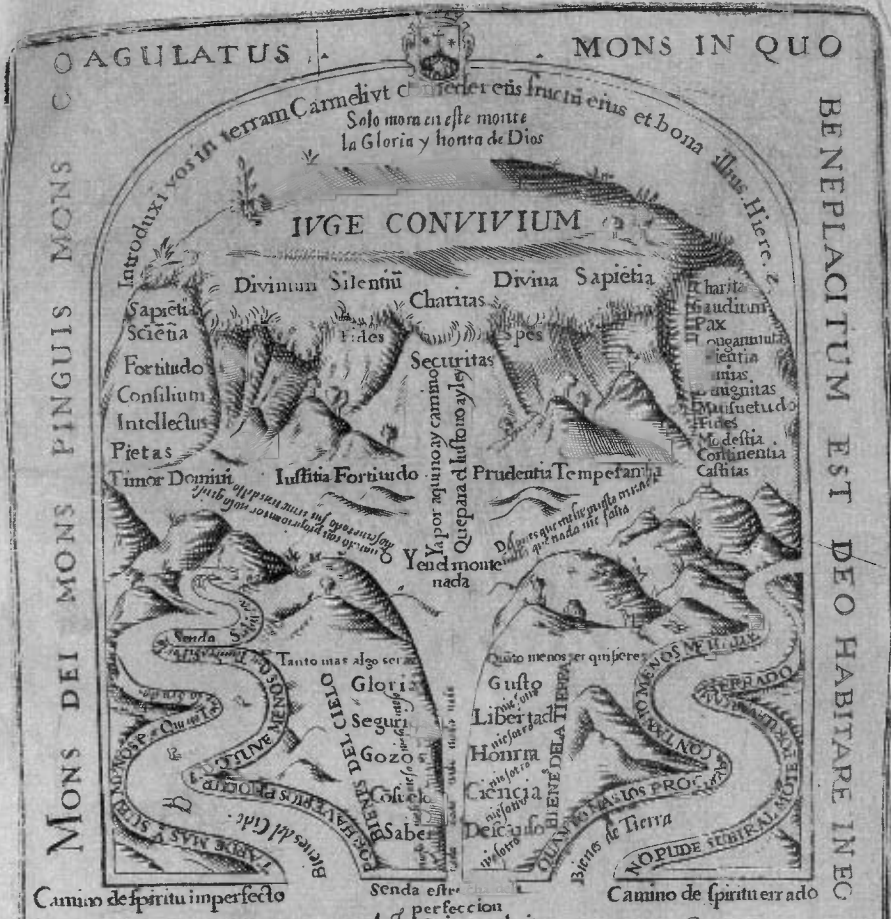

MONS IN QUO COAGULATUS
BENEPLACITUM EST DEO HABITARE INEO
MONS DEI MONS PINGUIS MONS COAGULATUS
Introduxi vos in terram Carmeli vt comederetis fructum eius et bona illius
Solo mora en este monte la Gloria y honra de Dios
IVGE CONVIVIUM
Divinum Silentium
Divina Sapietia
Charitas
Sapietia
Scientia
Fides
Spes
Fortitudo
Consilium
Intellectus
Securitas
Pietas
Timor Domini
Iustitia
Fortitudo
Prudentia
Temperantia
Yermo
Yermo
Yermo

Th
G. Ala Libreria y Col.ª Ala Comp.ª de Jhs
Pontevedra

OBRAS
DEL
BEATO
PADRE
FRAY JUAN
DE LA CRVZ.
Tomo Primero.

CON LICENCIA.

En Madrid: Por Iulian de Paredes.
Y à su costa. Año 1694.

A LA MISTICA, Y SERAFICA *Doctora, Patriarchisa de la Reforma del Carmelo, Santa Teresa de Iesus.*

NAda ay mas natural que el bolver las cosas al origen de donde procedieron; nace el Sol en su Oriente, camina con acelerado passo ilustrando el Emisspherio, acercase, y aun se sepulta en el Ocaso, solo para bolver à manifestarse en su nacimiento; con impetuosa corriente apresuran los cristales de los rios su curso, por descansar en el mar, origen de sus raudales, y no ay cosa que no clame con mudas vozes por su principio, y fuente. Este es (ò Serafica Madre) este es el motivo, esta la razon, porque viendome obligado à solicitar quien patrocine mi afecto obsequioso à tu grande Hijo el Beato Fray Juan de la Cruz, gloria de nuestra España, y blason de la Santa Iglesia, explicado en esta nueva impresion de sus admirables Obras, solo me valgo de tu asylo para publicarla à la comun luz, solicitando que ya que con tu noble espiritu fomentaste el suyo, para que abrasado su coraçon en vivas llamas de divino amor, ilustrasse con los es-

plendores sacros de sus escritos aun à la noche mas obscura de las almas puras en las sendas de la perfeccion, buelvan sus reflexos à ser corona, que ciña tus sagradas sienes, cediendo todo en gloria tuya, como de origen de la sagrada, y siempre Observantissima Reforma del Carmelo; que si como dixo el Ecclesiastico, quien sabiamente instruye à sus hijos, vincula para sì las alabanças, y le sirven de glorioſa corona, cap. 30. v. 2: *Qui docet filium suum laudabitur in illo, & in medio domesticorum in illo gloriabitur*; siendo el Autor de estas Obras hijo el mas sabio de tu celestial doctrina, siendo Sol clarissimo del Cielo de tu Reforma santa, siendo Rio el mas caudaloso del sagrado Parayso, que plantò tu discrecion santa, tu santidad discretissima en la Iglesia, para recreo y delicias del mismo Dios, es preciso que ellas redunden en gloria tuya, como de Madre sabia, como de Firmamento sagrado, como de Mar de perfecciones, y assi te las consagro, y dedico, no ya por voluntario obsequio, quanto por devida obligacion, esperando de tu benignidad aceptaràs gustosa este rendido deseo mio, suplicandote afectuosamente logre yo la dicha de ser vno de tus devotos, y obsequiosos siervos, y imitador de sus heroycas virtudes.

Tu indigno siervo, y esclavo

Iulian de Paredes.

LICENCIA DE LA ORDEN.

FRay Iuan del Espiritu Santo, General de la Orden de los Descalços Carmelitas, con acuerdo de nuestro Difinitorio, por el tenor de las presentes damos licencia al Padre Fray Geronimo de la Encarnacion, Procurador General de nuestra Orden, para que aviendo presentado ante los Señores del Real Consejo vn libro intitulado; *Obras espirituales del Venerable, y Mistico Doctor Fr. Iuan de la Cruz*, Primer Descalço, y Padre de la Reforma de Nuestra Señora del Carmen, *con el Dibuxo de su vida*, le pueda imprimir, por quanto lo han visto, y aprobado personas graves de nuestra Religion, y de su parecer se puede conceder la dicha licencia. En nuestro Convento de Madrid à primero de Diziembre de 1628.

Fr. Iuan del Espiritu Santo,
General.

Fr. Ioseph de la Madre de Dios,
Secretario.

APRO-

APROBACION DEL MVY REverendo Padre Presentado Fray Tomàs Daoiz, Lector de Teologia del Convento de Santo Tomàs de Madrid, de la Orden de Santo Domingo, y Calificador de la general Inquisicion.

POr mandado de V. A. he visto las Obras Espirituales que encaminan vna alma à la perfecta vnion con Dios por el Venerable P. Fr. Iuan de la Cruz, primer Descalço Carmelita, y Padre de la Reforma de nuestra Señora del Carmen, y aviendolo visto con particular cuidado, y diligencia, hallo ser la doctrina, no solamente santa, y muy Catolica, mas de la grave, erudita, y provechosa que ay escrita en materia de encaminar vna alma à perfecta vnion con Dios, donde se enseña con mucha claridad, y altamente la purgacion, y purificacion de las potencias sensitivas, y intelectuales, y los medios que se han de poner para alcançar, y venir à la perfecta vnion, y contemplacion. Y como la doctrina es tan alta, y extraordinaria, trae algunos modos de hablar, en los quales el Lector podia reparar; pero con la consequencia de la misma Doctrina se declara la significacion de los modos de hablar segun la frasis Mistica, de suerte, que se echa de ver ser la dicha doctrina santa, y Catolica, y muy conforme à la Teologia Escolastica. Y para que se comunique, y tenga efecto el zelo santo que el dicho Venerable Padre Fr. Iuan de la Cruz dexò en sus escritos, y se aprovechen de su doctrina los Fieles, parecemeque V. A. deve mandar que las dichas Obras se impriman. Abril à dos de 1618.

Fr. Tomàs Daoiz.

Su-

Suma de la Licencia.

TIene licencia de los Señores del Consejo Real de Castilla Iulian de Paredes, Impressor de libros, para poder imprimir vn libro intitulado, *Obras del Venerable Padre Fr. Iuan de la Cruz*, del Orden de Carmelitas Descalços, como mas largamente consta de su original, despachado en el Oficio de Domingo Leal de Saavedra, Escrivano de Camara mas antiguo de los que en su Consejo residen. Madrid nueve de Iulio de 1693. años.

114

TASSA.

YO Domingo Leal de Saavedra, Escrivano de Camara del Rey nuestro señor, mas antiguo de los que residen en su Consejo, certifico, que aviendose presentado por Iulian de Paredes, Impressor de libros, ante los Señores de èl vn libro intitulado, *Obras del Venerable Padre Fr. Iuan de la Cruz*, del Orden de Carmelitas Descalços, tassaron el dicho libro à seis maravedis cada pliego, el qual tiene noventa y quatro pliegos y medio sin principios, ni tablas, y à este precio mandaron se venda, y no à mas, y que esta tassa se ponga en cada vno de dichos libros. Y para que conste doy la presente en Madrid en diez y ocho de Febrero de 1694. años.

Domingo Leal de Saavedra.

FEE

FEE DE ERRATAS.

PAg.14.col.1.lin.1.capituo,lee capitulo.Pag.15.col.2.lin.22.nos sotnos,lee nosottos.Pag 29.col.1.lin.25.le emba, lee le embio. Pag 30.col.1.lin.7.que se le avian olvido,lee que se le avian olvidado. Pag.53.col.2.lin.29. que essotrotras, lee que essotras. Pag.72. col.2.lin.40.de le vida,lee de la vida.Pag 114.col.3.lin.33. necessamente,lee necessariamente.Pag.132.col.1.lin.15.de declarara,lee se declarara.Pag.192.col.1.lin.30.en el almas,lee en el alma. Pag.216. col.1.lin.29.penfectus,lee perfectos.Pag.232.col.3.lin.24.tocan po, lee tocan por. Pag.240.col.3 lin.5.debaxo de gero, lee debaxo de genero. Pag.258.col.1.lin.24.porque el Profeta el Profeta Samuel, lee porque el Profeta Samuel.Pag 316.col.2.lin.6.con,lee con.Pag. 536.col.2.lin.23.doy muy floxo,lee son muy floxos. *Segundo Tomo.*

PAg.459.col.1.lin.33 dze, lee dize. Pag.460. col.1. lin.30. me mara,lee me matá. Pag.466.col.1 lin.11.alende, lee allende, Pag 502.col.1.lin.5.el roque,lee el toque.Pag.511 col.1.lin.25.que e ella,lee que della.Pag.529.col.1.lin.21.horres,lee horrores. Pag. 554.col.2.lin.33.à rodo,lee à todo.Pag.561.col.1.lin.30.beñada,lee bañada.Pag.592.col.3.lin.2.el ma,lee el alma.

De orden del Consejo he visto este libro intitulo, *Segundo Tomo de las Obras del Venerable Varon Fr. Iuan de la Cruz*, y con estas erratas, corresponde con su original. Madrid, y Febrero 17. de 1694.

Lic. D. Simon Ioseph de Chuares y Balcaçar.

ELO-

ELOGIO REFERIDO POR LOS Ilustrisimos, y Reverendisimos señores Cardenal de Torres Proponente, en la relacion que hizo à la sagrada Congregacion de Ritos, y Cardenal Iuan Bautista Deti, Obispo Portuense, Prefecto de la misma Congregacion, en las letras Remisoriales, concedidas en orden à la Canonizacion del Venerable Padre Fray Juan de la Cruz.

Libros de Mistica Teologia (*qui per diuersa Regina ciuitate conferuntur scripti*) *cœlesti eruditione fœcundos, sublimi adeò, & admirabili stylo conscripsit; vt talem scientiam diuinitus reuelatam esse, non humano acquisitam ingenio existiment omnes. Quorum lectio ad veras à falsis illuminationibus discernendas, animasque, in Perfectionis vita roborandas perutilis comprobatur. Vndè doctrina Sancti Dionisij Areopagita à legentibus comparata est.*

Quiere dezir:

Escriviò libros de Teologia Mistica, llenos de celestial sabiduria, los quales andan divulgados en diversos Reynos con tan sublime, y admirable estilo, que juzgan todos no ser ciencia adquirida con ingenio humano, sino revelada, è infundida del Cielo. Es su leccion muy provechosa para discernir las revelaciones verdaderas de las falsas, y esforçar las almas en el camino, y vida de la perfeccion. Por lo qual los que leen estos libros, comparan su doctrina con la de San Dionisio Areopagita.

CENSVRA, Y ELOGIO DEL ILVSLRISSIMO

Señor Don Francisco de Contreras, del Consejo de Estado de su Magestad Catolica, Presidente del Supremo y Real de Castilla, y Comendador mayor de Leon, en el Epitome que hizo del libro de la subida del Monte Carmelo, compuesto por el Venerable Padre Fr. Iuan de la Cruz.

LLegan lo à mis manos los admirables escritos del Venerable Varon Fr. Iuan de la Cruz, primer Padre de los Descalços Carmelitas, admirado de su celestial doctrina, me pareciò ser toda ella solido sustento de perfectos. Y no solamente de los ya perfectos, sino tambien de los que procuran serlo, porque en ella (aun los pequeñuelos, y recien engendrados en el espiritu) buscan, y hallen leche, por estar mas llena de jugo espiritual, que de curiosidad, y afeyte vano. Son las palabras del Autor vivas, y eficaces, su doctrina sana, entera, provechosa; el orden, y disposicion de ella conveniente; el estilo facil, consequente, y muy acomodado à lo mismo que trata: finalmente, se hallarà toda la obra tan llena de celestial sabiduria, y erudicion, que hora se mire la doctrina mistica, hora la propiedad del estilo con que la trata, parece que se ha descubierto à la Iglesia vn nuevo (esto es Español) Dionisio, que solo difiere del Areopagita en la mayor facilidad, y suavidad del estilo con que le excede el nuestro. Considerando yo, pues, todas estas cosas, y deseando aprovecharme de la doctrina de tan gran Doctor, viendola esparcida, y dilatada en muchos libros suyos, determinè hazer vn breve Epitome de toda ella; lo qual comencè, y en vn poco de ocio que tuve hize, segun mi poquedad, quanto al primer libro llamado *Subida del Monte Carmelo*, aunque no tuve lugar de proseguir en los demàs. Hize empero este Epitome en Latin, assi por que esta lengua, por ser mas concisa, es muy à proposito para ello, como tambien por que es mas general, y comun, para que si en algun tiempo este trabajuelo nuestro se desliçare de mi escritorio, pueda aprovechar à muchos mas. Este es mi sentimiento acerca destos libros, y de su Autor, y este el intento deste librillo.

CENSVRA DE LA INSIGNE VNIVERSIDAD de Alcalà.

ESTos libros del muy Venerable Padre Fray Iuan de la Cruz, primer Descalço Carmelita, que à peticion del Reverendissimo Padre General de la Orden de los Carmelitas Descalços, el señor Rector, y Claustro de esta insigne Vniversidad de Alcalà nos cometiò, avemos visto, y leido con gran diligencia, y cuidado. Y no solo no avemos hallado cosa alguna contraria à nuestra Santa Fè Catolica, ni à las buenas costumbres, ni à la doctrina de los Santos Padres; antes toda la que en ellos se contiene, nos parece muy vtil, y provechosa para el govierno de las almas espirituales, y para el desengaño de ellas en materia de ilusiones que padecen, haziendo demasiado caudal de algunas visiones, ò revelaciones, con que à si mismas, y à otras suelen hazer daño; para lo qual nos parece muy grande antidoto la doctrina que en estos libros se contiene. Y verdaderamente qualquiera que con atencion los leyere, echarà de vèr que el Autor los hizo con particular espiritu de Dios, y singular favor suyo, para declarar tan delgadamente la materia que trata, y explicar à proposito de ella las autoridades de la Sagrada Escritura. Y assi por todas las dichas causas, y particularmente por ser la doctrina tan segura, y tan à proposito para los Padres que hazen oficio de Maestros de las almas espirituales, nos parece que se deven imprimir, y aun tener continuamente delante de los ojos. En fee de lo qual lo firmamos de nuestros nombres, en Alcalà à 16. de Mayo de 1618. años.

D. Martin de Sauregui, Rector.
Fr. Iuan Gonçalez.
D. Andrès Merino.
M. Fr. Lorenço Gutierrez.
M. Fr. Pedro de Oviedo.

Firmòlo el señor Rector, y los señores Catedraticos de Prima, y Visperas de Teologia.

Ita est. Ludovicus de la Serna, Notar. & Secret.

CENSVRA DEL ILVSTRISSIMO SEÑOR DON Fray Agustin Antolinez, de la Orden de San Agustin, Obispo de Ciudad-Rodrigo, antes Catedratico de Prima de Teologia en Salamanca, y despues Arçobispo de Santiago.

HE visto el libro del Siervo de Dios, y Venerable Padre Fray Iuan de la Cruz, enseña en èl la desnudez del alma de todo lo que no es Dios, y abnegacion de si misma, de que habla el Evangelio. Ponela en practica, dala desleìda, y aficiona à ella. Vsa por excelencia de la Sagrada Escritura, que trae à su proposito. Muestra bien el espiritu, y luz del Cielo que tuvo quando escriviò, pudiendo dezir de su doctrina con el Señor: *Mea doctrina non est mea, sed eius qui misit me Patris.* Mi doctrina no es mia, sino del Señor, que me embiò, y hablò en mi. Fue gran bien que saliesse à luz para las almas que tratan de Oracion, y Maestros que las guian. En fee de lo qual lo firmo de mi nombre en San Phelipe de Madrid, de la Orden de San Agustin nuestro Padre, à quatro de Septiembre de 1623. años.

Fray Agustin Antolinez,
Obispo de Ciudad-Rodrigo.

ELO-

ELOGIO DEL ILVSTRISSIMO SEñOR DON Fray Antonio Perez, Obiſpo de Vrgel, à las Obras del Venerable Padre Fray Iuan de la Cruz, en vna carta que eſcriviò à la Madre Ana de Ieſus, Fundadora de las Carmelitas Deſcalças en Francia, y Flandes.

REmito à V. R. *las Obras de ſu Venerable Padre, y Maeſtro Fr. IVAN DE LA CRVZ, que quiſo reviеſſe yo, ſiendo por ſi miſmas tales, que (à mi pobre entender) toda eſſa ſagrada Religion ſe puede reveer en ellas, como en vn eſpejo clariſsimo de toda ſu perfeccion; porque ſi en ella ſe profeſſa tan eſtrechamente la via Purgatiua, aqui ſe propone de modo, que por eſſo ſu tratado ſe viene à intitular* Noche obſcura, *bien como en la qual ſe pierde vn hombre à ſi miſmo de viſta, haſta poder dezir de ſi propio, à ſu modo, lo que dixo San Pablo de Chriſto,* 2. Cor. 5. & 16. Et ſi novimus, ſecundùm carnem Chriſtum, ſed iam non novimus. *Y ſi ſe profeſſa en ella la via Iluminatiua con gran reſplandor, aqui reſplandece tanto, que ſe echa bien de ver ſer (como dixo San Pablo* 1 Cor. 2. & 5.) Non in ſapientia hominum, ſed in virtute Dei, *haſta poder dezir lo propio que èl miſmo añadiò alli,* & 16. Noſenſum Chriſti habemus. *Y ſi finalmente ſe profeſſa con tantas ventajas la via Vnitiva, aqui ſe perficiona de ſuerte, que caſi ſe llega à tocar tambien lo que dixo San Pablo* 1 Cor. 6. & 17. Qui adhæret Deo, vnus ſpiritus ſit cum eo. *Y aſsi V. R. puede eſtimar por coſa del Cielo eſte teſoro, y mas con el exercicio de tan ſaludables documentos, en que (à mi ver) reſplandecia el que aſsi los dictaua. Encomiendeme V. R. en ſus oraciones à Nueſtro Señor. Guarde, &c.*

APROBACION DEL DOCTOR LVIS MONTESINO, *Catedratico de Prima de Teologia de la Vniuersidad de Alcalà, Decano de la Facultad.*

YO he visto con mucho cuidado, y diligencia las Obras del Venerable Padre, y Mistico Doctor Fray Iuan de la Cruz, primer Descalço Carmelita, à peticion del Reverendissimo Padre Fray Ioseph de Iesus Maria, General, y de toda la Orden de Carmelitas Descalços, y no he hallado en ellas cosa alguna contraria à nuestra Santa Fè Catolica, buenas costumbres, y doctrina de los Santos Padres; antes toda la que estos libros contienen, es muy conforme à los Santos que trataron materias de espiritu, y muy provechosa en estos tiempos para personas que desean caminar à la perfeccion; porque en ellos se enseña à caminar à vna alma por intima desnudez, y pobreça de espiritu, hasta llegar à la vnion perfecta con Dios, que en esta vida se puede alcançar mediante la oracion, estrivando solo en pura y viva Fè; y à averse sabia, y prudentemente en las visiones, y revelaciones para no ser engañada, y à los Maestros como han de guiar las almas para no impedir lo que Dios và obrando en ellas. Y sin duda ninguna muestra bien el singular espiritu, y luz que el Venerable Padre tenia, y que los hizo con particular inspiracion de Dios, assi para explicar materia tan delgada, como para la inteligencia de la Sagrada Escritura, que à su proposito trae. Por todo lo qual me parecen dignas que se impriman, para que gozen, y se aprovechen de ellas las personas dadas à oracion, y los Maestros que las han de guiar; salvo meliori iuditio. En Alcalà à once de Noviembre de 1618. años.

Doct. Luis Montesino.

CEN-

CENSVRA DEL MVY REVERENDO PADRE *Maestro Fr. Francisco de Araujo, de la Orden de Predicadores, Catedratico de Prima de Teologia en la Vniuersidad de Salamanca.*

HE visto estas Obras Espirituales, compuestas por el muy Reverendo Padre Fr. Iuan de la Cruz, primer Descalço Carmelita, y no hallo en ellas proposicion que no sea Catolica, y conforme à la doctrina de la Teologia Escolastica, y de los Santos (tan lexos està de conformar con la de los Alumbrados) si bien el no ser de todos entendidas las frasis de la Teologia Mistica, haze que à lo menos versados en ella, parezcan algo disonantes. Mas como esta Mistica Teologia sea sabiduria secreta, y escondida, como el mismo Autor enseña, lib 2.cap.8. no es mucho que de algunos no sean entendidas sus frasis. Ni por esso deven ser condenadas, como aunque las Parabolas de la Sagrada Escritura ocultan el misterio de la verdad à los menos sabios, ò menos dignos, no por esso se han de condenar por invtiles, ò contrarias à la verdad. Dize Santo Tomàs 1, part. quæst. 1. art. 9. ad 2. cuyas palabras son: *Et ipsa etiam occultatio figurarum vtilis est ad exercitium studiosorum, & contra irrisiones infidelium, de quibus dicitur*, Matth. 1. *Nolite sanctum dare canibus, &c.* Con razon las llamò Salomon, *Prov.* 25. mançanas de oro en celosias, ò verjas de plata, segun la version de Galatino: *Malia aurea in cancellaturis argenteis, verbum dictum secundum ambas facies.* Porque como en estas se vè el oro à deseo, assi en las Parabolas se alcança con dificultad el verdadero sentido; y lo mismo passa en las frasis Misticas. Si no es que digamos, que à solos los Teologos bien afectos son sabrosas, cuya Teologia Escolastica no deve tener por contraria la Mistica de estos libros, si no es que ya quieran condenar la verdad en Parabolas, y les parezca mal el oro entre verjas de plata, y les sepa mal el manà celestial, por ser manjar de pocos, solitarios, y apertados del Egipto del mundo. Y como estos inconvenientes no deven admitirse, tampoco deven condedarse las dichas frasis, y modos de hablar de la Mistica Teologia, de que el Autor con espiritu acompañado de erudicion vsa en estos libros, sin admitir escandalo de algunos: y con aprovechamiento de muchos. Esto juzgo, salvo, &c. En el Colegio de Santo Tomàs de Madrid à 12 de Iulio de 1623.

El M. Fr. Francisco de Araujo.

ELOGIO DEL PADRE IVAN DE VICVñA, Rector del Colegio de la Compañia de Iesus de la Ciudad de Vbeda.

EN LAS INFORMACIONES HECHAS EN AQVELLA Ciudad para la Canonizacion del Venerable Padre.

AMuchas personas he oìdo hablar con gran estima de la profunda humildad, gran penitencia, y muy levantada oracion del Santo Padre Fr. Iuan de la Cruz, y de lo que he visto de sus libros que dexò escritos, saco que se juntò con este Santo varon vna gran penitencia exterior, junto con negamiento, y penitencia interior, y vn amor, y caridad grande para con Dios, como en otro San Francisco. Porque he sabido mucho de las penitencias del dicho Santo Padre Fray Iuan de la Cruz, y tambien del amor que tenia à Dios, y se comprueba con sus escritos. Porque la ternura, y afectos que muestra en sus libros, es cosa evidente que habla de ellos como de ciencia experimental, y que experimentava en si aquella desnudez de todos los gustos, y el intimo amor de Dios, como el que los leyere lo verà; porque solo el leerlo pega calor al alma, que es indicio de que tenia en la suya grande caridad, y amor de nuestro Señor. Yo he leìdo todos los escritos deste Santo Varon vna, y muchas vezes, y me parece la doctrina de ellos vna Teologia Mistica, llena de sabiduria del Cielo, y claramente muestran la levantada, y eminente luz que en su alma tenia su Autor, y quan vnida la traìa à Dios; porque las cosas que alli descubre lo muestran muy claro. Y con aver leido yo muchos Autores que han escrito de Teologia Mistica, me parece no he encontrado doctrina mas solida, ni mas levantada que la que escriviò el dichoso Santo Padre Fr. Iuan de la Cruz. Y que los que la leen sienten en su alma grande luz en el camino espiritual; y yo, aunque poco aprovechado, confiesso de mi, que siento esto quando los leo; y assimismo siento vn gran calor que me alienta al amor de Dios; y por esso los estimo, y venero, y de ellos me aprovecho para mi, y para encaminar al Cielo otras almas que comunico, y para esto los hize trasladar. Y entre otros papeles suyos deste lenguage, y sabiduria celestial, vino à mis manos originalmente vn montecillo de letra del Santo, en el qual describe como subirà el alma a la perfeccion,

cion. El qual estimè en mucho, por ser original propio de este Santo, y por lo que tiene de excelente doctrina de espiritu, y lo presentè à la señora Doña Teresa de Zuñiga, Duquesa de Arcos, por vn gran tesoro. Y sè que de los dichos libros andan muchos traslados, y yo he hecho trasladar el dicho montecillo, y dadole à diversas personas doctas, y à otras que no lo son, y todos le han estimado, assi por lo que contiene, como por la santidad de su Autor.

ELOGIO DEL DOCTOR FRANCISCO MIRAVETE, Oidor, y Decano de la Corte del Iusticia de Aragon en Zaragoça, varon de insigne espiritu, letras, y piedad, en vna carta que escriuiò à vna persona Religiosa.

MVchos años ha que en la pobreça de mis oraciones pido, y suplico à Nuestro Señor la exaltacion en orden à beatificacion de su grande amigo, y fiel Siervo Fray Iuan de la Cruz, al qual no conoci yo en vida; pero sus libros, que dexò escritos, para tanto consuelo, luz, y guia de personas espirituales, llenos de celestial doctrina, lo dan à conocer à todo el mundo. Ellos descubren clara y abiertamente la santidad de su Autor, sus excelentes virtudes de que fue dotado, la alteza de su espiritu, y quan aventajadamente alcançò en esta vida mortal, mediante la oracion, y exercicios de Montificacion, y Penitencia, la vnion con Dios en grado de transformacion. Estuvo abrasado en amor divino, fue Serafin en carne. Contienen los susodichos libros enseñança maravillosa de las sendas, y caminos que nos llevan à conseguir esta divina vnion, y transformacion, manifestando assimismo los embaraços, y tropieços que impiden, y estorvan el alcançar tan dichoso fin, y feliz puerto. A lo que con mi corto, y pobre juizio puedo colegir, mucha parte de aquella doctrina fue infusa, y revelada. De estos libros entiendo han hecho mucha estimacion personas doctas, y espirituales, dadas à oracion, y recogimiento interior en este Reyno, y assi muchos los han comprado para aprovecharse en el camino de la perfeccion, con su lectura, y celestiales documentos, y otros los buscan, y desean aver para el mismo intento.

DE

DE LOS ELOGIOS DE LOS ESCRITORES insignes del Reyno de Toledo.

DE DON TOMAS TAMAYO DE VARGAS, Coroniſta de ſu Mageſtad.

Fr. IVAN DE LA CRVZ.

ODE Yepes. Entre los mas inſignes, y primeros lugares del Reyno de Toledo, ſiempre ſe ha contado con razon la Villa de Yepes; porque ſi ſe mira à ſu principio, juzgan los hombres doctos que compite en antiguedad con los que la tienen mayor; pues ay quien ſe perſuada que la diò el nombre la antiquiſsima *Ioppe* de los Hebreos, ò Phenices, que celebran lo fue Dioniſio, Plinio, Solino, y otros, no ſin fundamento, quieren que ſea la que no lexos de Toledo llama Hippo T. Livio. Si la abundantiſsima coſecha de todo genero de frutos en ſu tierra, ninguna ſe le aventaja; ella à muchas, ſi ſe cuentan los Varones iluſtres en virtud, y letras que de ella han ſalido. Entre los demàs que han llevado adelante ſu fama en ſus miſmos nombres, y la han iluſtrado mas particularmente en ſus eſcritos, quien nò conoce al Reverendiſsimo, y Iluſtriſsimo en Religion, doctrina, y autoridad Don Fr. Diego de Yepes, à quien la prudencia de Philipo Segundo, Rey Catolico, ſacò de la graviſsima Orden de San Geronimo para ſu Confeſſor, y Conſejero, y para Obiſpo de Taraçona, y à cuya piiſsima pluma ſe deve la celebracion de los triunfos de los Martyres de Inglaterra, y de la ſingular la ſantidad de nueſtra Ciudadana Santa Tereſa: Imitòle como en la profeſsion en el zelo el Reverendo Padre Fray Rodrigo de Yepes, iluſtrando no ſolamente la memoria de algunos inſignes Santos de Eſpaña, ſino la de ſus Reyes. Tambien Diego de Yepes, Sacerdote de Toledo, tratò largamente de las obras de miſericordia, y otras virtudes, y traduxo en nueſtra lengua à San Aguſtin, y à Paulo Oroſio. El Padre Maeſtro Fr. Antonio de Yepes no fue inferior à los demàs en erudicion, ingenio, y trabajo; pues aviendo deſde ſu niñez inflamadoſe en el amor de los antiguos Padres de la grave y ſanta Religion de San Benito, que ſeguia, procurò con increible eſtudio, y diligencia incanſable, dilatar ſus proezas para provecho

de

de los venideros, como se vè en los siete tomos de aquella Cò-
ronica, à quien no podrà contrastar variedad de tiempo, ni de
sucesso, como otros, cuya fama serà eterna.

La de todos vence sin contradicion aquel Venerable Fray Iuan, su ilustre pariente, que trocò el antiguo apellido de Yepes por el renombre de Cruz, quando se entregò à otra mas admirable Familia, dexando por Dios la de sus padres, y al lado de aquella verdadera Heroina, Celestial Matrona, y divina Palas Santa Teresa de Iesus, arrimò el ombro à la firmeza de sus fundamentos. Su padre Gonçalo de Yepes, conservò en el sobrenombre su patria, y linage; su madre Catalina Alvarez, natural de Toledo, ambos de gente honrada, y limpia. El mayor de sus hermanos fue Francisco, que muriò en Medina del Campo venerado por Santo Luis, faltò en la niñez: Fr. Iuan fue el menor, y desde su tierna edad ilustrò à Hontiveros, Villa noble de la jurisdiccion de Avila, como Santa Tesa à su Ciudad; qual nuevo Astro, que para provecho perpetuo de la tierra adornò al mismo Cielo. Su vida santissima excede à toda admiracion. Otros dignamente la escriven: aqui no es justo estrecharla. Basta dezir de sus escritos, que avendose impresso, y ilustrado varias vezes, no solo son de estima entre nosotros, sino que los Estrangeros han honrado sus lenguas con su interpretacion: los que gozamos son.

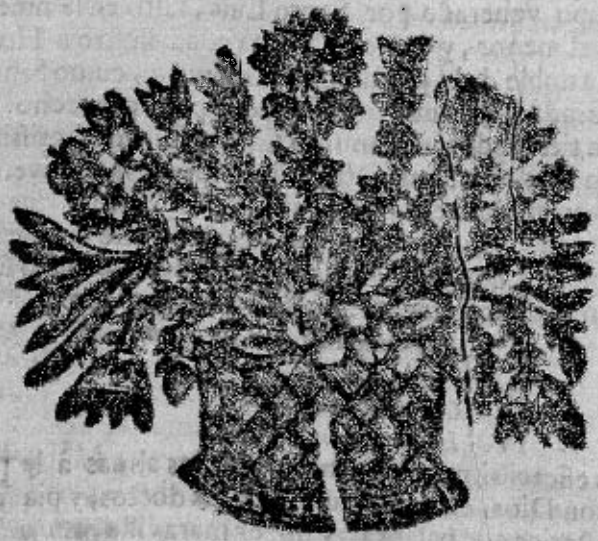
I *Subida del Monte Carmelo.*
II *Noche obscura.*
III *Cantico Diuino.*
IV *Llama de amor viua.*

Medios eficacissimos para encaminar las almas à la perfecta vnion con Dios, en que al juizio de los doctos, y piadosos ay mas misterios que palabras; y no es maravilla, *Auiendo sido lo que escriuiò* (como de San Dionisio Areopagita dezia Nicephoro) *admirable en la leuantada contemplacion de las cosas diuinas, en las sentencias, en el estilo, y muy diferente de lo que los hombres pueden alcançar.* De aqui ha nacido la comparacion que de ordinario se haze de la remontada doctrina deste nuevo Escudriñador de las cosas sagradas con aquel antiquissimo, y santissimo Teologo. Pues sin duda (si se mira con atencion) el Venerable Padre Fray Iuan diò à entender que imitò al gran Dionisio, no solamente con la materia de sus libros, sino con sus titulos. El vno escriviò *de la secreta, ò Mistica Teolo-*

gia;

gia; el otro ha conſeguido el renombre de Doctor Miſtico, por los miſterios encerrados en ſus eſcritos. De aquel ſe ſabe que publicò *Hymnos diuinos*, de eſte tambien gozamos los *Diuinos Canticos*, ſiendo la alteza de lo que en vno, y otro eſcriviò tan grande, bien ſe le pueden aplicar à eſte los atributos de aquel, llamandole nueſtro afecto, y ſu merecimiento de aqui adelante: *Aue de buelo tan encumbrado, que penetra el Cielo; poderoſo en miſterios, como iluſtrado con la virtud de la Fè.*

***



JE.

IESVS MARIA.

CARTAS ESCRITAS POR EL VENERABLE PADRE FRAY JVAN DE LA CRVZ.

CARTA PRIMERA A VN RELIGIOSO, HIJO ESPIRITVAL suyo, en que le enseña, como ha de emplear toda su voluntad en solo Dios, apartandola del gozo, y gusto de las criaturas.

LA paz de Iesu Christo sea, hijo, siempre en su alma. La carta de V.R. recibi, en que me dize los grandes deseos que le dà Nuestro Señor de ocupar su voluntad en solo èl, amandole sobre todas las cosas, y pideme, que en orden à conseguir aquesto, le dè algunos avisos. Huelgome de que Dios le aya dado tan santos deseos, y mucho mas me holgare que los ponga en execucion, para lo qual le conviene advertir, como todos los gustos, gozos, y aficiones se causan siempre en el alma, mediante la voluntad, y querer de las cosas que se le ofrecen, como buenas, convenientes, y deleytables, por ser ellas, à su parecer, gustosas, y preciosas, y segun esto, se mueven los apetitos de la voluntad à ellas, y las espera, y en ellas se goza quando las tiene, y teme perderlas, y assi, segun las aficiones, y gozos de las cosas, està el alma alterada, è inquieta. Pues para aniquilar estas aficiones de gustos, acerca de todo lo que no es Dios, deve V.R. notar, que todo aquello de que se puede la voluntad gozar distantemente, es lo que es suave, y deleytable, por ser ello à su parecer gustoso; y ninguna cosa deleytable, y suave, en que ella pueda gozar, y deleytarse, es Dios; porque como Dios no puede caer debaxo de las aprehensiones de las demàs potencias, tampoco puede caer debaxo de los apetitos, y gustos de la voluntad; porque

en

en esta vida, assi como el alma no puede gustar à Dios essencialmente, assi toda la suavidad, y deleyte que gustare, por sabido que sea, no puede ser Dios: porque tambien todo lo que la voluntad puede gustar, y apetecer distintamente, es en quanto lo conoce por tal, ò tal objeto. Pues como la voluntad nunca aya gustado à Dios, como es, ni conocidolo debaxo de alguna aprehension de apetito, y por el consiguiente no sabe qual sea Dios, no puede saber su gusto qual sea, no puede ser, y apetito, y gusto llegar à saber apetecer à Dios, pues es sobre toda su capacidad; y assi està claro, que ninguna cosa distinta de quantas puede gozar la voluntad, es Dios, y por esso, para vnirse con èl, se ha de vaciar, y despegar de qualquier afecto desordenado de apetito, y gusto de todo lo que distantemente puede gozarse, assi de arriba, como de abaxo, temporal, ò espiritual, para que purgada, y limpia de qualesquiera gustos, gozos, y apetitos desordenados, y toda ella con sus afectos, se emplee en amar à Dios: porque si en alguna manera la voluntad puede comprehender à Dios, y vnirse con èl, no es por algun medio aprehensivo del apetito, sino por el amor; y como el deleyte, y suavidad, y qualquier gusto que puede caer en la voluntad, no sea amor: siguese que ninguno de los sentimientos sabrosos, puede ser medio proporcionado para que la voluntad se vna con Dios, sino la operacion de la voluntad. Porque es muy distinta la operacion de la voluntad de su sentimiento, por la operacion se vne con Dios, y se termina en èl, que es amor, y no por el sentimiento, y aprehension de su apetito, que se assienta en el alma, como fin, y remate: solo pueden servir los sentimientos de motivos para amar, si la voluntad quiere passar adelante, y no mas, y assi los sentimientos sabrosos de suyo, no encaminan el alma à Dios, antes la hazen assentar en si mismos: pero la operacion de la voluntad, que es amar à Dios, solo en èl pone el alma su aficion, gozo, gusto, contento, y amor, dexadas atràs todas las cosas, y amandole sobre todas ellas: de donde si alguno se mueve à amar à Dios, por la suavidad que siente, ya dexa atràs esta suavidad, y pone el amor en Dios, à quien no siente; porque si le pusiesse en la suavidad, y gusto que siente, reparando, y deteniendose en èl, esso ya seria ponerle en criatura, ò cosa de ella, y hazer del motivo fin, y termino, y por consiguiente la obra de la voluntad seria viciosa, que pues Dios es incompre-

prehenſible,è inacceſsible, la voluntad no ha de poner ſu operacion de amor, para ponerla en Dios en lo que ella puede tocar, y aprehender en el apetito, ſino en lo que no puede comprehender, ni llegar con el, y deeſta manera queda la voluntad amando à lo cierto, y de veras al guſto de la Fè tambien en vacio, y à eſcuras de ſus ſentimientos, ſobre todos los que ella puede ſentir con el entendimiento de ſus inteligencias, creyendo, y amando ſobre todo lo que puede entender; y aſsi muy inſipiente ſeria el que faltandole la ſuavidad, y deleyte eſpiritual, penſaſſe que por eſſo le falta Dios, y quando le tuvieſſe, ſe gozaſſe, y deleytaſſe, penſando que por eſſo tenia à Dios; y mas inſipiente ſeria, ſi anduvieſſe à buſcar eſta ſuavidad en Dios, y ſe gozaſſe, y detuvieſſe en ella, porque de eſſa manera, ya no andaria à buſcar à Dios con la voluntad fundada en vacio de Fè, y caridad, ſino el guſto, y ſuavidad eſpiritual, que es criatura, ſiguiendo ſu guſto, y apetito: y aſsi, ya no amaria à Dios puramente ſobre todas las coſas (lo qual es poner toda la fuerça de la voluntad en èl) porque aſsiendoſe, y arrimandoſe en aquella criatura, con el apetito, no ſube la voluntad ſobre ella à Dios, que es inacceſsible: porque es coſa impoſsible, que la voluntad pueda llegar à la ſuavidad, y deleyte de la divina vnion, ni abraçar, ni ſentir los dulces y amoroſos abraços de Dios, ſino es que ſea en deſnudez, y vacio de apetito en todo guſto particular, aſsi de arriba, como de abaxo, porque eſto quiſo dezir David, quando dixo: *Dilata os tuum, & implebo illud.* Conviene, pues, ſaber, que el apetito es la boca de la voluntad, la qual ſe dilata, quando con algun bocado de algun guſto no ſe embaraça, ni ſe ocupa, porque quando el apetito ſe opone en alguna coſa, en eſſo miſmo ſe eſtrecha; pues fuera de Dios, todo es eſtrechura. Y aſsi para acertar el alma à ir à Dios, y juntarſe con èl, ha de tener la boca de la voluntad abierta ſolamente al miſmo Dios, y deſapropiada de todo bocado de apetito, para que Dios la hincha, y llene de ſu amor, y dulçura, y eſtarſe con eſſa hambre, y ſed de ſolo Dios, ſin quererſe ſatisfacer de otra coſa, pues à Dios aqui no le puede guſtar como es, y lo que ſe puede guſtar ſi ay apetito, digo tambien lo impide. Eſto enſeñò Iſaias, quando dixo: Todos los que teneis ſed, venid à las aguas, &c. Donde combida à los que de ſolo Dios tienen ſed, à la hartura de las aguas divinas de la vnion de Dios, y no tienen plato de apetito. Mucho, pues, le conviene à V.R. ſi

quiere gozar de grande paz en su alma, y llegar à la perfeccion, entregar toda su voluntad à Dios, para que assi se vna con èl, y no ocupar sela en las cosas viles, y baxas de la tierra. Su Magestad le haga tan espiritual, y santo, como yo deseo. De Segovia, y 14. de Abril.

Fr. Iuan de la Cruz.

CARTA SEGVNDA A LAS RELIGIOSAS DE VEAS, de algunos auisos espirituales que las diò, tan llenos de celestial doctrina, quanto dignos de memoria eterna.

IESVS MARIA

SEan en sus almas, hijas mias en Christo. Mucho me consolè con su carta, pagueselo Nuestro Señor; el no aver escrito, no ha sido falta de voluntad, porque de veras deseo su gran bien, sino parecerme que harto està ya dicho, para obrar lo que importa, y que lo que falta (si algo falta) no es el escrivir, ò el hablar (que esto antes ordinariamente sobra) sino el callar, y obrar. Porque demàs de esto, el hablar distrae, y el callar, y obrar, recoge, y dà fuerça al espiritu, y assi luego que la persona sabe lo que la han dicho para su aprovechamiento, ya no ha menester oir, ni hablar mas, sino obrarlo de veras con silencio, y cuidado en humildad, y desprecio de si, y no andar luego à buscar nuevas cosas, que no sirve, sino es de satisfacer el apetito en lo de fuera, y aun sin poderle satisfacer, y dexar el apetito flaco, y vacio, sin virtud interior. Y de aqui es, que ni lo primero, ni lo postrero aprovecha, como el que come sobre lo indigesto, que por que el calor natural se reparte en lo vno, y en lo otro, no tiene fuerça para todo convertirlo en sustancia, y engendrase enfermedad. Mucho es menester, hijas mias, saber hurtar el cuerpo del espiritu al demonio, y à nuestra sensualidad, porque si no, sin entender nos hallarèmos muy desaprovechados, y muy agenas de las virtudes de Christo, y despues amaneceremos con nuestro trabajo, y obra hecha del reves, y pensando que llevavamos la lampara encendida, parecerà muerta, porque los soplos que à nuestro parecer davamos para encenderla, quizà eran mas para apagarla. Digo, pues, que para que esto no sea, y para guardar el espiritu (como he dicho)

no

no ay mejor remedio, que padecer, y hazer, y callar, y cerrar los sentidos con vso, è inclinacion de soledad, y olvido de toda criatura, y de todos los acaecimientos, aunque se hunda el mundo. Nunca por bueno, ni malo, dexar de quietar su coraçon con entrañas de amor, para padecer en todas las cosas que se ofrecieren. Porque la perfeccion es de tan alto momento, y el deleyte del espiritu de tan rico precio, que aun todo esto quiera Dios que baste: porque es imposible ir aprovechando, si no es haziendo, y padeciendo virtuosamente, todo embuelto en silencio. Esto he entendido, hijas, que el alma que presto advierte en hablar, y tratar, muy poco advertida està en Dios, porque quando lo està, luego con fuerça la tiran de dentro à callar, y huir de qualquiera conversacion: por que mas quiere Dios que el alma se goze con èl, que con otra alguna criatura, por mas aventajada que sea, y por mas al caso que haga. En las oraciones de vuestras Caridades me encomiendo, y tengan por cierto, que con ser mi caridad tan poca, està tan recogida àzia allà, que no me olvido de à quien tanto devo en el Señor, el qual sea con todos nosotros, Amen. De Granada à 22. de Noviembre de 1587.

Fr.Iuan de la Cruz.

CARTA TERCERA A LA MADRE MARIA DE IESVS, Priora del Convento de Carmelitas Descalças de Cordoua; contiene muy buena doctrina para los Religiosos que de nueuo fundan algun Convento, y son las primeras piedras de èl.

IESVS

SEa en su alma. Obligadas estàn à responder al Señor, conforme al aplauso con que aì las han recibido, que cierto me he consolado de ver la relacion, y que ayan entrado en casas tan pobres, y con tantos calores: ha sido ordenacion de Dios, porque hagan alguna edificacion, y dèn à entender lo que professan, que es à Christo desnudamente, para que las que se movieren, sepan con què espiritu han de venir. Aì le embio todas las licencias, miren mucho lo que reciben al principio, porque conforme à esso serà lo demàs; y miren que conserven el espiritu de pobreça, y desprecio de todo, si no, sepan que

caeràn en mil necesidades espirituales, y temporales, queriendose contentar con solo Dios, y sepan que no tendràn, ni sentiràn mas necesidades que à las que quisieren sujetar el coraçon, porque el pobre de espiritu en las menguas està mas contento, y alegre, porque ha puesto su todo en nonada, y nada, y assi halla en todo anchura. Dichosa nada, y dichoso escondrixo de coraçon, que tiene tanto valor, que lo sujeta todo, no queriendo sujetar nada para si, y perdiendo cuidados por poder arder mas en amor. A todas las hermanas de mi parte, salud en el Señor. Digales, que pues Nuestro Señor las ha tomado por primeras piedras, que miren quales deven ser, pues como en mas fuertes han de fundar las otras: que se aprovechen de este primer espiritu que dà Dios en estos principios, para tomar muy de nuevo el camino de perfeccion en toda humildad, y desasimiento de dentro, y de fuera, no con animo aniñado, mas con voluntad robusta, segun la mortificacion, y penitencia. Queriendo que les cueste algo este Christo, y no siendo como las que buscan su acomodamiento, y consuelo, ò en Dios, ò fuera dèl, sino el padecer en Dios, ò fuera de èl, por èl en silencio, y esperança, y amorosa memoria. Diga à Gabriela esta, y à las hijas de Malaga, que à las demàs escriviò: dele Dios su gracia. Amen. De Segovia, y Iulio à 28. de 1589.

Fr. Iuan de la Cruz.

CARTA QVARTA A LA MADRE MARIA DE IESVS, Priora de Cordoua, contiene algunos documentos muy prouechosos para quien tiene à cargo la prouision, y gouierno de alguna Comunidad.

IESVS.

SEa en su alma. Mi hija en Christo, la causa de no aver escrito en todo este tiempo que dize, mas es aver estado tan à trasmano, como es Segovia, que poca voluntad, porque esta siempre es vna misma, y espero en Dios lo serà: de sus males me he compadecido, de lo temporal de essa casa no querria que huviesse tanto cuidado, porque se irà Dios olvidando de ella, y vendràn à tener mucha necesidad temporal, y espiritual, porque nuestra solicitud es la que nos necesita. Arroje, hi-

hija, en Dios su cuidado, y èl la criarà, que el que dà, y quiere dar lo mas, no puede faltar en lo menos. Cate que no la falte el deseo de que la falte, y ser pobre, porque en essa misma hora le faltarà el espiritu, y irà afloxando en las virtudes; y si antes deseava ser pobre, aora que es Prelada lo ha de ser, y amar mucho mas; porque la Casa mas la ha de governar, y proveer con virtudes, y deseos del Cielo, que con cuidados, y trazas de lo temporal, y de la tierra; pues nos dize el Señor, que ni de comida, ni de vestido, ni del dia de mañana nos acordemos. Lo que ha de hazer es, procurar traer su alma, y las de sus Monjas en toda perfeccion, y Religion, vnidas con Dios, y alegres con solo èl, que yo le asseguro todo lo demàs, que pensar que aora y a las casas le daràn algo estando en vn tan buen lugar como esse, y recibiendo tan buenas Monjas, tengolo por dificultoso, aunque si huviere algun portillo por donde, no dexarè de hazer lo que pudiere. A la Madre Supriora deseo mucho consuelo, y espero en el Señor se le darà, animandose ella à llevar su peregrinacion, y destierro en amor por èl. Aì la escrivo à las hijas Magdalena, y San Gabriel, y Maria de San Pablo, Maria de la Visitacion, y San Francisco, muchas saludes en nuestro bien, el qual sea siempre en su espiritu, mi hija. Amen. De Madrid, y Iunio 20. de 1590.

Fr. Iuan de la Cruz.

CARTA QVINTA A LA MADRE LEONOR DE San Gabriel, Religiosa Carmelita Descalça, que estaua en Sevilla, y la mandò el V. P. con la consulta ir à la fundacion del Convento de Cordova.

IESVS.

SEa en su alma. Mi hija en Christo, agradezcola su letra, y à Dios el averse querido aprovechar de ella en aquella fundacion, pues lo ha su Magestad hecho para aprovecharla mas; porque quanto mas quiere dar, tanto mas haze desear, hasta dexarnos vacios, para llenarnos de bienes. Bien pagados iràn los que aora dexa en Sevilla del amor de las hermanas; porque quanto los bienes inmensos de Dios no caben, ni caen sino en coraçon vacio, y solitario, por esso la quiere el Señor (porque la quiere bien) bien sola con gana de hazerle èl toda

compañia, y serà menester que V. R. advierta en poner animo en contentarse solo con ella, para que en ella halle todo contento; porque aunque el alma estè en el Cielo, si no acomoda la voluntad à quererlo, no estarà contenta, y assi nos acaece con Dios, aunque siempre està Dios con nosotros, si tenemos el coraçon aficionado à otra cosa, y no solo bien creo sentirán las de Sevilla soledad sin V. R. mas por ventura avia ya V. R. aprovechado alli lo que pudo, y querrà Dios que aproveche, y porque essa fundacion ha de ser principal, y assi V. R. procure ayudar mucho à la Madre Priora, con gran conformidad, y amor en todas las cosas, aunque bien veo no tengo q̃ encargarle esto; pues como tan antigua, y experimentada, sabe ya lo que le suele passar en essas fundaciones, y por esso escogimos à V. R. porque para Monjas hartas avia por acà, que no caben. A la hermana Maria de la Visitacion de V. R. vn gran recado, y à la hermana Iuana de San Gabriel que le agradezco el suyo: dè Dios à V. R. su espiritu. De Segovia, y Iulio 8. de 1689.

Fr. Iuan de la Cruz.

CARTA SEXTA A LA MADRE MAGDALENA DEL Espiritu Santo, Religiosa del mismo Convento de Cordova.

IESVS.

SEa en su alma, mi hija en Christo, holgadome he de ver sus buenas determinaciones que muestra por su carta, alabo à Dios, que provee en todas las cosas, porque bien las avrà menester en estos principios de fundaciones, para calores, estrechuras, pobreças, y trabajar en todo, de manera que no se advierta si duele, ò no duele. Mire que en estos principios quiere Dios almas, no haraganas, y delicadas, ni menos amigas de si, y para esto ayuda su Magestad mas en estos principios; de manera, que con vn poco de diligencia pueden ir adelante en toda virtud, y ha sido grande dicha, y signo de Dios dexar otras, y traerla à ella. Y aunque mas le costarà lo que dexa, no es nada, que esso presto se avia de dexar assi como assi; y para tener a Dios en todo, conviene no tener en todo nada, porque el coraçon que es de vno, como puede ser

del

del todo de otro? A la hermana Iuana, que digo lo mismo, y que me encomiende à Dios, el qual sea en su alma. Amen. De Segovia, y Iulio 28. de 1689.

Fr. Iuan de la Cruz.

CARTA SEPTIMA QVE ESCRIVIO EL V. P. A VNA doncella de Madrid, que deseava ser Religiosa Descalça, y despues lo fue en el Convento fundado en vn Lugar de Castilla la Nueva, llamado Arenas, que con el tiempo se trasladò à Guadalaxara.

IESVS.

SEa en su alma, el mensagero me ha topado en tiempo que no podia responder, quando èl passava de camino, y aun aora està esperando. Dele Dios, hija mia, siempre su santa gracia, para que toda en todo se emplee en su santo amor, como tiene la obligacion, pues solo para esto la criò, y redimiò. Los tres puntos que me pregunta avia mucho que dezir en ellos, mas que la presente brevedad, y carta pide; pero dirèle otras tres, con que podrà algo aprovecharse con ellos. Acerca de los pecados que Dios tanto aborrece, que le obligarõ à muerte, le conviene, para bien llorarlos, y no caer en ellos, tener el menor trato que pudiere con gentes, huyendo de ellos, y nunca hablar mas de lo necessario en cada cosa, porque de tratar con las gentes mas de lo que puramente es necessario, y la razon pide, nunca à ninguno, por santo que fuesse, le fue bien, y con esto guardar la Ley de Dios con grande puntualidad, y amor. Acerca de la Pasion del Señor, procure el rigor de su cuerpo con discrecion; el aborrecimiento de si misma, y mortificacion, y no querer hazer su voluntad, y gusto en nada, pues essa fue la causa de su Muerte, y Pasion; y lo que hiziere todo sea por consejo de su Maestro. Lo tercero, que es la Gloria para bien pensar en ella, y amarla; tenga toda la riqueza del mundo, y los deleytes de ella por lodo, vanidad, y cansancio, como de verdad lo es, y no estime en nada cosa alguna, por grande, y preciosa que sea, sino estar bien con Dios, pues que todo lo mejor de acà, comparado con aquellos bienes eternos para que somos criados, es feo, y amargo, y aunque breve su amar-

gura,y fealdad, dura para siempre en el alma del que los estimare. De su negocio yo no me olvido, mas aora no se puede mas,que harta voluntad tengo.Encomiendelo mucho à Dios, y tome por Abogada à Nuestra Señora, y San Ioseph en ello. A su madre me encomiende mucho,y que aya esta por suya, y entrambas me encomienden à Dios, y à sus amigas pidan lo hagan por caridad. Dios le dè su espiritu. De Segovia,y Febrero.

Fr. Iuan de la Cruz.

CARTA OCTAVA A VNA SEñORA, LLAMADA Doña Iuana de Pedraza, à quien el Santo Padre confessaua en aquella Ciudad: contiene doctrina muy prouechosa.

IESVS.

SEa en su alma, y gracias à èl, que me la ha dado, para que (como ella dize) no me olvide de los pobres, y no coma à la sombra,como ella dize. Que harta pena me dà pensar si como lo dize lo cree. Harto mala seria al cabo de tantas mueſtras, aun quanto menos lo merecia. No me faltàra aora mas, sino olvidarla;mire como puede ser lo q̃ està en el alma, como ella està. Como ella anda en essas tinieblas,y vacios de pobreça espiritual,piensa q̃ todas le faltan,y todas, mas no es maravilla, pues en esso tãbien le parece le falta Dios,mas no le falta nada, ni tiene ninguna necesidad de tratar nada, ni tiene què,ni lo sabe,ni lo hallarà,q̃ todo es sospecha sin causa. Quien no quiere otra cosa sino à Dios,no anda en tinieblas,aunque mas obscuro, y pobre se vea: y quien no anda en presumpciones,y gustos propios, ni de Dios,ni de las criaturas, ni haze su voluntad propia en esso,ni en essotro,no tiene en què tropeçar,ni en què tratar: buena và, dexese,y huelgue se. Quien es ella para tener cuidado de si? Buena se pararia,nunca mejor estuvo que aora, porque nunca estuvo tan humilde,ni tan sujeta, ni teniendose en tan poco,ni à todas las cosas del mundo, ni se conocia por tan mala,ni à Dios por tan bueno, ni servia à Dios tan pura y desintereſſadamente como aora, ni se và trás las imperfecciones de su voluntad,è intereſſes,como quizà solia. Què quiere? Què vida,ò modo de proceder se pinta ella en esta vida? Què

pienſa que es ſervir à Dios, ſino hazer males, guardando ſus Mandamientos, y andar en ſus coſas como pudieremos: como eſto aya, què neceſsidad ay de otras aprehenſiones, ni otras luzes, ni jugos de acà, ù de allà, en que de ordinariamente nunca faltan tropieços, y peligros al alma, que con ſus entenderes, y apetitos ſe engaña, y ſe embeleſa, y ſus miſmas potencias la hazen errar; y aſsi es gran merced de Dios, quando la obſcurece, y empobrece al alma, de manera que no pueda errar con ellas; y como eſte no ſe yerre, què ay que acertar, ſino ir por el camino llano de la Ley de Dios, y de la Igleſia, y ſolo viuir en Fè obſcura, y verdadera, y eſperança cierta, y caridad entera, y eſperar alli nueſtros bienes, viviendo acà como peregrinos, pobres, deſterrados, huerfanos, ſecos, ſin camino, y ſin nada, eſperando allà todo. Alegreſe, y fieſe de Dios, que mueſtras le tiene dadas, que puede muy bien, y aun lo deve hazer, y ſi no, no ſerà mucho que ſe enoje viendola andar tan boba, llevandola èl por donde mas le conviene, aviendola pueſto en pueſto tan ſeguro, no quiera nada ſino eſſe modo, y allane el alma, que buena eſtà, y comulgue como ſuele: el confeſſar quando tuviere coſa clara, y no tiene què tratar, quando ſintiere algo à mi me lo eſcriva, y eſcrivame preſto, y mas vezes, que por via de Doña Ana podrà, quando no pudiere por las Monjas. Algo malo he eſtado, ya eſtoy bueno, mas Fr. Iuan Evangeliſta eſtà malo, encomiendelo à Dios, y à mi, hija mia en el Señor. De Segovia, y Octubre 12. de 1589.

Fr. Iuan de la Cruz.

CARTA NONA A LA MADRE ANA DE IESVS, conſolandola de que à èl no le huvieſſen hecho Prelado.

IESVS.

SEa en ſu alma. El averme eſcrito le agradezco mucho, y me obliga mucho mas de lo que yo me eſtava. De no aver ſucedido las coſas como ella deſeavà, antes deve conſolarſe, y dar muchas gracias à Dios, pues aviendolo ſu Mageſtad ordenado aſsi, es lo q̃ à todos mas nos cõviene, ſolo reſta aplicar à ello la voluntad, para que aſsi como es verdad, nos lo parezcà, porque las coſas que no dan guſto, por buenas, y convenientes que ſean, parecen malas, y adverſas; y eſta veeſe bien

que no lo es, ni para mi, ni para ninguno, pues en quanto para mi es muy prospera; porque con la libertad, y descargo de almas, puedo, si quiero (mediante el divino favor) gozar de la paz, de la soledad, y del fruto deleytable del olvido de si, y de todas las cosas, y à los demàs tambien les està bien tenerme à parte; pues assi estaràn libres de las faltas que avian de hazer à cuenta de mi miseria. Lo que le ruego, hija, es, que ruegue al Señor, q̃ de todas maneras me lleve esta merced adelante, porque todavia temo si me han de hazer ir à Segovia, y no dexarme tan libre del todo, aunque yo harè por librarme quanto pudiere tambien de esto: mas si no puede ser, tampoco se avrà librado la Madre Ana de Iesus de mis manos, como ella piensa, y assi no se morirà con esta lastima, de que se acabò la ocasion, à su parecer, de ser muy santa. Pero aora sea yendo, aora quedando do quiera, y como quiera que sea, no la olvidarè, ni quitarè de la cuenta que dize, porque con veras deseo su bien para siempre. Aora, en tanto que Dios nos le dà en el Cielo, entretenganse exercitando las virtudes de mortificacion, y paciencia, deseando hazerse en el padecer algo semejante à este gran Dios nuestro, humillado, y crucificado; pues que esta vida, si no es para imitarle, no es buena. Su Magestad la conserve, y aumente en su amor, amen, como à santa amada suya. De Madrid, y Iulio 6. de 1591.

Fr. Iuan de la Cruz.

Ad laudem, & gloriam omnipotentis Dei, necnon Beatissimæ Virginis Mariæ, Matris nostræ Teresiæ, & glorioſissimi Patris, ac Patronis nostri Sancti Ioseph.

SENTENCIA ESPIRITVAL POR EL VENERABLE PADRE Fr. Iuan de la Cruz, para los Religiosos de su Orden.

PRIMERA SENTENCIA.

1 EL primer cuidado que se halle en ti, procura sea vn anſia ardiente, y afecta de imitar à Chriſto en todas tus obras, eſtudiando de averte en cada vna de ellas con el modo que el Señor se huviera.

2 Deſnuda tu coraçon de todo conſuelo, y deleyte que puede ocurrirte mirando à Chriſto, cuyos deleytes fueron hazer ſiempre, y en todo la voluntad de ſu Padre Eterno.

3 Reyne en tu alma ſiempre vn eſtudio de inclinarſe, no à lo facil, ſino mas dificultoſo; no à lo que es mas de guſto, ſino de labrido; no à las coſas altas, y precioſas, ſino à las humildes, y deshechas; no à lo mas, ſino lo que es menos. Procurando no apetecer lo que es algo, queriendo en todo la nada.

4 Mejor es eſtar acompañado de el que es fuerte en la virtud, aunque de ſu cercania ſientas algun peſo, que no eſtar ſin èl, por acompañarte con el que es ſin aliento, y poco fuerte. Quando te miras cercado de afliçciones, juzgate cercano à Dios, que es tu fortaleza, y aſsiſte à los atribulados. Mas por el contrario, ſi te miras ſin trabajos, te has de conſiderar cercano à ti miſmo, que eres el principio de tus flaquezas; advirtiendo, que la fortaleza, y virtud del alma ſe aumenta, y confirma en los trabajos.

5 El que aparta de ſi la direccion del Maeſtro, y Padre eſpiritual, buſcando eſtar ſin ſujecion, à quien le govierne, ſerà parecido à vn arbol ſilveſtre, pueſto en la ſoledad, ſin cultura, ni cuidado de quien mire por èl, el qual aunque tal vez con los beneficios del cielo, y fertilidad de la tierra, ſe mire enriquecido de abundantes frutos, eſtà expueſto al rieſgo de no llegar à ſaçon, porque los cogen antes de tiempo, y deſpedaçan ſus ramas, como le miran ſin quien le guarde los paſſageros.

El

6 El anima sola, y sin Maestro espiritual, que la encamine, es como la brasa apartada de obras, que se consume luego, y no levanta nuevas llamas.

7 El que cae sin quien le guie, solo se halla en la caìda, y menosprecia su alma, poniendo la confiança en si mismo.

8 Si no temes hallarte solo en la caìda, teme la dificultad que trae de levantarse el que està solo, considerando pueden mas dos, que vno solo.

9 El que cae con grave peso, dificultosamente se levanta, si no lo aparta de si; y el que ciego cayè, no puede por si solo levantarse de aquella ceguedad; y si esto pretendiere, andarà por caminos, que le sean de mayor tropieço.

10 Mayor estimacion tiene Dios del menor grado de pureza en tu conciencia, que de otra qualquier obra grande con que le puedes servir.

11 Mayores cabidas tiene en los aprecios de Dios el alma determinada à recibir por su amor toda suerte de desconsuelo interior, y trabajo que le venga, que si huviera en ella grandes meditaciones, y visitaciones espirituales, quantas ella puede recibir.

12 De mayor agrado es para Dios el menor exercicio de obediencia, y sumision, que otra suerte de obras grandes con que le puedas servir.

13 Desnudate de tus afectos, y hallaràs el deseo de tu coraçon, pues es dudoso conocer si todo apetito es segun Dios.

14 Quando del cumplimiento de tu voluntad adviertas ha de crecer el amargura, y pena interior con que se halla el alma en alguna ocasion, procura negar el cumplimiento de ella, aunque conozcas que de esta negacion se ha de seguir perseverar en el alma aquel genero de amargura que primero sentia.

15 Mayor genero de indecencia, y falta de pureza dize en el alma, quando camina à su Dios el cumplimiento de algun apetito acerca de las cosas del mundo, por pequeñas que sean, que si sintiera en si la representacion de cosas feas, el golpe de tentaciones graves, y tinieblas muchas, si en ninguna de ella consiente, antes las procura desechar, y aborrecer.

16 Mas satisfecho està Dios de ver vn alma, que con sequedad, y trabajo de su espiritu, se le sujeta, y rinde en todo lo

que

que es justo, que no aquella q[ue] falt[a]ndo en esta obediencia, se exercita en todas sus obras con gran suavidad de espiritu.

17 Mayor agrado tiene Dios en vna suerte de obras, por pequeñas que sean, hechas en secreto, y retiro, sin deseo de que aparezcan à los hombres, que no millares de otras grandes, emprendidas con la intencion de que las vean los hombres.

18 El que obra governado del amor puro de Dios, aunque llegasse à conocer ser posible dexar Dios de conocer sus obras, no desistiria en ellas, executandolas con igual gozo, y pureza de amor.

19 La obra perfecta, y por solo el respeto de Dios acabada, deposita el Reyno de Dios (libre de cosas humanas) en el seno puro del coraçon de aquel que la haze.

20 Assi como el ave, que llegò à tocar cosas inmundas, necesita de dos diligencias: La vna, con que se aparte de ellas; y la otra purificarse de la mancha que le causò: assi tambien el que dà cumplimiento à sus apetitos, le es forçoso el trabajo en desnudarse de ellos, y la diligencia con que libre el alma de las impuridades que con esta junta se le siguieron.

21 El que no obedece à sus apetitos, libre, y sin estorvos, darà buelos de espiritu, como el ave sustentada de sus alas el hilar regiones del viento.

22 Igualmente està detenida el ave para sus buelos con los laços de alambre recio, ò el mas sutil y delicado hilo que la detiene; pues mientras no rompe el vno, y otro estorvo, prisionera, y cautiva à los laços, no puede exercitarse en el buelo: assi tambien el alma que està presa por aficion à las cosas humanas, por pequeñas que sean, mientras duran los laços, no puede caminar à Dios.

23 La mosca que con las alas tocò lo pegajoso, y dulce de la miel, estorva sus buelos: assi el alma que procura dulçuras de espiritu, impide su libertad, y se indispone para la contemplacion.

24 Si deseas conservar en ti, y que reververe en tu alma la Imagen, y rostro de Dios, claro, y simple, no te acerques à las criaturas, sino por el contrario alexa, y desnuda tu espiritu de ellas; y con estas diligencias caminaràs assistido de divinas luzes.

Como

25 Como eres tan tardo de ir à Dios, quando adviertes puede tu coraçon estar siempre empleado en èl?

26 El espiritu purificado, no advierte humanos respectos, ni se inclina à exterioridades; y puesto en soledad, y apartamiento de todas las formas criadas, con vna suavidad, y sossiego à que nada puede compararse, trata con su Dios.

27 El alma que deshecha, blanda, y amorosa quiere à su Dios, con la humildad junta la tolerancia; pero la que en su amor propio perseverа, endureza su coraçon.

28 El que interrumpe los exercicios, y cursos de la oracion, es como el que teniendo vn pajaro en la mano le echa à bolar, que con dificultad le coge.

29 Mas vale vn solo pensamiento del hombre, que todo el el mundo, y por esso, solo Dios es digno del, y à el se le deve, mereciendo titulo de hurto, y robo, qualquiera consideracion, y pensamiento, que fuera de Dios tiene el hombre.

30 En qualquiera cosa ha de aver proporcion de naturalezas, y por esto para las insensibles, basta lo que no siente, y en las sensibles el sentido, y la proporcion de nuestro espiritu requiere pensamientos de Dios.

31 Considera que tu Angel de Guarda no siempre mueve tu apetito à obrar, aunque siempre ilustra la razon, y por esto no siempre te prometas la suavidad sensible en el obrar, pues la razon, y entendimiento te bastan.

32 Quando los apetitos del hombre se emplean en algo fuera de Dios, impiden sienta el alma, y cierran la puerta à la luz con que el Angel la mueve à la virtud.

33 Aquello que mas procuras, y que con mayores ansias deseas, no lo hallaràs si por ti lo buscas, ni por lo levantado de la contemplacion; sino en la humildad profunda, y rendimiento del coraçon.

34 No quieras fatigarte en vano, ni pretendas entrar en los gozos del sabor, y suavidad de espiritu, sino es abraçando la negacion de aquello mismo que pretendes.

35 Considera que la flor, quanto delicada, pierde mas presto su fragrancia, y se seca; por tanto no busques caminos de espiritu blando, y que es todo suavidades, porque no te veas del todo inconstante.

36 Busca siempre el espiritu robusto, y fuerte, y à ninguna cosa inclinado, y con esto hallaràs suavidad, y paz en abun-

dan

dancia; pues el sabor, dulçura, y permanencia que tienen los frutos, solo se halla, y cogen en los arboles de regiones frias.

37 Quanto en el mundo nace, es mundo, assi como de la carne nacen afectos carnales, el buen espiritu nace del de Dios, el qual, ni por el mundo, ni afectos de carne se comunica.

38 Pide razon à tu razon, y examina tus deseos, para que lo que te dicta, puedas perficionarlo en el camino de Dios, lo qual te serà mas provechoso en sus ojos, que otras muchas obras que puedas emprender en este examen, y sobre todos los favores espirituales que procuras.

39 Dichoso el que dexada la propia inclinacion, y gusto, de tal manera mira las cosas, que solo advierta en ellas lo que es razon, y justicia.

40 El que obra segun razon, es semejante al que vsa de alimento sustancial, y fuerte; mas el que procura en las obras dar satisfaccion al gusto de su voluntad, serà parecido al que se alimenta de frutos mal saçonados, y tenues.

41 Si purgares el alma de los apetitos, y passiones, à ella pertenecientes, comprehenderàs espiritualmente las cosas; y si negares de ti el apetito acerca de ellas, percibiràs la verdad que en si tienen, conociendo què es lo que ay en cada vna de cierto.

42 Aquel de verdad venciò todas las cosas, à quien el sabor de ellas mueve à gozos, ni la amargura causa tristezas.

43 Si aspiras à ser introducido en lo interior del espiritu, has de caminar, no admitiendo las cosas, sino apartandolas de ti con desnudez de espiritu.

44 No puede llegar à la perfeccion, el que no estudia satisfazer à si mismo, en tal grado, que todo el orden de apetitos naturales, y espirituales se satisfagan con el vacio de todo aquello que no fuere Dios. Lo qual es forçosamente necessario para la continua paz, y tranquilidad de espiritu.

45 Siendo Dios como es inaccessible, no descanse tu consideracion en aquella manera de objectos que pueden las potencias comprehender, y percibir el sentido; no sea que satisfecho con lo que es menos, pierda tu anima aquella agilidad que para caminar à Dios se requiere.

46 Como el cuello sujeto al yugo, y que lleva sobre si el peso del carro, assi el alma que camina à Dios, que no quita de si la solicitud à las cosas del mundo, y niega sus apetitos.

No

47 No es la voluntad de Dios perturbacion en las almas, ò que padezcan en cosa alguna, y si esto sucede, nace de estar poco perfecta la virtud. Pues vemos que los adelantados en ella, se gozan con lo mismo que el imperfecto padece.

48 Los caminos de la vida, poca negociacion, y solicitud requieren, y mas piden negacion de la propia voluntad, que mucho saber. El que se inclinare al gusto, y suavidad de las cosas, menos podrà caminar por ellos.

49 No quieras persuadirte, que el agradar à Dios està librado en las muchas obras, mas antes en èl, hazerlas con voluntad recta, sin propiedad, ni humanos respectos.

50 En la tarde desta vida, te se pedirà razon de tu voluntad; procura amar à Dios, como èl quiere ser amado, y dexar en todo tus inclinaciones.

51 Sè cuidadoso de no introducirte en ocupaciones agenas, ni acordarte de ellas, quando apenas basta al cumplimiento de tus inclinaciones.

52 No desprecies à otro, por parecerte no hallas en èl las virtudes que tu juzgavas tenia, que puede ser à Dios mas agradable, por otras cosas que tu no alcanças.

53 No sabe el hombre governar el gozo, y dolor con la razon, y prudencia, porque ignora la distancia que entre el bien, y el mal se halla.

54 Tèn cuidado, que no luego te entristezcas con las adversidades del siglo, pues no sabes què suerte de bienes pretende Dios con aquellos males, para vtilidad de los justos, y gozo perpetuo de sus escogidos.

55 No te gozes en bienes transitorios, pues no estàs cierto si han de ocasionarte vida eterna.

56 En las tribulaciones lleno de confiança, buelvete à Dios, y assi recibiràs esfuerço, luz, y enseñança.

57 En los gozos, y consuelos, con verdad, y temor, tèn recurso à Dios, para que no seas engañado, ni te vença la vanidad.

58 Sea el Esposo, y amigo de tu alma Dios, teniendole en todo presente, con esta vista evitaràs pecados, aprenderàs à querer, y todo te sucederà prosperamente.

59 Si quieres vencerlo todo sin pelear, y que todas las cosas te sean sujetas, conseguiràslo con el olvido de ti mismo, y ellos.

En-

60 Entregate al sosiego, quitando de ti cuidados superfluos, y desestimando qualquiera sucesso, y servirás à Dios con satisfaccion propria, y gozandote en èl.

61 Advierte, que Dios solo reyna en el anima pacifica, y de todos sus propios quereres desnuda.

62 Aunque emprendas grandes obras, si no aprendes à negar tu voluntad, y sujetarte, olvidando el cuidado de ti, y tus cosas, no te adelantarás en el camino de perfeccion.

63 Mas grangea el alma en vn breve espacio de tiempo con los breves dones de Dios, que con toda la vida con los propios puede adquirir.

64 Destruyese el secreto de la conciencia siempre que el hombre manifiesta à otros los bienes que en ella tiene, recibiendo por premio de sus obras la gloria humana.

65 Sobre todas las cosas es necessario, y conveniente servir à Dios en silencio, assi de apetitos, como de lengua, porque solo percibe hablas de amor.

66 No quieras desvanecerte con alegria vana, pues sabes quantos, y quan graves pecados has cometido, ignorando si à Dios eres grato, mas siempre teme, y espera en èl.

67 Tu lengua, y pensamientos, siempre los modera, y tu afecto no se aparte de Dios, para que por vn modo divino se encienda el espiritu.

68 Procura alcançar vn sosiego de espiritu, à que acompañen noticias de Dios, y quando te fuere necessario hablar, sea con esta paz, y sosiego.

69 Nunca te olvides de la vida eterna, y considera quantos alli son grandes, y gozan de mayor gloria, que en sus ojos fueron desestimados, humildes, y pobres.

70 Continuamente te gozes en Dios, que es tu salud, y considera, quan bueno es padecer lo que viniere por aquel que verdaderamente es bueno.

71 Què sabe el que por Christo no sabe padecer, quando se trata de trabajos, quando mayores, y mas graves son, tanto mejor es la suerte del que los padece.

72 Si alguno te persuade doctrina ancha, y dilatada, aunque la confirme con milagros, no la creas, dando mayor credito en tu alma à lo rigido de la penitencia, y abstraccion de todas las cosas.

73 Considera, que es en gran manera necessario el ser con-

trario à ti mismo, y caminar por vida penitente; si pretendes alcançar la perfeccion; y no te olvides, que de qualquiera palabra, sin la direccion de la obediencia dicha, te ha de pedir Dios estrecha cuenta.

74 En el interior, y exterior, siempre vivas crucificado con Christo, y alcançaràs gozo, y satisfaccion del alma, y por la paciencia llegaràs à poseerla.

75 No se aparte de ti vna amorosa atencion à Dios, libre del deseo de recibir algun don singular por este cuidado.

76 No falte de ti vna confiança firme de Dios, estimando aprecie en ti, y en los otros, sobre todas las cosas, los bienes espirituales.

77 Desecha de tu alma todo aquello que no fuere en quanto à la substancia espiritual, porque no te prive de la verdadera devocion, y quite la suavidad de la recoleccion santa.

78 Bastate Christo crucificado, sin otras cosas; con èl padece, y descansa, y sin èl nada quieras, procurando estudiar quitar de ti todas las propiedades, inclinaciones, y deshazerte à ti mismo.

79 Entra en lo interior de tu seno, y delante de tu Dios, que siempre te està presente haziendote bienes, trabaja fervoroso.

80 Procura llegar à estado, que todas las cosas sean para ti de ninguna importancia, ni tu à ellas, para que olvidado de todas, estès con tu Dios en el secreto de tu retiro.

81 Ama sobre todo bien los trabajos, y no juzgues hazer algo en padecerlos, por dar gusto à aquel Señor, que no dudò morir por ti.

82 El pobre desnudo, serà vestido, y el alma que se desnudò de los apetitos, y deseos, la vestirà con el ornato de pureza, suavidad, y voluntad suya.

83 Vna sola palabra hablò Dios, que es su Hijo, y en vn silencio eterno le està hablando, y assi el alma deve en silencio oirle.

84 No quieras acomodar contigo el trabajo, sino acomodate tu al trabajo.

85 El que no busca la Cruz de Christo, desecha su gloria, y el que la desea, no la hallarà fuera de ella.

86 Dios para amar el alma, no mira la excelencia de ella, sino

sino la grande humildad, y desprecio que de sí misma tiene.

87 El Cielo no está sujeto à corrupcion de generaciones, ni el alma que alcançò ser de propiedades celestes, engendra, ni sustenta apetitos.

88 No vses los alimentos prohibidos de esta vida, pues es bienaventurado el que padece hambre, y sed de justicia, y à èl se promete el hartura.

89 Los apetitos fatigan el alma, la escurecen, manchan, y dexan sin fuerças.

90 No consiste la perfeccion en las virtudes, que cada vno en sí conoce, sino en aquellas que Dios aprueba; y siendo esto tan retirado à los ojos del hombre, nada tiene por què presuma, y mucho de que siempre tema.

91 El valor del amor, no consiste en que el hombre sienta grandes cosas; mas en vna desnudez, y paciencia en todos los trabajos por su amado Dios.

92 Las potencias, y sentidos del alma, no se han de ocupar, ni divertir del todo en las cosas que tratas mas, dando à estas solo lo precisamente necessario, y à Dios lo restante de ellas.

93 Tres cosas muestran la recoleccion interior del alma. La primera, si no halla gusto en las cosas transitorias. La segunda, si le tiene en la soledad, y silencio, procurando aquello que es mas perfecto. La tercera, si la meditacion, y discurso de que antes se ayudava, agora le es estorvo. Las quales señales todas deven concurrir juntas.

94 No mirar los defectos agenos, guardar silencio, vn trato interior continuado con Dios, libra de muchas imperfecciones al alma, y la haze señora de grandes virtudes.

95 No sospeches mal contra tu hermano, porque este pensamiento quita la pureza del coraçon.

96 El animo abstraido de lo exterior, desnudo de la propiedad, y possession de cosas divinas, ni las cosas prosperas le detienen, ni le sujetan las adversas.

97 Què importa dar à Dios vna cosa, si èl te pide otra? Mira qual sea su voluntad para exercitarla, y assi con mas abundancia satisfaràs tu coraçon, que haziendo aquello à que te inclina.

98 Como tan sin reparo dàs cumplimiento à tus afectos, sin advertir, has de aparecer delante de Dios, dandole cuenta de las mas minimas palabras, y pensamientos?

99 Mira que son muchos los llamados, y pocos los escogidos, y que si no vives cuidadosa, y solicitamente, serà mas cierta tu perdicion, que la salud.

100 Si en el tiempo de dar la cuenta, es cierto te has de arrepentir del tiempo que no empleaste en el servicio de Dios; por què aora no la ordenas con el modo que alli querràs averla gastado?

CO-

COPLAS HECHAS POR NVESTRO Venerable Padre Fray Iuan de la Cruz, en vn extasi de alta contemplacion.

ENtrème donde no supe,
Y quedème no sabiendo,
Toda ciencia transcendiendo.

Yo no supe donde entrava,
Pero quando allà me vì,
sin saber donde me estava,
Grandes cosas entendi,
No dirè lo que sentì,
que me quedè no sabiendo,
Toda ciencia, &c.

De paz, y de piedad,
Era la ciencia perfecta,
En profunda soledad,
Entendia via recta,
Era cosa tan secreta,
Que me quedè balbuciendo,
Toda ciencia, &c.

Estava tan embebido,
Tan absorto, y anegado,
Que se quedò mi sentido
De todo sentir privado,
Y el espiritu dotado,
De vn entender no entendiẽdo,
Toda ciencia, &c.

El que alli llega de vero,
De si mismo desfallece,
Quanto sabia primero,
Mucho baxo le parece,
Y su ciencia tanto crece,
Que se queda no sabiendo,
Toda ciencia transcendiendo.

Quanto mas alto se sube,
Tanto menos se entendia,
Que es la tenebrosa nube
Que la noche obscurecia;
Por esso quien la sabia
Queda siempre no sabiendo,
Toda ciencia, &c.

Este saber no sabiendo
Es de tan alto poder,
Que los sabios arguyendo
Iamas le pueden vencer,
Que no llega su saber
A no entender entendiendo,
Toda ciencia, &c.

Es de tan alta excelencia
Aqueste sumo saber,
Que no ay facultad, ni ciẽcia,
Que se puedan entender,
Quien se supiere vencer
Con vn saber no sabiendo,
Toda ciencia, &c.

Y si lo quereis oir,
Consiste esta suma ciencia
En vn subido sentir
De la divina essencia,
Es obra de su clemencia
Hazer quedar no entendiendo,
Toda ciencia transcendiendo.

COPLAS DEL ANIMA que pena por ver à Dios, del mismo Autor.

VIvo sin viuir en mi,
Y de tal manera espero,
Que muero por que no muero.

En mi yo no viuo ya,
Y sin Dios viuir no puedo,
Si, sin èl, y sin mi quedo;
Este viuir què serà?
Mil muertes se me harà,
Pues mi misma vida espero,
Muriendo por que no muero.
Esta vida que yo viuo
Es privacion de viuir,
Y assi es continuo morir
Hasta que viua contigo:
Oye mi Dios lo que digo,
Que esta vida no la quiero,
Que muero por que no muero.
Estando ausente de ti,
Què vida puedo tener,
Sino muerte parecer,
La mayor que nunca vì?
Lastima tengo de mi,
Pues de suerte perseuero,
Que muero por que no muero.
El pez que del agua sale
Aun de alibio no carece,
Que la muerte que padece
Al fin la muerte le vale,
Què muerte avrà q̃ se iguale
A mi viuir lastimero,
Que muero por que no muero?
Quando me pienso aliuiar
De verte en el Sacramento,
Hazeme mas sentimiento
El no poderte gozar:
Todo es para mas penar,
Por no verte como quiero,
Que muero por que no muero.
Y si me gozo, Señor,
Con esperança de verte,
En vèr que puedo perderte
Se me dobla mi dolor,
Viuiendo en tanto fauor,
Y esperando, como espero,
Que muero por que no muero.
Sacame de aquesta muerte,
Mi Dios, y dame la vida,
No me tengas impedida
En este laço tan fuerte,
Mira que peno por verte,
Y mi mal es tan entero,
Que muero por que no muero.
Llorarè mi muerte ya,
Y lamentarè mi vida,
En tanto que detenida
Por mis pecados està:
O mi Dios, quando serà
Quando yo diga de vero,
Que muero por que no muero.

OTRAS DEL MISMO à lo Diuino.

TRàs de vn amoroso lance,
y no de esperança falto,
Bolè tan alto, tan alto,
Que le dì à la caça alcance.
Para que yo alcance diesse
Aqueste lance diuino,
Tanto bolar me convino,
Que de vista me perdiesse,
Y con todo en este trance
En el buelo quedè falto,
Mas el amor fue tan alto,
Que le dì à la caça alcance.
Quando mas alto subia,
Deslumbròseme la vista,
Y la mas fuerte conquista,
En obscuro se hazia,
Mas por ser de amor lance,
Di vn ciego, y obscuro salto,
Y fue tan alto, tan alto,
Que le dì à la caça alcance.

Quan-

Coplas.

Quanto mas alto llegaua,
Deste lance tan subido,
Tanto mas baxo, y rendido,
Y abatido me hallaua:
Dixe, no aurà quien alcance,
Y abatime tanto, tanto,
Que fuì tan alto, tan alto,
Que le di à la caça alcance.

Por vna estraña manera
Mil buelos passè de vn buelo,
Porque esperança del Cielo,
Tanto alcança quanto espera;
Esperè solo este lance,
Y en esperar no fuì falto,
Pues fui tan alto, tan alto,
Que le di à la caça alcance.

OTRAS CANCIONES A LO DIVINO DEL MISMO Autor, de Christo, y el Alma.

VN Pastorcito solo està penado,
Ageno de placer, y de contento,
En su Pastora puesto el pensamiento,
Y el pecho del amor muy lastimado.
No llora por auerle amor llagado,
Que no le pena verse assi afligido,
Aunque en el coraçon està herido,
Mas llora por pensar que està olligado.
Que solo de pensar que està olvidado
De su bella Pastora, con gran pena
Se dexa maltratar en tierra agena,
El pecho del amor muy lastimado,
Y dize el Pastorcito: Ay desdichado
De aquel que de mi amor ha hecho ausencia,
Y no quiere pensar la mi presencia,
Y el pecho por su amor muy lastimado.
Y al cabo de vn gran rato se ha encumbrado
Sobre vn arbol, do abriò sus braços bellos,
Y muerto se ha quedado asido de ellos,
El pecho del amor muy traspassado.

CANTAR DEL ALMA QVE SE HVELGA de conocer à Dios por Fè.

QVe bien sè yo la fuente que mana, y corre,
Aunque es de noche.
Aquella eterna fuente que està escondida
Que bien sè yo do tiene su manida,
Aunque es de noche.

Sè que no puede ser cosa tan bella,
Y que Cielos, y tierra viuen de ella,
Aunque es de noche.
Bien sè que suelo en ella no se halla,
Y que ninguno puede vadealla,
Aunque es de noche.
Su claridad nunca es escurecida,
Y sè que toda luz de ella es venida,
Aunque es de noche.
Sè ser tan caudalosos sus corrientes,
Que infiernos, Cielos riegan, y las gentes,
Aunque es de noche.
El corriente que nace desta fuente,
Bien sè que es tan capaz, y omnipotente,
Aunque es de noche.
El corriente que de estas dos procede,
Sè que ninguna dellas le precede,
Aunque es de noche.
Aquesta eterna fuente està escondida
En este viuo Pan por darnos vida,
Aunque es de noche.
Aqui se està llamando à las criaturas,
Y de esta agua se hartan, aunque à escuras,
Porque es de noche.
Aquesta viua fuente que deseo,
En este Pan de vida yo la veo.

ROMANCE SOBRE EL EVANGELIO IN PRINcipio erat Verbum, acerca de la Santissima Trinidad.

EN el principio morava
El Verbo, y en Dios viuia,
En quien su felicidad
Infinita possèia.
El mismo Verbo Dios era,
Que el principio se dezia,
El morava en el principio,
Y principio no tenia,
El era el mismo principio,
Por esso dèl carecia,
El Verbo se llama Hijo,
Que del principio nacia.
Hale siempre concebido,
Y siempre le concebia,
Dale siempre su sustancia,
Y siempre se la tenia.
Assi la gloria del Hijo,
Es la que en el Padre auia,

Y toda su gloria el Padre
En el Hijo posseia.
Como amado, en el amante,
Vno en otro resulta,
Ya que seamos que los vne,
En lo mismo conuenia.
Con el vno, y con el otro
En igualdad, y valia,
Tres Personas, y vn amado
Entre todos tres auia.
Y vn amor en todas ellas,
Y vn amante las hazia,
Y el amante es el amado,
En que cada qual viuia.
Que el ser que los tres poseen,
Cada qual lo posseia,
Y cada qual dellos ama
A la que este ser tenia.
Este ser es cada vno,
Y este solo las vnia
En vn inefable nudo,
Que dezir no se sabia,
Por lo qual era infinito
El amor que las vnia,
Porq̃ vn solo amor tres tienen
Tanto mas amor hazias.

DE LA COMVNICAcion de las tres Personas.

EN aquel amor inmenso,
Que de los dos procedia,
Palabras de gran regalo
El Padre al Hijo dezia.
De tan profundo deleyte,
Que nadie las entendia,
Solo el Hijo las gozava,
Que es à quien pertenecia.
Pero aquello que se entiende,
Desta manera dezia:
Nada me contenta Hijo,
Fuera de tu compañia.
Y si algo me contenta,
En ti mismo lo queria;
El que à ti mas se parece,
A mi mas satisfacia.
Y el que nada te semeja
En mi nada hallaria,
En ti solo me he agradado,
O vida de vida mia.
Eres lumbre de mi lumbre,
Eres mi sabiduria,
Figura de mi sustancia,
En quien bien me complacia.
El que à ti te amare, Hijo,
A mi mismo le daria.
Y el amor que yo en ti tengo,
Esse mismo en èl pondria.
En razon de auer amado,
A quien yo tanto queria.

DECLARACION. Romance III.

VNa Esposa que te ame,
mi Hijo darte queria,
Que por tu valor merezca
Tener mucha compañia.
Y comer pan à vna mesa,
Del mismo que yo comia,
Porque conozca los bienes
Que en tal Hijo potenia,
Y se congracie conmigo
De tu gracia, y loçania:
Mucho te agradezco, Padre,
El Hijo le respondia.
A la Esposa que me dieres,
Yo mi claridad daria,
Para que por ella vea
Quanto mi Padre valia,

Y como el ser que posseo,
De su ser lo recibia.
Reclinarla he yo en mi braço,
Y en tu amor se abraçaria,
Y con eterno deleyte
Tu bondad sublimaria.

PROSIGVE QVARTO Romance.

HAgase, pues, dixo el Padre,
Que tu amor lo merecia,
Y en este dicho que dixo,
El mundo criado auia.
Palacio para la Esposa,
Hecho en gran sabiduria,
El qual en dos apossentos,
Alto, y baxo diuidia.
El baxo de diferentia
Infinitas componia,
Mas el alto hermoseava
De admirable pedreria.
Porque conozca la Esposa
El Esposo que tenia,
En alto colocaua
La Angelica Gerarquia.
Pero la natura humana
En el baxo la ponia,
Por ser en su compostura
Algo de menor valia.
Y aunque el ser, y los lugares
Desta suerte los partia;
Pero todos son vn cuerpo,
De la Esposa que dezia.
Que amor de vn mismo Esposo
Vna Esposa los hazia,
Los de arriba possessa
El Esposo en alegria
Los de abaxo en esperança
De Fè que les infundia,
Diziendoles, que algun tiempo
El los engrandeceria.
Y que aquella su baxeza
El se la leuantaria,
De manera que ninguno
Ya la vituperaria.
Porque en todo semejante
El à ellos se haria,
Y se vendria con ellos,
Y con ellos moriria,
Y que Dios seria hombre,
Y que el hombre Dios seria,
Y trataria con ellos,
Comeria, y beberia.
Y que con ellos continuo
El mismo se quedaria,
Hasta que se consummasse
Este siglo que corria.
Quando se gozaran juntos,
En eterna melodia,
Porque èl era la cabeça
De la Esposa que tenia.
A la qual todos los miembros
De los Iustos juntaria,
Que son cuerpo de la Esposa,
A la qual èl tomaria
En sus braços tiernamente,
Y alli su amor le daria,
Y que assi juntos en vno
Al Padre la leuaria,
Donde del mismo deleite
Que Dios goza, gozaria,
Que el Padre, y el Hijo,
Y el que de ellos procedia.
El vno viue en el otro,
Assi la Esposa seria,
Que dentro de Dios se absorta
Vida de Dios viuiria.

PRO-

PROSIGVE QVINTO Romance.

COn esta buena esperança,
Que de arriba les venia,
El tedio de sus trabajos,
Mas leue se les hazia;
Pero la esperança larga,
Y el desseo que crecia
De gozarse con su Esposo,
Continuo los afligia.
Por lo qual con oraciones,
Con suspiros y agonias,
Con lagrimas y gemidos
Le rogauan noche y dia.
Que ya se determinasse
A les dar su compañia,
Vnos dizen: O si fuesse
En mi tiempo el alegria.
Otros, acaba, Señor,
Al que has de embiar, embia.
Otros, ò si ya rompiesse
Essos Cielos, y veria
Con mis ojos que baxasses,
Y mi llanto cessaria.
Regad nubes de lo alto,
Que la tierra lo pedia.
Y abrase la tierra ya
Que espinas producia,
Y produzca aquella flor,
Con que ella florecia.
Otros dezian: O dichoso
El que en tal tiempo posseeria,
Que merezca vèr à Dios
Con los ojos que tenia,
Y tratarle con sus manos,
Y andar en su compañia,
Y gozar destos misterios,
Que entonces ordenaria!

PROSIGVE SEXTO Romance.

EN aquestos, y otros ruegos
Gran tiempo passado auia;
Pero en los vltimos años
El feruor mucho crecia.
Quando el viejo Simeon
En desseos se encendia,
Rogando à Dios que quisiesse
Dexarle vèr este dia.
Y assi el Espiritu Santo
Al buen viejo respondia,
Que le daua su palabra,
Que la muerte no veria,
Hasta que la vida viesse,
Que del Cielo descendia,
Y que èl en sus mismas manos
Al mismo Dios tomaria,
Y le tendria en sus braços,
Y consigo abraçaria.

ROMANCE VII. DE LA Encarnacion.

YA que el tiempo auia llegado
En que hazerse conuenia
El rescate de la Esposa,
Que duro yugo seruia.
Debaxo de aquella ley

Que

Que Moyses dado le auia,
El Padre con amor tierno
De esta manera dezia:
Ya vès Hijo que à tu Esposa
A tu imagen hecho auia,
Y en lo que à ti se parece,
Contigo bien convenia;
Pero difiere en la carne,
Que en tu simple ser no auia,
En los amores perfectos
Esta ley se queria.
Que se haga semejante
El amante à quien queria,
Que la mayor semejança
Mas deleyte contenia.
El qual sin duda en tu Esposa
Grandemente creceria,
Si te viesse semejante
A la carne que tenia.
Mi voluntad es la tuya
El Hijo le respondia:
Y la gloria que yo tengo,
Es tu voluntad ser mia.
Y à mi me conviene, Padre,
Lo que tu Alteza dezia,
Porque por esta manera
Tu bondad mas se veria.
Verâse tu gran potencia,
Iusticia, y sabiduria,
Irèlo à dezir al mundo,
Y noticia le daria
De tu belleza, y dulçura,
Y de tu soberania.
Irè à buscar à mi Esposa,
Y sobre mi tomaria
Sus fatigas, y trabajos,
En que tanto padecia;
Y porque ella vida tenga
Yo por ella moriria,
Y sacandola del lago
A ti te la bolveria.

PROSIGVE OCTAVO Romance.

ENtonces llamò à vn Arcangel,
Que San Gabriel se dezia,
Y embiòlo à vna doncella,
Que se llamaua Maria;
De cuyo consentimiento
El Mysterio se hazia,
En la qual la Trinidad
De carne al Verbo vestian.
Y aunque tres hazen la obra,
En el vno se hazia,
Y quedò el Verbo encarnado
En el Vientre de Maria,
Y el que auia solo Padre
Ya tambien Madre tenia,
Aunque no como qualquiera,
Que de varon concebia.
Que de las entrañas de ella
El su carne recibia;
Por lo qual Hijo de Dios,
Y del hombre se dezia.

ROMANCE IX. DEL Nacimiento.

YA que era llegado el tiempo
En que de nacer auia,

Assi

Assi como desposado
De su talamo salia,
Abraçado con su Esposa,
Que en sus braços la traìa.
Al qual la agradecida Madre
En vn pesebre ponia,
Entre vnos animales,
Que à la sazon alli auia.
Los hombres dezian cantares,
Los Angeles melodia;
Festejando el desposorio,
Que entre tales dias auia;
Pero Dios en el pesebre,
Alli lloraua, y gemia,
Que eran joyas que la Esposa
Al desposorio traìa,
Y la Madre estava en pasmo,
Porque tal trueque veìa.
Por llanto del hombre en Dios,
Y en el hombre la alegria,
La qual del vno, y el otro
Tan ageno ser solia.

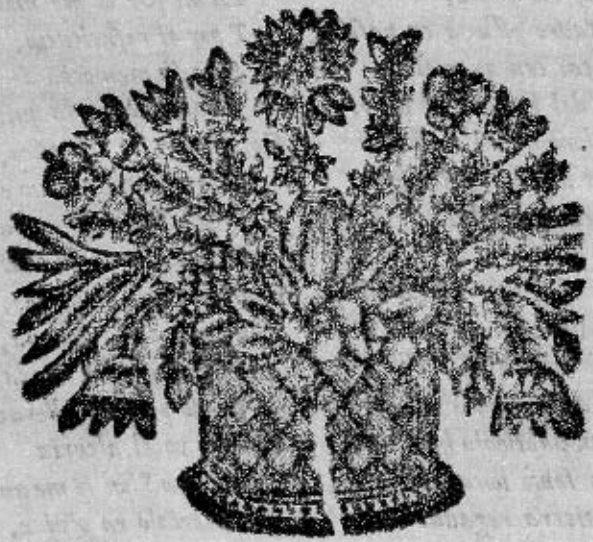
OTRO DEL MISMO, que và super flumina Babilonis.

ENcima de las corrientes,
Que en Babilonia hallaua,
Alli me sentè llorando,
Alli la tierra regaua.
Acordandome de ti,
O Sion, à quien amava,
Era dulce tu memoria,
Y con ella mas llorava.
Dexè los trages de fiesta,
Los de trabajo tomava.
Colguè en los verdes sauces
La musica que llevaua,
Poniendola en el deseo,
De aquello que en ti esperava.
Alli me hiriò el amor,
Y el coraçon me sacava;
Dixele que me matasse,
Pues de tal suerte llagava.
Yo me metia en su fuego,
Sabiendo que me abrasava,
Disculpando à la avecita,
Que en el fuego se acabava.
Estavame en mi muriendo,
Y en ti solo respirava,
En mi por ti me moria,
Y por ti resucitava;
Que la memoria de ti
Dava vida, y la quitava.
Gozavanse los estraños,
Entre quien cautivo estava:
Preguntavanme cantares
De lo que en Sion cantava.
Canta de Sion vn hymno,
Veamos como sonava;
Dezid como en tierra agena,
Donde por Sion llorava,
Cantarè yo el alegria
Que en Sion se me quedava,
Echarialo en olvido,
Si en la agena me gozava.
Con mi paladar se junte
La lengua con que hablava,
Si de ti yo me olvidare
En la tierra do morava.

Coplas.

Sion por los verdes ramos,
Que Babilonia me dava,
De mi se olvide mi diestra,
Que es lo que en ti mas amava.
Si de ti no me acordare,
En lo que mas me gozava;
Y si yo tuviera fiesta,
Y sin tì la festejàra.
O hija de Babilonia,
Misera, y desventurada!
Bienaventurada era
Aquel en quien confiava,
Que te ha de dar el castigo
Que de tu mano llevava.
Y juntarà sus pequeños;
Y à mi por que en ti llorava,
A la Piedra, que era Christo,
Por el qual yo te dexava.

LAVS DEO.



DIBV-

Introd
cion.

DIBVXO
DEL BEATO
PADRE FRAY JVAN
DE LA CRVZ.

POR

FRAY GERONIMO DE SAN IOSEPH.

Introducion.

PARA Que la tibieza de los hombres, obligada à la imitaciõ de Chriſto, no halle eſcuſa en la ſoberania de tan divino exemplar, tiene Dios nueſtro Señor cuidado de dar ſiempre à los ſiglos almas tan perfectamente imitadoras de ſu Hijo, que ſiendo ſolamente copias ſuyas, parezcan el miſmo ſoberano original, y ſean juntamente dechado, y confuſion à los mortales. Muchas ſon las que deſta manera nos han provocado al verdadero ſeguimiento de nueſtro Salvador en la edad preſente; pero ſi alguna, con particular imitacion de ſu vida ſantiſsima, ha encendido los animos fieles en el amor de ſu ſagrada Cruz, ſin duda es, la que con el blaſon de eſte precioſiſsimo Madero, añadido al propio nombre de IVAN, ha reſplandecido en la renovada cumbre del Carmelo, deſde adonde, como iluſtre eſpejo, reververado de la gloria de Chriſ-

Christo, està representando su hermosissima figura, y perfeccion. De estos admirables reflexos suyos, vno, aunque el menor, trasladarèmos al dibuxo deste papel, en la forma siguiente:

Año 1542. *Patria, padres, y niñez.*

NVESTRO MVY RELIGIOSO, Y VENERABLE PADRE FRAY IVAN DE LA CRVZ, lustre, y primitivo honor de la Reforma del Carmen, fue de nacion Español, natural de Hontiberos, Villa noble en Castilla la Vieja, del Obispado, y no lexos de la Ciudad de Avila. Sus padres se llamaron Gonçalo de Yepes, rama de la prosapia, y Villa de este nombre, y Catalina Alvarez, nacida de honestos padres en Toledo. Tuvo dos hermanos: el vno, Francisco de Yepes, que muriò lleno de dias, y virtudes, con opinion de Santo: el otro, Luis, que en tierna edad fue trasplantado al Cielo. Muerto el padre, passò IVAN con su madre, y los demàs hermanos à la Villa de Arevalo, de allì à la de Medina, donde por su mayor comodidad hizieron assiento. Al entrar en este Lugar, saliò de vna pequeña laguna vn fierissimo monstro, mayor que ella, acometiendo à tragar al niño IVAN, en quien ya el demonio temia su oposicion, y de quien entonces fue vencido con la señal de la Cruz. Començò el bendito Niño, ya en aquella edad, à descubrir las primeras flores de su virtud; vna como nativa inclinacion al bien, à la piedad, à la devocion, y à todo exercicio virtuoso. La Iglesia, los Oficios divinos, las Imagenes santas, el Rosario era su amor, y entretenimiento mas que pueril. Dedicòse ya desde entonces al culto de la Virgen, y esta celestial Señora le admitiò por suyo, y como à tal le començò à favorecer con demonstraciones muy de Madre. Iugava vn dia el Niño (dando al tiempo lo que pedia su edad) con otros sus semejantes, tirando varillas à lo profundo de vna laguna, y bolviendolas à coger quando salian: este era el juego. Tirò IVAN la suya, y al cogerla, torciò el cuerpo trás ella mas de lo necessario, y cayò dentro. Hundiòse luego, mas luego bolviò à salir; y sostenido sobre el agua, se le apareciò la Virgen Sacratissima; la qual pidiendole la mano, como para sacarle fuera, y èl rehusando darsela, por no ensuciarla con el cieno que tenia en las suyas, se entretuvo, y regalò assi con èl esta soberana Virgen vn rato. Llegò vn labrador (algunos juzgan seria Angel,

gel, otros, que el Glorioso San Ioseph, segun la insignia) y alargando vna vara que traìa en la mano, asido el Niño de ella, le sacò fuera.

1550. *Iuventud, y estudios.*

2 Ya en este tiempo crecia IVAN, mas que en la edad, en la virtud; y conociendo lo precioso de ella, amava (ò digno amor!) el padecer por alcançarla. De ocho, ò nueve años era, quãdo le hallava ya su madre acostado sobre manojos de sarmientos, escaseando, por orar, el sueño, y quebrantando por Dios el tierno cuerpecito. Tan temprano comiençan los Santos à saborearse en los trabajos. Admitido en esta edad à vn Colegio de niños de aquella Villa, para que estudiasse con ellos, estudiavan ellos en èl, donde aprendian virtud, modestia, recogimiento, y devocion. Era tal su compostura, tal su madurez, que se llevava los ojos del pueblo; y advertian ya en sus acciones, y palabras vn ser mas que de Niño. Del Colegio le sacò vn Cavallero, que tenia à su cargo el Hospital general de la misma Villa, para que sirviendo en èl, fuesse de consuelo à los pobres, de exemplo à los ministros, de edificacion à todos; y estudiando para Ordenarse, viniesse despues à ser Capellan, y amparo de aquella casa. Recien entrado en ella, cayò en vn poço, que alli avia, de mucha agua, y profundidad. A las vozes de los que le vieron caer, acudiò gente, y quando le pensaron hallar ahogado, le vieron vivo sobre el agua, diziendo, con no menor simplicidad que alegria, que la Virgen nuestra Señora le avia recibido en sus braços, y le sostenia para que no se hundiesse; y assi saliò bueno, y sano, con admiracion de los presentes. En este Hospital estudiò la Gramatica, Retorica, y curso de Artes; en todo lo qual saliò aventajado: pero mucho mas en el estudio de la Oracion, y los demàs devotos exercicios, que ya en este tiempo eran mayores, como tambien la luz, y mercedes que de Nuestro Señor recibia. Absorto vna vez en Oracion el Santo mancebo, pidiendole à Dios le encaminasse en su servicio, oyò en su alma la inteligencia de esta voz: SERAS RELIGIOSO EN VNA RELIGION ANTIGVA, Y LEVANTARAS SV PRIMERA PERFECCION. Desde entonces quedò con ansias de aquel estado, aunque

que ignorante de quando, ò en què Religion le avia de tomar.

1563. *Toma el habito del Carmen.*

3 VINIERON Poco despues los Religiosos Carmelitas à fundar su Convento, que oy tienen en Medina; y en viendolos, se le renovò à nuestro IVAN aquella profetica ilustracion, y con ella los deseos de ser Religioso; los quales puso luego por obra en el recien fundado Convento de Santa Ana, de la Orden de Nuestra Señora del Carmen. Passò el año de su probacion con los fervores de Novicio, con los consuelos de Professo, con la perfeccion de muy Antiguo; y como à tal, en acabando de professar, lo llevaron al Colegio de San Andrès (oy de SANTA TERESA) que la Sagrada Religion de nuestros Padres Observantes tiene en Salamanca; donde estudiò su curso de Teologia, con aventajado aprovechamiento en ella, y mucho mas aventajado en la virtud. Tenia, desde que professò, licencia de los Prelados para guardar todo el rigor de nuestra Regla primitiva, en la abstinencia perpetua de carnes, en el ayuno de casi ocho meses, en la oracion continua, perpetuo silencio, y encerramiento en la celda, suma pobreça, y lo demàs que la primera Regla manda; cuyo rigor es tal, que vn tiempo se tuvo por inobservable. A este añadiò el Siervo de Dios muchas supererogaciones mas asperas, y estrechas (como adelante se dirà) para las quales recibia de Nuestro Señor en la oracion abundantes socorros de gracias, y mercedes mas que singulares. Rara, y grandiosa fue la que le hizo su Magestad en la primera Missa que el Venerable Padre cantò; en la qual oyendo Dios sus continuas ansias de servirle, y nunca ofenderle, importunado entonces de su fervor, LE CONCEDIO VNA PVREZA INFANTIL, RESTITVYENDOLE A LA INOCENCIA DE VN NIÑO DE DOS AÑOS, Y CONFIRMANDOLE EN GRACIA COMO A LOS APOSTOLES. Privilegio tan grande, quanto verificado en todo el discurso de su vida, llena siempre de inocentissima pureza, y comprobado con el testimonio de vn muy aventajado espiritu, à quien el Señor lo revelò dos vezes. Por lo qual solia dezir nuestra Madre SANTA TERESA, que *el*

Pa-

Padre Fray IVAN de la Cruz era vna de las almas mas puras, y santas que Dios tenia en su Iglesia, y que le avia infundido su Magestad grandes tesoros de Luz, Pureza, y Sabiduria del Cielo.

1567. *Descalçase el primero en la Reforma.*

4 Desta manera dispuso, y labrò Nuestro Señor à este insigne Varon para primera piedra del nuevo edificio, que queria levantar de la Reforma de Descalços de nuestra Señora del Carmen. Llegò à este tiempo con este mismo desinio, inspirado del Cielo, nuestra gran Madre, Y SANTA FVNDADORA TERESA DE IESVS à la Villa de Medina del Campo, donde acabava tambien de llegar nuestro Venerable Padre Fr. IVAN, ordenado ya de Sacerdote; y como à la Santa le dixessen dèl grandes cosas (assi lo escrive ella) se lo pidiò à nuestro Señor para dar principio à la Descalçez entre los Religiosos, y su Magestad se lo concediò, prometiendole seria este el primero que se descalçasse. Hablòle la Santa, y hallando en èl todo lo que deseava su coraçon, para començar aquella obra, le persuadiò la emprendiesse, comutando en ella los deseos que tenia de passarse à la Cartuja: calificaciò grande de su espiritu, y no menos de aquella santa Religion, que de la nuestra. Ofreciòse el fervoroso Padre à la empresa, buscòse la casa para fundar; y hallada, poco despues se partiò con la santa Madre à Valladolid, donde ella misma le apercibiò, y cosiò el habito; y alcançadas las licencias, assi de la Orden, como del Obispado de Avila (en cuya Diocesi avia de ser la fundacion) se partiò luego à executarla. Ay en Castilla la Vieja vna soledad (en aquel tiempo aldea, ò mas propiamente alqueria de quatro, ò seis vezinos) llamada Duruelo, entre Avila, y Salamanca, dos leguas de Mancera, tierra fria, sin regalo, ni comodidad alguna, y el sitio al fin (como lo dize el nombre) Duruelo; esto es, aspero, y humilde: presagio, y como difinicion de la vida de sus nuevos moradores. Aqui, pues, para la primera fundacion de Descalços diò vn Cavallero, señor de aquel (entonces) Lugar, vna casa, cuya habitacion, y edificio era solo vn portalejo cõ vn aposentillo, y cocinilla, y vn desvan; esta era toda la fabrica Real de aquel gran Palacio. Llegado à èl el Beato Padre, dispuso su Monasterio en esta

forma. Hizo del portal Iglesia, del desvan Coro, del aposento dormitorio, de la cocinilla Refitorio, y cocina, y cõ esso quedò hecho todo el Monasterio. Vistióse luego vn habito grossero de xerga, corto, y angosto; y descalçandose con suma desnudez ofreciò à los ojos del mundo la figura de el PRIMER DESCALZO CARMELITA.

1568. *Dà principio, y exẽplo à la Reforma.*

5 Passados algunos dias llegò vn compañero suyo con el mismo intento, llamado Fr. ANTONIO DE IESVS, Varon tãbien Santo, y descalçandose, como Fray IVAN, renunciada la Regla mitigada, se obligaron ambos à guardar la primitiva, dando con efecto principio à la sagrada Reforma de los Descalços de nuestra Señora del Carmen, de donde ha procedido tan ilustre quãto numerosa posteridad, propagada en España, Italia, Francia, Flandes, Alemania, Polonia, Persia, Indias Orientales, y Occidentales, sin dexar apenas Region donde no aya penetrado el instituto, ò el nombre del DESCALZO CARMELITA. La vida, que en este renovado Carmelo hazia nuestro segundo Elias, era tal qual prometian sus antiguas ansias, y pedian sus nuevas obligaciones. Estava representado en su coraçon vn golpe de ardentissimos deseos, con que de mucho tiempo atràs suspirava por esta manera de vida: y assi en viendose en ella, soltò la presa à sus fervores, dexãdose llevar del impetu de su corriente, sin poner limite à la oracion, al rigor, asperezas, y penitencias, entregado à todo exercicio de virtud heroica con esforçadissimo aliento. Alli à sus anchuras se abraçò con la estrecheza: igualava con su oracion el dia, media con su fervor la noche, contava con suspiros tiernos las estrellas, rompiendo essos Cielos, que con violencia arrebatava à fuerça de penitencia, y oracion. Era su comida el ayuno, su sueño las vigilias, su regalo el açote, su descanso, y mayor alivio, solo el padecer. Tenia por celda vna Ermitilla à vn lado de el mismo Coro; tan angosta, que apenas cabia en ella; tan baxa, que con dificultad le admitia arrodillado; tan desabrigada, que por entre teja, y teja, no solo entrava la luz; pero tambien el agua, la escarcha, y la nieve; de la qual muchas vezes cubierto se hallava à la mañana orando,

do, sin averlo sentido. Raro favor! Era la cama el suelo duro, cubierto alguna vez con vn poco de heno, la almohada vna piedra, el ajuar vna Cruz con vna calavera; y aqui se cifrava toda la comodidad, ornato, y riqueza de aquella celda verdaderamente de Maestro Esta era la vida de nuestro Venerable Descalço, este el nuevo Carmelo, competidor en todo del antiguo, y restaurador de sus primeras glorias. Aviendo ya dado principio nuestro Beato Padre à la vida primitiva en esta soledad, siendo DESPVES DE NVESTRA MADRE, Y SANTA FVNDADORA TERESA, EL PRINCIPAL FVNDADOR DE ESTA REFORMA, la fue, como Maestro suyo, instruyendo, y como verdero Padre, criando à los pechos de su celestial exemplo, y doctrina. Para lo qual, assi como se ivan fundando nuevos Monasterios, iva èl en ellos plantando el propio espiritu de la Reforma, y Descalçez, como lo hizo en Pastrana, Mancera, y Alcalà, que fueron (despues de Duruelo) los primeros Conventos, y de à donde, como de Seminarios fertilisimos, procedierõ otros muchos, en quien se derivò la semilla de su primer instituidor el Beato Fray IVAN.

6 No solamente à los Religiosos quiso nuestro Señor que el Beato Padre fuesse luz, y guia, sino tambien à las Religiosas de su Orden, para imprimir en ellas el espiritu de reformacion, y penitencia, que Dios avia estampado en èl. Y assi por vna parte à las ya Descalças encaminava à la cũbre de la Contemplacion con alto magisterio (de que oy en dià se conserva en ellas la memoria, y fruto) y por otra à las Calçadas ayudava à mejorarse, y reformarse dentro de su estado. Assi lo experimentaron las del Convento de la Encarnacion de Avila; donde siendo nombrado por Confessor à instancia de nuestra Madre SANTA TERESA (que era entonces alli Priora) fue maravilloso el provecho que hizo en sus almas la oracion, el retiro, y reformacion que en aquella casa introduxo, y desde entonces se conserva con perpetua memoria, y loa de tan gran Maestro. Estando alli cayò enferma vna Religiosa de aquel Monasterio, llamada Doña Maria de Hiera, y apretandole de improviso la

1572. *Maravillas q̃ obrò en Avila.*

enfermedad, se les quedò muerta entre las manos sin recebir los Sacramẽtos. Avisado, y herido de caso tan lastimoso, el Varon santo acudiò al Convento, y vista la difunta, se fue luego ante el Santissimo Sacramento, de donde hincado de rodillas en ferviente oracion, no se levantò, hasta que cõ alegrissimo alboroço le fueron à dar las nuevas, y las gracias, de que ya por su oracio avia resucitado la difunta: milagro insigne, con que se començò à descubrir la virtud hasta entonces oculta, que nuestro Señor comunicava à su Siervo para semejantes maravillas. Tambien aqui començò su Magestad à manifestar algo de los regalados favores que le hazia con vna demonstracion extraordinaria. Hablava vn dia nuestro Beato Padre con nuestra Madre SANTA TERESA (como solian) de las cosas eternas (qual otro Agustino con su madre Monica, ò Benito con su hermana Escolastica) estando la Santa Madre por la parte de adentro del Locutorio, y èl por la de à fuera, encaminòse la platica al mysterio de la Santissima Trinidad; y tomando el Venerable Padre la mano, començò à declararle con tan superior luz, y alteza de palabras, con afecto tan encendido, y tierno, q̃ dexando suspensa, y traspuesta en Dios à la Santa; èl no solamente fue trasportado, sino tambien (ò caso maravilloso!) arrebatado en el ayre con la misma silla donde estava sentado, subiendo como otro Elias en su carro de fuego. Este admirable espectaculo viò vna Religiosa que entrava à dar vn recaudo à la SANTA MADRE, y viòle tambien sin duda toda todo el Cielo, que se estaria deleitando de ver à estos dos tan abrasados Serafines. Sucedieronle en esta misma Ciudad otros muchos casos notables, de los quales referirèmos algunos. Acometiòle à solas vna doncella noble, hermosa, y tenida por devota, ardiendo en llamas sensuales, à quien el castissimo Varon trocò el amor torpe en divino, y dexò del todo compungida. Reduxo à otra, que aviendo quebrantado sacrilegamente el voto con que à Dios estava consagrada, tenia con su publica torpeza escandalizada la Ciudad, llevando el siervo de Dios en premio de esta obra muchos golpes, cõ que el complice le derribò en tierra casi muerto; aunque

con

con tanto gozo del Varon Santo, que dezia le avian sido à èl tan dulces los palos, como à San Eftevan las piedras. A otra muger liviana, aunque noble (laço de la perdida juventud) reduxo à vida muy loable, y exemplar. Y entre las demàs buenas obras que con zelo, y pecho Apoftolico hizo en eſte tiẽpo en beneficio de las almas, fue ſobre manera extraordinaria la que exercitò con vna Religioſa de cierto Monaſterio en aquella tierra, de la qual ſacò muchas legiones de demonios, à quien ella deſde ſu tierna edad ſe avia entregado por cedula eſcrita con ſu ſangre, por cuyo pacto hazia demonſtraciones raras, con que tenia engañada à mucha gente docta. Conociò el Venerable Padre el mal eſpiritu, cõjuròle, venciòle, expeliòle, y hizole (como otro Baſilio) bolver la cedula de entrega; la qual quemada, y el pacto deshecho, dexò à la Religioſa libre, y reducida. No ſe podia encerrar tan gran luz en tan corto emiſferio, como era el de vna Ciudad; y aſsi ordenò el Señor ſalieſſe algunas vezes de Avila para edificacion de los pueblos, y aumento de ſu Reforma. Acompañò à nueſtra SANTA MADRE à Salamanca (què mucho alumbràran à dos Santos dos Angeles en ſu entrada) al Convento de Alva, y al de Segovia, ayudando à componer aquellos dos, y à fundar eſte. Fue al de Medina por orden de la miſma Santa, à conocer, y ſoſſegar el eſpiritu de vna Religioſa, y al de ſus Deſcalços de Almodovar, para hallarſe en la primera junta que huvo alli de ſolos Primitivos. De todas las quales jornadas ſiempre bolvia con nuevo colmo de merecimientos, y virtudes.

7 Quiſo nueſtro Señor premiar à ſu Siervo tantos ſervicios, y el enemigo vengarſe dèl por tàtas afrentas; y aſsi ordenò el vno: procurò el otro ponerle en ocaſiones, y pruebas de ſu virtud mas que fuertes. Turbòle en aquellos tiempos la paz que avia entre las dos Familias de Primitivos, y Obſervantes, y juzgando eſtos por conveniente extinguir la Congregacion de aquellos, procuraron aver à las manos à las principales cabeças de los Deſcalços, y eſpecialmente à nueſtro Beato PADRE FRAY IVAN DE LA CRVZ, para que derribada eſta columna, y piedra fundamental de la Re-

1577. *Priſion, carcel, y ſalida de ella.*

forma, dieſſe en tierra todo el edificio. Con eſte intento le prendieron en Avila; llevaronle à Toledo, donde (deſpues de aver combatido ſin provecho ſu conſtancia para que dexaſſe la Deſcalcez) le metieron en vna dura, y eſtrechiſsima priſion. Era la carcel vna celdilla angoſta, obſcura, y hedionda, con vna tabla, y dos mantillas viejas por cama: no ſe le dava luz de noche, ni entre dia tenia otra, ſino la q̃ entrava por vn pequeño reſquicio, con que apenas podia rezar en ſu Breviario. La comida era pan, y agua, y alguna ſardina (deshecho del Refitorio) donde por mas regalo ſe le dava al principio de ſu priſion cada noche; deſpues tres dias en la ſemana diſciplina de Comunidad. A eſto ſe añadian las palabras injurioſas, y otros malos tratamientos de obra, y palabra; juſtificado todo, al parecer, de quien lo hazia, con el zelo de Religion, que en quebrantar aquella firmeza, tenida por pertinacia, ſe moſtrava. Tambien nueſtro Señor apretò aqui la mano, dexando padecer à ſu Siervo muy à ſolas, con interior eſcuridad, y deſconſuelo grande. No lo diſminuia el demonio, que con apreturas, perplexidades, ſoſpechas, y otras mil maravillas de aflicciones le dava terrible bateria, para derribar en deſeſperacion, ò por lo menos en alguna imperfeccion aquella alma, rodeada por todas partes de dolor, ſin conſuelo alguno de la tierra, y negados por entonces todos los del Cielo. No pudiera perſeverar el combatido navichuelo en mar tan borraſcoſo, ſi Dios no aplacàra ſu furia, y como Señor de las olas, las bolviera en leche. Llamavale el afligido Padre, quexandoſe amoroſamente de ſu auſencia, con la ternura, y confiança que èl repreſenta en aquel ſu divino Cantico, que en eſta ocaſion admirablemente cõpuſo, y deſpues altamente explicò, diziendo:

Adondete eſcondiſte
Amado, y me dexaſte con gemido:
Como el ciervo huiſte,
Aviendome herido,
Salì tràs ti clamando, ya eras ido:

A los ſuſpiros de eſtas vozes, enternecido el coraçon de aquel Señor, que no ſabe negarſe à quien de veras le buſ-

busca, acudiò su Magestad, y llenandole de consuelos el alma, y la celdilla de luz, le visitò, y esforçò, diziendo: AQVI ESTOY, NO TEMAS, IVAN, QVE YO TE LIBRARE. Muchas vezes fueron las que el Señor le confortò desta manera; y no menos las que tambien la Virgen Sacratissima le consolò con su amable presencia. Ambos finalmente, queriendo dar fin à su prision, le mandaron salieſſe de la carcel, y ofrecieron su ayuda. Esforçado con ella nuestro devoto preso, y arrojado en las manos de quien le iva guiando, y previniendo lo que avia de hazer, se descolgò vna noche por vna ventana muy alta, asido de vnos flacos retazos, que era imposible poderle sustentar, si otra fuerça superior no le sostuviera. Caìdo sin lesion (que fue cosa no menos admirable, por ser mucha la distancia à que faltò la soga) se hallò despues en vn patio cercado de paredes muy altas: nuevo imposible! Fue sobre ellas de improviso puesto; y guiandole vn globo de luz, que le servia de hacha, saliò libre à la calle. Valiòse en todo el discurso desta salida, siempre que pudo, de traças, y medios humanos, por no pedir à Dios sin necesidad los divinos; los quales acude su Magestad mas de buena gana, quãdo no los espera ociosa nuestra industria. Libre ya de su prision, y desaparecido el Angel, que como à Pedro le sacò de ella, se encaminò el bendito Padre, no à casa de Maria madre de Marcos, como el Apostol; pero à la de MARIA Madre de Dios, en las Carmelitas Descalças de Toledo. Las quales, como por Pedro los Apostoles, estavan ellas en su Convento cuidadosas, y orando por el Apostolico Varon B. Fr. IVAN. Ordenò el Señor, q̃ al tiempo que su Siervo llegava à la porteria de las Monjas, salieſſen de ella à buscar vn Cõfessor para vna Religiosa, que con subita necesidad le huvo entonces menester. Entrò con esta ocasion en el Cõvento, donde pudo repararse vn rato, y guarecerse de los Padres Calçados, que llegaron luego à buscarle en Iglesia, Sacristia, y Locutorio. Idos ellos, y cõfessada la doliente, saliò el Venerable B. Padre de la clausura, y recibido cõ secreto en vna carroça, que estava prevenida de vn señor Canonigo de la Santa Iglesia, fue hospedado, y re-

galado en su casa algunos dias. De alli, bien acompañado, fue al Convento de sus Descalços de Almodovar, donde despues de nueve meses, como parto bien logrado, saliédo del vientre escuro de aquella estrecha carcelilla, naciò à la luz de su Reforma, para singular gloria de ella.

1578. *Sus oficios, y Fundaciones en la Reforma.*

8 De este Convento de Almodovar (donde se hallò en la segunda Iunta de solos Primitivos) fue à governar el del Calvario (soledad Eremitica en Andalucia) y passando por el de las Religiosas de la Villa de Veas, las dexò con su celestial trato admiradas, è inflamadas en Dios. Llegò à su deseado yermo, donde començò à exercitar vna vida perfectissima, plantando alli aquel su espiritu primitivo de Oracion, Retiro, y Penitencia, en que dexava instruidos à los demàs Conventos, especialmente Duruelo, Pastrana, y Mancera, donde fue Maestro, y Vicario, y el de Alcalà siendo Retor; y haziendo aora en Andalucia lo q̃ avia hecho ya en ambas Castillas, como Padre, y Maestro comun de toda la Reforma. Del Calvario saliò à fundar el Colegio de Baeça, donde siendo su Prelado, dexò tambien fundada vna singular observancia, que hasta oy florece. Assistiò al Capitulo de la separacion de los Descalços en Alcalà, quando por Breve del Papa Gregorio XIII. se dividieron de los Padres Observantes en Cõgregacion distinta. Concluido este Capitulo, se bolviò à su Convento de Baeça, y de este fue à governar el de Granada; al qual (despues de averse hallado en los Capitulos celebrados en Almodovar, Lisboa, Pastrana, Valladolid, y sido Vicario Provincial del Andalucia) bolviò segunda vez à ser Prior De aqui, assistiendo en el Capitulo General que se celebrò en Madrid (donde fue electo el primer Vicario General de la Reforma Fray Nicolàs de IESVS MARIA, Varon Religiosissimo) fue nuestro Venerable Padre nombrado en Difinidor primero: y en este oficio, que le durò tres años, governò tambien como Vicario el Convento, que entonces se avia fundado en Segovia. En todos estos cargos de Prelacia fue maravilloso el acierto, edificacion, y prudencia con que los exercitò, dexando siempre en los Conventos, y Ciudades, donde era Prelado,

ad-

admiracion de su rara virtud, semilla de su celestial espiritu, fruto de su admirable exemplo, y vna constante y vniversal opinion de su probada santidad. Fundò en el discurso deste tiempo (demàs de los Conventos de Duruelo, y Mancera, à que diò principio en compañia del Padre Fray Antonio) los de Baeça, Cordova, Mancha de Iaen, Caravaca, y Segovia, que son de Religiosos; y de Religiosas, los de Granada, Malaga, Sabiote, Cordova, y Madrid: en cuyas fundaciones, no menos que en las Prelacias, resplandeciò el exemplo, y valor del BEATO PADRE. Ivale Nuestro Señor perficionandolo muy apriessa; y queriendole ya dar los vltimos quilates, y dexar esta imagen como acabada de su mano, le previno muchos dias antes con la noticia, y deseo de los trabajos, con que le avia vltimamente de consumar. Infundiòle vnas inceſſables ansias de padecer por su amor. De las quales solicitado el fervoroso Padre, le pedia al Señor tres cosas. La primera, trabajos: la segunda, que no muriesse Prelado: la tercera, que muriesse abatido. Esto mismo pidiò, por premio de sus deseos, en vna extraordinaria oferta que le hizo su Magestad. Porque estando el devotissimo Varon en el Convento de Segovia orando vn dia ante vna Imagen de pincel muy lastimosa de Christo nuestro Señor con la Cruz à cuestas, le hablò el mismo Señor por medio de la Imagen, y dixo: FRAY IVAN, QVE QVIERES POR LOS SERVICIOS QVE ME HAS HECHO? A lo qual respondiò: SEÑOR, PADECER, Y SER MENOSPRECIADO POR VOS. Rara oferta! rarissima peticion! trabajos por premio de trabajos. Pedia nuestra Madre SANTA TERESA, *O Morir, ò Padecer*, no admitiendo medio entre la muerte, y los trabajos; y este insigne Varon pide trabajos, y desprecios, sin acordarse del morir, porque no se acuerda del fin del padecer. Este era su anhelo, estas sus ansias, este su continuo suspiro, y assi se lo concediò todo su Magestad, el padecer, el ser menospreciado, el morir abatido.

9 PARA esto ordenò el Señor, como sin culpa alguna de su Siervo, antes por algun respeto fundado en su misma santidad (como se declarará en su Historia) le de- 1591. *Persecucion, y virtudes Teologales*

zab-

xassen en el Capitulo General siguiente sin Oficio, ni Prelacia alguna, con harto dolor de los mismos que en ello intervinieron, y no menor admiracion de los que ignorando la causa, sabian su inocencia. Desde aqui començò Nuestro Señor à labrarle muy de su mano, tomando por instrumentos, no ya à los Padres Calçados como antes, sino à algunos de sus mismos hijos Descalços, à quien èl avia hecho muchas buenas obras; y entre ellas moderadoles algunos excessos, siendo su Prelado superior. Vno de estos, arrimado su pasion al buen zelo de los que le avian dexado sin Oficio, siendole cometida vna visita en orden à otro Religioso, se tomò licencia para hazerla al Siervo de Dios, tan apretada, y cautelosamente, que à no ser la santidad del Venerable Varon tan fina, y tan de prueba, pudiera peligrar su buen nombre. Mas sirviò solo este crisol, de que saliera el oro de su inocencia mas puro, quedando la buena opinion del Venerable Padre mas segura, y confirmada en la de todos, y hechas en vida las Informaciones para canonizarle; como tambien quedaron hechas para confusion del mismo que las hizo, à quien la Religion castigò con devida penitencia, y el Cielo con muerte harto apresurada, y fuera de su Convento, revelando Nuestro Señor, que era esta pena efecto, y castigo de aquella culpa. Assi permite Dios la prueba de sus escogidos, y assi buelve por ellos, contra quien los pretende deshonrar. Aviase recogido en este tiempo el Beato Padre à vn Convento solitario en Andalucia, llamado la Peñuela, para entregarse alli todo à la contemplacion, retiro, y penitencia, y vivir à solas, como deseava con Dios. Aqui bolviò à renovar, y perficionar sus mas alentados exercicios, y Nuestro Señor à enriquecer su alma con el tesoro, y colmo de todas las virtudes. Fuera menester vn gran libro, para referirlas; pero aqui solo harèmos mẽcion de algunas las mas principales, con los dones mas aventajados que en èl resplandecieron. Tenia la Fè tan viva, y en medio de su obscuridad tan firme, que no avia menester alguna experiencia de las que suelen esforçarla, ò consolarla. Por esso no apetecia en la oracion regalos, dulçuras, visiones,

nes, ni revelaciones; sino antes sequedades, desvios, y trabajos, aunque el Señor, satisfecho de lo que deseava, le dava tambien lo que no pedia. Tres vezes huvo de repetirse vna voz divina, que en Segovia desde vna Imagen de Christo le llamava, para que admitiesse vn gran favor, contento, y satistecho el Santo con solo el de la Fè. Enseñava à las almas à vivir en ella, à vivir, y sustentarse como el justo de ella; encaminandolas por este medio à la suma contemplacion, y vnion con Dios, con quien el alma pura se desposa en Fè. Esta era la luz con que esclarecia sus tinieblas. Este solo es el espejo, en cuyo limpio cristal veia resplandecer los sagrados Enigmas, tanto para su Fè mas claros, quanto à la humana inteligencia escuros. En los Misterios de la Beatissima Trinidad, y venerando Sacramento, era tal el esfuerço, y viveza de su Fè, que parecia mas verlos que creerlos; como consta de ilustrissimos exemplos, que se hallan en el discurso de su vida, y de la admirable doctrina de sus libros, que toda ella es vna recomendacion de esta virtud. Tambien por otra parte las maravillas que obrava tan grãdes, dàn bien à entender, que no vn solo grano, sino muchos, y mayores que de mostaça, que con su viveza criava en su pecho la Fè, para trastornar, si fuera necessario, montes, y derribarlos en la mar. Su Esperança era como fundada en su Fè, y medida, no con la pequeñez del coraçon humano, sino con la inmensidad de la Omnipotencia divina. Y assi solia dezir muy de ordinario: *O esperança del Cielo, que tanto alcanças, quanto esperas!* y otras vezes, arrojando su cuidado en Dios, quando se tratava de provision para la casa, dezia: *Ya sabe el Señor lo que auemos menester: à nosotros toca el servirle, y à su Magestad el proveernos.* Vióse el efecto desta confiança en muchas ocasiones, acreditada con milagrosa providencia. En Granada, importunado del Procurador del Convento, para que se proveyesse la comida del dia siguiente, que ya faltava, le respondiò: *Tiempo tiene Dios para proueernos, sin que tan presto le acusemos la rebeldia: cenado auemos esta noche, y quien diò la cena darà la comida.* Y assi fue, que à la mañana vino vn hombre avisado interiormente del Señor,

Y

y diò lo que para aquel dia era menester. Lo mismo sucediò en este, y otros Conventos muchas vezes; con que manifestò su Magestad, quan agradable fue siempre à sus divinos ojos esta filial confiança de su Siervo. De la inflamada Caridad deste insigne Varon no fueron menores los indicios, ni menos maravillosos los efectos. El rostro, bañado exteriormente en resplandor del Cielo, publicava el fuego que abrasava su alma; y las palabras, que encendian à los oyentes en amor divino, pregonavan el que ardia en su coraçon. Viòse en vna de sus platicas, haziendola delante de vna Imagen del Niño IESVS, que del rostro del sagrado Niño salian muchos rayos de luz hermosissima, que se terminavan en el mismo Beato Padre, y dèl en los oyentes; dando con esto à entender Nuestro Señor, que las palabras de aquel Varon del Cielo eran centellas que salian de la boca de Dios. Pero la fineza con que à su Magestad amava este su Siervo, las inmensas ansias de padecer por èl lo testifican; el deseo del Martirio tantas vezes apetecido, y tan de veras ensayado: el fervor, y raptos de su alta contemplacion: el amor à los que le perseguian: las obras con que al proximo aprovechava: las rigurosas penitencias que hazia: el espiritu, y doctrina que hasta oy en sus libros centellea; todo està clamando la ardentissima llama de este abrasado Serafin. En estas tres virtudes que avemos referido, como sobre tres firmes colunas, apoyava este insigne Varon todo el edificio de su vida santissima, de su oracion, y doctrina, la qual toda hallarèmos fundada en Fè, Esperança, y Caridad.

1591. *Otras virtudes heroicas.*

10 Las demàs virtudes corren al passo de estas tres; y assi resplandecieron en su alma con igual excelencia. Pero no pudiendolas aqui referir todas, solo tocarèmos algo de lo que pareciere mas à proposito para edificacion de los Fieles. Como çanja de las demàs se ofrece primero su humildad tan abiertamente profunda, quanto sublime el edificio de perfeccion que se fundò en ella. Tenia tan baxo concepto de si este humildissimo Padre, que ni podia oir algo en su alabança, ni dexar de buscar en todo su menosprecio. Haziendole vna vez mencion de lo que avia trabajado en la Re-

forma, se tapò con ambas manos los oidos, diziendo, que no aquello, sino sus muchos pecados le acordassen. A vn Religioso grave de otra Orden, que (por verle inclinado à tratar de cosas naturales del campo, para divertir platicas escusadas) le dixo, parecia hijo de algun labrador, respondiò el Siervo de Dios: *Aun no soy tanto como esso, sino hijo de vn pobre Texedorcito.* Con lo qual quedò el otro confuso, y desde entonces aficionado à su virtud, y pregonero de su santidad. Diziendo vn compañero del Beato Padre en otra ocasion, por honrarle delante de mucha gente, que avia sido Prior en cierto Convento, añadiò èl: *Tambien en esse mismo fuì Cocinero.* Quando en los Capitulos de la Orden le hazian Prelado, puesto luego de rodillas ante los Electores, no solo renunciava el oficio, pero con lagrimas les hazia fuerça para que le dexassen sin èl. Esto mismo pedia à Nuestro Señor, y particularmente que no muriesse Prelado, sino subdito, y que por premio de servicios le diesse desprecios. No ay què buscar mas argumentos de su humildad, que su vida toda: porque obras, palabras, rostro, semblante, vestido, y quanto se veia en èl, todo estava pregonando el modestissimo afecto de su coraçon. Tambien lo pregonava su tiquissima pobreça, la qual fue vno de los mayores tesoros de su alma; porque despreciadas todas las comodidades temporales, era su vnica abundancia el carecer de todo. Vivia de ordinario en la celda mas angosta, y desechada del Convento, que algunas vezes solia ser el hueco de vna escalera, y en ella su adorno, y menage era vna Cruz de palo, ò estampa de papel, Breviario, Biblia, disciplina, y cilicio era su mayor axuar. Traia vn habito muy grossero, corto, viejo, y remendado, aunque limpio. En los caminos, teniendo fuerças, andava à pie, y pedia limosna; de la qual tomado parcamente lo necessario para su abstinencia, dava lo demàs à pobres. Llegado à los lugares, desechando las posadas que le ofrecian ricas, buscava las mas pobres, huyendo siempre la riqueza, opulencia, y comodidad. En las fundaciones de Conventos no admitia renta: en la de Baeça bolviò à sus dueños muchos colchones, y regalos que le embiaron, di-

zien-

ziendo, que sus Frayles no los vsavan sanos, ni entonces estavan enfermos. Solia dezir, que para hazer vna fundacion, no avia menester mas de vna licencia, y vn portal, y darse alli mucho à Dios. Esta gran pobreça le nacia de vna suma desnudez de su espiritu, tan desembaraçado, y limpio, que jamàs se le conociò afecto à cosa criada; porque toda su possesion era solo Dios. En la castidad parecia su carne espiritu; su cuerpo, vn cielo incapaz de sensuales impressiones. Porque no solamente ignorò las descorteses indecencias de la carne, mas aun en los que tratavan con èl causava pureza; y era qualquiera cosa suya, ò que à èl huviesse tocado, vn celestial preservativo, y triaca contra el veneno inmundo. La continua bateria de vn sucio espiritu, que vna Religiosa padecia, solo cessava en su presencia. Por lo qual se viò (cosa rara!) desear la llama sensual de vna muger, para defensa de su limpieza, la vista de vn Varon. Y aun sola su memoria bastava para ello. Què mayor efecto de vn casto y puro espiritu? ò què remedio mas eficaz? pues aun imaginado era salud. Su paciencia fue como su magnanimidad, ambas insuperables, dilatadas, firmissimas. Jamàs en gravissimos dolores, enfermedades, persecuciones, y aprietos (que padeciò muchos) le vieron turbado, ni alterado, ni quexarse, ni culpar à nadie, ni disculparse à si; ni se le oyò jamàs voz que cediesse al peligro, ò acusasse la serenidad del coraçon: cortandole en su vltima enfermedad vn gran pedaço de carne viva con vna cruel navajada, que causò horror à los presentes, dixo con alegre rostro al ministro: *Què es esso que ha hecho V.m?* Docto en la paciencia solia dezir: *Què sabe, quien no sabe padecer por Christo? De trabajos, quanto mas, mejor.* Oyendo cantar vna coplilla en loor de los trabajos, quedò absorto, assido à vna reja, por no ser llevado por el ayre tràs el afecto de ellos. Su peticion, y su esperança (como en otros es verse libre de penas) era en èl el padecer; porque en el trabajo tenia su descanso, y en la pena su gloria: y de esta manera su paciencia dava primor, y perfeccion à sus obras. De aqui nacia su inimitable penitencia, y vn rigor, y aspereza de vida tal, que anima, y confunde la ti-

tibieça de nueſtro ſiglo. Traia vna cadena de agudas pũtas aſsida al cuerpo, y tan metida en las carnes, que aviendoſela de quitar vn compañero ſuyo, por vn accidente repentino, huvo de ſacar, al arrancarla, mucha ſangre, y aun pedaços de carne con ella. El cilicio ordinario que traia, era vn juvon, y calçoncillos de eſparto añudado menudamente: las diſciplinas que tomava, tan frequentes, y largas, y riguroſas, que era meneſter atajarſelas, entrando luz à la pieça donde ſe açotava: la comida, la mas parca, y pobre que le era licito à quien vivia en comunidad: la cama, vna arteſa con vnas pajas, y otras vezes vna tabla deſnuda, ò el ſuelo duro: el ſueño, dos horas, ò à lo ſumo tres. Tuvo por mucho tiempo coſtumbre de comer los Viernes vnos cogollos de ruda, en memoria de la hiel, y vinagre que dieron al Salvador en la Cruz. Reprehendiò à ſu compañero yendo camino, porque en vna venta comprò vnas truchas que hallò varatas, diziendo: *Que al Frayle Deſcalço le baſta vn pedaço de pan; y el regalo no le ha de tomar ſin neceſsidad, aunque ſe lo dèn de valde.* Iamàs cuidava de ſu alivio, ò comida, padeciendo por eſta cauſa muchas incomodidades. Pero ſu mas aſpera penitencia era aquella ſuma negacion de guſtos, y apetitos, con que perpetuamente mortificava ſus ſentidos, y potencias, negandoles haſta el menor y mas ſutil guſto interior, eſtando ſiempre crucificado con Chriſto. Finalmente toda ſu vida, y doctrina clamava Cruz, trabajos, penitencia. Y aſsi reſpondiendo à vn hijo ſuyo, que le perſuadia moderaſſe la aſpereza de ſu vida, le dixo: *Si en algun ttempo, hermano mio, le perſuadiere alguno (ſea, ò no Prelado) doctrina de anchura, aunque la confirme con milagros, no la crea, ni abrace, ſino mas penitencia, y deſaſsimiento de todas las coſas: y jamàs, ſi quiere llegar à poſſeer à Chriſto, le buſque ſin la Cruz.* Muchas otras virtudes es forçoſo agraviar con el ſilencio, como lo quedaràn las referidas con tan desigual relacion. Pero no podemos dexar de poner los ojos en vn hermoſo adorno de todas ellas, que fue ſu rara y ſingular modeſtia, tan propia, y perſeverante en ſu roſtro, que parece ſe naciò alli eſta virtud. Moſtrava ſu ſemblante vna gravedad como diſsimulada en dulçura, vna

ſer

ſerenidad apacible, vna alegria venerable, vna compaſsion devota, vna entereza blanda, vna bien templada mezcla de varios, aunque ordenados afectos con que ſu aſpecto floreciá; traſluciendoſe en èl vn cierto reſplandor de oculta divinidad, que algunas vezes con mayores mueſtras le bañava el roſtro.

1591. *Dones celeſtiales.*

11 A las virtudes correſponden los dones; y vſando de eſte nombre con latitud, eſtrecharèmos en pocas palabras ſu relacion. Vno fue (y de los admirables que ſe infundierõ en el alma de eſte celeſtial Maeſtro) ſu alta ſabiduria en Sacramentos Miſticos; de lo qual ha dexado libros, y tratados tan ſublimes, que ſe comparan con los del gran Dioniſio Areopagita. Porque la doctrina de ellos, demàs de ſer la nata de mas ſubida, y pura cõtemplacion, ſe declara con vn modo tan decente, propio, y como nacido de las entrañas de la miſma materia, que ni ella parece podia declararſe con otro eſtilo, ni èl acomodarſe para declarar otra coſa. Bien ſe mueſtra de quien era eſta ſabiduria, y eſte dòn, en vna Paloma que aſsiſtia à ſu celda, y ſe mudava con èl de vn Convento à otro, como ſe notò en Granada, y Segovia; y en la que aora parece en ſu bendita carne, como ſe dirà deſpues. Dòn fue tambien celeſtial, nacido, y ayudado de eſte, el de ſu alta contemplacion. Quien dirà ſu primera pureza? ſu ſegunda perpetuidad? ſus terceros efectos? 1. Tranſcendia con ellas las nubes de toda imaginacion, la luz de toda humana inteligencia; y en pura obſcuridad bebia el lucidiſsimo rayo de tinieblas de aquel Sol eterno, en quien ſe renovava, y eſclarecia ſus ojos como Aguila divina, teniendo por eſtorvo para la mas alta vnion con Dios, todo lo que no es èl, por ſoberano, y ſubido que fueſſe. Rara pureza! 2. Tan abſorto andava de ordinario en Dios, que avia meneſter hazerſe fuerça para advertir al trato humano, mucho mas que otros para atender al divino. Y aſsi ſolia darſe con los artejos de los dedos por las paredes, haſta laſtimarſelos, para con el dolor bolver en ſi. Dixo à vna perſona familiar ſuya: *Tanta es la conſolacion que mi alma recibe, que no me oſſo entrar à donde eſtè muy recogido; porque me parece no puede ya ſufrir tanto mi flaco natural; y aſsi me abſtengo algu-*

gunos dias de dezir Missa, porque temo me ha de acaecer algo de mucha nota: ya le digo à este Señor, que ensanche mi natural, ò me saque desta vida. Con esta fuerça fue arrebatado diziendo Missa vn dia en Baeça, donde aviendo consumido el Caliz, se quedò con èl en la mano absorto, sin poder passar adelante; y fue necessario q̃ vn Sacerdote le ayudasse à lo que faltava, dando ocasion à vna persona muy espiritual, à que en voz alta dixesse: Llamen à los Angeles que acaben esta Missa; porque este Santo Padre no està para ello: tan ordinaria era, y tan poderosa la fuerça de su espiritu, y elevacion. Llamavanle por esto *el hõbre interior*; y nuestra Santa Madre dezia dèl: *No se puede hablar de Dios con el Padre Fray Iuan, porque luego se traspone, ò haze traspo-ner*; y aun todo junto à vezes, como sucediò à entrambos en la Encarnacion de Avila, segun queda dicho. Tercera: Estos eran los afectos de su contemplacion, trasponerse, y hazer trasponer, arrebatarse muchas vezes en el ayre; y aligerada la pesadumbre del cuerpo, bolar tràs el espiritu. Assi le vieron vna vez sobre las matas de vn campo, otra sobre los arboles de vn bosque, y otra levantado en su silla sobre la rexa de vn Locutorio, y otra vez asido à los hierros de la de Veas en su Convento de Descalças, por impedirle la fuerça que le llevava tràs sì. Tambien, y principalmente eran seguros efectos de su oracion sus penitencias, y mortificaciones, y el exercicio, y riqueza de las demàs virtudes. En lo qual se mostrò el gran espiritu de este verdadero, y divinissimo Orador. El dòn de profecia fue muy conocido en èl; y tan continua, y vniversal su luz, que parecia tener ante los ojos quanto la distancia, ò secreto nos oculta. Conocia los interiores, acordava en la confessiõ los pecados, respondia antes de consultarle à las dudas, prevenia con certidumbre los peligros, y anunciava de antemano los sucessos. Supo mucho antes su entrada en la Religion, y la perfeccion que en ella avia de levantar; su prision, y carcel por los Padres Calçados; su persecucion entre los Descalços; su muerte, y la translacion de su cuerpo. Anunciò la feliz Canonizacion de nuestra Madre Santa Teresa, y el sucesso triste de la Monja de las Llagas de Portugal. Pro-

fetizò à dos Religiosos graves de su Orden, q̃ moririan fuera de ella, saliendose el vno, y al otro expeliendole la Religion: à vn Novicio recien tomado el habito, q̃ no professaria; y à vn Obispo los trabajos que despues padeciò en su Iglesia. Estas, y otras muchas cosas futuras supo, y predixo, y todas se verificaron. El poderio, y dominio que tuvo sobre los demonios, tambien fue dòn especial de nuestro Señor, en cuya virtud obrò cosas no menos prodigiosas que San Basilio, testificãdolo à su pesar los mismos demonios; los quales apremiados à fuerça de conjuros, han confessado varias vezes, que el Santo q̃ mas guerra les haze oy en el Cielo, es vn Carmelita Descalço, llamado *Fray Iuan de la Cruz*, y el que despues de San Basilio mas les persigue. Sacò muchas legiones de ellos de los cuerpos humanos. Conocia luego à donde avia mal espiritu, la licencia q̃ tenia, quanto avia de durar, y como, y por quien avia de salir; y en llegando el Siervo de Dios, los parleros enmudecian, y los mudos hablavan, y los mas bravos, y rehacios temblavan, y se rendian. Deshazia sus pactos, recobrava las cedulas à ellos entregadas, y quitavales la presa de entre las vñas, como se las quita oy su nõbre, y sus reliquias. Parte era tambien deste dòn vn cierto genero de superioridad, y como señorio que tenia sobre las tempestades que suelen excitar los malignos espiritus, contra los quales obrava cosas portentosas. Amenaçava el Cielo con horrible tempestad, ya para dexarse caer embuelta en centellas: quando el Santo en su Convento de la Peñuela, y à vista de los Frayles, quitada la capilla, hizo con ella tres Cruzes al nublado, el qual se dividiò en otras tantas partes, y deshizo al momento. Espiritu sin duda heredado de sus primeros Padres: pues no fue menor hazaña dividir Iuan con su capilla las nubes, que Elias, y Eliseo con su Melota las aguas: ni era menester otras vezes valerse de sus habitos para ahuyẽtar la tempestad, solo con alçar los ojos al Cielo solia serenarle, barriẽdo con su oracion las nubes, y desarmando con vn suspiro los nublados, sin que ni aun el agua que caìa de ellos le ossasse llegar al palo de la ropa: tanto respeta à la gracia la naturaleza. La virtud de hazer milagros, frequen-

te-

temente comunicada al Beato Padre Fr. Iuan, dòn fue singularisimo de el Cielo, manifestado en su vida, en su muerte, y despues de ella. Siendo aun viuo resucitò à vna Religiosa en Avila: restituyò la salud, y aun la vida à vn hombre, q̃ en vna venta estava agonizando: à otro consolidò la pierna quebrada, de suerte que luego pudo andar con ella: abraçando à otro doliente de calenturas, se las quitò: detuvo vna poderosa llama que venia à embestir en su Convento de la Peñuela, haziendola contra el ayre, que la impelia bolver atras: con vn retrato suyo sanò vna persona enferma: otra con vna cadena q̃ avia ceñido su cuerpo. Finalmente su presencia, sus palabras, sus escritos, sus vestiduras, su retrato, los vasos en que bebia, la ropa que le avia tocado, y aun la podre que le salia de las llagas (como luego verèmos) todo parece que estava lleno de vida, y era vna fuente de salud. Estos milagros fueron todos viviendo el Siervo de Dios: que los que ha obrado su Magestad por èl despues de muerto, son inumerables, no aviendo apenas mal que no aya hallado cura en la invocacion, ò reliquia de este bienaventurado Beato Padre. Las mercedes grandes, y extraordinarias que recibiò de Christo Señor nuestro, y de su Madre benditissima, hizieron colmo à sus divinos Dones. El concederle su Magestad vna pureza infantil, y confirmale en gracia, el aparecersele crucificado en Avila, el visitarle en la carcel de Toledo, el hablarle por medio de vna Imagen suya en Segovia: favores fueron, y gracias singulares. Fuelo tambien el aparecersele, y librarle de peligro la Virgen tantas vezes; es à saber, en vn estanque, en vn poço, en vn rio, en la carcel, de dõde le ayudò à salir, y en vna ruina de pared que le iva à caer encima. Estas mercedes fueron muy patentes, y que pudieron escaparse al gran recato del Beato Padre; pero muchas otras, y mayores recibiò sin duda, cuyos indicios se traslucian, por mas que los procurava èl encubrir. Porque alma tan llena de virtudes, y dones, siendo morada del Espiritu Santo, no podia dexar de ser enriquecida, y regalada con singularisimos favores del Cielo.

12 No solamente con los dones referidos (que por 1591 *Dones del*

Espiritu Santo, Frutos, Bienaventuranças, y Gracias

ser especiales privilegios del Cielo, generalmente avemos llamado Dones celestiales) estava enriquecida el alma de este Varon divino, sino tambien con todos aquellos que particularmente infunde el Espiritu Santo, y se llaman propiamente Dones suyos, ordenados à disponer el alma justa para seguir prompta, facil, y suave la mocion divina. Fuele, pues, comunicado el Don de Sabiduria, para juzgar por razones sobrenaturales de las cosas divinas, y criadas: como tambien para estas, particularmente el de ciencia, y para aprehender, y concebir aquellas el de Entendimiento. Todos estos resplandecieron en la inteligencia, y penetracion que tuvo, assi de los Misterios, y verdades divinas, como de las naturales, y humanas. Indicio de lo primero fue el resplandor de gloria, en que vn dia diziendo Missa, se le mostraron las tres divinas Personas, despues de cuya manifestacion, no pudiendo reprimir tan gran noticia, exclamò, diziendo: *O què bienes serán aquellos que gozarèmos con la vista de la Santissima Trinidad!* Tambien testificava su interior luz acerca del Santissimo Sacramento, la què algunas vezes, saliendo de la Hostia sagrada, le esclarecia el rostro; y otras desde la Custodia se terminava en su pecho: cosa que se notò alguna vez con advertencia. Qual seria, pues, la penetracion de los misterios de Christo, concebida en vna vision maravillosa que tuvo de este Señor clavado en la Cruz, y como acabando de espirar? Cuya dolorosa figura, buelto en sì el Beato Padre, dibuxò, aunque con vnas lineas desnudas; pero con tan maravilloso primor, que assi por èl, como por la devocion que causa à quien mira el dibuxo, le tienen por muchas vezes milagroso los mas diestros pintores. Què luz, pues, se le infundiria aqui de los misterios de aquella sagrada Humanidad de Christo? de su Encarnacion? de su Passion? de su Cruz? De los demàs (à que los tres dones dichos tambien se ordenan) los libros del Beato Padre son fieles testigos, donde como Doctor Escolastico apura dificultades, como Mistico penetra contemplaciones, como Expositivo declara altamente escritura, como Moral enseña, y persuade virtudes, y como extatico, y celestial

Mael-

Maestro, en todo lo que escrive, y trata parece que infunde la perfeccion que enseña. Comunicòsele tambien el Don de consejo, para elecciones, y determinaciones raras, y admirables. Tal fue la de descalçarse à solas en Duruelo para dar principio à su Reforma, la de salirse de la carcel de Toledo, la de abalançarse al impetu de vn crecido rio, para llegar à socorrer à vn hombre que estava en peligro de su vida, y de su alma: la de no buscar el sustento necessario, fiado en sola la providencia divina, y la de pedir à Dios determinadamente trabajos, y desprecios: irse à morir al Convento menos acomodado, y en manos de quien le era menos bien afecto; con otras semejantes determinaciones de su heroico valor. El Don de fortaleza con que excitado el brio de la parte irascible, (solo para romper dificultades que impiden la virtud) conquistava, arrebatando violentamente el Cielo; se manifestò en todo el discurso de su vida, llena siempre de vitorias ilustres contra el 1. Demonio, 2. Mundo, y 3. Carne. Tenia al 1. Demonio tan vencido, y amedrentado, como lo diò à entender (demàs de infinitos otros casos) el que sucediò en vna Iglesia, donde el Siervo de Dios *Fray Iuan* estava confessando. Viòse salir de vn rincõ de ella vna gran tropa de demonios, que en diversas, y horribles figuras se acercavan à las personas que alli estavan orando, para inquietarlas, y distraerlas; pero quando llegavan à descubrir la vista de el Varon Santo, se retiravan, y bolvian à esconder, no osando parecer en su presencia. La vitoria que alcançò del 2. Mundo, le costò poco; porque con vna superioridad, como nativa, hollava toda su vanidad, sin hazer caso de ella, aun para imaginarla, porque dezia: *Todo el mundo no es digno de vn pensamiento del hombre que à solo Dios se deue; y assi qualquiera pensamiento que no se tenga en Dios, se lo hurtamos.* Pero aunque la vanidad mundana le diò poco cuidado, la contradicion de los hombres mostrò los quilates de su heroica fortaleza, no vencida en vna larga, y estrecha prision de nueve meses, en vna persecucion domestica apretada; en vna enfermedad de su muerte cõgojosa, y en otras muchas ocasiones, donde la contradicion, y aprieto le

ſerenava mas el coraçon; y aſsi ſolia dezir: *No tengas ſoſpecha contra tu hermano, que perderà la paz, y pureza del coraçon.* Y à la rebeldia, y alhagos de la 3. Carne, oprimidos del ſeñorio ſuperior que en ſu virtud ſentian, no le oſſaron acometer. Antes bien parece ſe le avia concedido vn general dominio ſobre eſta beſtia indomita; pues no ſolamente en ſu perſona, ſino tambien en las agenas la enfrenava con ſu preſencia, con ſus veſtiduras, con ſus cartas, con ſu retrato, y aun con ſola ſu memoria, como queda dicho. Porque experimentaron algunas perſonas, que eſtando graviſsimamente tentadas de ſenſualidad, ſolo cõ acordarſe del Beato Padre, ſe detenian las paſsiones, y moderavan los afectos, y no oſſava bullir en ſu alma vn penſamiento menos limpio, como ni en ſu cuerpo excitarſe alguna rebelion. Ora eſto fueſſe, por que los demonios, que ſuelen embravecer eſtas paſsiones, viendole aun repreſentado en la imaginacion de los que tentavan, huìan: ora por algun ſingular privilegio concedido à ſu caſtidad, para que no ſolamente fueſſe preſervativa, y perfetiva en èl, ſino tambien en las demàs, con vna maravilloſa como difuſion de ſu virtud: que todo es declarar la eficaz redundancia de ſu heroica fortaleza contra la carne, y el demonio. Pero à donde mas noblemente ſe deſcubrian los brios de eſte dòn, fue en el deſeo del martyrio, empreſa propia del animo fortalecido en Dios. Embidiava à los Martyres (como èl dezia) no tanto la gloria que alcançaron, quanto la ocaſion que avian tenido para alcançarla; la qual ſuplia el ferviente Varon con pruebas tan esforçadas de martyrio, ſeñalando tirano, y verdugo que lo açotaſſen; que (aunque en repreſentacion) ofrecia à Dios vn ſacrificio muy cruento, derramando abundancia de ſangre, encendido en vn generoſo ardor de padecer; bien que con laſtima, y admiracion de los que con forçoſa obediencia le maltratavan. La Piedad infundida de el Cielo, con que el Beato Padre atendia al culto, y veneracion devida à Dios, ſe manifeſtava mucho en la reverencia con que tratava las coſas ſagradas; en el fervor, y puntualidad con que celebrava los Oficios Divinos; en la devocion cõ que fuera

del

del Coro rezava siempre de rodillas, mostrando, en todo lo que pertenecia al sagrado Culto, vna particular aplicacion, y estima afectuosissima. En el temor de Dios (que es el vltimo de los siete Dones) no excluido como servil, sino abraçado de la caridad como filial, fue criado desde su niñez este insigne Varon. Era tan cuidadoso, y amoroso el temor santo en èl, que no consentia en su alma cosa que pudiera desagradar à los ojos de Dios, por donde *vino à alcançar vna limpieça de coraçon tan pura, que no se sabe la manchasse jamàs con advertida imperfeccion*, como sus Confessores testifican. Con todo esso, no confiado en tan experimentada inocencia, solia dezir à sus hijos: *No nos asseguremos, hermanos; miremos vn David, vn Salomon, y vn Iudas*: y para mas hazerse, y hazerlos cautos contra las assechanças del Demonio, Mundo, y Carne, compuso vn tratadillo, que intitulò: *Cautelas espirituales*, donde con admirables documètos instruye, y previene al alma, para conocer, y evitar los ardides de estos tres enemigos suyos. No se hallan todos los dichos Dones sin la compañia de aquellos actos virtuosos, que por ser en su exercicio dulces, y suaves, se llaman Frutos del Espiritu Sãto; y por la mayor excelencia, y perfeccion de algunos de ellos, con que parecen participar algo del estado de la gloria, se llaman en la Escritura Bienaventuranças. Vnos, y otros se vieron exercitados en la vida del Beato Padre, como de lo dicho se colige, y se declarará mas en su Historia. Ni le faltaron tampoco las gracias, que la Teologia llama *Gratis datas*. Porque las de Sabiduria, Ciencia, y Fè, le sublimaron à vn conocimiento superior, assi de los misterios divinos, como de los efectos criados, ordenado al aprovechamiento de las almas. Las de 1. Sanidad 2. Milagros 3. Discrecion de espiritus 4. y Profecia estàn en sus palabras, y obras tan repetidas, quanto manifiestas en lo que de su vida avemos referido, y resta por dezir. Solo añadirè, para mas comprobacion de estas gracias, vn exemplo en cada vna. 1. Estando Isabèl de la Encarnacion, Carmelita Descalça en Granada, apretada de vna enfermedad, y con peligro manifiesto de la vida, llamaron al Beato Padre para ad-

miniſtrarle los Sacramentos; el qual, deſpues de averſelos dado, al deſpedirſe, le puſo las manos ſobre la cabeça, diziendo las palabras del Evangelio de S. Marcos: *Super ægros manus imponent, & benè habebunt*, y al punto la enferma ſintiò vn ſudor, que la aliviò, y luego conocida mejoria, y al fin ſalud. 2. Saliò vna vez à conjurar vna tempeſtad à la huerta en ſu Convento de Granada, y con llover muy recio, y por gran rato, no le tocò del agua ni vna ſola gota: maravilla! Parece que ſolo en oſtentacion del divino poder. 3. Recibiòſe en vn Convento de nueſtras Deſcalças vna Novicia de gran fama de ſantidad, à inſtancia de vn ſeñor Obiſpo, y otras perſonas graves; y antes que al Beato Padre le aviſaran coſa alguna en deſcredito de la Novicia, eſcriviò deſde Granada, donde era Prelado, à la Priora, que en todo caſo la echaſſen, que no convenia para la Religion. Y aſsi ſe viò luego, conociendoſe que era vn eſpiritu muy engañado del demonio. 4. Siendo el Beato Padre Provincial, enfermò gravemente en Guadalcaçar, y llegò tan al eſtremo, que dixo el Medico, moriria ſin duda de aquella enfermedad; pero el Profetico Varon reſpondiò con roſsiego: *Padeçerè mucho, mas no morirè de eſte mal, porque aun no eſtà la piedra acabada de labrar*; y aſsi fue. Reſtan las dos vltimas gracias, de variedad de lenguas, y interpretacion de lenguages. Y aunque de la primera, por no aver ſido neceſſario ſu vſo, no hallamos exẽplo en la vida del Siervo de de Dios Fray Iuan; pero de la vltima ay muchos, y maravilloſos teſtimonios, porque de las coſas de Dios (à cuya declaracion ſe ordenan eſtas gracias) hablava tan alta, y eficazmente, que ſuſpendia con ſuaviſsima dulçura las almas, y haziendolas olvidar de ſi, las traſponia en Dios. Dexo lo que le paſsò à nueſtra Madre Santa Tereſa en Avila con èl, hablando del Miſterio de la Santiſsima Trinidad, de que ſe ha hecho mencion arriba, y ſolo digo lo que ſucedia à otras muchas perſonas, las quales ſe embevian tanto en oir aquella lengua del Cielo, que dexavan, ò dilatavan muchas vezes por eſto la comida, y otras eſtando en ella, ſe olvidavan de comer ſu pan. Por eſta cauſa le llamavan

vnos

vnos divino Encátador, otros Querubin encarnado, otros Doctor Extatico, y otros Maestro del Cielo, buscando titulos, y renombres, con que significar el poderio, y suavidad de sus dulces palabras. Otras innumerables gracias, dones, y virtudes se pudieran referir de este insigne Varon; las quales, por que exceden la capacidad de este Dibuxo, dexamos para el retrato principal de su Historia; pero las que avemos aqui delineado bastan à dar alguna particular noticia de la riqueza, y tesoros que Dios puso en su alma, como en Erario Celestial.

1591. *Enfermedad vltima del Beato Padre.*

13 Tal, y tan altamente le tenia dispuesto aquel Señor, que hasta sublimar las almas de sus Siervos al grado de santidad, para que las tiene destinadas, no cessa jamàs de enriquecerlas con dones superiores, quando queriẽdo dar à esta de nuestro santissimo Padre Fray Iuan el vltimo colmo de perfeccion, y merecimientos, y tràs ellos el Cielo, y la gloria que les correspondia, le embiò los primeros accidentes de su postrera enfermedad. Cayò enfermo de vnas calenturas en el Convento de la Peñuela: y porque alli no avia comodidad para curarse los Religiosos, por estar en soledad este Convento, fue forçoso llevarle à otro de los que estavan en poblado. Dieronle à escoger el de Baeça, ò el de Vbeda, que eran los mas cercanos, y escogiò el de Vbeda, porque avia en èl vn Prior que le tenia gran aversion, y no era el Beato Padre Fray Iuan conocido en aquella Ciudad; mas en la de Baeça, como Fundador que avia sido de aquel Colegio, era muy conocido, y estimado, y mucho mas de el Prior, que le era bien afecto. Notable resolucion, bien contraria à la prudencia de este mundo! En el camino viendole sus compañeros con vn mortal hastio, y obligandole à dezir, què comerias respondiò, que vnos esparragos; pero como no fuesse tiempo de ellos, por ser ya fin del mes de Septiembre, y parecer imposible hallarlos entonces, se encogieron, y lastimaron los que ivan con èl, no pudiendole acudir con aquel alivio. Mas llegando al rio Guadalimar, detenidos para descansar vn rato, hallaron sobre vna piedra, dentro de el mismo rio, vn manojo

atado de esparragos muy frescos, y lindos, con que nuestro Señor milagrosamẽte acudiò à la necesidad, y consuelo de su Siervo, aunque èl quiso dissimular el favor, diziendo, se le avrian olvido à alguno, y mandando poner sobre la piedra el precio de ellos, con que dexò à los compañeros no menos edificados de su humildad, que admirados, y ciertos del milagro. Llegado à Vbeda, se le acrecentò el mal de las calenturas con vna llaga, que de vna inflamacion se le hizo en el pie derecho, en el mismo lugar donde Christo nuestro Señor tuvo la del clavo, y al rededor de esta en forma de Cruz, abrieron los Cirujanos otras quatro muy grandes, que para cura de la primera fue necessario, dando el Beato Padre muchas gracias al Señor, por que en solo vn pie, y en forma de Cruz, le avia dado su Magestad vna como representacion de sus cinco llagas sacratissimas. Esta consideracion era en èl tan humilde, que queriendo vn Religioso hazer misterio de las llagas, como que fueran impression de las de Christo, lo sintiò notablemente el Santo, mostrando en las palabras, y el semblante algo demudada su ordinaria modestia, y mansedumbre. Sacaronle de ellas mucha cantidad de materia, de tan maravillosa virtud, que oliendo suavemente, los paños empapados en ella curavan enfermedades, y quitavan dolores, quando el Beato Padre los padecia en la suya intensissimos. De el olor fue evidente prueba lo que sucediò à vna señora de aquella Ciudad, llamada Maria de Molina, y à sus dos hijas Inès, y Catalina de Salazar, que por la devocion que al Siervo de Dios tenian, lavavan ellas mismas los paños, y vendas q̃ de la pierna fistolada le quitavan. Entre los quales, como vna vez les llevassen à caso los de otro Religioso tambien llagado, los conocieron ellas por el mal olor, como à los del Beato Padre por el bueno que despedian de sì: que hasta en la corrupcion de los Iustos ay fragrancia del Cielo. La virtud milagrosa de aquella misma materia, se manifestò en las curas que le hizieron con los paños bañados en ella; porque solo por averse llevado à lavar con ellos los del otro Religioso llagado, les pegaron su virtud, y die-

dieron salud al Religioso; aplicados al estomago de vn mercader, llamado Iuan de Cuellar, le libraron de vn recio dolor que padecia: puestos en los ojos à Francisca Iseo de Torres, que tenia para perder el vno, le fueron saludable colirio: rodeados à vna pierna quebrada, y tullida de vn hombre que andava con muletas, se la consolidaron, y sanaron del todo, como tambien à vn braço, que à vna criada de Doña Geronima Enriquez de Carvajal, llamada Antonia, se le avia quebrado, y hecho hastillas. Y de esta manera curaron muchas personas en enfermedades, y accidentes notables, con la medicina de estos paños. Pero lo que singularmente manifiesta la virtud, y suave olor de aquella materia milagrosa, es, que aviendo encontrado vn Religioso del mismo Convento en aquella saçon vna escudilla entera de ella, juzgando era algun potaje muy sabroso, se la bebiò toda, no solamente sin asco; pero con sumo gusto, como despues, quando supo lo que era, testificò, ni arrepentido, ni asqueroso. Todo lo qual admira mas, quando se considera, que de su naturaleza aquel humor era tal, que gastava, y corrompia al Beato Padre la carne, y aun los huessos. Cundiò, pues, el mal venenoso por todo el cuerpo, donde en varias partes levantava tumores, y abria bocas, que le tenian en todos sus miembros condolido, y à imitacion de su Señor, desde la planta del pie, hasta la cabeça, hecho vna llaga. Fue necessario prender vna soga del techo, para que asido à ella, como otro San Geronimo, pudiera rodearse en la cama. Crecian cada dia los dolores, y aprieto de la enfermedad, no creciendo el alivio, y consuelo humano; antes faltando mas cada dia, y a por la sequedad, y desvios del Prelado, ya por la pobreça de la casa, ya por otras incomodidades de ella, que era lo que de industria èl mismo se buscò, viniendo à este Convento. Pero como si le sobràran alivios (que para el Iusto son los trabajos) estava nuestro pacientissimo Iob en medio de estas angustias, con vn rostro sereno, alegre, y humilde, agradeciendo à todos la caridad que le hazian, y pidiendoles perdon de la pesadumbre que les dava. Dezian los Medicos, y Cirujanos que le curavan, ser

los

los dolores que padecia intensissimos, y que era heroico, y milagroso esfuerço de paciencia, no quexarse, ni mostrar en ellos sentimiéto, como si no fuera capaz de alguna alteracion. Hallavanle muchas vezes entre sus dolores arrobado, y algunas era necessario que el Medico, ò Cirujano esperassen à que bolviesse en sì, y aun en medio de las curas mas penosas, tal vez se les traspo-nia. Divulgòse por la Ciudad la fama de su santidad, y començaron à visitarlo, y aclamarlo por Santo. Quisieronle vn dia ciertos devotos seglares recrear con vna musica, y al fin lo hizieron, aunque èl lo resistiò. Mas despues de ella, preguntando por vn Religioso familiar suyo, que le avia parecido, dixo: *No la oì, porque el Señor me ocupò en otra mejor*, consolandole sin duda su Magestad con algun alivio del Cielo, en premio de no querer admitir los de la tierra. Otra vez se procurò lo mismo; y estando ya para cantar los Musicos, los hizo despedir con humilde agradecimiéto, diziendo al mismo Religioso: *No es justo busque yo alivios en la Cruz, donde Christo hallò solo tormentos.* Tan arraigado estava en su coraçon el amor à los trabajos, tanta era el ansia que tenia de padecer, à imitacion de Christo Señor nuestro.

14 Acercandose ya el tiempo de su muerte, aunque mucho antes se la avia revelado Nuestro Señor, aora de nuevo le previno con su noticia la Sacratissima Virgen, vn dia Sabado, y vispera de su limpissima Cõcepcion, dandole à entender que el Sabado siguiente, octava de su Festividad, y assi por ambas razones dia suyo, moriria à la hora de Maytines. Començò desde entonces el dichoso enfermo à preguntar, cada mañana, el dia que era: tan absorto estava ya en la eternidad, y tan olvidado de el tiempo. Dixole en vno de estos el Medico, que ya estava cercana su muerte; y respondiò lleno de gozo: *Lætatus sum in his, quæ dicta sunt mihi, in domum Domini ibimus.* Y añadiò: *Ya con la buena nueva nada me duele.* Quisieronle dar luego el Viatico, mas èl dixo: *Tiempo ay, yo auisarè quando sea hora.* El Iueves en la tarde, preguntado, y sabido el dia, pidiò le diessen el Santissimo Sacramento, el qual recibiò por Viatico con gran

1591. *Su admirable muerte.*

gran devocion à la misma hora que el Señor en tal dia lo avia instituido, y recibido. Deseosos algunos de quedar con prendas, y reliquias suyas, le pedian les dexasse el habito, ò Breviario, ò cosa semejante, mas el les respondiò: *Yo soy pobre, y no tengo cosa alguna, todo es de mi Prelado.* Hizo se lo llamassen, y con humildad grande le dixo: *Por amor de Dios pido à V. Reuerencia me mande dar vn habito de limosna, para que me entierren con èl.* Viernes dia de Santa Lucia, preguntando el dia que era, y dichosele, no pregũtò mas por el dia, sino muy à menudo por la hora: y vna vez añ diò: *Pregunto, què hora es, porque, gloria à mi Dios, he de yr esta noche à cantar los Maytines al Cielo.* Desde este punto se començò à recoger mas, y suspender todo en Dios. Pidiò à las cinco la Extrema vncion, y trás ella, con profundissima humildad, perdon à todos los Religiosos, y ellos à èl su bendicion, y que les dixesse alguna cosa para consuelo, y documẽto suyo; lo qual hizo el Siervo de Dios, por mandarselo assi el Padre Provincial Fr. Antonio de Iesus, su antiguo compañero, que estava presente. Dichas algunas palabras de suma edificacion, bolviòse à suspender, y à las ocho preguntò què hora era, y sabida, dixo: *Què aun me falta tanto que estar en esta vida?* A las nueve bolviò à preguntar lo mismo, y aviẽdoselo dicho, repitiò: *Què aun me faltan tres horas?* Y añadiò: *Incolatus meus prolongatus est.* A las diez, oyendo vna campana, preguntò à què tocava; y respondiendole, que à Maytines en vn Convento de Monjas, dixo: *Y yo tambien, por la bondad de mi Dios, los irè à dezir con la Virgen al Cielo.* Y luego enternecido con esta dulce memoria de la Sacratissima Virgen, hablando con ella, le dixo: *Gracias os doy infinitas, Reyna, y Señora mia, por este fauor que me hazeis, en querer salga desta vida en vuestro dia Sabado.* Media hora antes de las doze dixo: *Ya se llega mi hora, auisen à los Religiosos.* Acudieron luego todos, rodeando su lecho con velas encẽdidas, y con mas encendida devocion. Dixeronle la Recomendacion del alma, à los quales ayudava el mismo Varon Santo: y despues de aver repetido algunos versos de Psalmos, y sentencias tiernas del libro de los Cantares, se bolviò à suspender, elevado

en oracion con vn Christo en las manos. Llegandose ya la hora de las doze, dexado el Christo, metiò ambos braços debaxo de la ropa, y con mucho sossiego, y asseo se compuso èl mismo todo su cuerpo con sus propias manos; y hecho esto, bolviendo à tomar el Christo, començò con inefable ternura à regalarse con èl, enterneciendo à todos los presentes. Viòse à este tiempo, poco antes que espirasse, vn globo de luz, como de vn fuego muy claro, y hermoso, q̃ rodeò todo el cuerpo del Varon Santo; y era tanta la claridad de este resplandor, que ofuscava la de veinte y tres velas, q̃ en el Altar, y manos de los Religiosos ardian en aquella celda. Y en medio de esta gran luz se veìa estar aquel abrasado Serafin, como vn Sol resplãdeciente, y transformado todo en Dios, à imitacion del glorioso San Andrès, à quien aviendo imitado en el amor de la Cruz, era justo pareciesse en la gloria de la muerte. A esta saçon dadas las doze de media noche, tocò la campana del Convento à Maytines, y preguntando el Beato Siervo de Dios à que tañian, y respondiendole que à Maytines, abriò blandamente sus ojos; y passandolos alegre, y amorosamente por todos los circunstantes, como despidiendose dellos, è imprimiendo en cada vno con la vista el coraçon, cõ vna voz alegre, y gozosa, dixo: *Al Cielo me voy à dezirlos.* Y luego llegando sus benditos labios à los pies sacratissimos del Christo que tenia en las manos, le entregò blanda, y suavemente el alma, diziendo: *In manus tuas Domine commendo spiritum meum*, con que espirò al principio del Sabado (como èl avia dicho) dia dezimoquarto del mes de Diziembre del año del Señor de mil y quinientos y noventa y vno, siendo de edad de quarenta y nueve años, y aviendo empleado los vltimos veinte y tres en la Descalcez de su Reforma, à que èl avia dado principio.

15 Era de estatura entre mediana, y pequeña, el rostro de color trigueño, flaco, pero biẽ proporcionado, calva venerable, y frente espaciosa, los ojos negros, mansos, y suaves, nariz igual, que tirava algo à aguileña, la boca, labios, y barba, con todo lo demàs de su rostro, y cuerpo, en devida proporciõ; todo el semblante grave,

y apacible, y sobre manera modesto, en tanto grado, que sola su presencia, y composicion exterior componia à los que le miravan, y representava vn no sè què de soberania celestial, con que movia à venerarle, y à amar à Dios. Quedò su rostro, acabado de espirar, con vn baño de resplandor admirable. Sintiòse en la celda vn olor, y consuelo maravilloso. Salia del cuerpo del Varõ Santo tan grande fragrancia, que se estendiò por todo el Convento Pero què mucho, si se acabò aqui de quebrar el alabastro de aquel vnguento precioso, que despedia de si el buen olor de Christo? Los Religiosos, y Seglares todos que alli estavan, le besaron luego los pies, y se repartieron los pobres despojos de su habito, tunica, Breviario, y lo demàs q̃ le avia tocado, ò servido en la enfermedad, como Reliquias muy preciosas. Al punto q̃ espirò se apareciò en la Ciudad, y fuera de ella à muchas personas devotas; y en esse mismo llegò à la porteria dãdo vozes vn hombre, que le dexassen ver al Santo, que le acabava de librar dè vn evidentissimo peligro de muerte, que aun en la suya pudo Iuan, como Christo, dar vida, y ofrecer à vn delinquente el Paraysso. Enterraronle, acudiendo toda la Ciudad con inumerable concurso, y obrando nuestro Señor prodigiosas maravillas, que se diràn en su historia. Viòse las noches siguientes salir vna gran luz de su sepulcro, y cada dia nuevos milagros, que se hazian con las vendas, y ropa, y todo lo que avia tocado al Beato Padre, manifestando su Magestad por mil caminos la grandeza de santidad de este su Siervo, y la alteza de la gloria, que cõ ella avia merecido. Passado vn año, queriendole trasladar, al desenterrarle le hiriò à caso vn golpe en el cuerpo, de donde saliò agua, y sangre viva. Prodigio notable! y parece que vn remedo del efecto de la lançada q̃ se diò à Christo. Dexòse por entonces entero, y fresco, como se avia hallado; y despues de algunos años secretamente se sacò de Vbeda, mostrando por el camino su rabia con espantos el demonio, su proteccio con milagros Dios. Trasladòse finalmente el bendito cuerpo (como èl lo avia profetizado) à Segovia, donde es venerado en vn magnifico sepulcro, à cuya obra ayudò la piedad, y largueza

del

del Catolico Rey nuestro señor Don Phelipe III. que està en gloria. Tambien en Vbeda, que aviendo reclamado, y pleiteado en Roma por el sacro despojo, alcançò por concierto parte de sus Reliquias para venerarlas, y honrar la memoria de tan esclarecido Varon, se ha labrado en el lugar de su primera sepultura vn grandioso Oratorio: obras ambas de la devocion que nuestro Padre General Fray Iuan del Espiritu Santo tiene à este gran Padre nuestro. La fama grande de su santidad, en vida, y en muerte, se comprueba con muchos, y calificados testimonios; pero valga por todos vno solo de nuestra gloriosa Madre, y Fundadora Santa Teresa, la qual assi viviendo, como despues de muerta calificò el espiritu, y santidad del Beato Padre muchas vezes. Entre otras, siendo aun viva la Santa, y el Siervo de Dios Fray Iuan Prior del Convento llamado el Calvario en Andalucia, escriviò à la Madre Ana de Iesus, Priora entonces de las Descalças de Veas, que se le quexava de no tener Maestro espiritual con quien comunicar su alma, estas formales palabras: *En gracia me ha caido, hija, quan sin razon se quexa, pues tiene allà à mi Padre Fr. Iuan de la Cruz, que es vn hombre celestial, y divino. Pues yo le digo à mi hija, que despues que se fue allà no he hallado en toda Castilla otro como èl, ni que tanto afervore en el camino del Cielo. No creerà la soledad que me causa su falta. Miren que es vn gran tesoro el que tienen allà en este Santo, y todas las de essa Casa, traten, y comuniquen con èl sus almas, y veràn que aprovechadas estàn, y se hallarán muy adelante en todo lo que es espiritu, y perfeccion; porque le ha dado nuestro Señor para esto particular gracia.* No menos grãde, y mas admirable es el testimonio, que la misma Santa ya gloriosa ha dado en abono del Beato Padre, ya tambien difunto desde el Cielo. En el Convento de las Carmelitas Descalças de Granada, vn dia despues de puesto el Sol, viò la Madre Maria de San Pablo salir vn resplandor, y rayo de luz de vna imagen de nuestra Santa Madre, que avia en vna Ermita de la huerta. Admirada desto, reparò adonde se terminava el rayo, y hallò que en vn papelito, en el qual estava embuelta vna reliquia de nuestro Beato Padre *Fray Iuan de la Cruz*, que

se

se le avia caìdo alli à vna Religiosa, como se supo despues; alçòle, y con esto cessò la luz; pero no la admiracìõ que causò en todos los que supieron quan à lo milagroso, y glorioso avia manifestado Santa Teresa loque estimava al Beato P. Fr. Iuan. Dixo aora la Santa con este resplandor lo mismo q̃ antes avia dicho con el de sus palabras, que en abono de tan esclarecido Varon no se puede hablar menos que con palabras del Cielo, ò con rayos de luz. Con este duplicado testimonio (probado el primero en las informaciones hechas para la Beatificacion del Beato Padre, y el segundo en las de nuestra Santa Madre, y ambos remitidos a Roma) queda bien calificada la fama, y opinion de Santo, que en vida, y muerte ha tenido, y tiene este insigne Varon.

Milagros despues de muerto.

16 Aunque son innumerables los milagros que se han comprobado, y remitido para su vltima calificacion à Roma, solo referirè algunos brevemente, para mayor gloria de Dios, y de su Siervo. En Vbeda à vna niña, hija de D. Bartolomè de Ortega, que estava agonizando de enfermedad de viruelas, le llevaron la Reliquia de vn pie del Beato Padre, q̃ ay en aquella Ciudad; y tocandole con ella, cobrò luego tan repentina, y entera salud, que pudo al punto hablar, comer, y dormir, y muy en breve andar en su carretoncillo como antes, con admiracion de todos los que supieron el suceso, por el qual la llamavan: *La niña del milagro.* Doña Iuana Godinez de Sandoval, hija de Don Francisco Godinez de Sandoval, acometida de vn repentino accidente de frio, y calentura, vino al quinto dia, ya desahuciada, à batallar vltimamente con la muerte, à cuyas manos rindiò (al parecer de todos) hasta las vltimas armas de la vida. Llorada ya por muerta, le aplicaron la Reliquia del bendito pie sobre el pecho, con la qual (ò admirable caso!) luego la que parecia difunta, se abraçò, y bolviò en sì, tan buena, y sana, que levantandose aquel mismo dia, quiso ir à visitar el sepulcro del Beato Padre, sino se lo impidieran los suyos, que atonitos del caso, no acabavan de creer fuesse aquella su hija, por tã muerta la tenian ya. Lo mismo sucedió alli à otra señora, llamada Doña Luisa Vela, la qual apretada de vna gra-

viſsima enfermedad de apoplexia, y ocupada de vn mortal paraſiſmo, pareciò aver finado del todo, negando à las mas fuertes y curioſas pruebas de los Medicos, aũ los menores indicios de reſpiracion, y ſentimiento. Tocaronla con la miſma Reliquia, y al punto parece ſe le infundiò alma, ſentido, habla, y conſuelo. Pero no quedando entonces del todo ſana; al quinto dia, con ſegunda viſita, y toque de la miſma Reliquia, eſtando abraçada con ella, y pidiendole à Dios ſalud entera por medio del Beato Padre, ſe hallò ſubitamente buena, y fuerte, y con tan entera, y milagroſa ſalud, que obligò à los Religioſos circunſtantes à cantar, en hazimiento de gracias, vn *Te Deum laudamus*, concurriendo gran numero del pueblo à la fama de tan iluſtre milagro. No fue menor el que Nueſtro Señor obrò con vn hijo de Don Franciſco de Narvaez, llamado Rodrigo, de edad de veinte meſes: el qual aviendo caido de vn corredor muy alto, y eſtrelladoſe en las loſas de vn eſtanque, echava por boca, narices, y oìdos ſangre, y algo de los ſeſos. Agonizando ya el niño, ſin eſperança de vida, le aplicaron à la cabeça la Reliquia del Beato Padre, y à ſu toque (ò rara, y divina virtud!) ceſsò luego la ſangre, confortòſe la cabeça, cõſolidaronſe los hueſſos, y todo el cuerpo del niño ſe reparò de ſuerte, q̃ dentro de dos dias, deſmentia ya con la ſalud preſente la deſgracia paſſada. Otros muchos milagros, y maravillas ha obrado Nueſtro Señor en la miſma Ciudad, por medio de aquel bendito pie, de quien parece ſe ſiẽten olladas cõ ſuperioridad las fuerças de la muerte. Lo miſmo tambien ſe ha viſto en otras partes con las Reliquias, invocacion, y retratos deſte Siervo de Dios. En Baeça eſtando el Maeſtro Franciſco Perez de Andrada, Canonigo de Iaen, apretado de vn dolor de hijada vehementiſsimo, ſe puſo ſobre la parte del dolor vna eſtãpa del Santo, y al punto ceſsò el mal, y quedò bueno. En Iaen Doña Luiſa de Valençuela y Queſada avia dos años eſtava tan ſorda, que ningun ruido, ni voz oìa, y aplicandole vna eſtampa del Santo, ſubitamente oyò con toda claridad, y quedò con eſte ſentido perfectamente ſano. En Veas, eſtando Ana de Ieſus, Carmelita Deſcalça, con vnas baſcas de eſtoma-

mago que la afligiá mucho, aplicando à aquella parte vn poco de tierra del sepulcro del Santo, se le quitaron luego. En Granada, estando Doña Catalina de Peñalosa actualmente con el frio de vna tetercíana, poniendole vna Reliquia del Santo, cessò luego el frio, y la terciana no bolviò. En Almeria el Padre Fray Alonso de San Ioseph, Carmelita Descalço, estando su madre con vn vehemente dolor de xaqueca, le puso vn bonetillo de estameña parda, que avia servido al Santo en su enfermedad, y al punto se le quitò el dolor, y quedò buena. En Malaga, à Mencia de San Ioseph, Carmelita Descalça, llena por mucho tiempo de dolores, y achaques, sin esperança ya de remedio humano, puso sobre la cabeça el Padre Provincial Fr. Bernardo de la Concepcion vn dedo del Santo, y cobrò tan repentina, y fuerte salud, que al otro dia pudo seguir el rigor de la observancia. En Cordova, à vna Religiosa Carmelita Descalça, apretada de otro semejante accidente, le pusieron vn sombrero del Santo, que dexò en aquel Convento el Padre Fr. Diego de la Concepcion, y luego cessò todo el mal. En Andujar, à vn hijo de Diego de los Rios, agonizando de vna calentura continua, y maliciosa, tocandole con vna cadena, que avia ceñido el cuerpo del Santo, y estava aun manchada cõ su sangre, repentinamente mejorò, y estuvo luego bueno. En Caravaca curò vna Religiosa Carmelita Descalça de vna grave enfermedad que tenia en el pecho, con vna Reliquia del Beato Padre. En Lisboa, aviendose cortado vn carpintero, que trabajava en nuestra casa, la mitad de vn dedo, que cayò en tierra, le puso el Padre Prior Fray Bernardo de la Concepciõ, otro que tenia del Santo en la llaga, y al punto cessò la sangre, y el dolor, y pudo el hombre continuar su trabajo. En Madrid, à Doña Catalina de Aguilar, muger del Licẽciado Bernardo Ochoa de Salinas, se le hendiò de vna caìda vn labio, en el qual le dieron dos puntos, pusose sobre la herida vn dedo del Santo, y quando bolviò el Cirujano, hallò curado el labio, y los puntos sueltos, sin otra señal mas de vna raya blanca muy sutil en el lugar de la herida, con no pequeña admiracion de los presentes, y particularmente del Cirujano, que tocò la

herramienta de su oficio en la Reliquia del Santo, para que le comunicasse aquella milagrosa virtud. En Segovia, passando Don Luis de Lima por vna calle, le llamaron de vna casa, para que con otras muchas personas socorriera à vna muger, que con terrible mal de coraçon se dava grandes golpes por las paredes: pusole sobre el coraçon vna Reliquia, que traìa del Beato Padre, y al momento se le quitò el mal en medio de su mayor furia. En Medina, Geronima de San Agustin, Carmelita Descalça, no acabando de creer el suave olor que las demàs Religiosas sentian salir de vn braço q̃ alli tenian del Beato Padre, se llegò vn dia con esta curiosidad à venerarlo; y fue tanta la fragrancia, y tan divino, y vehemente el olor que percibiò, que acompañando à las demàs que sintieron lo mismo, derramò muchas lagrimas de devocion, admirada de tã gran milagro. En Salamanca Maria de Iesus, Descalça Carmelita, apretada de vn recio dolor de costado, estava ya muy vezina à la muerte, y poniendole vna Reliquia del Santo Padre, repentinamente mejorò, cobrando enteramente salud. En San Estevan de la Sierra, Lugar cerca de la Peña de Francia, viendo Fray Martin de San Ioseph, Carmelita Descalço, à vna muger apretada de tercianas muy recias, le diò à beber vn poco de agua tocada con vna Reliquia del Siervo de Dios, y luego, sin mas dilacion, se sintiò buena, y libre de su mal. No pueden reducirse à tan breve suma como esta las maravillas que Dios ha obrado, y obra por intercession de su grã Siervo Fray Iuan, porque apenas ay Ciudad, ni parte alguna, adonde aviendo llegado su noticia, no aya llegado juntamente con ella el remedio à toda enfermedad, como se dirà largamente en su mayor Historia. Remato aora la de este Dibuxo con lo que sucediò à vn Religioso nuestro poco afecto al Beato Padre, en cuyas informaciones pidiendole su dicho, respondiò con vn desden, y cierto modo de desprecio: *Què tengo de dezir del Padre Fray Iuan?* Con cuya vltima voz quedò totalmente mudo, sin poder hablar palabra, por mas que se esforçava. Conociò con la pena su culpa, y compungido, pidiendo perdon al Beato Padre, le desatò Dios la lengua, la qual empleò

pleò de alli adelante en dezir, y publicar loores de el Siervo de Dios Fray Iuan, cuya honra se viò zelar el Cielo mismo.

Apariciones gloriosas despues de su muerte.

16 A los milagros añadirèmos algunas de las apariciones milagrosas, en que despues de su dichoso fallecimiento se ha mostrado el Beato Padre glorioso à muchas personas sus devotas. Apareciòse en la Ciudad de Vbeda, acabando de espirar, à Luisa de la Torre, muger muy espiritual, y virtuosa, la qual siendo arrebatada en el espiritu, le viò con su habito lleno de resplandor, y que estàdo de rodillas, y los ojos alçados al Cielo, sustentava en sus ombros la Iglesia, y Convento de los Padres en la forma que despues se labrò. En la misma Ciudad, y noche visitò à Doña Clara de Benavides, que le avia regalado en su enfermedad, à la qual, estando durmiendo, despertò la criatura que traìa en el vientre, que alboroçada con la presencia del Santo, dava, como otro Niño Iuan saltos de placer. Apareciòse tãbien en esta Ciudad el año de 1607. en el ayre, deteniendo, y esparciendo vn horrible nublado, que amenaça à Vbeda, y su termino, hecho Patron, y amparo de esta Ciudad. Aqui mismo se apareciò à Iuan de Vera, q̃ aviendole vn cohete cegado vn ojo, y sanado repentinamente la Reliquia de el Beato Padre, bolviò à cegar, porque no le dexavan levantar à oir Missa, y dar gracias al Santo: oyò interiormente su voz, que le dixo, se levantasse, y fuesse à la Iglesia; y haziendolo assi, quedò del todo bueno. En Iaen se apareciò à la Madre Isabèl de la Encarnacion, consolandola en vn grande aprieto, y afliccion de espiritu, y echandola su bendiciõ. En Cordova visitò, en compañia de nuestra Madre Santa Teresa, à la Venerable Madre Maria de Iesvs, Priora de aquel Convento. En Segovia se apareciò à las Madres Beatriz del Sacramento, y Ana de San Ioseph, que le vieron con su habito de Descalço; pero chapeado de oro, y la capa sembrada de estrellas, y con vna corona de oro la cabeça. En la misma Ciudad le viò vna persona muy espiritual lleno de gloria, y resplandor, con vna guirnalda de flores muy hermosas, la qual aparicion examinò, y aprobò D. Iuan de Orozco, y Covarruvias, Confessor de esta persona, entonces alli Arcediano, y

despues Obispo de Surgento. En Almodovar se apareciò à la Madre Mariana de Iesvs, à quien estando muy afligida en aquella Fundacion, consolò, y prometiò bolveria à su Convento de Granada. En aquella Ciudad le viò glorioso dos vezes vna Religiosa Capuchina, llamada Iustina, que en vn gran desconsuelo invocò su favor, y alli mismo en ocasiõ semejante se apareciò à Doña Luisa de Segura, muger muy principal, y virtuosa. En Medina del Campo se apareciò al muy Venerable, y devoto varon Francisco de Yepes su hermano, donde en compañia de la Virgen Santissima, y otros Santos, le consolò: visitòle tambien estando enfermo en Salamanca, confortandole, y diziendole como avia de sanar. Al Padre Fray Diego del Santissimo Sacramento, apretado de vna enfermedad en Alcaudete, se le apareciò el Santo, y dixo, estaria luego bueno, y predicaria el dia siguiente, como al fin predicò. En Andujar se apareciò al Hermano Fr. Martin de la Assumpcion, à quien el Beato Padre, para assegurarle de que aquella su aparicion era cierta, y verdadera, le diò vna Cruz que traia en la mano, como propia, y antigua insignia suya. Muchas otras vezes se ha mostrado glorioso el Beato Padre à diferentes personas, y en diferentes modos; pero donde con singularissimo, y perseverante prodigio, no visto, ni leido de otro algun Santo, se aparece innumerables vezes, es en las Reliquias de su bendita carne. Donde se vèn (à quien Nuestro Señor quiere manifestarlo) misterios, y figuras celestiales de Christo Señor nuestro, de su Madre Santissima, del Espiritu Santo en figura de Paloma, del Santissimo Sacramento, de Angeles, y Serafines, y de inumerables Santos del Cielo, especialmente del mismo Beato Padre Fr. Iuan arrodillado ante Christo Señor nuestro, y la Sacratissima Virgen su Madre. Estas apariciones se començarõ à manifestar el año de mil y quinientos novẽta y quatro, dia de la Epifania del Señor, en la Villa de Medina del Campo, y despues se han continuado con rarissimas maravillas en Segovia, Burgos, Zaragoça, Granada, Iaen, Vbeda, y casi en quantas partes ay Reliquias de este admirable Varon. Pero especialmente en la Ciudad de Calatayud, donde dos

mu-

mugeres perdidas, y obstinadissimas, viendo en vna Reliquia de estas à la Magdalena vivamente llorando sus pecados, se convirtieron, y lloraron los suyos. Calificaronse las primeras apariciones de Medina por el Obispo de Valladolid Don Iuan Vigil de Quiñones, con todas las pruebas, y circunstancias necessarias. Con lo qual, y otros inumerables milagros que cada dia obra Nuestro Señor por este su Siervo, se ha movido su Santidad à conceder Remisoriales para su Beatificacion; la qual (hechas ya, y presentadas las informaciones de su vida, y milagros) se està esperando cada dia, para consuelo de los Fieles, aumento de la Iglesia, lustre de la sagrada Reforma del Carmen, honor de este su Santo Instituidor, y Padre, y gloria particularissima de Dios Nuestro Señor, que en èl se ha mostrado tan admirable, y poderoso, à quien sea dada eterna alabança en los siglos de los siglos. Amen.

Epilogo. ESte es Beato, y santissimo Padre Fray Iuan el dibuxo de vuestra hermosissima vida, formado mas con lineas de amor, que de artificio, y tan inferior à la idea, quanto ella al original; por què quien podrà concebir, ò exprimir tanto? Baxo es el pincel humano, aun para linear rostro divino, en quien Dios supremo Artifice, realçò los primores de su gracia. Las de vuestra purissima alma he deseado, no pretendido dibuxar. Quedese el Dibuxo con nombre de deseo, y como tal halle en vuestras entrañas paternal acogida. Aventurarseha mi rudeza à vuestro retrato (que ya medito) si el deseo sustituye al primor: O si tan seguro tuviera este ruego en los hombres, como en vos! no para invtil afectacion en mi de gloria, sino para algun accidental aumento de la vuestra. Este ha sido mi fin, este es mi deseo, daros à conocer, à venerar, y à amar al mundo. Esto vltimo os pido hagais por mi con Dios. Serà, si os he servido, premio; si desagrado, consuelo; si ofendido, perdon. Todo lo alcançarè de vuestra benignidad, si me reconoceis por hijo, que à mi basta-me para esperarlo todo, saber que sois mi Padre.

(o)

EL IMPRESSOR
al Lector.

¶ Por no defraudar al culto, y veneracion devida à tan gran Siervo de Dios, ni à la devocion de los Fieles, me ha parecido advertir aqui como la Santidad de Clemente Dezimo, por su decreto de seis de Octubre de mil seiscientos y setenta y quatro, Beatificò al Autor de este libro, por cuya causa le doy en todo el titulo de Beato, tan devido à sus excelsas virtudes, guardando en todo lo demàs la norma de las antiguas impresiones, sin variar cosa alguna en esta.

SVBIDA DEL MONTE CARMELO,

POR EL BEATO PADRE FRAY JVAN DE LA CRVZ.

ARGVMENTO.

TODA La doctrina, que entiendo tratar en esta subida del Monte Carmelo, està incluida en las siguientes Canciones, y en ellas se contiene el modo de subir hasta la cumbre de èl, que es el alto estado de la perfeccion, que aqui llamamos vnion del alma con Dios. Y por que tiene de ir fundado sobre ellas lo que dixere, las he querido poner aqui juntas, para que se entienda, y vea junta toda la sustancia de lo que se ha de escrivir. Aunque al tiempo de la declaracion convendrà poner cada Cancion de por si, y ni mas, ni menos los Versos de cada vna, segun lo pidiere la materia, y declaracion.

CANCIONES, EN QVE CANTA el alma la dichosa ventura que tuvo en passar por la Escura Noche de la Fè en desnudez, y purgacion suya à la vnion de el Amado.

I.

En vna Noche Escura
Con ansias en amores inflamada:
O dichosa ventura!
Salì sin ser notada,
Estando ya mi casa sossegada.

II.

A escuras, y segura
Por la secreta escala disfraçada:
O dichosa ventura!
A escuras, y en celada,
Estando ya mi casa sossegada.

III.

En la Noche dichosa
En secreto, que nadie me veìa,
Ni yo mirava cosa,
Sin otra luz, ni guia,
Sino la que en el coraçon ardia.

IV.

Aquesta me guiaua
Mas cierto que la luz de medio dia,
A donde me esperava
Quien yo bien me sabia
En parte donde nadie parecia.

V.

O Noche que guiaste,
O Noche amable mas q̃ el alborada!
O Noche, que juntaste
Amado con Amada,
Amada en el Amado transformada!

VI.

En mi pecho florido,
Que entero para èl solo se guardava:
Alli quedò dormido,
Y yo le regalava,
Y el ventalle de cedros ayre dava.

VII.

El ayre del almena,
Quando ya sus cabellos esparcia,
Con su mano serena
En mi cuello heria,
Y todos mis sentidos suspendia.

VIII.

Quedème, y olvidème,
El rostro reclinè sobre el Amado,
Cessò todo, y dexème,
Dexando mi cuidado
Entre las azucenas olvidado.

PRO-

PROLOGO.

PARA Aver de declarar, y dar à entender esta Noche Escura, por la qual passa el alma para llegar à la Divina luz de la vnion perfecta de amor de Dios (qual se puede en esta vida) era menester otra mayor experiencia, y luz de ciencia que la mia; porque son tantas, tan profundas las tinieblas, y trabajos, assi espirituales, como corporales, que suelen passar las dichosas almas para poder llegar à este estado de perfeccion, que ni basta ciencia humana para saberlo entender, ni experiencia para dezirlo; porque solo el que por ella passa lo sabrà sentir, mas no dezirlo. Y por tanto, para tratar algo de esta Noche Escura, no me fiarè, ni de experiencia, ni de ciencia, porque lo vno, y lo otro puede faltar, y engañar, sino de la Divina Escritura, por la qual si nos guiamos, no podemos errar, pues el que en ella habla es el Espiritu Santo. No obstante, que me ayudarè de las dos cosas, de ciencia, y experiencia que digo. Y si yo en algo errare, por no entenderlo bien, no es mi intencion apartarme del sano sentido, y doctrina de la Santa Madre Iglesia Catolica. Porque en tal caso, totalmente me resigno, y sujeto, no solo à su luz, y mandato, sino à qualquiera que con mejor razon de ello juzgàre.

Para lo qual me ha movido, no la posibilidad que veo en mi para cosa tan alta, y ardua, sino la confiança que en el Señor tengo, que ayudarà à dezir algo, por la mucha necesidad que tienen muchas almas, las quales començando el camino de la virtud, y queriendolas Nuestro Señor poner en esta Noche Escura, para que por ella passen à la divina vnion, ellas no passan adelante, à vezes por no querer entrar, ò dexarse entrar en ella; à vezes por no se entender, y faltar las guias idoneas, y diestras, que las lleven hasta la cumbre. Y assi es lastima vèr muchas almas, à quien Dios dà talento, y favor para passar adelante (que si quisiessen animarse, llegarian à este alto estado) quedarse en vn baxo modo de tratar con Dios, por no querer, ò no saber, ò no las encaminar, y enseñar à desviarse de aquellos principios. Y ya que en fin Nuestro Señor las favorezca tanto, que sin

èsto,

ello, y sin essotro las haga passar, llegan muy mas tarde, y con mas trabajo, y menos merecimiento, por no averse ellas acomodado à Dios, dexandose poner en el puro y cierto camino de la vnion. Porque aunque es verdad que Dios que las lleva, puede llevarlas sin estas ayudas: con todo esso no dexádose ellas llevar, caminan menos, resistiendo à quien las lleva, y no merecen tanto, porque no aplican la voluntad, y en esso mismo padecen mas, que ay almas, que en vez de dexarse à Dios, y ayudarse, antes estorvan à Dios por su indiscreto obrar, ò repugnar; hechos semejantes à los niños, que queriendo sus madres llevarlos en braços, ellos vàn pateando, y llorando, porfiando por ir por su pie, para que no se pueda andar nada; y si se anduviere, sea al passo del niño. Y assi para este saberse dexar llevar de Dios, quando su Magestad los quiere passar adelante, assi à los principiantes, como à los aprovechados, con su ayuda darèmos doctrina, y avisos para que sepan entender, ò à lo menos dexarse llevar de Dios. Porque algunos Confessores, y Padres espirituales por no tener luz, y experiencia de estos caminos, antes suelen impedir, y hazer daño à semejantes almas, que ayudarlas; hechos semejantes à los edificadores de Babilonia, que aviendo de administrar vn material conveniente, davan otro muy diferente, por no entender ellos la lenga, y assi no se hazia nada: *Venite igitur, descendamus, & confundamus ibi linguam eorum, vt non audiat vnusquisque vocem proximi sui, &c. Atque ita diuisit eos Dominus.* Por lo qual es recia, y trabajosa cosa en tales ocasiones no entenderse vn alma, ni hallar quien la entienda; porque acontecerà q̃ la lleve Dios por vn altissimo camino de escura contemplacion, y sequedad, en q̃ à ella le parece q̃ và perdida, y que estando assi llena de escuridad, trabajos, y aprietos, y tẽtaciones, encuentre quien la diga lo q̃ à Iob sus consoladores: Que es melancolia, y desconsuelo, ò cõdicion,
Iob 4. y q̃ podrà ser alguna malicia oculta suya, y q̃ por esso la ha dexado Dios assi; y luego suelen juzgar, q̃ aquella alma deve ser, ò aver sido muy mala, pues tales cosas passan por ella. Y tambien avrà quien la diga, que buelve atràs, pues no halla gusto, ni consuelo, como antes en las cosas de Dios. Y assi doblan el trabajo à la pobre alma, porq̃ acaecerà q̃ la mayor pena que ella sienta sea del conocimiento de su propia mi-

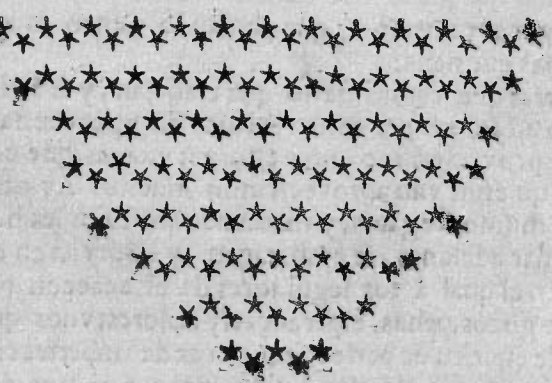
se-

ferìa, en que la parezca mas claro que la luz del dia que està llena de males, y pecados, porque se lo dà Dios assi à entender en aquella Noche de contemplacion, como adelante dirèmos. Y como halla quien conforme con su parecer, diziendo, que serà por su culpa; crece la pena, y el aprieto del alma sin termino, y suele llegar à mas que morir; y no contentandose con esto, pensando los tales Confessores que procederà de pecados, hazen à las tales almas rebolver sus vidas, y que hagan muchas confesiones generales, y crucificandolas de nuevo, no entendiendo que aquel por ventura no es tiempo de esso, ni essotro, sin dexarlas assi en la purgacion que Dios las tiene, consolandolas, y animandolas à que quieran aquello hasta que Dios quiera, porque hasta entonces por mas que ellas hagan, y ellos digan, no ay remedio. De esto hemos de tratar adelante con el favor divino, y de como se ha de aver el alma entonces, y el Confessor con ella, y què indicio avràn para conocer si aquella es la purgacion del alma; y si lo es, si es del sentido, ò del espiritu (lo qual es la Noche Escura que dezimos) y como se podrà conocer si es melancolia, ò otra imperfeccion acerca del sentido, ò del espiritu; porque podrà tambien aver algunas almas que pensaràn ellas, ò sus Confessores que las lleva Dios por este camino de la Noche Escura de la purgacion espiritual, y no terà por ventura sino alguna imperfeccion de las dichas; y por que ay tambien muchas almas que piensan no tienen oracion, y tienen mucha; y otras por el contrario, que pensando tienen mucha, es poco mas que nada.

Ay otras que es lastima lo que trabajan, y se fatigan, y bueiven atràs, porque ponen el fruto del aprovechar en lo que no aprovecha, sino antes estorva; y otras, que con descanso, y quietud vàn aprovechando mucho. Ay otras que con los mismos regalos, y mercedes que Dios les haze para caminar adelante, se embaraçan, y estorvan en este camino. En el qual à los seguidores de èl acaecen muchas cosas de gozos, penas, esperanças, y dolores; vnos que proceden de espiritu de perfeccion, otros de imperfeccion: de todo lo qual con el favor divino, procurarèmos dezir algo, para que cada vno que esto leyere, en alguna manera eche de ver el camino que lleva, y el que le conviene lle-

llevar, si pretende subir à la cumbre de este Monte.

Y por quanto esta doctrina es de la noche Escura, por donde el alma ha de ir à Dios, no se maraville el Lector, si le pareciere algo escura. Lo qual entiendo yo que será al principio que la començare à leer, mas como passe adelante, irà entendiendo mejor lo primero, porque cõ lo vno se và declarando lo otro. Y si lo leyere la segunda vez, entiendo le parecerà mas claro, y la doctrina mas segura. Y si algunas personas con esta lectura no se hallaren bien, hazerloha mi poco saber, y baxo estilo; porque la materia de suyo buena es, y harto necessaria. Pero pareceme, que aunque se escriviera mas acabada, y perfectamente de lo que aqui irà, no fuera apetecida de muchos, porque aqui no se escriviràn cosas muy morales, y sabrosas para los espirituales que gustan de ir por las que son dulces à Dios, sino doctrina substancial, y solida, assi para los vnos, como para los otros, si quisieren passar à desnudez de espiritu, que aqui se escrive. Ni aun mi principal intento es hablar con todos, sino con algunas personas de nuestra sagrada Religion de los Primitivos del Monte Carmelo, assi Frayles, como Monjas, por avermelo ellos pedido, à quien Dios haze merced de meter en la senda de este Monte, los quales, como ya estàn bien desnudos de las cosas temporales de este siglo, entenderàn mejor esta doctrina de la desnudez de espiritu.



LIBRO PRIMERO

DE LA SVBIDA DEL MONTE CARMELO.

EN QVE SE TRATA, QVE SEA NOCHE Escura, y quan necessaria sea para passar por ella à la divina vnion: y en particular trata de la Noche Escura del sentido, y apetito, y de los daños que hazen en el alma.

CAPITVLO I.

Pone la primera Cancion. Dize dos diferencias que ay de Noches por que passan los espirituales, segun las dos partes del hombre superior, y inferior, y declara la Cancion.

CANCION PRIMERA.

EN vna Noche escura,
Con ansias en amores inflamada,
O dichosa ventura!
Salì sin ser notada,
Estando ya mi casa sossegada.

EN esta primera Cancion canta el alma la dichosa suerte, y ventura que tuvo en salir de todas las cosas, y de los apetitos, y imperfecciones que ay en la parte sensitiva del hombre, por el desorden que tiene de la razon. Para cuya inteligencia es de saber, que para que vna alma llegue al estado de la perfeccion, ordinariamente ha de passar por dos maneras principales de Noches, que los espirituales llaman purgaciones, ò purificaciones del alma, que aqui llamamos Noches: por quanto el alma assi en la vna, como en la otra, camina como de noche

che à escuras. La primera Noche, ò purgacion es de la parte sensitiva del alma, de la qual se tratarà en la presente Cancion, y en la primera parte de este libro. La segunda, es de la parte espiritual, de quien habla la segunda Cancion que se sigue; y desta tambien trataremos en la segunda parte, quanto à lo activo; porque quanto à lo passivo serà la tercera, y quarta parte.

Declaracion de la Cancion.

QViere, pues, en suma dezir el alma en esta cancion: que saliò (sacandola Dios) solo por amor del, inflamada en su amor en vna Noche escura, que es la privacion, y purgacion de todos sus apetitos sensitivos, acerca de todas las cosas exteriores del mũdo, y de las que eran deleytables à su carne, y tambien de los gustos de su voluntad. Todo lo qual se haze en esta purgacion del sentido; y por esso dize que saliò, estando ya su casa sossegada, que es la parte sensitiva, sossegados ya, y dormidos todos sus apetitos en ella, y ella à ellos: porque no se sale de las penas, y angustias de los retretes de los apetitos, hasta que estèn amortiguados, y dormidos. Y esto dize, que le fue dichosa ventura, *Salir sin ser notada*: y esto es, sin que ningun apetito de su carne, ni de otra cosa se lo pudiessen estorvar. Y tambien, porque saliò de noche, que es privandola Dios de todos ellos, lo qual era Noche para ella. Y esta fue dichosa ventura, meterla Dios en esta Noche, de donde se sigue tanto bien, en lo qual no atinarà ella bien à entrar, porque no atina vno por si solo à vaciarse de todos los apetitos, para ir à Dios. Esta es en suma la declaraciõ de la Cancion, y aora avrèmos de ir por ella escriviendo sobre cada verso, y declarando lo que pertenece à nuestro proposito.

CAPIT. II.

Declara què noche Escura sea esta, porque el alma dize auer passado à la vnion de Dios. Dize las causas della.

EN VNA NOCHE Escura.

POr tres causas podemos dezir, que se llama Noche este tranito que haze el alma à la vnion de Dios. La primera, por parte del termino, de donde el alma sale, porque ha de ir cas-

careciendo el apetito de el gusto de todas las cosas del mundo, que possèia en negacion de ellas; la qual es como Noche para todos los apetitos, y tentidos del hombre. La segunda, por parte del medio, ò camino por donde ha de ir el alma à esta vniõ, que es la Fè, la qual es escura para el entendimiento, como Noche. La tercera, de parte del termino adonde và, que es Dios, el qual por ser incomprehensible, y infinitamente excedente, se puede tambien dezir escura Noche para el alma en esta vida, por las quales tres Noches ha de passar el alma para venir à la divina vnion con Dios. Estas se figuraron en el libro del Santo Tobias en las tres Noches, que el Angel mandò à Tobias el mancebo, que passassen antes que se juntasse en vno cõ la Esposa: *Tu autem cum acceperis eam, ingressus cubiculum, per tres dies continens esto ab ea.* En la primera le mandò que quemasse el coraçon del pez en el fuego, que significa el coraçon aficionado, y pegado à las cosas del mundo: el qual para començar à ir à Dios, se ha de quemar, y mortificar de todo lo que es [illegible]ura, en el fuego del [illegible]r de Dios. Y en esta purgacion ahuyenta al demonio, que tiene poder en el alma, por asimiento à los gustos de las cosas temporales, y corporales.

Tob. 6. 19.

En la segunda Noche le dixo, que seria admitido en la compañia de los Santos Patriarcas, que son los Padres de la Fè; porque passando por la primera Noche, que es privarse de todos los objetos de los sentidos, luego entra el alma en la segunda Noche, quedandose sola en desnuda Fè, y rigiendose solo por ella, que es cosa que no cae en sentido.

En la tercera Noche le dixo el Angel, que conseguiria la bendicion, q̃ es Dios, el qual mediante la segunda Noche, que es Fè, se và comunicando al alma tan secreta y intimamente, que es otra Noche para ella, en tanto que se và haziendo esta comunicacion muy mas escura que essotrotras, como luego dirèmos. Y passada esta tercera Noche, que es acabarse de hazer esta comunicacion de Dios en el espiritu, que se haze ordinariamente en gran tiniebla del alma, luego se sigue la vnion con la Esposa, que es la sabiduria de Dios. Como tambien el Angel dixo à Tobias, que passada la ter-

cera Noche, se juntaria con su Esposa con temor del Señor; el qual quando està perfecto, lo està tambien el amor de Dios, que es quando se haze la transformaciõ por amor del alma cõ Dios. Y para que mejor lo entendamos, irèmos tratando de cada vna de estas causas de por si. Y advertirseha, que estas tres Noches todas son vna Noche, que tiene tres partes; porque la primera, que es la del sentido, se cõpara à la prima Noche, que es quando se acaba de carecer del objeto de las cosas. La segunda, que es la Fè, se compara à la media Noche, que totalmente es escura. Y la tercera, al despidiente, que es Dios, la qual es ya inmediata à la luz del dia.

CAP. III.

Comiença à tratar de la primera causa de esta Noche, que es la privacion del apetito en todas las cosas.

LLamamos aqui Noche à la privacion del gusto en el apetito de todas las cosas; porque assi como la Noche no es otra cosa sino privacion de la luz, y por el consiguiente de todos los objetos que se pueden ver mediante ella, por lo qual se queda la potencia visiva à escuras, y sin nada: assi tambien se puede dezir la mortificacion del apetito Noche para el alma; porque privandose ella del gusto del apetito en todas las cosas, es quedarse como à escuras, y sin nada; porque assi como la potencia visiva, se ceva mediante la luz, y apacienta en los objetos que se pueden ver, y apagada la luz cessa esto; assi el alma mediante el apetito, se apacienta, y ceva de todas las cosas, que segun sus potencias se pueden gustar; el qual mortificado, dexa el alma de apacentarse en el gusto de todas las cosas; y assi se queda segun el apetito à escuras, y sin nada. Pongamos exemplo en todas las potencias. Privando el alma su apetito en el gusto de todo lo que al sentido del oido puede deleytar, segun esta potencia, se queda el alma à escuras, y sin nada. Y privandose del gusto de todo lo que al sentido de la vista puede agradar, tambien segun esta potencia se queda el alma à escuras, y sin nada. Y lo mismo se puede dezir de los demàs sentidos. De manera, que el alma [illegible] huviere negado, y des[illegible] do de si el gusto de tod[illegible]

cosas, mortificando su apetito en ellas, podrèmos dezir que està como de Noche à escuras; lo qual no es otra cosa, sino vn vacio en ella de todas las cosas. La causa de esto es, porque como dizen los Filosofos, luego que Dios infunde el alma en el cuerpo, està como vna tabla rasa, en que no està pintado nada; y si no es lo que por los sentidos và conociendo, de otra parte naturalmente no se le comunica nada. Y assi entre tanto que està en el cuerpo, està como el que està en vna carcel escura, que no sabe nada, sino lo que se puede alcançar à ver por las ventanas de aquella carcel; y si por alli no viesse, por otra parte no veria nada. Assi el alma, si no es lo que por los sentidos se le comunica, que son las ventanas de su carcel, naturalmente por otra via nada alcãçaria. Donde si lo que puede recibir por los sentidos, ella lo desecha, y niega, bien podrèmos dezir, que se queda como à escuras, y vacia; pues segun parece por lo dicho, naturalmente no le puede entrar luz por otras lumbreras; porque aunque es verdad que no puede dexar de oìr, y ver, oler, gustar, y sentir; pero casi no le hazemas al caso, ni le embaraçamas al alma, si lo niega, y desecha, que si no lo viesse, y oyesse. Como tambien el q̃ quiere cerrar los ojos, quedarà tan à escuras, como el ciego que no tiene potencia para ver. Y à este proposito hablò David, diziendo: *Pau-per sum ego, & in laboribus à iuventute mea.* Yo soy pobre, y en trabajos desde mi juventud. Y llamase pobre, aunque està claro que era rico, porque no tenia en las riquezas su voluntad, y assi era tanto, como si realmente fuera pobre. Mas antes si fuera realmente pobre, y de voluntad no lo fuera, no era de verdad pobre, pues el alma estava rica, y llena en el apetito. Y por esto llamamos à esta desnudez Noche para el alma, porque no tratamos aqui del carecer de las cosas, que esso no desnuda al alma, si tiene apetito de ellas, sino de la desnudez del apetito, y gusto de ellas, que es lo que dexa al alma libre, y vacia, aunque las tenga, porque no ocupan al alma las cosas de este mundo, ni la dañan, pues no entran en ella sino la voluntad, y apetito de ellas, que moran en ella. Esta primera manera de Noche pertenece al alma, segũ la parte sensitiva. Aora *Psal.87. 16.*

digamos como la conviene salir de su casa en esta Noche Escura del sentido para ir à la vnion de Dios.

CAP. IV.

Dize quan necessaria sea al alma passar de veras por esta Noche Escura del sentimiento, que es la mortificacion del apetito para caminar à la vnion de Dios.

LA causa por que le es necessario al alma (para llegar à la divina vnion de Dios) passar esta Noche Escura de mortificacion de apetitos, y negacion de los gustos en todas las cosas, es porque todas las aficiones que tiene en las criaturas, son delante de Dios como puras tinieblas; de las quales estando el alma vestida, no tiene capacidad para ser ilustrada, y posseida en la pura y sencilla luz de Dios, si primero no las desecha de sì; porque no puede convenir la luz con las tinieblas, pues como dize San Iuan: Las tinieblas no pudieron recibir la luz: *Et lux in tenebris lucet, & tenebræ eam non comprehenderunt.* La razon es, porque dos contrarios (segun nos enseña la Filosofia) no pueden caber en vn sugeto; y por que las tinieblas, que son las aficiones en las criaturas, y la luz, que es Dios, son contrarios, y desemejantes, segun a los Corintios enseña S. Pablo, diziendo: *Quæ autem conventio Christi ad Belial?* Que conveniencia se podrà hallar entre la luz, y las tinieblas? De aqui es, que en el alma no puede assentar la luz de la divina vnion, si primero no se ahuyentan las aficiones de ella. Y para que probèmos mejor lo dicho, es de saber, que la aficion, y asimiento que el alma tiene à la criatura, iguala à la misma alma con la criatura; y quanto mayor es la aficion, tanto mas la iguala, y haze semejante, porque el amor haze semejança entre lo que ama, y lo que es amado. Que por esso dixo David, hablando con los que ponian su coraçon en los idolos: *Similes illis fiant qui faciunt ea, & omnes, qui confidunt in eis.* Sean semejantes à ellos los que ponen su aficion en ellos. Y assi el que ama criatura, tan baxo se queda como aquella criatura, y en alguna manera mas baxo; porque el amor no solo iguala, mas aun sujeta al amante à lo que ama. Y de aqui es, que por el mismo caso que el alma ama algo fuera de Dios, se haze incapaz de la pura vnion de Dios,

Ioan. 1. 5.

2. Cor. 6. 15.

Psalm. 113.

Dios, y de su transformacion; porque mucho menos es capaz la baxeza de la criatura de la alteza de el Criador, que las tinieblas de la luz; porque todas las cosas de la tierra, y del Cielo comparadas con Dios, son nada, como dize Ieremias: *Aspexi terram, & vacua erat, & nihil, & Cœlos, & non erat lux in eis.* Ieremi. 4. Mirè la tierra, y estava vacia, y ella nada era; y à los Cielos, y vì que no tenian luz. En dezir que viò la tierra vacia dà à entender, que todas las criaturas de ella nada eran, y q̃ la tierra tambien era nada. Y en dezir que mirò à los Cielos, y no viò luz en ellos, es dezir, que todas las lumbreras del Cielo, comparadas cõ Dios, son puras tinieblas. De suerte, que todas las criaturas en esta manera nada son, y las aficiones de ellas menos que nada podemos dezir que son, pues son impedimento, y privacion de la transformacion en Dios. Assi como las tinieblas nada son, y menos que nada, pues son privacion de la luz. Y assi como no comprehende à la luz el que tiene tinieblas, assi no podrà comprehender à Dios el alma que tiene aficion en criatura. De la qual hasta que se purgue, ni acà le podrà poseer por trãsformaciõ pura de amor, ni allà por clara vision, y para mayor claridad hablèmos mas en particular.

De manera, que todo el ser de las criaturas, comparado con el infinito ser de Dios, nada es. Y por tanto el alma que en èl pone su aficion, nada es tambien delante del, y menos que nada; pues como avemos dicho, el amor haze igualdad, y semejança, y aun pone mas baxo al que ama. Y por tanto en ninguna manera podrà esta alma vnirse con el infinito ser de Dios; pues lo que no es, no puede convenir con lo que es. Y toda la hermosura de las criaturas, comparada con la infinita hermosura de Dios, suma fealdad es, segun dize Salomon en los Proverbios: *Falax est gratia, & vana est pulchritudo.* Prou. 31. 30. Engañosa es la belleza, y vana la hermosura. Y assi el alma que està aficionada à la hermosura de qualquier criatura, delante de Dios tiene su parte de fealdad. Y por tanto no podrà esta alma transformarse en la hermosura, q̃ es Dios, porque la fealdad no alcãça à la hermosura. Y toda la gracia, y donayre de las criaturas, comparada con la

gracia de Dios, es suma desgracia, y sumo desabrimiento. Y por esso el alma que se prenda de las gracias, y donayres de las criaturas, es desgraciada, y desabrida delante de Dios, y assi no puede ser capaz de la infinita gracia, y belleza dèl; porque lo desgraciado dista mucho de lo que infinitamente es gracioso. Y toda la bondad de las criaturas del mundo comparada con la infinita bondad de Dios, mas parece malicia que bondad: *Nemo bonus, nisi solus Deus.* Porque nada ay bueno sino solo Dios. Y por tanto el alma que pone su coraçon en los bienes del mundo, es mala delante de Dios, y assi como la malicia no comprehende à la bondad, assi esta alma no podrà vnirse con Dios en perfecta vnion, el qual es suma bondad, y toda la sabiduria del mundo, y habilidad humana cõparada con la sabiduria de Dios infinita, es pura, y suma ignorancia, segun à los Corintios escrive San Pablo, diziendo: *Sapientia huius mundi stultitia est apud Deũ.* La sabiduria de este mundo, delante de Dios es necedad. Por tanto toda alma que hiziere caso de todo su saber, y habilidad para venir à vnirse con la sabiduria de Dios, sumamente es ignorante delante dèl, y quedarà muy lexos de ella; porque la ignorancia no sabe quò cosa es sabiduria. Y delante de Dios aquellos que se tienen por de algun saber, son muy ignorantes, de quien dize el mismo Apostol: *Dicentes enim se esse sapientes stulti facti sunt.* Teniendose ellos por sabios, se hizieron necios. Y solo aquellos vàn teniendo sabiduria de Dios, que como niños, y ignorantes, deponiendo su saber, andan con amor en su servicio: la qual manera de sabiduria enseñò tambien San Pablo, diziendo: *Nemo se seducat, si quis videtur inter vos sapiens: esse in hoc sæculo, stultus fiat, vt sit sapiens: sapientia enim huius mundi stultitia est apud Deum.* Si à alguno le parece que es sabio entre vosotros, hagase ignorante para ser sabio, porque la sabiduria de este mundo, acerca de Dios, es locura. De manera, que para venir el alma à vnirse con la sabiduria de Dios, antes ha de ir por ignorancia, que por saber. Y todo el señorio, y libertad del mundo, comparado con la libertad, y señorio del espiritu de Dios, es suma servidumbre, y angustia, y cautiverio. Por tan-

Luc. 18 19.

Ad Rom. 1. 22.

1. Cor. 3. 18.

1. Cor. 13. 19.

Gen. 2 10.

tanto el alma que se enamora de mayorias, ò de otros tales oficios, y de las libertades de su apetito, delante de Dios es tenida, y tratada, no como hijo libre, sino como persona baxa, cautiva de sus pasiones, por no aver querido èl tomar su santa doctrina, que enseña, que el que quisiere ser mayor, sea el menor. Y por tanto no podrà esta alma llegar à la real libertad de espiritu que se alcança en esta divina vniõ; porque la servidumbre ninguna parte puede tener con la libertad, la qual no puede morar en coraçon sujeto à quereres, por ser este coraçon cautivo, sino en el libre, que es coraçon de hijo. Esta es la causa porque Sara dixo à su marido Abrahan, que echasse fuera de su casa la esclava, y à su hijo, diziendo: Que no avia de ser heredero el hijo de la esclava con el de la libre: *Eijce ancillam hanc, & filium eius, non enim erit hæres filius ancillæ cum filio meo Isaac.* Y todos los deleytes, y sabores de la voluntad en todas las cosas del mundo, comparados con los deleytes, y sabores, que es Dios, son suma pena, tormento, y amargura. Y assi el que pone su coraçon en ellos, es tenido delante de Dios por digno de pena, tormento, y amargura, y no podrà venir à los deleytes del abraço de la vnion de Dios. Y todas las riquezas, y gloria de todo lo criado, comparado con la riqueza, que es Dios, es suma pobreça, y miseria. Y assi el alma que ama el posseer esto, es sumamente pobre, y miserable delante de Dios, y por esso no podrà llegar al dichoso estado de la riqueza, y gloria, que es el de la trãsformacion en èl, por quanto lo miserable, y pobre sumamente dista de lo que es sumamente rico, y glorioso. Y por tanto la sabiduria divina doliendose de estos tales, que se hazen feos, baxos miserables, y pobres, por amar ellos esto hermoso, alto, y rico, al parecer del mundo, les haze vna exclamacion en los Proverbios, diziendo: *O viri! ad vos clamito, & vox mea ad filios hominum, intelligite parvuli astutiam, & insipientes animadvertit: audite quoniam de rebus magnis locutura sum. Mecum sunt diuitiæ, & gloriæ opes superbæ, & iustitia. Melior est enim fructus meus auro, & lapide pretioso, & genimina mea argento electo. In vijs iustitiæ ambulo, in medio semitarum iudicij, vt ditem diligentes me,*

Gen. 21. 10.

Prou. 8. 4.

& thesauros eorum repleam. O varones, à vosotros doy vozes, y mis vozes à los hijos de los hombres. Entended pequeñuelos la astucia, y sagacidad; y los que sois insipientes, advertid, oid, porque tengo de hablar de grãdes cosas. Cõmigo estàn las riquezas, y la gloria, las riquezas altas, y la justicia. El fruto q̃ hallareis en mi, mejor es que el oro, y q̃ la piedra preciosa, y mis generaciones; esto es lo que de mi engendrareis en vuestras almas, es mejor que la plata escogida. En los caminos de la justicia ando, en medio de las sendas del juizio, para enriquecer à los que me aman, y henchir perfectamente sus tesoros En lo qual la sabiduria divina habla cõ todos aquellos que ponen su coraçon, y aficion en qualquier cosa del mundo, segun se ha dicho. Y llamalos pequeñuelos, porque se hazen semejantes à lo que aman, lo qual es pequeño. Y por esso les dize, que entiendan la astucia, y adviertan, que ella trata de cosas grandes, y no de pequeñas, como ellos. Que las riquezas grandes, y la gloria que ellos aman, con ella, y en ella estàn, no donde ellos piensan. Y que las riquezas altas, y la justicia en ella moran; porque aunque à ellos les parece que las cosas de este mundo lo son, dizeles, que adviertan que son mejores las suyas; porque el fruto que en ella hallaràn les serà mejor que el oro, y que las piedras preciosas; y lo que ella en las almas engendra, mejor que la plata escogida que ellos aman; en la qual se entiende todo genero de aficion que en esta vida se puede tener.

CAP. V.

Prosigue lo dicho, mostrando con autoridades, y figuras de la Sagrada Escritura, quan necessario sea al alma ir à Dios por esta Noche Escura de la mortificacion del apetito.

YA avemos dicho la distancia que ay de las criaturas à Dios, y como las almas, que en algunass de ellas ponen su aficion, essa misma distancia tienen de Dios; porque (como avemos dicho) el amor haze igualdad, y semejança. Lo qual avia bien conocido San Agustin, quando dezia, hablando con Dios en soliloquios: Miserable de mi, quando podrà mi cortedad, y imperfeccion convenir con

con tu rectitud: Tu verdaderamente eres bueno, yo malo; tu piadoso, yo impio; tu santo, yo miserable; tu justo, yo injusto; tu luz, yo ciego; tu vida, yo muerte; tu medicina, yo enfermo; tu suma verdad, yo toda vanidad. Lo qual dize este Santo, en quanto se inclina à las criaturas. Por tanto es suma ignorancia del alma pensar podrà passar à este alto estado de vnion con Dios, si primero no vacia el apetito de las cosas naturales, y sobrenaturales, en quanto à èl por el amor propio pueden pertenecer, pues es suma la distancia que ay de ellas à lo que en este estado se dà, que es puramente transformaciõ en Dios. Que Christo nuestro Señor enseñandonos este camino, dixo por S Lucas: *Qui non renuntiat omnibus quæ possidet, non potest meus esse discipulus.* El que no renuncia todas las cosas que con la voluntad posee, no puede ser mi discipulo. Y esto està claro, porque la doctrina que el Hijo de Dios vino à enseñar al mundo, fue el menosprecio de todas las cosas, para poder recibir el precio del espiritu de Dios ansi. Pues en tanto que de ellas no se deshiziere el alma, no tiene capacidad para

Luc. 14. 33.

poder recibir el espiritu de Dios en pura transformaciõ. De esto tenemos figura en el libro del Exodo, donde se lee, que no dió la Magestad de Dios el manjar del Cielo, que era el Manà: *Ecce ego pluam vobis panes de Cœlo*, à los hijos de Israel, hasta que les faltò la harina que ellos avian traìdo de Egipto: dando por esto à entender, que primero conviene renunciar todas las cosas; porque este Mãjar de Angeles no es, ni se dà al paladar, q̃ quiere tomar sabor en el de los hõbres. Y no solamente se haze incapaz del espiritu divino el alma que se apacienta, y detiene en otros estraños gustos: mas aun enoja mucho à la Magestad divina, los que pretendiendo el manjar de espiritu, no se contentan con solo Dios, sino que quieren entremeter el apetito, y aficion de otras cosas. Lo qual tambien se echa de ver en la misma Escritura, donde se dize: *Quis dabit nobis ad vescendum carnes?* Que no se contentando ellos con aquel manjar tan sencillo, apetecieron, y pidieron manjar de carne. Y que nuestro Señor se enojò gravemente, que quisiessen ellos entremeter vn manjar tan baxo, y tosco con vn manjar tan alto, y sen-

Ex. 16. 3.

Numer. 11. 4.

sencillo, que aunque lo era, tenia en sì el sabor de todos los manjares. Por lo qual aun teniendo ellos los bocados en la boca, descendiò, como dize Dauid, la ira de Dios sobre ellos, echando fuego del Cielo, y abrasando muchos millares de ellos: Psal. 77 31. *Adhuc escæ eorum erant in ore ipsorum, & ira Dei descendit super eos, & occidit pingues coram, & electos Israel impediuit*, teniendo por cosa indigna que tuviessen ellos apetito de otro manjar, dandoseles el manjar del Cielo, ò si supiessen los Espirituales, què bienes pierden, y abundancia de espiritu, por no querer ellos acabar de levantar el apetito de niñerias; y como hallarian en este sencillo manjar de el espiritu el gusto de todas las cosas, si ellos no quisiessen gustarlas; mas porque quieren hazerlo, no le gustan. Porque la causa que estos no recibian el gusto de todos los manjares que avia en el Manà, era, porque ellos no recogian el apetito à solo èl. De manera, que no dexavan de hallar en el Manà todo el gusto, y fortaleza que ellos pudieran querer, porque el Manà no lo tuviesse, sino por que ellos querian otra cosa. El que quiere amar otra cosa con Dios, sin duda es tener en poco a Dios, pues pone en vna balança con Dios lo que sumamente dista dèl, como està referido. Ya se sabe bien por experiencia, que quando la voluntad se aficiona à vna cosa, la tiene en mas q à otra qualquiera, aunque sea mucho mejor que ella, sino gusta tanto de la otra. Y si de vna, y otra quiere gustar, à la que es mas principal ha de hazer agravio por fuerça, por la injusta igualdad que haze entre ellas. Y como no ay cosa que se pueda igualar con Dios, agravio le haze el alma, que con èl ama otra cosa, ò se asse à ella por aficion. Y pues esto es assi, què seria si la amasse mas que à Dios?

Esto tambien es lo que se denota en el mismo libro del Exodo, quando mandò Dios à Moysen que subiesse al monte à hablar con èl, y le mandò, que no solamente subiesse èl solo, dexando à baxo los hijos de Israel; pero que ni aun las bestias paciessen à vista del monte: *Exod. 34. 3. Stabisque mecum supervertícem montis: nullus ascendat tecum, nec videatur quisquam per totum montem boues quoque, & oues non pascantur è contra.* Dando por esto à entender

tender al alma, que el que huviere de subir à este monte de la perfeccion à comunicar con Dios, no solo ha de renunciar todas las cosas, mas tambien los apetitos, que son las bestias, no las ha de dexar apacētar à vista de este monte; esto es, en otras cosas que no son Dios puramente: en el qual todo apetito cessa; esto es, en el estado de la perfeccion. Y es menester que el camino, y subida sea vn ordinario cuidado de hazerlos cessar; y tanto mas presto llegarà el alma, quanto mas priessa en esto se diere. Mas hasta que cessen no ay llegar, aunque mas virtudes exercite, por que le falta el conseguirlas con perfeccion, la qual consiste en tener el alma vacìa, desnuda, y purificada de todo apetito. De lo qual tenemos figura bien al vivo en el Genesis, donde se lee, que queriendo el Patriarca Iacob subir al monte Betèl à edificar alli à Dios vn Altar en que le ofreciesse sacrificio, primero mandò à toda su gente tres cosas. La primera, que arrojassen de sì todos los dioses estraños. La segunda, que se purificassen. La tercera, que mudassen sus vestiduras: *Iacob verò convocata omni modò sua ait: Abjicite Deos alienos, qui in medio vestri sunt, & mundamini, ac mutate vestimenta vestra.* En las quales tres cosas se dà à entender, que el alma que quisiere subir à este monte à hazer de sì mismo Altar en èl, en que se ofrezca à Dios sacrificio de amor puro, y alabança, y reverencia pura, primero que suba à la cumbre del monte ha de aver perfectamēte hecho las tres cosas referidas. Lo primero, que arroje todos los dioses agenos, que son todas las estrañas aficiones, y asimientos. Lo segundo, que se purifique del dexo que han dexado en el alma estos apetitos, con la Noche Escura del sentido, que diximos, negandolos, y arrepintiendose ordenadamente. Y lo tercero, que ha de tener para llegar à este monte alto, es las vestiduras mudadas: las quales, mediante la obra de las dos cosas primeras, se las mudarà Dios de viejas à nuevas, poniendo en el alma vn nuevo entender de Dios en Dios, dexado el viejo entender del hōbre, y vn nuevo amar à Dios en Dios, desnuda ya la voluntad de todos sus viejos quereres, y gustos de hombre, y metiendo al alma en vna nueva noticia, y abismal deleite,

Gen. 35. 2.

cha-

echadas ya otras noticias, y imagines viejas à parte; y haziendo ceſſar todo lo que es del hombre viejo, que es la habilidad de ſer natural, y viſtiendole de nueva habilidad ſobrenatural, ſegun todas ſus potencias. De manera, que ya ſu obrar de humano ſe aya buelto en divino, que es lo que ſe alcança en el eſtado de vna vnion, en la qual el alma no ſirve de otra coſa ſino de Altar en que Dios es adorado en alabança, y amor, y ſolo Dios en ella eſtà, que por eſto mandava èl que el Altar dõde ſe avian de hazer los ſacrificios eſtuvieſſe dentro vacio: *Non ſolidum, ſed innane, & cavum intrinſecus facies illud.* Para que entienda el alma quan vacia la quiere Dios de todas las coſas, para que ſea digno Altar donde eſtè ſu Mageſtad: en el qual tampoco permitia, ni que huvieſſe fuego ageno, ni que faltaſſe jamàs el propio: *Arreptiſque Nadab, & Abiud filij Aaron thurribulis, impoſſuerunt ignem, & incenſum deſuper, offerentes coram Domino ignem alienum, quòd eis præceptum non erat, egreſſuſque ignis à Domino deuorauit eos, & mortui ſunt coram Domino.* Tanto, que por que Nadab, y Abiud, que eran los hijos del Sumo Sacerdote Aaron, ofrecieron fuego ageno en ſu Altar; enojado de eſto los matò alli luego delante del miſmo Altar. Para que entendamos, que en el alma, ni ha de faltar amor de Dios para ſer digno Altar, ni tampoco ſe ha de mezclar otro amor ageno. No conſiente Dios à otra coſa morar conſigo en vno. De donde ſe lee en el libro primero de los Reyes, que metiendo los Filiſteos el Arca del Teſtamento en el Templo donde eſtava ſu Idolo, amanecia el Idolo cada mañana arrojado en el ſuelo, y à la vltima hecho pedaços. Solo aquel apetito conſiente, y quiere que aya donde èl eſtà, que es, de guardar la Ley de Dios perfectamente, y llevar la Cruz de Chriſto ſobre sì. Y aſsi no dize en la Eſcritura divina que mandaſſe Dios poner en el Arca donde eſtava el Manà otra coſa ſino el libro de la Ley: *Tollite librum iſtum, & ponite eum in latere Arcæ fœderis Domini Dei veſtri.* Y la vara de Moyſen, que ſignifica la Cruz: *Refert virgam Aaron in tabernaculum teſtimonij.* Porque el alma que otra coſa no pretendiere, ſino guardar perfectamente la Ley del Señor, y lle-

Ex. 27. 8.

Leu. 10. 1.

Ex. 16. 33. Deu. 31. 26. Nu. 17. 10. Nu. 17. 10.

llevar à la Cruz de Christo, serà arca verdadera, que tendrà en si el verdadero Manà, que es Dios.

CAP. VI.

Dize dos daños principales que causan los apetitos el alma, el vno privativo, y el otro positivo. Pruebalo con autoridades de la Escritura.

YPara que mas clara, y abundantemente se entienda lo dicho, serà bueno dezir aqui como estos apetitos causan en el alma dos daños principales; el vno es, que la privan del espiritu de Dios; y el otro es, que el alma en quien viven la cansan, atormentan, escurecen, ensucian, y enflaquecen, segun aquello que dize Ieremias: *Duo mala fecit populus meus, me dereliquerunt fontem aquæ viuæ, & foderunt sibi cisternas: cisternas dissipatas, quæ continere non valent aquas.* Dos males hizo mi pueblo, dexaronme à mi, que soy fuente de agua viva, y cabaron para si cisternas rotas, que no pueden tener en si las aguas. Los quales dos males en vn acto de apetito se causan; porque claro està que por el mismo caso que el alma se aficiona à vna cosa que cae debaxo de nombre de criatura, quãto aquel apetito tiene de mas entidad en el alma, tanto ella tiene menos de capacidad para Dios. Pues (como diximos en el capitulo quarto) no pueden caber dos contrarios en vn sugeto, y aficion de Dios, y aficion de criatura, contrarios son, y assi no caben en vno; porque què tiene q̃ ver criatura con Criador? sensual con espiritual? visible con invisible? temporal con eterno? manjar celestial puro espiritual con el manjar del sentido puro sensible? desnudez de Christo con asimiento à alguna cosa? Por tanto assi como en la generacion natural no se puede introducir vna forma, sin que primero se expela del sugeto la forma contraria que precede; la qual estando, es impedimento à la otra, por la contrariedad que tienen las dos entre si; assi en tanto que el alma se sujeta al espiritu sensible, y animal, no puede entrar en ella el espiritu puro espiritual. Que por esso dixo nuestro Salvador por San Mateo: *Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus.* No es cosa conveniente tomar el pan de los hijos, y darlo à los perros. Y en otra parte: *Noli,*

Matth. 15. 29. *Matth.* 7. 6.

tite dare sanctum canibus. No querais dar lo santo à los perros. En las quales autoridades compara nuestro Señor à los que negando todos los apetitos de las criaturas, se disponen para recibir el espiritu de Dios puramente à los hijos de Dios; y à los que quieren cebar su apetito en las criaturas, à los perros; porque à los hijos es dado comer con su padre en la mesa, y de su plato, que es apacentarse de su espiritu, y à los canes las migajas que caen de la mesa. En lo qual es de saber, q̃ todas las criaturas son migajas, que cayeron de la mesa de Dios. Y assi justamente es llamado can el que anda apacentandose en las criaturas; y por esso se les quita el pan de los hijos, pues no se quieren levantar de las migajas de las criaturas à la mesa del Espiritu increado de su padre. Y por esso justamente, como perros siempre andan hambreando, porque las migajas mas sirven de avivar el apetito, que de satisfacer la hãbre. Y de ellos dize David: *Famem patientur vt canes, & circuibunt ciuitatem? Si verò non fuerint saturati murmurabunt.* Que padeceràn hãbre como perros, y rodearàn la Ciudad, y como no se vean hartos murmurarán. Porque esta es la propiedad del que tiene apetitos, que siempre està descontento, y desabrido, como el que tiene hambre. Pues què tiene que ver la hambre que ponen todas las criaturas, con la hartura que causa el Espiritu de Dios? Por esso no puede entrar esta hartura de Dios en el alma, si no se echa primero de ella esta hambre de el apetito; pues como està dicho, no pueden morar dos contrarios en vn sugeto, que son hambre, y hartura. Por lo dicho se verà quanto mas es en cierta manera lo que Dios haze en limpiar, y purgar vn alma de estas contrariedades, que en criarla de nada. Porque estas contrariedades de apetitos, y afectos contrarios, mas parece que estorvan à Dios que la nada; porque esta no resiste à su Magestad, y el apetito de criatura si. Y esto baste acerca del primer daño principal que hazen al alma los apetitos, que es resistir al Espiritu de Dios, por quanto arriba està ya dicho mucho de ello.

Psalm. 58. 15.

Aora digamos del segundo efecto que hazen en ella, el qual es de muchas maneras; porque los apetitos cansan el alma, la atormentan, es-

Isa 8.

Iob 22.

escurecen, y ensuciañ, y enflaquecen: de las quales cinco cosas irèmos diziendo en particular. Quanto à lo primero, claro està que los apetitos cansan, y fatigan al alma, porque son como vnos hijuelos inquietos, y de mal contento, que siempre estàn pidiendo à su madre vno, y otro, y nunca se contentan. Y assi como se cansa, y fatiga el que caba por codicia del tesoro, assi se cansa, y fatiga el alma por conseguir lo que sus apetitos le piden; y aunque lo consiga, en fin siempre se cansa, porque nũca se satisface, y al cabo son cisternas rotas aquellas en que caba, que no pueden tener agua para satisfacer la sed, y assi dize Isaias: *Lassus adhuc sitit, & anima eius vacua est.* Despues de cansado, y fatigado, todavia tiene sed, y està su apetito vacio. Y cansase, y fatigase el alma que tiene apetitos; porque es como el enfermo de calentura, que no se halla bien hasta que se le quite la fiebre, y cada rato le crece la sed; porq̃ como se dize en el libro de Iob: *Cum satiatus fuerit, arctabitur, æstabuit, & omnis dolor irruet super eum,* Quãdo huviere satisfechose el apetito, quedarà mas apretado, y gravado: creciò en su alma el calor del apetito, y assi caerà sobre èl todo dolor. Y cansase, y afligese el alma con sus apetitos, porque es herida movida, y turbada de ellos, como el agua de los vientos, y de essa misma manera la alborotan sin dexarla sossegar en vn lugar, ni en vna cosa. Y de las tales almas dize Isaias: *Cor impij quasi mare feruens, quòd quiescere non potest.* El coraçon del malo es como la mar quando hierve, y es malo el que no vence sus apetitos. Y cansase, y fatigase el alma que desea cumplirlos; porque es como el que teniendo hambre abre la boca para hartarse de viẽto, y en lugar de hartarse se seca mas, porque aquel no es su manjar. Y assi dize de la tal alma Ieremias: *In desiderio animæ suæ attraxit ventum amoris sui.* En el apetito de su voluntad atraxo à si el viento de su aficion, y mas adelante dize, para dar à entender la sequedad en que esta tal alma queda, dandole aviso: *Prohibe pendem tuum à nuditate, & guttur tuũ à siti.* Aparta tu pie (esto es, tu pensamiento) de la desnudez, y tu garganta de la sed (esto es, tu voluntad del cumplimiento del apetito, que causa mas sequedad) y assi como se

Isa. 29. 8.

Iob 20. 22.

Isa. 57. 20.

Ierem. 7. 14.

Ier. ibi. 14.

se cansa, y fatiga el vano en el dia de su esperança, quando le saliò su lance en vacio, assi se cansa el alma, y fatiga con todos sus apetitos, y cumplimiento de ellos, pues todos la causan mayor vacio, y hambre, porque como comunmente dizen: El apetito es como el fuego, q̃ echandole leña crece; y luego que la consume, por fuerça ha de desfallecer. Y aun el apetito es de peor condicion en esta parte; porque el fuego acabandosele la leña, descrece, mas el apetito no descrece en aquello que se aumentò, quando se puso por obra, aunque se acaba la materia, sino que en lugar de descrecer como el fuego, quando se le acaba la suya, èl desfallece en fatiga, porque quedò crecida la hambre, y disminuìdo el manjar. Y de este habla Isaias, diziendo: *Declinabit ad dexteram, & esuriet, & comedet ad sinistram, & non saturabitur.* Declinarà àzia la diestra, y avrà hambre, y comerà àzia la sinièstra, y no se hartarà, porque estos que no mortifican sus apetitos, ajustamente, quando declinan al camino de Dios (que es la diestra) tienen hambre, porque no merecen la hartura del dulce espiritu. Y justamente quando comen àzia la sinièstra, que es cumplir su apetito en alguna criatura, no se hartan; pues dexando lo que solo puede satisfacer, se apacientan de lo que les causa mas hambre. Y assi està claro, que los apetitos cansan, y fatigan al alma.

Isai. 9. 20.

CAP. VII.

De como los apetitos atormentan al alma. Pruebalo tambien por comparaciones, y autoridades.

LA segunda manera de mal positivo, que causan en el alma los apetitos, es, que la atormentan, y afligen à manera del que està en tormento de cordeles amarrado à alguna parte, de la qual hasta que se libre no descansa. Y de estos dize David: *Funes peccatorum circumplexi sunt me.* Los cordeles de mis pecados, que son los apetitos, en deredor me han apretado. Y de la misma manera que se atormenta, y aflige el que desnudo se acuesta sobre espinas, y puntas; assi se atormenta el alma, y aflige quando se acuesta sobre sus apetitos, porque à manera de espinas hieren, lastiman, assen, y dexan dolor. Y de ellos dize

Psalm. 118. 9.

Psalm. 119.12 tambien David: *Circundederunt me sicut apes; & exarserũt sicut ignis in spinis.* Rodearonse de mi, como avejas, punçandome con aguijones, y encendiendose contra mi, como el fuego en espinas: porque en los apetitos, q̃ son las espinas, crece el fuego de la angustia, y del tormento. Y assi como affige, y atormenta el gañan al buey debaxo del arado, con codicia de la mies que espera, assi la concupiscencia affige al alma debaxo del apetito por conseguir lo que quiere. Lo qual se echa de verbien en el apetito que tenia Dalida de saber en q̃ tenia tanta fuerça Sanson; que dize la Escritura, que la fatigava, y atormentava tanto, que la hizo desfallecer, diziendo: *Defecit anima eius, & ad mortem vsque laxata est.* *Iud.* 19. 17.

El apetito tanto mas tormento es para el alma, quanto èl es mas intenso. De manera, que tanto ay de tormento, quanto ay de apetito: y tantos mas tormentos tiene, quantos mas apetitos la possеen; porque se cumple en la tal alma, aun en esta vida, lo que se dize en el Apocalipsi por estas palabras: *Quantum glorificauit se, & in deliciis fuit: tantum date illi tormentum, & luctum.* Tanto quanto se quiso ensalçar, y cumplir sus apetitos, le dad de tormento, y angustia. Y de la manera que es atormentado el que cae en manos de sus enemigos, assi es atormentada, y afligida el alma que se dexa llevar de sus apetitos. De lo qual ay figura en aquel fuerte Sanson, que antes io era tanto, y libre, Iuez de Israel, que cayendo en poder de sus enemigos, le quitaron la fortaleza, le sacaron los ojos, y le ataron à moler en vna muela, donde asaz le atormentaron, y afligieron. Y assi acaece al alma donde estos enemigos; de apetitos viven, y vencen; que lo primero que hazẽ es enflaquecerla, y cegarla, como luego dirèmos, y luego la affigen, y atormentan, atandola à la muela de la concupiscencia; y los lazos con que està asida son sus mismos apetitos. Por lo qual aviẽdo Dios lastima à estos, que con tanto trabajo, y tan à costa suya andan à satisfacer la sed, y hambre del apetito en las criaturas, les dize por Isaias: *Omnes sitientes venite ad aquas & qui non habetis argentum, properate, emite & comedite venite, emite absque argento, & absque vlla commutatione vinum, & lac. Quare appen-* *Apocal.* 18.7. *Isai.* 55.

ditis argentum non in panibus, & laborem vestrum nõ in saturitate? Audite audientes me: & comedite bonum, & delectabitur incrassitudine anima vestra. Todos los que teneis sed, y apetito, venid à las aguas, y todos los que teneis plata de propia voluntad, dados prisa, comprad de mi, y comed; venid, y comprad de mi vino, y leche, que es paz, y dulçura espiritual, sin plata de propia voluntad, y sin darme por ello trueque alguno de trabajo, como dais por vuestros apetitos: porque dais la plata de vuestra propria voluntad, por lo que no es pan, esto es, del Espiritu divino, y poneis el trabajo de vuestros apetitos en lo que no os puede hartar? Venid oyendome à mi, y comereis el bien que deseais, y deleitarseha en grossura vuestra alma. Este venir à la grossura, es salir de todos los gustos de criatura, por que la criatura atormenta, y el espiritu de Dios recrea. Y assi nos llama èl por S. Mateo, diziendo: *Venite ad me omnes qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos.* Todos los que andais atormentados, afligidos, y cargados con la carga de vuestros cuidados, y apetitos, salid de ellos, viniendo à mi, y yo os recrearè, y hallareis para vuestras almas el descanso que os quitan vuestros apetitos, que son pesada carga, como lo dize David: *Sicut onus graue, grauatæ sunt super me.*

Matth. 11.28.

CAP. VIII.

De como los apetitos escurecen al alma. Prueualo por comparaciones, y autoridades de la sagrada Escritura.

LO tercero, que hazen en el alma los apetitos, es, que la ciegan, y escurecẽ: por q̃ assi como los vapores escurecen al ayre, y no dexan luzir al Sol, ò como el espejo tomado del paño no puede recibir en si serenamente el bulto, ò como en el agua embuelta en cieno, no se divisa bien el rostro del que en ella se mira, assi el alma que està tomada de los apetitos, segun el entendimiento, està entenebrecida, y no dà lugar para que èl, ni el Sol de la razon natural, ni de la sabiduria de Dios sobrenatural, la embistan, y ilustren de claro. Y assi dize el Real Profeta David, hablando à este proposito: *Comprehenderunt me iniquitates meæ, & non potuit, vt viderem.* Mis iniquidades me comprehendieron, y no pude tener poder para vèr. Y en esso mismo que se es-

Psalm. 39. 13.

cu-

eurece segun el entendimiento, se entorpece segun la voluntad, y segun la memoria se endurece, y desordena en su devida operacion: porque como estas potencias en sus operaciones dependen del entendimiento, estando èl impedido, claro està que han de estar ellas desordenadas, y turbadas. Y assi dize el Profeta David: *Anima mea turbata est valde.* Mi alma està mucho turbada. Que es tanto como dezir: en sus potencias desordenada: porque como dezimos, ni el entẽdimiento tiene capacidad para recibir la ilustracion de la sabiduria de Dios: como tampoco la tiene el aire tenebroso para recibir la del Sol. Ni la voluntad tiene habilidad para abraçar en si à Dios en puro amor: como tampoco la tiene el espejo, que està tomado del baho para representar en si claro el bulto presente. Ni menos la tiene la memoria que està escura con las nieblas del apetito, para informarse con serenidad de la imagen de Dios; como tãpoco el agua turbia puede mostrar claro el rostro del que se mira en ella.

Psalm. 6. 3.

Ciega tambien, y escurece al apetito el alma: porque el apetito, en quanto apetito, ciego es; porque de suyo no mira razon: que la razon es la que siempre derechamente guia, y encamina al alma en sus operaciones. Y de aqui es, que todas las vezes que el alma se guia por su apetito, se ciega: pues es como guiarse el que vè, por el que no vè, lo qual es como ser entrambos ciegos. Y lo que de aqui viene à seguirse, es puntualmente lo mismo que dize nuestro Señor por S. Mateo: *Cæco si cæco ducatum præstet, ambo in foueam cadunt.* Si el ciego guia al ciego, ambos caen en la hoya. Poco le sirvẽ los ojos à la maripossilla, pues q̃ el apetito de la hermosura de la luz la lleva encandilada à la hoguera. Y assi podemos dezir, que el que se ceva del apetito, es como pez encandilado, al qual aquella luz antes le sirve de tinieblas, para que no vean los daños que los pescadores le aparejan. Lo qual dà muy bien à entender David, diziendo de los semejantes: *Supercecidit ignis, & non viderunt Solem.* Sobreviniòles el fuego, y no vieron el Sol: porque el apetito es como el fuego, que calienta con su calor, y encandila cõ su luz. Y esso haze el apetito en el

Matth. 15. 14.

Psal 57. 12.

alma, que enciende la concupiscencia, y encandila al entendimiento, de manera, que no pueda ver su luz: porque la causa del encandilamiento es, que como ponen otra luz diferente delante de la vista, cevase la potencia visiva en aquella que està entrepuesta, y no vè la otra; y como el apetito se le pone al alma entonces tan cerca, y tan à la vista, tropieça en esta luz primera, y cevase en ella, y assi no la dexa ver su luz de claro entendimiento, ni la verà hasta que se quite de enmedio el encandilamiento del apetito, Por lo qual es harto de llorar la ignorancia de algunos, que se cargan de desordenadas penitencias, y de otros muchos desordenados exercicios, digo voluntarios, poniendo en ellos su confiança, y pensando q̃ solos ellos, sin la mortificacion de sus apetitos en las demàs cosas han de ser suficientes para venir à la vniõ de la sabiduria divina. Y no es assi, si con diligencia ellos no procuran negar estos sus apetitos. Los quales si tuviessen cuidado de poner siquiera la mitad de aquel trabajo en esto, aprovecharian mas en vn mes que por todos los demàs exercicios en muchos años: porque assi como es necessaria à la tierra la labor, para que lleve fruto, y sin ella no lleva sino malas yervas; assi es necessaria la mortificaciõ de los apetitos, para que aya provecho en el alma. Sin la qual osso dezir, que para ir adelante en perfecion, y noticia de Dios, y de si mismo, nunca le aprovecharà mas quãto hiziere, que aprovecha la semilla que se derrama en la tierra no rompida. Y assi no se quitarà la tiniebla, y rudeza del alma, hasta que los apetitos se apaguẽ. Por que son como las cataratas, ò como las motas en el ojo, que impiden la vista hasta que se echen fuera. Y assi echando de ver David la ceguera destos, y quan impedidas tienen sus almas de la claridad de la verdad por sus apetitos, y quanto Dios se enoja con ellos, dize hablãdo con estos tales: *Priusquã intelligerent spinæ vestræ dominum, sicut viuentes, sic in iræ absorbet eos.* Esto es antes que vuestras espinas, que son vuestros apetitos, se endurezcan, y crezcan, haziendose de tiernas espinas, espesa cambronera, y estorvãdo la vista de Dios, como à los vivientes se les corta el hilo de la vida muchas ve-

Psalm. 57.10.

ces

zes en medio del discurso della, assi los sorberà Dios en su ira: porque aquellos cuyos apetitos viven en el alma, y estorvan el conocimiento de Dios, los sorberà èl en su ira, ò en la otra vida con la pena, y purgacion del purgatorio, ò en esta cõ penas, y trabajos, que para desasirlos de los apetitos les embia, ò por medio de la mortificacio de los mismos apetitos; para que con esto se quite de en medio de Dios, y de nosotros la luz falsa de apetito, que nos encandilava, y impedia para no conocerle; y aclarandose la vista del entendimiento, se repare el estrago que los apetitos avian dexado. O si supiessen los hombres, de quanto bien de luz divina los priva esta ceguera, que causan sus apetitos, y aficiones; y en quantos males, y daños los hazen ir cayendo cada dia, en tanto que no los mortifican? Porque no ay fiarse de buen entendimiento, ni dones que tengã recibidos de Dios; para pensar que si ay aficion, ò apetito, dexara de coger, y escurecer, y hazer caer poco à poco en peor: porq̃ quien dixera, que vn varon tan acabado en sabiduria, y lleno de los dones de Dios, como era Salomon, avia de venir à tanta ceguera, y torpeza de voluntad; que hiziesse altares à tantos idolos, y los adorasse; siendo ya viejo? Y solo para esto bastò la aficion que tenia a las mugeres, y no tener cuidado de negar à los apetitos, y deleytes de su coraçon: porque èl mismo dize de si en el Ecclesiastes: Que no negò à su coraçon lo que le pidiò: *Omnia quæ desiderauerant oculi mei non negaui eis, nec prohibui cor meum quin omni voluptate frueretur.* Y pudo tãto esse arrojarse à sus apetitos, que aunque es verdad, que al principio tenia recato, por no averlos negado, poco à poco le fueron cegando, y escureciendo el entendimiento, hasta venir à apagar aquella gran luz de sabiduria, que Dios le avia dado: demanera, que à la vejez dexò à Dios. Y si en esse pudieron tanto, que tenia tanta noticia de la distancia que ay entre el bien, y el mal, què no podràn cõtra nuestra rudeza los apetitos no mortificados? Pues como dixo el Señor al Profeta Ionàs, de los Ninivitas: *Qui nesciunt quid sit inter dexteram, & sinistram suam.* No

Eccles. 2. 10.

3. *Reg.* 11. 4.

Ionæ. 4. 11.

sabemos lo que ay entre la diestra, y la siniestra: porque à cada passo tenemos lo malo por bueno, y lo bueno por malo: y esto es de nuestra cosecha. Pues què serà, si se añade apetito à nuestra natural tiniebla? Sino lo que lamentandose dixo Isaias, hablando con los que aman seguir estos sus apetitos: *Palpauimus sicut cæci parietem, & quasi absque oculis attrectauimus: impegimus meridie quasi in tenebris.* Palpado hemos la pared, como si fueramos ciegos, y anduvimos atentando, como en tinieblas. Y llegò à tanto nuestra ceguera, que en medio dia atollamos como si fuera en obscuridad: porque esto tiene el que està ciego del apetito, que puesto en medio de la verdad, y de lo que conviene, no lo echa de vèr, mas que si estuviera en obscuras tinieblas.

Isaì. 59. 10.

CAP. IX.

De como los apetitos ensucian al alma. Pruebalo por comparaciones, y autoridades de la Sagrada Escritura.

EL quarto daño que hazen los apetitos al alma, es, que la ensucian, y manchan, segun lo que enseña el Ecclesiastico, diziendo: *Qui tetigerit picem, inquinabitur ab ea.* El que tocare à la pez ensuciarseha de ella, y entonces toca vno la pez, quando en alguna criatura cumple el apetito de su voluntad. En la qual autoridad es de notar, que el Sabio compara à las criaturas à la pez: porque mas diferencia ay entre la excelencia que puede tener el alma, y todo lo mejor dellas, que ay del claro diamante, ò fino oro à la pez. Y assi como el oro, ò diamante, si se pusiesse caliente sobre la pez, quedaria de ella feo, y vntado; por quanto el calor la regalò, y truxo assi el alma en el calor de su apetito, que tiene à alguna criatura, saca inmundicia, y mancha dèl en si. Y mas diferencia ay entre el alma, y las demàs criaturas corporales, que entre muy claro licor, y vn cieno muy sucio. De donde assi como se ensuciara el tal licor, si le juntaran con el cieno, de essa misma manera se ensucia el alma, que se ase à la criatura por aficion, pues en ella se haze su semejante. Y de la manera que pararian los rasgos de tizne à vn rostro muy hermoso, y acabado, de essa misma manera afean, y ensucian los

Sir. 13. 1.

Tren. 7.

apc-

apetitos desordenados al alma que los tiene, la qual en si es vna hermosissima acabada imagen de Dios. Por lo qual llorando Ieremias el estrago de fealdad, que estas desordenadas aficiones causan en ellas, cuenta primero su hermosura, y luego su fealdad, diziendo: *Candidiores Nazaræi eius nive, nitidiores lacte, rubicundiores ebore antiquo, saphiro pulchiores. Denigrata est super carbones facies eorum, & non sunt cogniti in eis.* Sus cabellos (es à saber, del alma) son mas levantados en blancura que la nieve, y mas resplandecientes que la leche, y mas bermejos que el marfil antiguo, y mas hermosos que el zafiro. La faz de ellos se ha ennegrecido sobre los carbones, y no son conocidos en las plaças. Por los cabellos entendemos aqui los afectos, y pensamientos del alma; los quales compuestos en lo que Dios les ordenò, que es en èl mismo, son mas blancos que la nieve, mas claros que la neche, mas rubicundos q̃ el antiguo marfil, y hermosos sobre el zafiro. Por las quales quatro cosas se entiende toda manera de hermosura, y excelencia de toda criatura corporal, sobre las quales es el alma, y sus operaciones, que son los Nazareos, ò cabellos dichos; los quales desordenados, y puestos en lo que Dios no los ordenò; esto es, empleados en las criaturas, dize Ieremias, que su faz queda, y se pone mas negra que los carbones. Que todo este mal, y mas hazen en la hermosura del alma los desordenados apetitos. Tanto, que si huviessemos de hablar de proposito de la fea y sucia figura, que pueden poner los apetitos al alma, no hallariamos cosa por llena de telarañas, y sabandijas que estè, ni fealdad à que la pudiessemos comparar. Porque aunque es verdad que el alma desordenada, quanto à substancia natural està tan perfecta como Dios la criò; pero quanto al ser de razon està fea, sucia, y escura, y con todos los males que aqui se vàn refiriendo, y muchos mas. Tanto, que aun solo vn apetito desordenado (como despues dirèmos) aunque no sea de materia de pecado mortal, ensucia, y afea al alma, y la indispone para que no puedan convenir cõ Dios en perfecta vnion, hasta que de èl se purifique. Qual serà, pues, la fealdad de la que del todo està desordenada en sus propias pasiones, y

Tren. 4. 7.

Cap. 11.

entregada à sus apetitos, y quan alejada estarà de la pureza de Dios! No se puede explicar con palabras, ni aun percibirse con el entendimiento la variedad de inmundicia que la variedad de apetitos causa en el alma; porque si se pudiesse dezir, y dar à entender, seria cosa admirable, y tambien de harta compassion, ver como cada apetito, conforme à su calidad, y intencion haze su raya, y assiento de inmundicia, y fealdad en el alma, y cada vno de su manera. Porque assi como el alma del justo en vna sola perfeccion, que es la rectitud del alma, tiene innumerables dones riquissimos, y muchas virtudes hermossissimas, cada vna graciosa, y diferente, segun la multitud, y diferencia de los affectos amorosos que ha tenido en Dios: assi el alma desordenada, segun la variedad de sus apetitos en las criaturas, tiene en sì variedad miserable de inmundicias, y baxezas, tal qual en ella la pintan los dichos apetitos. Esta variedad de inmundicias està bien figurada en Ezequiel, donde se escrive, q̃ mostrò Dios à este Profeta en el inrerior del Tẽplo pintadas en deredor de las paredes todas las semejanças de sabandijas, que arrastran por la tierra, y alli toda la abominacion de animales inmundos: *Et ingressus vidi, & ecce omnis similitudo reptilium, & animalium abominatio, & vniuersa idola domus Israel depicta erant in pariete circuitu per totum.* Y entonces dixo Dios à Ezequiel: Hijo del hombre, no has visto las abominaciones que hazen estos cada vno en lo secreto de su retrete? Y mãdòle Dios que entrasse mas adentro, y veria mayores abominaciones. Y dize que viò alli las mugeres sentadas llorando al dios de los amores Adonis: *Et ecce ibi mulieres sedebant plangentes Adonidem.* Y mandandole Dios entrar mas adentro, y que veria aun mayores abominaciones, dize, que viò alli veinte y cinco vijos, que tenian buelras las espaldas contra el Templo: *Et introduxit me in atrium domus Domini interius: & ecce in ostio Templi Domini inter vestibulum, & Altare quasi viginti quinque viri dorsa habentes contra Templum Domini.* Las diferencias de sabandijas, y animales inmundos, que estavan pintados en el primer retrete del templo, son pensamientos, y concepciones que el entendimiento haze de

Ezech. 8 10.

Nu. 14.

Num. 16.

de las cosas baxas de la tierra, y de todas las criaturas; las quales, como son tan contrarias à las sempiternas, ensucian el templo del alma, y ella con ellas embaraça su entendimiento, que es el primer aposento de el alma. Las mugeres que estavan mas adentro en el segundo aposento llorando al dios Adonis, son los apetitos que estàn en la segunda potencia del alma, que es la voluntad; los quales estàn como llorando, en quanto codician aquello à que està aficionada la voluntad; que son las sabandijas ya pintadas en el entendimiento. Y los varones que estavan en el tercer aposento son las imaginaciones, y fantasias de las criaturas, que guarda, y rebuelve en si la tercera potencia del alma, que es la memoria: las quales se dize que estàn buelcas las espaldas contra el templo; porque ya quando segun estas potencias abraçò el alma alguna cosa de la tierra acabada, y perfectamente, bien se puede dezir que tiene las espaldas cõtra el templo de Dios, que es la recta razon del alma, la qual no admite en si cosa de criatura contra Dios. Y para entender algo de este feo desorden del alma en sus apetitos, baste por aora lo dicho; porque si huviessemos de tratar en particular del impedimento q̃ para esta vnion causan en el alma las imperfecciones, y su variedad, y el que hazen los pecados veniales, que es mucho mayor que el de las imperfecciones, y su mucha variedad, y tambien la fealdad que causan los apetitos de pecado mortal, que es total fealdad del alma, y su mucha variedad, seria nunca acabar. Lo que digo, y haze al caso à nuestro proposito, es, que qualquier apetito, aunque sea de la mas minima imperfeccion, escurece, y impide la perfecta vnion del alma con Dios.

CAP. X.

De como los apetitos entibian, y estanquecen el alma en la virtud. Pruebalo por comparaciones, y autoridades de la Sagrada Escritura.

LO quinto, en que dañan los apetitos al alma, es, que la entibian, y enflaquecen para que no tenga fuerça para seguir la virtud, y perseverar en ella; porque por la misma causa que la fuerça del apetito se reparte, queda menos fuerte, que si estuviera entero en vna co-

sa

la sola; y quanto en mas cosas se reparte, tanto menos es para cada vna de ellas. Que por esso dizen los Filosofos, que la virtud vnida es mas fuerte que ella misma si se derrama. Y por tanto està claro, si el apetito de la voluntad se derrama en otra cosa fuera de la virtud, ha de quedar muy flaco para la virtud. Y assi el alma que tiene la voluntad repartida en menudencias, es como el agua, que teniendo por donde se derramar àzia abaxo, no sube arriba, y assi no es de provecho. Por lo qual el Patriarca Iacob comparò à su hijo Ruben al agua derramada, porque en cierto pecado avia dado rienda à sus apetitos, diziendo: *Effusus es sicut aqua, non crescas.* Derramado estàs como agua, no creceràs. Como si dixera: Porque estàs derramado como agua, segun los apetitos, no crecerás en virtud. Y assi como el agua caliente, no estando cubierta facilmente pierde el calor, y como las especies aromaticas desembueltas vàn disminuyendo la fragrancia, y fuerça de su olor; assi el alma no recogida en vn solo afecto de Dios, pierde el calor, y vigor en la virtud. Lo qual entendiò bien David (dixo hablando cõ Dios) *Fortitudinem meam ad te custodiam.* Yo guardarè mi fortaleza para ti. Esto es, recogiendo la fuerça de mis afectos solo à ti. Y enflaquecen la virtud del alma los apetitos, porque son en ella como los virgultos, y renuevos que nacen en derredor del arbol, y le llevan la virtud para que no lleve tanto fruto. Y de estas almas dize el Señor: *Væ autem prægnantibus, & nutrientibus in illis diebus.* Ay de las que en aquellos dias estuvieren preñadas, y de las que criaren! La qual preñez, y cria entiende por los apetitos, que si no se atajan, siempre irán quitando mas virtud al alma, y crecerán para mal de ella, como los renuevos, en el arbol. Por lo qual Nuestro Señor nos aconseja, diziendo: *Sint lumbi vestri præcincti.* Tened ceñidos vuestros lomos, que significan aqui los apetitos. Los quales son tambien como las sanguijuelas, que estàn chupando la sangre de las venas; porque assi las llamò el Sabio, diziendo: *Sanguisugæ duæ sunt filiæ, dicentes: affer, affer.* Sanguijuelas son las hijas; es à saber, los apetitos, siempre dizen: Dame, dame. Donde està claro, que los apetitos no ponen en el alma bien

Gen. 49. 4.

Psalm. 58. 10.

Matth. 24. 19.

Eccles. 23. 6.

Luc. 12. 35.

Prouerb. 30. 15.

ninguno, sino que le quitan el que tiene; y no mortificandolos, no pàran hasta hazer en ella lo q̃ dizen q̃ hazen cõ su madre los hijuelos de la vibora, q̃ quando vàn creciendo en el vientre, comen à su madre, y la matan, quedando ellos viuos à costa de ella. Assi los apetitos no mortificados llegan à tãto, que matan al alma en Dios, y solo lo que en ella viue son ellos, porque ella primero no los matò. Por esto dize el Ecclesiastico: *Aufer à me ventris concupiscentias.* Pero aunque no lleguen à esto, es grande lastima cõsiderar qual tienen à la pobre alma los apetitos que viven en ella, quan desgraciada para consigo misma, quan seca para con los proximos, y quan pesada, y pereçosa para las cosas de Dios. Por que no ay mal humor, que tan agravado, y pesado ponga à vn enfermo para caminar, ni tan lleno de hastio para comer, quanto el apetito de criaturas haze al alma pesada, y triste para seguir la virtud. Y assi ordinariamente la causa por que muchas almas no tienen diligencia, y gana de obrar virtudes, es, porque tienen apetitos, y aficiones no puras, ni en Dios nuestro Señor.

Eccles. 23. 6.

CAP. XI.

Prueba como es necessario para llegar à la diuina vnion, carecer el alma de todos los apetitos, por pequeños que sean.

PArece que ha mucho que el Lector desea preguntar: Que si es de fuerça para llegar à este alto estado de perfeccion, aya de aver precedido mortificaciõ total en todos los apetitos, chicos, y grandes? Y que si bastàra mortificar algunos de ellos, y dexar otros, à lo menos aquellos que parecian de poco momento? Porque parece cosa recia, y muy dificultosa poder llegar el alma à tanta pureza, y desnudez, que no tenga voluntad, ni aficion à ninguna cosa. A esto se responde, lo primero, que es verdad que no todos los apetitos son tan perjudiciales vnos como otros, ni embaraçan al alma todos en igual grado (hablo de los voluntarios) porque los apetitos naturales poco, ò nada impiden al alma para la vniõ quando no son consentidos, ni passàn de primeros movimientos. Y llamo naturales, y de primeros movimientos todos aquellos en que la vo-

lun-

luntad racional antes, ni despues tuvo parte. Porque quitar estos, y mortificarlos del todo en esta vida, es imposible. Y estos no impiden de manera, que no se pueda llegar à la divina vnion, aunque del todo, como digo, no estèn mortificados, que bien los puede tener el natural, y estàr el alma, segun el espiritu racional, muy libre de ellos. Porque aun acaecerà à vezes que estè el alma en alta vnion de quietud en la voluntad, y que actualmente moren estos en la parte sensitiva del hombre, no teniendo en ellos parte la parte superior que està en oracio. Pero todos los demàs apetitos voluntarios, aora sean de pecados mortales, q̃ son los mas graves, aora de pecados veniales, que son los menos graves; aora sean solamente de imperfecciones, que son los menores, se han de vaciar, y de todos ha el alma de carecer para venir à esta total vnion, por minimos que sean. Y la razon es, porque el estado de esta divina vnion consiste en tener el alma, segun la voluntad total, transformacion en la voluntad de Dios: de manera, que en todo, y por todo su movimiento sea voluntad solamente de Dios. Que esta es la causa por que en este estado llamamos estar hecha vna volũtad de dos; esto es, de la mia, y de la de Dios; de manera, q̃ la voluntad de Dios es tambien voluntad del alma. Pues si esta alma quisiesse alguna imperfecciõ que no quiere Dios, no estaria hecha voluntad de Dios, pues el alma tenia voluntad de lo que no la tenia Dios. Luego claro està que para venir el alma à vnirse con Dios por amor, y voluntad, ha de carecer primero de todo apetito de voluntades por minimo que sea. Esto es, que advertida y conocidamente no consienta con la voluntad en imperfeccion, y venga à tener poder, y libertad para poderlo hazer en advirtiendo. Y digo conocidamente, porque sin advertirlo, ò entenderlo, ò sin ser en su mano enteramente, bien caerà en imperfecciones, y pecados veniales, y en los apetitos naturales ya dichos. Que de estos tales pecados no tan voluntarios, està escrito que el justo caerà siete vezes en el dia, y se levantarà: *Septies enim in die cadet iustus, & resurget.* Prouer. 24. 16. Mas de los apetitos voluntarios, y enteramente advertidos, aunque sean de cosas minimas, como se ha dicho, qual-

quiera que no se vença hasta para impedir. Digo no mortificado el tal habito, porque algunos actos à vezes de diferentes cosas, aun no hazen tanto por no ser habito determinado. Aunque tambiẽ estos ha de venir à no los aver; porque tambien proceden de habitual imperfecciõ. Pero algunos habitos de voluntarias imperfecciones, en que nunca acaban de vencerse, no solamente impiden la divina vnion; pero el ir adelante en la perfeccion. Estas imperfecciones habituales son como vna costũbre de hablar mucho, vn asimientillo a alguna cosa que nunca acaba de querer vencer, assi como à persona, vestido, libro, celda, tal manera de comida, y otras conversaciones, y gustillos en querer gustar de las cosas, saber, y oir, y otras semejantes. Qualquier de estas imperfecciones en que tenga el alma asimiento, y habito, es tanto daño para poder crecer, y ir adelante en la virtud, que si cayesse cada dia en otras muchas imperfecciones, aunque fuessen mayores, que no proceden de ordinaria costumbre de alguna mala propiedad, no le impediràn tanto, quanto tener el alma asimiento à alguna cosa; porque en tanto que le tuviere, escusado es que pueda llegar à la perfeccion, aunque la cosa sea muy minima; porque esso me dà que este vna ave asida à vn hilo delgado que à vn grueso. porque aunque sea delgado, asida se estarà à èl en tanto q̃ no le quebrare para bolar. Verdad es, q̃ el delgado es mas facil de quebrar; pero por facil que es, si no lo quiebra, no bolarà. Y assi es el alma que tiene asimiento à alguna cosa, que por mas virtudes que tenga, no llegarà à la libertad de la divina vnion. Porque el apetito, y asimiento del alma tiene la propiedad, que dizen tiene la Remora con la nave, que con ser vn pez muy pequeño, si acierta à pegarse à la nave, la tiene tã queda, que no la dexa navegar. Y assi es lastima ver algunas almas, como vnas ricas naos cargadas de riquezas, de obras, y exercicios espirituales, virtudes, y mercedes q̃ Dios les haze; y por no tener animo para acabar cõ algun gustillo, asimiento, ò aficion (que todo es vno) nunca pueden llegar al puerto de la vnion perfecta, que no estava en mas que en dar vn buen buelo, y acabar de quebrar aquel hilo de asi-

mien-

miento, ò quitar aquella Remora del apetito. Cierto es mucho de sentir, que aya Dios hecholes quebrar otros cordeles mas gruessos de aficiones de pecados, y vanidades; y por no desasirse de vna niñeria, que les dexò Dios q̃ vencies̃en por amor dèl, que no es mas que vn hilo, dexen de ir adelante, y llegar à tanto bien. Y lo peor es, que por aquel asimiento, no solo no vàn adelante, sino que en materia de perfeccion buelven atràs, perdiendo algo de lo que con tanto trabajo avian ganado. Porque ya se sabe, que en este camino espiritual el no ir adelante venciendo, es bolver atràs; y el no ir ganãdo, es ir perdiendo. Que esso quiso N. S. darnos à entender, quando dixo: El que conmigo no allega, derrama: *Qui non congregat mecũ, spargit.* El que no tiene cuidado de remediar el vaso por vn pequeño resquicio q̃ tenga, basta para que se venga a salir todo el licor que està dentro. Como el Eclesiastico nos lo enseñò, diziẽdo: *Qui spernit modica, paulatim decidet.* El que desprecia las casas pequeñas, poco à poco irà cayendo en las grãdes; por que como èl mismo dize, de sola vna centella se aumentava el fuego. Y assi vna imperfeccion basta para traer otra, y aquellas otras. Y assi casi nunca se verà en vna alma, que es negligente en vencer vn apetito, que tenga otros muchos, que nacen de la misma flaqueza, y imperfeccion que tiene en aquel. Y ya avemos visto muchas personas, à quien Dios hazia merced de llevar muy adelante en gran desasimiento, y libertad, y por solo començar à tomar vn asimientillo de aficion, so color de bien, de conversacion, y amistad, irseles por alli vaciando el espiritu, y gusto de Dios, y santa soledad, y caer de la alegria, y entereza de los exercicios espirituales, y no parar hasta perderlo todo, y esto por que no atajaron aquel principio de gusto, y apetito sensitivo, guardandose en soledad para Dios.

Matth. 12. 30.

Eccles. 9. 1.

En este camino siempre se ha de caminar para llegar. Lo qual es ir siempre quitando quereres, no sustentandolos: y si no se acaban todos de quitar, no se acaba de llegar; porque assi como el madero no se transforma en el fuego por vn solo grado de calor que falte en su disposicion, assi no se transformarà el alma en Dios perfectamen-

mente por vna imperfeccion que tenga, como despues se dirà en la Noche de la Fè. El alma no tiene mas de vna voluntad, y essa si se emplea, è embaraça en algo, no queda libre, entera, sola, y pura, como se requiere para la divina transformacion. De lo dicho tenemos figura en el libro de los Iuezes, donde se dize: Que vino el Angel à los hijos de Israel, y les dixo: Que por que no avian acabado con aquella gente contraria, sino que antes se aviã confederado con algunos de ellos, que por esso se los avia de dexar entre ellos por enemigos, para que les fuessen ocasion de caida, y de perdicion: *Quamobrem noui delere eos à facie vestra, vt habeatis hostes, & dij eorum sint vobis in ruinam.* Y justamente haze Dios esto con algunas almas, con las quales, aviendolas èl sacado del Egipto del mundo, y muertoles los gigantes de sus pecados, y acabado la multitud de sus enemigos, que son las ocasiones que en el mundo tenian, solo por que ellos entràran con mas libertad en esta tierra de Promission de la divina vnion, viendoles que toda via travan amistad, y hazen aliança con la gente menuda de imperfecciones, no acabandolas de mortificar, viviendo en descuido, y floxedad, se enoja su Magestad, y los dexa ir cayendo en sus apetitos de mal en peor.

Iudic. 2. 3.

Tambien en el libro de Iosuè tenemos figura de lo dicho, quando le mandò Dios al tiempo que avia de començar à poseer la tierra de Promission, que en la Ciudad de Iericò de tal manera destruyesse quanto en ella avia, que no dexasse cosa en ella viva, desde el hombre hasta la muger, y desde el niño hasta el viejo, y todos los animales, y que de todos los despojos no tomassen, ni codiciassen nada. Para que entendamos, que para entrar en esta divina vnion, ha de morir todo lo que vive en el alma poco, y mucho, chico, y grande; y ella ha de quedar sin codicias de todo ello, y tan desasida, como si ella no fuesse para ello, ni ello para ella. Lo qual nos enseña San Pablo escriviendo à los Corintios, diziendo: *Hoc itaque dico fratres, tempus breue est, reliquum est, vt & qui habent vxores tanquam non habentes sint, & qui flent tanquam non flentes, & qui emunt, tanquam non possidentes, & qui vtuntur hoc mundo, tanquam non vtan-*

Iosue 6. 21.

1. ad Corint. 7. 29.

vlantur. Lo que os digo hermanos es, que el tiempo es breve, lo que resta, y conviene es, que los que tienen mugeres, sean como si no las tuviessen; y los que lloran por las cosas de este mundo, como si no llorassen; y los que se huelgan, como si no se holgàran; y los que compran, como si no posseyessen; y los que vsan de este mundo, como si no le vsassen. Lo qual dize el Apostol enseñandonos, quan desasida nos conviene tener el alma para ir à Dios.

CAP. XII.

Responde à la otra pregunta, declarando quales sean los apetitos, que bastan para causar en el alma los daños ya dichos.

MVcho pudieramos alargarnos en esta materia de la Noche del sentido, segun lo mucho que ay que dezir, de los daños que causan los apetitos, no solo en las maneras dichas, sino en otras muchas. Pero para lo que haze à nuestro proposito, lo dicho basta; porque parece queda dado à entender, como se llama Noche la mortificacion de ellos, y quanto convenga entrar en esta Noche para ir à Dios. Solo lo que se ofrece antes que tratemos del modo de entrar en ella, para concluir con esta parte, es vna duda que podria ocurrir al Lector sobre lo dicho. Y es lo primero, si basta qualquier apetito para obrar, y causar en el alma los dos males, positivo, y privativo ya declarados? Lo segundo, si basta qualquier apetito, por minimo que sea, y de qualquier especie, à causar todos estos cinco daños juntos? O si solamente causan vnos vno, y otros otro: vnos tormento, y otros cansancio, otros tiniebla? &c. A lo qual respondiendo, digo lo primero, que si hablamos del daño privativo, que es privar al alma de Dios, solamente los apetitos voluntarios que son de materia de pecado mortal, pueden, y hazen esto; porque ellos privan en esta vida al alma de la gracia, y en la otra de la gloria, que es poseer à Dios. A lo segundo digo, que assi estos, que son de materia de pecado mortal, como los voluntarios de materia de pecado venial, y los que son de materia de imperfeccion, cada vno de ellos basta para causar en el alma todos estos daños positivos, los quales, aunque en

cierta manera ſon privativos, llamameslos aqui poſitivos, porque reſponden à la converſion à la criatura, aſsi como el privativo reſponde à la averſion de Dios; pero ay eſta diferencia, que los apetitos de pecado mortal cauſan total ceguera, tormento, inmundicia, y flaqueza, &c. Mas los otros de pecado venial, ò conocida imperfeccion, no cauſan eſtos males en aquel total y conſumado grado, pues no privan de la gracia, con la qual privacion anda junta la poſſeſsion de ellos; porque la muerte de ella es vida de ellos. Pero cauſan algunos de eſtos males, aunque remiſſamente, ſegun la tibieza, y remiſsion que en el alma cauſan. Demanera, que aquel apetito que mas entibiare, mas abundantemente cauſarà tormento, ceguera, y no pureza. Pero es de notar, que aunque cada apetito cauſa todos eſtos males, que aqui llamamos poſitivos, vnos ay que principal, y derechamente cauſan vnos, y otros otros, y los demàs por el conſiguiente: porque aunque es verdad, que vn apetito ſenſual cauſa todos eſtos males; pero principal y propiamente enſucian alma, y cuerpo. Y aunque vn apetito de avaricia tambien los cauſa todos, principal y derechamente cauſa afliccion; y aunque vn apetito de vanagloria, ni mas, ni menos los cauſa todos, principal y derechamente cauſa tinieblas, y ceguera. Y aunque vn apetito de gula los cauſa todos, principalmente cauſa tibieza en la virtud, y aſsi de los demàs. Y la cauſa por que qualquier acto de apetito voluntario produce en el alma todos eſtos efectos juntos, es por la contrariedad que derechamente tiene con los actos de virtud, que producen en el alma los efectos contrarios: porque aſsi como vn acto de virtud produce, y cria en el alma juntamente ſuavidad, paz, y conſuelo, luz, limpieza, y fortaleza; aſsi vn apetito deſordenado cauſa tormento, fatiga, y canſancio, ceguera, y flaqueza. Las virtudes crecen en el exercicio de vna, y en ſu manera los vicios crecen en vno, y los efectos de ellos en el alma. Y aunque todos eſtos males no ſe echan de ver al tiempo que ſe cumple el apetito, porque el guſto dèl entonces no dà lugar; pero deſpues bien ſe ſienten ſus malos dexos: por que el apetito quàdo ſe executa, es dulce, y parece bue-

no; pero despues se siente su amargo efecto; lo qual podrà bien juzgar el que se dexa llevar de ellos. Aunque no ignoro, que aya algunos ya tan ciegos, y insensibles, que no lo sienten; porque como no andan en Dios, no echan de ver lo que les impide à Dios.

De los demàs apetitos naturales, que no son voluntarios, y de los pensamientos que no passan de primeros movimientos, y de otras tentaciones no consentidas no trato aqui, porque estos ningun mal de los dichos causan en el alma. Que aunque à la persona por quien passan, le hagan padecer la passion, y turbacion que entonces le causan, que la ensucian, y ciegan; no es assi, antes ocasionalmente le causan los provechos contrarios: porque en tanto que los resiste, gana fortaleza, pureza, luz, y consuelo, y muchos otros bienes. Segun lo qual dixo Nuestro Señor à San Pablo: *Virtus in infirmitate perficitur.* Que la virtud se perficiona en la flaqueza. Mas los voluntarios, todos los dichos, y mas males causan. Y por esso el principal cuidado que tienen los Maestros espirituales es, mortificar luego à sus discipulos de qualquier apetito, haziendolos quedar en vacio de lo que apetecian, por dexarlos libres de tanta miseria.

2 ad Corint. 12 9.

CAP. XIII.

De la manera, y modo que ha de tener el alma para entrar en esta Noche del sentido por Fè.

REsta aora dar algunos avisos para poder entrar en esta Noche del sentido. Para lo qual es de saber, que el alma ordinariamente entra en esta Noche sensitiva en dos maneras. La vna es activa, y la otra es passiva. Activa es lo que el alma puede hazer, y haze de su parte para entrar en ella ayudada de la gracia, de la qual tratarèmos aora en los avisos siguientes. Y passiva es, en que en el alma no haze nada como de suyo, ò por su industria, sino Dios lo obra en ella con mas particulares auxilios, y ella se ha como paciente, consintiendo libremente. De la qual dirèmos en la Noche Escura, quando trataremos de los principiãtes. Y por que alli con el favor divino avrèmos de dar muchos avisos à los tales, segun las muchas imperfecciones que suelen tener en

este

este camino, no me alargare aqui en dar muchos. Y tambien por no ser tan propio de este lugar darlos; pues de presente solo tratarèmos de las causas por què se llama Noche este transito, y qual sea ella, y quantas sus partes. Pero porque parece quedava muy corto, y no de tanto provecho, no dar luego algun remedio, ò aviso para exercitar estaNoche de apetitos, he querido poner aqui el modo breve que se sigue; y lo mismo harè al fin de cada vna de essotras dos partes,ò causas desta Noche,de que luego, mediante el Señor,tengo de tratar.

Estos avisos que aqui se siguen de vencer los apetitos, aunque son breves,y pocos,yo entiendo que son tan provechosos, y eficaces, como compendiosos; de manera, que el que de veras se quisiere exercitar en ellos, no le harán falta otros ningunos, antes estos los abraçan todos.

Lo primero,trayga vn ordinario cuidado, y afecto de imitar à Christo en todas las cosas, conformandose con su vida, la qual deve considerar para saberla imitar, y averse en todas las cosas como se huviera èl.

Lo segundo, para poder bien hazer esto, qualquier gusto que se le ofreciere à los sentidos, como no sea puramente para gloria, y honra de Dios, renunciele, y quedese vacio de èl por amor de Iesu Christo: el qual en esta vida no tuvo otro gusto, ni le quiso, que hazer la voluntad de su Padre,lo qual llamava èl su comida,y manjar. Pongo exemplo: Si se le ofreciere gusto en oir cosas que no importan para el servicio de Dios, ni las quiera gustar, ni las quiera oir. Y si le diere gusto mirar cosas que no le lleven mas à Dios, ni quiera el gusto, ni mirar las tales cosas. Y si en hablar, ò en otra qualquier cosa se le ofreciere, haga lo mismo. Y en todos los sentidos, ni mas, ni menos,en quanto lo pudiere escusar buenamente; porque si no pudiere, basta que no quiera gustar de ello, aunque estas cosas passen por èl; Y de esta manera ha de procurar dexar luego mortificados,y vacios de aquel gusto à los sentidos, como à escuras. Y con este cuidado en breve aprovecharà mucho.

Y para mortificar, y apaciguar las quatro passiones naturales, que son Gozo, Esperança, Temor, y Dolor, de cuya concordia, y pacifi-

cacion salen estos, y los demàs bienes, es total remedio lo que se sigue, y de gran merecimiento, y causa de grandes virtudes.

Procure siempre inclinarse, no à lo mas facil, sino à lo mas dificultoso.

No à lo mas sabroso, sino à lo mas desabrido

No à lo mas gustoso, sino à lo que no dà gusto.

No à lo que es consuelo, sino antes al desconsuelo.

No à lo que es descanso, sino à lo trabajoso.

No à lo mas, sino à lo menos.

No à lo mas alto, y precioso, sino à lo mas baxo, y despreciado.

No à lo que es querer algo, sino à no querer nada.

No à andar buscando lo mejor de las cosas, sino lo peor, y desear entrar en toda desnudez, y vacio, y pobreça por Christo, de todo quanto ay en el mundo. Y estas obras conviene las abrace de coraçon, y procure allanar la voluntad en ellas: porque si de coraçon las obra, muy en breve vendrà à hallar en ellas gran deleyte, y consolacion, obrando ordenada y discretamente.

Lo que està dicho, bien exercitado, basta para entrar en la Noche sensitiva. Pero para mayor abundancia diremos otra manera de exercicio, que enseña à mortificar de veras el apetito de la honra, de que se originan otros muchos.

Lo primero, procurarà obrar en su desprecio, y desearà que los otros lo hagan.

Lo segundo, procurarà hablar en su desprecio, y procurarà que los otros lo hagan.

Lo tercero, procurarà pensar baxamente de si en su desprecio, y desearà que los demàs lo hagan.

En conclusion de estos avisos, y reglas, conviene poner aqui aquellos versos, que se escriven en la figura del Monte, que està al principio deste libro, los quales son doctrina para subir à èl, que es lo alto de la vnion: porque aunq̃ es verdad, que su sentencia habla tambien de lo espiritual, y interior: tambien habla del espiritu de imperfecciõ segun lo sensible, y exterior, como se puede ver en los dos caminos que estàn en los lados de la senda de perfeccion. Y assi segun esse sentido los entenderèmos aqui; conviene à saber, segun lo sensible: los quales despues en la segunda parte desta Noche se han de entender segun lo espiritual.

Dize,

Dize, pues, assi:

1 *Para gustarlo todo,*
no quieras tener gusto en nada.
2 *Para venir à saberlo todo,*
no quieras saber algo en nada.
3 *Para venir à posseerlo todo,*
no quieras poseerlo algo en nada
4 *Para venir à serlo todo,*
no quieras ser algo en nada.
5 *Para venir à lo q̃ no gustas,*
has de ir por donde no gustas.
6 *Para venir à lo q̃ no sabes,*
has de ir por donde no sabes.
7 *Para venir à lo q̃ no possées,*
has de ir por donde no possées.
8 *Para venir à lo que no eres,*
has de ir por donde no eres.

Modo para impedir al todo.

1 *Quando reparas en algo, dexas de arrojarte al todo.*
2 *Porque para venir del todo al todo, has de negarte del todo en todo.*
3 *Y quando lo venzas todo à tener, has de tenerlo sin nada querer.*
4 *Porque si quieres tener algo en todo, no tienes puro en Dios tu tesoro.*

En esta desnudez halla el espiritu su quietud, y descanso, porque no codiciando nada, nada le fatiga àzia arriba, y nada le oprime àzia abaxo, porque està en el centro de su humildad; pues que quando algo codicia, en esso mesmo se fatiga.

CAP. XIV.

En que se declara el segundo verso de la sobredicha Cancion.

Con ansias en amores inflamada.

YA que avemos declarado el primer verso de esta Cancion, que trata de la Noche sensitiva, dando à entender, què Noche sea esta del sentido, y por què se llama Noche; y tambien aviendo dado el orden, y modo que se ha de tener para entrar en ella activamente, sigueſe aora por su orden tratar de las propiedades, y efectos de ella, que son admirables, los quales se contienen en los siguientes versos de la dicha Cancion, que apuntarè brevemente, como en el Prologo lo prometi, y passarè luego al segundo libro, que trata de la otra parte desta Noche, que es la espiritual.

Dize, pues, el alma: *Con an-*

anſias en amores inflamada, paſsò, y ſaliò en eſta Noche Eſcura del ſentido à la vnion del amado. Porque para vencer todos los apetitos, y negar los guſtos de todas las coſas, con cuyo amor, y aficion ſe ſuele inflamar la voluntad para gozar de ellas, era meneſter otra inflamacion mayor de otro mejor amor, que es el de ſu eſpoſo, para que teniendo ſu guſto, y fuerça en èl, huvieſſe valor, y conſtancia para deſechar facilmente, y negar todos los otros. Y no ſolamente era meneſter, para vencer la fuerça de los apetitos ſenſitivos, tener amor de ſu eſpoſo, ſino eſtar inflamada de amor, y con anſias, porque acaece, y aſsi es, que la ſenſualidad con tantas anſias de apetito es movida, y atraìda à las coſas ſenſitivas; que ſi la parte eſpiritual no eſtà inflamada con otras anſias mayores de lo que es eſpiritual, no podrà vencer el jugo natural, y ſenſible, ni entrar en eſta Noche del ſentido, ni tendrà animo para quedarſe à eſcuras de todas las coſas, privandoſe del apetito de todas ellas.

Y como, y de quantas maneras ſean eſtas anſias de amor, que las almas tienen à los principios deſte camino de vnion, y las diligencias, y invenciones que hazen para ſalir de ſu caſa, que es la propia voluntad, en la Noche de la mortificacion de ſus ſentidos, y quan faciles, y aun dulces les hazen parecer eſtas anſias del eſpoſo, los trabajos, y peligros de eſta Noche, ni deſte lugar, no ſe puede dezir. Porque es mejor para tenerlo, y conſiderarlo, que para eſcrivirlo, y aſsi paſſarèmos à declarar los demàs verſos en el ſiguiente Capitulo.

CAP. XV.

En que declara los demàs verſos de la dicha Cancion.

O dichoſa ventura!
Salì ſin ſer notada,
Eſtando ya mi caſa ſoſſegada.

TOma por metafora el miſero eſtado del cautiverio, del qual el que ſe libra, lo tiene por *Dichoſa ventura*, ſin que ſe lo impida alguno de los priſioneros: porque el alma deſpues del pecado original, verdaderamente eſtà como cautiva en eſte cuerpo mortal, ſujeta à las

las pasiones, y apetitos naturales. Del cerco, y sujecion, de los quales tiene ella por *Dichosa ventura* aver salido sin ser notada. Esto es, sin ser impedida de ninguno de ellos, ni comprehendida: porque para esto la aprovechò el salir en la *Noche Escura*, que es en la privacion de todos los gustos, y mortificacion de todos los apetitos, como avemos dicho. Y esto *estando ya su casa sossegada*; conviene à saber, la parte sensitiva, que es la casa de todos los apetitos, sossegada ya por el vencimiento, y adormecimiento de todos ellos: porque hasta que los apetitos se adormezcan por la mortificacion en la sensualidad, y la misma sensualidad estè ya mortificada de ellos, de manera que no sea ya contraria al espiritu, no sale el alma à la verdadera libertad para gozar de la vnion de su amado.

LIBRO SEGVNDO;

DE LA SVBIDA DEL MONTE CARMELO.

Trata del medio proximo para llegar à la vnion con Dios, que es la Fè, y de la segunda Noche del espiritu, contenida en la segunda Cancion.

CANCION SEGVNDA.

A escuras, y segura,
Por la secreta escala disfraçada,
O dichosa ventura!
A escuras, y en zelada,
Estando ya mi casa sossegada.

CAP. I.

En que se declara esta Cancion.

En esta segunda Cancion canta el alma la dichosa vētura que tuvo en desnudar el espiritu de todas las imperfecciones espirituales, y apetitos de propiedad en lo espiritual. Lo qual le fue muy mayor ventura, por la mayor dificultad que ay en sossegar esta casa de la parte espiritual, y poder entrar en esta escuridad interior, que es la espiritual desnudez de todas las cosas, assi sensuales, como espirituales, solo estrivando en viva Fè (que de esta voy hablando de ordinario, porque trato con personas que caminan à à la perfeccion) y subiendo por ella à Dios; que por esso la llama aqui *Escala, y secreta*: porque todos los grados, y articulos que ella tiene son secretos, y escondidos à todo sentido, y entendimiento, y

assi

assi se queda ella à escuras de toda lumbre natural de sentido, y entendimiento, salien lo de todo limite natural, y racional, para subir por esta divina Escala de la Fè, que escala, y penetra hasta lo profundo de Dios. Por lo qual dize, que iva *Disfraçada*, porque llevava el traje, y termino natural mudado en divino subiendo por Fè. Y assi era causa este disfraz de no ser conocida, ni detenida de lo temporal, ni de lo racional, ni del demonio. Porque ninguna de estas cosas la puede dañar mientras camina en esta viva Fè. Y no solo esso, sino que và el alma tan escondida, encubierta, y agena de todos los engaños del demonio, que verdaderamẽte camina (como tambien aqui dize) *A escuras, y en zelada*; es à saber, para el demonio, al qual la luz de la Fè le es mas que tinieblas. Y assi el alma que por ella camina, podemos dezir, que en zelada, y encubierta al demonio camina, como adelante se dirà mas claro. Por esso dize, que saliò *A escuras, y segura*. Porque el que tal ventura tiene, que puede caminar por la escuridad de la Fè, tomandola por guia, saliendo èl de todas las fantasias naturales, y razones espirituales, camina muy al seguro. Y assi dize, que tambien saliò por esta Noche espiritual: *Estando ya su casa sossegada*; es à saber, la parte racional, y espiritual. De la qual quando el alma llega à la vnion de Dios, tiene sossegadas sus potencias naturales, y los impetus, y ansias sensibles en la parte espiritual. Que por esso no dize que saliò aqui con ansias, como en la primera Noche del sentido. Porque para ir en la Noche del sentido, y desnudarse de lo sensible, serà menester ansias de amor sensible para acabar de salir: pero para acabar de sossegar la casa del espiritu, solo se requiere afirmacion de las potencias, y de todos los gustos, y apetitos espirituales en pura Fè. Lo qual hecho, se junta el alma con el amado en vna vnion de sencillez, y pureza, amor, y semejança.

Y es de saber, que la primera Cancion, hablando de la parte sensitiva, dize, que saliò en *Noche Escura*, y aqui hablando de la espiritual, dize, que saliò *A escuras*, por ser mayor la tiniebla de la parte espiritual; assi como la escuridad es mayor tiniebla que la de la Noche, porque por escura que vna noche sea,

lea, todavia se vè algo; pero en la escuridad no se vè nada. Y assi en la Noche del sentido todavia queda alguna luz; porq̃ queda el entendimiento, y razon, que no se ciega: pero esta Noche espiritual, que es la Fè, todo lo priva, assi en entendimiento, como en sentido. Y por esso dize el alma en esta, q̃ iva *A escuras, y segura*, lo qual no dixo en la otra. Por que quando menos el alma obra cõ habilidad propia, và mas segura, pues và mas en la Fè. Y esto se irà bien declarando por extenso en este libro, en el qual pido al devoto Lector atencion benevola; porque en èl se han de dezir cosas bien importantes para el verdadero espiritu. Y aunque ellas son algo escuras, de tal manera se abre camino de vnas para otras, que entiendo se entenderà muy bien.

CAP. II.

En que se comiença à tratar de la segunda parte, ò causa de esta Noche, que es la Fè. Prueua por dos razones, que es mas escura que la primera, y que la tercera.

SIguese aora tratar de la segunda parte de esta Noche, que es la Fè, la qual es el admirable medio que deziamos para ir al termino q̃ es Dios. El qual deziamos, que era tambien para el alma naturalmente tercera causa, ò parte de esta Noche. Por que la Fè, que es el medio, es comparada à la media Noche. Y assi podemos dezir, que para el alma es mas escura que la primera, y en cierta manera que la tercera: porque la primera, que es la del sentido, es comparada à la prima Noche, que es quando cessa la vista de todo objeto sensible, y no està tan remota de la luz, como la media noche, y la tercera parte, que es el (*ante lucem*) que es lo que està ya proximo à la luz del dia, no es tan escura como la media noche, pues ya està inmediata à la ilustracion, y informacion de la claridad del dia, y esta es comparada à Dios. Porque aunque es verdad, que Dios es para el alma tan escura Noche como la Fè, hablando naturalmẽte; pero por que acabadas ya estas tres partes de Noche, que para el alma lo son naturalmente, Dios la và ilustrando sobrenaturalmẽte cõ el rayo de su divina luz, y con modo mas alto, superior, y experimentado, lo qual es el principio de la perfecta vnion,

vnion, que se sigue, passada la tercera Noche, y assi se puede dezir, que es menos escura. Es tambien mas escura que la primera; porque esta pertenece à la parte inferior del hombre, que es la sensitiva, y por consiguiente mas exterior: y esta segunda de la Fè pertenece à la parte superior del hombre, que es la racional, y por consiguiente mas interior, y escura, porque la priva de la luz racional, ò por mejor dezir, la ciega: y assi es bien comparada à la media noche, que es lo mas adentro, y mas escuro de ella.

Pues esta segunda parte de Fè avemos aora de probar como es Noche para el espiritu, assi como la primera lo es para el sentido. Y luego tambien dirèmos los contrarios que tiene, y como se ha de disponer el alma activamente para entrar en ella: porque de lo passivo, que es lo que Dios haze en ella para meterla en ella, dirèmos en su lugar, que entiendo serà en el tercero libro.

CAP. III.

De como la Fè es Noche Escura para el alma. Prueualo por razones, y autoridades de la sagrada Escritura.

LA Fè, dizen los Teologos, que es vn habito del alma cierto, y escuro. Y la razon de ser habito escuro, es, porque haze creer verdades reveladas por el mismo Dios, las quales son sobre toda luz natural, y exceden todo humano entendimiento. De aqui es, que para el alma esta excessiva luz, que se le dà de Fè, es escura tiniebla, porque lo màs priva, y vence à lo menos; assi como la luz del Sol priva otras qualesquiera luzes, de manera, que no parezcan luzes quando ella luce, y vence nuestra potencia visiva. Assi que antes la ciega, y priva de la vista que se le dà, por quanto su luz es muy desproporcionada, y excessiva, à la potencia visiva. Assi la luz de la Fè por su gran exceso, y por el modo que tiene Dios en comunicarla, excede la de nuestro entendimiento, la qual solo se estiende de suyo à la ciencia natural; aunque tiene potencia obediencial para lo

sos

sobrenatural, quando nuestro Señor la quisiere poner en acto sobrenatural. De dõde ninguna cosa de suyo puede saber, sino por via natural, que comiença por los sentidos, para lo qual ha de tener las fantasmas, y sentidos de los objetos en si, ò en sus semejanças, y de otra manera no; porque como dizen los Filosofos: *Ab obiecto, & potentia paritur notitia.* Del objeto presente, y de la potencia nace en el alma la noticia. De donde si à vno le dixessen cosas que èl nunca alcançò à conocer, ni jamàs viò semejança de ellas, en ninguna manera le quedaria mas luz de ellas, q̃ si no se las huvieran dicho. Pongo exemplo: Si à vno le dixessen, que en cierta isla ay vn animal, que èl nunca viò, si no le dizen alguna semejança de aquel animal, que el aya visto en otros, no le quedarà mas noticia, ni figura de aquel animal que antes, aunque mas le estèn diziendo del. Y por otro exemplo mas claro se entenderà mejor. Si à vno que naciò ciego, el qual no viò color alguno, le estuviessen diziendo, como es el color blanco, ò el amarillo; aunque mas le dixessen, no entenderia mas assi que assi, porq nunca viò los tales colores, ni sus semejanças, para poder juzgar de ellos; solamente le quedaria el nombre de ellos, porque aquello pudo percebir por el oido, mas la forma, y figura no, porque nunca la viò. A este modo, (aunque no semejante en todo) es la Fè para con el alma, que nos dize cosas que nunca vimos, ni entendimos antes en si, ni en semejanças suyas, que sin revelacion nos pudieran llevar à su conocimiento. Y assi dellas no tenemos luz de ciencia natural; pues à ningun sentido es proporcionado lo que nos dize; pero sabemoslo por el oido, creyendo lo que nos enseña, sujetando, y cegando nuestra luz natural. Porque como dize S. Pablo: *Ergo Fides ex auditu, auditus verò per verbum Christi.* La Fè no es ciencia, que entra por ningun sentido, sino solo es con sentimiento del alma de lo que entra por el oìdo. Y aun la Fè excede mucho mas de lo que dàn à entèder los exemplos dichos. Porq̃ no solamente no haze evidencia, ò ciencia, sino (como hemos dicho) excede, y sobrepuja otras qualesquier noticias, y ciencia, para que puedan bien juzgar de ella en perfecta contemplacion. *Rom. 10. 16.*

Q

Otras ciencias con la luz del entendimiento se alcançan; mas esta de la Fè sin la luz del entendimiento se alcança, negandola por la Fè; y con la luz propia se pierde, si no se escurece. Por lo qual dixo Isaias: *Si non credideritis, non intelligetis.* Si no creyeredes, no entẽdereis. Luego claro està, que la Fè es Noche escura para el alma, y de esta manera la dà luz; y quanto mas la escurece, tanta mas luz la dà de si. Porque cegando dà luz, segun el dicho de Isaias: Si no creyeredes, esto es, os cegaredes, no entendereis, esto es, no tendreis luz, y conocimiento levantado, y sobrenatural. Y assi se figura la Fè por aquella nube, que dividia à los hijos de Israel, y à los Egipcios al punto de entrar en el mar Bermejo, de quien dize la sagrada Escritura: *Erat nubes tenebrosa, & illuminans noctem.* Que era nube tenebrosa, y alumbradora de la noche. Admirable cosa es, que siendo tenebrosa alumbrasse la noche! Para dar à entender, que la Fè, que es nube escura, y tenebrosa para el alma (la qual es tambien Noche, pues en presencia de la Fè, de su luz natural queda privada, y ciega) con su tiniebla alumbra, y dà luz à la tiniebla del alma, para que assi fuesse semejante el Maestro al discipulo. Porque el hombre que està en tiniebla, no podia convenientemente ser alumbrado, sino por otra tiniebla, segun nos lo enseña el Psalmista, diziendo: El dia rebosa, y respira palabra al dia, y la Noche muestra ciencia à la Noche: *Dies diei eructat verbum, & nox nocti indicat scientiam.* Esto es, el dia, que es Dios en la bienaventurança, donde ya es de dia à los bienaventurados Angeles, y almas, que ya son dia, les comunica, y descubre su divina Palabra, que es su Hijo, para que le sepan, y le gozen. Y la Noche, que es la Fè en la Iglesia Militante, donde aun es de Noche, muestra ciencia à la Iglesia, y por el consiguiente à qualquier alma, la qual es Noche, pues aun no goza de la clara sabiduria beatifica, y en presencia de la Fè està ciega de su luz natural. De manera, que lo que de aqui se ha de sacar es, que la Fè, que es Noche Escura, dà luz al alma que està à escuras; y se verifica lo que tambien dize David en otro Psalmo: *Et nox illuminatio mea in deliciis meis.* La Noche serà mi iluminacion en mis deleytes. Lo qual es tanto

Isaì.7. 9.

Exod. 14. 21.

Psalm. 18. 3.

Psalm. 138. 11.

to como dezir: En los deleytes de mi pura contemplacion, y vnion con Dios, la Noche de la Fè serà mi guia. Dando à entender, que el alma ha de estar en tiniebla para tener luz, y poder andar este camino.

CAP. IV.

Trata en general, como tambien el alma ha de estar à escuras en quanto es de su parte, para ser bien guiada por la Fè à suma contemplacion.

CReo se và algo dando à entender, como la Fe es escura Noche para el alma, y como tambien el alma ha de ser escura, ò estar escura de su luz natural, para que se dexe guiar de la Fè à este termino alto de vnion. Pero para que el alma sepa hazer esso, convendrà aora ir declarando esta escuridad, que ha de tener, algo mas menudamente, para entrar en este abismo de la Fè. Y assi en este capitulo hablarè en general de ella, y adelante con el favor divino irè diziendo mas en particular el modo que se ha de tener para no errar en ella, ni impedir à tal guia. Digo, pues, que el alma para averse de guiar bien por la Fè à este estado, no solo se ha de quedar à escuras segun aquella parte que tiene respecto à las criaturas, y à lo temporal, que es la sensitiva inferior (de que ya diximos) sino que tambien se ha de cegar, y escurecer, segun la parte que tiene respecto à Dios; y à lo espiritual, que es la racional, y superior, de que aora tratamos. Porque para venir à llegar vn alma à la transformacion sobrenatural, claro està que ha de escurecerse, y trasponerse à todo lo que conviene à su natural, que es sensitivo irracional. Porque sobrenatural esso quiere dezir, que sube sobrenatural: luego el natural abaxo se queda. Que como esta transformacion, y vnion no puede caer en sentido, ni habilidad humana, ha de vaciarse perfecta, y voluntariamente de todo lo que puede caber en ella de aficion, digo, y voluntad en quanto es de su parte; porque à Dios quien le quitarà, que no haga lo que èl quisiere en el alma resignada, desnuda, y aniquilada? Pero de todo se ha de vaciar; de manera, que aunque mas cosas sobrenaturales vaya teniendo, siempre se ha de quedar como desnuda de ellas, y à escuras como el cie-

ciego; arrimandose à la Fe escura, y tomandola por luz, y guia; no arrimandose à cosa de las que entiende, gusta, siente, ni imagina. Porque todo aquello es tiniebla, que la harà errar, ò detener, y la Fè es sobre todo aquel entender, gustar, y sentir. Y si en esto no se ciega, quedandose à escuras de ello totalmente, no viene à lo que es mas, que es lo que señala la Fè. El ciego si no es bien ciego, no se dexa bien guiar del moço de ciego, sino que por vn poco que vè, piensa que por qualquier parte es mejor ir, porque no vè otra mejor, y assi puede hazer errar al que le guia; porq̃ obra como si viesse, y puede mandar mas que su moço. Y assi el alma si estriva en algun saber suyo, gustar, ò sentir, como quiera que todo esto, aunque mas sea, sea muy poco, y disimil de lo que es Dios, para ir por este camino, facilmente yerra, ò se detiene, por no se quedar bien ciega en Fè, que es su verdadera guia Por que esso quiso tambien dezir San Pablo, quando dixo: *Credere enim oportet accedentem ad Deum, quia est.* Quiere dezir, al que se ha de ir allegando, y vniendo à Dios, conviene le que crea su ser: como si dixera, el que se ha de venir à juntar en vna vnion con Dios, no ha de ir entendiendo, ni arrimandose al gusto, sentido, ò imaginaciõ; sino creyendo la perfeccion del divino ser, que no cae en entendimiento, apetito, ni imaginacion, ni otro algun sentido, ni en esta vida se puede saber como es; antes en ella en lo mas alto que se puede sentir, entender, y gustar de Dios, dista infinitamẽte de lo que èl es, y del posseerle puramente. Y assi dixo Isaias: *Oculus non vidit, Deus absque te, quæ præparasti expectantibus te.* Y San Pablo: *Oculus non vidit, nec auris audiuit, nec in cor hominis ascendit, quæ præparauit Deus ijs, qui diligunt illum.* Que lo que Dios tiene aparejado para los que le aman, ni ojo jamàs lo viò, ni oìdo lo oyó, ni cayò en coraçon, ni pensamiento de hombre. Pues como quiera que el alma pretenda vnirse por gracia perfectamente en esta vida con aquello que por gloria ha de estar vnida en la otra; lo qual, como aqui dize San Pablo, no viò ojo, ni oyò oìdo, ni cayò en coraçon de hombre en carne; claro està, que para venir à vnirse en esta vida con ello por gracia, y amor perfectamente, ha de ser à escuras de todo quanto puede entrar

Isaì. 64. 4.

1. Cor. 2. 9.

por

por el ojo, y se puede recebir con el oido, imaginar con la fantasia, y comprehender cõ el coraçon, que aqui significa el alma. Y assi grandemente se estorva el alma para venir à este alto estado de vnion, quando se asse à algun entender, sentir, ò imaginar, ò parecer, ò voluntad, ò modo suyo, ò qualquiera otra cosa propia, no sabiendose desasir, y desnudar de todo ello. Porque como dezimos, à lo que và, es sobre todo esso, aunque sea lo que mas puede saber, y gustar, y assi sobre todo se ha de passar el no saber; por tanto en este camino, el dexar su camino, es entrar en camino, ò por mejor dezir, passar al termino, y dexar su modo, es entrar en lo que no tiene modo, que es Dios. Porque el alma que à este estado llega, ya no tiene modos, ni mangras, ni se ase, ni puede asir à ellos. Digo modos de entender, ni de gustar, ni de sentir, aunque en si encierre todos los modos; al modo del que no tiene nada, que lo tiene todo. Porque teniendo animo de passar de su limitado natural interior, y exteriormente, entra sin limite en lo sobrenatural, que no tiene modo alguno, teniendo con eminencia todos los modos. De donde el venir aqui, es salir de alli, saliendo de si muy lexos, de ello baxò para esto del todo alto. Por tanto, trasponiendose à todo lo que espiritual, y temporalmente puede saber, y entender, ha de desear el alma con todo deseo venir à aquello que en esta vida no puede saber, ni caer en su coraçon. Y dexando atràs todo lo que espiritual, y sensualmente gusta, y siente, y puede gustar, y sentir en esta vida, ha de desear con todo deseo venir à aquello que excede todo sentimiento, y gusto, y para quedar libre, y vacia para ello, en ninguna manera se ha de hazer presa en quanto recibiere su alma espiritual, ò sensitivamente (como luego diremos, quando tratàremos esto en particular) teniendolo todo por mucho menos. Porque quanto mas piensa que es aquello que entiende, gusta, y imagina; y quanto mas lo estima, aora sea espiritual, aora no, tanto mas quita del supremo bien, y mas se retarda de ir à èl; y quanto menos piensa, que es todo lo que puede tener, por mas que ello sea, respecto del sumo bien, tanto mas pone en èl, y le estima, y por el consiguiente tanto mas se llega

à él. Y de esta manera à escuras grandemente se acerca el alma à la vnion por medio de la Fe, que tambien es escura, y con todo la dà admirable luz la misma Fè. Cierto, que si el alma quisiesse ver, mas presto se escureceria cerca de Dios, que el que abre los ojos à mirar el gran resplandor en el Sol. Por tanto en este camino, cegandose en sus potencias, ha de ver luz, segun lo que nuestro Salvador dize en el Evangelio, de esta manera: *In iudicium veni in hunc mundum, vt qui non vident, videant, & qui vident cæci fiant.* Esto es, yo he venido à este mundo para juizio, de manera, que los que no ven, vean, y los que ven, se hagan ciegos; lo qual assi como suena, se ha de entender acerca deste camino espiritual, que el alma que estuviere à escuras, y se cegare en todas sus luzes propias, y naturales, verà sobrenaturalmente; y la que à alguna luz suya se quiere arrimar, tanto mas se cegarà, y se detendrà en el camino de la vnion. Y para que procedamos menos confusamente, pareceme serà necessario dar à entender en el siguiente capitulo, què cosa sea esta que llamamos **vnion del alma con Dios**; porque entendido esto, se darà mucha luz para lo que irèmos diziendo de aqui adelante; y assi me parece que viene bien aqui el tratar de ella, como en su propio lugar. Porque aunque se corta el hilo de lo que vamos tratando, no es fuera de proposito, pues servirà para dar luz en lo mismo que se và tratando: y assi servirà el capitulo infrascripto, como de parentesis, pues luego avemos de bolver à tratar en particular de las tres potencias del alma, respecto de las tres virtudes Teologales, acerca de esta segunda Noche espiritual.

CAP. V.

En que declara, què cosa sea vnion del alma con Dios. Pone vna comparacion.

POr lo que atràs queda dicho, en alguna manera se podrà entender què sea lo que aqui entendemos por vnion del alma con Dios, y por esso se entenderà aqui mejor lo que dixeremos de ella. Y no es agora nuestro intento declarar en particular, qual sea la vnion del entendimiento, y qual sea la de la voluntad, y qual tambien la de la memoria; y qual la transeunte, y qual la perma-

mente en las dichas potencias, y qual tambien la total, que de esso irèmos tratando adelante; y muy mejor se darà à entender en sus lugares, quando yendo tratando de la misma materia, tengamos el exemplo vivo junto con el entendimiento presente, y allí se entenderà, y notarà cada cosa, y se juzgarà mejor de ella. Aora solo trato de esta vnion total, y permanente, segun la sustancia del alma, y sus potencias, en quãto al habito de vnion; porque en quanto al acto, despues dirèmos, mediante el favor divino, como no tenemos, ni puede aver vnion permanente en esta vida en las potencias, sino transeunte.

Para entender, pues, qual sea esta vnion de que vamos tratando, es de saber, que Dios en qualquiera alma, aunque sea en la del mayor pecador del mundo, mora, y assiste sustancialmente. Y esta manera de vnion, ò presencia (que la podemos llamar de orden natural) siempre la ay entre Dios, y todas las criaturas, segun la qual les està conservando el ser que tienen; de manera, que si de ellas en este modo faltasse, luego se aniquilarian, y dexarian de ser. Y assi quando hablaremos de la vnion del alma con Dios, no hablamos de esta presencia sustancial de Dios, que siempre ay en todas las criaturas, sino de la vnion, y transformacion del alma con Dios por amor, que solo se haze quando viene à aver semejança de amor, y por tanto esta se llamarà vnion de semejança, assi como aquella vnion essencial, ò sustancial, y aquella natural, esta sobrenatural; la qual es quando las dos voluntades, conviene à saber, la del alma, y la de Dios estàn en vno conformes, no aviendo en la vna cosa que repugne à la otra. Y assi quando el alma quitare de si totalmente lo que repugna, y no conforma con la voluntad divina, quedarà transformada en Dios por amor. Esto no solo se entiende lo que repugna segun el acto, sino tambien segun el habito; de manera, que no solo los actos voluntarios de imperfeccion le han de faltar, mas tambien los habitos. Y por que toda criatura, y todas las acciones, y habilidades de ella no llegan à lo que es Dios, por esso se ha de desnudar el alma de toda criatura, acciones, y habilidades suyas; conviene à saber, de su entender, gustar, y sen-

sentir, para que echando todo lo que es disimil, y desconforme à Dios, venga à recibir semejança de Dios, no quedando en ella cosa que no sea voluntad de Dios, y assi se transforme en èl. De donde, aun que es verdad que (como hemos dicho) està Dios siempre en el alma, dandola, y conservandola el ser natural de ella con su presencia, no empero siempre la comunica el sobrenatural. Porque este no se comunica, sino por amor, y gracia, en la qual no todas las almas estàn, y las que estàn no en igual grado; porque vnas estàn en mas, otras en menos grado de amor. De donde aquella alma se comunica à Dios mas, que mas avẽtajada està en amor, lo qual es tener mas conforme su voluntad con la de Dios; y la que totalmente le tiene conforme, y semejante, totalmente està vnida, y transformada en Dios sobrenaturalmẽte. Por lo qual, segun ya queda dado à entender, quanto vna alma està mas vestida de criatura, y habilidad de ella, segun el afecto, y habito, tanto menos disposicion tiene para la tal vnion; pues no dà total lugar à Dios para que la transforme en lo sobrenatural. De manera, que el alma ha menester desnudarse de estas contrariedades, y dessemejanças naturales, para que Dios que se le està comunicando naturalmente por naturaleza, se le comunique sobrenaturalmente por gracia. Y esto es lo que quiso dar à entender San Iuan, quando dixo: *Qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt.* Como si dixera, diò poder para que puedan ser hijos de Dios, esto es, se puedan transformar en Dios, solamente à aquellos que no de las sangres, esto es, no de las complexiones, y composiciones naturales son nacidos, ni tampoco de la voluntad de la carne, esto es, del alvedrio, de la habilidad, y capacidad natural, ni menos de la voluntad del varon; en lo qual se incluye todo modo, y manera de arbitrar, y comprehender con el entendimiento, no dà poder à ninguno de estos para poder ser hijos de Dios en toda perfeccion, sino à los que son nacidos de Dios; esto es, à los que renaciendo por gracia, muriendo primero à todo lo que es hombre viejo, se levantan sobre si à lo sobrenatural, recibiendo de Dios la tal renacencia, y

filiacion, que es sobre todo lo que se puede pensar. Porque como el mismo S. Iuan dize en otra parte: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto, non potest videre Regnum Dei.* Quiere dezir, el que no renaciere en el Espiritu Santo, no podrà ver este Reyno de Dios, que es el estado de perfeccion, y renacer en el Espiritu Santo en esta vida perfectamente, es estar vna alma similima à Dios en pureza, sin tener en si alguna mezcla de imperfeccion, y assi se puede hazer pura transformacion por participacion de vnion, aunque no essencialmente.

Y para que se entienda mejor lo vno, y lo otro, pongamos vna comparacion: Està el rayo del Sol dando en vna vidriera, si la vidriera tiene algunos velos de manchas, ò nieblas, no la podrà esclarecer cõ su luz, ni transformarla totalmente, como si estuviera sencilla, y limpia de todas aquellas manchas; antes tanto menos la esclarece, quanto ella estuviere menos desnuda de aquellos velos, y manchas, y no quedarà por el rayo, sino por ella, tanto, que si ella estuviere pura, y limpia del todo, de tal manera la esclarecerà, y transformarà el rayo, que parezca al mismo rayo, y darà la misma luz; aunque à la verdad todavia la vidriera, aunque se parezca al mismo rayo, tiene su naturaleza distinta del mismo rayo; y podemos dezir, que aquella vidriera es rayo, ò luz por participacion. Assi el alma es como esta vidriera, en la qual siempre està embistiendo, ò por mejor dezir, està en ella morando esta divina luz del ser de Dios por naturaleza, como avemos dicho. En dando, pues, lugar el alma (que es quitar de si todo velo, y mancha de criatura, lo qual consiste en tener la voluntad vnida con la de Dios perfectamente; porque el amar es obrar en despojarse, y desnudarse por Dios de todo lo que no es èl) luego queda esclarecida, y transformada en Dios. Porque le comunica èl su ser sobrenatural, de tal manera, que parece al mismo Dios, y tiene lo que tiene el mismo Dios; y se haze tal vnion, quando Dios haze al alma esta merced soberana, que todas las cosas de Dios, y el alma son vna en transformacion participante; y el alma mas parece Dios que alma, y aun es Dios por participacion; aunque es verdad, que su ser natural se le tiene tan distinto

del

del de Dios, como antes, aunque està transformada; como tambien la vidriera le tiene distinto del rayo, estando dèl clarificada. De aqui queda aora mas claro, que la disposicion para esta vnion (como deziamos) no es el entender del alma, ni gustar, ni sentir, ni imaginar à lo natural de Dios, ni otra qualquiera cosa, sino la pureza, y amor, que es resignacion perfecta, y desnudez total solo por Dios; y como no puede aver perfecta transformacion si no ay perfecta pureza, segun la pureza serà la ilustracion, iluminacion, y vnion del alma con Dios en mas, ò menos; aunque no serà perfecta del todo (como digo) si del todo no està limpia, y clara. Lo qual tambien se entenderà por esta comparacion: Està vna imagen muy perfecta con muy subidos primores, y delicados y sutiles esmaltes, y algunos tan primos, que no se pueden bien acabar de determinar por su delicadeza, y excelencia. A esta imagen el que tuviere menos clara y purificada vista, menos primores, y delicadeza echarà de ver en ella; y el que la tuviere mas pura, echarà de ver mas primores; y si otro la tuviere mas pura, echarà de ver aun mas perfeccion; y finalmente el que mas clara y limpia potencia tuviere, echarà de ver mas primores, y perfecciones; porque en la imagen ay tanto que ver, que por mucho que se alcance, queda para poderse alcançar mucho mas de ella. De la misma manera podemos dezir, que se han las almas con Dios en esta ilustracion, ò transformacion. Porque aunque es verdad, que vn alma, segun su poca, ò mucha capacidad, puede aver llegado à vnion, pero no en igual grado todas. Porque esto es como el Señor lo quiere dar à cada vna, que es al modo de como le vèn en el Cielo, que vnos le vèn mas perfectamẽte, otros menos; pero todos vèn à Dios, y todos estàn contentos, y satisfechos, porque tienen satisfecha su capacidad, segun el mayor, ò menor merecimiento. De donde, aunque acà en esta vida hallemos algunas almas con igual sossiego, y paz en su estado de perfeccion, y cada vna estè satisfecha, con todo esso podrà la vna de ellas estar levantada muchos grados mas que la otra en esta vnion, y estar igualmente satisfechas cada vna segun su disposicion, y el conocimien-

to de que Dios tiene. Pero la que no llega à tanta pureza, como parece que piden las iluſtraciones, y vocaciones de Dios, nunca llega à la verdadera paz, y ſatisfacion, pues no ha llegado à tener la deſnudez, y vacio en ſus porencias qual ſe requiere para la ſencilla vnion.

CAP. VI.

Trata como las tres virtudes Teologales ſon las que han de poner en perfeccion las tres potencias del alma, y como en ellas hazen vacio, y tiniebla las dichas virtudes. Declaranſe al propoſito dos autoridades, vna de San Lucas, y otra de Iſaias.

AViendo, pues, de tratar de inducir las tres potencias del alma, Entendimiento, Memoria, y Voluntad en eſta Noche eſpiritual, que es el medio de la divina vnion, neceſſario es primero tratar en eſte capitulo, como las tres virtudes Teologales, Fè, Eſperança, y Caridad, mediante las quales el alma ſe vne con Dios ſegun ſus potencias, hazen el miſmo vacio, y eſcuridad cada vna en ſu potencia. La Fè en el Entendimiento, la Eſperança en la Memoria, y la Caridad en la voluntad. Y deſpues iremos tratando, como ſe ha de perficionar el Entendimiento en la tiniebla de la Fè, y como el vacio de la Memoria en la Eſperança, y como tambien ſe ha de entrar la Voluntad en la carencia, y deſnudez de todo afecto para ir à Dios. Lo qual hecho, ſe verà claro quanta neceſsidad tiene el alma, para ir ſegura en el camino eſpiritual, de ir por eſta Noche Eſcura arrimada à eſtas tres virtudes, que la vacian de todas las coſas, y eſcurecen en ellas. Porque (como avemos dicho) el alma no ſe vne con Dios en eſta vida por el entender, ni por el gozar, ni por el imaginar, ni por otro qualquier ſentido, ſino ſolo por Fè, ſegun el entendimiento. Por la Eſperança, que ſe puede atribuir à la memoria (aunque ella tiene en la Voluntad) quanto al vacio, y olvido que cauſa de qualquiera otra coſa caduca, y temporal, guardandoſe toda el alma para el ſumo bien que eſpera. Y por amor ſegun la voluntad; las quales tres virtudes todas hazen (como avemos dicho) vacio en las potencias. La Fè en el Entendimiento vacio, y eſcuridad de entender. La Eſperança haze vacio en

la

la Memoria de toda posses-sion. Y la Caridad vacio en la Voluntad, y desnudez de todo afecto, y gozo de todo lo que no es Dios. Porque la Fè ya vemos que nos dize lo que no se puede entender con el Entendimiento, segun su razon, y luz natural. Por lo qual dixo San Pablo de ella: *Fides est sperandarum substantia rerum.* Substancia de las cosas que se esperan. Y aunque el Entendimiento con firmeza, y certeza consienta en ellas, no son cosas que al entendimiento se le descubren, porque si se le descubriessen, no seria Fè; la qual, aunque haze cierto al Entendimiento, no le haze claro, sino escuro. Pues de la Esperança no ay duda, sino que tambien à la Memoria la pone en vacio, y tiniebla de lo de acà, y de lo de allà. Porque la Esperança siempre es de lo que no se posee, porque si se posseyesse, ya no seria Esperança. De donde San Pablo dize: *Spes quæ videtur non est spes: nam quod videt quis, quid sperat?* La Esperança que se vè no es Esperança; porque lo que vno vè (esto es) lo posee, como lo espera? Luego tambien haze vacio esta virtud, pues es de lo que no se tiene, y no de lo que se tiene. La Caridad ni mas, ni menos haze vacio en la voluntad, de todas las cosas, pues nos obliga à amar à Dios sobre todas ellas. Lo qual no puede ser sino apartando el afecto de todas, para ponerlo entero en Dios. De donde dize Christo por San Lucas: *Qui non renuntiat omnibus quæ possidet, non potest meus esse discipulus.* El que no renuncia todas las cosas que posee con la Voluntad, no puede ser mi discipulo. Y assi todas estas virtudes ponen al alma en escuridad, y vacio de todas las cosas. Y aqui devemos notar aquella parabola que nuestro Redemptor dize por San Lucas: Que el amigo avia de ir à la media noche à pedir los tres panes, los quales panes significan estas tres virtudes, y dixo: que à la media noche los pedia, para dar à entender, que el alma à escuras segun sus potencias ha de disponerse para la perfeccion de estas tres virtudes, y en esta Noche se ha de perficionar en ellas. En el capitulo sexto de Isaias leemos, que los dos Serafines que este Profeta viò à los lados de Dios, cada vno con seis alas, que con las dos cubrian sus pies; que significava cegar, y apagar los afectos de la vo-

Helbr. 11. 1.

Rom. 4. 8.

Luc. 14. 33.

Luc. 11. 5.

Isai. 6. 2.

voluntad acerca de todas las cosas para con Dios; y con las dos cubrian su rostro, que significava la tiniebla del entendimiento delante de Dios, y que con las otras dos bolavan: *Seraphim stabant super illud: sex alæ uni, & sex alæ alteri, duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant*, para dar à entender el buelo de la esperança à las cosas que no se poseen, levantada sobre todo lo que se puede poseer fuera de Dios. A estas tres virtudes, pues, avemos de inducir las tres potencias del alma: informando al entendimiento con la Fè, desnudando la memoria de toda possession, y informando à la voluntad con la Caridad, desnudandolas, y poniendolas à escuras de todo lo que no fuere estas tres virtudes. Y esta es la Noche espiritual que arriba llamamos activa; porque el alma haze lo que es de su parte para entrar en ella. Y assi como en la Noche sensitiva dimos modo de vaciar las potencias sensitivas de sus objetos sensibles segun el apetitos, para que el alma saliesse de su termino al medio, que es la Fè; assi en esta Noche espiritual darèmos, con el favor divino, modo como las potencias espirituales se vacien, y purifiquen de todo lo que no es Dios, y se queden puestas en la escuridad de estas tres virtudes, que son el medio, y disposicion para la vnion del alma con Dios. En la qual manera se halla toda seguridad contra las astucias del demonio, y contra la astucia del amor propio, y sus ramos, que es lo que sutilissimamente suele engañar, y impedir el camino à los espirituales, por no saber ellos desnudarse, governandose segun estas tres virtudes; y assi nunca acaban de dar en la substancia, y pureza del bien espiritual, ni vàn por tan derecho y breve camino como podian ir. Pero hase de tener advertencia, que aora especialmente voy hablando con los que han començado à entrar en estado de contemplacion. Porque con los principiantes algo mas anchamente se ha de tratar esto, como dirèmos quando trataremos de las propiedades de ellos.

CAP.

CAP. VII.

Que dize, quan angosta es la senda que guia à la vida, y quan desnudos, y desembaraçados conviene que estèn los que han de caminar por ella. Y comiença à hablar de la desnudez del entendimiento.

PAra aver aora de tratar de la desnudez, y pureza de las tres Potencias del alma, era necessario otro mayor saber, y espiritu que el mio, con que pudiesse bien dar à entender à los espirituales, quan angosto sea este camino que dixo nuestro Salvador, que guia à la vida; para que persuadidos en esto, no se maravillassen del vacio, y desnudez en que en esta Noche avemos de dexar las potencias del alma. Para lo qual se deven notar con advertencia las palabras que por San Mateo Nuestro Señor dixo, las quales aora declararèmos de esta Noche Escura, y levantado camino de perfeccion. Es à saber, *Quàm angusta porta, & arcta via est, quæ ducit ad vitam: & pauci sunt qui inviniunt eam!* Quan angosta es la puerta, y estrecho el camino que guia à la vida, y pocos son los que le hallan. Donde es mucho de notar aquella ponderacion, y encarecimiento, que contiene aquella particula *Quam*. Porque es como si dixera: De verdad, es mucho angosta, mas que pensais. Y tambien es de notar, que primero dize, que es angosta la puerta, para dar à entender, que para entrar el alma por esta puerta de Christo, que es el principio del camino, primero se ha de angostar, y desnudar la voluntad en todas las cosas sensuales, y temporales, amando à Dios sobre todas ellas. Lo qual pertenece à la Noche del sentido que avemos dicho. Y luego dize: Que es estrecho el camino: conviene à saber, de la perfeccion. Para dar à entender, que para ir por el camino de perfeccion, no solo ha de entrar por la puerta angosta, vaciandose de lo sensitivo, mas tambien se ha de desapropiar, estrechandose, y desembaraçandose puramente en lo que es parte del espiritu. Y assi lo que dize de la puerta angosta, podemos referir à la parte sensitiva del hombre; y lo que dize del camino estrecho, podemos entender de la espiritual, ò racional. Y en lo que dize: Que pocos son los que

Matth. 7. 14.

le

le hallan, se deve notar la causa, que es, porque pocos ay que sepan, y quierá entrar en esta suma desnudez, y vacio de espiritu. Porque esta senda del alma monte de perfeccion, como quiera que ella vaya àzia arriba, y sea angosta, tales viadores requiere, que ni lleven carga que les haga peso, quanto à lo inferior, ni cosa que les haga embaraço quanto à lo superior. Que pues es trato en que solo Dios se busca, y se grangea, solo Dios es el que se ha de buscar, y grangear.

De donde se vè claro, que no solo de todo lo que es de parte de las criaturas ha de ir el alma desembaraçada, mas tambien de todo lo que es espiritu ha de caminar desapropiada, y aniquilada. Y assi instruyendonos, y induciendonos nuestro Salvador en este camino, dixo por
Marc. 8. 34. San Marcos aquella tan admirable doctrina, no sè si diga, tanto menos exercitada de los espirituales, quanto les es mas necessaria; la qual por serlo tanto, y tan à nuestro proposito, referirè aqui, y declarare segun el germano, y espiritual sentido de ella. Dize, pues, assi: *Si quis vult me sequi, deneget semetipsum, & tollat Crucem suam, & sequatur me. Qui enim voluerit animam suam salvam facere, perdet eam: qui autem perdiderit animam suam propter me, salvam faciet eam.* Si alguno quiere seguir mi camino, nieguese à si mismo, y tome su Cruz, y sigame; por que el que quisiere salvar su anima, perderlaha; y el que por mi la perdiere, ganarlaha. O quien pudiera aqui dar à entender, exercitar, y gustar lo que està encerrado en esta tan alta doctrina, que nos dà aqui nuestro Salvador de negarnos à nosotros mismos! para que vieran los espirituales quan diferente es el modo que en este camino les conviene llevar, del que muchos de ellos piensan; los quales entienden que basta qualquiera manera de retiramiento, y reformacion en las cosas: y otros se contentan con exercitarse en alguna manera en las virtudes, y continùan la oracion, y siguen la mortificacion, mas no llegan à la desnudez, y pobreça, ò negacion, ò pureza espiritual (que todo es vno) que aqui nos aconseja el Señor; porque todavia andan à cevar, y vestir su naturaleza de consolaciones, antes que à desnudarla, y negarla en esso, y essotro por Dios. Que piensan que basta

ne-

negarla en lo del mundo, y no aniquilarla, y purificarla en la propiedad espiritual. De donde les nace, que en ofreciendoseles algo de esto solido, que es la aniquilacion de toda suavidad en Dios, en sequedad, en sinsabor, en trabajo, que es la Cruz pura espiritual, y desnudez de espiritu pobre de Christo, huyen de ello como de la muerte. Y solo andan à buscar dulçuras, y comunicaciones sabrosas, y henchimiento en Dios, que no es la negacion de si mesmos, ni desnudez de espiritu, sino golosina de espiritu. En lo qual espiritualmente se hazen enemigos de la Cruz de Christo; porque el verdadero espiritu antes busca lo desabrido en Dios, que lo sabroso; y mas se inclina al padecer, que al consuelo; y mas à carecer de todo bien por Dios, que à poseerle; y à las sequedades, y aflicciones, que à las dulces comunicaciones, sabiendo que esto es seguir à Christo, y negarse à si mismo, y esotro por ventura es buscarse à si mismo en Dios, lo qual es harto contrario al amor. Porque buscarse à si mismo en Dios, es buscar los regalos, y recreaciones de Dios. Mas buscar à Dios en si, es no solo querer carecer de esso, y de essotro por Dios; sino inclinarse à querer, y escoger por Christo todo lo mas desabrido, aora de Dios, aora del mundo, y esto es amor de Dios.

O quien pudiesse dar à entender hasta donde quiere Dios que llegue esta negacion! Ella cierto ha de ser como vna muerte, y aniquilacion temporal, natural, y espiritual en todo, en la estimacion de la voluntad, en la qual se halla toda ganancia. Y esto es lo que quiso dezir nuestro Salvador, que el que quisiere salvar su alma, esse la perderà. Es à saber, el que quisiere posseer algo, ò buscarlo para si, esse lo perderà; y el que perdiere su alma por mi, esse la ganarà. Esto es, el que renunciare por Christo todo lo que puede apetecer su voluntad, y gustar, escogiendo lo que mas se parece à la Cruz (lo qual el mismo Señor por San Iuan llama aborrecer su alma) esse la ganarà: *Qui odit animam suam.* Y esso enseñò su Magestad à aquellos dos Discipulos, que le ivan à pedir diestra, y siniestra; quando no dandoles ninguna salida à la gloria que su demanda pedia, les ofreciò el Caliz que èl avia de bever, como cosa mas preciosa, y mas segura

Ioann. 12. 25.

Matth. 20. 23.

gura en esta tierra, que el gozar. Este Caliz es morir à su naturaleza, desnudandola, para que pueda caminar por esta angosta senda en todo lo que le puede pertenecer segun el sentido, como avemos dicho, y segun el espiritu, como aora dirèmos; que es, en su entender, en su gozar, y su sentir. De manera, que no solo quede desapropiada en lo vno, y en lo otro; mas que aun con esto segundo espiritual no quede embaraçada para el angosto camino, pues en èl no cabe mas que la negacion (como dà à entender el Salvador) y la Cruz, que es el baculo para poder estrivar en èl, el qual grandemente lo aligera, y facilita. De donde Nuestro Señor dixo por San Mateo: *Iugum meum suaue est, & onus meum leue.* Mi yugo es suave, y mi carga liviana, la qual es la Cruz. Porque si el hombre se determina à sujetarse, y llevar esta Cruz, que es vn determinarse de veras à querer hallar, y llevar trabajo en todas las cosas por Dios, en todas ellas hallarà grande alivio, y suavidad, para andar este camino assi desnudo de todo, sin querer nada. Empero si pretende tener algo con alguna propiedad, aora de Dios, aora de otra cosa, no và desnudo, ni negado en todo; y assi no cabrà, ni podrà subir por esta senda angosta. Querria yo persuadir à los espirituales, como este camino de Dios no consiste en multiplicidad de consideraciones, ni modos, ni gustos, aunque esto sea necessario à los principiantes, sino en vna sola cosa necessaria, que es saberse negar de veras, segun lo interior, y exterior, dandose al padecer por Christo, y aniquilarse en todo. Porque exercitandose en esso, todo essotro, y mas que ello se obra, y se halla aqui. Y si de este exercicio ay falta, que es el total, y la raiz de las virtudes, todas essotras maneras es andar por las ramas, y no aprovechar, aunque tengan muy altas consideraciones, y comunicaciones. Porque el aprovechar no se halla, sino imitando à Christo, que es el camino, la verdad, y la vida: *Ego sum via, veritas, & vita: nemo venit ad Patrem, nisi per me*, y ninguno viene al Padre, sino por èl. Y èl dize tambien: *Ego sum ostium, per me si quis introierit, salvabitur.* Yo soy la puerta, si alguno por mi entrare, salvarseha. De donde todo espiritu, que quiere ir por dulçuras, y facilidad, y huye de

Matth. 11. 30.

Ioann. 14. 6.

Ioann. 10. 9.

imitar à Christo, yo no le tendria por bueno.

Y por que he dicho, que Christo es el camino, y que este camino es morir à nuestra naturaleza en sensitivo, y espiritual; quiero dar à entender, como sea esto à exemplo de Christo, porque èl es nuestro exẽplo, y luz. Quanto à lo primero, cierto està que èl muriò quanto à lo sensitivo espiritualmente en su vida, y naturalmente en su muerte. Pues como èl dixo, en su vida no tuvo donde reclinar su cabeça: *Filius autem hominis non habet, vbi caput reclinet.* Y en la muerte lo tuvo menos. Quanto à lo segundo, cierto està, que al punto de la muerte quedò tambien desamparado, y como aniquilado en el alma, dexandole el Padre sin consuelo en intima sequedad. Por lo qual clamò en la Cruz: *Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquisti me?* Dios mio, Dios mio, por què me has desamparado? lo qual fue el mayor desamparo sensitivamente que avia tenido en su vida. Y assi entonces hizo la mayor obra, que en toda su vida con milagros, y maravillas avia hecho, que fue reconciliar, y vnir al genero humano por gracia con Dios. Y esto fue al tiempo, y punto que este Señor estuvo mas aniquilado en todo; conviene à saber, acerca de la reputacion de los hombres; porque como le veian morir en vn madero, antes hazian burla del, que le estimavan en algo. Y acerca de la naturaleza, pues en ella en cierto modo se aniquilava muriendo. Y acerca del amparo, y consuelo del Padre, pues en aquel tiempo le desamparò, porque puramente pagasse la deuda, y vniesse al hombre con Dios, quedando assi aniquilado, y como resuelto en nada. De donde David dize dèl: *Ad nihilum redactus sum, & nescivi.* Para que entienda el buen espiritual el misterio de la puerta, y del camino Christo, para vnirse con Dios, y sepa, que quanto mas se aniquilare por Dios, segun estas dos partes sensitiva, y espiritual, tanto mas se vne à Dios, y tanto mayor obra haze; y quando viniere à quedar resuelto en nada, que serà en la suma humildad, quedarà hecha la vnion entre el alma, y Dios, que es el mayor, y mas alto estado à que en esta vida se puede llegar. No consiste, pues, en recreaciones, ni gustos, ni sentimientos espirituales, sino en vna viva muerte de Cruz

Matth. 8. 20.

Matth. 27. 46.

Psalm. 72. 22.

sensitiva, y espiritual, interior, y exterior No me quiero alargar à hablar mas en esto, aunque no quisiera acabar de tratar de ello, porque veo es muy poco conocido Iesu Christo de los que se tienen por sus amigos; pues los vemos andar buscando en èl sus gustos, y consolaciones, amandose mucho à si mismos, mas no sus amarguras, y muertes, amandole mucho à èl. De estos hablo, que se tienen por sus amigos; que essotros que viven allà à lo lexos apartados del, grandes Letrados, y potentes, y los demàs que viven allà con el mundo en el cuidado de sus pretensiones, y mayorias, que podemos dezir que no conocen à Christo, cuyo fin, por bueno que sea, serà harto amargo; no haze mencion esta letra; pero hazerseha el dia del juizio; porque à ellos les convenia primero hablar esta palabra de Dios, como gente que èl puso por blàco de ellas, segũ las letras, y mas alto estado Pero hablemos aora con el entendimiento del espiritual, y particularmente de aquel à quiẽ Dios ha hecho merced de poner en estado de contemplacion (porque como he dicho, aora voy particularmente con estos) y digamos como se ha de ir ereçar à Dios en Fè, y purgar de cosas contrarias, ciñendose para entrar por esta senda angosta de escura contemplacion,

CAP. VIII.

Trata en general, como ninguna criatura, ni alguna noticia que puede caer en el Entendimiento, le puede servir de proximo medio para la Divina vnion con Dios.

ANtes que tratemos del propio, y acomodado medio para la vnion con Dios, que es la Fè, conviene que provemos como ninguna cosa criada, ni pensada puede servir al entendimiẽto de propio medio para vnirse con Dios, y como todo lo que el Entendimiento puede alcançar, antes le sirve de impedimento, que de medio, si à ello no se quisiesse asir. Y aora en este capitulo probarèmos esto en general, y despues irèmos hablãdo en particular, decẽdiendo por todas las noticias que el entendimiento puede recibir de parte de qualquier sentido interior, y exterior; y los inconvenientes, y daños que puede recibir con todas estas noticias, para no ir

ir adelante asido al propio medio, que es la Fè.

Es pues de saber, que segun regla de Filosofia, todos los medios han de ser proporcionados al fin, teniendo alguna conveniencia, y semejança con èl, tal qual baste para que por ella se pueda conseguir el fin que se pretende. Pongo exèplo: Quiere vno llegar à vna Ciudad, necessariamente ha de ir por el camino, que es el medio que lleva à la misma Ciudad. Tambien hase de vnir, y juntar el fuego con el madero, es necessario, que el calor, que es el medio, disponga al madero con tantos grados de calor, que tenga gran semejãça, y proporcion con el fuego De donde si quisiessen disponer al madero con otro medio que el propio, que es el calor, assi como cõ ayre, ò agua, ò tierra, seria imposible que el madero se pudiesse vnir con el fuego. Assi pues, para que el entendimiento se venga en esta vida à vnir con Dios, segun que en ella se puede, necessariamente ha de tomar aquel medio que junta con èl, y tiene con èl proxima semejança. En lo qual avemos de advertir, que entre todas las criaturas superiores, y inferiores, ninguna ay que proximamente junte con Dios, ni tenga semejança con su ser Porque aunque es verdad, que todas ellas tienen (como dizen los Teologos) cierta relacion à Dios, y rastro dèl, vnas mas, y otras menos, segun su mas, ò menos principal ser; de Dios à ellas ningun respeto ay, ni semejança essencial, antes la distancia que ay entre su divino ser, y el de ellas, es infinita; y por esso es imposible que el Entendimiento pueda dar perfectamente en Dios por medios de las criaturas, aora sean celestiales, aora sean terrenas; por quanto no ay proporcion de semejança. Y assi hablando David de las celestiales, dize: *Non est similis tui in dijs Domine.* No ay semejante à ti en los Dioses, Señor; llamando Dioses à los santos Angeles; y almas santas Y en otra parte dize: *Deus in sancto via tua: quis Deus magnus sicut Deus noster?* Dios tu camino està en lo santo. Què Dios grande ay como nuestro Dios? Como si dixera: El camino para venir à ti Dios, es camino santo (esto es) pureza de Fè. Porque, què Dios avrà tan grande? Es à saber, què Santo tan levantado en gloria, y què Angel tan levantado en ser serà tan grande, que

Psal. 85. 8.

Psal. 76. 14.

sea

sea camino proporcionado, y bastante para venir à ti? Y hablando el mismo Profeta juntamẽte de las cosas terrenas, y celestiales, dize: *Quoniam excelsus Dominus, & humilia respicit, & alta à longe cognoscit.* Alto es el Señor, y mira las cosas baxas, y las cosas altas conoce desde lexos. Como si dixera: Siendo alto en su ser, vè ser muy baxo el ser de las cosas de la tierra comparado con su alto ser; y las cosas altas, que son las criaturas celestiales, velas, y conoce estàr de su ser muy lexos. Luego todas las criaturas no pueden servir de proporcionado medio para dar perfectamente en Dios. *Ps.* 137. 6.

Ni mas ni menos todo lo que la imaginacion puede imaginar, y el Entendimiento entender en esta vida, no es, ni puede ser medio proximo para la vnion de Dios. Porque si hablamos naturalmente, como quiera que el Entendimiẽto no puede entender cosa, sino lo que cabe, y esta debaxo de las formas, y fantasias de las cosas que por los sentidos corporales se reciben; las quales (como avemos ya dicho) no pueden servir de medio, ni se puede aprovechar de la inteligencia natural. Pues si hablamos de la sobrenatural (segun se puede en esta vida) no tiene el Entendimiento disposicion, ni capacidad en la carcel del cuerpo para recibir noticia clara de Dios. Porque essa noticia no es de este estado, que ò ha de morir, ò no la ha de recibir. Que por esso dixo Dios à Moysen: *Non videbit me homo, & vivet.* No me verà hombre, que pueda quedar vivo. Por lo qual S. Iuan dize: *Deum nemo vidit unquam.* A Dios ninguno jamàs le viò. Y S. Pablo con Isaias dize: *Oculus non vidit, nec auris audiuit, nec in cor hominis ascendit.* Ni le viò ojo, ni oido, oyò, ni cayò en coraçon de hombre. Y esta es la causa por que Moysen en la çarça no se atrevia à considerar, estando Dios presente. Porque conocia que no avia de poder considerar su Entendimiento de Dios como convenia; aunq̃ nacia esto del alto sentimiento, que de Dios tenia. Y de Elias nuestro Padre se dize, que en el monte se cubriò el rostro en la presencia de Dios; que significa cegar el Entendimiento, no se atreviendo à meter mano tan baxa en cosa tan alta: viendo claro que qualquiera cosa que considerara, y particularmente entẽdiera, era muy

Exod. 23 20 *Ioan.* 1. 18. 1. *Cor.* 2 9 *Isai* 64. 4. *Actum.* 7. 32. 3. *Reg.* 19.

dis

distinta, y dissimil à Dios. Por tanto ninguna noticia, ni aprehension de este mortal estado le puede servir de medio tan proximo para la alta vnion de amor de Dios. Porque todo lo que puede entender el Entendimiento, gustar la voluntad, y fabricar la imaginacion, es muy dissimil, y desproporcionado (como està dicho) à Dios. Lo qual todo lo diò à entender admirablemente el Profeta Isaias, diziendo: *Cui similem fecistis Deum? Aut quã imaginem ponetis ei? Nunquid sculptile constauit faber? aut artifex auro figurauit illud, & laminis em argenteis argentarius?* A què cosa aveis podido hazer semejante à Dios? O què imagen le hareis, que se le parezca? Por ventura podrà fabricar alguna escultura el herrero; ò el que labra el oro podrà figurarle con el oro, ò el platero con laminas de plata? Por oficial del hierro se entiende el Entendimieuto, el qual tiene por oficio formar las inteligencias, y desnudarlas del hierro de las especies, y fantasias. Por el oficio del oro entiendo la Voluntad, la qual tiene habilidad de recibir figura, y forma de deleyte, causado del oro del amor con que ama. Por el platero, que dize aqui, que no le figura con laminas de plata, se entiende la Memoria con su imaginacion, cuyas noticias, è imaginaciones, que puede fingir, y fabricar, bien propiamente se puede dezir son como laminas de plata. Y assi es, como si dixera: Ni el Entendimiento con sus inteligencias podrà entender cosa semejante à èl, ni la Voluntad podrà gustar deleyte, y suavidad, que se parezca à la que es Dios; ni la Memoria pondrà en la imaginacion noticias, ni imagenes que le represente. Luego claro està que al Entendimiento ninguna destas noticias le pueden inmediatamente encaminar à Dios; y que para llegar à èl, antes ha de ir no entendiendo, que queriendo entender; y antes cegandose, y poniendose en tiniebla, q̃ abriendo los ojos para llegar mas al Divino rayo. Y de aqui es, que à la Contemplacion, por la qual el Entendimiento se illustra de Dios, llaman Teologia Mistica, que quiere dezir sabiduria de Dios secreta; porque es secreta al mismo Entendimiento que la recibe. San Dionisio la llama rayo de tiniebla. Del qual dize el Profeta Baruc: *Viam sapientiæ nescierunt, neque cõmemorati sunt* Baruc 3. 23.

Isaì. 40 18. & 19.

semitas eius. No ay quien sepa el camino de ella, ni quien pueda pensar las sendas de ella. Luego claro està que el Entendimiento se ha de cegar à todas las sendas que èl puede alcançar para vnirse con Dios El Filosofo Aristoteles dize, que de la manera que los ojos del murciegalo se han con el Sol, el qual totalmente le hazè tinieblas, assi nuestro entendimiento se ha à lo que es mas luz en Dios, que totalmente nos es tiniebla. Y dize mas, que quanto las cosas de Dios son en si mas altas, y mas claras, son para nosotros mas ignotas, y escuras. Lo qual tambien afirma el Apostol, diziendo: Lo que es alto de Dios, es de los hombres menos sabido. Y no acabariamos à este passo de traer autoridades, y razones para probar, como no ay escalera con que el entendimiento pueda llegar à este alto Señor entre todas las cosas criadas, y que pueden caer en el entendimiento; antes es necessario saber, que si el entendimiento se quisiesse aprovechar de todas estas cosas, ò de alguna de ellas, como de medio proximo para tal vnion, no solo le serian impedimento, pero aun le podrian ser ocasion de hartos errores, y engaños, en la subida de este monte.

CAP. IX.

De como la Fè es el proximo y proporcionado medio al entendimiento, para que el alma pueda llegar à la divina vnion de amor. Pruebalo con autoridades, y figuras de la diuina Escritura.

DE lo dicho se colige, que para que el entendimiento estè dispuesto para esta divina vnion, ha de quedar limpio, y vacio de todo lo que puede caer en sentido; y desocupado de todo lo que puede caer con claridad en el entendimiento intimamente sossegado, y acallado puesto en Fe; la qual sola es el proximo y proporcionado medio para que el alma se vna con Dios: pues no ay otra diferencia, sino ser visto Dios, ò creido. Porque assi como Dios es infinito, assi ella nos le propone infinito; y assi como es trino, y vno, le propone trino, y vno. Y assi por este solo medio se manifiesta Dios al alma en divina luz, que excede todo entendimiento. Y por tãto, quanta mas Fè el alma tiene, mas vnida està con Dios;

Dios; que esso es lo que quiso dezir San Pablo, en la autoridad que arriba diximos, diziendo: Al que se ha de juntar con Dios, conviene le que crea, esto es, que vaya por Fè caminando à èl, lo qual ha de ser el entendimiento ciego, y à escuras solo en Fè; porque debaxo de esta tiniebla se junta con Dios el entendimiento, y debaxo della està Dios escondido, segun lo que dize David por estas palabras: *Et caligo sub pedibus eius, & ascendit super Cherubim, & volauit super pennas ventorum, & posuit tenebras latibulum suum, in circuitu eius, tabernaculum eius, tenebrosa aqua in nubibus aeris.* La escuridad puso debaxo de sus pies, y subiò sobre los Querubines, y bolò sobre las plumas del viento, y puso por escondrijo las tinieblas: en derredor del puso su tabernaculo, que es el agua tenebrosa entre las nubes del ayre. En lo que dize, que puso escuridad debaxo de sus pies, y que las tinieblas tomò por escondrijo, y que su tabernaculo en derredor dèl es el agua tenebrosa, se denota la escuridad de la Fè, en que èl està encerrado. Y en dezir que subiò sobre los Querubines, y bolò sobre las plumas de los vientos, se ha de entender, como buela sobre todo entendimiento. Porque Querubines quiere dezir Inteligentes, ò Contemplantes. Y las plumas de los vientos significan las sutiles y levantadas noticias, y conceptos de los espiritus, sobre todas las quales es su ser, al qual ninguno puede de suyo alcançar. En figura de lo qual leemos en la Escritura, que acabando Salomon de edificar el Tèplo, baxò Dios en tiniebla, y hinchò el Tèplo de manera, que no podian ver los hijos de Israel; y entonces hablò Salomon, y dixo: *Dominus dixit, vt habitaret in nebula.* El Señor ha prometido, que ha morar en tiniebla. Tambien à Moysen en el monte se le aparecia en tiniebla, en que estava Dios encubierto. Y todas las vezes que Dios se comunicava mucho, parecia en tiniebla. Como es de ver en Iob, donde dize la Escritura, que hablò Dios con èl desde el ayre escuro: *Respondens autem Iob de turbine dixit.* Las quales tinieblas todas significan la escuridad de la Fè, en que està encubierta la Divinidad, comunicandose al alma. La qual serà acabada, quando, como dize San Pablo: *Cum autem venerit, quod perfectum est,*

3. *Reg.* 8. 12.

Exo. 19 9. *Iob.* 38. 1. & 40 1. 1. *Corin.* 13. 10.

euacuabitur quod ex parte est. Se acabarà lo que es imperfecto, que es esta tiniebla de Fè, y viniere lo que es perfecto, que es la divina luz. De lo qual tenemos figura en la milicia de Gedeon, donde todos los soldados se dize, que tenian las luzes en las manos, y no las veian, porque las tenian escondidas en los vasos, los quales quebrados, luego pareciò la luz: *Dedit tubas in manibus eorum, lagenasque vacuas, ac lampades in medio lagenarum.* Assi la Fè, que es figura por aquellos vasos, , contiene en si la divina luz: esto es, la verdad de lo que Dios es en si: la qual acabada y quebrada por la quiebra, y fin de esta vida mortal, luego parecerà la luz, y gloria de la divinidad. Luego claro està, que para venir el alma en esta vida à vnirse con Dios, y comunicar inmediatamente con èl, que tiene necessidad de vnirse con la tiniebla, en que dixo Salomon, que avia prometido Dios de morar, y de ponerse junto al ayre tenebroso, en que fue servido revelar sus secretos à Iob, y tomar en las manos à escuras las vrnas de Gedeon, para tener en sus manos (esto es, en las obras de su voluntad) la luz, que es la vnion de amor: aunque à escuras en Fè, para que luego quebrandose los vasos de esta vida, se vea Dios cara à cara en gloria. Resta pues aora de declarar en particular de todas las inteligencias, y aprehensiones, que puede recibir el entendimiento, el impedimento, y daño que pueden hazer en este camino de Fè, y como se ha de aver el alma en ellas, para que antes le sean provechosas, que dañosas, assi las que son de parte de los sentidos, como las que son del espiritu.

Iudit. 7. 16.

CAP. X.

En que se haze distincion de todas las aprehensiones, y inteligencias que pueden caer en el entendimiento.

PAra aver de tratar en particular del provecho, y daño, que pueden hazer al alma, acerca de este medio que avemos dicho de Fè para la divina vnion, las noticias, y aprehensiones del entendimiento, es necessario poner aqui vna distincion de todas las aprehensiones, assi naturales, como sobrenaturales, que puede recibir, para que luego por su orden mas distintamente vamos endereçando en ellas al

entendimiento en la Noche y escuridad de la Fè: lo qual se harà con la brevedad que pudieremos. Es pues de saber, que por dos vias puede el entendimiento recibir noticias, y inteligencias; la vna es natural, y la otra sobrenatural. La natural, es todo aquello que el entendimiento puede entender, aora por via de los sentidos corporales, aora despues de ellos por si mismo. La sobrenatural, es todo aquello que le dà al entendimiento sobre su capacidad, y habilidad natural. De estas noticias sobrenaturales, vnas son corporales, otras son espirituales. Las corporales son de dos maneras. Vnas que por via de los sentidos corporales exteriores las recibe: otras, por via de los sentidos corporales interiores, en que se comprehende todo lo que la imaginacion puede aprehender, fingir y fabricar. Las espirituales son tambien en dos maneras. Vna es distinta, y particular: y otra es confusa, y escura, y general. En la distinta, y particular entrá quatro maneras de aprehensiones particulares, que se comunican al Espiritu, no mediante algun sentido corporal; y son Visiones, Revelaciones, Locuciones, y Sentimientos espirituales. La inteligencia escura, y general està en vna sola, que es la Contẽplacion que se dà en Fè. En esta avemos de poner al alma, encaminandola à ella por todas essotras, començando por las primeras, y desnudandola de ellas.

CAP. XI.

Del impedimento, y daño que puede auer en las aprehensiones del Entendimiento por via de lo que sobrenaturalmẽte se representa à los sentidos corporales exteriores, y como el alma se ha de auer en ellas.

LAS primeras noticias que avemos dicho en el precedente capitulo, son las que pertenecen al Entendimiento por via natural. De las quales, por que està tratado en el primero libro, donde encaminamos al alma en la Noche del sentido, no hablarèmos aqui palabra; porque alli dimos doctrina congrua para el alma acerca de ellas. Por tanto lo que avemos de tratar en el presente capitulo, serà de aquellas noticias, y aprehensiones que solamente pertenecen al Entendimiento sobrenaturalmente por via de los sen-

tidos corporales exteriores, que son Ver, Oir, Gustar, Oler, y Tocar. Acerca de todos los quales suelen acaecer à los Espirituales representaciones, y objetos sobre naturalmente representados, y propuestos Porque acerca de la Vista se le suelen representar figuras, y personajes de la otra vida de algunos Santos, y de Angeles buenos, y malos, y algunas luzes, y resplandores extraordinarios. Y con los Oidos oir algunas palabras extraordinarias, aora dichas por essas personas que ven, aora sin ver quien las dize. En el Olfato sienten à vezes olores suavisimos sensiblemente, sin saber de donde proceden. Tambien en el Gusto acaece sentir muy suave sabor; y en el Tacto su manera de gozo, y suavidad; à vezes tal, que parece que todas las medulas, y huessos gozan, y florecen y se baña en ella: qual suele ser la que llaman Vncion del Espiritu, que procede del à los miembros de las almas sencillas. Y este gusto del sentido suele suceder en los Espirituales, porque del afecto, y devoció del Espiritu sensible les procede mas, ò menos à cada vno en su manera. Y es de saber, que aunque todas essotras cosas pueden acaecer en los Sentidos corporales por via de Dios, nunca se han de assegurar en ellas, ni las han de admitir; antes totalmente han de huir de ellas, sin querer examinar si son buenas, ò malas. Porque assi como son mas exteriores, y corporales, assi tanto menos cierto es, ser de Dios. Porque mas propio le es à Dios comunicarse al Espiritu, en lo qual ay mas seguridad, y provecho para el alma, que al sentido, en que ordinariamẽte ay mucho peligro, y engaño, por quãto en ellas se haze el sentido corporal juez, y estimador de las cosas espirituales, pensando que son assi como èl lo siente; y siendo ellas tã diferentes como el cuerpo del alma, y como la sensualidad de la razon. Porque tan ignorante es el sentido corporal de las cosas espirituales, como vn jumento de las cosas racionales. Y assi yerra mucho el que las tales cosas estima, y se pone en gran peligro de ser engañado, y por lo menos tendrà en si vn gran impedimento para ir à lo Espiritual. Porque todas aquellas cosas corporales (como avemos dicho) no tienen proporcion alguna con las Espirituales. Y assi siempre se ha de temer,

las

las tales cosas mas ser de parte del demonio, que de Dios; porque el demonio en lo mas exterior, y corporal tiene mas mano, y mas facilmente puede engañar en esto, que en lo que es mas interior. Y estos objetos, y formas corporales, quanto en si son mas exteriores, tanto menos provecho hazen al interior, y al espiritu, por la mucha distancia, y poca proporcion que ay entre lo corporal, y espiritual. Porque aunque de ellas se comunique algun espiritu, como se comunica siempre que son de Dios, es mucho menos que si las mismas cosas fueran mas espirituales, y interiores. Y assi son mas faciles, y ocasionadas para criar error, presumpcion, y vanidad en el alma. Porque como son tan palpables, y materiales, mueven mucho al sentido, y parecele al juizio de el alma que es mas, por ser mas sensible; y vase trás de ello desamparado la guia segura de la Fè, pensando que aquella luz es la guia, y medio de su pretension, que es la vnion de Dios, y pierde mas de lo perfecto del camino, y medio, que es la Fè, quanto mas caso haze de las tales cosas. Y demàs de esto, como vè el alma que le suceden tales cosas extraordinarias, y muchas vezes se le ingiere secretamente cierta opinion de si, de que ya es algo delante de Dios (lo qual es cõtra la humildad) tambien el demonio sabe muy bien ingerir en el alma satisfaccion oculta de si, y à vezes bien manifiesta, y por esso pone èl muchas vezes estos objetos en los sentidos, mostrando à la vista figuras de Santos, y resplandores hermosissimos, y palabras à los oìdos harto dissimuladas, y dolores muy suaves, y dulçuras à la boca, y en el tacto deleite; para que engolosinandolos por alli, los induzga en muchos males.

Por tanto siempre se han de desechar las tales representaciones, y sentimientos. Porque dado caso que algunos sean de Dios, no por esso se le haze agravio, ni se dexa de recibir el afecto, y fruto que Dios quiere hazer por ellos al alma, porque ella los deseche, y no los quiera. La razon de esto es, porque la vision corporal, ò sentimiẽto en alguno de los otros sentidos, assi como tambien en otra qualquiera comunicacion de las mas interiores, si es de Dios; en esse mismo punto que parece haze su primer efecto en el espiritu,

sin dar lugar à que el alma tenga tiempo de deliberacion en quererlo, ò no quererlo Porque assi como Dios comiença en aquellas cosas sobrenaturalmente, sin diligencia bastante, ni habilidad del alma, assi sin diligẽcia, y habilidad de ella haze Dios el primer efecto, que quiere con las tales cosas en ella; porque es cosa que se haze, y obra passivamente en el espiritu sin libre consentimiento, y assi no consiste en querer, ò no querer, para que sea, ò dexe de ser. Assi como si à vno le echassen fuego estando desnudo, poco aprovecharia no querer quemarse; porque el fuego por fuerça avia de hazer su efecto. Y assi son las visiones, y representaciones buenas, que aunque el alma no quiera, haze su efecto en el alma primera, y principalmente que en el cuerpo. Como tambien las que son de parte del demonio (sin que el alma las quiera) causan en ella alboroto, ò sequedad, vanidad, ò presumpcion en el espiritu. Aunque estas no son de tanta eficacia en el mal, como las de Dios en el bien, porque las del demonio quedanse muy en primeros movimientos, y no puede mover à la voluntad à mas si ella no quiere; y la inquietud que traen no dura mucho, si el poco recato del alma, y no tener animo, no dà causa à que dure. Mas las que son de Dios penetran intimamente el alma, y dexan su efecto de excitacion, y delei-te vencedor, que la facilita, y dispone para el libre, y amoroso consentimiento de el bien. Pero aunque sean de Dios, si el alma repara mucho en estos consentimientos, ò visiones exteriores, y trata de quererlos admitir, ay seis inconvenientes.

El primero, que se le và disminuyendo la perfeccion de regirse por Fè; porque mucho la derogan las cosas que se experimentan con los sentidos. Pues la Fè (como avemos dicho) es sobre todo sentido. Y assi apartase del medio de la vnion de Dios, no cerrando los ojos de el alma à todas las cosas de los sentidos.

Lo segundo, que son impedimento para el Espiritu, si no se niegan; porque se detiene el alma en ellas, y no buela à lo invisible. De donde vna de las causas que diò el Señor à sus Discipulos, porque les convenia que èl se fuesse para que viniesse el Espiritu Santo, era esto. Assi como tãpoco dexò à Maria

Mag-

Magdalena que llegasse à sus pies despues de resucitado, porque se fundassen mas en Fè.

Lo tercero, que và el alma teniendo propiedades en las tales cosas, y no camina à la verdadera resignacion, y desnudez del Espiritu.

Lo quarto, que và perdiendo el efecto de ellas, y espiritu que causan en lo interior, porque pone los ojos en lo sensual de ellas, que es lo menos principal. Y assi no recibe tan copiosamente el espiritu que causan, el qual se imprime, y conserva mas, negando todo lo sensible, que es muy diferente de el puro espiritu.

Lo quinto, que và perdiẽdo las mercedes de Dios, porque las toma con propiedad, y no se aprovecha bien de ellas. Y tomarlas cõ propiedad, y no aprovecharse de ellas, es èl mismo quererlas tomar, y detenerse en ellas; y Dios no se las dà para esto, ni facilmente se ha de determinar el alma à creer que son de Dios.

Lo sexto, que en quererlas admitir, abre puerta al demonio para que la engañe en otras semejantes, las quales sabe èl muy bien dissimular, y disfraçar, de manera q̃ parezcan à las buenas. Pues puede, como dize el Apostol, transfigurarse en Angel de luz: *Ipse enim Satanas transfigurat se in Angelum lucis.* 2. Cor. 11. 14. De lo qual tratarèmos despues, mediante el favor Divino, en el libro tercero en el capitulo de la guia espiritual.

Por tanto le conviene al alma desecharlas à ojos cerrados, sean de quien fueré. Porque si no lo hiziesse, tanto lugar daria à las del demonio, y à èl tanta mano, que no solo à buelta de las vnas recibiria las otras, mas de tal manera podrian ir multiplicandose las del demonio, y cessando las de parte de Dios, que todo se vendria à quedar en demonio, y nada de Dios, como ha acaecido à muchas almas incautas, y de poco saber. Las quales de tal manera se asseguraron en recibir estas cosas, que muchas de ellas tuvieron mucho que hazer para bolver à Dios en pureza de Fè, y muchas no bolvieron aviendo ya el demonio echado en ellas grãdes raizes. Por esso es bueno cerrarse à ellas, y temer en todas; porque en las malas se quitaron los errores de el demonio, y en las buenas el impedimento de la Fè, y

coge el espiritu el fruto de ellas. Y assi como quando las admiten, las và Dios quitando, porque en ellas tienen propiedad, no aprovechandose ordenadamẽte de ellas, y và el demonio ingiriendo, y aumentando las suyas, porque el alma dà lugar, y cabida para ellas. Assi quando ella està resignada, y sin propiedad de ellas, el demonio và cessando, quando vè que no haze daño, y Dios por el contrario và aumentando las mercedes en aquella alma humilde, y desapropiada, constituyendola, y poniendola sobre lo mucho, como el siervo que fue fiel en lo poco: *Quia super pauca fuisti fidelis, super multa te constituam.* En las quales mercedes, si todavia el alma fuere fiel, no parará el Señor hasta subirla de grado en grado à la divina vnion, y transformació. Porque nuestro Señor de tal manera và probando al alma, y levantandola, que primero la visita mas segun el sentido, cõforme à su poca capacidad, para que aviendose ella como deve, tomando aquellos primeros bocados con sobriedad para fuerça, y substancia, la lleve à mas, y mejor manjar. De manera, que si venciere el demonio en lo primero, passarà à lo segundo. Y si tambien en lo segundo, passarà à lo tercero, y de ai adelante todas las siete mansiones, hasta meterla el Esposo en la Cela vinaria de su perfecta caridad, que son los siete grados de amor. Dichosa el alma que supiere pelear contra aquella bestia del Apocalipsi, que tiene siete cabeças contrarias à estos siete grados de amor, con las quales contra cada vno haze guerra, y con cada vna pelea contra el alma en cada vna de estas mansiones, en que el alma està exercitando, y ganando cada grado de amor de Dios. Que sin duda, si fielmente peleare en cada vno, y venciere, merecerà passar de grado en grado, ò de mãsion en mansion hasta llegar à la vltima, dexando cortadas à la bestia sus siete cabeças, con que la hazia la guerra furiosa; tanto, que dize alli San Iuan, que le fue dado que peleasse contra los Santos, y los pudiesse vencer, poniendo contra cada vno de estos grados armas, y municiones baltantes: *Et est datum illi bellum facere contra Sanctos, & vincere eos.* Y assi es mucho de doler, que muchos entrando en esta batalla de vida Espiritual contra la

Matth. 25. 21.

Cant. 2. 4.

Apoc. 2. 13.

Apocal. 13. 7.

la bestia, aun no sean para cortar la primera cabeça, negando las cosas sensuales del mundo. Y ya que algunos acaben consigo, y se la corten, no le cortan la segũda, que es las Visiones del sentido, de que vamos hablãdo. Pero lo que mas duele es, que algunos aviendo cortado, no solo la primera y segunda, sino tãbien la tercera cabeça, que es acerca de los sentidos interiores, passando de estado de Meditacion, y aun mas adelante, al tiempo de entrar en lo puro del Espiritu, los vence esta bestia, y buelve à levantarse contra ellos, y à resucitar hasta la primera cabeça, y hazense las postrimerias de ellos peores que las primerias en su recaìda, tomando otros siete espiritus consigo peores que èl. Ha pues el Espiritual de negar todas las aprehensiones con los deleytes corporales, que caẽ en los sentidos exteriores, si quiere cortar la primera, y segunda cabeça à esta bestia, entrando en el primero, y segundo aposento de amor en viva Fè; no queriendo hazer presa, ni embaraçarse cõ lo que se les dà à los sentidos, por quanto es lo que mas impide à esta Noche espiritual de Fè.

Luc. 11.

Luego claro està, que estas visiones, y aprehensiones sensitivas, no pueden ser medio para la Divina vnion, pues que ninguna proporcion tienen con Dios; y vna de las causas por que no queria Christo, que le tocasse Maria Magdalena, y lo tuviera por mejor, y mas perfecto en el Apostol Santo Tomàs, era esto. Y assi el demonio gusta mucho, quãdo vn alma quisiere admitir revelaciones, y la vè inclinada à ellas; por que tiene èl entonces mucha ocasion para inxerir errores, y derogar en lo que pudiere à la Fè: porque (como he dicho) grande rudeza se pone en el alma que las quiere, y aun à vezes hartas tentaciones, y impertinencias. Heme alargado algo èn estas aprehensiones exteriores, para dar alguna mas luz para las demàs, que avemos de tratar luego. Pero avia tanto que dezir en esta parte, que fuera nunca acabar: y entiendo que he abreviado de masiado, solo con dezir que se tenga cuidado en nunca las admitir, si no fuesse algunas en algun caso raro, y muy examinado de persona docta, Espiritual, y experimentada, y entonces no con gana de ello.

CAP.

CAP. XII.

En que se trata de las aprehensiones imaginarias, y naturales. Dize què cesas sean, y prueua como no pueden ser proporcionado medio para llegar à la vnion de Dios. Y el daño que haze no saber desasirse de ellas à su tiempo.

ANtes que tratèmos de las visiones imaginarias, que sobrenaturalmente suelen ocurrir al sentido interior, que es la imaginativa, y fantasia, conviene aqui tratar (para que procedamos con orden) de las aprehensiones naturales del mismo sentido interior corporal, para que vamos procediendo de lo menos à lo mas, y de lo mas exterior hasta lo mas interior, y hasta llegar al intimo recogimiẽto, donde se vne el alma con Dios, y esse mesmo orden avemos seguido hasta aqui; porque primero tratamos de desnudar al alma de las aprehensiones naturales de los objetos exteriores, y por el consiguiente de las fuerças naturales de los apetitos, lo qual fue en el primero libro, donde hablamos de la noche del sentido, y luego començamos a desnudarla, en particular de las aprehensiones exteriores sobrenaturales, que acaecen à los sentidos exteriores (segun que acabamos de dezir en el capitulo passado) para encaminar al alma à la Noche del espiritu en este segundo libro. Aora lo que primero ocurre es el sentido corporal interior, que es la imaginacion, y fantasia; de lo qual tambien avemos de vaciar todas las formas, y aprehensiones imaginarias, que naturalmẽte en el pueden caber, y probar como es imposible que el alma llegue à la vnion de Dios, hasta que cesse su operacion en ellas, por quanto no pueden ser propio medio, y proximo para la tal vnion.

Es pues de saber, que los sentidos, de que aqui particularmente hablamos, son dos, corporales, y interiores, que se llaman imaginacion, y fantasia, los quales ordenadamente sirven el vno al otro; porque en el vno ay algo de discurso, aunque imperfecto, y el otro forma la imagen, que es la imaginacion, y para nuestro proposito, lo mesmo es tratar del vno, que del otro. Por lo qual quando no los nombraremos entrambos, tenga-

se

se por entendido, que lo que del vno dixeremos, se entiende del otro tambien, y que hablamos indiferentemente de entrambos. De aqui, pues, es, que todo lo que estos sentidos pueden sentir, y fabricar, se llaman imaginaciones, y fantasias; que son formas que con imagen, y figura de cuerpo se representan à estos sentidos. Las quales pueden ser en dos maneras: vnas sobrenaturales, que sin obra de estos sentidos se pueden representar, y representan à ellos pasivamente; las quales llamamos visiones imaginarias por via sobrenatural, de q̃ avemos de hablar despues. Otras son naturales, que por su operacion activamente puede fabricar en si debaxo de formas, figuras, y imagenes. Y assi estas dos potencias pertenece servir à la Meditacion, que es acto discursivo por medio de imagenes, formas, y figuras fabricadas, y formadas por los dichos sentidos, assi como imaginar à Christo crucificado, ò en la coluna, ò à Dios con grande Magestad en vn Trono, ò imaginar, y considerar la gloria como vna hermosissima luz, y otros qualesquiera cosas semejantes, aora humanas, aora divinas, que pueden caer en la imaginativa. Todas las quales imaginaciones, y aprehensiones se han de venir à vaciar de el alma, quedandose à escuras segun este sentido para llegar à la divina vnion, por quanto no pueden tener alguna proporcion de medio proximo con Dios. Tampoco como las corporales, que sirven de objetos à los cinco sentidos exteriores. La razõ de esto es, porque la imaginativa no puede fabricar, ni imaginar cosas algunas fuera de las que con los sentidos exteriores ha experimentado (es à saber) visto con los ojos, oido con los oidos, &c. O quando mucho componer semejanças de estas cosas vistas, oidas, ò sentidas, que no suben à mayor excelencia que las que recibiò por los sentidos dichos. Porque aunque imagine palacios de perlas, y montes de oro, porque ha visto oro, y perlas; en la verdad no es mas todo aquello que la esencia de vn poco de oro, ò de vna perla, aunque en la imaginacion tenga el orden, y traza de compostura. Y como las cosas criadas (como ya he dicho) no pueden tener alguna proporcion cõ el ser de Dios; figuese, que todo lo q̃ se imaginare à seme-

mejança de ellas no puede ſervir de medio proximo para la vnion con èl. De donde los q̃ imaginan à Dios debaxo de algunas figuras de eſtas, ò como vn gran fuego, ò reſplandor, ò otras qualeſquiera formas, y pienſan que algo de aquello ſerà ſemejãte à èl, harto lexos vàn de èl. Porq̃ aunque à los principiantes ſea neceſſario eſtas conſideraciones, y formas, y modos de meditaciones para ir enamorando, y cebando al alma por el ſentido (como deſpues dirèmos) y aſsi les ſirven de medios remotos para vnirſe con Dios, por los quales ordinariamente han de paſſar las almas para llegar al termino, y eſtancia de el repoſo eſpiritual; pero ha de ſer de manera, que paſſen por ellos, y no ſe eſtèn ſiempre en ellos. Porque de eſta manera nunca llegarian al termino, el qual no es como los medios remotos, ni tiene què ver con ellos. Aſsi como las gradas de la eſcalera no tienen què ver con el termino, y eſtancia de la ſubida, para la qual ſon medios: y ſi el que ſube no fueſſe dexando atràs las gradas haſta que no dexaſſe ninguna, y ſe quiſieſſe eſtar en alguna de ellas, nunca llegaria, ni ſubiria à la llana y apacible eſtancia del termino. Por lo qual el alma que huviere de llegar en eſta vida à la vnion de aquel ſumo deſcanſo, y bien, por todos grados de conſideraciones, formas, y noticias ha de paſſar; pues ninguna ſemejança, ni proporcion tienen con el termino à que encaminan, que es Dios. Y aſsi dixo San Pablo en los Actos de los Apoſtoles: *Non debemus æſtimare auro, aut argento, aut lapidi ſculpturæ artis, & cogitationis hominis Deum eſſe ſimile.* No devemos eſtimar, ni tener por ſemejante lo divino al oro, ò à la plata, ò à la piedra figurada por el arte, ò à lo que el hombre puede fabricar con la imaginacion. De donde yerran mucho algunos eſpirituales, que aviendoſe exercitado en llegarſe à Dios por imagenes, formas, y meditaciones, qual convenia à principiantes, queriendolos Dios recoger à bienes mas eſpirituales, interiores, y inviſibles, quitandoles ya el guſto, y jugo de la meditacion diſcurſiva, ellos no acaban, ni ſe atreven, ni ſaben deſaſirſe de aquellos modos palpables à que eſtàn acoſtumbrados; y aſsi todavia trabajan por tenerlos, queriendo ir por ſu conſideracion, y meditacion de formas

Actuum 17. 29.

mas

mas como antes, pensando que siempre avia de ser assi. En lo qual trabajan ya mucho, y hallan muy poco jugo, ò nada; antes se les aumenta, y crece la sequedad, fatiga, y inquietud del alma, quanto mas trabajan por aquel jugo primero, el qual es ya escusado poder hallar en aquella manera primera; porque ya no gusta el alma de aquel manjar (como avemos dicho) tan sensible, sino de otro mas delicado interior, y menos sensible, que no conste en trabajar con la imaginacion, sino en reposar el alma, y dexarla estar con su quietud, lo qual es mas espiritual. Porque quanto el alma se pone mas en espiritu, mas cessa en obra de las potencias en objetos particulares, porque se pone ella en vn solo acto general, y puro, y assi cessan de obrar las potencias del modo que caminavan para aquello, dõde el alma llegò. Assi como cessan, y pàran los pies acabando su jornada; porque si todo fuesse andar, nunca avria llegar: y si todo fuesse medios, donde, ò quando se gozarian los fines, y terminos? Por lo qual es lastima ver, que queriendo su alma estar en esta paz, y descanso de quietud interior, donde se llena de paz, y refeccion de Dios, ellos la desasossiegan, y sacan à fuera à lo mas exterior, y la quieren bolver à que ande lo andado, y que dexe el fin y término en que ya reposa, por los medios q̃ encaminavan à èl, que son las consideraciones. Lo qual no acaece sin grande desgana, y repugnancia del alma, que se quisiera estar en aquella paz, como en su propio puesto; bien assi como el que llegò con trabajo à donde descansa, que si le hazen bolver al trabajo, siente pena. Y como ellos no saben el misterio de aquella novedad, dales imaginacion, que es estarse ociosos, y no haziendo nada; y assi no se dexan quietar, sino procuran considerar, y discurrir. De donde viene que se hinchen de sequedad, y trabajo por sacar el jugo que por alli no han de sacar. Antes les podemos dezir, que mientras mas hiela mas aprieta; porque quanto mas porfiaren de aquella manera, se hallaràn peor, pues mas sacan al alma de la paz espiritual, y es dexar lo mas por lo menos, y desandar lo andado, querer bolver à hazer lo que està hecho. A estos tales se les ha de dezir que aprendan à estarse con atencion, y ad-

advertẽcia amorosa en Dios en aquella quietud, y que no se dèn nada por la imaginacion, ni por la obra de ella; pues aqui (como dezimos) descansan las potencias, y no obran, sino en aquella simple, y suave advertẽcia amorosa; y si algunas vezes obran mas, no es con fuerça, ni muy procurado discurso, sino con suavidad de amor, mas movidas de Dios, que de la misma habilidad de el alma, como adelante se declarará mas à lo claro. Aora baste esto para dar à entender, como es necessario, à los que pretenden passar adelante, saberse desatar de todos essos modos, y obras de imaginacion, en el tiempo, y façon que lo pide el aprovechamiento del estado que llevan. Y para que se entienda, quando, y à què tiempo ha de ser, dirèmos en el capitulo siguiente algunas señales que ha de ver en sì el Espiritual, para entender por ellas la façon, y tiempo en que libremente puede vsar del termino dicho, y dexar de caminar por el discurso del Entendimiento, y obra de la imaginacion.

CAP. XIII.

Ponense las señales que ha de conocer en sì el Espiritual, para començar à desnudar el Entendimiento de las formas imaginarias, y discursos de Meditacion.

Y Por que esta doctrina no quede confusa, convendrà en este capitulo dar à entender à què tiempo, y façon convendrà que el Espiritual dexe la obra de el discursivo meditar por las dichas imaginaciones, formas, y figuras, porque no se dexen antes, ò despues que lo pide el espiritu. Que assi como conviene dexarlas à su tiempo para ir à Dios por que no impidan: assi tambien es necessario no dexar la dicha meditacion antes de tiẽpo, para no bolver atràs. Porque aunque no sirven las aprehensiones de estas potencias para medio proximo de vnion à los aprovechados, todavia sirven de medios remotos à los principiantes, para disponer, y habituar el espiritu à lo espiritual por el sentido; y para vaciar de camino todas las otras formas, y imagenes baxas temporales, y seculares, y naturales. Para lo qual di-

dirèmos aqui algunas señales, y muestras, que ha de ver en si el Espiritual, en que conozca, si convendrà dexarlas, ò no en aquel tiempo, las quales son tres.

La primera es, ver en si, que ya no puede meditar, ni obrar con la imaginacion, ni gusta de ello como antes solia; antes halla ya sequedad en lo que solia fixar el sentido, y sacar jugo. Pero en tanto que le hallare, y pudiere discurrir en la Meditacion, no la ha de dexar, si no fuere quando su alma se pusiere en la paz, que se dirà en la tercera señal.

La segunda es, quando vè que no le dà ninguna gana de poner la dicha imaginacion, ni el sentido en otras cosas particulares exteriores, ni interiores. No digo, que no vaya, y venga (que esta aun en mucho recogimiento suele andar suelta) sino que no guste el alma de ponerla de proposito en otras cosas.

La tercera, y mas cierta es, si el alma gusta de estarse à solas con atencion amorosa à Dios, sin particular consideracion en paz interior, quietud, y descanso, sin actos, ni exercicios de las potencias, Memoria, Entendimiento, y voluntad, à lo menos discursivos, que es ir de vno en otro, sino solo con la Noticia, y advertencia general, y amorosa que dezimos, sin particular inteligencia de otra cosa.

Estas tres señales ha de ver en si juntas, por lo menos, el Espiritual, para atreverse seguramente à dexar el estado de Meditacion, y entrar en el de Contemplacion, y del Espiritu. Y no basta tener la primera sola sin la segunda, porque podria ser, que el no poder ya imaginar, ni meditar en las cosas de Dios, como antes, fuesse por su distracion, y poca diligencia; para lo qual ha de ver en si tambien la segunda, que es no tener gana, ni apetito de pensar en otras cosas estrañas. Porque quando procede de distraccion, ò tibieza el no poder fixar la imaginacion, y sentido en las cosas de Dios; luego tiene apetito, y gana de ponerla en otras cosas diferentes, y motivo de irse de alli. Ni tampoco basta ver en si la primera, y segunda señal, si no vè juntamente la tercera. Porque aunque se vea que no puede discurrir, ni pensar en las cosas de Dios, y que tampoco le dè gana de pensar en las que son diferentes, podria proceder de melan-

colia, ò de otro algun jugo de humor puesto en el celebro, ò coraçon, que suelen causar en el sentido cierto empapamiento, y suspension, que le hazen no pensar en nada, ni querer, ni tener gana de pensarlo, sino de estarse en aquel embelesamiento sabroso. Contra lo qual ha de tener la tercera, que es noticia, y atencion amorosa en paz, como avemos dicho. Aunque es verdad, que à los principios que comiença este estado, casi no se echa de ver esta noticia amorosa; y es por dos cosas. La vna, porque à los principios suele ser esta noticia amorosa muy sutil, y delicada, y casi insensible. Y la otra, porque aviendo estado el alma habituada al otro exercicio de la Meditacion, que es mas sensible; no echa de ver, ni casi siente esta otra novedad insensible, que es ya pura de espiritu. Mayormente, quando por no lo entender ella, no se dexa sossegar en ello, procurando lo otro mas sensible; con lo qual, aunque mas abundante sea la paz interior amorosa, no le dà lugar à sentirla, y gozarla. Pero quanto mas se fuere habilitando mas el alma en dexarse sossegar, irà siempre creciendo en ella, y sintiendo mas aquella noticia amorosa general de Dios, de que gusta ella mas que todas las cosas; porque le causa paz, descanso, sabor, y deleyte sin trabajo. Y porque lo dicho quede mas claro, dirèmos en el capitulo siguiente las causas, y razones, por donde parezcan necessarias las dichas tres señales para encaminar el Espiritu.

CAP. XIV.

Prueba la conveniencia de estas señales, dando razon de la necessidad de lo dicho en ellas para adelante.

ACerca de la primera señal que dezimos, es de saber, que aver el Espiritual (para entrar en la vida del espiritu, que es la contemplativa) de dexar la Imaginaria, y la Meditacion sensible, quando ya no gusta de ella, ni puede discurrir; es por dos cosas, que casi se encierran en vna. La primera, porque en cierta manera se le ha dado ya al alma todo el bien espiritual que avia de hallar en las cosas de Dios por via de Meditacion, y discurso; cuyo indicio es el no poder ya meditar, ni discurrir como solia, y no hallar en ello jugo, ni gusto de nue-

vo como antes; porque no avia corrido antes de esto hasta el espiritu que alli para èl avia; que de ordinario todas las vezes que el alma recibe algun bien espiritual de nuevo, le recibe gustando à lo menos en el espiritu, en aquel modo por donde le recibe, y le haze provecho, y si no por maravilla le aprovecha. Porque es al modo que dizen los Filosofos, que *quod sapit, nutrit.* Lo que dà sabor cria, y engorda. Por lo qual dixo Iob: *Nunquit poterit comedi insulsum, quòd non est sale conditum?* Por ventura, podràse comer lo desabrido, que no està guisado con sal? Esta es la causa de no poder considerar, ni discurrir como antes, el poco sabor que halla el espiritu en ello, y el poco provecho. *Iob 6.6.*

La segunda, porque ya el alma en este tiempo tiene el espiritu de la Meditacion en sustancia, y habito. Porque el fin de la Meditacion, y discurso en las cosas de Dios, es sacar alguna noticia, y amor de Dios, y cada vez que el alma la saca, es vn acto; y assi como muchos actos en qualquiera cosa vienen à engendrar habito en el alma, assi muchos actos destas noticias amorosas, que el alma ha ido sacando en vezes, vienen por el vso à continuarse tanto, que se haze habito en ella. Lo qual Dios tambien suele hazer sin medio destos actos de Meditacion (à lo menos sin aver precedido muchos) poniendolas luego en contemplacion. Y assi lo que el alma antes iva sacando en vezes por su trabajo, de meditar en noticias particulares, ya por el vso se ha hecho en ella habito, y sustancia de vna noticia amorosa general, no distinta, ni particular como antes. Por lo qual en poniendose en oracion, y a como quien tiene allegada el agua, beve sin trabajo en suavidad, sin ser necessario sacarla por los arcaduces de las passadas consideraciones, formas, y figuras. De manera, que luego en poniendose delante de Dios, se pone en acto de noticia confusa, amorosa, pacifica, y sossegada, en que està el alma beviendo sabiduria, amor, y sabor. Y esta es la causa por que el alma siente mucho trabajo, y sinsabor, quando estando en este sossiego la quieren hazer meditar, y trabajar en particulares noticias. Porque le acaece como al niño, que estando recibiendo la leche, que ya tiene en el pecho allegada,

y junta, se le quitan, y le hazen que con la diligencia de su estrujar, y manosear la buelva à querer juntar, y sacar. O como el que aviendo quitado la corteza, està gustando de la sustancia, si se la hiziessen dexar, para que bolviesse à quitar la mesma corteza, que ya estava quitada, que no hallaria corteza, y dexaria de gustar la sustancia que ya tenia entre las manos; siendo en esto semejante al que dexa la presa que tiene por la que no tiene. Y assi hazen muchos que comiençan à entrar en este estado, que pensando que todo el negocio està en ir discurriendo, y entendiendo particularidades por imagines, y formas, que son la corteza del espiritu; como no las hallan en aquella quietud amorosa, y sustancial, en que se quiere estar su alma, donde no entienden cosa clara, piensan que se vàn perdiendo, y que pierden tiempo, y buelven à buscar la corteza de su imagen, y discurso, lo qual no hallan, porque està ya quitada; y assi no gozan la sustancia, ni hallan Meditacion, y turbanse à si mesmos, pensando que buelven atràs, y que se pierden. Y à la verdad si hazen, aunque no como ellos piensan, porque se pierden à los propios sentidos, y à la primera manera de sentir, y entender; lo qual es irse ganando al espiritu que se les và dando. En el qual, quanto ellos vàn menos entendiendo, vàn entrando mas en la Noche del espiritu, de que en este libro tratamos, por donde han de passar para vnirse con Dios sobre todo saber.

Acerca de la segunda señal poco ay que dezir; porque ya se vè, que de necessidad no ha de gustar el alma à este tiempo de otras imaginaciones diferentes, que son del mundo; pues de las que son mas conformes, como son las de Dios (como dezimos) no gusta, por las causas ya dichas. Solamente (como arriba queda notado) suele en este recogimiento la imaginativa de suyo ir, y venir, y variar, mas no con gusto, y voluntad del alma; antes en esto siente pena, porque la inquieta la paz, y sabor.

Y que la tercera señal sea conveniente, y necessaria para poder dexar la dicha meditacion; la qual es la noticia, y advertencia general, y amorosa en Dios; tampoco entiendo era necessario dezir aqui nada, por quanto ya en la primera quedò algo dado

dado à entender, y despues hemos de tratar de proposito de ella, quando hablemos de esta noticia general, y confusa en su lugar, que serà despues de todas las aprehẽsiones particulares del Entendimiento. Pero dirèmos aora solo vna razon, con que se vea claro, como en caso que el contemplativo aya de dexar la via de Meditacion, le es necessaria esta advertencia, ò noticia amorosa en general de Dios. Y es, porque si el alma entonces no tuviesse esta noticia, ò assistencia en Dios, seguiriase, que no haria nada, ni tendria nada el alma; porque dexando la Meditacion, mediante la qual obra el alma discurriendo, mediante las potencias sensitivas, y faltandole tambien la Contemplacion, que es la noticia general (que dezimos) en la qual tiene el alma actuadas sus potencias espirituales, que son Memoria, Entendimiento, y Voluntad, vnidas ya en esta noticia como obrada, y recibida en ellas, faltariale necessariamente todo exercicio acerca de Dios; como quiera que el alma no pueda obrar, ni recibir, ò durar en lo obrado, sino es por via de estas dos maneras de potencias sensitivas, y Espirituales. Porque mediante las potencias sensitivas (como avemos dicho) puede ella discurrir, buscar, y obrar las noticias de los objetos, y mediante las potencias espirituales, puede gozarse en el objeto de las noticias ya recibidas en estas potencias, sin que obren ya ellas con trabajo, inquisicion, ò discurso. Y assi la diferencia que ay del exercicio que el alma haze acerca de las vnas, y de las otras, es la que ay entre ir obrando, y gozar de la obra hecha, ò la que ay entre ir recibiendo, y aprovechandose ya de lo recibido, ò la que ay entre el trabajo de ir caminando, y el descanso que ay en el termino, que es tambien como estar guisando la comida, ò estar comiẽdola, ò gustandola ya guisada. Y si en alguna manera de exercicio, aora sea acerca de el obrar con las potencias sensitivas en la Meditacion, y discurso; aora acerca de lo ya recibido, y obrado en la Contemplacion, y noticia sencilla, que se ha dicho, no estuviesse el alma empleada estando ociosa de las vnas, y de las otras, no avia de donde, ni por donde se pudiesse dezir que estava el alma ocupada Es, pues, luego necessaria esta noticia para

aver de dexar la via de Meditacion, y discurso.

Pero conviene aqui saber que esta noticia general, de que vamos hablando, es à vezes tan sutil, y delicada, mayormente quando ella es mas pura, sencilla, y perfecta, y mas espiritual, y interior, que el alma, aunque està empleada en ella, no la echa de ver, ni la siente. Y esto acaece mas, como dezimos, quando ella es en si mas clara, pura, y sencilla, y entonces lo es quando ella embiste en el alma mas limpia, y agena de otras inteligẽcias, y noticias particulares, en que podia hazer presa el Entendimiento, ò sentido; la qual por carecer de estas, que son acerca de las que el Entendimiento, y sentido tiẽne habilidad, y costumbre de exercitarse, no las siente, por quanto le faltan sus acostumbrados sensibles. Y esta es la causa por donde estando ella mas pura, perfecta, y sencilla, menos la siente el Entendimiento, y mas escura le parece. Y assi por el contrario, quando esta noticia es menos pura, y simple, mas clara, y de mas tomo le parece al Entendimiento, por estar ella vestida, ò mezclada, ò embuelta en algunas formas inteligibles, en que puede tropeçar mas el Entendimiento.

Lo qual se entẽderà bien por esta comparacion. Si consideramos en el rayo del Sol, que entra por la ventana, vemos, que quanto el ayre està mas poblado de atomos, y motas, mucho mas palpable, sensible, y claro le parece al sentido de la vista, y està claro, que entonces el rayo està menos puro, y menos claro, sencillo, y perfecto, pues està embuelto en tantas motas, y atomos. Y tambien vemos, q̃ quando èl està mas puro, y limpio de aquellas motas, y atomos, menos palpable, menos puro le parece al ojo material, y quanto mas limpio està, tanto mas escuro, y menos aprehensible le parece. Y si del todo el rayo estuviesse puro, y limpio de todos los atomos, y motas, hasta los mas sutiles polvicos, del todo pareceria imperceptible el dicho rayo al ojo; porque el ojo no halla especies en que reparar: que la luz sencilla, y pura no es tan propiamente objeto de la vista, como medio con que vè lo visible, y assi si faltàran los visibles, en que el rayo, ò la luz hagan reflexion, no se percibirà. De donde si entrasse el rayo por

vna ventana, y salieſſe por otra sin topar en alguna cosa que tuvieſſe cuerpo, no parece se veria nada; y con todo esso el rayo estaria en sì mas puro, y mas limpio, q̃ quando por estar lleno de cosas visibles, se veia, y sentia mas claro. De la misma manera acaece acerca de la luz espiritual en la vista de el alma, que es el Entendimiento; en la qual esta noticia, y luz sobrenatural que vamos diziendo, embiste tan pura, y sencillamente, y tan desnuda ella, y agena de todas las formas inteligibles, que son objetos proporcionados del Entendimiento, que èl no las siente, ni echa de ver. Antes à vezes, que es quando ella es mas pura, haze tiniebla, porque le enagena de sus acostumbradas luzes, de formas, y fantasias, y entonces sientese bien, y echase de ver la tiniebla.

Mas quando esta Divina luz no embiste con tanta fuerça en el alma, ni siente tiniebla, ni vè luz, ni le parece aprehende nada que ella sepa, de acà, ni de allà, y por tanto se queda el alma à vezes como en vn olvido grande, que ni supo donde estava, ni què se avia hecho, ni le pareciò aver passado por ella tiempo. De donde puede acaecer, y assi es, que se passan muchas horas en este olvido, y el alma quando buelve en sì, no la parezca vn momento. Y la causa de este olvido es la pureza, y sencillez, que avemos dicho de esta noticia. La qual ocupando al alma, assi como ella es limpia, y pura, assi la pone en sencilla, limpia, y pura de todas las aprehensiones, y formas de los sentidos, y de la Memoria, por donde el alma obrava antes, y assi la dexa en olvido, y sin reparar en diferencias de tiempo. De donde al alma esta oracion, aunque (como he dicho) dure mucho, le parece brevissima; porque ha estado en inteligencia pura, que es la oracion breve, de quien se dize que penetra los Cielos, porque no siente, ò repara en tiempo. Y penetra los Cielos, porque el alma està vnida en inteligencia celestial. Y assi esta noticia dexa al alma, quando recuerda, con los efectos que hizo en ella, sin que ella los sintiesse hazer, que son levantamiento de mente à inteligencia celestial, y enagenacion, y abstraccion de todas las cosas, formas, y figuras de ellas. Lo qual dize David averle acaecido, bolviendo en si del mismo olvi-

Psalm. 101. 8. do, diziendo: *Vigilaui, & factus sum sicut passer solitarius in tecto.* Recordè, y hallème hecho como el pajaro solitario en el tejado. Solitario dize; es à saber, de todas las cosas enagenado, y abstraido. Y en el tejado; esto es, elevada la mente en lo alto, y assi se queda el alma como ignorante de las cosas, porque solamente sabe à Dios sin saber como. Y assi la Esposa declara entre los efectos que hizo en ella este sueño, y olvido. Este no saber quando dize: *Nesciui*; esto es, no supe de donde. Aunque (como està dicho) al alma en esta noticia le parezca que no haze nada, ni està empleada en nada, porque no obra con los sentidos, crea que no se està perdiendo, ni por demas. Porque aunque cesse la armonia de las Potencias del Alma, la inteligencia de ella està de la manera que avemos dicho. Que por esso la Esposa, que era sabia, se respondiò à si misma en esta duda, diziendo: Aunque duermo yo, segun lo que yo soy naturalmente, cessando de obrar, mi coraçon vela sobrenaturalmente elevado en noticia sobrenatural: el indicio que ay para conocer si el alma està empleada en esta inteligencia secreta, es, si vè que no gusta de pensar en cosa alguna alta, ni baxa.

Cant. 6. 11.

Pero es de saber, que no se ha de entender que esta noticia ha de causar por fuerça este olvido, para ser como aqui dezimos, q̃ esso solo acaece quando Dios cõ particularidad abstrae al alma. Y esto sucede las menos vezes, porque no siempre esta noticia ocupa toda el alma. Y para que sea la que basta en el caso que vamos tratando, basta que el entendimiento estè abstraido de qualquiera noticia particular, aora sea temporal, aora espiritual; y que no tenga gana la voluntad de pensar acerca de vnas, ni de otras cosas, como avemos dicho. Y este indicio se ha de tener para entender que està el alma en este olvido, quando esta noticia se aplica solo al entendimiento, y se le comunica. Porque quando juntamente se comunica à la voluntad, que es casi siempre, poco, ò mucho, no dexa el alma de entender, si quiere mirar en ello, que està empleada, y ocupada en esta noticia; por quanto se siente con sabor de amor en ella, sin saber, ni entender particularmente lo que ama. Y por esso la llama noticia amo-

amorosa, y general; porque assi como lo es el Entendimiento, comunicandose à èl escuramente, assi tambien lo es en la Voluntad, comunicandola amor, y sabor confusamente, sin que sepa distintamente lo que ama. Esto baste aora para entender, como le conviene al alma estar empleada en esta noticia, para aver de dexar la via del discurso; y para assegurarse, que aunque le parezca que no haze nada, està bien empleada, si se vè con las señales ya dichas, y para que tambien se entienda por la comparacion que hemos dicho, como no por q̃ esta luz se presente al Entendimiento mas comprehensible, y apalpable, como haze el rayo del Sol al ojo quando està lleno de atomos; por esso la ha de tener el alma por mas pura, subida, y clara. Pues està claro, que segun dize Aristoteles, y los Teologos, quanto es mas alta la luz Divina, y mas subida, mas escura es para nuestro entendimiento. De esta divina noticia ay mucho que dezir, assi de ella en si, como de los efecto que haze en los Contemplativos, todo lo lo dexamos para su lugar; porque aun lo que avemos dicho en este, no avia para què alargarnos tanto, si no fuera por no dexar esta doctrina algo mas confusa de lo que queda; por que es cierto que yo confiesso lo queda mucho. Porque demàs de ser materia que pocas vezes se trata por este estilo, aora de palabra, como por escrito, por ser ella en si extraordinaria, y escura, añadese tambien mi torpe estilo, y poco saber; y assi estando desconfiado de que lo sabrè dar à entender, muchas vezes entiendo me alargo demasiado, y salgo fuera de los limites que bastavan para el lugar, y parte de doctrina que voy tratando: en lo qual yo confiesso hazerlo à vezes de advertencia; porque lo que no se dà à entender por vnas razones, quizà se entendera mejor por aquellas, y otras. Y tambien por que assi entiendo que se và dando mas luz para lo q̃ se ha de dezir adelante. Por lo qual me parece tambien para cõcluir con esta parte, no dexar de responder à vna duda que puede aver acerca de la continuacion de esta noticia, y assi lo harè brevemente en el siguiente capitulo.

***

CAP.

CAP. XV.

En que declara, como à los aprovechantes que comiençan à entrar en esta noticia general de contemplacion, les conviene à vezes aprovecharse del discurso, y obras de las potencias naturales.

POdrà acerca de lo dicho aver vna duda, y es, si à los aprovechantes, que es à los que Dios comiença à poner esta noticia sobrenatural de Contemplacion, de que avemos hablado; por el mismo caso que la comiençan à tener, no ayan ya para siempre de aprovecharse de la via de la Meditacion, discurso, y formas naturales? A lo qual se responde, que no se entiende que los que comiençan à tener esta noticia amorosa, y sencilla, nunca ayan de tener mas Meditacion, ni procurarla; porque à los principios que vàn aprovechando, ni està tan perfecto el habito de ella, que luego que ellos quieran se puedan poner en su acto, ni estàn tan remotos de la Meditacion, que no puedan meditar, y discurrir algunas vezes como solian, hallando alli algunas cosas de nuevo. Antes en estos principios, quando por los indicios ya dichos echarèmos de ver que no està el alma empleada en aquel sossiego, ò noticia, avràn menester aprovecharse del discurso, hasta que vengan à tener el habito que avemos dicho, en alguna manera perfecto, que serà quando todas las vezes que que quieren meditar, luego se quedan en esta noticia de paz, sin poder meditar, ni tener gana de ello. Porque hasta llegar à esto, en este tiempo, que es de aprovechados, ya ay de lo vno, ya de lo otro. De manera, que muchas vezes se hallarà el alma en esta amorosa, ò pacifica assistencia, sin obrar nada en las potencias (como està declarado) y muchas avrà menester ayudarse blãda, y moderadamente de el discurso para ponerse en ella. La qual alcançada, no discurre, ni trabaja el alma con las potencias; que entonces antes es verdad dezir que se obra en ella la inteligencia, y sabor que no obre ella alguna cosa, sino solamente tener advertida el alma à Dios con amor, sin pretension de sentir, ni ver nada, antes que dexarse llevar de Dios, en lo qual passivamente se le comunica

èl,

èl, assi como al que tiene los ojos abiertos se le comunica la luz. Solamente es necessario, para recibir mas sencilla, y abundantemente esta luz divina, que no cure de interponer otras luzes mas palpables de otras noticias, ò formas, ò figuras del discurso; porque nada de aquello es semejante à aquella serena, y limpia luz. De donde, si quisiesse entonces entender, y considerar cosas particulares, aunque mas espirituales fuessen, impediria la luz sencilla, y sutil del Espiritu, poniendo aquellas nubes en medio, assi como al que delante los ojos se le pusiesse alguna cosa en q̃ tropeçando la vista se le impediria la luz, y vista de adelante. De aqui se sigue claro, que como el alma se acabe bien de purificar, y vaciar de todas las formas, y imagines aprehensibles, se quedarà en esta pura, y sencilla luz, transformandose en ella en estado de perfeccion. Porque esta luz siempre està aparejada à comunicarse al alma; pero por las formas, y velos de criaturas con que el alma està cubierta, y embaraçada, no se le infunde: que si quitasse estos impedimentos, y velos del todo (como despues se dirà) quedandose en la pura desnudez, y pobreça de espiritu, luego el alma ya sencilla, y pura se transformaria en la sencilla, y pura sabiduria divina, que es el Hijo de Dios. Porque faltãdo lo natural al alma ya enamorada, luego se infunde lo divino sobrenaturalmente, que Dios no dexa vacio sin llenar.

Aprenda el espiritual à estarse con advertencia amorosa en Dios con sossiego de entendimiento, quando no puede meditar, aunque le parezca que no haze nada. Porque assi poco à poco, y muy presto se infundirà en su alma el divino sossiego, y paz con admirables, y subidas noticias de Dios, embueltas en divino amor. Y no se entremeta en formas, imaginaciones, meditaciones, ò algun discurso, porque no desassossiegue el alma, y la saque de su contento, y paz à aquello en que ella recibe desabrimiento. Y si (como hemos dicho) le diere escrupulo de que no haze nada, advierta, que no haze poco en pacificar el alma, y ponerla en sossiego, en alguna obra, y apetito, que es lo que Nuestro Señor nos pide por David, diziendo: *Vacate, & videte, quoniam ego sum Deus.* Aprended à estaros *Psalm.* 45. 11.

vacios de todas las cosas; es à saber, interiormente, sabrosamente vereis como yo soy Dios.

CAP. XVI.

En que se trata de estas aprehensiones imaginarias, que sobrenaturalmente se representan en la fantasia. Dize como no pueden servir al alma de medio proximo para la vnion con Dios.

YA que avemos tratado de las aprehensiones que naturalmente puede en si recibir el alma, y en ellas obrar con la imaginativa, y fantasia, conviene aqui tratar de las sobrenaturales, que se llaman visiones imaginarias, que tambien por estar ellas debaxo de imagen, forma, y figura, pertenecen à este sentido, como las naturales. Y es de saber, q̃ debaxo deste nombre de visiones imaginarias, queremos entender todas las cosas que debaxo de imagen, forma, y figura, ò especie sobrenaturalmente se pueden representar a la imaginaciõ, y esto con especies muy perfectas, y que mas viva y perfectamente representen, y muevan, que por el connatural orden de los sentidos; porque todas las aprehensiones, y especies que todos los cinco sentidos corporales se representan al alma, y en ella hazen asiento por via natural, pueden por via sobrenatural tener en ella lugar tãbien, y representarsele sin ministerio alguno de los sentidos exteriores: porque este sentido de la fantasia, y memoria es como vn archivo, y recetaculo, respecto de el entendimiento, en que se reciben todas las formas, y imagines que èl ha de hazer inteligibles, y assi el entendimiento las mira, y juzga de ellas.

Es, pues, de saber, que assi como los cinco sentidos exteriores proponen, y representan las imagines, y especies de sus objetos à estos interiores; assi sobrenaturalmente (como dezimos) sin los sentidos exteriores se pueden representar las mismas imagines, y especies, y mucho mas viva, y perfectamente. Y assi debaxo de estas imagines muchas vezes representa Dios al alma muchas cosas, y la enseña mucha sabiduria, como à cada passo vemos en la divina Escritura: como aver mostrado Dios su gloria debaxo del humo que cubria el *Exod.* 40.33.

Tem-

Isai. 6. 1. *Ierem.* 1 11. Templo. Y entre los Serafines, que cubrian con las alas el rostro, y los pies. Y à Ieremias la vara que velava. Y à Daniel la multitud de visiones, &c. El demonio tambien procura con las suyas, aparentemente buenas, engañar al alma, como es de ver en el tercer libro de los Reyes, quando engañó à todos los Profetas de Acab, representandoles en la imaginacion los cuernos cõ que dixo avia de destruir à los Asirios, y fue mentira. Y las visiones que tuvo la muger de Pilatos sobre que no condenasse à Christo, y otros muchos lugares Estas visiones imaginarias suceden à los aprovechados mas frequentemente que las exteriores corporales, y no se diferencian de las que entran por los sentidos exteriores, en quanto imagines, y especies; pero en quanto al efecto que hazen, y perfeccion de ellas, mucha diferencia ay, porque son muy sutiles, y hazen mas efecto en el alma, por quanto juntamente son sobrenaturales, y mas interiores que los sobrenaturales exteriores, aunque no se quita por esso que algunas corporales de estas exteriores hagan mas efecto, que en fin es como Dios quiere que sea la comunicacion; pero hablamos de parte de ellas, por que son mas interiores. Este sentido de la imaginacion, y fantasia, es donde ordinariamente acude el demonio con sus ardides, porque èl es la puerta, y entrada para el alma; y aqui viene el entendimiento à tomar, y dexar como à puerto, ò plaça de su provision. Y por esso Dios, y tambien el demonio, acuden aqui con imagines, y formas para ofrecerlas al entendimiento, puesto que Dios no solo se aproveche de este medio para instruir al alma, pues mora substancialmente en ella, y puede por si, y con otros medios. No me detengo en dar doctrina de indicios para que se conozcan quales visiones son de Dios, y quales no; pues mi intento aqui no es esse, sino solo instruir el entendimiento en ellas, para que no se embarace, ni impida para la vnion de la divina Sabiduria cõ las buenas, ni sea engañado con las falsas.

3. Reg. 22. 11. & 12. *Matth.* 27. 19.

Por tanto digo, que de todas estas aprehensiones, y visiones imaginarias, y otras qualesquiera, como ellas se ofrezcan debaxo de forma, ò imagen, ò alguna inteligencia particular,

ora sean falsas de parte del demonio, ora se conozcan ser verdaderas de Dios; el entendimiento no se ha de embaraçar, ni cebar en ellas, ni las ha el alma de querer admitir, ni hazer pie en ellas para poder estar desasida, desnuda, pura, y sencilla sin algun modo, como se requiere para la divina vnion. La razon de esto es, porque todas estas formas ya dichas, siempre en su aprehension se representan debaxo de algunas maneras, y modos limitados: y la Sabiduria de Dios, en que se ha de vnir el entendimiento, ningun modo, ni manera tiene, ni cae debaxo de algun limite, ni inteligencia distinta, y particular, porque totalmente es pura, y sencilla. Y como quiera que para juntarse dos estremos, qual es el alma, y la diuina Sabiduria, sea necessario que vengan à convenir en cierto medio de semejança entre si: de aqui es, que tambien el alma ha de estar pura, y sencilla, no limitada, ni atenida à alguna inteligencia particular, ni modificada con algun limite de forma, especie, ò imagen. Que pues Dios no cabe debaxo de forma, ni imagen, ni cabe debaxo de inteligencia particular, tampoco el alma, para vnirse cõ Dios, ha de caer debaxo de forma, ni inteligencia distinta. Y que en Dios no aya forma alguna, ni semejança, bien lo dà à entender el Espiritu Santo en el Deuteronomio, diziendo: *Vocem verborum eius audistis, & formam pœnitus nõ vidistis.* Deut. 4. 12. Oistes la voz de sus palabras, y totalmente no vistes en Dios alguna forma; pero dize que avia alli tinieblas, y nube, y escuridad, que es la noticia escura, y confusa que avemos dicho, en que se vne el alma con Dios. Y mas adelante dize: *Non vidistis aliquam similitudinem in die, qua loquutus est Dominus in Horeb de medio ignis* Ibid. 15 No visteis vosotros semejança alguna en Dios en el dia que os hablò de el medio del fuego en el monte Oreb. Y que el alma no pueda llegar à la alteza de la vnion con Dios, qual en esta vida se puede por medio de algunas formas, y figuras, lo dize el mismo Espiritu de Dios en los Numeros, donde reprehendiendo Dios à Aaron, y Maria hermanos de Moysen, porque murmuravan contra èl, queriendo darles à entender el alto estado en que le avia puesto de vnion, y amistad consigo, dixo: *Si* Num. 2

quis

quis fuerit inter vos Propheta Domini, in visione apparebo ei, vel per somnium loquar ad illum. At non talis seruus meus Moyses, qui in omni domo mea fidelissimus est ore enim ad os loquor ei, & palam, & non per ænigmata, & figuras Dominum videt. Si entre vosotros huviere algun Profeta del Señor, apareceriehe en alguna vision, y forma, ò hablarè con èl entre sueños; pero ninguno ay como mi siervo Moysen en toda mi casa, es fidelissimo, y hablo con èl boca à boca, y no vè à Dios por comparaciones, semejanças, y figuras: en lo qual se dà à entender, que en este alto estado de vniõ de amor no se comunica Dios al alma mediante algun disfraz de vision imaginaria, semejança, ò figura, ni la ha de aver, sino que boca à boca; esto es, en essencia pura, y desnuda de Dios, que es como la boca de Dios en amor con essencia pura, y desnuda de el alma, mediante la voluntad, que es la boca de el alma en amor de Dios. Por tanto para venir à esta vniõ de Dios tan perfecta, ha de tener cuidado el alma de no se ir arrimando à visiones imaginarias, ni formas, ni figuras, ni particulares inteligencias, pues no le pueden servir de medio proporcionado, y proximo para tal efecto, antes le serán estorvo, y por esso las ha de renunciar, y procurar no tenerlas. Porque si por algun caso se huviessen de admitir, y preciar, era por el provecho, y buen efecto que las verdaderas hazen en el alma; pero para esto es necessario admitirlas, antes conviene para mejoria siempre negarlas; porque estas visio- imaginarias, el biẽ que pueden hazer al alma, tambien como las corporales exteriores, que avemos dicho, es comunicar la inteligencia, amor, ò suavidad; pero para que causen este efecto en ella no es necessario que las quiera admitir. Porque (como tambien queda dicho arriba) quando en la imaginativa hazen presencia, hazen en el alma, ò infunden la inteligencia, amor, ò suavidad que Dios quiere que causen, y assi recibe el alma su efecto despertador passivamente, sin ser ella parte para lo poder impedir, como tampoco lo fue para lo saber adquirir, no obstante que aya trabajado antes en disponerse. Algo se parece esto à la vidriera, que no es parte para impedir el rayo del Sol que dà en ella, sino

que

que pasivamente estándo ella dispuesta con limpieça, la esclarece sin su diligencia, y obra. Assi tambien el alma no puede dexar de recibir en si las influencias, y comunicaciones de aquellas figuras, porque à las infusiones sobrenaturales no las puede resistir la voluntad negativa, estando con resignacion humilde, y amorosa; aunque sin duda es estorvo la impureza, y imperfecciones del alma, como tambien en la vidriera impiden la claridad las manchas. De donde se vè claro, que quanto mas el alma se desnudare con la voluntad, y afecto de las manchas de las aprehensiones, imagenes, y figuras en que vienen embueltas las comunicaciones espirituales que hemos dicho, no solo no se priva de estas comunicaciones, y bienes que causan, mas se dispone mucho mas para recibirlas con mas abundancia, claridad, y libertad de espiritu, y sencillez, dexadas à parte todas aquellas aprehensiones, que son las cortinas, y velos que encubren lo mas espiritual que alli ay; y assi ocupan el sentido, y espiritu, si en ellas se quiere cebar; de manera, que sencilla, y libremente no se le pueda comunicar el espiritu; porque estando ocupado con aquella corteza, està claro que no tiene libertad el entendimiento para recibir la substancia. De dõde si el alma las quisiesse admitir, y hazer mucho caso de ellas seria embaraçarse, y contentarse con lo menos que ay en ellas, que es todo lo que ella puede aprehender, y conocer de ellas; lo qual es aquella forma, y imagen, y particular inteligencia. Porque lo principal de ellas, que es lo espiritual, que se le infunde, no lo sabe ella aprehender, ni entender, ni sabe como es, ni lo sabria dezir, porque es puro espiritual. Solamente lo que de ella sabe (como dezimos) es lo menos que ay en ella à su modo de entender, que son las formas por el sentido; y por esso digo que pasivamente, y sin que ella ponga su obra de entender, ni saberla poner, se le comunica de aquellas visiones lo que ella no supiera entender, ni imaginar. Por tanto siempre se han de apartar los ojos del alma de todas estas aprehensiones, que ella puede ver, y entender distintamente, lo qual comunica en sentido, y no haze fundamento, ni seguro de Fè, y ponerlos en lo que no vè, ni pere-

pertenece al sentido, sino al espiritu, que no cae en figura de sentido, y es lo que la lleva à la vnion en Fè, la qual es el propio medio. Y assi le aprovecharàn al alma estas visiones en sustancia para Fè, quando supiere bien negar lo sensible, y intelegible particular de ellas, y vsar bien del fin que Dios tiene en darlas al alma desechandolas; porque, como diximos de las corporales, no las dà Dios, para que el alma las quiera tomar, y poner su asimiento en ellas.

Pero nace aqui vna duda, y es: Si es verdad q̃ dà Dios al alma las visiones sobrenaturales, no para que ella las quiera tomar, ni arrimarse à ellas, ni hazer caso de ellas para que se las dà: Pues en ello puede caer el alma en muchos yerros, y peligros, ò por lo menos en los inconvenientes que aqui se han dicho para ir adelante, mayormente pudiendo Dios dar al alma, y comunicarla espiritualmente, y en sustancia, lo que le comunica por el sentido, mediante las dichas Visiones, y formas sensibles? Resonderèmos à esta duda en el siguiente capitulo, y es de harta doctrina, y bien necessaria (à mi vèr) assi para los espirituales, como para los que los enseñan. Porque se enseña el estilo, y fin que Dios en ellas lleva; el qual por no le saber muchos, ni se saben governar, ni encaminar à si, ni à otros en ellas à la vnió. Que piensan, que por el mismo caso que conocen ser verdaderas, y de Dios, es bueno arrimarse, y apegarse à ellas, no mirando que tambien en estas hallarà el alma su manera de propiedad, asimiento, y embaraço como en las cosas del mundo, si no las sabe renunciar como à ellas. Y assi les parece que es bueno admitir las vnas, y reprobar las otras; metiendose à si mismo, y à las almas en gran peligro, y trabajo acerca del discernir entre la verdad, y falsedad de ellas. Que ni Dios les manda ponerse en este trabajo, ni que à las almas sencillas, y simples las metan en esse peligro, y contienda; pues tienen doctrina sana, y segura, que es la Fè, en que han de caminar adelante. Lo qual no puede ser, sin cerrar los ojos à todo lo que es del sentido, y de inteligencia clara, y particular. Porque aun con estar tan cierto San Pedro de la Vision de gloria, que vió en Christo en la Transfiguracion despues de averla contado, encaminan-

2. *Pet.* 1. 19. dolos à la Fè, dixo: *Et habemus firmiorem propheticum sermonem: cui benefacitis, attendẽtes quasi lucernæ lucenti in caliginoso loco.* Tenemos mas firme testimonio, que esta vision del Tabor, que son los dichos de los Profetas, que dàn testimonio de Christo, à los quales hazeis bien de arrimaros, como à la candela, que dà luz en el lugar escuro. En la qual comparacion, si queremos mirar, hallarèmos la doctrina que vamos enseñando. Porque en dezir, que miremos à la Fè que hablaron los Profetas, como à candela, que luze en lugar escuro; es dezir, que nos quedemos à escuras, cerrados los ojos à todas essotras luzes; y que esta tiniebla de Fè, que tambien es escura, sola sea luz à que nos arrimemos. Porque si nos querèmos arrimar à otras luzes claras de inteligencias distintas, ya nos dexamos de arrimar à la escura, que es la Fè, y nos dexa de dar luz en el lugar escuro, que dize San Pedro; el qual lugar significa al entendimiento, que es el candelero, donde se asienta esta candela de la Fè; y assi ha de estar escuro hasta que le amanezca en la otra vida el dia de la clara Vision de Dios, y en esta el de la transformacion, y vnion con èl, à que el alma camina.

CAP. XVII.

En que se declara el fin, y estilo que Dios tiene en comunicar al alma los bienes espirituales por medio de los sentidos. Responde à la duda que se ha tocado.

MVcho ay q̃ dezir acerca del fin, y estilo que Dios tiene en dar estas Visiones para levantar à vna alma de su tibieça à su divina vnion; lo qual todos los libros espirituales tratan, y por esso en este capitulo solamente se dirà lo que basta para satisfecer à nuestra duda, la qual era, que pues en estas Visiones sobrenaturales ay tanto peligro, y embaraço para ir adelante (como se ha dicho) porque Dios, que es sapientissimo, y amigo de apartar de las almas tropieços, y lazos, se las comunica, y ofrece?

Para responder à esto, conviene suponer tres principios. El primero es de S. Pablo, que dize: *Quæ autem sunt, à Deo ordinata sunt.* Que las cosas que son hechas, de Dios son ordenadas. El segũdo es del Espiritu Santo, en el libro de la Sabiduria, donde dize: *Disponit omnia suaui-*

uiter. La sabiduria de Dios, aunque toca de vn fin à otro (esto es) de vn estremo à otro estremo, dispone todas las cosas suavemente. El tercero es de los Teologos, que dizen: *Deus omnia mouet secundum modum eorum*. Que Dios mueve todas las cosas al modo de ellas. Segun pues estos principios, està claro, que para mover Dios al alma, y levantarla del fin, y estremo de su baxeza al otro fin, y estremo de su alteza en su divina vnion, halo de hazer ordenadamẽte, y suavemente, y al modo de la misma alma. Pues como quiera que el orden que tiene el alma de conocer, sea por las formas, y imagines de las cosas criadas; y el modo de su conocer, y saber, sea por los sentidos: de aqui es, que para levantarla Dios al sumo conocimiento, para hazerlo suavemente, ha de començar à tocar desde el baxo estremo de los sentidos del alma, para assi irla levantando al modo de ella hasta el otro fin de su Sabiduria espiritual, que no cae en sentido. Por lo qual la lleva primero instruyendo por formas, imagines, y vias sensibles à su modo de entender, aora naturales, aora sobrenaturales, y por discursos al sumo espiritu de Dios. Y esta es la causa por que èl le dà las Visiones, y formas imaginarias, y las demàs noticias sensitivas inteligibles. No por que no quisiera Dios darle luego en el primer acto la sustancia del espiritu, si los dos estremos, que son humano, y divino, sentido, y espiritu, de via ordinaria pudieran convenir, y juntarse con vn solo acto, sin que intervengan primero otros muchos actos de disposiciones, que ordenada y suavemente convengan entre si, siendo vnas fundamento, y disposicion para las otras: assi como en los agẽtes naturales las primeras sirven à las segundas, y las segundas à las terceras, y de aì adelante. Y assi và Dios perficionando al hombre al modo del hombre, por lo mas baxo, y exterior, hasta lo mas alto, y interior. De dõde primero le perficiona el sentido corporal, moviendole à que vse de buenos objetos naturales, perfetos, exteriores, como à oìr Missa, Sermones, ver cosas santas, mortificar el gusto en la comida, macerarse con penitencias, y santo rigor el tacto. Y quando ya estàn estos sentidos algo dispuestos, los suele perficionar mas, haziendoles algunas mercedes sobrenaturales, y re-

regalos, para confirmarlos mas en el bien, ofreciendoles algunas comunicaciones sobrenaturales, como Visiones de Santos, ò cosas santas corporalmente, olores suavissimos, y Locuciones con puray particular suavidad, con que se confirma mucho el sentido en la virtud, y se enagena del apetito de los malos objetos. Y allende de esso, los sentidos corporales inriores, de que aqui vamos tratando, como son, Imaginativa, y Fantasia, juntamente se los và perficionando, y habituando al bien con consideraciones, meditaciones, y discursos santos, en la manera que en ellos puede caber; y en todo esto instruyẽdo al espiritu. Y à estos dispuestos con este exercicio natural suele Dios ilustrar, y espiritualizarlos mas con algunas Visiones sobrenaturales, que aqui llamamos Imaginarias, con las quales, juntamente (como avemos dicho) se aprovecha el espiritu mucho; el qual assi en las vnas como en las otras se và desendureciendo, y formando muy poco à poco. Y de esta manera và Dios llevando al alma de grado en grado hasta lo mas interior; no por que sea necessario guardar este orden de primero, y postrero tan puntual como esso; porque à vezes haze Dios vno sin otro, como èl vè que conviene al alma, y èl quiere hazerla mercedes, pero la via ordinaria es conforme à lo dicho. De esta manera pues và Dios ordinariamente instruyendola, y haziendola espiritual, començandola à comunicar lo espiritual desde las cosas exteriores, palpables, y acomodadas al sentido, segun la pequeñez, y poca capacidad del alma; para que mediante la corteza de aquellas cosas sensibles, que de suyo son buenas, vaya el espiritu haziendo actos particulares, y recibiendo tantos bocados de comunicacion espiritual, que venga à hazer habito en lo espiritual, y llegue à lo mas sustancial del espiritu, que es ageno de todo sentido; al qual (como avemos dicho) no puede llegar el alma, sino poco à poco à su modo por el sentido à que ha estado siempre asida. Y assi à la medida que se và mas allegando al espiritu acerca del trato con Dios, se và mas desnudãdo, y vaciando de las vias del sentido, que son las del discurso, meditacion, y imaginacion. De donde quando llegare perfectamente al trato con Dios de espiritu, neces-

ceſſariamente ha de aver evaquado todo lo que acerca de Dios podia caer en ſentido. Aſsi como quanto mas vna coſa ſe và arrimando à vn eſtremo, mas ſe và alexando, y negando del otro: y quando perfectamente ſe arrimare, perfectamẽte tambien ſe avrà apartado del otro eſtremo. Por lo qual comunmente dize el adagio eſpiritual, q̃ *Guſtato ſpiritu, deſipit omnis caro*, que acabado de recibir el guſto, y ſabor del eſpiritu, toda carne es deſſabrida (eſto es) no aprovechan, ni entran en guſto todos los guſtos, ò caminos ſenſibles; en lo qual ſe entiende todo trato de ſentido acerca de lo eſpiritual. Y eſtà claro, porque ſi es eſpiritu, ya no cae en ſentido; y ſi es tal que puede comprehenderlo el ſentido, ya no es puro eſpiritu. Porque quanto mas de ello puede ſaber el ſentido, y aprehenſion natural, tanto menos tiene de eſpiritu, y de ſobrenatural. Por tanto el Eſpiritual ya perfecto, no haze caſo del ſentido, ni recibe por èl, ni principalmente ſe ſirve, ni ha meneſter ſervirſe del para cõ Dios, como hazia antes, quando no avia crecido en eſpiritu. Y eſto es lo que diò à entender S. Pablo à los Corintios, diziendo: *Cum eſſem paruulus, loquebar vt paruulus, ſapiebam vt paruulus, cogitabam vt paruulus. Quando autem factus ſum vir, euacuaui, quæ erant paruuli.* Quando era yo pequeñuelo, hablava como pequeñuelo, ſabia como pequeñuelo, penſava como pequeñuelo, pero quãdo fui hecho varon, evaquè las coſas que eran de pequeñuelo. Ya avemos dado à entender como las coſas del ſentido, y el conocimiento que puede ſacar por ellas, ſon exercicio de pequeñuelo. Y aſsi ſi el alma quiſieſſe ſiempre aſirſe à ellas, y no deſarrimarſe de ellas, nunca dexaria de ſer pequeñuelo niño, y ſiẽpre hablaria de Dios como pequeñuelo, y ſabria de Dios como pequeñuelo, y penſaria de Dios como pequeñuelo: y porque aſiendoſe à la corteza del ſentido, que es el pequeñuelo, nunca vendrà à la ſuſtancia del eſpiritu, que es el varon perfecto. Y aſsi no ha de querer el alma admitir las dichas revelaciones para ir creciendo, aunque Dios ſe las ofrezca: aſsi como el niño ha meneſter dexar el pecho para hazer ſu paladar à manjar mas ſuſtancial, y fuerte. Pues luego (direis) ſerà meneſter, que el alma quando es mayor

1. Corin. 11 13.

Assi como el niño es menester, que el alma quando es pequeñuela las quiera tomar, y las dexe quando es mayor? Assi coom el niño es menester qne quiera tomar el pecho para sustentarse, hasta que sea mayor para poderlo dexar? Respondo, que acerca de la meditacion, y discurso natural, en que el alma comiença à buscar à Dios, es verdad, que no ha de dexar el pecho del sentido, para irse sustentando hasta que llegue à saçon, y tiempo que pueda dexarlo: que es quando ya Dios pone al alma en trato mas espiritual, que es la Contemplació; de lo qual ya dimos doctrina en el capitulo once de este libro. Pero quando son Visiones imaginarias, ò otras aprehensiones sobrenaturales, que pueden caer en sentido, sin el alvedrio del hombre: digo, que en qualquier tiempo, y saçon aora sea en estado de perfecto, aora de menos perfecto, aunque sean de parte de Dios, no las ha el alma de pretender, ni detenerse mucho en ellas, por dos cosas: La vna, por que (como avemos dicho) pasivamente hazen en el alma su efecto, sin que ella sea parte para impedirlo, aunque sea alguna para impedir el modo de Visiõ, y por consiguiente aquel segundo efecto, que avia de causar en el alma, mucho mas se le comunica en sustãcia, aunque no sea de aquella manera. Porque en renunciar estas cosas con humildad, y recelo, ninguna imperfecion, ni propiedad ay, antes desinteres, y vacio, que es mejor disposicion para la vnion con Dios. La segunda, es por librarse del peligro que ay, y del trabajo, en discernir las malas de las buenas, y conocer, si es Angel de luz, ò de tinieblas, en que no ay provecho ninguno, sino gastar tiẽpo, y embaraçar al alma con aquello, y poner en ocasiones de muchas imperfecciones, y de no ir adelante, no poniendo el alma en lo que haze al caso, desembaraçandola de menudẽcias, de aprehensiones, y inteligẽcias particulares, segun queda dicho de las Visiones corporales, y de estas, y se dirà mas adelante. Y esto se crea, que si nuestro Señor no huviesse de llevar al alma al modo de la misma alma (como dezimos) nunca le comunicàra la abũdancia de su espiritu por essos arcaduces tan angostos de formas, y figuras, y particulares inteligencias; por medio de las quales dà el sustento al alma por migajas.

Que

Ps.147.6 Que por esso dixo David: *Mittit chrystallum suam sicut buccellas.* Embiò su sabiduria à las almas como en bocados. Lo qual es harto de doler, que teniendo el alma capacidad como infinita, la anden dando à comer por bocados del sentido, por su poco espiritu, y inhabilidad sensual. Y por esto tambien à San Pablo le dava pena esta poca disposicion, y pequeñez para recibir el espiritu, quando dixo: 1.Cor.3 2. *Et ego fratres non potui vobis loqui quasi spiritualibus, sed quasi carnalibus, tanquam parvulis in Christo lac vobis potum dedi, non escam nondum enim poteratis, sed nec nunc quidem potuistis, adhuc enim carnales estis.* Yo, hermanos, como viniesse à vosotros, no os pude hablar como à espirituales, sino como à carnales, porque no podiades recibirlo, ni tampoco aora podeis; como à pequeñuelos os dì à beber leche, y no manjar solido. Resta, pues, aora saber, que el alma no ha de poner los ojos en aquella corteza de figura, y objeto que se le pone delante sobrenaturalmente, aora sea acerca del sentido exterior, como son locuciones, y palabras al oido, y visiones de Santos à los ojos, y resplandores hermosos, y olores à las narizes, y gustos, y suavidades en el paladar, y otros deleytes en el tacto, que suelen proceder del espiritu. Ni tampoco los ha de poner en qualesquier visiones del sentido interior, quales son las imaginarias interiores, antes renunciandolo todo, solo ha de poner los ojos en aquel espiritu bueno que causan, procurando cõservarle en obrar, y poner por exercicio lo que es de servicio de Dios desnudamente, sin advertencia de aquellas representaciones, ni de querer algun gusto sensible. Y assi se toma de estas cosas solo lo que Dios pretende, y quiere, que es el espiritu de devocion, pues que no las dà para otro fin principal, y se dexa lo que èl dexaria de dar, si se pudiesse recibir en espiritu sin ello (como avemos dicho) que es el exercicio, y aprehension del sentido.

Nota para la inteligencia de toda esta doctrina

CAP. XVIII.

Trata del daño que algunos Maestros espirituales pueden hazer à las almas, por no las lleuar con buen estilo acerca de las dichas visiones. Y dize tambien como, aunque sean de Dios, se pueden ellas engañar.

NO podemos en esta materia de visiones ser tã breves como querriamos,

por lo mucho que acerca de ellas ay que dezir. Por tanto, aunque en ſuſtancia queda dicho lo que haze al caſo, para dar à entender al Eſpiritual como ſe ha de aver acerca de las dichas viſiones, y al Maeſtro que le govierna, el modo que ha de tener con el diſcipulo en ellas, no ſerà demaſiado particularizar mas vn poco eſta doctrina, y dar mas luz del daño que ſe puede ſeguir aſsi à las almas eſpirituales, como à los Maeſtros que las govierna, ſi ſon muy crèdulos à ellas, aunque ſean de parte de Dios. La razon que me ha movido à alargarme aora en eſto, es la poca diſcrecion que yo he echado de vèr, à lo que entiendo, en algunos Maeſtros eſpirituales. Los quales aſſegurandoſe acerca de las dichas aprehenſiones ſobrenaturales, por entender que ſon buenas, y de parte de Dios, vinieron los vnos, y los otros à errar mucho, y hallarſe muy cortos, cumpliendoſe en ellos la ſentencia de Chriſto, que dize: *Cæcus ſi cæco ducatum præſtet, ambo in foueam cadunt.* Si vn ciego guiare otro ciego, entrambos caen en la hoya. No dize que caeràn, ſino que caen. Porque no es meneſter que aya caida de error para que caigan, que ſolo el atrever à governarſe el vno por el otro, ya es yerro, y aſsi en eſſo caen por lo menos. Y primero, porque ay algunos que llevan tal modo, y eſtilo en las almas que tienen tales coſas, que ò las hazen errar, ò las embaraçan con ellas, ò no las llevan por camino de humildad, y les dàn mano à que pongan mucho los ojos en ellas, que es cauſa de no caminar por el puro, y perfecto eſpiritu de Fè; y no las edifican, ni fortalecen en ella, haziendo mucho caſo de aquellas coſas. En lo qual las dàn à ſentir, que hazen ellos mucho caſo de aquello, y por el conſiguiente le hazen ellas, y quedanſeles las almas pueſtas en aquellas aprehenſiones, y no edificadas en Fe, ni vacias, deſnudas, y deſaſidas de aquellas coſas, para bolar en alteza de eſcura. Y todo eſto nace del termino, y lenguaje que el alma vè en ſu Maeſtro acerca de eſto. Que no sè como facilisſimamente ſe le pega vn lleno, y eſtimacion de aquello, ſin ſer en ſu mano, y quita los ojos del abiſmo de Fè. Y deve ſer la cauſa de eſta facilidad, el quedar el alma tan ocupada con ello, que como ſon coſas de ſentido, à que el natural es inclinado, como tambien eſtà ya ſaborea-

Matth. 15.14.

rendo, y dispuesto con la aprehension de aquellas cosas distintas, y sensibles; basta vèr en su Confessor, ò en otra persona alguna estimacion, y aprecio de ellas, para que no solamente el alma la haga, sino que tambien se le engolosine mas el apetito en ellas, y sin sentir se ceve mas, y quede mas inclinado, y haga en ellas mucha presa. Y de aqui salen muchas imperfecciones por lo menos, porque el alma ya no queda tan humilde, pensando que aquello es algo, y que tiene algo bueno, y que Dios haze caso de ella, y anda contenta, y algo satisfecha de si, lo qual es contra humildad. Y luego el demonio le và aumentando esto secretamente, sin entenderlo ella, y le comiença à poner vn concepto acerca de los otros en si tienen, ò no tienen las tales cosas, ò son, ò no son; lo qual es contra la santa simplicidad, y soledad espiritual. Mas de estos daños, como no crecen en Fè, no se apartan: y tambien aunque no sean los daños tan palpables como estos, ay otros en el dicho termino mas sutiles, y mas odiosos à los ojos divinos, por no ir en desnudez. Pero esto lo dexarèmos aora hasta que lleguemos à tratar del vicio de gula espiritual, y de los otros seis, donde, queriendo Dios, se diràn muchas cosas de estas sutiles, y delicadas manchillas que se pegan al espiritu, por no saber guiarle en desnudez. Aqui dirèmos de como es estilo que llevan algunos Confessores con las almas, en que las instruyen bien; y cierto querria saberlo dezir, porque entiendo es cosa dificultosa el dar à entender como se engendra el espiritu del discipulo, conforme al de su Padre espiritual secreta y ocultamente, porque parece que no se puede declarar lo vno, sin dar à entender lo otro. Tambien como son cosas de espiritu, vnas tienen correspondencia con otras.

Pareceme à mi, y es assi, que si el Padre espiritual es inclinado al espiritu de revelaciones, de manera que le hagan mucho peso, lleno, ò gusto en el alma, no podrà dexar, aunque èl no lo entienda, de imprimir en el espiritu de el discipulo aquel mismo gusto, y estimacion, si el discipulo no està mas adelante que èl; y aunque lo estè, le podrà hazer harto daño, si perseverа con èl; porque de aquella inclinacion que el Padre espiritual tiene, y gusto en las tales visiones, le nace cier-

ta

ta manera de estimacion, que si no es con gran cuidado de èl, no puede dexar de dar muestras, ò sentimientos de ello à la otra persona; y si la otra persona tiene el mismo espiritu de la tal inclinacion (à lo que yo entiendo) no podrà dexarse de comunicar mucha aprehension, y estimacion de estas cosas de vna parte à otra. Pero no hilemos aora tan delgado, sino hablemos de quando el Confessor, aora sea inclinado à esso, aora no, no tiene el recato que ha de tener en desembaraçar el alma, y desnudar el apetito de su discipulo en estas cosas, antes se pone à platicar de ello con èl, y lo principal del lenguaje espiritual (como avemos dicho) pone en estas visiones, dandoles indicios para conocer las visiones buenas, y las malas. Que aunque es bueno saberlo, no ay para què meter al alma en este trabajo, cuidado, y peligro, sino en alguna apretada necessidad, como queda dicho; pues en no hazer mucho caso de ellas, negandolas, se escusa todo esto, y se haze lo que se deve. Y no solo esso, sino que ellos mismos, como vèn que las dichas tienen tales cosas de Dios, piden que rueguen à Dios les revele tales, ò tales cosas tocantes à ellos, ò à otros, y las buenas almas lo hazen, pensando es licito quererlo saber por aquella via; que piensan que por que Dios quiere revelar, ò dezir algo sobrenaturalmente, como èl quiere, ò para lo que èl quiere, que es licito querer que nos revele, y aun pedirselo. Y si acaece que à su peticion lo revela Dios, asseguranse mas para otras ocasiones, y piensan que Dios gusta de este modo de tratar con èl; y à la verdad, ni gusta, ni lo quiere. Y como ellos estàn aficionados à aquella manera de trato cõ Dios, asientaseles mucho, y allananseles la voluntad naturalmente en ello; porque como naturalmente gustan, naturalmente se allanan à su modo de entender; y en lo que dizen yerran muchas vezes, y vèn ellos que no les sale como avian entendido, y maravillanse, y luego nacen las dudas, en si eran de Dios, ò no, pues no acaece, ni lo vèn de aquella manera. Pensavan ellos primero dos cosas. La vna, que era de Dios, pues tanto se les assentava; y puede ser el natural inclinado à ello el que causava aquel asiento, como avemos dicho. La segunda, que siendo de Dios avia de

sa-

salir assi como ellos entendian, ò pensavan. Y aqui està vn grande engaño, porque las revelaciones, ò locuciones de Dios no siempre salen como los hombres las entienden, ò como ellas suenan en si; y assi no se han de assegurar en ellas, ni creerlas à carga cerrada, aunque sepan que son revelaciones, respuestas, ò dichos de Dios. Porque aunque ellas sean ciertas, y verdaderas en si, no es menester que lo sean siempre, en nuestra manera de entender; lo qual probarèmos en el capitulo siguiente. Y tambien dirèmos despues, cómo aunque Dios responde à vezes à lo que se le pide sobrenaturalmente, no gusta de ello, y como à vezes se enoja, aunque responde.

CAP. XIX.

En que se declara, y prueba como aunque las visiones, y locuciones que son de parte de Dios, son verdaderas en si, nos podemos engañar acerca de ellas. Pruebase con autoridades de la diuina Escritura.

POr dos cosas diximos, que aunque las visiones, y locuciones de Dios son verdaderas, y ciertas siempre en si, no lo son siempre à nuestro entender. La vna es por nuestra defectuosa manera de entenderlas. La otra es, por las causas, ò fundamentos de ellas, que son conminatorias, y como condicionales; si esto no se enmendare, ò si aquello se hiziere, aunque la locucion en lo que suena sea absoluta; las quales dos cosas probarèmos con algunas autoridades divinas. Quanto à lo primero, està claro que no son siempre, ni acaecen como ellas suenan à nuestra manera de entender. La causa de esto es, porque como Dios es inmenso, y profundo, suele llevar en sus profecias locuciones, revelaciones, otros conceptos, y inteligencias muy diferentes de aquel proposito, en que comunmente se pueden entender de nosotros, siendo ellas en si tanto mas verdaderas, y ciertas, quanto à nosotros nos parecerà que no. Lo qual à cada passo vemos en la divina Escritura, donde à muchos de los antiguos no les salian muchas profecias, y locuciones de Dios como ellos esperavan, por entenderlas à su modo de otra manera muy à la letra; lo qual se verà claro por estas autoridades.

En el Genesis dixo Dios

à

*Geneſ.*1. 5.7.8. à Abrahan, aviendole traido à la tierra de los Cananeos: Eſta tierra te darè à ti. Y como ſe lo dixeſſe muchas vezes, y Abrahan fueſſe ya muy viejo, y nunca ſe la dava, diziendoſelo Dios otra vez, reſpondiò Abrahan: Señor, donde, ò porque ſeñal podrè yo ſaber que la tengo de poſſeer? Entonces le revelò Dios que no èl en perſona, ſino ſus hijos deſpues de quatrocientos años la avian de poſſeer. De donde acabò Abrahan de entender la promeſſa, la qual era en ſi verdaderiſsima; porque dandola Dios à ſus hijos por amor de èl, era darſela à èl. Y aſsi Abrahan eſtava engañado en la manera de entender, y ſi entonces obràra, ſegun èl entendia, la profecia, pudiera errar mucho, pues no era de aquel tiempo, y los que le vieran morir ſin darſela, aviendole oido dezir, que Dios ſe la avia prometido, quedàran confuſos, y creyendo aver fido falſa.

*Gen.*46. 4. Tambien deſpues à ſu nieto Iacob al tiempo que Ioſeph ſu hijo lo llevò à Egipto por la hambre de Canaan, eſtando en el camino le apareciò Dios, y le dixo: *Noli timere deſcendentem in Ægiptum, ego deſcendã tecum illuc, & ego indè adducam te reuertentem.* Iacob, no temas, deſciende à Egipto, que yo deſcenderè alli contigo; y quando de ai bolvieres à ſalir, yo te ſacarè guiandote. Lo qual no fue como à nueſtra manera de entender ſuena; porque ſabemos q̃ el ſanto viejo Iacob muriò en Egipto, y no bolviò à ſalir vivo; y era que ſe avia de cumplir en ſus hijos, à los quales ſacò deſpues de muchos años de alli, diendoles èl miſmo la guia en el camino. De donde ſe vè claro, que qualquiera que ſupiera eſta promeſa de Dios à Iacob, pudiera tener por cierto que Iacob aſsi como avia entrado vivo en Egipto por orden, y favor de Dios, aſsi ſin falta avia de bolver à ſalir vivo. Pues de la miſma ſorma, y manera le avia prometido la ſalida, y el favor en ella, y engañaraſe, y maravillaraſe viendolo morir en Egipto, y que no ſe cumplia como ſe eſperava. Y aſsi ſiendo el dicho de Dios verdaderiſsimo en ſi, acerca dèl ſe pudieran mucho engañar.

Iudic. 20.28. En los Iuezes tambiẽ leemos, que aviendoſe juntado todas las Tribus de Iſrael para pelear contra la Tribu de Benjamin, y caſtigar cierta maldad que entre ellos ſe avia conſentido, por razon de averle Dios ſeñalado Ca-

pi-

pitan para la guerra, fueron ellos tan assegurados de la vitoria, que saliendo vencidos, y muertos de los suyos veinte y dos mil, quedaron muy maravillados; y puestos delante de Dios lloraron todo aquel dia, no sabiendo la causa de la caìda, aviendo ellos entendido, y tenido la vitoria por suya. Y como preguntassen à Dios, si bolverian à pelear, ò no, les respondiò: Que fuessen, y peleassen contra ellos: los quales teniendo ya esta vez por suya la vitoria, fueron con grande ossadia, y salieron vencidos tambien la segunda vez, y con perdida de diez y ocho mil. De donde quedaron confusissimos sin saber què se hazer, viendo que mandandoles Dios pelear, siempre salian vencidos, mayormente excediendo ellos à los contrarios tanto en numero, y en fortaleza, porque los de Benjamin no eran mas de veinte y cinco mil y setecientos, y ellos eran quatrocientos mil. Y de esta manera se engañavan ellos en su manera de entender, pues el dicho de Dios no era engañoso; porque èl no les avia dicho que vencerian, sino que peleassen; y en estas caìdas les quiso Dios castigar cierto descuido, y presumpcion que tuvieron, y humillarlos assi: mas quando à la postre les respondiò que vencerian, assi fue, que vencieron con harto ardid, y trabajo. De esta manera, y de otras muchas acaece engañarse las almas acerca de las revelaciones, y locuciones de parte de Dios, por tomar la inteligencia de ellas à la letra, y corteza. Porque (como ya queda dado à entender) el principal intento de Dios en aquellas cosas, es dezir, y darles el espiritu que està alli encerrado, el qual es dificultoso de entender. Y este es muy mas abundante que la letra, y muy extraordinario, y fuera de los limites de ella. Y assi el que se atare à la letra de la locucion, ò forma, ò figura aprehensible de la vision, no podrà dexar de errar mucho, y hallarse despues muy corto, y confuso, por averse guiado segun el sentido en ellas, y no dado lugar al espiritu en desnudez del sentido. Porque como dize S. Pablo: *Littera occidit, spiritus autem viuificat.* La letra mata, pero el espiritu dà vida: por lo qual se ha de renunciar la letra en este caso del sentido, y quedarse à escuras en Fè, que es el espiritu, el qual no puede cõprehender el sentido. Por lo qual muchos de los hijos 2. Cor. 3. 6.

de

de Israel, porque entendian muy à la letra los dichos, y profecias de los Profetas, no les salian como ellos esperavan; y assi las venian à tener en poco, y no las creian. Tanto, que vino à ver entre ellos vn dicho publico casi como proverbio, escarneciendo de las profecias. De lo qual se quexa Isaias, refiriendole en esta manera: *Quem docebit scientiam? Et quem intelligere faciet auditum? Ablactatos à lacte, abulsos ab vberibus. Quia manda, remanda, manda, remanda, expecta, reexpecta, modicum ibi, modicum ibi, in loquela enim labij, & lingua altera loquetur ad populum istum.* A quien enseñarà Dios ciencia? Y à quien harà entender la profecia, y palabra suya? Solamente à aquellos que estàn ya apartados de la leche, y desarraigados de los pechos? Porq̃ todos dizen (es à saber sobre las profecias) promete, y buelve à prometer: espera, y buelve à esperar. Vn poco alli, vn poco alli; porque en labra de su labio, y en otra lengua hablarà à este pueblo. Donde claramente dà à entender Isaias que hazian estos burla de las profecias, y dezian por escarnio este proverbio: Espera, y buelve à esperar; dando à entender, que nũca se los cumplia, por que estavan ellos assidos à la letra, que es la leche de niños; y al sentido suyo, que son los pechos, que contradizen à la grandeza de la ciencia del espiritu. Por lo qual dize, à quien enseñarà la sabiduria de sus profecias? y à quien harà entender su doctrina, sino à los que estàn apartados de la leche de la letra, y de los pechos de sus sentidos? Que por esso estos no las entienden, sino siguen essa leche de la corteza, y letra, y essos pechos de sus sentidos, pues dizen: Promete, y buelve à prometer: Espera, y buelve à esperar, &c. Porque en la doctrina de la boca de Dios, yo en la suya, y en otra lengua que en esta suya los ha Dios de hablar; y assi no se ha de mirar en ello nuestro sentido, y lengua, sabiendo que es otra la de Dios, segun el espiritu de aquello, muy diferente de nuestro entender, y dificultoso. Tanto, que el Profeta Ieremias con ser Profeta de Dios, viendo los conceptos de las palabras de su Magestad tan diferentes del comun sentido de los hombres, parece que alucina tambien en ellas, y que buelve por el pueblo, diziendo: *Heu, heu, Domine Deus, ergo ne decepisti populum istum, & Hierusalem dicens: Pax erit vo-* Ierem. 4. 10.

vobis,& ecce pervenit gladius vsque ad animam? Ay, ay, Señor, por ventura has engañado à este pueblo, y à Ierusalen, diziendo: Paz vendrà sobre vosotros, y vès aqui el cuchillo ha venido hasta el alma? Y era, q̃ la paz que les prometia Dios que avia de hazer, era entre èl, y el hombre por medio del Mesias q̃ les avia de embiar, y ellos entendian de la paz temporal; y por esso quando tenian guerras, y trabajos, les parecia engañarles Dios, acaeciendoles al contrario de lo q̃ ellos esperavan. Y assi dezian, como tãbien dize Ieremias: Esperado hemos paz, y no ay bien de paz. Y assi era imposible dexarse ellos de engañar, governandose solo por el sentido literal gramatical. Porque quien dexarà de confundirse, y errar, si se atara à la letra en aquella profecia, que dixo David de Christo en todo el Psalmo setẽta y vno, y en particular donde dize: *Dominabitur à mare vsque ad mare, & à flumine vsque ad terminos orbis terrarum.* Enseñorearseha de vn mar à otro mar, y desde el rio hasta los terminos de la tierra. Y en lo que tambien alli dize: *Liberabit pauperem à potente,& pauperem cui non erat adiutor.* Librarà al pobre del poder del poderoso, y al pobre que no tenia ayudador, viendole nacer en baxo estado, vivir en pobreça, y morir en miseria; y que no solo no se señoreò de la tierra mientras viviò, sino que se sujetò à gente baxa, hasta que muriò debaxo del poder de Poncio Pilato. Y que no solo à sus Discipulos pobres no los librò de la mano de los poderosos temporalmente, mas los dexò matar, y perseguir por su nombre. Y era que estas profecias se avian de entender espiritualmente de Christo; segun el qual sentido eran verdaderissimas; porque Christo no solo era Señor de toda la tierra, sino del cielo, pues era Dios, y à los pobres que le avian de seguir, no solo los avia de redimir, y librar de las manos, y poder del demonio, que era el potente, sino los avia de hazer herederos del Reyno de los Cielos. Y assi hablava Dios segun lo principal de Christo, y de sus seguidores, que era Reyno eterno, libertad eterna; y ellos entendianlo à su modo de lo menos principal, de que Dios haze poco caso, que era señorio temporal, y libertad temporal; lo qual delante de Dios, ni es Reyno, ni libertad. De dõde

Psalm. 71.8.

cer

cegandose ellos con la baxeza de la letra, y no entendiẽdo el espiritu, y verdad de ella, quitaron la vida à su Dios, y Señor, segun San Pablo lo dixo en esta manera: *Act.* 13. 2. *Qui enim habitabant Hierusalem, & Principes eius hunc ignorantes, & voces Prophetarum, quæ per omne Sabbatum leguntur, iudicantes impleuerunt.* Los que moravan en *Luc.* 24 21. Ierusalen, y los Principes de ella, no sabiendo quien era, ni entendiendo los dichos de las profecias, que cada Sabado se recitan, juzgandole acabaron. Y à tanto llegava esta dificultad de entender los dichos de Dios, como convenia, que hasta sus mismos Discipulos, que con èl avian andado, estavan engañados; quales eran aquellos dos, que despues de su muerte iban al Castillo de Emaus tristes, y desconfiados, diziendo: *Act.* 1. 6. *Nos autem sperabamus, quia ipse esset redempturus Israel.* Nosotros esperavamos que avia de redimir à Israel. Entendiẽdo ellos tambien que avia de ser la redempcion, y señorio temporal. A los quales apareciendo Christo, reprehendiò de insipientes, y duros de coraçon para creer las cosas que avian dicho los Profetas, y aun al tiempo que se iba al Cielo, estavan algunos en aquella reduza, y le preguntaron: *Domine, si in tempore hoc restitues Regnum Israel.* Haznos, Señor, saber si en este tiempo has de restituir al Reyno de Israel. Haze dezir el Espiritu Santo muchas cosas en que èl lleva otro sentido del que entienden los hombres, como tambien es de saber en lo que hizo dezir à Caifas de Christo: *Expedit* *Ioan.* 11 50. *vobis, vt vnus moriatur homo pro populo, & non tota gens pereat: Hoc autem non dixit à semetipso.* Que convenia muriesse vn hombre, porque no pereciesse toda la gente, lo qual no lo dixo de suyo. Y el que lo dezia entendiò à vn fin, y el Espiritu Santo à otro bien diferente.

De donde se vè, que aunque los dichos, y revelaciones sean de Dios, no nos podemos assegurar en ellos, porque nos podemos muy facilmente engañar en nuestra manera de entenderlos; porque ellos son abismo, y profundidad de espiritu, y querlos limitar à lo que de ellos entendemos, y puede aprehender el sentido nuestro, no es mas que querer palpar el ayre, y alguna mota que encuentra la mano en èl, y el ayre se và, y no queda nada. Por esso el Maestro

Espiritual ha de procurar que el espiritu de su discipulo no se abrevie, en querer hazer caso de todas las aprehensiones sobrenaturales, que no son mas que vnas motas de espiritu, con las quales solamente se vendrà à quedar sin espiritu ninguno. Sino apartandole de todas Visiones, y Locuciones, le imponga en que sepa estar en libertad, y tiniebla de Fè, en que se recibe la abundancia de espiritu, y por consiguiente la sabiduria, y inteligencia propia de los hijos de Dios. Porque es imposible que el hombre, si no es espiritual, pueda juzgar de las cosas de Dios, ni aun entenderlas razonablemente, y entonces no es espiritual, quando las juzga segun el sentido. Y assi aunque ellas vienen debaxo de aquel sentido, no las entiende, como lo dixo San Pablo: *Animalis homo non percipit ea, quæ sunt Spiritus Dei; stultitia enim est illi, & non potest intelligere, quia spiritualiter examinantur: spiritualis autem iudicat omnia.* El hombre animal no percibe las cosas que son del Espiritu de Dios; porque son locura para èl, y no puede entenderlas, porque ellas son espirituales: pero el Espiritual todas las cosas juzga. Animal hombre se entiende aqui el que vsa por solo el sentido: Espiritual el que no se ata, ni guia por èl. De donde es temeridad atreverse à entrar con Dios, y dar licencia para ello por via de aprehension sobrenatural el sentido.

1. *Cor.* 2. 14.

Y para que mejor lo entendamos, pongamos aqui algunos exemplos. Demos caso, que vn Santo està muy afligido, por que le persiguen sus enemigos; y que le responde Dios: Yo te librarè de todos ellos. Esta profecia puede ser verdaderissima, y con todo esso venir à prevalecer sus enemigos, y morir à sus manos. Y assi el que la entendiera temporalmente quedarà engañado, porque Dios pudo hablar de la verdadera y principal libertad, y vitoria, que es la salvacion, con que el alma està libre, y vitoriosa de todos sus enemigos, mucho mas verdadera, y altamente, que si acà se librara de ellos. Y assi esta profecia era mucho mas verdadera, y mas copiosa, que el hombre pudiera entender, si la entendiera quanto à esta vida. Porque Dios siempre habla en sus palabras, y atiende al sentido mas principal, y provechoso: y el hombre puede entender à su modo, y à su proposito en menos principal, y assi quedar en-

gañado. Como lo vemos en aquella profecia de Chriſto, que dize David: *Reges eos in virga ferrea, & tanquam vas figuli confringes eos.* Regiràs à todas las gentes con vara de hierro, y deſmenuzarlahas como à vn vaſo de barro. En la qual habla Dios ſegun el principal y perfecto ſeñorio, que es el Eterno, el qual ſe cumpliò; y no ſegun el menos principal, que era el temporal, el qual en Chriſto no ſe cumpliò en toda ſu vida temporal. Pongamos otro exemplo. Eſtà vna alma con grandes deſeos de ſer martir, acaecerà que Dios la reſponda: Tu ſeràs martir, y le dè interiormente gran conſuelo, y confiança, que lo ha de ſer; y con todo acaecerà, que no muera martir, y ſerà la promeſa verdadera. Pues como no ſe cumple aſsi? Porque ſe cumplirà ſegun lo principal, y eſſencial de ella, que ſerà dandole el amor, y premio de martir eſſencialmente, y haziendola martir de amor, y dandola vn prolongado martirio en trabajos, cuya continuacion ſea mas penoſo que el morir, y aſsi dà verdaderamente al alma lo que ella deſeava, y lo que èl la prometiò. Porque lo principal del deſeo era, no aquella manera de muerte, ſino hazer à Dios aquel ſervicio de martir, y exercitar el amor por èl como martir. Porque aquella manera de morir, por ſi no vale nada ſin amiſtad de Dios, el qual amor, y exercicio, y premio de martir le dà por otros medios muy perfectamente. De manera, que aunque no muera como martir, queda el alma muy ſatisfecha de que la diò lo que ella deſeava. Porque tales deſeos (quãdo nacen de vivo amor, y otros ſemejantes) aunque no ſe les cumplan de aquella manera que ellos los pintan, y los entienden, cumplenſeles de otra, y mejor, y mas honra de Dios, que ellos ſabràn pedir. De donde dize David: *Deſiderium pauperum exaudiuit Dominus.* El Señor cumpliò à los pobres ſu deſeo. Y en los Proverbios dize la Sabiduria Divina: *Deſiderium ſuum iuſtis dabitur.* A los juſtos darſelesha ſu deſeo. De donde, pues, vemos que muchos Santos deſearon muchas coſas en particular por Dios, y no ſe les cumpliò en eſta vida ſu deſeo; es cierto, que ſiendo juſto, y verdadero, ſe les cumpliò en la otra perfectamẽte: lo qual ſiendo aſsi verdad, tambien lo ſeria prometerſele Dios en eſta vida, diziendoles: Vueſtro

Pſal. 2. 9.

Pſal. 9. 17.

Prou. 10. 24.

tro deseo se cumplirà, y no ser en la manera que ellos pensavan. De esta, y de otras muchas maneras pueden ser las palabras, y visiones de Dios verdaderas, y ciertas, y nosotros engañarnos en ellas por no saber entender alta y principalmente los propositos, y sentidos que Dios en ellas lleva. Y assi es lo mas acertado, y seguro hazer que las almas huyan con prudencia de las tales cosas sobrenaturales, acostumbrandolas (como avemos dicho) à la pureza de espiritu de Fè escura, que es el medio de la vnion.

CAP. XX.

En que se prueba con autoridades de la diuina Escrittura, como los dichos, y palabras de Dios, aunque siempre son verdaderas, no son siempre ciertas en sus propias causas.

AOra nos conviene probar la segunda causa, por què las visiones, y palabras de parte de Dios, aunque son siempre verdaderas en si, no son siempre ciertas quãto à nosotros. Y es por razon de las causas, y motivos en que ellas se fundan, y se ha de entender que serán durante aquello que à Dios le mueve (digamoslo assi) à castigar: como si Dios dixesse: De aqui à vn año tengo de embiar tal plaga à este Reyno; y la causa, y fundamẽto de esta amenaça es cierta ofensa que se haze à Dios en el tal Reyno. Si cessasse, ò se variasse la ofensa, podia cessar, ò variar el castigo, y era verdadera la amenaça, porque iba fundada sobre la actual culpa, la qual si durára se executára; y estas son amenaças, ò revelaciones conminatorias, ò cõdicionales. Esto vemos aver acaecido en la Ciudad de Ninive, donde mandò Dios al Profeta Ionàs que predicasse esta amenaça en Ninive de parte suya: *Adhuc quadraginta dies, & Niniue subvertetur.* De aquí à quarenta dias se ha de assolar la Ciudad de Ninive. La qual no se cumpliò, porque cessò la causa de esta amenaça, que eran sus pecados, haziendo ellos luego penitencia de ellos, que si no la hizieran, se cumpliera. Tambien leemos en el libro tercero de los Reyes, q̃ aviendo el Rey Acab hecho vn pecado muy grande, le embiò Dios la amenaça de vn grãde castigo (siẽdo nuestro Padre Elias el mensagero) sobre su persona, sobre su casa, y sobre su Reyno; y porque

Ioan. 3. 4.

3. Reg. 21. 19. 28.

Acab rompiò las veſtiduras de dolor, y ſe viſtiò de ſilicio, y ayunò, y durmiò en ſaco, y anduvo triſte, y humillado, le embiò luego à dezir con el miſmo Profeta eſtas palabras: *Quia humiliatus eſt mei cauſa, non inducam malum in diebus eius, ſed in diebus filij ſui.* Por quanto Acab ſe ha humillado por amor de mi, no embiarè el mal que dixe en ſus dias, ſino en los de ſu hijo. Donde vemos, que por que ſe mudò Acab ceſsò tãbien la amenaça, y ſentencia de Dios. De donde podemos colegir para nueſtro propoſito, que aunque Dios aya revelado, ò dicho à vn alma afirmativamente qualquier coſa en bien, ò en mal, tocante à la miſma alma, ò à otras, ſe podrà variar en mas, ò menos, ò quitar del todo, ſegun la mudança, ò variacion de afecto de la tal alma, ò cauſa à que mirava Dios, y aſsi no cumplirſe como ſe eſperava, y ſin ſaber por què muchas vezes, ſino ſolo Dios. Porque aun muchas coſas ſuele èl dezir, enſeñar, y prometer, no para que entonces ſe entiendan, ni ſe poſſean, ſino para que deſpues ſe entiendan, quando convenga tener la luz de ellas, ò quando ſe conſiga el efecto de ellas. Como vemos que hizo con ſus Diſcipulos, à los quales dezia muchas parabolas, y ſentencias, cuya ſabiduria no entẽdieron haſta el tiempo que avian de predicarla, que fue quando vino ſobre ellos el Eſpiritu Santo, del qual les avia dicho Ieſu Chriſto, que les declararia todas las coſas que èl les avia en ſu vida dicho. Y hablando San Iuan ſobre aquella entrada de Chriſto en Ieruſalen, dize: *Hæc non cognouerunt Diſcipuli eius primum, ſed quando glorificatus eſt Ieſus, tunc recordati ſunt, quia hæc erant ſcripta de eo.* Y aſsi muchas coſas de Dios pueden paſſar por el alma muy particulares, que ni ella, ni quien la govierna lo entienden haſta ſu tiempo. En el libro de los Reyes tambien leemos, que enojado Dios contra Heli, Sacerdote de Iſrael, por los pecados que no caſtigava à ſus hijos, le embiò à dezir con Samuel, entre otras palabras, eſtas que ſe ſiguen: *Loquens locutus ſum, vt domus tua, & domus patris tui miniſtraret in conſpectu meo vſque in ſempiternum, nunc autem abſit hoc à me, ſed quicumque honorificauerit me, glorificabo eum.* Antes de aora dixe, que tu caſa, y la caſa de tu padre avia ſiempre de ſervirme en el Sacerdocio en mi preſencia

Nu.29. *Ioa.14. 16.* *Ioa.12. 16.* *1.Reg.2 30.32.*

pa-

para siempre; pero este proposito muy lexos està de mi, no harè tal. Que por quanto este oficio de Sacerdocio se fundava en dar gloria, y hõra à Dios; y por este fin avia Dios prometido el Sacerdocio à su padre para siempre, si èl no faltava, en faltando el zelo à Heli de la honra de Dios; porque como èl mismo se le embiò à quexar, honrava mas à sus hijos q̃ à Dios, dissimulandoles los pecados por no les afrentar; faltò tãbien la promesa, la qual fuera para siempre, si para siempre en ellos durara el buen servicio, y zelo, y assi no ay què pensar, que por que sean los dichos, y revelaciones de parte de Dios verdaderas en si, han infaliblemẽte de acaecer como suenan, mayormẽte quando estàn assidos por orden del mismo Dios à causas humanas (que como està dicho) pueden variar, ò mudarse, ò alterarse. Y quando esto sea assi, Dios se lo sabe, que no siempre lo declara, sino dize el dicho, ò haze la revelacion, y calla la condicion algunas vezes, como hizo à los Ninivitas, que determinadamẽte les dixo, que avian de ser destruidos passados quarenta dias. Otras vezes la declara, como hizo à Roboan, diziendo: *Si ambu-*

Ionæ 3. 5.

laueris in vijs meis custodiens mandata mea, & præcepta mea, sicut fecit Dauid seruus meus, ero tecum, & ædificabo tibi domum fidelem, quomodo ædificaui Dauid domum. Si tu guardares mis Mandamientos como mi siervo David, yo tambien serè contigo como con èl, y te edificarè casa como à mi siervo David. Pero aora lo declararè, aora no, no ay que assegurarse en la inteligencia, porque no ay comprehender las verdades ocultas de Dios que ay en sus dichbs, y multitud de sentidos. El està sobre el Cielo, y y habla en camino de eternidad, nosotros ciegos sobre la tierra, que no podemos alcançar sus secretos. Que por esso entiendo q̃ dixo el Sabio: *Deus in Cœlo, & tu super terram: idcircò sint pauci sermones tui.* Dios està sobre el Cielo, y tu sobre la tierra, por tanto no te alargues, ni arrojes en hablar. Y diràsme por ventura: Pues sino lo avemos de entender, ni entrometernos en ello, por que nos comunica Dios estas cosas? Ya he dicho que cada cosa se entenderà en su tiempo por orden del que lo hablò, y entẽderloha quien èl quisiere, y se verà que convino assi, porque no haze Dios cosa sin causa, y verdad. Por esto

3. Reg. 11. 28.

Eccles. 5. 1.

se crea, que no ay acabar de entender, ni comprehender el sentido lleno en los dichos, y cosas de Dios, ni determinarse, à lo que parece, sin errar mucho, y venir à hallarse muy confuso; esto sabian muy bien los Profetas, en cuyas manos andava la palabra de Dios. A los quales era muy grande trabajo la profecia acerca del pueblo; porque como avemos dicho) mucho de ello no lo veìan acaecer como à la letra se les dezia, y era causa de que hiziessen mucha risa, y burla de los Profetas, tanto, que vino à dezir Ieremias: *Factus sum in derisum tota die, omnes subsannant me, quia iam olim loquor, vociferans iniquitatem, & vastitatem clamito, & factus est mihi sermo Domini in opprobrium, & in derisum tota die, & dixi non recordabor eius, neque loquar vltra in nomine illius.* Burlanse de mi todo el dia, todos me mofan, y desprecian, porque ya ha mucho que doy vozes contra la maldad, y les prometo destruicion, y hase hecho la palabra del Señor para mi afrẽta, y burla todo el tiempo, y dixe: No me tengo de acordar dèl, ni tengo mas de hablar en su nombre. En lo qual aunque el Santo Profeta dezia con resignacion, y en figura del hombre flaco, que no puede sufrir las vias, y secretos de Dios, dà bien à entender en esto la diferencia del cumplimiento de los dichos divinos, del comun sentido que suenan, pues à los divinos Profetas tenian por burladores, y ellos sobre la profecia padecian tanto, que el mismo Ieremias en otra parte dixo: *Formido, & laqueus facta est nobis vaticinatio, & contritio.* Temor, y laços se nos ha hecho la profecia, y contricion de espiritu. Y la causa por que Ionàs huyò quando le embiava Dios à predicar la destruicion de Ninive, fue esta (conviene à saber) no comprehender la verdad de los dichos de Dios, y no saber enteramente el sentido de ellos. Y assi por que no hiziessen burla dèl quando no viessen cumplida su profecia, se iba huyendo por no profetizar, y assi se estuvo esperando todos los quarẽta dias fuera de la Ciudad à ver si se cumplia: y como no se cumpliesse, se afligiò grandemente, tanto, que dixo à Dios: *Obsecro Domine, nunquid non hoc est verbum meum, cum adhuc essem in terra mea? Propter hoc præcupaui, vt fugerem in Tharsis.* Ruegote, Señor, por ventura no es esto lo que yo dezia estando

Ier. 20. 7.

Tren. 3. 47.

do en mi tierra? Por esso cõtradixe, y me fuy huyendo à Tarsis; y enojòse el Santo, y rogò à Dios que le quitasse la vida. Què ay, pues, que maravillarnos de que algunas cosas que Dios hable, y revele à las almas, no salgan assi como ellos lo entienden? Porque dado caso què Dios afirme al alma, ò la represente tal, ò tal cosa de bien, ò de mal para si, ò para otra, si aquella và fundado en cierto efecto, ò servicio, ò ofensa que aquella alma, ò la otra entonces hazen à Dios; y de manera, que si perseveran en aquello (como avemos dicho) se cumplirà; no por esto es cierto cũplirse como suena, pues no es cierto el perseverar. Por tanto no ay que assegurarse, ni afirmarse en su inteligencia, sino en Fè.

CAP. XXI.

Declara como aunque Dios responde à lo que se le pide algunas vezes, no gusta de que vsen de tal termino. Y prueba como aunque condescende, y responde, muchas vezes se enoja.

ASsegurandose (como avemos dicho) algunos Espirituales; y no reparando mucho en la curiosidad de que algunas vezes vsan en procurar saber algunas cosas por via sobrenatural, pensando que pues Dios algunas vezes responde à instancia de ellos, que es aquel buen termino, y que Dios gusta dèl, como quiera que sea verdad que aunque les responde, ni es buen termino, ni Dios gusta dèl, antes disgusta, y no solo esso, mas muchas vezes se enoja, y ofende mucho. La razon de esto es, porque à ninguna criatura le es conveniente salir fuera de los terminos que Dios la tiene naturalmente ordenados para su govierno. Al hombre le puso terminos naturales, y racionales para su govierno: luego querer salir de ellos no es conveniente, y querer averiguar, y alcançar cosas por via sobrenatural, es salir de sus terminos, luego es cosa no santa, ni conveniente, luego Dios no gusta de ello. Direis, pues assi es, que Dios no gusta, porque algunas vezes responde? Respondo, que algunas vezes responde el demonio; pero las que responde Dios, digo que es por flaqueza del alma que quiere ir por aquel camino, porque no se desconsuele, y buelva atràs, ò porque no piense que està Dios mal con ella, y se siente demasiado, ò por otros fines

que Dios sabe, fundados en la flaqueza de aquella alma, por donde vè que conviene responder, y conceder por aquella via. Como tambien lo haze con muchas almas flacas, y tiernas en darles gustos, y suavidad en el trato con Dios muy sensibles, como està ya dicho, mas no por que èl quiera, ni guste que se trate con èl por esse termino, ni por essa via; mas à cada vno dà (como diximos) segun su modo; porque Dios es como la fuente, de la qual cada vno coxe como lleva el vaso, yà vezes les dexa coxer por estos caños extraordinarios; mas no se sigue por esso que es conveniente querer coxer el agua por ellos, sino es al mismo Dios, que lo puede dar, como, quando, y à quien èl quiere, y por lo que èl quiere, sin pretension de la parte. Y assi (como dezimos) algunas vezes condesciende con apetito, y ruego de algunas almas, que por que son buenas, y sencillas no quiere dexar de acudir por no entristecerlas, y no porque èl guste del tal termino: lo qual se entenderà mejor por esta comparacion. Tiene vn padre de familias en su mesa muchos, y diferentes manjares, y vnos mejores que otros, està vn niño pidiendole de vn plato, no del mejor, sino del primero que encuentra, y pide de aquel, porque le sabe mejor comer de aquel que del otro; y como el padre vè que aunque le dè del mejor manjar no le ha de tomar, sino de aquel que pide, y que no tiene gusto sino en aquel, porque no se quede sin comida, y desconsolado, dale de aquel con tristeza. Como vemos que hizo Dios con los hijos de Israel quando le pidieron Rey, que se lo diò de mala gana, porque no les estava bien. Y assi dixo à Samuel: *Audi vocem populi, non enim te abiecerunt me, ne regnem super eos.* Oye la voz de este pueblo, y concedeles el Rey que te piden, porque no te han desechado à ti, sino à mi, que no reyne sobre ellos. A la misma manera condesciende Dios con algunas almas, concediendoles lo que no les està mejor, porque ellas no quieren, ò no saben ir sino por alli. Y si algunas vezes alcançan ternuras, y suavidad de espiritu, ò sentido (como avemos dicho) dasele Dios, por que no son para comer el manjar mas fuerte, y solido de los trabajos de la Cruz de su Hijo, à que èl querria que echassen mano mas que à alguna otra cosa. Aunque 1. *Reg.* 8. 7.

que-

querer saber cosas por via sobrenatural, muy peor lo tengo que querer otros gustos espirituales en el sentido; porque yo no veo por donde el alma que las pretende dexe de pecar, por lo menos venialmente, aunque mas fines buenos tenga, y mas puesta estè en perfeccion, y quien se lo mandasse, y consintiesse tambien. Porque no ay necesidad de nada de esso, pues ay razon natural, y Ley, y Doctrina Evangelica, por donde muy bastantemẽte se puede regir, y no ay necesidad, ni dificultad que no se pueda desatar por estos medios, y remediar muy à gusto de Dios, y provecho de las almas; y tanto nos avemos de aprovechar de la razon, y Doctrina Evangelica, que aunque aora (queriendo nosotros, ò no queriendo) se nos dixessen algunas cosas sobrenaturalmente, solo hemos de recibir aquello que es conforme à la razon, y Ley Evangelica. Y aun entonces conviene mirar, y examinarlo mucho mas que si no huviesse avido revelacion sobre ella, por quanto el demonio dize muchas cosas verdaderas, y por venir, y conformes à razon para engañar. De donde no nos queda en todas nuestras necesidades, trabajos, y dificultades otro medio mejor, ni mas seguro que la oracion, y esperança de que Dios proveerà por los medios que èl quisiere. Y este consejo se nos dà en la divina Escritura, donde leemos, que estando el Rey Iosafat afligidissimo, cercado de multitud de enemigos; poniendose en oracion, dixo à Dios: *Cum ignoremus, quid agere debeamus, hoc solum habemus residui, & oculos nostros dirigamus ad te.* Quando faltan los medios, y no llega la razon à proveer en las necesidades, solo nos queda levantar los ojos à ti, para que tu proveas como mejor te agradare. 2. *Paral.* 20. 12.

Y que tambien Dios, aunque responda à las tales pretensiones algunas vezes se enoje; aunque por lo dicho queda dado à entender, que todavia serà bueno probarlo con algunas autoridades de la Escritura. En el libro primero de los Reyes se dize, que deseando Saul que le hablasse el Profeta Samuel, que era ya muerto, le apareciò el dicho Profeta, y con todo esso se enojò Dios; porque luego le reprehẽdiò Samuel, por averse puesto en tal cosa, diziendo: *Quare inquietaste me, vt suscitarer?* Por què me has inquietado, ha-

1. *Reg.* 8. 7. 15. 1. *Par.* 10. 13. & 14.

zien-

ziendome resucitar ? Tambien sabemos, que no porque respondiò Dios à los hijos de
Nu. 11. 13. Israel, dandoles las carnes q̃ pedian, se dexasse de enojar mucho contra ellos, pues luego les embiò fuego de el Cielo en castigo, segun se lee en el libro de los Numeros, y lo cuenta David, diziendo:
Psalm. 77. 31. *Nu.* 22. 32. *Adhuc escæ eorum erant in ore ipsorum, & ira Dei descendit super eos.* Aun teniendo ellos los bocados en sus bocas, descendiò sobre ellos la ira de Dios. Y tambien leemos en los Numeros, que no se dexò Dios de enojar contra Balaan Profeta, porque fue à los Madianitas llamado por Balac Rey de ellos, aunque dixo Dios que fuesse, porque tenia èl gana de ir, y lo avia pedido à Dios, y assi estando ya en el camino le apareciò el Angel con la espada, y le queria matar, y le dixo: *Peruersa est via tua, mihique contraria.* Tu camino es perverso, y à mi contrario, y por esso le queria matar. De esta manera, y de otras muchas condesciende Dios enojado con los apetitos, de lo qual ay muchos mas testimonios en la divina Escritura, y muchos exemplos, pero no son menester en cosa tan clara. Solo digo, que es cosa peligrosissima, mas que sè dezir, querer tratar cõ Dios por tales vias, y que no dexarà de errar mucho, y hallarse muchas vezes muy cõfuso el que fuere aficionado à tales modos. Y esto el que huviere hecho caso de ellos me entenderà por la experiencia. Porque allende de la dificultad que ay en no errar en las locuciones, y visiones que son de Dios, ay ordinariamente entre ellas muchas que son del demonio, porque comunmente anda con el alma en aquel trage, y trato que anda con Dios con ella, poniendole cosas tan verosimiles à las que Dios les comunica, por ingerirse èl à bueltas como el lobo entre el ganado con pellejo de oveja, que apenas se pueden entender. Porque como dize muchas cosas verdaderas, y conformes à razon, y que salen ciertas, puedense engañar facilmente, pensando, que pues sale verdad, y acierta en lo que està por venir, que no serà sino Dios; porque no saben q̃ es cosa facilissima, à quien tiene clara la lumbre natural, conocer las cosas, ò muchas de ellas que fueron, ò que serà en sus causas; y assi atinarà muchas cosas futuras. Y como quiera que el demonio tenga esta lumbre

tan

san viva, tambien puede colegir tal efecto de tal causa, aunque no siempre sale assi, pues todas las cosas dependen de la voluntad de Dios. Pongamos exemplo: Conoce el demonio que la disposicion de la tierra, y ayre, y termino que lleva el Sol vàn de manera, y en tal grado de disposicion, que necessariamente llegado tal tiempo, avrà llegado la disposició de estos elementos, segun el termino, à inficionar la gente con pestilencia; y en las partes que serà mas, y en las que serà menos. He aqui conocida la pestilencia en su causa. Què mucho es, que revelando el demonio esto à vn alma, diziendo: De aqui à vn año, ò à medio avrà pestilencia que salga verdadero? Y es profecia del demonio. Por la misma manera puede conocer los temblores de tierra, viendo que se vàn hinchendo los senos de ella de ayre, y dezir: En tal tiempo temblarà la tierra, lo qual es conocimiento natural. Y tambien se pueden en alguna manera colegir cuentos, y casos extraordinarios en sus causas acerca de la providencia divina, que justissimamente suele acudir en orden à los bienes, y males de los hijos de los hombres. Porque se puede conocer por via ordinaria, que tal, ò tal persona, ò tal, ò tal Ciudad, ò otra cosa, llega à tal, ò tal necessidad, ò à tal, ò à tal punto, q̃ Dios, segun su providẽcia, y justicia, ha de acudir con lo que compete à la causa, y conforme à ella, ò en castigo, ò en premio, ò como fuere la causa, y entonces dezir: En tal tiempo os darà Dios esto, ò harà esto, ò acaecerà estotro ciertamente. Lo qual diò à entender la Santa Iudic à Olofernes, quando para persuadirle que los hijos de Israel avian de ser ciertamente destruidos, le contò primero muchos pecados de ellos, y miserias que hazian. Y luego dixo: *Ergo quoniam hæc faciunt, certum est, quod in perditionem dabuntur*, que quiere dezir; pues hazen estas cosas, està cierto que serán destruidos. Lo qual es conocer el castigo en la causa, porque es tanto como dezir: cierto està que tales pecados han de causar tales castigos de Dios, que es justissimo. Y como dize la Sabiduria divina: En aquello, ò por aquello que cada vno peca, es castigado. Puede el demonio conocer esto, no solo naturalmente, sino aun de experiẽcia que tiena de aver visto hazer à Dios cosas se-

Iudic. 12.

me-

mejantes, y dezirlo antes, y à vezes acertar. Tambien el Santo Tobias conociò por la causa el castigo de la Ciudad de Ninive; y assi amonestò à su hijo, diziendo: *Video quod iniquitas eius finem dabit.* Mira, hijo, en la hora que yo, y tu madre muriéremos, sal de esta Ciudad, por que ya no permanecerà. Como si dixera: Yo veo claro que su misma maldad ha de ser causa de su castigo, el qual serà, que se acabe, y destruya todo. Lo qual tambien el demonio, y Tobias podian saber, no solo en la maldad de la Ciudad, sino por experiencia que tenian, viendo que por los pecados del mũdo avia Dios destruido los hombres en el diluvio, y los de los Sodomitas, que tambien perecieron por fuego, aunque Tobias tambien lo conociò por Espiritu divino. Y puede conocer el demonio que Pedro no puede naturalmente vivir mas de tantos años, y dezirlo antes, y assi otras muchas cosas, y de muchas maneras, que no se pueden acabar de dezir, por ser intrincadissimas, y sutilissimas: de lo qual no se pueden librar, sino huyendo de todas revelaciones, visiones, y locuciones. Por lo qual justamente se enoja Dios con quien las admite, porque vè es temeridad del tal meterse en tãto peligro, presumpciõ, curiosidad, y ramo de soberuia, raiz, y fundamento de vanagloria, y desprecio de las cosas de Dios, y de muchos males, à que vinieron muchos. Los quales tanto vinieron à enojar à Dios, que de proposito los dexò errar, engañar, escurecer el espiritu, y dexar las vias ordenadas de la vida, dando lugar à sus vanidades, y fantasias, segun dize Isaias: *Dominus miscuit in medio eius spiritum vertiginis.* El Señor mezclò en medio espiritu de turbacion, y confusion. Que en buen romance quiere dezir, espiritu de entender al revès: lo qual và diziẽdo Isaias à nuestro proposito, porque lo dize por aquellos que andavan à saber las cosas que avian de suceder por via sobrenatural. Y por esso dize, que les mezclò Dios en medio espiritu de entender al revès, no por que Dios quisiesse, ni les diesse efectivamente el espiritu de errar, sino por que ellos se quisieron meter en lo que naturalmente no pudieron alcançar. Y enojado de esto los dexò desatinar, no dandoles luz en lo que Dios no queria que se entremetiessen. Y assi dize, que les mezclò aquel

Tob. 14. 13.

Isai. 19 14.

aquel espiritu de Dios permisivamente. Y de esta manera es Dios causa de aquel daño (es à saber) causa privativa, que consiste en quitar èl su luz, y favor, de donde se sigue, q̃ infaliblemente vengan en error. Y de esta manera dà Dios licencia al demonio para que ciegue, y engañe à muchos, mereciendolo sus pecados, y atrevimientos; y puede, y se sale con ello el demonio, creyendole ellos, y teniendole por buen espiritu, tanto, que aunque sean muy persuadidos que no lo es, no ay desengañarse, por quanto tienen ya por permision de Dios ingerido el espiritu de entender al revès, qual leemos aver acaecido à los Profetas del Rey Acab, dexandolos Dios engañar con el espiritu de mentira, dando licencia al demonio para ello, diziendo: *Decipies, & prævalebis, egredere, & fac ita.* 3. Reg. 22. 22. Prevaleceràs con mentira, y engañarloshas; sal, y hazlo assi. Y pudo tanto con los Profetas, y con el Rey para engañarlos, que no quisierõ creer al Profeta Micheas, que les profetizò la verdad muy al revès de lo que los otros avian profetizado; y esto fue porque los dexò Dios cegar, por estar ellos con afecto de propiedad en lo que querian, queriendo les sucediesse, y respondiesse Dios segun sus apetitos, y deseos. Lo qual era medio, y disposicion certissima para daxarlos Dios de proposito cegar, y engañar; porque assi lo profetizò Ezechiel en nõbre de Dios, el qual hablando contra el que se opone à querer saber por via de Dios, segun la vanidad de su espiritu con curiosidad, dize: *Cum veneris ad Prophetam, vt interroget per eum me: ego Dominus respondebo ei per me, & ponam faciem meam super hominem illum.* Ezech. 14. 9. Quando el tal hombre viniere al Profeta, para preguntarme à mi por èl, yo el Señor le responderè por mi mismo, y pondrè mi rostro enojado contra aquel hombre, y el Profeta quando huviere errado en lo que fue preguntado, yo el Señor engañè aquel Profeta. Lo qual se ha de entender, no concurriendo cõ su favor para que dexe de ser engañado, porque esso quiere dezir: Yo el Señor le responderè por mi mismo enojado. Lo qual es apartar èl su gracia, y favor de aquel hombre, de dõde infaliblemente se sigue el ser engañado por desamparo de Dios. Y entonces acude el demonio à responder segun el gusto, y apetito de

aquel

aquel hombre, que como gusta de ello, y las respuestas, y comunicaciones son conforme à su voluntad, mucho se dexa engañar.

Parece que nos avemos salido algo del proposito, que prometimos en el titulo del capitulo, que era probar, como aunque Dios responde, se enoja algunas vezes. Pero si bien se mira, todo lo dicho haze para probar nuestro intento, pues en todo se vè no gustar Dios de que quieran las tales Visiones, pues dà lugar à que de tantas maneras sean engañados en ellas.

CAP. XXII.

En que se trata vna duda, como no sea licito aora en la Ley nueua preguntar à Dios por via sobrenatural, como era en la Ley vieja? Es algo sabroso para entender misterios de nuestra Santa Fè. Prueba se con vua autoridad de San Pablo, que al proposito se declara.

DE entre las manos nos vàn saliendo las dudas, y assi no podemos correr con la priesa que querriamos adelante. Porque assi como las levantamos, estamos obligados à allanarlas, para que la verdad de la doctrina siempre quede llana, y en su fuerça. Pero este bien ay en estas dudas, que aunque nos impiden vn poco el passo, todavia sirven para mas doctrina, y claridad de nuestro intento, como serà la duda presente.

En el capitulo precedente avemos dicho, como no es voluntad de Dios, que las almas pretendan recibir, por via sobrenatural, cosas distintas de Visiones, Locuciones, &c. Por otra parte sabemos, que se vsava el dicho trato con Dios en la Ley vieja, y era licito; y no solo licito, sino que Dios se lo mandava, y quando no lo hazian, se lo reprehendia Dios, como se vè en Isaias, donde reprehende Dios à los hijos de Israel, por que sin preguntarselo à èl primero, pensavan descender en Egipto, diziendo: *Qui ambulastis, vt descendatis in Ægiptum, & os meum non interrogastis.* No preguntastes primero à mi misma boca lo que convenia. Y en Iosuè leemos, que siendo engañados los mismos hijos de Israel por los Gabaonitas, les nota alli el Espiritu Santo esta falta, diziendo: *Susceperunt de cibarijs eorum, & os Domini non interrogauerunt.* Recibieron de sus manjares, y no lo preguntaron à la boca de Dios.

Isai. 30. 3.

Iosuè 9. 14.

Dios. Y assi vemos en la divina Escritura, que Moysen siempre preguntava à Dios; y el Rey David, y todos los Reyes de Israel para sus guerras, y necessidades, y los Sacerdotes, y Profetas antiguos; y Dios respondia, y hablava con ellos, y no se enojava, y era bien hecho, y si no lo hizieran fuera mal hecho, y assi es la verdad. Por què, pues, aora en la Ley nueva, y de gracia no lo serà, como antes lo era? A lo qual se ha de responder, que la principal causa por que en la Ley vieja eran licitas las preguntas que se hazian à Dios, y convenia que los Profetas, y Sacerdotes quisiessen Visiones, y Revelaciones de Dios, era por que entonces aun no estava tan fundamentada la Fè, ni establecida la Ley Evangelica, y assi era menester preguntassen à Dios, y que èl hablasse, aora por palabras, aora por Visiones, y Revelaciones, aora en figuras, y semejanças, aora en otras muchas maneras de significaciones. Porque todo lo que respondia, hablava, y revelava, eran misterios de nuestra Fè, ò cosas tocantes, ò endereçadas à ella. Por quanto las cosas de Fè no son del hombre, sino de boca del mismo Dios, las quales èl por su misma boca hablò. Por esso era menester que (como avemos dicho) preguntassen à la misma boca de Dios; y por esso los reprehendia quãdo no lo hazian, para que èl les respondiesse, encaminando sus casos, y cosas à la Fè, que aun ellos no tenian sabida. Pero ya que està fundada la Fè en Christo, y manifiesta la Ley Evangelica en esta Era de Gracia, no ay para què preguntarle de aquella manera, ni para què èl hable, y responda como entonces. Porque en darnos como nos diò à su Hijo, que es vna palabra suya, que no tiene otra, todo nos lo hablò junto, y de vna vez en esta sola palabra, y no tiene mas que hablar. Y este es el sentido de aquella autoridad, con que San Pablo quiere inducir à los Hebreos à que se aparten de aquellos modos primeros, y tratos con Dios de la Ley de Moysen, y pongan los ojos en Christo solamente, diziẽdo: *Multifariam, multisquè modis olim Deus loquens patribus in Prophetis, nouissimè diebus istis locutus est nobis in filio.* Lo que antiguamente hablò Dios en los Profetas à nuestros Padres de muchos modos, y maneras, aora à la postre en estos dias nos lo ha hablado en su Hijo todo de *Hebr.* 1. 1.

vna

vna vez. En lo qual dà à entender el Apoſtol, que ya Dios ha dicho tanto en eſto, que no tiene mas què hablar, porque lo que hablava antes en partes à los Profetas, ya lo hablado en el todo, dandonos al todo, que es ſu Hijo. Por lo qual el que aora quiſieſſe preguntar à Dios, ò querer alguna Viſion, ò Revelacion, parece que haria agravio à Dios, no poniendo totalmẽte los ojos en Chriſto, ſin querer otra alguna coſa, ò novedad. Porque le podia Dios reſponder, diziendo: *Hic eſt Filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui, ipſum audite.* Ya te tengo habladas todas las coſas en mi palabra, que es mi Hijo; pon los ojos ſolo en èl, porque en èl te lo tengo dicho todo, y revelado todo: y hallaràs en èl aun mas de lo que deſeas, y pides. Porque tu pides Locucion, ò Revelacion, ò Viſion en parte; y ſi pones en èl los ojos, lo hallaràs en todo; porque èl es toda mi Locucion, y reſpueſta, y es toda mi Viſion, y Revelacion, la qual os he ya hablado, reſpondido, manifeſtado, y revelado, dandoles por Hermano, Maeſtro, Compañero, Precio, y Premio. Ya yo baxè con mi eſpiritu ſobre èl en el Monte Tabor, diziendo: Eſte es mi amado Hijo, en que me complaci à mi, à èl oid. No ay què buſcar nuevas maneras de enſeñanças, y reſpueſtas, que ſi antes hablava, era prometiendo à Chriſto, y ſi me preguntavan, eran las preguntas encaminadas à la peticion, y eſperança de Chriſto, en que avian de hallar todo bien (como aora lo dà à entender toda la doctrina de los Evangeliſtas, y Apoſtoles) mas aora el que me preguntaſſe de aquella manera, y quiſieſſe que yo le hablaſſe, ò algo le revelaſſe, era en alguna manera no eſtar contento con Chriſto, y aſsi haria mucho agravio à mi amado Hijo; teniendole, no hallaràs que pedirme, ni que deſear de Revelaciones, ò Viſiones: miralo tu tambien, que ai lo hallaràs ya hecho, y dado todo eſſo, y mucho mas en èl. Si quiſieres que te reſponda yo alguna palabra de conſuelo, mira à mi Hijo obediente à mi, y afligido por mi amor, y veràs quantas te reſponde. Si quiſieres que te declare Dios algunas coſas ocultas, ò caſos, pon ſolo los ojos en èl, y hallaràs ocultiſsimos miſterios, ſabiduria, y maravillas de Dios, que eſtàn encerradas en èl, ſegun mi Apoſtol dize: *In quo ſunt omnes the-*

Matth. 17. 6.

Coloſ. 2. 3.

thesauri sapientiæ, & scientiæ absconditi. En èl estàn escondidos todos los tesoros de la sabiduria, y ciencia de Dios. Los quales tesoros de sabiduria serán para ti muy mas altos, sabrosos, y provechosos, que las cosas que tu querias saber. Que por esso se gloriava el mismo Apostol, diziendo, que no sabia otra alguna cosa, sino à Iesu Christo, y este crucificado: *Non enim iudicaui, me scire aliquid inter vos, nisi Iesum Christum, & hunc crucifixum.* Y si tambien quisieres otras visiones, y revelaciones divinas, ò corporales, mirale à èl tambien humanado, y hallaràs en esso mas que piensas. Que tambien dize de èl San Pablo: *In Christo inhabitat omnis plenitudo Diuinitatis corporaliter.* En Christo mora toda plenitud de divinidad corporalmente. No conviene, pues, ya preguntar à Dios de aquella manera, ni es necessario que ya hable, pues aviendo hablado en Christo, no ay mas què desear. Y quien quisiere recibir aora por via sobrenatural extraordinaria algunas cosas, seria como notar falsa en Dios, que no avia dado todo lo bastante en su Hijo, como està dicho; porque aunque lo haga, suponiendo la Fè, y creyendola, todavia es curiosidad de menos Fè. De donde no ay què esperar con esta curiosidad doctrina, ni otra cosa por via sobrenatural. Porque à la hora que Christo dixo en la Cruz, quãdo espirò: *Consummatum est.* Acabado es, no solo se acabaron essos modos, sino tambien todas las ceremonias, y ritos de la ley vieja. Y assi en todo nos avemos de guiar por la doctrina de Christo, de su Iglesia, y de sus Ministros, y por essa via remediar nuestras ignorancias, y flaquezas espirituales, que para todo hallarèmos por este camino abundante medicina; y lo que dèl saliere, y se apartare, no solo es curiosidad, sino mucho atrevimiento, y no se ha de creer cosa por via sobrenatural, sino solo lo que dixere con la enseñança de Christo Dios, y hombre, y de sus Ministros. Tanto, que dixo San Pablo: *Sed licèt Angelus de Cœlo Euangelizet vobis præterquam quod Euangelizauimus vobis, anathema sit.* Si algun Angel del Cielo os Evãgelizare, fuera de lo que nosotros Evangelizamos, sea maldito, y descomulgado. De donde, pues, es verdad que se ha de estàr en lo que Christo nos enseñò, y todo lo demàs es nada, ni se ha de creer, si no conforma cõ ello;

1. Cor. 2. 2.

Ioa. 19. 30.

Gal. 1. 8.

en vano anda el que quiere aora tratar con Dios al modo de la Ley vieja. Quanto mas que no le era licito à qualquiera de aquel tiempo preguntar à Dios, ni èl respondia à todos, sino à los Sacerdotes, y Profetas solos, que eran de cuya boca el vulgo avia de saber la ley, y la doctrina; y assi si alguno queria saber algo de Dios, por el Profeta, ò por el Sacerdote lo preguntava, y no por si mismo. Y si David por si mismo preguntò algunas vezes à Dios, es por que era Profeta; y aun cõ todo esso no lo hazia sin la vestidura Sacerdotal, como se vè averlo hecho en el primero de los Reyes: donde dixo à Abimelech Sacerdote: *Applica ad me Ephod*, que era vna vestidura de las mas autorizadas del Sacerdocio, y consultò con Dios. Mas otras vezes por el Profeta Natàn, y por otros Profetas consultava à Dios. Y por la boca de estos Profetas, y de los Sacerdotes se avia de creer ser de Dios lo que se les dezia, y no por su parecer propio. Y assi lo que Dios dezia entonces, ninguna autoridad, ni fuerça le hazia para darle entero credito, si por la boca de los Profetas, y Sacerdotes no se aprobava; porque es Dios tan amigo

1. *Reg.* 23.9.

que el govierno, y trato del hõbre sea tambien por otro hombre semejante à èl, que totalmente quiere que à las cosas que sobrenaturalmente nos comunica, no les demos entero credito, ni hagan en nosotros confirmada fuerça, y segura, hasta que passen por este arcaduz humano de la boca del hombre. Y assi siẽpre que algo dize, ò revela al alma, lo dize con vna manera de inclinacion puesta en la misma alma, à que se diga à quien conviene dezirse; y hasta esto no suele dar entera satisfacion para que la tome el hombre de otro hombre semejante à èl, à quien Dios tiene puesto en su lugar; de donde en los Iuezes vemos averle acaecido lo mismo al Capitan Gedeon, con averle dicho Dios muchas vezes que venceria à los Madianitas, todavia estava dudoso, y cobarde, aviendole dexado Dios aquella flaqueza, hasta que por boca de los hombres oyò lo que Dios le avia dicho. Y fue, que como èl le viò flaco, le dixo: *Surge, & descende in castra, & cum audieris quid loquantur, tunc confortabuntur manus tuæ, & securior ad hostium castra descendes.* Levantate, y descende al Real, y quando oyeres alli lo hablan los hombres,

Iud. 7.9. 10. 11.

en-

entonces recibirás fuerças en lo que te he dicho, y baxarás cõ mas seguridad à los exercitos de los enemigos. Y assi fue, que oyendo contar vn sueño de vn Madianita à otro, en que avia soñado que Gedeon los avia de vencer, fue muy esforçado, y començò à poner por obra cõ grande alegria la batalla. De donde se vè que no quiso Dios se asseguraſſe, hasta que por boca de otros oyesse lo mismo Y mucho mas es de admirarlo que passò acerca de esto en Moysen, que con averle Dios mandado con muchas razones, y confirmandoselo con las señales de la vara en serpiente, y de la mano leprosa, que fuesse à libertar los hijos de Israel, estuvo tan flaco, detenido, y escuro en esta ida, q̃ aunque se enojò Dios, nunca tuvo animo para acabar de tener fuerte Fe en el caso, hasta que le animò Dios en su hermano Aaron, diziendo: *Aaron frater tuus Leuites scio, quod eloquens sit, ecce ipse egredietur in occursum tum, videnſque te, lætabitur corde: loquere ad eum, & pone verba mea in ore eius, & ego ore in ore tuo, & in ore illius.* Yo sè que tu hermano Aarõ es hombre eloquente, èl te saldrà al encuentro, viendote se alegrarà de coraçon; habla con èl, y dile todas mis palabras, y yo serè en tu boca, y en la suya. Oìdas estas palabras Moysen, animòse luego con la esperança del consuelo del consejo que de su hermano avia de tener; porque esto tiene el alma humilde que se atreve à tratar à solas con Dios, ni se puede acabar de satisfacer sin govierno, y consejo humano. Y assi lo quiere Dios, porque en aquellos que se juntan à tratar la verdad, se junta èl alli para aclararla, y confirmarla en ellos; como dixo lo avia de hazer con Moysen, y Aaron juntos, siendo en la boca del vno, y en la boca del otro. Que por esso tambien dixo en el Evangelio: *Vbi sunt duo, vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum.* Donde estuvieren dos, ò tres juntos para mirar lo que es mas gloria, y honra de mi nombre; yo estoy alli en medio de ellos (es à saber) aclarando, y confirmando en sus coraçones las verdades de Dios. Y es de notar, que no dixo: Donde estuviere vno solo yo estoy alli, sino por lo menos dos. Para dar à entender, que no quiere Dios que ninguno à solas se crea para si las cosas que tiene por de Dios, ni se confirme, ni aun afirme en ellas sin el cõ-

Exod. 4 14. 15.

Matth. 18. 25.

ſejo, y govierno de la Igleſia, ò ſus Miniſtros, porque con eſto ſolo no eſtarà èl aclarandole la verdad en el coraçon, y aſsi quedarà en ella flaco, y frio. Y de aqui es lo que encarece el Eccleſiaſtes, diziendo: *Vè ſoli, quia cum ceciderit, non habet ſubleuantem ſe, & ſi dormierint duo, feuebuntur mutuo, vnus quomodo caleſiet? Et ſi quiſpiam præualuerit contra vnum, duo reſiſtunt ei.* Ay del ſolo, que quando cayere no tiene quien le levante! Si dos durmieren juntos, calentarſe ha el vno al otro (es à ſaber, con el calor de Dios, que eſtà en medio) vno ſolo como calentarà? (Eſto es, como dexarà de eſtar frio en las coſas de Dios.) Y ſi alguno pudiere mas, y prevaleciere cõtra vno (eſto es, el demonio que prevalece contra los que à ſolas ſe quieren aver en las coſas de Dios) dos juntos le reſiſtiràn, que ſon el diſcipulo, y el Maeſtro, q̃ ſe juntan à ſaber, y obrar la verdad. Y haſta eſto ordinariamente ſe ſiente el ſolo tibio, y flaco en ella, aunque mas la aya oido de Dios, tanto que con aver mucho que San Pablo predicava el Evangelio, que dize èl avia oido, no de hombre, ſino de Dios, no pudo acabar conſigo de dexar de ir à conferirle con San Pedro, y los Apoſtoles, diziendo: *Ne forte in vacuum currerem, aut cucurriſſem.* No por ventura corrieſſe en vano, ò huvieſſe corrido. Aqui ſe dà à entender claro, como no es bien aſſegurarſe en las coſas, que parece que Dios revela, ſino es por el orden que vamos diziendo. Porque dado caſo que la perſona tenga certeza, como San Pablo la tenia de ſu Evangelio (pues le avia ya començado à predicar) aunque la revelacion ſea de Dios, todavia el hombre puede errar en la execucion, y en lo tocante à ella; porque Dios no ſiempre, aunque dize lo vno, dize lo otro, y muchas vezes dize la coſa, y no el modo de hazerla. Porque ordinariamente todo lo que ſe puede hazer por induſtria, y conſejo humano, no lo haze èl, ni lo dize, aunque trate muy afablemente mucho tiẽpo con el alma: lo qual conocia muy bien San Pablo, pues (como dezimos) aunque ſabia le era por Dios revelado el Evangelio, le fue à conferir. Y vemos eſto claro en el Exodo, donde tratando Dios tan familiarmente con Moyſen, nunca le avia dado aquel conſejo tan ſaludable, que le diò ſu ſuegro Ietro (es à ſaber) que eligieſſe otros Iuezes para que le ayudaſſen, y no eſtu-

Eccleſ. 4. 10.

Gal. 2. 2.

Exod. 18. 21.

estuviesse esperando el pueblo desde la mañana hasta la noche: *Prouide autem de omni plebe viros potentes, & timentes Deum, in quibus sit veritas, &c. qui iudicent populum omni tempore.* El qual consejo Dios aprobò, y no se lo avia èl dicho, porque aquello era cosa que podia caer en juizio, y consejo humano. Y assi todas las cosas que pueden caer en juizio, y consejo humano acerca de las visiones, y locuciones de Dios, no las suele revelar Dios, porque siempre quiere que se aprovechen de este en quanto se pudiere, salvo las que son de Fè, que exceden todo juizio, y razon, aunque no son contra razon, y juizio. De donde no piense alguno, que por que sea cierto que Dios, y los Santos traten con èl familiarmente muchas cosas, por el mismo caso le han de declarar, y dezir las faltas que tiene acerca de qualquier cosa, pudiendo èl saberlo por otra via. Y assi no ay què assegurarse, porque como leemos aver acaecido en los Actos de los Apostoles, que con ser San Pedro Principe de la Iglesia, y que inmediatamente era enseñado de Dios acerca de cierta ceremonia que vsava entre las gentes, errava, y callava Dios tanto, que le reprehendiò San Pablo, segun èl afirma allì, diziendo: *Sed cum vidissem, quòd non rectè ambularent ad veritatem Euangelij, dixi Cephæ coram omnibus: si tu cum Iudæus sis, Gentiliter viuis, & non Iudaicè, quomodo gentes cogis iudaizare?* Como yo viesse que no andavan rectamente los Discipulos, segun la verdad del Evangelio, dixe à Pedro: Si siendo tu Iudio, como lo eres, vives Gentilicamente, como fuerças à los Gentiles à judaicar? Y Dios no advertia esta falta à Pedro por si mismo, porque era cosa que podia saber por via ordinaria. De dòde muchas faltas, y pecados castigarà Dios en muchos el dia del juizio; con los quales avrà tenido acà muy ordinario trato, y dado mucha luz, y virtud. Porque en lo demàs que ellos sabian, que devian hazer, se descuidaron, confiando en aquel trato que tenian con Dios, descuidando con esso. Y assi (como dize Nuestro Señor Iesus en el Evangelio) se maravillaràn ellos entonces, diziendo: *Domine, Domine, nonne in nomine tuo prophetauimus? Et in nomine tuo dæmonia eiecimus? Et in nomine tuo virtutes multas fecimus?* Señor, Señor, por ventura las profecias que tu nos hablavas, por

Gal. 2. 14.

Matth. 7. 22.

ventura no las profetizamos en tu nombre? y en tu nombre no echamos, y alançamos los demonios? y en tu nombre no hizimos muchos milagros, y virtudes? Y dize el Señor que les reſponderà, diziendo: Apartaos de mi los obreros de maldad, porque nunca os conocì. De eſtos era el Profeta Balaan, y otros ſemejantes; à los quales, aunque hablava Dios con ellos, eran pecadores. Pero en ſu tanto reprehenderà el Señor à los eſcogidos amigos ſuyos con quien acà ſe comunicò familiarmente en las faltas, y deſcuidos que ellos ayan tenido, de las quales no era meneſter que les advirtieſſe Dios por ſi miſmo, pues ya por la ley, y razon natural que les avia dado, ſe lo advertia. Concluyendo, pues, en eſta parte, digo, y ſacolo de lo dicho, que qualquiera coſa que el alma reciba de qualquiera manera que ſea por via ſobrenatural, clara, raſa, y ſencillamente, con toda verdad ha de comunicarla luego con el Maeſtro eſpiritual. Porque aunque parece que no avia para que dar cuenta, ni para què gaſtar en eſſo tiempo, pues con deſecharlo, y no hazer caſo de ello (como avemos enſeñado) queda el alma ſegura, mayormente quando ſon coſas de viſiones, ò revelaciones, ò otras comunicaciones ſobrenaturales, que ò ſon claras, ò và poco en que ſean, ò no ſean; todavia es muy neceſſario (aunque al alma le parezca que no ay para què) dezirlo todo. Y eſto por tres coſas. La primera, porque (como avemos dicho) muchas coſas comunica Dios, cuyo efecto, fuerça, luz, y ſeguridad no la confirma del todo en el alma, haſta que (como queda dicho) ſe trata con quien Dios tiene pueſto por luez eſpiritual de aquella alma, que es el que tiene poder de atarla, ò deſatarla, y aprobar, y reprobar en ella ſegun lo avemos probado por las autoridades arriba alegadas, y lo probamos cada dia por experiencia, viendo en las almas humildes, por quien paſſan eſtas coſas, que deſpues que las han tratado con quien deven, quedan con nueva ſatisfacion, fuerça, luz, y ſeguridad. Tanto, que à algunas les parece que haſta que lo traten, ni ſe les aſsientan, ni es ſuyo aquello, y que entonces ſe lo dàn de nuevo.

La ſegunda cauſa es, por que ordinariamente ha meneſter el alma doctrina ſobre las coſas que le acaecen para en-

encaminarla por aquella via à la desnudez, y pobreça espiritual, que es la Noche escura. Porque si esta doctrina le và faltando, dado que el alma no quiera las tales cosas, sin entenderse se irà enrudeciendo en la via espiritual, y haziendose à la del sentido.

La tercera causa es, por que para la humilde sujecion, y mortificacion del alma, conviene dar parte de todo, aunque de todo ello no haga caso, ni lo tenga en nada. Porque ay algunas almas, que sienten mucho en dezir las tales cosas, por parecerles que no son nada, y no saben como las tomarán las personas con quien las han de tratar; lo qual es poca humildad, y por el mismo caso es menester sujetarse à dezirlo. Y ay otras, que sienten mucha verguença en dezirlo, por que no vean que tienen ellas aquellas cosas que parecen de Santos, y otras cosas, que en dezirlo sienten; por esso, que no ay para què dezirlo, pues no hazen ellas caso de ello: y por el mismo caso conviene que se mortifiquen, y lo digan, hasta que estèn humildes, y blandas, y promptas en dezirlo, y despues siempre lo digan con facilidad. Pero hase de advertir acerca de lo dicho, que no por que avemos puesto tanto en que las tales cosas se desechen, y que no pongan los Confessores à las almas en el lenguage de ellas, convendrà que les muestren desabrimiento los Padres espirituales acerca de ellas, ni de tal manera les hagan desvios, y desprecio en ellas, que les dèn ocasion à que se encojan, y no se atrevan à manifestarlas, y que lo tomen para dar en muchos inconvenientes, si les cerrasen la puerta para dezirlas. Porque (como avemos dicho) es medio, y pues es medio, y modo por donde Dios lleva à las tales almas, no ay para què estar mal con èl, ni por què espantarse, ni escandalizarse dèl, sino antes ir con mucha benignidad, y sossiego, poniendoles animo, y dandoles salida para que lo diga. Y si fuere menester, poniendoles precepto, porque à vezes en la dificultad que las almas sienten en tratarlo, todo es menester. Y encaminenlas en la Fè, enseñandolas buenamẽte à desviar los ojos de todas aquellas cosas, dandoles doctrina, como han de desnudar el apetito, y espiritu de ellas, para ir adelante; y à entender como es mas preciosa delante de Dios vna

obra, ò acto de voluntad hecha en caridad, que quantas Visiones, y Revelaciones pueden tener del Cielo, y como muchas almas no teniendo cosa alguna de essas, estàn sin comparacion mucho mas adelante, que otras que tienen muchas.

CAP. XXIII.

En que se comiença à tratar de las aprehensiones del Entendimiento, que son puramente por via Espiritual. Dize què cosas sean.

AVnque la doctrina que avemos dado acerca de las Aprehensiones del Entendimiento, que son por via del sentido, segun lo que de ellas avia què tratar, queda algo corta, no he querido alargarme mas en esto, pues aun para cumplir con el intento que yo aqui llevo, que es desembaraçar al Entendimiento de ellas, y encaminarle en la Noche de la Fè, antes entiendo me he alargado mucho. Por tanto començarèmos aora à tratar de las otras quatro Aprehensiones del Entendimiento, que en el capitulo octavo dixi nos ser puramente Espirituales, que son Visiones, Revelaciones, Locuciones, y Sentimientos espirituales, à las quales llamamos puramẽte espirituales: porque no como las corporales, y imaginarias se comunican al Entendimiento por via de los sentidos corporales, sino sin algun medio de algun sentido corporal exterior, ò interior se ofrecen al Entendimiento clara, y distintamente por via sobrenatural passivamente, que es sin poner el alma algun acto, y obra de su parte, à lo menos activamente, y como de suyo. Es, pues, de saber, que hablando anchamente, y en general, todas estas quatro Aprehensiones se pueden llamar Visiones del alma; porque al entender del alma, llamamos tambien ver del alma. Y por quanto todas estas Aprehensiones son inteligibles al Entendimiento, son llamadas visibles espiritualmente. Y assi las inteligencias que de ellas se forman en el Entendimiento, se pueden llamar Visiones intelectuales; que por quanto todos los objetos de los demàs sentidos, como son todo lo que se puede ver, y todo lo que se puede oìr, y todo lo que se puede oler, y gustar, y tocar, son objetos del Entendimiento, en quanto caen debaxo de verdad, ò falsedad. De aqui es,

es, que assi como à los ojos corporales todo lo que es visible corporalmente les causa vision corporal: assi à los ojos del alma espirituales, que es el Entendimiento, todo lo que es inteligible causa Vision espiritual: pues (como avemos dicho) el entenderlo es verlo. Y assi estas quatro Aprehensiones, como digo, hablando generalmente, las podemos llamar Visiones; lo qual no tienen los otros sentidos; porque el vno no es capaz del objeto del otro, en quanto tal. Pero por que estas Aprehensiones se representan al alma, al modo que à los demàs sentidos; de aqui es, que hablando propia y especificadamente à lo que recibe el Entendimiento à modo de ver (porque puede ver las cosas espiritualmente, assi como los ojos corporalmente) llamamos Vision: y à lo que recibe como aprehendiendo, y entendiendo cosas nuevas, llamamos Revelacion; à lo que recibe à modo de oir, llamamos Locucion; y à lo que recibe à modo de los demàs sentidos, como es la inteligencia de suave olor espiritual, y de sabor espiritual, y deleyte espiritual, que el alma puede gustar sobrenaturalmente, llamamos Sentimientos espirituales. De todo lo qual el saca inteligencia, ò Vision espiritual, como avemos dicho, sin aprehension ninguna de forma, imagen, ò figura de imaginacion, ò fantasia natural de donde los saque, sino que inmediatamente estas cosas se comunican al alma por obra sobrenatural, y por medio sobrenatural. De estas, pues, tambien (como de las demàs aprehensiones corporales, y imaginarias hizimos) nos conviene desembaraçar aqui el Entendimiento, encaminandole, y endereçandole en la Noche espiritual de Fè à la divina y sustancial vnion de amor de Dios. Porque embaraçandose, y entudeciendose con ellas, no se la impida el camino de la soledad, y desnudez, que para esto se requiere de todas las cosas. Porque dado caso que estas son mas nobles Aprehensiones, y mas provechosas, y mucho mas seguras que las corporales imaginarias, por quanto son ya interiores, puramente espirituales, y en que menos puede llegar el demonio, porque se comunica en ellas al alma mas pura, y sutilmente, sin obra alguna de ella, ni de la imaginacion, à lo menos activa, y de suyo: todavia no solo se podria el Entendimiento em-

baraçar para el dicho camino; mas aun podria ser engañado mucho por su poco recato.

Y aunque en alguna manera podriamos juntamente concluir con estas quatro maneras de Aprehensiones, dando el comun consejo en ellas, que en todas las demàs vamos dando, de que ni se pretendan, ni se quieran; todavia por que à bueltas se darà mas luz para hazerlo, y se diràn algunas cosas acerca de ellas, es bueno tratar de cada vna en particular, y assi dirèmos de las primeras, que son Visiones espirituales, ò intelectuales.

CAP. XXIV.

En que se trata de dos maneras que ay de Visiones espirituales por via sobrenatural.

HAblando aora propiamente de las que son Visiones espirituales, sin medio de algun sentido corporal, digo, que dos maneras de Visiones pueden caer en vn Entendimiento. Vnas son de sustancias corporeas, otras de sustancias separadas, ò incorporeas. Las corporales son acerca de todas las cosas materiales que ay en el Cielo, y en la tierra, las quales puede ver el alma mediante cierta lumbre deribada de Dios, en la qual puede ver todas las cosas ausentes del Cielo, y de la tierra. Las otras Visiones, que son de sustancias incorporeas, piden otra lumbre mas alta, y assi estas Visiones de sustancias incorporeas, como son Angeles, y almas, no son muy ordinarias, ni propias desta vida, y mucho menos la de la Essencia divina, que es propio de comprehensores, sino es que de passo transeuntemente se comunique à alguno dispensando Dios, ò salvando la condicion, y vida natural, y abstrayendo algunas vezes al espiritu de ella, como pudo ser en el Apostol San Pablo, quãdo èl dize que viò aquellos secretos indecibles en el tercer Cielo: *Siue in corpore, siue extra corpus nescio, Deus scit.* Esto es, que fue arrebatado para verlos, y lo que viò dize, que no sabe si era en el cuerpo, ò fuera del cuerpo, que Dios lo sabe; en lo qual se vè claro, que se traspuso de la via natural, haziendo Dios el como. De donde tambien quando se cree aver Dios mostrado su essencia à Moysen, se lee, que le dixo Dios, que èl le pondria en el horado de la piedra, y le ampararia cubriendole con la diestra,

2. *Cor.* 12. *n.* 3.

Exod. 33. *nu.* 22.

tra, y amparandole, por que no murieſſe quando paſſaſſe ſu gloria; la qual paſſada, ò tranſito, era moſtrarſe por via de paſſo, amparando èl con ſu dieſtra la vida natural de Moyſen. Mas eſtas Viſiones tan ſuſtanciales como la de San Pablo, y la de Moyſes, y de Elias nueſtro Padre, quando cubriò ſu roſtro al ſilvo ſuave de Dios, ſon por via de paſſo, rariſsimas vezes acaecen, y caſi nunca, y à muy pocos, porque lo haze Dios con aquellos que ſon fuertes del eſpiritu de la Igleſia, y Ley de Dios, como fueron los tres arriba nombrados.

3. *Reg.* 19. *n.* 3.

Pero aunque eſtas Viſiones no ſe pueden de ley ordinaria deſnuda y claramente ver en eſta vida, puedenſe empero ſentir en la ſuſtancia del alma, mediante vna noticia amoroſa, con ſuaviſsimos toques, y juntas, lo qual pertenece à los ſentimientos eſpirituales, de que con el divino favor avemos de tratar deſpues; porque à eſtos ſe endereça, y encamina nueſtra pluma, que es à la divina junta, y vnion del alma con la ſuſtancia divina, lo qual ha de ſer quando trataremos de la inteligencia miſtica, y confuſa, ò eſcura, que queda por dezir, donde avemos de dezir, como mediante eſta Noticia amoroſa, y eſcura, ſe junta Dios con el alma en alto grado, y divino; porque en alguna manera eſta Noticia eſcura amoroſa, que es la Fè, ſirve en eſta vida para la divina vnion, como la lumbre de gloria ſirve en la otra de medio para la clara Viſion de Dios.

Por tanto tratemos aora de las Viſiones de corporeas ſuſtancias, que eſpiritualmente ſe reciben en el alma, las quales ſon à modo de las Viſiones corporales. Porque aſsi como vèn los ojos las coſas corporales mediante la luz natural; aſsi el alma con el Entendimiento, mediante la lumbre derivada ſobrenaturalmente, que avemos dicho, vè interiormente eſſas miſmas coſas naturales, y otras quales Dios quiere; ſino que ay diferencia en el modo, y en la manera. Porque las eſpirituales, ò intectuales mucho mas clara, y ſutilmente acaecen que las corporales. Porque quando Dios quiere hazer eſſa merced al alma, comunicala aquella luz ſobrenatural que dezimos, en que feliciſsima, y clariſsimamente vè las coſas que Dios quiere, aora del Cielo, aora de la tierra, no haziendo impedimento, auſencia, ni preſencia

cia

cia de ellas. Y es como si se abriesse vna clarissima puerta, y por ella viesse à vezes à manera de vn relampago, quando en vna noche escura subitamente esclarece las cosas, y las haze ver clara y distintamente, y luego las dexa à escuras, aunque las formas, y figuras de ellas se queden en la fantasia, lo qual en el alma acaece muy mas perfectamente; porque de tal manera se quedan en ella à vezes impressas aquellas cosas, que con el espiritu vió en aquella luz, que cada vez que ilustrada de Dios advierte, las vè en si como las viò antes; bien assi como en el espejo se vèn las formas que estàn en èl representadas cada vez que en èl miren; y es de manera, que ya aquellas formas de las cosas que viò, nunca jamàs se le quitan del todo del alma, aunque por tiempo se vàn haziendo algo remotas.

El efecto que hazen en el almas estas Visiones, es quietud, iluminacion, alegria à manera de gloria, suavidad, limpieza, y amor, humildad, y inclinacion, ò elevacion de espiritu en Dios; vna vezes mas, y otras menos; vnas mas en lo vno, otras en lo otro, segun el espiritu en que se reciben, y como Dios quiere.

Puede tambien el demonio causar, ò remedar estas Visiones en el alma, mediante alguna lumbre natural, ayudandose de la fantasia, en que por sugestion espiritual aclara el espiritu las cosas, aora sean presentes, aora ausentes. De donde sobre aquel lugar de San Mateo, donde dize, que el demonio mostrò à Christo todos los Reynos del mundo, y la gloria de ellos: *Ostendit ei omnia Regna mundi.* Dizen algunos Doctores, que lo hizo por sugestion espiritual; porque con los ojos corporales no era posible hazerle ver tanto, que viesse todos los Reynos del mundo, y su gloria. Pero de estas Visiones que causa el demonio, à las que son de parte de Dios, ay mucha diferencia. Porque los efectos que estas hazen en el alma, no son como los que hazen las buenas; antes hazen sequedad de espiritu acerca del trato con Dios, inclinacion à estimarse, y admitir, y tener en algo las dichas Visiones: y en ninguna manera causan blandura de humildad, y amor de Dios. Ni las formas de estas se quedan impressas en el alma con aquella claridad suave que las otras, ni duran, antes se raen luego del alma; salvo si el alma las

Matth. 4. 8. Quos D. Tho. 3. p. q. 41. art. 2. ad 2.

estie

estima en mucho, que entonces la propia estima haze que se acuerde de ellas naturalmente, mas es muy secamente, y sin hazer aquel efecto de amor, y humildad que las buenas causan, quando se acuerdan de ellas.

Estas Visiones, por quanto son de criaturas, con que Dios ninguna conveniencia, y proporcion essencial tiene, no pueden servir al Entendimiento de medio proximo para la vnion de Dios. Y assi conviene al alma averse negativamente en ellas, como en las demàs que avemos dicho, para ir adelante por el medio proximo, que es la Fè. De donde de aquellas formas de las tales Visiones que se quedan en el alma impressas, no ha de hazer archivo, ni tesoro el alma, ni ha de querer arrimarse à ellas, porque seria estarse con aquellas formas, imagines, y personages, que acerca del interior residen, embaraçada, y no iria por negacion de todas las cosas à Dios. Porque dado caso que aquellas formas siempre se representassen alli, no le impedirian mucho, si el alma no quisiere hazer caso de ellas. Porque aunque es verdad, que la memoria de ellas incita al alma à algun amor de Dios, y contemplacion; pero mucho mas incita, y leVanta la pura Fè, y desnudez à escuras de todo esso, sin saber el alma como, ni de donde le viene. Y assi acaecerà, que ande el alma inflamada con ansias de amor de Dios muy puro, sin saber de donde le vienen, ni què fundamento tuvieron. Y fue, que assi como la Fè se arraygò, y infundiò mas en el alma, mediante aquel vacio, y tiniebla, y desnudez de todas las cosas, ò pobreça espiritual, que todo lo podemos llamar vna misma cosa, tambien juntamète se arrayga, y infunde mas en el alma la caridad de Dios: De donde quàto mas el alma se quiere escurecer, y aniquilar acerca de todas las cosas exteriores, y interiores que puede recibir, tanto mas se infunde de Fè, y de amor, y de esperança en ella. Pero este amor algunas vezes no lo comprehende la persona, ni lo siente. Por quanto no tiene este amor su assiento en el sentido con ternura, sino en el alma con fortaleza, y mas animo, y ossadia que antes, aunque algunas vezes redunde en el sentido, y se muestre tierno, y blando. De donde para llegar à aquel amor, alegria, y gozo que le hazen, y causan las tales Visiones al alma; conviene le

que

que tenga fortaleza, y mortificacion para querer quedarse en vacio, y à escuras de todo ello, y fundar aquel amor, y gozo en lo que no vè, ni siente, ni puede ver, ni sentir en esta vida, que es Dios, el qual es incõprehensible, y sobre todo; y por esso nos conviene ir à èl por negacion de todo. Porque sino, dado caso que el alma sea tan sagaz, humilde, y fuerte, que el demonio no la pueda engañar en ellas, ni hazerla caer en alguna presumpcion, como suele hazer, no dexarà ir à la alma adelante, por quãto põe obstaculo à la desnudez espiritual, y pobreça de espiritu, y vacio en Fè, que es lo que se requiere (como està dicho) para la vnion del alma cõ Dios. Y por que acerca de estas Visiones sirve tambien la misma doctrina, que en el capitulo diez y nueve, y veinte dimos para las Visiones, y Aprehensiones sobrenaturales del sentido, no gastarèmos aqui mas tiempo en darla mas por estenso.

***

CAP. XXV.

En que se trata de las reuelaciones. Dizese què cosa sean, y ponese aqui vna distincion.

POr el orden que aqui llevamos se sigue aora tratar de la segunda manera de Aprehensiones espirituales, que arriba llamamos Revelaciones. De las quales algunas propiamente pertenecen al espiritu de profecia. Acerca de lo qual es primero de saber, que Revelaciõ no es otra cosa que descubrimiento de alguna verdad oculta, ò manifestacion de algun secreto, ò misterio. Assi como si Dios diesse al alma à entender alguna cosa, como es declarando al entendimiento la verdad de ella, ò descubriesse al alma algunas cosas que èl hizo, ò haze, ò piensa hazer. Y segun esto podemos dezir, que ay dos maneras de Revelaciones; vnas, que son descubrimiento de verdades al entendimiento, que propiamente se llaman Noticias intelectuales, ò inteligencias; otras, que son Manifestacion de secretos, y estas se llaman propiamente, y mas que essotras Revelaciones. Que las primeras no se pueden en rigor

gor llamar revelaciones, porque aquellas consisten en hazer Dios entender al alma verdades desnudas, no solo acerca de las cosas temporales, sino tambien de las espirituales, mostrandoselas clara, y manifiestamente. De las quales he querido tratar debaxo de nombre de revelaciones; lo vno por tener mucha vecindad, y aliança con ellas; lo otro por no multiplicar muchos nombres de distinciones. Pues segun esto bié podrèmos distinguir aora las revelaciones en dos generos de Aprehehensiones, al vno llamarèmos Noticias intelectuales, y al otro Manifestacion de secretos, y misterios ocultos de Dios, y concluirèmos con ellas en dos capitulos, lo mas brevemente que pudieremos, tratando en este primero de las Noticias intelectuales.

CAP. XXVI.

En que se trata de las Inteligencias de verdades desnudas en el Entendimiento. Y dize como son en dos maneras, y como se ha de auer el alma acerca de ellas.

PAra hablar propiamente de esta Inteligencia de verdades desnudas que se dà al Entendimiento, era necessario que Dios tomasse la mano, y moviesse la pluma. Porque sepas, amado Lector, que excede toda palabra lo que ellas para el alma son en si mismas; pero pues yo no hablo aqui de ellas de proposito, sino solo para industriar, y encaminar al alma en ellas à la divina vnion, sufrirseha hablar de ellas corta, y modificadamente, quanto baste para el dicho intento.

Esta manera de Visiones, ò por mejor dezir de Noticias de verdades desnudas, es muy diferente de la que acabamos de dezir en el capitulo veinte y dos; porque no es como ver las cosas corporales con el Entendimiẽto. Pero consiste en entender, y ver con el Entendimiento verdades de Dios, ò de las cosas, y sobre las cosas que son, fueron, y serán: lo qual es muy conforme al espiritu de profecia, como por ventura se declararà despues. Donde es de notar, que este genero de Noticia se distingue en dos maneras de ellas; porque vnas acaecen al alma acerca del Criador, otras acerca de las criaturas (como avemos dicho.) Y aunque las vnas, y las otras son muy sabrosas para el alma; pero el deleite que causan en ella estas que

son

ſon de Dios, no ay coſa à que le poder comparar, ni vocablos, ni terminos con que le poder dezir; porque ſon Noticias del miſmo Dios, y deleytes del miſmo Dios, que como dize David: *Non eſt qui ſimilis ſit tibi.* No ay como èl coſa alguna; porque acaecen eſtas Noticias derechamente acerca de Dios, ſintiendo altiſsimamẽte de algun atributo ſuyo, aora de ſu omnipotencia, aora de ſu fortaleza, aora de ſu bondad, y dulçura; y todas las vezes que ſe ſiente, pega en el alma aquello que ſe ſiẽte. Que por quanto es pura contemplacion, vè claro el alma que no ay como poder dezir algo de ello, ſino es algunos terminos generales, que la abundancia del deleyte, y bien que alli ſintieron, les haze dezir à las almas por quien paſſa, mas no para que en ellos ſe pueda acabar de entender lo que alli el alma guſtò, y ſintiò. Y aſsi David, aviendo paſſado algo de eſto, ſolo hablò de ello con palabras comunes, y generales, diziendo: *Iudicia Domini vera iuſtificata in ſemetipſa deſiderabilia ſuper aurum, & lapide pretioſum multum, & dulciora ſuper mel, & fauum.* Lo que juzgamos, y ſentimos de Dios (eſto es, las virtudes, y atributos que ſentimos en èl) ſon verdaderos en ſi miſmos, juſtificados, mas deſeables que el oro, y que la plata, y que la piedra precioſa muy mucho, y mas dulces que el panal, y la miel. Y de Moyſen leemos, que en vna altiſsima Noticia que Dios le diò de ſi vna vez que paſsò delante dèl, ſolo dixo lo que ſe puede dezir por los dichos terminos comunes; y fue, que paſſando el Señor por èl en aquella Noticia, ſe poſtrò muy apriesſa en la tierra, diziendo: *Dominator Domine Deus miſericors, & clemens, patiens, & multa miſerationis, ac verax. Qui cuſtodis miſericordiã in millia.* Emperador, Señor, Dios miſericordioſo, Clemente, y Paciente, y de mucha miſeracion, y verdadero, que guardas la miſericordia que prometes en millares. De donde ſe vè, que no pudiendo Moyſen declarar lo que en Dios conociò por vna ſola Noticia, lo dixo, y rebosò por todas aquellas palabras. Y aunque à vezes en las tales Noticias ſe dizen palabras, bien vè el alma que no ha dicho nada de lo que ſintiò, porque vè que no ay nombre acomodado para poder nombrar aquello. Y aſsi S. Pablo quando tuvo aquella alta Noticia de Dios, no curò de de-

Pſalm. 39. 6.

Exod. 34. 6.

Pſal. 18 11.

dezir nada, sino que no era lícito al hombre tratar de ello.

Estas Noticias divinas, que son acerca de Dios, nunca son acerca de cosas particulares. Por quanto son acerca del sumo principio, y por esso no se pueden dezir en particular, sino fuesse que se estendiesse este conocimiento à alguna òtra verdad de cosa menos que Dios, que en alguna manera se podrà dar à entender, mas aquellas generales no. Y estas altas Noticias amorosas no las puede tener sino el alma que llega à vnion de Dios, porque ellas son la misma vnion, porque consiste el tenerlas en cierto toque que se haze del alma en la divinidad, y assi el mismo Dios es el que alli es sentido, y gustado; y aunque no manifiesta, y claramente como en la gloria; pero es tan subido, y alto toque de Noticia, y sabor, que penetra lo mas intimo del alma; y el demonio no se puede entremeter, ni hazer otro semejante, porque no le ay, ni cosa que se compare, ni infundir sabor, ni deleyte semejante; porque aquellas Noticias saben algo à divino ser, y vida eterna, y el demonio no puede fingir cosa tan alta. Empero podria èl hazer alguna apariencia de simia, representàdo al alma algunas grandezas, y hinchimientos muy sensibles, procurando persuadir al alma que aquello es Dios, mas no de manera que entrasse en lo muy interior del alma, y la renovassen, y enamorassen subidamẽte, como hazen la de Dios. Porque ay algunas Noticias, y toques de estos que haze Dios en la sustancia del alma, que de tal manera la enriquecen, que no solo basta vna de ellas para quitar al alma de vna vez algunas imperfecciones que ella no avia podido quitar en toda la vida, mas la dexa llena de virtudes, y bienes de Dios. Y le son al alma tan sabrosos, y de tan intimo deleyte estos toques, que con vno de ellos se darà por bien pagada de todos los trabajos que en su vida huviesse padecido, aunque fuessen innumerables, y queda tan animada, y con tanto brio para padecer muchas cosas por Dios, que le es particular passion ver que no padece mucho. Y à estas altas Noticias no puede el alma llegar por alguna comparacion, ò imaginacion suya; porque (como avemos dicho) son sobre todo esso; y assi sin la habilidad del alma las obra Dios en ella. De donde à vezes, quando

ella menos piensa, y menos lo pretende, suele Dios dar al alma estos divinos toques, en que le causa ciertos recuerdos de Dios. Y estos à vezes se causan subitamẽte en ella, solo en acordarse de algunas cosas, y à vezes harto minimas. Y son tan sensibles, y eficaces, que algunas vezes no solo al alma, mas tambien al cuerpo hazen estremecer; pero otras vezes acaecen en el espiritu muy sossegado sin estremecimiento alguno con subido sentimiento de deleyte, y refrigerio en el espiritu.

Otras vezes acaecen en alguna palabra que dizen, ò oyen dezir, aora de la Escritura, aora de otra qualquier cosa; pero no son siempre de vna misma eficacia, y sentimiento, porque muchas vezes son hartos remisos; pero por mucho que sean, vale mas vno de estos recuerdos, y toques de Dios al alma, que otras muchas Noticias, y cõsideraciones de las criaturas, y obras da Dios Y por quanto estas Noticias se dàn al alma de repente (como avemos dicho) y sin alvedrio de ella, no tiene el alma què hazer en pretender, ò no pretenderlas, sino ayase humilde, y resignadamente acerca de ellas, que Dios harà su obra, como y quãdo èl quisiere. Y en estas no digo que se aya negativamente como en las demàs Aprehensiones, porque (como aqui avemos dicho) ellas son parte de la vnion, en que vamos encaminando al alma. Por lo qual la enseñamos à desnudarse, y desasirse de todas las otras, y el medio para que Dios las haga ha de ser humildad, y padecer por amor de Dios con resignacion, y desinterès de toda retribucion; porque estas mercedes no se hazen al alma propietaria, por quanto son hechas con muy particular amor de Dios que tiene con la tal alma, porque el alma tambien se le tiene à èl muy desapropiado. Que esto es lo que quiso dezir el Hijo de Dios por Iuan, quando dixo: *Qui diligit me, diligetur à Patre meo, & ego diligam eum, & manifestabo ei me ipsum.* Aquel que me ama, serà amado de mi Padre, y yo le amarè, y me manifestarè à mi mismo à èl. En lo qual se incluyen las Noticias, y toques que vamos diziendo que manifiesta Dios al alma que de veras le ama. *Ioa.* 14. 21.

La segunda manera de Noticias, ò Visiones de verdades interiores, es muy diferente de esta que avemos dicho, porque es de cosas mas baxas que Dios. Y en esta en-

encierra el conocimiento de la verdad de las cosas en si, y el de los hechos, y casos que acaecen entre los hombres. Y es de manera este conocimiento, que quando se le dàn al alma à conocer estas verdades, de tal manera se le assientan en el interior, sin que nadie le diga nada, que aunque la digan otra cosa, no puede dar el consentimiento interior ella, aunque se quiera hazer fuerça para assentir; porque està el espiritu conociendo otra cosa en aquello que espiritualmente se le representò, lo qual es como verlo claro, y puede pertenecer al Espiritu de profecia, y à la gracia, que llama S. Pablo dòn de discrecion de espiritus. Y aunque el alma tenga aquello que entiende por tan cierto y verdadero (como avemos dicho) no por esso ha de dexar de creer, y seguir lo que mandare su Maestro espiritual, aunque sea muy contrario à aquello q̃ siente, para endereçar de esta manera el alma en Fè à la divina vnion, à la qual ha de caminar el alma mas creyendo, que entendiendo.

1. Cor. 12. 8.

De lo vno, y de lo otro tenemos testimonios claros en la divina Escritura. Porque acerca de el conocimiento particular que se puede tener en las cosas, dize el Sabio estas palabras: *Ipse enim dedit mihi, horum quæ sunt scientiam veram, vt sciam dispositionem orbis terrarum, & virtutes elementorum, initium, & consummationem, & medietatem temporum, vicissitudinum permutationes, & commutationes temporum, anni cursus, & stellarum dispositiones, naturas animalium, & iras bestiarum, vim ventorum, & cogitationes hominum, differentias virgultorum, virtutes radicum, & quæcumque sunt absconsa, & improuisa didici: omnium enim artifex docuit me sapientia.* Diòme Dios ciencia verdadera de las cosas que son. Que sepa la disposicion de la redondez de las tierras, y las virtudes de los elementos; el principio, el fin, y la mediacion de los tiempos, las mudanças de los sucessos, y las consumaciones de los tiempos, y las mudanças de las costumbres, las divisiones de los tiempos, y los cursos del año, y las disposiciones de las Estrellas, las naturalezas de los animales, las iras de las bestias, la fuerça, y virtud de los vientos, y los pensamientos de los hombres, las diferencias de las plantas, y arboles, y las virtudes de las raizes, y todas las cosas que escondidas aprendì; porque la sabiduria, que es artifice de todas las cosas, me lo enseñò.

Sap. 7. 17.

Y aunque esta Noticia, que dize aqui el Sabio, que le diò Dios de todas las cosas, fue infusa, y general; por esta autoridad se prueban suficientemente todas las Noticias, que particularmente infunde Dios en las almas por via sobrenatural, quando èl quiere. No por que les dè habito general de ciencia, como se diò à Salomõ en las cosas dichas, sino descubriendoles à vezes algunas verdades acerca de qualesquiera de todas estas cosas que aqui cuenta el Sabio. Aunque verdad es que Nuestro Señor acerca de muchas cosas infunde habitos à muchas almas; pero nunca tan generales como en Salomon. Tal como aquella diferencia de dones que cuenta San Pablo: *Alij quidem per spiritum datur sermo sapientiæ, alij autem sermo scientiæ, secundum eũdem spiritum; alteri fides in eodem spiritu; alij gratia sanitatum in vno spiritu; alij operatio virtutum, alij prophetia, alij discretio spirituum, alij genera linguarum, alij interpretatio sermonum*, que reparte Dios, entre las quales pone sabiduria, ciencia, Fè, profecia, discrecion de espiritus, inteligencia de las lenguas, y declaracion de las palabras. Todas las quales Noticias son dones infusos, que *gratis* los dà Dios à quien quiere, como à los Santos Profetas, y Apostoles, y à otros Santos. Pero allende de estas gracias gratis datas, lo que dezimos, es, que las personas perfectas, ò las que ya vàn aprovechando en perfeccion, muy ordinariamente suelen tener ilustracion, y noticia de las cosas presentes, ò ausentes, lo qual conocen por la luz que reciben en el espiritu ya ilustrado, y purgado. Acerca de lo qual podemos entẽder aquella autoridad de los Proverbios; es à saber: *Quomodo in aquis resplendent vultus pisicium, sic corda hominum manifesta sunt prudentibus.* De la manera que en las aguas pacen los bultos, y rostros de los que en ellas se miran, assi los coraçones de los hõbres son manifiestos à los prudentes. Que se entiende de aquellos que tienen ya sabiduria de Santos, de la qual dize la divina Escritura que es prudencia. Y à este modo tambien estos espiritus conocen à vezes en las demàs cosas, aunque no siempre que ellos quieren, que esso es solo de los que tienen el habito, y aun essos no tampoco siempre en todo, porque es como Dios quiere acudirles. Pero es de saber, que estos que tienen el espiritu purgado, con mas facilidad pueden conocer, y

1. *Cor.* 12. 8.

Prouer. 27. 19.

ynos

vnos mas que otros, lo que ay en el coraçon, ò espiritu interior, y las inclinaciones, y talétos de las personas, y esto por indicios exteriores, aunque sean muy pequeños, como por palabras, movimientos, y otras muestras. Porque assi como el demonio puede esto, porque es espiritu, assi tambien lo puede el espiritual, segun el dicho del Apostol, que dize: *Spiritualis autem* 1. Cor. 2. 15. *iudicat omnia: omnia scrutatur etiam profunda Dei.* El espiritual juzga todas las cosas. Y otra vez dize: El espiritu todas las cosas penetra, hasta las cosas profundas de Dios. De donde, aunque naturalmente no pueden los espirituales conocer los pensamiẽtos, ò lo que ay en el interior, por ilustracion sobrenatural por indicios bien lo pueden entender: y aunque en el conocimiẽto por indicios, muchas vezes se pueden engañar, las mas vezes aciertan. Mas ni de lo vno, ni de lo otro ay què fiarse, porque el demonio se entremete aqui grandemente, y con mucha sutileza, como luego dirèmos; y assi siempre se han de renunciar las tales Noticias, ò inteligencias.

Y de que tambien de los hechos, y casos de los hombres puedan tener los Espirituales noticia, aunque estèn ausentes, tenemos testimonio en el quarto de los Reyes, donde queriendo Gieci, siervo de nuestro Padre S. Eliseo, encubrirle el dinero que avia recibido de Naaman Siro, dixo Eliseo: *Nonne cor meum in* 4. Reg. 5. 26. *præsenti erat, quando reuersus est homo de curru suo in occursum tui?* Por ventura mi coraçon no estava presente quando Naaman saliò de su carro, y te saliò al encuentro? Lo qual acaece viendolo con el espiritu, como si passasse en presencia. Y lo mismo se prueba en el mismo libro, donde se lee tambien de el mismo Eliseo, que sabiendo todo lo que el Rey de Siria tratava con sus Principes en su secreto, lo dezia al Rey de Israel, y assi no tenian efecto sus consejos. Tanto, q̃ viendo el Rey de Siria que todo se sabia, dixo à su gente: *Quare* 4. Reg. 6. 9. *non indicatis mihi, quis proditor mei sic apud Regem Israel?* Por què no me dezis quien de vosotros me es traidor acerca del Rey de Israel? Y entonces le dixo vno de sus siervos: *Nequaquam Domine* Ibid. 12. *mi Rex, sed Eliseus Propheta, qui est in Israel indicat Regi Israel omnia verba quæcumque locutus fueris in conclaui tuo.* No es assi, señor mio Rey, sino q̃ Eliseo Profeta, que està

en Israel, manifiesta al Rey de Israel todas las palabras que hablas en tu secreto.

La vna, y la otra manera de estas Noticias de cosas tãbien acaecen al alma passivamente, sin hazer ella nada de su parte. Porque acaecerà, que estando la persona harto descuidada, y remota, se le pondrà en el Espiritu la inteligencia viva de lo que oye, ò lee mucho mas clara que la palabra suena; y à vezes aunque no entienda las palabras si son de Latin, y no le sabe, se le representa la Noticia de ellas, aunque no las entienda.

Acerca de los engaños q̃ el demonio puede hazer, y haze en esta manera de Noticias, y inteligencias avia mucho que dezir, porque son grandes los engaños, y muy encubiertos, que en esta manera haze. Por quanto por sugestion puede representar al alma muchas Noticias intelectuales, aprovechandose de los sentidos corporales, y ponerlas con tanto asiento, que parezca q̃ no ay otra cosa; y si el alma no es humilde, y receloſa, sin duda la harà creer mil mentiras; porque la sugestion haze à vezes mucha fuerça en el alma; mayormente quando participa algo en la flaqueza del sentido, en que haze pegar la Noticia con tanta fuerça, persuasion, y asiento, que ha menester entonces el alma harta oracion, y fuerça para echarla de si. Porque à vezes suele representar pecados agenos, y conciencias malas, y malas almas falsamente, y con mucha luz todo por infamar, y con gana de que se descubra aquello por que se hagan pecados, poniendo zelo en el alma, de que es para que los encomienden à Dios. Que aunque es verdad que Dios algunas vezes representa à las almas santas necessidades de sus proximos, para que las encomienden à el, ò los remedie; assi como leemos que descubriò à Ieremias la flaqueza de el Profeta Baruc, para que le diesse acerca de ella doctrina, muy muchas vezes lo haze el demonio, y esto falsamente, para inducir en infamias de pecados, ò desconsuelos, de q̃ tenemos mucha experiencia. Y otras vezes pone con grande asiento otras Noticias, y las haze creer. Todas estas Noticias, aora sean de Dios, aora no, muy poco provecho pueden hazer al alma para ir à Dios, si el alma se quisiesse arrimar à ellas; antes si no huviesse cuidado de negarlas assi, no

Ier. 45.

solo

solo la estorvarian, sino aun la dañarian harto, y harian errar mucho; porque todos los peligros, y incõvenientes que avemos dicho que puede aver en las aprehensiones sobrenaturales, que avemos tratado hasta aqui, y mas puede aver en estas. Por tanto no me alargarè aqui mas en esto, pues en las passadas avemos dado doctrina bastãte, sino solo dirè, que aya grã cuidado en negarla, queriendo caminar à Dios por el no saber, y siempre dè cuenta à su Confessor, ò Maestro espiritual, estando siempre à lo que èl dixere: el qual muy de passo haga passar al alma por ello, sin q̃ haga presa en ello, pues no le importa para su camino de vnion. Pues que como avemos dicho, de estas cosas que passivamente se dàn al alma, siempre se queda en ella el efecto que Dios quiere. Y assi no me parece ay para què dezir aqui el efecto que hazen las verdaderas, ni el que hazen las falsas, porque seria cansar, y no acabar; porque los efectos de estas no se pueden comprehender debaxo de corta doctrina. Por quanto como estas Noticias son muchas, y muy varias, tambien lo son los efectos, puesto que las buenas los hazen buenos, y para biẽ, y las malas malos, y para mal. En dezir que se nieguen, y como aya de ser esto, ya queda dicho bastantemente.

CAP. XXVII.

Que trata del segundo genero de Reuelaciones, que es descubrimiento de secretos, y misterios ocultos. Dize de la manera en que pueden seruir para la vnion de Dios, y en què manera estoruar, y como el demonio puede engañar mucho en esta parte.

EL segũdo genero de revelaciones deziamos q̃ era manifestacion de secretos, y misterios ocultos. Esta puede ser en dos maneras. La primera acerca de lo que es Dios en si, y en esta se incluye la revelacion del Misterio de la Santissima Trinidad, y vnidad de Dios. La segunda es acerca de lo que es Dios en sus obras; y en estos se incluyen los demàs articulos de nuestra Sãta Fè Catolica, y las proposiciones que explicitamente acerca de ellos puede aver de verdades. En las quales se incluyen, y encierran mucho numero de las revelaciones de los Profetas, de promessas, y amenaças de Dios, y otras cosas que avian, y han de acaecer. Y

podemos tambien incluir en esta segunda manera otros muchos casos particulares q̃ Dios ordinariamente revela assi acerca del vniverso en general, como tambien en particular acerca de Reynos, Provincias, estados, y familias, y de personas particulares. De lo qual tenemos en las divinas letras exemplos en abundancia, assi de lo vno como de lo otro, mayormẽte en todos los Profetas, en los quales se hallan revelaciones de todas estas maneras, que por ser cosa clara, y llana no quiero gastar tiempo en alegarlas aqui, sino dezir, que estas revelaciones no solo acaecen de palabra, porque las haze Dios de muchos modos, y maneras; à vezes con palabras solas; à vezes por señales solas, y figuras, y imagines, y semejanças solas; à vezes juntamente con lo vno, y con lo otro, como tãbien es de ver en los Profetas, particularmente en todo el Apocalipsi, donde no solamente se hallan todos los generos de revelaciones que avemos dicho, mas tambien los modos, y maneras que aqui dezimos.

De estas revelaciones que se incluyen en la segũda manera, todavia en este tiempo las haze Dios à quien quiere. Porque suele revelar à algunas personas los dias que han de vivir, ò los trabajos que han de tener, y lo que ha de passar por tal, ò tal persona, ò por tal, ò tal Reyno, &c. Y aun acerca de los misterios de nuestra Fè descubrir, y declarar al Espiritu con particular luz, y ponderacion las verdades de ellos, aunque esto no se llama propiamente revelaciõ, por quanto ya estàn revelado, antes es manifestacion, y declaracion de lo ya revelado.

Acerca, pues, de las que llamamos revelaciones (que aora no hablo de lo ya revelado, como los misterios de Fè) puede el demonio mucho meter la mano; porque como las revelaciones deste genero ordinariamente son por palabras, figuras, y semejanças, &c. puede muy bien el demonio fingir otro tanto. Pero si acerca de la primera manera, y la segunda que aqui dezimos, en quanto à lo que toca à nuestra Fè, se nos revelasse algo de nuevo, ò cosa diferente, en ninguna manera avemos de dar el cõsentimiento, aunque entendiessemos que aquel que lo dezia era vn Angel del Cielo; porque assi lo dize S. Pablo: *Sed licèt nos, aut Angelus de Cœlo euangelizet vobis præter-* Gal. 1. 8.

verquam, quòd euangelizamus vobis, anathema sit. Aunque nosotros, ò vn Angel del Cielo os declare, y predique otra cosa fuera de lo que os avemos predicado, sea anatema Y assi no se ha de admitir lo que de nuevo se revelasse al alma acerca de ella, fuera de que esto la conviene para cautela de no ir admitiendo otras variedades à bueltas, y por la pureza del alma que la conviene tener en Fè, sino cerrando el entendimiento, sencillamente se arrime à la doctrina de la Iglesia, y su Fè, que como dize San Pablo, entra por el oìdo, *Fides ex auditu*, y no acomode facilmente el credito, ni entendimiento à estas cosas reveladas de nuevo, si no quiere ser engañado; porque el demonio para ir engañando, y ingiriendo mentiras, primero ceva con verdades, y cosas verosimiles para assegurar; que es à manera de la cerda del que cose el cuero, que primero entra cerda tiessa, y luego trás ella el hilo floxo, el qual no pudiera entrar si no le fuera guia la cerda. Y en esto se mire mucho, porque aunque fuesse verdad que no huviesse peligro del dicho engaño, conviene le al alma mucho no querer entender cosas claras para conservar puro, y entero el merito de Fè, y para venir en esta noche del entendimiento à luz divina de la vniõ. Importa tanto esto de allegarse los ojos cerrados à las profecias passadas en qualquier nueva revelacion, que con aver el Apostol S. Pedro visto la gloria del Hijo de Dios en el monte Tabor, con todo esso dixo estas palabras: *Habemus firmiorem propheticum sermonem, cui benefacitis attendentes.* Aunque es verdad la vision q̃ vimos de Christo en el monte, mas firme, y cierta es la palabra de la profecia q̃ nos es revelada, à la qual arrimãdo vuestra alma, hazeis bien.

Ad Rom. 10. 17.

1. *Pet.* 1. 19.

Y si es verdad que por las causas dichas es conveniente no abrir los ojos curiosamẽte à las nuevas revelaciones que acaecen acerca de las proposiciones de la Fè, quanto mas necessario serà no admitir, ni dar credito à las demàs revelaciones que son de cosas diferentes, en las quales ordinariamente mete el demonio tanto la mano, que tẽgo casi por imposible que dexe de ser engañado en muchas de ellas el que no procurare desecharlas, segun es la apariencia de verdad, y assiento que el demonio pone en ellas? Porque juntas tantas apariencias, y conveniencias

para

para q̃ se crean, y las asienta tan fijamente en el sentido, y imaginacion que le parece à la persona, que sin duda acaecerà assi; y de tal manera haze assentar en ello al alma, q̃ si ella no tiene humildad, apenas la sacaràn de ello, ni haràn creer lo contrario. Por tanto el alma pura, y sencilla, cauta, y humilde ha de resistir, y desechar las revelaciones, y otras visiones; porque no ay necesidad de quererlas, sino de no quererlas para ir à la vnion de amor. Que esso es lo que quiso dezir Salomon, quando dixo: *Quid necesse est homini maiora se quærere?* Què necesidad tiene el hombre de querer, y buscar las cosas que son sobre su capacidad? Como si dixera: Ninguna necesidad tiene para ser perfecto de querer cosas sobrenaturales por via sobrenatural, y extraordinaria, que es sobre su capacidad. Y porque à las objeciones que cõtra esto se pueden poner està respondido en el capitulo diez y nueve, y veinte de este libro, remitiendome alli, cesso en lo que toca à esto de revelaciones; pues basta saber que de todas ellas le conviene al alma guardarse prudentemente para caminar pura, y sin error en la noche de Fè à la divina vnion.

Eccles. 7. 1.

CAP. XXVIII.

En que se trata de las locuciones interiores que sobrenaturalmente pueden acaecer al espiritu. Dize en quantas maneras sean.

Siempre ha menester acordarse el discreto Lector del intento, y fin que yo en este libro llevo, que es encaminar al alma por todas las aprehensiones naturales, y sobrenaturales de ella, sin engaño, ni embaraço en la pureza de la Fè à la divina vniõ con Dios. Para que assi entienda, como aunque acerca de las aprehensiones del alma, y doctrina que voy tratando, no desmenuço tanto la materia, y divisiones como por ventura requiere el entendimiento, no quedo corto en esta parte; pues acerca de todo ello entiendo se dàn bastantes avisos, luz, y documentos para saberse aver prudentemente en todos los casos del alma exteriores, y interiores para passar adelante. Y esta es la causa por que con tanta brevedad he concluido con las aprehensiones de profecias, assi como en las demàs lo he hecho, aviendo mucho mas que dezir en cada vna, segun las diferencias, y modos que suele aver, que en

entiendo no se podrian acabar de saber, contentandome con que à mi ver queda dicha la sustancia, y la doctrina, y cautela que conviene para ello, y para todo lo à ello semejante que pudiesse acaecer en el alma.

Lo mismo harè acerca de la tercera manera de aprahẽsiones, que deziamos eran locuciones sobrenaturales, que sin medio de algun sentido corporal se suelen hazer en los espirituales, las quales aũque son en muchas maneras, hallo que se pueden reducir todas à estas tres; conviene à saber, palabras sucesivas, y formales, y sustanciales. Sucesivas llamo ciertas palabras, y razones que el espiritu quãdo està recogido entre si, para consigo suele ir formando, y razonando. Palabras formales son ciertas palabras distintas, y formales que el espiritu recibe, no de si, sino de tercera persona, à vezes estando recogido, à vezes no lo estãdo. Palabras sustanciales son otras palabras, que tambien formalmente se hazen al espiritu, à vezes estando recogido, à vezes no: las quales en lo intimo del alma hazen, y causan aquella sustãcia, y virtud que ellas significan. De todas las quales irèmos aqui tratando por su orden.

CAP. XXIX.

En que se trata del primer genero de palabras que algunas vezes el espiritu recogido forma en si. Dize la causa de ellas, y el prouecho, y daño que puede auer en ellas.

ESTas palabras sucesivas siempre que acaecen, es quando està el espiritu recogido, y embevido en alguna consideracion muy atento, y en aquella misma materia q̃ piensa; èl mismo và discurriẽdo de vno en otro, y formando palabras, y razones muy à proposito cõ tanta facilidad, y distincion; y tales cosas no sabidas dèl, và razonando, y descubriendo acerca de aquello que le parece q̃ no es èl el que haze aquello, sino que otra persona interiormente le và razonando, ò respondiendo, ò enseñando. Y à la verdad ay gran causa para pensar esto, porque èl mismo se razona consigo, y se responde, como si fuesse vna persona con otra; y en alguna manera es assi, porque aunque el mismo espiritu es el que aquello dize, el Espiritu Santo le ayuda muchas vezes à producir, y formar aquellos conceptos, palabras, y razones verdaderas; y assi las habla

bla como si fuesse tercera persona à si mismo. Porque como entonces el entendimiẽto està vnido, y recogido con la verdad de aquello que piensa, y el Espiritu divino tambien està vnido con èl: de aqui es, que comunicando el Entendimiẽto en esta manera con el Espiritu divino, mediante aquella verdad, juntamente vaya formando en el interior sucesivamente las demàs verdades, que son acerca de aquella que pensava, abriendo la puerta, y yendole dando luz el Espiritu Santo enseñador. Porque esta es vna manera de aquellas en que enseña el Espiritu Santo. Y de esta manera alumbrado, y enseñado de este Maestro el entendimiento, entendiendo aquellas verdades, juntamente và formando aquellos dichos sobre las verdades que de otra parte se le comunican. De manera que podemos dezir, que la voz es de Iacob, y las manos son de Esau: *Vox quidem, vox Iacob est, sed manus sunt Esau.* Y no podrà acabar de creer el que lo tiene, que es assi, sino que los dichos, y palabras tambien son de tercera persona; porque no sabe con la facilidad que puede el entendimiẽto formar palabras para si sobre conceptos, y verdades que se le comunican tambien de tercera persona.

Gen. 27 22.

Y aunque es verdad que en aquella comunicacion, y ilustraciõ del entendimiento en ella de suyo no ay engaño; pero puedelo aver, y aylo muchas vezes en las formales palabras, y razones que sobre ello forma el entendimiento. Que por quanto aquella luz que se le dà à vezes es muy sutil, y espiritual, de manera que el entendimiento no alcança à informarse bien en ella, y èl es el que como dezimos, forma las razones de suyo; de aqui es, que muchas vezes las forma falsas, otras verosimiles, ò defectuosas. Que como ya començò à tomar hilo de la verdad al principio, y luego pone de suyo la habilidad, ò rudeza de su baxo entendimiento, es cosa facil ir variando conforme à su capacidad, y todo en este modo, como que habla tercera persona. Yo conocì vna persona, que teniendo estas locuciones sucesivas, entre algunas harto verdaderas, y sustanciales que formava del Santissimo Sacramento de la Eucaristia, avia algunas q̃ tenian mucho de error. Y espãtome yo mucho de lo q̃ passa en estos nuestros tiempos, y es, que qualquier alma de por aì, con quatro maravedis de con-

consideracion, si siente algunas locuciones de estas en algun recogimiento, luego lo bautizan todo por de Dios, y suponen que es assi, diziendo: Dixome Dios, respondiòme Dios, y no ser assi, sino que como avemos dicho, ellos las mas vezes se lo dizen. Y allende de esto la gana que tienen de aquello, y la aficion que de ello tienen en el Espiritu, les haze q̃ ellos mismos se lo respondan, y piensan que Dios se lo responde, y se lo dize. De donde vienen à dar en grandes desatinos, si no tienen en esto mucho freno; y el que govierna estas almas no las impone en la negacion de estas maneras de discursos; porque en ellos mas bachillerias suelen sacar, y impureza del alma, que humildad, y mortificacion de espiritu, pensando que ya fue gran cosa, y que hablò Dios, y avrà sido poco mas q̃ nada, ò nada, ò menos q̃ nada. Porq̃ lo q̃ no engendra humildad, caridad, mortificaciõ, y santa simplicidad, y silencio, què puede ser? Digo, pues, q̃ esto puede estorvar mucho para ir à la divina vniõ, porq̃ aparta mucho al alma, si haze caso de ello, de el abismo de la Fè, en que el Entendimiento ha de estar escuro, y escuro ha de ir por amor en Fè, y no por mucha razon. Y si me dixeres, que por què se ha de privar el Entendimiento de aquellas verdades, pues en ellas le alumbra el Espiritu de Dios, y assi no puede ser malo? Digo, que el Espiritu Santo alumbra al Entendimiento recogido, y que le alumbra al modo de su recogimiento. Y porque el Entendimiento no puede hallar otro mayor recogimiento que en Fè, ò le alumbrarà el Espiritu Santo mas en otra cosa que en Fè. Porque quanto mas pura, y esmerada està esta alma en perfeccion de viva Fè, mas tiene de caridad infusa de Dios, y quanto mas caridad tiene, tanto mas la alumbra, y comunica sus dones. Y aunque es verdad que en aquella ilustracion de verdades comunica al alma alguna luz; pero es tan diferente la que es en Fè, sin entender claro de esta quanto à la calidad, como es el oro subidissimo del muy baxo metal. Y quanto à la abundancia de luz, como excede la mar à vna gota de agua; porque en la vna manera se le comunica sabiduria de vna, dos, ò tres verdades; y en la otra se le comunica la Sabiduria de Dios generalmente, que es el Hijo de Dios, por vna simple, y vniversal Noticia que

se

se le dà al alma en Fè. Y si me dixeres que todo serà bueno, y que no impide lo vno à lo otro, digo, que impide mucho, si el alma haze caso de ello; porque ya es ocuparse en cosas claras, y de poco tomo, que bastan para impedir la comunicacion del abismo de la Fè, en la qual sobrenatural, y secretamente enseña Dios al alma, y la levanta en virtudes, y dones como ella no sabe. Y el provecho que aquella comunicacion sucessiva ha de hazer no ha de ser poniendo muy de proposito el Entendimiéto en ella, porque antes iria de esta manera desviandola de si, segun aquello que dize la Sabiduria en los Cantares al alma: *Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerunt.* Aparta tus ojos de mi, porque essos me hazen bolar; es à saber, lexos de ti, y ponerme mas alta, sino que simple, y sencillamente, sin poner la fuerça del Entendimiento en aquello que sobrenaturalmẽte se està comunicando, aplique la voluntad con amor à Dios, pues por el amor se vàn aquellos bienes comunicando, y de esta manera se comunicaràn mas en abundancia que antes; porque si en estas cosas que sobrenaturalmente, y passivamente se comunican, se pone activamente la habilidad del Entendimiento, ò de otras Potencias, no llega su modo, y rudeza à tanto; y assi las ha de modificar à su modo, y por el consiguiente las ha de variar, y assi de necessidad irà à peligro de errar, y formando las razones de suyo; lo qual no serà ya sobrenatural, ni su figura, sino muy natural, y muy baxo.

Cant.6. 4.

Pero ay algunos Entendimientos tan vivos, y sutiles, que en estando recogidos en alguna consideracion, naturalmente con gran facilidad, discurriendo en conceptos, los vàn formando en las dichas palabras, y razones muy vivas, y piensan que son de Dios, y no es sino el Entendimiento, que con la lumbre natural, estando algo libre de la operacion de los sentidos sin otra alguna ayuda sobrenatural, puede esso, y mas. Y de esto ay mucho, y se engañan muchos, pensando que es mucha oracion, y comunicacion de Dios, y lo que les passa, ò lo escriven, ò hazen escrivir, y acaecerà que no sea nada todo, y tenga sustancia de alguna virtud, y que no sirva mas de para envanecerse con ello. Estos aprendan à no hazer caso, sino de fundar la Voluntad en

en fortaleza de amor humilde, obrar de veras, y padecer, imitando al Hijo de Dios en su vida, mortificandose en todo, que este es el camino para venir à todo bien espiritual, y no muchos discursos interiores.

Tambien en este genero de palabras interiores sucesivas mete mucho el demonio la mano, mayormente en aquellos que tienen alguna inclinacion, ò aficion à ellas. Porque al tiempo que ellos se comiençan à recoger, suele el demonio ofrecerles harta materia de digressiones, formandole al Entendimiento los conceptos, y palabras por sugestion, y le và precipitando, y engañando sutilissimamente en cosas verosimiles. De esta manera se suele comunicar cõ los que tienen hecho con èl algun pacto tacito, ò expresso. Y assi se comunica con algunos Hereges, mayormente con Herefiarcas, informandoles el Entendimiento con conceptos, y razones muy sutiles, falsas, y erroneas.

De lo dicho queda entendido, que estas locuciones sucesivas pueden proceder en el Entendimiento de tres causas; conviene à saber, del Espiritu divino que le mueve, y alumbra, y de la lumbre natural del mismo Entendimiento, y del demonio, que le puede hablar por sugestiõ; pero dezir aora las señales, y indicios que ay para conocer quando proceden de vna causa, y quando de otra, seria algo dificultoso dar de ello enteras muestras, y señales, aunque bien se pueden dar algunas generales, y son estas: Quando en las palabras, y conceptos juntamente el alma và amando, y sintiendo el amor con humildad, y reverencia de Dios, es señal que anda por alli Espiritu santo, el qual siempre que haze algunas mercedes las haze embueltas en esto: Quando procede de la viveza, y lũbre solamente del Entendimiento, èl es el q̃ alli lo haze todo sin aquella operacion de virtudes (aunque la voluntad puede naturalmente amar en el conocimiento, y luz de aquellas verdades) y despues de passada la meditacion queda la voluntad seca, aunque no inclinada à vanidad, ni à mal si el demonio de nuevo sobre aquello no la tentasse. Lo qual no acaece en las que fueron de buen espiritu, porque despues la voluntad ordinariamente queda aficionada à Dios, y inclinada à bien, puesto que algunas vezes acaecerà quedar la Volun-

luntad seca, aunque la comunicacion aya sido de buen espiritu, ordenandolo assi Dios por algunas causas vtiles para el alma. Otras vezes tambien no sentirà el alma mucho las operaciones, ò movimientos de aquellas virtudes, y serà bueno lo que tuvo; y por esso digo, que es dificultoso de conocer algunas vezes la diferencia q̃ ay de vnas à otras por los varios efectos que en vezes hazen; pero estos ya dichos son los comunes, aunque à vezes en mas, à vezes en menos abundancia. Y aun las que son del demonio algunas vezes son dificultosas de conocer; porque aunque es verdad que ordinariamente dexan la voluntad seca acerca del amor de Dios, y el animo inclinado à vanidad, estimacion, ò complacencia, todavia algunas vezes pone en el animo vna falsa humildad, y aficion fervorosa de voluntad, fundada en amor propio, que à vezes es menester que la persona sea harto espiritual para que lo entienda. Y esto haze el demonio para mejor encubrirse, el qual sabe muy bien hazer derramar lagrimas sobre los sentimientos que èl pone, para ir poniendo en el alma las aficiones que èl quiere. Pero siempre les procura mover la Voluntad à q̃ estimen aquellas comunicaciones interiores, y que hagan mucho caso de ellas, porque se dèn à ellas, y ocupen el alma en lo que no es virtud, sino ocasion de perder la que huviesse. Quedèmos, pues, con esta necessaria cautela, assi en las vnas, como en las otras, para no ser engañados, ni embaraçados; que no hagamos caudal de ellas, sino solo de saber endereçar la voluntad con fortaleza à Dios, obrando con perfeccion su Ley, y sus santos consejos, que es la sabiduria de los Santos, contentandonos con saber los misterios, y verdades con la sencillez, y verdad que nos los propone la Iglesia, que esto basta para inflamar mucho la voluntad, sin meternos en otras profundidades, y curiosidades, en que por maravilla falta peligro. Porque à este proposito dize San Pablo: No conviene saber mas de lo que conviene saber. Y esto baste quanto à esta materia de palabras sucessivas.

***

CAP.

CAP. XXX.

Que trata de las palabras interiores que formalmente se hazen al espiritu por via sobrenatural. Auisa el daño que pueden hazer, y cautela necessaria para no ser engañado en ellas.

EL segundo genero de palabras interiores son palabras formales, que se hazen algunas vezes al Espiritu por via sobrenatural sin medio de algun sentido, aora estando el Espiritu recogido, aora no. Llamolas formales, porque formalmente siente el Espiritu se las dize tercera persona, sin poner èl nada en ello. Y por esso son muy diferentes de las que acabamos de dezir, porque no solamente tienen la diferencia en que se hazen, sin que el Espiritu ponga de su parte algo en ellas, como acaece en las otras; pero (como digo, acaecenle à vezes sin estar recogido, sino muy fuera de aquello que se dize, lo qual no es assi en las primeras sucessivas, porque siempre son acerca de lo que estava considerando. Estas palabras à vezes son muy formadas, à vezes no tanto, porque muchas vezes son como conceptos, en que se le dize algo, aora respondiendo, aora en otra manera hablandole al Espiritu. Estas à vezes son vna palabra, à vezes dos, ò mas, à vezes sucessivas como las passadas, porque suelen durar enseñando, ò tratando algo con el alma, y todas sin que ponga nada de suyo el Espiritu, porque son todas como quando habla vna persona cõ otra. Como leemos averle acaecido à Daniel, que dize hablava el Angel en èl: *Et locutus est mihi Gabriel, dixitque, &c.* Lo qual era formal, y sucessivamente razonando en su Espiritu, y enseñandole, segun alli dixo el Angel, que avia venido à enseñarle. Dan. 9. 22.

Estas palabras, quando no son mas que formales, el efecto que hazen en el alma no es mucho. Porque ordinariamente solo son para enseñar, ò dar luz en alguna cosa, y para hazer este efecto no es menester que hagan otro mas eficaz que el fin que ellas traen. Y este quando son de Dios, siempre le obran en el alma, porque la ponen prompta, y clara en aquello que se le manda, ò enseña, puesto que algunas vezes no quitan al alma la repugnancia, y dificultad; antes la suele tener mayor, lo

qual haze Dios para mayor enseñança, humildad, y bien del alma. Y esta repugnancia mas ordinariamente se la dexa quando le manda cosas de mayoria, ò cosas en que puede aver alguna excelencia para el alma, y en las cosas de humildad, y baxeza le pone mas facilidad, y promptitud. Y assi leemos en el
Exod. 4 Exodo, que quando Dios
14. mandò à Moysen que fuesse à Farion, y librasse al pueblo, tuvo tanta repugnancia, que fue menester mandarselo tres vezes, y mostrarle señales, y con todo no aprovechava, hasta que Dios le diò por compañero à Aaron que llevasse parte de la honra. Al contrario acaece, quando las palabras, y comunicaciones son del demonio, que en las cosas de mas valor pone facilidad, y promptitud, y en las baxas repugnancia. Que cierto aborrece Dios tanto el ver las almas inclinadas à mayorias, que aun quando èl se lo manda, y las pone en ellas, no quiere que tengan promptitud, y gana de mandar. Y en esta promptitud, que comunmente pone Dios en estas palabras formales al alma, son diferentes de essotras sucessivas, q̃ no mueven tanto al Espiritu como estas, ni le ponen tanta promptitud, por ser estas mas formales, y en que menos de suyo se entremete el Entendimiẽto, aunque no quita que algunas vezes hagan mas efecto algunas sucessivas, por la gran comunicacion que à vezes ay del diuino Espiritu con el humano, mas el modo es en mucha diferencia. En estas palabras formales no tiene el alma què dudar, si las dize ella; porque bien se vè que no, mayormente quando ella no estava en aquello que se le dixo; y si lo estava, siente muy clara y distintamente que aquello viene de otra parte.

De todas estas palabras formales no ha de hazer el alma mucho caso como de las otras sucessivas; porque demas de que ocuparà el Espiritu con lo que no es legitimo, y proximo medio para la vnion de Dios, que es la Fè, podria facilissimamente ser engañada del demonio, porque à vezes apenas se conocerà quales sean dichas por buen Espiritu, y quales por malo. Que como estas, como digo, no hazen mucho efecto, apenas se pueden distinguir por los efectos, porque à vezes las del demonio ponen mas sensible eficacia en los imperfectos, que essotras de buen Espiritu en

los

los Espirituales. No se ha de hazer luego lo que ellas dixeren, sean de bueno, ò malo Espiritu; pero no se han de dexar de manifestar al Confessor maduro, ò persona discreta, y sabia, para que dè doctrina, y vea lo que conviene en ello, y de su consejo se aya en ellas resignada, y negativamente. Y si no fuere hallada la tal persona experta, mas vale tomando lo sustancial, y seguro que traxeren; en lo demàs, no haziendo caso de ellas, no dar parte à nadie, porque facilmente encontrarà con algunas personas, que antes la destruyan el alma, que la edifiquen; porque las almas no las ha de tratar qualquiera, pues es cosa de tanta importancia acertar, ò errar en tan grave negocio. Y adviertase mucho, en que el alma jamàs de su parecer haga cosa, ni la admita de lo que aquellas palabras le dizen sin mucho acuerdo, y consejo; porque en esta materia acaecen engaños sutiles, y estraños, tanto, que tengo para mi, que el alma que no fuere enemiga de tener las tales cosas, no podrà dexar de ser engañada en muchas de ellas en poco, ò en mucho. Y porque de estos engaños, y peligros, y de la cautela para ellos està tratado de proposito en el capitulo diez y siete, diez y ocho, diez y nueve, y veinte de este libro, no me alargo mas aqui. Solo digo, que la principal doctrina, y segura para esto, es no hazer caso de ello, aunque mas parezca, sino governarse en todo por razon, y por lo que ya nos ha enseñado la Iglesia, y nos enseña cada dia.

CAP. XXXI.

En que se trata de las palabras sustanciales que interiormente se hazen al Espiritu. Dizese la diferencia que ay de ellas à las formales, el prouecho que ay en ellas, y la resignacion, y respeto que el alma deue tener en ellas.

EL tercero genero de palabras interiores deziamos que eran palabras sustanciales; las quales, aunque tambien son formales, por quanto muy formalmente se imprimen en el alma; difieren empero en que la palabra sustancial haze efecto vivo, y sustancial en el alma, y la solamente formal no assi. De manera, que aunque es verdad que toda palabra sustancial es formal, no por esso toda palabra formal es sustancial, sino solamente aque-

lla, que como arriba diximos, imprime verdaderamente en el alma aquello que ella significa. Tal como si Nuestro Señor dixesse formalmente al alma: Sed buena, luego sustancialmente seria buena; ò si la dixesse: Amame, luego tendria, y sentiria en si sustancia de amor; esto es, verdadero amor de Dios; ò si teniendo mucho temor la dixesse: No temas, luego sentiria gran fortaleza, tranquilidad. Porque el dicho de Dios, y su palabra, como dize el Sabio, es lleno de potestad: *Et sermo illius potestate plenus est*; y assi haze sustancialmente en el alma aquello que le dize. Porque esto es lo que quiso dezir David en aquellas palabras: *Ecce dabit voci suæ vocem virtutis.* El Señor darà à su voz voz de virtud. Y assi lo hizo con Abrahan, quando le dixo: *Ambula coram me, & esto perfectus.* Anda en mi presencia, y sè perfecto, y luego fue perfecto, y anduvo siempre acatando à Dios. Y este es el poder de su palabra en el Evangelio, con que sanava los enfermos, y resucitava los muertos solamente con dezirlo. Y à este talle haze locuciones sustanciales à algunas almas, y son de tanto momento, y precio, que le son al alma vida, y virtud, y bien incomparable, porque tal vez la haze mas bien vna palabra de estas, que quanto el alma ha hecho toda su vida. Acerca de estas palabras, ni tiene el alma què hazer, ni què querer por entonces de suyo, sino ayasse con resignacion, y humildad en ellas, dando su libre consentimiento à Dios. Ni tiene què desechar, ni què temer; no tiene què trabajar en obrar lo que ellas dizen; porque con estas palabras sustanciales lo obra Dios en ella, y con ella; lo qual es diferente en las formales, y sucesivas. No tiene què desechar, porque el efecto de ellas queda sustanciado en el alma, y lleno de bien de Dios, al qual como le recibe passivamente, su accion es menos en todo Ni tiene què temer algun engaño, porquè ni el Entendimiento, ni el demonio pueden entrometerse en esto, ni este maligno llegarà à hazer passivamente efecto sustancial en ninguna alma, de manera que la imprima el efecto, y habito de su palabra, aunque en las que estuviessen dadas à èl por pacto voluntario, morãdo en ellas como Señor, podria por sugestion moverlas à efectos de gran malicia; porq como tales almas estarian ya vni-

Eccl. 8. 4.

Psal. 67 35.

Gen. 17. 1.

vnidas en nequicia voluntaria, podria facilmente el demonio moverlas à ellos; por que por experiencia vemos que aun à las almas buenas en muchas cosas las haze harta fuerça por sugestiõ, poniendolas grande eficacia en ellas, que si fuessen malas las podria mover con mas fuerça. Mas los efectos verosimiles à estos buenos no los puede imprimir, porque no ay comparacion de palabras à las de Dios; todas son como si no fuessen puestas cõ ellas, ni su efecto es nada en comparacion de ellas. Que por esso dixo Dios por Ieremias: *Ierem.* 23. *Quid paleis ad triticum? Nunquid non verba mea sunt quasi ignis, & quasi malleus conterens petram?* Què tienen que ver las pajas con el trigo? Por ventura mis palabras no son como el fuego, y como martillo, que quebranta las piedras? Y assi estas palabras sustanciales sirven mucho para la vnion del alma con Dios; y quanto mas interiores, mas sustanciales son, y mas aprovechan. Dichosa el alma à quien Dios la hablare! *Loquere Domine, quia audit seruus tuus.* Habla, Señor, que que tu siervo oye. *1. Reg. 3. 10.*

CAP. XXXII.

En que se trata de las aprehensiones que recibe el entendimiento de los sentimientos interiores, que sobrenaturalmente se hazen al alma. Dize la causa de ellos, y en què manera se ha de aver el alma para no impedir el camino de la vnion de ellas en ellas.

SIguese aora tratar del quarto, y vltimo genero de aprehensiones intelectuales, que deziamos podian caer en el entendimiento de parte de los sentimientos espirituales, que muchas vezes sobrenaturalmente se hazen al alma del espiritual, los quales contamos entre las aprehensiones distintas del entendimiento.

Estos sentimientos espirituales distintos pueden ser en dos maneras. La primera son sentimientos en el afecto de la voluntad. La segunda son sentimientos, que aunque son tambien en la voluntad (por ser intensissimos, subidissimos, profundissimos, y secretissimos) no parece que tocan en ella, sino que se obran en la sustancia del alma. Los vnos, y los otros son de muchas maneras. Los primeros

quando son de Dios son muy subidos, mas los segundos son altissimos, y de gran biẽ, y provecho. Los quales ni el alma, ni quien la trata pueden saber, ni entender la causa de donde proceden, ni por què obras Dios las haga estas mercedes; porque no dependen de obras que el alma haga, ni de consideraciones que tenga, aunque estas cosas son buenas disposiciones para ellas, dalo Dios à quien quiere, y por lo que èl quiere; porque acaecerà que vna persona se avrà exercitado en muchas obras, y no le darà estos toques, y otra en muchas menos; y se los darà subidissimos, y en mucha abundancia, y assi no es menester que el alma estè actualmente empleada, y ocupada en cosas espirituales (aunque estarlo es mucho mejor para tenerlos) para que Dios dè los toques donde el alma tiene los dichos sentimientos, porque las mas vezes està harto descuidada de ellos. De estos toques vnos son distintos, y que passan presto; otros no son tan distintos, y que duran mas.

Estos sentimientos, en quanto son sentimientos de la manera que aqui hablamos, solamente no pertenecen al entendimiento, sino à la voluntad; y assi no trato aqui de proposito de ellos hasta que tratemos de la noche, y purgacion de la voluntad en sus aficiones, que serà en el libro tercero. Pero por que muchas, y las mas vezes de ellos redunda en el entendimiento mas expressa, y perceptible aprehension, noticia, y inteligencia; conviene hazer aqui mencion de ello solo para este fin. Por tanto es de saber, que de todos estos sentimientos, aora sean los toques de Dios, que los causan repentinos, aora sean durables, y sucessivos; muchas vezes, como digo, redunda en el entendimiento aprehension de noticia, ò inteligencia, lo qual suele ser vn subidissimo sentir de Dios, y sabrosissimo en el entendimiento, al qual no se puede poner nombre tampoco, como al sentimiento de donde redunda. Y estas noticias à vezes son en vna manera, à vezes en otra; à vezes mas subidas, y claras; à vezes menos, y menos claras, segun lo son tambien los toques que Dios haze, que causan los sentimientos de donde ellas proceden, y segun la propiedad de ellos.

Para cautela, y encaminar al entendimiento por estas no-

noticias en Fè à la vnion con Dios, no es menester gastar aqui muchas palabras; porque como quiera que los sentimientos que avemos dicho se hagan passivamente en el alma, sin que ella haga algo de su parte efectivamente para recibirlos, assi tambien las noticias de ellos se reciben passivamente en el entendimiento, que llaman los Filosos passible, sin que èl haga nada como de suyo. De donde para no errar en ello, ni impedir el provecho de ellos, èl tampoco ha de hazer nada en ellos, sino averse passivamente, inclinando al libre consentimiento, y agradecimiento la voluntad, sin entremeter su capacidad natural; porque como avemos dicho, que acaece en las palabras sucessivas, facilissimamente con su actividad turbarà, y desharà aquellas noticias delicadas, que son vna sabrosa inteligencia sobrenatural, à que no llega el natural, ni la puede comprehender haziendo, sino recibiendo. Y assi no ha de procurarlas, porque el entendimiento no vaya de suyo formando otras, ni el demonio en aquel tiempo tenga entrada con otras varias, y falsas. Lo qual puede èl muy bien hazer en el alma quando se dà à estas Noticias por medio de los dichos sentimientos, aprovechandose de los sentidos corporales. Ayase resignada, humilde, y passivamente en ellas; que pues passivamente las recibe de Dios, èl se las comunicarà quando èl fuere servido, viendola humilde, y desapropiada. Y desta manera no impedirà en si el provecho que estas Noticias hazen para la divina vnion, que es grande, porque todos estos son toques de vnion, la qual passivamente se haze en el alma.

Toda la doctrina que en este libro se ha dicho de total abstracion, y de contemplacion passiva, dexandose llevar de Dios con olvido de todas las cosas criadas, y desnudez de imagines, y figuras, deteniendose con sencilla vista en la suma verdad; no solo se entiẽde para aquel acto de perfectissima contemplacion, cuyo levantado, y del todo sobrenatural sossiego, impiden aun las hijas de Ierusalen, que son buenos discursos, y meditaciones si en aquel mismo tiempo se quisiessen tener, sino tambien para todo el tiempo que Nuestro Señor comunica la sencilla, general, y amorosa advertencia ya dicha, ò el alma ayudada de la gracia se

pone en ella; porque entonces siempre ha de procurar estarse con sosiego de entendimiento, sin entremeter otras formas, figuras, ò noticias particulares, si no fuere muy de passo, y no muy procuradas, sino con suavidad de amor para encenderse mas. Pero fuera de este tiempo en todos sus exercicios, actos, y obras se ha de valer de las memorias, y meditaciones buenas, de la manera que sintiere mayor devocion, y provecho, particularissimamente de la Vida, Passion, y Muerte de Nuestro Señor Iesu Christo, para cõformar sus acciones, exercicios, y vida con la suya.

Esto baste para concluir en las aprehensiones sobrenaturales del entendimiento, quanto toca à encaminar por ellas al entendimiento en Fè à la vnion divina. Y entiẽdo basta lo dicho acerca de ellas, porque qualquiera cosa que el alma acaezca acerca del entendimiento, se hallarà la doctrina, y cautela para ella en las divisiones ya dichas. Y aunque parezca tan diferente que en ninguna de ellas se cõprehenda (aunque entiendo no avrà alguna inteligencia que no se pueda reducir à alguna de las quatro maneras de Noticias distintas) puedese sacar doctrina, y cautela para ella de lo que està dicho en otras semejantes de las quatro. Y cõ esto passarèmos al tercero libro, donde con el favor divino se tratarà de la Purgacion espiritual interior de la voluntad acerca de sus aficiones interiores, que aqui llamamos Noche activa. Ruego, pues, al discreto Lector, que con animo benevolo, y llano lea estas cosas; porque quando este falta en qualquiera doctrina, por subida y acabada que sea, ni se saca el provecho que tiene, ni se tiene de ella la estimacion que merece, quanto mas de este mi estilo, que en muchas cosas queda muy falto.

LIBRO

LIBRO TERCERO,

EN QVE SE TRATA DE LA PVRGACION, Y NOCHE activa de la Memoria, y Voluntad.

Daſe doctrina como ſe ha de auer el alma acerca de los actos de eſtas dos Potencias para venir à vnirſe con Dios.

ARGVMENTO.

NStruida ya la primera potencia del alma, que es el Entendimiẽto, por todas ſus aprehenſiones en la primera virtud Teologica, que es la Fè, para que ſegun eſta Potencia ſe pueda el alma vnir con Dios por medio de la pureza de la Fè; reſta aora hazer lo miſmo acerca de las otras dos Potencias del alma, que ſon Memoria, y Voluntad, purificandolas tambien acerca de ſus actos, para que ſegun eſtas dos Potencias el alma ſe venga à vnir con Dios en perfecta Eſperança, y Caridad. Lo qual ſe harà brevemente en eſte tercero libro; porque aviendo concluìdo con el Entendimiento, que es el receptaculo de todos los objetos q̃ paſſan à eſſas Potencias (en lo qual eſtà andado mucho camino para los demàs) no es neceſſario alargarnos tanto acerca deſtas Potẽcias, porque de ordinario, ſi el eſpiritual inſtruyere bien al Entendimiento en Fè, ſegun la doctrina que ſe le ha dado, tambien ha de inſtruir de camino à las otras dos Potencias en las otras dos virtudes, pues las operaciones de las vnas dependen de las otras. Pero por que para cũplir con el eſtilo que ſe lleva, y para que mejor ſe entienda es neceſſario hablar en la propia, y determinada materia, avrèmos aqui de tratar de los actos de cada Potencia, y primero de los de la Memoria, haziendo de ellos aqui la diſtincion que baſta

pa-

para nuestro proposito. La qual podrèmos sacar de la distincion de sus objetos, q̃ son tres, naturales, y sobrenaturales, imaginarios, y espirituales; segun los quales tambien son tres maneras las noticias de la Memoria, naturales, y sobrenaturales, imaginarias, y espirituales. De las quales mediante el divino favor, irèmos aqui tratando, començando de las Noticias naturales, que son de objetos mas exteriores. Y luego se tratarà de las aficiones de la Voluntad, con que se concluirà este libro tercero de la Noche activa espiritual.

CAP. I.

En que se trata de las aprehensiones naturales de la Memoria, y se dize como se ha de vaciar, para que el alma se pueda vnir con Dios, segun esta Potencia.

NEcessario le es al Lector advertir en cada libro de estos al proposito que vamos hablando; porque si no podrànle nacer muchas dudas acerca de lo que fuere leyendo, como aora las podrà tener en lo que avemos dicho del Entendimiento, y dirèmos de la Memoria, y despues avemos de dezir de la Voluntad. Porque viendo como aniquilamos las Potencias acerca de sus operaciones, quizà le parecerà que antes destruimos el camino del exercicio espiritual, que le edificamos; lo qual seria verdad, si quisiessemos aqui instruir no mas que principiantes, à los quales conviene disponerse por essas aprehensiones discursivas, y aprehensibles; pero como aqui vamos dando doctrina para passar adelante en contemplacion à vnion de Dios, para lo qual todos essos medios, y exercicios sensitivos de Potencias han de quedar atràs, y en silencio para que Dios de suyo obre en el alma la divina vnion; conviene ir por este estilo desembaraçando, y vaciando, y haziendo negar à las Potencias su jurisdicion natural, y operaciones, para que se dè lugar à que sean infundidas, y ilustradas de lo sobrenatural, pues su capacidad no puede llegar à negocio tan alto, antes estorvar sino se pierde de vista. Y assi, siendo verdad, como lo es, que à Dios el alma antes le ha de ir conociendo por lo que no es, que por lo que es; de necessidad para ir à èl, ha de ir negando, y no admitiendo hasta lo vltimo que puede negar

de

de sus Aprehensiones, assi naturales, como sobrenaturales. Por lo qual assi lo harèmos aora en la Memoria, sacandola de sus quicios, y limites naturales, y subiendola sobre si, esto es, sobre toda noticia distinta, y possession aprehensible en suma esperança de Dios incomprehensible.

Començando, pues, por las noticias naturales, digo, que noticias naturales en la Memoria, son todas aquellas que puede formar de los objetos de los cinco Sentidos corporales, que son Oìr, Ver, Oler, Gustar, y Tocar; y todas las que à este talle ella pudiere fabricar, y formar. De todas estas noticias, y formas, se ha de desnudar, y vaciar, y procurar perder la Aprehension de ellas, de manera, que en ella no dexen impressa noticia, quedandose lo mas que pudiere desnuda, como si no huviesse passado por ella, olvidada, y suspendida de todo. Y no puede ser menos, sino que acerca de todas las formas se aniquile la Memoria, si se ha de vnir con Dios. Porque esto no puede ser, si no se desvne totalmente de todas las formas que no son Dios; pues Dios no cae debaxo de forma, ni noticia alguna distinta, como lo avemos dicho en la Noche del Entendimiento: y pues ninguno puede servir à dos señores, como enseña nuestro Redemptor: *Nemo potest duobus dominis servire*, no puede la Memoria estar con perfeccion vnida juntamente en Dios, y en las formas, y noticias distintas. Y como Dios no tiene forma, ni imagen, que pueda ser comprehendida de la Memoria, de aqui es, que quando està vnida con Dios (como por experiencia se vè cada dia) se queda como sin forma, y sin figura, perdida la imaginacion, y embebida la Memoria en vn sumo bien, en grande olvido, sin acuerdo de nada. Porque aquella divina vnion la vàcia la fantasia, y parece que la barre de todas las formas, y noticias, y la sube à la sobrenatural, que ha menester hazerse gran fuerça para acordarse de algo. Y de tal manera es à vezes este olvido de la Memoria, y suspension de la imaginacion, por estar la Memoria vnida con Dios, que se passa mucho tiempo sin sentirlo, ni saber què se hizo aquel tiempo; y como està entonces suspensa la imaginativa, aunque la hagan cosas que causen dolor, no lo siente, porque sin imagina-

Matth. 6. 24.

cion

cion no ay sentimiento, ni por pensamiento, porque no le ay. Y para que Dios venga à hazer esta perfecta vnion, conviene al alma desvnir la Memoria, como avemos dicho, de todas noticias aprehensibles, y estas suspensiones, es de notar, que ya en los perfectos no las ay assi, por quanto ay ya perfecta vnion, y ellas son de principio de vnion.

Diràsme por ventura, que bueno parece esto. Pero de aqui se sigue la destruicion del vso natural, y curso de las Potencias, y que quede el hombre como bestia olvidado, y aun peor, sin discurrir, ni acordarse de las necesidades, y operaciones naturales; que Dios no destruye la naturaleza, antes la perficiona, y de aqui necessariamente se sigue su destruicion, pues se olvida de lo moral, y racional para obrarlo, y de lo natural para exercitarlo; porque de nada de esto se acuerda, pues no atiende à las noticias, y formas, que son el medio de la reminiscencia. A lo qual respondo, que quanto mas và vniendose la Memoria con Dios, mas và perdiendo las noticias distintas, hasta perderlas, esto es, olvidarlas del todo, que es quando en perfeccion llega al estado, ò ser de vnion; y assi al principio, quando esto se và haziendo, no puede dexar de traer grande olvido acerca de las cosas, pues se le vàn olvidando las formas, y noticias, y assi anda con gran descuido de si misma en lo exterior, no acordandose de comer, ni de bever; ni si hizo, ò no hizo; si viò, ò no viò; si dixeron, ò no dixeron, por el absorvimiento de la Memoria en Dios: pero ya que llega à tener habito de vnion, que es vn sumo bien, no tiene essos olvidos en essa manera en lo que es razon moral, y natural; antes en las operaciones convenientes, y necessarias tiene mucha mayor perfeccion, aunque estas las obra ya por formas, y noticias de la Memoria, particularmente excitadas de Dios; porque como digo, en aviendo habito de vnion, que es ya estado sobrenatural, desfallece la Memoria, y las demàs Potencias en sus naturales operaciones, y passan de su termino natural al de Dios, que es sobrenatural. Y assi estando la Memoria transformada en Dios, no se le imprimen formas, ni noticias permanentes; por lo qual las operaciones de la Memoria, y de las demàs Potencias en este estado

tado son como divinas, porque posseyendo ya Dios las Potencias, como entero Señor de ellas, por la transformacion de ellas en si, el mismo que las mueve, y manda divinamente, segun su divino Espiritu, y voluntad; que como dize el Apostol San Pa-
1.Cor.6 num.17 blo: El que se vne con Dios, vn espiritu se haze con èl, y de aqui es, que las operaciones del alma vnida son del Espiritu divino, y son divinas. Por donde las obras de las tales almas, solo son como las que convienen, y son razonables, y no las que no convienen; porque el Espiritu de Dios las haze saber lo que han de saber, y ignorar lo que conviene ignorar, y acordarse de lo que se han de acordar, y olvidar lo que es de olvidar, y las haze amar lo que han de amar, y no amar lo que no es en Dios. Y assi de ordinario los primeros movimiẽtos de las Potencias de estas almas son como divinos, y no ay què maravillar que lo sean, pues estàn transformadas en ser divino.

De estas operaciones traerè algunos exemplos, y sea este vno. Pide vna persona à otra, que està en este estado, que la encomiende à Dios; esta persona no se acordarà de hazerlo por alguna forma, ni noticia que se le quede en la memoria de lo que aquella persona le pidiò; y si conviene encomendarla à Dios, que serà, queriendo Dios recibir oracion por la tal persona, la moverà la voluntad, dandole gana que lo haga; y si no quiere Dios aquella oracion, aunque se haga fuerça à orar por ella, no lo harà, ni tendrà gana, y à vezes se la pondrà Dios para que ruegue por otros, que nunca conociò, ni oyò, y es por que Dios con particularidad mueve las Potencias de estas almas, como he dicho, para aquellas obras que convienen, segun la voluntad, y ordenacion de Dios, y assi las obras, y ruegos de estas almas siempre tienen efecto.

Tales eran las de la gloriosa Madre de Dios; la qual estando desde el principio levantada à este alto estado, nunca tuvo en su alma impressa forma de alguna criatura que la divirtiesse de Dios, ni por ella se moviò, porque siempre su mocion fue del Espiritu Santo.

Otro exemplo. Ha de acudir à tal tiempo à cierto negocio necessario, no se acordarà por forma ninguna, sino que sin saber como se le as-

sen-

sentarà en el alma, por la excitacion arriba dicha de la Memoria, quando, y como conviene acudir à aquello sin que aya falta. Y no solo en estas cosas les dà luz el Espiritu Santo, sino en muchas que suceden, y sucederàn, y casos muchos, aunque sean ausentes, no sabiendo ellos como lo saben. Pero esto les viene de parte de la Sabiduria divina, que por quanto estas almas se exercitan en no saber, ni aprehender nada con las Potencias, de lo que les puede impedir, lo vienen generalmente, como dezimos en el Monte, à hazer todo, segun aquello que dize el Sabio: El artifice de todo, que es la Sabiduria, me lo enseñò todo.

Sap. 7. v. 21.

Diràsme por ventura, que el alma no podrà vaciar, y privar tanto la Memoria de las formas, y fantasias, que pueda llegar à vn estado tan alto, porque ay dos dificultades, que son sobre las fuerças, y habilidad humana, que son despedir lo natural, y tocar, y vnirse à lo sobrenatural, que es mucho mas dificultoso: y por hablar la verdad, con natural habilidad solamente es imposible? Digo que es verdad, que Dios la ha de poner en este estado sobrenatural; mas que ella, quanto es en si, se ha de ir disponiendo; lo qual puede hazer con el ayuda que Dios và dando. Y assi quando ella và entrando en esta negacion, y vacio de formas, la và Dios poniendo en la possession de la vnion; y esto và Dios obrando en ella passivamente, como (si Dios quiere) dirèmos en la Noche passiva del alma, y assi quando Dios fuere servido, segun el modo de su disposicion, la acabarà de dar el habito de la vnion perfecta. Y los divinos efectos que haze en el alma, quando lo es, assi de parte del Entendimiento, como de la Memoria, y Voluntad, no los dezimos en esta Noche, y purgacion activa, porque solo con esta no se acaba de hazer la divina vnion. Pero dirèmoslos en la passiva, mediante la qual se haze la junta del alma con Dios.

En esta purgacion de la Memoria solo digo aqui el modo necessario, para que activamente, quanto es de su parte, se ponga en esta Noche, y purgacion. Y es, que de ordinario el Espiritual tenga esta cautela en todas las cosas que viere, oyere, oliere, gustare, ò tocare, no hazer particular archivo, ni presa, ò detenimiento dellas

en

en la Memoria, dexandolas passar, y quedandose en santo olvido, sin reflexion sobre ellas, si no fuere quando para algun buen discurso, ò meditacion fuere necessario. Y este estudio de olvidar, y dexar Noticias, y figuras, nunca se entiende de Christo, y su humanidad; que aunque alguna vez en lo subido de la Contemplacion, y vista sencilla de divinidad no se acuerde el alma de esta santissima humanidad, porque Dios levantò el Espiritu de su mano à este como confuso, y muy sobrenatural conocimiento; pero hazer estudio de olvidarla, en ninguna manera conviene, pues su vista, y meditacion amorosa ayudarà à todo lo bueno, y por ella se subirà mas facilmente à lo muy levãtado de vnion. Y claro està, que aunque otras cosas visibles, y corporales se ayan de olvidar, y estorven, no ha de entrar en este numero el que se hizo hombre por nuestro remedio, el que es verdad, puerta, camino, y guia para los bienes todos. Esto supuesto, en lo demàs procure vna total abstraccion, y olvido, de manera, que quanto fuere posible, no le quede en la Memoria alguna noticia, ni figura de cosas criadas, como si en el mundo no fuessen, dexãdo la Memoria libre, y desembaraçada para Dios, y como perdida en santo olvido. Y si nacieren aqui las dudas, y objecciones que arriba en lo del Entendimiento; conviene à saber, que no se haze nada, y que se pierde tiempo, y que se privan de los bienes espirituales que el alma puede recibir por via de la Memoria, ya se ha dicho aqui mucho para su solucion, y alli tambien respondido à todo, y por esso no ay para què detenernos aqui. Solo conviene advertir, que aunque en algun tiempo no se sienta el provecho de esta suspension de Noticias, y formas, no por esso se ha de cansar el Espiritual, que no dexarà Dios de acudir à su tiempo, y por vn bien tan grande mucho conviene passar, y sufrir con paciencia, y esperança.

Y aunque es verdad, que apenas se hallarà alma que en todo, y por todo tiempo sea movida de Dios, teniendo tan continua vnion, que sean sus Potencias siempre movidas divinamente, todavia ay almas, que muy ordinariamente son movidas de Dios en sus operaciones, y ellas no son las que se mueven en el sentido que dize

San

San Pablo: Que los hijos de Dios, que son estos transformados, y vnidos en èl: *Spiritu Dei aguntur*, son movidos del Espiritu de Dios, esto es, à divinas obras en sus Potencias. Y no es maravilla que las operaciones sean divinas, pues que la vnion del alma es divina.

Rom. 8. 14.

CAP. II.

En que se dizen tres maneras de daños que recibe el alma no escureciendose acerca de las Noticias, y discursos de la Memoria. Dizese aqui el primero.

A Tres daños, y inconvenientes està sujeto el Espiritual, si todavia quiere vsar de las Noticias naturales de la Memoria para ir à Dios, ò para otra cosa; los dos positivos, y el vno privativo. El primero, es de parte de las cosas del mundo. El segundo, de parte del demonio. El tercero, y privativo, es el impedimento, y estorvo que hazen para la divina vnion.

El primero, que es de parte de las cosas del mundo, es estar sujeto à muchas maneras de daños por medio de las Noticias, y discursos; assi como falsedades, imperfecciones, apetitos, juizios, perdimiento de tiempo, y otras muchas cosas, que crian en el alma muchas impurezas. Y que de necessidad aya de caer en muchas falsedades, dando lugar à las Noticias, y discursos, està claro, pues muchas vezes le ha de parecer lo verdadero falso, y lo cierto dudoso, y al contrario; pues apenas podemos de raiz conocer vna verdad. De todas las quales se libra, si escurece la Memoria en todo discurso, y Noticia.

Imperfecciones halla à cada passo la Memoria en lo que oyò, viò, oliò, tocò, y gustò, en lo qual se le ha de pegar alguna aficion, aora de dolor, aora de temor, aora de odio, de vana esperança, vano gozo, ò vanagloria, que todas estas por lo menos son imperfecciones, y à vezes conocidos pecados veniales, cosas todas que estorvan la perfecta pureza, y simplicissima vnion con Dios. Y que se le engendren apetitos, tambien se vè claro, pues de las dichas Noticias, y discursos naturalmente nacen, y solo quien tener la Noticia, y discurso, puede ser cevo del apetito. Y que tambien ha de tener muchos toques de juizios, bien se ve, pues no puede dexar de tropeçar con la

la Memoria en males, y bienes agenos, en que à vezes parece lo malo bueno, y lo bueno malo. De todos los quales daños yo creo no avrà quien se libre, sino es cegando, y escureciendo la Memoria de todas las cosas.

Y si me dixeres, que bien podrà el hombre vencer todas estas cosas quando le vinieren, digo, que del todo puramente es imposible, si haze caso de Noticias, porque en ellas se ingieren mil impertinencias, y algunas tan sutiles, y delgadas, que sin entenderlo el alma se le pegan de suyo, assi como la pez al que la toca, y que mejor se vence todo de vna vez, negando la Memoria en todo. Dirás tambien que se priva el alma de muchos buenos pensamientos, y consideraciones de Dios, que la aprovechan mucho para q̃ Dios la haga mercedes: Digo, que lo que fuere puramẽte Dios, y ayudare aquella Noticia confusa, vniversal, pura, y sencilla, que esso no se dexe, sino lo que detuviere en imagen, forma, figura, ò semejança de criatura. Y hablando de esta purgacion, para que Dios las haga, mas aprovecha la pureza del alma, que consiste en que no se le pegue ninguna ancion de criatura, ni de temporalidad, ni de advertencia eficaz de ello: de lo qual entiendo no se dexarà de pegar mucho por la imperfeccion que de suyo tienen las Potencias en sus operaciones. Por lo qual mejor es aprender à poner las Potencias en silencio, y acallando para que hable Dios; Porque como avemos dicho, para este estado las operaciones naturales se han de perder de vista; lo qual se haze quando, como dize el Profeta: *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius.* Venga el alma, segun estas sus Potencias, à soledad, y le hable Dios al coraçon. *Ose.* 2. 14.

Y si todavia replicares, diziendo, que no tendrà bien ninguno el alma, si no considera, y repara la Memoria en Dios, y que se le iràn entrando muchas distracciones, y floxedades. Digote que es imposible, que si la Memoria se recoge acerca de lo de acà, y lo de allà juntamente, que se le entren males, ni distracciones, ni otras impertinencias, ni vicios (las quales cosas siempre entran por vagueacion de la Memoria) porque no ay por donde, ni adonde entren. Esso fuera si cerrada la puerta à las consideraciones, y discursos de las cosas de arriba, la abrieramos para

las de abaxo; pero aqui à todas las cosas que pueden desayudar à esta vnion, y de donde puede venir la distraccion la cerramos, haziendo à la Memoria que quede callada, y muda, y solo el oìdo del Espiritu en silencio, diziendo con el Profeta: *Loquere Domino, quia audit seruus tuus.* Habla, Señor, que tu siervo oye. Tal dixo el Esposo en los Cãtares, que avia de ser su Esposa, diziendo: *Soror mea, Sponsa hortus conclusus, fons signatus.* Mi hermana es huerto cerrado, y fuente sellada; es à saber, à todas las cosas que en èl pueden entrar: *Cum ergo esset die illa vna Sabbatorum, & fores essent clausæ, &c. Venit Iesus, & stetit in medio, & dixit: Pax vobis.* Estese, pues, cerrado sin cuidado, y pena, que el que entrò à sus Discipulos corporalmente cerradas las puertas, y les diò la paz sin ellos saber, ni pensar que aquello podia ser, entrarà espiritualmente en el alma, sin que ella sepa, ni obre el como, teniendo ella las puertas de las Potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad cerradas à todas las aprehensiones, y se las llenarà de paz, declinãdo sobre ella, como dize por el Profeta: *Vtinã attendentes mandata mea, facta fuisset sicut flumen pax tua.* Vn rio de paz, en que la quitarà todos los recelos, y sospechas, turbaciones, y tinieblas, que la hazian temer que estava, ò que iva perdida. No pierda cuidado de orar, y espere en desnudez, y vacio, que no tardarà su bien.

1. *Reg.* 3 10.

Cant. 4.

Ioa. 20. 20.

Isai. 48 18.

CAP. III.

Que trata del segundo daño que puede venir al alma de parte del demonio por via de las aprehensiones naturales de la Memoria.

EL segundo daño positivo que al alma puede venir por medio de las Noticias de la Memoria, es de parte del demonio, el qual tiene gran mano en el alma por este medio; porque puede añadir formas, y por medio de ellas afectar el alma con sobervia, avaricia, embidia, ira, &c. y poner odio injusto, amor vano, y engañar de muchas maneras. Y allende de esto suele èl fixar las cosas, y assentarlas en la fantasia, de manera que las que son falsas parezcan verdaderas, y las verdaderas falsas. Y finalmente todos los mas engaños que haze el demonio, y males al alma, entran por las Noticias, y formas de la Memoria; la qual si se escurece

en

en todas ellas, y se aniquila en olvido, cierra totalmente la puerta à este daño del demonio, y se libra de todas estas cosas, q̃ es grande bien; porque el demonio no puede nada en el alma, si no es mediante las operaciones de las Potencias de ellas, principalmente por medio de las formas, y especies; porque de ellas dependen casi todas las demàs operaciones de las demàs Potencias. De donde si la Memoria se aniquila en ellas, el demonio no puede nada, porque nada halla de donde asir, y sin nada, nada puede. Yo quisiera que los Espirituales acabassen bien de echar de ver quantos daños les hazen los demonios en las almas por medio de la Memoria, quando se dàn à vsar de ella; quantas tristezas, y aflicciones, y gozos vanos los hazen tener assi acerca de lo que piensan en Dios, como de las cosas del mundo; y quantas impurezas les dexan arraigadas en el Espiritu, haziendolos tambien grãdemente distraer de el sumo recogimiento, que consiste en poner toda el alma, segun sus Potencias en solo el bien incomprehensible, y quitarla de todas las cosas aprehensibles. Lo qual (aunque no se siguiera tanto bien de este vacio, como es ponerse en Dios) por solo ser causa de librarse de muchas penas, aflicciones, y tristezas, allende de las imperfecciones, y pecados de que se libra.

CAP. IIII.

Del tercero daño que se le sigue al alma por via de las noticias distintas naturales de la Memoria.

EL tercero daño que se le sigue al alma por via de las aprehensiones naturales de la Memoria es privativo; porque la pueden impedir el bien moral, y privar de el espiritual. Y para dezir primero como estas aprehẽsiones impiden al alma el bien moral, es de saber, que el bien moral consiste en la rienda de las passiones, y freno de los apetitos desordenados; de lo qual se sigue en el alma tranquilidad, paz, y sossiego, que toca en el bien moral. Esta rienda, y freno no la puede tener de veras el alma, no olvidando, y apartando de si las cosas, de dõde nacen las aficiones, y nunca le nacen al alma turbaciones, sino es de las aprehensiones de la Memoria; porque olvidadas todas las cosas, no ay quien perturbe la paz, ni

quien mueva los apetitos; pues, como dizen, lo que el ojo no vè, el coraçon no lo deſea. Y de eſto cada momento ſacamos experiencia, pues vemos q̃ cada vez que el alma ſe pone à penſar alguna coſa, queda movida, y alterada en poco, ò en mucho acerca de aquella coſa, ſegun que es la aprehenſion; y ſi peſada, y moleſta, ſaca triſteza, ò odio; ſi agradable, ſaca gozo, y deſeo. De donde por fuerça ha de ſalir deſpues turbacion en la mucança de aquella aprehenſion, y aſsi aora tiene gozos, aora triſtezas, aora odio, aora amor, y no puede perſeverar ſiempre de vna manera (que es el efecto de la tranquilidad moral) ſino es quando procura olvidar todas las coſas. Luego claro eſtà que las noticias impiden mucho en el alma el bien de las virtudes morales.

Y que tambien la Memoria embaraçada impida el bien miſtico, ò eſpiritual claramente ſe prueba por lo dicho; porque el alma aterada que no tiene fundamento de bien moral, no es capaz, en quanto tal, del Eſpiritual, el qual no ſe imprime ſino en el alma moderada, y pueſta en paz. Y allende de eſſo, ſi el alma haze preſa, y caſo de las aprehenſiones de la Memoria, como quiera que no pueda advertir mas que à vna coſa, ſi ſe emplea en coſas aprehenſibles, como ſon las noticias de la Memoria, no es poſsible que eſtè libre para lo incomprehenſible, que es Dios. Porque como eſtà dicho, para que el alma vaya à Dios, antes ha de ir no comprehendiendo, que comprehendiendo; haſe de trocar lo comutable, y comprehenſible por lo incomutable, y incomprehenſible.

CAP. V.

De los prouechos que ſe ſiguen al alma en el olvido, y vacio de todos los penſamientos, y noticias que acerca de la Memoria naturalmente puede tener.

POr los daños que avemos dicho que al alma tocan por las aprehenſiones de la Memoria, podemos tambien colegir los provechos à ellos contrarios que ſe le ſiguen del olvido, y vacio de ellas. Pues ſegun dizen los Naturales, la miſma doctrina que ſirve para el vn cõtrario, ſirve tambien para el otro. Porque quanto à lo primero, goza de tranquilidad, y paz de animo, pues ca-

re-

rece de la turbacion, y alteracion que nacen de los pensamientos, y noticias de la Memoria, y por el consiguiente de pureza de conciencia, y alma, que es mas. Y en esto tiene gran disposicion para la Sabiduria humana, y divina, y virtudes.

Quanto à lo segundo, librase de muchas sugestiones, tentaciones, y movimientos del demonio, que èl por medio de los pensamientos, y noticias ingiere en el alma, y la haze caer por lo menos en muchas impurezas; y como avemos dicho, en pecados, segun dize David: *Cogitauerunt, & locuti sunt nequitiam.* Pensaron, y hallaron maldad. Y assi quitados los pensamientos de en medio, no tiene el demonio con què batir al Espiritu. *Psal.72 8.*

Quanto à lo tercero, tiene en si el alma, mediante este olvido, y recogimiento de todas las cosas, disposicion para ser movida del Espiritu Santo, y enseñada por el, el qual (como dize el Sabio:) *Aufert se à cogitationibus, quæ sunt sine intellectu*, se aparta de los pensamientos que son fuera de razon. Pero aunque otro provecho no se figurasse al hombre mayor que las penas, y turbaciones de que se libra por este olvido, y vacio de la Memoria, era grande ganancia, y bien para èl. Pues que las penas, y turbaciones que de las cosas, y casos adversos en el alma se crian, de nada sirven para la bonança de los mismos casos; antes de ordinario, no solo à estos, sino à la misma alma dañan. Por lo qual dixo David: *Verumtamen in imagine pertransit omnis homo, sed & frustra conturbatur.* De verdad vanamente se conturba todo hombre; porque claro està que siempre es vano el conturbarse, pues nunca sirve para provecho alguno. Y assi, aunque todo se acabe, y se hunda, y todas las cosas sucedan al revès, vano es el turbarse. Pues por esso antes se dañan mas que se remedian; y llevarlo todo con igualdad tranquila, y pacifica, no solo aprovecha al alma para muchos bienes, sino tãbien para que en essas mismas adversidades se acierte mejor à juzgar de ellas, y ponerles remedio conveniente. *Sap. 1. 5.* *Psal.38 7.*

De dõde conociendo bien Salomon el daño, y provecho de esto, dixo: *Cognoui, quòd non esset melius, nisi lætari, & facere benè in vita sua.* Conocì que no avia cosa mejor para el hombre que alegrarse, y hazer bien en su vida. Dando à entender, que en tor- *Eccl. 3. 12.*

dos los casos, por adversos que sean, antes nos avemos de alegrar, que turbar, por no perder el mayor bien, que es la tranquilidad del animo, y paz en todas las cosas adversas, y prosperas, llevandolas todas de vna manera; la qual el hombre nunca perderia, sino solo se olvidasse de las noticias, y dexasse pensamiẽtos; pero aun se apartasse de oir, y vèr, y tratar quanto en si fuesse. Pues que nuestro ser es tan facil, y deleznable, q̃ aunque estè bien exercitado apenas dexarà de tropeçar cõ la Memoria en cosas que turben, y alteren el animo que estava en paz, y tranquilidad, no se acordando de cosas. Que por esso dixo Ieremias: *Memoria memor ero, & tabescet in me anima mea.* Cõ memoria me acordarè, y mi anima desfallecerà en mi con dolor.

Tren. 3. 20.

CAP. VI.

En que se trata del segundo genero de aprehensiones de la Memoria, que son imaginarias, y noticias sobrenaturales.

AVnque el primer genero de aprehensiones naturales avemos dado doctrina tambien para las imaginarias, que son tambien naturales, convenia hazer esta division por amor de otras formas, y noticias que guarda la Memoria en si, que son de cosas sobrenaturales, como de Visiones, Revelaciones, Locuciones, y Sentimiẽtos por via sobrenatural. De las quales cosas, quando han passado por el alma, se suele quedar imagen, forma, ò figura impressa en ella en la Memoria, ò fantasia, à vezes muy viva, y eficazmente. Acerca de lo qual es tambien menester dar aviso, porque la Memoria no se embarace cõ ellas, y le sean impedimento para la vnion de Dios en esperança pura, y entera. Y digo, que el alma para conseguir este bien, nunca sobre las cosas claras, y distintas que por ella ayan passado por via sobrenatural, ha de hazer reflexion para conservar en si las formas, noticias, y figuras de aquellas cosas. Porque siempre avemos de llevar està presupuesto, que quanto el alma mas presa haze en alguna aprehension natural, ò sobrenatural, ha de hazer reflexion para conservar en si las formas, noticias, y figuras de aquellas cosas; porq̃ siempre avemos de llevar este presupuesto, que quanto el alma mas presa haze en alguna aprehension natural, ò sobre-

na-

natural, distinta, y clara, menos capacidad, y disposicion tiene en si para entrar en el abismo de la Fè, donde todo lo demàs se absorve. Porque como queda dado à entender, ningunas formas, ni noticias sobrenaturales, que pueden caer en la Memoria, son Dios, ni tienen proporcion con con Dios, ni pueden ser proximo medio para su vniõ, y de todo lo que no es Dios se ha de vaciar el alma para ir à Dios: luego tambien la Memoria de todas estas formas, y noticias se ha de deshazer para vnirse con Dios en vna manera de Esperança perfecta, y mistica; porque toda posseision es contra Esperança; la qual, como dize San Pablo, es de lo que no se posee: *Est autem fides sperandarum substantia rerum argumentum non apparentium.* De donde quanto mas la Memoria se despossee, tanto mas de esta Esperança tiene; y quanto mas de Esperança tiene, tanto mas tiene de esta vnion con Dios. Porque acerca de Dios quanto mas espera el alma, tanto mas alcança; y entõces espera mas, quando, como digo, se despossee mas; y quando se huviere despossseido perfectamente, perfectamente quedarà con la possessision de Dios, que en esta vida se puede tener en vnion divina. Mas ay muchas que no quieren carecer del sabor, y de la dulçura de la Memoria en las noticias, y por esso no vienen à la suma possessision, y entera dulçura; porque el que no renuncia todo lo que possee, no puede ser Discipulo de Christo.

Ad Heb. 11. 1.

CAP. VII.

De los daños que las noticias de cosas sobrenaturales pueden hazer al alma, si haze reflexion sobre ellas. Dize quantos sean, y trata aqui de el primero.

A Cinco generos de daños se aventura el espiritual si haze presa, y reflexion sobre estas noticias, y formas que se le imprimen de las cosas que passan por èl por via sobrenatural.

El primero es, que muchas vezes se engaña, teniendo lo vno por lo otro.

El segundo, que està cerca, y en ocasion de caer en alguna presumpcion, ò vanidad.

El tercero es, que el demonio tiene mucha mano para le engañar por medio de las dichas aprehensiones.

El quarto es, que le impide la vnion en esperança con Dios.

El quinto es, que por la mayor parte juzga de Dios baxamente.

Quanto al primer genero està claro, que si el Espiritual haze presa, y reflexió sobre las dichas noticias, y formas, se ha de engañar muchas vezes acerca de su juizio; porque como ninguno cumplidamente puede saber las cosas que naturalmente passan por su imaginacion, ni tener entero, y cierto juizio sobre ellas, mucho menos podrà tenerle acerca de las cosas sobrenaturales, que son sobre nuestra capacidad, y q̃ raras vezes acaecen. De donde muchas vezes pensarà que son las cosas de Dios, y no serà sino su fantasia. Y otras, que lo que es de Dios, es del demonio; y lo que es del demonio, q̃ es de Dios. Y muy muchas vezes se le quedaràn formas, y noticias muy assentadas de bienes, ò males agenos, ò propios, y otras figuras que se le representaron, y las tendrà por muy ciertas, y verdaderas, y no lo seràn, sino muy gran falsedad. Y otras seràn verdaderas, y las juzgarà por falsas, aunque esto por mas seguro lo tengo, porque suele nacer de humildad. Y ya q̃ no se engañe en la verdad, podràse engañar en la calidad, y estimacion de las cosas, pensando que lo que es poco es mucho, y lo que es mucho poco. Y acerca de la calidad, teniendo lo que tiene en su imaginacion por tal, ò tal cosa; y no serà tal, ò tal, poniendo, como dize Isaias, las tinieblas por luz, y la luz por tinieblas; y lo amargo por lo dulce, y lo dulce por amargo: *Ponentes tenebras in lucem, & lucem in tenebras: amarum in dulce, & dulce in amarum.* Y finalmente, ya que acierte en lo vno, maravilla serà no errar en lo otro; porque aunque no quiera aplicar el juizio para juzgar, basta que le aplique en hazer caso, para q̃ à lo menos se le pegue, y padezca algun daño, ya que no en este genero, en alguno de los quatro que luego dirèmos. Isai. 5. 20.

Lo que le conviene, pues, al Espiritual para no caer en este daño de engañarse en su juizio, es no querer aplicar el juizio para saber que sea lo q̃ en si tiene, y siente; ò q̃ serà tal, ò tal vision, noticia, ò sentimiento, ni tenga gana de saberlo, ni haga mucho caso, sino solo para dezirlo al Padre Espiritual para que le enseñe à vaciar la Memoria de aquellas aprehensiones, ò lo que en algun caso con esta misma desnudez convenga mas. Pues todo quanto ellas

son

son en si, no le puede ayudar al amor de Dios, tanto quanto el menor acto de Fè viva, y Esperança que se haze en vacio de todo esso.

CAP. VIII.

Del segundo genero de daños, que es peligro de caer en propria estimacion, y vana presumpcion.

LAs Aprehensiones sobrenaturales ya dichas de la Memoria son tambien à los Espirituales grande ocasion para caer en alguna presumpciõ, ò vanidad, si hazen caso de ellas, ò las tienen en algo; porque assi como està muy libre de caer en este vicio el que no tiene nada de esso, pues no vè en si de que presumir; assi por el cõtrario el que lo tiene, tiene ocasion en la mano de pensar que ya es algo, pues tiene aquellas comunicaciones sobrenaturales. Porque aunque es verdad que lo puede atribuir à Dios, y darle gracias, sintiendose por indigno: con todo esso se suele quedar cierta satisfaccion oculta en el Espiritu, y estimacion de aquello, y de si, de que sin sentirlo les nace harta sobervia Espiritual. Lo qual pueden ellos vèr bien claramente en el disgusto que les nace, y desvio con quien no les alaba su espiritu, ni les estima aquellas cosas q̃ tienen, y la pena que les dà quando piensan, ò les dizen que otros tienen aquellas mismas cosas, ò mejores. Todo lo qual nace de secreta estimacion, y sobervia, y ellos no acaban de entender que por ventura estàn metidos en ella hasta los ojos. Que piensan que basta cierta manera de conocimiento de su miseria, estando juntamente con esto llenos de oculta estimacion, y satisfaccion de si mismos, agradandose mas de su Espiritu, y bienes que del ageno, como el Fariseo, que dava gracias à Dios que no era como los otros hombres, y que tenia tales, y tales virtudes, con lo qual tenia satisfaciõ de si, y presumpcion: *Deus, gratias ago tibi, quia non sum sicut cæteri homines iniusti adulteri, &c. ieiuno bis in Sabbato, decimas do omnium quæ possideo.* Los quales aunque formalmẽte no lo digan como este, lo tienẽ habitualmente en el Espiritu. Y aun algunos llegan à ser tan sobervios, que son peores que el demonio. Que como ellos vèn en si algunas aprehensiones, y sentimientos devotos, y suaves de Dios à su parecer; ya se satisfacẽ, de manera Luc. 18. 11.

que

que piensan estàn muy cerca de Dios, y que los que no tienen aquello estàn muy baxos, y los desestiman como el Fariseo.

Para huir este pestifero daño à los ojos de Dios aborrecible, han de considerar dos cosas. La primera, que la virtud no està en las aprehensiones, y sentimientos de Dios por subidos que sean, ni en nada de lo que à este talle pueden sentir en sí, sino por el cõtrario en lo q̃ no se siente en sí, que es mucha humildad, y desprecio de sí, y de todas sus cosas, muy tornado en el alma, y gustar de que los demàs sientan de èl aquello mismo, no queriendo valer nada en el coraçon ageno.

Lo segundo, ha menester advertir, que todas las Visiones, Revelaciones, y Sentimientos del Cielo, y quanto mas las quisiere pensar, no valen tanto como el menor acto de humildad; la qual tiene los efectos de la caridad, que no estima sus cosas, ni las procura, ni piensa mal sino de sí, y de sí ningun bien piensa, sino de los demàs. Pues segun esto, conviene que no les hinchan el ojo estas aprehensiones sobrenaturales, sino que las procuren olvidar para quedar libres.

***

CAP. XI.

Del tercero daño que se le puede seguir al alma de parte del demonio por las Aprehensiones imaginarias de la Memoria.

DE todo lo que arriba queda dicho se colige, y entiende bien quanto daño se le puede seguir al alma por via de estas Aprehensiones sobrenaturales de parte del demonio. Pues no solamente puede representar en la Memoria, y fantasia muchas noticias, y formas falsas, que parezcan verdaderas, y buenas, imprimiendolas en el espiritu, y sentido con mucha eficacia, y certificacion por sugestion, de manera que le parezca al alma que no ay otra cosa, sino que aquello es assi, como se le assienta; porq̃ como se trásfigura en Angel de luz, parecele al alma luz, sino tambien en las verdades que son de parte de Dios, puede tentarla de muchas maneras, moviendole los apetitos, y afectos, aora espirituales, aora sensitivos desordenadamente acerca de ellas. Porque si el alma gusta de las tales Aprehensiones, esle muy facil al demonio hazerle crecer los apetitos, y afectos, y caer en gu-

gula espiritual, y otros daños. Y para hazer esto mejor, suele èl sugerir, y poner gusto, sabor, y deleite en el sentido acerca de las mismas cosas de Dios, para que el alma enmelada, y encandilada con aquel sabor se vaya cegando con el gusto, y poniendo los ojos mas en el sabor que en el amor (à lo menos ya no tanto en el amor) y que haga mas caso de la Aprehension que de la desnudez, y vacio que ay en la Fè, y Esperança, y amor de Dios; y de aqui vaya poco à poco engañandola, y haziendola creer sus falsedades con grande facilidad. Porque al alma ciega y a la falsedad no le parece falsedad, y lo malo no le parece malo; porque le parecen las tinieblas luz, y la luz tinieblas, y de aì viene à dar en mil disparates, y ya lo que era vino se bolviò vinagre, assi acerca de lo natural, como de lo moral, como de lo espiritual. Todo lo qual le viene, porque al principio no fue negando el gusto de aquellas cosas sobrenaturales; del qual como al principio es poco, ò no es tan malo, no se recela tanto el alma, y dexale estar, y crecer como el grano de mostaça en arbol grande; porque pequeño yerro, como dizen, en el principio, es grande en el fin. Por tanto para huir este daño, que del demonio puede venir, convienele mucho al alma no querer gustar de las tales cosas, porque certissimamente irà cegandose en el tal gustto, y cayendo; porque el gustto, deleite, y sabor de su misma cosecha endurece, y ciega al alma. Y assi lo diò David à entender, quando dixo: *Et nox illuminatio mea in delicijs meis?* Por ventura en mis deleites me cegaron las tinieblas, y tendrè la noche por mi luz? *Psalm.* 138. 13.

CAP. X.

Del quarto daño que se le puede seguir al alma de las Aprehensiones sobrenaturales distintas de la Memoria, que es impedir la vnion.

DE este quarto daño no ay mucho que dezir aqui, por quanto està ya declarado à cada passo en este libro, en que avemos probabo, como para que el alma se venga à vnir con Dios en Esperança, ha de renunciar toda possession de la Memoria; pues para que la Esperança sea entera de Dios, nada ha de aver en la Memoria que no sea de Dios. Y como tambien diximoos, ninguna forma,

ma, figura, ni imagen, que pueda caer en la Memoria, sea Dios, ni semejante à èl, aora natural, ò sobrenatural, segun enseña David, diziendo: *Non est similis tui in Dijs Domine.* Señor, en los Dioses ninguno ay semejante à ti. De aqui es, que si la Memoria quiere hazer presa en algo de esto, se impide para Dios. Lo vno, por que se embaraça; y lo otro, porque quanto mas tiene de possession, tanto tiene menos de perfeccion de Esperança. Luego necessario le es alma quedarse desnuda, y olvidada de formas, y Noticias distintas de cosas sobrenaturales, para no impedir la vnion segun la Memoria en Esperança perfecta con Dios.

Psalm. 85.8.

CAP. XI.

Del quinto daño que al alma se le puede seguir en las formas, y aprehensiones imaginarias sobrenaturales, que es juzgar de Dios baxa, y impropiamente.

NO es menor al alma el quinto daño que le sigue de querer retener en la Memoria imaginativa las dichas formas, y imagenes de las cosas que sobrenaturalmente se le comunican; mayormente si las quiere tomar por medio para la divina vnion. Porque es cosa muy facil juzgar del sèr, y Alteza de Dios menos digna, y altamente de lo que conviene à su incomprehensibilidad. Que aunque con la razon y juizio no haga expresso concepto de que Dios serà semejante à algo de aquello, todavia la misma estimacion de aquellas aprehensiones hazen en el alma vn no estimar, y sentir de Dios tan altamente como enseña la Fè, que nos dize ser incomparable, y incomprehensible. Porque demàs de que todo lo que aqui el alma pone en la criatura, quita de Dios, naturalmente se haze en el interior de ella por medio de la estimacion de aquellas cosas aprehensibles vna como comparacion de ellas à Dios, que no dexa juzgar, ni estimar de Dios tan altamente como deve. Porque como queda dicho, todas las criaturas, aora terrenas, aora Celestiales, y todas las formas, y imagenes distintas naturales, y sobrenaturales, que pueden caer en las Potencias, por altas que ellas sean, ninguna comparacion, ni proporcion tienen con el ser de Dios, por-

porque èl no cabe debaxo de genero, ni especie. Y el alma en esta vida no es capaz de recibir clara y distintamente, sino lo que cae debaxo de gero, y especie. Que por esso dize San Iuan, que ninguno jamàs viò à Dios: *Deum nemo vidit vnquam.* Isaias, que no subió en coraçon de hombre, como sea Dios: *Oculus non vidit Deus absque te, quæ præparasti expectantibus te.* Y Dios à Moysen, que no le podia ver en este estado de vida: *Non enim videbit me homo, & viuet.* Por tanto el que embaraça la Memoria, y las demàs Potencias del alma con lo que ellas pueden comprehender, no puede estimar à Dios, ni sentir del como deve. Pongamos vna baxa comparacion. Claro està que quanto mas vno pusiesse los ojos de la estimacion en los criados del Rey, y mas reparasse en ellos, que tanto menos ponderacion hazia del Rey, y en tanto menos le estimava; porque aunque este aprecio no està formal, y distintamente en el Entendimiẽto, està lo en la obra; pues quanto mas pone en los criados, tanto mas quita de su señor, y entonces no juzgava este del Rey muy altamente, pues los criados le parecen algo delante dèl. Assi acaece al alma parà con su Dios, quando haze caso de las dichas cosas, aunque esta comparacion es muy baxa; porque como avemos dicho, Dios es de otro ser que todas sus criaturas, en que infinitamente dista de todas ellas. Por tanto todas ellas han de quedar perdidas de vista, y en ninguna forma de ellas ha de poner el alma los ojos para poderlos poner en Dios por Fè, y Esperança perfecta. De donde los que no solamente hazen caso de las dichas Aprehensiones, sino que piensan que Dios serà semejante à alguna de ellas, y que por ellas podràn ir à vnion de Dios, ya estos yerran mucho de la Fè en el entendimiento, por medio de la qual esta Potencia se vne con Dios; y tambien no creceràn en la alteza de la Esperança, por medio de la qual, como diximos, la Memoria se vne con Dios, lo qual ha de ser desvniendose de todo lo imaginario.

***

CAP. XII.

De los prouechos que saca el alma en apartar de si las aprehensiones de la imaginatiua. Y responde à cierta objecion, y declara cierta diferencia que ay entre las aprehensiones imaginarias naturales, y sobrenaturales.

LOs provechos que ay en vaciar la imaginativa de las formas imaginarias, bien se echan de ver por los cinco daños ya dichos, que se le causan al alma si las quiere tener en si, como diximos de las formas naturales. Pero demàs de estos ay otros provechos de harto descanso, y quietud para el Espiritu; porque dexado q̃ naturalmẽte la tiene quando està libre de imagenes, y formas; està tãbien libre del cuidado de si son buenas, ò malas, y de como se ha de aver en las vnas, y como en las otras; y del trabajo, y tiempo q̃ avia de gastar cõ los Maestros espirituales, queriendo q̃ se las averiguen si son buenas, ò malos, ò si de este genero, ò del otro, lo qual no ha menester saber, pues de ninguna ha de hazer pie, sino negarlas en el sentido dicho. Y assi el tiempo, y caudal del alma que avia de gastar en esto, lo puede emplear en otro mejor, y mas provechoso exercicio, que es el de la Voluntad para con Dios, y en cuidar de buscar la desnudez, y pobreça espiritual, y sensitiva, que consiste en querer de veras carecer de todo arrimo consolatorio, y aprehensivo, assi interior, como exterior. Lo qual se exercita bien, queriendo, y procurando desarrimarse de estas formas, pues de ai se le seguirà vn tan gran provecho, como es allegarse à Dios, que no tiene imagen, ni forma, ni figura, tanto quanto mas se enagenare de todas las formas, imagenes, y figuras.

Pero diràs por ventura: Que por què muchos Espirituales dàn por consejo que se procuren aprovechar las almas de las comunicaciones, y sentimientos de Dios, y que quieran recibir dèl para tener que darle, pues si èl nos dà, no le darèmos nada? Y que San Pablo dize: *Nolite spiritum extinguere.* No querais apagar el espiritu. Y el Esposo a la Esposa: *Poneme vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachiũ tuum.* Ponme como sello sobre tu coraçon, como sello sobre tu braço, lo qual ya es alguna aprehension. Todo lo qual se-

1. *Tes.* 3. 19.

Cant. 8. 6.

segun la doctrina arriba dicha, no solo no se ha de procurar, mas aunque Dios lo embie se ha de desviar. Y que claro està, que pues Dios lo dà para bien lo dà, y buen efecto harà, que no avemos de arrojar las margaritas à mal. Y aun es genero de sobervia no querer admitir las cosas de Dios, como que sin ellas por nosotros mismos nos podrèmos valer.

Para satisfaccion de esta objecion, es menester advertir lo que diximos en el capitulo quince, y diez y seis del segundo libro, donde se responde en mucha parte à esta duda; porque alli dezimos, que el bien que redunda en el alma de las aprehensiones sobrenaturales quando son de buena parte, pasivamente se obra en el alma quando se representan al sentido, sin que las Potencias hagan de suyo alguna operacion. De donde no es menester que la Voluntad haga acto de admitirlas; porque como tambien avemos dicho, si el alma entonces quiere obrar segun la habilidad de sus Potencias, antes con su operacion baxa natural impediria lo sobrenatural, que por medio de estas aprehensiones obra Dios entonces en ella, que sacasse algun provecho de su exercicio de obra. Sino que assi como se le dà al alma pasivamente el Espiritu de aquellas aprehensiones imaginarias, assi pasivamente se ha de aver en ellas el alma, sin poner sus acciones interiores, ò exteriores en nada, en el sentido arriba dicho. Y esto es guardar los sentimientos de Dios, porque de esta manera no los pierde por su manera baxa de obrar. Y esto es tambien no apagar al Espiritu, porque apagarleia si el alma se quisiesse aver de otra manera que Dios la lleva. Lo qual haria si dandole Dios el Espiritu pasivamente, como haze en estas aprehensiones, ella entõces se quisiesse aver en ellas activamente obrando de suyo con el entendimiento, ò queriendo algo en ellas, fuera de lo que Dios la dà; y esto està claro, porque si el alma entonces quiere obrar por fuerça, no ha de ser su obra mas que natural, ò à lo sumo, aunque sea sobrenatural, muy inferior à la que Dios quiere obrar en ella, porq̃ de suyo no puede mas, pues à lo sobrenatural tan subido no se mueve ella, ni se puede mover, Dios la mueve, y la pone en ello, dando ella su consentimiento. Y assi si entonces el alma quiere obrar de suyo, de fuerça, en

quan-

quanto en si es, ha de impedir con su obra lo que Dios le està comunicando, que es el Espiritu, porque se pone en su propia obra, que es de otro genero, y mas baxa que la que Dios le comunica, y esto seria apagar el Espiritu. Y que sea mas baxa, tambien està claro, porque las Potencias del alma no pueden, segun su modo ordinario, y natural, hazer reflexion, y operacion, sino sobre alguna figura, forma, ò imagen; y esta es la corteza, y accidente de la sustancia, y espiritu que ay debaxo de tal corteza, y accidente. La qual sustancia, y espiritu no se vne con las Potencias del anima en esta verdadera inteligencia, y amor, sino es quando cessa esta como reflexa imperfecta operacion de las Potencias; porque la pretension, y fin de tal operacion no es sino venir à recibir en el alma la sustancia entendida, y amada de aquellas formas. De donde la diferencia que ay entre la operacion activa, y passiva, y la ventaja es la que ay entre lo que se està haziendo, y lo que està ya hecho, que es como lo que se pretende cõseguir, y alcançar, y entre lo que està ya conseguido, y alcançado. De donde tambien se saca, que si el alma quiere empiear actualmente sus Potencias en las tales aprehensiones sobre naturales, en que como avemos dicho, le dà Dios el Espiritu de ellas passivamente, no se hazia menos que dexar lo hecho para bolverlo à hazer, y no gozaria lo hecho, ni con sus acciones haria nada, sino impediria lo hecho; porque como dezimos, no pueden llegar de suyo al Espiritu que Dios dava al alma sin el exercicio de ellas. Y assi derechamente seria apagar el espiritu que de las dichas aprehensiones imaginarias Dios infunde, si el alma hiziesse caudal de ellas, y assi las ha de dexar, aviendose en ellas passivamente como dezimos; porque entonces Dios mueve el alma à mas que ella pudiera, ni supiera. Que por esso dixo el Profeta: *Super custodiam meam stabo, & figuram gradum super munitionem, & contemplabor, quid dicatur mihi.* Abac. 2. Estarè en pie sobre mi custodia, y afirmarè el passo sobre mi municion, y contemplarè lo que se me dixere. Que es como si dixera: Levantado estarè sobre la guarda de mis Potencias, y no darè passo adelante en mis operaciones; y assi podrè contemplar lo que se me dixere; esto es, entendere, y gustarè lo que se me

me comunicare ſobrenaturalmente. Y lo que tambien ſe alega del Eſpoſo: entiendaſe aquello del amor que pide la Eſpoſa, que tiene por oficio entre los amados de aſsimilar el vno al otro. Y por eſſo èl
Cant. 8. 6. dize à ella: *Pone me vt ſignaculum ſuper cor tuum.* Que en ſu coraçon le ponga por ſello, donde las ſaetas del aljava del amor vienen à dar, que ſon las acciones, y motivos de amor. Porque todas dèn en èl, eſtando alli por ſeñal de ellas: y aſsi todas ſean para èl, y el alma ſe aſſemeje à èl por las acciones, y movimientos de amor, haſta transformarſe en èl. Y dize tambien que le ponga como ſeñal en el braço, porque en èl eſtà el exercicio de amor, pues en èl ſe ſuſtenta, y regala el amado. Por tanto todo lo que el alma ha de procurar en todas las Aprehenſiones que de arriba le vinieren, aſsi imaginarias, como de otro qualquier genero, ò ſean Viſiones, Locuciones, Sentimientos, ò Reveſaciones, es no haziendo caſo de la letra, y corteza (eſto es, de lo que ſignifica, ò repreſenta, ò dà à entender) advertir ſolo en tener el amor de Dios, que interiormente le cauſan en el alma. Y de eſta manera ha de hazer caſo de los ſentimientos, no de ſabor, ò ſuavidad, ni figuras, ſino de los ſentimientos de amor que le cauſan. Y para ſolo eſte efecto bien podria algunas vezes acordarſe de aquella imagen, y aprehenſion que le causò el amor, para poner el Eſpiritu en motivos de amor. Porque aunque no haze deſpues tanto efecto quando ſe acuerda, como la primera vez que ſe comunica, todavia quando ſe acuerda ſe renueva el amor, y ay levantamiento de la mente en Dios; mayormente quando es la recordacion de vnas imagines, figuras, ò ſentimientos ſobrenaturales, que ſuelen ſellarſe, y imprimirſe en el alma, de manera que duran mucho tiempo, y algunas apenas ſe quitan del alma. Y eſtas que aſsi ſe ſellan en el alma, caſi cada vez que advierte en ellas, le hazen divinos efectos de amor, ſuavidad, luz, &c. vnas vezes mas, otras menos, porque para eſto ſe las imprimieron. Y aſsi es vna gran merced à quien Dios la haze; porque es tener en ſi vn minero de bienes. Eſtas figuras que hazen los tales efectos, eſtàn aſſentadas vivamente en el alma en la Memoria imaginativa ſegun ſu ſon comunicacion eligible, que no y ſe quitan como las otras imagenes, formas que ſe conſervan en la fantaſia. Y aſsi no ha me-

neſter el alma ir à eſta Potencia por ellas, quando ſe quiere acordar, porque vè que las tiene en ſi miſma, como ſe vè la imagen en el eſpejo. Quando acaeciere à vna alma tener en ſi las dichas figuras formalmente, bien podrà acordarſe de ellas para el efecto de amor que dixe, porque no le eſtorvaràn para la vnion de amor en Fè, como no quiera embeverſe en la figura, ſino aprovecharſe del amor, dexando luego la figura, y aſsi antes le ayudarà.

Dificultoſamente ſe puede conocer, quando eſtas imagenes tocan derechamente à lo Eſpiritual del alma, y quando ſon de la fantaſia. Porque las de la fantaſia ſuelen tambien ſer muy frequentes, porque algunas perſonas ſuelen ordinariamente traer en la imaginacion, y fantaſia viſiones imaginarias, y con grande frequencia ſe les repreſentan de vna miſma manera, aora por que tienen el organo muy aprehenſivo, y por poco que pienſan, luego ſe les repreſenta, y dibuxa aquella figura ordinaria en la fanta-

aora por que ſe las pone

ſia; [illegible], aora tambien el demo[illegible]none Dios, ſin por que ſe las [illegible]en el alma que ſe impriman [illegible]denſe formalmente. Pero pu[illegible]r-conocer por los efectos; po-

que las que ſon naturales, ò del demonio, aunque mas ſe acuerden de ellas, ningun efecto hazen bueno, ni renovacion eſpiritual en el alma, ſino ſecamente las miran. Aunque las que ſon buenas, todavia, acordandoſe dellas, hazen algun efecto bueno, como aquel que hizo al alma la primera vez. Pero las formales que ſe imprimen en el alma, caſi ſiempre que advierte, le hazen algun efecto. El que huviere tenido eſtas, conocerà facilmẽte las vnas, y las otras; porque eſtà muy clara la dicha diferencia al que tiene experiencia. Solo digo, que las que ſe imprimen formalmente en el alma con duracion, mas raras vezes acaecen. Pero aora ſean eſtas, aora aquellas, bueno le es al alma no querer comprehender nada, ſino à Dios por Fè en Eſperança. Y eſſotro que dize la objeccion, que parece ſobervia dexechar eſtas coſas ſi ſon buenas. Digo, que antes es humildad prudente aprovecharſe de ellas en el mejor modo, como queda dicho, y guiarſe por lo mas ſeguro.

CAP. XIII.

En que se trata de las Noticias espirituales, en quanto pueden caer en la Memoria.

LAs Noticias espirituales pusimos por tercer genero de Aprehensiones de la Memoria, no porque ellas pertenezcan al sentido corporal de la fantasia como en las demàs, sino porque tambien caen debaxo de la reminiscencia, y Memoria espiritual. Pues que despues de aver caido en el alma alguna de ellas, se puede, quando quisiere, acordar de ellas; y esto no por la figura, y imagen que dexasse la tal Aprehension en el sentido corporal; porque por ser corporal, como dezimos, no tiene capacidad para formas espirituales, sino que intelectual y espiritualmente se acuerda de ella, por la forma que en el alma dexò de si impressa, que tambien es forma, ò Noticia, ò imagen espiritual, ò formal, por la qual se acuerda, ò por el efecto que hizo. Que por esso pongo estas Aprehensiones entre las de la Memoria, aunque no pertenezcan derechamente à la fantasia.

Quales sean estas Noticias, y como se aya de aver el alma en ellas para ir à la vnion de Dios, suficientemente està dicho en el capitulo veinte y quatro del segundo Libro, donde las tratamos, como Aprehensiones del Entendimiento. Veanse alli, porque alli diximos, como eran en dos maneras: vnas de Perfecciones increadas, y otras de criaturas Solo en lo que toca al proposito, de como se ha de aver la Memoria acerca de ellas para ir à la vnion; digo, que como acabo de dezir de las Formales en el capitulo precedente (de cuyo genero son tambien estas, que son de cosas criadas) quando le hizieren buen efecto, se puede acordar de ellas, no para quererlas retener en si, sino para avivar el amor, y noticia de Dios. Pero si no le causa el acordarse de ellas buen efecto, nunca quiera passarlas por la Memoria. Mas de las cosas increadas digo, que se procure acordar las vezes que pudiere, porque le haràn grande efecto, pues como alli dezimos, son toques, y sentimientos de vnion de Dios, que es donde vamos encaminando al alma. Y destos no se acuerda la Memoria por alguna forma, imagen, ò figura que imprimiessen en el alma, porque no la tienen aquellos toques,

ques, y sentimientos de vnion del Criador, sino por el efecto que en ella hizieron de luz, amor, deleyte, renovacion espiritual, de las quales cada vez que se acuerda, se le renueva algo de esto.

CAP. XIV.

En que se pone el modo general, como se ha de gouernar el Espiritual acerca de esta Potencia.

PAra concluir, pues, con este negocio de la Memoria será bueno poner aqui al Lector espiritual en vna razon el modo que vniversalmente ha de vsar para vnirse con Dios segun esta Potencia. Porque aunque en lo dicho queda bien entendido, todavia resumiendoselo aqui, lo tomarà mas facilmẽte. Para lo qual ha de advertir, que pues lo que pretendemos es, que el alma se vna con Dios segun la Memoria en Esperança, y lo que se espera es lo que no se posee, y que quanto menos le posee de otras cosas, mas capacidad ay, y mas habilidad para esperar lo que se espera, y consiguientemente mas perfeccion de Esperança, y que quanto mas cosas se poseen, menos capacidad, y habilidad ay para esperar, y consiguientemente menos perfeccion de Esperança. Y que segun esto, quanto mas el alma desapoderasionare la Memoria de formas, y cosas memorables, que no son Divinidad, ò Dios humanado, cuya Memoria siempre ayuda al fin, como del que es verdadero camino, y guia, y autor de todo bien, tanto mas pondrà la Memoria en Dios, y mas vacia la tendrà para esperar dèl el lleno de su Memoria.

Lo que ha de hazer, pues, para vivir en entera, y pura Esperança de Dios, es, que todas las vezes que le ocurrieren Noticias, formas, è imaginesdistintas, segun avemos dicho, sin hazer asiento en ellas, buelva luego el alma à Dios en vacio de todo aquello memorable con afecto amoroso, no pensando, ni mirando en aquellas cosas mas de lo que le bastaren las memorias de ellas para entender, y hazer lo que es obligado, si ellas fueren de cosa tal. Y esto sin poner en ellas efecto, ni gusto, porque no dexen efecto, ò estorvo de si en el alma. Y assi no ha de dexar el hombre de pensar, y acordarse de lo que deve hazer, y saber, que como no aya aficiones de propiedad, no le harà daño. Aprovechan

para

para esto los versillos del Monte, que estàn en el capitulo trece del primer libro. Pero has de advertir aqui, ò amado Lector, que no por esso convenimos, ni queremos convenir en esta nuestra doctrina con la de aquellos pestiferos hombres, que persuadidos de la sobervia, y embidia de Satanàs, quisieron quitar de delante los ojos de los fieles el santo, y necessario vso, y inclita adoracion de las Imagenes de Dios, y de los Santos. Antes esta nuestra doctrina es muy diferente de aquella, porque aqui no tratamos que no aya Imagenes, y que no sean adoradas como ellos, sino damos à entender la diferencia que ay de ellas à Dios; y que de tal manera passen por lo pintado, que no impidan de ir à lo vivo, haziendo en ello mas presa de la que basta para ir à lo espiritual. Porque assi como es bueno, y necessario el medio para el fin, como son las imagenes, para acordarnos de Dios, y de los Santos, assi quando se toma, y se repara en el medio mas que por solo medio, estorva, y impide tambien. Quanto mas, que en lo que yo mas pongo la mano, es en las imagenes, y Visiones interiores que en el alma se forman: porque acerca de estas acaecen muchos engaños, y peligros. Empero acerca de la Memoria, y adoracion, y estimacion de las Imagenes, que nuestra Madre la Iglesia Catolica nos propone, ningun engaño, ni peligro puede aver, ni la Memoria de ellas dexarà de hazer provecho al alma; pues aquella no se tiene sino con amor del que representan, que como se ayude de ellas para esto, siempre le ayudaràn à la vnion de Dios, como dexe bolar al alma (quando Dios la hiziere merced) de lo pintado â lo vivo en olvido de toda criatura, y cosa de criatura.

CAP. XV.

En que se comiença à tratar de la Noche Escura de la Voluntad. Ponese vna autoridad del Deuteronomio, y otra de Dauid, y la diuision de las aficiones de la Voluntad.

NO huvieramos hecho nada en purgar al Entendimiento para fundarle en la virtud de la Fè, y à la Memoria (en el sentido que se advirtiò en el capitulo texto del segundo libro) en la de la Esperança, si no purgassemos tambien la Voluntad en orden à la Caridad, que es la tercera virtud, por la qual las

obras hechas en Fè son vivas, y tienen gran valor, y sin ella no valen nada. Pues como dize Santiago: *Fides sine operibus mortua est.* Sin obras de Caridad la Fe es muerta. Y para aver aora de tratar de la Noche, y desnudez activa desta Potencia, para enterarla, y formarla en esta virtud de la Caridad de Dios, no hallo autoridad mas conveniente, que la que se escrive en el Deuteronomio, donde dize Moysen: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota fortitudine tua.* Amaràs à Dios de todo tu coraçon, y de toda tu fortaleza. En la qual se contiene todo lo que el hombre espiritual deve hazer, y lo que yo aqui le tengo de enseñar, para que de veras llegue à Dios por vnion de voluntad por medio de la Caridad. Porque en ella se manda al hombre, que todas las Potencias, y apetitos, y operaciones, y aficiones de su alma emplee en Dios, de manera, que toda la habilidad, y fuerça del alma no sirva mas que para esto, conforme à lo que dixo David: *Fortitudinem meam ad te custodiam.* La fortaleza del alma consiste en sus Potencias, passiones, apetitos; todo lo qual es governado por la Voluntad. Pues quando estas passiones, y Potencias, y apetitos endereça en Dios la Voluntad, y las desvia de todo lo que no es Dios, entonces guarda la fortaleza del alma para Dios; y assi viene à amar à Dios de toda fortaleza. Y para que esto el alma pueda hazer, tratarèmos aqui de purgar la Voluntad de todas sus aficiones desordenadas, de donde le nace tambien no guardar toda su fuerça à Dios. Estas aficiones, ò passiones son quatro, es à saber, Gozo, Esperança, Dolor, y Temor. Las quales passiones, poniendolas en obra de razon en orden à Dios, de manera que el alma no se goze, sino de lo que es puramente honra, y gloria de Dios nuestro Señor; ni tenga esperança de otra cosa, ni se duela sino de lo que à esto tocare, ni tema sino solo à Dios; està claro, que endereçan, y guardan la fortaleza del alma, y su habilidad para Dios. Porque quanto mas se gozare en otra cosa el alma, tanto menos fuertemente se empleará su gozo en Dios; y quanto mas esperare en otra cosa, tanto menos esperarà en Dios, y assi de las demàs. Y para que dèmes mas por entera doctrina desto, irèmos (como es nuestra costumbre) tratando en par-

Iacob.2. 20.

Deut.6. 5.

Psalm. 58. 10.

1. Reg. 12. 3.

particular de cada vna destas quatro passiones, y de los apetitos de Voluntad; porque todo el negocio, para venir à vnion de Dios, està en purgar la Voluntad de sus aficiones, y apetitos; porque assi de Voluntad humana, y baxa venga à ser Voluntad divina, hecha vna misma cosa con la Voluntad de Dios.

Estas quatro passiones tanto mas reynan en el alma, y la combaten, quanto la Voluntad està menos fuerte en Dios, y mas pendiente de criaturas Porque entonces cõ mucha facilidad le goza de cosas que no merecen gozo, y espera lo que no ay provecho, y se duele de lo que por ventura se avia de gozar, y teme donde no ay què de temer.

De estas aficiones nacen en el alma todos los vicios, y imperfecciones que tiene, quando estàn desenfrenadas; y tambien todas sus virtudes, quando estàn ordenadas, y cõpuestas. Y es de saber, que al modo que vna de ellas se fuere ordenando, y poniendo en razon, à esse mismo se pondràn todas las demàs; porque estàn tan hermanadas, y avnadas entre si estas quatro passiones del anima, que donde actualmente và la vna, las otras tambien vàn virtualmente y si la vna se recoge actualmente, las otras virtualmente à la misma medida se recogen. Porque si la voluntad se goza de alguna cosa, consiguientemente à essa misma medida la ha de esperar, y virtualmente và alli inclinado el dolor, y temer acerca de ella; y à la medida que de ella và quitando el gusto, và tambiẽ perdiendo el dolor, y temor de ella, y quitando la esperança, por que la Voluntad con estas quatro passiones es en cierto modo significada por aquella figura de aquellos quatro animales que viò Ezechiel en vn cuerpo que tenia quatro rostros, y las alas del vno estavan assidas à las del otro, y cada vno iva delante de su faz, y quando caminavan no bolvian atràs: *Et facies, & pennas per quatuor partes habebant. Iunctæquè erant pennæ eorum alterius ad alterum, & non reuertebantur cum incederent, sed vnum quòdquè ante faciem suam gradiebatur.* Y assi de la tal manera estàn assidas las plumas de cada vna de estas aficiones à las de cada vna de essotras, que do quiera que actualmente lleva la vna su faz; esto es, su operacion, necessariamente las otras han de caminar cõ ella virtualmente; quando se aba-

Ezech. 1, 9.

xare la vna, como alli dize, se abaxaràn todas; y quando se elevaràn, donde fuere su Esperança irà su gozo, y temor, y dolor; y si se bolviere, ellas se bolveràn, y assi de las demàs. Donde se ha de advertir, ò Espiritual, que donde quiera que fuere auna passion destas, irà tambien toda el alma, y la Voluntad, y las demàs Potencias, y viviràn todas cautivas en la tal passion, y las demàs tres passiones tambien en aquella estaràn vivas para affligir al alma, y no la dexar bolar à la libertad, y descanso de la dulce contemplaciõ, y vnion. Que por esso te dixo Boecio, que si querias con luz clara entender la verdad, echasses de ti los gozos, y la esperança, y temor, y dolor; porque en quanto estas passiones reynan, no dexan estar al alma con la tranquilidad, y paz que se requiere para la Sabiduria, que natural, y sobrenaturalmente puede recibir.

CAP. XVI.

En que se comiença à tratar de la primera aficion de la Voluntad. Dizese què cosa es Gozo, hazese distincion de las cosas de que la Voluntad puede gozarse.

LA primera de las passiones del alma, y aficiones de la Voluntad es el Gozo; el qual, en quanto à lo que de èl pensamos dezir, no es otra cosa que vn contentamiento en la Voluntad con estimacion de alguna cosa que tiene por conveniente; porque nunca la Voluntad se goza sino quando de la cosa haze aprecio, y la dà contento. Esto es, quanto al gozo activo, que es quando el alma entiende distinta y claramente de lo que se goza, y està en su mano gozarse, y no gozarse; porque ay otro gozo passivo, en que se puede hallar la Voluntad, gozando sin entender cosa clara, y distinta, y à vezes entendiendola, de que sea el tal gozo no estando por entonces en su mano tenerle, ò no tenerle. Y deste tratarèmos despues, aora dirèmos del Gozo, en quanto es activo, y voluntario de cosas distintas, y claras.

El Gozo puede nacer de seis generos de cosas, ò bienes; conviene à saber, Temporales, Naturales, Sensuales, Morales, Sobrenaturales, y Espirituales, acerca de los quales avemos de ir por su orden poniendo la Voluntad en razon, para que no embaraçada con ellos dexe de poner la fuerça de su Gozo en Dios. Y para todo ello conviene presuponer vn fundamen-

mento, que serà como vn baculo, en que nos avemos siẽpre de ir arrimando, y conviene llevarle entendido, por que es la luz por donde nos avemos de guiar, y entender en esta doctrina, y endereçar en todos estos bienes el Gozo à Dios; y es, que la Voluntad no se deve gozar, sino solo de aquello que es honra, y gloria de Dios, y que la mayor honra que le podemos dar es servirle, segun la perfeccion Evangelica; y lo que es fuera de esto, es de ningun valor, y provecho para el hombre.

CAP. XVII.

Que trata del Gozo acerca de los bienes temporales. Dize como se ha de endereçar el gozo en ellos.

EL primer genero de bienes que diximos, son los temporales; y por bienes temporales entendemos aqui riquezas, Estados, Oficios, y otras pretensiones, y hijos, parientes, y casamientos, &c. Todas las quales son cosas de que se puede gozar la Voluntad; pero quan vana cosa sea gozarse los hombres de las riquezas, Titulos, Estados, Oficios, y otras cosas semejantes, que suelen ellos pretender, està claro. Porque si por ser el hombre mas rico fuera mas siervo de Dios, devierase gozar en las riquezas; pero antes le pueden ser causa que le ofenda, segun lo enseña el Sabio, diziendo: *Fili si diues fueris, nõ eris immunis à delicto.* Hijo, si fueres rico, no estaràs libre de pecado. Que aunque es verdad que los bienes temporales de suyo necessariamente no hazen pecar; pero por que ordinariamente con flaqueza de aficion se asse el coraçon del hombre à ellos, y falta à Dios, lo qual es pecado; por esso dize el Sabio, q̃ no estaràs libre de pecado: *Qui seminatus est in spinis, hic est, qui verbum audit, & solicitudo saculi istius, & fallacia diuitiarum suffocat verbum, &c.* Que por esso Iesu Christo Nuestro Señor llamò à las riquezas en el Evangelio espinas, para dar à entender, que el que las manoseare con la Voluntad, quedarà herido de algun pecado. Y aquella exclamacion que haze por San Mateo tan para temer, diziendo: *Amen dico vobis, quia diues difficilè intrabit in Regnum Cœlorum.* Quan dificultosamente entran en el Reyno de los Cielos los que tienen riquezas; es à saber, el gozo en ellas bien dà à entender que no se deve el hombre gozar en las riquezas, pues à tanto peligro se

Eccles. 11. 10.

Matth. 13. 22.

Matth. 19. 23.

se pone. Que para apartarnos dèl, dixo tambien David: *Diuitiæ si affluant, nolite cor opponere.* Si abundaren las riquezas, no pongais en ellas el coraçon. Y no quiero traer aqui mas testimonios èn cosa tan clara; porque quando acabaria de dezir los males que de ella dize Salomon en el Ecleſiastès? *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas.* El qual como hombre, que aviendo tenido muchas riquezas, y ſabiduria, ſabiendo bien lo q̃ eran, dixo: Que todo quanto avia debaxo del Sol era vanidad de vanidades, afliccion de eſpiritu, y vana ſolicitud del animo; y que el que ama las riquezas no ſacarà fruto de ellas; y que las riquezas ſe guardan para mal de ſu ſeñor, ſegun ſe lee en el Evangelio, donde à aquel que ſe gozava, por que tenia guardados muchos frutos para muchos años, ſe le dixo del Cielo: *Stulte, hac nocte animam tuam repetent à te, quæ autem paraſti cuius erunt?* Necio, eſta noche te pediràn el alma para que venga à cuenta, y lo que allegaſte cuyo ſerà? Y finalmente, David nos enſeña lo miſmo, diziendo: *Ne timueris cum diues factus fuerit homo, &c. Quoniam cum interierit non ſumet omnia, neque deſcendet cum eo gloria eius.* Que no tengamos embidia quando nueſtro vezino enriquece, pues no le aprovecharà nada para la otra vida, dando alli à entender, que antes le podriamos aver laſtima. Sigueſe, pues, q̃ el hombre, ni ſe ha de gozar de que tiene riquezas èl, ni de que las tenga ſu hermano, ſino ſi con ellas ſirven à Dios; por que ſi por alguna via ſe ſufre gozarſe en ellas, es quando ſe expenden, y emplean en ſervicio de Dios, pues de otra manera no ſacarà de ellas provecho. Y lo miſmo ſe ha de entender en los demàs bienes de Titulos, Eſtados, Oficios, &c. En todo lo qual es vano el gozarſe, ſi no ſiente en ellos ſirve mas à Dios, y no llevan mas ſeguro el camino para la vida eterna. Y porque claramente no puede ſaber, ſi eſto es aſsi, que ſirve mas à Dios, vana coſa ſeria gozarſe determinadamente de eſtas coſas, porq̃ no puede ſer razonable el tal gozo de ellas. Pues como dize el Señor: *Quid prodeſt homini, ſi uniuerſum mundum lucretur, anima verò ſuæ detrimentum patiatur.* Aunque gane todo el mundo, poco le aprovecha al hombre, ſi padece detrimento en ſu alma. No ay, pues, de què ſe gozar, ſino en ſi ſirve à nueſtro Dios.

Pſal. 61 11.

Eccl. 1. 2.

Luc. 12. 20.

Pſalm. 48. 7.

Matth. 16. 26

Pues

Pues de los hijos tampoco ay què se gozar, ni por ser muchos, y ricos, y arreados de dones, y gracias naturales, y bienes de fortuna, sino en si sirven à Dios. Pues à
2. Reg. Absalon, hijo de David, ni su
14. 25. hermosura, ni su riqueza, ni su linage le sirviò de nada, pues no sirviò à Dios. Por tanto vana cosa fue averse gozado de lo tal. De donde tambien es vana cosa desear tener hijos, como hazen algunos, que hunden, y alborotan al mundo con deseo de ellos; pues q̃ no saben si serán buenos, y si servirán à Dios; y si el contento que de ellos esperan, será dolor; y el descanso, y consuelo, trabajo, y desconsuelo; y la honra deshonra, y ofender mas à Dios con ellos, como hazen muchos. De los quales dize Christo, que cercan la mar, y la tierra para enriquecerlos, y hazerlos hijos de perdicion, doblado que fueron ellos. Por quãto, aunque todas las cosas se le rian al hombre, y todas sucedan prosperamente, y como dizen, à pedir de boca, antes se deve recelar, que gozarse; pues en aquello crece la ocasion, y el peligro de olvidar à Dios, y ofenderle, como avemos dicho. Que por esso dize Salomon, que se recatava èl, diziendo en el Ecle, siastes: *Risum reputaui erro-* Eccl. 2.
rem, & gaudio dixi: Quid fru- 2.
stra deciperis? Que es como si dixera: Quando se me reian las cosas, tuve por error, y engaño gozarme en ellas. Porque grande error sin duda, y insipiencia es la del hombre, que se goza de lo que se le muestra alegre, y risueño, no sabiendo de cierto, que de alli se le siga algun bien eterno. El coraçon del necio, dize el Sabio, està donde està la alegria; mas el del sabio, donde està la tristeza: *Cor sapientium* Eccl. 7.
vbi tristitia est, & cor stulto- 3.
rum vbi lætitia. Porque la alegria vana ciega el coraçon, y no le dexa considerar, y ponderar las cosas: y la tristeza haze abrir los ojos, y mirar el daño, y provecho de ellas. Y de aqui es, que como tambien dize èl mismo: *Melior* Ibid. 4.
est ira risu. Es mejor la ira, que la risa. Por tanto mejor es ir à la casa del llanto, que à la casa del combite. Porque en ella se demuestra el fin de todos los hombres, como tambien dize el Sabio: *Melius* Ibid. 3.
est ire ad domum luctus, quam ad domum conuiuij: In illa enim finis cunctorum admonetur hominum.

Pues gozarse de la muger, ò del marido, quando claramente no saben que sirven à Dios mejor con su casamien-

to,

to, tambien seria vanidad. Pues antes deven tener confusion, por ser el matrimonio causa (como dize S. Pablo) de que por tener cada vno puesto el coraçon en el otro, no le tengan entero con Dios.

Cor. 7. 27. Por lo qual dize: *Solutus es ab vxore? noli quærere vxorem.* Que si te hallas libre de muger, no quieras buscar muger; pero que ya que se tenga, conviene que sea con tanta libertad de coraçon, como si no la tuviesse. Lo qual juntamente con lo que avemos dicho de los bienes temporales, nos enseña èl por estas

Ibid. 31 palabras, diziendo: *Hoc itaque dico, fratres, tempus breue est, reliquum est, vt & qui habent vxores, tanquam non habentes sint: & qui flent, tanquam non flentes: & qui gaudent, tanquam non gaudentes: & qui emunt, tanquam non possidentes: & qui vtuntur hoc mundo, tanquam non vtantur.* Esto cierto es, digo hermanos, que el tiempo es breve, lo que resta es, que los que tienen mugeres sean como los que no las tienen, y los que lloran, como los que no lloran; y los que se gozan, como los que no se gozan; y los que compran, como los que no poseen; y los que vsan de este mundo, como los que no lo vsan. Lo qual dize para dar à entender, que poner el gozo en otra cosa, que en lo que toca à servir à Dios, es vanidad, y cosa sin provecho; pues que el gozo que no es segũ Dios, no le puede salir bien al alma.

CAP. XVIII.

De los daños que se le pueden seguir al alma de poner el gozo en los bienes temporales.

SI los daños que al Alma cercan por poner el aficion de la Voluntad en los bienes temporales, huviessemos de dezir, ni tinta, ni papel bastaria, y el tiempo seria corto. Porque de muy poco puede llegar à grandes males, y destruir grandes bienes, assi como de vna centella de fuego, si no se apaga, se pueden encender grandes fuegos, que abrasen el mundo. Todos estos daños tienen raiz, y origen en vn daño privativo principal, que ay en este gozo, que es apartarse de Dios. Porque assi como llegandose à èl el alma por la aficion de la Voluntad, de aì le nacen todos los bienes; assi apartandose dèl por esta aficion de criaturas, dàn en ella todos los daños, y males à la medida del gozo, y aficion con que se junta con la criatura.

tura; porque esso es el apartarse de Dios. De donde, segun el apartamiento que cada vno hiziere de Dios, en mas, ò menos, podrà entender ser sus daños en mas, ò en menos extensiva, ò intensivamente, y juntamente de ambas maneras por la mayor parte.

Este daño privativo, de donde dezimos que nacen los demàs privativos, y positivos, tiene quatro grados, vno peor que otro. Y quando el alma llegare al quarto, avrà llegado à todos los daños, y males que se pueden dezir en este caso. Estos quatro grados nota muy bien Moysen en el Deuteronomio, por estas palabras, diziendo: *Incrassatus est dilectus, & recalcitrauit, incrassatus, impinguatus, dilatatus, reliquit Deum factorem suum, & recessit à Deo salutari suo.* Engordò el Amado, y bolviò: engrosòse, y dilatòse: dexò à Dios su hazedor, y alexòse de Dios su salud. *Deuter. 32. 15.*

El *Engrosarse* el Alma, que era amada antes, es engolfarse en este gozo de criaturas. Y de aqui sale el primer grado desde daño, que es bolver atràs; lo qual es vn embotamiẽto de la mente acerca de Dios, que le escurece los bienes de Dios, como la niebla escurece al ayre, para que no sea bien ilustrado de la luz del Sol. Porque por el mismo caso que el Espiritual puso su gozo en alguna cosa, y dà rienda al apetito para impertinencias, se entenebrece acerca de Dios, y añubla la sencilla inteligencia del juizio. Segun lo enseña el Espiritu Divino en el libro de la Sabiduria, diziendo: *Fascinatio nugacitatis obscurat bona, & inconstantia concupiscentiæ transvertit sensum, sine malitia.* El aojo, ò falsa apariencia de la vanidad, y burla escurece los bienes; y la inconstancia del apetito trastorna, y pervierte el sentido, y juizio sin malicia. De donde dà à entender el Espiritu Santo, que aunque no aya precedido malicia concebida en el alma, sola la concupiscencia, y gozo de estas basta para hazer en ella este primer grado deste daño, que es el embotamiento de la mente, y escuridad del juizio para entender la verdad, y juzgar bien de cada cosa como es. Y no basta santidad, ni buen juizio que tenga el hombre, para que dexe de caer en este daño, si dà lugar à la concupiscencia, ò gozo en las cosas temporales. Que por esso dixo Dios por Moysen avisandonos, estas palabras: *Non accipies munera, quæ etiam excæcant* *Sap. 4. 12.* *Exod. 23. 8.*

cent prudentes. No recibas dones, porque haſta los prudentes ciegan. Y eſto era hablando particularmente con los que avian de ſer Iuezes, porque han meneſter tener el juizio limpio, y deſpierto, lo qual no tendràn con la codicia, y gozo de las dadivas. Y por eſſo mandò Dios al miſmo Moyſen que puſieſſe por Iuezes à los que aborrecieſſen la avaricia, porque no ſe le embotaſſe el juizio con el guſto de las poſſeſsiones. Y aſsi dize, que no ſolamente no la quieran, ſino aun la aborrezcan; porque para defenderſe vno perfectamente de la aficcion de amor, haſe de ſuſtentar en aborrecimiento, defendiendoſe con el vn cõtrario del otro. Y aſsi, la cauſa porque el Profeta el Profeta Samuel fue ſiempre tan recto, y iluſtrado Iuez, es, porque (como èl dixo en el primero de los Reyes) no avia recibido de alguno dadiva: *Si de manu cuiuſquam munus accepi.*

1. *Reg.* 12. 3.

El ſegundo grado de eſte daño privativo ſale de eſte primero; el qual ſe dà à entender en lo que ſe ſigue de la autoridad alegada; es à ſaber, *Engroſòſe, y dilatòſe.* Y aſsi eſte ſegundo grado es dilatacion de la Voluntad ya con mas libertad en las coſas temporales; lo qual conſiſte en no ſe le dar ya tanto, ni penarſe, ni tener en tanto el gozar, y guſtar de los bienes criados. Y eſto le naciò de aver primero dado rienda al gozo; porque dandole lugar, ſe vino à engroſar el alma en èl, como alli dize, y aquella groſura de gozo, y apetito le hizo dilatar, y eſtender mas la voluntad en las criaturas. Y eſto trae conſigo grandes daños, porque eſte ſegundo grado le haze apartarſe de las coſas de Dios, y ſantos exercicios, y no guſtar de ellos, porque guſta de otras coſas, y và dandoſe à muchas impertinencias, y gozos, y vanos guſtos. Y totalmente eſte ſegundo grado, quando es acabado, y cõſumado, quita al hombre los continuos exercicios que tenia, y haze que toda ſu mente, y codicia ande ya en lo ſecular; y ya los que eſtàn en eſte ſegundo grado, no ſolo tienen eſcuro el juizio, y entendimiento para conocer las verdades, y la juſticia, como los que eſtàn en el primero, mas aun tienen ya mucha floxedad, y tibieça en ſaberlo, y obrarlo, ſegun de ellos dize Iſaias por eſtas palabras: *Omnes diligunt munera, ſequuntur retributiones: pupillo non iudicant, & cauſa viduæ non ingreditur ad illos.* Iſai. 1. 23.

To-

Todos aman las dadivas, y se dexan llevar de las retribuciones, y no juzgan al pupilo, y la causa de la viuda no llega à ellos, para que de ella hagan caso; lo qual no acaece en ellos sin culpa, mayormẽte quando los incumbe de oficio; porque ya los de este grado no carecen de malicia como los del primero carecen; y assi se vàn mas apartando de la justicia, y virtudes, por que vàn mas encendiendo la Voluntad en la ficcion de las criaturas. Por tanto la propiedad de los de este grado segundo es grã tibieça en las cosas espirituales, y cumplir muy mal con ellas, exercitandolas mas por cumplimiento, ò por fuerça, ò por el vso que tienen en ellas, que por razon de amor.

El tercero grado de este daño privativo es dexar à Dios del todo, no curando de cumplir su Ley, por no faltar à las cosas livianas del mundo, dexandose caer en pecados mortales por la codicia. Y este tercer grado se nota en lo que se và siguiendo en la sobredicha autoridad, que dize: *Reliquit Deum factorem suum.* Dexò à Dios su hazedor. En este grado se contienen todos aquellos que de tal manera tienen las Potencias del alma engolfadas en las cosas del mundo, y riquezas, y tratos dèl; que no se les dà nada por cumplir con lo que les obliga la ley de Dios. Y tienen grande olvido, y torpeça acerca de lo que toca à su salvacion, y mas viveza, y sutileza acerca de las cosas del mundo. Tanto, que les llama Christo en el Evangelio hijos de este siglo, y dize de ellos, que son mas prudentes en sus tratos, y agudos que los hijos de la luz en los suyos: *Quia filij huius sæculi prudentiores filijs lucis sunt.* Y assi en lo de Dios no son nada, y en lo del mundo son todo: y essos propiamente son los avarientos; los quales tienen ya tan estendido, y derramado el apetito, y gozo en las cosas criadas, y tan afectadamente, que no se pueden vèr hartos, sino que antes su apetito crece tanto mas, y su sed, quanto ellos estàn mas apartados de la fuente, que solamente los podrà hartar, que es Dios. Por que de estos dize el mismo Dios por Ieremias: *Me dereliquerunt fontem aquæ viuæ, & foderunt sibi cisternas: cisternas dissipatas, quæ continere non valent aquas.* Dexaronme à mi, que soy fuente de agua viva, y cabaron para si cisternas, que no pueden tener aguas. Y esto es, porque en las criaturas

Deuter. 32. 15.

Ierem. 2. 13.

no

no halla el avariento con què apagar su sed, sino con que aumentarla. Estos son los que caen en mil maneras de pecados por los bienes temporales. Y de estos dize David: *Psalm. 72. 7.* *Trasierunt in affectum cordis.* Passaronse à la aficion de su coraçon.

El quarto grado de este daño privativo se nota en lo vltimo de nuestra autoridad, que dize: *Et recessit à Deo salutari suo.* Y *alexòse de Dios su salud.* A lo qual vienen del tercero, que acabamos de dezir; porque de no hazer caso de no poner su coraçon en la ley de Dios por causa de los bienes tèporales, viene à alexarse mucho de Dios el alma del avariento, segun la Memoria, Entendimiento, y Voluntad, olvidandose dèl, como si no fuesse su Dios; lo qual es, porque ha hecho para si Dios al dinero, y bienes temporales, como lo dize S. Pablo, que la avaricia es servidumbre de idolos: *Et auaritiam, quæ est simulacrorum seruitus.* *Coloss. 3. 5.* Porque este quarto grado llega hasta olvidar à Dios, y poner el coraçon, que formalmente devia poner en Dios, formalmente en el dinero, como si no tuviesse otro Dios. De este quarto grado son aquellos que no dudan de ordenar las cosas divinas, y sobrenaturales à las temporales como à su Dios, deviendolo hazer al contrario, ordenandolas à Dios como era razon. De estos fue el impio Balaan, que la gracia que Dios le avia dado vendia. Y tambien Simon Mago, que pensava estimarse la gracia de Dios por dinero, queriendola comprar. En lo qual estimavan mas el dinero, pues les pareciò que avia quien lo estimasse en mas, dando la gracia por el dinero. Y de este quarto grado en otras muchas maneras, y modos ay muchos el dia de oy, que allà con sus razones escurecidas con la codicia en las cosas espirituales sirvè al dinero, y no à Dios, y se mueven por el dinero, y no por Dios, poniendo delante el precio, y no el divino valor, y premio, haziendo de muchas maneras al dinero su principal Dios, y fin, anteponiendole al vltimo fin, que es Dios. *Nu. 22. per totũ & 7.* *Act. 8. 18.*

De este vltimo grado son tambien todos aquellos miserables, que estando tan enamorados de los bienes, los tienen tan por su Dios, que no dudan de sacrificarles sus vidas, quando vèn que este su Dios recibe alguna mengua temporal, desesperandose, y dandose ellos la muerte

por

por miserables fines, mostrando ellos mismos por sus manos el desdichado galardon que de tal Dios se consigue. Que como no ay que esperar en èl, dà desesperacion, y muerte, y à los que no persigue hasta el vltimo daño de muerte, los haze vivir muriendo en penas de solicitud, y otras muchas miserias, no dexando entrar alegria en su coraçon, y que no les luzca bien ninguno en la tierra, pagando siempre el tributo de su coraçon à su dinero en tanto que penan por èl, allegandolo para la vltima calamidad suya de justa perdicion, como lo advierte el Sabio, diziendo: *Diuitiæ conseruatæ in malum Domini sui.* Que las riquezas estàn guardadas para el mal de su señor. Y de este quarto grado son aquellos que dize S. Pablo, que *Tradidit illos Deus in reprobum sensum.* Porque hasta estos daños trae al hombre el Gozo quando se pone en las posseesiones vltimamente. Mas à los que menos daño haze es de tener harta lastima, pues (como avemos dicho) haze bolver al alma mucho atràs en el camino de Dios. Por tanto, como dize Davíd: *Ne timueris cum diues factus fuerit homo, & cum multiplicata fuerit gloria domus eius, quoniam cum interierit, non sumet omnia, neque descendet cum eo gloria eius.* No temas quando se enriqueciere el hombre; esto es, no le ayas embidia, pensando que te lleva ventaja, porque quando acabare no llevarà nada, ni su gloria, y gozo baxarà con èl.

Eccl. 5. 12.

Psal. 48 17.

CAP. XIX.

De los prouechos que se siguen al alma en apartar el Gozo de las cosas temporales.

HA, pues, el Espiritual de mirar mucho que no se le comience el coraçon, y el Gozo à asir à las cosas temporales, temiendo que de poco vendrà à mucho, creciendo de grado en grado; pues de lo poco se viene à lo mucho, y de pequeño principio en el fin es el daño grande, como vna centella basta à puemar vn monte. Y nunca se fie por ser pequeño el asimiento, si no le corta luego, pensando que adelante lo harà. Porque si quando es tan poco, y al principio no tiene animo para acabarlo, quando sea mucho, y mas arraigado, como piensa, y presume que podrà? Mayormente diziendo Nuestro Señor en el Evangelio, que el que es fiel en lo

poco, tambien lo será en lo mucho: *Qui fidelis est in minimo, & in maiori fidelis est.* Porque el que lo poco evita, no caerá en lo mucho; mas en lo poco ay grã daño, pues está ya entrada la cerca, y muralla del coracon; y como dize el Adagio: El que comiença la mitad tiene hecho. Por lo qual nos avisa David, diziendo, que aunque abunden las riquezas, no peguemos à ellas el coraçon: *Divitiæ si affluant, nolite cor apponere.* Lo qual aunque el hombre no hiziesse por su Dios, y por lo que le obliga à la perfeccion Christiana, por los provechos que temporalmente se le siguen, demàs de los Espirituales, avia de libertar perfectamente su coraçon de gozo acerca de lo dicho; pues no solo se libra de los pestiferos daños que avemos dicho en el precedente capitulo; pero demàs de esto, en quitar el Gozo de los bienes temporales adquiere virtud de liberalidad, que es vna de las principales condiciones de Dios, la qual en ninguna manera se puede tener con codicia. Demàs de esto adquiere libertad de animo, claridad en la razon, sossiego, y tranquilidad, y pacifica confiança en Dios, y culto, y obsequio verdadero de la Voluntad para èl. Adquiere mas Gozo, y recreacion en las criaturas con el desapropio de ellas, el qual no se puede gozar en ellas, si las mira con asimiento de propiedad; porque este es vn cuidado, que como laço ata al espiritu en la tierra, y no le dexa anchura de coraçon. Adquiere mas en el desasimiento de las cosas, clara noticia de ellas, para entender bien las verdades acerca de ellas, assi naturalmente, como sobrenaturalmẽte. Por lo qual las goza muy diferentemente que el que està assido à ellas con grandes ventajas, y mejorias; porque este las gusta segun la verdad de ellas, essotro segũ la mentira de ellas; este segun lo mejor, essotro segun lo peor; este segun la sustancia, essotro que asse su sentido à ellas segun el accidente. Porque el sentido no puede coger, ni llegar mas que al accidente, y el Espiritu purgado de nubes, y especie de accidente penetra la verdad, y valor de las cosas, porque este es su objeto. Por lo qual el Gozo añubla el juizio como niebla, porque no puede aver Gozo voluntario de criatura sin propiedad voluntaria; y la negacion, y purgacion del tal Gozo dexa el juizio claro,

Luc. 16 10.

Psal. 61 11.

co-

como el ayre los vapores quando se deshazen. Gozase, pues, este en todas las cosas, no teniendo el Gozo apropiado de ellas, como si las tuviesse todas; y essotro, en quãto las mira con particular aplicaciõ de propiedad, pierde todo el gusto de todas en general. Este en tanto que ninguna tiene en el coraçon, las tiene, como dize San Pablo, todas en gran libertad:

2. Cor. 6 10. *Tanquam nihil habentes, & omnia possidentes.* Essotro en tanto que tiene de ellas algo con Voluntad asida, no tiene, ni posee nada, antes ellas les tienen poseido à èl el coraçon, por lo qual como cautivo pena. De donde quantos Gozos en las criaturas quiere tener, de necesidad ha de tener otras tantas apreturas, y penas en su asido, y poseido coraçon. Al desasido no le molestan cuidados, ni en oracion, ni fuera de ella; y assi sin perder tiempo con facilidad haze mucha hazienda Espiritual. Pero à essotro todo se le suele ir en dar buel-tas, y rebueltas sobre el laço à que està asido, y apropiado su coraçon, y con diligencia aun apenas se puede libertar por poco tiempo de este laço del pensamiento de aquello à que està asido el coraçon. Deve, pues, el Espiritual al primer movimiento, quando se le và el Cozo à las cosas, reprimirle, acordandose del presupuesto que aqui llevamos: que no ay cosa de que el hombre se deva gozar, sino en si sirve à Dios, y en procurar su gloria, y honra en todas las cosas, endereçandolas solo à esto, y desviandose en ellas de la vanidad, no mirando en ellas su gusto, ni consuelo.

Ay otro provecho muy grande, y principal en desasir el Gozo del bien de las criaturas, que es dexar el coraçon libre para Dios, que es principio dispositivo para todas las mercedes que Dios le ha de hazer, sin la qual disposicion no las haze. Y son tales, que aun temporalmente por vn Gozo, que por su amor, y por la perfeccion del Evangelio dexe, le darà ciento en esta vida, como en el mismo Evangelio lo prometiò su Magestad. Mas aunque no fuesse ya por estos intereses, solo por el disgusto que à Dios se dà en estos Gozos de criaturas, avia el Espiritual, y el Christiano de apagarlos en su alma; pues que vemos en el Evangelio, que por que aquel rico se gozava, por que tenia bienes para muchos años, le enojò tanto à Dios, que le dixo, q̃ aquella

Matth. 19. 29.

noche avia de ser llevada à cuenta su alma: *Stulte hac nocte animam tuam repetent à te.* De donde podemos temer, que todas las vezes que vanamente nos gozamos, està Dios mirando, y traçando algun castigo, y trago amargo segun lo merecido, siendo muchas vezes mayor la pena que redunda del tal Gozo, que lo que se gozò. Que aunque es verdad que se dize por San Iuan en el Apocalipsi de Babilonia: *Quantum glorificauit se, & in delicijs fuit, tantum date illi tormentum, & luctum.* Que quanto se avia gozado, y estado en deleytes, le diessen de tormento, y pena. No es por que no serà mas la pena que el gozo: que que si serà, pues por breves placeres se dàn inmensos y eternos tormentos, sino para dar à entender, que no quedarà cosa sin su castigo particular, porque el que la invtil palabra castigarà, no perdonarà el Gozo vano.

Luc. 12. 20.

Apocal. 18. 7.

CAP. XX.

En que se trata como es vanidad poner el Gozo de la Voluntad en los bienes naturales, y como se ha de endereçar à Dios por ellos.

POR Bienes naturales entendemos aqui hermosura, gracia, donaire, complexion corporal, y todos los demàs dotes corporales, y tambien en el alma buen Entendimiento, discrecion, con las demàs cosas que pertenecen à la razon. En todo lo qual, poner el hombre el Gozo, porque èl, ò los que à èl pertenecen tengan las tales partes, y no mas, sin dar gracias à Dios, que las dà para ser por ellas mas conocido, y amado, y solo por esso gozarse, vanidad, y engaño es, como lo dize Salomon: *Fallax gratia, & vana est pulcritudo, mulier timens Dominum ipsa laudabitur.* Engañosa es la gracia, y vana la hermosura, la que teme à Dios essa serà alabada. En lo qual se nos enseña, que antes en estos dones naturales se deve el hombre recelar, pues por ellos puede facilmẽte detraerse del amor de Dios, y caer en vanidad atraìdo de ellos, y ser engañado. Que por esso dize, que la gracia corporal es engañadora; porque engaña al hombre, y le atrae à lo que no le conviene, por vano Gozo, y complacencia de si, ò del que la tal gracia tiene. Y que la hermosura es vana, pues al hombre haze caer de muchas maneras quando la estima, y en ella se goza, pues solo se deve gozar en si sirve à Dios

Prouer. 31. 30.

Dios en èl, ò en otros por èl. Mas antes deve temer, y recelarse, no por ventura sean causa sus dones, y gracias naturales, que Dios sea ofendido por ellas por su vana presumpcion, ò por estraña aficion, poniendo los ojos en ellas. Por lo qual deve tener recato, y vivir con cuidado el que tuviere las tales partes, que no dè causa à alguno por su vana ostentacion, que se aparte vn punto de Dios su coraçon. Porque estas gracias, y dones de naturaleza son tan provocativos, y ocasionados, assi al que los posee, como al que los mira, que apenas ay quien se escape de algun lacillo, y liga de su coraçon en ellas. De donde por este temor avemos visto, que muchas personas Espirituales, que tenian algunas partes destas, alcançaron de Dios con oraciones, que las desfigurasse, por no ser causa, y ocasion à si, ò à otras personas de alguna vana aficion, ò gozo vano. Ha pues el Espiritual de purgar, y escurecer su Voluntad en este vano gozo, advirtiendo, que la hermosura, y todas las demàs partes naturales son tierra, y de ai vienen, y à la tierra buelven; y que la gracia, y donaire es humo, y ayre de essa tierra; y que para no caer en vanidad, lo ha de tener por tal, y por tal estimarlo, y en estas cosas endereçar el coraçon à Dios en gozo, y alegria de que Dios es en si todas essas hermosuras, y gracias eminentissimamente en infinito grado sobre todas las criaturas. Y que como dize David: *Ipsi peribunt, tu autem permanes, & omnes sicut vestimentum veteraſcent.* Todas ellas como la vestidura se envejeceràn, y passaràn, y solo èl parece inmutable para siempre. Y por esso si en todas las cosas no endereçare à Dios su gozo, siempre serà falso, y engañado. Porque de este tal se entiende aquel dicho de Salomon, que dize hablando con el gozo acerca de las criaturas: *Gaudio dixi, quid frustra deciperis?* Al gozo dixe, por què te dexas engañar en vano? esto es, quando se dexa atraer de las criaturas el coraçon. *Psſ.* 101. 27. *Eccl.* 2. 2.

CAP. XXI.

De los daños que se le siguen al alma de poner el Gozo de la Voluntad en los bienes naturales.

AVnque muchos de estos daños, y provechos que voy contando en estos miembros, y generos de Gozos son comunes à todos; con

todo por que derechamente siguen al Gozo, y desapropio del, aunque el Gozo sea de qualquier genero de estas divisiones que voy tratando, por esso en cada vna digo algunos daños, y provechos que tambien se hallan en la otra, por ser anexos al Gozo que anda por todas. Mas mi principal intento es dezir los particulares daños, y provechos que acerca de cada cosa por el Gozo, ò no Gozo de ellas se siguen al alma. Los quales llamo particulares, porque de tal manera primaria y inmediatamente se causan de tal genero de Gozo, que no se causan del otro sino segundaria y mediatamẽte. Exemplo. El daño de la tibieza del Espiritu de todo, y de qualquier genero de Gozo se causa derechamente, y assi este daño es à todos seis generos general; pero el de sensualidad es daño particular, que solo derechamente sigue al Gozo destos bienes naturales que vamos diziendo.

Los daños, pues, espirituales, y corporales que derecha y efectivamente se siguen al alma, quando pone el Gozo en los bienes naturales, se reducen à seis daños principales.

El primero es vanagloria, presuncion, sobervia, y desestima del proximo. Porque no puede vno poner los ojos de la estimacion demasiadamẽte en vna cosa, que no los quite de los demàs. De lo qual se sigue por lo menos desestima real, y como negativa de las demàs cosas. Porque naturalmente poniendo la estimacion en vna cosa, se recoge el coraçon de las demàs cosas en aquella que estima. Y deste desprecio real, es muy facil caer en el intencional, y voluntario de algunas cosas de essotras en particular, ò en general, no solo en el coraçon, sino mostrandolo con la lengua, diziendo: Tal, ò tal persona no es como tal, ò tal.

El segundo daño es, que mueve el sentido à complacencia, y deleyte sensual.

El tercer daño es, hazer caer en adulacion, y alabanças vanas, en que ay engaño, y vanidad, como dize Isaias: *Populo meus, qui te beatum dicunt, ipsi te decipiunt.* Pueblo mio, el que te alaba te engaña. Y la razon es, porque aunque algunas vezes dizen verdad alabando gracias, y hermosura, todavia por maravilla dexa de ir alli embuelto algun daño, ò haziendo caer al otro en vana complacencia, y Gozo, ò llevando alli *Isaiæ. 3. 12.*

sus

sus aficiones, y intenciones imperfectas.

El quarto daño es general, porque se embota mucho la razon, y el sentido del Espiritu, tambien como en el Gozo de los bienes temporales, y aun en cierta manera mucho mas. Porque como los bienes naturales son mas conjuntos al hombre que los temporales, con mas eficacia, y presteza haze el Gozo de los tales impresion, y assiento en el sentido, y mas fuertemente le embelesa. Y assi la razon, y juizio no queda libre, sino añublado con aquella aficion de Gozo muy conjunto: Y de aqui nace.

El quinto daño, que es distraccion de la mente en criaturas.

Y de aqui nace, y se sigue la tibieza, y floxedad de Espiritu, que es el sexto daño tambien general, que suele llegar à tanto, que tenga tedio grande, y tristeza en las cosas de Dios, hasta venirlas à aborrecer. Pierdese en este Gozo infaliblemente el espiritu puro, por lo menos al principio. Porque si algun espiritu se siente serà muy sensible, y grossero, poco espiritual, y poco interior, y recogido, consistiendo mas en gusto sensitivo, que en fuerça de Espiritu. Porque pues el Espiritu està tan baxo, y flaco, que en si no apaga el habito del tal Gozo (que para no tener el Espiritu puro, basta tener este habito imperfecto, aunque quãdo se ofrezca no consientas en los actos del Gozo) mas vive en cierta manera en la flaqueza del sentido, que en la fuerça del Espiritu. Lo qual en la perfeccion, y fortaleza que huviere en las ocasiones, lo verà: aunque no niego que puede aver muchas virtudes con hartas imperfecciones mas con estos Gozos no apagados, ni puro, ni sabroso el Espiritu interior, porque aqui casi reyna la carne, que milita contra el Espiritu, y aunque no sienta el daño el Espiritu, por lo menos se le causa oculta distraccion.

Pero bolviendo à hablar en aquel segundo daño, que contiene en si daños innumerables, no se pueden comprehender con la pluma, ni significar con palabras, hasta donde llegue, y quanta sea esta desventura nacida del Gozo puesto en las gracias, y hermosura natural: *Quomodo obscuratum est aurum, mutatus est color optimus, dispersi sunt lapides Sanctuarij in capite omnium platearum? Filij Sion inclyti, & amicti auro primo, quomodo reputati sunt in vasa* Tren. 4. 2.

teſtea opus manuum figuli? Pues que cada dia por eſta cauſa ſe vèn tantas muertes de hombres, tantas honras perdidas, tantos inſultos hechos, tantas haziendas diſsipadas, tantas emulaciones, y contiendas, tantos adulterios, y eſtupros cometidos; y tantos Santos caìdos, que ſe comparan à la tercera parte de las Eſtrellas del Cielo, derribadas con la cola de aquella ſerpiente en la tierra; el oro fino perdido, ſu primor iluſtre en el cieno; los inclitos, y nobles de Sion, que ſe veſtian de oro primo, eſtimados como vaſos de barro quebrados hechos tieſtos. Haſta donde no llega la ponçoña de eſte daño? y quien no beve poco, ò mucho deſte caliz dorado de la muger Babilonica del Apocalipſi? que en ſentarſe ella ſobre aquella gran beſtia, que tenia ſiete cabeças, y diez coronas: *Vidi mulierem ſedentem ſuper beſtiam coccineam plenam nominibus blaſphemiæ, habentem capita ſeptem, & cornua decem.* Se ha de entender, que apenas ay alto, ni baxo, ni Santo, ni pecador, à quien no de à bever de ſu vino, ſujetando en algo ſu coraçon; pues como alli ſe dize della, fueron embriagados todos los Reyes de la tierra del vino de ſu proſtitucion. Y à todos los eſtados coge, haſta el ſupremo, y inclito del Santuario, y divino Sacerdocio, aſſentado ſu abominable vaſo, como dize Daniel, en lugar ſanto: *Et erit in templo abominatio deſolationis*, apenas dexando fuerte, que poco, ò mucho no le dè à bever del vino deſte caliz, que es eſte vano Gozo. Que por eſſo dize, que todos los Reyes de la tierra fueron embriagados de eſte vino; pues tan pocos ſe hallaràn, que por Santos que ayan ſido, no les aya embeleſado, y traſtornado algo eſta bevida del Gozo, y guſto de la hermoſura, y gracias naturales. De donde es de notar el dezir, que *ſe embriagaron*. Porque ſi ſe beve del vino de eſte Gozo, luego al punto ſe aſe al coraçon, y embeleſa, y haze el daño de eſcurecer la razon, como à los aſidos del vino. Y es de manera, que ſi luego no ſe toma alguna triaca contra eſte veneno, con que ſe eche fuera preſto, peligro corre la vida del alma. Porque tomando fuerças la flaqueza Eſpiritual, le traerà à tanto mal, que como Sanſon ſacados los ojos, y cortados los cabellos de ſu primera fortaleza, ſe verà moler en las atahonas cautivo entre ſus enemigos; y deſpues por ven-

Apocal. 17. 3. & 4.

Dan. 9. 27.

ventura morir la segunda muerte, como èl la primera con ellos, causandole todos estos daños la bebida de este gozo espiritualmente, como èl corporalmente se los causò, y causa oy à muchos, y despues le vengan à dezir sus enemigos, no sin gran confusion suya: Eras tu el que rompias los laços tres doblados, desquixaravas los Leones, matavas los mil Filisteos, y arrancavas los postigos, y te libravas de todos tus enemigos? Concluyamos, pues, poniendo el documento necessario contra esta ponçoña. Y sea, que luego que el coraçon se sienta mover de este vano Gozo de bienes naturales, se acuerde quan vana cosa es gozarse de otra cosa que de servir à Dios, y quan peligrosa, y perniciosa, considerando quanto daño fue para los Angeles gozarse, y complacerse de su hermosura, y bienes naturales, pues por esso cayeron en los abismos feos Y quantos males se siguen à los hombres cada dia por esta misma vanidad; y por esso se animen con tiempo à tomar el remedio que dize el Poeta, diziendo à los que comiençan à aficionarse à lo tal: Date priessa aora al principio à poner el remedio; porque quãdo los males han tenido tiempo de creer en el coraçon, tarde viene la medicina. No mires al vino, dize el Sabio, quando su color està rubicundo, y resplandece en el vidrio, entra blandamente, y al fin muerde como culebra, y derrama veneno como el Regulo: *Ne intuearis vinum, quando flauescit, cum splenduerit in vitro color eius: ingreditur blandè, sed in nouissimo mordebit vt coluber, & sicut Regulus vena diffundet.* Iudicũ 16. 19. Prouerb. 23. 31.

CAP. XXII.

De los prouechos que saca el alma de no poner el Gozo en los bienes naturales.

MVchos son los prouechos que al alma se le siguen de apartar su coraçon de semejante Gozo; porque demàs que se dispone para el amor de Dios, y las otras virtudes, derechamente dà lugar à la humildad para si mismo, y à la Caridad general para con los proximos. Porque no aficionandose à ninguno por los bienes naturales, que son engañadores, le queda el alma libre, y clara para amarlos à todos racional, y espiritualmente, como Dios quiere q̃ sean amados. En lo qual se conoce q̃ ninguno merece amor, sino por

la

la virtud que en èl ay. Y quãdo de esta suerte se ama es muy segun Dios, y con mucha libertad; y si es con asimiento, es con mayor asimiento de Dios; porque entonces quanto mas crece este amor, tanto mas crece el de Dios; y quanto mas el de Dios, tanto mas este del proximo; porque del que es en Dios es vna misma la razon, y vna misma la causa.

Sigueselе otro excelente provecho, y es, que cumple, ò guarda con perfecciõ lo que nuestro Salvador dize: *Quis vult venire post me abneget semetipsum.* Que el que le quisiere seguir se niegue à si mismo. Lo qual de ninguna manera podria hazer el alma, si pusiesse el Gozo en sus dones naturales; porque el que haze algun caso de si, ni se niega, ni sigue à Christo.

Matth. 16. 24.

Ay otro grande provecho en negar este genero de Gozo, y es, que causa en el alma grande tranquilidad, y evaqua las digresiones, y ay recogimiento en los sentidos, mayormente en los ojos; porque no queriendo gozarse en esso, ni quiere mirar, ni dar los demàs sentidos à essas cosas, por no ser atraìdo de ellas ni gastar tiempo, ni pensamiento en ellas, hecho semejante à la prudente serpiente que tapa sus oìdos por no oìr los encantos, y porque no la hagan alguna impression: *Secundum similitudinem serpentis, sicut aspidis surdæ, & obturantis aures suas.* Porque guardando las puertas del alma, que son los sentidos, mucho se guarda, y aumenta la tranquidad, y pureza de ella.

Psal. 57. 5.

Ay otro provecho no menor en los que ya estàn aprovechados en la mortificacion de este genero de Gozo, y es, que los objetos, y las noticias feas no les hazen la impression, y impureza que à los que todavia les contenta algo de esto. Y por esto de la mortificacion, y negacion de este Gozo se le sigue al Espiritual limpieça de alma, y cuerpo; esto es, de espiritu, y de sentido, y và teniendo conveniencia Angelical con Dios, haziendo à su alma, y cuerpo digno templo del Espiritu Santo. Lo qual no puede ser assi limpio, si su coraçon se dexa llevar algo del Gozo en los bienes, y gracias naturales. Y para esto no es menester que aya consentimiẽto de cosa fea, pues aquel Gozo basta para la impureça del alma, y sentido con la noticia de lo tal; pues que dize el Espiritu Santo, que se apartarà de los pensamientos que

no

no son de entendimiento; esto es, por la razon superior ordenados à Dios.

Otro provecho general se le sigue, y es, que demàs que se libra de los daños, y males arriba dichos, se escusa tambien de vanidades sin cuento, y de otros muchos daños, assi espirituales, como temporales, y mayormente de caer en la poca estima que son tenidos todos aquellos que son vistos preciarse, ò gozarse de las dichas partes naturales suyas, ò agenas. Y assi son tenidos, y estimados por cuerdos, y sabios, como de verdad lo son todos aquellos que no hazen caso de estas cosas, sino de aquello que gusta Dios.

De los dichos provechos se sigue el vltimo, que es vn generoso bien del anima, tan necessario para servir à Dios, como es la libertad del espiritu, con que facilmente se vencen las tentaciones, y se passan bien los trabajos, y crecen prosperamente las virtudes.

***

CAP. XXIII.

Que trata del tercer genero de bienes, en que puede la Voluntad poner la aficion del Gozo, que son los sensibles. Dize quales sean, y de quantos generos, y como se ha de endereçar en ellos la Voluntad à Dios purgandose de este Gozo.

SIguese tratar del Gozo cerca de los bienes sensibles, que es el tercer genero de bienes, en que dezimos poder gozarse la Voluntad. Y es de notar, que por bienes sensibles entendemos aqui todo aquello que en esta vida puede caer en el sentido de la Vista, del Oido, del Olfato, Gusto, y Tacto, y de la fabrica interior del discurso imaginario, que todo pertenece à los sentidos corporales interiores, y exteriores. Y para escurecer, y purgar la Voluntad del Gozo acerca de estos objetos sensibles, encaminandola à Dios por ellos, es necessario presuponer vna verdad, y es, que como muchas vezes avemos dicho, el sentido de la parte inferior del hombre, que es del que vamos tratando, no es, ni puede ser capaz de conocer, ni cõprehender à Dios como Dios es,

es. De manera, que ni el Ojo le puede vèr, ni cosa que se le parezca; ni el Oido puede oìr su voz, ni sonido que se le parezca; ni el Olfato puede oler olor tan suave; ni el Gusto alcançar sabor tan subido, y sabroso; ni el Tacto puede sentir toque tan delicado, y deleite, ni cosa semejante; ni puede caer en pensamiento, ni imaginacion su forma, ni figura alguna que le represente, diziendo Isaias assi: *A sæculo non audierunt, nec auribus perceperunt, oculus non vidit Deus absque te, &c.* Que ni ojo le viò, ni oìdo lo oyò, ni cayò en coraçon de hombre. Y es aqui de notar, que los sentidos pueden recibir gusto, y deleite, ò de parte de el Espiritu, mediante alguna comunicacion que recibe de Dios interiormente, ò de parte de las cosas exteriores comunicadas à los sentidos. Y segun lo dicho, ni por la via del Espiritu, ni por la del sentido puede conocer à Dios la parte sensitiva; porque no teniendo ella habilidad que llegue à tanto, recibe lo Espiritual, y intelectivo sensualmente, y no mas. De donde parat la voluntad en gozarse del gusto causado de algunas de estas Aprehensiones, seria vanidad por lo menos, y impedir la fuerça de la Voluntad, que no se empleasse en Dios, poniendo su Gozo solo en èl Lo qual no puede ella hazer enteramente, si no es purgandose, y escureciendose del Gozo acerca de este genero, como de los demàs dixe con advertencia, que si parasse el Gozo en algo de lo dicho, seria vanidad. Por que quando no para esso, sino que luego que siente la Voluntad gusto de lo que vè, oye, y trata, &c. se levanta à gozar en Dios, y le es motivo, y fuerça para esse: muy bueno es, y entonces no solo no se han de evitar las tales mociones, quando causan esta oracion, y devociò, mas antes se pueden aprovechar de ellas, y aun deven para tan santo exercicio; porque ay almas que se mueven mucho en Dios por los objetos sensibles; pero ha de aver mucho recato en esto mirando los efectos que de aì sacan; porque muchas vezes muchos Espirituales vsan de las dichas recreaciones de sentidos con pretexto de darse à la oracion, y à Dios; y es de manera, que mas se puede llamar recreacion, que oracion, y dase gusto à si mismo mas que à Dios. Y aunque la intencion que tienen parece que es para Dios, el efecto que causan es para la recrea-

Isai. 64. 4

cion

cion sensitiva, en que sacan mas flaqueza de imperfeccion, que avivar la Voluntad, y entregarla à Dios. Por lo qual quiero poner aqui vn documento, con que se vea quando los dichos sabores de los sentidos hazen provecho, y quando no. Y es, que todas las vezes, que oyendo musicas, ò otras cosas agradables, y oliendo suaves olores, ò gustando algunos sabores, y delicados toques, luego al primer movimiento se pone la noticia, y la aficion de la Voluntad en Dios, dandole mas gusto aquella noticia que el motivo sensual que se le causa, y no gusta del tal motivo, sino por esso es señal que saca provecho de lo dicho, y que le ayuda lo tal sensitivo al Espiritu; y en esta manera se puede vsar, porque entonces sirven los sensibles para el fin que Dios los criò, y diò, que es para ser por ellos mas amado, y conocido. Y es aqui de saber, que aquel à quien estos sensibles hazé el puro efecto espiritual que digo, no por esso tiene apetito, ni se le dà casi nada por ellos, aunque quando se le ofrecen le dàn mucho gusto por el gusto q̃ tengo dicho que de Dios le causan, y assi no se solicita por ellos; y quando se le ofrecen, luego passa, como digo, la Voluntad de ellos, y los dexa, y se pone en Dios. La causa de no darsele mucho de estos motivos, aunque le ayudan para ir à Dios, es, porque como el espiritu tiene esta promptitud de ir con todo, y por todo à Dios, está tan cevado, y prevenido, y satisfecho con el Espiritu de Dios, que no echa menos nada, ni lo apetece; y si lo apetece para esto, luego se le passa, y olvida, y no haze caso. Pero el que no sintiere esta libertad de Espiritu en las dichas cosas, y gustos sensibles, sino que su Voluntad se detiene en estos gustos, y se ceva de ellos, daño le hazen, y deve apartarse de vsarlos. Porque aunque con la razon se quiera ayudar de ellos para ir à Dios, todavia por quanto el apetito gusta de ellos, segun lo sensual, y conforme al gusto siempre es el efecto, es mas cierto el hazerle estorvo que ayuda, y mas daño que provecho. Y quando viere que reyna en si el espiritu de las tales recreaciones, deve mortificarle; porque quãto mas fuerte fuere, tiene mas de imperfeccion, y flaqueza. Deve, pues, el Espiritual en qualquier gusto, que de parte del sentido se le ofreciere, aora sea acaso, aora de

intento, aprovecharse del solo para Dios, levantando el Gozo del alma, para que su Gozo sea vtil, y perfecto: advirtiendo, que todo Gozo que no es en esta manera en negacion, y aniquilacion de otro qualquier Gozo, aunque sea de cosa al parecer muy levantada, es vano, y sin provecho, y estorvo para la vnion de la Voluntad en Dios.

CAP. XXIV.

Que trata de los daños que el alma recibe en querer poner el Gozo de la Voluntad en estos bienes sensibles.

QVanto à lo primero, si el alma no escurece, y apaga el Gozo que de las cosas sensibles le puede nacer, endereçando à Dios en tal Gozo, todos los daños generales que avemos dicho que nacen de qualquier otro genero de Gozo, se le siguen de este, que es de cosas sensibles, como son escuridad en la razon, tibieza, y tedio espiritual, &c. Pero en particular muchos son los daños en que derechamente puede caer por este Gozo, assi espirituales, como corporales.

Primeramente del Gozo de las cosas visibles, no negandole para ir à Dios, se le puede seguir derechamente vanidad de animo, y distraccion de la mente, codicia desordenada, deshonestidad, descompostura interior, y exterior, y impureza de pensamientos, y embidias.

Del Gozo en oir cosas inviles, derechamente nace distraccion de la imaginacion, parleria, y embidia, y juizios inciertos, y variedad de pensamientos, y de estos otros muchos y perniciosos daños.

De gozarse en los olores suaves, le nace asco de los pobres, que es contra la doctrina de Christo, enemistad à la servidumbre, poco rendimiento de coraçon à las cosas humildes, y insensibilidad Espiritual por lo menos segun la proporcion de su apetito.

Del Gozo en el sabor de los manjares derechamente nace gula, y embriaguez, ira, discordia, falta de caridad con los proximos, y pobres, como tuvo con Lazaro aquel rico comedor, que comia cada dia esplendidamente. De ai nace el destemple corporal, las enfermedades, nacen los malos movimientos, porque crecen los incentivos de la luxuria. Criase derechamente gran torpeza en el Espiritu, y estragase el apetito

de

de las cosas Espirituales, de manera que no pueda gustar de ellas, ni aun estar en ellas, ni tratar de ellas. Nace tambien deste Gozo distraccion de los demàs Sentidos, y del coraçon, y descontento acerca de muchas cosas.

Del Gozo acerca del Tacto en cosas suaves muchos mas daños nacen, y mas perniciosos, y que mas en breve transvierten el sentido, y dañan al Espiritu, y apagan su fuerça, y vigor. De aqui nace el abominable vicio de las molicies, ò incentivos para ellas, segun la proporcion del Gozo de este genero. Criase la luxuria, haze el animo afeminado, y timido, y el sentido halagueño, y melifluo, dispuesto para pecar, y hazer daño. Infunde vana alegria, y gozo en el coraçon, y cria soltura de lengua, y libertad de ojos, y à los demàs sentidos embeleza, y embota, segun el grado del tal apetito, Empacha el juizio sustentandole en insipiencia, y necedad espiritual, y mortalmente cria cobardia, y inconstancia, y con tiniebla en el alma, y flaqueza de coraçon: haze temer aun donde no ay què temer. Cria este Gozo espiritu de confusion algunas vezes, y insensibilidad acerca de la conciencia, y del Espiritu; por quanto debilita mucho la razon, y la pone de suerte, que ni sepa tomar buen consejo, ni darle, y ponela incapaz para los bienes Espirituales, y Morales, inutil como vn vaso quebrado. Todos estos daños se causan de este genero de Gozo, en vnos mas, en otros menos; mas, ò menos intensamente, segun la intension del tal Gozo, y segun tambien la facilidad, ò flaqueza, y constancia del sugeto en que cae. Porque naturales ay, que de pequeña ocasion recibiràn mas detrimento, que otros de mucha. Finalmente por este genero de Gozo en el Tacto se puede caer en tantos males, y daños, como avemos dicho acerca de los bienes naturales, que por estar alli ya dichos, aqui no los refiero, como tampoco digo otros muchos daños que haze, como son mengua en los exercicios Espirituales, y penitencia corporal, y tibieza, y indevocion acerca del vso de los Sacramentos de la Penitencia, y Eucaristia.

CAP.

CAP. XXV.

De los prouechos que se siguen al alma en la negacion del Gozo acerca de las cosas sensibles, las quales son espirituales, y temporales.

ADmirables son los prouechos que el alma saca de la negacion deste Gozo, de ellos son Espirituales, y de ellos temporales.

El primero es, que recogiendo el alma su Gozo de las cosas sensibles, se restaura acerca de la distraccion en que por el demasiado exercicio de los sentidos ha caido, recogiendose en Dios, y conservase el Espiritu, y virtudes que ha adquirido, y se aumentan.

El segundo provecho Espiritual que saca en no se querer gozar acerca de lo sensible, es excelente, conviene à saber, que podemos dezir con verdad, que de sensual se haze Espiritual, y de Animal se haze Racional, y aun que de hombre camina à porció Angelical, y que de temporal, y humano se haze divino, y celestial. Porque assi como el hombre que busca el gusto de las cosas sensuales, y en ellas pone su Gozo, no merece, ni se le deve otro nombre, que estos que avemos dicho; es à saber, Sensual, Animal, Temporal, &c. Assi quando levanta el Gozo de estas cosas sensibles, merece todos estos; conviene à saber, Espiritual, Celestial, &c. Y que esto sea verdad està claro, porque como quiera que el exercicio de los sentidos, y fuerça de la sensualidad contradiga, como dize el Apostol, à la fuerça, y exercicio Espiritual: *Caro enim concupiscit adversus spiritum: Spiritus autem adversus carnem.* Gal. 5. 17. De aqui es, que menguando, y acabando las vnas de estas fuerças, han de aumentarse, y crecer las otras contrarias, por cuyo impedimento no crecian. Y assi perficionandose el Espiritu, que es esta porcion superior del alma, que tiene respeto, y comunicacion con Dios, merece todos los dichos atributos; pues que se perficiona en bienes, y dones de Dios Espirituales, y Celestiales. Y lo vno, y lo otro se prueba por San Pablo, el qual al sensual, que es el que el exercicio de su Voluntad solo trae en lo sensible, le llama Animal, que no percibe las cosas de Dios, y à esse otro que levanta à Dios la Voluntad, llama Espiritual, y que este lo penetra, y juzga todo, hasta los profundos de Dios:

1.Cor.2. 14. Dios: *Animalis homo non percipit ea, quæ sunt spiritus Dei. Spiritualis autem iudicat omnia.* Por tanto tiene el alma aqui vn admirable provecho de vna grande disposicio para recibir bienes de Dios, y dones espirituales.

Pero el tercer provecho es, que con grande exceſſo ſe le aumentan los guſtos, y el gozo de la Voluntad temporalmente. Pues como dize el Salvador, en eſta vida por Matth. 19. 29. vno le dàn ciento: *Centuplum accipiet.* De manera, que ſi vn Gozo niegas, ciento tanto te darà el Señor en eſta vida Eſpiritual, y temporalmente, como tambien por vn Gozo que de eſſas coſas ſenſibles tengas, te nacerà ciento tãto de peſar, y ſin ſabor. Porque de parte del ojo ya purgado en los Gozos de ver, ſe le ſigue al alma Gozo eſpiritual, endereçando à Dios en todo quanto vè, aora ſea divino, aora ſea humano lo que vè. De parte del oido purgado en el Gozo de oir, ſe le ſigue al alma ciento tanto de Gozo muy eſpiritual, y endereçado à Dios todo quãto oye, aora ſea divino, aora humano lo que oye; y aſsi en los demàs ſentidos ya purgados, porque aſsi como en el eſtado de la inocencia nueſtros primeros Padres todo quanto veian, y hablavan, y comian, &c. en el Paraiſo les ſervia para mayor ſabor de contemplacion, por tener ellos bien ſujeta, y ordenada la parte ſenſitiva à la razon; aſsi el que tiene el ſentido purgado, y ſujeto al eſpiritu de todas las coſas ſenſibles, deſde el primer movimiento ſaca deleite de ſabroſa advertencia, y contemplacion de Dios. De donde al limpio todo lo alto, y lo baxo le haze mas bien, y le ſirve para mas limpieça, aſsi como el impuro de lo vno, y de lo otro, mediante ſu impureza, ſuele ſacar mal. Mas el que no vence el Gozo del apetito, no gozarà de ſerenidad de Gozo ordinario en Dios por medio de ſus criaturas, y obras. El q̃ no vive ya ſegun el ſentido, todas las operaciones de ſus ſentidos, y potencias ſon endereçadas à divina contẽplacion; porque ſiendo verdad en buena filoſofia, que cada coſa, ſegun el ſer que tiene, es la vida que vive el que tiene ſer eſpiritual; mortificada la vida animal, claro eſtà que ſin contradicion, ſiendo ya todas ſus acciones, y afectos Eſpirituales de vida eſpiritual, ha de ir con todo à Dios. De donde ſe ſigue, que eſſe tal ya limpio de coraçon, en todas las coſas halla

noticia de Dios gozosa, y gustosa, casta, pura, espiritual, alegre, y amorosa.

De lo dicho infiero la siguiente doctrina, y es, que hasta que el hombre venga à tener tan habituado el sentido en la purgacion del Gozo sensible que saque el provecho que he dicho, que le embien luego las cosas à Dios, tiene necesidad de negar su Gozo acerca de ellas para sacar al alma de la vida sensitiva. Temiendo, que pues èl no es Espiritual, sacarà por ventura del vso de estas cosas mas jugo, y fuerça para el sentido que para el Espiritu, predominando en su operacion la fuerça sensual que haze mas sensualidad, y la sustẽta, y cria. Porque como nuestro Salvador dize: Lo que nace de la carne, carne es, y lo que nace de Espiritu, es Espiritu. Y esto se mire mucho, porque es assi la verdad. Y no se atreva el que aun no tiene mortificado el gusto en las cosas sensibles à aprovecharse mucho de la fuerça, y operacion del sentido acerca de ellas, creyendo que le ayudaràn al Espiritu; porque mas creceràn las fuerças del anima sin esto sensible; esto es, apagando el Gozo, y apetito de ellas, que vsando dèl en ellas.

Pues los bienes de la gloria, que en la otra vida se siguen por el negamiento de este Gozo, no ay necessidad de dezirlos aqui; porque demàs de que las dotes corporales de gloria, como son agilidad, y claridad, serã mucho mas excelentes que las de aquellos que no se negaron; assi el aumento de la gloria essencial del alma, que responde al amor de Dios, por quien dexò las dichas cosas sensibles por cada gozo q̃ negò momentaneo, y caduco, como dize S. Pablo, inmenso peso de gloria obrarà en èl eternamente: *Id quòd in præsenti est momentaneum, & leve tribulationis nostræ, suprà modum in sublimate æternum gloriæ pondus operatur in nobis.* 2. Cor. 4 17.

No quiero aora referir aqui los demàs provechos, assi morales, como temporales, y tambien espirituales, que siguen à esta Noche de Gozo, pues son todos los que en los demàs quedan dichos, y con mas eminente ser, por ser estos Gozos que se niegan mas conjuntos al natural, y por esso adquiere este tal mas intima pureza en la negacion de ellos.

(o)

CAP.

CAP. XXVI.

En que se comiença à tratar del quarto genero de bienes, que son bienes Morales. Dizese quales sean, y en què manera sea en ellos licito el Gozo de la Voluntad.

EL quarto genero, en que se puede gozar la Voluntad, son bienes Morales: Entendemos aqui las virtudes, y los habitos de ellas en quanto Morales, y el exercicio de qualquiera virtud, y el exercicio de las obras de Misericordia, la guarda de la Ley de Dios, y la politica, y todo exercicio de buena indole, y inclinacion. Y estos bienes Morales, quando se poseen, y exercitan, por ventura merecen mas Gozo de la Voluntad que alguno de los otros tres generos q̃ quedan dichos; porque por vna de dos causas, ò por entrambas juntas se puede el hombre gozar de sus cosas; conviene à saber, ò por lo que ellas son en si, ò por el bien que importan, y traen consigo como medio, y instrumento. Y assi hallarèmos, que la possession de los tres generos de bienes ya dichos, ningun Gozo de la Voluntad merecen; pues como queda dicho, de suyo al hombre ningun bien le hazen, ni le tienen en si, pues son tan caducos, y deleznables; antes, como tambien diximos, le engendran, y acarrean pena, y dolor, y afliccion de animo. Que aunque algun Gozo merezcan por la segũda causa, que es quando de ellos el hombre se aprovecha para ir à Dios, es tan incierto esto, que como vemos comunmente, mas se daña el hombre con ellos que se aprovecha. Pero los bienes Morales ya por la primera causa, que es por lo que en si son, y valen merecen algun Gozo de su posseedor; porque como consigo traen paz, y tranquilidad, y recto, y ordenado vso de la razon, y operaciones acordadas, no puede el hõbre humanamente en esta vida possеer cosa mejor. Y assi, porque las virtudes por si mismas merecen ser amadas, y estimadas, hablando humanamente, bien se puede el hombre gozar de tenerlas en si, y exercitarlas por lo que en si son, y por lo que de bien humana, y temporalmente importan al hombre; porque de esta manera los Filosofos, y Sabios, y antiguos Principes las estimarõ, y alabaron, y procuraron tener, y exercitar, aunque Gen-

tiles, y que solo ponian los ojos en ellas temporalmente por los bienes que temporal, y corporal, y naturalmente de ellas conocian seguirseles, no solo alcançavan por ellas los bienes, y nombre temporalmente que pretendian; sino demàs de esto, Dios que ama todo lo bueno, aun en el Barbaro, y Gentil, y ninguna cosa buena impide que no se haga: *Qui nihil vetat benè facere*, como dize el Sabio, les aumentava la vida, honra, y señorio, y paz, como hizo cõ los Romanos, porque vsavan de justas leyes; y casi los sujetò todo el mundo, pagando temporalmẽte à los que eran incapaces por su infidelidad de premio eterno las buenas costũbres; porque ama Dios tanto estos bienes Morales, que solo por que Salomon le pidiò sabiduria para enseñar à su Pueblo, y poderle governar justamente, instruyendole en buenas costumbres, se lo agradeciò mucho el mismo Dios, y le dixo, que por que avia pedido sabiduria para aquel fin, que èl se la daria, y mas lo que no avia pedido, que eran riquezas, y honra, de manera que ningun Rey en los passados, ni en los por venir fuesse semejante à èl: *Quia postulasti verbum hoc, & non petisti dies multos, nec diuitias, aut animas inimicorum tuorum, sed postulasti tibi sapientiam ad discernendum iudicium: ecce dedi tibi secundùm sermones tuos, &c. sed & hæc quæ non postulasti dedi tibi: diuitias, & gloriam, vt nemo fuerit similis tui in Regibus cunctis retro diebus.* Pero aunque en esta primera manera se deva gozar el Christiano sobre los bienes Morales, y buenas obras q̃ temporalmente haze, por quanto causan los bienes temporales que avemos dicho, no deve parar su Gozo en esta primera manera (como avemos dicho de los Gentiles, cuyos ojos del alma no transcendian mas de lo de esta vida mortal) sino que pues tiene lumbre de Fè, en que espera vida eterna, y que sin esta todo lo de acà, y lo de allà no le valdrà nada; solo, y principalmente deve gozarse con la possession, y exercicio de estos bienes Morales en la segunda manera, que es quãto haziendo las obras por amor de Dios, le adquieren vida eterna; y assi solo deve poner los ojos, y el Gozo en servir, y honrar à Dios con sus buenas costumbres, y virtudes; porque sin este respeto no valen delante de Dios nada las virtudes, como se vè en las diez Virgines del Evangelio.

Nu. 24. 24.

Sap. 7. 22.

3 *Reg.* 3 11.

gelio, que todas avian guardado virginidad, y hecho buenas obras, y porque las cinco no avian puesto su Gozo en la segunda manera; esto es, endereçandole en ellas à Dios, sino antes le pusieron vanamẽte en la primera manera, gozandose, y jactandose en la possessión de ellas fueron despedidas del Cielo sin ningun agradecimiento, y galardon del Esposo. Y tambien muchos antiguos tuvieron algunas virtudes, y hizieron buenas obras, y muchos Christianos el dia de oy las hazen, y tienen, y obran grandes cosas, y no les aprovecharàn nada para la vida eterna, porque no pretendieron en ellas la honra, y gloria que es de solo Dios, y su amor sobre todo. Deve, pues, gozarse el Christiano no en si haze buenas obras, y sigue buenas costumbres, sino en si las haze solo por amor de Dios sin otro respeto alguno. Porque quanto son para mayor premio de la gloria, hechas solo por servir à Dios; tanto para mayor confusion suya serà delante de Dios, quanto mas le huvieren movido otros respetos. Para endereçar, pues, el Gozo à Dios en los bienes Morales, ha de advertir el Christiano, que el valor de sus buenas obras, ayunos, limosnas, penitẽcias, y oraciones, &c. que no se funda tanto en la cantidad, y calidad de ellas, sino en el amor de Dios que èl lleva en ellas, y que entonces vàn tanto mas calificadas, quanto con mas puro, y entero amor de Dios vàn hechas, y menos èl quiere interès acà, y allà de ellas de gozo, gusto, consuelo, y alabança. Y por esso, ni ha de assentar el coraçon en el gusto, consuelo, y sabor, y los demàs intereses que suelen traer consigo los buenos exercicios, y obras, sino recoger el gozo à Dios, deseando servir à Dios cõ ellas, y purgandose, y quedandose à escuras de este Gozo; querer que solo Dios sea el que se gozc de ellas, y guste de ellas en escondido sin algun otro respeto, y jugo que la honra, y gloria de Dios. Y assi recogerà en Dios toda la fuerça de la Voluntad acerca de los bienes Morales.

CAP. XXVII.

De siete daños en que se puede caer, poniendo el Gozo de la Voluntad en los bienes Morales.

LOs daños principales en que puede caer el hombre por el Gozo vano de sus

buenas obras, y costumbres, hallo que son siete, y muy perniciosos, porque son Espirituales, los quales referirè aqui brevemente.

El primer daño es vanidad, sobervia, vanagloria, y presumpcion; porque gozarse de sus obras no puede ser sin estimarlas. Y de aì nace la jactancia, y lo demàs, como se dize del Fariseo en el Evangelio, que orava con jactancia de que ayunava, y hazia otras buenas obras.

El segundo daño comunmente va encadenado deste, y es, que juzga à los demàs por malos, y imperfectos cõparativamente, pareciendole que no hazen, ni obran tan bien como èl, estimandolos en menos en su coraçon, y à vezes por la palabra. Y este daño tambien le tenia el Fariseo, pues en su oracion dezia: *Deus gratias tibi ago, quia non sum sicut exteri hominum raptores, iniusti adulteri: velut etiam hic Publicanus: ieiuno bis in Sabbato, &c.* No soy como los demàs hombres robadores, injustos, y adulteros. De manera que en vn solo acto caia en estos daños, estimandose à si, y despreciando à los demàs, como el dia de oy hazen muchos, que dizen: No soy yo como fulano, ni obro esto, ni aquello como este, ò el otro. Y aun son peores que el Fariseo muchos de estos, porque èl no solamente despreciò à los demàs, sino tambien señaló parte, diziendo: No soy como este Publicano. Mas ellos no se contẽtando con esso, y con essotro, llegan à enojarse, y à embidiar, quando vèn que otros son alabados, ò que hazen, ò valen mas que ellos.

Luc. 18 11.

El tercero daño es, que como en las obras miran à su gusto, comunmente no las hazen, sino quando vèn que de ellas se les ha de seguir algun gusto, y alabança. Y assi como dize Christo, todo lo hazen: *Vt videantur ab hominibus*; y no obran solo por Dios. *Matth.* 23. 5.

El quarto daño se sigue de este, y es, que no hallaràn galardon en Dios, aviendole ellos querido hallar en esta vida de Gozo, ò consuelo, ò interès de honra, ò de otras maneras en sus obras: en lo qual dize nuestro Salvador, que en aquello recibieron la paga: *Amen dico vobis receperunt mercedem suam.* Y assi se quedaràn solo con el trabajo de la obra, y confusos sin galardon. Ay tanta miseria acerca de este daño en los hijos de los hombres, que tengo para mi que las mas de las obras que hazen publicas, ò *Matth.* 6. 2.

son

son viciosas, ò no les valdràn nada, ò son imperfectas, y mancas delante de Dios, por no ir ellos desasidos de estos intereses, y respetos humanos; porque què otra cosa se puede juzgar de algunas obras, y memorias que algunos hazen, y instituyen quando no las quieren hazer, sino que vayan embueltas en hõras, y respetos humanos de la vanidad de la vida, ò perpetuando en ellas su nombre, linage, ò Señorio, hasta poner de esto sus señales, y blasones en los Templos, como si ellos se quisiessen poner alli en lugar de Imagen, donde todos hincan la rodilla; en las quales obras de algunos se puede dezir que se estiman à si mas que à Dios. Pero dexando estos, que son de los peores, quantos ay que de muchas maneras caen en este daño de sus obras? De los quales vnos quieren que se las alaben, otros que se las agradezcan, otros las cuentan, y gustan que lo sepa fulano, y fulana, y aun todo el mundo; y à vezes quieren que passe la limosna, ò lo que hazen por terceros, porque se sepa mas, otros quieren lo vno, y lo otro. Lo qual es el tañer de la trompeta que dize nuestro Salvador en el Evangelio que hazen los vanos, que por esso no avràn de sus obras galardon de Dios. Deven, pues, estos para huir este daño, esconder la obra, que solo Dios la vea, no queriendo que nadie haga caso. Y no solo la ha de esconder de los demàs, añ de si mismo; esto es, que ni èl se quiera cõplacer en ella, estimandola como si fuesse algo, ni sacar gusto de ella. Como espiritualmente se entiende en aquello que dize Nuestro Señor: *Nesciat sinistra tua, quid faciat dextera tua*; es à saber, no sepa tu sinestra lo que haze tu diestra. Que es como dezir: No estimes con el ojo temporal, y carnal la obra que hazes Espiritual. Y desta manera se recoge la fuerça de la Voluntad en Dios, y lleva fruto delante dèl la obra; donde no, no solo la perderà, como dezimos, mas muchas vezes por su jactancia interior, y vanidad pecarà mucho delante de Dios; porque à este proposito se entiende aquella sentencia de de Iob: *Si lætatum est in abscondito cor meum, & osculatus sum manum meam ore meo, est iniquitas maxima.* Si yo besè mi mano con mi boca, es iniquidad, y pecado grande; y si se gozò en escondido mi coraçon, porque aqui por la mano entiende la obra, y por

Matth. 6. 2.

Matth. 6. 3.

Iob 31. 27.

la boca entiende la Voluntad, que se complace en ella. Y porque es, como dezimos, complacencia en si mismo, dize: Si se alegrò en escondido mi coraçon, lo qual es grande iniquidad, y negacion contra Dios, como tambien alli dize. Porque dandose à si, y atribuyẽdose aquella obra, es negarla à Dios, cuya es toda buena obra, à exemplo de Lucifer, que en si mismo se gozò de si, negando à Dios lo que era suyo, alçandose con ello. *Ibid.*

El quinto daño de estos tales es, que no vàn adelante en el camino de perfeccion. Porque estándo ellos asidos al gusto, y consuelo en el obrar, quando en sus obras, y exercicios no hallan gusto, y consuelo (que es ordinariamente quando Dios los quiere llevar adelante, dandoles el pan duro, que es el de los perfectos, y quitandoles la leche de niños, probandolos las fuerças, y purgandolos el apetito tierno, para que puedan gustar del manjar de grandes) ellos comunmẽte desmayan, y pierden la perseverancia, de que no hallan el dicho sabor en sus obras. Acerca de lo qual se entiende espiritualmente aquello que dize el Sabio: *Muscæ morientes perdunt suauitatem vnguenti.* Las moscas que se mueren, pierden la suavidad del vnguento. Por que quando se les ofrece à estos alguna mortificacion, mueren à sus buenas obras, dexandolas de hazer, y pierden la perseverancia, en que està la suavidad del Espiritu, y consuelo interior. *Eccl.* 10. 1.

El sexto daño de estos es, que comunmẽte se engañan, teniendo por mejores las cosas, y obras de que ellos gustan, que aquellas de que no gustan; y alaban, y estiman las vnas, y reprueban, y desprecian las otras; como quiera que comunmente aquellas obras en que de suyo el hombre mas se mortifica (mayormente quando no està aprovechado en la perfeccion) sean mas aceptas, y preciosas delante de Dios por causa de la negacion, que en ellas el hombre lleva de si mismo, que aquellas en que èl halla su consolacion, en que muy facilmente se puede buscar à si mesmo. Y à este proposito dize Micheas destos: *Malum manum suarum dicunt bonum*, esto es, lo que de sus obras es malo, dizen ellos que es bueno, lo qual les nace de poner el gusto en sus obras, y no solo en dar gusto à Dios. Y quanto reyne este daño, assi en los Espirituales, como en los hombres comunes, seria *Mich.* 7. 3.

pro-

prolixo de contar. Pues que apenas hallarán vno que puramente se mueva à obrar por Dios sin arrimo de algun interès de consuelo, ò gusto, ò otro respeto.

El septimo daño es, que en quanto el hombre no apaga el Gozo vano en las obras Morales, està mas incapaz para recibir consejo, enseñança razonable acerca de las obras que deve hazer. Porque el habito de flaqueza que tiene acerca del obrar con la propiedad del vano Gozo, le encadena, ò para que no tenga el consejo ageno por mejor, ò para que aunque le tenga por tal, no le quiera seguir, no teniendo en si animo para ello. Estos afloxan mucho en la caridad para con Dios, y el proximo. Porq̃ el amor propio que acerca de sus obras tienen, les haze resfriar la caridad.

CAP. XXVIII.

De los prouechos que se siguen al alma en apartar el Gozo de los bienes Morales.

MVy grandes son los prouechos que se siguen al alma en no querer aplicar vanamente el Gozo de la Voluntad à este genero de bienes. Porque quanto à lo primero se libra de caer en muchas tentaciones, y engaños del demonio; los quales estàn encubiertos en el Gozo de las tales buenas obras, como lo podrèmos entender en aquello que se dize en Iob: *Sub vmbra dormit in secrete calami, & in locis humentibus.* Debaxo de la sombra duerme en lo secreto de la caña, en los lugares humedos. Lo qual dize por el demonio, porque en la humedad del Gozo, y en lo vano de la caña, esto es, de la obra vana, engaña al alma. Y engañarse por èl el demonio en este Gozo escondidamente, no es maravilla; porque sin esperar à su sugestion, el mismo Gozo vano se es el mismo engaño, mayormente quando ay alguna jactancia de ellas en el coraçon, segun lo dize bien Ieremias: *Arrogantia tua decepit te, & superbia cordis tui.* Tu arrogancia te engañò. Porque que mayor engaño que la jactancia? y de esto se libra el anima purgandose deste Gozo. *Iob 40. 16.* *Iere. 49. 16.*

El segundo provecho es, que haze las obras mas acordada, y cabalmente, à lo qual si ay pasion de Gozo, y gusto en ellas, no se dà lugar; porque por medio desta pasion del Gozo la irascible, y concupiscible andan tan sobradas, que no dàn lugar al peso

de

de la razon, sino que ordinariamente anda variando en las obras, y propositos, dexãdo vnas, y tomando otras, començando, y dexando sin acabar nada; porque como obra por el gusto, y este es variable, y en vnos naturales mucho mas que en otros; acabandose este, es acabado el obrar, y el proposito, aunque sea muy importante. De estos el Gozo de su obra es el anima, y fuerça de ella; apagado el Gozo, muere, y acaba la obra, y no perseveran: *Hi sunt qui audiunt, deindè venit diabolus, & tollit verbum de corde ipsorum ne credẽtes salui fiant.* Porque de estos son aquellos que dize Christo que reciben la palabra con Gozo, y luego se la quita el demonio, porque no perseveren; y es, porque no tenian mas fuerça, y raizes que el dicho Gozo. Quitar, pues, y apartar la Voluntad de este Gozo, es excelente disposicion para perseverar, y acertar. Y assi es grande este provecho, como tãbien es grande el daño contrario. El sabio pone sus ojos en la sustancia, y provecho de la obra, no en el sabor, y placer de ella; y assi no echa lances al ayre, y saca de la obra Gozo estable, sin pedir el tributo de los sabores.

Luc. 8. 13.

El tercero es divino provecho; y es, que apagando el Gozo vano en estas obras, se haze pobre de Espiritu, que es vna de las bienaventurãças que dize el Hijo de Dios: *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum Cœlorum.* Bienaventurados los pobres de Espiritu, porque suyo es el Reyno de los Cielos. *Matth.* 5. 3.

El quarto provecho es, que el que negare este Gozo serà en lo obrar manso, humilde, y prudente: Porque no obrarà impetuosa, y aceleradamente llevado por la concupiscible, y irascible del Gozo, ni presumptuosamẽte afectado por la estimacion que tiene de su obra, mediante el Gozo de ella, ni incautamente cegado por el Gozo.

El quinto provecho es, que se haze agradable à Dios, y à los hombres, y se libra de avaricia, y gula, y accidia espiritual, y de la embidia espiritual, y de otros mil vicios.

***

CAP.

CAP. XXIX.

En que se comiença à tratar de el quinto genero de bienes, en que se puede gozar la Voluntad, que son sobrenaturales. Dizese quales sean, y como se distinguen de los Espirituales, y como se ha de endereçar el goze de ellos à Dios.

AOra conviene tratar del quinto genero de bienes, en que el alma puede gozarse, que deziamos eran sobrenaturales. Por los quales entendemos aqui todos los dones, y gracias dadas de Dios, que exceden la facultad, y virtud natural, que se llaman *Gratis date*, como son los dones de sabiduria, y ciencia que diò à Salomon, y las gracias que dize San Pablo; conviene à saber, Fè, gracia de sanidades, operacion de milagros, profecia, conocimiento, y discrecion de Espiritus, declaracion de las palabras, y tambien dòn de lenguas. Los quales bienes, aunque es verdad que tambien son Espirituales, como los del mismo genero que avemos de tratar luego; todavia, porque ay mucha diferencia entre ellos, he querido hazer de ellos distincion; porque el exercicio de estos tiene inmediato respeto al provecho de los hombres, y para esse provecho, y fin los dà Dios, como dize San Pablo: *Vnicuique autem datur manifestatio spiritus ad vtilitatem.* Que à ninguno se dà Espiritu, sino para provecho de los demàs; lo qual se entiende de estas gracias. Mas las Espirituales su exercicio, y trato es solo del alma à Dios, y de Dios al alma en comunicaciõ de entendimiento, y voluntad, &c. como dirèmos despues. Y assi ay diferencia en el objeto, pues que las Espirituales son entre Dios, y el alma, mas las otras sobrenaturales, q̃ deziamos se ordenan à otras criaturas para el provecho de ellas, y tambien difieren en la sustancia, y por el consiguiente en la operacion, y assi tambien necessariamente en la doctrina.

3. *Reg.* 4 29. 1. *Cor.* 12. 9. 1. *Cor.* 12. 7.

Pero hablando aora de los dones, y gracias sobrenaturales, como aquì las entendemos; digo, pues, que para purgar el Gozo vano en ellas, conviene aqui notar dos provechos que ay en este genero de bienes; conviene à saber, temporal, y espiritual. El temporal es la sanidad de las enfermedades, recibir vista los ciegos, resucitar los muertos, lançar los demonios, profetizar

zar lo por venir, para que miren por si, y los demàs de este talle. El Espiritual provecho, y eterno es ser Dios conocido, y servido por estas obras por el que las obra, ò por aquellos en quien, y delante de quien se obran. Quanto al primer provecho que es temporal, las obras, y milagros sobrenaturales poco, ò ningun Gozo del alma merecen; porque excluido el segundo provecho, poco, ò nada le importan al hombre, pues de suyo no son medio para vnir al alma con Dios, sino es la caridad. Y estas obras, y gracias sobrenaturales sin estàr en gracia, y caridad se pueden exercitar, aora dando Dios los dones, y gracias verdaderamente, como lo hizo al aniquo Profeta Balaan, aora obrando falsamente otras semejantes por via del demonio, como Simon Mago, ò por otros secretos de naturaleza. Las quales obras, y maravillas, si algunas avian de ser al que las obra de algun provecho, eran las verdaderas, que son dadas de Dios. Y estas sin el segundo provecho ya enseña San Pablo lo que valen, diziendo: *Si linguis hominum loquar, & Angelorum, charitatem autem non habeam, factus sum velut æs sonans, aut cimbalum tinniens: & si habuero prophetiam, & nouerim mysteria omnia, & omnem scientiam: & si habuero omnem fidem, ita vt montes transferam, charitatem autem non habuero, nihil sum, &c.* Si hablare cõ lenguas de hombres, y de Angeles, y no tuviere caridad, hecho soy como el metal, ò la campana que suena. Y si tuviere profecia, y conociere todos los misterios, y toda ciencia; y si tuviere toda la Fè, tanto que traspasse los montes, y no tuviere caridad, nada soy, &c. De donde Christo nuestro Redemptor dirà à muchos que avràn estimado sus obras en esta manera, quando por ellas le pidieren la gloria, diziendo: *Domine non ne in nomine tuo prophetauimus, & virtutes multas fecimus?* Señor, no profetizamos en tu nombre, y hizimos muchos milagros? *Discedite à me, qui operamini iniquitatem.* Apartaos de mi obradores de maldad. Deve, pues, el hombre gozarse, no en si tiene las tales gracias, y las exercita, sino en si el segundo fruto espiritual saca de ellas; es à saber, sirviendo à Dios en ellas con verdadera caridad, en q̃ està el fruto de la vida eterna. Que por esso reprehendiò nuestro Salvador à los Discipulos que se venian gozãdo, por

1. Cor. 13. 1.

Matth. 7. 22.

porque lançavan los demo-
Luc. 10. 20. nios, diziendo: *Verumtamen hoc nolite gaudere, quia spiritus vobis subjiciuntur, gaudete autem quòd nomina vestra scripta sunt in cœlis.* En esto no os querais gozar, porque los demonios se os sujetan, sino por que vuestros nombres estàn escritos en el libro de la vida. Que en buena Teologia es como dezir: Gozaos si estàn escritos vuestros nombres en el libro de la vida. De donde se enciende, que no se deve el hombre gozar, sino en ir camino de ella, que es hazer las obras con caridad. Porque què aprovecha, y vale delante de Dios lo que no es amor de Dios? El qual no es perfecto, si no es fuerte, y discreto en purgar el Gozo de todas las cosas, poniendole solo en hazer la Voluntad de Dios. Y de esta manera se vne la Voluntad con Dios por estos bienes sobrenaturales.

CAP. XXX.

De los daños que se pueden seguir al alma de poner el Gozo de la Voluntad en este genero de bienes.

TRes daños principales me parece que se pueden seguir al hombre de poner el gozo en los bienes sobrenaturales; es à saber, engañar, y ser engañado: detrimento en el alma acerca de la Fè, vanagloria, ò otra vanidad. Quanto à lo primero, es cosa muy facil engañar à los demàs, y engañarse à si mismo, gozandose en esta manera de obras. Y la razon es, porque para conocer estas obras quales sean falsas, y quales verdaderas, y como, y à què tiempo se han de exercitar, es menester mucho aviso, y mucha luz de Dios; y lo vno, y lo otro impide mucho el gozo, y la estimacion de estas obras. Y esto por dos cosas; lo vno, porque el gozo embota, y escurece el juizio; lo otro, porque con el gozo de aquello no solo se acodicia el hombre à quererlo mas presto, mas aun es inclinado à que se obre sin tiempo. Y dado caso que las virtudes, y obras que se exercitan sean verdaderas, bastan estos dos efectos para engañarse muchas vezes en ellas, ò no entendiendolas como se han de entender, ò no aprovechandose de ellas, y vsandolas como, y quando es conveniente. Porque aunque es verdad que quando dà Dios estos dones, y gracias, les dà luz de ellas, y el movimiento de como, y quando se han de exer-

exercitar; todavia ellos por la propiedad, y imperfeccion que pueden tener acerca de ellas, pueden errar mucho, no vsando de ellas con la perfeccion que Dios quiere, y como, y quando èl quiere. Como se lee que queria hazer Balaan quando contra voluntad de Dios se atreviò à ir à maldecir el pueblo de Israel. Por lo qual enojandose Dios le queria matar; y Santiago, y San Iuan llevados del zelo querian hazer baxar fuego del Cielo sobre los Samaritanos, porque no davan posada à Christo Nuestro Señor, à los quales reprehendiò por ello. De donde se vè claro como à estos imperfectos, de que vamos hablando, les haze determinar à hazer estas obras alguna passion de imperfeccion embuelta en gozo, y estimacion de ellas quando no convenia; porque quando no ay semejante imperfeccion, solamente se mueven, y determinan à obrar estas virtudes, quando, y como Dios les mueve à ello, y hasta entonces no conviene. Que por esso se quexava Dios de ciertos Profetas por Ieremias, diziendo: *Non mittebam Prophetas, & ipsi currebant, non loquebar ad eos, & ipsi prophetabant.* No embiava yo à los Profetas, y ellos corrian, no los hablava, y ellos profetizavan. Y adelante dize: *Seduxerunt populum meum in mendacio suo, & miraculis suis: cum ego non misissem eos, nec mandarem eis.* Engañaron à mi pueblo con su mentira, y con sus milagros como yo no se lo huviesse mandado, ni embiadolos. Y alli tambiẽ dize de ellos: Que veian la vision de su coraçon, y que essa dezian; lo qual no passara assi si ellos no tuvieran esta abominable propiedad en estas obras. De donde por estas autoridades se dà à entẽder, que el daño de este Gozo no solamente llega à vsar iniqua, y perversamente de estas gracias que dà Dios como Balaan, y los que aqui dize que hazian milagros, con que engañavan al pueblo, mas aun hasta vsarlas sin averselas Dios dado, como estos que profetizavan sus antojos, y publicavan las visiones que ellos componian, ò las que el demonio les representava. Porque como el demonio los vè aficionados à estas cosas, dales en esto largo campo, y mucha materia, entremetiẽdose de muchas maneras, y con esto tienden ellos las velas, y cobran desvergonçada osadia, alargandose en estas prodigiosas obras. Y no para solo

Nu. 22, 23.

Luc. 9. 54.

Ibid. 32

Iere. 23. 12.

solo en esto, sino à que tanto hazen llegar el Gozo de estas obras, y de la codicia dellas, que haze, que si los tales tenian antes pacto oculto con el demonio (porque muchos de estos por este oculto pacto obran estas cosas) ya vẽgan à atreverse à hazer cõ el pacto expresso, y manifiesto, sujetandose por concierto por discipulos del demonio, y allegados suyos. Y de aqui salen los hechiceros, los encãtadores, los magicos, ariolos, y bruxos. Y à tanto mal llega el Gozo sobre estas obras, que no solo quieren comprar los dones, y gracias por dinero, como queria Simon Mago, para servir al demonio, pero aun procuran aver las cosas sagradas, y aun lo que no se puede dezir sin temblor, las divinas. Alargue, y muestre Dios aqui su misericordia grande; y quan perniciosos estos sean para si, y perjudiciales à la Christiana Republica, cada vno lo podrà bien claramente entender. Donde es de notar, que todos aquellos magos, y ariolos que avia entre los hijos de Israel, à los quales Saul destruyò de la tierra, por querer imitar à los verdaderos Profetas de Dios, avian dado en tantas abominaciones, y engaños. Deve, pues, el que tuviere la gracia, y dòn sobrenatural, apartar la codicia, y el Gozo del exercicio dèl; y Dios que se la dà sobrenaturalmente para vtilidad de su Iglesia, ò de sus miembros, le moverà tambien sobrenaturalmente à su exercicio, como, y quando le deve exercitar. Que pues mandava à sus Discipulos que no tuviessen cuidado de lo que avian de hablar, ni como lo avian de hablar, porque era negocio sobrenatural de Fè: tambien querrà, que pues el negocio de estas obras no es menos, se aguarde el hõbre à que Dios sea el obrero, moviendo el coraçon, pues en su virtud se ha de obrar toda virtud. Que por esso los Discipulos en los Actos de los Apostoles, aunque les avia infundido estas gracias, y dones, hizieron oracion à Dios, rogandole que fuesse servido de estender su mano en hazer señales, y obrar sanidades por ellos para introducir en los coraçones la Fè de Christo: *Da seruis tuis cum omni fiducia loqui verbum tuum, in eo quòd manum tuam extendas ad sanitates, & signa, & prodigia fieri per nomen sancti filij tui Iesu.*

Act. 8. 19.

3. *Reg.* 28. 3.

Act. 4. 30.

El segundo daño puede venir de este primero, que es detrimento acerca de la Fè,

el

el qual puede ser en dos maneras. La primera acerca de los otros, porque poniendose à hazer la maravilla, ô virtud sin tiempo, y necessidad; demàs de que es tentar à Dios, que es gran pecado, podrà ser no salir con ello, y engendraria en los coraçones menos credito, y desprecio de la Fè. Porque aunque algunas vezes salgan con ello, por quererlo Dios por otras causas, y respetos, como lo hizo con la hechicera de Saul (si es verdad que era Samuel el que apareciò alli) no siempre saldràn con ello, y quando salieren, no dexan de errar ellos, y ser culpables por vsar de estas gracias quando no conviene. En la segunda manera puede recibir detrimento en si mismo acerca de el merito de la Fè; porque haziendo èl mucho caso destos milagros, se desarrima del exercicio sustancial de la Fè, la qual es habito escuro; y assi donde mas señales, y testimonios concurren, menos merecimiento ay en creer. De donde San Gregorio dize, que la Fè no tiene merecimiento, quando la razon la experimenta humana, y palpablemente. Y assi estas maravillas Dios las obra quando son necessarias para creer, y para otros fines de gloria suya, y de sus Santos. Que por ello por que sus Discipulos no caresciessen del merito, si tomaràn experiencia de su Resurreccion, antes que se les mostrasse hizo muchas cosas, para que sin verle lo creyessen. Porque à Maria Magdalena primero le mostrò el Sepulcro vacio, y despues que se lo dixessen los Angeles; porque la Fè es por el oido, como dize San Pablo: *Fides ex auditu.* Y oyendolo lo creyesse primero que lo viesse. Y aun quando le viò fue como hortelano para acabarla de instruir en la creencia que la faltava con el calor de su presencia. Y à los Discipulos primero se lo embiò à dezir con las mugeres, y despues fueron à ver el Sepulcro; y à los que ivan à Emaus primero les inflamò el coraçõ que le viessen, yendo èl dissimulado con ellos. Y finalmente despues los reprehendiò à todos, por que no avian creido à los que les avian dicho su Resurrecciõ. Y à Santo Tomàs, porque quiso tomar experiencia en sus llagas, quando le dixo, que eran bienavẽturados los que no viendole le creyessen; y assi no es de condicion de Dios que se hagan milagros. Por esso reprehendia èl à los Fariseos, por que no davan cre-

1. Reg. 28.

Greg. ho mil. 26. in Euãgel.

Ioa. 20. 2. & 30

Rom. 10 7. Matth. 28. 1. & infrà.

Luc. 24. 25. & 32.

credito sino por señales, diziendo: *Nisi signa, & prodigia videritis, non creditis.* Si no vieredes señales, y prodigios, no creeis. Pierden, pues, mucho acerca de la Fe los que aman gozarse en estas obras sobrenaturales.

Ioan. 20 29. *Ioan.* 4. 48.

El tercero daño es, que comunmente por el Gozo destas obras caen en vanagloria, ò en alguna vanidad. Porque aun el mismo Gozo destas maravillas, no siendo puramente, como avemos dicho, en Dios, y para Dios, es vanidad, lo qual se vè en aver Nuestro Señor reprehendido à los Discipulos en averse gozado por que se les sujetavan los demonios, el qual Gozo si no fuera vano, nunca se lo reprehendiera nuestro Salvador.

Luc. 10 20.

CAP. XXXI.

De dos prouechos que se sacan en la negacion del Gozo acerca de las gracias sobrenaturales.

DEmàs de los provechos que el alma consigue en librarse de los tres dichos daños por la privacion de este Gozo, adquiere tres excelentes provechos. El primero es, engrandecer, y ensalçar à Dios. El segundo es, ensalçarse el alma à si misma. Porque de dos maneras es Dios ensalçado en el alma. La primera es apartando el coraçon, y Gozo de la Voluntad de todo lo que no es Dios, para ponerle en èl solamente. Lo qual quiso dezir David en el lugar que avemos mos alegado al principio de la Noche de esta Potencia, es à saber: *Accedet homo ad cor altum, & exaltabitur Deus.* Allegarseha el hombre al coraçon alto, y serà Dios ensalçado. Porque levantando el coraçon sobre todas las cosas, se ensalça el alma sobre todas ellas. Y porque de esta manera le pone en Dios solamente, se ensalça, y engrandece Dios, manifestando al alma su excelencia, y grandeza; porque en este levantamiento de gozo en èl le dà Dios testimonio de quien èl es. Lo qual no se haze sin vaciar el gozo, y consuelo de la Voluntad acerca de todas las cosas, como tambien lo dize por David: *Vacate, & videte, quoniam ego sum Deus.* Vacad, y ved que yo soy Dios. Y otra vez dize: *In terra deserta, & invia, & inaquosa, sic in sancto apparui tibi, vt viderem virtutem tuam, & gloriam tuam.* En tierra desierta, seca, y sin camino parecì delante de ti para ver tu virtud, y tu

Psalm. 63. 7.

Psalm. 45. 11.

Psalm. 62. 2.

gloria. Y pues es verdad, que se ensalça Dios poniendo el gozo en lo apartado de todas las cosas, mucho mas se ensalça apartandole de estas mas maravillosas, para ponerle en solo èl, pues son de mas alta entidad por ser sobrenaturales; y assi dexandolas atràs por poner el gozo en Dios solamente, es atribuir mayor gloria, y excelencia à Dios que à ellas. Porque quãto vno mas, y mayores cosas desprecia por otro, tanto mas le estima, y engrandece. Demàs de esto es Dios ensalçado en la segunda manera, apartando la Voluntad de este genero de obras. Porque quanto mas es Dios creìdo, y servido sin testimonios, y señales, tanto mas es del alma ensalçado, pues cree de Dios mas que las señales, y milagros le pueden dar à entender.

El segundo provecho en que se ensalça el alma, es, porque apartando la Voluntad de todos los testimonios, y señales aparentes, se ensalça en Fè muy pura, la qual le infunde, y aumenta Dios con mucha mas intension. Y juntamente le aumenta las otras dos virtudes Teologales, que son Caridad, y Esperança, en que goza de divinas noticias altissimas por medio del escuro y desnudo habito de la Fè, y de grande deleyte de amor por medio de la Caridad, con que se goza la Voluntad en otra cosa que en Dios vivo; y de satisfaccion en la Voluntad por medio de la Esperança. Todo lo qual es vn admirable provecho, que essencialmente importa para la vnion perfecta del alma con Dios.

CAP. XXXII.

En que se comiença à tratar del sexto genero de bienes de que se puede gozar la voluntad. Dize quales sean, y haze de ellos la primera diuision.

PVes el intento que llevamos en esta nuestra obra, es encaminar al Espiritu por los bienes espirituales hasta la divina vnion del alma con Dios; aora que en este sexto genero avemos de tratar de los bienes espirituales, que son los que mas sirven para este negocio, convendrà que assi yo, como el Lector, pongamos aqui con particular advertencia nuestra consideracion. Porque es cosa cierta, que por el poco saber de algunos, se sirven de las cosas Espirituales solo para el sentido, dexando al Espiritu vacio, que apenas avrà à quiẽ el

el jugo sensual no le estrague buena parte del Espiritu, bebiendose el agua antes que llegue al Espiritu, dexandole seco, y vacio.

Viniendo, pues, al proposito, digo, que por bienes Espirituales entiendo todos aquellos que mueven, y ayudan para las cosas divinas, y el trato del alma con Dios, y las comunicaciones de Dios con el alma.

Començando, pues, à hazer division por los generos supremos, digo, que los bienes Espirituales son en dos maneras; conviene à saber, vnos sabrosos, y otros penosos; y cada vno de estos generos es tambien en dos maneras: porque los sabrosos, vnos son de cosas claras, que distintamente se entienden, y otros de cosas que no se entienden clara, y distintamente. Los penosos tambien algunos son de cosas claras, y distintas, y otros son de cosas confusas, y escuras. Todos estos podemos tambien distinguir segun las Potencias del alma. Porque vnos, por quanto son inteligencias, pertenecen al Entendimiento: otros por quanto son aficiones, pertenecen à la Voluntad: otros por quanto son imaginarios, pertenecen à la Memoria. Dexados, pues, para despues los bienes penosos, por quanto pertenecen à la Noche passiva, donde avemos de hablar de ellos; y tambien los sabrosos, que dezimos ser de cosas confusas, y no distintas, para tratar à la postre, por quanto pertenecen à la noticia general, confusa, amorosa, en que se haze la vnion del alma con Dios, la qual dexamos en el libro segundo, difiriendola para tratar à la postre, quando haziamos division entre las aprehensiones del Entendimiento, y lo harèmos cumplidamente en el libro de la Noche Escura: dirèmos aqui aora de aquellos bienes sabrosos que son de cosas claras, y distintas.

CAP. XXXIII.

De los bienes Espirituales que distintamente pueden caer en el Entendimiento, y Memoria. Dize como se ha de auer la Voluntad acerca del gozo de ellos.

MVcho tuvieramos aqui que hazer con la multitud de las aprehensiones de la Memoria, y entendimiento, enseñando à la Voluntad como se avia de aver acerca del gozo que puede tener en ellas, si no huviera-

mos tratado de ellas largamente en el segundo, y tercero libro. Pero por que alli se dixo de la manera que à aquellas dos potencias les convenia averse acerca de ellas para encaminarse à la divina vnion, y de la misma manera le conviene à la Voluntad averse en el gozo acerca de ellas; no es necessario referirlas aqui, porque basta dezir, que donde quiera que alli dize, que aquellas potencias se vacian de tales, y tales aprehensiones, se entiende tambien, que la Voluntad se ha de vaciar del gozo de ellas. Y de la mesma manera que queda dicho, que la Memoria, y Entendimiento se ha de aver acerca de todas aquellas aprehensiones, se ha de aver tambien la Voluntad. Que pues que el Entendimiento, y las demàs Potencias no pueden admitir, ni negar nada, sin que venga en ello la Voluntad; claro està que la misma doctrina que sirve para lo vno, servirà tambien para lo otro. Por tanto vease alli lo que en este caso se requiere, porque en todos los daños, y peligros que alli se dize, caerà el alma, si no sabe enderençar à Dios el gozo de la Voluntad en todas aquellas aprehensiones.

CAP. XXXIV.

De los bienes Espirituales sabrosos, que distintamente pueden caer en la Voluntad. Dize de quantas maneras sean.

AQuatro generos de bienes podemos reducir todos los que distintamente pueden dar Gozo à la Voluntad, conviene à saber, Motivos, Provocativos, Directivos, y Perfectivos, de los quales irèmos diziendo por su orden; y primero de los Motivos, que son Imagenes, y retratos de Santos, Oratorios, y ceremonias. Y quanto à lo que toca à las Imagenes, y retratos de Santos, puede aver mucha vanidad, y gozo vano. Porque siendo ellos tan importantes para el culto divino, y tan necessarios para mover la Voluntad à devocion, como la aprobacion, y vso que de ellos tiene nuestra Madre la Iglesia nuestra (por lo qual siempre cõviene que nos aprovechemos de ellos para despertar nuestra tibieza) ay muchas personas que ponen su Gozo mas en la pintura, y ornato de ellos, que en lo que representan.

El vso de las Imagenes para dos principales fines se or-

ordena la Igleſia; es à ſaber, para reverenciar à los Santos en ellas, y para mover la Voluntad, y deſpertar la devocion por ellas à ellos. Y quanto ſirven de eſto ſon de mucho provecho, y el vſo dellas neceſſario, y por eſſo las que mas al propio, y vivo eſtàn ſacadas, y mas mueven la Voluntad à devocion ſe han de eſcoger, poniendo los ojos en eſto, mas que en el valor, y curioſidad de la hechura, y ſu ornato. Porque ay, como digo, algunas perſonas que miran mas en la curioſidad de la Imagen, y valor de ella, que en lo que repreſenta; y la devocion interior que eſpiritualmente han de endereçar al Santo inviſible, la emplean en aficion, y curioſidad exterior, de manera que ſe agrade, y deleite el ſentido, y ſe quede el amor, y Gozo de la Voluntad en aquello, lo qual totalmente impide al verdadero Eſpiritu, que requiere aniquilacion del afecto en todas las coſas particulares. Eſto ſe verà bien por vn abominable vſo que en nueſtros tiempos vſan algunas perſonas, que no teniendo ellas aborrecido el trage vano del mundo, adornan à las Imagenes con el trage que la gente vana por tiempo và inventando para el cumplimiento de ſus paſſatiempos, y liviandades; y del trage que en ellos es reprehendido viſten à las Imagenes: coſa que à los Santos que repreſentan fue aborrecible, y lo es, procurando eſto el demonio, y ellos en el canonizar ſus vanidades, poniendolas en los Sãtos, no ſin agraviarlos mucho Y de eſta manera la honeſta y grave devocion del alma, q̃ de ſi echa, y arroja toda vanidad, y raſtro de ella, ya ſe les queda en poco mas que ornato, y aſſeo curioſo, y ſuperfluo de las Imagenes, y figuras curioſas à que eſtàn apegados, y en que tienen pueſto ſu Gozo. Y aſsi vereis algunas perſonas que no ſe hartan de añadir Imagen à Imagen, y que no ſea ſino de tal ſuerte, y hechura, y que no eſtèn pueſtas ſino de tal, y tal manera, de ſuerte que deleite al ſentido, y la devolucion del coraçon es muy poca; y tanto aſsimiento tienen à eſto, como Micas en ſus idolos, ò como Labàn, que el vno ſaliò de ſu caſa dando vozes por que ſe los llevavan; y el otro, aviendo ido mucho camino, y muy enojado por ellos, traſtornò todas las alhajas de Iacob buſcandolos. La perſona devota en lo inviſible principalmente pone ſu devocion, y pocas Imagenes ha

Iud. 1. 14. *Gen.* 30. 31. 34.

menester, y de pocas vsa, y de aquellas que mas se conforman con lo divino, que con lo humano, conformandolas à ellas, y à si con ellas con el trage del otro siglo, y su condicion, y no con este; porque no solamente no le mueva el apetito la figura deste siglo, pero que aun no se acuerde por ellas dèl, teniendo delante de los ojos cosa que à èl se le parezca, ò à alguna de sus cosas. Ni en essas de que via tiede asido el coraçon; y assi si se las quitan se pena muy poco; porque la viva Imagen busca dentro de si, que es Christo crucificado, en el qual antes gusta de que todo se lo quiten, y que todo le falte, hasta los medios que parece que llevavan mas à Dios, quitandoselos queda quieto; porque mayor perfeccion del alma es estar con tranquilidad, y gozo en la privacion de essos motivos, que en la possession con apetito, y assimiento de ellos. Que aunque es bueno gustar de tener aquellas imagenes, y instrumentos que ayudeu al alma à mas devocion (por lo qual siempre se han de escoger los que mas mueven) pero no es perfeccion estar tan assido à ellas que con propiedad las possea, de manera que si se las quitaren se entristezca. Tenga por cierto el alma que quanto mas assida con propiedad estuviere à la imagen, ò motivo sensible, tanto menos subirà à Dios su devocion, y oracion. Que aunque es verdad que por estar vnas mal al propio que otras, y exercitar mas la devocion vnas que otras, conviene aficionarse mas à vnas que à otras solo por esta causa, como acabo aora de dezir, no ha de ser con la propiedad, y assimiento que tengo dicho, de manera que lo que ha de llevar el Espiritu bolando por alli à Dios, olvidando luego esso, y esso otro, se lo coma todo el sentido, estando engolfado en el Gozo de los instrumentos, que aviendome de servir solo para ayuda de esto; ya por mi imperfeccion me sirve para estorvo, tal vez no menos que el assimiento, y propiedad de otra qualquier cosa.

Pero ya que en esto de las Imagenes tenga alguna replica, por no tener bien entendida la desnudez, y pobreça de Espiritu que requiere la perfeccion, à lo menos no la podrà tener en la imperfeccion que comunmente tienen en los Rosarios, pues apenas hallaràs quien no tenga alguna flaqueza en ellos, que-

queriendo que sea desta hechura mas que de la otra, ò deste color, ò metal mas que de aquel, ò deste ornato, ò de essotro, no importando mas el vno que el otro para que Dios oyga mejor lo que se reza por este, que por aquel, sino antes aquella que và con sencillo, y recto coraçon, no mirando mas que agradar à Dios, no dandose nada mas por este Rosario, que por aquel, si no fuesse de Indulgencias.

Es nuestra vana codicia de tal suerte, y condicion, que en todas las cosas quiere hazer asiẽto; y es como la carcoma, que roe lo sano, y en las cosas buenas, y malas haze su oficio. Porque què otra cosa es gustar tu de traer el Rosario cutioso, y querer q̃ sea antes de esta manera que de aquella, sino tener puesto tu Gozo en el instrumento, y querer antes escoger esta Imagen que la otra, no mirando si te despertarà mas al amor divino, sino en si mas preciosa, ò curiosa? Cierto si tu empleasses el apetito, y gozo solo en agradar à Dios, no se te daria nada por esso, ni por essotro. Y es grande enfado ver algunas personas Espirituales tan asidas al modo, y hechura de estos instrumentos, y motivos, y à la curiosidad, y gusto vano en ellos; porque nunca los vereis tan tistechos, sino siempre dexando vnos por otros, y trocando, y la devocion del Espiritu olvidada por estos modos visibles, teniendo en ellos el asimiento, y propiedad, no de otro genero à vezes que en otras alhajas temporales, de lo qual no sacan poco daño.

CAP. XXXV.

Prosigue de las Imagenes. Y dize de la ignorancia que acerca de ellas tienen algunas personas.

MVcho avia que dezir de la rudeza q̃ muchas personas tienen acerca de las Imagenees, porque llega la boberia à tanto, que algunos ponen mas confiança en vnas Imagenes que en otras, llevados solamente de la aficion que tienen mas à vna figura que à otra. En lo qual và embuelta gran rudeza, y bastardia acerca del trato con Dios, y culto, y honra que se le deve; el qual principalmente mira à la Fè, y pureza del coraçon del que ora: Porque el hazer Dios mas mercedes por medio de vna Imagẽ, que por otra de aquel mismo genero, es (aunque

aya en la hechura mucha diferencia) porque las personas despierten mas su devocion por medio de vna que por medio de otra. De donde la causa porque Dios obra milagros, y haze mercedes por medio de algunas Imagenes mas que por otras, es para que con aquella novedad se despierte la dormida devocion, y afecto de los Fieles. Y como entonces por medio de aquella Imagen se enciende la devocion, y se continùa la oracion (que lo vno, y lo otro es medio para que oyga Dios, y conceda lo que se le pide) entonces, y por medio de aquella Imagen por la oracion, y afecto continùa Dios las mercedes, y milagros que teniendo devocion, y Fè con ella, se entiende cõ el Santo que representa.

En las Imagenes, pues, no se repare en la diferencia de las hechuras para poner por esto mas confiança en vnas que en otras, que esto seria vna gran rudeza, y aquellas se estimen en mas, que despiertan mas la devocion. Y assi Dios para purificar mas esta devocion formal, vemos, que si haze algunas mercedes, y obra milagros, ordinariamente los haze por medio de algunas Imagenes no muy talladas, ni curiosamente pintadas, ò figuradas, porque los Fieles no atribuyan algo de esto à la pintura, ò hechura. Y muchas vezes suele Nuestro Señor obrar estas mercedes por medio de aquellas Imagenes que estàn mas apartadas, y solitarias. Lo vno, porque con aquel movimiẽto de ir à ellas crezca mas el afecto, y sea mas intenso el acto. Lo otro, porque se aparten el ruido, y gente à orar, como lo hazia el Señor. Por lo qual el que haze la romeria haze bien de hazerla quando no và otra gente, aunque sea tiempo extraordinario. Y quando và mucha turba, nunca yo se lo aconsejaria, porque ordinariamente buelven mas destraìdos que fueron. Y muchos las toman, y las hazen mas por recreacion que por devocion; de manera, que si no ay devocion, y Fè, no bastarà la Imagen. Que harto viva imagen era nuestro Salvador en el mundo, y con todo los que no tenian Fè, aunque mas andavan con èl, y veian sus obras maravillosas, no se aprovechavan. Y essa era la causa porque en su Tierra no hazia muchas virtudes, como dize el Evangelista. *Luc. 4. 23.*

Tambien quiero aqui dezir algunos efectos sobrenaturales que causan à vezes al-

algunas imagines en perſonas particulares; y es, que algunas imagenes dà Dios eſpiritu particular en ellas, de manera que quede fixada en la mente la figura de la Imagen, y devocion que causò, trayendola como preſente; y quando de preſente de ella ſe acuerda, le haze el miſmo eſpiritu q̃ quando la viò à vezes menos, y à vezes mas, y en otra imagen, aunque de mas perfecta hechura, no hallan aquel eſpiritu.

Tambien muchas perſonas tienen devocion mas en vnas hechuras que en otras, y en algunas no ſerà mas que aficion, y guſto natural (aſsi como à vno contentarà mas el roſtro de vna perſona que de otra) y ſe aficionarà mas à ella naturalmente, y la traerà mas preſente en ſu imaginacion, aunque no ſea tan hermoſa como las otras, por que ſe inclina ſu natural à aquella manera de forma, y figura. Y aſsi penſaràn algunas perſonas, que la aficion que tiene à tal, ò tal Imagen es devocion, y no ſerà quizà mas que guſto, y aficion natural. Otras vezes acaece, que mirando à vna Imagen la vean moverſe, ò hazer ſemblantes, y mueſtras, ò dar à entender coſas, ò hablar. Eſta manera, y la de los efectos ſobrenaturales que aqui dezimos de las Imagenes, aunque es verdad que muchas vezes ſon verdaderos efectos, y buenos, cauſando Dios aquello, ò para aumentar la devocion, ò para que el alma traiga algun arrimo à que ande a ſsida, por ſer algo flaca, y no ſe diſtrayga muchas vezes: otras vezes no ſon verdaderos, y ſuele hazerlos el demonio para engañar, y dañar. Por tanto para todo darèmos doctrina en el ſiguiente capitulo.

CAP. XXXVI.

De como ſe ha de encaminar à Dios el Gozo de la Voluntad por el objeto de las Imagenes, de manera que no yerre, ni ſe impida por ellas.

ASſi como las Imagenes ſon de gran provecho, para acordarſe de Dios, y de los Santos, y mover la voluntad à devocion, vſando de ellas por la via ordinaria como conviene; aſsi tambien ſeràn para errar mucho, ſi quando acaecen coſas ſobrenaturales acerca de ellas no ſupiere el alma averſe como conviene para ir à Dios; porque vno de los medios con que el demonio coge à las almas incautas con facilidad,

y las impide el camino de la verdad del Espiritu, es por cosas raras, y extraordinarias, de que haze muestra por las Imagenes, aora en las materiales, y corporales que vsa la Iglesia, aora en las que èl suele fixar en la fantasia debaxo de tal, ò tal Santo, ò Imagen suya, transfigurandose en Angel de luz para engañar. Porque el astuto demonio en essos mismos medios que tenemos para remediarnos, y ayudarnos, se procura disimular para cogernos mas incautos: por lo qual el alma buena siempre en lo bueno se ha de recelar, porque lo malo ello trae consigo el testimonio de si. Por tanto para evitar todos los daños que al alma pueden tocar en este caso, que son, ò ser impedida de bolar à Dios, ò vsar con baxo estilo, y ignorantemente de las Imagenes, ò ser engañado por ellas, las quales cosas son las que arriba avemos notado, y tambien para purificar el gozo de la Voluntad en ellas, y enderezar por ellas el alma à Dios, que es el intento que el vso de ellas tiene la Iglesia. Sola vna advertencia quiero poner, que basta para todo; y es, que pues las Imagenes nos sirven para motivo de las cosas invisibles, que en ellas solamente procurèmos el motivo, y aficion, y gozo de la Voluntad en lo vivo que representan. Por tanto tenga el Fiel este cuidado, q̃ en viendo la Imagen no quiera embeber el sentido en ella, aora sea corporal la Imagen, aora imaginaria, aora de hermosa hechura, aora de rico atavìo, aora le haga devocion sensitiva, aora Espiritual; no haziendo caso de nada de estos accidentes, no repare mas en ella, sino hecha à la Imagen la adoracion que manda la Iglesia, luego levante de ai la mente à lo que representa, poniendo el jugo, y gozo de la Voluntad en Dios con la devocion, y oracion de Espiritu, ò en el Santo que invoca. Porque lo que se ha de llevar lo vivo, y el Espiritu, no se lo lleve lo pintado, y el sentido. De esta manera no serà engañado, ni ocuparà el Espiritu, y sentido, que no vaya libremente à Dios. Y la Imagen que sobrenaturalmente le diesse devocion, se la darà mas copiosamente, pues que luego và à Dios con el afecto. Porque Dios siempre que haze essas, y otras mercedes, las haze inclinando el afecto, y Gozo de la Voluntad à lo invisible; y assi quiere que lo hagamos, aniquilando la fuerça, y yugo de las Potencias

cias acerca de todas las cosas visibles, y sensibles.

CAP. XXXVII.

Prosigue en los bienes Motivos. Dize de los Oratorios, y lugares dedicados para oracion.

PAreceme que ya queda dado à entender como en los accidentes de las Imagenes puede tener el Espiritual tanta imperfeccion por ventura mas peligrosa, poniendo su gusto en ellas, como en las demàs cosas corporales, y temporales. Y digo, que mas por ventura, porque con dezir cosas santas se asseguran mas, y no temen la propiedad, y asimiento natural. Y assi se engañan à vezes harto, pensando que ya estàn llenos de devocion, porque se sienten tener el gusto en estas cosas santas, y por ventura no es mas que condicion, y apetito natural, que como le ponen en otras cosas, le ponen en aquello. De aqui es (porque comencèmos à tratar de los Oratorios) que algunas personas no se hartan de añadir vnas, y otras Imagenes en su Oratorio, gustando del orden, y atavìo con que las ponen à fin de que su Oratorio estè bien adornado, y parezca bien, y à Dios no le quieren mas assi que assi, mas antes menos; pues el gusto que ponen en aquellos ornatos pintados, quitan à lo vivo, como avemos dicho. Que aunque es verdad que todo ornato, y atavio, y reverencia que se puede hazer à las Imagenes, es muy poco (por lo qual los que las tienen con poca decencia, y reverencia, son dignos de mucha reprehension, junto con los que hazen algunas tan mal talladas, que antes quitan devocion que la añaden; por lo qual avian de impedir à algunos oficiales que en este arte son cortos, y toscos) pero què tiene esto que vèr con la propiedad, y asimiento, y apetito que tu tienes en esses ornatos, y atavìos exteriores, quando de tal manera te engolfan el sentido, que te impiden mucho el coraçon de ir à Dios, y amarle, y olvidarte de todas las cosas por su amor, que si à esto faltas por essotro, no solo no te lo agradecerà, mas antes te castigarà por no aver buscado en todas las cosas su gusto mas que el tuyo? Lo qual podràs bien entender en aquella fiesta que hizieron à su Magestad quãdo entrò en Ierusalen, recibiẽdole cõ tantos cantares, y ramos, y llorava el Señor,

Matth. 21. 9. Luc. 19. 41.

por

porque teniendo algunos de ellos su coraçon muy lexos dèl, le hazian pago cõ aquellas señales, y ornatos exteriores: *Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longè est à me.* *Matth. 15. 8.* En lo qual podemos dezir, que mas se hazian fiesta à si mismos que à Dios, como acaece à muchos el dia de oy, que quando ay solemnidad en alguna parte, mas se suelen alegrar por lo que ellos se han de holgar en ella, aora por ver, ò ser vistos, aora por comer, aora por otros sus respetos, que por agradar à Dios. En las quales inclinaciones, y intenciones ningun gusto dàn à Dios; mayormẽte los mismos que celebran las fiestas, quando inventan para interponer en ellas cosas ridiculas, y indevotas para incitar à risa à la gente, cõ que mas se distraen; y otros ponen cosas que agradan mas à la gente que la muevan à devocion. Pues què dirè de otros intentos que tienen otros que de intereses en las fiestas que celebran, los quales tienen mas el ojo, y codicia à esto que al servicio de Dios? Ellos se lo saben, y Dios que lo vè; pero en las vnas maneras, y en las otras, quando assi passan, crean que mas se hazen à si la fiesta que à Dios, Porque lo que por su gusto, ò el de los hombres hazen no lo toma Dios à su cuenta, antes muchos se estarán holgando de los que comunican en las fiestas de Dios, y Dios se estarà con ellos enojando, como lo hizo con los hijos de Israel quando hazian fiesta, cantando, y dançando à su idolo, pensando que hazian fiesta à Dios, de los quales matò muchos millares. O como con los Sacerdotes Nadab, y Abiud, hijos de Aaaron, à quien matò Dios con los incensarios en las manos, porque ofrecian fuego ageno. O como el que entrò en las bodas mal vestido, y compuesto, al qual mandò el Rey echar en las tinieblas exteriores, atado de pies, y manos; en lo qual se conoce quan mal sufre Dios en las juntas que se hazen para su servicio estos desacatos. Porque ay, señor Dios mio, quantas fiestas os hazen los hijos de los hombres, en que se lleva mas el demonio que vos! Y el demonio gusta de ellas, porque en ellas como el tratante, haze èl su feria. Y quantas vezes direis vos en ellas: *Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longè est à me.* Este pueblo con los labios solos me honra, mas su coraçon està lexos de mi, porq̃ me sirven sin causa.

Exod. 32. per totum.

Leu. 10 1. & 2.

Matth. 22. 12.

Isai. 29 13. Matth. 15. 8.

Que

Que la principal causa por q̃ Dios ha de ser servido, es, por ser èl quien es, no interponiendo otros fines mas baxos. Pues bolviendo à los Oratorios, digo, que algunas personas los atabian mas por su gusto, que por el de Dios; y algunos hazen tan poco caso de la devocion de ellos, que no los tienen en mas que sus camarines profanos, y aun algunos no en tanto, pues tienen mas gusto en lo profano, que en lo divino. Pero dexemos aora esto, y digamos todavia de los que hilan mas delgado (es à saber, de los que se tienen por gente devota) porque muchos de estos de tal manera dàn en tener assido el apetito, y gusto à su Oratorio, y ornato dèl, que todo lo que avian de emplear en oracion de Dios, y recogimiento interior se les và en esto. Y no echan de ver que no ordenando esto para el recogimiento interior, y paz del alma, se distraen tanto con ello como con las demàs cosas, y se desquitaràn en tal apetito, y gusto à cada passo, mayormente si se le quisiessen quitar.

***

CAP. XXXVIII.

De como se ha de vsar de los Oratorios, y Templos, encaminando el Espiritu à Dios por ellos.

PAra encaminar à Dios el Espiritu en este genero, conviene advertir, que à los principiantes bien se les permite, y aun les conviene tener algũ gusto, y jugo sensible acerca de las Imagenes, Oratorios, y otras cosas devotas visibles, por quanto no tienen aun desterrado, ni desarrimado el paladar de las cosas del siglo, porque con este gusto dexe el otro. Como el niño, que por desembaraçarle la mano de vna cosa, se la ocupan con otra, porque no llore dexandole las manos vacìas. Pero para ir adelante tambien se ha de desnudar el Espiritual de todos essos gustos, y apetitos en que la Voluntad puede gozarse; porque el puro Espiritu muy poco se ata à nada de essos objetos, sino solo en recogimiento interior, y trato mental con Dios. Que aunque se aprovecha de las Imagenes, y Oratorios, es muy de passo, y luego pàra su Espiritu en Dios, olvidado de todo lo sensible. Por tanto

aun-

aunque es mejor orar donde mas decencia huviere; con todo, no obstante esto, aquel lugar se ha de escoger donde menos se embarace el sentido, y el Espiritu de ir à Dios. En lo qual nos conviene tomar aquello que respondiò nuestro Salvador à la muger Samaritana quando le pregunto, que qual era mas acomodado lugar para orar, el Templo, ò el Monte, que no estava la verdadera oracion anexa al Monte, sino que los Oradores, de que se agradava el Padre, son los que le adoran en Espiritu, y verdad: *Venit hora, & nunc est, quando veri adoratores adorabunt Patrem in spiritu, & veritate. Nam & Pater tales quærit, qui adorent eum, spiritus est Deus, & eos qui adorant eum, in spiritu, & veritate oportet adorare.* De donde aunque los Templos, y lugares apacibles sean dedicados, y acomodados para oracion (porque el Templo no se ha de vsar para otra cosa) todavia para negocio de trato tan interior como este que se haze con Dios, aquel lugar se deve escoger que menos ocupe, y lleve tràs si el sentido; y assi no ha de ser lugar ameno, y deleitable al sentido (como suelè procurar algunos) por que en vez de recoger el Espiritu no pàre en recreacion, y gusto, y sabor del sentido. Y por esso es bueno lugar solitario, y aun aspero, para que el Espiritu solida, y derechamente suba à Dios, no impedido, ni detenido en las cosas visibles; Aunque alguna vez ayudan à levantar el Espiritu, mas esto es olvidandolas luego, y quedandose en Dios. Por lo qual nuestro Salvador ordinariamente escogia lugares solitarios para orar, y aquellos que no ocupassen mucho los sentidos para darnos exemplo, sino q̃ levantassen el alma à Dios, como eran los Montes que se levantavan de la tierra, y ordinariamente son pelados, sin materia de sensitiva recreacion. De donde el verdadero Espiritual no mira sino solo al recogimiento interior en olvido de esso, y de esso otro, escogiendo para esto el lugar mas libre de objetos, y jugos sensibles, sacando la advertencia de todo esso para poder gozarse mas à solas de criaturas con su Dios. Porque es cosa notable vèr algunos Espirituales que todo se les và en componer Oratorios, y acomodar lugares agradables à su condicion, ô inclinaciõ, y del recogimiento interior, que es el que haze mas al caso, hazen menos

Ioan. 4. 21. 23. & 24.

cau-

caudal, y tienen muy poco dèl; porque si le tuviessen, no podrian tener gusto en aquellos modos, y maneras, antes les cansarian.

CAP. XXXIX.

Prosigue encaminando todavia el Espiritu al recogimiento interior acerca de lo dicho.

LA causa, pues, porque algunos Espirituales nunca acaban de entrar en los verdaderos Gozos del Espiritu, es por que nunca acaban ellos de alçar el apetito del Gozo de estas cosas exteriores visibles. Adviertan estos tales, que aunque el lugar decente, y dedicado para oracion es el Templo, y Oratorio visible, y la Imagen para motivo, que no ha de ser de manera que se emplee el jugo, y sabor del alma en el Templo visible, y en el motivo, y se olvide de orar en el Templo vivo, que es el interior recogimiento del alma. Porque para advertirnos esto, dixo el Apostol San Pablo: *Nescitis, quia Templum Dei estis, & spiritus Dei habitat in vobis.* Mirad que vuestros cuerpos son Templo del Espiritu, que mora en vosotros. Y Christo por San Lucas, que el Reyno de Dios está dentro de vosotros: *Ecce enim Regnum Dei intra vos est.* Y à esta consideracion nos embia la autoridad que avemos alegado de Christo, es à saber: *Qui adorant eum in spiritu, & veritate oportet adorare.* A los verdaderos Oradores conviene adorar en Espiritu, y en verdad. Porque muy poco caso haze Dios de tus Oratorios, y lugares acomodados, si por tener el apetito, y gusto asido à ellos, tienes algo menos de desnudez interior, que es la pobreça Espiritual en negacion de todas las cosas que puedes posseer.

1. Cor. 3. 16.

Luc. 17 23.

Ioan. 4. 23.

Deves, pues, para purgar la Voluntad del gozo, y apetito vano en esto, y endereçarle à Dios en tu oracion, solo mirar que tu conciencia estè pura, y tu Voluntad entera con Dios, y la mente puesta de veras en èl, y como he dicho, escoger el lugar mas apartado, y solitario que pudieres, y convertir todo el gozo, y gusto de tu Voluntad en invocar, y glorificar à Dios; y de essotros gustillos, y jugos de lo exterior no hagas caso, antes los procures negar. Porque si se haze el alma al sabor de la devocion sensible, nunca atinarà à passar à la fuerça del deleyte del Espiritu, que se halla en la

desnudez Espiritual, mediante el recogimiento interior.

CAP. XL.

De algunos daños en que caen los que se dàn al gusto sensible de las cosas, y lugares deuotos de la manera que se ha dicho.

MVchos daños se le siguen assi acerca de lo interior, como de lo exterior al Espiritual, por quererse andar al sabor sensitivo acerca de las dichas cosas. Porque acerca del Espiritu nunca llegarà al recogimiento interior dèl, que consiste en passar de todo esso, y hazer olvidar al alma de todos essos sabores sensibles, y entrar en lo vivo del recogimiento del alma, y adquirir las virtudes cõ fuerça. Quanto à lo exterior le causa, no acomodarse à orar en todos lugares, sino en los que son à su gusto, y assi muchas vezes faltarà à la oracion, pues como dizen, no està hecho mas que al libro de su aldea. Demàs de esto, este apetito les causa muchas variedades. Porque de estos son los que nunca perseveran en vn lugar, ni aun à vezes en vn estado, que aora los vereis en vn lugar, aora en otro; aora tomar vna Ermita, aora otra; aora componer vn Oratorio, aora otro. Y destos son tambien aquellos que se les acaba la vida en mudanças de estado, y modos de vivir. Que como solo tienen aquel fervor, y gozo sensible acerca de las cosas Espirituales, y nunca se han hecho fuerça para llegar al recogimiento Espiritual por la negacion de su Voluntad, y sujecion en sufrirse en desacomodamientos; todas las vezes que vèn vn lugar à su parecer devoto, ò alguna manera de vida, ò estado que quadre con su condicion, y inclinacion, luego se vàn tràs èl, y dexan el que tenian. Y como se movieron por aquel gusto sensible, de aqui es, que presto buscan otra cosa, porque el gusto sensible no es constante, y falta muy presto.

CAP. XLI.

De tres diferencias de lugares deuotos, y como se ha de auer acerca de ellos la Voluntad.

TRes maneras de lugares hallo, por medio de los quales suele Dios mover la Voluntad à devocion. La primera manera es, algunas disposiciones de tierras, y sitios, que con la agradable apa-

aparencia de sus diferencias, aora en disposicion de tierra, aora de arboles, aora de solitaria quietud, naturalmente despiertan la devocion. Y de estos es cosa provechosa vsar, quando luego se endereça à Dios la Voluntad en olvido de los dichos lugares. Assi como para ir al fin, conviene no detenerse en el medio, y motivo mas de lo que basta. Porque si procuran recrear el apetito, y sacar jugo sensitivo, antes hallarán sequedad de Espiritu, y distraccion espiritual, porque la satisfacion, y jugo espiritual no se halla sino en el recogimiento interior. Por tanto estando en el tal lugar olvidados del lugar, han de procurar de estar en su interior con Dios, como si no estuviessen en el tal lugar. Porque si se andan al sabor, y gusto del lugar, como avemos dicho, de aqui para alli, mas es buscar recreacion sensitiva, y instabilidad de animo, que sossiego espiritual. Assi lo hazian los Anacoretas, y otros Santos Ermitaños, que en los anchissimos, y graciosissimos Desiertos escogian el menor lugar que les podia bastar, edificãdo estrechissimas celdas, y cuevas, y encerrandose alli. Donde San Benito estuvo tres años, y otro se atò con vna cuerda para no tomar, ni andar mas de lo que alcançasse; y de esta manera muchos, que no acabariamos de contar. Porque entendian muy bien aquellos Santos, que si no apagavan el apetito, y codicia de hallar gusto, y sabor espiritual, no podian venir à èl, y ser Espirituales.

La segunda manera es mas particular, porque es de algunos lugares (no me dà mas Desiertos, que otros qualesquiera) donde Dios suele hazer algunas mercedes espirituales muy sabrosas à algunas particulares personas, de manera que ordinariamente queda inclinado el coraçon de aquella persona que recibiò alli la merced, à aquel lugar donde la recibiò, y le dàn algunas vezes algunos grandes deseos, y ansias de ir à aquel lugar; aunque quando và, no se halla como antes, porque no està en su mano; porque estas mercedes hazelas Dios quando, como, y donde quiere, sin estar assido à lugar, ni à tiempo, ni al alvedrio de à quien las haze. Pero todavia es bueno ir (como vaya desnudo el apetito de propiedad) à orar alli algunas vezes, por tres cosas. La primera, porque aunque como dezimos, Dios no està

atenido à lugar, parece que alli quiso Dios ser alabado de aquella alma, haziendola alli aquella merced. La segunda, porque mas se acuerda el alma de agradecer à Dios lo que alli recibiò. La tercera, porque todavia se despierta mas la devocion alli cõ aquella memoria. Por estas cosas deve ir, y no para pensar que està Dios atado à hazerle mercedes alli, de manera que no pueda donde quiera; por que mas decente lugar es el alma para Dios, y mas propio, que ningun lugar corporal. De esta manera leemos *Gen.* 12. 6. en la divina Escritura que hizo Abrahan vn Altar en el mismo lugar donde le apareciò Dios, y invocò alli su santo nombre, y que despues *Gen.* 13. 4. viniendo de Egipto bolviò por el mismo camino donde le avia aparecido Dios, y bolviò à invocar à Dios alli en el mismo Altar que avia edi- *Gen.* 28. 18. ficado. Tambien Iacob señalò el lugar donde le apareciò Dios estrivando en aquella escala, levantando alli vna piedra vngida con oleo. Y *Gen.* 16. 13. Agar puso nombre al lugar donde le apareciò el Angel, estimando en mucho aquel lugar, diziendo: *Profecto hìc vidi posteriora videntis me.* Por cierto, que aqui he visto las espaldas del que me vè.

La tercera manera es, algunos lugares particulares, que elige Dios para ser alli invocado, y servido, assi como el Monte Sinay, donde Dios diò la Ley à Moysen. *Exod.* 24. 12. Y el lugar que señalò à Abrahan para que sacrificasse à su hijo. *Gen.* 22. 2. Y tambien el monte Oreb, donde mandò Dios ir à nuestro Padre Elias para mostrarsele alli. *3. Reg.* 19. 8. Y el lugar que dedicò San Miguel para su servicio, que es el Monte Gargano, apareciendole al Obipo Sipontino, y diziendo: Que èl era guarda de aquel lugar, para que alli se dedicasse à Dios vn Oratorio en memoria de los Angeles. Y la gloriosa Virgen escogiò en Roma con singular señal de nieve lugar para el Templo, que quiso edificasse Patricio de su nombre. La causa por que Dios escoge estos lugares mas que otros, para ser alabado, èl se la sabe. Lo que à nosotros nos conviene saber es, que todo es para nuestro provecho, y para oir nuestras Oraciones en ellos, y do quiera que con entera Fè le rogaremos. Aunque en los que estàn dedicados à su servicio ay mucha mas ocasion de ser oidos en ellos, por tenerlos la Iglesia señalados, y dedicados para esto.

CAP.

CAP. XLII.

Que trata de otros Motivos para orar, que vsan muchas personas, que son mucha variedad de ceremonias.

LOs Gozos invtiles, y la propiedad imperfecta, que acerca de las cosas que avemos dicho, muchas personas tienen, por ventura son algo tolerables, por ir ellas en ello algo inocentemente. Pero del grande arrimo que algunos tienen à muchas maneras de ceremonias introducidas por gente poco ilustrada, y falta en la sencillez de la Fè, es insufrible. Dexemos aora aquellas que en si llevan embueltos algunos nombres extraordinarios, ò terminos que no significan nada; y otras cosas no sacras, que gente necia, y de alma ruda, y sospechosa suele interponer en sus oraciones, que por ser claramente malas, y en que ay pecado, y en muchas de ellas pacto oculto con el demonio, con las quales provocan à Dios à ira, y no à misericordia, las dexo aqui de tratar. Pero de aquellas solo quiero dezir, de que por no tener essas maneras sospechosas interpuestas, muchas personas el dia de oy con devoció indiscreta vsan, poniendo tanta eficacia, y Fè en aquellos modos, y maneras, con que quieren cumplir sus devociones, y oraciones, que entienden que si vn punto falta, y sale de aquellos limites, no aprovechará, ni le oirà Dios, poniendo mas fiducia en aquellos modos, y maneras, que en lo vivo de la oracion, no su gran desacato, y agravio de Dios. Assi como que sea la Missa con tantas candelas, y no mas, ni menos: y que la diga Sacerdote de tal, ò tal suerte: y que sea à tal, ò tal hora, y no antes, ni despues: y que sea despues de tal dia, y no antes, ni despues. Que las oraciones, ò estaciones sean tantas, y tales, y à tales tiempos, y con tales, ò tales ceremonias, ò posturas, y que no antes, ò despues, ni de otra manera. Y que la persona que las hiziere, tenga tales, y tales partes, ò propiedades. Y piensan que si falta algo de lo que ellos llevan propuesto, no se haze nada, y otras mil cosas que vsan. Y lo que es peor, y intolerable, es que algunos quieren sentir algun efecto en si, ò cumplirse lo que piden, ò saber que se cumple al fin de aquellas sus oraciones ceremoniaticas, que no es menos que tentar à Dios, y

enojarle gravemente; tanto, que algunas vezes dà licencia al demonio para que los engañe, haziendolos sentir, y entender cosas harto agenas del provecho de su alma, mereciédolo ellos por la propiedad que llevan en sus oraciones, no deseando mas que se haga lo que Dios quiere, que lo que ellos pretenden, à los quales por que no ponen toda su confiança en Dios, nunca sucederà bien.

CAP. XLIII.

De como se ha de endereçar à Dios el Gozo, y fuerça de la Voluntad por estas deuociones.

SEpan, pues, estos, que quanto mas estriuan en estas sus ceremonias, tanta menos confiança tienen en Dios, y no alcãçaràn de Dios lo que desean. Ay algunos que mas obran por su pretension, q̃ por la honra de Dios, que aunque ellos suponen que si Dios se ha de servir, se haga, y si no, no; todavia por la propiedad, y vano gozo que en ello llevan, multiplican demasiados ruegos para aquello que seria mejor mudarlos en cosas de mas importancia para ellos, como es limpiar de veras sus conciencias, y entender de hecho en cosas de su salvacion, posponiendo todas essotras peticiones, que no son esto. Y de esta manera, alcançando esto que mas les importa, alcançaràn tambien todo lo que de essotro les estuviere bien (aũque no se lo pidiessen) mucho mejor, y antes que si toda la fuerça pusiessen en aquello; porque assi lo tiene prometido el Señor por el Evangelista, diziendo: *Quærite ergo primum Regnum Dei, & iustitiam eius, & hæc omnia adijcientur vobis.* Pretended primero, y principalmente el Reyno de Dios, y su justicia, y todas essotras cosas se os añadiràn. Porque esta es la pretension, y peticion que es mas à su gusto, y para alcançar las peticiones que tenemos en nuestro coraçon no ay mejor medio que poner la fuerça en nuestra oracion en aquella cosa que es mas à gusto de Dios. Porque entonces, no solo nos darà lo que le pedimos, que es la salvacion, sino aun lo que èl vè que nos conviene, y nos es bueno, aunque no se lo pidamos, segun lo dà bien à entender David en vn Psalmo, diziendo: *Propè est Dominus omnibus invocantibus eum, omnibus invocantibus eum in veritate,* Cerca està el Señor de

Matth. 6. 33.

Psalm. 144. 1.

de los que le llaman, de los que le llaman en la verdad. Y aquellos le llaman en la verdad que le piden las cosas que son de mas altas veras, como son las de la salvacion, porque de estos dize luego: *Voluntatem timentium se faciet, & deprecationem eorum exaudiet, & salvos faciet eos: custodit Dominus omnes diligentes se.* La voluntad de los que le temen cumplirà, y sus ruegos oirà, y salvarlosha, porque es Dios guarda de los que bien le quieren. Y assi este estar tan cerca, que aqui dize David, no es otra cosa que estar à satisfacerlos, y concederles aun lo que no les passa por el pensamiento pedir. Porque assi leemos, que por que Salomon acertò à pedir à Dios vna cosa que le diò gusto, que era sabiduria para acertar à regir justamẽte su pueblo, le respondiò Dios: *Quia hoc magis placuit* 2. *Par.* 1 *cordi tuo, & non postulasti diuitias, & substantiam, & gloriam, neque animas eorum qui te oderant, sed nec dies vitæ plurimos; petisti autem sapientiam, & scientiam, vt iudicare possis populum meum, super quem constitui te Regem, sapientia, & scientia data tibi diuitias autem, & substantiam, & gloriam dabo tibi, ita vt nullus in Regibus, nec ante te, nec post te fuerit similis tui.* Por que te agradò mas que otra alguna cosa la sabiduria, y ni pediste la vitoria con muerte de tus enemigos, ni riquezas, ni larga vida, yo te doy no solo la sabiduria que pides, para que justamente goviernes mi pueblo, mas aun lo que no me has pedido te darè, que es riquezas, y sustancia, y gloria, de manera que antes, ni despues de ti aya Rey à ti semejante. Y assi lo hizo, pacificandole tambien sus enemigos, de manera, que pagandole tributo todos enderredor, no le perturbassen. Lo mismo leemos en el Genesis, donde prometiendo Dios à Abrahan de multiplicar la generacion del hijo legitimo como las Estrellas de el Cielo, segun èl se lo avia pedido, y le dixo: *Sed & filium ancillæ faciam in gentem magnam, quia semen tuum est.* Tambien multiplicarè al hijo de la esclava, porque es tu hijo. De esta manera, pues, se han de endereçar à Dios las fuerças de la Voluntad, y el Gozo de ella en las peticiones, no curando de estrivar en las invenciones de ceremonias, que no vsa, ni tiene aprobadas la Iglesia Catolica, dexando el modo, y manera de dezir la Missa al Sacerdote: que ya alli la Iglesia

Gen. 21 12. & 13.

tiene en su lugar, que el tiene orden de ella como lo ha de hazer; y no quieran ellos vsar nuevos modos, como si supiessen ellos mas que el Espiritu Santo, y su Iglesia. Que si por esta sencillez no los oyere Dios, crean que no los oirà: aunque mas invenciones hagan. Y en las demàs ceremonias acerca del rezar, y otras devociones, no quieran arrimar la Voluntad à otras ceremonias, y modos de oraciones de las que nos enseñò Christo, y su Iglesia. Que claro està que quando sus Discipulos le rogaron que les enseñasse à orar, les diria todo lo que haze al caso para que nos oyesse el Padre Eterno, como el que tambiẽ conocia su voluntad; y solo les enseñò aquellas siete peticiones del Pater noster, en que se incluyen todas nuestras necessidades espirituales, y temporales, y no les dixo otras muchas maneras de palabras, y ceremonias. Antes en otra parte les dixo, que quando oravan no quisiessen hablar mucho, porque bien sabia nuestro Padre celestial lo que nos convenia: *Orantes nolite multum loqui, scit enim Pater vester, quid opus sit vobis.* Solo encargò con muchos encarecimientos, que perseveràssemos en oracion; es à saber, en la del Pater noster, diziendo en otra parte: *Oportet semper orare, & nunquam deficere.* Que conviene siempre orar, y nunca faltar. Mas no nos enseñò variedad de peticiones, sino que estas se repitan muchas vezes, y con fervor, y cuidado. Porque como digo, en estas se encierra todo lo que es voluntad de Dios, y todo lo que nos conviene. Que por esso quando su Magestad acudiò tres vezes al Padre Eterno, todas tres vezes orò con la palabra misma del Pater noster, como lo dizen los Evangelistas: *Pater mi, si possibile est, transeat à me Calix iste, verumtamen non sicut ego volo, sed sicut tu.* Padre, si no puede ser, sino que tengo de beber este Caliz, hagase tu voluntad. Y las ceremonias con que èl nos enseñò à orar, solo es vna de dos, ò que sea en el escondrijo de nuestro retrete, donde sin bullicio, y sin dar cuenta à nadie lo podemos hazer cõ mas entero, y puro coraçõ, segun èl lo dixo: *Tu autem cũ oraueris, intra cubiculũ tuum, & clauso ostio ora ad Patrẽ tuum in abscondito.* Quãdo orares entra en tu retrete, y cerrada la puerta ora, ò si no à los desiertos solitarios, como èl lo hazia, y en el mejor, y mas quieto tiẽpo

Luc. 11. 1. & 2.

Matth. 6. 7.

Luc. 18. 1.

Matth. 26. 39.

Matth. 6. 6.

po de la noche. Y assi no ay para què señalar tiempo, ni dias señalados, ni ay para què vsar otros modos, ni retrucanos de palabras, ni oraciones, sino solo las que vsa la Iglesia, y como las vsa, porque todas se reducen à las q̃ avemos dicho del Pater noster. Y no condeno por esso, sino antes apruebo algunos dias que algunas personas à vezes proponen de hazer devociones, assi como algunas novenas, y otras semejantes, sino el estrivo que llevan en sus limitados modos, y ceremonias con que las hazen, como hizo Iudic con los de Betulia, que los reprehendiò, porque avian limitado à Dios el tiempo en que esperavan de Dios misericordia, diziendo: *Et qui estis vos qui tentatis Dominum? Non est iste sermo, qui misericordiam prouocet, sed potius, qui iram excitet, & furorem accendat.* Vosotros poneis à Dios tiempo de sus misericordias? No es, dize, esto para mover à Dios à clemencia, sino para despertar su ira.

Iudith 8. 11.

CAP. XLIIII.

En que se trata del segundo genero de bienes distintos, en que se puede gozar vanamente la Voluntad.

LA segunda manera de bienes distintos sabrosos, en q̃ vanamente se puede gozar la Voluntad, son los que provocan, ò persuaden à servir al Señor, que llamavamos Provocativos. Estos son los Predicadores, de los quales podriamos hablar de dos maneras; es à saber, quanto à lo que toca à los mismos Predicadores, y quãto toca à los oyentes; porque à los vnos, y à los otros no falta q̃ advertir como han de guiar à Dios el Gozo de su Voluntad, assi los vnos, como los otros acerca de este exercicio. Quãto à lo primero, el Predicador para aprovechar al pueblo, y no envanecerse à si mismo con vano Gozo, y presunciõ, conviene le advertir, que aquel exercicio mas es espiritual, q̃ vocal; porque aũque se exercita con palabras de fuera, su fuerça, y eficacia no la tiene sino del espiritu interior. Dõde por mas alta q̃ sea la doctrina que predica, y por mas esmerada que sea la retorica, y subido el estilo con que và vestida, no harà de suyo ordinariamente mas provecho que tuviere el espiritu. Porque aunque es verdad que la palabra de Dios de suyo es eficaz, segun aquello de David, que dize: *Ecce dabit voci suæ vocem virtutis.* El darà à su voz, voz de virtud; pero tambiẽ el fuego tiene virtud

Psalm. 67. 35.

de quemar, y no quema, quãdo en el sugeto no ay disposicion. Y para que la doctrina pegue su fuerça, dos disposiciones ha de aver; vna del que predica, y otra del que oye, porque ordinariamente es el provecho como ay la disposicion de parte del que enseña. Que por esso se dize, que qual es el Maestro, tal suele ser su discipulo. Porque quando en los Apostoles aquellos siete hijos de Escebas, Principe de los Sacerdotes de los Iudios, acostumbraron à conjurar los demonios con la misma forma que San Pablo, se embraveciò el demonio contra ellos, diziendo: *Iesum noui, & Paulum scio, vos autem qui estis?* A Iesus confiesso, y à Pablo conozco; pero vosotros quiẽ sois? Y embistiendo con ellos los desnudò, y llagò. Lo qual no fue sino por que ellos no tenian la disposicion q̃ convenia, y no por que Christo no quisiesse que en su nombre no lo hiziessen; porque vna vez hallaron los Apostoles à vno que no era Discipulo, echando vn demonio en nombre de Christo, y se lo estorvarõ, y el Señor se lo reprehendiò, diziendo: *Nolite prohibere eum, nemo est enim qui faciat virtutem in nomine meo, & posse cito malè loqui de me.* No se lo estorveis, porque ninguno podrà dezir mal de mi en breve espacio, si en mi nombre huviere hecho alguna virtud; pero tiene ojeriza con los que enseñando la ley de Dios, ellos no la guardan, y predicando buen espiritu, ellos no le tienen. Que por esso dize por San Pablo: *Qui ergo alium doces, te ipsum non doces? Qui prædicas non furandum furaris?* Tu enseñas à otros, y no te enseñas à ti? Tu que predicas que no hurten, hurtas? Y por David dize el Espiritu Santo: *Peccatori autem dixit Deus: Quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamentum meum per os tuum? Tu verò odisti disciplinam, & proiecisti sermones meos retrorsum.* Al pecador dixo: Por què platicas tu mis justicias, y tomas mi Ley en tu boca? y tu has aborrecido la disciplina, y echado mis palabras à las espaldas? En lo qual se dà à entender, q̃ tampoco les darà Espiritu para que hagan fruto; que comunmente vemos, que quanto acà podemos juzgar, quanto el Predicador es de mejor vida, mayor es el fruto que haze por baxo que sea su estilo, y poca su retorica, y su doctrina comun. Porque del Espiritu vivo se pega el calor; pero el otro muy poco pro-

Actor. 19. 15.

Marc. 9. 39.

Rom. 2. 1.

Psal. 49 16.

ve-

vecho harà, aunque mas subido sea su estilo, y doctrina; porque aunque es verdad q̃ el buen estilo, y acciones, y subida doctrina, y buen lenguage mueven, y hazen mas efecto acompañado cõ buen Espiritu, pero sin èl, aunque dà sabor, y gusto al sentido, y al entendimiento, muy poco, ò nada de jugo, ò calor pega à la Voluntad. Porque comunmente se queda tan floxa, y remisa como antes para obrar, aunque ayan dicho maravillosas cosas maravillosamente dichas, que solo sirven para deleitar el oìdo como vna musica concertada, ò sonido de campanas; mas el Espiritu, como digo, no sale de sus quicios mas que antes, no teniendo la voz virtu ſ para resucitar al muerto de su sepulcro. Pues poco importa oìr vna musica sonar mejor que otra, si no me mueve mas esta que aquella à obrar; porque aunque ayan dicho maravillas, luego se olvida, como no pegaron fuego en la Voluntad. Porque demàs de que de suyo no haze mucho fruto aquella presa, q̃ haze el sentido en el gusto de la tal doctrina, impide que no passe al Espiritu, quedandose solo en estimacion del modo, y accidentes con que và dicha, alabando en el Predicador esto, ò aquello, y siguiendole por esso mas que por la enmienda que de ai se saca. Esta doctrina dà muy bien à entender San Pablo à los de Corinto, diziendo: *Et ego cum venissem ad vos, fratres, veni non in sublimitate sermonis, aut sapientiæ anuntians vobis testimonium Christi, & sermo meus, & prædicatio mea non in persuasibilibus humanæ sapientiæ verbis, sed in ostensione spiritus, & virtutis.* Yo, hermanos, quando vine à vosotros no vine predicando à Christo con alteza de doctrina, y sabiduria, y mis palabras, y mi predicacion no era en retorica de humana sabiduria, sino en manifestacion del Espiritu, y de la virtud. Que aun la intencion del Apostol, y la mia aqui no es condenar el buen estilo, y retorica, y buen termino, porque antes haze mucho al caso al Predicador, como tambien à todos los negocios, pues el buen termino, y estilo aun las cosas caìdas, y estragadas levanta, y reedifica; assi como el mal termino suele estragar, y echar à perder à las buenas. 1. Cor. 2. 1. & 4.

NO;

NOCHE ESCVRA DEL ALMA,

y declaracion de las Canciones que encierran el camino de la perfecta vnion de amor con Dios, qual se puede en esta vida.

Y LAS PROPIEDADES ADMIRABLES del alma que à ella ha llegado.

POR EL VENERABLE, Y BEATO Padre Fr. Iuan de la Cruz.

ARGVMENTO.

Neste libro se ponen primero todas las Canciones que se han de declarar; y despues se declara cada vna de por si, poniendo la Cancion antes de la declaracion, y luego se và declarando de por si cada verso, poniendole tambien al principio. En las dos primeras Canciones se declaran los efectos de las dos Purgaciones Espirituales de la parte sensitiva del hombre, y de la Espiritual. En las otras seis se declaran varios, y admirables efectos de la iluminacion Espiritual, y vnion de amor con Dios.

CAN-

CANCIONES.

I.

EN vna Noche Escura,
Con ansias en amores inflamada,
O dichosa ventura!
Salì sin ser notada,
Estando ya mi casa sossegada.

II.

A escuras, y segura
Por la secreta escala disfraçada,
O dichosa ventura!
A escuras, y en zelada,
Estando ya mi casa sossegada.

III.

En la Noche dichosa,
En secreto que nadie me veìa,
Ni yo miraua cosa,
Sin otra luz, ni guia,
Sino la que en el coraçon ardia.

IV.

Aquesta me guiaua
Mas cierto que la luz de medio dia,
Adonde me esperaua
Quien yo bien me sabia,
En parte donde nadie parecia.

V.

O Noche que guiaste!
O Noche amable mas que el alborada!
O Noche, que juntaste
Amado con Amada,
Amada en el Amado transformada!

VI.

En mi pecho florido,
Que entero para èl solo se guardaua,
Alli quedò dormido,
Y yo le regalaua,
Y el ventalle de cedros ayre daua.

VII.

VII.

El ayre del almena,
Quando ya sus cabellos esparcia,
Con su mano serena
En mi cuello heria,
Y todos mis sentidos suspendia.

VIII.

Quedème, y olvidème,
El rostro reclinè sobre el Amado;
Cessò todo, y dexème,
Dexando mi cuidado
Entre las açucenas olvidado.

Declaracion del intento de las Canciones.

ANtes que entremos en la declaracion de estas Canciones, conviene saber aqui, que el alma las dize estando ya en la Perfeccion, que es la vnion de amor con Dios, aviendo ya passado por los estrechos trabajos, y aprietos, mediante el exercicio espiritual del camino estrecho de la vida eterna, que dize nuestro Salvador en el Evangelio, por el qual ordinariamente passa el alma para llegar à esta alta y divina vnion con Dios: *Quam angusta porta, & arcta via est, quæ ducit ad vitam: & pauci sunt, qui inveniunt eam.* El qual por ser tan estrecho, y por ser tan pocos los que entran por èl (como tambien dize el mismo Señor) tiene el alma por gran dicha, y ventura aver passado por èl à la dicha perfeccion de amor, como ella lo canta en esta primera Cancion, llamando Noche Escura con harta propiedad à este camino estrecho, como se declara adelante en los versos de la dicha Cancion. Dize, pues, el alma gozosa de aver passado por este angosto camino, de donde tanto bien se le siguiò, en esta manera.

Matth. 7.

LIBRO PRIMERO,
EN QVE SE TRATA DE LA Noche del Sentido.

CANCION PRIMERA.

En vna Noche Escura,
Con ansias en amores inflamada,
O dichosa ventura!
Salì sin ser notada,
Estando ya mi casa sossegada.

DECLARACION.

VENTA El alma en esta primera Cancion el modo, y manera que tuvo en salir segun el afecto de sì, y de todas las cosas, muriendo por verdadera mortificacion à todas ellas, y à sì misma, para venir à vivir vida de amor dulce, y sabrosa en Dios, y dize que este salir de sì, y de todas las cosas, fue *En vna Noche Escura*, que aqui entiende por la contemplacion purgativa, como despues se dirà; la qual causa en el anima la negacion de sì misma, y de todas las cosas. Y esta salida, dize ella aqui que pudo hazer con la fuerça, y calor que para ello le diò el amor de su Esposo en la dicha contemplacion escura. En lo qual encarece la buena dicha que tuvo en encaminar à Dios por esta Noche con tan prospero sucesso, que ninguno de los tres enemigos, que son mundo, demonio, y carne, que son los que siempre estorvan este camino, se lo pudieron impedir; por quanto la dicha Noche de Contemplacion purificada hizo adormecer, y amortiguar en la casa de su sensualidad todas las passiones, y apetitos, segun sus movimientos contrarios.

CAP.

CAP. I.

Pone el primer verso, y comiença à tratar de las imperfecciones de los Principiantes.

En vna Noche Escura.

EN vna Noche Escura comiençan à entrar las almas quando Dios las và sacando del estado de Principiantes, que es de los que meditan en el camino espiritual, y las comiença à poner en el de los aprovechados, que es ya el de los contemplativos, para que passando por aqui lleguen al estado de los perfectos, que es el de la divina vnion del alma con Dios. Por tanto para entender mejor què Noche sea esta por que el alma passa, y por què causa la pone Dios en ella, primero convendrà tocar aqui algunas propiedades de los Principiantes, para que entiendan la flaqueza del estado que llevan, y se animen, y deseen que les ponga Dios en esta Noche, donde se fortalece, y confirma el alma en las virtudes, y para los ineftimables deleytes del amor de Dios. Y aunque nos detengamos en ello vn poco, no serà mas de lo que basta, para tratar luego de esta Noche Escura. Es, pues, de saber, que el alma despues que determinadamente se convierta à servir à Dios, ordinariamente la và Dios criando en espiritu, y regalando al modo que la amorosa madre haze al niño tierno, al qual calienta al calor de sus pechos, y con leche sabrosa, y manjar blando, y dulce le cria, y trae en sus braços, y regala; pero à la medida que và creciendo, le và la madre quitando el regalo, y escondiendo el tierno pecho, poniendo en èl amargo azivar, y baxandole de los braços, le haze andar por su pie, para que perdiendo las propiedades de niño, se dè à cosas mas grandes, y sustanciales. La amorosa madre de la gracia de Dios, luego que por nuevo calor, y fervor de servir à Dios, reengendra el alma, esso mismo haze con ella. Porque la haze hallar dulce y sabrosa leche espiritual, sin algun trabajo suyo, en todas las cosas de Dios, y en los exercicios espirituales gran gusto; porque le dà Dios aqui su pecho de amor tierno, bien assi como à niño tierno. Por tanto su deleyte tiene en passarse grandes ratos en oracion, y por ventura las noches enteras; sus gustos son las penitencias, sus contentos los

Sapiēt. 16. Omniū nutrici gratiæ tuæ serviebāt.

los ayunos, y sus consuelos vsar de los Sacramentos comunicar en las cosas divinas. En las quales cosas aunque con gran eficacia, y porfia assisten, y las vsan, y tratan con grande cuidado los Espirituales; hablando espiritualmente, comunmente se han muy flaca y imperfectamente en ellas. Porque como son movidos à estas cosas, y exercicios espirituales por el consuelo, y gusto que alli hallan; y como tambien ellos no estàn habilitados por exercicio de fuerte lucha en las virtudes; acerca de estas sus obras espirituales tienen muchas faltas, y imperfecciones, porque en fin cada vno obra conforme al habito de perfeccion que tiene. Y como estos no han tenido lugar de adquirir los dichos habitos fuertes, de necessidad han de obrar como niños flacamente. Lo qual para que mas claramente se vea, y quan flacos vàn estos Principiantes en las virtudes acerca de lo que con el dicho gusto con facilidad obran, irèmoslo notando por los siete vicios capitales, diziendo algunas de las muchas imperfecciones que en cada vno de ellos tienen. En que se verà claro, quan de niños es el obrar que estos obran. Y verà se tambien quantos bienes trae consigo la Noche Escura, de que luego hemos de tratar; pues de todas estas imperfecciones limpia al alma, y la purifica.

CAP. II.

De algunas imperfecciones espirituales, que tienen los Principiantes acerca de la Sobervia.

COmo estos Principiantes se sienten tan fervorosos, y diligentes en las cosas espirituales, y exercicios devotos; de esta prosperidad (aunque es verdad que las cosas santas de suyo humillan) por su imperfeccion les nace muchas vezes cierto ramo de sobervia oculta, de donde vienen à tener alguna satisfaccion de sus obras, y de si mismos. Y de aqui tambien les nace cierta gana harto vana de hablar cosas espirituales delante de otros, y aun à vezes de enseñarlas mas que de aprenderlas; y condenan en su coraçon à otros, que no los ven con manera de devocion que ellos querrian; y aun à vezes lo dizen de palabra, pareciendose en esto al Fariseo, que se jactava alabando à Dios sobre las cosas que hazia, y despre-

ciando al Publicano. A estos muchas vezes les aumenta el demonio el fervor, y gana de hazer estas, y otras obras, porque les vá ya creciendo la sobervia, y presumpcion. Porque sabe muy bien el demonio, que todas estas obras, y virtudes que obran, no solamente no les valen nada, mas antes se les buelven en vicio. Y à tanto suelen llegar algunos de estos, que no querrian que pareciesse otro bueno sino ellos; y assi con la obra, y la palabra, quando se ofrece, los condenan, y detraen, mirando la motica en el ojo ageno, y no considerando la viga que està en el suyo, cuelan el mosquito ageno, y traganse su camello: *Quid autem vides festucam in oculo fratris tui, & trabem in oculo tuo non vides?* Matth. 7. 3.

A vezes tambien quando sus Maestros Espirituales, como son Confessores, y Prelados, no les aprueban su espiritu, y modo de proceder (porque tienen gana que alaben, y estimen sus cosas) juzgan que no les entienden el espiritu, y que ellos no son espirituales, pues q̃ no aprueban aquello, y condescienden con ello. Y assi luego desean, y procuran tratar con otro que quadre con su gusto; porque ordinariamente desean tratar su espiritu con aquellos que entienden que han de alabar, y estimar sus cosas. Huyen como de la muerte, de los que las deshazen, para ponerlos en camino seguro, y aun à vezes toman ojeriza con ellos. Presumiendo mucho de si mesmos, suelen proponer mucho, y hazer poco. Tienen alguna vez gana, que los otros entiendan su espiritu, y devocion; y para esto hazen muestras exteriores de movimiẽtos, suspiros, y otras ceremonias; y à vezes suelen tener algunos arrobamientos en publico mas que en secreto, à los quales ayuda el demonio, y tienen cõplacencia en que les entiẽdan aquello que ellos tanto codician. Muchos quieren privar con los Confessores; y de aqui les nacen mil embidias, y inquietudes. Tienen empacho de dezir sus pecados desnudos, por que no los tengan los Confessores en menos, y van los coloreando por que no parezcan tan malos; lo qual mas es irse à escusar, que acusar. A vezes buscan otro Confessor para dezir lo malo, por que el otro no piense que tienen nada malo, sino bueno, y assi siempre gustan de dezir lo bueno, y à vezes por terminos que parezca mas de lo que es, à lo menos con

gana

gana de que le parezca bueno, como quiera que fuera mas humildad (como luego diremos) deshazerlo, y dezir nada, de que èl, ni nadie lo tuviessen en algo.

Tambien algunos de estos tienen en poco sus faltas, y otras vezes se entristecen demasiado de verse caer en ellas, pensando que ya avian de ser Santos, se enojan contra si mismos con impaciencia, lo qual es otra gran imperfeccion. Tienen muchas vezes ansias con Dios, por que les quite sus imperfecciones, y faltas, mas por verse sin la molestia de ellas en paz, que por Dios; no mirando que si se las quitasse por ventura se harian mas sobervios. Son enemigos de alabar à otros, y amigos que les alaben, y à vezes lo pretenden, en lo qual son semejantes à las Virgines locas, que teniendo sus lamparas muertas, buscan oleo por defuera: *Matth. 25. 3. Date nobis de oleo vestro, quia lampades nostræ extinguntur.*

De estas imperfecciones algunos llegan à muchas muy intensamente, y à mucho mal en ellas. Pero algunos tienen menos, y otros mas, y algunos solos los primeros movimientos, ò poco mas; y apenas ay algunos de estos principiantes, que en tiempo de estos favores no caigan en algo de esto. Pero los que en este tiempo vàn en perfeccion, muy de otra manera proceden, y con muy diferente temple de espiritu; porque se aprovechan, y edifican mucho en la humildad, no solo teniendo sus propias obras en nada, mas con muy poca satisfaccion de si, à todos los demàs tiene por muy mejores, y les suelen tener vna santa embidia con gana de servir à Dios como ellos. Porque quanto mas fervor llevan, y quantas mas obras hazen, y gusto tienen en ellas, como vàn en humildad, tanto mas conocen lo mucho que Dios merece, y lo poco que es todo quanto hazen por èl; y assi, quanto mas hazen, tan menos se satisfacen. Que tanto es lo que de caridad, y amor querrian hazer por èl, que todo lo que hazen no les parece nada; y tanto les solicita en breve, y ocupa este cuidado de amor, que nunca advierten en si los los demàs hazen, o no hazen, y assi si advierten, todo es, como digo, creyendo que todos los demàs son muy mejores que ellos. De donde teniendose en poco, tienen gana de que los demàs tambien los tengan en poco, y les deshagan, y desestimen sus

cosas. Y tienen mas, que aunque se las quieran alabar, y estimaa, en ninguna manera lo pueden creer, y les parece cosa estraña dezir de ellos aquellos bienes.

Estos con mucha tranquilidad, y humildad tienen grã deseo de que les enseñe qualquiera que les pueda aprovechar, harto contraria cosa de la que tienen los que avemos dicho arriba, que lo querian ellos enseñar todo, y aun quando parece les enseñan algo, ellos mismos toman la palabra de la boca como que ya se lo sabian; pero estos estàn muy lexos de querer ser Maestros de nadie. Estàn muy promptos de caminar, y echar por otro camino del que llevan, si se lo mandaren, porque nunca piensan que aciertan en nada: de que alaben à los demàs, se gozan. Solo tienen pena de que no sirven à Dios como ellos. No tienen gana de dezir sus cosas, porque las tienen en tan poco, que aun à sus Maestros espirituales tienen verguença de dezirlas, pareciendoles que no son cosas que merezcan hazer lenguage de ellas. Mas gana tienen de dezir sus faltas, y pecados, ò que estos entiendan no son virtudes, y assi se inclinan mas à tratar su alma con quien menos estime sus cosas, y su espiritu. Lo qual es propiedad de su espiritu sencillo, puro, y verdadero, y muy agradable à Dios. Porque como obra en estas humildes almas el espiritu sabio de Dios, luego les mueve, y inclina à guardar adentro sus tesoros con secreto, y echar fuera los males; porque dà Dios à los humildes (junto con las demàs virtudes) esta gracia, assi como à los sober vios la niega.

Daràn estos la sangre de su coraçon à quien sirve à Dios, y ayudaràn quanto es en si à que le sirvan. En las imperfecciones en que se vèn caer, con humildad se sufren, y con blandura de espiritu, y temor amoroso de Dios, y esperando en èl. Pero almas que en principio caminan en esta manera de perfeccion, entiendo, como queda dicho, son las menos, y muy pocas, que ya nos contentariamos que no cayessen en las cosas contrarias. Que por esso, como despues dirèmos, pone Dios en la Noche Escura à los que quiere purificar de todas estas imperfecciones.

***

(o)

CAP.

CAP. III.

De las imperfecciones que suelen tener algunos principiantes acerca del segundo vicio capital, que es la Avaricia, espiritualmente hablando.

TIenen muchos de estos principiantes tambien à vezes mucha Avaricia espiritual; porque apenas los verán contentos con el espiritu que Dios les dà, y muy desconsolados, y quexosos, porque no hallan el consuelo que querrian en las cosas espirituales. Muchos no se acaban de hartar de oir consejos, y preceptos espirituales, y tener, y leer muchos libros que traten de esto, y vaseles mas el tiempo en esto, que no en obras, sin la mortificacion, y perfeccion de la pobreça interior de espiritu que deven; porque demàs de esto se cargan de Imagenes, y Cruzes muy curiosas, y costosas, aora dexan vnas, y toman otras, aora truecan, aora destruecan, ya las quieren de esta manera, ya de estotra, aficionandose mas à esta que à aquella, por ser mas curiosa, ò preciosa. Ya vereis à otros arreados de Agnus Dei, y Reliquias, y Nominas como los niños con dixes. En lo qual yo condeno la propiedad del coraçon, y el asimienro que tienen al modo, multitud, y curiosidad de estas cosas, por quanto es muy contra la pobreça de espiritu, que solo mira en la sustancia de la devocion, aprovechandose solo de aquello que basta para ella, y cansandose de essotra multiplicidad, y curiosidad; pues que la verdadera devocion ha de salir de coraçon, y mirar solo en la verdad, y sustancia de lo que representan las cosas espirituales; y todo lo demàs es asimiento, y propiedad de imperfeccion, que para passar al estado de perfeccion, es necessario que se acabe el tal apetito. Yo conocì vna persona que mas de diez años se aprovechò de vna Cruz hecha toscamente de vn ramo bendito, clavada con vn alfiler retorcido al rededor, y nunca la avia dexado, trayendola consigo, hasta q̃ yo se la tomè; y no era persona de poca razon, y entendimiento. Y vì otra que rezava por quentas, que eran de essos huessos de las espinas del pescado; cuya devocion es cierto que no era por esso de menos quilates delante de Dios; pues se vè claro, que estas cosas no tenian en la hechura, y valor. Los que vàn

pues bien encaminados en estos principios, no se assen de los instrumentos visibles, ni se cargan de estos, ni se les dà nada por saber mas de lo que conviene para obrar; por que solo ponen los ojos en ponerse bien con Dios, y en agradarle, y en esto tienen su codicia. Y assi con gran largueza dàn todo quanto tienen, y su gusto es saberse quedar sin ello por Dios, y por la caridad del proximo, regulandolo todo con las leyes de esta virtud. Porque, como digo, solo ponen los ojos en las veras de la perfeccion, dar à Dios gusto, y no à simismos en nada. Pero de estas imperfecciones, tampoco como de las demàs, se puede el alma purificar cũplidamente, hasta que Dios la ponga en la passiva purgacion de aquella Escura Noche, que luego dirèmos. Mas conviene al alma, en quanto pudiere, procurar de su parte hazer por purgarse, y perficionarse, por que merezca que Dios la ponga en aquella divina cura, donde sana el alma de todo lo que ella no alcança à remediarse. Por que por mas que el alma se ayude, no puede ella por su industria activamente purificarse, de manera que estè dispuesta en la menor parte para la divina vnion de perfeccion de amor con Dios, si èl no toma la mano, y la purga en aquel fuego escuro para ella de la manera que avemos de dezir.

CAP. IV.

De otras imperfecciones que suelen tener estos principiantes acerca del tercer vicio, que es la Luxuria espiritualmente entendida.

OTras imperfecciones, mas de las que acerca de cada vicio voy diziendo, tienen muchos de estos principiantes, que por evitar prolixidad dexo, tocãdo alguna de las mas principales, que son como origen, y causa de las otras. Y acerca del vicio de la Luxuria, dexado à parte lo que es caer en este pecado (pues mi intento es tratar de las imperfecciones que se han de purgar por la Noche Escura) tienen muchas imperfecciones, que se podrian llamar Luxuria espiritual; no por que assi lo sea, sino por que se siente, y experimenta à vezes en la carne por su flaqueza quando el alma recibe cosas espirituales. Que muchas vezes acaece que en los mismos exercicios espirituales, sin ser en manos de ellos, se levantan, y sienten en la

sen-

sensualidad movimientos no limpios, y à vezes aun quando el espiritu està en mucha oracion, ò exercitando los Sacramentos de la Penitencia, y Eucaristia. Los quales sin ser como digo en su mano, proceden de vna de tres cosas.

La primera procede algunas vezes (aunque pocas, y en naturales flacos) del gusto que tiene el natural en las cosas espirituales. Porque como gusta el espiritu, y sentido, con aquella recreacion se mueve cada parte del hombre à deleytarse segun su porcion, y propiedad. Porque entonces el espiritu se mueve à recreació, y gusto de Dios, que es la parte superior; y la sensualidad, que es la porcion inferior, se mueve à gusto, y deleyte sensible, porque no sabe ella tomar, ni tener otro. Y assi acaece, que el alma està en oracion con Dios segun el espiritu, y por otra parte segun el sentido siente rebeliones, y movimientos sensuales passivamente, no sin harta desgana tuya. Que como al fin estas dos partes son vn supuesto, ordinariamente participan entrambos de lo que vna recibe pena, ò gozo, cada vna en su modo; porque como dize el Filosofo, qualquiera cosa que se recibe, està al modo del recipiente. Y assi en estos principios, y aun quando el alma està aprovechada, como està la sensualidad imperfecta, participa con ocasion de los gustos espirituales del alma algunas vezes los propios suyos con la misma imperfeccion. Pero quando esta parte sensitiva està ya reformada por la purgacion de la Noche Escura, que dirèmos, no tiene ella estas flaquezas. Porque tan abundantemente recibe el Espiritu divino, que mas parece que es ella recibida en esse mismo espiritu: al fin como en mayor, y tanto. Y assi lo tiene todo à modo del Espiritu, por vna admirable manera de que participa vnida con Dios. *Maior est Deus corde nostro.*

La segunda causa de adonde proceden à vezes estas rebeliones, es el demonio, que por inquietar, y turbar el alma al tiempo que està en Oracion, ò la quiere tener, procura levantar en el natural estos movimientos torpes, con que si al alma se le dà algo de ellos, le haze harto daño. Porque no solo por temer de esto afloxa en la oracion, que es lo que èl pretende, por ponerse à luchar contra ellos; mas aun algunos lo dexan del todo, pareciendoles, que en aquel exercicio les acaecen

cen mas aquellas cosas que fuera dèl, como es la verdad, porque se las pone el demonio mas en aquella que en otra cosa, para que dexen el exercicio espiritual. Y no solo esso, sino que llega à representarles muy al vivo cosas muy feas, y torpes, y à vezes muy conjuntamente acerca de qualesquier cosas espirituales, y personas que aprovechan sus almas, para aterrarlas, y acabarlas, de manera que los que de ello hazen caso, aun no se atreven à mirar nada, ni poner la consideracion en nada, porque luego tropieçan en aquello, ò esto, particularmente à los que son tocados de melancolia acontece con tãta eficacia, y vehemencia, que es de averles lastima. Quando estas cosas acaecen à los tales por medio de la melancolia, ordinariamente no se libran de ellas, hasta que sanan de aquella calidad de humor, si no es que entrasse la Noche Escura en el alma, que la và purificando de todo.

El tercer origen de donde suelen proceder, y hazer guerra estos movimientos torpes, suele ser el temor que ya tienen cobrado estos tales à estos movimientos, y representaciones torpes. Porque el temor que les dà la subita memoria en lo que vèn, ò tratan, ò piensan, los haze padecer estos actos sin culpa suya.

Algunas vezes en estos Espirituales, assi en el hablar, como en el obrar cosas espirituales, se levanta cierto brio, y gallardia con memoria de las personas que tienen delante, y tratan con alguna manera de vano gusto, lo qual nace tambien de Luxuria espiritual, al modo que aqui la entendemos; lo qual algunas vezes viene con complacencia en la voluntad.

Cobran algunos de estos aficiones con algunas personas por via espiritual, que muchas vezes nace de Luxuria, y no de espiritu; lo qual se conoce ser assi, quando con la memoria de aquella aficion no crece mas la memoria, y amor de Dios, sino remordimiento de la conciencia. Porque quando la aficion es puramente espiritual, creciendo ella, crece la de Dios; y quanto mas se acuerda de ella, tanto mas se acuerda de la de Dios, y le dà gana de Dios, creciendo en lo vno, crece en lo otro. Porque esso tiene el Espiritu de Dios, que lo bueno aumenta con lo bueno, por quanto ay semejança, y conformidad.

Pero

Pero quãdo el tal amor nace del dicho vicio sensual, tiene los efectos contrarios, porque quãto mas crece lo vno, tanto mas descrece lo otro, y la memoria juntamente; porque si crece aquel amor, luego verà que se và resfriando en el de Dios, y olvidandose dèl con aquella memoria, y algun remordimiento en la conciencia. Y por el contrario si crece el amor de Dios en el alma, se và resfriando en el otro, y olvidandole; porque como son contrarios amores, no solo ayuda el vno al otro, mas antes el que predomina, apaga, y confunde al otro, y refortalece à si mismo, como dizen los Filosos. Por lo qual dixo nuestro Salvador en el Evangelio: *Quòd natum est ex carne, caro est, & quòd natum est ex spiritu, spiritus est.* Que lo que nace de carn, ees carne; y lo que nace de espiritu, es espiritu; esto es, el amor que nace de sensualidad, pàra en sensualidad; y el que de espiritu, pàra en espiritu de Dios, y hazele crecer. Y esta es la diferencia que ay entre los dos amores para conocerlos. Quando el alma entrare en la Noche Escura, todos estos amores pone en razon; porque al vno fortalece, y purifica, que es el que es segun Dios, y al otro quita, ò acaba, ò mortifica, y al principio à entrãbos los haze perder de vista, como despues se dirà.

Ioan. 3. 6.

CAP. V.

De las imperfecciones en que caen los principiantes acerca del vicio de la Ira.

POr causa de la concupiscencia que tienen muchos principiãtes en los gustos espirituales, los poseen muy de ordinario con muchas imperfecciones del vicio de la Ira. Porque quando se les acaba el sabor, y gusto en las cosas espirituales, naturalmente se hallan desabridos, y cõ aquel sin sabor que tienen, traen mala gracia consigo en las cosas que tratan, y se airan facilmente en qualquier cosilla, y aun à vezes no ay quien los sufra. Lo qual muchas vezes acaece, despues que han tenido vn muy gustoso recogimiento sensible en la oracion, que como se les acaba aquel gusto, y sabor, naturalmente queda el Natural desabrido, y desganado. Bien assi como el niño quando le apartan del pecho, de que estava gustando à su sabor. En el qual Natural, quando no se dexan llevar de la desgana, no ay culpa, sino

imperfeccion, que se ha de purgar por la sequedad, y aprieto de la Noche Escura.

Tambien ay de estos otros espirituales que caen en otra manera de Ira espiritual, y es, que se airan contra los vicios agenos con cierto zelo desassossegados, notando à otros, y à vezes les dàn impetus de reprehenderlos enojosamente, y aun lo executan, haziendose ellos dueños de la virtud, todo lo qual es contra la mansedumbre espiritual.

Ay otros que quando se vèn imperfectos, con impaciencia no humilde se airan contra si mismos, acerca de lo qual tienen tanta impaciencia que querrian ser Santos en vn dia. De estos ay muchos que proponen mucho, y hazen grandes propositos, y como no son humildes, y confian de si, quantos mas propositos hazen, tanto mas caen, y tanto mas se enojan, no teniendo paciencia para esperar à que se lo dè Dios quando fuere servido, que tambien es contra la dicha mansedumbre espiritual, que del todo no se puede remediar, sino por la purgacion de la Noche Escura, aunque algunos tienen tanta paciencia, y se vàn tan de espacio en esto de querer aprovechar, que no querria Dios vèr en ellos tanta.

CAP. VI.

De las imperfecciones acerca de la Gula espiritual.

ACerca del quarto vicio, que es Gula espiritual, ay mucho que dezir, porque apenas ay vno de los principiantes, que por bien que proceda no caiga en algo de las muchas imperfecciones que acerca de este vicio les nacen à estos principiantes por medio del sabor que hallan al principio en los exercicios espirituales. Porque muchos de estos engolosinados en el sabor, y gusto que hallan en los tales exercicios, procuran mas el sabor del espiritu, que la pureza, y devocion verdadera, que es lo que Dios mira, y acepta en todo el camino espiritual. Por lo qual, demàs de la imperfeccion que tienen; en pretender estos sabores, la golosina que ya tienen les haze salir del pie à la mano, passando de los limites del medio en que consisten, y se grangean las virtudes; porque atraìdos del gusto que alli hallan, algunos se matan à penitencias, y otros se debilitan con ayunos, haziendo mas de lo que su flaqueza

sufre sin orden, ni consejo ageno, antes procuran hurtar el cuerpo à quien deven obedecer en lo tal; y aun algunos se atreven à hazerlo, aunque les ayan mandado lo contrario. Estos son imperfectísimos, gente sin razon, que posponen la sujecion, y obediencia, que es penitencia de la razon, y discrecion, y por esso es para Dios mas acepto, y gustoso sacrificio que todos los demàs de la penitencia corporal, que dexando estotra parte es imperfectísima, porque se mueven à ella solo por el apetito, y gusto que alli hallan. En lo qual, por quanto todos los estremos son viciosos, y en esta manera de proceder todos hazen su voluntad, antes van creciendo en vicios, que en virtudes; porque por lo menos ya en esta manera adquieren Gula espiritual, y sobervia, pues no vàn en obediencia. Y tanto engaña el demonio à muchos de estos, atizandoles esta Gula por gustos, y apetitos que les acrecienta; que ya que no pueden mas, ò mudan, ò añaden, ò varian lo que les mandan, porque les es apretada, y aceda toda obediencia. En lo qual algunos llegan à tanto mal, que por el mismo caso q̃ vàn por obediencia à los tales exercicios, se les quita la gana, y devocion de hazerlos; porque sola su gana, y gusto es hazer à lo que èl les mueve, todo lo qual por ventura valdria mas no hazerlo.

Vereis à muchos de estos muy porfiados con sus Maestros espirituales, para que les concedan lo que quieren, y allà medio por fuerça lo sacan; y sino, se entristecen como niños, y andan de mala gana, y les parece que no sirven à Dios quando no les dexan hazer lo que querrian. Porque como andan arrimados al gusto, y voluntad propia, luego que se lo quitan, y les quieren poner en voluntad de Dios, se entristecen, y afloxan, y faltan. Piensan estos que el gustar ellos, y estar satisfechos es servir à Dios, y satisfacerle.

Ay tambien otros, que por esta golosina tienen tan poco conocida su baxeza, y propia miseria, y tan echado à parte el amoroso temor, y respeto que deven à la grandeza de Dios, que no dudan de porfiar mucho con sus Confessores sobre que les dexen confessar, y comulgar muchas vezes. Y lo peor es, que muchas vezes se atreven à comulgar sin licencia, y parecer del Ministro, y despensero de Christo, solo por

su

su parecer, y le procuran encubrir la verdad. Y à esta causa con ojo de ir comulgando, hazen como quiera las confesiones, teniendo mas codicia en comer, que en comer limpia, y perfectamente. Como quiera que fuera mas sano, y santo, teniendo la inclinacion contraria, rogar à los Confessores que no les manden llegar tan à menudo, aunque entre lo vno, y lo otro mejor es la resignacion humilde; pero los demasiados atrevimientos cosa es para grande mal, y pueden temer el castigo de ellos sobre tal temeridad.

Estos en comulgando todo se les và en procurar algun sentimiento de gusto, mas que en reverẽciar, y alabar en si con humildad à Dios. Y de tal manera se apropian esto, que quando no han sacado algun gusto, ò sentimiento sensible, piensan que no han hecho nada, juzgando muy baxamente de Dios, y no entendiendo que el menor de los provechos que haze este Santissimo Sacramento es el que toca al sentido, y que es mayor el invisible de la gracia que dà; pues por que pongan en èl los ojos de la Fe, quita Dios muchas vezes essotros gustos, y sabores sensibles. Y assi quieren sentir à Dios, y gustarle, como si fuesse comprehensible, y accesible, no solo en este, mas tambien en los demàs exercicios espirituales. Todo lo qual es muy grande imperfeccion, y muy contra la condicion de Dios, que pide purissima Fè.

Lo mismo tienen estos en la oracion que exercitan, que piensan que todo el negocio de ella està en hallar gusto, y devocion sensible, y procuran sacarle, como dizen, à fuerça de braços, cansando, y fatigando las Potencias, y la cabeça. Y quando no han hallado el tal gusto, se desconsuelan, pensando que no han hecho nada; y por esta pretension pierden la verdadera devocion, y espiritu, que consiste en perseverar alli con paciencia, y humildad, desconfiando de si solo por agradar à Dios. A esta causa quãdo no han hallado vna vez sabor en este, ò otro exercicio, tienen mucha desgana, y repugnancia de bolver à èl, y à vezes lo dexan. Que en fin son (como avemos dicho) semejantes à los niños, que no se mueven, ni obran por ràzon, sino por el gusto. Todo se les và à estos en buscar gusto, y consuelo de espiritu, y para esto nunca se hartan de leer libros, y aora toman

vna

vna meditacion, aora otra, andando à caça de este gusto en las cosas de Dios. A los quales se les niega Dios muy justa, discreta, y amorosamente; porque si esto no fuesse, crecerian por esta Gula, y golosina espiritual en muchos males. Por lo qual conviene mucho à estos entrar en la Noche Escura, para que se purguen de estas niñerias.

Estos que assi estàn inclinados à estos gustos, tambien tienen otra imperfeccion muy grande, y es, que son muy floxos, y muy remissos en ir por el camino aspero de la Cruz. Porque al alma que se dà al sabor, naturalmente le dà en rostro todo sin sabor de negacion propia. Tienen estos otras muchas imperfecciones que de aqui les nacen, las quales el Señor à tiempo les cura con tentaciones, sequedades, y trabajos, que todo es parte de la Noche Escura. De las quales, por no me alargar, no quiero tratar aqui, mas solo dezir, que la sobriedad, y templança espiritual lleva otro temple muy diferente de mortificacion, temor, y sujecion en todas sus cosas, echando de ver que no està la perfeccio, y valor de las cosas en la multitud de ellas, sino en saberse negar à si mismo en ellas; lo qual ellos han de procurar hazer quanto pudieren de su parte, hasta que Dios quiera purificarlos de hecho, entrandolos en la Noche Escura, à la qual por llegar me voy dando priessa en la declaracion de estas imperfecciones.

CAP. VII.

De las imperfecciones acerca de la Embidia, y Accidia espiritual.

ACerca tambien de los otros dos vicios, que son Embidia, y Accidia espiritual, no dexan estos principiantes de tener hartas imperfecciones. Porque acerca de la Embidia muchos de estos suelen tener movimientos de pesares del bien espiritual de los otros, dandoles alguna pena sensible, de que les lleven ventaja en este camino; y no querrian verlos alabar, porque se entristecen de las virtudes agenas, y à vezes no lo pueden sufrir sin dezir ellos lo contrario, deshaziendo aquellas alabanças como pueden, y sienten mucho no hazerse con ellos otro tanto, porque querrian hallarse preferidos en todo. Lo qual es muy contrario à la Caridad,

que

que como dize San Pablo, se goza de la bondad. Y si alguna embidia tiene, es embidia santa, pesandole de no tener las virtudes del otro, con gozo de que el otro las tenga, y holgandose de que todos le lleven la ventaja, por que sirvan à Dios, ya que èl està tan falto en ello.

Tambien acerca de la Accidia espiritual suelen tener tedio en las cosas que son mas espirituales, y huyen de ellas, como son aquellas que contradicen al gusto sensible. Por que como ellos estàn tan saboreados en las cosas espirituales, en no hallando sabor en ellas, las fastidian. Porque si vna vez no hallaron en la oracion la satisfaccion que pedia su gusto (que en fin conviene que se le quite Dios para probarlos) no querrian bolver à ella: otras vezes la dexan, ò vàn de mala gana. Y assi por esta Accidia posponen el camino de perfeccion (que es el de la negacion de su voluntad, y gusto por Dios) al gusto, y sabor de su voluntad, à la qual en esta manera andan ellos à satisfacer mas que à la de Dios. Y muchos de estos querrian, que quisiesse Dios lo que ellos quieren, y se entristecen de querer lo que quiere Dios, con repugnancia de acomodar su voluntad à la divina. De donde les nace, que muchas vezes en lo que ellos no hallan su voluntad, y gusto, piensan que no es voluntad de Dios. Y al contrario quando ellos se satisfacen, creen que Dios se satisface, midiendo à Dios consigo, y no à si mesmos con Dios, siendo muy al contrario lo que èl mismo enseñò en el Evangelio, diziendo: *Qui autem perdiderit animam suam propter me inveniet eam.* Que el que perdiesse su voluntad por èl, esse la ganaria: y el que la quisiesse ganar, esse la perderia. *Matth. 16. 25.*

Estos tambien tienen tedio quando les manda lo que no tiene gusto para ellos. Y porque se andan al regalo, y sabor del Espiritu, soy muy floxos para la fortaleza, y trabajos de la perfeccion, hechos semejantes à los que se crian en regalo, que huyen con tristeza de toda cosa aspera, y ofendense cõ la Cruz, en que estàn los deleytes del Espiritu, y en las cosas mas espirituales mas tedio tienen. Porque como ellos pretenden andar en las cosas espirituales à sus anchuras, y gusto de su voluntad, hazeles gran tristeza, y repugnancia entrar por el camino estrecho que dize Christo de la vida.

Estas imperfecciones basta aqui

aquí aver referido de las muchas en que viven los de este primer estado de Principiantes: para que se vea quanta sea la necesidad que tienen de lo que Dios les ponga en estado de aprovechados, lo qual se haze metiendolos en la Noche Escura, que aora dirèmos, donde desetando los Dios de los pechos destos gustos, y sabores en puras sequedades, y tinieblas interiores, les quita todas estas imperfecciones, y niñerias, y haze ganar las virtudes por medios muy diferentes. Porque por mas que el Principiante se exercite en mortificar en si todas estas sus acciones, y pasiones, nunca del todo, ni con mucho puede, hasta que Dios lo haze en èl por medio de la purgacion de la Noche Escura. En la qual para hablar algo que sea de provecho, sea Dios servido de darme su divina luz, por que es bien menester en Noche tan escura, y materia tan dificultosa.

***

***

que es muy espantable para el espiritu, como luego diremos. Y por que en orden es primero, y acaece primero la Sensitiva de ella, con brevedad dirèmos alguna cosa, porque de ella, como cosa mas comun, se hallan mas cosas escritas, por passar à tratar mas de proposito de la Noche Espiritual, por aver de ella muy poco lenguage, assi de platica, como de escritos, y aun de experiencia. Pues como el estilo que llevan estos Principiantes en el camino de Dios, es baxo, y que frisa mucho con su propio amor, y gusto, como arriba queda dado à entender, queriendo Dios llevarlos adelante, y sacarlos de este baxo modo de amor à mas alto grado de amor de Dios, y librarlos del baxo exercicio del sentido, y discurso que tan tassadamente, y con tantos inconvenientes, como avemos dicho, và buscando à Dios, y ponerlos en exercicio de espiritu, en que mas abundantemente, y mas libres de imperfecciones pueden comunicarse con Dios, ya que se han exercitado algun tiempo en el camino de la virtud, perseverando en meditacion, y oracion, en que con el sabor, y gusto que alli han hallado, se han desaficionado de las cosas del mundo, y cobrado algunas fuerças espirituales con Dios, con que tienen algo refrenados los apetitos de las criaturas, y ya podrian sufrir por Dios vn poco de carga, y sequedad, sin bolver atràs al mejor tiempo; quando mas à su sabor, y gusto andan en estos exercicios espirituales, y quando mas claro à su parecer les luze el Sol de los divinos favores, escureceles Dios toda esta luz, y cierrales la puerta, y manantial de la dulce agua espiritual, que andavan gustando en Dios todas las vezes, y todo el tiempo que ellos querian (porque como eran flacos, y tiernos, no avia puerta cerrada para ellos, como dize San Iuan en el Apocalipsi: *Ecce dedi coram te ostium aperrum, quòd nemo potest claudere, quia modicam habes virtutem, & servasti nomen meum, & non negasti nomen meum.*) Y assi les dexa tan à escuras, que no saben por donde ir con el sentido de la imaginacion, y el discurso. Porque no saben dar vn passo en el meditar, como antes solian, anegado ya el sentido interior en esta Noche, y dexado tan à secas, que no solo no hallan jugo, y gusto en las cosas espirituales, y buenos exercicios, en que *Apoc. 3. 8.*

que solian ellos hallar sus deleytes, y gustos; mas en lugar de esto hallan por el contrario sinsabor, y amargura en las dichas cosas. Porque como he dicho, sintiendolos ya Dios aqui algo crecidillos, para que se fortalezcan, y salgan de mantillas, los desarrima del dulce pecho, y abaxandolos de sus braços, los muestra à andar por sus pies, en lo qual sienten ellos gran novedad, porque se les ha buelto todo al revès.

Esto à la gente recogida comunmente acaece, mas en breve despues que comiençan, que à los demàs; por quanto estàn mas libres de ocasiones para bolver atràs, y reforman mas presto los apetitos de las cosas del siglo, que es lo que se requiere para començar à entrar en esta feliz Noche del sentido. Y ordinariamente no passa mucho tiempo despues que comiençan, antes que entren en esta Noche del sentido, y todos los mas entran en ella; porque comunmente los verán caer en estas sequedades. Desta manera de purgacion sensitiva, por ser tan comun, podriamos traer aqui gran numero de autoridades de la divina Escritura, donde à cada passo, particularmente en los Psalmos, y Profetas, se hallan muchas, y por evitar prolixidad las dexamos, aunque algunas traerèmos despues.

CAP. IX.

De las señales en que se conocerà que el Espiritual và por el camino de esta Noche, y purgacion sensitiua.

PEro porque estas sequedades podrian proceder muchas vezes, no de la dicha Noche, y purgacion del apetito sensitivo, sino, ò de pecados, ò de imperfecciones, floxedad, ò tibieza, ò de algun mal humor, ò indisposicion corporal: pondrè aqui algunas señales, en que se conozca si es la tal sequedad de la dicha purgacion, ò si nace de algunos de los dichos vicios, para lo qual hallo que ay tres señales principales.

La primera es, si assi como no halla gusto, ni consuelo en las cosas de Dios, tampoco le halla en alguna de las cosas criadas. Porque como pone Dios al alma en la escura Noche, à fin de enxugarle, y purgarle el apetito sensitivo, en ninguna cosa la dexa engolosinar, ni hallar sabor. En esto se conoce probablemente, que esta sequedad, y sinsabor, no proviene de pecados, ni de imperfec-

cio-

ciones nuevamente cometidas. Porque si esto fuesse, sentiríeia en el natural alguna inclinacion, ò gana de gustar de alguna de otra cosa que de las de Dios. Porque quando quiera que se relaxa el apetito en alguna imperfeccion, luego se siente quedar inclinado à ella poco, ò mucho, segun el gusto, y aficion que alli aplicò. Pero por que este no gusta, ni de cosa de arriba, ni de abaxo, podria provenir de alguna indisposicion, ò humor melancolico, el qual muchas vezes no dexa hallar gusto en nada, es menester la segunda señal, y condicion.

La segunda señal, y condicion de esta purgacion, es, que ordinariamente trae la memoria en Dios con solicitud, y cuidado penoso, pensando que no sirve à Dios, sino que buelve atràs, como se vè sin aquel sabor en las cosas de Dios. Que en esto se vè que no sale de floxedad, y tibieça este sinsabor, y sequedad, porque de razon de la tibieça es no se le dar mucho, ni tener solicitud interior en las cosas de Dios. Por donde entre la sequedad, y tibieça ay mucha diferencia; porque la que es tibieça tiene mucha remission, y floxedad en la voluntad, y en el animo sin solicitud de servir à Dios: la que solo es sequeda i purgativa, tiene consigo ordinaria solicitud con cuidado, y pena, como digo, de que no sirve à Dios. Y esta, aunque algunas vezes se ayuda de la melancolia, ò otro humor, como otras vezes lo es, no por esso dexa de hazer su efecto purgativo del apetito, pues de todo gusto està privado, y solo su cuidado trae en Dios. Porque quando es puro humor, todo se và en disgustos, y estragos del natural, sin estos deseos de servir à Dios, que tiene la sequedad purgativa; con la qual aunque la parte sensitiva està muy caìda, floxa, y flaca para obrar, por el poco gusto que halla el espiritu, empero està prompto, y fuerte.

La causa desta sequedad es, porque muda Dios los bienes, y fuerças del sentido al espiritu, de los quales por no ser capaz el sentido, y fuerça natural, se queda ayuno, seco, y vacìo. Porq̃ la parte sensitiva no tiene habilidad para lo q̃ es para espiritu; y assi gustando el espiritu, se desabre la carne, y se afloxa para obrar; mas el espiritu, que entonces và recibiendo el manjar, anda fuerte, y mas alerta, y solicito que antes en el cuidado de no faltar à Dios, el qual no sien-

siente luego al principio el sabor, y deleite espiritual, sino la sequedad sin sabores, por la novedad del trueque. Porque aviendo tenido el paladar hecho à essotros gustos sensibles, todavia tiene los ojos puestos en ellos. Y por que tambien el paladar espiritual no està acomodado, y purgado para tan sutil gusto, hasta que succesivamente se vaya disponiendo por medio de esta seca y Escura Noche, no puede sentir el gusto, y bien espiritual, sino la sequedad, y sinsabor à falta de lo que antes con tanta facilidad gustava Porque estos que comiença Dios à llevar por estas soledades del desierto, son semejantes à los hijos de Israel, que luego que en el desierto les començò Dios à dar el manjar del Cielo tan regalado, que como alli dize, se convertia al sabor que cada vno queria; con todo sentian mas la falta de los gustos, y sabores de las carnes, y cebollas q̃ comian antes en Egipto, por aver tenido el paladar hecho, y engolosinados en ellas, que la dulçura delicada del manjar Angelico; y lloravan, y gemian por las carnes entre los manjares de el Cielo: *Recordamur piscium quos comedamus in Egipto gratis, in mentem nobis veniunt cucumeres, & pepones, porriquè, & cæpe, & alia.* Que à tanto llega la baxeza de nuestro apetito, que nos haze desear nuestras miserias, y fastidiar el bien incomutable del Cielo. Pero como digo, quãdo estas sequedades provienen de la via purgativa del apetito sensible, aunque al principio el espiritu no siente sabor por las causas que acabamos de dezir, siente la fortaleza, y brio para obrar en la sustancia que le dà el manjar interior, el qual manjar es principio de escura, y seca contemplacion para el sentido, la qual contemplacion es oculta, y secreta para el mismo que la tiene ordinariamente junto con esta sequedad, y vacìo que haze al sentido, dà al alma inclinacion, y gana de estarse à solas, y en quietud, sin poder pensar cosa particular, ni tener gana de pensarla. Y entonces (si à los que esto acaece) se supiessen quietar, descuidando de qualquiera obra interior, y exterior, que ellos por su industria, y discurso pretendan hazer, estando sin solicitud de hazer alli nada mas que dexarse llevar de Dios, recibir, y oir con atencion interior, y amorosa, luego en aquel descuido, y ocio sentirán delicadamente aquella refeccion

Exod. 16. 14. *Sap.* 16. 21.

Nu. 11. 5.

interior. La qual es tan delicada, que ordinariamente si tiene gana, ò cuidado sobre añadido, y particular en sentirla, no la siente; porque como digo, en ella obra en el mayor ocio, ò descuido del alma, que es como el ayre, que en queriendo cerrar el puño se sale. Y à este proposito podemos entender lo que el Esposo dixo à la Esposa en los Cantares; es à saber: *Cant. 6. 4.* *Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerunt.* Aparta tus ojos de mi, porq̃ ellos me hazen bolar. Porque de tal manera pone Dios al alma en este estado, por tan diferente camino la lleva, que si ella quiere obrar de suyo, y por su habilidad, antes estorva la obra que Dios en ella và haziendo que ayude, lo qual antes era muy al revès. La causa es, porque ya en este estado de contemplaciõ, que es quando sale del discurso à estado de aprovechados, ya Dios es el que obra en el alma, de manera que parece que le ata las Potencias interiores, no dexandole arrimo en el Entendimiento, ni jugo en la Voluntad, ni discurso en la Memoria. Porque en este tiempo lo que de suyo puede obrar el anima, no sirve, sino (como avemos dicho) de estorvar la paz interior, y la obra que en aquella sequedad del sentido haze Dios en el espiritu. La qual como es espiritual, y delicada, haze obra quieta, y delicada, pacifica, y muy agena de todos essotros gustos primeros, que eran muy palpables, y sensibles; porque esta paz es la que dize David que habla Dios en el alma para hazerla espiritual: *Quoniam loquetur pacem in plebem suam.* *Psalm. 84. 9.* Y de aqui es la tercera.

La tercera señal que ay para q̃ sepamos ser esta purgacion del sentido, es el no poder ya meditar, ni discurrir, aprovechandose del sentido de la imaginacion, para que la mueva como solia, aunque mas haga de su parte. Porque como aqui comiença Dios à comunicarsele, no ya por el sentido, como antes hazia por medio del discurso que componia, y dividia las noticias, sino por el espiritu puro, en que no ay discurso sucesivamente, comunicandosele con acto de sencilla contemplacion, la qual no alcançan los sentidos de la parte inferior exteriores, ni interiores: de aqui es, que la imaginacion, y fantasia no pueden hazer arrimo, ni dar principio con alguna consideracion, ni hallar en ella pie ya de ai adelante.

En

En esta tercera señal se entienda, que este empacho de las Potencias, y disgustillo de ellas, no proviene de algun mal humor; porque quando de aqui nace, en acabandose aquel humor, que nunca permanece en vn ser, luego con algun cuidado que ponga el alma, buelve à poder lo que antes, y hallan sus arrimos las Potencias. Lo qual en la purgacion del apetito no es assi, porque en començando à entrar en ella, siempre và adelante el no poder discurrir con las Potencias. Que aunque es verdad que à los principios en algunos no entra con tanta continuacion, de manera que algunas vezes dexen de llevar sus gustos, y alivios sensibles, porque por su flaqueza no convenia destetarlos de vn golpe; con todo vàn entrãdo siempre mas en ella, y acabando con la obra sensitiva, si es que han de ir adelante. Porque los que no vàn por camino de contemplacion, muy diferente modo llevan; en los quales esta Noche de sequedades no suele ser continua en el sentido, que aunque algunas vezes las tienen, otras no; y aunque algunas vezes no pueden discurrir, otras pueden como solian, solo porque los mete Dios en esta Noche à estos para exercitarlos, y humillarlos, y reformarles el apetito, para que no se vayan criando con golosina en las cosas espirituales, y no para llevarlos à la via del espiritu, que es esta contemplacion. Porque no à todos los que se exercitan de proposito en el camino del espiritu, lleva à Dios à contemplacion perfecta, el por què èl se lo sabe. De aqui es, que à estos nunca les acaba de desarrimar el sentido de los pechos de las consideraciones, y discursos, sino algunos ratos, y à temporadas, como avemos dicho.

CAP. X.

Del modo con que se han de auer estos en esta Noche Escura.

EN el tiempo, pues, de las sequedades de esta Noche sensitiva, en la qual haze Dios el trueque que avemos dicho arriba, sacando al alma de la via del sentido à la del espiritu, que es de meditaciõ à contemplacion, donde no ay poder obrar, ni discurrir en las cosas de Dios el alma de suyo con sus Potencias (como queda dicho) padecen los espirituales grandes penas, no tanto por las sequedades que padecen, como por el recelo que tienen de

que vàn perdidos por este camino, pensando que se les ha acabado el bien espiritual, y que los ha dexado Dios, pues no hallã arrimo, ni gusto en cosa buena. Entonces se fatigan, y procuran (como lo han avido de costumbre) arrimar con algun gusto las Potencias à algun objeto de discurso, pensando que quando ellos no hazen esto, y se sienten obrar, no hazen nada. Lo qual hazẽ no sin harta desgana, y repugnancia interior del alma, que gustava de estar en aquella quietud, y ocio. Con lo qual divirtiendose en lo vno, no aprovechan en lo otro; por que por vsar su espiritu, pierden el espiritu que tenian de tranquilidad, y paz. Y assi son semejantes al que dexa lo hecho para bolver à hazerlo al que se saliò de la Ciudad para bolver à entrar en ella; ò al que dexa la caça para bolver à andar à caça; y esto en esta parte es escusado, porque no hallarà nada, y porq̃ se buelve à su primer estilo de proceder, como queda dicho.

Estos en este tiempo, si no ay quien los entienda, buelven atràs, dexando el camino, ò afloxando, ò à lo menos se estorvan de ir adelante, por las muchas diligencias que hazen de ir por el camino primero de meditacion, y discurso, fatigando, y trabajando demasiadamente el Natural, imaginando q̃ queda por su negligencia, ò pecados. Lo qual les es ya escusado, porque les lleva ya Dios por otro camino, que es de Contemplacion, diferentissimo del primero; porque el vno es de meditacion, y discurso, y el otro no cae en imaginacion, ni discurso. Los que de esta manera se vieren, convieneles que se cõuelen perseverando con paciencia; y no teniendo pena confien en Dios, que no dexa à los que con sencillo, y recto coraçon le buscan, ni les dexarà de dar lo necessario para el camino, hasta llevarlos à la clara, y pura luz de amor, que les darà por medio de la otra Noche Escura del Espiritu, si merecieren que Dios les ponga en ella.

El estilo que han de tener en esta del sentido, es, que no se dèn nada por el discurso, y meditacion; pues ya (como he dicho) no es tiempo de esso, sino que dexen estar al alma en sossiego, y quietud, aunque les parezca que no hazen nada, y que pierden tiempo, y que por su floxedad no tienen gana de pensar alli en nada. Que harto harán en tener paciencia, ni en per-

perseverar en la oracion, con solo dexar al alma libre, y desembaraçada, y descansada de todas las noticias, y pensamientos, no teniendo cuidado allí de que pensarán, ni meditarán, contentandose solo con vna advertencia amorosa, y sossegada en Dios, y estar sin cuidado, sin eficacia, y sin gana demasiada de sentirle, y de gustarle. Porque todas estas pretensiones inquietan, y distraen el alma de la sossegada quietud, y ocio suave de Contemplacion que aqui se dà. Y aunque mas escrupulos le vengan de que pierde tiempo, y que seria bueno hazer otra cosa, pues en la oracion no puede hazer, ni pensar nada, sufrase, y estese sossegado, como que no và allí mas que à estarse à su placer, y anchura de Espiritu. Porque si de suyo algo quiere obrar con las Potencias interiores, seria estorvar, y perder los bienes que Dios por medio de aquella paz, y ocio del alma està asentando, y imprimiendo en ella. Bien assi como si el Pintor estuviesse pintando, ò alcoholando vn rostro, que si vn rostro se meneasse en querer hazer algo, no dexaria hazer nada al Pintor, y le turbaria lo que estava haziendo. Y assi quando el alma està en paz, y ocio interior, qualquiera operacion, y aficion, ò cuidadosa advertencia que ella quiera tener, entonces la distraerà, y inquietarà, y hazerla ha sentir sequedad, y vacio del sentido. Porque quanto mas pretendiere tener algun arrimo de afecto, y noticia, tanto mas sentirà la falta, la qual no puede ya ser suplida por aquella via. Donde à esta tal alma le conviene no hazer aqui caso que se le pierdan las operaciones de las Potencias, antes ha de gustar que se le pierdan presto; porque no estorvando la operacion de la Contemplacion infusa, que và Dios dando con mas abundancia pacifica, la recrea, y dà lugar à que arda, y se encienda en el espiritu del amor, que esta escura, y secreta Contemplacion trae consigo, y pega al alma.

No querria empero que de aqui se hiziesse regla general de dexar meditacion, ò discurso, que el dexarla ha de ser siempre à mas no poder, y solo por el tiempo, que ò por via de purgacion, y tormento, ò por muy perfecta Contemplacion la estorvare el Señor. Que en el demàs tiempo, y ocasiones siempre ha de aver este arrimo, y reparo, y mas de la vida, y Cruz de

Christo, que para purgacion, y paciencia, y para seguro camino es lo mejor, y ayuda admirablemente à la subida Contemplacion. La qual no es otra cosa que infusion secreta, pacifica, y amorosa de Dios, que si le dàn lugar, inflama al alma en espiritu de amor, segun ella dà à entender en el verso siguiente.

CAP. XI.

Declarase los tres versos de la Cancion.

Con ansias en amores inflamada.

LA Inflamacion de amor comunmẽte à los principios no se siente, por no aver començado à emprenderse por la impureza del natural, ò por no le dar lugar pacifico en el alma, por no entenderse, como avemos dicho. Mas à vezes con esso, y sin esso comiença luego à sentirse alguna ansia de Dios, y quanto mas và, mas se và sintiendo el alma aficionada, y inflamada en amor de Dios, sin saber, ni entender como, y de donde le nace el tal amor, y aficion: sino que le parece crecer tanto en si à vezes esta llama, y inflamacion, que con ansias de amor desea à Dios: segun David estando en esta Noche lo dize de si por estas palabras: *Quia inflamatũ est cor meum: & renes mei commutati sunt, & ego ad nihilum redactus sum, & nesciui.* Porque se inflamò mi coraçon, es à saber, en amor de contemplacion, tambien mis gustos, y aficiones se mudaron, es à saber, de la via sensitiva la espiritual con esta santa sequedad, y cessacion en todos ellos, que vamos diziendo. Y yo, dize, fuì resuelto en nada, y aniquilado, y no supe. Porque (como avemos dicho) sin saber el alma por donde và, se vè aniquilada acerca de todas las cosas de arriba, y de abaxo que solia gustar, y solo se vè enamorada, sin saber como. Y por que à vezes crece mucho la inflamacion de amor en el espiritu, son las ansias por Dios tan grandes en el alma, que parece se le secan los huessos en esta sed, y se marchita el natural, y estraga su calor, y fuerça por la viveza de la sed de amor; y siente el alma, que es viva esta sed de amor. La qual tambien David tenia, y sentia, quando dize: *Sitiuit anima mea ad Deum vivum.* Mi alma tuvo sed à Dios vivo. Que es tanto como dezir: Viva fue la sed que tuvo mi alma. *Psalm.* 72. 21. *Psalm.* 41. 3.

La

La qual ſed, por ſer viva, podemos dezir, que mata de ſed. Aunque la vehemencia de eſta ſed no es continua, ſino algunas vezes; ſintiendo empero de ordinario alguna ſed. Y haſe de advertir, que como aqui comencè à dezir, à los principios comunmente no ſe ſiente eſte amor, ſino la ſequedad, y vacio que vamos diziendo: y entonces en lugar de eſte amor, que deſpues ſe và encendiendo, lo que trae el alma en medio de aquellas ſequedades, y vacios de las Potencias, es vn ordinario cuidado, y ſolicitud de Dios, con pena, y recelo de que no le ſirve: que no es para Dios poco agradable ſacrificio, ver andar el eſpiritu atribulado, y ſolicito por ſu amor. Eſta ſolicitud, y cuidado pone en el alma aquella ſecreta contemplacion, haſta que por tiempo aviendo purgado algo el ſentido, eſto es la parte ſenſitiva de las fuerças, y aficiones naturales por medio de las ſequedades que en ella pone, và encendiendo en el eſpiritu eſte amor divino. Pero entretanto, en fin como el que eſtà puesto en cura, todo es padecer en eſta Eſcura Noche, y ſeca purgacion del apetito, curandoſe de muchas imperfecciones, y exercitandoſe en muchas virtudes, para hazerſe capaz del dicho amor, como aora ſe dirà ſobre el Verſo ſiguiente:

O dichoſa ventura!

QVe por quanto pone Dios al alma en eſta Noche ſenſitiva à fin de purgar el ſentido de la parte inferior, y acomodarle, y ſujetarle, y vnirle con el eſpiritu, eſcureciendole, y haziendole ceſſar de los diſcurſos, como tambien deſpues à fin de purificar el eſpiritu para vnirle con Dios, le pone en la Noche eſpiritual; gana el alma (aunque à ella no le parece) tantos provechos, que tiene por dichoſa ventura aver ſalido del laço, y apretura del ſentido de la parte inferior por eſta dichoſa Noche, dize el preſente Verſo, es à ſaber: *O dichoſa ventura!* Acerca del qual nos conviene aqui notar los provechos que halla en eſta Noche el alma, por cauſa de los quales tiene por dichoſa ventura paſſar por ella, todos los quales provechos encierra en el ſiguiente Verſo:

Salì ſin ſer notada.

LA qual ſalida ſe entiende de la ſujecion que tenia el alma à la parte ſenſitiva

tiva en buscar à Dios por operaciones flacas, limitadas, y ocasionadas, como las de esta parte inferior son: pues que à cada passo tropeçava en mil imperfecciones, y ignorancias, como avemos notado arriba en los siete vicios capitales. De todos los quales se libra apagandole esta Noche todos los gustos de arriba, y de abaxo, y escureciendole todos los discursos, y haziendole otros innumerables bienes en la ganancia de las virtudes, como aora dirèmos, que serà cosa gustosa, y de gran consuelo para el que por aqui camina, ver como cosa que tan aspera, y adversa parece al alma, y tan contraria al gusto espiritual, obra tantos bienes en ella. Los quales (como dezimos) se consiguen en salir el alma segun el aficion, y operacion, por medio de esta Noche, de todas las cosas criadas, y caminar à las eternas, que es grande dicha, y ventura. Lo vno, por el gran bien que es apagar el apetito, y aficion acerca de todas las cosas. Lo otro, por ser muy pocos los que sufren, y perseveran en entrar por esta puerta angosta, y por el camino estrecho, que guia à la Vida, como dize nuestro Salvador: *Quam angusta porta, & arcta via est quæ ducit ad vitam, & pauci sunt qui inveniunt eam.* Porque la angosta puerta es esta Noche del sentido, del qual se despoja, y desnuda el alma para entrar en ella rigiendose por Fè, que es agena de todo sentido, para caminar despues por el camino estrecho de la otra Noche de espiritu, en que adelante entra el alma caminando à Dios en Fè muy pura, que es el medio por donde se vne con èl. Por el qual camino, por ser tan estrecho, escuro, y terrible, tanto que no ay comparacion de esta Noche del sentido à la del espiritu en la escuridad, y trabajos, como dirèmos, son muchos menos los que caminan por èl; pero son sus provechos tambien mucho mayores. De los quales començarèmos aora à dezir algo con la brevedad que se pudiere, por passar à la otra Noche.

Matth. 7. 14.

CAP. XII.

De los provechos que causa en el alma esta Noche del Sentido.

ES esta Noche, y purgacion del apetito tan dichosa para el alma, por los grandes bienes, y provechos que haze en ella: aunque à ella

ella antes le parece, como avemos dicho, que se los quita: que assi como Abrahan hizo gran fiesta quando quitò la leche à su hijo Isaac; assi se gozan en el Cielo de que ya saque Dios à esta alma de pañales: de que la baxe de sus braços: de que la haga andar por su pie: de que tambien quitandole el pecho de la leche, y blando y dulce manjar de niños, le haga comer pan con corteza, y que comience à gustar pan de robustos, que en estas sequedades, y tinieblas del sentido se comiença à dar al espiritu vacio, y seco de los jugos del sentido, que es la contemplacion infusa, que avemos dicho. Y este es el primero, y principal provecho que aqui el alma consigue, del qual casi todos los demàs se causan. *Gen.21 8.*

De estos el primer provecho es conocimiento de si, y de su miseria. Porque demàs de que todas las mercedes que Dios haze al alma, ordinariamente las haze embueltas en este conocimiento, estas sequedades, y vacio de las Potencias acerca de la abundancia que antes sentia, y la dificultad que halla el alma en las cosas buenas, la hazen conocer de si la baxeza, y miseria, que en el tiempo de su prosperidad no echava de ver. De esto ay buena figura en el Exodo, donde queriendo Dios humillar à los hijos de Israel, y que se conociessen, les mandò quitar, y desnudar el trage, y atavio festival, con que ordinariamente andavan compuestos en el Desierto, diziendo: *Iam nunc depone ornatum tuum.* Aora ya de aqui adelante despojaos el ornamento festival, y poneos vestidos comunes de trabajo, para que sepais el tratamiento que mereceis. Lo qual es, como si dixera: Por quanto el trage que traeis, por ser de fiesta, y alegria, os ocasiona à no sentir de vosotros tan baxamente como vosotros sois, quitaos ya esse trage, para que de aqui adelante, viendoos vestidos de vileza, conozcais, que no mereceis mas, y quien vosotros sois. De donde conoce la verdad el alma, que antes no conocia de su miseria. Porque en el tiempo que andava como de fiesta, hallando en Dios mucho gusto, cõsuelo, y arrimo, andava algo mas satisfecha, y contenta, pareciendole que en algo servia à Dios. Porque esto, aunque expressamente entonces no lo tengan en si, à lo menos en la satisfaccion *Exod. 33. 5.*

que

que hallan en el gusto, se les asienta algo de ello. Pero ya puesta en esotro trage de trabajo de sequedad, y de desamparo, escurecidas sus primeras luzes, possee, y tiene mas de veras esta tan excelente y necessaria virtud del conocimiento propio, no teniendose ya en nada, ni teniendo satisfacion alguna de si: por que vè, que de suyo no haze nada, ni puede nada. Y esta poca satisfaccion de si, y desconsuelo que tiene de que no sirve à Dios, tiene, y estima Dios en mas que todas las obras, y gustos primeros que tenia el alma, y hazia, por mas que ellos fuessen. Por quanto en ellas se le ocasionavan muchas imperfecciones, y ignorancias: y de este trage de sequedad, no solo que lo avemos dicho, sino tambien los provechos, que aora dirèmos, y muchos mas, que se quedaràn por dezir, proceden (como de su origen, y fuente) del conocimiento propio.

Quanto à lo primero, nacele al alma tratar con Dios con mas comedimiento, y mas cortesia, que es lo que siempre ha de tener el trato con el Altissimo. Lo qual en la prosperidad de su gusto, y consuelo no hazia: porque aquel favor que sentia, hazia ser al apetito acerca de Dios algo mas atrevido, y menos cortès de lo que devia. Como acaeciò à Moysen, quando sintiò que Dios le hablava: que llevado de aquel gusto, y apetito, sin mas consideracion se atrevia à llegar, si no le mandàra Dios, que se detuviera, y descalçàra: *Ne appropies hùc, solve calceamentum de pedibus tuis.* Por lo qual se denota el respeto, y discrecion, en desnudez de apetito, con que se ha de tratar con Dios. De donde quãdo obedeciò en esto Moysen, quedò tan puesto en razon, y tan advertido, que dize la Escritura, que no solo no se atreviò à llegar, mas que ni aun ossava mirar à Dios. Porque quitados los çapatos de los apetitos, y gustos, conocia grandemente su miseria delante de Dios, que assi le convenia para oìr las palabras Divinas. La disposicion tambien que diò Dios à Iob para hablar con èl, no fueron aquellos deleytes, y gloria que el mismo Iob alli refiere, que solia tener con su Dios; sino ponerle desnudo en vn muladar, desamparado, y aun perseguido de sus amigos, lleno de angustia, y amargura, y sembrado de gusanos el suelo: y entonces de esta manera se preciò el altissimo

Exod 3; 3.

Isaì 10.

Isaì 19.

simo Dios, que levanta al pobre del estiercol, de comunicarsele con mas abundancia, y suavidad, descubriendole las Altezas profundas de su Sabiduria, qual nunca antes avia hecho en el tiempo de la prosperidad.

Y aqui nos conviene notar otro excelente provecho que ay en esta Noche, y sequedad del apetito sensitivo, pues avemos venido à dar en èl: y es, que en esta Noche Escura del apetito, por que se verifique lo que dize el Profeta: *Isaì.58.10.* *Orietur in tenebris lux tua.* Lucirà tu luz en las tinieblas: alumbra Dios al alma, no solo dandole conocimiento de su miseria, y baxeza, como avemos dicho; sino tambien de la grandeza, y excelencia de Dios. Porque demàs de que apagados los apetitos, y gustos, y arrimos sensibles, queda libre, y limpio el entendimiento para entender la verdad: porque el gusto sensible, y apetito, aunque sea de cosas espirituales, ofusca, y embaraça al espiritu. Tambien aquel aprieto, y sequedad del sentido ilustra, y aviva el entendimiento, como *Isaì.28.19.* dize Isaias: *Vexatio intellectum dabit auditum.* Que la vexacion haze entender, como Dios en el alma vacia, y desembaraçada, que es lo que se requiere para su divina influencia, sobrenaturalmente por medio de esta Noche Escura, y seca de contemplacion, la và instruyendo en su divina Sabiduria; lo qual por los jugos, y gustos primeros no hazia. Esto dà muy bien à entender el mismo Profeta Isaias, diziendo: *Quem docebit scientiam, & quem intelligere faciet auditum? Ablactos à lacte, avulsos ab uberibus.* A quien enseñarà Dios su ciencia, y à quien harà oir su palabra? à los destetados de la leche, y à los desarrimados de los pechos. En lo qual se dà à entender, que para esta divina influencia, no tanto es disposicion la leche primera de la suavidad espiritual, ni el arrimo del pecho de los sabrosos discursos de las Potencias sensitivas, que gustava el alma, quanto el carecer de lo vno, y el desarrimo de lo otro. Por quanto para oir à este gran Rey con la cortesia devida, le conviene al alma estar muy en pie, y desarrimada, segun el afecto, y sentido: como de si lo dize Abacuc: *Super custodiam meam stabo, è figam gradum meum super munitionem: & contemplabor, vt videam, quid dicatur mihi.* *Abac.2.1.* Estarè en pie sobre mi custodia, esto es, desarrimado del apetito, y afirmarè el

passo,

passo; esto es, no discurrire con el sentido, para contemplar, y entender lo q̃ de parte de Dios se me dixere. De manera que ya tenemos que de esta Noche seca sale conocimiento de sí primeramente, de donde como de fundamento nace este otro conocimiento de Dios. Que por esso dezia S. Agustin à Dios: Conozcame, Señor, à mi, y conocerte he à ti. Porque como dizen los Filosofos, vn estremo se conoce bien por otro. Y para probar mas cũplidamente la eficacia que tiene esta Noche sensitiva en su sequedad, y desarrimo para ocasionar mas la luz, que de Dios deziamos recibir aqui el alma: alegarèmos aquella autoridad de David, en que dà bien à entender la virtud grande que tiene esta Noche para este alto conocimiento de Dios. Dize, pues, assi: *In terra deserta, & in via, & inaquosa sic in sancto apparui tibi, vt viderem virtutem tuam, & gloriam tuam.* En la tierra desierta, sin agua, seca, y sin camino pareci delante de ti, para poder ver tu virtud, y gloria. Lo qual es cosa admirable, que no dà à entender aqui David que los deleites espirituales, y gustos muchos que avia tenido, fuessen disposicion, y medio para conocer la gloria de Dios, sino la sequedad, y desarrimo de la parte sensitiva, que se entiende aqui por la tierra seca, y desierta. Y que no diga tambien que los conceptos, y discursos divinos, de que avia vsado mucho, fuessen camino para sentir, y ver la virtud de Dios; ni no poder fixar el concepto en Dios, ni caminar con el discurso de la consideracion imaginaria, que se entiende aqui por la tierra sin camino. De manera que para conocer à Dios, y à si mismo, esta Noche Escura es el medio con sus sequedades, y vacio, aunque no con la plenitud, y abundancia que en la otra de Espiritu, porque este conocimiento es como principio del otro.

Psalm. 62. 3.

Saca tambien el alma en las sequedades, y vacio de esta Noche del apetito humildad Espiritual, que es la virtud contraria al primer vicio capital, que diximos ser sobervia Espiritual. Por la qual humildad que adquiere por el dicho conocimiento propio, se purga de todas aquellas imperfecciones en que caia en el tiempo de su prosperidad; porque como se ve tan seca, y miserable, ni aun por primer movimiento le passa que và mejor que los otros, ni que les lleva ventaja, como

antes hazia; antes por el contrario conoce que los otros vàn mejor. Y de aqui nace el amor del proximo, porque los eſtima, y no los juzga como antes ſolia, quando ſe veìa aſsi con mucho fervor, y à los otros no, ſolo conoce ſu miſeria, y la tiene delante de los ojos, tanto, que no le dexa, ni dà lugar para ponerlos en nadie. Lo qual admirablemente David eſtando en eſta Noche manifieſta, diziendo: *Obmutui, & humiliatus ſum, & ſilui à bonis, & dolor meus renouatus eſt.* Enmudeci, y fuy humillado, y tuve ſilencio en los bienes, y renovòſe mi dolor. Eſto dize, por que le parecia que los bienes de ſu alma eſtavan tan acabados, que no ſolamente no avia, ni hallava lenguage de ellos; mas acerca de los agenos tambien enmudeciò con el dolor del conocimiento de ſu miſeria.

Pſalm. 38. 3.

Aqui tambien ſe hazen ſujetos, y obedientes en el camino eſpiritual. Que como ſe vèn tan miſerables, no ſolo oyen lo que les enſeñan, mas aun deſean que qualquiera los encamine, y diga lo que deven hazer. Quitaſeles la preſumpcion, que en la proſperidad à vezes tenian. Y finalmente de camino ſe les barren todas las imperfecciones que tocamos alli, hablando de la ſobervia Eſpiritual.

CAP. XIII.

De otros prouechos que cauſa en el alma eſta Noche del ſentido.

ACerca de las imperfecciones que en la Avaricia Eſpiritual tenian, en que codiciavan vnas, y otras coſas Eſpirituales, y nũca ſe veìa ſatisfecha el alma de vnos exercicios, y otros, con la codicia del apetito, y guſto que hallava en ellos, aora en eſta Noche ſeca, y eſcura anda bien reformada. Porque como no halla el guſto, y ſabor que ſolia; antes halla en ellas ſinſabor, y trabajo, con tanta templança vſa de ellas, que por ventura podria perder ya por corta, como antes perdia por larga; aunque à los que Dios pone en eſta Noche, comunmente les dà humildad, y promptitud; pero ſin ſabor, para que ſolo por Dios hagan aquello que ſe les manda, y deſapropiandoſe de muchas coſas, por que no hallan guſto en ellas.

Acerca de la Luxuria Eſpiritual tambien ſe vè claro, que por eſta ſequedad, y ſinſabor del ſentido, que halla el alma en las coſas Eſpirituales,

se libra de aquellas impurezas que alli notamos; pues comunmente diximos que procedian ocasionalmente del gusto, que del Espiritu redundava en el sentido.

Pero de las imperfecciones que se libra el alma en esta Noche Escura acerca de el quarto vicio, que es Gula Espiritual, puedense ver alli, aũque no estàn dichas todas, porque son innumerables; y assi yo aqui no las referirè, porque querria ya concluir con esta Noche para passar à la otra, en la qual tenemos grave doctrina. Basta para entender los innumerables provechos, que demàs de los dichos gana el alma en esta Noche contra este vicio de Gula Espiritual, dezir que de todas aquellas imperfecciones que alli quedan dichas, se libra, y de otros muchos, y mayores males, que alli no estàn escritos, en que vinieron à dar muchos, de que tenemos experiencia, por no tener ellos reformado el apetito en esta golosina Espiritual. Porque como Dios en esta seca, y escura Noche, en que pone el alma, tiene refrenada concupiscencia, y enfrenado el apetito, de manera que apenas se pueda cebar de sabores, ni gustos sensibles de cosa de arriba, ni de abaxo, y esto lo và continuando de tal manera que se và el alma reformando, mortificando, y componiendo segun la concupiscencia, y apetitos, que parece pierde las fuerças de sus passiones; siguense demàs de los dichos por medio de esta sobriedad Espiritual admirables provechos en ella, porque con la mortificacion de los apetitos, y concupiscencias vive el alma en paz, y tranquilidad Espiritual, que donde no tenia apetito, concupiscencia, no ay perturbacion, sino paz, y consuelo de Dios.

Sale de aqui otro segundo provecho, y es, que trae ordinaria memoria de Dios con temor, y recelo de bolver atràs (como queda dicho) en el camino Espiritual. El qual es grande provecho, y no de los menores en esta sequedad, y purgacion del apetito; porque se purifica el alma, y limpia de las imperfecciones que se le pegavan por medio de los apetitos, y aficiones que de suyo embotan, y ofuscan el alma.

Ay otro provecho muy grande en esta Noche para el alma, y es, que se exercita en las virtudes de por junto, como es en la paciencia, y longanimidad, que se exercita bien en estas sequedades, y va-

Psal 4.

vacios, sufriendo el perseverar en los exercicios Espirituales sin consuelo, y sin gusto. Exercitase la caridad de Dios, pues ya no por el gusto, y sabor q̃ halla en la obra es movido, sino solo por Dios. Exercita aqui tambien la virtud de la fortaleza; porque en estas dificultades, y sinsabores que halla en el obrar, saca fuerças de flaqueza, y assi se haze fuerte. Y finalmente en todas las virtudes, assi Cardinales, como Teologales, y Morales se exercita el alma en estas sequedades. Y que en esta Noche consiga el alma todos estos quatro provechos que avemos aqui dicho; conviene à saber, delectacion de paz, ordinaria memoria de Dios, y limpieça, y pureça del alma; y el exercicio de virtudes que acabamos de dezir, dizelo David, como lo experimentò èl mismo estando en esta Noche, por estas palabras: *Renuit consolari anima mea, memor fui Dei, & delectatus sum, & exercitatus sum: & defecit spiritus meus.* Mi alma desechò las consolaciones, tuve memoria de Dios, hallè consuelo, y exercitème, y desfalleciò mi Espiritu. Y luego dize: Meditarè de Noche con mi coraçon, y exercitavame, y barria, y puricava mi Espiritu; conviene

Psal. 76 4.

à saber, de todas las aficiones.

Acerca de las imperfecciones de los otros tres vicios espirituales, que allí diximos, que son embidia, ra, y accidia, tambien en esta sequedad del apetito se purga el alma, y adquire las virtudes à ellos contrarias. Porque ablandada, y humillada por estas sequedades, y dificultades, y otras tentaciones, y trabajos, en que à bueltas de esta Noche Dios la exercita, se haze mansa para con Dios, y para consigo, y tambien para con el proximo. De manera, que ya no se enoja con alteracion sobre las faltas propias contra sí, ni sobre las agenas contra el proximo, ni acerca de Dios trae disgustos, y querellas descomedidas, porque no le haze presto bueno. Pues acerca de la embidia, tambien aqui tiene caridad con los demàs; porque si alguna embidia tiene, no es viciosa, como antes solia, quando le dava pena que otros fuessen à èl preferidos, y que llevassen la ventaja, porque ya aqui se la tiene dada, viendose tan miserable como se vè, y la embidia que tiene, si la tiene, es virtuosa, deseando imitarlos, lo qual es mucha virtud.

Las accidias, y tedios que aqui tiene en las cosas espiritua-

tuales, tampoco son viciosos como antes, porquellos procedian de los gustos espirituales, que à vezes tenia, y pretendia tener quando no los hallava. Pero estos tedios no proceden desta flaqueza del gusto, porque se le tiene Dios quitado acerca de todas las cosas en esta purgacion del apetito.

Demàs destos provechos que estàn dichos, otros innumerables consigue por medio de esta seca contemplacion. Porque en medio destas sequedades, y aprietos, muchas vezes quando menos piensa comunica Dios al alma suavidad espiritual, y amor muy puro, y noticias espirituales, à vezes muy delicadas, cada vna muy de mayor provecho, y precio que quanto antes gustava. Aunque el alma en los principios no lo piensa assi, porque es muy delicada la influencia espiritual que aqui se dà, y no la percibe el sentido.

Finalmente, por quanto aqui el alma se purga de las aficiones, y apetitos sensitivos, consigue libertad de espiritu, en que se vàn grangeando los doze frutos del Espiritu Santo. Tambien aqui admirablemente se libra de las manos de los tres enemigos, demonio, mundo, y carne. Porque apagandose el sabor, y gusto sensitivo acerca de las cosas, no tiene el demonio, ni el mundo, ni la sensualidad armas, ni fuerças contra el espiritu.

Estas sequedades, pues, hazen al alma andar con pureza en el amor de Dios, pues que ya no se mueve à obrar por el gusto, y sabor de la obra, como por ventura lo hazia quando gustava, sino solo por dar gusto à Dios. Hazese no presumida, ni satisfecha, como por ventura en el tiempo de la prosperidad solia, sino temerosa, y receloso de si, no teniendo de si satisfaccion alguna, en lo qual està el santo temor q̃ conserva, y aumenta las virtudes. Apaga tambien esta sequedad las concupiscencias, y brios naturales, como queda dicho. Porque aqui si no es el gusto, que de suyo Dios le infunde algunas vezes, por maravilla halla gusto, y consuelo sensible por su diligencia en alguna obra, y exercicio espiritual, como ya queda arriba dicho.

Crecele en esta Noche seca el cuidado de Dios, y las ansias por servirle; porque como se le vàn enjugando los pechos de la sensualidad, con que sustentava, y criava los apetitos tràs q̃ iva, solo queda seco, y en delnudo el ansia de ser-

servir à Dios, que es cosa para èl muy agradable. Pues como dize David: *Sacrificium Deo spiritus contribulatus.* El espiritu atribulado es sacrificio para Dios. Como el alma, pues, conoce que en esta purgacion seca por donde passò, sacò, y consiguiò tan preciosos provechos, y tantos como aqui se han referido, no haze mucho en dezir en la Cancion que vamos declarando el verso: *O dichosa ventura! sali sin ser notada.* Esto es, salì de los laços, y sujecion de los apetitos sensitivos, y aficiones sin ser notada; es à saber, sin que los dichos tres enemigos me lo pudiessen impedir. Los quales (como avemos dicho) en los apetitos, y gustos enlaçan el alma, y la detienen que no salga de si à la libertad del perfecto amor de Dios, sin los quales ellos no pueden combatir al alma, como queda dicho.

Psalm. 50. 19.

De donde en sossegandose por continua mortificacion las quatro passiones del alma, que son gozo, dolor, esperança, y temor; y en adormeciẽdose en la sensualidad por ordinarias sequedades los apetitos naturales; y en alçãdo de obra la armonia de los sentidos, y potencias interiores, cessando de sus operaciones discursivas, como avemos dicho, la qual es toda la gente, y morada de la parte inferior del alma: ellos no pueden impedir esta espiritual libertad, y queda la casa sossegada, y quieta, como lo dize el siguiente verso.

CAP. XIV.

En que se declara el vltimo verso de la primera Cancion.

Estando ya mi casa sossegada.

ESTando ya esta casa de la sensualidad sossegada; esto es, mortificadas sus passiones, apagadas sus codicias, y los apetitos sossegados, y adormecidos por medio desta Noche dichosa de la purgacion sensitiva, saliò el alma à començar el camino, y via del espiritu, q̃ es de los aprovechados, que por otro nombre llaman, la via iluminativa, ò de Contemplacion infusa, con que Dios de suyo anda apacentando, y reficionando el alma, sin discurso, ni ayuda activa, con industria de la misma alma. Tal es, como avemos dicho, la Noche, y purgacion del sentido: la qual en los que despues han de entrar en la otra mas grave del espiritu para passar à la divina vnion de amor de Dios (porque no todos, sino los

menos passan ordinariamente) suele ir acompañada con graves trabajos, y tentaciones sensitivas, que duran mucho tiempo, aunque en vnos mas que en otros; porque à algunos se les dà el Angel de Satanàs, que es espiritu de fornicacion, para que los açote los sentidos con abominables, y fuertes tentaciones, y les atribule el espiritu con feas advertencias, y representaciones muy visibles en la imaginacion, que à vezes les es mayor pena que el morir.

Otras vezes se les añade à Esta Noche el espiritu de blasfemia. El qual en todos sus conceptos, y pensamientos se anda atravesando con intolerables blasfemias, y à vezes con tanta fuerça sugeridas en la imaginacion, que casi se las haze pronunciar, que les es grave tormento.

Otras vezes se les dà otro abominable espiritu, que llaman *Spiritus vertiginis*, que los exercite. El qual de tal manera les escurece el sentido, que los llena de mil escrupulos, y perplexidades, tan intrincadas al juizio de ellos, que nunca pueden satisfacerse en nada, ni arrimar el juizio à consejo, ni concepto, el qual es vno de los mas graves estimulos, y horrores de esta Noche, muy vezino à lo que passa en la Noche espiritual.

Estas tempestades, y trabajos ordinariamente embia Dios en esta Noche, y purgacion sensitiva à los que ha de poner despues en la otra (aunque no todos passan à ella) para que castigados, y abofeteados de esta manera se vayan exercitando, y disponiendo, y curtiendo los Sentidos, y Potencias para la vnion de la sabiduria, que alli les han de dar. Porque si el alma no es tentada, exercitada, y probada con tentaciones, y trabajos, no puede arribar su Sentido à la Sabiduria. Que por esso dixo el Eclesiastico: *Qui non est tentatus, quid scit? Qui non est expertus pauca recognoscet?* El que no es tentado, què sabe? Y el que no es probado, quales son las cosas que reconoce? *Eccl.* 34 9. & 11

De la qual verdad dà Ieremias buen testimonio, diziendo: *Castigasti me, & eruditus sum.* Castigasteme, Señor, y fuy enseñado. *Ier.* 31. 18. Y la mas propia manera deste castigo, para entrar en la Sabiduria, son los trabajos interiores que aqui dezimos, por quanto son de los que mas eficazmente purgan el Sentido de todos los gustos, y consuelos, à que con flaqueza natural estava afectado; y donde es humillada el alma de veras para el en-

enſalçamiento que ha de tener.

Pero el tiempo que al alma tengan en eſte ayuno, y penitencia del Sentido, quanto ſea, no es coſa cierta dezirlo; porque no paſſa en todos de vna manera, ni vnas miſmas tentaciones; que eſto và medido por la voluntad de Dios, conforme à lo mas, ò menos que cada vno tiene de imperfeccion que purgar; y tambien conforme al grado de vnion de amor, à que Dios la quiere levantar, le humillarà mas, ò menos intenſamente, ò mas, ò menos tiempo. Los que tienen ſugeto, y mas fuerça para ſufrir, con mas intenſion los purga, y mas preſto. Porque à los muy flacos con mucha remiſsion, y flacas tentaciones mucho tiempo los lleva por eſta Noche, dandoles ordinarias refecciones al Sentido, porque no buelvan atràs, y tarde llegan à la pureza de perfeccion en eſta vida, y algunos de eſtos nunca. Que ni bien eſtàn en la Noche, ni bien fuera della; porque aunque no paſſan adelante, para que ſe conſerven en humildad, y conocimiento propio, los exercita Dios algunos ratos, y dias en aqueſtas ſequedades, y tẽtaciones, y les ayuda con el conſuelo; otras vezes à temporadas, porque deſmayando no buelvan à buſcar el del mundo. A otras almas mas flacas anda Dios con ellas como deſapareciendo, y traſponiẽdoſe para exercitarlas en ſu amor, porq̃ ſin deſvios no aprendieran à llegarſe à Dios. Pero las almas que han de paſſar à tan dichoſo, y alto eſtado como es la vnion de amor, por muy aprieſſa que Dios las lleve, harto tiempo ſuelen durar en eſtas ſequedades ordinariamente, como eſtà viſto por experiencia. Concluyendo, pues, con eſte libro, comencemos à tratar de la ſegunda Noche.

LIBRO SEGVNDO DE LA NOCHE ESCVRA.

TRATASE DE LA MAS INTIMA purgacion, que es la segunda Noche del Espiritu.

CAPITVLO I.

Comiença se à tratar de la Noche segunda del Espiritu. Dize à què tiempo comiença.

L Alma que Dios ha de llevar adelante, no luego que sale de las sequedades, y trabajos de la primera purgacion, y Noche del Sentido, pone su Magestad en la vnion de amor; antes suele passar harto tiempo, y años, en que salida el alma del estado de principiantes, se exercita en el de los aprovechados. En el qual (assi como el que ha salido de vna estrecha carcel) anda en las cosas de Dios con mucha mas anchura, y satisfaccion del alma, y con mas abundante y interior deleyte, que tenia à los principios, antes que entrasse en la dicha Noche, no trayendo ya atada la imaginacion, y Potencias al discurso, y cuidado espiritual, como solia. Porque con gran facilidad halla luego en su espiritu muy serena y amorosa Contemplacion, y sabor espiritual, sin trabajo del discurso. Aunque como no està bien hecha la purgacion del alma (porque falta la principal parte, que es la del espiritu, sin lo qual, por la comunicacion que ay de la vna parte à la otra, por razon de ser vn solo supuesto, tampoco la purgacion sensitiva, aunque mas fuerte aya sido, queda acabada, y perfecta) nunca le faltan algunas sequedades, tinieblas, y aprietos, à vezes mucho mas intensos que los passados, que son como presagios,

y

y mensageros de la Noche venidera del espiritu, aunque no son estos durables, como será la Noche que espera. Porque aviendo passido vn rato, ò ratos, ò dias de esta Noche, ò tempestad, luego buelve à su acostumbrada serenidad, y de esta manera và purgando Dios algunas almas, que no han de subir à tan alto grado de amor, como las otras, metiendolas à ratos interpoladamente en esta Noche de Contemplacion, ò purgacion espiritual, haziendo anochecer, y amanecer à menudo: por que se cumpla lo que dize David, que embia su cristal, esto es, su Contemplacion, como à bocados: *Mittit christallum suum, sicut buccellas.* Aunque estos bocados de escura Contemplacion nunca son tan intentos, como lo es aquella horrenda Noche de Contemplacion, que avemos de dezir, en que de proposito pone Dios al alma para llevarla à la divina vnion.

Psalm. 147. 17

Este sabor, pues, y gusto interior, que dezimos que con abundancia, y facilidad hallan, y gustan estos aprovechantes en su espiritu, con mucha mas abundancia que antes se les comunica, redundando de ai en el sentido mas que solia antes de esta sensible purgacion. Que por quanto èl està ya mas puro, con mas facilidad puede sentir los gustos del espiritu à su modo. Y como en fin esta parte sensitiva del alma es flaca, y incapaz para las cosas fuertes del espiritu; de aqui es, que estos aprovechados à causa de esta comunicacion espiritual, que se haze en la parte sensitiva, padecen en ella muchas debilitaciones, y detrimentos, y flaquezas de estomago, y en el espiritu consiguientemẽte fatiga. Porque como dize el Sabio: *Corpus quod corrumpitur aggrauat animam.* El cuerpo que se corrompe agrava el anima. De aqui es, que las comunicaciones de estos, ni pueden ser muy fuertes, ni muy intensas, ni muy espirituales, quales se requieren para la divina vnió con Dios, por la flaqueza, y corrupcion de la sensualidad que participa en ellas. Y de aqui vienen los arrobamientos, y traspassos, y descoyuntamientos de huessos, que siempre acaecen quando las comunicaciones no son puramente espirituales, esto es, al espiritu solo, como son las de los perfectos, purificados ya por la Noche segunda del espiritu, en los quales cessan ya estos arrobamientos, y tormentos de cuerpo, gozan-

Sap. 9. 15.

do ellos de la libertad del espiritu, sin que se anuble, y trasponga el sentido. Y para que se entienda la necesidad que estos tienen de entrar en esta Noche de espiritu, notarèmos aqui algunas imperfecciones, y peligros que tienen estos aprovechados.

CAP. II.

De algunas imperfecciones que tienen estos aprouechados.

DOs maneras de imperfecciones tienen estos aprovechados; vnas son habituales, otras actuales: las habituales son las aficiones, y habitos imperfectos, que todavia como raizes han quedado en el espiritu, donde la purgacion del sentido no pudo llegar. En la purgacion de los quales, la diferencia que ay de esso otra es, la que de la raiz à la rama, ò sacar vna mancha fresca, ò vna muy assentada, y vieja. Porque (como diximos) la purgacion del sentido solo es puerta, y principio de Contemplacion para la del espiritu: y mas sirve de acomodar el sentido al espiritu, que de vnir el espiritu con Dios. Mas todavia se quedan en el espiritu las manchas del hombre viejo, aunque à èl no se le parecen, ni las echa de ver; las quales si no salen con el jabon, y fuerte lexia de la purgacion de esta Noche, no podrà el espiritu venir â pureza de vnion divina.

Tienen tambien estos la *Hæbetudo mentis*, y rudeza natural, que todo hombre contrae por el pecado, y la distraccion, y exterioridad del espiritu: la qual conviene que se ilustre, clarifique, y recoja por la penalidad, y apriesto de aquella Noche. Estas habituales imperfecciones, todos los que no han passado de este estado de aprovechados, las tienen: las quales no pueden estar con el estado perfecto de vnion por amor con Dios.

En las actuales no caen todos de vna manera; mas algunos, como traen estos bienes espirituales tan afuera, y tan manuales en el sentido, caen en algunos inconvenientes, y peligros, que à los principios diximos. Porque como ellos hallan à manos llenas tantas comunicaciones, y aprehensiones al sentido, y espiritu, donde muchas vezes vèn visiones imaginarias, y espirituales (porque en todo esto con otros sentimientos sabrosos acaece à muchos de estos en este estado; en lo qual el demonio, y la propia fan-

fantasia muy ordinariamente haze trampantojos al alma) y como con tanto gusto suele imprimir, y sugerir el demonio al alma las aprehensiones dichas, y sentimientos, con gran facilidad la embelesa, y engaña, no teniendo ella cautela para resignarse, y defenderse fuertemente de todas estas visiones, y sentimientos. Porque aqui haze el demonio creer muchas visiones vanas, y profecias falsas, y les procura hazer presumir, que habla Dios, y los Santos con ellos, y creen muchas vezes à su fantasia. Aqui los suele el demonio llenar de presumpcion, y sobervia, y atraidos de la vanidad, y arrogancia, se dexan ser vistos en actos exteriores, que parezcan de santidad, como son arrobamientos, y otras apariencias. Hazense assi atrevidos à Dios, perdiendo el santo temor, que es llave, y custodia de todas las virtudes: y tantas falsedades, y engaños suelen multiplicarse en algunos de estos; y tanto se envejecen en ellos, que es muy dudosa su buelta al camino puro de la virtud, y verdadero espiritu. En las quales miserias vienen à dar, començando à darse con demasiada seguridad à las aprehensiones, y sentimientos espirituales, quando començavan à aprovechar en el camino espiritual. Avia tanto què dezir de las imperfecciones de estos, y de como son mas incurables, por tenerlas ellos por mas espirituales, que las primeras, que lo quiero dexar. Solo digo, para fundar la necessidad que ay de la Noche espiritual, que es la purgacion, para el que ha de passar adelante, que à lo menos ninguno de estos aprovechados, por bien que le ayan andado las manos, dexa de tener muchas de aquellas afecciones naturales, y habitos imperfectos, de que diximos ser necessario preceder purificacion para passar à la divina vnion. Y demàs de esto, lo que arriba dexamos dicho; es à saber, que por quanto todavia participa la parte inferior en estas comunicaciones espirituales, no pueden ser tan intensas, puras, y fuertes, como se requieren para la dicha vnion: por tanto, para venir à ella, conviene le al alma entrar en la segunda Noche del espiritu, donde desnudando el sentido, y espiritu perfectamente de todas estas aprehensiones, y sabores, le han de hazer caminar en escura y pura Fè, que es propio, y adecuado medio por donde el alma se vne con Dios, segun por

Osseæ 9. 19. Osseas lo dize: *Sponsabo te mihi in Fide.* Yo te desposarè conmigo, esto es, te vnirè comigo en Fè.

CAP. III.

Anotacion para lo que se sigue.

HAn, pues, ya estos aprovechados, por el tiempo que han passado, experimentando estas dulces comunicaciones: para que assi atraìda, y saboreada del espiritual gusto la parte sensitiva que del espiritu dimanava, se aunasse, y acomodasse en vno con el espiritu, comiendo cada vno en su manera de vn mismo manjar espiritual, y en vn mismo plato de vn solo supuesto, y sugeto, para que assi ellos en alguna manera juntos, y conformes en vno estèn dispuestos para sufrir la aspera y dura purgacion del espiritu, que les espera, en la qual se han de purgar cumplidamente estas dos partes del alma espiritual, y sensitiva: porque la vna nunca se purga bien sin la otra: que la purgacion valida para el sentido es, quando de proposito comiença la del espiritu. De donde la Noche que avemos dicho del sentido, mas se puede, y deve llamar cierta reformacion, y enfrenamiento del apetito, que purgacion. La causa es, por que todas las imperfecciones, y desordenes de la parte sensitiva tienen su fuerça, y raiz en el espiritu, y assi hasta que se purguen los malos habitos, las rebeliones, y siniestros dèl, no se pueden bien purgar. De donde en esta Noche que se sigue se purgan entrambas partes juntas, que este es el fin por que convenia aver passado por la reformacion de la primera Noche, y llegado à la bonança que de ella saliò, para que aunado con el espiritu, en cierta manera se purguen, y padezcan aqui con mas fortaleza. Que para tan fuerte y dura purga bien es menester, que sin aver reformadose antes la flaqueza de la parte inferior, y cobrado fortaleza en Dios, por el dulce y sabroso trato que con èl despues tuvo, no tuviera fuerça, ni disposicion el natural para sufrirla.

Por tanto todavia el trato, y operaciones que tienen estos aprovechados cõ Dios, son muy baxas, à causa de no tener purificado, y ilustrado el oro del espiritu: por lo qual todavia entienden de Dios como pequeñuelos, y hablan de Dios como pequeñuelos, y saben, y sienten de

Dios

Dios como pequeñuelos, segun dize San Pablo: *Cùm essem parvulus, loquebar vt parvulus, sapiebam vt parvulus, cogitabam vt parvulus.* Por no aver llegado à la perfeccion, que es la vnion del amor con Dios, por la qual vnion ya como grãdes obran grandezas con su espiritu, siendo ya sus obras, y Potencias mas divinas, que humanas, como despues se dirà, queriendo Dios desnudarlos de hecho de este viejo hombre, y vestirlos del nuevo, que segun Dios es criado en la novedad del sentido, que dize el Apostol: *Et induite novum hominem, qui secundum Deum creatus est.* Y en otro lugar: *Reformamini in nouitate spiritus vestri.* Desnudales las Potencias, y aficiones, y sentidos, assi espirituales, como sensibles, assi interiores, como exteriores, dexando à escuras el Entendimiento, y la Voluntad à secas, y vacia la Memoria, y las aficiones del alma en suma afliccion, amargura, y aprieto, privandola del sentido, y gusto, que antes sentia de los bienes espirituales: para que esta privacion sea vno de los principios que se requieren en el espiritu, para que se introduzga, y vna en el la forma espiritual del espiritu, que es la vnion de amor. Todo lo qual obra el Señor en ella por medio de vna pura y escura contemplacion, como el alma lo dà à entender en la primera Cancion. La qual, aunque està declarada al principio de la primera Noche del sentido, principalmente la entiende el alma por esta segunda del espiritu, por ser la principal parte de la purificacion del alma. Y assi à este proposito la pondrèmos, y declararèmos aqui otra vez.

1. *Cor.* 13. 11.

Ephes. 4. 24. *Rom.* 12 2.

CAP. IV.

Ponese la primera Cancion, y su declaracion.

En vna Noche Escura,
Cõ ansias en amores inflamada,
O dichosa ventura!
Salì sin ser notada,
Estando ya mi casa sossegada.

ENtendiendo agora esta Cancion à proposito de la purgacion, contemplaciõ, ò desnudez, ò pobreça de espiritu, que todo aqui es casi vna misma cosa, podemosla declarar en esta manera, y que dize el alma assi: En pobreça, y desarrimo de todas las aprehensiones de mi alma, esto es, en escuridad de mi entendimiento, y aprieto de mi voluntad, en afliccion,

y angustia de la memoria, dexandome à escuras en pura Fè, la qual es Noche Escura para las dichas Potencias naturales; sola la voluntad tocada de dolor, y aflicciones, y ansias de amor de Dios, salì de mi misma; esto es, de mi baxo modo de entender, y de mi flaca fuerte de amar, y de mi escasa y pobre manera de gustar de Dios, sin que la sensualidad, ni el demonio me lo estorven. Lo qual fue grande dicha, y buena ventura para mi; porque en acabando de aniquilarse, y sossegarse las Potencias, pasiones, y aficiones de mi alma, con que baxamente sentia, y gustava de Dios; sali del trato, y escasa operacion dicha, à la operacion, y trato con Dios Es à saber, mi Entendimiento saliò de si, bolviendose de humano en divino; porque vniendose por medio desta purgacion cõ Dios, ya no entiende con el modo limitado, y corto q̃ antes, sino por la divina Sabiduria, con que se vniò. Y mi Voluntad saliò de si haziendose divina, porque vnida cõ el divino amor ya no ama con la fuerça, y vigor limitado que antes, sino con fuerça, y pureza del divino Espiritu. Y assi la Voluntad ya acerca de Dios no obra humanamente, y ni mas, ni menos la Memoria se ha trocado en aprehensiones eternas de gloria. Y finalmente todas las fuerças, y afectos del alma por medio desta Noche, y purgacion del viejo hombre, se renuevan en temples, y deleites divinos.

CAP. V.

Poneſe el primer verſo, y comiença à declarar como eſta Contemplacion eſcura no ſolo es Noche para el alma, ſino tambien pena, y tormento.

En vna Noche Eſcura.

ESta Noche Escura es vna influencia de Dios en el alma, que la purga de sus ignorancias, y imperfecciones habituales, naturales, y espirituales, que llaman los Contemplativos Contemplacion infusa, ò Mistica Teologia, en que de secreto enseña Dios al alma, y la instruye en perfeccion de amor, sin ella hazer nada mas que atender amorosamente à Dios, oirle, y recibir su luz, sin entender como es esta Contemplacion infusa. Por quanto es Sabiduria de Dios amorosa, la qual haze particulares efectos en el alma, porq̃ la dispone purgandola, y iluminãdola para la vnion de amor con Dios, don-

donde la misma Sabiduria amorosa, que purga los espiritus bienaventurados ilustrandolos, es la que aqui purga al alma, y la ilumina.

Pero es la duda, por què à la Lumbre divina, que como dezimos, ilumina, y purga al alma de sus ignorancias, la llama aqui el alma Noche Escura? A lo qual se responde, que por dos cosas es esta divina Sabiduria, no solo Noche, y tiniebla para el alma, mas tãbien pena, y tormento. La primera es por la alteza de la Sabiduria divina, que excede el talento del alma, y desta manera le es tinieblas La segunda, por la baxeza, y impureza de ella; y desta manera le es penosa, y aflictiva, y tambien escura. Para probar la primera, conviene suponer cierta doctrina del Filosofo, que dize, que quanto las cosas divinas son en si mas claras, y manifiestas, tanto mas son al alma escuras, y ocultas naturalmente. Assi como de la luz, quanto mas clara es, mas se ciega, y escurece la pupila de la lechuza, y quanto el Sol se mira mas de lleno, mas tinieblas causa en la Potencia visiva, y la priva excediendola por su flaqueza. De donde quando esta divina luz de Contemplacion embiste en el alma, que aun no està ilustrada totalmente, le haze tinieblas espirituales; porque no solamente la excede, sino tambien la escurece, y priva el modo de su inteligencia natural. Que por esta causa San Dionisio, y otros Misticos Teologos llaman à esta Contemplacion infusa rayo de tiniebla; conviene à saber, para el alma no ilustrada, y purgada; porque de su grande luz sobrenatural es vencida la fuerça natural intelectiva, y privada de su modo de entender netural. Por lo qual David tãbien dixo: *Nubes & caligo in circuitu eius.* Que cerca de Dios, y en derredor del, està escuridad, y nube; no por que ello assi sea en si, sino para nuestros entendimientos flacos, que en tan inmensa luz se ciegan, y quedan ofuscados, no alcançando tan gran alteza. Que por esso el mismo David lo declarò, diziendo: *Præ fulgore in conspectu eius nubes transierunt.* Por el gran resplandor de su presencia se atravesaron nubes; es à saber, entre Dios, y nuestro entendimiento. Y esta es la causa, por que en derribando Dios de si al alma, que aun no està transformada, este esclarecido rayo de su Sabiduria secreta le causa tinieblas escuras en el Entendimiento. Y que esta escura Contem-

Psal. 96 2.

Psal. 17 13.

pla-

placion tambien le sea al alma penosa à estos principios, està claro; porque como esta divina Contemplacion infusa tiene muchas excelencias en estremo buenas; y el alma que las recibe, por no estar purgada, tiene muchas miserias: de aqui es, que no pudiendo caber dos contrarios en vn sugeto, el alma de necesidad aya de penar, y padecer, siendo ella el sugeto en que se hallan estos dos contrarios, haziendo los vnos contra los otros, por razon de la purgacion, que de las imperfecciones del alma por esta Contemplacion se haze. Lo qual probarèmos por induccion en esta manera. Quãto à lo primero, porque la luz, y sabiduria desta Contemplacion es muy clara y pura, y el alma, en que ella embiste, està escura, y impura. De aqui es, que la pena mucho el recibirla, assi como quando los ojos estàn de mal humor enfermos, y impuros, del embestimiento de la clara luz reciben pena, y esta pena en el alma, à causa de la impureza, es inmensa, quando de veras es embestida desta divina luz, que embistiendo en el alma esta luz pura, à fin de expeler la impureza de ella, sintiesse el alma tan impura, y miserable, que le parece estar Dios contra ella, y que ella està hecha contraria à Dios. Lo qual es de tanto sentimiento, y pena para el alma, porque le parece aqui que la ha Dios arrojado. Que vno de los trabajos que mas sentia Iob quando Dios le tenia en este exercicio, era este, diziendo: *Quare posuisti me contrarium tibi, & factus sum mihi metipsi grauis?* Por què me has puesto contrario à ti, y soy grave, y pesado à mi mismo? Porque viendo el alma claramente aqui por medio desta clara, y pura luz, aunque à escuras, su impureza, conoce claro, que no es digna de Dios, ni de criatura alguna. Y lo q̃ mas la pena, es temer que nunca lo serà, y que ya se le acabaron sus bienes. Esto lo causa la profunda inmersion que tiene de la mente en el conocimiento, y sentimiento de sus males, y miserias; porque aqui se las muestra todas al ojo esta divina y escura luz, y que vea claro como de suyo no podrà tener otra cosa. Podemos entender à este sentido aquella autoridad de David, que dize: *Propter iniquitatem corripuisti hominem, & tabescere fecisti sicut aranam animam eius* Por la iniquidad corregiste al hombre, y hizíste deshazer su alma, como el araña se desentraña. La segun-

Iob 7. 20.

Psalm. 38.

gunda manera en que pena el alma, es à causa de su flaqueza natural, y espiritual; porque como esta divina Contemplacion embiste en el alma con alguna fuerça, à fin de la ir fortaleciendo, y domando, de tal manera pena en su flaqueza, que casi desfallece, particularmente algunas vezes, quando con alguna mas fuerça la embiste. Porque el sentido, y espiritu, assi como si estuviesse debaxo de alguna inmensa y escura carga, està penando, y agonizando tanto, que tomaria por partido, y alivio el morir. Lo qual aviẽdo experimentado el Santo Iob, dezia: *Nolo multa fortitudine contendat mecũ, ne magnitudinis suæ mole me præmat.* No quiero que trate conmigo en mucha fortaleza, por que no me oprima con el peso de su grandeza. Que en la fuerça desta opresion, y peso se siente el alma tan agena de ser favorecida, que le parece, y assi es, q̃ aun en lo que solia hallar algun arrimo, se acabò con lo demàs, y que no ay quien se cõpadezca de ella. A cuyo proposito tambien dize Iob: *Miseremini mei, miserenimi mei saltem vos amici mei, quia manus Domini tetigit me.* Compadeceos de mi, compadeceos de mi, à lo menos vosotros mis amigos, porque me ha tocado la mano del Señor. Cosa de grande maravilla, y lastima que sea aqui tanta la flaqueza, y impureza del anima, que siendo la mano de Dios de suyo tan blanda y suave, la siente el alma aqui tan grave, y contraria, con no cargar, ni assentarla, sino solamente tocar, y esso misericordiosamente, pues lo haze à fin de hazer mercedes al alma, y no de castigarla.

Iob 23. 6.

Iob 19. 21.

CAP. VI.

De otras maneras de pena que el alma padece en esta Noche.

LA tercera manera de passion, y pena que el alma aqui padece, es à causa de otros dos estremos; conviene à saber, divino, y humano, que aqui se juntan. El divino es esta Contemplacion purgativa, y el humano es el sugeto del alma. Que como el divino embiste à fin de sazonarla, y renovarla para hazerla divina, y desnudandola de las aficiones habituales, y propiedades del hombre viejo, con que ella està muy vnida, conglutinada, y conformada, de tal manera la desmenuça, y deshaze, absorviendola en vna profunda tiniebla, que el alma se siente estar deshaziendo, y derri-

tien-

tiendo à la faz y vista de sus miserias con muerte de espiritu cruel; assi como si tragada de vna bestia en su vientre tenebroso se sintiesse estar digiriendo, padeciendo estas angustias como Ionàs en el vientre de aquella marina bestia; porque en este sepulcro de escura muerte le conviene estar para la espiritual resurreccion que espera. La manera desta pasion, y pena, aunque de verdad ella es sobre manera, descrivela David, diziendo: *Circundederunt me gemitus mortis, dolores inferni circundederunt me, in tribulatione mea clamaui.* Cercaronme los gemidos de la muerte, los dolores del infierno me rodearon, en mi tribulacion clamè. Pero lo que esta doliente alma aqui mas siente, es, parecerle claro q̃ Dios la ha desechado, y aborreciendola arrojado en las tinieblas, que para ella es grave, y lastimera pena creer que la ha dexado Dios. La qual tambien David, sintiendola mucho en este caso, dize: *Sicut vulnerati dormientes in sepulcris, quorum non est memor amplius, & ipsi de manu tua repulsi sunt: posuerunt me in lacu inferiori in tenebrosis, & in vmbra mortis: super me confirmatus est furor tuus, & omnes fluctus tuos induxisti super me.* De la manera que los llagados estàn muertos en los sepulcros dexados ya de tu mano, de que no te acuerdas mas; assi me pusieron à mi en el lago mas hondo, y inferior en tenebrosidades, y sombra de muerte, y està sobre mi confirmado tu furor, y todas tus olas descargaste sobre mi. Porq̃ verdaderamente quando esta Contemplacion purgativa aprieta, sombra de muerte, y gemidos, y dolores de infierno siéte el alma muy à lo vivo, que consiste en sentirse sin Dios, y castigada, y arrojada, y indignado èl, y que està enojado, que todo se siente aqui; y mas que le parece en vna temerosa aprehension, que es para siempre. Y el mismo desamparo siente de todas las criaturas, y desprecio acerca de ellas, particularmente de sus amigos. Que por esso prosigue luego David, diziendo: *Longè fecisti notos meos à me, posuerunt me abominationem sibi.* Alexaste de mi mis amigos, y conocidos; tuvieronme por abominacion. Todo lo qual, como quien tambien la experimètò corporal, y espiritualmente, testifica bien el Profeta Ionàs, diziendo assi: Arrojaste me al profundo en el coraçon de la mar, y la corriente me cercò; todos sus golfos, y olas passa-

Ionæ 2. 1.

Psal. 17 5.

Psalm. 87. 6.

Ibidem.

passaron sobre mi, y dixe: Arrojado estoy de la presencia de tus ojos; pero otra vez verè tu santo Templo (lo qual dize, por que aqui purifica Dios al alma para verlo) cercaronme las aguas hasta el alma: el abismo me ciñò, el pielago cubriò mi cabeça, à los estremos de los montes descendì: los cerrojos de la tierra me cerraron para siempre. Los quales cerrojos, aqui à este proposito, son las imperfecciones del alma, que la tienen impedida que no goze esta sabrosa Contemplacion.

La quarta manera de pena causa en el alma otra excelencia de esta escura Contemplacion, que es la Magestad, y grandeza de Dios, de la qual nace sentir en el alma otro estremo que ay en ella de intima pobreça, y miseria, la qual es de las principales penas que padece en esta purgacion. Porque siente en si vn profundo vacio, y pobreça de tres maneras de bienes, que se ordenan al gusto del alma, que son, temporal, natural, y espiritual, viendose puesta en los males contrarios, conviene à saber, miserias de imperfecciones, sequedades, y vacios de las aprehensiones de las Potencias, y desamparo del espiritu en tiniebla. Que por quanto purga Dios aqui al alma, segun la sustancia sensitiva, y espiritual, y segun las Potencias interiores, y exteriores, conviene que el alma sea puesta en vacio, y pobreça, y desamparo de todas estas partes, dexandola seca, vacia, y en tinieblas. Porque la parte sensitiva se purifica en la sequedad, y las Potencias en el vacio de sus aprehensiones, y el espiritu en tiniebla escura. Todo lo qual haze Dios por medio desta escura Contemplacion, en la qual no solo padece el alma el vacio, y suspension de estos arrimos naturales, y aprehensiones, que es vn padecer muy congoxoso (como si à vno le suspendiessen, ò detuviessen en el ayre, que no respirasse) mas tambien està purgando al alma, aniquilando, ò vaciando, ò consumiendo en ella (assi como haze el fuego al orin, y moho del metal) todas las afecciones, y habitos imperfectos que ha contraìdo toda la vida. Que por estar ellos muy arraigados en el alma, suele padecer grave deshazimiento, y tormento interior, demàs de la dicha pobreça, y vacio natural, y espiritual. Para que se verifique aqui la autoridad de Ezechiel, que dize: *Congere ossa, quæ igne succen-*

Ezech. 14. 20.

cendam, consumentur carnes, & coquetur vniuersa compositio, & ossa tabescent. Iuntarè los huessos, y encenderloshe en fuego, consumirsehan las carnes, y cocerseha toda la composicion, y deshazersehan los huessos. En lo qual se entiende la pena que se padece en el vacio, y pobreça del alma à lo sensitivo, y espiritual. Y sobre esto, dize luego: Ponedla tambien assi vacia sobre las asquas, para que se caliente, y derrita su metal, y deshaga enmedio de ella su inmundicia, y sea consumido su moho. En lo qual se dà à entender la grave passion que aqui el alma padece en la purgacion del fuego desta Contemplacion, pues dize aqui el Profeta, que para que se purifique, y deshaga el orin de las aficiones, que estàn enmedio del alma, es menester en cierta manera, que ella misma se aniquile, y deshaga, segun està conaturalizada en estas passiones, y imperfecciones: *Pone quoque eam super prunas vacuam, vt incalescat, & liquefiat æs eius, & confletur in medio eius inquinamentum eius, & consumatur rubigo eius.* De donde, porque en esta fragua se purifica el alma como el oro en el crisol, segun el Sabio dize: *Tanquam aurum in fornace proba-*

Ibid.

Sap. 3. 6.

bit illos. Siente este grande deshazimiento en lo muy interior del alma con estremada pobreça, en que està como acabando.

Como se puede ver en lo que à este proposito de si dize David por estas palabras, clamando à Dios: *Saluum me fac Deus, quoniam intrauerunt aquæ vsquè ad animam meam, infixus sum in limo profundi, & non est substantia: veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me: laboraui clamans, raucæ factæ sunt fauces meæ: defecerunt oculi mei, dum spero in Deum meum.* Salvame, Señor, por que han entrado las aguas hasta el alma mia: fixado estoy en el limo del profundo, y no ay donde me sustente: vine hasta lo profundo de la mar, y la tempestad me anegò: trabajè clamando, enronqueciòse mi garganta, desfallecieron mis ojos en tanto que espero en mi Dios. Aqui humilla Dios mucho al alma, para ensalçarla mucho despues: y si èl no ordenasse, que estos sentimientos, quando se avivan en el alma, se adormeciessen presto, desampararia el cuerpo muy en breves dias; mas son interpolados los ratos en que se siente su intima viveza. La qual algunas vezes se siente tan à lo vivo, que le parece

rece al alma, que vè abierto el infierno, y la perdicion. Porque de estos son los que de veras descienden al infierno viviendo, y à modo del Purgatorio se purgan aqui: porque esta purgacion es la que se avia de hazer alli, quãdo es de culpas, aunque sean veniales. Y assi el alma que por aqui passa, y queda bien purgada, ò no entra en aquel lugar, ò se detiene alli poco: porque aprovecha aqui mas vna hora, que muchas alli.

CAP. VII.

Prosigue en la misma materia de otras aflicciones, y apretos de la Voluntad.

LAs aflicciones de la Voluntad, y apretos, son tambien aqui inmensos, y de manera, que algunas vezes traspassan al alma con la subita memoria de los males en que se vè, y con la incertidumbre del remedio. Y añadese à esto la memoria de las prosperidades passadas, porq̃ estos ordinariamente quando entran en esta Noche, han tenido muchos gustos en Dios, y hechole muchos servicios, y esto les causa mas dolor, ver que estàn agenos de aquel bien, y que ya no pueden entrar en èl. Esto dize Iob tambien, como lo experimentò, por estas palabras: *Ego ille quondam opulentus, repente contritus sum: tenuit cervicem meam, confregit me, & posuit me sibi quasi in signum: circundedit me lanceis suis: convulnerauit lumbos meos, non pepercit, & effudit in terra viscera mea: concidit me vulnere super vulnus, irruit in me quasi Gigas: saccum consui super crucem meam, & operui cinere carnem meam: facies mea intumuit à fletu, & palpebræ meæ caligauerunt.* Iob 16. 13. Yo aquel que solia ser opulento, y rico, de repente estoy deshecho, y contrito: assiòme la cerviz, quebrantòme, y pusome como blanco suyo, para herir en mi: cercòme con sus lanças, llagò todos mis lomos, no perdonò, derramò en la tierra mis entrañas, rompiòme, y añadiò llagas sobre llagas: embistiò en mi como fuerte Gigante: cosi vn saco sobre mi piel, y cubrì con ceniça mi carne; mi rostro se ha hinchado con llanto, y cegadose mis ojos. Tantas, y tan grandes son las penas de esta Noche: y tantas autoridades ay en la Escritura, que à este proposito se podian alegar, que nos faltaria tiempo, y fuerças escriviendo. Porque sin duda lo que se puede dezir es menos, por las autori-

dades ya dichas se podrà barruntar algo de ello. Y para ir concluyendo con este Verso, y dando à entender lo que en el alma es esta Noche, dirè lo que de ella siente Ieremias en esta manera: *Ego vir videns paupertatem meam in virga indignationis eius: me minauit, & adduxit in tenebras, & non in lucem: tantum in me vertit, & convertit manum suam tota die. Vetustam fecit pellem meam, & carnem meam contriuit ossa mea: ædificauit in gyro meo, & circundedit me felle, & labore, in tenebrosis collocauit me quasi mortuos sempiternos; circumædificauit aduersum me, vt non egrediar: aggrauauit compedem meum; concluſit vias meas lapidibus quadris, semitas meas subvertit: vrsus insidians factus est mihi, leo in absconditis: semitas meas subvertit, & confregit me, posuit me desolatam: tetendit arcum suum, & posuit me quasi signum ad sagittam: misit in renibus meis filias, fà retræ suæ: factus sum in derisum omni populo meo, canticum eorum tota die: repleuit me amaritudinibus, inebriauit me absinthio: & fregit ad numerum dentes meos, cibauit me cinere: & repulsa est à pace anima mea, oblitus sum bonorum, & dixit: Perijt finis meus, & spes mea à Domino. Recordare pau-*

Thren. 3 1.

pertatis, & transgressionis meæ, absinthij, & fellis. Memoria memor ero, & tabescet in me anima mea. Yo varon, que veo mi pobreça en la vara de su indignacion, hame amenaçado, y traxome à las tinieblas, y no à la luz: ha buelto, y convertido su mano sobre mi todo el dia: hizo vieja mi piel, y mi carne: desmenuçò mis hueſſos: en derredor de mi hizo cerca, y cercòme de hiel, y trabajo: en tenebrosidades me colocò como à los muertos sempiternos: cercò enderredor cõtra mi, por que no salga: agravòme las prisiones: y tambien, quando viniere llamando, y rogando, ha excluìdo mi oracion: cerradomeha mis salidas, y caminos con piedras quadradas: desbaratò mis passos: puso azechadores, hecho para mi Leon en escondrijo: trastornò, y desmenuçòme: dexòme desamparada: estendiò su arco, y pusome à mi como blanco de su saeta: arrojò à mis entrañas las hijas de su aljava: hecho soy para escarnio de todo el pueblo, y para risa, y mofa de ellos todo el dia: llenadomeha de amarguras, embriagòme con absintio: vno à vno me quebrantò mis dientes: apacentòme con ceniça: arrojada està mi alma

de

de la paz: olvidado estoy de los bienes, y dixe: Frustrado, y acabado està mi fin, y mi pretension, y mi esperança del Señor. Acuerdate de mi pobreça, y de mi exceſſo, del abſintio, y de la hiel. Acordarmehe con memoria, y mi alma en mi se deshará en penas.

Todos estos llantos haze Ieremias sobre estas penas, y trabajos, en que pinta muy al vivo las pasiones del alma, en que esta purgacion, y Noche espiritual la pone. De donde grande compassion conviene tener à la alma, que Dios pone en esta espantosa y horrenda Noche. Porque aunque le corre muy buena dicha, por los grandes bienes que de ella le han de nacer, quando (como dize Iob) levantare Dios en el alma de las tinieblas profundos bienes, y produzga en luz la sombra de muerte: *Qui reuelat profunda de tenebris, & producit in lucem vmbram mortis.* De manera, que (como dize David) venga à ser su luz, como fueron sus tinieblas: *Sicut tenebræ eius, ita & lumen eius.* Con todo esso por la inmensa pena con que anda penando, y por la grande incertidumbre que tiene de su remedio, pues le parece (como aqui dize este Profeta) que no ha de acabarse su mal, pareciendole (como tambien dize David: *Collocauit me in obscuris, sicut mortuos sæculi*) que la colocò Dios en las escuridades, como à los muertos del siglo, angustiando por esto en ella su espiritu, y turbandose en ella su coraçon; es de averle gran dolor, y lastima. Porque se añade à esto (à causa de la soledad, y desamparo que esta Noche le causa) no hallar consuelo, ni arrimo en ninguna doctrina, ni en Maestro espiritual. Porque aunque por muchas vias le testifique las causas del consuelo que puede tener por los bienes que ay en estas penas, no lo puede creer. Porque como ella està tan embevida, y inmersa en aquel sentimiento de males, en que vè tan claramente sus miserias, parecele, que como ellos no vèn lo que ella vè, y siente, no la entendiendo, dizen aquello, y en vez de consuelo, antes recibe nuevo dolor, pareciendole, que no es aquel el remedio de su mal, y à la verdad assi es. Porque hasta que el Señor acabe de purgarla de la manera que èl lo quiere hazer, ningun medio, ni remedio le sirve, y aprovecha para su dolor. Quanto mas, que puede el alma tan poco en este puesto,

Iob 12.

Psalm. 138. 12

Psalm. 142. 3.

como el que tienen aprisionado en vna escura mazmorra atados pies, y manos, sin poderse mover, ni ver, ni sentir ningun favor de arriba, ni de abaxo, hasta que aqui se ablande, humille, y purifique el espiritu, y se ponga tan sutil, sencillo, y delgado, que pueda hazerse vno con el espiritu de Dios, segun el grado que su misericordia quisiere concederle de vnion de amor; que conforme à esto es la purgacion mas, ò menos fuerte, ò de mas, ò menos tiempo. Mas si ha de ser algo de veras, por fuerte que sea, dura algunos años, puesto que en estos medios ay interpolaciones, y alivios, en que por dispensacion de Dios dexando esta Contemplacion escura de embestir en forma, y modo purgativo, embiste iluminativa y amorosamente, en que el alma bien como salida de tal mazmorra, y tales prisiones, y puesta en recreacion de anchura, y libertad, siente, y gusta gran suavidad de paz, y amigabilidad amorosa con Dios con abundancia facil de comunicaciõ espiritual. Lo qual es al alma indicio de la salud que và en ella obrando la dicha purgacion, y pronuncio de la abundancia que espera. Y aun esto es tanto à vezes, que le parece al alma, que son ya acabados sus trabajos. Por que de esta calidad son las cosas espirituales en el alma, quando son mas puramente espirituales, que quando buelven los trabajos, le parece al alma, que nunca ha de salir de ellos, y que se le acabaron ya sus bienes, como se ha visto por las autoridades alegadas: y quando son bienes espirituales tambien le parece al alma que ya se acabaron sus males, y no le faltaràn ya los bienes, como David viendose en ellos lo confessò, diziendo: *Ego dixi in abundantia mea, non mouebor in æternum.* Yo dixe en mi abundancia: No me moverè para siempre. *Psalm. 29. 7.* Y esto acaece, por que la possession actual de vn contrario en el espiritu, de suyo remueve la actual possession, y sentimiento del otro: lo qual no es tanto en la parte sensitiva del alma, por ser flaca su aprehension. Mas como quiera que el espiritu aun no està aqui bien purgado, y limpio de las aficiones que la parte inferior tiene contraìdas; aunque tenga mas consistencia, y firmeza; pero en quanto està afectado con ellas, està sujeto à mas penas, como vemos que despues se mudò David sintiendo muchos males, y penas,

nas, aunque en el tiempo de su abundancia le avia parecido, y dicho, que no se avia de mover jamàs. Assi el alma, como entonces se vè actuada con aquella abundancia de bienes espirituales, no echando de ver la raiz de la imperfeccion, y impureza, que todavia le queda, piensa que se acabaron sus trabajos. Mas este pensamiento las menos vezes acaece: porque hasta que estè acabada de hazer la purificacion espiritual, muy raras vezes suele ser la comunicacion suave tan abundante, que le encubra la raiz que queda, de manera que dexe el alma de sentir allà en el interior vn no sè què, que le falta, ò que està por hazer, que no le dexa cumplidamente gozar de aquel alivio, sintiendo allà dentro como vn enemigo suyo, que aunque està como sossegado, y dormido, le recela que bolverà à revivir, y à hazer de las suyas. Y assi es, que quando mas segura està, buelve à tragar, y absorver el alma en otro grado mas duro, y escuro, y lastimero que el passado, el qual durarà otra temporada por ventura mas larga que la primera. Y aqui el alma otra vez viene à persuadirse, que todos los bienes estàn acabados para siempre. Que no le basta le experiencia que tuvo del bien passado, que gozò despues del primer trabajo, en que tambien pensava que ya no avia mas què penar, para dexar de creer en este segundo grado de aprieto, que està ya todo acabado, y que no bolverà como la vez passada. Porque, como digo, esta creencia tan confirmada se causa en el alma de la actual aprehension del espiritu, que aniquila en ella todo lo que le puede causar gozo. Y assi el alma aqui en esta purgacion, aunque parece que quiere bien à Dios, y que por èl daria mil vidas (como es assi la verdad, porque en estos trabajos aman con muchas veras estas almas à su Dios) con todo no le es alivio esto, antes le causa mas pena. Porque queriendole ella tanto, que no tiene otra cosa que le dè cuidado, como se vè tan miserable, reparando en si Dios no la quiere à ella, no asseurandole por entonces, que tiene por què ser amada, sino antes que tiene por què ser aborrecida, no solo dèl, sino de toda criatura para siempre, duelese de ver en si causas por que merezca ser desechada de quien ella tanto quiere, y desea.

CAP. VIII.

De otras penas que afligen al alma en este estado.

AY en este estado otra cosa, que al alma aquexa, y desconsuela mucho, y es, que como esta Escura Noche la tiene assi impedidas las Potencias, y aficiones, no puede levantar como antes el afecto, ò mente à Dios, ni le puede rogar, pareciendole lo que à Ieremias, que ha puesto Dios vna nube delante para que no passe la oracion: *Opposuisti nubem tibi, ne transeat oratio.* Thr. 3. 9. Porque esto quiere dezir lo que en la autoridad alegada dize: *Concluſit vias meas lapidibus quadris.* Cerrò mis caminos con piedras quadradas. Y si algunas vezes ruega, es con tanta sequedad, y sin jugo, que le parece que no le oye Dios, ni haze caso de ello, como tambien este Profeta dà à entender en la misma autoridad, diziendo: *Sed & cum clamauero, & rogauero, excluſit orationem meam.* Quando clamare, y rogare, ha excluido mi oracion. A la verdad este es tiempo de poner, como dize Ieremias, su boca en el polvo: *Ponet in pulvere os ſuum.* Thr. 3. 29. Sufriendo con paciencia su purgacion. Dios es el que aqui anda haziendo la obra en el alma, por esso ella no puede nada. De donde, ni rezar, ni assistir con mucha advertencia à las cosas divinas puede, ni menos en las demàs cosas, y tratos temporales tiene solo esto, sino tãbien muchas vezes tales enagenamientos, tan profundos olvidos en la Memoria, que se le passan muchos ratos sin saber lo que se hizo, ni pensò, ni que es lo que haze, ni què es lo que và à hazer, ni puede estar muy advertida, aunque quiera, à nada de lo que està haziendo.

Que por quanto aqui no solo se purga el Entendimiẽto de su imperfecto conocimiento, y la Voluntad de sus aficiones, sino tambien la Memoria de sus noticias, y discursos, conviene tambien aniquilarla acerca de todas ellas, para que se cumpla lo que de si dize David en esta purgacion: *Et ego ad nihilum redactus ſum, & neſciui.* Yo fui aniquilado, y no supe. El qual no saber se estiende à estas insipiencias, y olvidos de la Memoria, las quales enagenaciones, y olvidos son causados del interior recogimiento, en que esta Cõtemplacion absorve al alma. Porque para que el alma quede dis- Psal. 72. 22.

dispuesta, y templada à lo divino con sus Potencias para la divina vnion de amor, cõvenia que primero fuesse absorta con todas ellas en esta divina, y escura luz espiritual de Contemplacion; y assi fuesse abstraida de todas las aficiones, y aprehensiones de criaturas: lo qual regularmẽte dura segun es la intencion. Y assi quanto esta divina luz embiste mas sencilla, y pura en el alma, tanto mas la escurece, y vacia, y aniquila acerca de sus aprehensiones, y aficiones particulares, assi de cosas de arriba, como de abaxo. Y tambien quanto menos sencilla y pura embiste, tanto menos la priva, y menos escura le es. Que es cosa que parece increible dezir, que la luz sobrenatural y divina tanto mas escura es al alma, quanto ella tiene mas de caridad, y pureza, y quanto menos le sea menos escura. Lo qual se entiende bien si consideramos lo que arriba queda probado en la sentencia del Filosofo; conviene à saber, que las cosas sobrenaturales tanto son à nuestro Entendimiento mas escuras, quanto ellas son en si mas claras, y manifiestas; y assi embistiendole al alma con su lumbre divina el rayo de esta subida Contemplacion, como excede al natural de la misma alma, con esto la escurece, y priva de todas las aficiones, y aprehensiones naturales, que antes mediante la luz natural aprehendia; con lo qual no solo la dexa escura, sino tambien vacia, segun las Potencias, y apetitos, assi espirituales, como naturales. Y dexandola assi vacia, y à escuras, la purga, y ilumina con divina luz espiritual, sin pensar el alma que la tiene, sino que està en tinieblas, como avemos dicho.

Que assi como el rayo de luz, si està puro, y no tiene en què reberverar, ò topar, casi no se divisa, y en la reberveracio, ò reflexion se vè mejor; assi esta luz espiritual, de que està embestida el alma, por ser tan pura no se divisa, ò percibe tanto en si; pero quando tiene en que reberverar; esto es, quando se ofrece alguna cosa que entender particular de perfeccion, ò juizio de lo que es falso, ò verdadero, luego lo vè, y entiende mucho mas claramente que antes que estuviesse en estas escuridades. Y ni mas, ni menos conoce la luz que tiene espiritual, para conocer con facilidad la imperfeccion que se le ofrece, assi como quando el rayo

en si no se divisa tanto; pero si se ofrece passar por el vna mano, ò qualquiera cosa, luego se vè la mano, y se conoce que estava alli aquella luz del Sol. Donde por ser esta luz espiritual tan sencilla, pura, y general, no afectada, ni particularizada à ningũ particular inteligible, natural, ni divino (pues acerca de todas estas aprehensiones tiene las Potencias del alma vacias, y aniquiladas) con grande generalidad, y facilidad conoce, y penetra el alma qualquiera cosa de arriba, ò de abaxo que se ofrece. Que por esso dixo el Apostol: *Spiritus enim omnia scrutatur, etiam profunda Dei.* Que el espiritual todas las cosas penetra, hasta los profundos de Dios; porq̃ de esta sabiduria general y sencilla se entiende lo que por el Sabio dize el Espiritu Santo: *Attingit autem vbique propter suã munditiam.* Que toca hasta do quiera por su pureza; es à saber, porque no se particulariza à ningun particular inteligible, ni aficion. Y esta es la propiedad del espiritu purgado, y aniquilado acerca de todas particulares aficiones, y inteligencias, que en este no gustar nada, ni entender nada en particular, morando en su vacio, escuridad, y tinieblas, lo abraça todo con gran disposicion, para que se verifique en èl misticamente lo de San Pablo: *Nihil habentes, & omnia possidentes.* Por que tal bienaventurança se devia à tal pobreça de espiritu.

1. Cor. 2. 10.

Sap. 7. 24.

2. Cor. 6. 10.

CAP. IX.

Como aunque esta Noche escurece al espiritu, es para ilustrarle, y darle luz.

REsta, pues, aqui dezir, que esta dichosa Noche, aunque escurece al espiritu, no lo haze sino por darle luz de todas las cosas; y aunque le humilla, y pone miserable, no es sino para ensalçarle, y libertarle; y aunque le empobrece, y vacia de toda possession, y aficion natural, no es sino para que divinamente pueda estenderse à gozar, y gustar de todas las cosas de arriba, y de abaxo, siendo cõ libertad de espiritu general en todo. Porque assi como los elementos para que se comuniquen en todos los compuestos, y entes naturales, conviene que con ninguna particularidad de color, olor, ni sabor estèn afectados para poder concurrir con todos los sabores, olores, y colores; assi al espiritu le conviene estar sencillo, puro, y des-

desnudo de todas maneras de aficiones naturales, assi actuales, como habituales, para poder comunicar cõ libertad eõ la anchura del espiritu de divina Sabiduria, en que por su limpieça gusta todos los sabores de todas las cosas cõ cierta manera de excelencia. Y sin esta purgacion en ninguna manera podrà sentir, ni gustar la satisfaccion de toda esta abundancia de sabores espirituales; porque vna sola aficion que tenga, ò particularidad à que estè el espiritu assido actual, ò habitualmente, basta para no sentir, ni gustar, ni comunicar la delicadeza, y intimo sabor del espiritu de amor, que contiene en si todos los sabores con gran eminencia.

Exod. 16. 3. Porque assi como los hijos de Israel, solo por que les avia quedado vna sola aficion, y memoria de las carnes, y comidas que avian gustado en Egipto, no podian gustar el delicado Pan de Angeles en el desierto, que era el Manà; el qual, como dize la divina Escritura, tenia suavidad de todos los gustos, y se convertia al gusto que cada vno queria; assi no puede llegar à gustar los deleites del espiritu de libertad, segun la Voluntad desea, el espiritu que todavia estuviere afectado con alguna actual, ò habitual aficion, ò con particulares inteligẽcias, ò qualquiera otra limitada aprehension. La razon desto es, por que las aficiones, sentimientos, y aprehensiones del espiritu perfecto, por ser tan superiores, y muy particularmente divinas, son de otra suerte, y genero tan diferente de lo natural, que para possseer las vnas actual, y habitualmente, se han de aniquilar las otras. Por tanto conviene mucho, y es necessario para que el alma aya de passar à estas grandezas, que esta Noche Escura de Contemplacion la aniquile, y deshaga primero en sus baxezas, poniendola à escuras, seca, apartada, y vacia; porque la luz que se le ha de dar, es vna altissima luz divina, que excede toda luz natural, y que no cabe naturalmente en el Entendimiento. Y assi conviene, que para que el Entendimiento pueda llegar à vnirse con ella, y hazerse divino en el estado de perfeccion, sea primero purgado, y aniquilado en su lumbre natural, poniendola actualmente à escuras por medio desta escura Contemplaciõ. La qual tiniebla conviene que le dure tanto quanto sea menester para aniquilar el ha-

habito que de mucho tiempo tiene, en su manera de entender, en si formado, y en su lugar que de la ilustracion, y luz divina. Y assi por quanto aquella fuerça que tenia de entender antes, es natural. De aqui se sigue, que las tinieblas que alli padece son profundas, y horribles, y muy penosas, porque se sienten, y tocan en lo muy profundo del espiritu. Ni mas, ni menos, por quanto la aficion de amor que se le ha de dar en la divina vnion, es divina, y por esso muy espiritual, sutil, y delicada, y muy interior, que excede à todo afecto, y sentimiento natural, y imperfecto de la Voluntad, y todo apetito de ella; conviene, que para que la Voluntad pueda venir à gustar por vnion de amor esta divina aficion, y deleite tan subido, sea primero purgada, y aniquilada en todas sus aficiones, y sentimientos, dexandola en seco, y en aprieto tãto, quanto conviene segun el habito que tenia de naturales aficiones, assi acerca de lo divino, como de lo humano, para que estenuada, enjuta, y privada en el fuego de esta escura Contemplacion de todo genero de dominio (como el coraçon del pez Tobias en las brasas) tenga disposicion pura, y sencilla, y el paladar purgado, y sano para sentir los subitos, y peregrinos toques del divino amor, en que se verà transformada divinamente, expelidas por entonces todas las contrariedades actuales, y habituales que antes tenia. Tambien, porque para la vnion, à que la dispone esta escura Noche, ha de estar el alma llena, y dotada de cierta manificencia glorioſa en la comunicacion con Dios, que encierra en si innumerables, y deleites que exceden toda la abundãcia, que el alma naturalmente puede posseer (porque segun dize Isaias, y San Pablo: *Oculus non vidit, nec auris audiuit, nec in cor hominis ascendit, quæ præparauit Deus ijs, qui diligunt illũ* Ni ojo lo viò, ni oìdo lo oyò, ni cayò en coraçon humano lo que aparejò Dios à los que le aman) conviene que primero sea puesta el alma en vacio, y en pobreça de espiritu, purgandola de todo arrimo, consuelo, y aprehension natural acerca de todo lo de arriba, y de abaxo, para que assi vacia estè bien pobre de espiritu, y desnuda del hõbre viejo, para vivir aquella nueva, y bienaventurada vida, que por medio desta Noche Escura se alcança, que es el esta-

Isai. 64 4. 1. *Cor.* 29.

estado de la vnion con Dios.

Y porque el alma ha de venir à tener vn sentido, y noticia divina muy generosa, y sabrosa acerca de todas las cosas divinas, y humanas, que no caen en el comũ sentir, y saber natural del alma (porque las mira con ojos tã diferentes que antes, como difiere la luz, y gracia del Espiritu Santo del Sentido, y lo divino de lo humano) conviene al espiritu adelgazarse, y curtirse acerca del comun y natural sentir, poniendole por medio de esta purgativa Contemplacion en grande angustia, y aprieto; y à la Memoria remota de toda amigable, y pacifica noticia con sentido muy interior, y temple de peregrinacion, y estrañeza de todas las cosas, en que le parece que todas son estrañas, y de otra manera que lo solian ser; porque en esto và sacando esta Noche al espiritu de su ordinario, y comun sentir de las cosas para traerle al sentido divino, el qual es estraño, y ageno de toda manera humana, tanto, que le parece al alma que anda fuera de si. Otras vezes piensa si es encantamiento el que tiene, ò embelesamiento, y anda maravillada de las cosas que vè, y oye, pareciendole muy de peregrinas, y estrañas, siendo las mismas que comunmente solia tratar. De qual es causa el irse ya el alma haziendo agena, y remota del comun sentido, y noticia acerca de las cosas, para que aniquilada en este, quede informada en el divino, que es mas de la otra vida que de esta.

Todas estas aflictivas purgaciones del espiritu para reengendrarla en vida de espiritu por medio desta divina influencia, las padece el alma, y cõ estos dolores viene à parir el espiritu de salud, porque se cumpla la sentencia de Isaias, que dize: *A facie tua Domine concepimus, & quasi parturiuimus, & peperimus spiritum.* De tu faz, Señor, concebimos, y estuvimos como con dolores de parto, y parimos el espiritu de salud. Demàs desto, porque por medio desta Noche contemplativa se dispone el alma para venir à la tranquilidad, y paz interior, que es tal, y tan deleitable, que como dize la Escritura, excede todo sentido; convienele al alma que toda la paz primera (la qual por estar embuelta con tantas imperfecciones, no era paz, aunque à ella le parecia, porque andava à su sabor, q̃ era paz, paz dos vezes; esto es, del sentido, y del espiritu) *Isai. 26. 17. & 18.*

sea

sea primero purgada, y ella quitada, y perturbada de esta paz imperfecta, como lo sentia, y llorava Ieremias en la autoridad que dèl alegamos para declarar los trabajos de esta Noche passada, diziendo: *Repulsa est à pace anima mea.* Quitada y despedida està mi alma de la paz. Esta es vna penosa tarbacion de muchos recelos, imaginaciones, y combates que tiene el alma dentro de si, en que con la aprehension, y sentimiento de las miserias en que se vè, sospecha que està perdida, y acabados sus bienes para siempre. De aqui es, que entrò en el espiritu vn dolor, y gemido tan profundo, que le causa fuertes rugidos, y bramidos espirituales, pronunciandolos à vezes por la boca, y resolviendose en lagrimas, quando ay fuerça, y virtud para poderlo hazer, aunque las menos vezes ay este alivio. El Real Profeta David declarò muy bien esto, como quien tambien lo experimentò en vn Psalmo, diziendo: *Afflictus sum, & humiliatus sum nimis, rugiebam à gemitu cordis mei.* Fuy muy afligido, y humillado, rugia del gemido de mi coraçon. El qual rugido es cosa de grã dolor, porque algunas vezes con subita, y aguda memoria de estas miserias en que se vè el alma, siente tanto dolor, y pena, que no sè como se podria dar à entender, sino por la semejança que el Santo Iob, estando en el mismo trabajo, dize por estas palabras: *Tanquam innundantes aquæ sic rugitus meus.* De la manera que son las avenidas de las aguas, assi el rugido mio. Porque assi como algunas vezes las aguas hazen tales avenidas que todo lo anegan, y llenan, assi este rugido, y sentimiento del alma algunas vezes crece tanto, que anegandola, y traspassandola toda, la llena de angustias, y dolores espirituales todos sus afectos profundos, y fuerças sobre todo lo que se puede encarecer. Tal es la obra, que en ella haze esta Noche encubridora de las esperanças de la luz del dia. Porque à este proposito dize tambiẽ el mismo Iob: *Nocte os meum perforatur doloribus, & qui me comedunt, non dormiunt.* En la Noche es horadada mi boca con dolores, y los que me comen no duermen. Aqui por la boca se entiende la Voluntad, la qual es traspassada con estos dolores, que en despedaçar al alma no cessan, ni duermen; porque las dudas, y recelos que assi la traspassan, nunca cessan.

Thre. 3. 17.

Psal. 37 2.

Iob 3. 24.

Iob 30 17.

Pro-

Profunda es esta guerra, y combate, porque la paz q̃ espera ha de ser muy profunda, y el dolor esperitual es intimo, y delgado, y apurado; porque el amor que ha de posseer ha de ser tãbien muy intimo, y apurado. Que quanto mas intima, y esmerada ha de ser, y quedar la obra, tanto mas intima, esmerada, y pura ha de ser la labor, y tãto mas fuerte, quanto el edificio mas firme. Por esso, como dize Iob, se està marchitando en si misma el alma, y hirviẽdo sus interiores sin alguna esperança: *Nunc autem in metipso marcescit anima mea, & possident me dies afflictionis* Y ni mas, ni menos, porque el alma ha de venir à posseer, y gozar en el estado de perfeccion, à que por medio de esta purgativa Noche camina, de innumerables bienes, de dones, y virtudes, assi segun la sustancia del alma, como segun sus Potencias, conviene que primero generalmente se vea, y sienta agena, y privada de todos ellos, y le parezca que de ellos està tan lexos, que no se pueda persuadir q̃ jamàs ha de venir à ellos, sino que todo bien se le acabò. Como tambien lo dà à entender Ieremias en la misma autoridad, quando dize: *Oblita sum bonorum.* Olvidada estoy de los bienes.

Iob 3. 16.

Thre. 3. 17.

Pero veamos aora qual sea la causa, por que siendo esta luz de Contemplacion tan suave, y amigable para el alma, que no ay mas que desear; pues como arriba queda dicho, es la misma con que se ha de vnir el alma, y hallar en ella todos los bienes en el estado de la perfeccion, que deseò, la causa con su embestimiento estos principios penosos, y exquisivos efectos que aqui avemos dicho? A esta duda facilmente se responde, diziendo lo que ya en parte avemos dicho, y es, que la causa de esto es, que no ay de parte de la Contemplacion, y infusion divina, cosa que de suyo pueda dar pena, antes mucha suavidad, y deleite, como despues se le darà; Pero la causa es, la flaqueza, y imperfeccion que entonces tiene el alma, y disposiciones que en si tiene contrarias para recibir aquella suavidad. Y assi embistiendo la lumbre divina, haze padecer al alma en la manera ya dicha.

CAP. X.

Explicase de raiz esta purgacion por vna comparacion.

PAra mayor claridad de lo dicho, y de lo que se ha de dezir, conviene aqui no-

notar, que esta purgativa y amorosa noticia, ò luz divina, que dezimos, de la misma manera se ha en el alma purgandola, y disponiendola para vnirla consigo perfectamente, como el fuego en el madero para transformarlo en si. Porque el fuego material en aplicandose al madero, lo primero que haze es començarle à desecar, echandole la humedad fuera, y haziendole llorar el agua que en si tiene. Luego le và poniendo negro, escuro, y feo, y yendole secando poco à poco, le và sacando luz, y echando à fuera todos los accidentes feos, y escuros que tiene contrarios al fuego. Y finalmente, començandole à inflamar por defuera, y calentarle, viene à transformarle en si, y ponerle tan hermoso como el mismo fuego. En el qual termino, ya de parte del madero ninguna accion, ni passion ay propia de madero, salvo la cantidad, y gravedad menos sutil que la del fuego, teniendo en si las propiedades, y acciones del fuego: porque està seco, y seco està caliente, y caliente calienta, està claro, y esclarece, està ligero mucho mas que antes, obrando el fuego en èl estas propiedades, y efectos. A este modo, pues, avemos de filosofar acerca de este divino fuego de amor de Contemplacion, que antes que vna, y transforme al alma en si, primero la purga de todos sus accidentes contrarios. Hazela salir à fuera sus fealdades, y ponela negra escura, y assi parece peor que antes. Porque como esta divina purga anda removiendo todos los malos y viciosos humores, que por estar ellos muy arraigados, y assentados en el alma, no los echava ella de ver, y assi no entendia que tenia en si tanto mal, y aora para echarlos fuera, y aniquilarlos, se los ponen al ojo, y los vè tan claramente alumbrada por esta escura luz de divina Contemplacion (aunque no es peor que antes para si, ni para Dios) como viò en si lo que antes no via, parecele que està tal, que no solo no està para que Dios la vea, sino para que la aborrezca, y que ya la tiene aborrecida. De esta comparacion podemos aora entender muchas cosas acerca de lo que vamos diziendo, y pensamos dezir.

Lo primero podemos entender, como la misma luz, y la sabiduria amorosa, que se ha de vnir, y transformar al alma, es la misma que al principio la purga, y dispone: assi como

como el mismo fuego que transforma en si el madero incorporandose en èl, es el que primero le estuvo disponiendo para el mismo efecto.

Lo segundo echarèmos de ver, como estas penalidades no las siente el alma por parte de la divina sabiduria, pues como dize el Sabio: *Venerunt autem mihi omnia bona pariter cum illa.* Todos los bienes juntos le vinieron al alma con ella, sino de parte de la flaqueza, y imperfeccion que tiene el alma para no poder recibir sin esta purgacion la luz divina, suavidad, y deleyte (assi como el madero, que no puede luego que se aplica el fuego, ser transformado, hasta que sea dispuesto) y por esso padece tanto. Lo qual tambien el Ecclesiastico aprueba, diziendo lo que èl padeciò para venirse à vnir con ella, y gozarla, diziendo assi: *Venter meus conturbatus est quærendo illam, propterea bonam possideo possessionem.* Mi anima agonizò en ella, y mis entrañas se turbaron en adquirirla, por esso posseerè buena possession.

Sapiēt. 7. 11.

Eccles. 51. 29.

Lo tercero podemos sacar de aqui de camino la manera de penar de los del Purgatorio. Porque el fuego no tendria en ellos poder, si ellos estuvieran del todo dispuestos para reinar, y vnirse con Dios por gloria, y no tuviessen culpas por què padecer, que son la materia en que alli prende el fuego, la qual acabada, no ay mas que arder. Como aqui acabadas las imperfecciones se acaba el penar del alma, y queda el gozar, de la suerte que en esta vida se puede.

Lo quarto sacarèmos de aqui, como al modo que se và purgando, y purificando el alma por medio deste fuego de amor, se và mas inflamando en èl: assi como el madero al modo, y passo que se và disponiendo, se và mas calentando. Aunque esta inflamacion de amor no siempre la siente el alma, sino algunas vezes, quando dexa de embestir la Contemplacion tan fuertemente: porque entonces tiene lugar el alma de ver, y aun de gozar la labor que se và haziendo, por que se la descubren, pareciendo que alçan mano de la obra, y sacan el hierro de la hornaça, para que parezca en alguna manera la labor que se và haziendo, y entonces ay lugar para que el alma eche de ver en si el bien que no veia quando andava la obra. Assi tambien quando dexa de herir la llama en el madero, se dà lugar para que se vea bien quanto le aya inflamado.

Lo

Lo quinto sacarèmos tambien de esta Comparacion lo que arriba queda dicho; conviene à saber, como sea verdad, que despues de estos alivios buelve el alma à padecer mas intensa y delgadamente que antes? Porque despues de aquella muestra que se haze, quando ya se han purificado las imperfecciones mas de afuera, buelve el fuego de amor à herir en lo que està por purificar, y consumir mas adentro. En lo qual es mas intimo, sutil, y espiritual el padecer del alma, quanto le và adelgazando las mas intimas, delgadas, y espirituales imperfecciones, y mas arraigadas en lo demàs adentro. Y esto acaece al modo que en el madero, que quanto el fuego và entrando mas adentro, và con mas fuerça, y furor disponiendole lo mas interior para posseerlo.

Lo sexto sacarèmos, que aunque el alma se goza muy ahincadamente en estos intervalos (tanto que como diximos, à vezes le parece, que no han de bolver mas los trabajos, aunque es cierto han de bolver presto) no dexa de sentir, si advierte (y à vezes ella se haze advertir) vna raiz que queda, que no dexa tener el gozo cumplido: porque parece que està amenaçando para bolver à embestir, y y quando es assi, presto buelve. En fin aquello que està por purgar, y ilustrar mas adentro, no se puede encubrir bien al alma cerca de lo ya purificado: assi como tambien en el madero lo que mas adentro està por ilustrar, es bien sensible la diferencia que tiene de lo purgado. Y quando buelve à embestir mas adentro esta purificacion, no ay que maravillar que le parezca al alma otra vez, que todo el bien se le acabò, y que no piense bolver mas à los bienes: pues que puesta en passiones mas interiores, todo el bien de à fuera se le escondiò. Llevando, pues, delante de los ojos esta comparacion con la noticia que ya queda dada sobre el primer Verso de la primera Cancion de esta Escura Noche, y sus propiedades terribles, serà bueno salir de estas cosas tristes del alma, y començar ya à tratar del fruto de sus lagrimas, y de sus propiedades dichosas, que se comiençan à cantar despues de este segundo Verso.

CAP.

CAP. XI.

Comiença se à explicar el segundo verso de la primera Cancion. Dize como el alma, por fruto de estos riguroſos aprietos, ſe halla con vehemente paſsion de amor diuino.

Cõ anſias en amores inflamada.

EN eſte verſo dà à entender el alma el fuego de amor que avemos dicho, que à manera del fuego material en el madero, ſe và prendiẽdo en el alma en eſta Noche de Contemplacion penoſa. La qual inflamacion, aunque es en cierta manera como la que arriba declaramos que paſſava en la parte ſenſitiva del alma, es en alguna manera tan diferente de aquella eſta que aora dize, como lo es el alma del cuerpo, ò la parte eſpiritual de la ſenſitiva. Porque eſta es vna inflamacion de amor en el eſpiritu, en que en medio de eſtos eſcuros aprietos ſe ſiente eſtar herida el alma viva, y agudamente en fuerte amor divino con cierto conſentimiento, y barrunto de Dios, aunque ſin entẽder coſa particular; porque (como dezimos) el Entendimiento eſtà à eſcuras.

Siente aqui el eſpiritu apaſſionado en amor mucho, porque eſta inflamacion eſpiritual haze paſsion de amor. Que por quanto eſte amor es infuſo, con eſpecial modo concurre el alma aqui mas à lo paſsivo, y aſsi engendra en ella paſsion fuerte de amor. Y eſte amor và teniendo ya algo de la perfectiſsima vnion con Dios, y aſsi participa algo de ſus propiedades. Las quales ſon mas principalmẽte acciones de Dios, que de la miſma alma recibidas en ella, dando ſencilla, y amoroſamente ſu conſentimiento, aunque el calor, y fuerça, tẽple, y paſsion de amor, ò inflamaciõ, como aqui la llama el alma, ſolo el amor de Dios, q̃ ſe và vniendo con ella, ſe le pega. El qual amor tanto mas lugar, y diſpoſicion halla en el alma para vnirſe con ella, y herirla, quãto mas cerrados, enagenados, y inhabilitados le tiene todos los apetitos, para poder guſtar de coſa del Cielo, ni de la tierra. Lo qual en eſta eſcura purgacion, como ya queda dicho, acaece en gran manera, pues tiene Dios tan deſterradas las Potencias, y tan recogidas, que no puedan guſtar de coſa que ellas quieran. Todo lo qual haze Dios à fin de q̃ apartandolas todas, y recogiendolas

para si, tenga el alma mas fortaleza, y habilidad para recibir esta fuerte vnion de amor de Dios, que por este medio purgativo le comiença ya à dar, en que el alma ha de amar con todas sus fuerças, y apetitos espirituales, y sensitivos, lo qual no podia ser, si ellos se derramassen en gustar otra cosa. Que por esso para poder David recibir la fortaleza del amor de esta vnion de Dios, le dezia: *Fortitudinem meam ad te custodiam.* Mi fortaleza guardarè para ti; esto es, toda la habilidad, y apetitos, y fuerça de mis Potencias, no queriendo emplear su operacion, ni gusto fuera de ti, en otra cosa. *Psalm.* 58. 10.

Segun esto en alguna manera se podria cõsiderar quãta, y quan fuerte serà esta inflamacion de amor en el espiritu, donde Dios tiene recogidas todas las fuerças, potencias, y apetitos del alma, assi espirituales, como sensitivos, para que toda esta armonia emplee todas sus virtudes, y fuerças en este amor, y assi venga à cumplir de veras, y con perfeccion con el primer precepto, que no desechando nada del hombre, ni excluyendo cosa suya de este amor, dize: Amaràs à tu Dios de todo tu coraçon, de toda tu mente, de toda tu alma, y de todas tus fuerças.

Recogidos, pues, aqui en esta inflamacion de amor todos los apetitos, y fuerças del alma, estando ella herida, y tocada, segun todos ellos, y apassionada: quales podemos entender q̃ serãn los movimientos, y aficiones de todas estas fuerças, y apetitos, viẽdose inflamados, y heridos de fuerte amor, y sin satisfaccion dèl, en escuridad dèl, y duda sin duda padeciendo mas hambre, quanto mas experimentan de Dios? Porque el toque de este amor, y fuego divino, de tal manera seca el espiritu, y le enciende tanto los afectos por satisfacer su sed, que dà mil bueltas en si, y desea de mil modos, y maneras à Dios, con la codicia, y deseo, que David dà muy bien à entender en vn Psalmo, diziendo: *Sitiuit in te anima mea, quàm multipliciter tibi caro mea.* Mi alma tuvo sed de ti. Quan de muchas maneras se ha mi carne à ti; esto es en deseos. Y otra traslacion dize: Mi alma tuvo sed de ti, mi alma perece por ti. *Psalm.* 29. 2.

Esta es la causa por que dize el alma en el verso: *Con ansias en amores inflamada.* Porque en todas las cosas, y pensamientos q̃ en si rebuelve, y en todos los negocios, y

ca-

casos que se le ofrecen, ama de muchas maneras, y desea: y padece el deseo tambien à este modo de muchas maneras en todos los tiempos, y lugares, no sossegãdo en cosa, sintiendo esta ansia inflamada, y herida, segun el Santo Iob lo dà à entender, diziendo: *Sicut ceruus desiderat vmbram, & sicut mercenarius præstolatur finem operis sui: sic & ego habui menses vacuos, & noctes laboriosas enumeraui mihi. Si dormio dicam, quando consurgam? & rursum expectabo vesperam, & replebor doloribus vsque ad tenebras.* Iob 7. 2. Assi como el ciervo desea la sombra, y el mercenario desea el fin de su obra, assi tuve yo los meses vacios, y contè las noches prolijas, y trabajosas para mi. Si me recostare à dormir, dirè: Quando me levantare? Y luego esperarè la tarde, y serè lleno de dolores hasta las tinieblas. Hazesele à esta alma todo angosto, no cabe en si, no cabe en el Cielo, ni en la tierra, y llenase de dolores hasta las tinieblas, que aqui dize Iob, que hablando espiritualmente, y à nuestro proposito, es vn penar, y padecer sin consuelo de esperança cierta de alguna luz, y bien espiritual. De donde su ansia, y pena en esta inflamacion de amor es mayor, por quanto es multiplicada de dos partes. Lo vno de parte de las tinieblas espirituales en que se vè, que con sus dudas, y recelos la afligen. Lo otro de parte del amor de Dios, que la inflama, y estimula con su herida amorosa, y maravillosamente la atiza. Las quales dos maneras de padecer en semejante façon dà bien à entender Isaias, diziendo: *Anima mea desideravit te in nocte.* Isai. 26 6. Mi alma te deseò en la Noche; esto es, en la miseria. Y esta es la vna manera de padecer de parte de esta Noche Escura; pero con mi espiritu, dize, en mis entrañas hasta la mañana velarè à ti: *Sed & spiritu meo in præcordijs meis de mane vigilabo ad te.* Y esta es la segunda manera de padecer en deseo, y ansia de parte del amor en las entrañas del espiritu, que son las aficiones espirituales. Pero en medio de estas penas escuras, y amorosas siente el alma cierta compañia, y fuerça en su interior, que le acõpaña, y esfuerça tanto, que si se le acaba este peso de apretada tiniebla, muchas vezes se siente sola, vacia, y floxa. Y la causa es entonces, que como la fuerça, y eficacia del alma era pegada, y comunicada passivamente del

fuego tenebroso de amor que en ella embestia: de aì es, que cessando de embestir en ella, cessa la tiniebla, y la fuerça, y calor de amor en el alma.

CAP. XII.

Dize como esta horrible Noche es Purgatorio, y como en ella ilumina la diuina Sabiduria à los hombres en el sueto con la misma iluminacion, que purga, y ilumina à los Angeles en el Cielo.

DE lo dicho echarèmos de vèr como esta escura Noche de fuego amoroso, assi como à escuras và purgando, assi à escuras và el alma inflamandose. Echarèmos de ver tambien, que assi como se purgan los Predestinados en la otra vida con fuego tenebroso, y material, en esta vida se purgan y limpian con fuego amoroso, tenebroso, y espiritual. Porque esta es la diferencia, que allà se limpian con fuego, y acà se limpian, y iluminan con amor El qual amor pidiò David, quando dixo: *Cor mundum crea in me Deus, &c.* Porque la limpieça de coraçon no es menos que el amor, y gracia de Dios. Que los limpios de coraçon son llamados por nuestro Salvador bienaventurados; lo qual es dezir tanto como enamorados, pues que bienaventuranca no se dà por menos que amor.

Psalm. 50. 12.

Y que se purgue, iluminàdose el alma con este fuego de sabiduria amorosa (porque nunca dà Dios sabiduria mistica sin amor, pues el mismo amor la infunde) muestralo bien Ieremias, diziendo: *De excelso misit ignem in ossibus meis, & erudiuit me.* Embiò fuego en mis huessos, y enseñòme. Y David dize, que la sabiduria de Dios es plata examinada en fuego purgativo de amor: *Eloquia Domini, eloquia casta, argentum ignem examinatum.* Porque esta escura Contemplacion juntamente infunde en el alma amor, y sabiduria à cada vno, segun su necessidad, y capacidad, alumbrando al alma, y purgandola, como dize el Sabio, de sus ignorancias, y que assi lo hizo corrèl.

Ierem. 23.

Psalm. 11. 7.

De aqui tambien inferimos, que purga estas almas, y las ilumina la misma sabiduria de Dios, que purga los Angeles de sus ignorancias, derivandose de Dios por las Gerarquias primeras, hasta las postreras, y de aì à los homores. Que por esso todas las obras que hazen los

An-

Angeles, y inspiraciones, se dize con verdad, y propiedad en la Escritura hazerlas Dios, y hazerlas ellos, porque de ordinario las deriva por ellos, y ellos tambien de vnos en otros sin alguna dilacion, assi como el rayo del Sol comunicado de muchas vidrieras ordenadas entre si. Que aunque es verdad que de suyo el rayo passa por todas, todavia cada vna le embia, y infunde en la otra mas modificado, cõforme al modo de aquella vidriera algo mas abreviada, y remissamente, segun ella està, mas, ò menos cerca del Sol. De donde se sigue, que los superiores espiritus, y los inferiores, quanto mas cercanos estàn de Dios, tanto estàn mas purgados, y clarificados con mas general purgacion, y que los postreros recibiràn esta ilustracion mas tenue, y remota. De donde se sigue, que siendo el hombre inferior à los Angeles, quando Dios le quiere dar esta Contemplacion, la ha de recibir à su modo mas limitada, y penosamẽte. Porque la luz de Dios, que al Angel le ilumina, esclareciendole, y encendiendole en amor como à puro espiritu, dispuesto para la tal infusion, al hombre por ser impuro, y flaco, regularmente le ilumina, como arriba queda dicho, en escuridad, pena, y aprieto (como haze el Sol al ojo enfermo, que le alumbra aflictivamẽte) hasta que este mismo fuego de amor le espiritualice, y sutilice, purificandole para que con suavidad pueda recibir la vnion de esta amorosa influẽcia à modo de los Angeles, ya purgado, como despues dirèmos, mediante el Señor; porque almas ay que en esta vida recibieron mas perfecta iluminacion que los Angeles. Pero en el entretanto esta Contemplacion, y noticia amorosa recibela en el aprieto, y ansia amorosa que aqui dezimos.

Esta inflamacion, y ansia de amor, no siempre la anda el alma sintiendo; porq̃ à los principios que comiença esta purgacion espiritual, todo se le và à este divino fuego mas en enjugar, y disponer la madera del alma, que en calentarla. Pero ya quando este fuego và calentãdo el alma, muy de ordinario siente esta inflamaciõ, y calor de amor. Aqui como se và mas purgando el Entendimiento por medio de esta tiniebla, acaece q̃ algunas vezes esta mistica, y amorosa Teologia, juntamente con inflamar la Voluntad, hiere tambien

ilustrando la otra Potencia del Entendimiento con alguna noticia, y lumbre divina, tan sombrosa, y divinamente, que ayudada de ella la Voluntad, se afervora maravillosamente, ardiendo en ella este divino fuego de amor en vivas llamas, de manera que ya al alma le parece vivo fuego, con la viva inteligencia que se le dà. Y de aqui es lo que dize David en vn Psalmo: *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis.* Calentòse mi coraçon dentro de mi, y con tanto fuego, que yo entendia se encendia. Y este encendimiento de amor con vnion de estas dos Potencias, Entendimiento, y Voluntad, es cosa de gran riqueza, y deleite para el alma. Porque es cierto que en esta escuridad tiene ya principios de la perfeccion de la vnion de amor que espera. Y assi à este toque de tan subido sentir, y amor de Dios, no se llega, sino aviendo passado muchos trabajos, y gran parte de la purgacion. Mas para otros grados mas baxos, que ordinariamente acaecen, no es menester tanta purgacion.

Psal. 38 4.

***

CAP. XIII.

De otros sabrosos efectos que obra en el alma esta escura Noche de Contemplacion.

POr este modo de inflamacion podemos entender algunos de los sabrosos efectos que và ya obrando en el alma esta Escura Noche de Contemplacion; porque algunas vezes en medio de estas escuridades es ilustrada el alma, y luce la luz en las tinieblas, derivandose derechamente esta influencia mistica al entendimiento, y participando algo la Voluntad con vna serenidad, y sencillez tan delgada, y deleitable al Sentido del alma, que no se le puede poner nombre, vnas vezes en vna manera de sentir de Dios, otras en otra. Algunas vezes tambien hiere juntamente en la Voluntad, y prende el amor su vida tierna y fuertemente. Porque ya dezimos que se vnen algunas vezes estas dos Potencias Entendimiento, y Voluntad, quanto se và mas purgando el Entendimiento, tanto mas perfecta y delicadamente. Pero antes de llegar aqui, mas comun es sentirse en la Voluntad el toque de la inflamacion, que en el En-

Entendimiento el toque de la perfecta inteligencia.

Esta inflamacion, y sed de amor, por ser ya aqui del Espiritu Santo, es diferentisima de la otra que diximos en la Noche del Sentido. Porque aunque aqui el Sentido tambien lleva su parte, por que no dexa de participar de el trabajo del espiritu; pero la raiz, y el vivo de la sed de amor, sientese en la parte superior del alma; esto es, en el espiritu, sintiendo, y entendiendo de tal manera lo que siente, y la falta que le haze lo que desea, que todo el penar del Sentido, aunque sin comparacion, es mayor que en la primera Noche sensitiva, no le tiene en nada; porque en el interior conoce vna falta de vn gran bien, que con nada se puede remediar.

Pero aqui conviene notar, que aunque à los principios, quando comiença esta Noche espiritual no se siente esta inflacion de amor, por no aver obrado este fuego de amor: en lugar de esso dà desde luego Dios al alma vn amor estimativo tan grande de Dios, que como avemos dicho, todo lo mas que padece, y siente en los trabajos de esta Noche, es anfia de pensar si tiene perdido à Dios, y si està dexada del. Y assi siempre podemos dezir, que desde el principio de esta Noche và el alma tocada cõ ansias de amor, aora de estimacion, aora tambien de inflamacion. Y vèse, que la mayor passion que siente entre estos trabajos, es este recelo; porque si entonces se pudiera certificar que no està todo perdido, y acabado, sino que aquello que passa es por mejor, como lo es, y que Dios no està enojado, no se le daria nada de todas aquellas penas; antes se holgaria sabiendo que de ello se sirve Dios. Porque es tan grande el amor de estimacion que tiene à Dios, aunque à escuras, sin sentirle ella, que no solo esso, sino que holgaria mucho de morir muchas vezes por satisfacerle. Pero quando ya la llama ha inflamado al alma juntamente con la estimacion que ya tiene de Dios, suele cobrar tal fuerça, y brio, y tal anfia por Dios, comunicandosela el calor de amor, q̃ con grande osfadia, sin mirar en cosa alguna, ni tener respeto à nada en la fuerça y embriaguez del amor, sin mirar mucho lo que haze, haria cosas estrañas, y inusitadas por qualquier modo, y manera que se le ofreciesse, por poder

encontrar con el que ama su anima.

Esta es la causa por que à Maria Magdalena, con ser tan noble, no le hizo al caso la turba de hombres principales, y no principales del combite que se hazia en casa del Fariseo, como dize San Lucas, ni el mirar que no venia bien, ni lo parecia, ir à llorar, y derramar lagrimas entre los combidados à trueque de sin dilatar vna hora, esperando otro tiempo, y façon, poder llegar ante aquel de quien estava ya su alma herida, y inflamada. Y esta es la embriaguez, y ossadia de amor, que con saber que su amado estava encerrado en el sepulcro con vna grande piedra, sellado, y cercado de soldados que le guardavan, no le diò lugar para que alguna de estas cosas se le pusiesse delante, para dexar de ir antes del dia con los vnguentos à vngirle. Y finalmente, esta embriaguez, y ansia de amor le hizo pregũtar (al que creyendo que era hortelano, y le avia hurtado del sepulcro) que le dixesse, si le avia èl tomado, donde le avia puesto, para que ella lo tomasse? *Si tu sustulisti eum, dicito mihi vbi posuisti eum? & ego eum tollam.* No mirando que aquella pregunta en

Luca 7. 37.

Ioan. 20 1.

Ibid. 15

libre juizio, y razon no era tan prudente. Pues que està claro, que si el otro le avia hurtado, no se lo avia de dezir, ni menos se lo avia de dexar tomar; porque esto tiene la vehemencia, y fuerça del amor, que todo le parece posible, y todos le parece que andan en lo mismo que anda èl, porque no cree que ay otra cosa en que nadie se dexe emplear, ni buscar otra, sino à quien ella busca, y à quien ella ama, parecien dole que no ay que querer, ni en què se emplear, sino en aquello. Que por esso quando la Esposa saliò à buscar à su Amado por las plaças, y arrabales, creyendo que los demàs andavan en lo mismo, les dixo, que si lo hallassen le dixessen de ella, que penava por su amor. Tal era la fuerça del amor de esta Maria, que le pareciò que si el hortelano le dixera donde le avia escondido, fuera ella, y le tomàra, aunque mas le fuera defendido. A este talle, pues, son las ansias de amor que và sintiendo esta alma quando và ya aprovechada en esta espiritual purgaciõ; porque de Noche se levanta (esto es en estas tinieblas purgativas) segun las aficiones de la Voluntad. Y con las ansias, y fuerças q̃ la Leona, ò Osla và

Cant. 5. 8.

ã

à buscar sus cachorros quando se los han quitado, y no los halla, anda esta herida alma à buscar à su Dios; porque como està en tinieblas sientese sin èl, estando muriendo de amor por èl. Y este es el amor impaciente en que no puede durar mucho el sugeto sin recibir, ò morir, segun el que tenia Raquel à los hijos, quando dixo à Iacob: *Da mihi filios, alioquin moriar.* Dame hijos, si no morirè. *Gen.30. 1.*

Pero es aqui de vèr, como el alma, sintiendose tan miserable, y tan indigna de Dios como se siente en estas tinieblas purgativas, tenga tan ossada y atrevida fuerça para irse à juntar con Dios? La causa es, q̃ como ya el amor le và dando fuerças con que ame de veras, y la propiedad del amor sea querer vnir, juntar, igular, y assimilar à la cosa amada para perficionarse en el bien de amor; de aqui es, que no estando esta alma perficionada en amor, por no aver llegado à la vnion, la hambre, y sed que tiene de lo que le falta, que es la vnion, y las fuerças que ya el amor ha puesto en la Voluntad, con que la ha apassionado, la haga ser ossada, y atrevida, segun la Voluntad inflamada, aunque segun el Entendimiento, por estar à escuras, se siente indigna, y miserable.

No quiero dexar de dezir aqui la causa; por què pues esta luz divina es siempre luz para el alma, no la dà luego que embiste en ella, como lo haze despues, antes le causa las tinieblas, y trabajos que avemos dicho? Algo estava ya dicho; pero à este particular se responde: Que las tinieblas, y los demàs males que el alma siente quando esta divina luz embiste, no son tinieblas, ni males de la luz, sino de la misma alma, y la luz la alumbra para que las vea. De donde desde luego le dà luz esta luz divina; pero con ella no puede ver el alma primero, sino lo que tiene mas cerca de si, ò por mejor dezir, en si, que son sus tinieblas, ò miserias, las quales vè ya por la misericordia de Dios, y antes no las veia, porque no dava en ella esta luz sobrenatural. Y esta es la causa por que al principio no siente sino tinieblas, y males. Mas despues de purgada por el conocimiento, y sentimiento de ellos, tendrà ojos para que se le muestren los bienes de esta luz divina; y expelidas y quitadas todas estas tinieblas, y imperfecciones del alma, ya parece que se vàn

conociendo los provechos, y bienes grandes, que và consiguiendo el alma en esta dichosa Noche.

Por lo dicho queda entendido como Dios haze mercedes aqui al alma de limpiarla con esta fuerte legia, y amarga purga, segun la parte sensitiva y espiritual de todas las aficiones, y habitos imperfectos que en sì tenia acerca de lo temporal, y de lo natural, sensitivo, y espiritual, escureciendole las Potencias interiores, y vaciandose las acerca de todo esto, y apretandole, y enjugandole las aficiones sensitivas, y espirituales, y debilitandole, y adelgaçandole las fuerças naturales del anima acerca de todo ello (lo qual nunca el alma por si misma pudiera conseguir, como luego dirèmos) haziendola Dios desfallecer en esta manera à todo lo que no es Dios, para irla vistiendo de nuevo, desnudada, y desollada ya ella de su antigua piel; y assi se le renueva como al Aguila su juventud, quedando vestida del nuevo hombre, que es criado, como dize el Apostol, segun Dios: *Et induite nouum hominem, qui secundum Deum creatus est.* Lo qual no es otra cosa, sino alumbrarle el Entendimiento con lumbre sobrenatural, de manera que el entendimiento humano se haga divino, vnido con el divino. Y ni mas, ni menos inflamale la Voluntad con amor divino, de manera que ya no sea Voluntad menos que divina, no amando menos que divinamente, hecha y vnida en vno con la divina Voluntad, y amor; y la Memoria, ni mas, ni menos; y tambiẽ las aficiones, y apetitos todos mudados, segun Dios, divinamente; y assi esta alma serà ya alma del Cielo celestial, y mas divina que humana. Todo lo qual, segun se avrà echado de ver bien por lo que avemos dicho, và Dios haziendo, y obrando en ella por medio de esta Noche, ilustrandola, y inflamandola divinamente con ansias de solo Dios, y no de otra cosa alguna. Por lo qual muy justa y razonablemente añade luego el alma el tercer verso de la Cancion, que con los demàs de ella pondrèmos, y explicarèmos en el capitulo siguiente.

***

Ephes. 4. 24.

CAP.

CAP. XIV.

En que se ponen, y explican los tres Versos vltimos de la primera Cancion.

O dichosa ventura!
Salì sin ser notada,
Estando ya mi casa sossegada.

LA dichosa ventura, que el alma canta en el primero de estos tres Versos, fue por lo que dize en los dos que se le siguen, donde toma la metafora del que por hazer mejor su hecho, sale de su casa de noche, y à escuras, sossegados ya los de la casa, por que ninguno se lo estorve. Que como esta alma avia de salir à hazer vn hecho tan heroyco, y tan raro, que era vnirse con su Amado divino, sale à fuera: porque el Amado no se halla sino solo à fuera en la soledad. Y por esso la Esposa le deseava hallar solo, diziendo: *Quis det te fratrem meum sugentem vbera matris meæ, vt inveniam te foris, & deosculer te? &c.* Quien te me diesse hermano mio, que te hallasse yo à fuera, y comunicasse contigo mi amor? Conveniale al alma enamorada, para conseguir su fin deseado, hazerlo tambien assi, que salicsse de Noche, adormidos, y sossegados todos los domesticos de su casa, esto es, las operaciones baxas, passiones, y apetitos de su alma, apagados, y adormidos por medio de esta Noche, que son la gente de casa, que recordada siempre estorva al alma estos sus bienes, enemiga de que salga libre de ellos. Porque estos son los domesticos, que dize nuestro Salvador en el sagrado Evangelio, que son los enemigos del hombre: *Et inimici hominis domestici eius.* Y assi convenia, que las operaciones de estos con sus movimientos estuviessen dormidos en esta Noche, para que no impidan al alma los bienes sobrenaturales de la vnion de amor de Dios: porque durante la viveza, y operacion de estos no puede alcançarse. Que toda su obra, y movimiento antes estorva, que ayuda à recibir los bienes espirituales de la vnion de amor. Por quanto queda corta habilidad natural acerca de los bienes sobrenaturales, que Dios por sola infusion suya pone en el alma passiva y secretamente, y en silencio. Y assi es menester que le tengan todas las Potencias para recibirle, no entremetiendo alli su baxa obra, y vil inclinacion.

Cant. 8. 1.

Matth. 10. 36.

Pero fue dichosa ventura para

para esta alma, que Dios en esta Noche le adormeciesse toda la gente de su casa, esto es, todas las Potencias, passiones, aficiones, y apetitos, que viven en el alma sensitiva, y espiritual, para que ella llegasse à la vnion espiritual de perfecto amor de Dios, *Sin ser notada*; esto es, sin ser impedida de ellas, por quedar adormecidas, y mortificadas en esta Noche, como està dicho. O quan dichosa ventura es poder el alma librarse de la casa de su sensualidad! No lo puede bien entender, si no fuere, à mi ver, el alma que ha gustado de ello. Porque verà claro quan misera servidumbre era la que tenia, y à quantas miserias estava sujeta, quando lo estava al sabor de sus passiones, y apetitos, y conocerà como la vida del espiritu es verdadera libertad, y riqueza, que trae consigo bienes inestimables, de los quales irèmos notando algunos en las siguientes Canciones, en que se verà mas claro, quanta razon tenga el alma de contar por dichosa ventura el transito desta horrenda Noche.

☞)(§)(☜

CAP. XV.

Ponese la segunda Cancion, y su declaracion.

A escuras, y segura, (da,
Por la secreta escala disfraçа-
O dichosa ventura!
A escuras, y en zelada,
Estando ya mi casa sossegada.

VA el alma cantando en esta Cancion todavia algunas propiedades de la escuridad de esta Noche, repitiendo la buena dicha que le vino con ellas. Dizelas, respondiendo à cierta objeccion tacita, advirtiendo, que no se piense, que por aver en esta Noche, y escuridad passado por tantas tormentas de angustias, dudas, recelos, y horrores, como se ha dicho, corria por ello mas peligro de perderse; antes en la escuridad de esta Noche se ganò, porque en ella se librava, y escapava sutilmente de sus contrarios, que le impedian siempre el passo. Por que en la escuridad de la Noche iva mudado el trage, y disfraçada con tres libreas, ò colores, que despues dirèmos: y por vna escala muy secreta, que ninguno de casa lo sabia (que como tambien en su lugar notarèmos, es la viva Fè) salìò

lió tan encubierta, y en zelada, para poder bien hazer su hecho, que no podia dexar de ir muy segura; mayormente estando ya en esta Noche purgativa los apetitos, aficiones, y passiones de su anima adormidos, mortificados, y apagados, que son los que estando despiertos, y vivos, no se lo consintieran.

CAP. XVI.

Ponese el primer Verso, y explicase, como yendo el alma à escuras, và segura.

A escuras, y segura.

LA Escuridad que aqui dize el alma, ya avemos dicho, que es acerca de los apetitos, y Potencias sensitivas, interiores, y espirituales, que todas se escurecen de su natural lumbre en esta Noche, para que purgandose acerca de ella, puedan ser ilustradas con la sobrenatural. Porque los apetitos sensitivos, y espirituales estàn dormidos, y amortiguados, sin poder gustar sabrosamente de cosa, ni divina, ni humana: las aficiones del alma oprimidas, y apretadas, sin poderse mover à ella, ni hallar arrimo en nada: la imaginacion atada, sin poder hazer algun discurso de bien: la Memoria acabada: el Entendimiento entenebrecido: y de aqui tambien la Voluntad seca, y apretada, y todas las Potencias vacias: y sobre todo esto vna espessa, y pesada nube sobre el alma, que la tiene angustiada, y como agenada de Dios. Desta manera *à escuras*, dize que iva *segura*. La causa de esto està bien declarada: porque ordinariamente el alma nunca yerra, sino por sus apetitos, ò sus gustos, ò sus discursos, ò sus inteligencias, ò sus aficiones, en las quales de ordinario excede, ò falta, ò varia, ò desatina; y de aì se inclina à lo que no conviene. De donde impedidas todas estas operaciones, y movimientos, està claro, que queda el alma segura de errar ellos. Porque no solo se libra de si, sino tambien de los otros enemigos, que son mundo, y demonios, los quales apagadas las aficiones, y operaciones del alma, no le pueden hazer guerra por otra parte, ni de otra manera.

De aqui se sigue, que quanto el alma và mas à escuras, y vacìa de sus operaciones naturales, tanto và mas segura. Porque como dize el Profeta: *Perditio tua Israel, tantummodo in me auxilium tuum.* Oseæ 13. 9.

La

La perdicion al alma tan solamente le viene de si misma (esto es, de sus operaciones, y apetitos interiores, y sensitivos no concertados) y el bien, dize Dios, solamente de mi. Por tanto impedida ella assi de sus males, resta que le vengan luego los bienes de la vnion con Dios en sus apetitos, y Potencias, que las hará divinas, y celestiales. De donde en el tiempo de estas tinieblas, si el alma mira en ello, echará de ver muy bien, quan poco se le divierte el apetito, y las Potencias à cosas invtiles, y vanas; y que segura está de vanagloria, y sobervia, y presumpcion, vano y falso gozo, y de otras muchas cosas. Luego bien se sigue, que por ir à escuras, no solo no và perdida, sino aun muy ganada, pues aqui và ganando las virtudes.

Pero à la duda que de aqui nace luego; conviene à saber, que pues las cosas de Dios de suyo hazen bien al alma, y la ganan, y asseguran, por què en esta Noche la escure Dios los apetitos, y Potencias tambien acerca de estas cosas buenas; de manera, que tampoco pueda gozar de ellas, ni tratarlas, como las demàs, y aun en alguna manera menos? Respondese, que entonces la conviene mucho el vacio de su operacion, y gusto, aun acerca de las cosas espirituales. Porque tiene las Potencias, y apetitos baxos, y impuros; y assi, aunque se les diesse sabor, y trato de las cosas sobrenaturales, y divinas à estas Potencias, no le podrian recibir sino baxamente. Porque como dize el Filosofo, qualquiera cosa que se recibe, està en el recipiente al modo que la recibe. De donde, porque estas naturales Potencias no tienen pureza, ni fuerça, ni caudal para recibir, y gustar las cosas sobrenaturales al modo de ellas, que es divino, sino el suyo, conviene que sean tambien escurecidas acerca de esto divino, para perfecta purgació. Porque desheredadas, y purgadas, y aniquiladas en aquello primero, pierdan aquel baxo modo de obrar, y recibir, y assi vengan à quedar dispuestas, y templadas todas estas Potencias, y apetitos del alma para poder recibir, sentir, y gustar lo divino alta y subidamente; lo qual no puede ser, si primero no muere el hombre viejo. De aqui es, que todo lo espiritual, si de arriba no viene comunicado del Padre de las lumbres, sobre el alvedrio, y apetito humano, aunque mas se exercite el gusto, y apetito del hombre,

bre, y sus Potencias cõ Dios: y por mucho que les parezca gustan dèl, no le gustan en esta manera divina y perfectamente. Acerca de lo qual (si este fuera lugar de ello) pudieramos declarar aqui, como ay muchas personas que tienen muchos gustos, y aficiones, y operaciones de sus Potencias acerca de Dios, y de cosas espirituales; y por ventura pensarán ellos, que aquello es sobrenatural, y espiritual, no siendo quizà mas que actos, y apetitos muy naturales, y humanos; que como los tienen de las demàs cosas, los tienen con el mismo temple de aquellas cosas buenas, por cierta facilidad natural que tienen en mover el apetito, y Potencias à qualquiera cosa. Si por ventura tuvieremos ocasion en lo restante, lo tratarèmos, diziendo algunas señales de quando los movimientos, y acciones interiores del alma sean solo naturales, y quando solo espirituales, y quando espirituales, y naturales acerca del trato con Dios. Basta aqui saber, que para que los actos, y movimientos interiores del alma puedan venir à ser movidos por Dios alta y divinamente, primero han de ser adormidos, y escurecidos, y sossegados en lo natural acerca de toda su habilidad, y operacion, hasta que desfallezca.

O, pues, alma espiritual, quando vieres escurecido tu apetito, tus aficiones secas, y apretadas, y inhabilitadas tus Potẽcias para qualquier exercicio interior, no te penes por esso; antes lo tèn à buena dicha, pues que te và Dios librando de ti misma, quitandote de las manos la hazienda; con las quales por bien que ellas te anduviessen, no obrarias tan cabal, perfecta, y seguramente, à causa de la impureza, y torpeça de ellas, como aora, que tomando Dios la mano, te guia à escuras como à ciego, à donde, y por donde tu no sabes, ni jamàs por tus ojos, y pies, por bien que anduvieras, atinaras à caminar.

La causa tambien por que el alma, no solo và segura quando assi và à escuras, sino aun se và mas ganando, y aprovechando, es, por que comunmente quando el alma và recibiendo mejoria de nuevo, y aprovechando, es por donde ella menos entiende; antes muy ordinario piensa que se và perdiendo. Por que como ella nunca ha experimentado aquella novedad, que la haze deslumbrar, y desatinar de su primer modo

do de proceder, antes piensa que se và perdiendo, que acertando, y ganando, como vè que se pierde acerca de lo que sabia, y gustava, y se và por donde no sabe, ni gusta. Assi como el caminante, que para ir à nuevas tierras no sabidas, và por nuevos caminos no sabidos, ni experimentados, por el dicho de otro, y no por lo que èl se sabia; que claro està no podria venir à nuevas tierras, sino por caminos nuevos nunca sabidos, y dexados los que sabia. Assi de la misma manera el alma, quando và mas aprovechando, và à escuras, y no sabiendo. Por tanto siendo (como hemos dicho) Dios aqui el Maestro de este ciego del alma, bien puede ella ya que lo ha venido à entender, con verdad alegrarse, y dezir: *A escuras, y segura.* Otra causa tambien ay, por que en estas tinieblas ha ido el alma segura, y es por que ha ido padeciendo; que el camino de padecer es mas seguro, y aun mas provechoso, que el de gozar, y hazer. Lo vno, por que en el padecer se le añaden fuerças de Dios, y en el hazer, y gozar exercita el alma sus flaquezas, y imperfecciones. Y lo otro, por que en el padecer se vàn exercitando, y ganando las virtudes, y purificando el alma, y haziendola mas sabia, y cauta.

Pero aqui ay otra mas principal causa, por que yendo el alma à escuras, và segura, y es de parte de la dicha luz, ò sabiduria escura. Porque de tal manera la absorve, y embeve en si esta Escura Noche de Contemplacion, y la pone tan cerca de Dios, que la ampara, y libra de todo lo que no es Dios. Porque como està aqui puesta en cura el alma para que consiga su salud, que es el mismo Dios, tiene la su Magestad en dieta, y abstinencia de todas las cosas, estragado el apetito para todas ellas, bien assi como para que sane el enfermo que en su casa es estimado, le tienen tan adentro guardado, que no le dexan tocar del ayre, ni gozar de la luz, ni que sienta las pisadas, ni aun el rumor de los de casa, y la comida muy delicada, y muy por tassa, de sustancia mas que de sabor.

Todas estas propiedades (que todas son de seguridad, y guarda del alma) causa en ella esta escura Contemplacion, porque ella està puesta mas cerca de Dios. Que à la verdad, quanto el alma mas à èl se acerca, mas escuras tinieblas siente, y mas profunda escuridad por su flaqueza, assi

assi como el que mas cerca del Sol llegasse, mas tinieblas, y pena le causaria su grande resplandor, por la flaqueza, impureza, y cortedad de sus ojos. De donde tan inmensa es la luz espiritual de Dios, y tanto excede al entendimiento, que quando llega mas cerca, le ciega, y escurece. Y esta es la causa por que dize David, que puso Dios por su escondrijo, y cubierta las tinieblas, y su tabernaculo enrededor de si, tenebrosa agua en las nubes del ayre: *Et posuit tenebras latibulum suum, in circuitu eius tabernaculum eius, tenebrosa aqua in nubibus aëris.* La qual agua tenebrosa en las nubes del ayre es la escura Contemplacion, y Sabiduria divina en las almas, como vamos diziendo: lo qual ellas vàn sintiendo como cosa que està cerca del tabernaculo donde èl mora, quando Dios las và juntando mas à si. Y assi lo que en Dios es luz, y claridad mas alta, es para el hombre tinieblas escuras, como dize San Pablo, segun lo declara luego el Real Profeta David en el mismo Psalmo, diziendo: *Præfulgore in conspectu eius nubes transierunt.* Por causa del resplandor que està en su presencia, salieron nubes, y cataratas (conviene à saber, para el entendimiento natural) cuya luz, como dize Isaias: *Obtenebrata est in caligine eius.* O miserable suerte la de nuestra vida, donde con tanta dificultad la verdad se conoce! pues lo mas claro, y verdadero nos es mas escuro, y dudoso, y por esso huimos de ello, siendo lo que mas nos conviene, y lo que mas luze, y llena nuestros ojos, lo abraçamos, y damos tras de ello, siendo lo que peor nos està, y lo que à cada passo nos haze dar de ojos! En quanto temor, y peligro vive el hombre, pues la misma lumbre de sus ojos natural, con que se guia, es la primera que le encandila, y engaña para ir à Dios! y que si ha de acertar à ver por donde và, tenga necessidad de llevar cerrados los ojos, y ir à escuras, para ir segura de los enemigos domesticos de su casa, que son sus Sentidos, y Potencias! Bien està, pues, aqui el alma escondida, y amparada en esta agua tenebrosa que està cerca de Dios. Porque assi como al mismo Dios sirve de tabernaculo, y morada, le servirà de otro tanto à ella, y de amparo perfecto, y seguridad, aunque en tinieblas, donde està escondida, y amparada de si misma, y de todos los demàs daños de cria-

Psalm. 17. 12.

Psalm. 17. 13.

Isai. 5.

turas, como avemos dicho. Porque las tales tambien se entiende lo que dize David en otro Psalmo: *Abscondes eos in abscondito faciet tuæ à conturbatione hominum: proteges eos in tabernaculo tuo à contradictione linguarum.* Esconderloshas en el escondrijo de tu rostro de la turbacion de los hombres; ampararloshas en tu tabernaculo de la contradicion de las lenguas. En lo qual se entiende toda manera de amparo; porque estar escondidos en el rostro de Dios de la turbacion de los hombres, es estar fortalecidos con esta escura Contemplacion contra todas las ocasiones que de parte de los hombres les pueden sobrevenir. Y estar amparados en su tabernaculo de la contradicion de las lenguas, es estar el alma engolfada en esta agua tenebrosa, que es el tabernaculo que avemos dicho de David. De donde por tener el alma todos los apetitos, y aficiones desterados, y las Potencias escurecidas, está libre de todas las imperfecciones que contradicen al espiritu, assi de su misma carne, como de las demàs criaturas. De donde esta alma bien puede dezir, que và *à escuras, y segura.*

Psalm. 30. 21.

Ay tambien otra causa no menos eficaz que la passada, para acabar bien de entender, que esta alma và bien, aunque à escuras, y es por la fortaleza que desde luego esta escura, penosa, y tenebrosa agua de Dios pone en el alma. Que al fin, aunque es tenebrosa, es agua, y por esso no ha de dexar de reficionar, y fortalecer al alma en lo que mas le conviene, aunque à escuras, y penosamente. Porque desde luego vè el alma en si vna verdadera determinacion, y eficacia de no hazer cosa que entienda ser ofensa de Dios, ni dexar de hazer lo que le parece cosa de su servicio. Porque aquel amor escuro se le pega con muy vigilante cuidado, y solicitud interior de lo que harà, ò dexarà de hazer por èl, para contentarle, mirando, y dando mil bueltas, si ha sido causa de enojarle; y todo esto con mucho mas cuidado, y solicitud que antes, como arriba queda dicho en lo de las ansias de amor. Porque aqui todos los apetitos, fuerças, y potencias del alma, como estàn recogidas de todas las demàs cosas, emplean su conato, y fuerça solo en obsequio de su Dios. De esta manera sale el alma de si misma, y de todas las cosas criadas, à la dulce y deleytosa

vnion

vnion de amor de Dios *A escuras, y segura.*

CAP. XVII.

Ponese el segundo verso, y explicase como esta escura Contemplacion sea secreta.

Por la secreta escala disfraçada.

TRes propiedades conviene declarar acerca de tres vocablos que contiene el presente verso. Las dos, que son *Secreta, y Escala*, pertenecen à la Noche Escura de Contemplacion que vamos tratando; pero la tercera, que es *Disfraçada*, toca en el modo que lleva el alma en esta Noche. Quanto à lo primero es de saber, que el alma llama aqui en este verso à esta escura Contemplacion, por donde ella và saliendo à la vnion de amor, *Secreta Escala*, por dos propiedades que ay en ella, las quales irèmos declarando.

Primeramente llama secreta à esta Contemplacion tenebrosa. Por quanto (segun avemos tocado arriba) esta es la Teologia Mistica, que llaman los Teologos Sabiduria secreta, la qual dize Santo Tomàs que se comunica, y infunde en el alma mas particularmente por amor. Y esto acaece secretamente à escuras de la obra natural del Entendimiento, y de las demàs Potencias. De donde por quanto las dichas Potencias no lo alcançan, sino que el Espiritu Santo la infunde en el alma, como dize la Esposa en los Cantares, sin entender ella como sea, se llama secreta. Y à la verdad no solo ella no lo entiende, pero nadie, ni el mismo demonio. Por quanto el Maestro que la enseña està dentro del alma sustancialmente. Y no solo por esso se puede llamar secreta, sino tambiẽ por los efectos que causa en el alma; porque no solamente en las tinieblas, y aprietos de la purgacion, quando esta Sabiduria secreta purga al alma, es secreta para no saber dezir de ella el alma nada; mas tambien despues en la iluminacion, quando mas à las claras se le comunica esta Sabiduria, le es al alma tan secreta para discernir, y ponerle nombre para dezirlo, que demàs que ninguna gana le dà al alma de dezirla, no halla modo, ni manera, ni simil que le quadre para poder significar inteligencia tan subida, y sentimiento espiritual tan delicado, y infuso. Y assi, aunque mas gana

tuviesse de dezirlo, y mas significaciones traxesse, siempre se quedaria secreto. Por que como aquella Sabiduria interior es tan sencilla, tan general, y espiritual, que no entrò al Entendimiento embuelta, ni paliada con alguna especie, ò imagen sujeta al sentido, segun algunas vezes sucede. De aqui es, que el sentido, y imaginativa quando no entrò por ellas, ni sintiò su trage, y color, no saben dar razon, ni imaginarla, de manera que puedan dezir bien algo de ella, aunque claramente vè el alma que entiende, y gusta aquella sabrosa, y peregrina Sabiduria. Bien assi como el que viesse vna cosa nunca vista, cuyo semejante tampoco nunca viò, q̃ aunque la entendiesse, y gustasse, no la sabria poner nombre, ni dezir lo que es, aunque mas hiziesse, y esto con ser cosa que la percibiò por los sentidos. Quanto menos, pues, se podrà manifestar lo que no entrò por ellos? Que esto tiene el lenguage de Dios, que quando es muy intimo, infuso, y espiritual, que excede todo sentido, luego haze cessar, y enmudecer toda la armonia, y habilidad de los sentidos exteriores, y interiores. De lo qual tenemos autoridades, y exemplos juntamente en la divina Escritura; porque la cortedad del manifestarlo, y hablarlo exteriormente mostrò Ieremias, quando aviendo hablado Dios con èl, no supo que dezir, sino a, a, a. Y la cortedad del interior; esto es, del sentido interior de la imaginacion, y juntamente la del exterior acerca de esto, tambien la manifestò Moysen delante de Dios en la zarça, quando no solamente dixo à Dios, que despues que hablava con èl, no sabia, ni acertava à hablar; pero ni aun (segun se dize en los Actos de los Apostoles) se atrevia à considerar, pareciendole que la imaginacion estava muy lexos, y muda: *Treme factus autem Moises non audebat considerare.* Que como la Sabiduria de esta Contemplacion es lenguage de Dios al alma de puro espiritu, como no lo son los sentidos, no lo perciben, y assi les es secreto, y no lo saben, ni pueden dezir. *Ierem. 1 6.* *Exod. 3 3.* *Actuum 7. 32.*

De donde podemos sacar la causa, porque algunas personas que vàn por este camino, que por tener almas buenas, y temerosas, querrian dar cuenta à quien las rige de lo que tienen, y no saben, ni pueden, y assi tienen en dezirlo grande repugnancia, mayormente quando la Cõtem-

templacion es algo mas sencilla que la misma alma apenas la siente, que solo saben dezir que el alma està satisfecha, y quieta, ò contenta, y dezir que sienten à Dios, y que les và bien à su parecer; mas no ay dezir lo que el alma tiene, sino por terminos generales semejantes à los dichos. Otra cosa es quando las cosas que el alma tiene son particulares, como visiones, sentimiẽtos, &c. las quales como ordinariamente se reciben de debaxo de alguna especie que participa el sentido, que entonces debaxo de aquella especie se puede, ò de otro semejança dezir. Pero este poderlo dezir ya no es en razon de pura Contemplacion, porque esta apenas se puede dezir, y por esso se llama secreta.

Y no solo por esso se llama, y es secreta, sino tambien por que esta Sabiduria Mistica tiene propiedad de esconder al alma en si. Que demàs de lo ordinario algunas vezes de tal manera absorve al alma, y la sume en su abismo secreto, que ella echa de ver claramente que està puesta dexadissima, y remotissima de toda criatura, de suerte que le parece que la colocan en vna profunda, y anchissima soledad, donde no puede llegar alguna humana criatura, como vn inmenso desierto, que por ninguna parte tiene fin, tãto mas deleitoso, sabroso, y amoroso, quanto mas profundo, ancho, y solo, donde el alma se vè tan secreta, quanto se vè levantada sobre toda temporal criatura. Y tanto levanta, y engrandece entonces este abismo de Sabiduria al alma, metiendola en las venas de la ciencia de amor, que la haze conocer solamẽte que và muy baxa toda cõdicion de criatura acerca de este supremo saber, y sentir divino, sino tambien hecha de ver quan baxos, y cortos, y en alguna manera impropios son todos los terminos, y vocablos con que en esta vida se trata de las cosas divinas; y que no es posible por via, y modo natural, aunque mas alta, y sabiamente se hable en ellas, poder conocer, y sentir de ellas como ellas son, sino con la iluminacion de esta Mistica Teologia. Y assi viendo el alma en la iluminacion de ella esta verdad, de que no se puede alcançar, ni menos declarar con terminos humanos, ni vulgares, con razon la llama secreta.

Esta propiedad de ser secreta, y sobre la capacidad

natural esta divina Contemplació, tienela no solo por ser cosa sobrenatural, sino tambien en quanto es guia que guia al alma à las perfecciones de la vnion de Dios, las quales como son cosas no sabidas humanamente, hase de encaminar à ellas no sabiendo, y divinamente ignorando. Porque hablando misticamente (como aqui vamos hablando) estas cosas no se conocen, ni entienden como ellas son quando las vàn buscando, sino quãdo las tienen halladas, y exercitadas. Porque à este proposito dize el Profeta Baruc de esta Sabiduria divina: *Non est qui possit scire vias eius, neque exquirat semitas eius.* No ay quien pueda saber sus vias, ni quien pueda pensar sus sendas. Tãbien el Profeta Real de este camino del alma dize de esta manera, hablando con Dios: *Illuxerunt coruscationes tuæ orbi terræ, commota est, & contremuit terra, in mari via tua, & semitæ tuæ in aquis multis, & vestigia tua non cognoscentur.* Tus ilustraciones lucieron, y alumbraron à la redondez de la tierra, conmoviòse, y temblò la tierra; en el mar està tu camino, y tus sendas en muchas aguas, y tus pisadas no seràn conocidas. Todo lo qual hablando espiritualmente, se entiende al proposito que vamos diziendo. Porque alumbrar las ilustraciones de Dios à la redondez de la tierra, es la ilustracion que haze esta divina Contemplacion en las Potencias del alma; y conmoverse, y temer la tierra, es la purgacion penosa que en ella causa. Y dezir que el camino de Dios, por donde el alma và à èl, es en el mar, y sus pisadas en muchas aguas, y que por esso no seràn conocidas, es dezir, que este camino de ir à Dios es tan secreto, y oculto para el sentido del alma, como lo es para el del cuerpo el que se lleva por la mar, cuyas sendas, y pisadas no se conocen. Que esta propiedad tienen los passos y pisadas que Dios và dando en las almas que quiere llevar à si, haziendolas grandes en la vnion de su Sabiduria, que no se conocen. Por lo qual en el libro de Iob se dizen, encareciendo este negocio, estas palabras: *Nunquid nosti semitas nubium magnas, & perfectas scientias?* Por ventura has tu conocido las sendas de las nubes grandes, ò las perfectas ciencias? Entendiendo por esto las vias, y caminos por donde Dios và engrandeciendo à las almas, y perficionandolas en su Sabi-

Baruc 3 31.

Psal. 76 19.

Iob 37. 16.

biduria, las quales son aqui entẽdidas por las nubes. Queda, pues, que esta Contemplacion que và guiando al alma à Dios, es Sabiduria secreta.

CAP. XVIII.

Declarase como esta Sabiduria secreta sea tambien Escala.

REsta de ver lo segundo; conviene à saber, como esta Sabiduria secreta sea tambien Escala. Acerca de lo qual es de saber, que por muchas razones podemos llamar à esta secreta Contẽplacion Escala. Primeramente, porque assi como con la escala se sube, y se escalan los bienes, y tesoros que ay en las fortalezas, assi tambien por essa secreta Contemplacion, sin saberse como sube el alma à escalar, conocer, y posseer los bienes, y tesoros del Cielo. Lo qual dà bien à entender el Real Profeta David, quando dize: *Beatus vir, cuius est auxilium tuum ex te: ascensiones in corde suo deposuit, in valle lachrymarum in loco quem posuit etenim benedictionẽ dabit legislator, ibunt de virtute in virtutem, videbitur Deus deorum in Sion.* Bienaventurado el que tiene tu favor, y ayuda, porque en su coraçon de este tal puso sus subidas en el valle de lagrimas en el lugar q̃ puso, porq̃ de esta manera el Señor de la ley darà bendicion, y iràn de virtud en virtud, como de grado en grado, y serà visto el Dios de los dioses en Sion, el qual es los tesoros de la fortaleza de Sion, que es la Bienaventurança.

Psal. 83 6.

Podemos tambien llamarla *Escala*, porque assi como la escala essos mismos passos que tiene para subir, los tiene tambien para baxar; assi tãbien esta secreta Contemplacion, essas mismas comunicaciones que haze al alma, con que la levanta en Dios, la humilla en si misma; porque las comunicaciones, que verdaderamẽte son de Dios, esta propiedad tienen, que de vna vez humillan, y levantan al alma. Porque en este camino el baxar es subir, y el subir es baxar, que aqui el que se humilla es ensalçado, y el que se ensalça es humillado: *Qui se exultat, humiliabitur, & qui se humiliat exaltabitur.* Y demàs, que la virtud de la humildad es grandeza para exercitar al alma en ella, suele Dios hazerla subir por esta Escala para que baxe, y hazerla baxar para que suba; porque assi se cumpla lo que dize el Sabio:

Matth. 23. 12.

Prouer. 18. 12. *Antequam conteratur, exaltatur cor hominis, & antequam glorificetur humiliatur.* Antes que el alma sea ensalçada es humillada, y antes que sea humillada es ensalçada. Tambien, segun esta propiedad de Escala, echarà bien de ver el alma que quisiere mirar en ello (dexado à parte lo espiritual, que no siente) quantos altos, y baxos padece en este camino, y como trás la prosperidad que goza, luego se sigue alguna tempestad, y trabajo, tanto que parece q̃ le dieron aquella bonança para prevenirla, y esforçarla para la presente penalidad, como tambiẽ despues de la miseria, y tormenta, se sigue abundancia, y bonança. De manera, q̃ le parece al alma q̃ para hazerla aquella fiesta la pusieron primero en aquella vigilia. Y este es el ordinario estilo, y exercicio del estado de Contemplaciõ, q̃ hasta llegar al estado quieto nunca permanece en vn estado, sino todo es subir, y baxar. La causa de esto es, q̃ como el estado de perfecciõ, que consiste en perfecto amor de Dios, y desprecio de si mismo, no puede estar sino con estas dos partes, que son conocimiento de Dios, y de si mismo, de necessidad ha de ser exercitada el alma primero en lo vno, y en lo otro, dàndole aora à gustar lo vno, engrandeciendola, y haziendola tambien probar lo otro humillandola, hasta que adquiridos los habitos perfectos, cesse ya el subir, y baxar, aviendo ya llegado, y vnidose con Dios, que està en el fin de esta Escala, en quien la Escala se arrima, y estriva. Porque esta Escala de Contemplacion, que como avemos dicho, se deriva de Dios, es figurada por aquella Escala que viò durmiendo Iacob, por la qual subian, y baxavan Angeles de Dios al hombre, y del hombre à Dios, el qual estava estrivando en el estremo de la Escala: *Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eum, & Dominum innixum scalæ.* Todo lo qual dize la Escritura que passava de noche, y Iacob dormido, para dar à entender quan secreto, y diferente saber del hombre es este camino, y subida para Dios. Lo qual se vè bien, pues que ordinariamente lo que en èl es de mas provecho (q̃ es irse perdiendo, y aniquilando) tiene por peor; y lo que menos vale (que es hallar su consuelo, y gusto, en que ordinariamente antes pierde que gana) esso lo tiene por mejor. Gen. 28. 12.

Pero hablando aora algo

mas

mas sustancial y propiamente de esta Escala de Contemplacion secreta, dirèmos, que la principal propiedad por que aqui se llama Escala, es por que la Contemplacion es ciencia de amor, la qual es noticia infusa de Dios amorosa, y que juntamente và ilustrando, y enamorando al alma, hasta subirla de grado en grado à Dios su Criador. Porque solo el amor es el que vne, y junta al alma con Dios. De donde para que mas claro se vea, irèmos aqui apuntando los grados de esta divina Escala, diziendo con brevedad las señales, y efectos de cada vno, para que por alli pueda conjeturar el alma en qual de ellos està, y assi los distinguirèmos por sus efectos, como haze San Bernardo, y Santo Tomàs; y por que conocerlos en si, por quanto esta Escala de amor es tan secreta, que solo Dios es el que la mide, y pondera, no es possible por via natural.

CAP. XIX.

Comiença à explicar los diez grados de la Escala Mistica de amor diuino, segun San Bernardo, y Santo Tomàs. Ponense los cinco primeros.

DEzimos, pues, que los grados de esta Escala de amor, por donde el alma de vno en otro và subiendo à Dios, son diez. El primer grado de amor haze enfermar al alma provechosamente. En este grado de amor habla la Esposa, quando dize: *Adiuro vos filiæ Hierusalem si inveneritis dilectum meum, vt renuncietis ei, quia amore langueo.* Conjuroos hijas de Ierusalen, que si encontrardes à mi Amado, le digais, que estoy enferma de amor. Pero esta enfermedad no es de muerte, sino para gloria de Dios, porque en ella desfallece el alma al pecado, y à todas las cosas que no son Dios, por el mismo Dios, como David restifica, diziendo: *Defecit spiritus meus.* Desfalleciò mi alma, esto es acerca de todas las cosas à tu salud, como dize en otro lugar: *Defecit in salutare tuum anima mea.* Porque assi como el enfermo pierde el apetito, y gusto de todos los manjares, y muda el color primero, assi tambien en este grado de amor pierde el alma el gusto, y apetito de todas las cosas, y muda como amante el color. Esta enfermedad no cae en ella el alma, si de arriba no le embian el exceso de calor, que es aqui la mistica calentura, segun se dà à entender por este Verso de David, que

Cant. 5. 8.

Psalm. 142. 7.

Psalm. 118. 81.

Psalm. 67. 10. que dize: *Pluviam voluntariam segregabis Deus hæreditati tuæ, & infirmata est: tu verò perfeciſti eam.* Esta enfermedad, y desfallecimiento de todas las cosas, que es el principio, y primer grado para ir à Dios, bien le avemos dado à entender arriba, quando diximos la aniquilacion en que se vè el alma quando comiença à entrar en esta Escala de purgacion contemplativa, quando en ninguna cosa puede hallar arrimo, gusto, ni consuelo, ni asiento. Por lo qual de este grado luego và començando à subir à los demàs.

El segundo grado haze al alma buscar sin cessar à Dios. De donde quando la Esposa dize, que buscandole de noche en su lecho (en que segun el primer grado de amor estava desfallecida) y no le hallò, dixo: *Surgam, & quæram quem diligit anima mea.* Levantarmehe, y buscarè al que ama mi alma. Lo qual, como dezimos, el alma haze sin cessar, como lo aconseja David, diziendo: *Quærite Dominum, quærite faciem eius semper.* Buscad siempre la cara de Dios; y buscandole en todas las cosas, en ninguna reparad hasta hallarle. Como la Esposa, que en preguntando por èl à las guardas, luego passò, y las dexò. Y Maria Magdalena, ni aun en los Angeles del Sepulcro reparò. Aqui en este grado tan solicita anda el alma, que en todas las cosas busca al Amado: en todo quanto piensa, luego piensa en el Amado: en quanto habla, en todos quantos negocios se ofrecen, luego es tratar, y hablar del Amado; quando come, quando duerme, quando vela, quando haze qualquiera cosa, todo su cuidado es en el Amado, segun arriba queda dicho en las ansias de amor. Aqui como và ya el amor convaleciendo, y cobrando fuerças en este segundo grado, luego comiença à subir al tercero por medio de algun grado de nueva purgacion en la Noche, como despues dirèmos, el qual haze en el alma los efectos siguientes.

El tercero grado de la Escala amorosa, es el que haze al alma obrar, y le pone calor para no faltar. De este dize el Real Profeta: *Beatus vir qui timet Dominum, in mandatis eius volet nimis.* Bienaventurado el varon que teme al Señor, por que en sus Mandamientos codicia obrar mucho. Donde si el temor, por ser hijo del amor, causa este efecto de codicia, què harà el mismo amor? En este Psalm. 111. 1.

grado

grado las obras grandes por el Amado tienen por pequeñas; las muchas por pocas; el largo tiempo en que le sirve por corto, por el incendio de amor que và ardiendo. Como à Iacob, que con averle hecho servir siete años, sobre otros siete, le parecian pocos, por la grandeza del amor: *Gen 29. 20.* *Serviuit ergo Iacob pro Rachel septem annis, & videbantur illi pauci dies præ amoris magnitudine.* Pues si el amor en Iacob, con ser de criatura, tanto podia, què podrà el del Criador, quando en este tercer grado se apodera del alma? Tiene el alma aqui, por el grande amor que tiene à Dios, grandes lastimas, y penas de lo poco que haze por Dios, y si le fuesse licito deshazerse mil vezes por èl, estaria consolada. Por esso se tiene por invtil en todo quã. to haze, y le parece vive de valde. Y de aqui le nace otro efecto admirable, y es, que se tiene por mas mala averiguadamente para consigo, que todas las otras almas. Lo vno, porque le và el amor enseñando lo que merece Dios: y lo otro, por que como las obras que aqui haze por Dios, son muchas, y las conoce por faltas, y imperfectas; de todas saca confusion, y pena, conociendo, que es muy baxa manera de obrar la suya por vn tan alto Señor. En este tercer grado muy lexos và el alma de tener vanagloria, ò presumpcion, ò de condenar à los otros. Estos solicitos efectos causa en el alma, con otros muchos à este modo este tercer grado de amor, y por esso en el cobra el anima animo, y fuerças para subir hasta el quarto que se sigue.

El quarto grado de esta Escala de amor es, en el qual se causa en el alma, por razon del Amado, vn ordinario sufrir sin fatigarse. Porque como dize San Agustin, todas las cosas grandes, graves, y pesadas, casi ningunas, y muy ligeras las haze el amor. En este grado hablava la Esposa, quando deseando ya verse en el vltimo, dixo al Esposo: *Cant. 8. 6.* *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum, quia fortis est, vt mors dilectio dura, sicut infernus emulatio.* Ponme como señal en tu coraçon, como señal en tu braço; porque la dileccion, esto es, el acto, y obra del amor, es fuerte como la muerte, y dura la emulacion porfiada, como el infierno. El espiritu aqui tiene tanta fuerça, que tiene tan sujeta à la carne, y tan en poco, como el arbol à vna de sus hojas.

En

En ninguna manera aqui el alma busca su consuelo, ni gusto, ni en Dios, ni en otra cosa; ni por esse motivo de consuelo, ò interès propio pide mercedes à Dios. Porque ya todo su cuidado es, como podrà dar algũ gusto à Dios, y servirle algo por lo que èl merece, y del tiene recibido, aunque fuesse muy à su costa. Dize en su coraçon, y espiritu: Ay Dios, y Señor mio! quan muchos ay que andan à buscar en ti su consuelo, y gusto, y à que les concedas mercedes, y dones; mas los que à ti pretenden dar gusto, y darte algo à su costa, pospuesto su particular, son muy pocos; porque no te falta à ti Dios mio, voluntad de hazernos mercedes; nosotros faltamos en no emplear las recibidas en tu servicio, para obligarte à que nos las hagas de continuo. Harto levantado es este grado de amor, porque como aqui el alma cõ tan verdadero amor se anda siempre tras Dios con espiritu de padecer por èl, dale su Magestad muchas vezes, y muy ordinario el gozar, visitandola en el espiritu sabrosa y deleytablemente; porque el inmenso amor del Verbo Christo, no puede sufrir penas de su amante sin acudirle, Lo qual por Ieremias afirmò èl, diziendo: *Recordatus sum tui, miserans adolescentiam tuam, quando secuta es me in deserto.* Acordadome he de ti, apiadadome he de tu adolescencia, y ternura, quando me seguiste en el desierto. Que hablando espiritualmente, es el desatrimo que aqui interiormente trae el alma de toda criatura, no parando, ni quietandose en nada. Este quarto grado inflama de tal manera al alma, y la enciende en tal deseo de Dios, que la haze subir al quinto, el qual es el que se sigue. *Ierem. 2.*

El quinto grado de esta Escala de amor hazer al alma apetecer, y codiciar à Dios impacientemente. En este grado tanta es la vehemencia que el amante tiene por aprehender al Amado, y vnirse con èl, que toda dilacion, por minima que sea, se le haze muy larga, molesta, y pesada, y siempre piensa que halla al Amado, y quando vè frustrado su deseo (lo qual es casi a cada passo) desfallece en su codicia, segun hablando en este grado, dize el Psalmista: *Concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini.* Codicia, y desfallece mi alma à las moradas del Señor. En este grado el amante no puede dexar de alcançar lo que *Psalm. 83. 2.*

que àma, ò morir, al modo que Raquel por la gran codicia que à los hijos tenia, dixo à Iacob su esposo: *Da mihi liberos, alioquim moriar.* Dame hijos, si no yo morirè. Aqui se ceba el alma en amor, por que segun la hambre, es la hartura: de manera, que de aqui puede subir al sexto grado, que haze los efectos que se siguen.

Gen. 30. 1.

CAP. XX.

Ponense los otros cinco grados de Amor.

EL sexto grado haze correr al alma ligeramente à Dios. Y assi sin desfallecer corre la Esperança; que aqui el amor que la ha fortificado, le haze bolar ligero. Del qual grado tambien dize Isaìas: *Qui autem sperant in Domino mutabunt fortitudinem, assument pennas sicut aquilæ current, & non laborabunt, imbulabunt, & non deficient.* Los Santos que esperan en Dios, mudaràn la fortaleza, tomaràn alas como de Aguila, y bolaràn, y no desfalleceràn. A este grado pertenece tambiẽ aquello del Psalmo: *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te Deus.* Assi como el ciervo desea las aguas, mi alma desea à ti Dios. Porque el ciervo con la sed corre con gran ligereza à las aguas. La causa de essa ligereza de amor, que tiene el alma en este grado, es por estar ya muy dilatada la Caridad en ella, y estar ya aqui el alma poco menos que purificada del todo. Como se dize en el Psalmo: *Sine iniquitate cucurri.* Y en otro Psalmo: *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum.* El camino de tus Mandamientes corrì, quando dilataste mi coraçon. Y assi desde este sexto grado se pone luego en el septimo, que es el que se sigue.

Isaìas 40. 31.

Psalm. 41.

Psalm. 58. 5.

Psalm. 118. 32.

El septimo grado de esta Escala haze atrever al alma con vehemencia, de la qual intensa y amorosamente llevada, no se dexa llevar del juizio para esperar, ni usa del consejo para se retirar, ni con verguença se puede enfrenar; porque el favor que ya Dios haze aqui al alma, la haze atrever con vehemencia. De este grado habló Moysen, quando dixo, que perdonasse al pueblo, y si no, que le borrasse del libro de la Vida en que le avia escrito: *Aut dimitte eis hanc noxam, aut si non facis, dele me de libro tuo, quem scripsisti.* Estos alcançan de Dios lo que con gusto

Exod. 32. 32.

gustol e piden. De donde dize David: *Delectare in Domino, & dabit tibi petitiones cordis tui.* Deleytate en Dios, y darteha las peticiones de tu coraçon. En este grado se atreviò la Esposa, y dixo: *Osculetur me osculo oris sui.* Pero es mucho aqui de advertir, que no le es licito al alma atreverse, si no sintiesse el favor interior del cetro del Rey inclinado para ella; porque por ventura no cayga de los demàs grados que hasta alli ha subido, en los quales siempre se ha de conservar con humildad. De esta ossadia, y mano que Dios le dà al alma en este septimo grado para atreverse à Dios con vehemencia de amor, se sigue el octavo, que es hazer ella presa en el Amado, y vnirse con èl.

Psalm. 36. 4.

Cant. 1. 1.

El octavo grado de amor haze al alma asir, y apretar sin soltar, segun la Esposa dize en esta manera: *Inveni quem diligit anima mea, tenui eum, nec dimittam.* Hallè al que ama mi coraçon, y anima, tuvele, y no le soltarè. En este grado de vnion satisface el alma su deseo, mas no de continuo, porque algunos llegan à poner el pie, y luego le buelven à quitar; que si assi no fuesse, y durassen en este grado, tendrian cierta manera de gloria en esta vida, y assi muy pocos espacios passa el alma en èl. Al Profeta Daniel, por ser varon de deseos, se le dixo de parte de Dios, que permaneciesse en este grado: *Daniel, sta in gradu tuo, quia vir desideriorum es.* De este grado se sigue el nono, que es de los perfectos, como dirèmos.

Cant. 3. 4.

Dan. 10 11.

El nono grado de amor haze arder al alma con suavidad. Este grado es el de los Perfectos, los quales arden ya en Dios suavemente. Porque este ardor suave, y deleytoso les causa el Espiritu Santo, por razon de la vnion que tienen con Dios. Por esso dize San Gregorio de los Apostoles, que quando el Espiritu Santo visiblemente vino sobre ellos, que interiormẽte ardieron por amor suavemente. De los bienes, y riquezas de Dios, que el alma goza en este grado, no se puede hablar; porque si de ello se escriviessen muchos libros, quedaria lo mas por dezir. Del qual por esto, y por que despues dirèmos alguna cosa, aqui no digo mas, sino que de este se sigue el dezimo y vltimo grado de esta Escala de amor, que ya no es de esta vida.

El dezimo y vltimo grado de esta Escala de amor, haze al

al alma asimilarse totalmente à Dios, por razon de la clara vision de Dios, que luego posee el alma, que aviendo llegado en esta vida al nono grado, sale de la carne. Y en estos, que son pocos, suele hazer el amor (dexandolos purgadisimos en esta vida) lo que en otros haze el Purgatorio en la otra. De donde *Matth.* 5. 8. San Mateo dize: *Beati mundo corde: quoniam ipsi Deum videbunt.* Y como dezimos, esta vision es la causa de la similitud total del alma con Dios, que assi lo dize San *Ioan.* 1. 3. 2. Iuan: *Scimus quoniam cum apparuit, similes ei erimus, quoniam videbimus eum sicuti est.* Sabemos que serèmos semejantes à el, porque le veremos como es. Donde todo lo que ella es serà semejante à Dios, por lo qual se llamarà, y lo serà Dios por participacion Esta es la Escala secreta que aqui dize el alma, aunque ya en estos grados de arriba no es muy secreta para el alma, porque se le descubre el amor, por los grandes efectos que en ella haze. Mas en este vltimo grado de clara vision, que es lo vltimo de la Escala donde estriva Dios, como ya diximos, ya no ay cosa para el alma encubierta, por razon de la total assimilacion. De donde de nuestro Salvador dize: *Et in illo die non me rogabitis quidquam.* En aquel dia ninguna cosa me preguntareis; pero hasta este dia, aunque el alma mas alta vaya, le queda algo encubierto, y tanto quãto le falta para la assimilacion total con la divina essencia. De esta manera por esta Teologia Mistica, y amor secreto se và el alma saliendo de todas las cosas, y de si misma, y subiendo à Dios; porque el amor es semejante al fuego, que siempre sube àzia arriba, con apetito de engolfarse en el centro de su esfera. *Ioa.* 16. 23.

CAP. XXI.

Declarase esta palabra disfraçada, y dizense los colores del disfraz del alma en esta Noche.

REsta, pues, aora, despues que avemos declarado las causas por que el alma llamava à esta Contemplacion *Secreta Escala*, declarar tambien acerca de la tercera palabra del Verso; conviene à saber, disfraçada, por què causa dize el alma que saliò por esta *Secreta Escala disfraçada.*

Para inteligencia de todo es necessario saber, que disfra-

fraçarse no es otra cosa que disimilarse, y encubrirse debaxo de otro trage, y figura que de suyo tenia, ò para mostrar debaxo de aquella forma, ò trage la voluntad, y pretension que en el coraçon tiene para ganar la gracia, y voluntad de quien bien quiere, ò para encubrirse de sus emulos, y assi poder hazer mejor su hecho; y entonces aquellos trages, y librea toma que mas represente, y signifique la aficion de su coraçon, y con que mejor se pueda de sus contrarios disimular. El alma, pues, aqui tocada del amor de su Esposo Christo, porque le pretende caer en gracia, y ganarle la voluntad, sale disfraçada con aquel disfraz que mas al vivo represente las aficiones de su espiritu, y con que mas segura vaya de sus adversarios, y enemigos, que son demonio, mundo, y carne. Y assi la librea que lleva es de tres colores principales, que son blanco, verde, y colorado, por las quales son denotadas las tres virtudes Teologales, que son Fè, Esperança, y Caridad; con que no solamente ganarà la gracia, y voluntad de su Amado, pero irà muy amparada, y segura de sus tres enemigos; porque la Fè es vna tunica interior de vna blancura tan levantada, que disgrega la vista de todo Entendimiento. Y assi yendo el alma vestida de Fè, no vè, ni atina el demonio à empecerla, porque en la Fè và muy amparada contra el demonio, que es el mas fuerte, y astuto enemigo. Que por esso San Pedro no hallò otro mayor amparo que ella para librarse dèl, quando dixo: *Cui resistite fortes in Fide.* Y para conseguir la gracia, y vnion del Amado, no puede el alma ponerse mejor tunica, y camisa interior para principio, y fundamento de las demàs vestiduras de virtudes, que es esta blancura de Fè; porque sin ella, como dize el Apostol, imposible es agradar à Dios: *Sine Fide impossibile est placere Deo*; y con ella, siendo viva, le agrada, y parece bien: èl mismo dize por vn Profeta: *Desponsabo te mihi in Fide*, que es como dezir: Si te quieres alma vnir, y desposar conmigo, has de venir interiormente vestida de Fè.

1. Petr. 5. 9.

Hebr. 11. 6.

Oseæ 2. 20.

Esta blancura de la Fè lleva el alma en la salida de esta Noche Escura, quando caminando, como avemos dicho arriba, en tinieblas, y aprietos interiores, no dandole su Entendimiento algun alivio de luz, ni de arriba, pues le parecia

cia el Cielo cerrado, y Dios escondido, ni de abaxo, pues los que le enseñavan no le satisfacian; sufriò con constancia, y perseverò passando por aquellos trabajos, sin desfallecer, y faltar al Amado, el qual en los trabajos, y tribulaciones prueba la Fè de su Esposa, de manera que pueda ella despues con verdad dezir aquel dicho de David: *Propter verba labiorum tuorum, ego custodiui vias duras.* Por las palabras de tus labios, yo guardarè caminos duros. *Psalm. 16.4.*

Luego sobre esta tunica blanca de Fè se sobrepone aqui el alma el segundo color, que es vna vestidura de verde. Por el qual color es significada la virtud de la Esperança, con que lo primero el alma se libra, y ampara del segundo enemigo, que es el mundo. Porque esta verdura de Esperança viva en Dios dà al alma vna tal viveza, y animosidad, y levantamiento à las cosas de la vida eterna, que en comparacion de lo que alli espera, todo lo del mundo le parece, como es la verdad, seco, lacio, y muerto, y de ningun valor. Aqui se desnuda, y despoja de todas estas vestiduras, y trages del mundo, no poniendo su coraçon en nada, ni esperando nada de lo que ay, ò ha de aver en èl, viviendo solamente vestida de Esperança de vida eterna. Por lo qual teniéndo el coraçon tan levantado del mundo, no solo no le puede tocar, y asir, pero ni alcançarle de vista. Y assi cõ esta verde librea, y disfraz và el alma muy segura del segundo enemigo, que es el mundo; porque à la Esperança llama San Pablo yelmo de salud, *Galeam salutis*, que es vna arma que ampara toda la cabeça, y la cubre de manera, que no le queda descubierto sino vna visera por donde vèr. Y esso tiene la Esperança, que todos los sentidos de la cabeça del alma cubre, de manera que no se engolfen en cosa ninguna de el mundo, ni le quede por donde les pueda herir alguna saeta dèl, solo le dexa vna visera para que los ojos puedan mirar àzia arriba, y no mas, que es el oficio ordinario que haze la Esperança en el alma, levantar los ojos solo à mirar à Dios, como lo dize David: *Oculi mei semper ad Dominum*, no esperando dia ninguno de otra parte, sino como èl mismo dize en otro Psalmo: *Sicut oculi ancillæ in manibus Domine suæ, ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum, donec misereatur nostri.* *1. ad The sal. 5. 8.* *Psalm. 24. 15.* *Psalm. 122. 2.*

Assi como los ojos de la sierva estàn puestos en las manos de su señora, assi los nuestros en Nuestro Señor Dios, hasta que se apiade de nosotros, esperando en èl.

De esta librea verde (porque siempre està mirando à Dios, y no pone los ojos en otra cosa, ni se paga sino solo dèl) se agrada tanto el Amado, que es verdad dezir, que tanto alcança dèl alma, quanto dèl espera. Que por esso en los Cantares le dize à ella, que con solo el mirar de vn ojo le llagò el coraçon: *Vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum.* Sin esta librea verde de sola esperança de Dios, no le convenia al alma salir à esta pretension de amor, porque no alcançarà nada; porq̃ quanto la mueve, y vence es la Esperança porfiada. De esta Esperança và disfraçada el alma por esta secreta, y escura Noche; pues que và tan vacia de toda possession, y arrimo, que no lleva los ojos en otra cosa, ni el cuidado, sino es en Dios, poniendo en el polvo su boca, si por ventura huviere Esperança, como entonces alegamos de Ieremias.

Cant. 4. 9.

Sobre el blanco, y verde, para el remate, y perfeccion de este disfraz, y librea lleva el alma aqui el tercero color, que es vna excelente toga colorada. Por lo qual es denotada la tercera virtud, que es Caridad; con que no solamente dà gracia à las otras dos colores: pero haze levantar al alma tanto de pũto, que la pone cerca de Dios, tan hermosa, y agradable, que se atreve ella à dezir: *Nigra sum, sed formosa filiæ Hierusalem.* Aunque soy morena, ò hijas de Ierusalen, soy hermosa, y por esso me ha amado el Rey, y metido en su lecho. Con esta librea de Caridad, que es la del amor, no solo se ampara, y encubre el alma del tercer enemigo, que es la carne; porque donde ay verdadero amor de Dios, no entra amor de si, ni de sus cosas; pero aun haze validas à las demàs virtudes, dandoles vigor, y fuerça para amparar al alma, y gracia, y donayre para agradar al Amado con ellas; porque sin Caridad ninguna virtud es graciosa delante de Dios. Que esta es la purpura que se dize en los Cantares, no es el reclinatorio de purpura, sino *reclinatorium aureum accensum purpureum*, sobre que se recuesta Dios. De esta librea colorada và el alma vestida quando (como arriba queda declarado en la primera Cancion) sale de si en

Cant. 1. 4.

Cant. 3. 10.

la

la Noche escura, y de todas las cosas criadas, *Con ansias en amores inflamada*, por esta secreta Escala de Contemplacion à la perfecta vnion de amor de Dios su amada salud.

Este, pues, es el disfraz que el alma dize que lleva en la Noche de Fè por esta secreta Escala, y estos son los tres colores dèl. Los quales son vna acomodadissima disposicion para vnirse el alma con Dios, segun sus tres Potencias, que son Memoria, Entendimiento, y Voluntad; porque la Fè vacia, y escurece al Entendimiento de todas sus inteligencias naturales, y en esto le dispone para vnirle con la Sabiduria divina. Y la Esperança vacia, y aparta la Memoria de toda possessión de criatura; porque como dize San Pablo, la Esperança es de lo que no se possee: *Spes autẽ quæ videtur non est spes*; y assi aparta la Memoria de lo que se puede possee en esta vida, y ponela en lo que espera possee. Y por esto la esperança de Dios solo dispone puramente à la Memoria, segun el vacio que causa en ella para vnirla con èl. La Caridad, ni mas, ni menos vacia las aficiones, y apetitos de la Voluntad de qualquiera cosa que no es Dios, y solo los pone en èl, y assi esta virtud dispone à esta Potencia, y la vne con Dios por amor. De donde por que estas virtudes tienen por oficio apartar al alma de todo lo que es menos que Dios, lo tienen consiguientemente de juntarle con èl. Y assi sin caminar à las veras con el trage de estas tres virtudes, es imposible llegar à la perfeccion de amor con Dios. De donde para alcançar el alma lo que pretendia, que era esta amorosa y deleitosa vnion con su amado, muy necessario, y conveniente trage, y disfraz fue este que tomò. Y tambien atinarsele à vestir, y perseverar con èl, hasta conseguir pretension, y fin tan deseado, como era la vnion de amor, fue gran ventura, y por esso dize luego el verso siguiente.

Ad Roman. 8. 24.

CAP. XXII.

Explicase el tercer verso de la segunda Cancion.

O dichosa ventura!

BIen claro està que le fue dichosa ventura al alma salir con vna tal empresa como esta, en la qual se librò del demonio, y del mundo, y de su misma sensualidad, y

alcançada la libertad preciosa, y desea de todos; del espiritu saliò de lo baxo àlo alto; de terrestre se hizo celestial; y de humana divina, viniendo à tener su conversacion en los Cielos, como acaece en este estado de perfeccion, segun que se irà diziendo. Aunque ya con alguna mas brevedad, porque lo que era de mas importancia, y por q̃ yo principalmente me puse en esto, que fue por declarar esta Noche à muchas almas, que passando por ella estavan de ella ignorantes (como en el Prologo se dize) està ya medianamente declarado, y dado à entender (aunque harto menos de lo q̃ ello es) quantos sean los bienes que consigo trae al alma, y quan dichosa ventura le sea al que por ella passa, para q̃ quando se espantaren con el horror de tantos trabajos, se animen con la cierta Esperança de tantos, y tan aventajados bienes de Dios como en ella se alcançan. Y tambien demàs de esto le fue dichosa ventura al alma, por lo que dize luego en el siguiente verso.

CAP. XXIII.

Declarase el quarto verso. Dize el admirable escondrijo en que es puesta el alma en esta Noche; y como aunque el demonio tiene entrada en otros muy altos, no en este.

A escuras, y en celada.

EN celada, es tanto como dezir: En escondido, ò en encubierto, y assi lo que aqui dize el alma, que *A escuras, y en celada* saliò, es mas cumplidamente dar à entender la gran seguridad que ha dicho en el primer verso de esta Cancion, que lleva por medio de esta escura Contemplacion en el camino de la vnion de amor de Dios.

Dezir, pues, el alma *A escuras, y en celada*, es dezir, que por quanto iva à escuras de la manera dicha, iva encubierta, y escondida del demonio, y de sus cautelas, y assechanças. La causa por que el alma en la escuridad de esta Contemplacion và libre, y escondida de las assechanças del demonio, es, porque la Contemplacion infusa que aqui lleva, se infunde passiva, y secretamente en el alma à escuras de los Sentidos, y Potẽcias interiores, y exteriores

de

de la parte sensitiva. Y de aqui es, que no solo del impedimento que con su natural, y flaqueza le pueden ser estas Potencias, và escondida, y libre, sino tambien del demonio, el qual, si no es por medio de estas Potencias de la parte sensitiva, no puede alcançar, y conocer lo que ay en el alma, y lo que en ella passa. De donde quanto la comunicacion es mas espiritual, interior, y remota de los Sentidos, tanto menos alcança el demonio à entenderla. Y assi es mucho lo que importa para la seguridad del alma, que el trato interior con Dios sea de manera, que sus mismos Sentidos de la parte inferior queden à escuras, y ayunos de ello, y no lo alcancen. Lo vno, porque aya lugar que la comunicacion espiritual sea mas abundante, no impidiendo la flaqueza de la parte sensitiva la libertad del espiritu. Lo otro, porque và mas segura, no alcançando el demonio tan adentro. Y à este proposito podemos entender aquella autoridad del Salvador hablando espiritualmente, conviene à saber: *Nesciat sinistra tua quid faciat dextera tua.* No sepa tu sinestra lo que haze tu diestra. Que es como si dixera: Lo que passa en la parte diestra, que es la superior, y espiritual del alma, no lo sepa la sinestra, esto es, sea de manera, que la porcion inferior de tu alma, que es la parte sensitiva, no lo alcance; sea solo secreto entre el espiritu, y Dios. Bien es verdad, que muchas vezes quando ay en el alma estas comunicaciones espirituales muy interiores, y secretas, aunque el demonio no alcança quales, y como sean, por la gran pausa, y silencio que causan algunas de ellas en los Sentidos, y Potencias de la parte sensitiva; por aqui echa de ver que las ay, y que recibe el alma algun gran bien. Y entonces como vè que no puede alcançar à contradecirlas al fondo del alma, haze quanto puede por alborotar, y turbar la parte sensitiva, que es donde alcança, ya con dolores, ya con horrores, y miedos, con intento de inquietar, y turbar por este medio à la parte superior, y espiritual del alma, acerca de aquel bien que entonces recibe, y goza. Pero muchas vezes, quando la comunicacion de la tal Contemplacion tiene su puro embestimiento en el espiritu, y haze fuerça en èl, no le aprovecha al demonio su diligencia para inquietarle; antes enton-

Matth. 6. 3.

ces el alma recibe nuevo provecho, y amor, y mas segura paz. Porque en sintiendo la turbadora presencia del enemigo: cosa admirable! que sin saber como es aquello, se entra ella mas adentro del fondo interior, sintiendo muy bien que se pone en cierto refugio, donde se vè estar mas alexado, y escondida del enemigo, y assi aumentarsele la paz, y el gozo, que el demonio le pretende quitar. Y entõces todo aquel temor le cae por de fuera, sintiendolo ella claramente, y holgandose de verse tan à lo seguro gozar de aquella quieta paz, y sabor del Esposo en escondido, que ni mundo, ni demonio puede dar, ni quitar. Sintiendo alli el alma la verdad de lo que la Esposa dize à este proposito en los Cantares: *En lectulum Salomonis sexsaginta fortes ambiunt propter timores nocturnos.* Mirad, que al lecho de Salomon cercan sesenta fuertes, por los temores de la noche. Y esta fortaleza, y paz siente, aunque muchas vezes siente atormentar la carne, y los huessos por defuera.

Cant. 3. 7.

Otras vezes, quando la comunicacion espiritual participa con el sentido, con mas facilidad alcança el demonio à turbar el espiritu, y alborotarle por medio del sentido con estos horrores. Y entonces es grande el tormento, y pena que causa en el espiritu, y algunas vezes mas de lo que se puede dezir; porque como và de espiritu à espiritu, es intolerable el horror, que causa el malo en el bueno, digo en el del anima, quãdo le alcança su alboroto. Lo qual tambien dà à entender la Esposa en los Cantares, quando dize averle à ella acaecido assi al tiempo que queria descender al interior recogimiento à gozar de estos bienes, diziendo: *Descendi in hortum meum, vt viderem poma convallium, & inspicerem, si floruisset vinea: nescivi, & anima mea conturbauit me propter quadrigas Aminadab.* Descendì al huerto de las nuezes para ver las mançanas de los valles, y si avia florecido la viña; no supe, conturbòse mi alma por los carros, y estruendos de Aminadab, que es el demonio.

Cant. 6. 10.

Otras vezes acontece esta contradicion del demonio, quando Dios haze mercedes al alma por medio del Angel bueno, que estas algunas vezes el demonio las echa de ver, porque ordinariamente permite Dios, que las entienda el adversario. Lo vno para que haga contra ellas lo que

que pudiere, segun la proporcion de la justicia, y assi no pueda el demonio alegar de su derecho, diziendo, que no le dàn lugar para conquistar al alma, como hizo de Iob. Y assi es conveniente que Dios dè lugar à que aya cierta paridad en los dos guerreros; conviene à saber, el Angel bueno, y el malo acerca del alma, para que la vitoria sea mas estimada, y el alma vitoriosa, y fiel en la tentacion, sea mas premiada.

Donde nos conviene notar, que esta es la causa por que algunas vezes en aquel orden por donde Dios và llevando al alma, dà licencia al demonio para que la inquiete, y tiente, como es quando tiene visiones verdaderas por medio del Angel bueno, que tambien dà Dios licencia al Angel malo, para q̃ en aquel mismo genero se las pueda representar falsas, de manera que segun son de aparentes, el alma que no es cauta facilmente puede ser engañada, como muchas de esta manera lo han sido. De lo qual ay figura en el Exodo, donde se dize, que todas las señales que hazia Moysen verdaderas, hazian tambien los Magos de Faraon aparentes. Que si èl sacava ranas, tambien ellos las sacavan; si èl bolvia el agua en sangre, ellos tambien la bolvian. Y no solo en este genero de visiones corporales imita, sino tambien en las espirituales comunicaciones, que son por medio del Angel, quando las alcança à ver. Pues como dixo Iob: *Omne sublime videt.* Imita, y se entremete como puede. Aunque en estas, como son sin forma, y figura (porque de razon del espiritu es no tenerla) no las puede èl imitar, y formar como las otras, que debaxo de alguna especie, ò figura se representan. Y assi para impugnarla al modo q̃ el alma es visitada, representala como puede su temeroso espiritu al tiempo que el Angel bueno và à comunicar al alma la espiritual Contemplacion, con algun horror, y turbacion espiritual, à vezes harto penosa para el alma. Y entonces algunas vezes se puede el alma despedir presto, sin que aya lugar de hazer en ella impresion el dicho horror del espiritu malo, y se recoge dentro de si, favorecida para esto de la merced espiritual, que el Angel bueno entonces le haze.

Exod 7. 11. 22. & 8. 7.

Iob 41. 25.

Otras vezes dà Dios lugar que dure mas esta turbacion, y horror, lo qual es para ella de mayor pena que ningun tormento de esta vida le po-

dia

dia ser, y despues queda la Memoria, que basta para dar gran pena. Todo esto que auemos dicho passa en el alma, sin ser ella parte en hazer, ni deshazer acerca de esta representacion, ò sentimiento. Pero es aqui de saber, que quãdo permite Dios al demonio este apretar al alma con este espiritual horror, hazelo para putificarla, y disponerla con esta vigilia espiritual para alguna gran fiesta, y merced espiritual, q̃ la quiere hazer el que nunca mortifica, sino para dar vida, ni humilla sino para ensalçar. Lo qual acaece de alli à poco, que el alma conforme à la purgacion tenebrosa que padeciò, goza de sabrosa Cõtemplacion espiritual, à vezes tan subida, que no ay lenguage para ella. Lo dicho se entiende acerca de quando Dios visita al alma por medio del Angel bueno, en lo qual no và ella segura, segun se ha dicho totalmente, ni tan à escuras, y en celada, que no le alcance algo el enemigo. Pero quando Dios por si mismo la visita, entonces se verificarà bien el dicho verso, porque totalmente à escuras, y en celada del enemigo recibe las mercedes espirituales de Dios. La causa es, porque como su Magestad es el supremo Señor, mora sustancialmente en el alma, dõde ni el Angel, ni demonio puede llegar à entender lo que passa, ni puede conocer las intimas, y secretas comunicaciones, que entre ella, y Dios alli passan. Que estas, por quanto las haze el Señor por si mismo, totalmente son divinas, y soberanas, y vnos como toques sustanciales de divina vnion entre el alma, y Dios; en vno de los quales, por ser este el mas alto grado de oracion que ay, recibe el alma mayor bien que en todo el resto; porque estos son los toques que ella le entrò pidiendo en los Cantares, diziendo: *Osculetur me osculo oris sui.* Que por ser cosa que tan junto passa con Dios, donde el alma con tantas ansias codicia llegar; estima, y codicia vn toque de esta divinidad mas que todas las demàs mercedes que Dios le haze. Por lo qual despues que en los Cantares le avia hecho muchas que ellá alli le avia cantado, no hallandose satisfecha, pidiendole estos toques divinos, dize: *Quis mihi det te fratrem meum sugentem vbera matris meæ, vt inveniam te foris, & deosculer te, & iam me nemo despiciat.* Quien te me darà, hermano mio, que te hallasse

Cant. 1. 1.

Cant. 8. 1.

yo

yo sola à fuera mamando los pechos de mi madre, para que con la boca de mi alma te besasse, y assi no me despreciasse, ni se me atreviesse uinguno. Dando por esto à entender, que fuesse la comunicacion que Dios le hiziesse por si solo à fuera, y à escuras de todas las criaturas, que esto quiere dezir: *Sola, y à fuera mamando.* Lo qual es, quando ya con libertad de espiritu, sin que la parte sensitiva alcance à impedirlo, ni el demonio por medio de ella à contradezirlo, goza el alma en sabor, y paz intima estos bienes. Que entonces no se le atreveria el demonio, porque no lo alcançaria, ni podrà llegar à entender estos divinos toques en la sustancia del alma, por la noticia amorosa con la sustancia de Dios: à este bien ninguno llega, sino es por intima purgacion, y desnudez, y escondrijo espiritual de todo lo que es criatura. Lo qual es à escuras, en el qual escondrijo se và confirmando el alma en la vnion con Dios por amor, y por esso lo canta ella en el dicho verso, diziendo: *A escuras, y en celada.*

Quando acaece que aquellas mercedes se le hazen al alma en celada, que es solo en espiritu, suele en algunas de ellas el alma verse, sin saber como es aquello, tan alejada, segun la parte superior de la porcion inferior, que conoce en si dos partes tan distintas entre si, que le parece no tiene que ver la vna con la otra, pareciendole que està muy remota, y apartada de la vna. Y à la verdad en cierta manera assi lo està, porque segun la operaciõ que entonces obra, que es toda espiritual, no comunica en la parte sensitiva. De esta suerte se và haziendo el alma toda espiritual; y en este escondrijo de Contẽplacion vnitiva, se le acaban por sus terminos de quitar las passiones, y apetitos espirituales en mucho grado. Y assi hablando de la porcion superior del alma, dize luego en el vltimo verso.

CAP. XXIV.

Acabase de explicar la segunda Cancion.

Estando ya mi casa sossegada.

LO qual es tanto como dezir: Estando ya la porcion superior de mi alma tambien como la inferior sossegada, segun sus apetitos, y Potencias, assi à la divina vnion de amor de Dios.

Por

Por quanto de dos maneras por medio de aquella guerra de la escura Noche, como queda dicho, es combatida, y purgada el alma; conviene à saber, segun la parte sensitiva, y la Espiritual con sus sentidos, potencias, y pasiones, tambien de dos maneras, segun estas dos partes sensitiva, y espiritual, con todas sus Potencias, y apetitos viene el alma à conseguir paz, y sossiego. Que por esso, como tambien queda dicho, repite dos vezes este verso en esta Cancion, y la passada, por razon de estas dos porciones del alma Espiritual, y sensitiva; las quales para poder ellas salir à la divina vnion de amor, conviene que estèn primero reformadas, ordenadas, y quietas acerca de lo sensitivo, y Espiritual, à modo del estado de la innocencia que avia en Adan: no obstante que no queda libre del todo de las tentaciones de la parte inferior. Y assi este verso, que en la primera Cancion se entendiò del sossiego de la parte inferior, y sensitiva; en esta segunda se entiende particularmente de la superior, y espiritual, que por esso le ha repetido dos vezes.

Este sossiego, y quietud de esta casa espiritual viene à conseguir el alma habitual, y perfectamente (segun esta condicion de vida sufre) por medio de estos actos, como sustanciales de divina vnion, que acabamos de dezir, que en celada, y escondido de la turbacion del demonio, y de los sentidos, y passiones, ha ido recibiendo de la divinidad, en que el alma se ha ido purificando, sossegando, y fortaleciendo, y haziendose estable para poder de assiento recibir la dicha vniõ, que es el desposorio divino entre el alma, y el Hijo de Dios. El qual luego que estas dos casas del alma se acaban de sossegar, y fortalecer en vno con todos sus domesticos de Potencias, y apetitos, poniendolas en sueño, y silencio acerca de todas las cosas de arriba, y de abaxo, immediatamente esta divina Sabiduria se vne en el alma con vn nuevo ñudo de possession de amor, y se cumple lo que ella dize: *Cum enim quietum silentium continerent omnia, & nox in suo cursu medium iter perageret; omnipotens Sermo tuus de Cœlo à Regalibus sedibus venit.* Sap. 18 14. Lo mismo dà à entender la Esposa en los Cantares, diziendo, que despues que passò de los que la desnudaron el manto de noche, y la llagaron, hallò que deseava

su

Cant. 3. 4. su alma : *Paululum cum pertransissem eos, inveni quem diligit anima mea.* No se puede venir à esta vnion sin gran pureza, y esta pureza no se alcança sin gran desnudez de toda cosa criada, y viua mortificacion. Lo qual es significado por el desnudar el manto à la Esposa, y llagarla de noche en la busca, y pretension del Esposo; porque el nuevo manto que pretendia del desposorio, no se le podia vestir sin desnudar el viejo. Por tãto el que rehusare salir en la Noche ya dicha à buscar al Amado, y ser desnudado de su voluntad, y ser mortificado, sino que en su lecho, y acomodamiento le busca, como hazia la Esposa, no llegarà à hallarle, como esta alma dize de si, que lo halliò saliendo à escuras, y con ansias de amor.

CAP. XXV.

En que brevemente se declara la tercera Cancion.

En la Noche dichosa
En secreto, que nadie me veìa,
Ni yo mirava cosa,
Sin otra luz, y guia,
Sino la que en el coraçon ardia.

COntinuando todavia el alma la metafora, y semejança de la Noche temporal, en esta suya espiritual và todavia cantando, y engrandeciẽdo las buenas propiedades que ay en ella, y por medio de ella hallò, y llevò para que breve, y seguramente consiguiesse su deseado fin, de las quales pone aqui tres.

La primera, dize, es, que en esta dichosa Noche de Contemplacion lleva Dios al alma por tan solitario y secreto modo de Contemplacion, y tan remoto, y ageno del sentido, que cosa ninguna, ni perteneciente à el, ni toque de criatura alcança à alegrar al alma, de manera que lo estorvasse, y detuviesse en el camino de la vnion de amor.

La segũda propiedad que dize, es por causa de las tinieblas espirituales de esta Noche, en que todas las Potencias de la parte superior del alma estàn à escuras, no mirando el alma, ni pudiendo mirar en nada, no se detiene en nada fuera de Dios para ir à el, por quanto và libre de los obstaculos, de formas, y figuras, y de las aprehensiones naturales, que son las que suelen empachar al alma para no se vnir siempre con Dios.

La tercera es, que aunque

no và arrimada à alguna particular luz interior del Entendimiento, ni à alguna guia exterior, para recibir satisfaccion de ella en este alto camino, teniendola privada de todo esto estas escuras tinieblas; pero el amor, y Fè que en este tiempo arde, solicitando el coraçon por el Amado, es el que mueve, y guia al alma entonces, y la haze bolar à su Dios por el camino de la soledad, sin ella saber como, ni en què manera.

Fin del primero Tomo.

Por aver parecido ser muy grueſſo este libro, para poderlo leer con mas comodidad se ha dividido en dos Tomos; en el segundo hallarà el Lector todos los Indices ajustados, como si estuviessen en vno.

***

OBRAS MISTICAS Y ESPIRITUALES

del B.to Padre Fray Iuan dela Cruz primer descalço de la Orden de N.S. del Carmen de la Primitiua Obseruancia y Conuento de la S.ta Madre Teresa de Iesus su reformadora AÑADENSE

Vnos Romances del alma a Dios y otras Sentencias y unas cartas Espirituales del mismo auto: ecelentissimo y Superior doctrina Espiritual AÑADENSE

Vnos apuntamientos y aduertencias para el mas facil entendimiento de estas mysticas y diuinas obras Espirituales, Por el P. Fr. Diego de Iesus Maria Carmelita descalço Prior del Conuento de Toledo. PONESE

Vna tabla de los lugares de Escritura comentados y añadida con otra nueua de las cosas notables donde el lector alluara reduzido todo la Doctrina destos Libros con claridad, sanna y verdad. Dedicado à S.ta Teresa de Iesus.

CON LICENCIA EN MADRID POR IULIAN DE PAREDES

Año 1604

Es del Colegio y Libreria de Pontevedra

OBRAS DEL BEATO PADRE FRAY JUAN DE LA CRVZ.

Segundo Tomo.

CON LICENCIA.

En Madrid : Por Iulian de Paredes.
Y à ſu coſta.

COMPOST. ACAD. LA. BIBLIOT. REG.

PROLOGO.

POR Quanto essas Canciones parecen ser escritas con algun fervor de amor de Dios, cuya sabiduria, y amor es tan inmenso, que como se dize en el libro de la Sabiduria, toca desde vn fin hasta otro fin, y el alma que de èl es informada, y movida, en alguna manera essa misma abundancia, y impetu lleva en el dezir. No pienso yo aora declarar la anchura, y copia del espiritu fecundo del amor que en ellas lleva, antes seria ignorancia pensar que los dichos de amor de Dios, y inteligencia Mistica (de que son, y de lo que tratan las presentes Canciones) cõ alguna manera de palabras se puedan bien explicar: Porque el Espiritu del Señor, que ayuda à nuestra flaqueza, como dize San Pablo: *Postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus*, morando en nosotros pide por nosotros con gemidos inefables lo que nosotros no podemos bien entender, y comprehender para lo manifestar. Por què quien podrà escrivir lo que à las almas amorosas, donde èl mora, haze entender? Y quien podrà manifestar con palabras lo que las haze sentir? Y quien finalmente lo que las haze desear? Cierto nadie lo puede dezir, ni ellas mismas, por quien passa, lo puedan explicar. Que esta es la causa por que con figuras, ò comparaciones, ò semejanças grandes rebosan algo de lo que sienten, y de la abundancia del espiritu vierten secretos misterios, que con razones lo declaran. Las quales semejanças no leidas con la sencillez del espiritu de amor, y inteligencia que ellas llevan; antes parecen dislates que dichos puestos en razon, segun es de ver en los divinos Cantares de de Salomon, y en otros libros de la Escritura divina, donde no queriendo el Espiritu Santo dar à entender la abundancia de su sentido por terminos vulgares, y vsados, habla misterios en estrañas figuras, y semejanças. De donde se sigue, que los Santos Doctores, aunque mucho dizen, y mas digan, nunca pueden acabar de declararlo con palabras, assi tampoco por palabras se puede ello dezir, y assi lo que de ello se declara ordinariamente, es lo menos que contiene en si; pues por averse estas Canciones compuesto en amor de abundante inteligencia Mistica, no se podràn declarar al justo, ni mi intento serà

Rom. 8. 26.

tal,sino solo dar alguna luz en general, y esto tengo por mejor,porq̃ los dichos de amor,es mejor dexarlos en su anchura,para que cada vno se aproveche de ellos,segun su modo, y caudal de espiritu,que no abreviarlos à vn sentido à que no se acomode todo paladar. Y assi aunq̃ en alguna manera se declara,no ay para què atarse à la declaracion;porque la sabiduria Mistica (la qual es por amor entendida,de que las presentes Canciones tratan) no ha menester distintamente entenderse para hazer efecto de amor,y aficion en el alma, porque es al modo de la Fè,en la qual emamos à Dios sin entenderle claramente.Por tanto serè bien breve, aunque no podrà ser menos de alargarme en algunas partes, donde lo pidiere la materia;y donde se ofreciere ocasion de tratar, y declarar algunos puntos,y efectos de oracion,q̃ por tocarse en las Canciones muchos,no podrà ser menos de tratar algunos. Pero dexando los mas comunes,notarè brevemente los mas extraordinarios que passan por las almas,que con el favor de Dios han passado de principiantes,y esto por dos cosas.La vna,porque para essotras ay muchas cosas escritas: Y la otra, porque en ello hablo con personas,à las quales Nuestro Señor ha hecho merced de sacarlas de essos principios, y llevadolas mas adentro del seno de su amor divino.Y assi espero,q̃ aunque se escriven aqui algunos puntos de Teologia Escolastica acerca del trato interior del alma cõ su Dios,no serà en vano à la pureza del espiritu aver hablado algo en tal manera,pues aunq̃ à algunas les falte el exercicio de Teologia Escolastica,con que se entienden las verdades divinas,no les falta el de la Mistica, que se sabe por amor, en que no solamente se sabe,mas juntamente se gusta.

Y por que todo lo que dixere lo quiero sujetar al mejor juizio,y totalmente al de la Santa Madre Iglesia, para que haga mas Fè,no pienso afirmar cosa de mio,fiandome de experiencia que por mi aya passado,ni de lo que en otras personas espirituales aya conocido,ù de ellas oido (aunque de lo vno, y de lo otro me pienso aprovechar) confirmandolo con autoridades de la divina Escritura,y declararlo à lo menos en lo que pareciere mas dificultoso de entender.En las quales Cãciones llevarè este estilo,que primero las pondrè todas juntas, y luego las declarare,poniendo cada vna de por si con su declaracion por su orden.

CAN-

CANCIONES ENTRE EL ALMA, y Christo su Esposo.

1

ADonde te escondiste — Esposa.
Amado, y me dexaste con gemido?
Como ciervo huiste,
Aviendome herido,
Salì tràs tì clamando, y eras ido.

2

Pastores, los que fueredes
Allà por las majadas al otero,
Si por ventura vieredes
Aquel que yo mas quiero,
Dezidle que adolezco, peno, y muero.

3

Buscando mis amores
Irè por essos montes, y riberas,
Ni cogerè las flores,
Ni temerè las fieras,
Y passarè los fuertes, y fronteras.

4

O bosques, y espesuras
Plantadas por la mano de mi Amado!
O prado de verduras,
De flores esmaltado,
Dezid, si por vosotras ha passado!

5

Mil gracias derramando — Respuesta de las criaturas.
Passò por estos Sotos con presura,
Y yendolos mirando,
Con sola su figura
Vestidos los dexò de su hermosura.

6

Ay quien podrà sanarme! — Esposa.
Acaba de entregarte ya de vero;
No quieras embiarme
De oy mas ya mensagero,
Que no saben dezirme lo que quiero.

7

Y todos quantos vagan
De ti me vàn mil gracias refiriendo,
Y todas mas me llagan,
Y dexame muriendo
Vn no sè què, que queda balbuciendo.

8

Mas como perseveras,
O alma, no viuiendo donde viues,
Y haziendo por que mueras,
Las flechas que recibes
De lo que del Amado en ti concibes?

9

Por què, pues, has llagado
Aqueste coraçon no le sanaste?
Y pues me le has robado,
Por què assi le dexaste,
Y no tomas el robo que robaste?

10

Apaga mis enojos,
Pues que ninguno basta à deshazellos,
Y veante mis ojos,
Pues eres lumbre de ellos,
Y solo para ti quiero tenellos.

11

Descubre tu presencia,
Y mateme tu vista, y hermosura,
Mira que la dolencia
De amor no bien se cura,
Sino con la presencia, y la figura.

12

O cristalina fuente,
Si en essos tus semblantes plateados
Formasses de repente
Los ojos deseados,
Que tengo en mis entrañas dibujados!

13

Apartalos Amado,
Que voy de buelo. * Buelte Paloma.
Que es ciervo vulnerndo

*Esposo.

Por el otero assoma,
Y al ayre de tu buelo fresco toma.

14

Mi Amado las montañas, Esposa.
Los Valles solitarios temerosos,
Las insulas estrañas,
Los rios sonorosos,
El silvo de los ayres amorosos.

15

La noche sossegada
En par de los Levantes de la Aurora,
La musica callada,
La soledad sonora,
La cena que recrea, y enamora.

16

Nuestro lecho florido
De cuevas de Leones enlaçado,
En purpura teñido,
De paz edificado,
Con mil escudos de oro coronado.

17

Azaga de tu huella
Las jovenes discurren al camino
Alto que de centella
Al adobado vino
Emissiones de balsamo divino.

18

En la interior bodega
De mi Amado bebì, y quando salia
Por toda aquesta Vega
Ya cosa no sabia,
Y el ganado perdì, que antes seguia.

19

Alli me diò su pecho.
Alli me enseñò ciencia muy sabrosa,
Yo le dì de hecho
A mi, sin dexar cosa,
Alli le prometì de ser su Esposa.

20

Mi alma se ha empleado,
Y todo mi caudal en su servicio,

Ya no guardo ganado,
Ni ya tengo otro oficio,
Que ya solo en amar es mi exercicio.

21

Pues ya si en el exido
De oy mas no fuere vista, ni hallada,
Direis que me he perdido,
Que andando enamorada
Me hize perdidiza, y fuì ganada:

22

De flores, y esmeraldas
En las frescas mañanas escogidas,
Harèmos las guirnaldas
En tu amor florecidas,
Y en vn cabello mio entretegidas:

23

En solo aquel cabello
Que en mi cuello bolar considerastes,
Mirastele en mi cuello,
Y en èl preso quedastes,
Y en vno de mis ojos te llagastes:

24

Quando tu me miravas,
Tu gracia en mi tus ojos imprimias,
Por esso me adamavas,
Y esso merecian
Los mios adorar lo que en ti veian.

25

No quieras despreciarme,
Que si color moreno en mi hallaste,
Ya bien puedes mirarme,
Despues que me miraste,
Que gracia, y hermosura en mi dexaste.

26

Cogednos las raposas,
Que està ya florecida nuestra viña,
En tanto que de rosas
Hazemos vna piña,
Y no parezca nadie en la montiña.

27

Detente cierço muerto,

Vèn Austro, que recuerdas los amores,
Aspira por mi huerto,
Y corran sus olores,
Y pacerà el Amado entre las flores.

28

Entrado se ha la Esposa Esposo.
En el ameno huerto deseado,
Y à su sabor reposa,
El cuello reclinado
Sobre los dulces braços del Amado.

29

Debaxo del mançano
Alli conmigo fuiste desposada,
Alli te dì la mano,
Y fuiste reparada
Donde tu madre fuera violada.

30

A las aues ligeras
Leones, ciervos, gamos saltadores,
Montes, valles, riberas,
Aguas, ayres, ardores,
Y miedos de la noche veladores.

31

Por las amenas lyras,
Y canto de Sirenas os conjuro,
Que cessen vuestras iras,
Y no toqueis al muro,
Porque la Esposa duerma mas seguro.

32

O Ninfas de Iudea, Esposa.
En tanto que en las flores, y rosales
El ambar perfumea,
Mora en los arrabales,
Y no querais tocar nuestros vmbrales.

33

Escondete Carrillo,
Y mira con tu haz à las montañas,
Y no quieras dezillo,
Mas mira las campañas
De la que và por insulas estrañas.

34

La blanca Palomica Esposo.

A la arca con el ramo se ha tornado,
Y ya la tortolica
Al socio deseado,
En las riberas verdes ha hallado.

35

En soledad viuia,
Y en soledad ha puesto ya su nido,
Y en soledad la guia
A solas su querido,
Tambien en soledad de amor herido.

36

Esposa. *Gozèmonos, Amado,*
Y vamonos à ver en tu hermosura
Al monte, ò al collado,
Do mana el agua pura,
Entrèmos mas adentro en la espesura.

37

Y luego às las subidas
Cabernas de la piedra nos irèmos,
Que estàn bien escondidas,
Y alli nos entrarèmos,
Y el mosto de granadas gustarèmos.

38

Alli me mostrarias
Aquello que mi alma pretendia,
Y luego me darias
Alli tu, vida mia,
Aquello que me diste el otro dia.

39

El aspirar del ayre,
El canto de la dulce filomena,
El soto, y su donayre,
En la noche serena,
Con llama que consume, y no dà pena.

40

Que nadie lo mirava,
Aminadab tampoco parecia,
Y el cerco sossegava,
Y la cavalleria
A vista de las aguas descendia.

COMIENZA LA DECLARACION de las Canciones entre la Esposa, y el Esposo divino.

CANCION PRIMERA.

Adonde te escondiste
Amado, y me dexaste con gemido?
Como el ciervo huiste,
Aviendome herido,
Sali tràs ti clamando, y eras ido.

DECLARACION.

EN esta primera Cancion, el alma enamorada del Verbo Hijo de Dios su Esposo, deseando vnirse con èl por clara, y essencial vision, propone sus ansias de amor, querellandose à èl de su ausencia; mayormente que estando ella herida de su amor, por el qual ha salido de todas las cosas, y de si misma, todavia aya de padecer la ausencia de su Amado, no desatandola ya de la carne mortal, para poderle gozar en eternidad de gloria, y assi dize:

Adonde te escondiste?

YEs como si dixera: Verbo, Esposo mio, muestrame el lugar donde estàs escondido. En lo qual le pide la manifestacion de su divina essencia; porque el lugar donde està escondido el Hijo de Dios, es, como dize San Iuan, el seno del Padre, que es la essencia divina, la qual es agena, y escondida de todo ojo mortal, y de todo entendimiento en esta vida. Lo qual quiso dezir Isaìas quando dixo: *Verè tu es Deus absconditus.* Verdaderamente tu eres Dios escondido.

Don-

Donde es de notar, que por grandes comunicaciones, y presencias, y altas, y subidas noticias de Dios que vna alma en esta vida tenga, no es aquello essencialmente Dios, ni tiene que ver con èl; porque todavia en la verdad le està al alma escondido, y siempre le conviene à la alma sobre todas essas grandezas, tenerle por escondido, y buscarle escondido, diziendo:

Adonde te escondiste?

POrque ni la alta comunicacion, y presencia sensible es mas testimonio de su presencia, ni la sequedad, y carencia de todo esso en el alma es menos testimonio de su presencia en ella. Por lo qual dize el Profeta Iob: *Si venerit ad me, non videbo eum; si abierit, non intelligam.* Si viniere à mi, no le veré; y si se fuere, no le entenderé. En lo qual se ha de entender, que si el alma sintiese gran comunicacion, y sentimiento, ò noticia de Dios, no por esso se ha de persuadir à q̃ aquello es tener mas à Dios, ò estar mas en Dios; ni tampoco q̃ aquello que siente, ò entiende, es essencialmente Dios, aunque mas ello sea; y que si todas essas comunicaciones sensibles la faltaren, no por esso ha de pensar que la falta Dios, pues que realmente, ni por lo vno puede saber de cierto està en su gracia, ni por lo otro està fuera de ella. De manera que el intento principal del alma en el presente verso, no es solo pedir la devocion afectivamente, y sensible, en que no ay certeza, ni claridad de la possessiõ del Esposo en esta vida, sino la clara presencia, y vision de su essencia, en que desea estar certificada, y satisfecha en la gloria. Esto mismo quiso dezir la Esposa en los Cantares divinos, quando deseando la vnion de la divinidad del Verbo Esposo suyo, la pidiò al Padre, diziendo: *Indica mihi, vbi pascas, vbi cubes in meridie.* Muestrame donde te apacientas, y donde te recuestas al medio dia. Porque en pedirle donde se apacentava, era pedirle que le mostrasse la essencia del Verbo, porque el Padre no se apacienta en otra cosa que en su vnico Hijo; y en pedir le mostrasse donde se recostava, era pedirle lo mismo, porque el Padre no se recuesta, ni cabe en otra cosa que en su Hijo, en el qual se recuesta, comunicandole toda su essencia, al medio dia, que es en la eternidad, donde siempre le

le engendra. Este passo, pues, donde el Padre se apacienta, y este lecho florido del Verbo, donde se recuesta escondido de toda criatura, pide aqui la Esposa, quando dize:

A donde te escondiste?

Y Es de notar, para saber hallar este Esposo, que el Verbo juntamente con el Padre, y el Espiritu Santo està essencialmente escondido en el intimo centro del alma. Por tanto el alma que le ha de hallar, conviene la salir de todas las cosas segun la voluntad, y entrarse en sumo recogimiento dentro de si misma, estimando à todas las cosas como sino fuessen. Que por esso San Agustin hablando en los Soliloquios con Dios, dezia, no te hallava de fuera, porque mal te buscava de fuera, que estavas dentro. Està, pues, en el alma escondido, y alli le ha de buscar el buen Contemplativo, diziendo:

Adonde te escondiste
Amado, y me dexaste con gemido!

L Lamale *Amado* para mas moverle, y inclinarle à su ruego; porq quando Dios es amado, con grande facilidad oye los ruegos de su amante, y entonces se puede de verdad llamar *Amado*, quando el alma està entera con èl, no teniendo su coraçon en otra alguna cosa fuera de èl. De donde algunos llaman al Esposo *Amado*, y no es su *Amado* de veras, porque no tienen con èl entero su coraçon; y assi su peticion no es en su presencia de tanto valor. Y en lo que dize luego:

Y me dexaste con gemido.

ES de notar, que la ausencia del *Amado* causa cõtinuo *Gemido* en el amante, porq̃ como fuera de èl nada ama, en nada descansa, ni recibe alivio; de donde en esto se conocerà el que de veras à Dios amada, si con alguna cosa menos que èl no se contenta. Este *Gemido* diò bien à entender San Pablo, quando dixo: *Et ipsi intra nos gemimus adoptionem filiorum Dei expectantes.* Nosotros dentro de nosottos mismos gemimos, esperando la adopcion de los hijos de Dios. Este, pues, es el *Gemido* que el alma tiene siempre en el sentimiento de la ausencia, mayormente quando aviendo gustado alguna dulce y sabrosa comunicacion, se queda seca, y sola, y assi se sigue: *Rom. 8. 23.*

***

Como

Como el cieruo huiste.

ES de notar, que en los Cantares compara la Esposa al Esposo al ciervo, y à la cabra montañesa, diziẽdo: *Similis est dilectus meus capreæ hinuloque ceruorum.* Semejante es mi Amado à la cabra, y al hijo de los ciervos, y esto por la presteza del esconderse, y mostrarse, qual suele hazer el Amado en las visitas que haze à las almas, y en los desvios, y ausencias que las haze sentir despues de las tales visitas; por lo qual les haze sentir con mayor dolor la ausencia, segun aora dà aqui à entender el alma, quando dize: Cant. 2. 9.

Auiendome herido.

YEs como si dixera: No solo me bastava la pena, y el dolor, que ordinariamente padezco en tu ausencia, sino que hiriendo mas de amor cõ tu flecha, y aumentada la pasion, y apetito de tu vista, huyes con ligereza de *Cieruo*, y no te dexes comprehender algun tanto si quiera. Para mas declaracion de este verso, es de saber, que allende de otras muchas diferencias de visitas que Dios haze al alma, con que la llaga, y levanta en amor, suele hazer vnos encendidos toques de amor, que à manera de saeta de fuego hieren, y traspassan al alma, y la dexan toda cauterizada con fuego de amor, y estas propiamente se llamã heridas de amor, de las quales heridas de amor habla aqui el alma. Inflaman estas tanto la voluntad en aficion, que se està el alma abrasando en fuego, y llama de amor, tanto, que parece consumirse en aquella llama, y la haze salir fuera de si, y renovar toda, y passar à nueva manera de ser, assi como el ave Fenix, que se quema, y renace de nuevo. De lo qual hablando David, dize: *Inflammatum est cor meum, & renes mei commutati sum, & ego ad nihilum redactus sum, & nesciui.* Fue inflamado mi coraçon, y mis renes se mudaron, y yo me resolvi en nada, y no supe. Los apetitos, y afectos que aqui entiende el Profeta por renes, todos se conmueven, y mudan en divinos en aquella inflamacion del coraçon, y el alma por amor se resuelve en nada, nada sabiendo, sino amor. Y à este tiempo es la conmutacion de estas renes en grande manera de tormento, y ansia por ver à Dios, tanto que le parece al alma intolerable el rigor, de que con ella via el amor; no por que la hiere, porque antes Psalm. 72. 12.

tes tiene las tales heridas por salud, sino por que la dexò assi penando, y no la hiriò mas, acabandola de matar, para verse, y juntarse con èl en vida eterna. Por tanto encareciendo, ò declarando su dolor, dize:

Aviendome herido.

Y Este sentimiento tan grande acaece assi, porque en aquella herida de amor que haze Dios, levantase la voluntad con subita presteza à la possession del Amado, cuyo toque sintiò. Y con la misma presteza siente la ausencia, y el gemido juntamente de ella, porque estas visitas tales no son como otras en que Dios recrea, y satisface al alma, hinchiendola de pacifica suavidad; mas estas solo las haze para llagar; mas que para sanar; y mas para lastimar, que para satisfacer, pues no sirven mas de para avivar la noticia, y aumentar el apetito, y por el consiguiente el dolor. Estas se llaman heridas de amor, que son al alma sabrosissimas, por lo qual querria ella estar siempre muriendo mil muertes à estas lançadas, porque la hazen salir de si, y entrar en Dios, lo qual ella dà à entender en el verso siguiente, diziendo:

Salì tràs ti clamando, y eras ido.

EN las heridas de amor no puede aver medicina, sino de parte del que hiriò, y por esso saliò clamando tràs del que la avia herido con la fuerça del fuego que causò la herida. Y es de saber, que este salirse se entiende de dos manera: La vna, salir de todas las cosas, lo qual se haze por aborrecimiento, y desprecio de ellas. La otra, saliendo de si misma por olvido de si, lo qual se haze por el amor de Dios, el qual de tal manera levanta al alma, que la haze salir de si, y de sus quicios, y modos naturales clamãdo por Dios, y esso quiere dezir aqui, quando dize:

Salì tràs ti clamando.

Y Es como si dixera: Esposo mio, en aquel toque tuyo, y herida de amor, sacaste mi alma, no solo de todas las cosas, mas tambien la hiziste salir de si (porque à la verdad, y aun de las carnes parece la saca) y levantastela à ti clamando por ti, ya de todo desasida para asirse à ti.

Y eras ido.

COmo si dixera: Al tiempo que quise comprehender tu presencia no te ha-

hallè, y quedème desasida sin asirme à ti, penando en los ayres de amor, sin aquel arrimo de ti, y de mi. Esto que aqui llama salir el alma para ir al Amado, llama la Esposa en los Cantares, levantar, diziendo: *Surgam, & circuibo ciuitatem, per vicos, & plateas quæram quem diligit anima mea, quæsiui illum, & non inueni.* Levantarmehe, y buscarè al que ama mi alma, rodeando la Ciudad por los arrabales, y las plaças, busquèle, y no le hallè. Levantarse aqui se entiende espiritualmente de lo baxo à lo alto, que es lo mismo que salir de si; esto es, de su modo, y amor baxo al alto amor de Dios; pero dize que quedò llagada, por que no le hallò. Por esso el enamorado vive penando siempre en la ausencia, porque èl està ya entregado, esperando la paga de la entrega del Amado, y no se le dà; y estando ya perdido por èl, no ha hallado la deseada ganàcia de su perdida, pues carece de la posseision del Amado. Por tanto el que anda penado por Dios, señal es de que se ha dado à Dios, y que le ama. Esta pena, y sentimiento de la ausencia de Dios, suele ser tan grande en los que vàn llegando à perfeccion, al tiempo de estas divinas heridas, que si no proveyesse el Señor, moririan; porque como tienen el paladar de la voluntad, y el espiritu limpio, sano, y bien dispuesto para Dios, y en lo dicho se les dà à gustar algo de la dulçura del amor, que ellos sobre todo modo apetecen, padecen sobre todo modo; porque como por resquisios se les muestra vn inmenso bien, y no se les concede, y assi es inefable la pena, y el tormento.

Cant. 3. 2.

CANCION II.

Pastores, los que fueredes
Allà por las majadas al otero,
Si por ventura vieredes
Aquel que yo mas quiero,
Dezidle que adolezco, peno,
y muero.

DECLARACION.

EN esta Cancion el alma se quiere aprovechar de terceros, y medianeros para con su Amado, pidiendoles le dèn parte de su dolor, y pena; porque propiedad es del Amante, ya que por la presencia no puede comunicarse, hazerlo por los mejores medios que puede, y assi el alma de sus deseos, afectos, y gemidos se quiere aqui apro-

aprovechar como de menſageros, que tambien ſaben manifeſtar lo ſecreto de ſu coraçon, y aſsi dize:

Paſtores, los que fueredes.

LLamando Paſtores à los afectos, y deſeos, porque ellos apacientan al alma de bienes eſpirituales, porque Paſtor quiere dezir apacentador, y mediante ellos ſe comunica Dios à ella (porque ſin ellos no ſe le comunica) y dize:

Los que fueredes.

ES à ſaber, los que de puro amor ſalieredes, porque no todos vàn, ſino los que ſalen de fiel amor.

Allà por las majadas al otero.

LLama *Majadas* à los Coros de los Angeles, por los quales de Coro en Coro vàn nueſtros gemidos, y oraciones à Dios; al qual aqui llama el otero, por ſer èl la ſuma alteza, y porque en èl, como en el *Otero*, ſe oteán, y vèn todas las coſas. Y las *Majadas* ſuperiores, y inferiores, al qual vàn nueſtras oraciones, ofreciendoſelas los Angeles, como avemos dicho, ſegun lo dixo el Angel à Tobias, diziendo: *Quando orabas cum lachrymis, & ſepeliebas mortuos, ego obtuli orationem tuam Do-*

Iob 12. 12.

mino. Quando oravas con lagrimas, y enterravas los muertos, yo ofreci tu oraciõ à Dios. Tambien ſe pueden entender eſtos Paſtores del alma por los miſmos Angeles, porque no ſolo llevan à Dios nueſtros recaudos, ſino tombien traen los de Dios à nueſtras almas, apacentandolas como buenos Paſtores de dulces inſpiraciones, y comunicaciones de Dios, por cuyo medio Dios tambien las haze, y ellos nos amparan de los lobos, que ſon los demonios, y nos defienden de ellos como buenos Paſtores.

Si por ventura vieredes.

YEs tanto como dezir: Si por mi buena dicha, y ventura llegaredes à ſu preſencia, de ſuerte èl q̃ os vea, y os oyga; donde es de notar, que aunque es verdad q̃ Dios todo lo ſabe, y entiende, y haſta los minimos penſamiẽtos del alma vè, y nota, entonces ſe dize vèr nueſtras neceſsidades, ò oirlas quando las remedia, ò los cumple; porque no qualeſquier neceſsidades, ni qualeſquier peticiones llegan à colmo que las oyga Dios para cumplirlas, haſta que en ſus ojos llegue baſtante tiempo, y ſaçon, y numero para concederlas, ò remediarlas, y en-

tonces se dize verlo, y oirlo.

Exod. 3 *7.* Segun es de ver en el Exodo, que despues de quatrocientos años que los hijos de Israel avian estado afligidos en la servidumbre de Egipto, dixo Dios à Moysen : *Vidi afflictionem populi mei, & descendi, vt liberem eum.* Vì la afliccion de mi pueblo, y he baxado para librarlos, como quiera que siempre la huviesse visto. Y tambien dixo San

Luc. 1. *13.* Gabriel à Zacarias, que no temiesse, porque ya Dios avia oìdo su oracion, en darle el hijo que muchos años le avia andado pidiendo, como quiera que siempre le huviesse oìdo. Y assi ha de entender qualquiera alma, que aunque Dios no acuda luego à su necessidad, y ruego, que no por esso dexarà de acudir en el tiempo oportuno el que

Psalm. *9.* es ayudador (como dize David) en las oportunidades, y en las tribulaciones, si ella no desmaye, y cessare. Esto, pues, quiere dezir aqui el alma, quando dize:

Si por ventura vieredes.

ES à saber, si por ventura es llegado el tiempo en que tenga por bien de otorgar mis peticiones.

Aquel que yo mas quiero.

ES à saber, mas que à todas las cosas, lo qual es espiritu almente hablando, quando al alma no se le pone nada delante que la impida hazer, y padecer por èl qualquier cosa.

Dezidle que adolezco, peno, y muero.

TRes maneras de necessidades representa aqui el alma; conviene à saber, dolencia, pena, y muerte, porque el alma que de veras ama en la ausencia, padece ordinariamente de tres maneras, segun las tres Potencias del Alma, que son Entendimiento, Voluntad, y Memoria. Acerca del Entendimiento dize, que adolece por que no vè à Dios, que es la salud del Entendimiento. Acerca de la Voluntad dize, que pena por que no possee à Dios, q̃ es el refrigerio, y deleyte de la Voluntad. Acerca de la Memoria, dize que muere, porque acordandose que carece de todos los bienes del Entendimiento, que es ver à Dios, y de todos los deleytes de la Voluntad, que es possee rle; y que tambien es muy posible carecer de èl para siempre, padece en esta memoria à manera de muerte.

Estas tres maneras de necessidades representò tambien Ieremias à Dios en los Trenos, diziendo: *Recordare pau-*

Thren. 3 19. *paupertatis meæ, absynthis, & fellis.* Recuerdate de mi pobreça, y del axenjo, y de la hiel. La pobreça se refiere al Entendimiento, porque à èl pertenece la riqueza de la Sabiduria de Dios; en la qual estàn (como dize San Pablo) encerrados todos los tesoros Coloss. 2. 3. de Dios: *In quo sunt omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ absconditi.* El axenjo, que es yerva amarguissima, se refiere à la Voluntad, porque à esta Potencia pertenece la dulçura de la possession de Dios; de la qual careciendo se queda con la amargura, segun el Angel dixo à S. Iuan en el Apocalipsi, diziendo, que en comiendo el libro le haria amargar el vientre: *Accipe librum, & deuora illum, & faciet amaricari ventrem tuũ*, tomando alli el vientre por la Voluntad. La hiel se refiere à la Memoria, que significa la muerte del alma, segun dà à entender Moyses en el Deuteronomio, hablando de los condenados, diziendo: Deuter. 32. 33. *Feldraconum vinum eorum, & venenum aspidum insanabile.* Hiel de dragones serà el vino de ellos, y veneno de aspides insanable. Lo qual significa alli el carecer de Dios, que es muerte del alma; y estas tres necesidades, y penas estàn fundadas en las tres Virtudes Teologales, que son Fè, Caridad, y Esperança, que se refieren à las tres dichas Potencias, Entendimiento, Voluntad, y Memoria, aunque no cada qual sea propio sugeto de cada vna de las tres dichas virtudes. Y es de notar, que el alma en el dicho verso no haze mas que representar su necesidad, y pena al Amado; porque el que discretamente ama, no cura de pedir lo que le falta, y desea, sino de representar su necesidad para que el Amado haga lo que fuere servido. Como quando la bendita Virgen dixo al Amado Hijo en las bodas de Canà de Galilea, no pidiendole derechamente el vino, sino diziendo: *Vinum non habent*, no tienen vino; y las hermanas de Lazaro le embiaron, no à dezir que sanasse à su hermano, sino à dezir, que mirasse que al que amava estava enfermo: *Domine, esse quem amas infirmatur*, y esto por tres cosas: La primera, porque mejor sabe el Señor lo que nos conviene que nosotros: La segunda, porque mas se compadece el Amado viendo la necesidad del que le ama, y su resignacion: La tercera, porque mas seguridad lleva el alma acerca del amor propio, y propiedad en represen-

Apocal. 10. 9.

Ioan. 11. 3.

Ioa. 11. 3.

tar la falta, que en pedir à ſu pareecer lo que le falta; ni mas, ni menos haze aora el alma, repreſentando ſus tres neceſſidades. Y es como ſi dixera: Dezid à mi Amado, que pues adolezco, y èl ſolo es mi ſalud, que me dè mi ſalud; y q̃ pues peno, y èl ſolo es mi gozo, que me dè mi gozo; y que pues muero, y èl ſolo es mi vida, que me dè mi vida.

CANCION III.

Buſcando mis amores
Irè por eſſos montes, y riberas,
Ni cogerè las flores,
Ni temerè las fieras, (ras.
Y paſſarè los fuertes, y fronte-

DECLARACION.

NO ſolo baſta al alma orar, y deſear, y ayudarſe de terceros para hallar al Amado, como ha hecho en las precedentes Canciones, ſino que junto con eſſo ella miſma ſe ponga por la obra à le buſcar; y eſſo dize que ha de hazer en eſta Cancion, diziendo, que en buſca de ſu Amado ha de ir exercitandoſe en las virtudes, y mortificaciones en la vida contemplativa, y activa, y que para eſto no ha de admitir bienes, ni regalos algunos; ni baſtarán à detenerla, y impedirla à eſte camino, todas las fuerças, y aſſechanças de todos los tres enemigos Mundo, Demonio, y Carne, diziendo:

Buſcando mis amores.

Es à ſaber, à mi Amado.

Irè por eſſos montes, y riberas.

AL las virtudes llama *Mõtes*; lo vno, por la alteza de ellas; lo otro, por la dificultad, y trabajo que ſe paſſa en ſubir à ellas, exercitando la vida contemplativa. Y llama *Riberas* à las humiliaciones, y mortificaciones, y deſprecio de ſi, exercitandoſe tambien en la vida activa; porque para adquirir las virtudes, la vna, y la otra es meneſter. Es, pues, tanto como dezir: Buſcando à mi Amado, irè poniendo por obra las virtudes altas, y humillandome en las mortificaciones, y coſas baxas: eſto dize, porque el camino de buſcar à Dios, es ir obrando en Dios el bien, y mortificando en ſi el mal de la manera que ſe ſigue:

Ni cogerè las flores.

POr quanto para buſcar à Dios ſe requiere vn coraçon deſnudo, y fuerte, libre de todos los males, y bienes, que puramente no ſon Dios, ò no llevan à Dios, dize

en

en el presente verso, y en los siguientes la libertad, y fortaleza que ha de tener. Y en este dize, que no cogerà las *Flores* que encontrare en este camino; por las quales entiende todos los gustos, y contentamientos que se le pueden ofrecer, los quales son en tres maneras, temporales, sensuales, y espirituales. Y por q̃ los vnos, y los otros ocupan el coraçon, y le son impedimento para el verdadero camino espiritual, si repara, ò haze assiẽto en ellos, dize, que no cogerà estas *Flores*, ni pondrà en ellas su coraçon; y es como si dixera: Ni pondrè mi coraçon en las riquezas, y bienes que me ofreciere el mundo, ni admitirè los contentamientos, y deleytes de mi carne, ni repararè en los gustos, y consuelos de mi espiritu; de suerte que me detenga en buscar à mis amores por los montes, y riberas. Y esto dize por hazer lo que aconseja David en este camino, diziendo: *Diuitiæ si affluant, nolite cor apponere.* Si las riquezas abundaren, no querais poner en ellas el coraçon, esto es, no querais aficionaros à ellas; lo qual entiende assi de los gustos espirituales, como de los bienes temporales. De donde es de notar, que no solo los bienes temporales, gustos, y deleytes corporales impiden, y cõtradizen el camino de Dios, mas tambien los consuelos, y deleytes espirituales, si se tienen, ò buscan con propiedad, estorvã el camino de las virtudes; por tanto al que ha de ir adelante, conviene le que no se ande à essas flores; y no solo esso, sino que tambien tenga animo para dezir:

Ni temerè las fieras,
Y passarè los fuertes, y fronteras.

EN los quales versos pone los tres enemigos del alma, que son Mundo, Demonio, y Carne, que son los que hazen la guerra, y dificultan el camino. Por las fieras entiende al mundo, por los fuertes al demonio, y por las fronteras la carne. Llama fieras al mundo porque al alma que comiença el camino de Dios, parecele que se le representa en la imaginacion el mundo como à manera de fieras, haziendole amenaças, y fieros, y principalmente en tres maneras: La primera, que le ha de faltar el favor del mundo, perder los amigos, el credito, y aun la hazienda: La segunda es otra fiera no menor; conviene à saber, que como ha de poder

ſufrir no aver ya jamàs de tener contentos, y deleytes del mundo, y carecer de todos los regalos de èl: La tercera es aun mayor; conviene à ſaber, que ſe han de levrntar contra ella las lenguas, y han de hazer burla de ella, y todos le han de deſpreciar: las quales coſas de tal manera ſe ſuelen anteponer à algunas almas, que ſe les ſuele hazer dificultoſiſsimo, no ſolo el perſeverar contra eſtas *Fieras*, mas aun el començar; pero à algunas almas mas generoſas ponenſeles delante otras *Fieras* mas interiores, y eſpirituales de dificultades, y tentaciones, tribulaciones, y trabajos de muchas maneras quales los embia Dios, y permite à los que quiere probar, como al oro en el fuego, ſegun aquello que dize David, que ſon muchas las tribulaciones de los juſtos: *Multæ tribulationes iuſtorum* Pero el alma bien enamorada que eſtima à ſu Amado mas que à todas las coſas, confiada en el amor del Eſpoſo, y de ſu favor, oſſarà dezir con animo:

Pſalm. 33. 10.

Ni temerè las fieras,
Y paſſarè los fuertes, y fronteras.

A Los demonios, que es el ſegundo enemigo, llama *Fuertes*, porque ellos con grande fuerça procuran tomar el paſſo de eſte camino. Y porque tambien ſus tẽtaciones, y aſtucias ſon mas fuertes, y duras de vencer, y mas dificultoſas de entender que las del mundo, y carne. Y porque tambien ſe fortalecen de eſtos otros dos enemigos, mundo, y carne, para hazer al alma fuerte guerra. Y por tãto hablando David de ellos, dize: *Et fortes quæſierunt animam meam*, los *Fuertes* pretendieron mi alma. De cuya fortaleza tãbien dize el Profeta Iob: *Non eſt ſuper terram poteſtas, quæ comparetur ei, qui factus eſt, vt nullum timeret.* Que no ay poder ſobre la tierra, que ſe compare à eſte del demonio, que fue hecho de ſuerte, que à ninguno temieſſe; eſto es, ningun poder humano ſe podrà comparar cõ el ſuyo; y aſsi ſolo el poder divino baſta para poderle vencer, y ſola la luz divina para poder entender ſus ardides. Por lo qual el alma que huviere de vencer ſu fortaleza, no podrà ſin oracion, ni ſus engaños podrà entender ſin humildad, y mortificaciõ. Que por eſſo dize San Pablo, aviſando à los Fieles, eſtas palabras: *Induite vos armaturam Dei, vt poſsitis ſtare aduerſus inſidias diaboli, quoniam non eſt nobis colluctatio aduerſus carnem,*

Pſalm. 53. 5.

Iob 41. 24.

Epheſ. 6 11.

nem, & ſanguinem. Hermanos, veſtios las armas de Dios, para que podais reſiſtir contra las aſtucias del enemigo; porque eſta lucha no es como contra la carne, y la ſangre, entendiendo por la ſangre al mundo, y por las armas de Dios la oracion, y Cruz de Chriſto, en que eſtà la humildad, y mortificacion que avemos dicho. Dize tàbien que paſſarà las *Fonteras*, por las quales entiende las repugnancias, y rebeliones, que naturalmente tiene contra el eſpiritu la carne. La qual (como dize San Pablo) ſiempre codicia contra el eſ-
Gal. 5. 17. piritu: *Caro enim concupiſcit aduerſus ſpiritum*; y ſe pone como en frontera reſiſtiendo al camino eſpiritual. Y eſtas *Fronteras* ha de paſſar el alma, rompiendo las dificultades, y echando por tierra con la fuerça, y determinaciõ del eſpiritu todos los apetitos ſenſuales, y aficiones naturales, porque en tanto que las huviere en el alma, de tal manera eſtà el eſpiritu debaxo de ellas, que no puede paſſar à verdera vida, y deleyte eſpiritual, en que no excluimos la de la gracia, antes la ſupo. nemos en èl, que ha de caminar à la perfeccion de la vida Miſtica, y eſpiritual. Lo qual nos diò bien à entender San Pablo, quando dixo: *Si autem ſpiritu facti carnis mortificaueritis, viuetis.* Si mortificaredes las obras de la carne con el eſpiritu, viui-
Rom. 8. 13. reis. Eſte, pues, es el eſtilo que dize el alma en la dicha Cancion, que la conviene tener para buſcar à ſu Amado; es à ſaber, conſtancia, y valor para no baxarſe à coger las *Flores*, y animo para no temer las *Fieras*, y fortaleza para paſſar los *Fuertes, y Fronteras*, ſolo entendiendo en ir por los *Montes, y Riberas* de la manera que ya eſtà declarado.

CANCION IV.

O boſques, y eſpeſuras,
Plantadas por la mano de mi amado!
O prado de verduras,
De flores eſmaltado! (*do:*
Dezid, ſi por voſotros ha paſſa-

DECLARACION.

DEſpues que el alma ha dado à entẽder la manera de diſponerſe para començar eſte camino, que es el animo para no ſe andar ya à deleytes, y guſtos, y fortaleza para vencer las tentaciones, y dificultades, en lo qual conſiſte el exercicio del conocimiento de ſi, que es lo primero que ha de hazer el al-

alma para ir al conocimiento de Dios; aora en esta Cancion comiença à caminar por la consideracion, y conocimiento de las criaturas al conocimiento de su Amado, Criador de ellas; porque despues del exercicio del conocimiento propio, esta consideracion de las criaturas es la primera, por orden en este camino espiritual para ir conociendo à Dios, considerando su grandeza, y excelencia por ellas, segun aquello del Apostol, que dize, que las cosas invisibles de Dios, son conocidas del alma por el conocimiento de las cosas criadas: *Inuisibilia ipsius à creatura mundi, per ea quæ facta sunt, intellecta conspiciuntur.* Habla, pues, el alma en esta Cancion con las criaturas, preguntandoles por su Amado. Y es de notar, que como dize San Agustin, la pregunta que el alma haze à las criaturas, es la consideracion que en ellas haze del Criador de ellas. Y assi en esta Cancion se contiene la consideracion de los elementos, y de las demàs criaturas inferiores, y la consideracion de los Cielos, y de las demàs criaturas, y cosas materiales que Dios criò en ellos; y tambien la consideracion de los Espiritus Celestiales, diziendo:

Rom. 1. 20.

O bosques, y espesuras:

LLama *Bosques* à los Elementos, que son Tierra, Agua, Ayre, y Fuego; porque assi como amenissimos *Bosques* estàn poblados de espessas criaturas, à las quales aqui llama *Espesuras*, por el grande numero, y muchas diferencias que ay de ellas en cada Eleméto. En la tierra innumerables variedades de animales; en el agua innumerables diferencias de peces; y en el ayre tambien mucha diversidad de aves. Y el Elemento del fuego, que concurre con todos para la animacion, y conservaciõ de ellos; y assi cada suerte de animales vive en su Elemento, y està colocada, y plantada en èl como en su bosque, y Region donde nace, y se cria; y à la verdad assi lo mandò Dios en la creacion de ellos, mandando à la tierra que produxesse los animales, y à la mar, y las aguas los peces, y al ayre hizo morada de las aves. Y por esso dize el alma luego viendo que èl lo mandò assi, y que assi se hizo.

Gen. 1.

Plantadas por la mano de mi Amado.

ESta es la consideracion de que estas grandezas, y diferencias sola la mano de su *Amado* pudo hazer, donde

ade

advertidamente dize *por la mano*. Porque aunque otras muchas cosas haze Dios por mano de los Angeles, esta q̃ es criar, nunca la haze por otra que por la suya propia, y assi las criaturas mueven al alma mucho al amor de su Amado, viendo que son cosas que por su propia mano fueron hechas.

O Prado de verduras!

ESta es la consideracion del Cielo, al qual llama *Prado de verduras*; porque las cosas que en èl ay criadas, nunca fenecen, ni se marchitan con el tiẽpo, sino que como frescas verduras, en que se recrean, y apacientan los Iustos, siempre estàn en su ser inmarcescible, en la qual consideracion se comprehende tambien toda la diferẽcia de Estrellas, y otros Planetas celestiales. Este nombre de *Verduras*, pone tambien la Iglesia à las cosas celestiales, quãdo rogando à Dios por las almas de los difuntos, hablando con ellas dize: Constituyalas Dios entre las *verduras* deleytables. Y dize tambien, que este *Prado de verduras* tambien està

De flores esmaltado.

POr las quales *Flores* entiende los Angeles, y almas santas, con los quales està aquel lugar tan adornado, y hermoseado como vn gracioso, y subido esmalte en vn vaso de oro excelente.

Dezid, si por vosotros ha passado.

ESta pregunta es la consideracion que arriba queda dicha, y es como si dixera: Dezid, que excelencias en vosottros ha criado?

CANCION VI.

Mil gracias derramando
Passò por estos soios cõ presura,
Y vendolos mirando,
Con sola su figura
Vestidos los dexò de su hermosura.

DECLARACION.

EN esta Cancion responden las criaturas al alma; la qual respuesta, como tambien dize San Agustin en aquel mismo lugar, es el testimonio q̃ dàn en si de la grandeza, y excelencia de Dios al alma, que por la consideraciõ se lo pregunta. Y assi en esta Cancion lo que se contiene en sustancia, es, que Dios criò todas las cosas con gran facilidad, y brevedad, y en ellas dexò algun rastro de quien el era, no solo dãdoles el ser de nonada, mas aun dotandolas de

de innumerables gracias, y virtudes, hermoseandolas con admirable orden, y dependencia indeficiente que tienen vnas de otras, y esto todo haziendolo con la sabiduria suya por quien las criò, que es el Verbo su vnigenito Hijo. Dize, pues, assi:

Mil gracias derramando.

POr estas *mil gracias* que dize, y và derramando, se entiende la multitud de las criaturas innumerables, que por esso pone aqui el numero mayor, que es mil, para dar à entẽder la multitud de ellas, à las quales llama gracias, por las muchas gracias de que dotò à cada criatura, las quales derramando, es à saber, todo el mundo de ellas poblado.

Passò por estos sotos con presura.

PAssar por los *Sotos*, es criar los elementos, que aqui llama *Sotos*, por los quales dize, que derramando mil gracias passava; porque de todas las criaturas los adorna, que son graciosas: y allende de esso en ellas derramaval as mil g acias, dandoles virtud para poder concurrir con l a generacion, y conservacion de todas ellas. Y dize que *Passò*, porque las criaturas son como vn rastro del passo de Dios, por el qual se rastrea su grandeza, potẽcia, sabiduria, y otras virtudes divinas. Y dize, que este passo fue con presura, porque las criaturas son las obras menores de Dios, q̃ las hizo como de passo; porque las mayores en que mas se mostrò, y en que mas èl reparava, eran las de la Encarnaciõ del Verbo, y misterios de la Fè Christiana, en cuya comparacion todas las demàs eran hechas como de passo con presura.

Y yendolos mirando,
Con sola su figura
Vestidos los dexò de su hermosura.

SEgun dize San Pablo, el Hijo de Dios es resplandor de su gloria, y figura de sustancia: *Qui cum sit splendor gloriæ, & figura substantiæ eius, &c* Es, pues, de saber, que con sola esta figura de su Hijo mirò todas las cosas, que fue darles el ser natural, comunicandoles muchas gracias, y dones naturales, haziendolas acabadas, y perfectas, segun se dize en el Genesis, por estas palabras: *Vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erat valdè bona.* Mirò Dios todas las cosas que avia hecho, y eran mucho buenas. El mirarlas mucho buenas, era

Hebr. 1. 3.

Gen. 1. 31.

Ioan. 32.

era hazerlas mucho buenas en el Verbo su Hijo; y no solamente les comunicò el ser, y gracias naturales, mirandolas, como avemos dicho, mas tambien con sola esta figura de su Hijo las dexò vestidas de hermosura, comunicandoles el ser sobrenatural: lo qual fue quando se hizo hombre, ensalçandole en hermosura de Dios, y por consiguiente à todas las criaturas en èl, por averse vnido con la naturaleza de todas ellas en el hombre. Por lo qual dixo el mismo Hijo de Dios: *Et ego si exaltatus fuero à terra omnia trahàm ad me ipsum.* Si yo fuere ensalçado de la tierra, levantarè à mi todas las cosas. Y assi en este levantamiẽto de la Encarnacion de su Hijo, y de la gloria de su Resurreccion, segun la carne, no solamente hermoseò el Padre las criaturas en parte, mas podrèmos dezir, que del todo las dexò vestidas de hermosura, y dignidad. Pero allende de todo esso, hablando aora algo, segun el sentido, y afecto de contemplacion en la viva contemplacion, y conocimiento de las criaturas, echa de ver el alma con gran claridad aver en ellas tanta abundancia de gracias, y virtudes, y hermosura de que Dios las dotò, que le parece estar todas vestidas de admirable hermosura natural, derivada, y comunicada de aquella infinita hermosura sobrenatural de la figura de Dios, cuyo mirar viste de hermosura, y alegria el mundo, y todos los Cielos; assi como tambien con abrir su mano, segun dize David, henchirà todo animal de bẽdicion: *Aperis tu manum tuam, & imples omne animal benedictione.* Y por tanto llagada el alma en amor por este rastro que ha conocido en las criaturas de la hermosura de su *Amado*, con ansias de ver aquella hermosura invisible, la siguiente Cancion, dize:

Ioan. 12. 32.

CANCION VI.

Ay quien podrà sanarme!
Acaba de entregarte ya de vero;
No quieras embiarme
De oy mas ya mensagero,
Que no saben dezirme lo que quiero.

DECLARACION.

COmo las criaturas dieron al alma señas de su *Amado*, mostrandole en si rastro de su hermosura, y excelencia, aumentòsele el amor, y por consiguiente creciòle el dolor de la ausencia; porque quanto mas el alma

medio de las criaturas racionales, que son mas nobles que las otras, las quales son Angeles, y hombres. Y tambien dize, que no solo esso, sino q̃ tambien està muriendo de amor à causa de vna inmensidad admirable, que por medio de estas criaturas se le descubre, sin acabarsele de descubrir, que aqui llama *No sè què*, porque no se sabe dezir: pero ello es tal, que haze estar muriendo al alma de amor. De donde podemos inferir, que en este negocio de amar ay tres maneras de penar por Amado, acerca de tres maneras de noticias que de èl se pueden tener. La primera se llama herida, la qual es mas remissa, y mas brevemente passa, bien assi como herida; porque de la noticia q̃ el alma recibe de las criaturas, le nace que son las mas baxas obras de Dios. Y de esta herida que aqui llamamos tambien enfermedad, habla la Esposa en los Cantares, diziendo: *Adiuro vos filiæ Hierusalem, si inueneritis dilectum meum, vt nuntietis illi, quia amore langueo.* Conjuroos, hijas de Ierusalen, que si hallaredes à mi Amado, le digais que estoy enferma de amor, entendiendo por las hijas de Ierusalen las criaturas. La segunda se llama llaga, la qual haze mas assiento en el alma que la herida, y por esso dura mas, porque es como herida ya buelta en llaga, con la qual se siente el alma verdaderamente andar llagada de amor. Y esta llaga se haze en el alma, mediante la noticia de las obras de la Encarnacion del Verbo, y misterios de la Fè; las quales por ser mayores obras de Dios, y que mayor amor en si encierran que las de las criaturas, hazen en el alma mayor efecto de amor, de manera que si el primero es como herida, este segundo es ya como llaga hecha, que dura. De la qual hablando el Esposo en los Cantares, dize: *Vulnerasti cor meum soror mea Sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Llagaste mi coraçon hermana mia, llagaste mi coraçon en el vno de tus ojos, y en vn cabello de tu cuello, porque el ojo significa aqui la Fe de la Encarnacion del Esposo, y el cabello significa el amor de la misma Encarnacion. La tercera manera de penar en el amor, es como morir, lo qual es ya como tener la llaga aristolada, hecha el alma ya toda aristolada, la qual vive muriendo, hasta que matandola el amor, la haga vivir vi-

Cant. 5. 8.

Cant. 4. 9.

vida de amor, tranformãdola en amor. Y este morir de amor se cause en el alma, mediante vn toque de altissima noticia de la divinidad, q̃ es el *No sè què*, que dize en esta Cancion, q̃ quedan balbuciẽdo, el qual toque no es continuo, ni dura mucho, porque se desataria el alma del cuerpo, mas passa en breve, y assi queda muriendo de amor, y mas muere viendo, que no se acaba de morir de amor: este se llama amor impaciente, del qual se trata en el Genesis. Donde dize la Escritura, que era tanto el amor que Raquel tenia de concebir, que dixo à su esposo Iacob:

Gen. 30. 1. *Da mihi filios alioquin moriar*, dame hijos, si no yo morirè. Y el Profeta dezia: *Quis det*, *Iob* 6. 9. *vt qui cœpit ipse me conterat*? Quien me darà à mi, que el que me començò, esse me acabe? Estas dos maneras de penas de amor; es à saber, la llaga, y el morir dize en esta Cancion, que le causan estas criaturas irracionales. La llaga en lo que dize que la vàn refiriendo mil gracias del Amado en los misterios, y sabiduria de Dios que la enseñan de la Fè. El morir en aquello que dize, que quedan balbuciendo, que es el sentimiento, y noticia de la divinidad, que algunas vezes en lo que el alma oye dezir de Dios se le descubre. Dize, pues, assi:

Y todos quantos vagan.

ALas criaturas racionales, como avemos dicho, entiende aqui por los que vagan, que son los Angeles, y los hombres, porque solos estos entre todas las criaturas vacan à Dios, entendiendo en èl; porque esso quiere dezir esse vocablo *Vagan*, el qual en Latin se dize vacan. Y assi es tanto como dezir: Todos quantos vacan à Dios; lo qual hazen los vnos contemplandole en el Cielo, y gozandole como son los Angeles; los otros amandole, y deseandole en la tierra, como son los hombres. Y porque por estas criaturas racionales, mas al vivo conoce à Dios el alma, aora por la consideracion de la excelencia que tiene sobre todas las cosas criadas, aora por lo que ellas nos enseñan de Dios; las vnas interiormente por secretas inspiraciones, como lo hazen los Angeles; las otras exteriormente por las verdades de las escrituras, dize:

De ti me vàn mil gracias refiriendo.

ESto es, danme à entender admirables cosas de gra-

gracia, y misericordia tuya en las obras de tu Encarnacion, y verdades de Fè, q̃ de ti me declaran, y siempre me vàn mas refiriendo; porque quanto mas quisieren dezir, mas gracias podràn descubrir de ti.

Y todos mas me llagan.

POrque en quanto los Angeles me inspiran, y los hombres de ti me enseñan, de ti mas me enamoran; y assi todos de amor mas me llagan.

Y dexame muriendo
Vn no sè què, que quedan balbuciendo.

COmo si dixera: Pero allende de lo que me llagan estas criaturas, en las mil gracias que me dàn à entender de ti, es tal vn *No sè què*, que se siente quedar por dezir, y vna cosa que se conoce quedar por descubrir, y vn subido rastro que se descubre al alma de Dios, quedandose por rastrear; y vn altissimo entender de Dios, q̃ no se sabe dezir, que por esso lo llama *No sè què*; que si lo otro que entiendo me llaga, y hiere de amor, esto que no acabo de entender, de que altamente siento me mata. Esto acaece à vezes à las almas que estàn ya aprovechadas, à las quales haze Dios merced de dar en lo que oyen, ò vèn, ò entienden; y à vezes sin esso, y sin essotro, vna subida noticia, en q̃ se le dà à entender, ò sentir a teza de Dios, y grandeza; y en aquel sentir siente tan alto de Dios, que entiende claro se queda el todo por entender; y aquel entender, y sentir ser tan inmensa la divinidad, que no se puede entender acabadamẽte, es muy subido entender; y assi vna de las grandezas, y mercedes que en esta vida haze Dios à vna alma por via de passo, es darla claramente à entender, y sentir tan altamente de Dios, que entienda claro, que no se puede entender, ni sentir del todo. Porque es en alguna manera al modo de los que le vèn en el Cielo, donde los que mas le conocen entienden mas distintamente lo infinito que les queda por entender, que aquellos que menos le ven; à los quales no les parece tan distintamente lo que les queda por ver, como à los que mas ven. Esto creo no lo acabarà bien de entender el que no lo huviere experimentado; pero el alma que lo experimenta como vè que se le queda por entender aquello de que altamente siente, llamalo vn *No sè què*, porque

assi

assi como no se entiende, assi tampoco se sabe dezir, aunque como he dicho, se sabe sentir, por esso dize que le queda balbuciendo, porque no lo acaban de dar à entender, que esso quiere dezir balbucir, que es el hablar de los niños, que es no acertar à dezir, y dar à entender que ay que dezir. Tambien acerca de las demàs criaturas acaecen al alma algunas ilustraciones al modo que avemos dicho, aunque no siempre tan subidas, quando Dios haze merced al alma de abrirle la noticia, y el sentido del espiritu en ellas; las quales parece estàn dando à entender de Dios grandezas, que no acaban de dar à entender, y es como que vàn à dar à entender, y se queda por entender, y assi es:

Vn no sè què, que quedan balbuciendo.

Y Assi el alma và adelante con su querella, y habla con la vida de su alma en la siguiente Cancion, diziendo:

***

mas vive en lo que ama, que en el cuerpo donde ella anima; porque en el cuerpo ella no tiene su vida, antes ella le dà à èl vida, y ella en lo amado tiene su vida; pero allende de esta vida de amor, por el qual vive el alma en qualquiera cosa que ama, el alma tiene su vida natural en Dios, segun aquello que dize San Pablo: *Act. 17. 28.* *Inipso enim viuimus mouemur, & sumus.* En èl vivimos, y nos movemos, y somos; y como el alma vè que tiene su vida natural en Dios, por el ser que en èl tiene; y tambien su vida espiritual, por el amor con que le ama; quexase por que perseuere todavia en vida corporal, porque la impide de vivir de veras, donde de veras tiene su vida por essencia, y por amor, como avemos dicho. En lo qual es grande el encarecimiento que el alma aqui haze; porque dà à entender que padece en dos contrarios en los dos versillos; porque lo que dize en ellos es tanto como dezir: Alma mia, como puedes perseverar assi, pues vives sin vivir de veras donde vives por amor?

Y haziendo por que mueras,
Las flechas que recibes.

Como si dixera: Y demàs de lo dicho, ya que perseveras en el cuerpo donde no tienes tu vida, como todavia perseveras? pues por si solo bastan à matarte los toques de amor que en tu coraçon recibes, de lo que de parte del Amado en ti sientes, y entiendes, que esso quiere dezir:

De lo que del Amado en ti concibes.

Es à saber, de la hermosura, grandeza, y sabiduria, y virtudes que de èl entiendes.

CANCION IX.

Por què pues has llagado
Aqueste coraçon, no le sanaste?
Y pues me le has robado,
Por què assi le dexaste,
Y no tomas el robo que robaste?

DECLARACION.

Buelve en esta Cancion à hablar con el Amado con la querella de su dolor; porque el amor impaciente, qual aqui muestra tener el alma, no sufre algun ocio, ni dà descanso à su pena, proponiendo de todas maneras sus ansias hasta hallar el remedio; y como se vè llagada, y sola, no teniendo otro, ni otra medicina, sino à su Amado, que es el que le llagò, dize-

zele, que pues èl llagò su coraçon con el amor de su noticia, que por què no le ha sanado con la vista de su presencia? Y que pues èl se le ha tambien robado por el amor con que le ha enamarado, sacandosele de su propio poder, que por què le ha dexado assi? Es à saber, sacado de su poder (porque el que ama ya no possee su coraçon) no poniendole de veras en el suyo, tomandole para si entera, y acabada transformacion de amor, diziendo:

Por què pues has llagado
Aqueste coraçon, no le sanaste?

NO se querella por que la aya llagado; porque el enamorado quanto està mas herido, està mas pagado, sino que aviendo llagado el coraçon, no le sanò, acabandole de matar; porque son las heridas de amor tan dulces, y tan sabrosas, que si no llegan à morir, no la pueden satisfacer; pero sonle tan sabrosas, que querria la llagassen hasta acabarla de matar. Y por esso dize:

Por què pues has llagado
Aqueste coraçon, no le sanaste?

COmo si dixera: Por què pues le has herido hasta llagarle de amor, no le sanas, acabandole de matar de amor? Pues eres tu la causa de la llaga en enfermedad de amor, sè tu la causa de la salud en muerte de amor, por que de esta manera el coraçon que està llagado con el dolor de tu ausencia, sanarà con el deleyte, y gloria de tu dulce presencia. Y añade, diziendo:

Y pues me le has robado,
Por què assi le dexaste!

RObar no es otra cosa que desapossessionar del robo à su dueño, y apossessionarse de ello el robador. Esta querella, pues, propone aqui el alma, diziendo, que pues èl ha robado su coraçon, y sacadole de su poder, y possession, que por què le ha dexado assi, sin ponerle de veras en la suya, tomandole para sì, como haze el robador el robo que robò; lo qual seria sacandola ya de esta vida; por esso el que està enamorado se dize tener el coraçon robado, ò arrobado de aquel à quien ama, porque le tiene fuera de si puesto en la cosa amada, y assi no tiene coraçon para si, sino para aquello que ama. De donde podrà bien conocer el alma si ama à Dios, ò no, porque si le ama, no tendrà coraçon para si, sino para Dios; porque quanto mas le tiene

para si, menos le tiene para Dios, y verseha si el coraçon està bien robado en si trae ansias por el Amado, como aqui muestra el alma. La razon es, porque el coraçon no puede estar en paz, ni sossiego sin alguna possession, el qual quando està aficionado ya no tiene possession de si, ni de otra alguna cosa, de dõde no le puede faltar fatiga hasta que possea lo que ama, porque hasta entonces està el vaso vacio, que espera el lleno, y como el hambriento que apetece el manjar, y como el enfermo que gime por la salud, y como el que està colgado en el ayre, que no tiene en què estrivar: de esta manera se siente el coraçon enamorado, lo qual sintiendo el alma por experiencia, dize:

Por què assi le dexaste?

ESà saber, vacio, hambriento, solo, llagado, y enfermo de amor, suspenso en el ayre.

Y no temas el robo que robaste?

COnviene à saber, para henchirle, y hartarle, y acompañarle, y sanarle, dãdole assiento, y reposo cumplido en ti. No puede dexar de desear el enamorado la paga, y salario de su amor, por el qual sirve al Amado, porque de otra manera no seria amor, la qual paga, y salario no es otra cosa, ni la pueda querer quãdo el amor es verdadero, sino mas amor, hasta llegar à estar en perfeccion de amor, el qual no se paga, sino de si mismo. Esta paga, y salario de amor dà bien à entender el Profeta Iob, diziendo: *Sicut cervus desiderat umbram, & sicut mercenarius præstolatur finem operis sui, sic & ego habui menses vacuos, & noctes laboriosas enumeraui mihi: si dormiero dicam. Quando consurgam, & rursum expectabo vesperam, & replebor doloribus, vsque ad tenebras?* Assi como el ciervo desea la sombra, y de la manera que el mercenario espera el fin de su obra, assi yo tuve los meses vacios, y contava las noches trabajosas, y prolijas para mi. Si me acostare, dirè: Quando llegarà el dia en que me levantarè, y luego bolverè à esperar la tarde, y serè lleno de dolores, hasta las tinieblas? El alma que anda estudiando en amor de Dios, desea el cumplimiento, y perfeccion del amor, para tener alli cumplido refrigerio, assi como el ciervo fatigado de el Estio desea el refrigerio de la sombra; y como el mercenario es-

espera el fin de su obra, espera el alma que ama el fin de la suya. Donde es de notar, que no dixo Iob que esperava el fin de su trabajo, sino el fin de su obra, porque del alma que ama, su obra es amar; y de esta obra es el amar; espera ella el fin, que es la perfeccion, y cumplimiento de amar à Dios, el qual hasta que llegue, siempre està el alma de la figura que se pinta Iob en la dicha autoridad, teniendo los dias, y meses vacios, y las noches trabajosas. En lo qual queda dado à entender, como el alma que ama à Dios no ha de pretender otra cosa, ni esperarla de èl, sino la perfeccion de le amar.

CANCION X.

Apaga mis enojos,
Pues que ninguno basta à deshazerlos,
Y veante mis ojos,
Pues eres lumbre de ellos,
Y solo para ti quiero tenerlos.

DECLARACION.

PRosigue en la presente Cancion, pidiendo al Amado quiera ya poner termino à sus ansias, y penas, pues no ay otro que baste para hazerlo, sino solo èl, y que sea de manera, que le puedan ver los ojos de su alma, pues solo èl es la luz en que ellos miran, y ella no los quiere emplear en otra cosa, sino solo en èl, diziendo:

Apaga mis enojos.

Tiene vna propiedad la concupiscencia de el amor, que todo lo que no haze, y dize, y conviene con aquello que ama la voluntad, la cansa, fatiga, y enoja, y la pone desabrida, no viendo cumplirse lo que ella quiere; y à esto, y à las fatigas que tiene por ver à Dios, llama aqui *enojos*; los quales ninguna cosa basta para deshazerlos, sino la possession de el Amado. Por lo qual dize, que los apague èl con su presencia, refrigerandolos todos como haze el agua fresca al que està fatigado del calor, que por esso vsa aqui de este vocablo *Apaga*, para dar à entender que ella està padeciendo con fuego de amor.

Pues que ninguno basta à deshazerlos,

PAra mover, y persuadir mas el alma à que cumpla su peticion el Amado, dize, que pues otro ninguno, sino èl basta à satisfacer su necessidad, que apague sus enojos. Donde es de notar, que entonces està Dios bien

presto para consolar, y remediar las necesidades al alma, quando ella no tiene, ni pretende otros cõsuelos fuera de èl; y assi el alma que no tiene cosa que la entretenga fuera de Dios, no puede estar mucho sin visitacion del Amado.

Y veante mis ojos.

ESto es, veate yo cara à cara con los ojos de mi alma.

Pues eres lumbre de ellos.

ALende de que Dios es lumbre sobrenatural de los ojos del alma, sin la qual està en tinieblas, llamale aqui tãbien por aficion lumbre de sus ojos, al modo que suele el que ama llamar al que ama lumbre de sus ojos, para significar el amor que le tiene. Y assi es como si dixera: Pues los ojos mios no tienen otra lumbre, ni por naturaleza, ni por amor.

Veante mis ojos.

PVes de todas maneras eres lumbre de ellos.

Y solo para ti quiero tenerlos.

EN el verso passado ha dado à entender el alma, como sus ojos estaràn en tinieblas no viẽdo à su Amado, pues solo es lumbre de ellos, en que le obliga à darle esta lumbre de gloria. Y en el presente verso le quiere mas obligar, diziendo, que no los quiere tener para otra alguna cosa que para èl; porque assi como justamente es privada de esta divina lumbre el alma, que quiere poner los ojos de su voluntad en otra su lumbre de propiedad de alguna cosa fuera de Dios, por quanto pone impedimẽto para recibirla; assi tambien congruamente merece que se le dè al alma, que à todas las cosas cierra los dichos sus ojos, para abrirlos solo à su Dios.

CANCION XI.

Descubre tu presencia,
Y mateme tu vista, y hermosura;
Mira que la dolencia
De amor no bien se cura;
Sino cõ la presencia, y la figura.

DECLARACION.

DEseando, pues, el alma verse posseida de este gran Dios, de cuyo amor se siente robada, y llagado el coraçon, no pudiendo ya sufrirlo, pide en esta Cancion determinadamente le descubra, y muestre su hermosura, que es su divina essencia, y que la mate con esta vista, des-

desatandola de la carne, pues en ella no puede verle, ni gozarle como desea, poniendole delante la dolencia, y ansia de su coraçon, en que perseverа penando por su amor, sin poder tener remedio con menos que esta gloriosa vista de su divina essencia. Sigueſe el verso:

Descubre tu presencia.

PAra declaracion de esto, es de saber, que tres maneras de presencia de Dios puede aver en el alma. La primera es essencial, y de esta manera, no solo està en las almas buenas, y santas, sino tambien en las malas, y pecadoras, y en todas las demàs criaturas, porque con esta presencia las dà vida, y ser; y si esta faltasse, todas se aniquilarian; y assi esta presencia essencial que queda dicha, nunca falta del alma. La segunda presencia es espiritual por gracia, en la qual mora Dios en el alma, agradado, y satisfecho de ella. Y esta presencia no la tienen todas las almas, porque las que caen en pecado mortal la pierden, que esta no puede el alma naturalmente saber si la tiene. La tercera presencia es por aficion espiritual, porque en muchas almas devotas suele Dios hazer algunas presencias espirituales de muchas maneras, con que las recrea, deleyta, y alegra; pero assi estas presencias espirituales, como las demàs, todas son encubiertas, porque no se muestra Dios en ellas como es, porque no lo sufre la condicion de esta vida; y assi de qualquiera de ellas se puede entender el verso susodicho; es à saber,

Descubre tu presencia.

POr quanto està cierto que Dios està siempre presente en el alma, à lo menos segun la primera manera, no dize el alma que se hagà presente à ella, sino que esta presencia encubierta que èl haze en ella, aora sea espiritual, aora natural, aora afectiva, que se le descubra, y manifieste, de manera que puede verle en su divino ser, y hermosura; porque assi como con su presente ser dà ser natural al alma, y con su presente gracia la perficiona, y que tambien la glorifique cõ su manifiesta gloria. Pero por quanto esta alma anda en fervores, y aficiones de amor de Dios, avemos de entender que esta presencia que aqui pide al Amado que la descubra, principalmente se entiende de cierta presencia activa que de si hizo el Ama-

do al alma; la qual fue tan alta, que la pareciò al alma, y sintiò estar alli vn inmenso bien encubierto, del qual le comunicò Dios ciertos visos entre escuros de su divina hermosura, y aun tal efecto en el alma, que la haze codiciar, y desfallecer de aquello que siente encubierto alli en aquella presencia, que es conforme à aquello que sintiò David, quando dize: *Concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini.* Codicia, y desfallece mi alma en las entradas del Señor; porque à este tiempo desfallece el alma con deseo de engolfarse en aquel sumo bien que siente presente, y encubierto; porque aunque està encubierto, muy notablemente siente el bien, y deleyte que alli ay. Y por esso con mas fuerça es atraìda el alma, y arrebatada de este bien que ninguna cosa natural de su centro; y con essa codicia, y entrañable apetito, no pudiendo mas contenerse el alma, dize:

Psalm. 83. 3.

Descubre tu presencia.

LO mismo le acaeciò à Moyses en el monte Sinai, que estando alli en presencia de Dios, tan altos, y profundos visos de la alteza, y hermosura de la divinidad de Dios encubierta, echava de ver, que no pudiendolo sufrir, por dos vezes le rogò que le descubriesse su gloria, diziendo à Dios: *Si ergo inueni gratiam in conspectu tuo, ostende mihi faciem tuam, vt sciam, & inueniam gratiam ante oculos tuos.* Tu dizes que me conoces por mi propio nombre, y que he hallado gracia ante ti; pues si he hallado gracia en tu presencia, muestrame tu rostro para que te conozca, y halle ante tus ojos la gracia cumplida que deseo, lo qual es llegar al perfecto amor de la gloria de Dios. Pero respondiòle el Señor: *Non poteris videre faciem meam, non enim videbit me homo, & viuet.* No podràs tu ver mi rostro, porque no me verà hõbre, y vivirà, que es como si dixera: Dificultosa cosa me pides Moyses; porque es tanta la hermosura de mi cara, y el deleyte de mi vista, que no lo podrà sufrir tu alma en essa suerte de vida tan flaca. Y assi sabidora el alma de esta verdad, aora por las palabras que Dios respondiò à Moysen, aora tambien por lo que avemos dicho que siente aqui encubierto en la presencia de Dios, que no le podrà ver en su hermosura en este genero de vida; porque aun de solo traslucirle desfallece, como

Exo. 33. 13.

Ibid. 20.

ave-

avemos dicho, previenele à la respuesta que se les puede dar como à Moysen, y dize:

Y mateme tu vista, y hermosura.

QVe es como si dixera: Pues tanto es el deleyte de tu ser, y hermosura, que no la puede sufrir mi alma, sino que tengo de morir en viendola.

Mateme tu vista, y hermosura.

DOs vistas se sabe que matan al hombre, por no poderlo sufrir la fuerça, y eficacia de la vista. La vna es la del vasiliſco, de cuya vista se dize, que mueren luego. Otra es la vista de Dios, mas son muy diferentes las causas, porque la vna vista mata con gran ponçoña, y la otra con inmensa salud, y bien de gloria. Por lo qual no haze aqui mucho el alma en querer morir à vista de la hermosura de Dios, por gozarla para siempre; porque si el alma tuviesse vn solo barrunto de la hermosura de Dios, no solo vna muerte apeteciera por verla para siempre, como aqui desea, pero mil acerbissimas muertes passaria muy alegre por verla vn solo momento. Y despues de averlo visto pediria padecer otras tantas, por tornarle à ver otro momento. Para mas declaracion de este verso, es de saber, que aqui el alma habla condicionalmente, quando dize, que le mate su vista, y hermosura, supuesto que no puede verla sin morir, que si pudiera ser sin esso, no pidiera que la matara; porque querer morir, es imperfeccion natural; pero supuesto que no puede estar esta vida corruptible del hombre con la otra vida inmarcescible de Dios, dize:

Mateme tu vista, y hermosura.

ES esta doctrina la que dà à entender San Pablo à los de Corinto, diziendo: *Nolumus expoliari, sed super vestiri, vt absorbeatur, quòd mortale est, à vita.* No queremos ser despojados, mas queremos ser sobrevestidos; porque lo que es mortal, sea absorto, que es dezir: No deseamos ser despojados de la carne, mas ser sobrevestidos de la gloria. Mas viendo èl que no se puede vivir en la gloria en carne mortal, como dezimos, dize à los Filipenses que desea ser desatado, y verse con Christo: *Desiderium habens dissolui, & esse cum Christo.* Pero ay aqui vna duda, y es, porque los hijos de Israel antiguamente huian, y temian de ver à Dios por no morir,

2. Cor. 5. 4.

Philip. 1. 23.

como dixo Manuè à su mu-
Iud 13. 22. ger: *Morte moriemur, quia vidimus Dominum.* Yesta alma à la vista de Dios desea morir? A lo qual se responde, que por dos causas. Y es la vna, porque en aquel tiempo, aunque muriessen en gracia de Dios, no le avian de ver hasta que viniesse Christo, y mucho mejor les era vivir en carne, aumentando los meritos, y gozando la vida natural, que estar en el Limbo sin merecer, y padeciendo tinieblas, y espiritual ausencia de Dios; por lo qual tenian entonces por gran merced de Dios, y beneficio suyo viuir muchos años. La segunda causa es de parte del amor, porque como aquellos no estavan tan fortalecidos en amor, ni tan llegados à Dios por amor, temian su vista Pero aora ya en la ley de gracia, que en muriendo el cuerpo puede el alma ver à Dios, mas sano es querer viuir poco, y morir por verle; y ya que esto no fuera, amando el alma à Dios, como esta le ama, no temiera morir à su vista; porque el amor verdadero todo lo que le viene de parte del Amado, aora sea adverso, aora prospero, y los mismos castigos, como sea cosa que èl quiera hazer, lo recibe con la misma igualdad, y de vna manera le hazè deleyte, y gozo. Porque como dize San Iuan: *Timor non est in charitate, sed perfecta charitas foras mittit timorem.* 1. *Ioan.* 4. 18. La perfecta caridad echa fuera el temor, no le puede ser al alma que ama amarga la muerte, pues en ella halla todas sus dulçuras, y deleytes de amor: no le puede ser triste su memoria, pues en ella halla su alegria, ni le puede ser pesada, y penosa, pues en ella halla el remate de todas sus pesadumbres, y penas y el principio de todo su bien; tienela por amiga, y esposa, y con su memoria se goza, como con el dia de su desposorio, y bodas, y mas desea aquel dia, y hora en que ha de venir su muerte, que los Reyes de la tierra desean sus Reynos, y Principados, porque de esta suerte de muerte dize el Sabio: *O mors bonum est iudicium tuum homini indigenti!* O muerte, bueno es tu juizio para el hombre que se siente necesitado! la qual si es buena para el hombre necesitado de las cosas de acà, no aviendo de suplirle sus necesidades; antes despojarle de todo lo que tenia, quanto mejor serà su juizio para el alma que està necesitada de amor como esta, que està clamando por mas amor? pues *Eccl* 41 3.

que

que no solo no la despojarà de lo que tenia, sino antes serà causa del cumplimiento de amor que deseava, y satisfaccion de todas sus necesidades, pues razon tiene el alma de atreverse le à dezir sin temor:

Mateme tu vista, y hermosura.

PVes que sabe q̃ en aquel mismo punto que la viesse seria ella arrebatada à la misma hermosura, y absorta en la misma hermosura, y transformada en ella, y seria ella hermosa como la misma hermosura, y abastada, y enriquecida como la misma hermosura. Que por esso dize David, que la muerte de los Santos es preciosa en la presencia del Señor: *Pretiosa in conspectu Domini mors Sanctorum eius.* Lo qual no lo seria, si no participassen sus mismas grandezas; porque delante de Dios no ay nada precioso, sino lo que èl es en si mismo; por esso el alma que ama no teme morir, antes lo desea; pero el pecador siempre teme morir, porque barrunta que la muerte todos los bienes le ha de quitar, y todos los males le ha de dar; porque como dize David: *Mors peccatorum pessima.* La muerte de los pecadores es pessima. Y por esso dize el Sabio le es amarga su memoria: *O mors quam amara est memoria tua homini pacem habenti in substantijs suis!* Porque como aman mucho la vida de este siglo, y poco la del otro, temen mucho la muerte; pero el alma q̃ ama à Dios, mas viue en la otra vida que en esta, porque mas viue el alma donde ama, que donde anima, y assi tiene en poco esta vida temporal. Por esso dize: *Mateme tu vista, y hermosura.*

Psalm. 115. 15.

Psalm. 33. 22.

Eccles. 41. 1.

Mira que la dolencia
De amor no bien se cura,
Sino con la presencia, y la figura.

LA causa por que la enfermedad de amor no tiene otra cura, sino la presencia, y la figura del Amado, como aqui dize, es, porque como la dolencia de amor es diferente de las demàs enfermedades, tambien su medicina es diferente, porque en las demàs enfermedades, para seguir la buena Filosofia, curanse contrarios con contrarios, mas el amor no se cura sino con cosas cõformes al amor. La razon es, porque la salud del alma es el amor de Dios; y assi quando no tienen cumplido amor, no tiene cumplida salud, y por esso està enferma, porque

la enfermedad no es otra cosa sino falta de salud; de manera, que quando ningun grado de amor de Dios tiene el alma, està muerta; mas quando tiene algun grado de amor, por minimo que sea, ya està viva, mas està muy debilitada, y enferma por el poco amor que tiene; pero quanto mas amor se le fuere aumentando, mas salud tendrà; y quãdo tuviere perfecto amor, serà su salud cumplida. Donde es à saber, que el amor no llega à ser perfecto, hasta que emparejan tan en vno los amados, que se transfiguran el vno en el otro, y entonces està el amor todo sano. Y por que aqui el alma se siente con cierto dibujo de amor, que es la dolencia que aqui dize, deseando que se acabe de figurar con la figura cuyo es dibujo, que es su Esposo el Verbo Hijo de Dios; el qual (como dize San Pablo) es resplandor de su gloria, y figura de su sustancia: *Qui cum sit splendor gloriæ, & figura substantiæ eius*, porque esta figura es la qne aqui entiende el alma, en que se desea transformar, dize:

Mira que la dolencia
De amor no bien se cura,
Sino cõl a presencia, y la figura.

Bien se llama dolencia de amor no perfecto, porque assi como el enfermo està debilitado para obrar, assi el alma q̃ està flaca en amor, lo està para obrar las virtudes heroycas. Tambien se puede aqui entender, que el que siente en si dolencia de amor; esto es, falta de amor, es señal q̃ tiene algun amor; porque por lo que tiene echa de ver lo que le falta, porque el que no lo siente, es señal que no tiene ninguno, ò que està perfecto en èl.

Anotacion para la siguiente Cancion

En esta saçon sintiendose el alma con tanta vehemencia de ir à Dios, como la piedra quando mas se và llegando à su centro. Y sintiendose tambien estar como la cera que començò à recibir su impresion del sello, y no se acaba de figurar; y demàs de esto, conociendo que està como la imagen de la primera mano, y dibujo, clamando al que la dibujò para que la acabe de pintar, y formar, teniendo aqui la Fè tan ilustrada, que la haze visear vnos divinos semblantes muy claros de la alteza de Dios; no sabe que se hazer, sino bolverse à la misma Fè, como la que en si encierra, y encubre la figura, y hermosura de su Amado, de la qual ella tambien recibe los dichos dibujos,

jos, y prendas del amor. Y hablando con ella, dize la siguiente Cancion.

CANCION XII.

O cristalina fuente,
Si en essos tus semblantes plateados
Formasses de repente,
Los ojos deseados
Que tengo en mis entrañas dibuxados.

DECLARACION.

COmo con tanto deseo desea el alma la vnion del Esposo, y vè, que no halla remedio, ni medio alguno en todas las criaturas, buelvese à hablar con la Fè, como la que mas al vivo la ha de dar luz de su Amado, tomandola por medio para esto (porque à la verdad no ay otro por donde se venga à la verdadera vnion de Dios. Segun por Oseas lo dà à entender el Esposo, diziendo: *Desponsabo te mihi in fide*, yo te desposarè conmigo en Fè) y dizele con gran deseo: O Fè de mi Esposo Christo! ò si las verdades que has infundido de mi Amado en mi alma con escuridad, y tiniebla, las manifestasses ya con claridad, de manera que lo que contienes en Fè, que son noticias informes, las mostrasses, y descubriesses, apartandote de ellas formada, y acabadamente de repente, bolviendolo en manifestacio de gloria. Dize pues el verso:

Ose. 2. 20.

O cristalina fuente!

LLama cristalina à la Fè por dos cosas. La primera, por que es de Christo su Esposo. Y la segunda, por que tiene las propiedades del cristal en ser pura en las verdades, y fuerte, y clara, y limpia de errores, y formas naturales. Y llamala fuente, por que ella siendo viva, le baña al alma las aguas de todos los bienes espirituales. De donde Christo nuestro Señor hablando con la Samaritana, llamò fuente à la Fè, diziendo, que en los que creyessen en èl, se haria vna fuente, cuya agua saltaria hasta la vida eterna, y esta agua era el espiritu que avian de recibir en su Fè los creyentes.

Si essos tus semblantes plateados.

ALas proposiciones, y articulos que nos propone la Fè, llama semblantes plateados. Para inteligencia de lo qual, y de los demàs versos, es de notar, que la Fè es comparada à la plata en las proposiciones que nos enseña,

ña, y las verdades, y sustancia, que en si contienen, son comparadas al oro; porque essa misma sustancia que agora creemos, vestida, y cubierta con plata de Fè, avemos de ver, y gozar en la otra vida ya al descubierto, desnudo ya el oro de la Fè. De donde David hablando de ella, dize assi: *Si dormitatis inter medios cleros pennæ colũbe de argentatæ, & posteriora dorsi eius in pallore auri.* Si dormieredes entre los dos coros, las plumas de la paloma serán plateadas, y las postrimerias de su espalda serán en el color del oro, quiere dezir, que si cerraremos los ojos del Entendimiento à las cosas de arriba, y à las de abaxo; à lo qual llama dormir en medio, quedarèmos solo en Fè; à lo qual llama paloma, cuyas plumas, que son las verdades que nos dize, serán plateadas; porque en esta vida la Fè nos las propone escuras, y encubiertas, que por esso las llama aqui semblante plateados; pero à la postre de esta Fe, que será quando se acaba la Fe por la clara vision de Dios, quedará la sustancia de la Fè, esto es, las verdades que ella enseña, desnuda del velo desta plata de color como el oro: de manera, que la Fè nos dà, y comunica al mismo Dios, pero cubierto con plata de Fe, y no por esto nos le dexa de dar en la verdad, assi como el que dà vn vaso de oro plateado, no por que vaya cubierto con plata, dexa de dar el vaso de oro. De donde quando la Esposa en los Cantares deseava esta possession de Dios, prometiendosela èl, qual en esta vida se puede, le dixo, que le haria vnos çarzillos de oro, pero esmaltados con plata: *Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento.* En lo qual la prometiò de darsele en Fè encubierto. Dize pues aora el alma à la Fè: O si en essos tus semblantes plateados (que son los articulos ya dichos) con que tienes cubierto el oro de los divinos rayos, que son los ojos deseados, que añade luego, diziendo:

Ps. 67. 14.

Cant. 1. 11.

Formasses de repente
Los ojos deseados.

POr los ojos se entiende, como diximos, los rayos, y verdades divinas; las quales como tambien avemos dicho, la Fè nos las propone en sus articulos cubiertas, y informes. Y assi es, como si dixera: O si essas verdades que informe, y escuramente me enseñas encubiertas en tus articulos de Fè, acabas-

basses ya de darmelas clara, y formadamente descubiertas en ellos, como la pide mi deseo! y llama aqui ojos à estas verdades, por la grande presencia que del Amado siéte, en que la parece la està siempre mirando. Por lo qual dize:

Que tengo en mis entrañas dibuxados.

Dize que las tiene en sus entrañas dibuxadas, es a saber, en su alma, segun el Entendimiento, y la Voluntad, porque segun el Entendimiento tiene estas verdades infundidas por Fè en su alma. Y porque la noticia de ellas no es perfecta, dize, que estàn dibuxadas; porque assi como el dibuxo no es perfecta pintura, assi la noticia de la Fè no es perfecto conocimiento. Por tanto las verdades, que se infunden en el alma por Fè, estàn como en dibuxo, y quando estèn en clara vision, estaràn en el alma como perfecta y acabada pintura. Segun aquello que dize el Apostol, diziendo: *Cum autem venerit, quod perfectum est, euacuabitur quod ex parte est.* Quando viniere lo que es perfecto, q̃ es la clara vision, acabarseha lo que es en parte, que es el conocimiento de la Fè; pero sobre este dibuxo de la Fè ay otro dibuxo de amor en el alma del amante, y es segun la voluntad: en la qual de tal manera se dibuxa la figura del Amado, y tan conjunta y vivamente se retrata en èl, quando ay vnion de amor, que es verdad dezir, que el Amado vive en el amante, y el amante en el Amado. Y tal manera de semejança haze el amor en la transformacion de los Amados, que se puede dezir, que cada vno es el otro, y que entrambos son vno. La razon es, porque en la vnion y transformacion de amor, el vno dà possession de si al otro, y cada vno se dexa, y dà, y trueca por el otro, y assi cada vno vive en el otro, y el vno es el otro, y entrambos son vno por transformacion de amor. Esto es lo que quiso dar à entender San Pablo, quando dixo: *Viuo autem iam non ego viuit verò in me Christus.* Vivo yo, ya no yo, pero vive en mi Christo: porque en dezir vivo yo, ya no yo, diò à entender, que aunque vivia èl, no era vida suya; porq̃ estava tan transformado en Christo, que su vida mas era divina que humana, y por esso dize, que no vivia èl, sino Christo en èl. De manera, que segun esta semejança de transformacion, podemos dezir, que su vi-

1. *Cor.* 13. 10.

Gal. 2. 20.

vida, y la vida de Christo toda era vna vida por vnion de amor, lo qual se harà perfectamente en el Cielo en divina vida en todos los que merecieren verse en Dios, porque transformados en Dios, viviràn vida de Dios, y no vida suya, aunque sì vida suya, porque la vida de Dios serà vida suya; y entõces diràn de veras, viuimos nosotros, y no nosotros, porque viue Dios en nosotros: lo qual en esta vida, aunque puede ser como lo era en San Pablo, no empero perfecta y acabadamente, aunque llegue el alma à tal transformacion de amor, que sea matrimonio espiritual, que es el mas alto estado à que se puede llegar en esta vida: porque todo se puede llamar dibujo de amor en comparacion de aquella perfecta figura de transformaoion de gloria. Pero quando este dibujo de transformacion en esta vida se alcança, es grande buena dicha, porque con esso se contenta grandemente el Amado, que por esso deseando èl que le pusiesse la Esposa en su alma como en dibujo, le dixo en los Cantares: *Poneme vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum.* Ponme como señal en tu coraçon, como señal en tu braço. El coraçon significa el alma, en que en esta vida està como en dibujo de Fè, segun se ha dicho arriba; y el braço significa la volũtad fuerte, en que està como en dibujo de amor, como aora acabamos de dezir:

Cant. 8. 6.

CANCION XIII.

Apartalos Amado,
Que voy de buelo. Buelvete paloma, Esposo.
Que el ciervo vulnerado
Por el otero assoma,
Y al ayre de tu buelo fresco toma.

DECLARACION.

EN los grandes deseos, y fervores de amor, quales en las Canciones passadas ha mostrado el alma, suele el Amado visitar à su Esposa, alta, delicada, y amorosamente, y con grande fuerça de amor: porque ordinariamente, segun los grandes fervores, y ansias de amor que han precedido en el alma, suelen ser tambien grandes las mercedes, y vistas que Dios la haze; y como aora el alma con tantas ansias avia deseado estos divinos ojos, que en la Cancion passada acaba de dezir, descubriòle el Amado algunos rayos de su grãdeza,

y

y divinidad, segun ella deseava, los quales fueron de tanta alteza, y con tanta fuerça comunicados, que la hizo salir de si por arrobamiento, y extasi, el qual acaece al principio con gran detrimento, y temor del natural, y assi no pudiendo sufrir el sucesso en sugeto tan flaco, dize en la presente Cancion:

Apartalos Amado.

ES à saber, essos tus ojos divinos, porque me hazen bolar, saliendo de mi à suma contemplacion, sobre lo que sufre el natural, lo qual dize, porque le parecia bolava su alma de las carnes, que es lo que ella deseava, que por esso le pidiò que los apartasse; conviene à saber, dexando de comunicarselos en la carne, en q̃ no los puede sufrir, y gozar como querria, comunicandoselos en el buelo que ella hazia fuera de la carne; el qual deseo, y buelo impidiò luego el Esposo, diziendo:

Buelvete paloma.

QVe la comunicacion que aora de mi recibes aun no es de esse estado de gloria que tu aora pretendes; pero buelvete à mi, que soy à quien llaga de amor buscas, tambien como el ciervo herido de tu amor comiençó à mostrarme à ti por tu alta contemplacion, y tomo recreacion, y refrigerio en el amor de tu contemplacion. Dize, pues, el alma al Esposo:

Apartalos Amado.

SEgun avemos dicho, el alma cõforme à los grãdes deseos que tenia de estos divinos ojos, que significan la divinidad, recibiò del Amado interiormente tal comunicacion, y noticia de Dios, que la hizo dezir:

Apartalos Amado.

PORque tal es la miseria del natural en esta vida, que aquello que al alma le es mas vida, y ella con tanto deseo desea, que es la comunicacion, y conocimiẽto de su Amado, quando se lo vienen à dar, no lo pueda recibir sin que casi le cueste la vida, de suerte que los ojos que con tanta solicitud, y ansias, y por tantas vias buscava, venga à dezir quando los recibe:

Apartalos Amado.

PORque à vezes es tan grande el tormento que se siente en las semejantes visitas de arrobamientos, q̃ no ay tormento que assi descoyunte los huessos, y ponga en estrecho al natural, tanto, q̃ si no proveyesse Dios, se aca-

baria la vida, y à la verdad aſsi le parece al alma por quiẽ paſſa; porq̃ ſiente como deſaſsirſe la alma de las carnes, y deſamparar al cuerpo. Y la cauſa es, porque ſemejantes mercedes no ſe pueden recibir muy en carne; porque el eſpiritu es levantado à comunicarſe con el Eſpiritu divino que viene al alma, y aſsi por fuerça ha de deſamparar en alguna manera la carne. Y de aqui es, que ha de padecer la carne, y por conſiguiẽte el alma en la carne, por la vnidad que tienen en vn ſupueſto. Y por tanto el gran tormento que ſiente el alma al tiempo de eſte genero de viſita, y el gran pavor que le haze verſe tratar por via ſobrenatural, la hazen dezir:

Apartalos Amado.

PEro no ſe ha de entender, que por que el alma diga que los aparte, querria que los apartaſſe, porq̃ aquel es vn dicho del temor natural, como avemos dicho antes (aunque mucho mas la coſtaſſe) no querria perder eſtas viſitas, y mercedes del Amado, porque aunque padece el natural, el eſpiritu buela à recogimiento ſobrenatural à gozar del eſpiritu del Amado, que es lo que ella deſeava, y pedia; pero no quiſiera ella recibirlo en carne, donde no ſe puede cumplidamente, ſino poco, y con pena, mas en el buelo del eſpiritu fuera de la carne, donde libremente ſe goza. Por lo qual dixo:

Apartalos Amado.

ES à ſaber, de comunicarmelos en carne.

Que voy de buelo.

COmo ſi dixera: Porque yo buelo de la carne, para que me los comuniques fuera de ella, ſiendo ellos la cauſa, de hazerme bolar fuera de la carne. Y para que entendamos mejor que buelo ſea eſte, es de notar, que como avemos dicho, en aquella viſitacion del Eſpiritu divino es arrebatado con gran fuerça el del alma, à comunicar con el eſpiritu, y deſtituye al cuerpo, y dexa de ſentir en èl, y de tener en èl ſus acciones, porq̃ las tiene en Dios. Que por eſſo dixo San Pablo, que en aquel rapto ſuyo no ſabia ſi eſtava ſu alma recibiendole en el cuerpo, ò fuera del cuerpo; y no por eſſo ſe ha de entender que deſtituye, y deſampara al cuerpo de la vida natural, ſino que no tiene ſus acciones en èl. Y eſta es la cauſa por que en eſtos raptos, y buelos ſe queda el cuerpo 2. Cor. 12. 2.

po sin sentido; y aunque le hagan cosas de grandissimo dolor, no siente; porque no es como otros trasparssos, y desmayos naturales, que con el dolor buelven en si, y estos sentimientos tienen en estas visitas los que aun no han llegado al estado de perfeccion, sino que vàn camino en estado de aprovechados; porque los que han llegado ya tienen toda la comunicacion hecha en paz, y suave amor, y cessan estos arrobamientos, que eran comunicaciones que disponian para la tal comunicacion. Lugar era este conveniente para tratar de las diferencias de raptos, y extasis, y otros arrobamientos, y sutiles buelos de Espiritu, que à los espirituales suelen acaecer. Mas por que mi intento no es sino declarar brevemente estas Canciones, como en el Prologo prometì, quedarseha para quien mejor lo sepa tratar que yo. Y porque tambien la bienaventurada Teresa de Iesvs nuestra Madre dexò escritas de estas cosas de espiritu admirablemente, las quales espero en Dios saldràn presto impressas à luz. Lo q̃ aqui, pues, el alma dize del buelo, hase de entender por arrobamiẽto, y extasi del espiritu à Dios. Y dizele luego el Amado:

Buelvete paloma.

DE muy buena gana se iva el alma del cuerpo en aquel buelo espiritual, pẽsando que se le acabava ya la vida, y que pudiera gozarse con su Esposo para siempre, y quedarse al descubierto con el; mas atajòle el Esposo el passo, diziendo:

Buelvete paloma.

COmo si dixera: Paloma en el buelo alto, y ligero que estàs de Contemplacion, y en el amor con que ardes, y simplicidad con que vàs (porque estas tres propiedades tiene la paloma) buelvete de esse buelo alto, en que pretendes llegar ã posseerme de veras, que aun no es llegado esse tiempo de tan alto conocimiẽto, y acomodate à este mas baxo, que yo aora te comunico en este tu exceso, y es,

Que el ciervo vulnerado.

COmparase el Esposo al ciervo, porque aqui por el ciervo entiende à si mismo. Y es de saber, que la propiedad del ciervo es subirse à los lugares altos, y quando està herido vase con gran priessa à buscar refrigerio à las frias; y si oye quexar à la consorte, y siente que està he-

rida, luego se và con ella, y la regala, y acaricia. Y assi haze aora el Esposo, porque viendo à la Esposa herida de su amor, èl tambien al gemido de ella viene herido del amor de ella, porque en los enamorados la herida de vno es de entrambos, y vn mismo sentimiento tienen los dos. Y assi es, como si dixera: Buelvete Esposa mia à mi, que si llagada vàs de amor de mi, yo tambien como el ciervo vengo en esta tu llaga llagado à ti, que soy como el ciervo, y tambien en assomar por lo alto, que por esso dize:

Por el otero assoma.

ESTOES, por la altura de tu Contemplacion que tienes en esse buelo; porque la Contemplació es vn puesto alto, por donde Dios en esta vida se comiença à comunicar al alma, y mostrarsele, mas no acaba, que por esso no dize que acaba de parecer, sino que assoma. Porque por altas que sean las noticias que de Dios se le dàn al alma en esta vida, todas son como vnas muy desviadas assomadas. Y sigueſe la tercera propiedad, que deziamos del ciervo, y es la que se contiene en el verso siguiente:

Al ayre de tu buelo, y fresco toma.

POr el buelo entiende la Contemplació de aquel extasi que avemos dicho, y por el ayre entiende aquel espiritu de amor que causa en el alma este buelo de Contẽplacion. Y llama aqui à este amor, causado por el buelo, ayre, harto apropiadamente; porque el Espiritu Santo, que es amor, tambien se compara en la divina Escritura al ayre, porque es aspirado del Padre, y del Hijo, y assi como allí es ayre del buelo; esto es, que de la Contemplacion, y sabiduria del Padre, y del Hijo procede por la voluntad, y es aspirado; assi à este amor del alma llama el Esposo ayre, porque de la Cõtemplacion, y noticia que à este tiempo de Dios, le procede. Y es de notar, que no dize aqui el Esposo que viene al buelo, sino al ayre del buelo, porque Dios no se comunica propiamente al alma por el buelo del alma, que es como avemos dicho, el conocimiento q̃ tiene de Dios, sino por el amor del conocimiento; porque assi como el amor es vnion del Padre, y del Hijo, assi lo es del alma con Dios. Y de aqui es, que aunq̃ vn alma tẽga altissimas no-

noticias de Dios, y contemplacion, y conozca todos los misterios, sino tiene amor no no le haze nada al caso, como dize S. Pablo, para vnirse con Dios. Porque como tambien dize el mismo: *Charetas est vinculum perfectionis*; la caridad es vinculo de la perfecciõ. Esta caridad, pues, y amor del alma haze venir al Esposo corriendo à bever de esta fuente de amor de su Esposa, como las aguas frescas hazen venir al ciervo sediento, llagado à tomar refrigerio. Y por esso se sigue:

1. Cor. 13. 3. Coloss. 3. 14.

Y fresco toma.

POrque assi como el ayre haze fresco, y refrigerio al que està fatigado del calor, assi este ayre de amor refrigera, y recrea al que arde con fuego de amor, porque tiene tal propiedad este fuego de amor, que el ayre con que toma fresco, y refrigerio, es mas fuego de amor, porque en el amante el amor es llama, que arde con apetito de arder mas, segun haze la llama del fuego natural; por tanto al cumplimiento de este apetito suyo de arder mas en el ardor del amor de su Esposa, q̃ es el ayre del buelo de ella, llama aqui tomar fresco. Y assi es como si dixera: Al ardor de tu buelo arde mas, porq̃ vn amor enciende otro amor. Donde es de notar, que Dios no pone su gracia, y amor en el alma, sino segun la voluntad, y amor del alma; por lo qual esto ha de procurar el buen enamorado que no falte, pues por esse medio, como avemos dicho, moverà mas, si assi se puede dezir, à que Dios le tenga mas amor, y se recree mas en su alma; y para seguir esta caridad ha de exercitar lo que de ella dize el Apostol, diziendo: *Charitas patiens est, benigna est, charitas non æmulatur, non agit perperam, non inflatur, non est ambitiosa, non quærit quæ sua sunt, non irritatur, non cogitat malum, non gaudet super iniquitate, congaudet autem veritati, omnia suffert, omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet.* La caridad es paciente, es benigna, no es embidiosa, no haze mal, no se ensobervece, no es ambiciosa, no busca sus mismas cosas, no se alborota, no piensa mal, no se huelga sobre la maldad, gozase en la verdad, todas las cosas sufre que son de sufrir, cree todas las cosas; es à saber, las que se deven creer, todas las cosas espera, y todas las cosas sustenta; es à saber, que convienen à la caridad.

1. Cor. 13. 4.

CANCION XIV. y XV.

Mi Amado las montañas,
Los valles ſolitarios temeroſos,
Las inſulas eſtrañas,
Los rios ſonoroſos,
El ſilvo de los ayres amoroſos.
La noche ſoſſegada
En par de los Leuantes del Aurora,
La muſica callada,
La ſoledad ſonora,
La cena, que recrea, y enamora.

ANOTACION.

ANtes que entrèmos en la declaracion de eſtas Canciones, es neceſſario advertir, para mas inteligencia de ellas, y de las que deſpues de ellas ſe ſiguen, que en eſte buelo eſpiritual, que acabamos de dezir, ſe denota vn alto eſtado, y vnion de amor, en que deſpues de mucho exercicio eſpiritual ſuele Dios poner al alma, al qual llaman deſpoſorio eſpiritual con el Verbo Hijo de Dios; y al principio que ſe haze eſto, que es la primera vez, comunica Dios al alma grandes coſas de ſi, hermoſeandola de grandeza, y mageſtad, y arreandola de dones, y virtudes, y viſtiendola de conocimiento, y honra de Dios, bien aſsi como deſpoſada en el dia de ſu deſpoſorio; y en eſte dichoſo dia no ſolamente ſe le acaban al alma ſus anſias vehementes, y querellas de amor que antes tenia, mas quedando adornada de los bienes que digo, comiençale vn eſtado de paz, y deleyte, y de ſuavidad de amor, ſegun ſe dà à entender en las preſentes Canciones, en las quales no haze otra coſa, ſino contar, y cantar las grandezas de ſu Amado, las quales conoce, y goza en el por la dicha vnion del deſpoſorio. Y aſsi en las demàs Canciones ſiguientes ya no dize coſas de penas, ni anſias, como antes hazia, ſino comunicacion, y exercicio de dulce y pacifico amor con ſu Amado, porque ya en eſte eſtado, todo aquello fenece. Y es de notar, que en eſtas dos Canciones ſe contiene todo lo demàs que Dios ſuele comunicar à eſte tiempo à vna alma. Pero no ſe ha de entender que à todas las que llegan à eſte eſtado ſe les comunica todo lo que en eſtas dos Canciones ſe declaran, ni en vna miſma manera, y medida de conocimiento, y ſentimiento, porque à vnas almas ſe les dà mas, à otras menos, y à vnas en vna manera, y à otras en otra, aunque lo vno, y lo otro puede

ſer

ser en este estado del desposorio espiritual. Mas poneselo aqui lo mas que puede ser, porque en ello se comprehenda todo, y sigueselo la declaracion.

DECLARACION DE las dos Canciones.

PVes como esta Palomica del alma andava bolando por los ayres de amor sobre las aguas del diluvio de las fatigas, y ansias suyas de amor que ha mostrado hasta aqui, no hallando donde descansasse su pie, bien assi como la paloma que bolava fuera del Arca, à este vltimo buelo que avemos dicho estendiò el piadoso Padre Noe la mano de su misericordia, y recogiòla, metiendola en el Arca de su caridad, y amor, y esto fue al tiempo que en la Cancion que acabamos de declarar, dixo:

Buelvete paloma.

YEs de notar, que assi como en el Arca de Noe, segun dize la divina Escritura, avia muchas mansiones para todas las diferencias de animales, y todos los mãjares que se podian comer, assi el alma en este buelo que que haze à esta divina Arca del pecho de Dios, no solo echa de ver en ella las muchas mansiones que su Magestad dixo por S. Iuan q̃ avia en la casa de su Padre, mas vè, y conoce aver alli todos los manjares; esto es, todas las grandezas que puede gustar el alma, que son todas las cosas que se contienen en las dos sobredichas Canciones, significadas por aquellos vocablos comunes, las quales en sustancia son las que se siguen:

Vè el alma, y gusta en esta divina vnion abundancia, y riquezas inestimables, y halla todo el descanso, y recreacion que ella desea, y entiende secretas inteligencias de Dios estrañas, que es otro manjar de los que mejor le saben; y siente en Dios vn terrible poder, y fuerça, que todo otro poder, y fuerça priva, y gusta alli admirable suavidad, y deleyte de espiritu; halla verdadero sossiego, y luz divina, y gusta altamente de la sabiduria de Dios, que en la armonia de las criaturas, y hechos de Dios reluce. Y sientese llena de bienes, y vacia, y agena de males, y sobre todo entiende, y goza de vna inestimable refeccion de amor, que la confirma en amor; y esta es la sustancia de lo que se contiene en las dos Canciones sobredichas. En las quales dize la Esposa, que

todas estas cosas es su Amado en si, y lo es para ella, porque en lo que Dios suele comunicar en semejantes excessos, siente el alma, y conoce la verdad de aquel dicho que dixo el Santo Francisco; es à saber, Dios mio, y todas las cosas, de donde por ser Dios todas las cosas al alma; y el bien de todas ellas se declara la comunicacion de este excesso por la semejança de la bondad de las cosas en las dichas Canciones, segun en cada verso de ellas se irà declarando. En lo qual se ha de entender, que todo lo que aqui se declara està en Dios eminentemente en infinita manera, ò por mejor dezir, cada vna de estas grandezas que se dizen es Dios, y todas ellas juntas son Dios; que por quanto en este caso se vne el alma con Dios, siente ser todas las cosas de Dios en vn simple ser. Segun lo sintiò San Iuan, quando dixo: *Quòd factum est, in ipso vita erat*: lo que fue hecho en èl era vida. Y assi no se ha de entender que en lo que aqui se dize que siente el alma, es como ver las cosas en la luz, ò las criaturas en Dios, sino que en aquella possession siente serle todas las cosas Dios. Ni tampoco se ha de entender, que por que el alma siente tan subidamente de Dios, en lo que vamos diziendo, vea à Dios essencial y claramente, que no es sino vna fuente, y copiosa comunicacion, y vislumbre de lo que èl es en sì, en que siẽte el alma este bien de las cosas que aora en los versos declararèmos; conviene à saber,

Mi Amado las montañas:

LAs montañas tienen alturas, son abundantes, anchas, hermosas, graciosas, floridas, y olorosas. Estas mõtañas es mi Amado para mi.

Los valles solitarios temerosos.

LOs valles solitarios son quietos, amenos, frescos, vmbrosos, de dulces aguas llenos, y en la variedad de sus arboledas, y suave canto de aves, hazen recreacion y deleyte al sentido, dàn refrigerio, y descanso en su soledad, y silencio. Estos valles es mi Amado para mi.

Las insulas estrañas.

LAs insulas estrañas estàn ceñidas con la mar, y allende de los mares muy apartadas, y agenas de la comunicacion de los hombres, y assi en ellas se crian, y nacen cosas muy diferentes de las de por acà, de muy estrañas maneras, y de virtudes pun-

nunca vistas de los hombres, que hazen grande novedad, y admiració à quien las vè. Y assi por las grandes y admirables novedades, y noticias estrañas, alexadas del conocimiento comun que el alma vè en Dios, le llama insulas estrañas; porque estraño llaman à vno por vna de dos cosas, ò porque se anda retirado de la gente, ò porque es excelente, y particular entre los demàs en sus hechos, y obras; y assi llama à Dios estraño por estas dos cosas; porque èl es toda la estrañez de las insulas nunca vistas, y sus vias y cõsejos son admirables novedades. Y no es maravilla, que sea estraño à los hombres que no le han visto, pues tambien lo es à los santos Angeles que le ven, pues no le pueden acabar de ver, ni acabaràn. Y hasta el vltimo dia del juizio van conociendo tantas novedades, segun las obras de su misericordia, y justicia, que siempre se maravillan, de manera que todos le pueden llamar Angeles, y hombres insulas estrañas, solo para ti no es estraño, ni tampoco para si es nuevo.

Los rios sonorosos.

LOs rios tienen tres propiedades. La primera, que todo lo que encuentran embisten, y anegan La segunda, que hinchen todos los baxos, y vacios que hallan delante. La tercera, que tienen tal sonido, que todo otro sonido privan, y ocupan. Y, porque en esta comunicacion del Amado siente el alma en èl muy sabrosamente estas tres propiedades, dize que su Amado es los rios sonorosos. Quanto à la primera es de saber, que de tal manera se vè el alma embestir del torrente del espiritu de Dios en este caso, y con tanta fuerça apoderarse de ella, que la parece vienen sobre ella todos los rios del mundo, que embisten, y anegan todas sus acciones, y passiones en que antes estava, y no por que es cosa de tanta fuerça, es cosa de tormento; porque estos rios son rios de paz. Segun por Isaìas, el Esposo lo dize, diziendo: *Ecce ego declinabo super eam quasi fluuium pacis, & quasi torrentem inundantem gloria.* Mirad que yo declinarè sobre ella assi como vn rio de paz, y como vn torrente que và redundando gloria, y assi toda la hinche de paz, y gloria. La segunda propiedad que el alma siente es, que esta divina agua hinche los baxos de su humildad, y llena los vacios de sus apetitos; segun lo dize San Lucas, diziendo:

Isaì. 66. 12.

Luc. 1. 53. do: *Esurientes impleuit bonis*, à los hambrientos hinchò de bienes La tercera propiedad que el alma siente en estos rios de su amado, es sentir vn sonido, y voz espiritual, que es sobre todo sonido, y sobre toda voz, el qual priva, y excede todo sonido: y en declarar como esto sea, nos avemos de detener vn poco. Esta voz, ò este sonoroso de estos rios, que aqui dize el alma, es vn henchimiento tan grãde, que la hinche, y vn poder tan poderoso, que la posee, que no solo le parecen sonidos de rios sino aun poderosissimos truenos; pero es voz espiritual, yno trae essotros sonidos corporales, ni la pena de otros sonidos, sino grandeza, y fuerça, y deleite: pero ella es como vna voz, y sonido inmenso, que hinche al alma de poder. Porque para dar à entender esta espiritual voz, que en la venida del Espiritu Santo se hazia en el espiritu de los Apostoles interiormente, se oyò aquel sonido de fuera de aire vehemente; por el qual se denotava el que dentro en si sentian los Apostoles, que era, como dezimos, henchimiento de poder y fortaleza. Y quando vna vez estava el Señor Iesvs rogando al Padre en el aprieto, y angustia que recibia de sus enemigos, segũ lo dize San Iuan, le vino esta voz del cielo interior, confortandole segun la humanidad, la qual oyeron de fuera los Iudios à manera de trueno: y assi algunos dezian, que era trueno, otros que le avia hablado algun Angel, y era, que por aquella voz de fuera se denotava la fortaleça, y poder que segun la humanidad à Iesvs se le dava de dentro. De donde es de saber, que la voz espiritual es el efecto que ella haze. Lo qual quiso dezir David, quando dixo: *Ecce dabit voci suæ vocem virtutis*, es à saber, mirad que èl darà à su voz, voz de virtud. Donde es de saber q̃ Dios es voz infinita, y la voz que dà en el alma, es el efecto que en ella haze. Y esta voz oyò San Iuan en el Apocalipsi, y dize, que la voz que oyò del Cielo: *Erat tanquam vocem aquarum multarum, & tãquam vocem tenitrui magni.* Quiere dezir, que era la voz, que oyò como voz de muchas aguas, y como voz de vn grande trueno. Y por que no se entienda que esta voz, por ser tan grande, era penosa, y aspera, añade luego diziendo, que esta misma voz era tan suave, que *erat citharedorum citharizantium in citharis suis.* Que quiere dezir, era como de muchos tañedores

Ioan. 12 28.

Psal. 67 34.

Apoc. 14 2.

res que citarizavan en sus citaras. Y Ezequiel dize, que este sonido como de muchas aguas era: *Quasi sonus sublimis Dei*; es à saber, como sonido del Altissimo Dios. Esto es, que altissima, y suavissimamente en èl se comunicava. Esta voz es infinita, porque como deziamos, es el mismo Dios, que se comunica, haziendo voz en el alma, mas ciñese à cada alma, dandole voz de virtud, segun le quadra limitadamente, y haze gran deleyte, y grandeza al alma. Que por esso dixo la Esposa en los Cantares: *Sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis.* Quiere dezir, suene tu voz en mis oìdos, porque es dulce tu voz, Sigueſe el verso:

Ezech. 1. 24.

Cant. 2. 14.

El silvo de los ayres amorosos.

DOs cosas dize el alma en el presente verso; es à saber, *ayres*, *y silvo*: por los ayres amorosos se entiende aqui las virtudes, y gracias del Amado, las quales mediante la dicha vnion del Esposo, embisten en el alma, y amorosissimamente se comunican, y tocan en la sustancia de ella mediante la noticia amorosa. Y al *silvo* de estos *ayres* llama vna subidissima, y sabrosissima inteligencia de Dios, y de sus virtudes, la qual redunda en el entendimiento del toque que hazen estas virtudes de Dios en la sustancia del alma por medio de sus potencias, y este es el mas subido deleyte que ay en todo lo demàs que gusta el alma. Y para que mejor se entienda lo dicho, es de notar, que assi como en el ayre se sienten dos cosas, que son toque, y silvo, ò sonido, assi en esta comunicacion del Esposo se sienten otras dos cosas, que son sentimiento de deleyte, y inteligencia. Y assi como el toque del ayre se gusta con el sentido del tacto, y el silvo del mismo ayre con el oìdo: assi tambien el toque de las virtudes de el Amado se siente, y goza con el tacto del alma, que es la sustancia de ella, mediante la voluntad, y la inteligencia de las tales virtudes de Dios se siente en el oìdo del alma, que es en el entendimiento. Y es tambien de saber, que entonces se dize venir el ayre amoroso, quando sabrosamente hiere, satisfaciendo el apetito del que deseava el tal refrigerio, porque entonces se regala, y recrea el sentido del tacto; y con este regalo del tacto, siente el oìdo grande deleyte en el sonido, y silvo del ayre, mucho mas que el tacto en el toque del ayre;

por-

porque el ſentido del oìdo es mas eſpiritual, ò por mejor dezir, allegaſe mas à lo eſpiritual que el tacto, y aſsi el el deleyte que cauſa es mas eſpiritual que el que cauſa el tacto, ni mas, ni menos; porque eſte toque de Dios ſatiſface grandemente, y regala la ſuſtancia del alma, cumpliendo ſuavemente ſu apetito, que era de verſe en la tal vnion: llama à la dicha vniò, ò toque, ayres amoroſos, porque como avemos dicho, amoroſa y dulcemente ſe le comunican las virtudes del Amado en èl, de lo qual ſe deriva el entendimiento del ſilvo de la inteligencia; y llamale ſilvo, porque aſsi como el ſilvo cauſado del ayre ſe entra agudamente en el vaſillo del oìdo, aſsi eſta ſutiliſſima y delicada inteligencia ſe entra con admirable ſabor, y deleyte en lo intimo de la ſuſtancia del alma, que es muy mayor deleyte que todos los demàs. La cauſa es, porque ſe le dà ſuſtancia entendida, y deſnuda de otros accidentes, y fantaſmas, la qual ſe comunica al entendimiento, que llaman los Filoſofos paſsivo, ò paſsible; porque paſsivamente ſin èl hazer à ſu modo natural, nada de ſu parte la recibe, lo qual es el principal acto del alma, porque es el entendimiento en que conſiſte, como dizen los Teologos, la viſion de Dios, que por ſignificar eſte ſilvo la dicha inteligencia ſuſtancial, pienſan algunos Teologos que viò nueſtro Padre Elias à Dios en aquel ſilvo de ayre delgado que ſintiò en el monte à la boca de ſu cueva: alli le llama la Eſcritura ſilvo de ayre delgado, porque de la ſutil, y delgada comunicacion del eſpiritu le nacia la inteligencia en el entendimiento. Y aqui le llama el alma ſilvo de ayres amoroſos, porque de la amoroſa comunicacion de las virtudes de ſu Amado le redunda en el entendimiento, y por eſſo le llama ſilvo de los ayres amoroſos. Eſte divino ſilvo, que entra por el oìdo del alma, no ſolamente es ſuſtancia, como he dicho, entendida, ſino tambien deſcubrimiento de verdades de la divinidad, y revelacion de ſecretos ſuyos ocultos; porque ordinariamente todas las vezes que en la Eſcritura divina ſe halla alguna comunicaciò de Dios, que ſe dize entrar por el oìdo, ſe halla ſer manifeſtacion de eſtas verdades deſnudas en el entendimiento, ò revelacion de ſecretos de Dios, las quales ſon revelaciones, ò viſiones puramente eſpiri-

2. *Reg.* 19. 12.

tua-

tuales, que solamente se dàn al alma, sin servicio, y ayuda de los sentidos, y assi es muy alto, y cierto esto, que se dize comunicar à Dios por el oìdo. Que por esso para dar à entender San Pablo la alteza de su revelacion, no dixo: *Vide arcana verba*, ni menos *gustaui arcana verba*, sino *audiui arcana verba, quæ non licèt homini loqui.* Y es como si dixera: Oì palabras secretas, que al hombre no es licito hablar En lo qual se piensa que viò à Dios tambien como nuestro Padre Elias en el silvo; porque assi como la Fè, como tambien dize el Apostol San Pablo, es por el oìdo corporal: *Ergo Fides ex auditu.* Assi tambien lo que nos dize la Fè, que es la sustancia entendida, es por el oìdo espiritual. Lo qual diò bien à entender el Profeta Iob, hablando con Dios quãdo se le revelò, diziendo: *Auditu auris audiui te, nunc autẽ oculus meus videt te.* Quiere dezir, con el oìdo de la oreja te oì, y aora te vè mi ojo. En lo qual se dà claro à entender, que el oirlo con el oìdo del alma, es verlo con el oìdo de el entendimiento passivo, que diximos, que por esso no dize oìtè con el oìdo de mis orejas, sino de mi oreja, ni te vì con mis ojos, sino con mi ojo, que es el entendimiento: luego este oir del alma es ver con el entendimiento, y no se ha de entender que esto que el alma entiende, por que sea sustancia desnuda, como avemos dicho, sea la perfecta, y clara vision como el Cielo: porque aunque es desnuda de otros accidentes, no es por esso clara, sino escura, porque es Contemplacion, la qual es en esta vida, como dize San Dionisio, rayo de tiniebla; y assi podemos dezir, que es vn rayo, y imagen de la vision, por quanto es en el entendimiento, en que consiste la dicha vision. Esta sustancia entendida, que alli llama el alma silvo, es los ojos deseados, que descubriendoselos el Amado, dixo (porque no los podia sufrir el sentido)

2. Cor. 22.

Iob 42. 15.

Apartalos Amado.

YPor que me parece viene muy à proposito en este lugar vna autoridad de Iob, que confirma mucha parte de lo que he dicho en este arrobamiento, y desposorio, referirèla aqui (aunque nos detengamos vn poco mas) y declararè las partes de ella, que son à nuestro proposito, y primero la pondrè toda en Latin, y luego toda en Romance, y despues declararè

rarè brevemente lo q̃ de el a conviniere à nuestro propositoy acabado esto, prosiguirè la declaracio̅ de los versos de la otra Cancion. Dize, pues, Elifaz Temanites en Iob de esta manera: *Porrò ad me dictum est verbum absconditum, & quasi furtiuè susceptit auris mea venas susurri eius in horrore visionis nocturnæ: quãdo solet sopor occupare homines, pauor tenuit me, & tremor, & omnia ossa mea perterrita sunt: & cum spiritus, me præsente, transiret, inhorruerunt pilicarnis meæ stetit quidam, cuius non agnoscebam vultum, imago coram oculis meis, & vocem quasi auræ lenis audiui.* Y en Romance quiere dezir: De verdad à mi se me dixo vna palabra escõdida, y como à hurtadillas recibiò mi oreja las venas de su susurro en el horror de la vision nocturna, quando el sueño suele ocupar à los hombres, ocupòme el pavor, y el temblor, y todos mis huessos se alborotaron: y como el espiritu passasse en mi presencia, encogieronse los pelos de mi carne: puso̅e delante vno, cuyo rostro no conocia, era imagen delante de mis ojos, y oì vna voz de ayre delgado. En la qual autoridad se contiene casi todo lo que avemos dicho aqui, hasta este punto de este rapto desde la Cancion doze, que dize:

Iob 4. 12.

Apartalos Amado.

POrque en lo que aqui dize Elifaz Temanites, que se le dixo vna palabra escondida, se significa aquello escondido que se le diò al alma, cuya grandeza no pudiendo sufrir, dixo:

Apartalos Amado.

YEn dezir que recibiò su oreja las venas de su susurro como à hurtadillas, es dezir la sustancia desnuda que avemos dicho, que recibe el entendimiento; porque venas aqui denotan sustancia interio, y el susurro significa aquella comunicacion, y toque de virtudes, de donde se comunica al entendimiento la dicha sustancia entendida. Y llamale aqui susurro, porque es muy suave la tal comunicacion; assi como alli la llama ayres amorosos el alma, porque amorosamente se comunica; y dize que le recibiò como à hurtadillas; porq̃ assi como lo que se hurta es ageno, assi aquel secreto era ageno del hombre, hablando naturalmẽte, porque recibiò lo que no era de su natural, y assi no le era licito recibirle, como tampoco à S. Pablo le era licito poder dezir el suyo.

Por

Isai. 16.

Por lo qual dixo el otro Profeta dos vezes: *Secretum meum mihi, secretum meum mihi*, mi secreto para mi. Y quando dize, en el horror de la visiõ nocturna, quando suele el sueño ocupar à los hombres, me ocupò el pavor, y temblor; dà à entender el temor, y temblor, que naturalmẽte haze al alma aquella comunicacion de arrobamiento que deziamos, no podia sufrir el natural en la comunicacion del espiritu de Dios. Porque dà aqui à entender este Profeta, que assi como al tiempo que se vàn à dormir los hombres, les suele oprimir, y atemorizar vna visiõ que llaman pesadilla, la qual les acaece entre el sueño, y la vigilia, que es en aquel punto que comiença el sueño: assi al tiempo de este traspasso espiritual entre el sueño de la ignorancia natural, y la vigilia del conocimiento sobrenatural, que es al principio del arrobamiento, ò extasi, les haze temor, y temblor la visiõ espiritual, que entonces se les comunica. Y añade mas, diziendo, que todos sus huessos se assõbraron, ò alborotaron, que quiere tanto dezir, como si dixera, se conmovieron y desencaxaron de sus lugares; en lo qual se dà à entender el gran descoyuntamiẽto de huessos, que avemos dicho padecerse à este tiempo. Lo qual dà bien à entender Daniel, quando viò al Angel, diziendo: *Domine in visione tua dissolutæ sunt compages meæ.* Señor, en tu visiõn las juntas de mis huessos se han abierto. Y en lo que dize luego que es, y como el espiritu passasse en mi presencia, es à saber, haziendo passar al mio de sus limites, y vias naturales, por el arrobamiento que avemos dicho, encogieronse las pieles de mi carne. Dà à entender lo que avemos dicho del cuerpo, que en este traspasso se queda elado, y encogidas las carnes como muerto. Y luego se sigue: Estuvo vno, cuyo rostro no conocia, era imagen delante de mis ojos. Este que dize que estuvo, era Dios, que se comunicava en la manera dicha, y dize que no conocia su rostro, para dar à entender, que en la tal comunicacion y visiõn, aunque es altissima, no se conoce, ni vè el rostro y essencia de Dios. Pero dize, que era imagen delante sus ojos; porque como avemos dicho, aquella inteligencia de palabra escondida era altissima, como imagen y rostro de Dios. Mas no se entiende que es ver essencialmẽ-

Isaì.24. 16.

Dan.10. 16.

mente à Dios. Y luego concluye, diziẽdo: Y oì vna voz de ayre delicado, en que se entiende el silvo de los ayres amorosos, que dize aqui el alma que es su Amado. Y no se ha de entender, que siempre acaecen estas visitas con estos temores, y detrimentos naturales, que como queda dicho, es à los que comiençan à entrar en estado de iluminacion, y perfeccion; y en este genero de comunicaciõ, porque en otros, antes acaece con grau suavidad. Sigue se la declaracion.

La noche sossegada.

EN este sueño espiritual que el alma tiene en el pecho de su Amado, possee, y gusta todo el sossiego y descanso, y quietud de la pacifica noche, y recibe juntamente en Dios vn abital y escura inteligencia divina. Y por esso dize, que su Amado es para ella.

La noche sossegada.
En par de los Leuantes del Aurora.

PEro esta noche sossegada dize, que es, no de manera que sea como escura noche, sino como la noche junto ya à los levantes de la mañana. Porque este sossiego y quietud en Dios, no le es al alma del todo escuro, como escura noche, sino sossiego, y quietud en luz divina, en conocimiento de Dios nuevo, en que el espiritu suavissimamente quieto es levantado à luz divina. Y llama bien propiamente aqui à esta luz divina levantes de la Aurora, que quiere dezir, la mañana: porque assi como los levantes de la mañana despiden la escuridad de la noche, y descubren la luz del dia, assi este espiritu sossegado, y quieto en Dios, es levantado de la tiniebla del conocimiento natural à la luz matutinal del conocimiento sobrenatural de Dios, no claro, sino como dicho es, escuro como noche en par de los levantes del Aurora: porque assi como la noche en par de los levantes, ni del todo es noche, ni del todo es dia, sino como dizen, entre dos luzes, assi esta soledad, y sossiego divino, ni con toda claridad es informado de la luz divina, ni dexa de participar algo de ella. En este sossiego se vè el entendimiento levantado con estraña novedad sobre todo natural entender à la divina luz: bien assi como el que despues de vn largo sueño abre los ojos à la luz que no esperava. Este conocimiento entiẽdo quiso

dar

Ps. 10
8.

dar à entender David, quando *Vigilaui, & factus sum, sicut passer solitarius in tecto.* Que quiere dezir: Recordè, y fui hecho semejante al pajaro solitario en el tejado, como si dixera: Abrì los ojos de mi entendimiento, y hallème sobre todas las inteligencias naturales, solitario sin ellas en el tejado, que es sobre todas las cosas de abaxo; y dize aqui que fue hecho semejante al pajaro solitario, porque en esta manera de contemplacion tiene el espiritu las propiedades de este pajaro, las quales son cinco. La primera, que ordinariamente se pone en lo mas alto, y assi el espiritu en este passo se pone en altissima Contemplacion. La segunda, que siempre tiene puesto buelto el pico àzia donde viene el ayre; y assi el espiritu aqui buelve el pico del afecto àzia donde viene espiritu de amor, que es Dios. La tercera es, que ordinariamente està solo, y no consiente otra ave alguna junto à si, sino que entandose junto alguna, luego se và; y assi el espiritu en esta Contemplacion està en soledad de todas las cosas, desnudo de todas ellas, ni consiente en si otra cosa que soledad en Dios. La quarta propiedad es, que canta muy suavemente; y lo mismo haze à Dios el espiritu à este tiempo, porque las alabanças que haze à Dios son de suavissimo amor, sabrosissimas para si, y preciosissimas para Dios La quinta es, que no es de algun determinado color; y assi el espiritu perfecto, que no solo en este exceso no tiene algun color de afecto sensual, y amor propio; mas ni aun particular consideracion en lo inferior, ni à vezes en lo superior, ni podrà dezir de ello modo, ni manera, porque es abismo de noticia de Dios la que posee, segun se ha dicho.

Ps. 101. 8.

La musica callada.

EN aquel sosiego, y silencio de la noche ya dicha, y en aquella noticia de la luz divina echa de ver el alma vna admirable conveniencia, y disposicion de la Sabiduria de Dios, en las diferencias de todas sus criaturas, y obras; todas ellas, y cada vna de ellas dotadas cõ cierta correspondencia à Dios, en que cada vna en su manera dà su voz de lo que en ella es de Dios, de suerte que le parece vna armonia de musica suavissima, que sobrepuja todos los saraos, y melodias del mundo. Y llama à esta musica callada, porque como

avemos dicho, es inteligẽcia ſoſſegada y quieta, ſin ruido de vozes, y aſsi ſe goza en ella la ſuavidad de la muſica, y la quietud del ſilencio. Y aſsi dize, que ſu Amado es eſta muſica callada, porque en èl ſe conoce, y guſta eſta armonia de muſica eſpiritual, y no ſolo eſſo, ſino que tambien es

La ſoledad ſonora.

LO qual es caſi lo miſmo que la muſica callada, porque aunque aquella muſica es callada, quanto à los ſentidos, y potencias naturales, es ſoledad muy ſonora para las potencias eſpirituales; porque eſtando ellas ſolas, y vacias de todas las formas, y aprehenſiones naturales, pueden recibir bien el ſonido eſpiritual ſonoroſiſsimamente en el eſpiritu de la excelencia de Dios en ſi, y en ſus criaturas, ſegun aquello que diximos arriba aver viſto San Iuan en eſpiritu en el Apocalipſi; conviene à ſaber, voz de muchos citaredos que citarizavan en ſus citaras, lo qual fue en eſpiritu, y no de citaras materiales, ſino cierto conocimiento de las alabanças de los bienaventurados, que cada vno en ſu manera de gloria haze à Dios continuamente, lo qual es como muſica; porque aſsi como cada vno poſſee diferentemente ſus dones, aſsi cada vno canta ſu alabança diferentemente, y todos en vna concordancia de amor, bien aſsi como muſica. A eſte miſmo modo echa de ver el alma en aquella ſabiduria ſoſſegada en todas las criaturas, no ſolo ſuperiores, ſino tambien inferiores, ſegun lo que ellas tienen en ſi cada vno recibido de Dios, dar cada vna ſu voz de teſtimonio de lo que es Dios, y vè que cada vna en ſu manera engrandece à Dios, teniendo en ſi à Dios, ſegun ſu capacidad; y aſsi todas eſtas vozes hazen vna voz de muſica de grandeza de Dios, y ſabiduria, y ciencia admirable. Y eſto es lo que quiſo dezir el Eſpiritu Santo en el libro de la Sabiduria, quando dize: *Spiritus Domini repleuit orbem terrarum, & hoc quòd continet omnia, ſcientiam habet vocis.* Quiere dezir: El Eſpiritu del Señor llenò la redondez de las tierras, y eſte mundo, que contiene todas las coſas que èl hizo, tiene ciencia de voz, que es la ſoledad ſonora que dezimos conocer el alma, que es el teſtimonio que de Dios todas ellas dàn en ſi. Y por quanto el alma recibe eſta ſo- *Sap.* 1. 7.

no-

nora musica, no sin soledad, y agenacion de todas las cosas exteriores, la llama la musica callada, y la soledad sonora. La qual dize que es su Amado, y mas.

La cena, que recrea, y enamora.

LA cena à los amados haze recreacion, hartura, y amor. Y porque esto causa el Amado al alma en esta suave comunicacion, le llama ella aqui la cena que racrea, y enamora; es de saber, que en la Escritura divina este nombre *Cena* se entiende por la vision divina: porque assi como la cena es remate del trabajo del dia, y principio del descanso de la noche; assi esta noticia que avemos dicho sossegada, le haze sentir al alma cierto fin de males, y possession de bienes, en que se enamora de Dios mas de lo que antes estava, y por esso le es èl à ella la cena que recrea en serle fin de los males, y la enamora en serle à ella possession de todos los bienes.

***

comunican à ella las virtudes, gracias, y dones de el Amado. Con los quales està ella tan hermoseada, y rica, y llena de deleytes, que la parece estar en vn lecho de variedad de suaves flores, que con su toque deleyta, y con su olor recrean; por lo qual llama ella à esta vnion de amor lecho florido. Assi se llama en los Cantares la Esposa, diziendo al Esposo: *Lectulus noster floridus*; esto es, nuestro lecho florido: y llamale nuestro, porque vnas mismas virtudes, y vn mismo amor; conviene à saber, del Amado son ya de entrambos, y vn mismo deleyte el de entrambos. Segun aquello que dize el Espiritu Santo en los Proverbios; es à saber: *Delitiæ meæ esse cum filijs hominum*; es à saber, mis deleytes son con los hijos de los hombres. Llamale tambien florido, porque en este estado estàn ya las virtudes en el alma perfectas, y puestas en exercicio de obras perfectas, y heroycas, lo qual aun no avia podia ser, hasta que el lecho estuviesse florido en perfecta vnion con Dios. Y por esso dize:

Cant. 1. 10.

Prou. 8. 21.

***

De cuevas de Leones enlaçado.

POr la fortaleza, y acrimonia del Leon compara aqui à las virtudes que ya posee el alma en este estado à las cuevas de los leones, las quales estàn muy seguras, y amparadas de todos los demàs animales; porque temiendo ellos la fortaleza, y ossadia del leon que està dètro, no solo no se atreven à entrar, mas ni aun junto à ellas ossan pàrar; assi cada vna de las virtudes, quando ya las posee el alma en perfeccion, es como vna cueva de leon, en la qual mora, y assiste el Esposo fuerte como leon, vnido con el alma en aquella virtud, y en cada vna de las demàs virtudes, y la misma alma vnida con èl en essas mismas virtudes, està como vn fuerte leon, porque alli recibe las propiedades del Amado, y en este caso està el alma tan amparada, y fuerte en cada virtud, y con todas ellas juntas en esta vnion de Dios, que es el lecho florido, que no solo el demonio no se atreve à acometer à la tal alma, mas ni aun ossa parecer delante de ella, por el gran temor que ha de ella, viendola tan engrandecida, y ossada con las virtudes perfectas en el le-

lecho del Amado; porque estando ella vnida con Dios en transformacion de amor, tanto la teme como al mismo Dios, y no la ossa ni aun mirar; teme mucho el demonio al alma que tiene perfeccion, está este lecho del alma enlaçado de estas virtudes; porque en este estado de tal manera están travadas entre sí, y fortalecidas vnas con otras, y vnidas en vna acabada perfeccion del alma, que no queda parte, no solo para que el demonio pueda entrar, mas tambien está amparada para que ninguna cosa del mundo alta, ni baxa la pueda inquietar, ni molestar, ni mover; porque estando ya libre de toda molestia de las passiones naturales, y agena, y desnuda de la tormenta, y variedad de las cosas temporales, goza como en seguro de la participacion de Dios. Esto es lo que deseava la Esposa en los Cantares, diziendo: *Quis det te mihi frater meus sugentem ubera matris meæ, vt inveniam te solum foris, & osculer te, & iam me nemo despiciat?* Quiere dezir: Quien te me diesse, hermano mio, que mamasses los pechos de mi Madre, de manera que te halle yo solo à fuera, y te bese yo à ti, y no me desprecie ya nadie? Este beso es la vnion de que vamos hablando, en la qual en cierta manera se iguala el alma con Dios por amor. Que por esso desea ella, diziendo: Que quien le dará al Amado que sea su hermano, lo qual significa, y haze cierta manera de igualdad, y que mame en los pechos de su Madre, que es cõsumirle todas las imperfecciones, y apetitos de su naturaleza, que tiene de su madre Eva, y le halle solo à fuera; esto es, se vna con èl solo, à fuera de todas las cosas desnuda, segun la voluntad, y apetito de todas ellas, y assi no la despreciará nadie; es à saber, no se le atreverá ni mũdo, ni carne, ni el demonio; porque estando el alma libre, y purgada de todas estas cosas, y vnida con Dios, ninguna de ellas la puede enojar. De aqui es, que el alma goza ya en este estado de vna ordinaria suavidad, y trãquilidad, que casi nunca se le pierde, ni le falta. Pero allende de esta ordinaria satisfaccion, y paz, de tal manera suelen abrirse en el alma, y darle olor de sí las flores de virtudes de este huerto que dezimos, que le parece al alma, y assi es estar llena de deleytes de Dios; y dixe que suelen abrirse las flores de virtudes que están en el alma, porque aunque

Cant. 8. 1.

el alma eſtè llena de virtudes en perfeccion, no ſiempre las eſtà en acto gozando el alma (aunque como he dicho de la paz, y tranquilidad que le cauſan ſi goza ordinariamente) porque podemos dezir, que eſtàn en el alma en eſta vida, como flores en cogollo cerradas en el huerto: las quales algunas vezes es coſa admirable ver abrirſe todas, cauſandolo el Eſpiritu Santo, y dar de ſi admirable olor, y fragrancia en mucha variedad; porque acaecerà que vea el alma en ſi las flores de las mõtañas, que arriba diximos, que ſon la abundancia, y grandeza, y hermoſura de Dios, y en eſtas entretegidos los lirios de los valles nemeroſos, que ſon deſcanſo, refrigerio, y amparo, y luego alli entrepueſtas las roſas olorofas de las Inſulas eſtrañas, que deziamos ſer las eſtrañas noticias de Dios, y tambien en veſtirla el olor de las açucenas de los rios ſonoroſos, que deziamos era la grandeza de Dios, que hinche toda el alma, y entretegido alli, y enlaçado el delicado olor del jazmin del ſilvo de los ayres amoroſos, de que tambien diximos gozava el alma en eſte eſtado; y ni mas, ni menos todas las otras virtudes, y dones que deziamos del conocimiento ſoſſegado, y la callada muſica, y ſoledad ſonora, y la ſabroſa, y amoroſa cena. Y es de tal manera el gozar, y ſentir eſtas flores juntas algunas vezes el alma, que puede con harta verdad dezir:

Nueſtro lecho florido,
De cuevas de leones enlaçado.

Dichoſa el alma que en eſta vida mereciere guſtar alguna vez el olor de eſtas flores divinas. Y dize, que eſte lecho eſtà tambien

En purpura teñido.

POr la purpura es denotada la caridad en la divina Eſcritura, y de ella ſe viſten, y ſirven los Reyes Dize el alma, que eſte lecho florido eſtà teñido en purpura; porque todas las virtudes, riquezas, y bienes de èl ſe ſuſtentan, y florecen, y ſe gozã ſolo en la caridad, y amor del Rey del Cielo, ſin el qual amor no podria el alma gozar de eſte lecho, y de ſus flores. Y aſsi todas eſtas virtudes eſtàn en el alma como teñidas en amor de Dios, como en ſugeto en que bien ſe conſervan, y eſtàn como bañadas en amor, porque todas, y cada vna de ellas eſtàn ſiempre enamorando al alma de Dios, y en todas las coſas,

y obras la mueven con amor à mas amor, esso es estar en purpura teñido. Y dize, que tambien està

De paz edificado.

CAda vna de las virtudes de suyo es pacifica, mansa, y fuerte; y por el consiguiente, en el alma que las possee, hazen estos tres efectos; conviene à saber, paz, mansedumbre, y fortaleza. Y porque este lecho està florido, y compuesto de flores de virtudes, como avemos dicho, y todas ellas son pacificas, mansas, y fuertes: De aqui es, que està de paz edificado, y el alma pacifica, mansa, y fuerte, que son tres propiedades, donde no puede combatir guerra alguna, ni de mundo, ni de demonio, ni de carne, y tienen las virtudes al alma tan pacifica, y segura, que le parece estar toda ella edificada de paz: y dize mas, que està tambien este lecho

De mil escudos de oro coronado.

ALas virtudes, y dones del alma llama escudos, de los quales dize que està coronado el lecho del deleyte del alma; porque no solo las virtudes, y dones sirven al que las ganò de corona, y premio, mas tambien de defensa, como fuertes escudos contra los vicios, que cõ ellas venciò, y por esso està el lecho florido coronado de ellas en premio, y defendido como con amparo de escudo. Y dize que son de oro, para denotar el valor grande de las virtudes. Son las virtudes corona, y defensa: esto mismo dixo en los Cantares la Esposa por otras palabras, diziendo: *En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel, vniusci iusque ensis super femur suum propter timores nocturnos.* Cant. 3. 7.

CANCION XVII.

Azaga de tu huella
Las jovenes discurren al camino
Al toque de centella
Al adovado vino,
Emissiones de balsamo diuino.

DECLARACION.

EN esta Cancion alaba la Esposa al Amado de tres mercedes que de èl reciben las almas devotas, cõ las quales se animan mas, y levantan à amor de Dios, las quales por experimentarlas ella en este estado, haze aqui de ellas mencion. La primera dize, que es la suavidad que de

si les dà, la qual es tan eficaz, que las haze caminar muy aprieſſa al camino de la perfeccion. La ſegunda es vna viſita de amor con que ſubitamẽte las inflama en amor. La tercera es abundancia de caridad que en ellas infunde, con que de tal manera las embriaga, que las haze levantar el eſpiritu, aſsi con eſta embriaguez, como con la viſita de amor à embiar alabanças à Dios, y afectos labroſos de amor, y aſsi dize:

Azaga de tu huella.

LA huella es raſtro de aquel cuya es la huella, por la qual ſe và raſtreando, y buſcando el que la hizo La ſuavidad, y noticia que dà Dios de ſi al alma que le buſca, es raſtro, y huella por donde ſe và conociendo, y buſcãdo à Dios. Por eſſo dize aqui el alma al Verbo ſu Eſpoſo:

Azaga de tu huella.

ESto es, tràs el raſtro de ſuavidad que de ti les imprimes, y infundes, y olor que de ti derramas.

Las jovenes diſcurrẽ al camino

ES à ſaber, las almas devotas con fuerças de juventud, recibidas de la ſuavidad de tu huella, diſcurren; eſto es, corren por muchas partes, y de muchas maneras (que eſſo quiere dezir diſcurrir) cada vna por la parte, y ſuerte que Dios la dà de eſpiritu, y eſtado, con muchas diferencias de exercicios, y obras eſpirituales, al camino de la vida eterna, que es la perfeccion Evangelica, por la qual encuentran con el Amado en vnion de amor deſpues de la deſnudez de eſpiritu, y de todas las coſas. Eſta ſuavidad, y raſtro que Dios dexa de ſi en el alma, grandemẽte la aligera, y haze correr tràs de el, porque entonces el alma muy poco, ò nada es lo que trabaja de ſu parte para andar eſte camino; antes es movida, y atraìda de eſta divina huella de Dios, no ſolo à que ſalga, ſino à que corra de muchas maneras, como avemos dicho, al camino Que por eſſo la Eſpoſa en los Cantares pidiò al Eſpoſo eſta divina atraccion, diziendo: *Trabeme poſt te, curremus in odorem vnguentorum tuorum.* Eſto es, atraeme tràs de ti, y correrèmos al olor de tus vnguentos. Y deſpues que le dio eſte divino olor por la infuſion, ò efuſion de el en ſu alma, dize poco antes: *Ideò adoleſcentulæ dilexerunt te, curremus in odorem vnguentorum tuorum.* Por eſſo los jovenes te amaron, y piden

Cant. 1. 4.

Ibidem.

den con ansias las llaves tras ti, para que corran en tu seguimiento. Y David dize: *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum.* Ps. 118. 32. El camino de tus mandamientos corri, quando dilataste mi coraçon.

Al toque de centella,
Adovado vino,
Emisiones de balsamo diuino.

EN los dos versillos primeros avemos declarado, que las almas azaga de la huella discurren al camino con exercicios, y obras exteriores. Y aora en estos tres versillos dà à entender el alma el exercicio que interiormente estas almas hazen con la volũtad, movidas por otras dos mercedes, y visitas interiores que el Amado les haze, à las quales llama aqui toque de centella, y adovado vino, y al exercicio interior de la voluntad (que resulta, y se causa de estas dos visitas) llama emisiones de balsamo divino. Quanto à lo primero es de saber, q̃ este toque de centella que aqui dize, es vn toque sutilissimo que el Amado haze al alma à vezes, aun quando ella està mas descuidada, de manera que la enciende el coraçõ en fuego de amor, que no parece sino vna centella de fuego que saltò, y la abrasò, y entonces cõ gran presteza, como quien de subito recuerda en encendese la voluntad en amar, y desear, y alabar, y agradecer, y renunciar, y estimar, y rogar à Dios con sabor de amor, à las quales cosas llama emisiones de balsamo divino, que responde al toque de centella, salida de el divino amor que pegò la centella, que es el balsamo divino, que conforta, y sana al alma con su olor, y suauidad. De este divino toque dize la Esposa en los Cãtares de esta manera: *Dilectus meus misit manum suam per foramen, & venter meus intremuit ad tactum eius.* Cant. 5. 4. Quiere dezir: Mi Amado puso su mano por la manera, y mi vientre se estremeciò à su tocamiento. El tocamiento del Amado es el toque de amor q̃ aqui dezimos que haze al alma: la mano, es la merced que en ello le haze: la manera por donde entrò esta mano, es la manera, modo, y grado de perfeccion que tiene el alma; porque al modo de esso suele ser el toque en mas, ò en menos, y en vna manera, ò en otra de calidad espiritual del alma. El vientre suyo, que dize se estremeciò, es la voluntad en que se haze el dicho toque; y el estremecerse, es levantarse en ella. Los apetitos,

y afectos à Dios, de desear, amar, y alabar, y los demàs que avemos dicho, que son las emisiones de balsamo que de esse roque redundan, segun deziamos:

Al adouado vino.

ESte adovado vino es otra merced muy mayor, que Dios algunas vezes haze à las almas aprovechadas en que las embriaga en el Espiritu Santo con vn vino de amor, suave, sabroso, y esforçoso, por lo qual le llama vino adovado; porque assi como el vino adovado està cocido con muchas, y diversas especias olorosas, y esforçosas, assi este amor, que es el que Dios dà à los ya perfectos, està ya cocido, y assentado en sus almas, y adovado con las virtudes, que ya el alma tiene ganadas; el qual cõ estas preciosas especias adovado, tal esfuerço, y abundancia de suave embriaguez pone en el alma en las visitas que Dios la haze, que con grande eficacia, y fuerça la haze embiar à Dios aquellas emisiones, ò embriagamiẽtos de alabar, amar, y reverenciar, que aqui dezimos, y esto con admirables deseos de hazer, y padecer por èl. Y es de saber, que esta merced de la suave embriaguez no passa tan presto como la centella, porq̃ es mas de assiento; porque la centella toca, y passa, mas dura algo su efecto, y algunas vezes harto: mas el vino adovado suele durar ello, y su efecto harto tiempo; lo qual es, como digo, suave amor en el alma, y algunas vezes vn dia, ò dos dias, otras hartos dias, aunque no siempre en vn grado de intencion, porque afloja, y crece, sin estar en mano del alma, porque algunas vezes sin hazer nada de su parte, siente el alma en la intima sustancia irse suavemẽte embriagando su espiritu, y inflamando de este divino vino, segun aquello que dize David, diziendo: *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis.* Que quiere dezir: Mi coraçon se calentò dentro de mi, y en mi meditacion se encenderà fuego. Las emisiones de esta embriaguez de amor duran todo el tiempo que ella dura algunas vezes, porque otras, aunque la ay en el alma, es sin las dichas emisiones, y son mas, y menos intensas quando las ay, quanto es mas, y menos intensa la embriaguez: mas las emisiones, ò efectos de la centella ordinariamente duran mas que ella, ante ella los

Psalm. 38. 4.

los dexa en el alma, y son mas encendidos que los de la embriaguez; porque à vezes esta divina centella dexa al alma abrasandose, y quemandose en amor. Y por que avemos hablado del vino cocido, serà bueno aqui notar brevemente la diferencia que ay entre el vino cocido, que llaman añejo, y vino nuevo, que serà la misma que ay entre los viejos, y nuevos amadores, y servirà para vn poco de doctrina para los espirituales El vino nuevo no tiene dixerida la hez, ni assentada, y assi hierve por de fuera, y no se puede saber la bondad de èl, y valor, hasta que aya bien dixerido la hez, y furia de ella, porq̃ hasta entonces està en mucha contingencia de malear: tiene el sabor grueso, y aspero, y bever mucho de ello estraga el sugeto, tiene la fuerça muy en la hez: el vino añejo tiene ya dixerida la hez, y assentada, y assi ya no tiene aquellos hervores de nuevo por de fuera, echase ya de ver la bondad del vino, y està ya muy seguro de malear, porque se le acabaron ya aquellos hervores, y furias de la hez que le podian estragar, y assi el vino bien cocido por maravilla malea, y se pierde, tiene el sabor suave, y la fuerça en la substancia del vino ya en el gusto, y assi la bevida de èl haze buena disposicion, y dà fuerça al sugeto. Los nuevos amadores son comparados al vino nuevo (estos son los que comiençan à servir à Dios) porque traen los fervores de el vino del amor muy por de fuera en el sentido, porque aun no han dixerido la hez del sentido flaco, y imperfecto, y tienẽ la fuerça del amor en el sabor de èl; porque à estos ordinariamente les dà la fuerça para obrar el sabor sensitivo, y por èl se mueven, y assi no ay què fiar de este amor hasta que se acaben aquellos hervores, y gustos gruessos de sentido. Porque assi como estos hervores, y calor de sentido le pueden inclinar à bueno, y perfecto amor, y servirle de buen medio para èl, dixeriendose la hez de su imperfeccion, assi tambien es muy facil en estos principios, y novedad de gustos faltar el vino del amor, y perderse quando falta el hervor, y sabor de nuevo; y estos nuevos amadores siempre traen ansias, y fatigas de amor sensitivas, à los quales convienen templar la bevida; porque si obran mucho, segun la furia del vino, estragarleha el natural. Estas ansias, y fatigas de amor es el

sabor del vino nuevo, que dezimos ser aspero, y gruesso, y no suavizado aun en la acabada coccion, quando se acaban essas ansias de amor, como luego diremos. Esta misma comparacion pone el Sabio en el Ecclesiastico, diziendo: *Vinum nouum amicus nouus veterascet, & cum suauitate viues illud.* Quiere dezir: El amigo nuevo es como el vino nuevo, anejarseha, y beverâslo con suavidad. Por tanto los viejos amadores (que son ya los exercitados, y probados en el servicio del Esposo) son como el vino añejo ya cocida la hez, que no tienẽ aquellos hervores sensitivos, ni aquellas furias, y fuegos hervorolos de fuera, si no gustan la suavidad del vino en sustancia ya cocido, y assentado allà dentro en el alma; no ya en aquel sabor de sentido como los nuevos, sino en sustancia, y sabor de espiritu, y verdad de obra, y no miran en estos sabores, ni hervores sensitivos, ni los quieren gustar, porque quien tiene el assiento del gusto en el sentido, tambien muchas vezes de necessidad han de tener penas, y disgustos en el sentido. Y por que estos amantes viejos no tienen la suavidad radicalmente en el sentido, no traen ya ansias, y penas de amor en el sentido, y alma; y assi estos amigos viejos por maravilla faltan à Dios, porque estan ya sobre lo que los avia de hazer faltar, que es sobre el sentido interior, y tienen el vino de amor, no solo ya cocido, y purgado de hez, mas aun adovado con las especias que deziamos de virtudes perfectas, que no le dexan malear como al nuevo. Por esso dize el Ecclesiastico: *Amicum antiquum ne dessseras, nouus enim non erit similis illi*, quiere dezir: No dexes al amigo viejo, porque el nuevo no terà semejante à el. En este vino, pues, de amor ya probado, y adovado del alma, haze el Amado la divina embriaguez, que avemos dicho, la qual haze embiar à Dios las dichas emissiones; y assi el sentido de los tres versillos es el siguiente: *Al toque de centella*, con que recuerdas mi alma, *Y al adovado vino*, con que amorosamente la embriagas, ella te embia las *Emissiones*, que son los movimientos, y actos de amor que en ella causas.

Eccles. 9 13.

Eccles. 9 14.

(§)

CAN-

CANCION XVIII

En la interior bodega
De mi amado beuì, y quando
ſalia
Por toda aqueſta vega,
Ya coſa no ſabìa,
Y el ganado perdì que antes ſeguia.

DECLARACION.

CVenta el alma en eſta Cancion la ſoberana merced que Dios la hizo en recogerla en lo intimo de ſu amor, que es la vniõ, ò tranſformacion de amor en Dios; y dize dos efectos que de alli ſacò, que ſon elvido, y negacion de todas las coſas del mundo, y mortificacion de todos ſus apetitos, y guſtos.

En la interior bodega.

PAra dezir algo de eſta bodega, y declarar lo que aqui quiere dar à entender el alma, era meneſter, que el Eſpiritu Santo tomaſſe la mano, y movieſſe la pluma. Eſta bodega que aqui dize el alma, es el vltimo, y mas eſtrecho grado de amor en que el alma puede ſituarſe en eſta vida, que por eſſo la llama interior bodega, es à ſaber, la mas interior. De donde ſe ſigue, que ay otras no tan interiores, que ſon los grados de amor, por donde ſe ſube haſta eſte vltimo. Y podemos dezir, que eſtos grados, ò bodegas de amor ſon ſiete; los quales ſe vienen à tener todos, quando ſe tienen los ſiete dones del Eſpiritu Santo en perfeccion, en la manera que es capaz de recibirlos el alma; y aſsi quando el alma llega à tener en perfeccion el eſpiritu de temor, tiene ya en perfeccion el eſpiritu del amor, por quanto aquel temor, que es el vltimo de los ſiete dones, es filial; el temor perfecto de hijo ſale de amor perfecto de padre. Y aſsi quando la Eſcritura divina quiere llamar à vno perfecto en caridad, le llama temeroſo de Dios. De donde profetizando Iſaìas de la perfeccion de Chriſto, dixo: *Replebit eum ſpiritus timoris Domini*, que quiere dezir: Henchirleha el eſpiritu de temor del Señor. Y tambien San Lucas al ſanto Simeon, llama Timorato, diziendo: *Erat vir iuſtus, & timoratus*, y aſsi de otros muchos. Es de ſaber que muchas almas llegan, y entran en las primeras bodegas, cada vna ſegun la perfeccion de amor que tiene: mas à eſta vltima, y mas interior pocas llegan en eſta vida, porque en ella

Iſaì. 11. 3.

Luc. 2.

es

es ya hecha la vnion perfecta con Dios, que llaman matrimonio espiritual, del qual habla ya el alma en este lugar, y lo que Dios comunica al alma, en esta estrecha junta casi es indecible, y apenas se puede dezir algo, assi como del mesmo Dios no se puede dezir algo que sea como èl: porq̃ el mismo Dios es el que se le comunica con admirable gloria de transformacion de ella en èl, estando ambos en vno; como si dixessemos aora, la vidriera con el rayo del Sol, ò el carbon con el fuego, ò la luz de las estrellas con la del Sol, no empero tan essencial, y acabadamente como en la otra vida. Y assi para dar à entender el alma lo que en aquella bodega de vnion recibe de Dios, no dize otra cosa, ni entiendo la podia dezir mas propia, para dezir algo de ello, que dezir el verso siguiẽte.

De mi Amado beui

POrque assi como la bevida se difunde, y derrama por todos los miembros, y venas del cuerpo; assi se difunde esta comunicacion de Dios substancialmente en toda el alma, ò por mejor dezir, el alma mas se transforma en Dios, segun la qual transformacion beve el alma de su Dios, segun la sustancia de ella, y segun sus potencias espirituales: porque segun el entendimiento beve sabiduria, y ciencia: y segun la voluntad beve amor suavissimo: y segun la memoria beve recreacion, y deleyte en recordacion, y sentimiento de gloria. Quanto à lo primero, que el alma recibe, y beve deleyte sustãcialmente, dizelo ella en los Canticos, en esta manera: *Anima mea liquefacta est, vt sponsus loquutus est.* Cãt. 5. 6 Esto es, mi alma se regalò luego que hablò el Esposo. El hablar del esposo, es aqui comunicarse al alma, y que el entendimiento beva sabiduria, en el mismo libro lo dize la Esposa, adonde deseando ella llegar à este beso de vnion: y pidiendolo al Esposo, dixo: *Ibe me docebis, & dabo tibi poculum ex vino condito*, esto es, alli me enseñarás, es à saber, sabiduria, y ciencia en amor, y yo te darè à ti vna bevida de vino adobada, conviene saber, mi amor adobado con el tuyo, esto es, transformado en el tuyo. Quanto à lo tercero, que es, que la voluntad beva allí amor, dizelo tambien la Esposa en el dicho libro de los Cantares, diziendo: *Introduxit me Rex in cellam vinariam, ordinauit in me charitatem*, quiere dezir: Cãt. 5. 6 Cant. 8. 2. Cant. 2. 4.

zir: Metiòme dentro de la bodega ſecreta, y ordenò en mi caridad, que es tanto como dezir, diòme à bever amor metida dentro en ſu amor, ò mas claramente hablando con propiedad, ordenò en mi ſu caridad, acomodádo, y apropiando à mi ſu meſmo amor, lo qual es bever el alma de ſu Amado ſu meſmo amor, infundiendoſele ſu Amado. Donde es de ſaber, acerca de lo que algunos dizen, que no puede amar la voluntad, ſino lo que primero entiende el entendimiento, haſe de entender naturalmente; por que por via natural es impoſsible amar, ſi no ſe entiende primero lo que ſe ama: mas por via ſobrenatural bien puede Dios infundir amor, y aumentarle ſin infundir, ni aumentar diſtinta inteligencia, como en la autoridad dicha ſe dà à entender; y eſto experimentado eſtà de muchos eſpirituales, los quales muchas vezes ſe vèn arder en amor de Dios, ſin tener mas diſtinta inteligencia; que antes pueden entender poco, y amar mucho, y pueden entender mucho, y amar poco; antes ordinariamente aquellos eſpirituales, que no tienen muy aventajado entendimiento acerca de Dios, ſuelen aventajarſe en la voluntad. Y baſtales la Fè infuſa por ciencia de entendimiento, mediante la qual les infunde Dios caridad, y ſe la aumẽta, y el acto della, que es amar, mas aunque no ſe le aumente la noticia, como avemos dicho, y aſsi puede la Voluntad bever amor, ſin que el Entendimiento beva de nuevo inteligencia; aunque en el caſo que vamos hablando, en que dize el alma, q̃ beviò de ſu Amado, por quanto es vnion en la interior bodega, la qual es ſegun las tres Potencias del alma, como avemos dicho, todas ellas beven juntamente. Y quãto à lo quarto, ſegun la Memoria beva alli el alma de ſu Amado, eſtà claro, pues eſtà iluſtrado con la luz del Entendimiento en recordacion de los bienes que eſtà poſſeyendo, y gozando en la vnion de ſu Amado. Eſta divina bevida tanto endioſa, y levanta al alma, y la embeve en Dios, que

Quando ſalia.

ES à ſaber, que acabada eſta merced de paſſar: por que aunque eſtà el alma ſiempre en eſte alto eſtado de matrimonio, deſpues que Dios

Dios la ha puesto en èl, no empero siempre en actual vnion, segun las dichas Potencias, aunque segun la sustancia del alma si por vna aventajadissima gracia: pero en esta vnion sustancial, y gratuita del alma muy frequentemente se vnen tàbien las Potencias, y beven en esta bodega: el Entendimiento entendiendo; la Voluntad amando, &c. Pues quando aora dize el alma:

Quando salìa.

NO se entiende que de la vnion essencial, ò sustancial dicha que tiene el alma ya, que es el estado dicho, sino de la vnion actual de las Potencias, la qual no es continua en esta vida, ni lo puede ser. Pues de esta quando salia

Por toda aquesta vega.

ESto es, por toda aquesta anchura del mundo.

Ya cosa no sabìa.

POrque aquella bevida de Sabiduria de Dios altissima que alli beviò, la haze olvidar todas las cosas del mundo, y le parece al alma quel o que antes sabia, y aun lo que sabe todo el mundo, en comparacion de aquel sabor, era pura ignorancia, y aquel endiosamiẽto con que queda, y levantamiento de mẽte en Dios, en que queda como robada, embevida de amor, toda hecha vn Dios, no la dexa advertir cosa alguna de el mundo. Y assi puede bien dezir:

Ya cosa no sabìa.

POrque no solo de todo, mas aun de si queda enagenada, y aniquilada, como resuelta en amor, que consiste en passar de si al Amado. Este no saber dà à entender en los Cantares la Esposa, donde despues de aver dicho la vnion, y junta de ella, y su Amado, dize esta palabra *Nesciui*, que quiere dezir: No supe, ò ignorè. Esta tal alma poco se entremeterà en cosas agenas, porque aun de las suyas no se acuerda; y esta propiedad tiene el Espiritu de Dios en el alma donde mora, que luego la inclina à no saber, y haze ignorar todas las cosas agenas, aquellas mayormente que viò son para su aprovechamiento, porque el Espiritu de Dios es recogido, y no sale à cosas agenas, y assi se queda el alma en vn no saber cosa, y no se ha de entender que pierde alli el alma los habitos de cien-

Cant. 6. 11.

ciencia, y totalmente las noticias de las cosas que antes sabia, aunque queda en aquel no saber, sino que pierde el acto, y memoria de todas las cosas en aquel absorvimiento de amor, y esto por dos cosas. La vna, porque como actualmente queda absorta, y embevida en aquella bevida de amor, no puede estar actualmente en otra cosa. La segunda, porq̃ aquella transformacion en Dios de tal manera la conforma con su sencillez, y pureça, que la dexa limpia, pura, y vacia de todas las formas, y figuras que antes tenia, assi como haze el Sol en la vidriera, que infundiendose en ella la haze clara, y se pierden de vista todas las maculas, y pelillos que antes en ella parecian; pero buelto à quitar el Sol, y apartandose bien de ella, luego buelven à parecer en ella las nieblas, y maculas que antes: mas el alma como le queda, y dura el efecto de aquel acto de amor, algun tanto dura tambien el no saber, segun avemos dicho, quanto dura el efecto, y dexo de aquel acto; el qual como la inflamò, y mudò en amor, aniquilòla, y deshizola en todo lo que no era amor, y dexòla, no sabiendo otra cosa sino amor, segun aquello que diximos arriba de David, que dize: *Quia inflamatum est cor meum, & renes mei commutati sunt, & ego ad nihilum redactus sum, & nescivi.* Que quiere dezir: Porque fue inflamado mi coraçon, tambien mis renes juntamente se mudaron, Y yo fuy resuelto en nada, Y no supe; porque mudarse las renes por causa de esta inflamacion del coraçon, es mudarse el alma con todos sus apetitos en Dios en vna nueva manera de todo lo viejo, de que antes vsava, deshecha: por lo qual dize que fue resuelto en nada, y que no supo, que son los dos efectos que dezimos causava la bevida de esta bodega de Dios; porque no solo se aniquila todo su saber primero, pareciendole nada cerca de aquel sumo saber, mas tambien toda su vida vieja, y imperfecciones se aniquilan, y renueva el hombre viejo; por lo qual se sigue este segundo efecto que de ai redunda, el qual se contiene en el verso siguiente: *Psal. 72. 21.*

Y el ganado perdì que antes seguia.

ES de saber, que hasta que el alma llegue à este estado de perfeccion, de que vamos hablãdo, aunque mas

espiritual sea, siempre le queda algun ganadillo de apetitos, y gustillos, y otras imperfecciones suyas, aora naturales, aora espirituales, trás de que se anda procurando apacentarlos, en seguirlos, y cumplirlos. Porque acerca del Entendimiento suelen quedarles algunas imperfecciones de apetitos de saber cosas. Acerca de la Voluntad se dexan llevar de algunos gustillos, y apetitos propios, aora en lo temporal, como en poseer algunas cosillas, y asirse mas à vnas q̃ à otras, y algunas presumpciones, estimaciones, y puntillos en que miran, y otras cosillas, que todavia huelen, y saben à mundo: aora acerca de lo natural, como en comida, bevida, gastar de esto mas que de aquello, y escoger, y querer lo mejor: aora tambien acerca de lo espiritual, como querer gustos de Dios, y otras impertinencias, que nunca se acabarian de dezir, que suelen tener los espirituales aun no perfectos. Y acerca de la Memoria, muchas variedades, y cuidados, y advertencias impertinentes que los llevan el alma trás de si. Tiené tambien acerca de las quatro passiones del alma, à vezes muchas esperanças, gozos, dolores, y temores invtiles, trás de que se les và el alma; y de este ganado ya dicho, vnos tienen mas, y otros menos, trás de que se andan todavia siguiendolo, hasta que entrandose à bever en esta interior bodega lo pierden todo, quedando (como avemos dicho) deshechos todos en amor, en la qual mas facilmente se consumen estos ganados de imperfecciones del alma, que el orin, y moho de los metales en el fuego, y assi se siente ya libre el alma de todas aquellas niñerias de gustillos, y disgustillos, y impertinencias trás que se andava, de manera que pueda bien dezir:

El ganado perdi que antes seguia.

CANCION XIX.

Allì me diò su pecho,
Allì me enseñò ciencia muy sabrosa,
Y yo le dì de hecho
A mi, sin dexar cosa,
Allì le prometì de ser su esposa.

DECLARACION.

EN esta Cancion cuenta la Esposa la entrega que huvo de ambas partes en este espiritual desposorio; conviene à saber, de ella, y de Dios, dis

diziendo, que en aquella interior bodega de amor, se juntaron en comunicacion èl à ella, dandole el pecho ya libremente de su amor, en que la enseñò sabiduria, y secretos, y ella à èl entregadosele ya toda de hecho, sin ya reservar nada para sì, ni para otro, afirmandose ya de ser suya para siempre. Sigue se el verso:

Alli me diò su pecho.

DAr el pecho vno à otro es darle su amor, y amistad, y descubrirle sus secretos como amigo. Y assi dezir el alma que le diò alli su pecho, es dezir que alli le comunicò su amor, y sus secretos, lo qual haze Dios con el alma en este estado. Y mas adelante lo que tambien dize en este verso:

Alli me enseñò ciencia muy sabrosa.

LA ciencia sabrosa, que dize aqui que la enseño, es la Teologia Mistica, q̃ es ciencia secreta de Dios, que llaman los espirituales Contẽplacion, la qual es muy sabrosa, porque es ciencia por amor, el qual es el Maestro de ella, y el que todo lo haze sabroso; y por quanto Dios le comunica esta ciencia, y inteligencia en el amor con q̃ se comunica al alma, esle sabrosa para el Entendimiento, pues es ciencia que pertenece à èl, y esle tambien sabrosa à la Voluntad, pues es en amor, el qual pertenece à la Voluntad. Y dize luego:

Y yo le dì de hecho
A mi, sin dexar cosa.

EN aquella bevida de Dios suave, en que (como avemos dicho) se embeve el alma en Dios, muy voluntariamente, y con grãde suavidad se entrega el alma à Dios toda, queriẽdo ser toda suya, y no tener cosa en si agena de el para siẽpre, causando Dios en ella en la dicha vnion la pureza, y perfeccion q̃ para esto es menester; que quanto èl la transforma en si, hazela toda suya, y evacua en ella todo lo que tenia ageno de Dios. De aqui es, que no solamente segun la voluntad, sino tambien segun la obra que de ella de hecho, sin dexar cosa, toda dada à Dios, assi como Dios se ha dado libremente à ella, de manera que quedan pagadas aquellas dos voluntades entregadas, y satisfechas entre si, de manera que en nada aya de faltar ya la vna à la otra con Fè, y firmeza de despoſorio, q̃ por esso añade ella, diziendo:

Alli le prometì de ser su Esposa.

POrque assi como la desposada no pone en otro su amor, ni su cuidado, ni su obra fuera de su Esposo, assi el alma en este estado no tiene ya, ni afectos de voluntad, ni inteligencias de entendimiento, ni cuidado, ni obra alguna, q̃ todo no sea inclinado à Dios, junto con sus apetitos; porque està como divina endiosada, de manera que aun hasta los primeros movimiẽtos no tiene de ordinario contrario lo que es la voluntad de Dios, en todo lo que ella puede entender; porque assi como vna alma imperfecta tiene muy ordinariamẽte à lo menos primeros movimientos, segun el Entendimiento, y segun la Voluntad, y Memoria, y apetitos inclinados à mal, y imperfeccion, assi el alma de este estado, segun el Entendimiento, y Voluntad, y Memoria, y apetitos en los primeros movimiẽtos, de ordinario se mueve, y inclina à Dios, por la grande ayuda, y firmeza que tiene ya en Dios, y perfecta conversion al bien. Todo lo qual dió muy bien à entender David, quando dixo, hablando de su alma en este estado: *Non ne Deo subiecta erit anima mea? ab ipso enim salutare meum, nam, & ipse Deus meus, & salutaris meus, susceptor meus non movebor amplius.* Por ventura no estarà mi alma sujeta à Dios? Si, porque dèl tengo yo mi salud, y porque èl es mi Dios, y mi Salvador recibidor mio, no tendrà mas movimientos. Y en lo q̃ dize recibidor mio, dà à entender que por estar su alma recibida en Dios, y vnida, qual aqui dezimos, no avia ya tener mas movimiento cõtra Dios.

Psalm. 61. 2.

CANCION XX.

Mi alma se ha empleado,
Y todo mi caudal en su seruicio;
Ya no guardo ganado,
Ni ya tengo otro oficio,
Que ya solo en amar es mi exercicio.

DECLARACION.

POr quanto en la Canciõ passada ha dicho el alma, ò por mejor dezir, la Esposa, q̃ se diò toda al Esposo, sin dexar nada para si; dize aora en esta el modo, y manera que tiene en cumplirlo, diziendo, que ya està su alma, y cuerpo, y potencias, y toda su habilidad empleada ya, no en las cosas q̃ à ella le tocan, sino en las que son del servicio de su Esposo, y que por esso ya no anda buscando su propia ganãcia, ni se anda tràs sus gustos, ni tampoco se ocupa en

otras

otras cosas, y tratos estraños, y agenos de Dios, y que aun con el mismo Dios ya no tiene otro estilo, ni manera de trato, sino exercicio de amor, por quanto ha ya trocado, y mudado todo su primero trato en amor, segun aora se dirà:

Mi alma se ha empleado.

EN dezir que el alma suya se ha empleado, dà à entender la entrega que hizo al Amado de si en aquella vnion de amor, donde quedò ya su alma, con todas sus potencias Entendimiento, Voluntad, y Memoria, dedicada, y mancipada al servicio de èl, empleando el Entendimiento en entender las cosas que son mas de su servicio para hazerlas, y su voluntad en amar todo lo que à Dios agrada, y en todas las cosas aficionar la voulntad à Dios, y la memoria en el cuidado de lo que es de su servicio, y lo que mas le ha de agradar, diz e mas:

Y todo mi caudal en su servicio.

POr todo su caudal entiende aqui todo lo que pertenece à la parte sensitiva del alma. La qual dize, que està empleada en su servicio tambien, como la parte racional, ò espiritual que acabamos de dezir en el verso passado Y en esta parte sensitiva se incluye el cuerpo con todos sus sentidos, y potencias, assi interiores, como exteriores. Entiendese tambien en este verso toda la habilidad natural, y racional, como avemos dicho; conviene à saber, las quatro passiones, los apetitos naturales, y espirituales, y el demàs caudal del alma; todo lo qual dize que està ya empleado en su servicio, porque al cuerpo trata ya segun Dios; los sentidos interiores, y exteriores rige, y govierna segun Dios, y à èl endereça las acciones de ellos, y las quatro passiones todas las tiene ceñidas tambien à Dios, porque no se goza sino de Dios, ni tiene esperança sino en Dios, ni teme sino à Dios, ni se duele sino segun Dios; y tambien sus apetitos todos vàn solo à Dios, y todos sus cuidados. Todo este caudal de tal manera està ya empleado en Dios, que aun sin advertencia del alma todas las partes, que avemos dicho, de este caudal en los primeros movimientos de ordinario se inclina à obrar en Dios, y por Dios; porque el Entendimiento, la Voluntad, y la Memoria se vàn luego à Dios, y los afectos, los sentidos, los deseos,

y apetitos, la esperança, el gozo, y todo el caudal luego de primera instancia se inclinan à Dios, aunque como digo no advierta el alma que obra por Dios, de donde esta tal alma muy frequentemente obra por Dios, y entiende en èl, y en sus cosas, sin pensar, ni acordarse que lo haze por èl; porque el vso y habito que en la tal manera de proceder ya tiene, le haze carecer de la advertencia, y cuidado, y aun de los actos fervorosos de sensible devocion que à los principios del obrar solia tener. Y por que ya està todo este caudal empleado en Dios de la manera dicha, de necessidad ha de tener el alma tambien lo que dize en el verso siguiente; es à saber,

Ya no guardo ganado.

QVe es tanto como dezir: Ya no me ando trás mis gustos, y apetitos: porque aviendolos puesto en Dios, y dado à èl, ya no los apacienta, ni guarda para sì el alma; y no solo dize que ya no guarda ganado, pero dize mas:

Ni ya tengo otro oficio.

MVchos oficios tiene el alma no provechosos antes que llegue à hazer esta donacion, y entrega de si, y de su caudal al Amado; porque todos quantos habitos de imperfecciones tenia, tantos oficios podemos dezir que tenia, los quales pueden ser acerca del hablar, y del pensar, y del obrar, teniendo en esto costumbre de no vsar de esto, como conviene ordenadamente à la perfeccion, acerca de lo qual siempre el alma tiene algun oficio vicioso, que nunca acaba de vencer, hasta que de veras emplea su caudal en el servicio de Dios, donde (como avemos dicho) todas las palabras, y pensamiẽtos, y obras son ya de Dios, no aviendo ya oficio de murmurar, ni de otra imperfeccion en las palabras, ni en las demàs potencias; y assi es como si dixera: Ni me ocupo ya, ni entretengo en otros tratos, ni passatiempos, ni cosas de el mundo,

Que ya solo en amar es mi exercicio.

COmo si dixera: Que ya todas estas potencias, y habilidad del caudal de mi alma, y mi cuerpo, que antes algun tanto empleava en otras cosas no vtiles, las he puesto en exercicio de amor; es à saber, que toda la habilidad de mi alma, y cuerpo se mue-

mueve por amor, haziendo todo lo q̃ hago por amor, y todo lo q̃ padezco lo padezco por amor. Aqui es de notar, q̃ quando el alma llega à este estado, todo el exercicio de la parte espiritual, que es el alma, y el de la parte sensitiva, q̃ es el cuerpo, aora sea en hazer, aora en padecer, de qualquiera manera que sea siempre le haze mas amor, y regalo en el Amado, y hasta el mismo exercicio de oracion, y trato con Dios, que antes solia ser en otras consideraciones, y modos, ya todo es exercicio de amor; de manera que aora sea acerca de lo temporal su trato, aora sea su exercicio acerca de lo espiritual, y trato con Dios, siempre puede dezir esta tal alma:

Que ya solo en amar es mi exercicio.

Dichoso estado, y vida, y dichosa alma que à el llega, dõde todo le es ya sustancia de amor, y regalo de desposorio, en q̃ de veras puede la Esposa dezir al Esposo aquellas palabras de puro amor que en los divinos Cãtares le dize, diziendo: *Omnia poma noua, & vetera, dilecte mi seruaui tibi.* Que es como si dixera: Amado mio, todo lo aspero, y trabajoso quiero por ti, y todo lo suave, y sabroso quiero para ti; pero el acomodado sentido de este verso tambien es dezir, que el alma en este estado de desposorio espiritual, ordinariamente anda en vnion de amor, que es comun assistencia de voluntad en Dios.

Cant. 7. 13.

CANCION XXI.

Pues ya si en el exido
De oy mas no fuere vista, ni hallada,
Direis que me he perdido,
Que andando enamorada
Me hize perdidiza, y fuì hallada.

DECLARACION.

En esta Cancion responde el alma à vna tacita reprehension que la podrian hazer los del mundo, segun lo han ellos de costumbre, notar à los que de veras se dàn à Dios de demasiados en su retiramiento, y estrañez en su manera de proceder, teniendolos por invtiles, y perdidos en lo que el mundo precia, y estima, à la qual reprehensiõ de muy buena manera satisface aqui el alma, y de muy buena gana haze rostro à esto, y à todo lo demàs que el mundo la puede imponer, teniendolo todo en

poco, quando ella ha llegado à lo vivo del amor, antes ella misma se precia, y se gloria de aver hecho essas cosas por el Amado, y assi ella misma las confiessa en esta Cancion, diziendo à los de el mundo, que si ya no la vieren en las cosas de sus primeros tratos, y passatiempos, que digan que se ha perdido, y enagenado de ellos, y que lo tienen por tan bien, que ella misma se quiso perder andando buscando à su Amado por las obras de virtud enamorada mucho de èl. Y por que vean la ganancia de su perdida, y no juzguen que se puede llamar à engaño, como ellos piensan, dize que esta perdida fue su ganancia, y por esso de industria se hizo perdidiza.

Pues ya si en el exido,
De oy mas no fuere vista, ni hallada.

EXido comunmente se llama vn lugar comun, donde la gente se suele juntar à tomar solaz, y recreacion, y donde tambien apacientan los pastores sus ganados; y assi por el exido entiende aqui el alma el mũdo, donde los mundanos tienen sus passatiempos, y tratos, y apacientã los ganados de sus apetitos; en lo qual dize el alma à los del mundo, que si no fuere vista, ni hallada como solia, antes que fuesse toda de Dios, que la tengan por perdida en esso mismo, y que ossi lo digan, porque de esso se goza ella, queriendo que lo digan, diziendo:

Direis que me he perdido.

NO se afrenta el que ama delante del mundo de las obras que haze por Dios, ni las esconde con verguença, aunque todo el mundo se las aya de condenar; porque el q̃ tuviere verguença delante de los hombres de confessar al Hijo de Dios, dexando de hazer sus obras el mismo Hijo de Dios, como èl lo dize por San Lucas, terdrà verguença de confessarle delante de su Padre. Y por tanto el alma con animo de amor, antes se precia de que se vea para gloria de su Amado aver hecho vna tal obra por èl, que se aya perdido à todas las cosas del mundo. Y por esto dize: *Luc. 18. 8.*

Direis que me he perdido.

ESta tan perfecta ossadia, y determinacion en las obras poco espirituales la alcançan; porque aunque algunos tratan, y vsan esse trato, y aun se tienen algunos por los de muy allà, nunca se

acaã

acaban de perder en algunos puntos, ò de mundo, ò de naturaleza para hazer las obras perfectas, y desnudas por Christo, no mirando al que diràn, ò que parecerà; y assi no podràn estos dezir: *Direis que me he perdido*, pues no estàn perdidos à si mismos en el obrar; todavia tienen verguença de confessar à Christo por la obra delante de los hombres, teniendo respeto à cosas, no viven en Christo de veras.

Que andando enamorada.

COnviene à saber, que andando obrando las virtudes enamorada de Dios.

Me hize perdidiza, y fuì ganada.

EL que anda de veras enamorado, luego se dexa perder à todo lo demàs, por ganarse mas en aquello que ama; y por esso el alma dize aqui q̃ se hizo pardidiza ella misma, que es dexarse perder de industria. Y es en dos maneras; conviene à saber, à si misma, no haziendo caso de si en ninguna cosa, sino del Amado, entregandose à èl de gracia sin ningun interesse, haziẽdose perdidiza à si misma, no queriendo ganarse en nada para si. Lo segundo, à todas las cosas, no haziendo caso de todas sus cosas, sino de las que tocan al Amado, y esso es hazerse perdidiza, que es tener gana que se las ganen. Tal es el que anda enamorado de Dios, que no pretende ganancia, ni premio, sino solo perderlo todo, y à si mismo en su voluntad por Dios, y essa tiene por su ganancia. Y assi lo es, segun dize San Pablo, diziendo: *Mori lucrum*; esto es, mi morir por Christo espiritualmente à todas las cosas, y à si misma es mi ganancia, y à si mismo, y por esso dize el alma fuì ganada; porque el que à si no se sabe perder, no se gana, antes se pierde, segun dize Nuestro Señor en el Evangelio, diziendo: *Qui enim voluerit animam suam saluam facere, perdet eam: qui autem perdiderit animam suam propter me inueniet eam.* El que quisiere ganar para si su alma, esse la perderà; y el que la perdiere para consigo por mi, esse la ganarà. Y assi queremos entender el dicho verso mas espiritualmente, y mas al proposito que aqui se trata; es de saber, que quando vna alma en el camino espiritual ha llegado à tanto, que se ha perdido à todos los modos, y vias naturales de proceder en el trato con Dios, que ya no le busca por consideraciones, ni formas, ni sentimientos, ni

Philip. 1. 21.

Matth. 16. 25.

ni otros medios algunos de criatura, y sentido, sino que passa sobre todo esso, y sobre todo modo suyo, y manera, tratando, y gozando à Dios en Fè, y amor, entonces se dize averse de veras ganado à Dios, porque de veras se ha perdido à todo lo que no es Dios.

CANCION XXII.

De flores, y esmeraldas
En las frescas mañanas escogidas,
Harèmos las guirnaldas
En tu amor florecidas,
Y en vn cabello mio entretexidas.

DECLARACION.

EN esta Cancion buelve la Esposa à hablar con el Esposo en comunicacion, y recreacion de amor, y lo que en ella haze es tratar de solaz, y deleyte, que el alma Esposa, y el Hijo de Dios tienen en la possession de las riquezas, de las virtudes, y dones de entrambos, y el exercicio de ellas que ay del vno al otro, gozandolas entre si en communicacion de vnion de amor; y por esso dize ella hablando con èl, que haràn guirnaldas ricas de dones, y virtudes, adquiridas, y ganadas en tiempo agradable, y conveniente, y hermoseadas, y graciosas en el amor del que à ella tiene, y sustentadas, y conservadas en el amor que ella tiene à èl, por esso llama à este gozar las virtudes, hazer guirnaldas de ellas; porque todas juntas, como flores en guirnalda, las gozan entrambos en el amor comun que el vno tiene al otro.

De flores, y esmeraldas.

LAs flores son las virtudes de el alma, y las esmeraldas son los dones que tiene de Dios, pues de ellas flores, y esmeraldas.

En las frescas mañanas escogidas.

ES à saber, ganadas, y adquiridas en las juvẽtudes, que son las frescas mañanas de las edades: y dize escogidas, porque las virtudes, que se adquierẽ en este tiempo de juventud, son escogidas, y muy aceptas à Dios, por ser en tiempo de juventud, quando ay mas contradicion de parte de los vicios para adquirirlas, y de parte del natural mas inclinacion, y promptitud para perderlas; y tambien, porque començandolas à escoger desde este tiempo de juventud, se adquie-

quieren muy mas perfectas, y son mas escogidas. Y llama à estas juvétudes frescas mañanas: porque assi como es agradable la frescura de la mañana en la Primavera mas que las otras partes del dia, assi lo es la virtud de la juventud delante de Dios, y aun puede ser, entender estas frescass mañanas por los actos de amor en que se adquieren las virtudes, los quales son à Dios mas agradables que las frescas mañanas à los hijos de los hombres. Tambien se entiende aqui por *las frescas mañanas*, las obras hechas en sequedad, y dificultad del Espiritu, las quales son denotadas por el fresco de las mañanas del Invierno; y estas obras hechas por Dios en sequedad de espiritu y dificultad, son muy preciadas de Dios; porque en ellas grandemente se adquieren las virtudes y dones: y las que se adquieren de esta suerte, y con trabajo, por la mayor parte son mas escogidas, y esmeradas, y mas firmes que si se adquiriessen solo con el favor y regalo del espiritu: porque la virtud en la sequedad, y dificultad, y trabajo, y tentacion echa rayzes, segun dixo Dios à S. Pablo, diziendo: *Virtus in infirmitate perficitur*. Esto es, la virtud en la flaqueza se haze perfecta. Y por tãto, para encarecer la excelencia de las virtudes, de que se han de hazer las guirnaldas para el Amado: bien està dicho.

2. *Cor.* 12. 9.

En las frescas mañanas escogidas.

POrque de solas estas flores, y esmeraldas de virtudes, y dones, escogidas, y perfectas, y no de las imperfectas, goza bien el Amado. Y por esso dize aqui el alma esposa, que de ellas para èl.

Harèmos las guirnaldas.

PAra cuya inteligencia es de saber, que todas las virtudes, y dones, que el alma, y Dios adquieren en ella, son como vna guirnalda de varias flores, con que està admirablemente hermoseada, assi como con vna vestidura de preciosa variedad. Y para mejor entenderlo, es de saber, que assi como las flores materiales se vàn cogiendo, las vàn en la guirnalda, que de ellas hazen, componiendo: de la misma manera, assi como las flores espirituales de virtudes, y dones se vàn adquiriendo, se vàn en el alma assentando; y cabadas de adquirir, està ya la guirnalda de perfeccion en el alma acabada de hazer, en

que

que el alma, y el Esposo se deleytan, hermoseados con esta guirnalda, y adornados, bien assi como ya en estado de perfeccion. Estas son las guirnaldas que dize han de hazer, que es ceñirse, y cercarse de variedad de flores, y esmeraldas de virtudes, y dones perfectos, para parecer dignamente con este hermoso y precioso adorno delante la cara del Rey, y merecer la iguale consigo, poniendola como Reyna à su lado, pues ella ya lo merece con la hermosura de su variedad. De donde hablando David con Christo en este caso, dixo: *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu de aurato circundata varietate*, que quiere dezir. Estuvo la Reyna à tu diestra en vestidura de oro cercada de variedad, que es tanto como dezir: Estuvo à tu diestra vestida de perfecto amor, y cercada de variedad de dones, y virtudes perfectas. Y no dize: Harè yo las guirnaldas solamente, ni haraslas tu tampoco à solas, sino harèmos entrambos juntos; porque las virtudes no las puede obrar el alma, ni alcançarlas à solas sin ayuda de Dios; ni tampoco las obra Dios à solas en el alma sin ella: porque aunque es verdad, que como dixo Santiago: *Omne datum optimum, & omne donum perfectum de sursum est descendens à Patre luminum.* Todo dado bueno, y todo don perfecto sea de arriba descendido del Padre de las lumbres, todavia esso mismo no se recibe sin la habilidad y ayuda del alma que lo recibe. De donde hablando la Esposa en los Cantares con el Esposo, dixo: *Trahe me post te, curremus in odorem, &c.* que quiere dezir: Traeme despues de ti correrèmos: de manera, que el movimiento para el bien de Dios ha de venir, segun aqui dà à entender solamente, mas el correr no dize que èl solo, ni ella sola, sino correrèmos entrambos, que es el obrar Dios, y el alma juntamente. Este versillo se entiende harto propiamente de la Iglesia, y de Christo; en el qual la Iglesia Esposa suya habia con èl, diziendo:

Psal. 44 lo. *Iacob. 1 17.* Cãt. 1 4

Harèmos las guirnaldas.

ENtendiẽdo por guirnaldas todas las almas santas, engendradas por Christo en la Iglesia, que cada vna de ellas es como vna guirnalda arreada de flores, de virtudes, y dones, y todas ellas juntas son vna guirnalda para la cabeça del Esposo Christo. Y tambien se puede entender por las hermo-

sas

sas guirnaldas, las que por otro nombre se llama laureolas, hechas tambien en Christo, y la Iglesia, las quales son de tres maneras. La primera, de hermosas y blancas flores de todas las Virgines, cada vna con su laureola de virginidad, y todas ellas juntas serán vna laureola, para poner en la cabeça del Esposo Christo. La segunda laureola de las resplandecientes flores de los Santos Doctores, cada vno con su laureola de Doctor, y todos juntos serán vna laureola para sobreponer en la de las Virgines en la cabeça de Christo. La tercera, la de los encarnados claveles de los Martires, cada vno tambien con su laureola de Martir, y todos ellos juntos serán vna laureola para remate de la laureola del Esposo Christo, con las quales tres guirnaldas estará Christo Esposo tan hermoseado, y tan gracioso de ver, que se dirá en el Cielo aquello que dèl dize la Esposa en los Cãtares, y es: *Egredimini, & videte, filia Sion Regem Salomonem in diademate, quo coronauit illum mater sua in die dispensationis illius, & in die lætitiæ cordis eius.* Salid hijas de Son, y mirad al Rey Salomon con la corona con que le coronò su madre en el dia de la alegria de su coraçon. Haremos pues, dize, estas guirnaldas

En tu amor florecidas.

LA flor q̃ tienen las obras, y virtudes, es la gracia, y virtud, que del amor de Dios tienen, sin el qual, no solamente no estarian florecidas, pero todas ellas serian secas, y sin valor delante de Dios, aunque humanamente fuessen perfectas; pero porque èl dà su gracia, y amor, son las obras florecidas en su amor.

Y en vn cabello mio entretexidas.

ESte cabello suyo es su voluntad de ella, y amor que tiene al Amado, el qual amor tiene, y haze el oficio que el hilo en la guirnalda: porque assi como el hilo enlaza, y asse las flores en la guirnalda, assi el amor del alma enlaza, y asse las virtudes en las almas, y las sustẽta en ella. Porque como dize San Pablo: *Charitas est vinculũ perfectionis.* La caridad es el vinculo, y atadura de la perfeccion; de manera, que en este amor del alma estàn las virtudes, y dones sobrenaturales tan necessariamente assidos, que si quebrasse, faltando à Dios, luego se desasiriã todas las virtudes, y faltarian del alma, assi como quebrado el hilo en la guirnalda

Col. 3. 14.

nalda, se caerian las flores, de manera que no basta q̃ Dios nos tenga amor para darnos virtudes, sino que tambien nosotros se le tengamos à èl para recibirlas, y conservarlas. Dize vn cabello solo, y no muchos cabellos, para dar à entender, que ya su voluntad està sola en èl desasida de todos los demàs cabellos, que son los estraños, y agenos amores. En lo qual encarece bien el valor, y precio de estas guirnaldas de virtudes; porque quando el amor està vnico, y solido en Dios, qual aqui ella dize, tambien las virtudes estàn perfectas, y acabadas, y florecidas mucho en el amor de Dios; porque entonces es el amor que èl tiene al alma inestimable, segun el alma dà à entender en la siguiente Cancion.

CANCION XXIII.

En solo aquel cabello
Que en mi cuello bolar consideraste,
Mirastele en mi cuello,
Y en èl preso quedaste,
Y en vno de mis ojos te llagaste.

DECLARACION.

TRes cosas quiere dezir el alma en esta Cancion. La primera es, dar à entender que aquel amor en que estàn asidas las virtudes, no es otro sino solo el amor fuerte; porque à la verdad tal ha de ser para conservarlas. La segunda dize, que Dios se prendò mucho de este su cabello de amor, viendolo solo, y fuerte. La tercera dize, que estrechamente se enamorò Dios de ella, viendolo la pureza, y entereza de su Fè, y dize assi:

En solo aquel cabello
Que en mi cuello bolar consideraste.

EL cuello significa la fortaleza, en la qual dize, que bolava el cabello del amor, en que estàn entretexidas las virtudes, que es amor en fortaleza; porque no basta que sea solo para conservar las virtudes, sino que tambien sea fuerte, para que ningun vicio contrario le pueda por ningun lado de la guirnalda de perfeccion quebrar; porque por tal orden estàn asidas en este cabello del amor del alma las virtudes, que si en alguna quebrasse, luego (como avemos dicho) faltarian todas, porque las virtudes assi como donde està vna estàn todas, assi tambien donde vna falta, faltan todas: dize que bolava en el cuello, porque en forta-

le-

leza del alma, que es el cuello del alma, buela este amor à Dios con gran fortaleza, y ligereza, sin detenerse en cosa alguna; y assi como en el cuello el ayre menea, y haze bolar al cabello, assi tambien el ayre del Espiritu Santo mueve, y altera al amor fuerte para que haga buelos à Dios; porque sin este divino viento, que mueve las potencias à exercicio de amor divino, no obran las virtudes, aunque las aya en el alma. Y en dezir que el Amado considerò en el cuello bolar este cabello, dà à entender quãto ama Dios el amor fuerte, y ligero en obrar; porque considerar, es mirar con atencion, y estimacion muy particularmente. El amor fuerte haze mucho reparar à Dios.

Miraſtele en mi cuello.

ESto dize para dar à entender, que no solo precio, y estimò Dios este su amor fuerte, sino que tambien le amò viendole fuerte; porque el mirar de Dios, es amar Dios, assi como el considerar de Dios es estimar el valor que ay en la cosa, y notarle. Y buelve à repetir en este verso el *cuello*, diziendo:

***

Miraſtele en mi cuello.

POrque como està dicho, essa es la causa por que le amò mucho, verle en fortaleza; y assi es como si dixera: Amaſtele viẽdole fuerte, sin pusilanimidad, ni temor, y solo sin otro amor, y bolar con ligereza, y fervor, de donde se sigue, que

Y en èl preſo quedaſte.

OCosa digna de toda acepcion, y gozo, quedar Dios preso en vn cabello! la causa de esta prision tan preciosa, es, el pararse èl à mirar, que es (como avemos dicho) amar el nuestro baxo ser; porque si èl, por su gran misericordia, no nos miràra, y amãra primero, como dize San Iuan, y se abaxàra, ninguna presa hiziera en èl el buelo del cabello de nuestro amor; porque no tenia tan alto buelo que llegasse à prender esta divina Ave de las alturas: mas por que ella se abaxò à mirarnos, y à levantar nuestro buelo, dando valor à nuestro amor, por esso èl mismo se prendò del cabello en el buelo; esto es, èl mismo se pagò, y se agradò, y por esso se prendiò; y esso quiere dezir

Miraſtele en mi cuello,
Y en èl preſo quedaſte.

Y Assi cosa creible es, que el ave de baxo buelo prenda al Aguila Real muy subida, si ella se viene à lo baxo, queriẽdo ser presa.

Y en vno de mis ojos te llagaste.

ENtiendese aqui por el ojo la Fe, y dize vno solo, y que en el se llagò: porque si la Fe, y fidelidad del alma para con Dios no fue sola, sino que estuviesse mezclada con otro algun respecto, ò cumplimiento, no llegaria afecto de llagar à Dios de amor, y assi solo vn ojo ha de ser en que se llaga, como tambien vn solo cabello en que se prenda al Amado. Y es tan estrecho el amor con que el Esposo se prenda de la Esposa en esta fidelidad vnica, que vè en ella, que si en el cabello del amor de ella se prẽdava en el ojo de su Fè, aprieta con tan estrecho nudo la prision, que le haze llaga de amor, por la gran ternura del afecto con que està aficionado à ella. Esto mismo del cabello, y del ojo, dize el Esposo en los Cantares hablando con la Esposa, diziendo: *Vulnerasti cor meum soror mea, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Llagaste mi coraçon, hermana mia, llagaste mi coraçõ en vno de tus ojos, y en vn cabello de tu cuello, en lo qual dos vezes repite averle llagado el coraçon; es à saber, en el ojo, y en el cabello, y por esso el alma en la dicha Canciõ haze relacion de estas dos cosas, como agradeciẽdo al Amado, y regraciando tan gran merced, y tambien para gozarse ella, y deleytarse en aver sido tan dichosa, que aya caìdo en gracia à su Amado, y assi lo atribuye ella todo à èl en la Cancion siguiente, diziendo:

Cant. 4. 9.

CANCION XXIIII.

Quando tu me mirauas,
Tu gracia en mi tus ojos imprimian,
Por esso me adamauas,
Y en esso merecian
Los mios adorar lo q̃ en ti veiã.

DECLARACION.

ES propiedad del amor perfecto, no querer admitir, ni tomar nada para si, ni atribuirse à si nada, sino todo al Amado, que esto aun en los amores baxos lo ay, quanto mas en el de Dios, donde tanto obliga la razon. Y por tanto, porque en las dos Canciones passadas parece se atribuia à si alguna cosa la Esposa, tal como dezir, que haria ella juntamente con el Es-

Esposo las guirnaldas, y que se texerian con su cabello, lo qual es obra no de poco momento, y estima, y despues dezir, y gloriarse que el Esposo se avia prendado en su cabello, y llagado en su ojo: en lo qual tambien parece atribuirse à si misma gran merecimiento, quiere aora en la presente Cancion declarar su intencion, y deshezer el engaño, que en esto se puede entender con cuidado, y temor no se le atribuya à ella algun valor, y merecimiento; y por esso se le atribuya à Dios menos de lo que se le deve, y ella desea, atribuyendolo todo à èl, y regraciandoselo juntamente, le dize, que la causa de prendarse èl del cabello de su amor, y llagarse del ojo de su Fe, fue por aver èl hecho la merced de mirarla con amor; en lo qual la hizo graciosa, y agradable à si mismo, y por essa gracia, y valor que de èl recibio, mereciò su amor, y tener valor ella en si, para adorar agradablemẽte à su Amado, y hazer obras dignas de su gracia, y amor. Sigueſe el verso:

Quando tu me miravas.

Es à saber, con afecto de amor; porque ya dixi-mos q̃ el mirar de Dios aqui, es amar.

Su gracia en mi tus ojos imprimian.

POr los ojos del Esposo entiende aqui su divinidad misericordiosa, la qual inclinandose al alma con misericordia, imprime, y infunde en ella su amor, y gracia, con que la hermosea, y levanta tanto, que la haze consorte de la misma divinidad; y dize el alma viendo la dignidad, y alteza en que Dios la ha puesto:

Por esso me adamavas.

ADamar es amar mucho, es mas que amar simplemente, es como amar duplicadamente; esto es, por dos titulos, ò causas. Y assi en este verso dà à entender el alma los dos motivos, y causas del amor que èl tiene à ella: por los quales no solo la amava prendado en vn su cabello, mas que la adamava llagado en su ojo: y la causa por que èl la adamò de esta manera tan estrecha, dize ella en este verso, que era por que èl quiso con mirarla darla gracia para agradarse de ella, dandole el amor de su cabello, y formandole con su caridad la Fè de su ojo. Y assi dize:

Por esso me adamavas.

POrque poner Dios en el alma su gracia, es hazerla digna y capaz de su amor: y assi es tanto como dezir: Por que avias puesto en mi tu gracia, que eran prendas dignas de tu amor, *Por esso me adamauàs*; esto es, por esso me davas mas gracias. Que esto es lo que dize San Iuan, que *dat gratiam pro gratia*, que quiere dezir: Dà gracia por la gracia que ha dado, que es dar mas gracia; porque sin su gracia no se puede merecer su gracia. Es de notar para inteligencia de esto, que Dios assi como no ama cosa fuera de si, sino es por si, assi à ninguna cosa ama mas baxamente q̃ à si, porq̃ todo lo ama por si, y el amor tiene la razon del fin: y assi no ama las cosas por lo que ellas son en si; de donde amar Dios al alma es meterla en cierta manera en si mismo, igualandola consigo, y assi ama al alma en si consigo con el mismo amor que èl se ama, y por esso en cada obra merece el alma amor de Dios; porque puesta en esta gracia, y alteza, merece al mismo Dios en cada obra. Y por esso se sigue en este otro verso.

Ioan. 1. 16.

Y en esso merecian.

En esse favor, y gracia, que los ojos de tu misericordia me hizieron de levantarme à tu amor, tuvieron valor, y merecieron

Los mios adorar lo q̃ en ti veìan

ES tanto como dezir: las potencias de mi alma, Esposo mio, merecieron levantarse à mirarte, que antes con la miseria de su baxa obra, y caudal estavan caìdas, y baxas; porque poder mirar el alma à Dios, es hazer obras en gracia de Dios, y ya merecian los ojos del alma en el adorar, porque adoravan en gracia de su Dios. Adoravan lo que ya en èl veìan, alumbrados, y levantados con su gracia, y favor, lo qual antes no veian por su ceguera, y baxeza. Què era, pues, lo que ya veìan? Veìan grandeza de virtudes, abundancia de suavidad, bondad inmensa, amor, y misericordia en èl, beneficios innumerables que de èl avia recibido, aora estando en gracia, aora quando no lo estava; todo esto merecian ya adorar con merecimiento los ojos del alma, porque ya estavan graciosos; lo qual antes no solo no merecian adorarlo, ni verlo, pero ni aun considerarlo, porque es grande la rudeza; y ceguera del alma que està sin gracia.

CAN-

CANCION XXV.

No quieras despreciarme,
Que si licor moreno en mi hallaste,
Ya bien puedes mirarme,
Despues que me miraste,
Que gracia, y hermosura en mi dexaste.

DECLARACION.

ANimandose ya la Esposa, y preciandose à si misma en las prendas, y precio que de su amado tiene, viendo que por ser cosas de èl, aunque ella de suyo sea de baxo precio, y no merezca alguna estima, merece ser estimada por ellas. Atrevese à su Amado, y dizele: Que ya no la quiera tener en poco, ni despreciarla; porque si antes merecia esto por la fealdad de su culpa, y baxeza de su naturaleza, que ya despues que èl la mirò la primera vez en que la arreò con su gracia, y vistiò de su hermosura, que bien la puede ya mirar la segunda, y mas vezes, aumentandole la gracia, y hermosura, pues ay ya razon, y causa bastante para ello, en averla mirado quando no lo merecia, ni tenia partes para ello.

No quieras despreciarme.

COmo si dixera: Pues assi es lo dicho, no quieras tenerme ya en poco.

Que si color moreno en mi hallaste.

QVe si antes que me miravas hallaste en mi fealdad de culpas, y imperfecciones, y baxeza de condicion natural.

Ya bien puedes mirarme,
Despues que me miraste.

QVitando de mi esse color moremo, y desgraciado, con que no estava de ver, ya bien puedes mirarme mas vezes, porque no solo me quitaste el color moreno, mirandome la primera vez; pero tambien me hiziste mas digna de ver, porque

Gracia, y hermosura en mi dexaste.

MVcho se agrada Dios en el alma que tiene su gracia; porque en ella mora bien agradado, y ella està con èl engrandecida, y por esso la ama inefablemente, y la và comunicando siempre en todas las saçones, y obras suyas mas amor, y dones; porque alcança mucho el alma que està subida en amor,

y honrada en Dios. Y assi lo dà à entender Dios, hablando con su amigo amado Iacob por Isaìas, diziendo: *Ex quo honorabilis factus est in oculis meis, ego dilexi te*, quiere dezir: Despues que en mis ojos eres hecho honrado, y glorioso, yo te amè; esto es, has merecido mas amor mio, y en èl mas gracia de mercedes mias, por la honra, y hermosura de gloria que de mi tenias. Esto dà tambien bien à entender la Esposa en los Canticos divinos à las hijas de Ierusalen, diziendo: *Nigra sum, sed formosa filiæ Hierusalem, ideò dilexit me Rex, & introduxit me in cubiculum suum.* Que quiere dezir: Morena, soy hijas de Ierusalen, pero hermosa; por tanto me ha amado el Rey, y metido en lo interior de su lecho; es à saber, aunque soy morena de mio, soy hermosa de èl, y por esso me comunicò mas amor, y metiòme mas adentro, haziendome mas mercedes. Bien puedes ya, Dios mio, mirarme *Despues que me miraste*, que gracia, y hermosura de honra, y gloria, y riqueza con tu primera vista en mi dexaste,

Isaì. 43. 4.

Cant. 1. 4.

***

CANCION XXVI.

Cogednos las raposas,
Que està ya florecida nuestra viña,
En tanto que de rosas
Hazemos vna piña,
Y no parezca nadie en la montiña.

DECLARACION.

VIendo la Esposa las virtudes de su alma, puestas ya en el punto de su perfeccion, en que està ya gozando el deleyte, y suavidad, y fragrancia de ellas; assi como se goza la belleza, y olor de las plantas quando estàn floridas, deseando continuar esta suavidad, y que no aya cosa q̃ pueda impedirsela, y atajarsela, pide en esta Cancion, que le acojan, y aparten de sì todas aquellas cosas que puedẽ derribar, y atajar la flor de sus virtudes, como son todas las turbaciones, tentaciones, desassossiegos, apetitos, imaginaciones, y otros movimientos q̃ suelen impedir al alma la paz, quietud, y suavidad interior al tiempo que suele estar mas à su sabor, gozãdo de las virtudes todas juntas con su Amado; porque suele el alma à vezes en su espiritu ver las virtudes todas q̃ Dios le ha

ha dado, obrando èl en ella esta luz, y ella entonces con admirable deleyte, y sabor de amor las junta todas, y las ofrece al Amado como vna piña de flores, en lo qual recibiendolas el Amado, entonces, como à la verdad las recibe, recibe en ello gran servicio; porque el alma se ofrece juntamente con las virtudes, que es el mayor servicio que ella le puede hazer, y assi es vno de los mayores deleytes que en el trato con Dios suele recibir, este que recibe en esta manera de dòn que al Amado haze, y assi desean do ella que no le impida cosa este deleyte interior, que es la viña florida, desea le quiten no solo las cosas dichas, mas que tambien aya gran soledad de todas las cosas; de manera, que en todas las potencias, y apetitos interiores, y exteriores, no aya forma, ni imagen de otra cosa, que parezca, y se represente delante de el alma, y del Amado, que en soledad, y vnion de entrambos estàn haziendo, y gozando esta piña.

Cogednos las raposas,
Que està ya florecida nuestra viña.

LA viña es el plantel que està en el alma de todas las virtudes que dàn al alma vino de dulce sabor: esta viña del alma està florida, quando en la vnion de la voluntad con el Amado, el alma està deleytandose, y gozando de todas estas virtudes jũtas; y à este tiempo suelen acudir à la memoria, y imaginativa muchas, y varias formas, y imaginaciones, y en la parte sensitiva muchos, y varios movimtentos, y apetitos, que inquietan al alma, y con su mucha sutileza, y viveza la hazen perder el gusto, y suavidad de q̃ entonces el alma està gozando, molestandola mucho, y suele à este tiempo aver muchas turbaciones, y horres, y temores, que suelen poner los demonios, y à todas estas cosas llama raposas; porque assi como las ligeras raposillas cõ sus sutiles saltos suelen derribar, y maltratar la flor de las viñas, assi estas imaginaciones, y movimientos con su ligereza, y presteza impiden, y derriban del alma la flor de la suavidad, de que entonces, como avemos dicho, està gozãdo. Y tambien por que assi como las raposas son maliciosas, y sagaces en hazer daño, assi estas imaginaciones, y los demonios con ellas, procuran maliciar, y derribar la flor de esta suavidad de el alma,

porque no aya fruto. Esto mismo pide la Esposa en los Cantares, diziendo: *Capite nobis vulpes parbulas, quæ demoliuntur vineas, nam vinea nostra floruit.* Que quiere dezir: Caçadnos las raposas pequeñuelas, que estrangan las viñas, porque nuestra viña està florida; y por esso quiere el alma aqui que se las cacen, y por que tambien aya lugar de hazer lo que se sigue; es à saber,

En tanto que rosas
Hazemos vna piña,

EN esta façon que el alma està deleytandose en el pecho de su Amado de la flor de esta viña, acaece assi que las virtudes se ponen todas en prompto, como avemos dicho, y en su punto, mostrando, y dando al alma su fragrancia, y suavidad en la misma alma, y en Dios: de manera que le parece al alma vna viña muy florida de ella, y del Amado, y entonces ella las junta todas, haziendo actos muy sabrosos de amor en cada vna de ellas, y en todas juntas, y assi juntas las ofrece ella al Amado con gran ternura de amor, y suavidad, à lo qual la ayuda el Amado, que por esso dize:

Hazemos vna piña.

Conviene à saber, èl, y yo, y assi es como vna piña de rosas esta junta de virtudes; porque assi como la piña es vna pieça fuerte, y en si contiene muchas pieças fuertes, y fuertemente abraçadas, que son los piñones; assi esta piña que haze el alma para su Amado, es vna sola perfeccion del alma, que fuerte y ordenadamente abraça en si muchas perfecciones de virtudes muy fuertes, y dones muy ricos; porque todas las perfecciones de virtudes, convienen, y se orden en vna perfeccion del alma, la qual en tanto que està haziendose, y ofreciendose al Amado en el espiritu, conviene que se cacen las raposas; y no solo esso, sino tambien,

Y no parezca nadie en la montiña.

POrque para este divino exercicio interior, es tambien necessaria soledad, y agenacion de todas las cosas que se podrian ofrecer al alma; aora de parte de la porcion inferior, que es la sensitiva; aora de parte de la superior, que es la racional, q̃ son las en que se encierra toda armonia de potencias, y sentidos de todo el hombre que aqui llama montiña, dize, que en esta no parezca nadie; es à saber, no parezcan en las poten-

tencias, y sentidos sensitivos ningunas formas, ni figuras de objetos, ni otras operaciones naturales; porque en este caso, si los sentidos exteriores, ò interiores obran, estorvan; ni tampoco parezcan en las potẽcias espirituales otras sus operaciones, y exercicios: porque en llegando al saber de vnion de amor, ya no obra, ni conviene obren las potẽcias espirituales, pues està ya hecha la obra de vnion amando lo entendido, assi como llegado al termino cessan todos los medios, no parezca pues nadie en la montiña, sola la voluntad estè assistiendo al Amado en la dicha manera.

CANCION XXVII.

Detente Cierço muerto,
Vèn Austro, que recuerdas amores,
Aspira por mi huerto,
Y corran sus olores,
Y pacerà el Amado entre las flores.

DECLARACION.

ALende de lo dicho, podria tambien la sequedad de espiritu ser causa de apagar en el alma Esposa el ugo, y suavidad interior, de que arriba ha hablado; y teniendo ella esto, haze dos cosas en esta Cancion. La primera es, cerrar la puerta à la sequedad espiritual, teniendo cuidado en no descuidarse en la devocion para dexarla entrar. La segunda cosa que haze, es, invocar al Espiritu Santo, sustentandose en oracion, para que no solo por ella se detenga à fuera la sequedad, mas tambien sea causa para que se aumente por ella la devocion, y ponga el alma las virtudes en exercicio interior, todo à fin de que su Amado se goze, y deleyte mas en ellas.

Detente Cierço muerto.

EL Cierço es vn viento frio, y seca y marchita las flores; y por que la sequedad espiritual haze esse mismo efecto en el alma, donde mora, la llama Cierço muerto, porque apaga, y mata la suavidad, y jugo espiritual: por el efecto que haze la llama Cierço muerto; y deseando la Esposa conservarse en la suavidad de su amor, dize à la sequedad que se detenga, lo qual se ha de entender que este dicho es cuidado de obras que la detengan, conservando, y guardando el alma de las ocasiones.

Vèn Auſtro, que recuerdas los amores.

EL Auſtro es otro viento, que en vulgar lengua ſe llama Abrego; eſte es ayre apacible, y haze lluvias, y haze germinar las yervas, y abrir las flores, y dar ſu olor; tiene los efectos contrarios al Cierço. Por eſte ayre entiende aqui el alma al Eſpiritu Santo, y dize que recuerda los amores; porque quando eſte divino ayre embiſte en el alma, de tal manera la inflama toda, y regala, y aviva, y recuerda la voluntad, y levanta todos los apetitos al amor de Dios, que antes eſtavan caidos, y dormidos, que ſe puede bien dezir, *que recuerdas los amores.*

Aſpira por mi huerto.

YA avemos dicho que ſu alma es la viña florecida en virtudes, aora la llama aqui tambien la Eſpoſa huerto, donde eſtàn plantadas las flores de virtudes, y perfecciones. Y es aqui de notar, que no dize aſpira en mi huerto, ſino por mi huerto; porque es mucha la diferencia que ay de aſpirar Dios en el alma, ò aſpirar por el alma: porque aſpirar en el alma, es infundir en el alma gracia, dones, y virtudes: y aſpirar por el alma, es hazer Dios toque en las virtudes, y perfecciones ya dadas al alma, renovandolas, y moviendolas de ſuerte, que dèn de ſi admirable fragrancia, y ſuavidad, bien aſsi quando menean las eſpecias aromaticas, al tiẽpo q̃ ſe haze aquella mocion, derraman el abundancia de ſu olor, el qual antes no era, ni ſe ſentia en tanto grado; porque las virtudes que el alma tiene en ſi adquiridas, no ſiẽpre las eſtà ella ſintiendo, y gozando en acto; porque como avemos dicho, en eſta vida eſtàn en el alma como flores cerradas en cogollo, ò como eſpecias aromaticas cubiertas, cuyo olor no ſe ſiente haſta q̃ las deſcubren, y abren, y mueven; pero algunas vezes haze Dios tales mercedes al alma Eſpoſa, que aſpirando con ſu Eſpiritu divino por eſte huerto del alma, abre todos eſtos cogollos de virtudes, y deſcubre eſtas eſpecias aromaticas de dones, y perfecciones, y riquezas del alma, y abriendo el teſoro, y caudal, deſcubre toda ſu hermoſura: y entonces es coſa admirable de ver, y ſuave de ſentir las riquezas de los dones que ſe deſcubren al alma, y la hermoſura de eſtas flores ya todas abiertas, y darle cada yna de ſi el olor

de

de suavidad que le pertenece; y esto llama correr sus olores, quando dize en el verso siguiente:

Y corran sus olores.

LOs quales son en tanta abundancia algunas vezes, que al alma le parece estar vestida de deleytes, y bañada en gloria inestimable, tanto, que no solo ella lo siente de dentro; pero aun suele redundar tanto de fuera, que lo conocen los que saben advertir, y les parece estar la tal alma como vn deleytoso jardin, lleno de deleytes, y riquezas de Dios; y no solo quando estas flores estàn abiertas se echa de ver esto en estas santas almas; pero ordinariamente traen en si vn no sè què de grandeza, y dignidad, que causa detenimiento, y respeto à los demàs, por el efecto sobrenatural que se difunde en el sugeto de la proxima, y familiar comunicacion con Dios, qual se escrive en el Exodo de Moysen, que no podian mirar en su rostro, por la gloria, y honra que quedava en su persona, por aver rratado cara à cara con Dios. En este aspirar del Espiritu Santo por el alma, que es visitacion suya en amor à ella, se comunica en alta manera el Esposo Hijo de Dios à ella, que por esso embia su Espiritu primero, como à los Apostoles, que es su aposentador, para que le prepare la posada de el alma Esposa, levantando la en deleyte, poniendole el huerto agesto, abriendo sus flores, descubriendo sus dones, arreandola de la tapiceria de sus gracias, y riquezas; y assi con grande deseo desea el alma Esposa todo esto; es à saber, que se vaya el Cierço, que venga el Austro, que espire por el huerto; porque en esto gana el alma muchas cosas juntas, porque gana el gozar las virtudes puestas en el punto de sabroso exercicio, como avemos dicho; gana el gozar al Amado en ellas, pues mediante ellas, como acabamos de dezir, mas subidamente se comunica à ella, y haziendole mas particular merced que antes; y gana, que el Amado mucho mas se deleyta en ella por este exercicio de virtudes, que es de lo que ella mas gusta; es à saber, que guste su Amado; y gana tambien la continuacion, y duracion del tal sabor, y suavidad de virtudes, la qual dura en el alma todo el tiempo que el Amado assiste alli en la tal manera, estandole dando la

Exod. 34. 30.

Es

Esposa suavidad en sus virtudes, segun en los Canticos ella dize, en esta manera: *Cum esset Rex in accubitu suo, nardus mea dedit odorem suauitatis.* Y es como si dixera: En tanto que estava reclinado el Rey en su reclinatorio, que es mi alma, el mi arbolico oloroso diò olor de suavidad: entendiendo aqui por arbolico oloroso, que consta de muchas flores, el plantel de muchas virtudes que arriba se dixo estar en el alma, que alli llamò viña florida, ò la piña de flores, que despues dixo: y assi este arbolico dà la suauidad de olor à Dios, y al alma, en tanto q̃ èl mora por sustancial comunicacion en ella: y por tanto mucho es de desear, que este ayre del Espiritu Santo pida cada alma aspire por su huerto, y que corran sus divinos olores. Y por ser esto tan necessario, y de tanto bien, y gloria para el anima, la Esposa lo deseò en los Cantares, y lo pidiò, diziendo: *Surge Aquilo, & veni Auster, perfla hortum meum, & fluant aromata illius*, y es todo lo que avemos dicho en esta Cancion hasta aqui, y quiere dezir: Levantate Cierço, y vete, y tu Abrego, viento suave, y provechoso, ven, y corre, y aspira por mi huerto, y correràn sus olorosas y preciosas especias; y esto todo lo desea el alma, no por el deleite y gloria que della se le sigue, sino por lo que en esto sabe que se deleita su Esposo, y que esto es disposicion, y prenuncio en ella, para que su Esposo Amado el Hijo de Dios venga à deleitarse en ella, que por esso dize luego:

Cant. 1. 11.

Cant. 4. 16.

Yparecerà el Amado entre las flores.

Significa el alma este deleite q̃ el Hijo de Dios tiene en ella en esta saçon por nombre de pasto, que muy mas al propio lo dà à entender, por ser el pasto, ò comida cosa que no solo dà gusto, pero aun sustenta, y assi el Hijo de Dios se deleyta en el alma, en estos deleites de ella, y se sustẽta en ella; esto es, persevera en ella, como en lugar donde grandemente se deleyta: por que el lugar se deleyta de veras en èl, y esso entiendo que es lo que èl mismo quiso dezir por la boca de Salomon en los Proverbios, diziendo: *Et: delitiæ meæ esse cum filijs hominum.* Mis deleites son con los hijos de los hombres, es à saber, quando sus deleytes son estar conmigo, que soy el Hijo de Dios. Y es de notar, que no dize que pacerà las flores, sino entre las flores: porque la comunicacion suya,

Prov. 8. 31.

y

y deleyte del Esposo es en el alma, mediante el arreo de las virtudes ya dicho, y lo q̃ pace es la misma alma, transformandola en si, sazonada ya, y guisada, y salada con las flores de virtudes, y dones, y perfecciones, que son la salsa con que, y entre què la pace, las quales por medio del apossentador ya dicho, estàn dando à Dios con el alma sabor, y suavidad, y esta es la condicion del Esposo pacer al alma entre la fragrancia de estas flores. Y assi tambien la Esposa en los Cantares, como quien sabe bien su condicion, lo dize de èl por estas palabras: *Dilectus meus descendit in hortum suum ad areolam aromatum, vt pascatur in hortis, & lylia colligat.* Quiere dezir: Mi Amado descendiò à su huerto à la herica, y ayre de las especias olorosas, para apacentarse en los lirios, y cogerlos para sì; y luego dize: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi qui pascitur inter lilia.* Yo para mi Amado, y mi Amado para mi, que se apacienta entre los lirios; esto es, que se deleyta en mi alma entre los lirios de mis virtudes, y perfecciones.

Cant. 6. 1.

Ibidem.

***

CANCION XXVIII.

Entrado se ha la Esposa
En el ameno huerto deseado,
Y à su sabor reposa
El cuello reclinado
Sobre los dulces braços de el Amado.

DECLARACION.

AViendo ya el alma puesto diligencia en que las raposas se caçassen, y el Cierço se fuesse, que eran estorvos, y inconvenientes que impedian el acabado deleyte del estado del matrimonio espiritual, y tãbien aviendo invocado, y alcançado el ayre del Espiritu Santo, como en las dos precedentes Canciones ha hecho, el qual es propia disposicion, y instrumento para la perfeccion del tal estado, resta aora tratar de èl en esta Cancion, en la qual habla el Esposo, llamando ya Esposa al alma, y dize dos cosas. La vna es, dezir como ya despues de aver salido vitoriosa, ha llegado à este estado deleytoso del matrimonio espiritual, que ella tanto avia deseado: Y la segunda es, contar las propiedades del dicho estado, de las quales el alma goza ya en èl, como son, reposar à

su

su sabor, y tener el cuello reclinado sobre los dulces braços del Amado, segun aora irèmos declarando.

Entrado se ha la Esposa.

PAra declarar el orden de estas Canciones mas abiertamente, y dar à entender el que ordinariamente lleva el alma hasta venir à este estado de matrimonio espiritual, que es el mas alto de que aora, con ayuda de Dios, avemos de hablar, al qual ha venido ya el alma. Es de notar, qne primero se exercitò en los trabajos, y amarguras de la mortificacion, que al principio dixo el alma desde la primera Cancion, hasta aquella que dize:

Mil gracias derramando.

YDespues passò por las penas, y estrechos de amor, que en el suceso de las Canciones ha ido contando, hasta la que dize:

Apartalos Amado.

YAllende de esto, despues cuenta, aver recibido grandes comunicaciones, y muchas visitas de su Amado, en que se ha ido perficionando, y enterando en el amor dèl, tanto, que passando de todas las cosas, y de si misma, se entregò à èl por vnion de amor en desposorio espiritual, en que, como ya desposada, ha recibido del Esposo grandes dones, y joyas, como ha cantado desde la Cancion donde se hizo este divino desposorio, que dize:

Apartalos Amado.

HAsta esta de aora que comiença:

Entrado se ha la Esposa.

DOnde restaua ya hazerse el matrimonio espiritual entre la dicha alma, y el Hijo de Dios Esposo suyo, el qual es mucho mas que el desposorio; porque es vna transformacion total en el Amado, en que se entregan ambas las partes con total possession de la vna à la otra por cõsumada vniõ de amor, en que esta alma hecha divina, y Dios por participacion, en quanto se puede en esta vida, y assi es el mas alto estado à que en esta vida se puede llegar: porque assi como en la consumacion del matrimonio carnal son dos en vna carne, como dize la divina Escritura, assi tambien consumado este espiritual matrimonio entre Dios, y el alma, son dos naturalezas en vn espiritu, y amor de Dios, bien assi como la luz de la estrella, ò de la candela

en

en la presencia del Sol, se vne, y junta con la del Sol, y ya es el que luce el Sol, y en si difunde las otras luzes, y de este estado habla en el presente verso el Esposo, diziendo:

Entrado se ha la Esposa.

ES à saber, de todo lo têporal, y de todo lo natural, dexando fuera todas las tentaciones, turbaciones, cuidados, solicitudes, y penas, y formas, y figuras corporales, y imaginarias, no se aprovechando ya de ellas como de medios para este alto abraço. De todo esto se ha entrado

En el ameno huerto deseado.

ESto es, transformandose en su Dios, que es el que aqui llama *huerto*, por el deleyte, y suave puesto que halla en èl el alma. A este *huerto* de llena transformacion, el qual es ya gozo, y deleyte, y gloria de matrimonio espiritual, no se viene sin passar primero por el despoforio, y por el amor leal, y comun de desposados; porque despues de aver sido el alma algun tiempo Esposa en entero, y suave amor con el Hijo de Dios, despues la llama Dios, y la mete en este *huerto* suyo florido à consumar este estado felicissimo del matrimonio consigo, en que se haze tal junta de las dos naturalezas, y tal comunicacion de la divina à la humana, que no mudando alguna de ellas su ser, cada vna parece Dios, aunque en esta vida no puede ser perfectamente, aunque es sobre todo lo que se puede dezir, y pensar. Esto dà muy bien à entender el mismo Esposo en los Cantares, donde combida al alma, hecha ya Esposa, à este estado, diziendo: *Veni in hortum meum so-* Cãt. 5. 1.
ror mea Sponsa, messui mirrhã meam cum aromatibus meis. Que quiere dezir: Vèn, y entra en mi huerto, hermana mia, Esposa, que ya he segado mi mirra con mis olorosas especias; llamala hermana, y Esposa: porque ya lo era en el amor, y entrega que le avia hecho de si, antes que la llamasse à este estado de espiritual matrimonio, donde dize que tiene ya segada su olorosa mirra, y especias aromaticas, que son los frutos ya maduros, y aparejados para el alma; los quales son los deleytes, y grandezas q̃ en este estado de si la comunica; esto es, à si mismo à ella, y por esso èl es ameno huerto para ella, y deseado: porque todo el fin, y deseo del alma, y de Dios en todas sus obras es

la consumacion de este estado, y nunca descansa el alma hasta llegar à èl: porque ya en este estado ay mucha mas abundancia, y henchimiento de Dios, y mas segura, y estable paz. Y mas perfecta suavidad sin comparacion goza que en el desposorio, bien assi como en los braços de tal Esposo, Porque esta tal alma se entiende lo que dize San Pablo: *Viuo ego, iam non ego, viuit verò in me Christus.* Vivo yo, ya no yo, mas vive en mi Christo; y por tanto viendo el alma vida tan feliz, que es vida de Dios: considerese, si se puede, què vida serà esta, en la qual no solo no pueda ya sentir el alma algun sinsabor, como tampoco Dios le siente, mas goza, y siente deleyte, y gloria de Dios en la sustancia del alma ya transformada en èl. Y por esso se sigue.

Gal. 2. 20.

Y à su sabor reposa
El cuello reclinado.

EL *Cuello*, como arriba queda dicho, denota la fortaleza, que es con la que el alma trabaja, y obra las virtudes, y vence los vizios, y assi es justo que el alma repose, y descanse en aquello que trabajò, y reclinè su cuello.

Sobre los dulces braços del Amado.

REclinar el cuello en los braços de Dios, es tener ya vnida su fortaleza, ò por mejor dezir su flaqueza en la fortaleza de Dios: porque los braços de Dios significan la fortaleza de Dios, en que reclinada, y transformada nuestra flaquza, tiene ya fortaleza del mismo Dios: de donde muy comodamente se denota este estado del matrimonio espiritual por esta reclinacion del cuello en los dulces braços del Amado; porque ya Dios es la fortaleza, y dulçura del alma, en que està guarecida, y amparada de todos los males, y saboreada en todos los bienes. Por tanto la Esposa en los Cantares, deseando este estado, dixo al Esposo: *Quis det te mihi fratrem meũ sugentẽ vbera matris meæ, vt inveniam te solũ foris, & deosculer te, & iam me nemo despiciat?* como si dixera: Quien te me diesse, hermano mio, que mamases los pechos de mi madre, de manera que te hallasse yo solo à fuera, y te besasse, y ya no me despreciasse nadie? En llamarle hermano, dà à entender la igualdad que ay en el desposorio de amor entre los dos antes

Cãt. 8. 1

Cant. 11.

de

de llegar à este estado. En lo que dize que mamases los pechos de mi madre, quiere dezir, que enjugasses, y apagasses en mi los apetitos, y passiones, que son los pechos, y leche de la madre Eva en nuestra carne; los quales son impedimento para este estado, y assi esto hecho, te hallasse yo solo à fuera, esto es, fuera yo de todas las cosas, y de mi misma en soledad, y desnudez de espiritu, lo qual viene à ser enjugados los apetitos ya dichos, y alli te besasse sola à ti solo: es à saber, se viniesse mi naturaleza, ya sola, y desnuda de toda impureza temporal, natural, y espiritual contigo solo, esto es, con tu sola naturaleza, sin otro algun medio fuera del amor, lo qual solo es en el matrimonio espiritual, que es beso del alma à Dios, donde no la desprecia, ni se le atreve ninguno: porque en este estado, ni demonio, ni carne, ni mundo, ni apetitos molestan. Porque aqui se cumple lo que tambien se dize en los Cantic. os: *Iam enim hyems transijt, imber abijt, & recessit, flores apparuerunt, &c.* que quiere dezir: Ya passò el Invierno, y se fue la lluvia, y parecieron las flores en nuestra tierra.

Cant. 2. 11.

CANCION XXIX.

Debaxo del mançano
Alli conmigo fuiste desposada;
Alli te dì la mano,
Y fuiste reparada,
Donde tu madre fuera violada.

DECLARACION.

EN este estado alto del matrimonio espiritual, con gran facilidad, y frequencia descubre el Esposo al alma sus maravillosos secretos, y la dà parte de sus obras; porque el verdadero, y entero amor no sabe tener nada encubierto, y mayormente la comunica dulces misterios de su Encarnacion, y modo, y manera de la redempcion humana, que es vna de las mas altas obras de Dios, y assi mas sabrosa para el alma; y assi el Esposo haze esto en esta Cancion, en que se denota como con grande sabor de amor descubre al alma interiormente los dichos misterios. Y assi hablando con ella la dize como fue por medio del Arbol de la Cruz, desposada con el, dandola el en esto el favor de su misericordia, queriendo morir por ella, y haziendola hermosamente en esta manera, pues le reparò, y redimiò por

el

el mismo medio que la naturaleza humana fue estragada por medio del arbol del Parayso en la madre primera, que es Eva; y assi dize:

Debaxo del mançano.

ENtendiẽdo por el *Mançano* el arbol de la Cruz, donde el Hijo de Dios redimiò, y por consiguiente se desposò cõ la naturaleza humana, y consiguientemente con cada alma, dandola èl gracia, y prendas para ello, por los merecimientos de su Pasion. Y assi dize:

Alli conmigo fuiste desposada,
Alli te dì la mano.

COnviene à saber, de mi favor, y ayuda, levantandote de tu miserable, y baxo estado en mi compañia, y desposorio.

Y fuiste reparada,
Donde tu madre fuera violada.

Gen. 8. 6. POrque tu madre la naturaleza humana fue violada en tus primeros Padres debaxo del arbol, y tu alli tambien debaxo del Arbol de la Cruz fuiste reparada; de manera, que si tu madre debaxo del arbol te causò la muerte, yo debaxo del Arbol de la Cruz te dì la vida; y à este modo la và Dios descubriendo las ordenaciones, y disposiciones de su Sabiduria, como sabe èl, tan sabia y hermosamente sacar de los males bienes, y aquello que fue causa de mal, ordenarlo à mayor bien. Lo que en esta Cancion se contiene à la letra, dize el mismo Esposo à la Esposa en los Cantares, diziendo: *Sub arbore malo suscitaui te, ibi corrupta est mater tua, ibi violata est genitrix tua.* Que quiere dezir: Debaxo del mançano te levantè, alli fue tu madre estragada, y alli la que te engendrò fue violada.

CANCION 30. y 31.

A las aues ligeras
Leones, Ciervos, Gamos saltadores,
Montes, valles, riberas,
Aguas, ayres, ardores,
Y miedos de las noches veladores.
Por las amenas Lyras,
Y canto de Sirenas os conjuro,
Que cessen vuestras iras,
Y no toqueis al muro,
Porque la Esposa duerma mas seguro.

DECLARACION.

PRosigue el Esposo, y dà à entender en estas dos Canciones, como por medio de

de las amenas Lyras que aqui significan la suavidad de que goza ordinariamente en este estado, y tambien por el canto de Sirenas, que significa el deleyte que en el alma siempre tiene, acaba de poner fin, y remate à todas las operaciones, y passiones del alma, que antes là eran algun impedimento, y sinsabor para el pacifico gusto, y suavidad, las quales dize aqui que son las digressiones de la fantasia, y imaginativa; las quales conjura que cessen, y tambien pone en razon à las dos potencias naturales, que son irascible, y concupiscible que antes algun tanto la afligian. Y tambien por medio de estas Lyras, y canto dà à entender, como en este estado se ponen en perfeccion, y medio de obra, segun se puede en esta vida, las tres Potencias del alma, que son Entendimiento, Voluntad, y Memoria: y tambien se contiene como las quatro passiones del alma, que son Dolor, Esperança, Gozo, y Temor, se mitigan, y ponen en razõ por medio de la satisfaccion que el alma tiene, significada por las amenas Lyras, y canto de Sirenas, como luego diremos. Todos los quales incõvenientes quiere Dios que cessen; porque el alma mas à gusto, y sin ninguna interpolacion goze del deleyte, paz, y suavidad de esta vnion.

A las aues ligeras.

LLama *Aues ligeras* à las digressiones de la imaginativa, que son ligeras, y sutiles en bolar à vna parte, y à otra; las quales quando la voluntad està gozando en quietud de la comunicacion sabrosa del Amado, suelen hazerle sinsabor, y apagarle el gusto con sus buelos sutiles: à las quales dize el Esposo, que las conjura por las amenas Lyras, &c. esto es, que pues ya la suavidad, y deleyte del alma es tan abundante, y frequente, y fuerte, que ellas no le podràn impedir, como antes solian, por no aver llegado à tanto que cessen sus inquietos buelos, impetus, y excessos, lo qual se ha de entender assi en las demàs partes que avemos de declarar aqui, como son,

Leones, Ciervos, Gamos saltadores.

POr los Leones se entiende las acrimonias, y impetus de la potencia irascible; porque esta potencia es ossada, y atrevida en sus actos como los Leones: por los Ciervos, y los Gamos saltadores entiende la otra poten-

cia del alma, que es concupiſcible, que es la potencia de apetecer, la qual tiene dos efectos: el vno es de cobardia, y el otro es de oſſadia; los efectos de cobardia exercita quando las coſas no las halla para ſi convenientes; porque entonces ſe retira, encoge, y acobarda, y en eſtos efectos es comparada à los Ciervos; porque aſsi como tienen eſta potencia concupiſcible mas intenſa que otros muchos animales, aſsi ſon muy cobardes, y encogidos. Los efectos de oſſadia exercita quando halla las coſas convenientes para ſi, porq̃ entonces no ſe encoge, y acobarda, ſino atreveſe à apetecerlas, y admirarlas cõ los deſeos, y afectos. Y en eſtos efectos de oſſadia, es comparada eſta potencia à los Gamos: los quales tienen tanta concupiſcencia en lo que apetecen, que no ſolo à ello vàn corriendo, mas aun ſaltando, por lo qual aqui los llama ſaltadores, de manera que en conjurar los Leones, pone rienda à los impetus, y exceſſos de la ira: y en conjurar los Ciervos, fortalece la concupiſcencia en las cobardias, y puſilanimidades que antes le encogian: y en conjurar los Gamos ſaltadores, la ſatisface, y apacigua los deſeos, y apetitos q̃ antes andavan inquietos, ſaltando como Gamos de vno en otro, por ſatisfacer à la concupiſcencia, la qual eſtava ya ſatisfecha por las amenas Lyras, de cuya ſuavidad goza, y por el canto de Sirenas, en cuyo deleyte ſe apacienta. Y es de notar, que no cõjura el Eſpoſo aqui à la ira, y concupiſcencia, porque eſtas potencias nunca en el alma faltan, ſino à los moleſtos, y deſordenados actos de ellas, ſignificados por los Leones, Ciervos, y Gamos ſaltadores; porque eſtos en eſte eſtado es neceſſario que ſalten.

Montes, valles, y riberas.

POr eſtos tres nombres ſe denotan los actos viciosos, y deſordenados de las tres potencias del alma, que ſon Memoria, Entendimiento, y Voluntad: los quales actos ſon deſordenados, y viciosos, quando ſon en eſtremo altos; y quando ſon en eſtremo baxos, y remiſos; ò aunque no lo ſean en eſtremo, quando declinan àzia alguno de los dos eſtremos: y aſsi por los montes, que ſon muy altos, ſon ſignificados los actos eſtremados en demaſia deſordenada. Por los valles, q̃ ſon muy baxos, ſe ſignifican los actos de eſtas tres potencias,

cias, estremados en menos de lo que conviene. Y por las riberas, que ni son muy altas, ni muy baxas, sino que por no ser llanas participan algo de vn estremo, y del otro, son significados los actos de las potencias, quando exceden, ò faltan en algo del medio, y llano de lo justo; los quales aunque no son estremadamente desordenados, que seria llegando à pecado mortal, todavia lo son en parte, aora en venial, aora en imperfecciõ, por minima que sea en el Entendimiento, Memoria, y Voluntad. A todos estos actos excesivos de lo justo cõjura tambien, que cessen por las amenas Lyras, y canto dicho: las quales tienen puestas à las tres Potencias del alma tan en su punto de efecto, que estàn tan empleadas en la justa operacion que las pertenece, que no solo no en estremo, pero ni en parte de èl participan alguna cosa. Siguense los demàs versos:

Aguas, ayres, ardores,
Y miedos de las noches veladores.

TAmbien por estas quatro cosas se entiẽden las afecciones de las quatro passiones, que como diximos, son Dolor, Esperança, Gozo, y Temor: por las aguas se entienden las afecciones de dolor que afligen al anima; porque assi como agua se entran en el alma, de donde David dize à Dios, hablãdo de ellas: *Saluum me fac Deus, quoniam intrauerunt aquæ vsque ad animam meam*; esto es, salvame Dios mio, porque han entrado las aguas hasta mi alma. *Psalm. 68. 1.* Por los ayres se entiẽden las afecciones de la Esperança: porque assi como ayre buelan à desear lo ausente q̃ se espera. De donde tambien dize David: *Os meum aperui, & attraxi spiritum, quia mandata tua desiderabam.* *Ps. 118. 131.* Como si dixera: Abrì la boca de mi esperança, y atraxe el ayre de mi deseo, porque esperava, y deseava tus Mandamientos. Por los ardores se entienden las afecciones de la passiõ del gozo, las quales inflaman el coraçon à manera de fuego. Por lo qual el mismo David dize: *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis.* *Psalm. 38. 4.* Que quiere dezir: Dentro de mi se calentò mi coraçon, y en mi meditacion se encenderà fuego, q̃ es tanto como dezir: En mi meditacion se encenderà el Gozo. Por los miedos de las noches veladores se entienden las afecciones de la otra passion, que es el temor; las quales en los espirituales, que aun

aun no han llegado à este estado del matrimonio espiritual, de que vamos hablando, suelen ser muy grandes à vezes de parte de Dios al tiempo que les quiere hazer algunas mercedes, como avemos dicho arriba, que les suele hazer temor al espiritu, y pavor, y tambien encogimiento à la carne, y sentidos, por no tener ellos fortalecido, y perficionado el natural, y habituado à aquellas mercedes de Dios: à vezes tambien de parte del demonio, el qual al tiempo que Dios dà al alma recogimiento, y suavidad en si, teniendo èl grande embidia, y pesar de aquel bien, y paz del alma, procura poner horror, y temor en el espiritu por impedirla aquel bien, y à vezes como amenaçandola allà en el espiritu; y quando vè que no puede llegar à lo interior de el alma, por estar ella muy recogida, y vnìda con Dios, à lo menos por de fuera en la parte sensitiva pone distracciõ, ò variedad, y aprietos, y dolores, y horror al sentimiento, à ver si por este medio puede inquietar à la Esposa de su talamo, à los quales llama miedos de las noches, por ser de los demonios; y por que con ellos el demonio procura difundir tinieblas en el alma, por escurecer la divina luz de que goza: y llama veladores à estos temores, porque de suyo hazen velar, y recordar al alma de su suave sueño interior; y tambien por que los demonios, que los causan, estàn siempre velando por ponerlos. Estos temores casi passivamente de parte de Dios, ò del demonio, como he dicho, se ingieren en el espiritu de los que ya son espirituales: y no trato aqui de otros temores temporales, ò naturales, porque tener los tales temores no es de gente espiritual; mas tener los espirituales temores ya dichos, es propiedad de espirituales. Pues à todas estas quatro maneras de afecciones de las quatro passiones del anima conjura tambien el Amado, haziendolas cessar, y sossegar, por quanto èl dà ya à la Esposa caudal en este estado, y fuerça, y satisfacciõ en las amenas Lyras de su suavidad, y canto de Sirenas de su deleyte, para q̃ no solo no reynen en ella; pero ni en algun tãto la puedan dar sinsabor, porque es la grandeza, y estabilidad del alma tan grande en este estado, q̃ si antes le llegavan al alma las aguas del dolor de qualquier cosa, y aun de los pecados suyos, ò agenos, que es lo que mas suelen sentir

los

los espirituales; ya aunque los estima no le hazen dolor, ni sentimiento congojoso, y la compassion; esto es, la congoja del sentimiento de ella, no la tiene, aunque tiene las obras, y perfeccion de ella; porque aqui le falta al alma lo que tenia de flaco en las virtudes, y le queda lo fuerte, constante, y perfecto de ellas; porque à modo de los Angeles, que perfectamente estiman las cosas que son de dolor, sin sentir dolor, y exercitan las obras de misericordia, y compassion, sin sentir compassion, le acaece al alma en esta transformacion de amor; aunque algunas vezes, y en algunas cosas dispensa Dios con ella, dandoselo à sentir, y dexandola padecer, porque merezca mas, como hizo con la Madre Virgen; pero el estado de suyo no lo lleva: en los deseos de la esperança tampoco pena, porque estando ya satisfecha, en quanto en esta vida puede, en la vnió de Dios, ni acerca del mundo tiene què esperar, ni acerca de lo espiritual què desear, pues se vè, y siente llena de las riquezas de Dios, aunque puede crecer en caridad, y assi en el vivir, y en el morir està conforme, y ajustada à la voluntad de Dios. Tambien en las afecciones del gozo que en el alma solian hazer sentimiento de mas, ò menos, ni en ellas echa de ver mengua, ni le haze novedad abúdancia; porque es tanta de la que ella ordinariamente goza, que à manera del mar, ni mengua por los rios que de ella salen, ni crece por los que en ella entran; porque esta es el alma en que està hecha la fuéte, cuya agua dize Christo por S. Iuan, que salta hasta la vida eterna: finalmente, ni los miedos de las noches veladores llegan à ella, estando ya tan clara, tan fuerte, y tan de assiento en Dios reposando, q̃ ni la pueden escurecer con sus tinieblas, ni atemorizar con sus terrores, ni recordar con sus impetus, y assi ninguna cosa la puede ya llegar, ni molestar, aviendose ya ella entrado, como avemos dicho, de todas ellas en el ameno huerto deseado, donde de toda paz goza, de toda suavidad gusta, y en todo deleyte se deleyta, segun sufre la condicion, y estado de esta vida; porque de esta tal alma se entiende aquello que dize el Sabio, diziendo: *Secura mens quasi iuge convivium*; esto es, el alma segura, y pacifica es como vn continuo combite; porque assi como en vn combite ay de todos manjares sabrosos al paladar, y de todas

Ioan. 4. 14.

Prou. 15. 15.

musicas suaves al oido, assi el alma en este continuo combite que ya tiene en el pecho de su Amado, de todo deleyte goza, y de toda suavidad gusta. Y no le parezca al que esto leyere, que en lo dicho nos alargamos en palabras; porque de verdad si se huviesse de explicar lo que passa por el alma que à este dichoso estado llega, todas palabras, y tiempo faltarian, y se quedaria lo mas por declarar: porque si el alma atina à dar la paz de Dios, que sobrepuja todo sentido, quedarà todo sentido corto, y mudo para averla de declarar. Sigue se el verso:

Por las amenas Liras,
Y canto de Sirenas os conjuro.

YA diximos que las *amenas Lyras* significan la suavidad del alma en este estado; porque assi como la musica de las Lyras llena el animo de suavidad, y recreacion, de manera que tiene el animo tan embevecido, y suspenso, que le tiene agenado de penas, y sinsabores; assi esta suavidad tiene al alma tan en si, que ninguna pena la llega. Y por esso conjura à todas las molestias de las potencias, y passiones, q̄ cessen por la suavidad: y tambien el canto de Sirenas, como tambien queda dicho, significa el deleyte ordinario que el alma possee, por el qual tambien està desnuda de todos los contrarios, y operaciones molestas, las quales son entendidas en el verso que luego dize; es à saber,

Que cessen vuestras iras.

LLamando iras à todas las operaciones, y afecciones desordenadas, que avemos dicho: porque assi como la ira es cierto impetu, que sale del limite de la razon, quando obra viciosamente, assi todas las afecciones, y operaciones ya dichas, exceden del limite la paz, y tranquilidad del alma, si reynan en ella, y por esso dize:

Y no toqueis al muro.

POr el *Muro* se entiende el vallado de paz, y virtudes, y perfecciones, que ya tiene el alma donde està ya amparada, que es el muro, y defensa del huerto de su Amado. Por lo qual lo llama èl en los Cantares: *Hortus conclusus soror mea*, que quiere dezir: Mi hermana es vn huerto cerrado, por tanto no le toqueis à este muro. Cant. 4. 12.

Porque la Esposa duerma mas seguro.

Es à saber, porque mas à sabor

bor se deleyte de la quietud, y suavidad de que goza en el huerto donde se ha entrado, *El cuello reclinado sobre los dulces braços del Amado.*

CANCION XXXII.

O Ninfas de Iudea,
En tanto que en las flores, y rosales
El ambar perfumea,
Mora en los arrabales,
Y no querais tocar nuestros umbrales.

DECLARACION.

EN esta Cancion la Esposa es la que habla, la qual viendose puesta, segun la porcion superior, y espiritual, en tan ricos, y aventajados dones, y deleytes de parte de su Amado, deseando conservarse en la seguridad, y continua possessiõn de ellos (en la qual el Esposo la ha puesto en las dos Canciones precedentes) viendo que de parte de la porcion inferior, que es la sensualidad, se le podria impedir, y perturbar tanto bien, pide à las operaciones, y movimientos de esta porcion inferior, que se sossieguen en las potencias, y sentidos de ella, y no passen los limites de su regiõ (la sensual) à molestar, y à inquietar la porcion superior, y espiritual del anima; porque no la impida aun por algun minimo movimiento el bien, y suavidad de que goza; porque los movimientos de la parte sensitiva, y sus potencias, si obran quando el espiritu goza, tanto mas le molestan, y desquietan, quanto ellos tienen de mas obra, y viveza. Dize, pues, assi:

O Ninfas de Iudea.

IVdea llama à la parte inferior del anima, que es la sensitiva, y llamala Iudea, porque es flaca, y carnal, y de suyo ciega, como es la gente Iudaica. Y llama Ninfas à todas las imaginaciones, fantasias, y movimientos, y afecciones de esta porcion inferior: à todas estas llama Ninfas, porque assi como las Ninfas con su aficion, y gracia atraen para si à los amãtes, assi estas operaciones, y movimientos de la sensualidad sabrosamente procuran atraer à si la voluntad de la parte racional, sacandola de lo interior à que quiera lo exterior lo que ellos quieren, y apetecen, moviendo tambien al Entendimiẽto, y atrayendole à que se case, y junte con ellas en su baxo modo sensual, procurando conformar à la parte racional, y

aunarla con la sensual. Vosotras, pues, dize, operaciones, y movimientos sensuales,

En tanto que las flores, y rosales
El ambar perfumea.

LAs *Flores* son las virtudes del alma, como arriba diximos, los *Rosales* son las tres Potencias del alma, Entendimiento, Memoria, y Voluntad, que llevan rosas, y flores de conceptos divinos, y actos de amor, y de virtudes. El ambar es el divino Espiritu que mora en el alma; y perfumear este divino ambar en las flores, y rosales, es comunicarse, y derramarse suavissimamente en las potencias, y virtudes del alma, dando en ellas al alma perfume de divina suavidad. En tanto, pues, que este divino Espiritu està dando suavidad espiritual à mi alma,

Mora en los arrabales.

EN los arrabales de Iudea, que dezimos ser la parte sensitiva del alma, y los arrabales de ella son los sentidos sensitivos interiores, como son la fantasia, la imaginativa, y memoria: en las quales se colocan, y recogen las fantasias, imaginaciones, y formas de las cosas; y estas son las que aqui llama Ninfas, las quales entran à estos arrabales de los sentidos interiores por las puertas de los sentidos exteriores, que son oìr, ver, oler, gustar, y tocar: de manera, que todas las potencias, y sentidos de esta parte sensitiva los podemos llamar arrabales, que son los barrios que estàn fuera de la Ciudad; porque lo que se llama ciudad en el alma, es allà lo de mas adentro, que es la parte racional, que es la que tiene capacidad para comunicar con Dios, cuyas operaciones son contrarias à las de la sensualidad. Pero porque ay natural comunicacion de la gente que mora en estos arrabales de la parte sensitiva, la qual gente es las Ninfas que dezimos, de tal manera, que lo que se obra en esta parte, ordinariamente se siente en la otra mas interior, que es la racional; y por consiguiente la haze advertir, y desquietar de la obra espiritual que tiene en Dios: dizeles que moren en sus arrabales; esto es, que se quieten en los sentidos sensitivos, interiores, y exteriores.

Y no querais tocar nuestros umbrales.

ESto es, ni por primeros movimientos toqueis à la parte superior; porque los pri-

primeros movimientos del alma son las entradas, y vmbrales para entrar en el alma, y quando passan de primeros movimientos à la razon, ya vàn passando los vmbrales; pero quando solo son primeros movimientos, solo se dize tocar à los vmbrales, ò llamar à la puerta, lo qual se haze quando ay acometimientos à la razõ de parte de la sensualidad para algun acto desordenado; pues no solamente el alma dize aqui que estos no toquen al alma; pero aun las advertencias, que no hazen à la quietud, y bien de que goza. Y assi esta parte sensitiva con todas sus potencias, fuerças, y flaquezas en este estado està ya rendida al espiritu, de donde esta es ya vna bienaventurada vida, semejante à la del estado de la innocencia, donde toda la armonia, y habilidad de la parte sensitiva del hombre, servia al hombre para mas recreacion, y ayuda de conocimiento, y amor de Dios en paz, y concordia con la parte superior. Dichosa el alma que à este estado llegare, mas quien es este, y alabarle hemos, porque hizo maravillas en su vida Esta Cancion se ha puesto aqui para dar à entender la quieta paz, y segura que tiene el alma que llega a este alto estado, no para q̃ se piense q̃ este deseo que muestra aqui el alma de que se sossieguen estas Ninfas, sea por que en este estado molesten, porque ya estàn sossegadas, como arriba queda dado à entender, que este deseo mas es de los que vàn aprovechando, y de los aprovechados, que de los ya perfectos; en los quales poco ò nada reynan las passiones, y movimientos.

CANCION XXXIV.

Escondete Carillo,
Y mira con tu haz à las montañas,
Y no quieras dezirlo,
Mas mira las campañas,
De la que và por Insulas estrañas.

DECLARACION.

DEspues que el Esposo, y la Esposa en las Canciones passadas han puesto rienda, y silencio à las passiones, y potencias del anima, assi sensitivas, como espirituales, que la podian perturbar, conviertese en esta Cancion la Esposa à gozar de su Amado al interior recogimiento de su alma, donde èl con ella està en amor vnido, donde escõdidamente en grande

ma

manera le goza, y tan altas, y tan fabrosas son las cosas que por ella passan en este recogimiento de el matrimonio con su Amado, que ella no lo sabe dezir, ni aun querria dezirlo, porque son de aquellos de que dixo Isaìas: *Secretum meum mihi, secretum meum mihi.* Y assi ella à solas se lo possee, y à solas se lo entiende, y à solas se lo goza, y gusta de que sea à solas; y assi su deseo es, que sea muy escondido, y muy levantado, y alejado de toda comunicacion exterior. En lo qual es semejante al mercader de la margarita, ò por mejor dezir, al hombre, que hallando el tesoro escondido en el campo, fue, y escondiòle con gozo, y possey òle. Y esso pide aora la misma alma en esta Cancion al Esposo, en la qual con este deseo le pide quatro cosas. La primera, que sea èl servido de comunicarse muy adentro en lo escondido de su alma. La segunda, que embista sus potencias con la gloria, y grandeza de su divinidad. La tercera, que sea tan altamente, que no se quieran, ni sepa dezir, ni sea de ello capaz el exterior, y parte sensitiva. Y la quarta, le pide que se enamore de las muchas virtudes que èl ha puesto en ella, la qual và à èl, y sube por

Isaì. 42. 16.

altas, y levantadas noticias de la divinidad, y por excessos de amor muy estraños, y extraordinarios, de los que ordinariamente por ella suelen passar.

Escondete Carrillo.

COmo si dixera: Querido Esposo mio, recogete en lo mas interior de mi alma, comunicandote à ella escondidamente, manifestandole tus escondidas maravillas, agenas de todos los ojos mortales.

Y mira con tu haz à las montañas.

LA *Haz* de Dios es la divinidad, y las *Montañas* son las potencias del alma, Memoria, Entendimiento, y Voluntad; y assi es como si dixera: Embiste con tu divinidad en mi entendimiẽto, dandole inteligencias divinas; y en mi Voluntad, dandole, y comunicandole el divino amor, y en mi memoria con divina possession de gloria. En esto pide el alma todo lo que le puede pedir, porque no anda ya contentandose en conocimiento, y comunicacion de Dios por las espaldas, como hizo Dios con Moyses, que es conocerle por sus efectos, y obras, sino con la haz de Dios, que es comunicacion essencial de

la

la divinidad, sin otro algun medio en el alma, por cierto contacto de ella en la divinidad: lo qual es cosa agena de todo sentido, y accidentes, por quanto es toque de sustancias desnudas; es à saber, del alma mediante las potencias dichas, y divinidad. Y por esso dize luego:

Y no quieras dezirlo.

ES à saber, *Y no quieras dezirlo* como antes, quando las comunicaciones que en mi hazias eran de manera, que las dezias à los sendos exteriores, por ser cosas de que ellos eran capaces; porque no eran tan altas, y profundas, que no pudiessen ellos alcançarlas: mas aora sean tan subidas, y tan sustanciales, y tan de adentro, que no quieras dezirselo à ellos, de manera que sean capaces de ellas; porque la sustancia no se puede comunicar en los sentidos, y assi lo que puede caer en sentido, no es Dios essencialmente. Deseando, pues, el alma aqui esta comunicacion de Dios essencial, que no cae en sentido, le pide que sea de manera que no se les diga à ellos; esto es, no quieras comunicarte en esse termino tã baxo, y tan de à fuera, q̃ pueda en èl comunicar el sentido, y el dicho,

Mas mira las campañas.

YA avemos dicho que el mirar de Dios es amar; las que aqui llama *Campañas*, son la multitud de virtudes, y dones, y perfecciones, y riquezas espirituales del alma; y assi es como si dixera: Mas antes convertete à dentro Carrillo, enamorandote de las campañas de las virtudes, y perfecciones que has puesto en mi alma, para que enamorado de ellas, en ellas te escondas, y te detengas; pues que es verdad, que aunque son tuyas, ya por averselas tu dado, tambien son

De la que và por Insulas estrañas.

DE mi alma, que và à ti por estrañas noticias de ti, y por modos, y vias estrañas, y agenas de todos los sentidos, y del comun conocimiento natural; y assi es como si dixera: Pues và mi alma à ti por noticias estrañas, y agenas de los sentidos, comunicate tu à ella tambien tan interior, y subidamente, que sea ageno de todos ellos.

***

CANCION XXXIIII.

La blanca Palomica
Al arca con el ramo se ha tornado,
Y ya la Tortolica
Al socio deseado
En las riberas verdes ha hallado.

DECLARACION.

EL Esposo es el que habla en esta Cancion, cantando la pureza que ella tiene ya en este estado, y las riquezas, y premio que ha cõseguido, por averse dispuesto, y trabajado por venir à èl: y tambien canta la buena dicha, que ha tenido en hallar à su Esposo en esta vniõ, y dà à entender el cumplimiento de los deseos suyos, y deleyte, y refrigerio que en èl posee, acabados ya los trabajos y angustias de la vida, y tiempo passado, y assi dize:

La blanca Palomica.

LLama al alma blanca Palomica, por la blancura, y limpieza que ha recibido de la gracia que ha hallado en Dios; la qual dize, que.

Al arca cõ el ramo se ha tornado

AQui haze comparacion del alma à la paloma del arca de Noe, tomando por figura aquel ir, y venir de la Paloma al arca, de lo que al alma en este caso le ha acaecido: porque assi como la paloma, que saliò del arca de Noe, se bolvio à ella con vn ramo de oliva en el pico, en señal de la misericordia de Dios, en la cessacion de las aguas sobre la tierra, que por el diluvio estava anegada: assi esta tal alma, que saliò del arca de la omnipotencia de Dios, que fue quando la criò, aviendo andado por las aguas del diluvio de los pecados, imperfeciones, y penas, y trabajos desta, buelve al arca del pecho de su Criador con el ramo de oliva, que es la clemencia, y misericordia, que Dios ha vsado con ella en averla traìdo à tan alto estado de perfeccion, y aver hecho cessar en la tierra de su alma las aguas de los pecados, y dado la vitoria contra toda la guerra, y bateria de los enemigos, que esto la avian siempre procurado impedir, y assi el ramo significa vitoria de los enemigos, y aun premio de los merecimientos. Y assi la Palomica, no solo buelve aora al arca de su Dios blanca, y limpia, como saliò de ella en la creacion, mas aun con au-

mcn-

miento de ramo de premio, y paz conseguida en la vitoria.

Ya la Tortolica
Al socio deseado
En las riberas verdes ha hallado.

TAmbien llama aqui al alma Tortolica, porque en este caso ha sido como la Tortolilla, quando ha hallado al socio que deseava. Y para que mejor se entienda, es de saber, que de la Tortola se escrive, que quando no halla al consorte, ni se assienta en ramo verde, ni beve el agua clara, ni fria, ni se pone debaxo de la sombra; pero en juntandose con el esposo, ya goza de todo esto: todas las quales propiedades le acaecen al alma: porque antes que llegue à esta junta espiritual con su Amado, ha de querer carecer de todo deleyte, que es no sentarse en ramo verde, y de toda honra, y gloria del mundo, y gusto, que es no bever el agua clara, y fria, y de todo refrigerio, y favor del mundo, que es no ampararse en la sombra, no queriendo reposar en nada, gimiendo por la soledad de todas las cosas, hasta hallar à su Esposo. Y porque esta tal alma, antes que llegasse à este estado, anduvo de esta suerte buscãdo à su Amado, como la Tortolilla, no hallando, ni queriendo hallar consuelo, ni refrigerio, sino solo en èl, canta aqui el mismo Esposo el fin de sus fatigas, y cumplimiento de los deseos de ella, diziẽdo: Que *Ya la Tortolica al socio deseado en las riberas verdes ha hallado*, que es dezir: que ya se sienta en ramo verde, deleytandose en su Amado: y que ya beve el agua clara de subida cõtemplacion, y sabiduria de Dios: y fria, que es el refrigerio que tiene en èl: y tambien se pone debaxo de la sombra de su amparo, y favor, que tanto ella avia deseado, donde es consolada, y reficionada, sabrosa, y divinamente, segun ella de ello se alegra en los Cantares, diziendo: *Sub vmbraillius, quem desiderauerã, sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo*, que quiere dezir: Debaxo de la sombra de aquel que avia deseado me assentè, y su fruto es dulce à mi garganta. *Cant. 2. 3.*

****
****
*****
***

CAN-

CANCION XXXV.

En soledad vivia,
Y en soledad ha puesto ya su nido.
Y en soledad la guia
A solas su querido,
Tambien en soledad de amor herido.

DECLARACION.

VA el Esposo prosiguiendo, y dando à entender el contento que tiene de la soledad, que antes que llegasse el alma à esta vnion sentia, y el que le dà la soledad, que de todas las fatigas, y trabajos, y impedimentos aora tiene, aviendo hecho quieto, y sabroso asiento en su Amado, agena y libre de todas las cosas, y molestias de ellas: y tambien muestra holgarse, de que essa soledad, que ya tiene el alma, aya sido disposicion para que el alma sea ya de veras guiada, y movida por el Esposo, lo qual antes no podia ser, por no aver ella puesto su nido en soledad, esto es, alcançando abito perfecto, y virtud de soledad, en la qual es ya movida; y guiada à las cosas divinas del Espiritu de Dios; y no solo dize, que èl ya la guia en essa soledad, sino que à solas lo haze èl mismo, comunicandose à ella, sin otros medios de Angeles, ni de hombres, ni figuras, ni formas, fuera de las inteligencias dichas en el segundo verso de la Cancion treinta y tres, estando èl tambien como ella està enamorada dèl, herido de amor de ella en esta soledad, y libertad de Espiritu, que por medio de la dicha soledad tiene, porque ama èl mucho la soledad, y assi dize:

En soledad vivia.

LA dicha Tortolilla, que es el alma, vivia en soledad antes que hallasse al Amado en este estado de vnion, porque al alma que desea à Dios, de ninguna cosa la compañia le haze consuelo, ni compañia, antes hasta hallarle todo la haze, y causa mas soledad.

Y en soledad ha puesto ya su nido.

LA soledad en que antes vivia, era querer carecer por su Esposo de todos los bienes del mundo, segun avemos dicho de la Tortolilla, procurando hazerse perfecta; adquiriẽdo perfecta soledad, en que se viene à la vnion del Verbo, y por consiguiẽte à todo refrigerio, y descãso: lo qual aqui es signi-

fi-

ficado por el nido que aqui dize, el qual significa descanso, y reposo; y assi es como si dixera: En essa soledad en que antes vivia, exercitandose en ella con trabajo, y angustia, por que no estava perfecta, en ella ha puesto su descanso, y refrigerio, por averla ya adquirido perfectamente en Dios. De donde hablando espiritualmente David, dize: *Etenim passer invenit sibi domum, & Turtur nidum sibi, vbi ponat pullos suos.* Que quiere dezir: De verdad que el pajaro hallò para si casa, y la Tortola nido donde criar sus pollicos; esto es, assiento en Dios, donde satisfacer sus apetitos, y potencias.

Psalm. 83. 4.

Y en soledad la guia.

QViere dezir: En essa soledad que el alma tiene de todas las cosas en que està sola con Dios, èl la guia, mueve, y levanta à las cosas divinas; conviene à saber, su entendimiento à las inteligencias divinas: porque ya està solo, y desnudo de otras contrarias, y peregrinas inteligencias, y su voluntad mueve libremente al amor de Dios; porque ya està sola, y libre de otras afecciones, y llena su memoria de divinas noticias; porque tambien està ya sola, y vacia de otras imaginaciones, y fantasias; porque luego que el alma desembaraça estas potencias, y las vacia de todo lo inferior, y de la propiedad de lo superior, dexandolas à solas sin ello, inmediatamente se las emplea Dios en lo invisible, y divino, y es Dios el que la guia en esta soledad, que es lo que dize San Pablo de los perfectos: *Qui spiritu Dei aguntur, &c.* esto es, son movidos de espiritu de Dios, que es lo mismo que dezir: *En soledad la guia:*

Rom. 8. 34.

A solas su querido.

QViere dezir: Que no solo la guia en la soledad de ella, mas que èl mismo à solas es el q̃ obra en ella sin otro algun medio; porque esta es la propiedad de esta vnion del alma con Dios en matrimonio espiritual, hazer Dios en ella, y comunicarse por si solo, no ya por medio de los Angeles como antes, ni por medio de la habilidad natural: porque los sentidos exteriores, y interiores, y todas las criaturas, y aun la misma alma, muy poco hazen al caso para ser parte en recibir estas grandes mercedes sobrenaturales que Dios haze en este estado, no caen en habilidad, y obra natural, y diligencia del alma, èl

à

à solas lo haze en ella, y con ella: y la causa es, porque la halla à solas, como està dicho, y assi no la quiere dar otra compañia, aprovechandola, y no fiandola de otro que de si solo. Y tambien es cosa conveniente, que pues el alma ya lo ha dexado todo, y passado por todos los medios, subiendose sobre todo à Dios, que es el mismo Dios, sea la guia, y el medio para si mismo; y aviendose el alma ya subido en soledad de todo sobre todo, ya todo no le aprovecha, ni sirve para mas subir sino el mismo Verbo Esposo; y èl està tan enamorado de ella, que èl à solas es el que se las quiere hazer: y assi dize luego:

Tambien en soledad de amor herido.

POrque en averse el alma quedado à solas de todas las cosas por amor de èl, grandemente se enamora èl de ella en essa soledad, tambien como ella se enamorò dèl en la soledad, quedandose en ella herida de amor dèl, y assi èl no quiere dexarla sola, sino que èl tambien herido de amor de ella, en la soledad que por èl tiene, solo la guia à solas entregandosele à si mismo, cumpliendole sus deseos; lo qual èl no hiziera en ella, si no la huviera hallado en soledad. Por lo qual el mismo Esposo dize del alma por el Profeta Osseas: *Ducam illam in solitudinem, & loquar ad cor eius,* que quiere dezir: Yo la guiarè à la soledad, y alli hablarè al coraçon de ella; y por esto que dize, que hablarà à su coraçon, se dà à entender, el darse à si mismo à ella: porque hablar al coraçon, es satisfacer al coraçon, el qual no se satisface con menos que Dios. Osse. 2. 14.

CANCION XXXVI.

Gozemonos Amado,
Y vamonos à ver en tu hermosura,
Al monte, ò al collado,
Do mana el agua pura,
Entremos mas adentro en la espesura.

DECLARACION.

YA que està hecha la perfecta vnion de amor entre el alma, y Dios, quierese emplear el alma en exercitar las propiedades que tiene el amor, y assi ella es la que habla en esta Cancion con el Esposo, pidiendole tres cosas, que son propias del amor. La primera, querer recibir el gozo, y sabor del amor,

amor, y esta le pide quando dize:

Gozemonos Amado.

LA segunda es, desear hazerse semejante al Amado, y esta le pide quando dize:

Vamonos à ver en tu hermosura.

YLa tercera es, escudriñar, y saber las cosas, y secretos del mismo Amado; y esta le pide quando dize:

Entremos mas adentro en la espesura.

Sigue se el Verso:

Gozemonos Amado.

ES à saber, en la comunicacion de la dulçura de amor, no solo en la que ya tenemos en la ordinaria junta, y vnion de los dos, mas en la que redunda en el exercicio de amar afectiva, y actualmente, aora interiormẽte con la voluntad en actos de aficion, aora exteriormente haziendo obras pertenecientes al servicio del Amado: porque, como avemos dicho, esto tiene el amor donde hizo asiento, que siempre se quiere andar saboreando en sus gozos, y dulçuras, que son el exercicio de amar interior y exteriormente, como avemos dicho, todo lo qual haze por hazerte mas semejante al Amado: y assi dize luego:

Y vamonos à ver en tu hermosura.

QViere dezir: Hagamos de manera, que por medio de este exercicio de amor ya dicho, lleguemos à vernos en tu hermosura, esto es, que seamos semejantes en hermosura, y sea tu hermosura de manera, que mirando el vno al otro, se parezca à ti en tu hermosura, y se vea en tu hermosura, lo qual serà transformandome à mi en tu hermosura, y assi te verè yo à ti en tu hermosura, y tu à mi en tu hermosura, y tu te veràs en mi en tu hermosura, y yo me verè en ti en tu hermosura; y parezca yo tu en tu hermosura, y parezcas tu yo en tu hermosura, y mi hermosura sea tu hermosura, y tu hermosura mi hermosura, y serè yo tu en tu hermosura, y seràs tu yo en tu hermosura, porque tu hermosura misma serà mi hermosura. Esta es la adopcion de los hijos de Dios, que de veras diràn à Dios lo que el mismo Hijo dixo por San Iuan al Eterno Padre, diziendo: *Omnia mea tua sunt, & tua mea sunt*, que quiere dezir: Padre, todas mis cosas son tuyas, y tus cosas

Ioann. 17. 10.

las son mias: èl por essencia, por ser Hijo natural, nosotros por participacion, por ser hijos adoptivos; y assi lo dixo èl, no solo por si, que era la cabeça, sino por todo su cuerpo mistico, que es la Iglesia.

Al monte, ò al collado.

ESto es, à la noticia semejante à la Matutinal, que llaman los Teologos, que es conocimiento en el Verbo divino, que aqui entiende por el monte: porque el Verbo divino es altissima sabiduria essencial de Dios; ò vamonos à la noticia Vespertina, que es sabiduria de Dios en sus criaturas, y obras, y admirables ordenaciones, la qual es aqui significada por el *Collado*, el qual es mas baxo que el *Monte*. En dezir, pues, el alma: Vamonos à ver en tu hermosura al monte, es dezir: Assemejame, y informame en la hermosura de la sabiduria divina, que como dezimos, es el Hijo de Dios; y en dezir: O vamonos al collado, es pedir la informe tambien de su sabiduria, y misterios en sus criaturas, y obras, que tambien es hermosura en que se desea el alma ver ilustrada, no puede verse en la hermosura de Dios el alma, y parecerse à èl en ella, sino es transformandose en la sabiduria de Dios, en que lo de arriba se vè, y se possee, como en esta vida se puede, por esso desea ir al *Monte, ò al collado.*

Do mana el agua pura.

QViere dezir: Donde se dà la noticia, y sabiduria de Dios, que aqui llama agua, pura al entendimiento, y limpia, y desnuda de otros accidentes, y fantasias, y clara sin tinieblas de ignorancias. Este apetito tiene siempre el alma, de entender clara y puramente las verdades divinas; y quanto mas ama, mas adentro de ellas apetece entrar, y por esso pide lo tercero, diziendo:

Entremos mas adentro en la espesura.

EN la espesura de tus maravillosas obras, y profundos juizios, cuya multitud es tanta, y de tantas diferencias, que se puede llamar *Espesura*: porque en ellos ay sabiduria abundante, y tan llena de misterios, que no solo la podemos llamar espesa, mas aun quaxada, segun lo dize David, diziendo: *Mons Dei, mons pinguis, mons coagulatus, mons pinguis*, que quiere dezir: El monte de Dios, es monte grueso, y monte quaxado. *Psalm. 67. 16.*

Y esta *Espesura* de sabiduria, y ciencia de Dios es tan profunda, y inmensa, que aunque mas el alma sepa de ella, siempre puede entrar mas adentro, por quanto es inmensa, y sus riquezas incomprehensibles, segun exclama San Pablo, diziendo: *O altitudo divitiarum sapientiæ, & scientiæ Dei, quam incomprehensibilia sunt iudicia eius, & inuestigabiles viæ eius!* O alteza de riquezas, de sabiduria, y ciencia de Dios, quan incomprehensibles son sus juizios, y incomprehensibles sus vias! pero el alma en esta *Espesura*, y incomprehensibilidad de juizios, y vias, desea entrar, porque muere en deseo de entrar en el conocimiento de ellos muy adentro: porque el conocer en ellos es deleyte inestimable, que excede todo sentido. De donde hablando David del sabor de ellos, dixo assi: *Iudicia Domini vera iustificata in semetipsa desiderabilia super aurum, & lapidem pretiosum multum, & dulciora super mel & favum, etenim servus tuus custodit ea*, que quiere dezir: Los juizios de Dios son verdaderos, y en si mismos tienen justicia, son mas deseables, y codiciados que el oro, y que la preciosa piedra de grande estima, y son dulces sobre la miel, y el panal, tanto, que tu siervo los amò, y guardò, y por esso en gran manera desea el alma engolfarse en estos juizios, y conocer mas adentro en ellos; y à trueque de esto le seria grande consuelo, y alegria entrar por todos los aprietos, y trabajos del mundo, y por todo aquello que le pudiesse ser medio para esto, por dificultoso, y penoso que fuesse. Y assi tambien se entiende en este verso la espesura de los trabajos, y tribulaciones, en la qual desea el alma tambien entrar, quando dize:

Rom. 11 33.

Psalm. 18. 11.

Entremos mas adentro en la espesura.

ES à saber, de trabajos, y aprietos, por quanto son medio para entrar en la espesura de la deleytable sabiduria de Dios: porque el mas puro padecer, trae, y acarrea mas puro entender, y por consiguiente mas puro y subido gozar, por ser de mas adentro. Por tanto no se contentando con qualquiera manera de padecer, dize: Entremos mas adentro en la espesura. De donde Iob, deseando este padecer, dixo: *Quis det, vt veniat petitio mea, & quod expecto tribuat mihi Deus, & qui cœpit ipse me conterat, solvat manum suam, & succidat me,*

me, & hæc mihi sit consolatio, vt affligens me dolore non parcat? que quiere dezir: Quien darà que mi peticion se cumpla? y que Dios me dè lo que espero, y el que me començò esse me desmenuce, y desate su mano, y me acabe, y tenga yo esta consolacion, que afligiendome con dolor, no me perdone, ni dè alivio? O si se acabasse ya de entender como no se puede llegar à la espesura de sabiduria, y riquezas de Dios, sino es entrando en la espesura del padecer de muchas maneras, poniendo en esso el alma su consolacion, y deseo! Y como el alma que de veras desea sabiduria, desea primero de veras entrar mas adentro en la espesura de la Cruz, que es el camino de la vida, por que pocos entran: porque desear entrar en espesura de sabiduria, y riquezas, y regalos de Dios, es de todos; mas desear entrar en la espesura de trabajos, y dolores por el Hijo de Dios, es de pocos; assi como muchos se querrian ver en el termino, sin passar por el camino, y medio à èl.

***

CANCION XXXVII.

Y luego à las subidas
Cabernas de la piedra nos irèmos,
Que estàn bien escondidas,
Y alli nos entrarèmos,
Y el mosto de granadas gustarèmos.

DECLARACION.

VNa de las causas que mas mueven al alma à desear entrar en esta espesura de sabiduria de Dios, y de padecer muy adentro en sus juizios, como avemos dicho, es por poder de alli venir à vnir su entendimiento, y conocer en los altos misterios de la Encarnacion del Verbo, como à mas alta y sabrosa sabiduria para ella, à cuya noticia alta no se viene, sino aviendo primero entrado en la espesura, que avemos dicho, de sabiduria, y experiencia de trabajos. Y assi dize la Esposa en esta Cancion, que despues de aver entrado mas adentro en esta sabiduria, y trabajos, irán à conocer los subidos misterios de Dios, y Hombre, que estàn mas subidos en sabiduria escondidos en Dios, y que alli se entraràn engolfandose el alma, y infundiendose en ellos,

ellos, y gozarán, y gustarán ella, y el Esposo el sabor que causa el conocimiento de ellos, y de las virtudes, y atributos de Dios, que por ellos se descubren en Dios, como son justicia, misericordia, sabiduria, &c.

Y luego à las subidas
Cabernas de la piedra nos irèmos.

LA *Piedra*, que aqui dize, es Christo, segun San Pablo lo dize à los Corintios: *Petra autem erat Christus.* Las *Subidas cabernas*, son los subidos, y altos misterios, y profundos en sabiduria de Dios que ay en Christo, sobre la vnion hipostatica de la naturaleza humana con el Verbo divino, y la correspondencia que ay de la vniõ de los hombres en Dios à esta, y en las conveniencias que ay de justicia, y misericordia de Dios sobre la salud del genero humano en manifestacion de sus juizios, los quales por ser tan altos, y tan profundos, bien propiamente se llaman *Subidas cabernas*, subidas por la alteza de misterios, cabernas por la hondura, y profundidad de la sabiduria de ellos: porque assi como las cabernas son profundas, y de muchos senos, assi cada misterio de los que

1. Cor. 4.

ay en Christo es profundissimo en sabiduria, y tiene muchos senos de juizios suyos, ocultos de predestinacion, y presciencia en los hijos de los hombres; por lo qual dize luego:

Que estàn bien escondidas.

TAnto, que por mas misterios, y maravillas que han descubierto los santos Doctores, y entendido las santas almas en este estado de vida, les quedò todo lo mas por dezir, y aun por entender, y assi mucho que ahondar en Christo: porque es como vna abundante mina con muchos senos de tesoros, que por mas que ahonden nunca les hallan fin, ni termino, antes vàn en cada seno hallando nuevas venas de nuevas riquezas acà, y allà, que por esso San Pablo del mismo Christo diziendo: *In quo sunt omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ abscondi-ti*, que quiere dezir: En Christo moran todos los tesoros, y sabiduria de Dios escõdidos; en los quales el alma no puede entrar, ni llegar à ellos, si (como avemos dicho) no passa primero, y entra en la espesura del padecer exterior, y interiormẽte; y despues de averla Dios hecho muchas otras mercedes intelectuales, y sensitivas, y aviendo precedido

Coloss. 2. 1.

en ella mucho exercicio espiritual: porque todas estas cosas son mas baxas, y disposiciones para venir à las subidas cabernas del conocimiento de los misterios de Christo, que es la mas alta sabiduria que en esta vida se
Exod. puede alcançar. De donde
33. 19. pidiendo Moyses à Dios, que le mostrasse su gloria, le respondiò: Que no podria verla en esta vida, mas que èl le mostraria todo el bien, es à saber, que en esta vida se puede. Y fue, que metiendole en el agujero de la piedra, que es Christo, como avemos dicho, le mostrò sus espaldas, que fue darle conocimiento de los misterios de las obras suyas, mayormente los de la Encarnacion de su Hijo. En estos agujeros, pues, desea entrar bien el alma, para absorverse, y embriagarse, y transformarse bien en el amor de la noticia de ellos, escondiendose en el seno de su Amado. Y à estos agujeros la combida èl en los Canta-
Cant. 2. res, diziendo: *Surge amica*
13. *mea, speciosa mea, & veni columba mea in foraminibus petræ in caberna maceriæ*, que quiere dezir: Levantate, y date apriesa, amiga mia, hermosa mia, y vèn en los agujeros de la piedra, y en la caberna de la cerca; los quales agujeros son las cabernas que vamos diziendo, de las quales dize aqui la Esposa.

Y allì nos entrarèmos.

ALli, con viene saber, en aquellas noticias de misterios divinos, nos entrarèmos, y no dize, entrarè yo sola, sino entrarèmos, es à saber, ella, y el Amado, para dar à entender, que esta obra no la haze ella, sino el Esposo con ella: y allende de esto, por quanto ya estàn Dios, y el alma vnidos en vno en este estado de matrimonio espiritual, de que vamos hablando, no haze el alma obra ninguna à solas sin Dios; y esto que dize:

Allì nos entrarèmos.

ES tanto como dezir: Allì nos transformarèmos en transformacion de nuevas noticias, y nuevos actos, y comunicaciones de amor: porque aunque es verdad que el alma, quando dize esto, està ya transformada por causa del estado ya dicho, no quita por esso, que no pueda en este estado tener nuevas ilustraciones, y transformaciones de nuevas noticias, y luzes divinas: antes son muy frequentes las iluminaciones de nuevos misterios que al alma comunica Dios en la comunicacion que siempre

està

està hecha entre èl, y el alma, y en si mismo se lo comunica, y ella como de nuevo se entra en èl (segun la noticia de aquellos misterios que en èl conoce) y en aquel conocimiento de nuevo, le ama estrechissima y subidamente, transformandose en èl segun aquellas noticias nuevas; y el sabor, y deleyte que tambien entonces recibe de nuevo, totalmente es inefable, del qual dize en el verso siguiente:

Y el mosto de granadas gustarèmos.

LAs *Granadas* significan los divinos misterios de Christo, y altos juizios de Dios, y las virtudes, y atributos que del conocimiento de estos misterios se conoce aver en Dios: porque assi como las granadas tienen muchos granicos todos nacidos, y sustentados en aquel seno circular, assi cada virtud, y atributo, y misterio, y juizio de Dios contienen en si gran multitud de granos de efectos, y ordinaciones maravillosas de Dios, contenidos, y sustentados en el seno esferico, ò circular de virtud, y misterio, que pertenece à aquellos tales efectos. Y notamos aqui la figura circular, ò esferica de la granada: porque cada granada entendemos aqui por vna virtud, y atributo de Dios; el qual atributo, ò virtud de Dios, es el mismo Dios, el qual es significado por la figura circular, ò esferica, porque no tiene principio, ni fin. El mosto, que dize que gustarán de estas granadas, es la fruicion, que segun se puede en este estado, recibe el alma en la noticia, y conocimiento de ellas, y el deleyte de amor de Dios que gusta en ellas. Y assi como de muchos granos de las granadas vn solo mosto sale, assi de todas estas maravillas, y grandezas de Dios conocidas, sale, y redunda vna sola fruicion, y deleyte de amor para el alma, el qual ella luego ofrece à Dios con gran ternura de voluntad: lo qual ella en los Canticos divinos prometiò al Esposo, si èl la metia en estas altas noticias, diziendo: *Ibi me docebis, & dabo tibi poculum ex vino condito, & mustum malorum granatorũ meorum*, que quiere dezir: Alli me enseñaràs, y darète yo à ti la bevida del vino adobado, y el mosto de mis granadas, llamandolas suyas, aunq̃ son de Dios, por averselas èl à ella dado, y ella como proprias las buelve al mismo Dios; y esto quiere dezir quando dize: *Cant. 8. 2.*

El mosto de granadas gustarèmos.

POrque gustandolo èl, lo dà à gustar à ella, y gustando ella, lo dà à gustar à èl, y assi es el gusto comun de entrambos.

CANCION XXXVIII.

Alli me mostrarias
Aquello q̃ mi alma pretendia,
Y luego me darias,
Alli tu, vida mia,
Aquello que me diste el otro dia.

DECLARACION.

EL fin por que el alma deseava entrar en aquellas cabernas ya dichas, era por llegar consumadamente (à lo menos en quanto sufre este estado de vida) à lo que siempre avia pretendido, que es el entero, y perfecto amor que en essa tal comunicacion se comunica, y tambien por alcançar perfectamente, segun lo espiritual, la rectitud, y limpieça del estado de la justicia original; y assi en esta Cancion dize dos cosas. La primera es dezir, que alli la mostraria; es à saber, en aquella transformacion de noticias lo que su alma pretendia en todos sus actos, y intentos, que es mostrarla perfectamente à amar à su esposo como èl se ama, junto con las demàs cosas que declara en la siguiente Cancio. Y la segunda es, dezir que alli tambien la daria la limpieça, y pureza que en el estado original la diò en sus primeros padres, ò en el dia del bautismo la dà, acabandola de limpiar de todas sus imperfecciones, y tinieblas, como entonces lo estava.

Alli me mostrarias
Aquello que mi alma pretendia.

ESta pretensiõ es la igualdad, ò vnion de amor, porque el amante no puede estar satisfecho, si no siente que ama, quanto es Amado, y como vè el alma la verdad, y inmensidad del amor con que Dios la ama, no quisiera ella, si pudiera, amarle menos alta y perfectamente, y para esto desea la actual transformacion; porque no puede el alma venir à esta igualdad, y entereza de amor, si no es en trantormacion total de su voluntad con la de Dios, en que de tal manera se vnen las voluntades, que se haze de dos vna en el sentido que dixo el Apostol: *Viuo ego, iam non ego, viuit verò in me Christus*; y assi ay en este sentido igualdad de amor; porque la voluntad del alma, convertida *Galat. 2. 20.*

en

en voluntad de Dios, toda es ya voluntad de Dios, y no està perdida la voluntad del alma, sino hecha voluntad de Dios: y assi el alma ama à Dios con voluntad de Dios, que tambien es voluntad suya en el sentido dicho, y por esso le amarà con vn altissimo amor infundido por el Espiritu Santo, segun lo dize el Apostol, diziendo: *Charitas Dei difussa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum qui datus est nobis.* Que quiere dezir: La caridad de Dios està infusa en nuestros coraçones por el Espiritu Santo, que nos es dado. Y es de notar, que no dize aqui el alma alli me darias, sino alli me mostrarias; porque aunque es verdad que la dà su amor, pero muy propiamente se dize que la muestra el amor; esto es, la muestra à amarle como èl se ama: porque Dios amandonos primero, muestranos à amar pura, y enteramente como èl nos ama. Y por que en esta transformacion muestra Dios al alma, comunicandosele, vn total amor generoso, y puro, con que amorosissimamente se comunica èl todo à ella, transformandola en si, en lo qual la dà su mismo amor, como deziamos, con que ella le ame, es propiamente mostrarla à amar, que es como ponerla el instrumento en las manos, y dezirle èl como lo ha de hazer, y assi aqui ama el alma à Dios con altissimo amor, semejante à aquel con que de èl es amada: de donde no solo queda el alma enseñada à amar, mas aun hecha maestra de amar con el mismo Maestro vnida, y por el cõsiguiente satisfecha; porque hasta venir à este amor no lo està; lo qual es amar à Dios cumplidamente con el mismo amor que èl se ama, en el sentido dicho del vivir de San Pablo, pero esto no se puede perfectamente en esta vida, aunque en estado de perfeccion, que es el del matrimonio espiritual, de que vamos hablando, en alguna manera se puede. Y de esta manera de amor perfecto se sigue luego en el alma intima, y substancial jubilacion à Dios; porque parece, y assi es, que toda la substancia del alma beñada en gloria engrãdece à Dios, y siente à manera de fruicion intima suavidad, que la haze reverter en alabar, reverenciar, estimar, y engrandecer à Dios con gozo grande todo embuelto en amor: y esto no acaece assi sin aver Dios dado al alma en el dicho estado de transformacion gran pureza, tal qual

Rom. 5. 5.

qual fue la del estado de la inociencia, ò limpieza bautismal, la qual aqui tambien dize el alma que la avia de dar el Esposo luego en la misma transformacion, diziendo:

Y luego me darias
Allí tu, vida mia,
Aquello que me diste el otro dia.

LLama al otro dia al estado de la justicia original, y al dia del Bautismo, en que el alma recibe pureza, la qual dize el alma, que en esta vnion de amor se la darà, porque (como avemos dicho) hasta esto llega el alma en este estado de perfeccion.

CANCION XXXIX.

El aspirar del ayre,
El canto de la dulce Filomena,
El soto, y su donayre
En la noche serena,
Con llama que consume, y no dà pena.

DECLARACION.

DOs cosas declaramos que pedia la Esposa en la possada Cancion. La vna, lo que su alma pretendia. Y la otra, lo que le avia dado el otro dia: de esta segunda no ay mas què tratar, porque ya la declaramos; pero lo que pretendia en la primera declara aora esta Cancion: porque no solo es amor perfecto que alli diximos, sino tambien como alli notamos, todo lo que se contiene en esta Cancion, que es el mismo amor, y lo que por esse medio se le comunica al alma, y assi pone aqui cinco cosas, que son todo lo que ella quiso dar à entender alli que pretendia. La primera es el aspirar del ayre, que es el amor que avemos dicho, que es lo que principalmente pretende. La segunda el canto de la Filomena, que es la jubilacion en alabança de Dios. La tercera es el soto, y su donayre, que es el conocimiẽto de las criaturas, y el orden de ellas. La quarta es pura, y subida contẽplacion Y la quinta, que es llama, que consume, y no dà pena, casi se encierra en la primera, porque es llama de suave transformacion de amor en la posseesion de todas estas cosas.

El aspirar del ayre.

ESta habilidad que el alma pide para amar perfectamente, llamase aqui aspirar del ayre, porque es vn delicadissimo toque, y sentimiento que el alma siente à este tiempo en la comunicacion del Espiritu Santo, el qual à manera de aspirar su-

bi-

bidamente con aquel à su aspiracion, levanta al alma, y la informa para que ella aspire à Dios vna subidissima aspiracion de amor, semejante à la que el Padre aspira al Hijo, y el Hijo al Padre, que es el Espiritu Santo, que à ella le dàn en la dicha transformacion, porque no seria verdadera transformacion si el alma no se vniesse, y transformasse tambien en el Espiritu Santo, aunque no en revelado y manifiesto grado por la baxeza de esta vida, lo qual es para el alma de tanta gloria, y deleyte, que no ay dezirlo por lengua mortal, ni el entendimiento humano lo alcança: pero el alma, vnida, y transformada en Dios, aspira en Dios à Dios vna altissima aspiracion semejante à la divina, que Dios estando en ella aspira en si mismo como exemplar de ella, que es lo que entiendo quiso dezir S. Pablo, quando dixo: *Quoniam autem estis filij Dei, misit Deus spiritum filij sui in corda vestra clamantem Abba pater*; lo qual en los perfectos es de la manera dicha, y no ay què maravillar que el alma pueda vna cosa tan alta; porque dado que Dios la haga merced que llegue à estar Deiforme vnida en la Santissima Trinidad, que cosa es tan increible que obre ella su obra de entendimiento, noticia, y amor en la Trinidad juntamente con ella, con vna grande semejança à ella por modo participado obrandolo Dios en ella? Y como esto sea, no ay mas poder, ni saber para dezir, sino dar à entender como el Hijo de Dios nos alcançò, y mereciò este alto estado, y puesto, quando por San Iuan dixo al Padre: *Pater, quos dedisti mihi, volo, vt vbi sum ego, & illi sint mecum*, que quiere dezir: Padre, quiero que los que me has dado, que donde yo estoy tambien ellos estèn conmigo; es à saber, haziendo la misma obra que yo participativamente. Y tambien dize: *Non pro eis autem rogo tantum, sed & pro eis, qui credituri sunt per verbum eorum in me, vt omnes vnum, sint sicut tu Pater in me, & ego in te, vt & ipsi in nobis vnum sint, vt credat mundus, quia tu me misisti, & ego claritatem, quam dedisti mihi, dedi eis, vt sint vnum sicut, & nos vnum sumus ego in eis, & tu in me, vt sint consumati in vnum, & cognoscat mundus, quia tu me misisti, & dilexisti eos sicut, & me dilexisti.* No ruego solamente por estos presentes, sino tambien por aquellos que han de creer por su doc-

Galat. 2 4.

Ioa. 17. 24.

Ibidem 20.

trina en mi, que todos ellos sean vna cosa, de la manera que tu Padre estàs en mi, y yo en ti, assi ellos en nosotros sean vna misma cosa, y yo la claridad que me has dado he dado à ellos, para que sean vna cosa, como nosotros somos vna misma cosa, yo en ellos, y tu en mi, porque sean perfectos en vno; porque conozca el mundo que tu me embiaste, y los amaste como me amaste à mi, que es comunicandoles el mismo amor que al Hijo, aunque no naturalmente como al Hijo, sino (como avemos dicho) por vnidad, y transformacion de amor: como tampoco se entiẽde aqui quiere dezir el Hijo al Padre, que sean los Santos vna cosa essencial, y naturalmente, como lo son el Padre, y el Hijo, sino que lo sean por vnion de amor, como el Padre, y el Hijo estàn en vnidad de amor. De donde las almas essos mismos bienes poseen por participacion que èl por naturaleza, por lo qual verdaderamente son dioses por participacion semejantes, y compañeros suyos de Dios. De donde San Pedro dixo: *Gratia vobis, & pax adimpleatur in cognitione Dei, & Christi Iesu Domini nostri: quomodo omnia nobis diuinæ virtutis suæ, quæ ad vitam, & pietatem donata sunt, per cognitionem eius, qui vocauit nos propria gloria, & virtute, per quem maxima, & pretiosa nobis promissa donauit, vt per hæc efficiamini diuinæ consortes naturæ* Que quiere dezir: Gracia, y paz sea cumplida, y perfecta en vosotros, en el conocimiento de Dios, y de Iesu Christo Nuestro Señor, de la manera que nos son dadas todas las cosas de su divina virtud, para la vida, y la piedad, por el conocimiento de aquel que nos llamò con su propia gloria, y virtud, por el qual muy grandes, y preciosas promesas nos prometiò, y diò, para que por estas cosas seamos hechos compañeros de la divina naturaleza, lo qual es de la manera que diximos, participar el alma en la obra con la Trinidad en la vnion dicha: lo qual aunque se cumple perfectamente en la otra vida, todavia en esta se alcança gran rastro, y sabor de ello en el estado perfecto, al modo que vamos diziendo, aunque no se puede dezir. O almas criadas para estas grandezas, y para ellas llamadas, què hazeis? en què os entreteneis? O miserable ceguera de los hijos de Adã, pues en tanta luz estàn ciegos, y à tan grandes vozes

sordos ; pues en tanto que buscan grandezas,y gloria,se quedan miserables , y baxos, de tantos bienes indignos. Sigueſe lo segundo.

El canto de la dulce Filomena.

LO que nace en el alma de aquel aspirar del ayre, es *el canto de la dulce Filomena* ; porque assi como el canto de la Filomena, que es el Ruyseñor, se oye en la Primavera, passados ya los frios, y las lluvias del Invierno , y haze melodia al oido, y al espiritu recreacion, assi en esta actual comunicacion,y transformacion de amor, amparada ya la Esposa, y libre de todas las turbaciones , y variedades temporales, y desnuda, y purgada de las imperfecciones,penalidades, y nieblas naturales, siẽte nueva Primavera en su espiritu , en el qual siente la dulce voz del Esposo,que es su dulce Filomena, la qual refrigera , y renueva la sustancia de su alma, diziẽdo: *Surge propera amica mea, columba mea, formosa mea , & veni ; iam enim hyems transijt, imber abit , & recessit , flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advenit, vox Turturis audita est in terra nostra* Que quiere dezir: Levantate , date priessa amiga, Paloma mia , hermosa mia, y ven , porque ya ha passado el Invierno,las lluvias se han ya ido,y apartado lexos , las flores han parecido ya en nuestra tierra, y llegado el tiempo del podar,y la voz de la Tortolica se ha oido en nuestra tierra : en la qual voz del Esposo , que la habla en lo interior del alma,siente la Esposa fin de males , y principio de bienes ; en cuyo refrigerio, y amparo,y sentimiento sabroso,ella tambien dà su voz de dulce Filomena con nuevo canto à Dios, juntamente cõ el que la causa;porque si èl dà la voz à ella , es para que ella en vno la dè junto con èl à Dios , porque essa es la pretension, y deseo de èl , segun tambien el mismo Esposo lo desea en los Cantares , que hablando con ella dize: *Surge amica mea, speciosa mea, & veni* : *Columba mea in foraminibus petræ in caverna maceriæ ostende mihi faciem tuam: sonet vox tua in auribus meis; vox enim tua dulcis , & facies tua decora.* Levantate amiga mia , y vèn Palomia en los agujeros de la piedra , y caberna de la cerca, muestrame tu rostro,suene tu voz en mis oidos , porque tu voz es dulce, y tu hermoso rostro. Los oidos de Dios significã aqui los deseos de Dios , que tiene de que le alabemos perfectamen-

Cant. 2. 13.

Cant. 2. 10.

mente; porque la voz q̃ aqui pide à la Esposa, es alabança perfecta, y jubilacion à Dios, la qual voz, para que sea perfecta, dize el Esposo que la dè, y suene en las cabernas de la piedra, que son las inteligencias amorosas de los misterios de Christo, en que diximos arriba estava el alma vnida con èl, que por que en esta vnion el alma jubila, y alaba à Dios con el mismo Dios, como deziamos del amor, es alabança perfecta: porque estando el alma en perfeccion, haze las obras perfectas, y assi esta voz es muy dulce para Dios, y para el alma, y assi se sigue: Porque tu voz es dulce; es à saber, no solo para ti, sino tambien para mi, porque estando en vno conmigo, dàs tu voz en vno de dulce Filomena para conmigo.

El soto, y su donayre.

LA tercera cosa que dize el alma, la han de mostrar alli por medio del amor, es *El soto, y su donayre.* Por *Soto* entiende aqui à Dios con todas las criaturas que estàn en èl; porque assi como todos los arboles, y plantas tienen su vida, y raiz en el soto, assi las criaturas celestes, y terrestres, tienen en Dios su raiz, y su vida. Esto, pues, dize el alma que alli la mostrarà à Dios, en quanto es vida, y ser à todas las criaturas, conociendo en èl el principio, y duracion de ellas, y à ellas, porque sin èl no se le dà al alma nada, ni estima conocerlas por via espiritual. El donayre del soto desea tambien mucho el alma ver, el qual es la gracia, sabiduria, y donayre que de Dios tiene, no solo de cada vna de las criaturas, sino la que hazen entre si en la correspondencia sabia, y ordenada de vnas à otras, assi superiores, como inferiores: lo qual es conocer en las criaturas por via contemplativa, que es cosa de gran deleyte, porque es conocer acerca de Dios. Y assi se sigue lo quarto:

En la noche serena.

ESta noche en que el alma desea ver estas cosas, es la contemplacion, porque la contemplaciõ es obscura, que por esso la llaman por otro nombre Mistica Teologia, que quiere dezir sabiduria escondida, y secreta de Dios, en la qual sin ruido de palabras, y sin estruendo, y argumento de algun sentido, como en silencio, y quietud de la noche à escuras de todo sentido, enseña Dios ocultissima y secretissimamente

al

al alma, sin ella saber como; lo qual se llama entender, no entendiendo: porque esto no lo haze el entendimiento activo, que llaman los Filosofos, el qual obra en formas, y fantasias de cosas; mas hazese en el entendimiento, en quanto posible, y pasivo, que no recibe las tales formas, y fantasias, sino pasivamẽte recibe inteligencia sustancial, la qual le es dada sin industria suya, y por esso llama aqui à esta contemplacion noche serena; porque assi como la noche se llama serena, por que està limpia de nublados, y vapores en el ayre, que ocupen la serenidad; assi esta noche de contemplacion està para la vista del entendimiento rasa, y agena de todo nublado de formas, y fantasias, y noticias que puedan entrar por los sentidos, y limpia de qualesquier vapores de afectos, y apetitos, y es noche para el sentido, y entendimiento natural, segun enseña el Filosofo, diziendo, que assi como el ojo del murciegalo se escurece con la luz del Sol, assi nuestro entendimiento en la mayor luz sobrenatural.

***

Con llama que consume, y no dà pena.

LA qual llama es el amor ya perfecto de Dios en el alma, el qual tiene ya consumida, y transformada al alma en si, y assi es ya amor suave, por quanto ay conformidad, y henchimiento de ambas partes, y por tanto no dà pena de variedad congojosa en mas, ò menos, como hazia antes, quando el alma no estava capaz del perfecto amor: porque es ya como el carbon encendido, que con gran conformidad està ya muy semejante, y transformado en el fuego, sin aquel humear, y restallar que hazia antes, y sin la escuridad, y accidentes propios que tenia, antes que del todo entrasse el fuego en èl, las quales cosas tiene el alma en penalidad hasta que llegue à grado de amor perfecto, en que la possea el amor llena, cumplida, y suavemente, sin pena de humo de passiones, y accidẽtes naturales; pero transformada en llama suave, que la consume, y muda en movimientos, y acciones de Dios, en la qual llama, dize la Esposa, que la ha de mostrar, y dar todas las cosas que ha dicho en esta Cancion, porque todas las possee, estima, y goza

en

en perfecto, y suave amor de Dios.

CANCION XXXX.

Que nadie lo miraua,
Aminadab tampoco parecia,
Y el cerco sossegaua,
Y la Caualleria
A vista de las aguas descendia.

DECLARACION.

EN esta vltima Cancion quiere dar à entender el alma la disposicion que tiene ya para recibir las mercedes que en este estado se gozan, y ella ha pedido al Esposo, las quales sin la tal disposicion no se pueden recibir, ni conservar en ella, y assi pone al Amado delante quatro disposiciones, ò conveniencias, que son bastantes para lo dicho, para mas obligarle à que se las haga, como es dicho. La primera, estar ya su alma desasida, y agena de todas las cosas. La segunda, estar ya vencido, y ahuyentado el demonio. La tercera, tener ya sujetas todas las pasiones de el alma, y apetitos naturales, y espirituales. La quarta, estar ya reformada, y purificada la parte sentitiva conforme à la espiritual; de manera, que no solo no estorve, mas antes se aune con el espiritu, participando de sus bienes: todo lo qual dize ella en la dicha Cancion, diziendo:

Que nadie lo miraua.

LO qual es como si dixera: Mi alma està ya tan sola, agenada, y desasida de todas las cosas criadas de arriba, y de abaxo; y tan à dentro entrava en el recogimiento contigo, que ninguna de ellas la alcança ya de vista; es à saber, à moverla à gusto con su suavidad, ni à disgusto, y molestia cõ su miseria, y baxeza; porque estando mi alma tan lexos de ellas, quedan muy atràs perdidas de vista; y no solo esso, pero

Aminadab tampoco parecia.

ESte Aminadab en la Escritura divina significa al demonio, adversario de el alma, que siempre la combatia, y turbava con su innumerable municion de tentaciones, porque no se entrasse en esta fortaleza, y escondrijo del recogimiento en la vniõ del Amado, en el qual puesto està el alma tan favorecida, vitoriosa, y fuerte en virtudes, que el demonio no osa parecer delante de ella. De donde por estar ella en el favor de tal abraço, y el demonio tan ahuyentado; y porque tambien aviendo vencido al demonio perfectamente vna al-

alma, qual ha hecho la que llegò à este estado, no parece ya mas delante de ella. Dize muy bien, que *Aminadab tampoco parecia.*

Y el cerco sossegaua.

EL cerco entiende aqui por las passiones, y apetitos del alma, que la cercan, y combaten quando no estàn vencidos en derredor, por lo qual las llama el cerco, el qual dize, que tambien està ya sossegado, porque en este estado estan de tal manera las passiones compuestas, y los apetitos mortificados, que casi ninguna molestia, ni guerra hazen.

la Caualleria
A vista de los montes descendia.

POr las aguas entiende aqui los bienes espirituales que en este estado se dàn al alma. Por la *Caualleria* entiende las potencias de la parte sensitiva, assi interiores, como exteriores. Las quales dize la Esposa, que en este estado descienden à vista de estas aguas espirituales; porque de tal manera està ya en este estado purificada, y espiritualizada en alguna manera la parte sensitiva del alma, que ella con sus potencias sensitivas, y fuerças naturales se recogen à participar, y gozar en su manera de las grãdezas espirituales que Dios està comunicando al espiritu, segun lo quiso entender David quãdo dixo; *Cor meum, & caro mea exultauerunt in Deum viuum*, que quiere dezir: Mi espiritu, y mi carne en vno se gozaron, y deleytarõ en Dios vivo. Y es de notar, que no dize aqui la Esposa que la Caualleria descendia à gustar las aguas, sino à vista de ellas: porque esta parte sensitiva con sus potencias, no pueden essencial, y propiamente gustar los bienes espirituales, por que no tienen proporcionada capacidad para esso, ni en esta vida, ni en la otra, sino por cierta redundancia del espiritu, reciben recreacion, y deleyte, por el qual son atraìdas estas potẽcias al recogimiento en que està beviendo el alma los bienes espirituales, lo qual es descender mas à la vista de ellos, que al gusto essencial de ellos: y assi gustan la redundancia que del alma se comunica en ellos. Dize que descendia, y no otro vocablo alguno, para dar à entender que estas potencias descienden, y baxan de sus operaciones al recogimiento del alma: en el qual sea servido el Señor IESVS, Esposo dulcissimo, de poner à todos los que invocan su nombre. Amen. *Psalm 83. 3.*

PROLOGO.

Lguna repugnancia he tenido en declarar estas quatro Canciones, que me han pedido, por ser de cosas tan interiores, y espirituales, para las quales comunmente falta lenguaje; porque lo espiritual excede al sentido, y hablase mal de las entrañas del espiritu, si no es con entrañable espiritu. Y assi por el poco que ay en mi, lo he diferido hasta aora. Pero aora que parece que el Señor ha abierto vn poco la noticia, y dado algun calor de espiritu, me he animado à hazerlo; sabiendo cierto, que de mi cosecha nada què haga al caso dirè en nada, quanto mas en cosas tan subidas, y sustanciales. Pero esso no serà mio, sino lo malo, y errado que en ello huviere, y assi lo sujeto todo à mejor parecer, y al juizio de nuestra Santa Madre la Iglesia Catolica Romana, con cuya regla nadie yerra. Y con este presupuesto, arrimandome à la divina Escritura, advirtiendo, que todo lo que se dixere, es mucho menos de lo que passa en aquella intima vnion con Dios, me atreverè à dezir lo que supiere.

Y no ay que maravillar que haga Dios tan altas y tan estrañas mercedes à las almas que èl dà en regalar. Porque si consideramos que es Dios, y que las haze como Dios, y con infinito amor, y bondad, no nos parecerà fuera de razon; pues èl dixo: Que en el que amasse, vendrian el Padre, y Hijo, y Espiritu Santo, y harian morada en èl; lo qual avia de ser, haziendole à èl vivir, y morar en el Padre, Hijo, y Espiritu Santo en vida de Dios, como dà à entender el alma en estas Canciones. Porque aunque en las Canciones que arriba declaramos, hablamos del mas perfecto grado de perfeccion à que en esta vida se puede llegar, que es la transformacion en Dios; todavia estas Canciones tratan del amor ya mas calificado, y perficionado en esse mismo estado de transformacion. Porque aunque es verdad, que lo que estas, y aquellas dizen, todo es vn estado de transformacion, y no se puede passar de alli en quanto tal; pero puede con el tiempo, y exercicio calificarse, y sustanciarse mucho mas en el amor. Bien assi como, aunque aviendo entrado

el

el fuego en el madero, le tenga transformado en si, y este ya vnido con èl: todavia afervorandose mas el fuego, y dando mas tiempo en èl, se pone mucho mas candente, y inflamado, hasta centellear fuego de si, y llamear. Y en este encendido grado se ha de entender, que habla el alma aqui ya transformada, y calificada interiormente en fuego de amor, que no solo està vnida con este divino fuego, sino que haze ya viva llama en ella, y ella assi lo siente, y assi lo dize en estas Canciones con intima y delicada dulçura de amor, ardiendo en su llama, ponderando aqui algunos efectos maravillosos què haze en ella, los quales irè declarando por el orden que en las demàs, poniendolas primero juntas, y luego cada Cancion la declararè brevemente, y despues poniendo cada verso, le declararè de por si.

CANCIONES QVE HAZE EL ALMA En la intima vnion con Dios.

I.

O Llama de amor viua!
Què tiernamente hieres
De mi alma en el mas profundo centro!
Pues ya no eres esquiua,
Acaba ya, si quieres,
Rompe la tela deste dulce encuentro.

II.

O cauterio suaue!
O regalada llaga!
O mano blanda! O toque delicado!
Que à vida eterna sabe,
Y toda deuda paga
Matando, muerte en vida lo has trocado.

III.

O Lamparas de fuego!
En cuyos reſplandores
Las profundas cauernas del ſentido,
Que eſtaua eſcuro, y ciego,
Con eſtraños primores
Calor, y luz dàn junto à ſu querido.

IIII.

Quan manſo, y amoroſo
Recuerdas en mi ſeno,
Donde ſecretamente ſolo moras;
Y en tu aſpirar ſabroſo,
De bien, y gloria lleno,
Quan delicadamente me enamoras!

DECLARACION DE LA PRIMERA Cancion.

SIntiendoſe ya el alma toda inflamada en la diuina vnion, y transformada por amor en Dios, y ſintiendo correr de ſu vientre los rios de agua viua, que dixo Chriſto Nueſtro Señor, que ſaldrian de ſemejantes almas, parecele, que pues con tanta fuerça eſtà transformada en Dios, y tan altamente deſpoſſeìda, y con tan grandes riquezas de dones, y virtudes arreada, que eſtà tan cerca de la bienaventuraça, que no la diuide ſino vna leve y delicada tela. Y como vè que aquella llama delicada de amor, que en ella arde, cada vez que la eſtà embiſtiendo, la eſtà como glorificando con ſuaves premiſſas de gloria, tanto, que cada vez que la abſorve, y embiſte, le parece que le và à dar la vida eterna, y à romper la tela de la vida mortal: dize con gran deſeo à la Llama, que es el Eſpiritu Santo, que rompa ya la vida mortal en aquel dulce encuentro, en que de veras le acabe de comunicar lo que parece que ſe le và à dar, que es glorificarla entera y perfectamente, y aſsi dize:

Ioan. 7. 38.

O llama de amor viua!

VERE

VERSO I.

O Llama de amor viua!

PAra encarecer el alma el sentimiento, y aprecio con que habla en estas quatro Canciones, pone en todas ellas estos terminos: O, y quan, que significan encarecimiento afectuoso, los quales cada vez que se dizen, dàn à entender del interior mas de lo que se expressa por la lengua, y sirve el O, para mucho desear, y para mucho rogar persuadiendo, y para entrambos efectos vsa el alma dèl en esta Cancion, porque en ella encarece, y intima su gran deseo, persuadiendo al amor que la desate del nudo de esta vida. Esta llama de amor es el Espiritu de su Esposo, que es el Espiritu Santo, al qual siente ya el alma en si, no solo como fuego, que la tiene consumida, y transformada en suave amor, sino como fuego, que ardiendo en ella, echa llama, y aquella Llama baña al alma en gloria, y la refresca con temple de vida eterna. Y esta es la operacion del Espiritu Santo en el alma transformada en su amor; que los actos interiores que haze, es arder, y llamear, que son inflamaciones de amor, con que vnida la Voluntad ama subidissimamente hecha vna cosa por amor con aquella Llama. Y assi estos actos de amor del alma son preciosissimos, y merece mas en vno, que en otros muchos que aya hecho sin esta transformacion. Y la diferencia que ay entre el habito, y el acto, ay entre la transformacion en amor, y la Llama de amor, que es la que ay entre el madero inflamado, y su llama, que la llama es efecto del fuego que alli està. De donde el alma que està en estado de transformacion de amor, podemos dezir, que su ordinario habito, es como el madero que siempre està embestido en èl; y los actos de este son Llama, que nacen del fuego de amor, que tan vehemente sale, quanto es mas intenso el fuego de la vnion, y quanto mas arrebatada, y absorta està la voluntad en la Llama del Espiritu Santo, como el Angel, que subiò à Dios en la llama del sacrificio de Manue. Y assi en este estado actual, no puede el alma hazer estos actos, sin que el Espiritu Santo no le mueva à ellos muy particularmente, y por esto todos los actos de ella son divinos, en quanto con esta particu-

Iud. 13. 20.

laridad es movida por Dios. De donde le parece, que cada vez que llamea esta Llama, haziendola amar con sabor, y temple divino, la estàn dando vida eterna, que la levanta à operacion divina en Dios. Este es el lenguaje que habla, y trata Dios en las almas purgadas, y limpias, que son palabras todas encendidas, como dixo David: *Ignitum eloquium tuum vehementer.* Tu palabra es encendida vehementemente. Y el Profeta Ieremias: *Nunquid non verba mea sunt quasi ignis?* Por ventura mis palabras no son como fuego? Las quales, como el mismo Señor dize por San Iuan, son espiritu, y vida, cuya virtud, y eficacia sienten las almas, que tienen oìdos para oìrlas, que son limpias, y enamoradas. Que las que no tienen el paladar sano, sino que gustan otras cosas, no pueden gustar el espiritu, y vida de ellas. Y por esso, quanto mas altas palabras dezia el Hijo de Dios, tanto mas algunos las hallavan desabridas, por la impureza de los que las oìan; como fue quãdo predicò aquella tan sabrosa y amorosa doctrina de la sagrada Eucaristia, que muchos de ellos bolvieron atràs: *Multi discipulorum eius abierunt retro,* Y no porque los tales no gusten este lenguaje de Dios, que habla tan en lo interior, han de pensar que no gustaràn otros, como lo gustò San Pedro, quando dixo à Christo: *Domine ad quem ibimus, verba vitæ æternæ habes?* Donde irèmos, Señor, que tienes palabras de vida eterna? Y la Samaritana olvidò el agua, y el cantaro, por la dulçura de las palabras de Dios. Y assi estando esta alma tan cerca de Dios, que està transformada en llama de amor, en que se le comunica el Padre, Hijo, y Espiritu Santo, què increible cosa se dize en dezir, que en este llamear del Espiritu Santo, gusta vn rato de vida eterna, aunque no perfectamente, porque no lo lleva la condicion de esta vida? Por esso llama *viua* à esta Llama, no porque no sea siempre viva, sino porque la haze tal efecto, que la haze vivir en Dios espiritualmente, y sentir vida de Dios, al modo que dize David: *Cor meum, & caro mea exultauerunt in Deum vivum.* No por que sea menester dezir *Viuo*, que siempre lo està Dios, sino para dar à entender, que el espiritu, y sentido vivamente gustavan à Dios, y esso es alegrarse en Dios vivo. Y assi en esta llama siente

Ps. 118. 140.

Ierem. 23. 29.

Ioan. 6. 67.

Ibid. 68

Psalm. 83. 3.

ſiente el alma tan vivamente à Dios, y le guſta con tanto ſabor, y ſuavidad, que dize: *O Llama de Amor Viua!*

VERSO II.

Què tiernamente hieres.

ESto es, con tu Amor tiernamente me tocas. Porque quando eſta Llama de vida divina hiere al alma con ternura de vida de Dios, tan entrañablemente la hiere, y enternece, que la derrite en amor. Porque ſe cumpla en ella lo que en la Eſpoſa en los Cantares, que ſe enterneciò tanto, que ſe derritiò, y aſsi dize ella alli: *Anima mea liquefacta eſt, vt dilectus locutus eſt.* Luego que el Eſpoſo hablò, ſe derritiò mi alma. Porque la habla de Dios, eſſe es el efecto que haze en el alma.

Cant. 5. 6.

Mas como ſe puede dezir que la hiere, pues en el alma no ay coſa por herir, eſtando ya toda cauterizada con fuego de amor. Es coſa maravilloſa, que como el amor nunca eſtà ocioſo, ſino en continuo movimiento, eſtà echando ſiempre llamaradas acà, y allà, y el amor, cuyo oficio es herir, para enamorar, y deleytar; como en la tal alma eſtà en viva llama, eſtàla arrojando ſus heridas, como llamaradas terniſsimas de delicado amor, exercitando jocunda y feſtivalmente las artes, y traças del amor, como en el palacio de ſus bodas, como Aſſuero con la hermoſa Eſter, moſtrando alli ſus ri- ezas, y la gloria de ſu grandeza, para que ſe cumpla en eſta alma lo que èl dixo en los Proverbios: *Et delectabar per ſingulos dies, ludens in orbe terrarum, & deliciæ meæ eſſe cum filijs hominum.* Deleytavame yo por todos los dias jugando en la redondez de la tierra, y mi deleyte es eſtar con los hijos de los hombres; es à ſaber, dandoſelos à ellos. Por lo qual eſtas heridas, que ſon los juegos del divino ſaber, ſon llamaradas de tiernos toques, que al alma tocan por momentos de parte del fuego de amor, que no eſtà ocioſo, los quales dize acaecen, y hieren *de ſu alma en el mas profundo centro.*

Eſther 2. 9.

Prou. 8. 31.

VERSO III.

De mi alma en el mas profundo centro.

POrque en la ſuſtancia del alma, donde ni el demonio, ni el mundo, ni el ſentido puede llegar, paſſa eſta fieſta del Eſpiritu Santo; y por tanto, tanto mas ſegu-

ra, ſuſtancial, y deleytable es quanto mas interior ella es. Porque quanto mas interior, es mas pura; y quanto ay mas de pureza, tanto mas abundante, frequente, y generalmente ſe comunica Dios, y aſsi es tanto mas el deleyte, y el gozar del alma, y del eſpiritu; porque es Dios el obrero de todo, ſin que el alma haga nada de ſuyo, en el ſentido que luego dirèmos. Y por quanto el alma no puede obrar connaturalmente, y por ſu induſtria nada, ſino por el ſentido corporal ayudada de èl, del qual en eſte caſo eſtà ella muy libre, y muy lexos, ſu negocio es ya ſolo recibir de Dios, el qual ſolo puede en el fondo del alma, ſin ayuda de los ſentidos, hazer, y mover al alma, y obrar en ella; y aſsi todos eſtos movimientos de la tal alma ſon divinos; y aunque ſon de Dios, tambien lo ſon de ella; porque los haze Dios en ella con ella, que dà ſu voluntad, y conſentimiento.

Y por que dezir que hiere en el mas profundo centro de ſu alma, dà à entender que tiene el alma otros centros no tan profundos, conviene advertir como ſea eſto. Quãto à lo primero, es de ſaber, que el alma, en quanto eſpiritu, no tiene alto, ni baxo, ni mas profundo, ni menos profundo en ſu ſer, como tienen los cuerpos quantitativos, q̃ pues en ella no ay partes, ni mas diferencia dentro que fuera; pues toda es de vna manera, no tiene centro de mas, ni menos hondo, ni puede eſtar en vna parte mas iluſtrada que en otra como los cuerpos fiſicos, ſino todo de vna manera. Pero dexada eſta acepcion de centro, y profundidad material, y quãtitativa, aquello llama mas centro mas profundo, que es à lo que mas puede llegar ſu ſer, y virtud, y la fuerça de ſu operacion, y movimiento, y no puede paſſar de alli. Aſsi como el fuego, ò la piedra que tienen virtud, y movimiento natural, y fuerça para llegar al centro de ſu eſfera; y no pueden paſſar de alli, ni dexar de eſtar alli, ſino es por algun impedimento contrario. Segun eſto dirèmos, que la piedra quando eſtà dentro de la tierra eſtà como en ſu centro, porque eſtà dentro de la eſfera de ſu actividad, y movimiento, que es el elemento de la tierra; pero no eſtà en lo mas profundo de ella, que es el medio de la tierra, porque todavia le queda virtual, y fuerça para baxar, y llegar haſta alli, ſi ſe le quita el impedimento de delante, y

quan-

quando llegare, y no tuviere de suyo mas virtud para movimiento, dirèmos que està en el mas profundo centro. El centro del alma, Dios es, al qual aviendo ella llegado, segun su ser, y segũ toda la fuerça de su operaciõ, avrà llegado à lo vltimo, y mas profundo centro del alma, que serà quando con todas sus fuerças ame, entiẽda, y goze à Dios; y quãdo no ha llegado à tanto como esto, aunque estè en Dios, q̃ es su centro por gracia, y por la comunicaciõ suya, si todavia tiene movimiẽto, y fuerça para mas, y no està satisfecha, aunq̃ està en el cẽtro, no està en el mas profundo, pues puede ir à mas. El amor vne al alma cõ Dios; y quantos mas grados de amor tuviere, mas profundamente entra en Dios, y se concentra con èl. Y assi, segun este modo de hablar q̃ llevamos, podemos dezir, que quantos grados ay de amor de Dios, tantos mas centros ay del alma en Dios, que son las muchas mansiones que dixo èl que avia en la casa de su padre. Y assi, si tiene vn grado de amor, ya està en Dios, que es su centro, porque vn grado de amor basta para estar en Dios por gracia. Si tuviere dos grados, avrà concentradose con Dios otro centro mas à dentro; y si llegare à tres, concentrarseha como tres. Y si llegare à vn muy profundo grado de amor, llegarà à herir el amor de Dios à lo que aqui llamamos mas profundo centro del alma, la qual serà transformada, y esclarecida en vn muy alto grado, segũ su ser, potẽcia, y virtud, hasta ponerla muy semejante à Dios. Bien assi como en el cristal, que està limpio, y puro, que quantos mas grados de luz và recibiendo, tanto mas se và en èl reconcentrando la luz, y tanto mas se và esclareciendo, hasta llegar à tanto que se concentre en èl tan copiosamente la luz, que venga èl à parecer todo luz, y no se divise entre la luz, estãdo èl esclarecido en ella todo lo que puede, que es parecer como ella. Y assi dezir el alma q̃ la llama hiere en el mas profundo centro, es dezir, que tocando profundissimamẽte la sustancia, virtud, y fuerça del alma, la hiere. Lo qual dize para dar à entender la abundancia de su gloria, y deleyte, que es tanto mayor, y mas tierno, quanto mas fuerte, y sustancialmente està transformada, y reconcentrada con Dios. Lo qual es mucho mas que en la comun vnion de amor passa, segun el mayor afervoramien-

to del fuego, que aqui (como dezimos) echa llama viva. Porque esta alma que goza ya de gloria tan suave, y el alma que solo goza de la comun vnion de amor, son en cierta manera comparadas al fuego de Dios, que dize Isaias que està en Sion, que significa la Iglesia Militante, y al horno de Dios, que estava en Ierusalen, que significa vision de paz. Porque aqui està el alma como en horno encendido en vnion, tanto mas pacifica, gloriosa, y tierna (como dezimos) quanto mas encendida es la llama de este horno que el comun fuego. Y assi sintiendo el alma que esta viva llama vivamente la està comunicando todos los bienes, porque este divino amor todo lo trae consigo, dize: *O llama de amor viua, què tiernamente hieres!* Como si dixera: O encendido amor, què tiernamente estàs glorificandome con tus amorosos movimientos en la mayor capacidad, y fuerça de mi anima! Es à saber, dandome inteligencia divina, segun toda habilidad de mi entendimiento, y comunicandome el amor, segun la mayor anchura de mi voluntad; esto es, levantando ditissimamente con inteligencia divina la habilidad de mi entendimiento en vn fervor intensissimo de mi voluntad, y junta sustancial ya declarada. Y esto acaece assi mas de lo que se puede, y alcança dezir al tiempo que se levanta esta llama en el alma. Que por quanto el alma toda està purgada, y purissima, profunda, y sutil, y subidissimamente la absorve en si la sabiduria con su llama, la qual sabiduria toca desde vn fin hasta otro fin por su limpieça. Y en aquel absorvimiento de sabiduria el Espiritu Santo exercita los vibramientos glorioso de su llama, que avemos dicho. La qual por ser tan suave dize el alma luego: *Pues ya no eres esquiua.*

VERSO IV.

Pues ya no eres esquiua.

Es à saber, pues ya no afliges, ni aprietas, ni fatigas, como antes hazias. Porque esta llama, quando el alma estava en estado de purgacion espiritual, q̃ es quando iva entrando en contemplacion, no le era tan apacible, y suave como aora le es en este estado de vnion. Para lo qual es de saber, que antes q̃ este divino fuego de amor se introduzga, y vna en lo mas intimo del alma por perfecta purgacion, y pureza; es-

ta

ta llama està hiriendo en el alma, gastandole, y consumiendole las imperfecciones de sus malos habitos. Y esta es la operacion del Espiritu Santo, en la qual la dispone para la divina vnion, y transformacion en Dios por amor. Porque el mismo fuego de amor que despues se vne con ella en esta gloria de amor, es el que antes le embistes purgando Bien assi como el mismo fuego que entra en el madero, es el que primero le està embistiendo, y hiriendo con su llama, enjugandole, y desnudandole de sus ftios accidentes, hasta disponerle con su calor para poder entrar en èl, y transformarle en si. En el qual exercicio el alma padece mucho detrimento, y siente graves penas en el espiritu, y à vezes redundan en el sentido, siendole esta llama muy esquiva, segun que largamente diximos en el Tratado de la Noche Escura, y subida del Monte Carmelo, y por esso aqui no digo mas. Basta saber aora que el mismo Dios, que quiere entrar en el alma por vnion, y transformacion de amor, es el que antes estava embistiẽdo en ella, y purgandola con la luz, y calor de su divina llama; y assi la misma q̃ aora le es suave, le era antes esquiva. Y por tanto es como si dixera: Pues ya no solamente no me eres escura como antes; pero eres divina lumbre de mi entendimiento, con que te puedo mirar; y no solamente no hazes ya desfallecer mi flaqueza, mas antes eres la flaqueza de mi voluntad, con que te puedo amar, y gozar, estando toda convertida en amor divino: y ya no eres pesadumbre, ni aprieto para mi alma, mas antes la gloria, y deleytes, y antes anchura de ella; pues que de mi se puede dezir lo que se dize en los Cantares: Quien es esta que sube del desierto, abundante en deleytes, estrivando sobre su Amado, acà, y allà vertiendo Amor? *Acaba ya si quieres.*

VERSO V.

Acaba ya si quieres.

ES à saber, acaba ya de consumar cõmigo perfectamente el matrimonio espiritual con tu vista beatifica. Que aunque es verdad que en este estado tan alto està el alma tanto mas conforme, quanto mas transformada, porque ninguna cosa sabe, ni acierta à pedir, buscandose à si, sino à su Amado en todo (que la Caridad no pretende sino el bien, y glo-

ria

ria del Amado) todavia, porque aun vive en esperança, en que no se puede dexar de sentir vacio; tiene tanto de gemido, aunque suave, y regalado, quanto le falta para la possesion cumplida de la adopcion del Hijo de Dios, donde consumandose su gloria, se quietarà su apetito; el qual (aunque acà mas estè junto con Dios) nunca se harta, hasta que parezca esta gloria, mayormente teniendo ya el sabor, y las premisas de ella, como aqui se tiene, que es tal, que si Dios no tuviesse tan bien favorecido, y amparado el natural con su diestra (como hizo con Moysen en la piedra, para que sin morir pudiesse ver su gloria, con la qual diestra antes el natural recibe refeccion, y deleyte, que detrimento) à cada llamarada de estas parece que se acabaria, no teniendo la parte inferior fuerças para sufrir tanto fuego, y tan subido. Y por esso este apetito no es aqui con pena, pues no està aqui el alma en estado de ella, antes con gran suavidad, deleyte, y conformidad lo pide. Que por esso dize: *Si quieres*; porque la voluntad, y apeto estàn tan hechos vno con Dios, cada vno à su modo, que tienen por gloria que se cumpla lo que Dios quiere.

Exo. 33 22.

Pero son tales las assomadas de gloria, y el amor que se trasluce, que antes seria poco amor no pedir entrada en aquella perfeccion, y cumplimiento de amor. Porque demàs de esto vè alli el alma que en aquella fuerça de deleytable comunicacion la està el Espiritu Santo provocando, y combidando con maravillosos modos, y afectos suaves à aquella inmensa gloria, que la està proponiédo delante de los ojos, diziendo lo que en los Cantares à la Esposa: *Surge propera amica mea, columba mea, formosa mea, & veni: Iam enim hyems transijt, imber abijt, & recessit flores apparuerunt in terra nostra, ficus protulit grossos suos, vineæ florentes dederunt odorem suum: Surge amica mea, speciosa mea, & veni columba mea in foraminibus petræ, in caverna macerix, ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* Levantate, y date priessa amiga mia, paloma mia, hermosa mia, y vèn, pues que ha passado ya el Invierno, y la lluvia passò, y se delviò, y las flores hà parecido en nuestra tierra, y la higuera ha echado sus higos, y las floridas viñas han dado su olor: Levantate amiga mia, graciosa

mia,

mia, y vèn paloma mia en los horados de la piedra, en la caberna de la cerca, muestrame tu rostro, suene tu voz en mis oidos, porque tu voz es dulce, y tu cara hermosa. Todas estas cosas siente el alma, que la està diziendo el Espiritu Santo en aquella suave y tierna Llama. Y por esso ella aqui responde: *Acaba ya si quieres*, en lo qual le pide aquellas dos peticiones, que Christo nuestro Señor mandò pedir por San Mateo: *Adveniat Regnum tuum, fiat voluntas tua*, como si dixera: Acaba ya de darme esse Reyno, como tu lo quieres. Y para que assi sea: *Rompe la tela deste dulce encuentro.*

VERSO VI.

Rompe la tela deste dulce encuentro.

QVe es lo que impide este tan grande negocio. Porque es facil cosa llegar à Dios, quitados los impedimẽtos, y telas que dividen. Las quales se reducen à tres telas que se han de romper, para poseer à Dios perfectamente. Conviene à saber: Temporal, en que se comprehende toda criatura; Natural, en que se comprehenden todas las operaciones, y inclinaciones puramente naturales; y Sensitiva, en que solo se comprehende la vnion del alma con el cuerpo, que es vida sensitiva, y animal, de que dize San Pablo: *Scimus enim quoniam si terrestris domus nostra huius habitationis dissolvatur, quòd ædificationem ex Deo habemus domum non manufactam, æternam in Cœlis.* Sabemos, que si esta nuestra casa terrestre se desata, tenemos habitacion de Dios en los Cielos. Las dos primeras telas de necessidad se han de aver rompido para llegar à esta possession de Dios por vnion de amor, en que todas las cosas del mundo estàn negadas, y renunciadas; y los apetitos, y afectos mortificados, y las operaciones del alma hechas divinas. Todo lo qual se rompió por los encuentros de esta Llama, quando era esquiva. Porque en la purgacion espiritual acaba el alma de romper con estas dos telas, y vnirse como aqui està, y no queda por romper mas que la tercera de la vida sensitiva. Que por esso dize aqui *Tela*, y no *Telas*, porque no ay mas de esta, à la qual no la encuentra esta Llama rigurosa, y esquivamente, como à las otras hazia, sino sabrosa y dulcemente. Y assi la muerte de las semejantes

2. Cor. 5.

almas es muy suave, y dulce mas que les fue toda la vida, porque mueren con impetus, y encuentros fabrosos de amor, como el cisne, que canta mas dulcemente quando se quiere morir. Que por esto dixo David, que la muerte de los justos es preciosa: porque alli vàn à entrar los rios del amor del alma en la mar del mar, y estàn alli tan anchos, y reposados, que parecen ya mares, juntandose alli el principio, y el fin; lo primero, y lo postrero para acompañar al justo, que và, y parte à su Reyno: oyendose las alabanças de los fines de la tierra, que son gloria del justo: y sintiendose el alma en esta saçon con estos glorioso encuentros muy à punto de salir en abundancias à posseer el Reyno perfectamente. Porque se vè pura, y rica, quanto se compadece con la Fè, y el estado de esta vida, y dispuesta para ello. Que ya en este estado dexales Dios ver su hermosura, y fiale los dones, y virtudes que les ha dado: porque todo se les buelve en amor, y alabanças, no aviendo ya levadura que corrompa la masa. Como vè que no le falta mas, que romper la tela flaca desta humana condicion de vida natural, en que està enredada, y presa impedida su libertad, con deseo de ser desatada, y verse con Christo, deshaziendose ya esta vrdiembre de espiritu, y carne, que son de muy diferente ser, y recibiendo cada vna de por si su suerte, que la carne se quede en su tierra, y el espiritu se buelva à Dios que le diò; pues la carne mortal no aprovecha nada, como dize San Iuan: *Non prodest quidquam*, antes estorva este bien de espiritu, haziendole lastima, que vna vida tan baxa, la impida otra tan alta, pide que se rompa. Y llama la *Tela* por tres razones. La primera, por la trabaçon que ay entre el espiritu, y la carne. La segunda, porque divide entre Dios, y el alma. La tercera, porque assi como la tela no es tan opacosa, y condensa, que no se pueda trasslucir lo claro por ella; assi en este estado parece esta trabaçon tan delgada tela, por estar ya muy espiritualizada, ilustrada, y adelgazada, que no se dexa de trasslucir la divinidad en ella: y como siente el alma la fortaleza de la otra vida, echa de ver la flaqueza de estotra, y parecele muy delgada tela, y aun tela de araña, como dize David: *Anni nostri, sicut aranea meditabuntur.*

Ioan. 6. 64.

Psalm. 89. 10.

tur. Y aun es mucho menor delante del alma, que assi està engrandecida. Porque como està puesta en el sentir de Dios, siente las cosas como de Dios, delante del qual, como tambien dize David, mil años son como el dia de ayer que passò: *Mille anni ante oculos tuos, tanquam dies externa, quæ præterijt*. Y segun Isaìas: *Omnes gentes quasi non sint*, todas las gentes son como si no fuessen. Y esse mismo tòmo tienen delante del alma, que todas las cosas le son nada, y ella es para sus ojos nada, solo su Dios para ella es el todo.

Psalm. 89. 4.

Isaì. 40 17.

Pero ay aqui que notar, por què razon pide mas que rompa la tela, que la corte, ò que la acabe, pues todo parece vna cosa? Podemos dezir, que por quatro razones. La primera, por hablar con mas propiedad. Porque mas propio es del encuentro romper que cortar, ò que acabar. La segunda, porque el amor es amigo de fuerça, y de toque fuerte, y impetuoso, lo qual se exercita mas en el romper, que en el cortar, y acabar. La tercera, porque como tiene tanto amor, apetece que sea brevissimo aquel acto de romperse la tela, para que se cumpla presto; y tiene tanta mas fuerça, y valor, quanto es mas breve, y mas espiritual. Porq̃ la virtud de amor aqui està vnida mas fuerte, y introducese lo perfecto de transformativo amor, al modo que la forma en la materia, que se introduce en vn instante, que hasta entonces no avia acto de informacion transformativa, sino disposiciones para ella de deseos, y afectos sucessivamente repetidos, que en muy pocos llegan al acto perfecto de transformacion. De donde el alma dispuesta muchos mas actos, y mas intensos puede hazer en breve tiempo, que la que no està dispuesta en mucho. Porque à esta todo se le và en disponer el Espiritu, y aun despues se suele quedar el fuego sin penetrar el madero del todo. Mas en la dispuesta por momentos entra el amor, y la centella prende al primer toque en la seca yesca. Y assi el alma enamorada mas quiere la brevedad del romper, que el espacio del cortar, y el esperar à acabar. La quarta es, porque se acabe mas presto la tela de la vida; que el cortar, y acabar hazese de mas acuerdo, quando la cosa està ya mas saçonada, y parece que pide mas espacio, y madurez: y el romper no espera madurez, ni nada de esso. Y ella alma

qui-

quisiera, que no se esperàra à que se acabàra la vida naturalmente; porque la fuerça del amor, y la disposicion que en si vè, la inclina con resignacion à que se rompa con algun encuentro, y impetu sobrenatural de amor. Porque sabe alli muy bien el alma, que es condicion de Dios llevar à las tales almas antes de tiempo, por darles los bienes, y sacarlas de los males, consumandolas en breve tiempo, y dandolas por medio de aquel amor lo que en mucho tiempo pudieran ir ganando, como dize el Sabio por estas palabras: *Placens Deo factus est dilectus, & viuens inter peccatores translatus est: raptus est, ne malitia mutaret intellectum eius, aut ne fictio deciperet animam illius. Consumatus in breui, expleuit tempora multa, placita enim erat Deo anima illius, propter hoc properauit educere illum de medio iniquitatum.* El que agrada à Dios, es hecho amado, y viviendo entre los pecadores, fue trasladado, y arrebatado, porque la malicia no mudasse su Entendimiento, ò la ficcion no engañasse su alma; consumado en breve cumpliò muchos tiempos, porque su alma era agradable à Dios, y por esso se apresurò à sacarle del mundo. Por esso es grande negocio exercitar mucho el amor, porque consumandose el alma aqui, no se detenga mucho acà, ò allà sin verle cara à cara.

Sap. 4. 13.

Pero veamos aora, por què à este embestimiento interior del Espiritu Santo llama el alma *Encuentro*? La razon es, porque aunque siente el alma gran gana de que se le acabe la vida; mas como no ha llegado el tiempo, no se haze: y assi Dios para consumarla, y elevarla mas de la carne, haze en ella vnos embestimientos divinos, y glorioso, à manera de encuentros, que verdaderamète son encuentros con que siempre penetra, endiosando la sustancia del alma, y haziendola como divina. En lo qual absorve al alma el ser de Dios, porque la encontrò, y traspasò vivamente en el Espiritu Santo, cuyas comunicaciones son impetuosas, quando son afervoradas, como esta lo es: en el qual, porque el alma vivamente gusta de Dios, le llama dulce, no porque otros toques muchos, y encuentros, que en este estado recibe, dexen de ser dulces, y sabrosos, sino por la eminencia que tiene sobre todos los demàs, porque lo haze Dios à fin de per-

perfectamente desatarla, y de glorificarla. De donde à ella le nacen alas para dezir: *Rompe la tela de este dulce encuentro.* Y assi toda la Cancion es como si dixera: O llama del Espiritu Santo, que tan intima, y tiernamente traspassas la sustancia de mi alma, y la cauterizas con tu ardor, pues ya estàs tan amigable, que te muestras con gana de darteme en vida eterna cumplida! si antes mis peticiones no llegavan à tus oìdos, quando con ansias, y fatigas de amor, en que penava la flaqueza de mi sentido, y espiritu, por la mucha flaqueza, impureza, y poca fuerça de amor que tenian, te rogava me desatasses, porque con deseo te deseava mi alma, quando el amor impaciente no me dexava conformar tanto con esta condicion de vida, que tu querias que viviesse, y los passados impetus de amor no eran bastantes delante de ti, porque no eran de tanta sustancia: aora que estoy fortalecida en amor, que no solo no desfallece mi espiritu, y sentido à ti, mas antes fortalecidos de ti mi coraçõ, y mi carne se gozan en Dios vivo con grande conformidad de las partes, donde lo que tu quieres que pida, pido, y lo que no quieres, no lo quiero, ni aun parece que puedo, ni passa por mi pensamiento pedirlo; y pues son ya delante de tus ojos mas validas, y razonables mis peticiones, pues salen de ti, y tu las quieres, y con sabor, y gozo en el Espiritu Santo, te lo pido, saliendo ya mi juizio de tu rostro, que es quando los ruegos precias, y oyes: rompe la tela delgada de esta vida, para que te pueda amar desde luego con la plenitud, y hartura que desea mi alma, sin termino, y sin fin.

CANCION II.

O cauterio suave!
O regalada llaga!
O mano blanda!
O toque delicado,
Que à vida eterna sabe,
Y toda deuda paga
Matando, muerte en vida lo has trocado!

DECLARACION.

EN esta Cancion dà à entender el alma, como las tres Personas de la Santissima Trinidad Padre, Hijo, y Espiritu Santo, son las que hazen en ella esta divina obra de vnion. Y assi la *Mano*, y el *Cauterio*, y el *Toque* en sustancia son vna misma cosa, y ponelos estos nombres, por

quanto por el efecto que haze cada vna en proporcion, les conviene El *Cauterio* es el Espiritu Santo. La *Mano* es el Padre, y el *Toque* es el Hijo. Y assi engrandece aqui el alma al Padre, Hijo, y Espiritu Santo, encareciendo tres grandes mercedes, y bienes que en ella haze, por aver ya trocado su muerte en vida, transformandola en si. La primera es *Llaga regalada*, y esta atribuye al Espiritu Santo, y por esso la llama *Cauterio*. La segunda es *Gusto de vida eterna*, y esta atribuye al Hijo; y por esso le llama *Toque delicado*. La tercera es *Dadiua*, con que queda muy bien pagada el anima, y esta atribuye al Padre, y por esso le llama *Mano blanda*. Y aunque aqui nombre las tres Personas, por causa de las propiedades de los efectos, solo con vna essencia habla, diziendo: *En vida la has trocado*, porque todas ellas obran en vno, y todo lo atribuye à vno, y todo à todas.

VERSO I.

O cauterio suaue!

EN el libro del Deuteronomio dize Moysen, que Nuestro Señor Dios es fuego consumidor; es à saber, fuego de amor, el qual como sea de infinita fuerça, inestimablemente puede cõsumir, y con grande fuerça abrasando, transformar en si lo que tocare; pero à cada vno abrasa como le halla dispuesto, à vnos mas, y à otros menos, y tambien quanto èl quiere, y como, y quando quiere. Y como èl sea infinito fuego de amor, quando èl quiere tocar al alma algo apretadamente, es el ardor de ella en tan sumo grado, que le parece al alma que està ardiendo sobre todos los ardores del mundo. Que por esso à este toque llama *Cauterio*, porque es donde el fuego està mas intenso, y reconcentrado, y haze mayor efecto de ardor que los demàs ignitos. Y como quiera que este fuego divino tenga transformada en si el alma, no solamente siente Cauterio, mas toda ella està hecha vn Cauterio de vehemente fuego. Y es cosa admirable, que cõ ser este fuego de Dios tan vehemente, y consumidor, que con mayor facilidad consumiria mil mundos, que el fuego vna paja; no consuma, y acabe los espiritus en que arde, sino que à la medida de su fuerça, y ardor los deleyte, y endiose ardiẽdo en ellos suavemente, segun la fuerça que les ha dado. Como acaeciò

*Act.*2.3 ciò en los Actos de los Apoſtoles, donde viniendo eſte fuego con grande vehemencia, abrasò à los Diſcipulos, y eſtos (como dize San Gregorio) interiormente ardieron con ſuavidad, y eſſo es lo que dize la Igleſia: *Venit ignis de Cœlo non conſumens; ſèd illuminans.* Vino fuego del Cielo, no quemando, ſino reſplãdeciendo; no conſumiendo, ſino alumbrando. Porque en eſtas comunicaciones, como ſu fin es engrandecer al alma, no la aprieta, ſino enſanchala; no la fatiga, ſino deleytala, y clarificala, y enriquecela, que por eſſo la llama *Suaue.* Y aſsi la dichoſa alma que por grande ventura llega à eſte Cauterio, todo lo ſabe, todo lo guſta; todo lo que quiere haze, y ſe proſpera, y ninguno prevalece delante de ella, ni le toca; porque eſta es de quien dize el
1. *Cor.*2 15. Apoſtol: *Spiritualis iudicat omnia, & ipſe à nemine iudicatur.* El eſpiritu alto do lo juzga, y èl de ninguno es juzgado. Y en otro lugar: *Omnia ſcrutatur etiam profunda Dei.* Todo lo penetra haſta los profundos de Dios. O gran gloria de las almas, que mereceis llegar à eſte ſumo fuego! en el qual pues ay infinita fuerça para os conſumir, y aniquilar, no os conſumiendo, inmenſamente os conſuma en gloria. No os maravilleis que à algunas almas las 1. *Cor.*2 10. llegue Dios haſta aqui; pues èl ſolo en algunas coſas ſe singulariza en hazer maravillosos efectos. Siendo, pues, eſte Cauterio tan ſuave como aqui ſe lo ha dado à entender quan regalada creemos que ſerà la que de tal fuego fuere tocada. Y aſsi queriendolo dezir el alma no lo dize, ſino quedaſſe cõ el encarecimiento, y eſtimacion por eſte termino: O, diziendo: O, *O regalada llaga!*

VERSO II.

O regalada llaga!

LA qual llaga el miſmo que la haze, la cura, y haziendola ſana, que es en alguna manera ſemejante al cauterio del fuego natural, que quando le pone ſobre la llaga haze mayor llaga, y haze que la que antes era llaga cauſada por hierro, ò por otra alguna manera, ya venga à ſer llaga de fuego; y ſi mas vezes aſſentaſſe ſobre ella el cauterio, mayor llaga de fuego haria, haſta venir à reſolver el ſujeto. Aſsi eſte Cauterio divino de amor, la llaga que èl hizo de amor en el alma, èl miſmo la cura, y cada vez que aſsienta la haze ma-

yor. Que la cura del amor es llagar, y herir sobre lo llagado, y herido, hasta tanto que venga el alma à resolverse todo en llama de amor. Y de esta manera ya hecha toda vna llaga de amor, està toda sana, transformada en amor, y llagada en amor. Porque en este caso, el que està mas llagado, està mas sano, y el que està todo llagado, està todo sano. Y no por que estè esta alma ya toda llagada, y toda sana, dexa el cauterio de hazer su oficio, que es herir de amor. Pero entonces ya es regalar la llaga sana de la manera que està dicho; y por esto dize: *O regalada llaga!* y tanto mas regalada, quanto ella es hecha por mas alto, y subido fuego de amor. Porque aviendola hecho de Espiritu Santo à fin de regalar; y como su deseo, y voluntad de regalar sea grande, grande serà la llaga, porque grandemente sea regalada el alma que la recibe. O dichosa llaga, hecha por quien no sabe sino sanar! O venturosa, y mucho dichosa llaga, pues no fuiste hecha sino para regalo, y deleyte del alma! Grãde es la llaga, porque grande es el que la hizo, y grande es su regalo, pues el fuego de amor es infinito. O, pues, regalada llaga! y tanto mas subidamente regalada, quanto mas en el centro intimo del alma toca el Cauterio de amor, abrasando todo lo que se pudo abrasar, para regalar todo lo que se pudo regalar. Este Cauterio, y esta llaga es à mi ver, el mas alto grado que en este estado puede ser. Mas ay otras muchas maneueras, que ni llegan aqui, ni son como esta; porque esto es de toque de divinidad en el alma, sin forma, ni figura alguna, natural, formal, ni imaginaria.

Mas otra manera de cauterizar el alma suele aver tãbien muy subida, y es en esta manera: Acaecerà que estando el alma inflamada en este amor, aunque no està tan cauterizada como aqui avemos dicho, aunque harto conviene lo estè, para lo que quiero dezir, y es, que acaecerà que el alma sienta embestir en ella vn Serafin con vn dardo enarbolado de amor encendidissimo, traspassandola esta ascua encendida, ò por mejor dezir, aquella llama, cauterizandola subidamente, y entonces en este cauterizar traspassandola, apresura se la llama, y sube de punto con vehemencia, al modo que en vn encendissimo horno, ò ò fragua, quando menean, ò rebuelven la leña, se afervora

la

la llama, y se aviva el fuego, y entonces siente esta llaga el ma en deleyte sobre todo encarecimiento. Porque demàs de ser toda removida al tiempo que la rebuelven, ya la mocion impetuosa de su fuego, en que es grande el ardor, y derretimiento de amor, la herida fina, y eficaz la yerva, con que vivamente iva templado el hierro, siente el alma lo profundo del espiritu traspassado, y lo fino del deleyte, de que nadie podrà hablar como conviene. Siente el alma alli como vn grano de mostaza muy minimo, vivissimo, y encendidissimo en lo muy intimo del coraçon del espiritu, que es el punto de la herida, donde està la sustancia, y virtud de la yerva, y difundirse sutilmente por todas las espirituales venas del alma, segun la potencia, y fuerça del ardor. Y siente crecer tanto, y convalecer, y afinarse el amor, que parecen en ella mares de fuego, llenandolo todo de amor. Y lo que aqui goza el alma no ay mas que dezir, sino que alli siente quan bien comparado està el Reyno de los Cielos al grano de mostaza en el Evangelio, que por gran calor, siendo tan pequeño, crece en el arbol grande: *Simile est Regnum Cœlorum, granum sinapis, quòd accipiens homo seminauit in agro suo, quòd minimũ quidem est omnibus seminibus: cum autem creuerit, maius est omnibus oleribus, & fit arbor, ita vt volucres Cœli veniant, & habitent in ramis eius.* Porque el alma se vè hecha como vn inmenso fuego de amor. Pocas almas llegan à esto, mas algunas han llegado, mayormente las de aquellos cuya virtud, y espiritu se avia de difundir en la succesion de sus hijos, dando Dios la riqueza, y valor à la cabeça, segun avia de ser la succesion de la casa en las primicias del espiritu.

Matth. 13. 31.

Pero bolvamos à la obra que hazia aquel Serafin, que verdaderamente es llagar, y herir, y assi, si alguna vez se dà licencia para que salga algun efecto à fuera al sentido corporal, al modo que hiriò dentro, sale fuera la herida, y llaga, como acaeciò quando el Serafin llagò al Santo Francisco, que llagandole en el alma de amor, con aquella manera saliò el efecto de las llagas afuera. Porque Dios ninguna merced haze al cuerpo, que principalmente no la haga primero en el alma: y entonces quanto mayor es el deleyte, y fuerça de amor, que causa la llaga de à dentro, tanto mayor es el

dolor de la llaga de fuera; y creciendo lo vno, crece lo otro. Lo qual acaece assi, que por estar estas almas purgadas, y fuertes en Dios, les es deleyte en el espiritu fuerte, y sano el espiritu fuerte, y dulce de Dios, que à su flaqueza, y corruptible carne causa dolor, y tormento: y assi es cosa maravillosa sentir crecer el dolor con el sabor; la qual maravilla echò bien de ver Iob en sus llagas, quãdo dixo à Dios: *Reuersusque, miraliter me crucias.* Bolviendote a mi, maravillosamente me atormentas: porque maravilla grande es, y cosa digna de la abundancia de Dios, y de la dulçura que tiene escondida para los que le temen, hazer tanto mas sabor, y deleyte, quanto mas dolor, y tormento se tiene. O grandeza inmensa! que en todo te muestras omnipotente. Quien pudiera, Señor, hazer dulçura en medio de lo amargo, y en el tormento sabor! O regalada llaga! pues tanto mas te regalan, quanto mas crece tu herida. Pero quando el llagar es en el alma, sin que se comunique à fuera, puede ser muy mas intenso, y mas subido. Porque como quiera que la carne sea freno del espiritu, quãdo los bienes dèl se comunican à ella, tira la rienda ella, y enfrena la boca à este ligero cavallo, y apagale su gran brio, porque el cuerpo que se corrompe agrava al alma, y el vso de la vida en èl, oprime el sentido espiritual, quãdo comprehende muchas cosas. *Corpus quod corrumpitur aggrauat animam, & terrena inhabitatio deprimit sensum multa cogitantem.* Por tanto el que se quiere arrimar mucho al sentido corporal, no será muy espiritual. Esto digo para los que piensan, que à pura fuerça, y operacion del sentido baxo, pueden venir, y llegar à las fuerças, y à la alteza del espiritu. Aqui no se llega, sino quando el sentido corporal queda fuera. Porque otra cosa es, quando del espiritu se deriva afecto de sentimiento en el sentido: porque en esto puede aver mucho espiritu, como en San Pablo, que del gran sentimiento que tenia de los dolores de Christo, le redundava en el cuerpo, como èl dà à entender à los de Galacia, diziendo: *Ego enim stigmata Domini IESV in corpore meo porto.* Yo en mi cuerpo traygo las heridas de mi Señor Iesu Christo. Y assi qual es la llaga, y el cauterio, tal será la mano que entienda en esta obra, y qual el toque

Iob 10. 16.

Psalm. 30. 20.

Sap 9. 15.

Ad Gal. 6.

que el que la causa. Esto muestra el alma en el verso siguiente, diziendo: *O mano blanda! O toque delicado!*

VERSO III.

O mano blanda! ò toque delicado!

O Mano! que siendo tu tan generosa, quanto poderosa, y rica, poderosamente me dàs las dadivas. O mano blanda! tanto mas blanda para esta alma assentandola blandamente, quanto si la assentàras algo pesada, hundiera todo el mundo, pues de solo tu mirar, la tierra se estremece, tiemblan las gentes, los montes se desmenuzan. O pues otra vez blanda mano! que assi como fuiste dura, y rigurosa para Iob, porque le tocaste tan asperamente, assentandola tu sobre mi alma muy de assiento, muy amigable, y graciosamente me eres tanto mas blanda, y suave, que fuiste para èl dura, quanto mas de assiento me tocas con amor dulce, que à el le tocaste con rigor. Por que tu matas, y dàs vida, y no ay quien te huya de tu mano. Mas tu, divina vida, nunca matas, sino para dar vida, assi como nunca llagas, sino es para sanar. Llagaisteme para sanarme, o divina mano! Mataste en mi lo que me tenia muerta sin la vida de Dios, en que aora me veo vivir. Y esto que hizisteis tu con la liberalidad de tu generosa gracia para conmigo en el toque con que me tocaste del resplandor de tu gloria, y figura de tu sustancia, que es tu vnigenito Hijo, en el qual siendo èl tu Sabiduria, tocas fuertemente desde vn fin, hasta otro fin por su limpieza. O pues toque delicado! Verbo Hijo de Dios, que por la delicadeza de tu ser divino penetras sutilmente en la sustancia de mi alma, y tocandola tu delicadamente, la absorves toda en divinos modos de suavidades nunca oidas en la tierra de Canaan, ni vistas en Teman. O pues mucho, y en grande manera delicado toque del Verbo para mi! quando, aviendo trastornado los montes, y quebrantado las piedras en el monte Oreb, con la sombra de tu poder, y fuerça, que iva delante, te distes à sentir al Profeta el silvo de ayre delgado, y delicado. O ayre delgado! di como tocas delgado y delicadamente, siendo tan terrible, y poderoso? O dichosa, y muy dichosa el alma à quien tocares delgadamente, siendo tan terrible,

Psalm 103. *Abac.* 3. 6 *Iob* 19. *Deuter.* 32. *Hebr.* 1. *Barue.* 3. 22. 3. *Reg.* 19. 13.

y poderoso! Dilo al mundo, alma. Mas no lo digas, porque no sabe de ayre delgado, y no te sentirà, porque no puede recibir estas altezas. O Dios mio, y vida mia! aquellos te sentiràn, y veràn en tu toque, que se pusieren en delgado, conviniendo delgado con delgado, à quien tanto mas delgadamente tocas, quanto estando tu escondido en la adelgazada alma, enagenados ellos de toda criatura, y de todo rastro de ella, los escondes en lo escondido de tu rostro de la conturbacion de los hombres: *Abscondes eos in abscondito faciei tuæ à conturbatione hominum.* O pues otra vez, y muchas vezes delicado toque! que con la fuerça de tu delicadeza deshazes al alma, y la apartas de todos los demàs toques, y adjudicas solo para ti, y tan delicado efecto, y dexo dexas en ella, que todo toque de todas las demàs cosas altas, y baxas le parezca grossero, y bastardo, y la ofende aun en mirarle, y le es pena, y grave tormento tratarle, y tocarle. Tanto mas ancha, y capaz es la cosa, quanto mas delgada; y tanto mas difusiva, y comunicativa es, quanto es mas delicada. O pues toque delicado! que tanto mas te infundes, quanto tu eres mas delicado. Ya el vaso de mi alma por tu toque està sencillo, puro, y capaz de ti. O pues toque delicado! que no sintiendose cosa material en ti, tocas tanto mas al alma, y tanto mas adentro, trocandola de humana en divina, quanto tu ser divino, con que tocas, està ageno de modo, y manera, y libre de toda corteza de forma, y figura. O pues finalmente toque delicado, y muy delicado! pues tocas en el alma con tu simplicisimo, y sencillisimo ser, que como es infinito, infinitamente es delicado. Y por esso se dize: *Que à vida eterna sabe.*

Psalm. 30. 21.

VERSO IV.

Que à vida eterna sabe.

QVe aunque no en perfecto grado, es en efecto cierto saber de vida eterna, como arriba queda dicho, que se gusta en este toque de Dios. Y no es increible que ello assi sea, creyendo como se ha de creer, que este toque es sustancialisimo, y toca la sustancia de Dios en la sustancia del alma, al qual en esta vida han llegado muchos Santos. De donde la delicadez del deleyte que en este toque se sien-

siente, es imposible dezirse, ni yo querria hablar en ello, por que no se entienda, que aquello no es mas de lo que se dize, que no ay vocablos para declarar, y nombrar cosas tan subidas de Dios, como en estas almas passan; de las quales el propio lenguaje es entenderlo para si, y sentirlo, y gozarlo, y callarlo el que lo tiene. Porque echa de ver el alma aqui, en cierta manera, ser estas como el Calculo, que dize San Iuan, que se daria al que venciesse, y en el Calculo vn nombre escrito, que ninguno le sabe, sino el que le recibe. *Vincenti dabo Calculum candidum, & in calculo nomen novum scriptum, quòd nemo scit, nisi qui accipit.* Y assi solo se puede dezir, y con verdad: *Que à vida eterna sabe.* Que aunque en esta vida no se goza perfectamente como en la gloria, con todo esso este toque, como es de Dios, à vida eterna sabe. Y assi gusta aqui el alma por vna admirable manera, y participacion de todas las cosas de Dios, comunicandosele fortaleza, sabiduria, y amor, hermosura, gracia, y bondad, que como Dios sea todas estas cosas, gustalas todas el alma en vn solo toque de Dios con cierta eminencia: y de este bien del alma à vezes redunda en el cuerpo algo de la vncion del espiritu, que parece penetra hasta los huessos, conforme à aquello que David dize: *Omnia ossa mea dicent; Domine, quis similis tibi?* Todos mis huessos diràn: Dios, quien avrà semejante à ti? Y porque todo lo que en esto se puede dezir es menos, basta dezir: *Que à vida eterna sabe.*

Apoc. 2. 17.

Psal. 34 10.

VERSO V.

Y toda deuda paga.

AQui nos conviene declarar, què deudas son estas, de que el alma aqui se siente pagada? Y es de saber, que las almas que à este Reyno llegan, comunmente han passado por muchos trabajos, y tribulaciones; porque por muchas tribulaciones conviene entrar en el Reyno de los Cielos, las quales ya son passadas en este estado.

Los que padecen los que han de llegar à la vnion de Dios, son trabajos, y tentaciones de muchas maneras en el sentido, y trabajos, y tribulaciones, y tentaciones, tinieblas, y aprietos en el espiritu, para que se haga la purgacion de entrambas estas dos partes, segun lo diximos en la subida del Monte Carmelo, y en la Noche Escura. Y la razon de estos trabajos

es, porque los deleytes, y noticia de Dios, no pueden asentar bien en el alma, sino es el sentido, y el espiritu bien purgado, y adelgazado. Y por que los trabajos, y penitencias purifican, y adelgazan el sentido, las tribulaciones, tentaciones, y tinieblas, y aprietos adelgazan, y disponen el espiritu; por ellos conviene passar para transformarse en Dios (como los que allà lo han de ver por el purgatorio) vnos mas intensamente, otros menos: vnos mas tiempo, otros menos, segun los grados de vnion à que Dios los quiere levantar, y lo que ellos tuvieren que purgar. Por estos trabajos en que Dios al alma, y sentido pone, và ella cobrando virtudes, y fuerça, y perfeccion con amargura, como dize el Apostol: *Virtus in infirmitate perficitur.* 2. Cor. 9. Porque la virtud en la flaqueza se perficiona, y en el exercicio de passiones se labra. Que no puede servir el hierro à la traça del artifice, si no es por fuego, y martillo, en lo qual el hierro padece detrimento acerca de lo que antes era. Que de essa manera dize Ieremias, que le enseñò Dios. Embiò fuego en mis huessos, y enseñòme: *De excelso misit ignem in ossibus meis, & eruditi me.* Ieremi. 1. 13. Y tambien dize del martillo: *Castigasti me Domine, & eruditus sum.* Ierem. 31. 18. Castigasteme Señor, y quedè enseñado, y docto. Por lo qual dize el Eclesiastico: *Qui tentatus non est, quid scit?* Eccles. 34. 9. El que no es tentado, què sabe, y que cosa puede conocer?

Aqui se ha de notar, por què son tan pocos los que llegan à este alto estado? La razon es, porque en esta tan alta, y subida obra, que Dios comiença, ay muchos flacos, que luego huyen de la labor, no queriêdo sugetarse al menor desconsuelo, ni mortificacion, ni obrar con maciza paciencia. De aqui es, que no hallãdolos fuertes en la merced que les hazia, començando à labrarlos, no vaya adelante en purificarlos, y levantarlos del polvo de la tierra, para lo qual era menester mayor fortaleza, y constancia. Y assi à estos que quieren passar adelante, no sufriendo lo que es menos, ni sujetandose à ello, se les puede dezir con Ieremias: *Si cum peditibus currens laborasti, quomodo contendere poteris cum equis? cum autem in terra pacis securus fueris, quid facies in superbia Iordanis?* Ierem. 12. 5. Si corriendo tu con los que ivan à pie trabajaste, como podras atener con los cavallos? y como ayas tenido quietud en la tierra de paz,

paz, què haràs en la ſobervia del Iordan? lo qual es como ſi dixera: Si con los trabajos que à pie llano, ordinaria, y humanamente acaecen à todos los viviétes, tenias tu tan corto paſſo que corrias, y lo tuviſte por trabajo, como podràs igualar con el paſſo del cavallo? que es ya ſalir de ordinarios trabajos, y comunes à otros de mayor fuerça, y ligereza. Y ſi tu no has querido armar guerra contra la paz, y guſto de tu tierra, que es tu ſenſualidad, ſino que te quieres eſtar quieto, y conſolado en ella, què haras en la ſobervia del Iordan? eſto es, como llevarias las impetuoſas aguas de tribulaciones, y trabajos del eſpiritu, que ſon de mas à dentro? O almas, que os quereis andar ſeguras, y conſoladas! ſi ſupieſſedes quanto os conviene padecer ſufriendo, para venir à eſſo, y de quanto provecho es el padecer, y la mortificacion para venir à altos bienes, en ninguna manera buſcariades conſuelo en coſa alguna: mas antes llevariades la Cruz en hiel, y vinagre pura, y lo avriades à gran ducha, viendo que muriendo aſsi al mundo, y à voſotras miſmas, viviriades à Dios en deleytes de eſpiritu, y ſufriendo con paciencia lo exterior, mereceriades que puſieſſe Dios los ojos en voſotras, para limpiaros, y purgaros mas à dentro con trabajos eſpirituales. Porque muchos ſervicios han de aver hecho à Dios, y tenido mucha paciencia, y conſtancia, y muy aceptos ante èl en la vida, à los que èl ha de hazer ſemejante merced. Y aſsi el Angel dixo al Santo Tobias: *Et quia acceptus eras Deo neceſſe fuit, vt tentatio probaret te.* Que por que avia ſido acepto à Dios, le avia hecho aquella merced de embiarle la tribulacion, para que le probaſſe mas, y hazerle mayores mercedes. Y aſsi todo lo que le quedò de vida deſpues, dize la Eſcritura que lo tuvo de gozo. Y ni mas, ni menos vemos que en Iob, que en aceptandole que le aceptò delante de los Eſpiritus buenos, y malos por ſiervo ſuyo, luego le hizo merced de embiarle aquellos duros trabajos, para engrandecerle deſpues, como lo hizo mucho mas que antes en lo eſpiritual, y temporal. Aſsi haze Dios con los que quiere aventajar, ſegun la mejora mas principal, que los dexa tentar, afligir, atormentar, y apurar interior, y exteriormente, haſta donde ſe puede llegar, para endioſarlos, dandoles la vnion en ſu ſabiduria,

Tob. 12. 13.

ria, que es el mas alto estado, y purgandolos primero en esta misma sabiduria, segun lo nota David, diziendo: *Eloquia Domini eloquia casta argentum igne examinatum, probatum terræ, purgatum septuplum.* Que la sabiduria del Señor es plata examinada con fuego, probada en la tierra de nuestra carne, y purgada siete vezes; esto es, muy purgada. Y no ay aqui para què detenernos mas, diziendo, como es cada purgacion de estas para venir à esta Sabiduria divina, que acà es como plata, que aunque mas alta sea, no serà como el oro precioso, que para la gloria se guarda.

Psalm. 11. 7.

Pero conviene le al alma mucho estar cõ grande constancia, y paciencia en estas tribulaciones, y trabajos de à fuera, y de à dentro, espirituales, y corporales, mayores, y menores, to mandolo todo como de mano de Dios para su bien, y remedio, no huyendo de ellos, pues son sanidad para el alma, como se lo acõseja el Sabio, diziendo: *Si spiritus potestatem habentis ascenderit super te, locum tuum ne dimiseris, quia curatio faciet cessare peccata maxima.* Si el espiritu del que es poderoso descendiere sobre ti, no dexes tu lugar (esto es, el lugar, y puesto de tu coraçon; que es aquel trabajo) porque la curacion harà cesar grandes pecados; esto es, cortarteha el hilo de tus pecados, y imperfecciones, que es el mal habito para que no vayan adelante. Y assi los aprietos interiores, y trabajos apagan, y purifican los habitos imperfectos, y malos del alma. Por lo qual ha de tenerlo en mucho, quando el Señor embiare trabajos interiores, entendiendo que son pocos los que merecen padecer para este fin de tan alto estado de venir à ser consumados por pasiones.

Eccl. 10 4.

Pues como el alma aqui se acuerda que se le pagan aqui muy bien todos sus passados trabajos, porque ya *sicut tenebræ eius ita, & lumen eius*: y que como fue participante de las tribulaciones, lo es aora de las consolaciones, y que à todos los trabajos interiores, y exteriores la han muy bien respondido con bienes divinos, sin aver trabajo que no tenga su correspondencia de gran galardon: cõfiesslalo, como ya bien satisfecha en este verso, diziendo: *Y toda deuda paga.* Como hizo tambien David en el suyo, diziendo: *Quantas ostendisti mihi tribulationes multas, & malas, & conversus vivificasti me, & de aby-*

Psalm. 38. 12.

Psalm. 70. 20.

abyſis terræ iterum reduxiſti me, multiplicaſti magnificentiam tuam, & converſus conſolatus es me. Quantas tribulaciones me moſtraſte muchas, y malas, y de todas ellas me libraſte, y de los abiſmos de la tierra otra vez me ſacaſte multiplicaſte tu magnificencia, y bolviendote à mi, me conſolaſte. Y ſi eſta alma, q̃ antes eſtava fuera à las puertas del Palacio de Dios (como Mardoqueo llorando en las plaças de Suſan el peligro de ſu vida, veſtido de cilicio, no queriendo recibir la veſtidura de la Reyna Eſtèr, ni aviẽdo recibido ninguna merced, ni galardon, por los ſervicios que avia hecho al Rey, y la fee que avia tenido en mirar por la honra, y vida del Rey) en vn dia le pagan ſus trabajos, y ſervicios, haziendola no ſolamente entrar en Palacio, y que eſtè delante de el Rey veſtida de veſtiduras Reales, ſino que tambien ſe le ponga diadema en la cabeça, y tenga à ſu alma, como à otra Eſtèr, en la poſſeſsion del Reyno, para que todo lo que quiſiere haga en el Reyno de ſu Eſpoſo. Porque los de eſte eſtado todo lo que quieren alcançan, y toda la deuda queda bien pagada, muertos ya los enemigos de ſus apetitos, que les querian quitar la vida, y ya viviendo en Dios, que por eſſo dize luego: *Matando, muerte en vida la has trocado.*

Eſth. 14.

VERSO VI.

Matando, muerte en vida la has trocado.

LA muerte no es otra coſa ſino privacion de la vida, porque en viniendo la vida, no queda raſtro de muerte acerca de lo eſpiritual. Dos maneras ay de vida, vna es beatifica, que conſiſte en ver à Dios, y para eſta ha de preceder muerte natural, y corporal, como dize San Pablo: *Scimus enim quoniam ſi terreſtris domus noſtra huius habitationis diſſoluatur, quòd ædificationem ex Deo habemus, domum non manu factam æternam non manu factam.* Sabemos, que ſi eſta caſa de barro ſe deſatare, tenemos morada de Dios en los Cielos. La otra es vida eſpiritual perfecta, que es poſſeſsiõ de Dios por vnion de amor, y eſta ſe alcança por la mortificacion de todos los vicios, y apetitos. Y haſta tanto que eſto ſe haga, no ſe puede llegar à la perfeccion de eſta vida eſpiritual de vnion con Dios, ſegun tambien dize el Apoſtol por eſtas palabras: *Si enim ſecundum carnem vixeritis, moriemini; ſi autem*

2. Cor. 5. 1.

Ad Rom. 8. 13.

ſpiritu facta carnis mortificaueritis viuetis. Si vivieredes ſegun la carne, morireis; pero ſi con el eſpiritu mortificaredes los hechos de la carne, vivireis. De donde es de ſaber, que lo que aqui el alma llama muerte, es todo el hõbre viejo, que es el vſo de las Potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, ocupado, y empleado en coſas del ſiglo, y los apetitos en guſto de criaturas. Todo lo qual es exercicio de vida vieja, la qual es muerte de la nueva, que es la eſpiritual. En la qual no podrà vivir el alma perfectamente, ſi no muriere tambien perfectamente al hombre viejo, como el Apoſtol lo amoneſta, diziendo, que ſe deſnuden del hombre viejo, y ſe viſtan del nuevo, que ſegun Dios es criado en juſticia, y ſantidad: *Deponite vos ſecundum priſtinam conuerſationem veterem hominem, & induite nouum, qui ſecundum Deum creatus eſt in iuſtitia, & ſanctitate veritatis.* En la qual vida nueva, quando ha llegado à perfeccion de vnion con Dios, como aqui vamos tratando, todos los afectos del alma, ſus Potencias, y operaciones de ſuyo imperfectas, y baxas, ſe buelven como divinas. Y como quiera que cada viviente viva por ſu operacion, como dizen los Filoſofos, teniendo ſus operaciones en Dios por la vnion que tienen cõ Dios, el alma vive vida de Dios; y ſe ha trocado ſu muerte en vida. Porque el Entendimiento que antes de eſta vnion cortamente entendia, ya es movido, y informado de otro principio, y lumbre mas ſuperior de Dios. Y la voluntad que antes amava tibiamente, aora ya ſe ha trocado en vida de amor divino; por que ama altamente con afecto de amor divino, movida del Eſpiritu Santo, en que ya vive. Y la Memoria, que de ſuyo percibia ſolas las formas, y figuras de criaturas, es trocada en tener en la mente los años eternos. Y el apetito que antes eſtava inclinado al manjar de las criaturas, aora tiene guſto, y ſabor de manjar divino, movido ya de otro principio, donde eſtà mas à lo vivo, que es el guſto de Dios. Y finalmente, todos los movimientos, y operaciones que antes tenia el alma del principio de ſu vida natural, y imperfecta, ya en eſta vnion ſon trocadas en movimientos de Dios. Porque el alma como ya era verdadera hija de Dios, es movida del eſpiritu de Dios, como dize San Pablo: *Quicumque enim ſpiritu*

Coloſ. 3. 9. *& Epheſ.* 4 22.

Rom. 8. 14.

ritu Dei aguntur, ij sunt filij Dei. Que los que son movidos por espiritu de Dios, son hijos de Dios. Y la sustancia de su alma, aunque no es sustancia de Dios, porque no puede convertirse en èl; pero estando vnida con èl, y absorta en èl, es Dios por participacion. Lo qual acaece en este estado perfecto de vida espiritual, aunque no tan perfectamente como en la otra. Y de esta manera dize bien: *Matando, muerte en vida la has trocado.* De donde puede dezir aqui el alma con mucha razon con San Pablo:

Gal. 2. 20. *Vivo autem iam non ego, vivit verò in me Christus.* Vivo yo, ya no yo, mas vive en mi Christo. Y assi se trueca lo muerto, y frio de esta alma en vida de Dios, absorvida el alma en la vida, paraque en ella se cumpla el dicho del

1. Cor. 15. 54. Apostol: *Absorta est mors in victoria.* Absorta està la muerte en victoria. Y lo de Osseas:

Osseas 13. 14. *Ero mors tua, ò mors, dicit Dominus.* O muerte! yo serè tu muerte, dize Dios.

De esta manera absorta el alma en vida enagenada de todo lo que es secular, y temporal; y libre de lo natural desordenado, es introducida en las celdas del Rey, donde se goza, y alegra en su Amado, acordandose de sus pechos sobre el vino, y diziendo: *Nigra sum, sed formosa filiæ Hierusalem.* Morena soy, mas hermosa, hijas de Ierusalen; porque mi negregura natural se trocò en hermosura del Rey celestial. Cãt. 1.

O pues *Cauterio de fuego*, que abrasas infinitamente sobre todos los fuegos, y quanto mas me abratas, mas suave me eres! *O regalada Llaga!* mas regalada para mi, que todas las saludes, y deleytes del mundo. *O mano blanda* infinitamente sobre todas las blanduras! tanto para mi mas blanda, quanto mas la assientas, y aprietas. *O toque delicado!* cuya delicadez es mas sutil, y mas curiosa, que todas las sutilezas, y hermosuras de las criaturas con infinito exceso; y mas dulce, y mas sabroso que la miel, y que el panal, pues que sabes à vida eterna; que tanto me la dàs à gustar, quanto mas intimamente me tocas; y mas precioso infinitamente que el oro, y las piedras preciosas, pues pagas deudas, que con todo el resto no se pagarian, porque tu buelves la muerte en vida admirablemente. En este estado de vida tan perfecta siempre el alma anda como de fiesta, y trae en su paladar vn jubilo grande de Dios, y como vn cantar siempre nuevo, embuel-

buelto en alegria, y amor, y en conocimiento de su alto estado. A vezes anda con gozo, diziendo en su espiritu aquellas palabras de Iob: *Gloria mea semper innouatur.* Mi gloria siempre se inovarà, y como palma multiplicarà los dias. Esto es: Mi gloria no la dexarà Dios bolver à vieja, como antes lo era: y èl multiplicarà mis dias (esto es, mis merecimientos hasta el Cielo) como la palma sus cogollos. Y todo lo que David dize en el Psalmo veinte y nueve, anda cantando à Dios entre si, particularmẽte aquellos dos versos postreros, que dizen: *Conuertisti plantum meũ in gaudium mihi, conscidisti saccum meum, & circumdedisti me lætitia. Vt cantet tibi gloria mea, & non compungar Domine Deus meus in æternum confitebor tibi.* Convertiste mi llanto en gozo para mi, rompiste mi saco, y cercasteme de alegria, para que te cante mi gloria, y ya no sea compungida, porque aqui ninguna pena le llega, Señor Dios mio, para siempre te alabarè. Porque el alma siente à Dios aqui tan solicito en regalarla, y con tan preciosas, y delicadas, y encarecidas palabras, engrandeciendola, y haziendola vna, y otras mercedes, que le parece que no tiene otra en el mundo à quien regalar, ni otra cosa en que se emplear, sino que todo es para ella sola. Y assi lo confiessa en los Cantares: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Yo toda para mi Amado, y mi Amado todo para mi.

Iob 29. 20.

Psalm. 29. 12.

Cant. 2. 16.

CANCION III.

O Lamparas de fuego!
En cuyos resplandores
Las profundas cabernas del sentido,
Que estaua escuro, y ciego,
Con estraños primores
Calor, y luz dàn junto à su querido.

DECLARACION.

GRandemente es menester aqui el favor de Dios para declarar la profundidad de esta Cancion, y mucha advertencia del que la fuere leyendo: que si no tiene experiencia, le serà harto escuro lo que en ella se trata, como si por ventura la tuviesse, le seria claro, y gustoso.

En esta Cancion intimamente agradece el alma à su Esposo las grandes mercedes que de la vnion con èl ha recibido, dandole por medio de ella muchas y muy subidas Noticias de si mismo; con

con las quales alumbradas, y enamoradas las Potencias, y sentidos de su alma, que antes de esta vnion estava escuro, y ciego, estàn esclarecidas con calor de amor para corresponder, ofreciendo essa misma luz, y amor al que las encendiò, y enamorò, infundiendo en ella dones tan divinos. Porque el amante verdadero entonces està contento, quando todo lo que èl es, y vale, y puede valer, y lo que tiene, y puede tener, lo emplea en el amado: y quanto ello mas es, mas gusto recibe en darlo.

VERSO I.

O Lamparas de fuego!

SVponiendo primero, que las Lamparas tienen dos propiedades, que son luzir, y arder, para entender este verso es de saber, que Dios en su vnico, y simple ser, es todas las virtudes, y grandezas de sus atributos. Porque es omnipotente, es sabio, es bueno, es misericordioso, es justo, es fuerte, es amoroso, y otros atributos, y virtudes, que dèl no conocemos acà. Y siendo èl todas estas cosas, estando vnido con el alma, quando èl tiene por bien de descubrirsele en muy particular Noticia, echa ella de ver en el estas virtudes, y grandezas todas en vnico y simple ser perfecta, y profundamente conocidas, segun se compadece cõ la Fe. Y como cada vna destos sea el mismo ser de Dios, que es Padre, Hijo, Espiritu Santo, siendo cada atributo de esto el mismo Dios, y siendo Dios infinita luz, y infinito fuego divino, como arriba queda dicho, de aqui es, que segun cada vno de estos atributos luzga, y arda como verdadero Dios. Y assi segun estas Noticias que el alma alli percibe de Dios, conocidas en vnidad, le es al alma el mismo Dios muchas Lamparas; pues de cada vna tiene Noticia, y le dàn calor de amor cada vna en su manera, y todas ellas en vn simple ser, y todas ellas vna Lampara, la qual Lampara, es todas estas Lamparas, porque luze, y arde de todas maneras. Lo qual echando de ver el alma, esta sola le es muchas Lamparas, porque aunque ella es vna, todas las cosas puede, y todas las virtudes tiene, y todos espiritus coge. Y assi podemos dezir, que luze, y arde de muchas maneras en vna manera: porque luze, y arde como omnipotente, y luze, y arde como sabio, y luze, y arde como bueno, &c. dando al alma inteligencia, y amor, y

descubriendosele de la manera que es capaz segun todas ellas. Porque el resplandor que le dà esta Lampara en quanto es omnipotente, le haze al alma luz, y calor de amor de Dios, en quanto es omnipotente: y segun esto ya Dios le es Lampara de omnipotencia, que le luze, y arde segun este atributo. Y el resplandor que le dà esta Lampara, en quanto es Sabiduria, le haze calor de amor de Dios en quanto es sabio. Y assi de los demàs atributos; porque la luz que le dà de cada vno de estos atributos, y de todos los demàs, haze el alma juntamente calor de amor de Dios en quanto es tal; y assi Dios le es al alma en esta alta comunicacion, y muestras (que à mi ver es de las mayores que le puede hazer en esta vida) innumerables Lamparas, que le dàn luz, y amor. Estas Lamparas le hizieron ver à Moysen en el Monte Sinay, donde passando Dios delante dèl, apresuradamente se postrò en la tierra, y dixo algunas grandezas de las que en èl viò; y amandole segun aquellas cosas que avia visto, las dixo distintamente por estas palabras: *Dominator Domine Deus misericors, & clemens, patiens, & multæ miserationis, ac verax, qui custodis misericordiam in millia, qui aufers iniquitatem, & scelera, atque peccata, nullusquè apud te per se innocens est.* Emperador, Señor Dios mio, misericordioso, clemente, paciente, de mucha miseracion, verdadero, que guardas misericordia en millares, que quitas los pecados, y maldades, y delitos: que eres tan justo, que ninguno ay inocente delante de ti. En lo qual se vè, que Moysen los mas atributos, y virtudes que alli conociò, y amò, fueron los de la omnipotencia, señorio, y misericordia, justicia, y verdad de Dios, que fue altissimo conocimiento, y subidissimo deleyte de amor.

Exod. 34.6.& 7.

De donde es de notar, que el deleyte, y arrobamiento de amor, que el alma recibe en el fuego de la luz destas Lamparas, es admirable, es inmenso, es tan copioso como de muchas Lamparas, que cada vna quema de amor, ayudando el ardor de la vna al ardor de la otra, y la llama de la otra; assi como la luz de la vna à la otra, y todas hechas vna luz, y fuego, y cada vna vn fuego, y el alma inmensamente absorta en delicadas llamas, llagada sutilmente en cada vna de ellas, y en todas ellas mas llagada, y mas sutilmente llagada en amor de vida,

vida, echando ella muy bien de ver que aquel amor es vida eterna, la qual es junta de todos los bienes, conociendo bien alli el alma la verdad del dicho del Esposo en los Cantares, que dixo: *Lampades eius, Lampades ignis, atque flammarum.* Que las Lamparas de amor eran Lamparas de fuego, y de llamas. Porque si vna sola Lampara de estas que passò delante de Abrahan le causò grande horror, passando Dios por vna noticia de justicia rigurosa que avia de hazer de los Cananeos: todas estas Lamparas de noticias de Dios, que amigable, y amorosamente lucen aqui, quanta mas luz, y deleyte de amor causarán, que causò aquella sola de tiniebla, y horror en Abrahan? Y quanta, y quan aventajada, y de quantas maneras serà alma tu luz, y deleyte, pues en todas, y de todas estas sientes que te dà su gozo, y amor, amandote segun sus virtudes, atributos, y condiciones? Porque el que ama, y haze bien à otro, segun su condicion, y sus propiedades, le honra, y haze bien; y assi tu Esposo en ti, siendo omnipotente te dà, y ama con omnipotencia; y siendo sabio, sientes que te ama con sabiduria; siendo èl bueno, sientes que te ama con bondad; siendo Santo, sientes que te ama con santidad, y essi en los demàs. Y como èl sea liberal, sientes tambien que te ama con liberalidad sin algun interès, no mas de por hazerte bien, mostrando te alegremente este su rostro lleno de gracias, y diziendote: Yo soy tuyo, y para ti, y gusto de ser tal qual yo soy para darme à ti, y ser tuyo. Quien dirà, pues, lo que tu sientes, ò dichosa alma, viendote assi amada, y con tal estimaciõ engrandecida? *Venter tuus sicut aceruus tritici vallatus lylijs.* Tu vientre, que es tu voluntad, dirèmos que es como el monton de trigo, que està cubierto, y cercado de lirios; porq̃ en essos granos de pan de vida, que tu juntamente estàs gustando los lirios de virtudes que te cercan, te estàn deleytando. Porque estas hijas del Rey, que son estas virtudes, de la fragrancia de sus especies aromaticas, que son las noticias que te dà, te estàn deleytando admirablemente, y en ellas estàs tu tan engolfada, y infundida, que eres tambien el poço de las aguas vivas que corren con impetu del monte Libano, que es Dios: *Puteus aquarum viuentium, quæ fluunt impetu de Libano.* En lo qual eres ma-

Cant. 8. 6.

Gen. 15. 17.

Cant. 7. 2.

Cant. 4. 15.

ravillosamente letificada, segun toda la armonia de tu alma. Porque se cumpla tambien en ti el dicho del Psalmo, que dize: *Fluminis impetus lætificat Ciuitatem Dei.* El impetu del rio letifica la Ciudad de Dios. O admirable cosa! que à este tiempo està el alma rebosando aguas divinas, y salen de ella como vna abundante fuente que mira à la vida eterna. Porque aunque es verdad que esta comunicacion es luz, y fuego de estas Lamparas de Dios; es este fuego aqui tan suave, que con ser fuego inmenso, es como aguas de vida, que hartan, y quitan la sed con el impetu que el espiritu desea. Y assi aunque son Lamparas de fuego, son aguas vivas de espiritu. Como tambien las que vinieron sobre los Apostoles, que aunque eran Lamparas de fuego, tambien eran aguas puras, y limpias. Que assi las llamò el Profeta Ezequiel, quãdo profetizò aquella venida del Espiritu Santo, diziendo: *Effundam super vos aquam mundam, & Spiritum meum ponam in medio vestri.* Infundirè, dize Dios, sobre vosotros agua limpia, y pondrè mi Espiritu en medio de vosotros. Y assi aunque es fuego, tambien es agua, porque es figurado por el fuego del sacrificio que escondiò Ieremias, el qual en quanto estuvo escondido, era agua; y quando de fuera servia de sacrificar, era fuego. Y assi este espiritu de Dios, en quanto està escondido en las venas del alma, està como agua suave, y deleytable hartando la sed del espiritu. Y en quanto se exercita en sacrificio de amar, es llamas vivas de fuego, que son las Lamparas del acto de la dileccion, que dezimos, que dize la Esposa en los Cantares. Sus Lamparas son Lamparas de fuego, y de llamas. Las quales el alma aqui assi las llama, porque no solo las gusta como aguas de Sabiduria en si, sino tambien como fuego de amor en acto de amor, diziendo: *O Lamparas de fuego!* Y todo lo que se puede en este caso dezir, es menos de lo que ay. Si se advierte, que el alma està transformada en Dios, se entenderà en alguna manera, como es verdad, que està hecha fuente de aguas vivas ardientes, y fervientes en fuego de amor, que es Dios.

Psalm. 45. 5.

Ezech. 36. 25.

VERSO II.

En cuyos resplandores.

YA he dado à entender que estos resplandores son las comunicaciones de estas

estas divinas Lamparas, en las quales el alma vnida resplandece con sus Potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, ya esclarecidas, y vnidas en estas Noticias amorosas. Lo qual se ha de entender, que esta ilustracion de resplandores no es como haze la llama material, quando con sus llamaradas alumbra, y calienta las cosas que estàn fuera de ella, sino como haze con las q̃ estàn dentro de ella, como lo està aqui el alma, que por esso dize: *En cuyos resplandores.* Que es dezir: Dentro, no cerca, sino dentro de sus resplandores en las llamas de las Lamparas transformada el alma en llama. Y assi dirèmos, que es como el ayre que està dentro de la llama encendido, y transformado en fuego, porque la llama no es otra cosa sino ayre inflamado, y los movimientos que haze aquella llama, ni son solo de ayre, ni son solo de fuego, sino junto de ayre, y fuego, y el fuego le haze arder al ayre que tiene en si inflamado. Y à este talle entenderèmos que el alma con sus Potencias està esclarecida dẽtro de los resplandores de Dios; y los movimientos de esta llama, q̃ son vibramientos, y llamear, como avemos dicho, no los haze solo el alma que està transformada en llama del Espiritu Santo, ni los haze solo èl, sino èl, y el alma juntos, moviendo al alma como haze el fuego al ayre inflamado. Y assi estos movimientos de Dios, y del alma juntos, son como glorificaciones de Dios que haze al alma. Porque estos vibramientos, y movimientos son los juegos, y fiestas alegres que en el segundo verso de la primera Cancion deziamos, que hazia el Espiritu Santo en el alma, en los quales parece que siempre le està queriendo acabar de dar la vida eterna. Y assi aquellos movimientos, y llamaradas son como provocaciones que està haziendo al alma para acabarla de trasladar à su perfecta gloria, entrandola ya de veras en si. Bien assi como el fuego, que todos los movimientos, y meneos que haze en el ayre, que en si tiene inflamado, son à fin de llevarle à lo alto de su esfera; y todos aquellos vibramiẽtos es porfiar por llevarlo mas presto; mas por que el ayre està en su esfera, no se haze. Y assi aunque estos movimientos de el Espiritu Santo son aqui encendidissimos, y eficacissimos en absorver al alma en mucha gloria, todavia no acaba hasta que llegue el tiempo en

que salga de la esfera del ayre de esta vida de carne, y pueda entrar en el centro de su espiritu de la vida perfecta en Christo. Estos visos que aqui se dàn al alma de gloria en Dios, son ya mas continuos que solian, y mas perfectos, y estables; pero en la otra vida serán perfectissimos, sin alteracion de mas, y menos, y sin interpolacion de movimientos. Y entonces verà el alma claro, como aunque acà parecia que se movia Dios en ella, en si no se mueve, como el fuego no se mueve en su esfera. Pero estos resplandores son inestimables mercedes, y favores que Dios haze al alma, los quales se llaman por otro nombre obumbraciones. Y estas aqui, à mi ver, son de las mayores, y mas altas que acà pueden ser en via de transformacion

Para inteligencia de lo qual es de advertir, que obumbramiento quiere dezir hazimiento de sombra, y hazer sombra, es tanto como amparar, y hazer favores; porque llegando à tocar la sombra, es señal que la persona cuya es, està cerca para favorecer, y amparar. Y por esso se le dixo à la Virgen, que la virtud del Altissimo la haria sombra; porque avia de llegar tan cerca de ella el Espiritu Santo, que avia de venir sobre ella. Y es de notar, que cada cosa tiene, y haze la sombra como tiene la propiedad, y el talle. Si la cosa es condensa, y opaca, harà sombra escura, y condensa; y si es mas rara, y clara, harà sombra mas clara, como es de ver en el madero, y en el cristal, que porque el vno es opaco, la haze escura; y por que el otro es claro, la haze clara. Tambien en las cosas espirituales, la muerte es privacion de todas las cosas, serà pues la sombra de la muerte tinieblas, que tambien privan en alguna manera de todas las cosas. Assi la llama el Psalmista, diziendo: *Sedentes in tenebris, & in vmbra mortis,* aora sean espirituales de muerte espiritual, aora corporales de muerte corporal. La sombra de la vida serà luz, si divina, luz divina; si humana, luz natural: y assi la sombra de la hermosura, serà como otra hermosura, al talle, y propiedad de aquella hermosura, cuya sombra es. Y la sombra de la fortaleza, serà como otra fortaleza à su talle, y condicion Y la sombra de la sabiduria, serà otra sabiduria, ò por mejor dezir, serà la misma hermosura; y la misma fortaleza, y la misma sabiduria en sombra, en la qual se

Luc. 1. 35.

Ps. 106. 10.

co-

conoce el talle, y propiedad, cuya es la sombra. Segun esto, qual serà la sombra que haze el Espiritu Santo al alma de todas las grandezas de sus virtudes, y atributos estando tan cerca de ella? que no como quiera la toca en sombra, mas està vnida con ella en sombra, entendiendo, y gustando el talle, y las propiedades de Dios en sombra de Dios; es à saber, entendiendo, y gustando la propiedad de la potencia divina en sombra de omnipotencia; y entendiendo, y gustando la sabiduria divina en sombra de sabiduria divina: y finalmente gustando la gloria de Dios en sombra de gloria, que haze saber, y gustar la propiedad, y talle de la gloria de Dios, passando todo esto en claras y encendidas sombras: pues los atributos de Dios, y sus virtudes son Lamparas, que como quiera que sean resplandecientes, y encendidas, à su talle, y propiedad han de hazer sombras resplandecientes, y encendidas, y multitud de ellas en vn solo ser. O què serà de ver aqui al alma, experimentando la virtud de aquella figura que viò Ezequiel en aquel animal de quatro formas, y figuras, y en aquella rueda de quatro ruedas! viendo su aspecto, que era como de carbones encendidos, y como aspecto de Lamparas; y viendo la rueda, que es la sabiduria, llena de ojos de dentro, y de fuera, que son admirables Noticias de sabiduria; y sintiendo aquel sonido que hazian en su passo, que era sonido como de multitud de exercitos, que significan muchas cosas en vno (que aqui el alma en vn solo sonido de vn passo de Dios por ella conoce) y finalmente gustando aquel sonido del batir de sus alas, que dize era como sonido de muchas aguas, como sonido del altissimo Dios, que significan el impetu de las aguas divinas, que al caer el Espiritu Santo embiste al alma en llama de amor. Gozando aqui la gloria de Dios en su amparo, y favor de su sombra; como alli tambien dize este Profeta, que aquella vision era semejança de la gloria del Señor: *Hæc visio similitudinis gloriæ Domini.* O quan elevada està aqui esta dichosa alma! O quan engrandecida! Quan admirada de lo que vè aun dentro de los limites de Fè! Quien lo podrà dezir infundida con tanta copiosidad en las aguas de estos divinos resplandores, donde el Padre Eterno dà con larga mano el regadio superior, y *Ezech. 2. 1.*

inferior; pues estas aguas regando alma, y cuerpo, penetran.

O admirable cosa! que con ser estas Lamparas de los atributos divinos vn simple ser, en èl se conciba, y entienda la distincion de ellas, tan encendida la vna, como la otra, siendo la vna sustancialmente la otra? O abismo de deleytes! tanto mas abundantes, quanto estàn tus riquezas mas recogidas en vnidad, y simplicidad infinita. Donde de tal manera se conozca, y guste lo vno, que no se impida el conocimiento, y gusto de lo otro; antes cada cosa en ti es luz, que no estorva à la otra, y por tu limpieza, ò sabiduria divina! muchas cosas se conocen en ti en vna, porque tu eres el deposito de los tesoros del Eterno Padre.

VERSO III.

Las profundas cabernas del sentido.

§. I.

ESTas cabernas son las Potencias del alma, Memoria, Entendimiento, y Voluntad. Las quales son tan profundas, quanto de grandes bienes son capaces, pues no se llenan menos que con lo infinito, las quales por lo que padecen quando estàn vacias, echamos en alguna manera de ver lo que gozan, y se deleytan quando de su Dios estàn llenas, pues que por vn contrario se dà luz del otro. Quanto à lo primero es de notar, que estas cabernas de las Potencias, quãdo no estàn purgadas, y limpias de toda aficion de criatura, no sienten el vacio grande de su profunda capacidad. Porque en esta vida qualquier cosilla que à ellas se pegue, basta para tenerlas tan embaraçadas, y embeleñadas, que no sientan su daño, ni echen menos sus inmensos bienes, ni conozcan su capacidad. Y es cosa admirable, que con ser capaces de infinitos bienes, baste el menor de ellos à embaraçarlas de manera, que no los puedan perfectamente recibir, hasta que de todo punto se vacien, como luego dirèmos. Pero quãdo estàn vacias, y limpias, es intolerable la sed, y hambre, y ansia del sentido espiritual; porque como son profundos los estomagos de estas cabernas, profundamente penan, porque el manjar que echan menos, tambien es profundo; que como digo, es Dios. Y este tan grande sentimiento, comunmente acaece àzia los fines de la iluminacion, y pu-

rifi-

rificacion del alma, antes que llegue à vnion perfecta, donde ya se satisfacen. Porque como el apetito espiritual està vacio, y purgado de toda criatura, y aficion de ella, perdiendo el temple natural, y està templado à lo divino, y tiene ya el vacio dispuesto, y todavia no se le comunica lo divino en vnion de Dios: llega el penar de este vacio, y sed, mas que à morir; mayormente quando por algunos visos, ò resquicios se le trasluce algun rayo divino, y no se le comunica. Y estos son los que penan con amor impaciente, que no pueden estar mucho sin recibir, ò morir.

§. II.

QVanto à la primera caberna que aqui ponemos, que es el Entendimiento, su vacio es sed de Dios, y esta es tan grande, que la compara David à la del ciervo, no hallando otra mayor à que compararla, quando dixo: *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te Deus.* Como desea el ciervo las fuentes de las aguas, assi mi alma desea à ti Dios. Y esta sed es de las aguas de la sabiduria divina, que es el objeto del Entendimiento. La segunda caberna es la Voluntad, y el vacio de esta es hambre de Dios tan grande, que haze desfallecer al alma, segun lo dize David: *Concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini.* Codicia, y desfallece mi alma en los tabernaculos del Señor, y esta hambre es de la perfeccion de amor que el alma pretende. La tercera caberna es la Memoria, y el vacio de esta es deshazimiento, y derretimiento del alma por la possession de Dios. Como lo nota Ieremias diziendo: *Memoria memor ero, & tabescet in me anima mea: hæc recolens in corde meo, ideò sperabo.* Con memoria me acordarè (esto es, mucho me acordarè) y derretirseha mi alma en mi, revolviendo estas cosas en mi coraçon, vivirè en esperança de Dios. Es, pues, profunda la capacidad de estas cabernas: porque lo que en ellas puede caber, que es Dios, es profundo, y infinito: y assi serà su capacidad en cierta manera infinita, su sed infinita, su hambre tambien infinita, y profunda; y su deshazimiento, y pena en su manera infinita. Y assi quando padece, aunque no se padece tan intensamente como en la otra vida; pero parecese vna viva imagen de allà, por estar el alma en cierta disposicion para re-

Psal. 41 1.

Psal. 83 3.

Tren. 3. 20. 21.

ci-

cibir su lleno, que la privaciõ dèl le es pena grandissima. Aunque este penar es de otro temple; porque es en los senos del amor de la voluntad, y aqui el amor no alivia la pena, pues quanto mayor, tanto es mas impaciente por la possessiõn de su Dios, à quien espera por momentos con intensa codicia.

§. III.

PEro valgame Dios! pues que es cierto, que quando el alma desea à Dios con entera verdad, tiene ya al que ama, como dize San Gregorio, como pena por lo que ya tiene? Y si en el deseo que dize San Pedro que tienen los Angeles de ver al Hijo de Dios, no ay alguna pena, ni ansia, porque ya le possèen, parece que si el alma quanto mas desea à Dios, mas le possee, y la possessiõn de Dios dà deleyte, y hartura; tanto mas de hartura, y deleyte avia el alma de sentir aqui en este deseo, quanto mayor es el deseo, pues tanto mas tiene de Dios? y assi de razon no avia de sentir dolor, ni pena.

En esta questiõn se ha de notar la diferencia que ay de tener à Dios por gracia solamente; y en tenerle tambien por vnion, que lo vno es quererse bien, y lo otro dize vna muy particular comunicacion. La qual diferencia la podemos entender al modo que ay entre el despositorio, y el matrimonio; que en el despositorio solo ay vn concierto, y vna voluntad de ambas partes, algunas joyas, y adorno de la desposada, que el desposado graciosamente la dà. Mas en el matrimonio ay tambien vnion, y comunicacion de las personas. En el despositorio, aunque algunas vezes ay visitas del esposo à la esposa, y la dà dadivas, como dezimos, pero no ay vnion de las personas, que es el fin del despositorio. Assi quando el alma ha llegado à tanta pureza en si, y en sus Potencias, que este la voluntad muy purgada de otros gustos, y apetitos estraños, segun la parte inferior, y superior, y enteramente dado el si acerca de todo esto à Dios, siendo ya la voluntad de Dios, y del alma vna en vn consentimiento prompto, y libre, ha llegado à tener à Dios por gracia en despositorio, y conformidad de voluntad. En el qual estado de despositorio espiritual del alma con el Verbo, el Esposo la haze grandes mercedes, y la visita amorosissimamente muchas vezes, en que ella recibe grandes favores, y deley-

teytes. Pero no tienen que ver con los del matrimonio espiritual. Que aunque es verdad, que esto passa en el alma que està purgadissima de toda aficion de criatura, pues no se haze el desposorio espiritual hasta esto; todavia para la vnion, y matrimonio ha menester el alma otras disposiciones positivas de Dios, de sus visitas, y mayores dones, con que la và mas purificando, y hermoseando, y adelgaçando, para estar decentemente dispuesta para tan alta vnion; y en esto passa tiempo, en vnas mas, y en otras menos. Fue esto figurado en aquellas doncellas escogidas para el Rey Assuero: que aunque las avian ya sacado de sus tierras, y de la casa de sus padres; todavia antes que llegassen al lecho del Rey las tenian vn año, aunque en Palacio, encerradas: de manera, que el medio año se estavan disponiendo con ciertos vnguentos de mirra, y otras especies aromaticas; y el otro medio año con otros vnguentos mas subidos, y despues de esto ivan al lecho del Rey.

En el tiempo, pues, de este desposorio, y espera del matrimonio espiritual en las vnciones del Espiritu Santo, quando ya son mas altos los vnguentos de disposiciones para la vnion de Dios, suelen ser las ansias de las cabernas del alma estremadas, y delicadas. Porque como aquellos vnguentos son ya mas proximamente dispositivos para la vnion de Dios, porque son mas allegados à Dios; por esto saborean al alma, y la engolosinan mas delicadamente dèl. Y assi es el deseo mucho mas delicado, y profundo, porque el deseo de Dios es disposicion para vnirse con Dios.

§. IIII.

O Què buen lugar era este para avisar à las almas, que Dios llega à estas delicadas vnciones, que miren lo que hazen, y en cuyas manos se ponen, por que no buelvan atràs; sino que es fuera del proposito de que vamos hablando! Mas es tanta la mancilla, y lastima que ay en mi coraçon de ver bolver algunas almas atràs, no solamente no se dexando vngir de manera que passe la vncion adelante, sino aun perdiendo los efectos de ella, que no tengo de dexar de avisarlas aqui lo que acerca de esto (para evitar tanto daño) deven hazer; aunque nos detengamos vn poco en bolver al proposito, que yo bolveré

verè presto à èl. Y à la verdad todo haze à la inteligencia de la propiedad de estas cabernas, y por ser tan necessario, no solo por estas almas que vàn tan prosperas, sino tambien para todas las demàs que buscan à su Amado, lo quiero dezir.

Quanto à lo primero es de saber, que si el alma busca à Dios, mucho mas la busca su Amado à ella, y si ella le embia à èl sus amorosos deseos, que le son tan olorosos como la virgulita del humano que sale de las especies aromaticas de la mirra, y del incienso; èl à ella le embia el olor de sus vnguentos, con que la trae, y haze correr àzia èl, que son sus divinas inspiraciones, y toques, los quales siempre que son suyos, vàn ceñidos, y regulados con los motivos de la perfeccion de la ley de Dios, y de la Fè, por cuya perfeccion ha de ir el alma siempre llegandose mas à Dios. Y assi deve entender que el deseo de Dios en todas las mercedes que la haze con estas vnciones, y olores de sus vnguentos, es disponerla para otros mas subidos, y delicados vnguẽtos, y mas al temple de Dios, hasta que venga en tan delicada, y pura disposicion, que merezca la vnion en Dios, y transformacion en todas sus Potencias: Advirtiendo, pues, el alma que en este negocio es Dios el principal Agente, que la ha de guiar, y llevar de la mano à donde ella no supiera ir, que es à las cosas sobrenaturales, que no pueden su Entendimiento, ni Voluntad, ni Memoria saber como son, todo su principal cuidado ha de ser mirar, que no ponga obstaculo à la guia, que es el Espiritu Santo, segun el camino por donde la lleva Dios ordenado en la ley de Dios, y Fè, como dezimos. Este impedimento le puede venir, si se dexa guiar de otro ciego; y los ciegos que la podrian sacar del camino son tres; conviene à saber, el Maestro espiritual, el demonio, y la misma alma. Quanto à lo primero, convienele, pues, grandemente al alma que quiere aprovechar, y no bolver atràs, mirar en cuyas manos se pone, porque qual fuere el Maestro, tal serà el discipulo; y qual el padre, tal el hijo. Y para este camino, à lo menos para lo mas subido de èl, y aun para lo mediano, apenas hallarà vna guia cabal, segun todas las partes que ha menester, porque ha menester ser sabio, discreto, y experimentado. Que para guiar el espiritu, aunq el fundamento

Maestro Espiritual.

NOTE.

es

es el saber, y la discrecion, si no ay experiencia de lo mas subido, no atinarán à encaminar al alma en ello, quando Dios se lo dà, y podrianla hazer harto daño. Porque no entendiendo ellos los caminos del espiritu, muchas vezes hazen perder à las almas la vncion de estos delicados vnguentos con que el Espiritu Santo los và disponiendo para si, governandolos por otros modos rateros que ellos han leìdo, que no sirven sino para principiantes. Que no sabiendo ellos mas que para principiantes (y aun esso plegue à Dios) no quieren dexar las almas passar (aunque Dios las quiera llevar à mas) de aquellos principios, y modos discursivos, y imaginarios, con que ellos pueden hazer muy poca hazienda.

§. V.

Y Para que mejor entendamos, es de saber, que el estado de principiantes es meditar, y hazer actos discursivos. En este estado necessario le es al alma, que se le dè materia para que discurra de suyo, y haga estos actos interiores, y se aproveche del fuego, y fervor espiritual sensible; porque assi le conviene para habituar los sentidos, y apetitos à cosas buenas, y cebandolos con este sabor, se desarraygan del siglo. Mas quando esto en alguna manera ya està hecho, luego los comiença Dios à poner en este estado de Contemplacion, lo qual suele ser muy en breve, mayormente en gente Religiosa, porque mas en breve, negadas las cosas del siglo, acomodan à Dios el sentido, y el apetito; y luego no ay sino passar de meditacion à contemplacion; lo qual es ya quando cessan los actos discursivos, y meditacion de la propia alma, y los jugos, y fervores primeros sensitivos, no pudiendo ya discurrir como antes, ni hallar nada de arrimo por el sentido, quedando en sequedad, por quánto le mudan el caudal al espiritu que no cae en sentido. Y como quiera que naturalmente todas las operaciones que de suyo puede hazer el alma, no sean sino por el sentido, de aqui es, que Dios en este estado es el agente con particularidad, que infunde, y enseña; y el alma la que recibe, dandole bienes muy espirituales en la Contemplacion, que son noticia, y amor divino junto; esto es, noticia amorosa, sin que el alma vse de sus actos, y discursos, porque no puede ya entrar en ellos como antes.

§. VI.

DE donde en este tiempo totalmente se ha de llevar al alma por modo contrario del primero. Que si antes la davan materia para meditar, y meditava; aora antes se la quiten, y que no medite; porque como digo, no podrà, aunque quiera, y distraerseha. Y si antes buscava jugo, y fervor, y le hallava, ya no le quiera, ni le busque; que no solo no le hallarà por su diligencia, mas antes sacarà sequedad. Porque se divierte del bien pacifico, y quieto, que secretamẽte le estan dando en el espiritu, por la obra que ella quiere hazer por el sentido; y assi perdiendo lo vno, no haze lo otro; pues ya los bienes no se los dan por el sentido como antes. Y por esso en este estado en ninguna manera la han de imponer en que medite, ni se exercite en actos sacados à fuerça de discurso, ni procure con assimiento, sabor, ni fervor; porque seria poner obstaculo al principal agente que es Dios, el qual oculta y quietamente anda poniendo en el alma sabiduria, y noticia amorosa, sin mucha diferencia, expression, ò multiplicacion de actos. Aunque algunas vezes los haze especificar en el alma con alguna duracion; y entonces el alma tambien se ha de andar solo con advertencia amorosa à Dios, sin especificar otros actos mas de aquellos à que se siente inclinada por èl, aviendose como pasivamente, sin hazer de suyo diligencia, con la advertencia amorosa, simple, y sencilla, como quien abre los ojos con advertẽcia de amor. Que pues Dios entonces trata con el alma en modo de dar con noticia sencilla, y amorosa, tambien el alma trate con èl en modo de recibir con noticia, y advertencia sencilla, y amorosa, para que assi se junten noticia con noticia, y amor con amor. Porque conviene aqui, que el que recibe se aya al modo de lo que recibe, y no de otro, para poderlo recibir, y retener como se lo dàn. De donde està claro, que si el alma entonces no dexasse su modo ordinario de discurrir, no recibiria aquel bien sino escasa y imperfectamente; y assi no lo recibiria con aquella perfeccion con que se lo dàn; pues siendo tan superior, y infuso, no cabe en modo tan escaso, y imperfecto. Y assi totalmente, si el alma quiere entonces obrar de suyo, aviẽdose de otra manera, mas que

con

con la advertẽcia paſiva amoroſa, muy paſiva, y tranquilamente, ſin diſcurrir como antes, pondria impedimento à los bienes que la eſtà Dios comunicando en la noticia amoroſa. Lo qual es en el principio en exercicio de purgacion, como avemos dicho, y deſpues en mas ſuavidad de amor. La qual (como digo, y es aſsi la verdad) ſi ſe anda recibiendo en el alma paſivamente, y al modo de Dios, y no al modo del alma, ſigueſe, que para recibirla, ha de eſtar el alma muy deſembaraçada, ocioſa, pacifica, y ſerena al modo de Dios; como el ayre, que quanto mas limpio eſtà, y ſencillo, y quieto, mas le iluſtra, y alienta el Sol. Y aſsi no ha de eſtar aſsida à nada, ni à coſa de meditacion, ni ſabor, aora ſenſitivo, aora eſpiritual. Porque requiere el eſpiritu tan libre, y aniquilado, que qualquiera coſa que el alma entonces quiſieſſe hazer de penſamiẽto particular, ò diſguſto, ò guſto à que ſe quiere arrimar, la impedirà, y inquietara, y harà ruido en el profundo ſilencio, que conviene que aya en el alma, ſegun el ſentido, y el eſpiritu, para que oyga tan profunda y delicada audicion de Dios, que habla al coraçon en eſta ſoledad, como lo dixo por Oſſeas; y en ſuma paz, y tranquilidad eſcuchando, y oyendo al alma, como David, lo que habla el Señor Dios, porque habla eſta paz en ella. Lo qual quando aſsi acaeciere, que ſe ſienta el alma ponerſe en ſilencio, y eſcucha, aun la advertencia amoroſa, que dixe, ha de ſer ſencilliſsima, ſin cuidado, ni reflexion alguna, de manera que caſi la olvide, para eſtar toda en el oir; porque aſsi el alma ſe quede libre para lo que entonces la quieren.

Oſſe. 2. 14.

Pſal. 84. 9.

§. VII.

ESta manera de ocioſidad, y olvido ſiempre viene con algun abſorvimiẽto interior. Por tanto en ninguna ſaçon, ni tiempo, ya que el alma ha començado à entrar en eſte ſencillo y ocioſo eſtado de Contemplacion, ha de querer traer delante de ſi meditaciones, ni arrimarſe à jugos, ni ſabores eſpirituales (como queda dicho largamente en el capitulo dezimo del libro primero de la Noche Eſcura, y antes en el capitulo vltimo del ſegundo libro, y en el capitulo primero del libro tercero de la Subida del Monte Carmelo) ſino eſtar deſarrimada, y en pie ſobre todo eſto, el eſpiritu deſ-

aſsi

asſido, como dixo el Profeta Abacuc, que avia èl de hazer, diziendo: *Super cuſtodiam meam ſtabo, & figam gradum ſuper munitionem, & contemplabor, vt videam, quid dicatur mihi.* Eſtarè en pie ſobre la guarda de mis ſentidos (eſto es, dexandolos abaxo) y afirmarè el paſſo ſobre la municion de mis Potencias (eſto es, no dexandolas dar paſſo de penſamiento de ſuyo) y contemplarè lo que ſe me dixere (eſto es, recibirè lo que ſe me comunicare paſivamẽte.) Porque ya avemos dicho, que la Contemplacion es recibir, y no es poſsible que eſta altiſsima ſabiduria, y linage de Contemplacion ſe pueda recibir ſino es en eſpiritu callado, y deſarrimado de jugos, y noticias particulares. Porque aſsi lo dize Iſaias: A quien enſeñarà la ciencia, y à quien harà entender el oìdo? à los deſtetados de leche (eſto es, de los jugos, y guſtos) y à los deſarraygados de los pechos, eſto es, de los arrimos de noticias particulares. Quita la mota, y la niebla, y los pelos, y limpia el ojo, y luzirteha el Sol claro, y veràs. Pon el alma en libertad de ſerena paz, y ſacala del yugo, y ſervidumbre de ſu operacion, que es el cautiverio de Egipto, que todo es poco mas que juntar pajas para cocer tierra, y llevala à la tierra de Promiſsion, que lleva leche, y miel. O Maeſtro Eſpiritual! mira, que à eſta libertad, y ocioſidad ſanta de hijos llama Dios al deſierto, en que ande veſtida de fieſta, y con joyas de oro, y plata, aviendo ya deſpojado à Egipto, y tomadole ſus riquezas; y no ſolo eſſo, ſino aun ahogado à ſus enemigos en el mar de la Contemplacion, donde el Gitano del ſentido no halla pie, ni arrimo, y dexa libre al Hijo de Dios, que es el eſpiritu ſalido de los limites, y quicios angoſtos de ſu operacion, que es de ſu baxo entender, ſu toſco ſentir, ſu pobre guſtar; porque Dios le dè el ſuave Manà, cuyo ſabor, aunque tiene todos eſtos ſabores, y guſtos, en que tu quieres traer trabajando al alma, con todo eſſo por ſer tan delicado, que ſe deshaze en la boca, no ſe ſentirà, ſi otro guſto en otra coſa quiſiere ſentir, porque no le recibirà. Procura deſarraygar al alma de todas las codicias de jugos, guſtos, y meditaciones, y no la inquietes con cuidado, y ſolicitud alguna de arriba, y menos de abaxo, poniendola en toda enagenacion, y ſoledad poſsible. Porque quanto mas eſto alcançare, y mas preſto llegare

Abac. 2. 1.

à

à esta ociosa tranquilidad, con tanta mas abundancia se le vá infundiendo el Espiritu de la divina Sabiduria amoroso, tranquilo, solitario, pacifico, suave, robador del espiritu, sintiendose à vezes robado, y llagado serena y blandamente, sin saber de quien, ni de donde, ni como; porque se comunicò sin operacion propia en el sentido dicho. Y vn poquito de esto que Dios obra en el alma en este santo ocio, y soledad, es inestimable bien, mas que el alma puede pensar, ni el que la trata, y no se echa de ver, lo qual lucirà en su tiempo. A lo menos lo que de presente el alma podrà alcançar à sentir, es vn enagenamiento, y estrañez, vnas vezes mas que otras, acerca de todas las cosas, con vn respiro suave del amor, y vida del espiritu, y con inclinacion à soledad, y tedio en las criaturas, y con el siglo. Porque como se gusta en el espiritu, desabrido es todo lo que es de carne. Pero los bienes interiores, que esta callada Contemplacion dexa impressos en el alma, sin ella sentirlo, son inestimables; porque en fin son vnciones secretissimas, y delicadissimas del Espiritu Santo, en que secretamente llena al alma de riquezas, dones, y gracias; porque siendo Dios, haze como Dios, y obra como Dios.

§. VIII.

ESTos bienes, pues, y estas grandes riquezas; estas suaves y delicadas vnciones, y noticias del Espiritu Santo, que por su delgadez, y sutil pureza, ni el alma, ni el que las trata las entiende, sino solo el que las pone, para agradarse mas del alma, con grandissima facilidad, no mas que con tantica obra que el alma quiera hazer de aplicar el sentido, ò apetito de querer asir alguna noticia, ò jugo, se turban, y impiden. Lo qual es grave daño, y gran dolor, y lastima. O grave caso, y mucho para admirar! que no pareciendo el daño, ni casi nada lo que se interpuso; es entonces mayor, y de mayor dolor, y mancilla que otro, que pareciera mucho mayor en almas comunes, que no estàn en aquel puesto de tan subido esmalte, y matiz. Como si en vn rostro de estremada pintura tocasse otra mano muy tosca con agenos y baxos colores, seria el daño mayor, y mas notable, que si borrasse otras muchas mas comunes, y de mas lastima, y dolor. Y con ser este daño tan grande, mas que se puede encarecer,

es tan comun, que apenas se hallarà vn Maestro espiritual que no le haga en las almas, que desta manera comiença Dios à recoger en Contemplacion. Porque quantas vezes està Dios vngiendo al alma con alguna vncion muy delgada de noticia amorosa, serena, pacifica, solitaria, y muy agena del sentido, y de lo que se puede pensar; y la tiene sin poder gustar, ni meditar cosa de arriba, ni de abaxo, porque la trae Dios ocupada en aquella vncion solitaria, inclinada à soledad, y ocio; y vendrà vno que no sabe, sino martillar, y macear como herrero; y por que èl no enseña mas que aquello, dirà: Andà, dexaos de esso, que es perder tiempo, y ociosidad, sino tomà, y medità, y hazè actos, que es menester que hagais de vuestra parte actos, y diligencias, que esso tros son alumbramientos, y cosas de bausanes. Y assi no entendiendo estos los grados de oracion, ni vias del espiritu, no echan de ver que aquellos actos que ellos dizen que haga el alma, y aquel caminar con discurso està ya hecho, pues ya aquella alma ha llegado à la negacion sensitiva; y que quando ya se ha llegado al termino, y està andado el camino, ya no ay caminar, porque seria bolver à alexarse del termino. Y assi no entendiendo que aquella alma està ya en la via del espiritu, en la qual no ay ya discurso, y el sentido cessa, y es Dios con particularidad el agente, y el que habla secretamente al alma solitaria, sobreponen otros vnguentos en el alma de groseras noticias, y jugos en que la imponen, y quitan la soledad, y recogimiento, y por el consiguiente la subida obra, que en ella Dios pintava. Y assi el alma, ni haze lo vno, ni aprovecha tampoco en lo otro.

§. IX.

ADviertan estos tales, y consideren, que el Espiritu Santo es el principal agente, y movedor de las almas, que nunca pierde el cuidado de ellas, y de lo que las importa, para que aprovechen, y lleguen à Dios con mas brevedad, y mejor modo, y estilo: y que ellos no son los agentes, sino instrumentos solamente para endereçar las almas por la regla de la Fè, y Ley de Dios, segun el espiritu que Dios và dando à cada vno. Y assi su cuidado sea no acomodar al alma à su modo, y condicion propia de ellos, sino mirando, si saben,

por

por donde Dios las lleva; y si no lo saben, dexenlas, y no las perturben: y conforme à esto, procuren endereçar el alma en mayor soledad, y libertad, y tranquilidad, dandoles anchura para que no aten el espiritu à nada, quando Dios las lleva por aqui. Y no se penen, ni soliciten, pensando que no se haze nada; que como el alma estè desasida de toda noticia propia, y de todo apetito, y aficiones de la parte sensitiva, y con negacion pura de pobreça de espiritu en el vacio de toda tiniebla, y jugo, despegada de todo pecho, y leche, que es lo que el alma ha de tener cuidado de ir haziendo de su parte, y ellos en ello ayudandola à negarse, segun todo esto, es imposible, segun el modo de proceder de la bondad, y misericordia divina, que no haga Dios lo que es de la suya, y mas imposible que dexar de dar el rayo del Sol en lugar sereno, y descombrado. Porque assi como el Sol està madrugando, y dà en tu casa para entrar, si le abres la puerta: assi Dios, que guardando à Israel no duerme, entrarà en el alma vacia, y la llenarà de bienes. Dios està como el Sol sobre las almas para entrar: contentense con disponerlas segun las leyes de la perfeccion Evangelica, que consiste en la desnudez, y vacio del sentido, y espiritu; y no quieran passar adelante en el edificar, que esse oficio solo es del Señor, de donde desciende todo dado excelente. Porque si el Señor no edificare la casa, en vano trabaja quien la edifica. Edificarà en cada alma, como èl quisiere, edificio sobrenatural, dispon tu esse natural, aniquilando sus operaciones, esso es tu oficio; y el de Dios, como dize el Sabio, endereçarle à los bienes sobrenaturales por modos, y maneras, que ni tu, ni el alma no sabes. Y assi no digas: O que no và adelante! O que no haze nada! Porque si el alma entonces no gusta de otras inteligencias mas que antes, adelante và caminando à lo sobrenatural, ò que no entiende nada distintamente: Antes si entendiesse por entonces distintamente, no iria adelante: porque Dios es incomprehensible, y excede al Entendimiento. Y assi quanto mas và, mas se ha de ir alexando de si mesmo, caminando en Fè, creyendo, y no viendo: y assi à Dios mas se llega no entendiendo, que entendiendo en el sentido dicho. Y por tanto no tengas de esso pena, que si el Entendi-

Psalm. 120. 4.

Iacob. 1. 17.

Psalm. 126. 1.

dimiento no buelve atras, queriendo emplearse en noticias distintas, y otros entenderes de por acà, adelante và, y el ir adelante es ir mas en Fè. Y el Entendimiento como no sabe, ni puede comprehender como es Dios, examina à el no entendiendo. Y assi antes, para bien ser, le conviene esso que tu le condenas, que no se embarace con inteligencias distintas, sino que camine en pertecta Fè.

§. X.

O Diràs, que la voluntad, si el Entendimiento no entiende distintamente, à lo menos estarà ociosa, y no amarà, porque no se puede amar, sino lo que se entiende? Verdad es esto, mayormente en las operaciones, y actos naturales del alma, que la Voluntad no ama, sino lo que distintamente conoce el Entendimiento. Pero en el rato de contemplacion de que vamos hablando, en que Dios infunde en el alma, no es menester que aya noticia distinta, ni que el alma haga muchos discursos: porque entonces le està Dios comunicando noticia amorosa, que es juntamente como luz caliente sin distincion: y entonces al modo que es la inteligencia, es tambien el amor en la Voluntad. Que como la noticia es general, y escura, no acabando el Entendimiento de entender distintamente lo que entiende, tambien la Voluntad ame en general, sin distincion alguna. Que como quiera que Dios sea luz, y amor en esta comunicacion delicada, igualmente informa estas dos Potencias, aunque algunas vezes hiere mas en la vna, que en la otra. Y assi algunas vezes se siente mas inteligencia, que amor; otras mas intenso amor, que inteligencia. Y por esso no ay que temer de la ociosidad de la Voluntad en este puesto, que si cessa de hazer actos regidos por particulares noticias, quanto eran de su parte, embriagala empero en amor infuso por medio de la noticia de Contemplacion, como acabamos de dezir. Y son tanto mejores los que siguiendo esta Contemplacion infusa se hazen, y tanto mas meritorios, y sabrosos, quanto es mejor el movedor que infunde este amor, el qual le pega al alma, porque la voluntad està cerca de Dios, y desassida de otros gustos. Por esso tengase cuidado, que la Voluntad estè vacia, y desassida de sus aficiones; que si no buelve atràs, que

queriendo gustar algun jugo, ò gusto, aunque particularmẽte no le sienta en Dios, adelante và subiendo sobre todas las cosas à Dios, pues de ninguna gusta. Y aunque no guste à Dios muy particular, ni distintamente, ni le ame con tan distinto acto, gustale en aquella infusion general escura y secretamente, mas que si se rigiera por noticias distintas, pues entonces vè ella claro, que ninguna le dà tanto gusto como aquella quieta, y solitaria: y amale sobre todas las cosas amables, pues que todos los otros jugos, y gustos de todas ellas, tiene desechados, y le son desabridos. Y assi no ay que temer pena, que si la Voluntad no puede reparar en jugos, y gustos de actos particulares, adelante và; pues el no bolver atràs abraçando algo sensible, es ir adelante en lo inaccesible, que es Dios. Y assi la voluntad para ir à Dios, mas ha de ser desarrimandose de toda cosa deleytosa, y sabrosa, que arrimandose. Con esto cumple bien el precepto de amor, que es amar sobre todas las cosas. Lo qual para ser con toda perfeccion, ha de ser con esta desnudez, y vacio especial de todas.

***

§. XI.

TAmpoco ay que temer en que la memoria vaya vacia de sus formas, y figuras; que pues Dios no tiene forma, ni figura, segura và vacia de forma, y figura, y mas acercandose à Dios. Porque quanto mas se arrimare à la imaginacion, mas se alexa de Dios, y en mas peligro và; pues que Dios siendo (como es) incogitable, no cae en la imaginacion. No entendiendo, pues, estos à las almas que vàn ya en esta Contemplacion quieta, y solitaria, por no aver ellos passado, ni aun quizà llegado de vn modo ordinario de discursos, y actos, pensando que estàn ociosos (porque el hombre animal, esto es, que no passa del sentido animal de la parte sensitiva, no percibe las cosas que son de Dios, como dize San Pablo: *Animalis homo non percipit ea, quæ sunt Spiritus Dei*) les turban la paz de la Contemplacion sossegada, y quieta, que les dava Dios, y les hazen meditar, y discurrir, y hazer actos, no sin grande desgana, y repugnancia, y sequedad, y distraccion de las mismas almas, que se querrian estar en su quieto y pacifico recogimiento; y persuaden-

1. Cor. 2. 14.

las à que procuren jugos, y fervores, como quiera que les avian de aconsejar lo contrario. Lo qual no pudiendo ellos hazer, ni entrar en ello, como antes, porque ya passò esse tiempo, y no es esse su camino, desassossegãdose doblado, pensando que van perdidas, y aun ellos se lo ayudan à creer, y secanlas el espiritu, y quitã las vnciones preciosas, que en la soledad, y tranquilidad Dios las ponia (q̃ como dixe, es grande daño) y ponen las del duelo, y del lodo, pues en lo vno pierden, y en lo otro sin provecho penan No saben bien estos què cosa es espiritu Hazen à Dios grãde injuria, y desacato, metiendo su tosca mano donde Dios obra. Porque le ha costado mucho à Dios llegar estas almas hasta aqui, y precia mucho averlas llegado à esta soledad, y vacio de sus Potencias, y operaciones, para poderlas hablar al coraçõ, que es lo que èl siempre desea; tomando ya èl la mano, siendo ya el que en el alma reyna con abundãcia de paz, y sossiego, haziendo desfallecer los actos discursivos de las potencias, con que trabajando toda la noche, no hazia nada, apacentandolas ya en espiritu, y no en operacion de sentido: porque el sentido, ni su obra dèl no es capaz del espiritu. Y quanto èl precia esta tranquilidad, ò adormecimiento, ò aniquilacion de sentido, echase bien de ver en aquella conjuracion tan notable y eficaz, que hizo en los Cantares, diziendo: *Adiuro vos filiæ Hierusalem per capras, ceruosque camporum ne suscitetis, neque euigilare faciatis dilectam, donec ipsa velit.* Conjuroos, hijas de Ierusalem, por las cabras, y ciervos campesinos, que no recordeis, ni hagais velar à la amada hasta que ella quiera En lo qual dà à entender, quanto ama el adormecimiẽto, y olvido solitario, pues interpone estos animales solitarios, y retirados. Pero estos espirituales no quieren que el alma repose, ni quiete, sino que siempre trabaje, y obre de manera que no dé lugar à que Dios obre, y que lo que èl và obrando, se deshaga, y borre con la operacion del alma, no echando las raposillas, que destruyen esta florida viña. Y por esso se quexa por Isaias, diziendo: *Vos enim depasti estis vineam.* Vosotros aveis destruido mi viña. Pero estos por ventura yerran con buen zelo, porque no llega à mas su saber. Pero no por esso quedan escusados en los consejos, que temerariamente

Cãt. 3. 7

Isai. 3. 14.

te dàn, sin entẽder primero el camino, y espiritu que lleva el alma: y si no lo entienden, entremeter su tosca mano en cosa que no saben, no dexandola para quien mejor la entienda. Que no es cosa de pequeño peso, y culpa hazer à vna alma perder inestimables bienes por consejo fuera de camino, y dexarla bien por el suelo. Y assi el que temerariamente yerra, estando obligado à acertar (como cada vno lo està en su oficio) no passarà sin castigo, segun el daño que hizo. Porque los negocios de Dios con mucho tiento, y muy à ojos abiertos se han de tratar, mayormente en cosa tan delicada, y subida, donde se aventura casi infinita ganancia en acertar, y casi infinito en errar.

§. XII.

PEro ya que quieras dezir, que todavia tiene alguna escusa, aunque yo no la veo, à lo menos no me podràs dezir que la tiene el que tratando vna alma, jamàs la dexa salir de su poder, por los respetos, y intentos vanos que èl sabe, que no quedaràn sin castigo. Pues es cierto, que aviendo de ir aquella alma adelante aprovechando en el camino espiritual, à que siempre Dios la ayuda, ha de mudar estilo, y modo de oracion, y ha de tener necessidad de otra doctrina ya mas alta que la suya, y otro espiritu. Porque no todos saben para todos los sucessos y casos, que ay en el camino espiritual, ni tienen espiritu tan caval, que conozcan como en qualquier estado de la vida espiritual ha de ser el alma llevada, y regida, à lo menos no ha de pensar que lo tiene èl todo, ni que Dios querrà dexar de llevar aquella alma mas adelante. Assi como no qualquiera, que sabe desbastar el madero, sabe entallar la imagen; ni qualquiera que sabe entallarla sabe perfilarla, y pulirla; ni el que sabe pulir sabrà pintarla, ni qualquiera que sepa pintarla sabrà poner la vltima mano, y perfeccion: porque cada vno de estos no puede hazer mas en la imagen de lo que sabe, y si quisiesse passar adelante, seria echarla à perder. Pues veamos, si tu siendo solamente desbastador, quieres poner el alma en el desprecio del mundo, y mortificacion de sus apetitos, ò quando mucho entallador, que serà imponerla en santas meditaciones, y no sabes mas; como llegaràs à essa alma, hasta la vl-

tima perfeccion de delicada pintura, que ya, ni consiste en desbastar, ni entallar, ni aun en perfilar, sino en la obra que Dios ha de ir en ella haziendo? Y assi cierto està, que si en tu doctrina, que siempre es de vna manera, la hazes siempre estar atada, que ò ha de bolver atràs, ò à lo menos no irà adelante. Porque en què pararà, te ruego, la imagen, si siempre has de executar en ella no mas que el martillar, y desbastar, que en el alma es el exercicio de las Potencias, quando se ha de acabar esta imagen? Quando, ò como se ha de dexar, para que la pinte Dios? Es posible, que tu tienes todos estos oficios? Què te tienes por tan consumado, que nunca essa alma avrà menester mas que à ti? Y dado caso que tengas para alguna alma, porque quizà no ternà talento para passar mas adelante, es como imposible que tu tengas para todas las que no dexas salir de tus manos: porque à cada vna lleva Dios por diferentes caminos, que apenas se hallarà vn espiritu, que en la mitad del modo que lleva, convenga con el modo del otro. Porque quien avrà como San Pablo, que tenga para hazerse todo à todos, para ganarlos à todos? Y tu de tal manera tiranizas las almas, y de suerte las quitas la libertad, y adjudicas para ti la anchura, y libertad de la doctrina Evangelica, que no solo procuras que no te dexen; mas lo que peor es, que si acaso alguna vez sabes que alguna fue à pedir algun consejo à otro, ò à tratar alguna cosa que no convendria tratar contigo, ò la llevaria Dios, para que la enseñasse lo que tu no la enseñas, te ayas con ella (que no lo digo sin verguença) como las contiendas de zelos que ay entre los casados; los quales no son zelos que tienes de la honra de Dios, sino zelos de tu sobervia, y presumpcion. Porque como puedes tu saber, que aquella alma no tuvo necessidad de ir à otro? Indignase Dios de estos grandemente, y prometelos castigo por el Profeta Ezequiel, diziendo: *Vè Pastoribus Israel, hæc commedebatis, & lanis operiebamini: gregem autem meum non pascebatis, requiram gregem meum de manu vestra.* No apacentavades mi ganado, sino cubriadesos con la lana, y comiades su leche; yo pedirè mi ganado de vuestra mano. Deven, pues, estos tales dar libertad à estas almas, y estàn obligados à dexarlas ir à otros, y mostrarlas buen rostro, que no saben ellos por donde

Ezech. 34. 5.

donde aquella alma la quiera Dios aprovechar, mayormẽte quando ya no gusta de su doctrina, que es señal que la lleva Dios adelante por otro camino, y que ha menester otro Maestro, y ellos mismos se lo han de aconsejar; y lo demàs nace de necia sobervia, y presumpcion.

§. XIII.

PEro dexemos aora esta manera, y digamos otra pestifera, que estos, ò otros peores que ellos vsan Acaecerà, que ande Dios vngiendo algunas almas con santos deseos, y motivos de dexar el mundo, y mudar la vida, y estado, y servir à Dios, despreciando el siglo (lo qual tiene Dios en mucho averlos llegado hasta alli, porque las cosas del siglo no son del coraçon de Dios) y ellos con vnas razones humanas, ò respetos harto contrarios à la doctrina de Christo, y su mortificacion, y desprecio de todas las cosas, estribando en su interès, ò gusto, ò por temer donde no avia que temer, se lo dilatan, ò se lo dificultan, ò lo que peor es, andan por quitarselo del coraçon; que teniendo ellos mal espiritu, y poco devoto, y muy vestido de mundo, y poco ablandado en Christo, como ellos no entran, no dexan entrar à otros, como dize nuestro Salvador: *Vè vobis legisperitis, quia tulistis clauem scientiæ, ipsi non introistis, & eos qui introibant prohibuistis.* Ay de vosotros, que tomastes la llave de la ciencia, y no entrais, ni dexais entrar à otros. Porque estos à la verdad estàn puestos como tropieço, y tranca à la puerta del Cielo, no advirtiendo, que los tiene Dios alli para que compelan à entrar à los que Dios llama, como se lo tiene mandado en su Evangelio: y ellos por el contrario estàn compeliendo à que no entren por la puerta angosta que guia à la vida. De esta manera es el vn ciego, que puede estorvar la guia del Espiritu Santo en el alma. Lo qual acaece de muchas maneras, como hemos dicho, vnos sabiendo, y otros no sabiendo; mas los vnos, y los otros no quedaràn sin castigo, pues teniendolo por oficio, estàn obligados à saber, y mirar lo que hazen. *Luc.* 11. 52. *Luc.* 14. 23.

§. XIV.

EL otro ciego que dixi-mos, que podia estorvar al alma en este genero de recogimiento, es el demonio, que quiere, que como èl es cie-

ciego, tambien el alma lo sea. El qual en estas vltimas soledades, en que se infunden las delicadas vnciones del Espiritu Santo (de que èl tiene gran pesar, y embidia, por que se le và el alma de buelo, y no la puede coger, y vè que se enriquece mucho) procura ponerle en esta desnudez, y enagenamiento algunas cataratas de noticias, y tinieblas de jugos sensibles à vezes buenos, por cebar mas al alma, y hazerla bolver al trato del sentido, y que mire en aquello, y lo abrace à fin de ir à Dios, arrimada à aquellas noticias buenas, y jugos sensibles. Y en esto la distrae, y saca facilmente de aquella soledad, y recogimiento en que el Espiritu Santo està obrando aquellas grandezas secretamente. Y entonces el alma, como es inclinada à sentir, y gustar (mayormente si lo anda pretendiendo) facilissimamente se pega à aquellas noticias, y jugos, y se quita de la soledad en que Dios obrava. Porque como ella, à su parecer, no hazia nada, parecele estotro mejor; pues aqui es algo, y alli no. Es gran lastima, que no entendiendose, por comer ella vn bocadillo, se quita que la coma Dios à ella toda, absorviendola en vnciones de su paladar espiri-

tuales, y solitarias. Y de esta manera haze el demonio, por poco mas que nada, grandissimos males, y daños, haziendo al alma perder grandes riquezas, y sacandola con vn poquito de cebo, como al pez del golfo de las aguas sencillas del espiritu, donde estava engolfada, y anegada en Dios, sin hallar pie, ni arrimo. Y en esto la saca à la orilla, dandola estribo, y arrimo, y que halle pie, y vaya por su pie por tierra, y con trabajo, y no nade por las aguas de Siloe, que vàn con silencio, bañada en las vnciones de Dios. Y haze el demonio tanto de esto, que es para admirar; y con ser mayor vn poco de daño que en esta parte haze à muchas almas, apenas ay alma que vaya por este camino, que no le haga grandes daños, y caer en grandes perdidas. Porque este maligno se pone aqui con grande aviso en el passo que ay del sentido al espiritu, engañando, y cebando al alma con el mismo sentido, atravesando cosas sensibles para que se detenga con ellas, y no se le escape. Y el alma con grandissima facilidad luego se detiene, como no sabe mas que aquello, y no piensa que ay en aquello perdida; antes lo tiene à buena dicha, y lo to-

ma

ma de buena gana, pensando que la viene Dios à ver; y assi dexa de entrar en lo interior del Esposo, quedandose à la puerta à ver lo que passa:

Iob 41. 25. *Omne sublime videt.* Todo lo alto ojea el demonio, dize Iob (es à saber, de las almas) para impugnarlo: y si acaso alguna se le entra en el recogimiento, èl con horrores, temores, ò dolores corporales, ò con ruidos, ò sonidos exteriores, trabaja por perderla, haziendola divertir al sonido, para sacarla fuera, y divertirla del interior espiritu, hasta que no pudiendo mas, la dexa. Y con tanta facilidad estorva tantas riquezas, y estraga estas preciosas almas, que con preciarlo èl mas, que derribar muchas de otras, no lo tiene en mucho, por la facilidad con que lo haze, y lo poco que le cuesta.

§. XV.

A Este proposito podemos entender lo que del dixo Dios al mismo Iob:

Iob 40. 18. *Esce absorbebit fluvium, & non mirabitur, & habet fiduciam, quòd influat Iordanis in os eius: In oculis eius quasi homo capiet eum, & in subidus perforabit nares eius.* Sorberà vn rio, y no se maravillarà: tiene confiança, que el Iordan caerà en su boca (que se entiende por lo mas alto de la perfeccion) en sus mismos ojos le caçarà, como con vn ançuelo, y con aleznas le horadarà las narizes. Esto es, con las puntas de las noticias con que le està hiriendo, la divertirà el espiritu: porque el ayre que por las narizes sale recogido estando horadadas, se divierte por muchas partes. Y mas adelante dize: *Sub ipso erunt radij Solis, & sternet sibi aurum quasi lutum.* Debaxo dèl estaràn los rayos del Sol, y derramaràn el oro debaxo de si: porque admirables rayos de divinas noticias haze perder à las almas ilustradas, y precioso oro de matizes divinos quita, y derrama de las almas ricas.

O pues almas! quàdo Dios os và haziendo tan soberanas mercedes, que os lleva por estado de soledad, y recogimiento, apartandoos de vuestro trabajoso sentido, no os bolvais à èl. Dexad vuestras operaciones, que si antes os ayudavan para negar al mundo, y à vosotros mismos, quando erades principiantes: aora que os haze Dios merced de ser el obrero, os seràn obstaculo grande, y embaraço. Que como tengais cuidado de no poner vuestras operaciones en cosa ninguna,

na, desasiendolas de todo, y no embaraçandolas, que es lo que de vuestra parte aveis de hazer en este estado, juntamente con la advertencia amorosa, y sencilla, sin hazer ninguna fuerça al alma, si no fuere en desasirla de todo, y levantarla, para que no la turbeis, y altereis la paz, y tranquilidad, que con esso Dios os la cevarà de refeccion celestial, pues que no se la embaraçais.

§. XVI.

EL tercer ciego es la misma alma, la qual no entendiendose, ella misma se perturba, y se haze el daño. Porque como no sabe, sino obrar por el sentido, quando Dios la quiere poner en aquel vacio, y soledad, donde no puede vsar de las Potencias, ni hazer actos, como està dicho, como le parece que ella no haze nada, procura mas à lo sensible, y expresso hazerlo: y assi se distrae, y se llena de sequedad, y disgusto, la que antes estava gozando de la ociosidad de la paz, y silencio espiritual, en que Dios le estava de secreto poniendo gusto. Y acaecerà, que estè Dios porfiando por tenerla en aquella quietud callada, y ella porfiando por vocear con la imaginacion, y por caminar con el Entendimiento; como à los muchachos, que llevandolos sus madres en braços, sin que ellos den passo, van gritando, y pateando por irse por su pie: y assi, ni andan ellos, ni dexan andar à las madres. O como quando el pintor està pintando vna imagen, que si ella està meneandose, no le dexa hazer nada. Ha de advertir el alma, que aunque entonces ella no se siente caminar, mucho mas camina, que por sus pies, porque la lleva Dios en sus braços, y assi ella no siente el passo. Y aunque ella parece que no haze nada, mucho mas se haze, que si ella lo hiziera, porque Dios es el obrero. Y si ella no lo echa de vèr, no es maravilla: porque lo que Dios obra en el alma, no lo alcança el sentido. Dexese en las manos de Dios, y fiese dèl, que como esto sea, segura irà, que no ay peligro, sino quando ella quiere de suyo, ò por su traça obrar con las Potencias.

§. XVII.

BOlvamos pues al proposito de estas cabernas profundas de las Potencias en que dezimos, que el padecer del alma suele ser grande, quando la anda Dios vngiendo,

do, y disponiendo, para vnirla consigo con estos sutiles, y delicados vnguẽtos. Los quales à vezes son tan sutiles, y subidos, que penetrando lo intimo del fondo del alma, la disponen, y saborean de manera, que el padecer, y desfallecer en deseo con inmenso vacio de estas cabernas, es inmenso. Adonde acabamos de notar; que si los vnguentos que disponian estas cabernas para la vncion del matrimonio espiritual, son tan subidos, como avemos dicho, qual serà la possession que aora tiene? Cierto es, que conforme à la sed, y hambre, y passion de las cabernas, serà la satisfaccion, y hartura, y deleyte de ellas. Y conforme à la delicadez de las disposiciones, serà el primor de la fruicion, y possession del sentir del alma, que es el vigor, y virtud que tiene la sustancia del alma, para sentir, y gozar los objetos de las Potencias. A estas Potencias llama aqui el alma cabernas harto propiamente. Porque como siente, que caben en ellas las profundas inteligencias, y resplandores de estas Lamparas, echa de vèr claramente, que tienen tanta profundidad, quanto es profunda la inteligencia, y el amor: y que tienen tãta capacidad, y senos, quantas causas distintas recibe de inteligencias, de favores, y gozos: todas las quales cosas se asientan, y reciben en esta caberna del sentido del alma, que es la virtud capaz, que tiene para possederlo, sentirlo, y gustarlo, como digo. Assi como el sentido comun de la fantasia, es receptaculo de todos los objetos de los sentidos exteriores, assi este sentido comun del alma està ilustrado, y rico con tan alta y esclarecida possession.

VERSO IIII.

Que estaua escuro, y ciego.

POr dos cosas puede el ojo dexar de vèr, ò por que està à escuras, ò por que està ciego. Dios es la luz, y el verdadero objeto del alma; y quãdo esta no le alumbra, està à escuras, aunque la vista tenga muy subida. Quãdo està en pecado, ò emplea el apetito en otra cosa, està ciega; y aunque entonces no falta la luz de Dios, como està ciega, no la vè por la escuridad del alma, que es la ignorancia practica que tiene. La qual antes que Dios la alumbrasse por esta transformacion, estava escura, y ignorante de tantos bienes de Dios, como dize el Sabio

bio, que lo estava èl antes que Dios le alumbrasse, por estas palabras: *Ignorantias meas illuminauit.* Mis ignorancias alumbrò. Y hablando espiritualmente, vna cosa es estar à escuras, otra estar en tinieblas. Porque estar en tinieblas, es estar ciego en pecado; pero el estar à escuras, puedelo estar sin pecado. Y esto es de dos maneras, conviene à saber, acerca de lo natural, no teniendo luz de algunas cosas naturales. Y acerca de lo sobrenatural, no teniendo luz de muchas cosas sobrenaturales. Y acerca de estas dos cosas dize aqui el alma, que estava escuro su Entendimiẽto sin Dios. Porque hasta que el Señor dixo: *Fiat lux*, estavan las tinieblas sobre la faz del abismo de la caberna del sentido. El qual quanto mas es abisal, y de mas profundas cabernas, quando Dios, que es lumbre, no las alumbra; tanto mas abisales, y profundas tinieblas ay en èl: Y assi esle imposible alçar los ojos à la divina luz, ni caer en su pensamiento; porque nunca la ha visto, ni sabe como es, por esso no la podrà apetecer; antes apetecerà las tinieblas, y irà de vna tiniebla en otra, guiado por aquella tiniebla, porque no puede guiar vna tiniebla, sino à otra tiniebla. Pues como dize David: *Dies diei eructat verbum, & nox nocti indicat scientiam.* El dia rebosa en el dia, y la noche enseña su noche à la noche. Y assi vn abismo de tinieblas llama à otro, y vn abismo de luz à otro de luz, llamando cada semejante à su semejante; y assi à la luz de gracia que Dios avia dado à esta alma antes, con que la avia abierto los ojos de su abismo à la divina luz, y hechola en esto agradable, llama otro abismo de gracia, que es esta transformacion divina del alma en Dios, con que el ojo del sentido queda muy esclarecido, y agradable

Tambien estava ciego en tanto que gustava de otra cosa. Porque la ceguedad del sentido superior, y racional, causala el apetito, que como catarata, y nube se atraviesla, y se pone sobre el ojo del coraçon, para que no vea las cosas que estàn delante. Y assi en tanto que se seguia el gusto del sentido, estava ciego para ver las grandezas de riquezas, y hermosuras divinas, que estavan detras. Porque assi como poniendo vna cosa sobre el ojo, por pequeña que sea, basta para napar la vista, que no vea otras cosas que estàn delante, por grandes

des que sean: assi vn apetito que tenga el alma, basta por entonces para impedirla todas essas grandezas divinas, que estàn lexos de los gustos, y apetitos que el alma quiere. Quien pudiera dezir aqui, quan imposssible es al alma que tiene apetitos, juzgar de las cosas de Dios como ellas són? Porque para acertar à juzgar las cosas de Dios, totalmente se ha de echar el apetito, y el gusto à fuera, y no las ha de juzgar con èl: porque vendrà à tener las cosas de Dios por no de Dios, y las no de Dios por de Dios. Porque estando aquella catarata, y nube sobre el ojo del juizio, no vè sino nube, vnas vezes de vn color, y otras de otro, como ellas se ponen; y piensan que la nube es Dios, porque no vèn mas que la nube, que està sobre el sentido, y Dios no cae en sentido. Y assi el apetito, y gustos impiden el conocimiento de las cosas altas, como lo dà à entender el Sabio, diziendo: *Sap. 4. 12. Fascinatio enim nugacitatis obscurat bona, & inconstantia concupiscentiæ transvertit sensum sine malitia.* La junta de la vanidad escurece los bienes, y la inconstancia del apetito trastorna el sentido, aunque no aya malicia. Por lo qual los que no son tan espirituales, que estèn purgados de los apetitos, y gustos, sino que todavia estàn algo animales en ellos, crean, que las cosas viles, y baxas del espiritu, que son las que mas se llegan à sentir, en que ellos todavia viven, las tendràn por gran cosa; y las que fueren altas del espiritu, que son las que mas se apartan del sentido, las tendràn en poco, y no las estimaràn. Hombre animal es aquel, que todavia vive con apetitos de su naturaleza, que aunque alguna vez toquen en cosas de espiritu, si se quiere assir à ellas con su natural apetito, ya son apetitos naturales. Que poco haze al caso, que el objeto sea espiritual, si el apetito sale de si mismo, y tiene su raiz, y fuerça en el natural. Diràsme: Pues quando se apetece à Dios, no es sobrenatural? Digo, que no siempre, sino es quando lo es el motivo, y Dios dà la fuerça del tal apetito; y esto es muy diferente: Mas quando tu de tuyo le quieres tener, en el modo, no es mas que natural. Y assi quando de tuyo te quieres pegar à los gustos espirituales, y exercitas el apetito tuyo natural, ya pones catarata, y eres animal, y no podràs entender, ni juzgar lo espiritual, que es sobre todo sentido,

do, y apetito natural. Y si aun tienes mas duda, no sè que te diga, sino que lo buelvas à leer, y quizà no la tendràs; que dicha està la sustancia de la verdad, y no se sufre aqui alargarme mas. Este sentido, pues, que antes estava escuro sin esta divina luz, y ciego con sus apetitos, ya està de manera, que sus profundas cabernas, por medio de esta divina vnion, *Con estraños primores calor, y luz dàn junto à su querido.*

VERSO V. VI.

Con estraños primores,
Calor, y luz dàn junto à su querido.

POrque estando ya estas cabernas de las Potencias tan mirifica y maravillosamente metidas en los admirables resplãdores de aquellas Lamparas, que en ellas estàn ardiendo, estando clarificadas, y encendidas en Dios, demàs de la entrega que de si hazen à èl, estàn embiando ellas à Dios en Dios essos mismos resplandores que tienen recibidos con amorosa gloria, inclinadas ellas à Dios en Dios, hechas ellas tambien Lamparas encendidas en los resplandores de las Lamparas divinas, bolviendo à su Amado la misma luz, y calor de amor que reciben. Porque aqui de la misma manera que lo reciben, lo estàn dando al que le dà, con los mismos primores que èl se lo dà, como el vidro haze quando lo embiste el Sol. Aunque estotro es en mas subida manera, por intervenir en ello el exercicio de la Voluntad *Con estraños primores.* Es à saber, estraños, y agenos de todo comun pensar, y de todo encarecimiento. Porque conforme al primor con que el Entendimiento recibiò la divina Sabiduria, es el primor con que lo dá el alma. Y conforme al primor con que la Voluntad està vnida con la voluntad divina, es el primor con que ella dà à Dios en Dios la misma bondad, porque recibe para darlo. Y ni mas, ni menos, segun el primor con que en la grandeza de Dios conoce, estando vnida en ella, luze, y dà calor de amor. Y segun los primores de los demàs atributos divinos que comunica alli al alma de fortaleza, hermosura, justicia, &c. son los primores con que el sentido espiritual, gozando, està dando à su querido en su querido esse mismo luz que està recibiendo del. Porque estando ella aqui hecha vna misma cosa con el, es ella Dios por participacion; y

aun

aunque no tan perfectamente como en la otra vida, es, como dixi mos, como en sombra Dios. Y à este talle, siendo ella por medio de esta transformacion sombra de Dios, haze ella en Dios por Dios, lo que èl haze en ella por si mismo. Porque la Voluntad de los dos es vna. Y assi como Dios se la està dando con libre y graciosa voluntad, assi ella tambien teniendo la Voluntad tanto mas libre, y generosa, quanto mas vnida con Dios en Dios, està como dando à Dios el mismo Dios por amorosa complacencia que del divino ser, y perfecciones tiene. Y es vna mistica, y afectiva dadiva del alma à Dios; porque alli verdaderamente al alma le parece que Dios es suyo, y que ella le posee como Hijo adoptivo de Dios con propiedad de derecho, por la gracia que Dios de si mismo le hizo. Dale, pues, à su querido, que es el mismo Dios que se le diò à ella. Y en esto paga todo lo que deve: porque de voluntad le dà otro tanto cõ deleyte, y gozo inestimable, dando al Espiritu Santo como suya con entrega voluntaria, para que se ame como èl merece. Y en esto està el inestimable deleyte del alma en ver, que ella dà à Dios cosa que le quadre à Dios segun su infinito ser. Que aunque es verdad que el alma no puede dar de nuevo al mismo Dios à si mismo; pues èl en si es siempre el mismo: pero el alma perfecta y cuerdamente lo haze, dando todo lo que le avia dado para pagar el amor; que es dar tãto como le dàn; y Dios se paga con aquella dadiva del alma, que con menos no se pagàra, y lo toma con agradecimiento como cosa suya del alma, que en el sentido dicho se le dà, y en esse mismo la ama, y de nuevo libremente se entrega al alma, y en esso ama el alma; y assi està actualmente entre Dios, y el alma vn amor reciproco en la conformidad de la vnion, y entrega matrimonial, en que los bienes de entrambos, que son la divina essencia, los poseen entrambos juntos en la entrega voluntaria del vno al otro, diziendo el vno al otro lo que el Hijo de Dios dixo al Padre por San Iuan, es à saber: *Omnia mea tua sunt, & tua mea sunt, & clarificatus sum in eis.* Esto es: Todas mis cosas son tuyas, y tus cosas son mias, y clarificado estoy en ellas. Lo qual en la otra vida es sin intermission en la fruicion; y en este estado de vnion, quando se pone en acto, y exercicio *Ioan.* 17. 10.

de amor la comunicacion del alma, y Dios: puede hazer el alma aquella dadiva, aunque es de mas entidad que su capacidad, y su ser. Porque claro està, que el que tiene muchos Reynos, y gentes por suyas, aunque son mucha mas entidad que èl, las puede èl dar muy bien à quien quisiere. Esta es la gran satisfacion, y contento del alma, ver que dà à Dios mas que ella en si vale, dando con tanta liberalidad à Dios à si mismo como cosa suya, con aquella luz divina, y calor de amor que se lo dà: lo qual en la otra vida es por medio de la lumbre de gloria, y del amor, y en esta por medio de la Fè ilustradissima, y encendidissimo amor. Y de esta manera *Las profundas cabernas del sentido, con estraños primores, calor, y luz dàn junto à su querido.* Iunto, porque junta es la comunicacion del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo en el alma, que son luz, y fuego de amor. Pero los primores con que el alma le haze esta entrega, avemos aqui de notar brevemẽte. Acerca de lo qual es de advertir, que en el acto de esta vnion, como quiera que el alma goze cierta imagen de fruicion, que se causa de la vnion del Entendimiento, y del afecto en Dios; deleytada ella en si, y obligada, haze à Dios la entrega de Dios, y de si misma en Dios con maravillosos modos. Porque acerca del amor se ha el alma acerca de Dios *Con estraños primores*: y acerca deste rastro de fruicion, ni mas, ni menos; y tambien acerca de la alabança, tambien por el semejante acerca del agradecimiento. Y quanto à lo primero, que es el amor, tiene tres primores principales de amor. El primero es, que aqui ama el alma à Dios por el mismo Dios. Lo qual es admirable primor, porque ama inflamada por el Espiritu Santo, y teniendo en si misma al Espiritu Santo, como el Padre ama al Hijo, segun se dize por San Iuan: *Vt dilectio, qua dilexiste me, in ipsis sit, & ego in ipsis.* La dileccion con que me amaste (dize el Hijo al Padre) este en ellos, y yo en ellos. El segundo primor es amar à Dios en Dios, porque en esta vehemente vnion se absorve el alma en amor de Dios, y Dios con grande vehemẽcia se entrega al alma. El tercero primor de amor principal es amarle alli, por quien èl es. Porque no le ama solo, por que para si misma es largo, bueno, y liberal, &c. sino mucho mas fuertemente, porque en si es todo esso essencialmen-

Ioan. 17 16.

mente. Y acerca desta imagen de fruicion tiene otros tres primores principales marauillosos. El primero, que el alma goza alli à Dios vnida con el mismo Dios. Porque como el alma vne aqui el Entendimiento con la sabiduria, y bondad, &c. que tan ilustradamente conoce (aunque no claramente, como serà en la otra vida) grandemẽte se deleyta en todas estas cosas entendidas distintamente, como arriba diximos. El segundo primor principal desta dilection, es deleytarse ordenadamente solo en Dios, sin otra alguna mezcla de criatura. El tercero deleyte es gozarle solo por quien èl es, sin otra mezcla de gusto propio, ni de otra ninguna cosa criada. Acerca de la alabança, que el alma haze à Dios con esta vnion, ay otros tres primores. El primero, hazerlo de oficio, porque vè el alma que para su alabança la criò Dios, como dize por Isaias: *Populum istum formaui mihi, laudem meam narrauit.* Este Pueblo formè para mi, cantarà mis alabanças. El segundo primor es hazerla por los bienes que recibe, y deleyte que tiene en el alabar este gran Señor. El tercero es, por lo que Dios es en si; porque aunque el alma no recibiesse algun deleyte, le alabaria por quien èl es. Acerca del agradecimiento tiene otros tres primores principales. El primero, agradecer los bienes naturales, y espirituales que ha recibido, y todos los beneficios. El segundo, es la delectacion grãde que tiene en alabar à Dios por via de agradecimiento, porque con grãde vehemencia se absorve en esta alabança. El tercero es, alabança de agradecimiento solo por lo que Dios es, lo qual es mucho mas fuerte, y deleytable.

Isaì. 34. 21.

CANCION IV.

Quan manso, y amoroso
Recuerdas en mi seno,
Donde secretamente solo moras!
Y en tu aspirar sabroso,
De bien, y gloria lleno,
Quan delicadamente me enamoras!

DECLARACION.

COnviertese el alma aqui à su Esposo con mucho amor, estimandole, y agradeciendole dos efectos admirables, que èl à vezes en ella haze por medio desta vnion, notando tambien el modo con que los haze, y el efecto que en ella redunda de esto. El primer efecto es Recuerdo de Dios en el alma; y el modo con que este se haze, es

de manſedumbre, y amor. El ſegundo es Aſpiracion de Dios en el alma, y el modo de eſte es de bien, y gloria que ſe le comunica en la Aſpiracion. Y lo que de aqui en el alma redunda, es enamorarla delicada y tiernamente, y aſsi es como ſi dixera: El Recuerdo que hazes, ò Verbo Eſpoſo, en el centro, y fondo de mi alma, en que ſecreta y calladamente ſolo como Señor de ella moras, no ſolo como en tu caſa, ni ſolo como en tu miſmo lecho, ſino tambien como en mi propio ſeno intima y eſtrechamente vnido, quan manſa y amoroſamente le hazes! eſto es, grandemẽte manſo, y amoroſo) y en la ſabroſa aſpiracion que en eſte Recuerdo tuyo hazes ſabroſa para mi, que eſtà llena de bien y gloria; con quanta delicadeza me enamoras, y aficionas de ti! En lo qual toma el alma ſemejança del que quãdo recuerda de ſu ſueño reſpira, porq̃ à la verdad ella aſsi lo ſiente.

VERSO I. Y II.

Quan manſo, y amoroſo
Recuerdas en mi ſeno.

MVchas maneras de Recuerdos haze Dios al alma, tantas, que ſi las huvieſſemos de contar, nunca acabariamos. Pero eſte Recuerdo que aqui quiere dar el alma à entender que haze el Hijo de Dios, es à mi ver, de los mas levantados, y que mas bien la haze al alma. Por que eſte Recuerdo es vn movimiento que haze el Verbo en lo profundo del alma, de tanta grandeza, ſeñorio, y gloria, y de tan intima ſuavidad, que le parece que todos los balſamos, y eſpecies odoriferas, y flores del mundo ſe trabucan, y menean, revolviendoſe para dar ſu ſuavidad; y que todos los Reynos, y Señorios del mundo, y todas las Poteſtades, y Virtudes del Cielo ſe mueven; y no ſolo eſſo, ſino que tambien todas las virtudes, ſubſtancias, y perfecciones, y gracias de todas las coſas criadas reluzen, y hazen el miſmo movimiento todo à vna, y en vno. Porque como dize San Iuan: *Spiritus & vita ſunt.* *Ioan. 6. 64.* Todas las coſas en èl ſon vida. *In ipſo viuimus, mouemur, & ſumus.* *Act. 17. 28.* Y en èl viven, y ſon, y ſe mueven, como tambien dize el Apoſtol. De aqui es, que queriendoſe deſcubrir eſte gran Emperador al alma, y moviendoſe por eſta manera de iluſtracion, ſin moverſe en ella el que (como dize Iſaias: *Factus eſt Principatus ſuper humerum eius*) trae ſu Principado ſobre ſu ombro,

que

que son las tres maquinas celeste, terrestre, y infernal, y las cosas que ay en ellas, sustentandolas todas, como dize San Pablo: *Verbo virtutis suæ*, en el Verbo de su virtud, todas à vna parezcan moverse. Al modo que si se moviesse la tierra, se moverian todas las cosas naturales que ay en ella; assi es quando se mueve este Principe en el sentido dicho, que trae sobre si su Corte, y no la Corte à èl. Aunque esta comparacion es harto impropia; porque acà no solo parece moverse, sino que tambien descubren las bellezas de su ser, virtud, y hermosura, y gracias, y la raiz de su duracion, y vida en èl. Porque alli conoce el alma, como todas las criaturas inferiores, y superiores tienen su vida, duracion, y fuerça en èl, y entiende lo que dize en el libro de la Sabiduria: *Per me Reges regnant, per me Principes imperant, & potentes decernunt iustitiam.* Por mi reynan los Reyes, por mi goviernan los Principes, y los poderosos exercitan justicia, y la entienden. Y aunque es verdad, que echa alli de ver el alma, que estas cosas son distintas de Dios, en quanto tienen ser criado, y las conoce alli en èl con su fuerça, raiz, y vigor; es tanto lo que conoce ser Dios en su ser con infinita eminencia de todas ellas, que las conoce mejor en este su principio, que en ellas mismas. Y este es el deleyte grande de este Recuerdo, que es conocer los efectos por su causa. Y èl como sea este movimiento en el alma, siendo Dios inmoble, es cosa maravillosa. Porque sin moverse Dios, es ella inovada, y movida por èl, y se le descubre con admirable novedad aquella divina vida, y el ser, y armonia de toda criatura, tomando la causa el nombre del efecto que haze. Segun el qual efecto se puede dezir, que Dios se mueve, como el Sabio dize, que la Sabiduria es mas movible que todas las cosas movibles, no por que ella se mueva, sino por que es el principio, y raiz de todo movimiento, y permaneciendo en si estable, como dize luego, todas las cosas inova; y assi lo que alli quiere dezir es, que la Sabiduria es mas activa que todas las cosas activas. Y assi devemos aqui dezir, que el alma en este movimiẽto es la movida, y la recordada, y por esso la pone biẽ propiamente nombre de Recuerdo. Pero Dios siempre se està assi, como el alma lo echò de ver, moviendo, rigiendo, y dando ser, virtud, gracias, y

Heb. 1. 6.

Prou. 8. 15.

Sap. 7. 24.

dones à todas las criaturas, teniendolas todas en si virtual, y presencial, y eminentissimamente, viendo el alma lo que Dios es en si, y lo que es en las criaturas. Assi como quien abriendole vn Palacio, vè en vn acto la eminencia de la persona que està dentro, y vè juntamente lo que està haziendo. Y assi lo que yo entiendo, como se haga en este Recuerdo, y vista del alma es, que la quita Dios algunos de los muchos velos, y cortinas que ella tiene antepuestos, para poder vèr lo que èl es; y entonces trasluce, y divisase (aunque algo escuramente, porque no se quitan todos los velos, pues queda el de la Fè) aquel rostro divino lleno de gracias; el qual como todas las cosas està moviendo con su virtud, parece juntamente con èl lo que està haziendo. Y este es el Recuerdo del alma. Aunque tambien à la verdad, como quiera que todo el bien del hombre venga de Dios, y el hombre de suyo ninguna cosa pueda que sea buena; con verdad se dize, que nuestro Recuerdo es Recuerdo de Dios, y nuestro levantamiento es levantamiento de Dios. Y assi quando dixo David: Levantate Señor, por què duermes? es como si dixera: *Exurge, quare ob dormis Domine?* Levantanos, y recuerdanos, porque estamos caìdos, y dormidos. De donde, porque el alma estava dormida en sueño, de que ella jamàs pudiera por si misma recordar, y solo Dios es el que le pudo abrir los ojos, y hazer este Recuerdo, muy propiamẽte le llama Recuerdo de Dios, diziendo: *Recuerdas en mi seno.* *Psal.* 43 22.

VERSO II.

Recuerdas en mi seno.

REcuerdanos tu, y alumbranos Señor mio, para que conozcamos, y amemos los bienes, que siempre nos tienes propuestos, y conocerèmos, que te moviste à hazernos mercedes, y que te acordaste de nosotros. Totalmente es invisible lo que el alma conoce, y siente en este Recuerdo de la excelencia de Dios en lo intimo del alma, que es el sueño suyo que aqui dize. Suena en el alma vna Potẽcia inmensa en voz de multitud de excelencias de millares de millares de virtudes, en las quales parando el alma, y deteniendose, queda ella terrible, y solidamente ordenada como hueste de exercitos, y suavizada, y agraciada en aquel que en-

encierra todas las suavidades, y gracias de las criaturas.

Pero serà la duda: Como puede sufrir el alma tan fuerte comunicacion en la carne, que en efecto no ay sugeto, y fuerça en ella para sufrir tanto sin desfallecer? Pues *Estèr* 15 que de solamente ver la Reina Estèr al Rey Asuero en su *16.* trono con vestiduras Reales, y resplandeciendo el oro, y piedras preciosas, temiò tanto de verle tan terrible en su aspecto, que desfalleciò, como ella lo confiessa alli, diziendo: *Vidi te Domine quasi Angelum Dei, & conturbatum est cor meum præ timore gloriæ tuæ.* Que por el temor que le hizo su gran gloria, porque le pareciò como vn Angel, y su rostro lleno de gracias, desfalleciò, porque la gloria oprime al que la mira, quando no le glorifica. Pues quanto mas ama el alma de desfallecer aqui, pues no es Angel al que conoce, sino al mismo Dios, y Señor de los Angeles, con su rostro lleno de gracias de todas las criaturas, y de terrible poder, y gloria, y voz de multitud de excelencias? De la qual dize *Iob.* 26. Iob: *Cum vix paruam est illam* 14. *sermonis eius audierimus, quis poterit tonitruum magnitudinis illius intueri?* Si apenas podemos oir vn pequeño silvo de ella, como se podrà sufrir la grandeza de su trueno? Y *Iob.* 23. en otra parte dize: *Nolo mul-* 6. *ta fortitudine contendat mecũ, ne magnitudinis suæ mole me premat.* No quiero que entienda, y trate conmigo con mucha fortaleza, porque por ventura no me oprima con el peso de su grandeza. Pero la causa porque el alma no desfallece, y teme en aqueste Recuerdo tan poderoso, y glorioso, es por dos cosas. La primera, por que estando ya el alma en estado de perfeccion, como aqui està, en el qual està la parte inferior muy purgada, y conforme con el espiritu, no siente el detrimẽto y pena, que en las comunicaciones espirituales suele tener el espiritu no purgado, y dispuesto para recibirlas. La segunda, y mas principal causa es la que se dize en el primer verso, que es mostrarse Dios manso, y amoroso. Porque assi como èl muestra al alma esta grandeza, y gloria para regalarla, y engrandecerla, assi la favorece, y conforta, amparando al natural, mostrando al espiritu se grandeza con blandura, y amor. Lo qual puede muy bien hazer el que con su diestra amparò à Moysen, para que viesse su gloria. Y assi tanta mansedumbre, y

amor siente el alma en èl, quanto poder, y señorio, y grandeza; porque en Dios es todo vna misma cosa. Con lo qual es el deleyte fuerte, y el amparo fuerte en mansedumbre, y amor, para sufrir fuerte deleyte. De donde el alma queda poderosa, y fuerte, antes q̃ desfallecida. Que si la Reina Estèr se desmayò, fue, por que al principio el Rey se le mostrò no favorable, sino como alli dize, con los ojos ardientes, y encendidos, le mostrò el furor de su pecho. Pero luego que la favoreciò, y estendiò su cetro tocandola con èl, y abraçandola, bolviò sobre si, aviendola dicho, que èl era su hermano, que no temiesse. Y assi aviendose aqui el Rey del cielo desde luego con el alma como su Esposo, y hermano, no teme el alma. Porque en mostrandole en mansedumbre, y no en furor, la fortaleza de su poder, y el amor de su bondad, la comunica la fortaleza, y amor de su pecho, saliendo à ella de su trono como esposo de su talamo, donde estava escondido, y inclinado à ella, tocãdola con el cetro de su Magestad, y abraçandola como hermano, y alli las vestiduras Reales, y fragrancias de ellas, que son las virtudes admirables de Dios; alli el resplandor de oro, que es la caridad, y luzir las piedras preciosas de las noticias sobrenaturales; y alli el rostro del Verbo lleno de gracias, q̃ embisten, y visten à la Reina del alma, demanera, que transformada ella en estas virtudes del Rey del cielo, se vè hecha Reina, y que se puede con verdad dezir de ella lo que dize David? *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu de aurato circundata varietate.* La Reina estuvo à tu diestra con vestiduras de oro, cercada de variedad. Y porque todo esto passa en lo profundo del alma, dize ella luego: *Donde secretamente solo moras.* *Psal.44 10.*

VERSO III.

Donde secretamente solo moras:

Dize, que en su seno mora secretamente; porque como avemos dicho, en el fondo de la sustancia del alma, y Potencias, se haze este dulce abraço. Es pues de saber, que Dios en todas las almas mora, secreto, y cubierto en la sustancia de ellas; porque si esto no fuesse, no podrian ellas durar. Pero ay mucha diferẽcia en este morar; porque en vnas mora agradado, y en otras mora des-

desagradado: en vnas mora como en su casa, mandando, y rigiendolo todo; y en otras mora como estraño en casa agena, donde no le dexan mandar, ni hazer nada. Donde menos apetitos, y gustos propios moran, es donde èl mas solo, mas agradado, y mas como en casa propia mora, rigiendola, y governandola; y mora tanto mas secreto, quanto mas solo. Y assi en esta alma, en que ya ningun apetito mora, ni otras imagenes, ni formas de otras cosas criadas, secretissimamente mora con tanto mas intimo interior, y estrecho abraço, quanto ella està mas pura, y sola de otra cosa que Dios, y assi està secreto, porque à este puesto, y abraço no puede llegar el demonio, ni entendimiento alguno, alcançar bien à saber como es. Pero à la misma alma en esta perfeccion no le està secreto, que siempre le siente en si; sino es segun estos Recuerdos, que quando los haze, le parece al alma que recuerda el que estava dormido antes en su seno, que aunque le sentia, y gustava, era como el Amado dormido en el seno. O quan dichosa es esta alma, que siempre siente estar Dios reposando, y descansando en su seno! O quanto le conviene apartarse de cosas, huir de negocios, vivir con inmensa tranquilidad! porque vna motica no inquiete, ni remueva el seno del Amado. Alli està de ordinario como dormido en este abraço con el alma, al qual ella muy bien siente, y de ordinario muy bien goza: porque si estuviesse en ella como recordado, que seria comunicandole las noticias, y los amores, ya seria estar en gloria. Porq̃ si vna vez que recuerda, tan solamente abriendo el ojo, pone tal al alma, què seria si de ordinario estuviesse en ella bien despierto? En otras almas que no han llegado à esta vnion, aunque no està desagradado, por quãto aun no estàn bien dispuestas para ella, mora secreto; porque no le sienten de ordinario, sino es quando èl las haze algunos recuerdos sabrosos, aunque no son del genero de este, ni tienen què ver con èl. Pero al demonio, y al Entendimiento no le està tan secreto como estotro; porq̃ todavia podria entender algo por los movimientos del sentido, por quanto hasta la vnion no està bien aniquilado, que todavia tiene algunas acciones, por no ser èl totalmente espiritual. Mas en este recuerdo que aqui el Esposo haze en esta alma perfecta, todo es per-

perfecto; porque èl lo haze todo en el sentido dicho. Y entonces en aquel excitar, y recordar, al modo de quando vno recuerda, y respira, siente el alma la respiracion de Dios, y por esso dize: *Y en tu aspirar sabroso.*

VERSO IV. V. VI.

Y en tu aspirar sabroso,
De bien, y gloria lleno,
Quan delicadamente me enamoras!

EN aquel aspirar de Dios, yo no querria hablar, ni aun quiero, porque veo claro, que no le tengo de saber dezir, y pareceria menos si lo dixesse. Porque es vn aspiracion que Dios haze al alma, en que en aquel Recuerdo del alto conocimiento de la Deidad la aspira el Espiritu Santo con la misma proporcion, que es la noticia que la absorve profundissimamente, enamorandola delicadissimamente, segun aquello que viò. Porque siendo la aspiracion llena de bien, y gloria, la llenò de bondad, y gloria el Espiritu Santo, en que la enamora de si sobre toda gloria, y sentido, y por lo dexo;

APVN-

APVNTAMIENTOS, Y ADVERTENCIAS, EN TRES discursos, para mas facil inteligencia de las Frasis misticas, y doctrina de las Obras Espirituales de nuestro Beato Padre Fray Iuan de la Cruz.

POR EL PADRE FRAY DIEGO de Iesus, Carmelita Descalço, Prior del Convento de Toledo.

INTRODVCCION.

NO quiso Dios Nuestro Señor, que tan liberal ha andado con este sagrado Monte Carmelo en darle el colmo, y plenitud de heroicas obras, que la significacion de su nombre, que es *Ciencia de Circuncision*, quedasse sin el lleno de la doctrina espiritual: circuncision, y mortificacion perfecta, para que con saber, y obrar huviesse en èl plenitud entera. Que San Pablo riquezas, y plenitud de Entendimiento puso, quando dixo: *In omnes diuitias plenitudinis intellectus.* Y de la voluntad, obras, y ciencia juntandolo todo: *Pleni estis dilectione repleti omni scientia.* Como participacion al fin de aquel Señor, que està lleno de gracia, y de verdad, y de cuya plenitud reciben todos. Y assi aviendo dado à este Monte sagrado con esta nueva Reformacion, tan lleno espiritu de santa Circuncision, y mortificacion perfecta, tan copiosos y colmados frutos de santidad, y virtud; quiso por su bondad, y misericordia, que fuesse en proporcion la doctrina, dando à los que començaron à levantar este gran edi-

edificio de piedras vivas, y à los que reengendraron en Iesu Christo estos Hijos Primitivos Carmelitas pequeñuelos, y varones junto, pan de vida, y entendimiento: *Vt cibarent panæ vitæ, & intellectus*, para sustentarlos, y criarlos, hasta ponerlos en estado de devida Perfeccion. Los dos à quien con particularidad reconoce como à Padres, y fundamentales Piedras esta nueva Reforma, son nuestra Madre Santa Teresa de Iesus, Fundadora, y su Coadjutor fidelissimo nuestro Beato Padre Fr. Iuan de la Cruz, Primer Descalço de ella, de quien la Santa en sus Libros dà maravilloso testimonio. Solia dezir, *que el Padre Fray Iuan de la Cruz era vna de las Almas mas puras, y santas, que tenia Dios en su Iglesia: y que le auia infundido su Magestad muy grandes riquezas de pureza, y sabiduria del Cielo, y que no se podia hablar de Dios con èl, porque luego se eleuaua, y trasponia.* Han dado tambien maravilloso testimonio dèl sus Obras, y santa Vida, (de que ya està dicho algo, aunque en resunta, al principio de este Libro) y le van dando cada dia los milagros, y maravillas que por èl haze Nuestro Señor: y à lo que alcanço, es notabilissimo el que se puede sacar de estos maravillosos Tratados, y Escritos suyos, como luego ponderarèmos. Estos dos Padres, pues, que se pueden llamar muy bien Hijos, y Padres del Carmelo, tuvieron la Ciencia de Circuncision, que su nombre predica, en su punto. Bien se vè esto en la doctrina de nuestra Madre Santa (que como divina, y celestial la aprueban todos) la qual doctrina celestial, y divina, lo es notablemente en materia de quitar demasias, cercenar afectos, y deseos, y de encaminar à las Almas à que en suma descalcez de Alma, y cuerpo, y en perfecta pobreça de espiritu vayan à Dios, como se sabe, y se vè en sus Libros, tan leidos, y tan estimados de todos, y mas de los Doctos, Espirituales, y perfectos. La doctrina de nuestro Beato Padre en esta materia de circuncidar, cercenar, mortificar, desapropiar, deshazer, aniquilar à vna Alma (y con todos estos nombres aun no lo declaramos bien) es tan particular, tan penetradora, y (si dezir se puede assi) tan sin piedad en cortar, y apartar todo lo que no es purissimo Espiritu, que espanta à quien la lee; y à buelcas de la precision, y anotomia mistica que và haziendo en vna Alma, la

và juntamente enseñando cõ vn modo tan suave, y sin arte, tan eficaz, y artificioso, que lo mas escuro, y dificultoso parace que se allana en leyendolo, y al punto dà gana de obrarlo. Vala enamorando, para que llegue, apetezca, y practique cosa tan superior; y se resuelva, y determine de quitar de si todo aquello, aunque sea bueno, que no dize mayor perfeccion. Vala tambien con santa admiracion atemorizando, para que ya no solo tema pecados graves, y leves, sino imperfecciones, y tibiezas, y qualquier cosa que no ayude, y lleve à la perfecta semejança con Dios, de la manera que en esta vida es posible. Descubrese claro en esta doctrina celestial quan bien dixo San Pablo, que la palabra de Dios, es cuchillo de agudos y penetradores filos, pues aqui no solamẽte pudo dividir lo sensible, y corporeo de lo Racional, y inteligible; sino que llegò à lo màs intimo, à la medula, y sustancia del Alma, y Espiritu, y alli hallò què dividir, y apartar con notable agudeza, y erudicion, particularmente de Escritura: haziendo vnos Tratados, no ya de sustancial y espiritual doctrina, sino de quinta essencia de Espiritu, como lo verà el que de espacio los leyere, y rumiare: mostrando bien en ellos la plenitud que tenia de aquel divino Espiritu, que en el cap. 7. de la Sabiduria se llama: *Subtilis, disertus, acutus*, que significa segun la Griega licion: *Acutum aliquid adinstar mucronis, & crispidis.* Y juntando con el primer nombre de los de aquel verso, que es *Spiritus intelligentiæ*, este de agudeza, y filos para cortar, y circuncidar, se echa de ver que es con particularidad Autor de esta doctrina, y Ciencia de Circuncision mistica, y espiritual. Y assi que el que con figura de paloma assistiò, y enseñò à nuestra Madre Santa, en figura de resplandor, y luz penetradora afilada, y aguda, tomò possession de la Voluntad, y Entendimiento de nuestro gran Padre, no solo para enseñarle à èl, sino para hazerle Doctor, y Maestro de los que en grado levantado de Oracion, y Espiritu tratan de servir à nuestro Señor.

De aqui se siguen dos cosas dignas de advertencia, y otra advertirè yo despues. La primera, que como es la doctrina tan subida, algunos para aprovecharse de ella, y acomodarla mas à su espiritu humanandola vn poquito, ò explicandola à su modo, y segun

gun lo que alcançavan alli, ya la recopilavan, y hazian como abstractos de ella; ya quitavan, ò mudavan, ò declaravan algunas cosas, porque como las hallavan en el Texto, no las entendian, como à mi me sucediò con vna persona bien grave. Y assi andavan los traslados diferẽtes, y apenas se hallava vno que concertasse con otro, y muy pocos con su Original. Hanse mirado con atencion diferentes escritos, y papeles de estas Obras; y buscando con cuidado los Originales, y assi sale conforme à ellos este Texto impresso, que es el verdadero, y legitimo.

La segunda cosa que advierto es, que nuestro Beato Padre en estos Tratados no començò por la doctrina, que se deve dar à los principiantes, ni à los que todavia caminan, y deven caminar por via de meditacion, y discurso, y vàn por esto corporal y sensible rastreando lo inteligible, y espiritual en grado imperfecto, y comun: aunque para estos tambien se pueden sacar de sus Escritos admirables documentos, y pinta maravillosamente muchas de las imperfecciones que tienen. Pero de aqui no se ha de sacar, como algunos mal infieren, ò apuntan, que esta doctrina condena, ò no aprueva el camino de meditacion y discurso, y de adquirir la mortificacion, y Virtudes en sus principios por medios que toquen, y se aprovechen de lo sensible, y racional, y de lo que en sobrenatural orden aun puede tener nombre de adquisito, por intervenir mucho de nuestro discurso, trabajo, habilidad, y diligencia, aunque ayudada, y sobre naturalizada por Dios.

Y que esto sea assi prueba-se lo primero, por que èl expresamente lo aprueba, y dize averse de ir por esse camino, hasta que aya señales de que nuestro Señor quiere passar al Alma à sencilla y mas sobrenatural Vista, ò Contemplacion, de las quales señales habla maravillosamente en el Capitulo trece, y catorce del Libro segundo de la Subida del Monte Carmelo. Lo segundo, por que si el estado perfecto de que èl tomò por assumpto tratar, es à esso superior, y lo excluye, como lo que es mas perfecto à lo que es menos, claro està que quié de esse estado trata, no lo ha de aprobar para èl: y no aprobarlo para los que estàn ya muy adelante, y han llegado à la Via vnitiva, ò tratan de ella, no es absolutamente no apro-

aprobarlo. Assi como el que dixesse que al hijo crecido le dèn pan con corteza, y que no mame; no por esso condena, ni quita el mamar al recien nacido. Semejança de que vsò San Pablo en el capitulo quinto à los Hebreos. Esto se verà mejor, quando en el Discurso segundo tratemos la alteza del Estado, y perfeccion à que puede llegar vna Alma en esta vida, y qual sea el que se llama de Caridad perfecta, segun la comun division, de que hizo mencion Santo Tomàs en la secunda secundæ, Questiõ veinte y quatro, Articulo nono, y à la que encamina este Beato Padre.

La tercera cosa que yo advierto es, que algunos han reparado, por què nuestro Beato Padre en esta su doctrina tan subida, como alega tanta Escritura, no trae tambien lugares de Santos, pareciendoles, que no deve ser esta doctrina tan conforme à ellos, pues no se citan. Pero el engaño es manifiesto, como verèmos, y la razon de no traer Santos, es, porque este Beato Padre, no pretendiò alargarse, antes abreviar, y dar la sustancial leche de la doctrina, no tanto para que hiziesse ruido con autoridades, y erudicion, quanto para que se practicasse, y supiessen las Almas por donde avian de caminar, para lo qual se aprovechò de la Escritura sagrada, donde hallò quanto quiso (al fin como en el guardajoyas, y casa de Tesoro de la Sabiduria de Dios) y con los lugares de ella diò à entender maravillosamente lo que sentia, y bastantissima autoridad à sus escritos, para que formassen grave y sustancial cõcepto de la doctrina, los que la quisiessen practicar, y en lo demàs cercenò, y abreviò por las razones dichas. Y porque assentando, que su doctrina era tan conforme à la divina Escritura, no se podia dudar ser muy recibida de los Santos, y muy cõforme à lo que ellos dixeron, como en los Discursos de estos Apuntamientos se verà.

DISCVRSO PRIMERO.

De como cada Arte, Facultad, ò Ciencia tiene sus Nombres, Terminos, y Frasis. Y como en la profession de Teologia Escolastica, Moral, Positiua, y mucho mas en la Mistica ay lo mismo. Y que como en la verdad se conuenga, se ha de dexar à los Professores de las Facultades libertad, para que puedan vsar de su Frasis, y terminos.

TOdo lo que en este titulo se ha dicho, es ello por si tan claro, que tenia poca, ò ninguna necesidad de prueba, y confirmacion. Pues el Arte, Ciencia, ò Facultad con el mismo nombre de facultad declara la que tiene para poner nombres, buscar modos, y frasis con que declarar, y dar à entender las verdades que professa, tanto, que es propiedad algunas vezes vsar de impropiedades, y barbarismos, y gran gala del Retorico (y mucho mas del que trata cosas de mucha importancia, y cuya inteligencia es muy necessaria) no reparar à vezes en la propiedad literal de los terminos, ni en la elegancia, ò falta de ella, quando fuere necessario para la sustancia de la inteligencia. Como lo dixeron divinamente San Agustin, y San Gregorio el primero en el Tratado segundo sobre S. Iuan, reparando en aquella palabra del Evangelio: *Qui non ex sanguinibus*, la qual en la lengua Latina no tiene mucha propiedad, dize assi: *Dicamus ergo, non timeamus ferulas Grammaticorum, dum tamen ad veritatem solidam, & certiorem sensum perueniamus. Reprehendit qui intelligit, ingratus quia intellexit.* No se repare con demasiado cuydado en reglas de Retorica, ò de elegancia: porque los nõbres, y las palabras se ordenaron à declarar la verdad, y à que se diesse noticia de ella. Y assi si con terminos, aunque parezcan impropios, y barbaros, se consigue esto mejor, buenos son: y quien entendiendo la verdad por ellos, reprehendiò al que se la diò à entender, desagradecido es. Lo mismo dixo San Gregorio in Epist. ad Leandrum. De aqui es, que lo que el Logico llama *Especie*, dize el Iurisconsulto *genero*: y lo que aquel llama *indiuiduo*, este llama *Especie*.

No puede ser principio mas assentado en Filosofia natural, que dezir, que el todo es mas que su parte, y con todo en materia politica de Le-

Leyes, y de govierno, dixo divinamente Platon, Dialogo 3. de Legibus, que la Republica, y potencia de los Griegos avia perdido mucho de su lustre, y quedado casi consumida: *Quia illud rectissimè dictum ab Hesiodo: ignorarunt, dimidium non nunquam plus esse quam totum: dimidiũ enim moderatè se habet.* En materia de govierno, mas es la mitad, que el todo, porque este nombre mitad, suena moderacion, y temple: y exercitar siempre el Superior la totalidad de su poder, no es conveniente.

El Filosofo moral en oyéndo demasia, dirà que en extremo y excesso, que sale del medio que se requiere para Virtud, y assi reprehensible, y vicioso. Pero en frasis de Escritura à cada passo se verà el nombre de masia, aplicado à cosas perfectas, y divinas. En San Pablo à Dios: *Propter nimiam charitatem, qua dilexit nos Deus.* En David à los justos: *Beatus vir, qui timet Dominum: in mandatis eius volet nimis.*

Lo mismo digo de estas palabras, sobervia, y furor, que suenan excesso reprehensible, y cosa desordenada: y con todo de Dios, Dize el Profeta: *Iurauit Dominus in superbiam Iacob (id est) propter se ipsum, qui est bona superbia Iacob.* Y Cayetano leyò del Hebreo: *Dominus regnauit, superbia indutus est.* Y el furor muchas vezes en sus Psalmos le aplica David à Dios: y S. Dionisio à las espirituales Sustancias, diziendo: *Furibũdum significat eorũ intellectualem fortitudinem, cuius monissima (id est perfectissima) postquam non est alia melior* (dixo vn Comentador) *furor est imago.* La razon de esto muy à la larga la dirèmos despues.

Tambien la Teologia escolastica no admite macula, sino adonde ay culpa: y en Teologia Mistica se llama macula qualquier toque, ò particular representacion de objeto sensible, y qualquier cosa que impide la mayor ilustracion de Dios: y en los Angeles inferiores se pone purgacion, quando son ilustrados, y alumbrados de los Superiores, de que mas largamente dirèmos despues.

La aniquilacion dirà el Filosofo, y el Teologo escolastico, que es vn total dexar de ser, de manera, que no quede dèl ente, ni existencia, ni forma, ni vnion, ni materia, que es el primer sujeto, que aora en las generaciones, y corrupciones siempre dura. Pero el mistico dirà, que aniquilarse el Alma en vn santo descui-

do, y desamparo de si, tal, que ni por memoria, ni por aficion, ni por pensamiento le passe cuydar de si, ni de criatura, para poder transformarse totalissimamente en Dios.

§. I.

ESta licencia de vsar de terminos particulares, y fuera de lo comun, la tiene con mas fuerça la Teologia Mistica. Porque trata de cosas altissimas, sacratissimas, y secretissimas, y que tocan en experiencia, mas que en especulacion, en gusto, y en sabor divino, mas que en saber, y esto en el alto estado de Vnion sobrenatural, y amorosa con Dios. Para lo qual son cortos los terminos, y frasis de que vsa la especulacion, que en estas materias tan sin materia queda de la experiencia extraordinariamente vencida.

Lo qual declarò divinamente San Bernado en el Sermon 85. sobre los Cantares, donde despues de aver tratado de particulares grados de perfeccion, que llevan al Alma à la Vnion, y fruicion de Dios que puede aver en esta vida, dize assi: *Pergat quis forsitan quærere à me, quid sit verbo frui? Respondeo, quærat potius expertum, à quo id quærat. Aut si id mihi experiri daretur, putas me posse eloqui, quod inefabile est? Audi expertum: Siuè mente excedimus Deo, siuè sobrij sumus vobis. Hoc est: Aliud mihi cum Deo solo arbitro, aliud vobiscum. Mihi illud licuit experiri, sed minime eloqui. O quisquis curiosus es scire quid sit hoc verbo frui! para illi non aurem, sed mentem, nõ docet hoc lingua, sed docet Gratia: absconditur à sapientibus, & prudentibus, & reuelatur paruulis. Magna fratres, magna, & sublimis virtus humilitas, quæ promeretur, quod non docetur: digna adipisci; quod non valet addisci: digna à verbo, & de verbo concipere, quod suis ipsa verbis explicare non potest. Cur hoc? Non quia sit meritum, sed quia sit placitum coram, Patre Verbi Sponsi, animæ Iesu Christi Domini nostri.* Las quales palabras declararèmos despues.

San Buenaventura en el Itinerario mentis in Deum, cap. 7. despues de aver traido muy à la larga el lugar de San Dionisio de Mistica Teologia, donde dize como se ha de dexar lo visible, y invisible, concluyendo: *Etenim te ipso, & omnibus immensurabili, & absoluto puræ mentis excessu ad supersubstantialem divinarum tenebrarum radium omnia diserens, & ab omnibus ab-*

absolutus ascendens, entra diziendo: *Si autem quæras, quomodo hæc fiant? interroga Gratiam, non doctrinã, desiderium, non intellectum: gemitum orationis, non studium lectionis: Sponsum, non Magistrum: Deũ, non hominem: caliginem, non claritatem: non lucem, sed ignem totaliter inflamantem, & in Deum excessiuis vnctionibus, & ardentissimis; affectionibus transferentem. Quem igitur verè solus ille percipit, qui dicit: Suspendium elegit anima mea, & mortem ossa mea. Quã mortem qui diligit, videre potest Deum, quia indubitanter verum est: non videbit me homo, & viuet. Meriamur ergo, & ingrediamur in caliginem imponamus silentium solicitudinibus, & concupiscentijs, & phantasmatibus.*

En materia pues (como dizen estos Santos) tan alta, y tan espiritual, donde la experiencia vence à la doctrina; donde el que sabe, no lo sabe dezir, donde es maestra, no la lengua, sino la Gracia; donde la humildad alcança lo que de buelo se và, y aprẽde lo que no se puede enseñar; donde la Palabra sustancial del Padre haze tales maravillas, que con palabras no se pueden declarar, como en la primera Autoridad dixo maravillosamente San Bernardo, y donde como aora dixo San Buenavẽtura, no ay què regirse por Entendimiento, ni por reglas de Maestros; donde el gemido de la Oracion, y el trato de Dios como Esposo, la experiencia y suavidad celestial, es la escuela, y enseñança; donde la claridad daña, y la escuridad alumbra, donde no ay que aguardar lo que se vè, ni con discurso se alcança, sino la façon, y punto que dà el fuego de Amor; donde la muerte, y santa desesperacion, es santa disposicion para esta vida divina: como pondremos tassa, limite, orden, y modo en los terminos con que tan superior cosa se ha de declarar, queriendo, que cosa tan sin termino, y tan enefable passe por las reglas ordinarias, sin transcender las comunes frasis, y terminos, guardadas para escuelas, para discipulos, y Maestros, artes, y modos que se puedẽ enseñar, y saber.

Licencia tiene el Mistico (como se sepa, que en la sustãcia de lo que dize no contradice à la verdad) para alẽtarla, y ponderarla, dando à entender su incomprehensibilidad, y alteza con terminos imperfectos, perfectos sobreperfectos, contrarios, y no contrarios, semejantes, y desemejantes: como de todos

tenemos exemplos en los Padres Misticos, particularmente en San Dionisio Areopagita. El qual en el capitulo segundo de Cœlesti Hierarchia trae vna locucion mistica, que casi abraça todo lo dicho, hablando de la excelencia del gozo, y quietud de que gozan aquellas Sustancias intelectuales (què hiziera si tratàra de la increada, y divina.) Para declararla, pues, faltandole terminos, ò transcendiendo de proposito los comunes, despues de aver puesto en ellas furor, irracionabilidad, y insensibilidad, entendiendolo todo à lo sobreentendido, como èl habla, llegando à tratar de la quietud de que gozan, dixo que tenian *immanem quietem*, quietud cruel, y furiosa, siendo lo mas dessemejante, y contrario que puede aver à quietud la crueldad, y furia.

Hizolo empero con divino acuerdo, pues por lo que dixo de *quietud*, quitò lo imperfecto de *furia*, y con dezir *cruel y furiosa quietud*, declarò la perfeccion, y excelencia de este sossiego. Porque à quien oye *quietud* no mas, parece que se le ofrece vna cosa ociosa, tibia, y fria, remissa, de pocos grados, y perfeccion. Pero quien à la *quietud* le junta *cruel, y furiosa*, quitada ya la imperfeccion de la furia, con la *quietud*, diò à entender la fuerça, perfeccion, intension, y (digamoslo assi) la insufrible, ò incomprehensible excelencia de esta *quietud*, y el exceso que tiene sobre lo imperfecto, que en nosotros passa.

§. II.

POr esto le pareciò à San Dionisio en este capitulo segundo, que de estas cosas altas, y divinas mas nos declaravan los terminos del todo dessemejantes, y contrarios, que los semejantes, y que suenan algo de proporcion. Dize, pues, assi: *Si igitur negationes in diuinis veræ, affirmationes verò in compactæ: obscuritati arcanorum magis apta est per dissimiles formationes manifestatio. Quin verò, & quod nostrum animum reducant magis dissimiles similitudines non existimo, quemquam benè sapientem contradicere.* Donde dixo muy bien Hugo de Santo Victor: *Non solum ideò dissimiles figurationes probabiles sunt, quòd supermundialium excellentias ostendunt, sed ideò etiam, quod nostrum animum magis, quàm similes figurationes à materialibus, & corporalibus reducunt, neque in se quiescere sinunt.*

Es

Es dezir: Como las criaturas, por perfectas que sean, distan infinitamente de Dios, y èl las excede sin proporcion: mas perfecto conocimiento de Dios es, el que negandolas, nos dize lo que Dios no es; que el que afirmandolas, nos quiere dar à entender por perfeccion tan corta lo que Dios es. Pues porque para este conocimiento negativo, mas ayuda lo dessemejante, que lo semejante, pues la dissimilitud niega, y la semejança afirma; mas à proposito es (dize San Dionisio) para el conocimiento de Dios, que en esta vida es escuro, aprovecharnos de dessemejanças: *Per dissimiles formationes manifestatio.*

Y en consequencia de esto, guiando como de la mano al Alma por este camino al fin, donde la encamina, por que no pàre, y se detenga, añade este gran Padre de la Teologia Mistica, añade, y dize, que estos dessemejantes, y contrarios terminos, la ayudan para que no pàre, y se detenga en las cosas materiales, y sensibles: pues quanto las vè mas dessemejantes, mas desproporcionadas, y viles, tanto mejor le dàn la mano para que las dè de mano, y buele al conocimiento del todo intelectual, y divino. Esto es, *à corporalibus nostrum animum reducunt, neque in se quiescere sinunt.* Aviendo algun peligro, si fueran semejantes, y parecidas, de que nos detuvieran en si, sin dexarnos libremente passar à lo espiritual, y inteligible, donde derechamente el conocimiẽto, y afecto ha de tirar.

Y assi añadiò divinamente Dionisio: *Consequens est, per pretiosiores sacras formationes seduci, auri formes quasdam existimantes esse cœlestes Essentias, & quosdam viros fulgureos decora indutos vestimenta, candidum, & igneum innocuè respergentes.* Si para declarar la excelencia de vn Angel, vsamos de terminos algo semejantes, como son oro, resplandores, blancos, vestidos, fuego, hermosura, y juventud; mas facilmente nos engañarèmos, pareciendonos, que esso deven de ser los Angeles.

Pues para quitar esse inconveniente, y por que no se queden tan baxos en sus conceptos, y aprehensiones aquellos à quien no les parece que ay cosa mejor que los bienes visibles: *Quod quidem ne peterentur, qui nihil visibilibus bonis altius intelligunt*: Entrò la Teologia sagrada, y muy particularmente la mistica à remediar este daño, vsando

de imperfectos, impropios, y desemejantes terminos, que picassen al Alma, para que sin detenerse en ellos, caminasse espiritual y inteligiblemente al Bien superior alli desemejante, y desproporcionablemente representado: *Sanctorum Theologorum* (dize este Santo Teologo) *restitutiua sapientia ad indecoras similitudines mirabiliter descendit, non concedens materiale nostrum in turpibus imaginibus quiescere: purgans verò, sursumquè ferent.*

No parece que se pudo dezir cosa mas bien dicha. La sabiduria de los Teologos deseando deshazer agravios, y que se les restituya à las Sustancias espirituales, y mas à Dios, lo que se les deve: porque los que estàn muy pagados de estas cosas visibles, y preciosas, no se contenten con poner en las Sustancias espirituales esso no mas; y por que entiendan, que todo lo que ay no puede convenir con verdad à lo que es invisible, y infinitamente excede à lo mas perfecto que se puede ver, y entender fuera dèl. Y assi, que todas estas comparaciones, ò proporciones, mas son para dezirnos lo que no es, y llevarnos en sencillo vacio de criaturas, al lleno del que sobreexcede à todo, sin dexarnos reposar, ni hazer pie en esse material: mejor sirven, y mas aprovechan para esto vnas desemejantes semejanças, como de Aguila, Buey, ò Leon, que estas de puro materiales, y baxas, nos llevaràn à percibir ligereza, paciencia, fortaleza, y dignidad Real, no material, como la de estos animales, que esso ya se vè quan lexos està de Dios, y de sus Angeles, sino espiritual, y divina, à que nosotros no podiamos llegar. Sirven tambien para que viendo tanta desemejança en lo mismo que traemos para semejança, y comparacion, subamos arriba, y enseñandonos à despreciar esto material, y sensible, hagamos presa en lo excediente, espiritual, y inteligible.

Por esto declaran mucho mas los terminos imperfectos, y (digamoslo assi) viciosos por exceso, como dezir furor, y sobervia. Porque bien se vè, que la corteza, y lo malo que ay se representa, quando à nosotros se aplican, està muy lexos de Dios: y assi, que tomar essos terminos, que dizen exceso, y cosa fuera de todo orden, concierto, y razon, es confessar, que el bien à que los aplicamos, es de puro bien, y dè puro sobreperfecto, tal, que excede

todo

todo orden, todo remedio, y concierto natural, y quanto con nuestra razon alcançamos: y que todo lo que en las criaturas significa perfeccion, y excelencia, es muy corto. Y assi que de ellas, ya que hemos de tomar alguna frasis, ò nombre, es bien sea de aquello en que ellas tienen demasia, y exceſſo, sin mirar orden, ni modo. Lo qual aplicado al sumo Bien, perdiò lo que podia significar de mal, y quedòse con lo que de exceſſo, y grandeza significava.

Segun esto en los Misticos, que tratan de declarar mas altamente quien es Dios, la grandeza de su Amor, y las finezas divinas que en favor de las Almas haze, no como quiera à lo sobrenatural, sino à lo sobrenaturalissimo; y no con qualesquiera Almas, sino con las que en esta vida son muy perfectas, y llegan al mas alto estado de vnion, que assi en comun ella es posible; sus terminos, aunque parezcan contrarios, y desemejantes, no se han de censurar, ni reprehender, antes alabar, si consta de la verdad, que en ellos, y por ellos se significa.

§. III.

LO que hemos dicho de terminos imperfectos, contrarios, y desemejantes, dezimos tambien de terminos sobreperfectos. Porque como esto de que se trata es inefable, vsar de todos terminos, y acudir à todas frasis, declara divinamente, que no ay ninguna que llene, y manifieste, como se deve, la inefable infinidad, y nuestra incapacidad.

Por esso San Geronimo tratando sobre el capitulo 40. de Isaias, de la diferencia de articulos, y generos con que al Espiritu Santo llaman las tres principales Lenguas del mundo, Latina, Griega, y Hebrea, dize, que esta le llama con genero femenino: *Hebræi appellari genere fœmenino asserunt, (nec de hac re apud illos vlla dulitatio est) Spiritum Sanctum lingua sua;* y trae las palabras del Psalmo 102. *Sicut oculi ancillæ in manibus Dominicæ suæ. In quo loco animam interpretantur ancillam, & Dominam Spiritũ Sanctum.* El Griego vsa del genero neutro, y el Latino del masculino. Pero no se maraville nadie (dize el Santo) de esta grande diferencia. *Deus enim in tribus principalibus linguis, quibus titulus Dominicæ Crucis scriptus est, passim tribus generibus appellatur: vt sciamus nullius esse generis.*

Y San Gregorio dixo divinamente en el libro 23. de

los Morales, cap. 11. declarando aquellas palabras: *Semel loquitur Deus. Liquet omnibus, quia Deo, nec præteritum tempus congruit, nec futurum. Tanto ergo in eo quodlibet tempus ponitur libere, quanto nullum verè.* Esta misma variacion, y el vsar ya de este genero, ya del otro, enseña que es Dios superior à todo genero, y que por tener lo perfecto de fuerça, y valor, le llama el Latino *Spiritus*, en masculino: y por tener lo perfecto de piedad de mansedumbre, y para ampararnos, y regalarnos de maternidad, le llama con nombre femenino el Hebreo: y por ser no como quiera el perfecto, sino lo perfecto mismo, ò la misma perfeccion, le llamò el Griego con genero neutro. Assi tambien declara maravillosamente la divina perfeccion, y su inefabilidad esta variacion, de que la Mistica Teologia vsa, hablando vnas vezes (digamoslo assi) concertadamente, esto es, con los terminos que ella alcança ordenados, y perfectos: y otras no contenta con essos, arrojadose en vn santo exceso, y como desconcierto, y locura, que es el *Excedimus* de San Pablo, ò *insaniuimus*, que dixo la Siriaca, vsando de terminos ya imperfectissimos, como de sobervia, embriaguez, y furor: ya sobreperfectos, como lo hizo San Dionisio de *Mistica Teologia*, luego en las primeras palabras, diziendo: *Trinitas supersubstantialis, & superdea, & superbona*, que cierto no parece que pudo aver mayor encarecimiento, ni reconocimiento mayor, de que no alcançan nuestros terminos, por mas Teologos que sean, à hablar de Dios, y tratar con èl, que dezir hablando con la Santissima Trinidad, Trinidad sobredivosa.

Por esta inefabilidad, pues, vsan los Teologos Mistticos de los terminos dichos, y traen locuciones, y nombres en sus escritos, *non propriè, sed transumptiuè*, como dixeron algunos; *id est, eos sic sumendo, vt explicent rem altiorem, quã verbis exprimi queat.*

Segun esto, pues, se ha de hazer juizio de las frasis, y terminos de que vsan los Varones mistticos, y si se hallare en ellos tambien algun termino, que parece que declara mas de lo que ellos pretenden, hase de tomar con el temple, de que la materia es capaz. Advirtiendo, que se vsò de esse modo de hablar, por que qualquier otro inferior quedava cortissimo, y para dar à entender la excelencia, y grandeza de aquello

mis-

mismo que se declara. La qual sufre algun encarecimiento, y desvsado termino, qual la frasis de San Bernardo, ad Fratres de Vita Solitaria, que la semejança con Dios à que llega el Alma en la perfecta vnion, la llama: *In tantum propriè propria, vt non iam similitudo, sed vnitas spiritus nominetur.* Siendo verdad, que como entre las Divinas Personas no puede aver vnion, sino vnidad entre ellas, y en el Alma no puede aver vnidad, sino vnion; pero tal, que pudo dezir Christo nuestro Señor: *Oro Pater, vt sint vnum, sicut ego, & tu vnum sumus.*

Y porque darà mucha luz, assi al argumento de este discurso, como à toda la materia mistica, y en particular à la subida doctrina de estos misteriosos tratados, expressar algunas locuciones, ò frasis, que salen del comun, lo harèmos aqui todo con lugares de Santos, y con la mayor brevedad que sea possible.

FRASIS I.

SEa la primera, llamarse en Frasis mistica, *Macula*, que tiene necessidad de purgacion qualquier cosa imperfecta, y sensible, que aparte à la voluntad del trato espiritual, y inteligible con Dios, aunque esto sea en primer movimiento, y sin libertad.

Hablò de esto maravillosamẽte Gilberto Abad. Serm. 1. in Cant. ponderando quan buena Noche era esta de la Contemplacion, y quan malo el dia, que llamava la Escritura del hombre. *Heu me* (dize) *quomodo me circumfulget, dies ista? Quomodo affectum meum arripuit ad se? Vbique erumpunt, & emergunt incogitatum cuncta, quæ spiritum, vel turbent, vel deturpent. Licèt enim animus castigatiore repellat illa proposito: solo tamen irruentium cogitationum sordidatur attactu. Non important, cùm violenter important, culpam aliquam: tamen iniunctum irrogant affectatæ munditiæ.*

Ay de mi! què dia este tan claro, y tan malo! Descubreme esto sensible, y con esso me arrebata el afecto. De donde quiera, sin querer, faltan cosas, y se ofrecen imagines, que al pensamiento, y al espiritu le turban, y manchan. Porque aunque èl con santo y firme proposito las deseche, solo el toque, y sola su representacion ofendiò à la pureza, y por ai ensuciò, y manchò. Y aunque es verdad, que quando estas cosas sensibles, y baxas son traidas con violencia, y no admitidas con gusto, no traen culpa, en

verdad que injurian, y agravian à la pureza, y santidad que en este trato con Dios el alma procura, y desea.

Mas encarecido lo dixo San Buenaventura Opusc. 1. de septem itineribus æternitatis, donde tocando el lugar de los Cantares: *Laui pedes meos, quomodo inquinabo eos?* trae vna exposicion del Bercelense, que dize: *Quomodo inquinabo eos iterum vmbri, & imaginibus temporalium? cum etiam intellectuales operationes, & formæ in superintellectuali exercitio reputentur maculæ, & offendicula.* No bolverè (dize la Esposa, segun esta exposicion) à ensuciar mis pies, esto es, à tratar, ò caminar por via de imagenes, ò semejanças sensibles, y de cosas temporales: pues en este sobreintelectual exercicio aun el obrar intelectual (esto es, con discurso, rigiendose por razon no mas, y por humana habilidad) y tambien las formas, ò especies que les responden, se tengan por manchas, y estorvos en tan excelente y levantado camino. Y esto no por que sea culpa, sino porque para lo sobreintelectual, y apurado de Fè, es muy imperfecto, y à vezes estorva el intelectual, y ordinario discurso.

Santo Tomàs dixo lo mismo, de veritate, quæst. 13. art. 4 por estas palabras: *Per se impediunt se invicem intellectiuæ, & sensitiuæ operationes: tum per hoc, quòd in vtriusque operationibus oportet intentionem esse: tum etiam, quia intellectus quodammodo sensibilibus operationibus admiscetur, cum à phantasmatibus accipiat: & ita ex sensibilibus operationibus quodammodo intellectus puritas inquinatur.* Estorvanse (dize el Santo) las operaciones intelectivas, y sensitivas: lo vno, porque para qualquiera de ellas se requiere intencion, y atencion, que repartida por muchos se disminuye. Lo otro, porque en las operaciones sensitivas lo intelectivo se mezcla con lo sensible, recibiendo algo de las fantasmas el Entendimiento, y assi en cierta manera se ensucia, y mancha con esso la pureza dèl.

De aqui se entenderà bien la doctrina de nuestro Beato Padre, en el lib. 1. de la Subida del Monte Carmelo, cap 9. cuyo titulo es, de como los apetitos ensucian al alma: y lo que alli dize, que son inmundos los pensamientos, y concepciones que el Entendimiento haze de las cosas baxas de la tierra, y de todas las criaturas, las quales como son tan contrarias à las cosas

sem-

sempiternas, ensucian el templo del alma; y remata el capitulo, diziendo: *Lo que digo, y haze al caso para mi proposito, es, que qualquiera apetito, aunque sea de la mas minima imperfeccion, mancha, escurece, y impide la vnion del alma con Dios.*

FRASIS II.

LA Segunda Frasis, que es bien expressar aqui, es la que vsan muy comunmente los Misticos, de que en lo subido de la Contemplacion, y en la comunicacion, y vnion muy infusa, y sobrenatural estàn como admiradas en suspension, y sin obrar las Potencias: de la qual locucion vsan, no solo los Misticos, sino los Escolasticos, y aun los Filosofos, como dirèmos en la Frasis quarta.

En esta solo se quiere dezir, que no obran las Potencias como de suyo, pues es totalmente infuso lo que reciben, y lo que entonces ay de parte del Entendimiento, es vna simple, detenida, y suspensa admiracion, y vn dexarse ilustrar, penetrar, y consumar de la divina luz: y de parte de la voluntad santamente consumir, y aniquilar, para que ni sienta, ni ame, ni desee, ni se goze en otra cosa, que en Dios solo: y esso con tan gran serenidad, y gusto, que no parece que obra, por estar aquel afecto amoroso, y sencillo tan entrañado, y como sustanciado en el Alma, que parece que toca en la Essencia, y no en las Potencias. Parte por la grandeza, y radicacion intima, y profunda del afecto: parte por la sencillez, y suavidad del que por su perfeccion *magis assimilatus quieti, quam motui* (como dixeron Aristoteles, y Santo Tomàs) no es tanto à modo de movimiento, y accion, como à modo de quietud, y suspension, y que parece que toca mas en habito, que en acto, por estar el Alma en vna habitual disposicion de amorosa inclinacion à Dios; que junto todo inclinacion habitual, intensa, sencilla, y suave à Dios, hizo que no pareciesse accion la que lo es, sino cosa como sustancial, y transformacion de Ser.

La razon de esto es lo primero, porque como la accion es movimiento, y estas acciones espirituales son instantaneas: como el Alma aqui no siente moverse, antes siente en aquel afecto divino no sè què manera de inmutabilidad, y consistencia que dura, no le parece aquello accion.

Lo

Lo segundo es, porque lo comun, y ordinario de sus acciones es discurrir, y sacar vna verdad de otra, ò ahondar en ella con trabajo, y dificultad, ò caminar por essas acciones, y con ellas à la consecucion de otra cosa, à que la intencion, necesidad, ò deseo la ordena, sintiendo el Alma como moverse, y caminar al bien, ò fin que lleva previsto, y premeditado.

Todo lo qual falta aqui, porque ni ay discurso, ni lo que haze el Alma, ò vè, y alcança, es por su trabajo, traça, ò disposicion, sino todo infuso, y suavemente comunicado, dando Dios en aquello quietud, sossiego, y paz, y teniendo en esso lo que parece que puede el Alma desear para que se detenga, y pàre: y esso con gran penetracion, intension, y profundidad, sin darle lugar à reflexion, por estar toda el Alma bien ocupada en el acto principal, y directo.

Todo aquello la haze entender que no obra, ò parecerla que no haze nada, sino que recibe: siendo verdad que recibe el hazer, pues no puede entender el Entendimiento, ni amar la voluntad, sino es con algun acto vital, que efectivamente mane de estas Potencias; aunque como es infuso, y sobrenatural, es con gran particularidad todo de Dios, y viene con las propiedades dichas, que salen de las leyes ordinarias de su obrar.

Por esso para declarar esta diferencia de este obrar à lo extraordinario, y infuso, respecto del ordinario, y comun, bien se dize, que no obran las Potencias, y viene bien, que lo que à lo animastico, y escolastico se dize obrar, se diga à lo Mistico no obrar, sino recibir en el sentido de San Pablo: *Qui spiritu Dei aguntur*, como tambien los actos que tocan à la Gracia excitante, aunque en rigor Filosofico los obra el Alma, concurriendo efectivamente las Potencias: en Frasis Teologa de la Materia de Gracia, se dize obrarse en nosotros sin nosotros: *Quam Deus in nobis, sine nobis operatur.*

Y como aqui se declara, *sine nobis libere operantibus*, digase en lo Mistico: Sin nosotros; que en esta tan sobrenatural, y infusa comunicacion somos tan llevados de Dios, que las Potencias nada obran de suyo, ni trabajan, ni discurren, ni exercitan, como en otras sobrenaturales operaciones, su habilidad. *Sin nosotros*, que no obramos, *per modum motus, sed per modum quie-*

quietis, & quasi non operationis, vacationis, & silentij. Obramos, pero à modo de quietud, y como de quien està parado, y no se mueve. Hablamos, pero à modo de silencio. Miramos, no como quien mira, sino como quien se admira, y conocemos mas por reconocimiento, que por conocimiento.

Todo esto, aunque es comun entre Misticos, lo dixo altissimamente nuestra santa Madre Teresa de Iesus en el Capitulo 18. de su Vida, donde hablando de esta Oracion, y suspension de Potencias, que assi la llama alli, dize: *Estaua yo pensando quando quise escriuir esto, què hazia el Alma en aquel tiempo. Dixome el Señor estas palabras: Deshazese toda, Hija, para ponerse mas en mi. Ya no es ella la que viue, sino yo: como no puede comprehender lo que entiende, es no entender entendiendo.* Y la Santa añade: *Aqui faltan todas las Potencias, y se suspenden de manera, que en ninguna manera (como he dicho) se entiende que obran.* Y con aver dicho esto, dize luego: *La voluntad deue estar bien ocupada en amar, mas no entiende como ama. El Entẽdimiento si entiende, no se entiẽde como entiende, à lo menos no puede comprehender nada de lo que entiende. A mi no me parece que entiende, porque como digo, no se entiende.* Y en el Capitulo doze dize assi: *En la Mistica Teologia, que comencè à dezir, pierde de obrar el Entendimiento, porque la suspende Dios;* y luego añade, quando el Señor le suspende, y haze parar, dale de què se espante, y en que se ocupe, y que sin discurrir entienda mas en vn credo, que no otros podemos entender con nuestras diligencias en muchos años.

De manera, que à este obrar sin nuestras diligẽcias, à este estar el entendimiento parado, espantado, y en admiracio, llamò la Sãta, no obrar, y estar suspenso, y Dios le dixo, que era no entender, aunque entendiendo: mas claro lo dixo en el Capitulo 10. por estas palabras: *El entẽdimiento no discurre, mas no se pierde; pero (como digo) no obra, sino està como espantado de lo mucho que entiende.*

Es pues Frasis mistica dezir, que no obran las Potencias, quando estàn en esta serena callada, y simple quietud de infusa Contemplacio. Nuestro Beato Padre dize que es, no como quien trabaja, y busca, sino como quien se sustenta de lo hallado.

Bien viene aqui el titulo del Psalmo 55. que dize: *Victori pro columba muta*, segun el

el Hebreo. Al vencedor en favor de la muda paloma. Porque nunca Dios es mas vencedor, ni mas favorable, que quando la paloma sencilla se dà por vencida, y enmudece, dexando que hable Dios en ella.

Tocòse esto tambien en el Psalmo 36. en aquellas palabras: *Subditus esto Domino, & ora eum*, donde dixo el Hebreo: *Tace Domino*, calla, y ruega. No parece esso possible, pues el rogar es hablar. Es la Frasis que dezimos, que aunque el callar suena no hazer, y aguardar à recibir (que por esso añadiò el Hebreo: *Et specta eum*) y à que obre Dios en el alma: pero como aquel callar ha de ser de persona advertida, y que aguarda, no es ocio, sino operaciõ: y no es inadvertencia, ò no advertencia; sino advertencia à callar, y à no impedir la obra que Dios quiere hazer alli, la qual pide, que no mezcle el Alma nada de suyo, que lo divertirà, y perderà todo: sino que se quede en santo ocio para hazer su negocio.

Sapientiam scribe in otio, dixo el Espiritu Santo. Y sacò por consequencia San Bernardo: *Ergo sapientiæ otia negotia sunt.* Y aquel gran Discipulo suyo Gilberto Abad, Sermone 1. in Cant. *In otio, & expeditur affectus, & non parum impeditur illi. Vsu venit, vt cum fuerimus otio redditi, tunc sentiamus acriorem morsum Amoris diuini. Animum cura implicat, qui es explicat.*

Esto es lo mas levantado, y dificultoso de la doctrina de nuestro Beato Padre: pero vease quan fundado, y facil. Esto es lo que muchas vezes sabia, y sabrosamente repite, que dexemos al Alma libre, y sin cuydado: añadiendo, que como esta operacion, y merced que recibe el Alma, es tan de Dios, daña el cuydado, y pretension por entonces, aun en esso mismo espiritual. Pues quien dixo pretension, dixo afecto con efecto de tener al Alma en lo que pretendiò, teniendo en esso algo de propiedad, y mirando essa obra como hija de sus diligencias, y en que èl tiene mucha parte.

Lo qual todo es contra lo que aqui passa, y se deve hazer: pues el perfecto vacio, y la total abstraccion de si, y de su obrar, es la perfecta resignacion, y reconocimiento de que Dios es el que obra alli muy à los fueros de divinidad, y muy sobre los terminos de nuestra possibilidad; como dixeron Ricardo de Santo Victor, y San Buenaventura: *Dum in cœlestibus*

to-

tota suspenditur, nativæ possibilitatis terminos supergreditur, y el no pretender nada activamente, donde con su habilidad, y actividad, antes puede estorvar, que ayudar; esta sea la mas perfecta disposicion que aqui puede, y deve aver: y quanto mas quitaremos de pretension, y cuydado, tanto dexarèmos mas de sencilla, amorosa, y obediencial totalidad para recibir de Dios, y no estorvarle su obra.

De manera, que no quitamos aqui el cuydado, ò pretension, en quanto dize eficacia, y atencion, sino en quanto dize propiedad, y aferramiento, detencion, y aplicacion, mas à hazer, que à recibir, pretendiendo en esta no pretension dexar al Alma santa y divinamente despierta, para vn recibir amoroso, agradecido, y obediente, desembaraçandose, y haziendo con esto mas lugar à Dios, cuya venida entonces es avenida, quando el divino Eliseo no cessara de infundir el oleo de la divina Vncion, sino faltare vacio: y para que este sea mayor, se pretende esta no pretension, este santo ocio, y este maravilloso obrar, no obrando.

De aqui se entenderà otra Frasis mistica, y en estos escritos muy repetida, que el Alma en este levantado estado de Contemplacion, no ha de obrar, ò concurrir activamente, sino passivamente: y la distincion de Noche escura activa, y Noche escura passiva. Porque en estas locuciones que suenan passion, y no obrar, no se quiere dezir que obsolutamente no obre, ni libremente no consienenta, sino que està entonces el Alma en este levantado estado de Vnion, y Contemplacion infusa, que toca en silencio, vacacion, y quietud, y cuya perfeccion consiste en que sin pretension ni cuydado, sin mezcla de su habilidad, discurso, ni trabajo, en santo ocio se dexe governar, y llevar de Dios.

FRASIS III.

OTra Frasis que dize mucho con esta, es tambiẽ muy recibida de los Misticos, que dize ser tan intima, y estrecha la Vnion del Alma con Dios, que ya el Espiritu humano se aniquila, y dexa de ser, y se passa en el Divino, transformãdose totalmẽte en èl, por lo qual ya las operaciones del Alma son Divinas.

Esta locucion bien se vè, que es à lo sobreperfecto, y por hiperboles, pareciendo que es poco todo lo que se pue-

puede dezir de estotras accidentales vniones. Pero bien se entiende que no quieren dezir estos Autores, que falte el ser criado, y sustancial del Alma, ni que entitativamente se transforme, ò transustancie en el Divino, que esto no puede caber, no digo yo en Entendimientos tan ilustrados, pero ni aun en los muy boçales, y rudos.

Y que esta sea Frasis de Doctores Misticos, vèse lo primero en San Bernardo tract. de diligendo Deo, donde hablando de esta perfecta Vnion, dize: *Eo certè defecatior, & purior, quo in ea de proprio nihil iam admixtum relinquitur. Eo suauior, & dulcior, quo totum Diuinum est, quod sentitur. Sic affici, Deificari est.* Y despues de aver puesto notables comparaciones, añade: *Sic omnem in Sanctis humanam affectionem quodam inefabili modo necessè erit à semetipsa liquescere, atque in Dei penitus transfundi voluntatem. Alioquin quomodo omnia in omnibus erit Deus, si in homine de homine aliquid supererit?*

Haze tambien à este proposito lo que arriba diximos de este mismo Santo, que entre el Alma, y Dios avia vnidad de Espiritu, pareciendole poco dezir Vnion.

Con esta Frasis de San Bernardo dize divinamente lo que nuestra Santa Madre Teresa de Iesus dixo del Matrimonio espiritual, Morada septima, capitulo segundo: *Es la Vnion* (dize la Santa) *de estos dos Espiritus criado, y increado de manera, que ya parece el alma Dios. Es como si cayesse agua del Cielo en vn rio, ò fuente, donde quedò todo hecho agua, que no podràn diuidir, qual es el agua del rio, ò la que cayò del Cielo. O si vn arroyo pequeño entra en la mar, no avrà remedio de apartarse. O como si en vna pieça estuviessen dos ventanas por donde entrasse gran luz, aunque entre diuidida, se haze vna.* De que dirèmos mucho en el Discurso segundo.

Aquel gran Gilberto tambien Serm. 2. super Cant. declarando aquellas palabras: *In lectulo meo per noctes quæsiui quem diligit anima mea*, distingue tres lechos, ò camas donde espiritualmente descansa el Alma: *Primus est proprius Sponsæ*, el primero es propio de la Esposa. El segundo de Dios, y de ella. El tercero propio, y solo del Esposo: y con todo en este tambien descansa el Alma. Porque *in hoc tertio assumitur, & absorvetur in quadam Gratiæ vnitatem.* Es de notar el *vnitatem*, y tambien el dezir, que

ya el tercer lecho no es de Vnion, ò comunicacion de propiedades del Alma, y Dios como el segundo; sino que totalmente es lecho del Esposo, donde el Alma ya no es ella, sino èl. Lo qual bien se vè que es encarecimiento, y Frasis, que la Teologia mistica, por ser tan levantada la materia, la sufriò De esto se dirà mucho en el Discurso siguiente.

FRASIS IV.

§. I.

QVien huviere leìdo las locuciones, y Frasis misticas passadas, no se espantarà de la que aora dirèmos de que vsa muchas vezes nuestro Beato Padre, el qual en el Tratado de la Noche Escura, y en otras muchas partes dize, que ay entre Dios, y el Alma vnas Divinas comunicaciones, intimas, y secretas, las quales passan en la sustancia del Alma, y son como sustanciales Toques de divina Vnion.

Y dexado lo que diximos en la Frasis passada, cuya doctrina se puede aplicar aqui, puedese verificar esta Frasis mistica. Lo primero, porque en la mision invisible (que llaman los Teologos) quando Dios santifica al Alma, fuera de las Virtudes, y Dones criados que pone en las Potencias; y fuera de la Gracia habitual, que en la essencia del Alma se sujeta; tambien se comunica la misma Persona del Espiritu Santo, conforme à la comun doctrina de los Teologos, que es de Santo Tomàs en la Primera parte, en la Question quarenta y tres, particularmente en el Articulo tercero, cuyo cuerpo remata diziendo assi: *Sed tamen in ipso dono Gratiæ gratum facientis Spiritus Sanctus habetur, & in habitat hominem. Vndè ipsemet Spiritus Sanctus datur, & mittitur.*

Donde es de ponderar la fuerça con que lo dize, no contentandose con dezir, *Spiritus Sanctus mittitur*, sino *ipsemet*. Porque la verdadera amistad no solo pide Vnion por afecto, sino por intima y real presencia, lo mas que sea posible. Y assi dixo el mismo Santo Doctor en el tercero de las Sentencias en la Distincion 27. Question 1. Art. 1. ad 4. *In amore est vnio amantis ad amatum. Ex hoc enim, quòd amor transformat, facit amantem intrare in interiora amati, & ècontra, vt nihil amati amanti remaneat non vnitum*; y en la 1. 2. quæst. 28. *Duplex* (dize) *est vnio amantis ad amatum: vna qui-*

dem secundum rem: puta, cum amatum essentialiter ad est amanti: alia verò secundum affectum. Lo qual todo quiere dezir, que la perfecta amistad de si pide intima, real, y presencial vnion de los amigos en el ser, y en la sustancia, si es posible.

La Caridad pues (que es perfecta amistad, grandemente espiritual, y divina) no se contenta solo con vnion de afectos; sino pide, y trae intima y real presencia del amigo en el Alma. Que si en alguna amistad se han de verificar las buenas propiedades de ella, en esta es, siendo posible entre Dios, que es purissimo Espiritu, y el Alma amiga, esta intima, penetradora, y real presencia. Por razon de la qual se puede dezir, que ay sustanciales contactos, y Toque en las essencias, pues esta intima vnion se entiende entre ellas. Particularmente que la Gracia habitual inmediatamente se sujeta en la essencia del Alma, y Dios: *Tangit Animam gratiam in ea causando*, dixo Santo Tomàs de Verit. question veinte y ocho, Articulo tercero; y trae el lugar del Psalmo *Tange montes*, con la exposicion de la Glosa, que declara *Gratia tua.*

Crece la verdad de esta declaracion con lo que añade el Doctor Angelico en el lugar citado de la Primera parte, Art. 6. y es, que esta invisible Mission tambien se halla quando la Gracia se aumenta, particularmente quando pone Dios al Alma en algun nuevo y mas levantado estado de Gracia: *Etiam secundùm profectum Virtutis, aut augmentum Gratiæ fit Missio invisibilis: præcipuè autem attenditur, quando aliquis proficit in aliquem novum actum, vel novum statum Gratiæ*, creciendo por esta manera amigable este Toque, Vnion, y assistencia intima al passo que crece la Gracia. Y como en este estado de perfecta y alta Contemplacion de Vnion, y semejança particularissima, el Alma *proficit in novum actum, & in novum statum Gratiæ*, porque es levantadissimo aqui el estado que ella tiene; crece en el sentido dicho esta Vnion de amorosa assistencia, y tocanse inmediatissimamente las dos Essencias humana, y Divina, recibiendo el Alma, y causando Gracia Dios.

§. II.

Y Si dixere alguno, que estos contactos sustanciales mas parece que tocan en

Gra-

Gracia actual, en particular iluſtracion del Entendimiento, ò inflamacion de la Voluntad, lo qual no paſſa en la Eſſencia del Alma, ſino en las Potencias: reſponderèmos facilmente, que ay eſſo, y eſſotro; y que los Toques ſuſtanciales no excluyen los actos de las Potencias, aunque ſon ſutiliſsimos, ſuaviſsimos, ſencilliſsimos, tan ſerena y ſecretamente infundidos, que (como diximos en la Fraſis tercera) parece que obran las Potencias, y aun en Fraſis miſtica ſe dizen no obrar como alli ſe dixo. Y como eſte ſanto ocio, y eſte obrar tan infuſo nace de la amiſtad que el amigo, que eſtà vnido en la eſſencia del Alma tiene, y por entonces aunque ſe obra, no es (como dixo Santo Tomàs) *per modum motus, ſed per modum quietis*; parece que todo aquello ſobrenatural, y infuſo que alli ſe recibe, toca mas en el ſer, que en el obrar, aunque verdaderamente ſe obre.

Añado lo que maravilloſamente dixo Santo Tomàs in Tertium Sententiarum, Diſtincion trece, Queſtion 1. Articulo 1. que *Gratia principaliter duo facit in Anima. Primò enim perficit ipſam formaliter in eſſe ſpirituali ſecundum quod Deo aſſimilatur: vndè, & vita Animæ dicitur. Secundò perficit eam ad opus: quia non poteſt eſſe operatio perfecta, niſi progrediatur à potentia perfecta per habitum.* Bien pues ſe puede, y deve entender, que en eſtos ſuſtanciales contactos no ſe excluye operacion, antes ſe perficiona todo, Eſſencia, y Potencias, como queda dicho, y declaramos aun mas.

Y confirmaſe eſto con que los terminos que derechamente tocan en ſuſtancia, y ſer, ſe ſuelen aplicar al obrar quando la operacion es muy intenſa, y es la principal ocupacion del eſtado.

Notòlo eſto Santo Tomàs maravilloſamente en el quarto de las Sentencias, Diſtincion quarenta y nueve, Queſtion primera, Articulo ſegundo, Queſtiuncula tercera. Donde dize, que aunque el nombre de vida es derechamente del ſer (ſegun aquello de Ariſtoteles: *Viuere viuentibus eſt eſſe*): *trænſlatum autem eſt nomen vitæ ad ſignandum operationem, & ſecundum hunc modum, vnuſquiſque illam operationem ſuam, vitam reputat, cui maximè intendit, quaſi ad hoc ſit totum eſſe ſuum ordinatum.*

Què mucho, pues, que ſiendo eſta Contemplacion amoroſa, ſencilla, y transforma,

madora tan principal operacion de estas Almas, en cuyo exercicio se emplean, y al qual ordenan su ser, Potencias, y vida, juntandose con esso aver en la essencia del alma aquella intima, y presencial assistencia del Divino Ser, que comunica Gracia, y influye en las Potencias; se diga que ay sustanciales toques, y contactos de la divina vnion entre las dos Essencias, humana, y Divina?

§. III.

DEclarase esta misma Frasis lo segundo, con que entendemos, y concebimos al Alma, quando obra por los sentidos exteriores, como que està muy à fuera. Tanto, que dixo San Basilio: *Extrinsecus dissipata, & exterius per sensoria diffusa*, y quando por los sentidos interiores mas adentro: y quando por las Potencias intelectuales à lo natural, vn poco mas adentro: y quando à lo obediencial, algo mas: y si esto obediencial es muy à lo sobrenatural, y infuso, sin dependencia despertadora de sentidos, que piquen, y que comiencen (y aun segun muy probable opinion, sin que acompañe) sin discursos, ni actividad de la habilidad humana; esso ya parece passar muy adentro, y muy en lo hondo y secreto del Alma. Donde parece, que como lo que alli passa no es segun el orden natural de las Potencias, ni aun segun el ordinario sobrenatural, y esto en gran silencio, quietud, y serenidad, mas por modo de vacacion, que de movimiento, y accion (que aun Aristoteles à la Contemplacion llamò *ipsam vacationem*) no es mucho esto se diga Toque en lo mas intimo y secreto del hombre, y en esse sentido, en la sustancia, y essencia del Alma: particularmente assistiendo verdadera y realmente en ella Dios como amigo, que causa en las Potencias estas llamas, y ilustraciones; y creciendo con ellas la misma assistencia amorosa, y invisible Mission. Porque aunque siempre està alli Dios; es mas amorosa su assistencia, quanto crece mas la Gracia, y mas en grado tan superior, y en las Almas tan espirituales, y perfectas.

Declarase aun mas con que el Alma reconociendo quan infinito, y sobreexcedente objeto es Dios, y que dista infinitamente de todo lo que ella con su operacion, por mas sobrenatural que sea, puede alcançar; de puro conocimiento, y estima de esta di-

divina grandeza, y infinidad, se acoge al reconocimiento, y à vna como suspension de Potencias, y de actos aun espirituales, dexando atràs todo conocimiento, y el propio tambien, en quanto reconoce à Dios superior à todo; de manera, que aun à pensar no se atreve de puro concebir altamente de Dios.

Que es lo que San Estevan dixo en los Actos de los Apostoles refiriendo aquella vision que tuvo Moysen de Dios en la zarça: *Tremefactus Moyses non audebat considerare*; y lo que dixo San Dionisio en su Mistica Teologia, cap. 1. llamando à esta Contemplaciõ: *Superlucidam occultè docentis silentij caliginem, super implentem inoculatos intellectus.* Donde assi la palabra *Caligo*, como la palabra *Silentium*, y el *Inoculatos intellectus*, todo suena noche, y tinieblas, no ver, no obrar, desamparo de Potencias, y aun como reducirse el Alma à su essencia, para darse por vencida, y assi recogida, y como essencializada misticamente en si, entregarse toda en Vnion amorosa, y afectiva en Dios, que intima, real, y presencialmente assiste segun su divina Essencia en la essencia, y substancia de esta Alma amiga, no solo por titulo de inmensidad, sino por titulo de amistad. Y estos son los Toques substanciales que pone nuestro gran Padre.

§. IV.

Y Por que se vea quàn conforme es esta doctrina, y explicacion con el texto, y sentimiento del Autor, oygamosle en el cap. 13. de la Subida del Monte, lib. 2. donde dize lo primero, que no se le ha de negar al Alma en ningun estado alguna operacion, y que ha de tener siempre por lo menos vna advertencia, ò noticia amorosa en general de Dios. Porque sin ella le faltaria al Alma todo exercicio, y esso no seria Contemplacion, sino ociosidad.

Y en el Tratado, que intitulò Llama de Amor viva, dize hablando del mas alto estado de Vnion à que assi en comun puede llegar vn Alma: *Su negocio es ya solo recibir de Dios, el qual solo puede en el fondo del Alma, sin ayuda de los sentidos, hazer, y mouer al Alma, y obrar en ella. Y assi* (añade) *los mouimientos de la tal Alma son Diuinos, y aunque son de Dios, de ella son tambien, porque los haze Dios en ella con ella, que dà su voluntad, y consentimiento.* No parece que lo

pudo dezir, ni mas claro, ni mas propio, ni mas escolastico, ni mas mistico, ni mas alto, acudiendo juntamente à la libertad, y juntamente à la alteza de la infusion, y al levantado modo de ser el Alma movida, y llevada de Dios.

Esto supuesto, declara en el Cap. 14. muy conforme à lo que hemos dicho, este Toque sustancial de la essencia de Dios en el Alma, diziendo assi: *Como la Sabiduria de Dios, con quien se ha de vnir el Entendimiento, ningun modo, ni manera tiene, ni cae debaxo de algun limite, ò inteligencia distinta, y particular; y como para juntarse en perfecta Vnion de estremos, quales el Alma, y la Diuina Sabiduria, sea necessario que vengan à convenir en cierto modo de semejança entre si. De aqui es, que tambien el Alma ha de estar pura, y sencilla, y de la manera que pudiere no limitada, ni modificada con algun limite de forma, especie, ò imagen. Que pues Dios no cabe debaxo de ella, tampoco el Alma para vnirse con Dios ha de caber debaxo de forma, ni inteligencia distinta.*

Lo qual declara maravillosamente con el lugar de los Numeros del capitulo doze, donde dixo Dios de Moysen: *Os ad os loquar ei, palam, & non per figuras Dominum videt.* En lo qual (palabras son de este gran Padre) *se dà à entender, que en este alto estado de Vnion, y Amor de que vamos hablando, no se comunica Dios al Alma mediante algun disfraz de vision imaginaria, semejança, ò figura, sino que boca à boca, esto es, Essencia pura, y desnuda de Dios, que es la boca de Dios en Amor, con essencia pura, y desnuda del Alma, que es la boca del Alma, en Amor de Dios se tratan Dios, y ella.*

Estas son sus palabras, de las quales se sigue claramente, que estos sustanciales Toques, no solo no piden que falten actos de Entendimiento, y de Voluntad, sino que positivamente piden, que los aya, pues dize, y expressa aquella palabra, *con Amor.* Pidelos empero espiritualissimos, sencillissimos, abstrahidissimos de toda forma, figura, semejança, noticia particular, ò proporcion de criatura. Que assi como quando la ay, toda la Alma parece que se cubre, y (digamoslo assi) se empaña, y materializa: assi quando falta, se desnuda, y espiritualiza con particularidad, y se recoge à su fondo, y centro, en el qual se dize tocarse sustancialmente Dios, y ella. Vease aquella distincion de centros que pone

ne nuestro Padre en la primera Cancion de la Llama de Amor viva, que alli declara esto mismo maravillosamente.

DISCVRSO II.

Quan leuantada sea la Vnion à que puede llegar vna Alma en esta vida. Donde se declara mucho la Doctrina de estos libros.

PAra muchas cosas, que tocan à la inteligencia, y ponderacion de la Doctrina de estos libros, serà de importancia grande pintar aqui de la manera que nuestra rudeza alcançare (ayudada empero de Escritura, y Santos) la perfeccion à que puede llegar vna Alma en esta vida, hablando de ella en especie. Que de los grados de Caridad, y Amor que puede tener en singular, no hablamos: porque essos tienen tal latitud, que su posibilidad excede à qualquier grado determinado, por levãtado que sea. Digo, pues, que el declarar la Perfeccion à que puede llegar vna Alma, ò por dezirlo mejor, declarar el estado de vna Alma perfecta, y con perfecta Vnion vnida con Dios, tiene muchos provechos para nuestro intento.

El primero, que conocida la excelencia del termino, no espantarà la alteza de los medios proximos desta Vnion, de que particularmente habla nuestro Beato Padre.

El segundo, que siendo este estado el que llaman los Teologos (y en la proporcion que pudo caber en conocimiẽto de Filosofos, ellos tambien) *Purgati animi*, de Almas purgadas, y limpias: conocida la pureza de esto, limpissimo, y apurado en su fin, no espantarà lo terrible de las purgaciones por donde se llega alli, de que habla en su Escura Noche este gran gran Mistico. Assi como del conocimiento de la pureza, y limpieza que en el Cielo ha de aver, se nos haze muy creible el rigor de las penas del Purgatorio, que limpia las Almas para entrar allà.

Lo tercero, vista esta Perfeccion en este grado sumo, no avrà que reparar en que no se pongan en esta clase, ò esfera tan superior, como medios proximos de ella, otros que aunque ellos en si son muy excelentes, pero no de este orden, aunque es cierto que disponen à èl, y pertenecen à grado muy levantado, pero no tan alto.

§. I.

PAra declarar, pues, tan levantado estado muchas cosas se han dicho en el Discurso primero, en la Frasis segunda, y tercera, y aora es muy de notar la doctrina de Santo Tomàs en la Prima secundæ, Questiõ sesenta y vna, Articulo quinto, y trae la tambien de antiguos Filosofos, como son Macrobio, Tulio, y Plotino, que distinguen Virtudes Politicas, Purgatorias, y Purgati animi. Y dexadas las Politicas como muy inferiores, las Virtudes Purgatorias dize Macrobio que son de aquellos, que *Quadam humanorum fugà solis se inserunt Diuinis*, que huyendo de las cosas humanas, se ocupan, y emplean en las Divinas. Y Santo Tomàs dize, que *Quia ad hominem pertinet, vt etiam ad Diuina se trahat quantum potest* (proposicion de Aristoteles tambien en el Dezimo de sus Eticas, en el cap 7.) es menester poner vnas Virtudes, que nos lleven à esta Divina semejança, y otras que sean propias de los que ya llegaron à ella, como en esta vida es posible, que es lo que Santo Tomàs distinguiò, *Secundum diversitatem motus, & termini*, Virtudes de los que caminan, y aprovechan, essas son Purgatorias: y Virtudes de los que pàran, y estàn como en el termino, ò grado de perfecta Caridad, estas son del termino, y de animo purgado ya.

Del qual grado, poniendose la duda Santo Tomàs, como puede aver en esta vida estado de estado, Virtud de termino, grado que se diga de Caridad perfecta, como se distingue de la que aprovecha: pues *quantumcunque aliquis habeat in hoc mundo Charitatem perfectam; potest eius Charitas augeri, quòd est ipsam proficere?* Como es possible, dize este Santo en su 2. 2. quæst 24 art. 9 que pudiendose la Caridad aumentar, por adelantada que estè en esta vida, aya grado de caridad que se llame perfecta, distinta de la que aprovecha, pues aprovechar, y crecer, ò aumentarse todo es vno?

A lo qual responde el Santo: *Quod Perfecti etiam in Charitate proficiunt: sed non est ad hoc principalis eorum cura, sed iam eorum studium circa hoc maximè versatur, vt Deo inhæreant.* Confiesso (quiere dezir) que los perfectos aprovechan en Caridad; pero aun de esse su aprovechamiento, y crecer no curan, sino de estarse

tarse fixa y gozosamente sin pestañear (digamos assi) Entendimiento, y Voluntad vnidos en Dios, y santamente detenidos en èl por perfecta Contemplacion, aunque siempre perficionandose quanto à la Vnion, y Caridad.

Estas son Virtudes de termino, que participan vna muy particular semejança cõ Dios, y se llaman de animo purgado. Y por que (como dixo maravillosamente Plotino: *In Virtutibus exemplaribus, quæ Deo attribuuntur, passiones nefas est nominari.* En las Virtudes exemplares, que son las que estàn en Dios, es blasfemia nombrar passiones) vàn poco à poco las Virtudes disponiendo à esta semejança.

Porque las Politicas passiones *mollunt, id est, ad medium reducunt.* Las reducen à vn medio, aunque con mucho trabajo: las Purgatorias las quitan: y las que se llaman *purgati animi, obliuiscuntur,* las olvidan: *Ita scilicèt* (dize Santo Tomàs) *quod Prudentia sola Diuina intueatur: Temperantia terrenas cupiditates nesciat: Fortitudo passionis ignoret: Iustitia cum diuina Mente perpetuò fœdere societu, eam scilicèt imitando;* y añade: *Quas quidem Virtutes dicimus esse Beatorum, vel aliquorum in hac vita Perfectissimorum.* Estas Virtudes de animo purgado traen consigo vn admirable olvido de las passiones. Solas las cosas Divinas mira la Prudencia: la Templaça casi no sabe què cosa sean terrenos deseos: la Fortaleza ignora passiones, y apenas conoce enemigos que vencer: la justicia se ajusta con perfecta vnion con la divina Mente, imitandole de la manera que puede en todo. Las quales Virtudes en toda su perfeccion se hallan en los Bienaventurados, y en su manera se verifica todo lo que hemos dicho aqui en algunos Varones muy perfectos en esta vida.

§. II.

NO puedo en esta ocasion dexar de traer para probança de esto aquellas divinas palabras, sin encarecimiento encarecidas, de San Dionisio Areopagita, que escriviendo al Glorioſsimo Evangelista San Iuan vna carta, cuyo sobreescrito dize assi: *Ioanni Theologo, Apostolo, & Euangelistæ exulanti in Pathmo Insula. Te quidem, nunquam ita amens sum, vt aliquid pati arbitrer: sed corporis malæ hoc tãtùm, quòd ea diiudices, sentire credo.* Y avia precedido, que ay Varones tan espirituales, que

que merecen llamarse. *Liberi ab omnibus malis Dei amore impulsi, qui ab hac vita principium futuræ faciunt, cum inter homines Angelorum vitam imitentur in omni animi tranquillitate, & Dei nominis appellatione.* No soy tan loco (dize Dionisio) que piense (divino Iuan) que en todos los males, y trabajos, que en essa Isla desterrado padeces, padezcas algo: antes juzgo que solo sientes de ellos lo que basta para juzgar què cosa sea cada vno.

De manera, que parece que aì no llega aun el dolor: pues solamente sentir, y juzgar, esto es açote, y esto no, quien viesse descargar el golpe, aunque no sintiesse el dolor, lo podria juzgar.

Notable abstraccion! notable perfeccion! notable ignorar pasiones! Y avia procedido lo que diximos, que ay Varones tan espirituales, que merecen llamarse libres de todo mal: porque aun en la pena se gozan movidos, y impelidos del divino Amor, y que en esta vida comiençá la venidera viviendo entre hombres como Angeles, en suma y perfecta paz de Alma, tanto, que merecen llamarse Dioses.

Esta es aquella maravillosa, y misteriosa junta, que viò San Iuan en aquella tan señalada muger (que se llamò la misma señal *Signum magnum*) de estrellas, que no se ven sino de noche, y en ausencia del Sol, y de Sol claramente descubierto, cuya vista no anda junta quando las estrellas se veen; y assi parece que juntò dia, y noche, tinieblas, y luz, cielo, y tierra, patria, y destierro, y finalmẽte su punta de comprehensores significada por el Sol en el estado de Viadores, y que caminan por Fè, significado por la Luna, y estrellas que de noche alumbran. Porque esta militante Iglesia abraça tan perfectos hijos, y tan purgados animos, como dezia Santo Tomàs. Que en la aplicaciõ, y perfeccion de las Virtudes puso este Doctor Angelico los Bienaventurados de allà, y los muy perfectos de acà, quando dixo: *Quas quidem Virtutes dicimus esse Beatorum, vel aliquorum in hac vita Perfectissimorum.*

La qual perfeccion llega à tanto, que pudo dezir San Ambrosio en el Octonario 22 super Psalm. 118. *Inoluerat obliuio peccatorum, & tanta vis consummatæ emendationis est, vt vias erroris ignoret; crimen, etiam si velit, non possit admittere.* Ya ha hecho assiento en estos tales el olvido de los pe-

pecados: y tanta es la fuerça de la mudança de la vida, que aunque quieran, no pueden pecar, dize Ambrosio. Que parece que toca en la impecabilidad de los Bienaventurados. Al modo que acà, de vno que tiene vn mal natural dezimos: Aunque quiera, no puede: no por que absolutamente no pueda, sino porque la fuerça del natural es poderosissima. Pero como lo es mas lo sobrenatural, que en el nombre, y en la eficacia es sobre el natural, està el Alma ya tan à lo sobrenatural connaturalizada en el bien, que pudo dezir San Ambrosio: *Crimen, etiam si velit, non possit admittere*; esto es, està tan arraygada en el bien, que con dificultad pueden ya pecar. No por que no estèn libres para ello, sino por que los habitos virtuosos, y sobrenaturales causaron en el Alma mas persistencia en el bien, y mas dificultad para ir al mal.

§. III.

MVcho mas lo encareciò San Bernardo de Vita solitaria ad Fratres de Monte Dei, donde hablando de la mas perfecta semejança, que parece que se puede concebir entre Dios, y vna Alma, dixo assi: *Super hanc autem alia est adhuc similitudo Dei in tantum propriè propria, vt non iam similitudo, sed vnitas spiritus nominetur, cum fit homo cum Deo vnus spiritus non tantum vnitate volendi idem: sed expressiore quadam vnitate virtutis aliud velle non valendi. Dicitur autem hæc vnitas spiritus, non tantum quia efficit eam, vel afficit ei spiritum hominis Spiritus Sanctus: sed quia ipse est Spiritus Sanctus Deus Charitas: cum per eum, qui est amor Patris, & Filij, & vnitas, & suauitas, & bonum, & osculum, & amplexus, & quidquid commune potest esse amborum in summa illa vnitate veritatis, & veritate vnitatis, hoc idem homini suo modo fit ad Deum, quòd cum substantiali vnitate Filio est ad Patrem, vel Patri ad Filium: cum modò inefabili, incogitabilique fieri mereretur homo Dei, non Deus: sed tamen quod Deus est ex natura, homo ex gratia.* Palabras que segun son levantadas, parece mejor dexarlas assi: que los Doctos muy bien las entendieran, y à los que no lo son dificultosamente se las podrèmos dar à entender.

Solo advierto para inteligencia de ellas, y del intento de este Discurso, que los Misticos hazen gran diferencia

en

en estar vn Alma en Gracia, y ser amiga, ò llegar à la divina Vnion en este grado levantado. Porque el estar en Gracia es à modo de Desposorio, es quererse bien, y tener proposito el Alma de no apartarse del gusto, y voluntad Divina. Pero esta Vnion, que llaman de Matrimonio espiritual, no solo es comunicacion de afectos, sino con gran particularidad comunicacion de personas, aunque aya junto actos de bienquerencia, y amor.

En esta Vnion, pues, comunica Dios al Alma con extraordinario amor Divino ser, y el Padre, y el Hijo embian al Espiritu Santo, para que el Alma en razon de Esposa, que es ya vna cosa con èl, comunique en todos los bienes de Dios, y Dios, y su Essencia, Atributos, y Personas sean suyos, como de quien por Amor comunica en todos los bienes dèl. Y el Espiritu Santo (que procede del Padre, y del Hijo, se dize embiado de ellos al Alma) haze en su manera con el Alma en esta divinissima Vnion, lo que en aquella sustancial vnidad con verdadera procesion es en entre el Padre, y el Hijo, entendiendose assistir en el Alma como amor, suavidad, bondad, lazo, y abraço que la diviniza, y junta consigo, y con el Padre, y el Hijo, de quien es embiado, que con èl son vn Dios.

Esto es en sustancia lo que dize San Bernardo, que con razon llamò à esta tan perfecta Vnion vnidad de Espiritu: pues el mismo Espiritu Santo, que es Amor del Padre, y del Hijo, esse mismo es embiado à la tal Alma, para que sea espiritu, y bien suyo en esta comunicacion de Amor.

§. IV.

DEclarò esta Vnion de Matrimonio espiritual nuestra Madre Santa Teresa en la morada septima, en el cap. 2. donde hablando de las diferencias que ay del Matrimonio espiritual al Desposorio, pone dos: *La primera* (palabras son de la Santa) *es, que todas las mercedes que haze el Señor en el Desposorio espiritual, parece que eran por medio de los Sentidos, y Potencias; pero esta Vnion del Matrimonio espiritual passa en el centro interior del Alma* (que es lo mismo que nuestro Beato Padre dize en la sustancia del Alma) *à donde se aparece el Señor por vision intelectual, aunque mas delicada que las dichas en los grados passados, como se apareciò à los Apostoles sin entrar por las*

las puertas, quando dixo: Pax vobis. La Segunda es, que en el Matrimonio espiritual ha tenido por bien la divina Magestad de juntarse de tal manera con el Alma, que assi como los que no se pueden apartar, ya no quierē apartarse de su compañia. Y añade la Santa: *Esta Vnion es como si cayesse agua del Cielo en vn rio, ò fuente, à donde queda todo hecho agua, que no podràn ya diuidir quales el agua del rio, ò la que cayò del Cielo: O como si en vna pieça estuviessen dos ventanas, por donde entrasse gran luz, aunque entre diuidida, se haze toda vna. Quizà serà esto lo que dize San Pablo, que el que se llega à Dios, se haze vn espiritu con èl.* Hasta aqui son palabras de la Santa, la qual declarò maravillosamente la perfeccion de esta Vnion, y ayudò à la locucion de San Bernardo de vnidad de espititu con el lugar de San Pablo: *Qui adhæret Deo vnus Spiritus est cum eo.*

El mismo Santo en el tratado de Dilegendo Deo, declarò esto excelentemente diziendo: *Quomodo stilla aquæ multo infussa vino deficere à se tota videtur, dum & saporem vini induit, & colorem: & quomodo ferrum igneum, & candens igni similimum fit, pristina propriaque forma exutum: & quomodo Solis luce perfusus aer in eandē transformatur luminis claritatem, adèo vt non tam illuminatus, quam lumen ipsum esse videatur: sic omnem in Sanctis humanam affectionem quodam inefabili modo necesse erit à semetipsa liquescere, atque in Dei penitus transfundi Voluntatem. Alioquin quomodo omnia in omnibus erit, si in homine de homine quidquam supererit?*

De la manera (dize Sā Bernardo) que vna gota de agua echada en cantidad de vino, al punto no se conoce, y parece que dexa de ser vistiendose del color, y del sabor del vino donde se echò: y como vn hierro abrasado perdiò lo obscuro, y lo duro, quedando hecho vn fuego mismo; y como el ayre embestido, y bañado del Sol parece la misma luz, assi el Alma por vna divina aniquilacion, y deshazimiento de si, como gotica de agua, se passò al inmenso mar, y abismo de Amor, participando sus propiedades, de manera, que ella pierda las suyas, y Dios sea todas las cosas en ella. Lo qual no se verificaria (dize este Santo) si del hombre quedasse algo en el hombre.

Con esto viene bonissimamente la division que traen San Buenaventura, Opusc. de Septem itineribus æterni-

tat-

tatis, distinció tercera, el Autor del libro de Spiritu, & Anima, tom. 3. apud August. y Ricardo de Sancto Victore in Prologo ad lib. de Trinit. y mas particularmente lib. 5. de Contemplatione, cap. doze, circa finem. Los quales hazen tres grados de Espiritu. El primero es *Spiritus in Spiritu*. El segundo *Spiritus supra Spiritum*. El tercero *Spiritus sine Spiritu*. El primer grado declara San Buenaventura diziendo: *Spiritus in Spiritu, tunc esse asseritur, quãdo exteriorum omnium obliuiscitur, & illa solum intelligit, quæ in Spiritu, & circa Spiritum actitãtur*. Y Ricardo *Spiritum esse in Spiritu, est semetipsum intrare, & intra semetipsum totũ colligere; & ea quæ circa carnem, seu etiã in carne geruntur, penitus ignorare*.

Espiritu en espiritu, es el Alma dentro de si, olvidada de todo esto exterior, y corporeo, y teniendolo todo por ageno, y impropio como dixo San Ambrosio: *Quasi de alieno loquebatur Dauid, cum inquit: Non timebo quid faciat mihi caro*. Como de cosa agena, y impropia hablava de nuestra carne el Santo Rey David, y assi dixo: No temerè lo que contra mi hiziere este enemigo, que es mi carne, distinguiendo la carne, no solo de su Espiritu, sino de si.

En el segundo grado està el Espiritu sobre el Espiritu. Esto es, el que estaua fuera de su carne, pero en si, ya està fuera de si sobre si, *Quia modo mirofit*, dixo Hugo de Sancto Victor, super Caput 7. Angelicæ Hierarchiæ, *vt per dilectionis ignem in illum sustolatur, qui est super se, & per vim Amoris expellatur, vt exeat à se, nec se cogitet dum Deum solum amat*. Porque por maravillosa manera el fuego del Amor le levantò à aquel Señor que es sobre èl: y esse mismo impulso de Amor le hizo salir de si; para que ni piense, ni se acuerde de si, sino de solo Dios à quien ama.

El tercero es, *Spiritus sine Spiritu*, quando no solo sale de si sobre si, sino esse mismo que salia, ya dexa de ser. *Et ab humano in diuinum*, dize Ricardo, *videtur deficere, ita vt ipse iam non ipse*. Dexa de ser passandose, por divina transformacion, al Ser de Dios. De manera, que en esta Frasis transformativa y amorosa, èl ya no es èl, sino Dios.

§. V.

ESta Perfeccion coge toda el Alma enteramente, su sustancia, y Essencia, ya por

por la Gracia abitual en grado levantadissimo que alli se sujeta, ya por la inmediata assistencia de toda la Santissima Trinidad, y invisible Mission del Espiritu Santo, para q̃ sea Espiritu del Alma tambien en el sentido dicho, ya en la Voluntad, por la Caridad encendidissima, trasformacion amorosa, y afectiva aniquilacion ya declarada. Tambien en el Entendimiẽto por levantadissima Contemplaciõ, y sobrenatural conocimiento de sinceríssima Fè, del qual brevemente dirèmos algo, y de la perfeccion de la Memoria tambiẽ.

Tomo aora para su declaracion las palabras de San Dionisio de Cœlesti Hierarchia Cap. 7 § Cum verò, donde dize assi: *Cuncupiscentiam ipsam Amorem diuinum intelligere oportet, superationem, & intellectum immaterialitatis inflexibile, & non indigens desiderium, supersessentialiter castæ, & impassibilis Contemplationis, & veluti potentiam excipit in sufficientia, &c.* Lo que en lo material llamais Cõcupiscẽcia, llamad en lo espiritual perfecto Amor divino, y vn deseo lleno, no corto, necessitado, ò mendigo, que diga de parte del Entendimiento vn conocimiento de sobre razon, y de sobre entendimiẽto, y esto aun tenga otro sobrenombre, que declare su sutileza, alteza, pureza, y inmaterialidad, y assi se llame la sobre razon, lo sobre entẽdido de la inmaterialidad. Y aun no me contẽto con esso. Sea esse conocimiento tal, que se pueda llamar Contemplacion sobre essencialmente casta, y impassible.

En dezir conocimiento sobre entendido, y de sobre razon, pide que sea de cosas sobrenaturales, y divinas, que transcienden toda la fuerça de nuestro entender, y que siendo de suyo ilimitadas ellas, y incomprehensibles, las entendamos (de la manera que fuere possible) sin limite, modo, figura, proporcion, ò semejança, rindiendo, y dando por vẽcida qualquier particular noticia, como cosa desproporcionada, y excedida, acogiẽdose à vn conocimiẽto como vniversal, y sobre entendidamente confuso, sin limite, ni modo, ò particularidad que contrayga, y limite lo infinito, y incomprehensible. Porque en esta fuerça de Fè pura, y Contemplacion perfecta mas reconoce, que conoce.

Esso es darle por sobrenõbre de inmaterialidad, que como *materia* suena, quien limita, singulariza, y modifica: pe-

pedir inmaterialidad, es pedir que se deseche qualquier cosa que limite, ò modifique, asseme-je, ò proporcione lo que es sobre todo limite, semejança, ò proporcion. Como si nos dixera el Santo: Aunque entendais, y conozcais, reconoced que esse objeto es incomprehensible, y excede, no solo lo que vos podeis conocer, sino la perfecciõ de qualquier conocimiento Serafico, y criado, y de todos quantos Entendimientos se puedan criar: y en este reconocimiẽto salid en cierta manera de las reglas de entender, y no traygais el objeto à vos, sino passaos à èl, que si es Dios mayor que nuestro çoraçon, y *de corde exeunt, cogitationes*, no es bien que lo mayor se estreche, sino que lo menor se ensanche, y lo finito se asseme-je, y infinite con el infinito, y immenso. Que quizà es algo de esto lo que dixo David: *Ingrediar in veritate tua.* Entrarème en tu verdad, sin guardar las leyes de mi entender. Y assi añade San Dionisio, que la Contemplacion ha de ser sobreessencialmente casta, y impassible.

Es notable locucion, *casta sobreessencialmente*, no juntando su Entendimiento con cosa que no sea sobreessencial: y assi apartandole de formas, figuras, ò semejanças, sin hazer vnion con ellas, ni detenerse en cosa, ò modo criado, sin reflexion, ò reparo en qualquier cosa criada, aunque sea la misma en que viene embuelto el objeto increado, à quien tengo de mirar derechamente.

Declarò esto divinamente Santo Tomàs 2 2. quæst. 180. artic. 6. donde preguntando, por què la perfeccion de la Contemplacion se declara por movimiento circular, y el principio, y medio de ella por recto, y obliquo, como lo dize San Dionisio cap. 4o. de divinis nominibus? Responde, que estos tres movimientos difieren en que en el recto *procedit quis ab vno in aliud*, passa vno, y se mueve de vn lugar à otro. El circular es, *secundum quem aliquis mouetur vniformiter circa idem centrum*, muevese acerca de vn mismo centro, ò punto, tan vniformemente el que circularmente se mueve, que no parece que muda lugar, y las lineas de su circunferencia vàn todas à vna, y à vno. El movimiento obliquo es como compuesto de estos dos, que tiene algo de recto, y algo de circular. En las operaciones pues inteligibles, quãdo se procede de vna cosa à otra, se llama movimiento rec-

recto. Pero el que fuere vniformissimo, y acerca de vn indivisible centro, ò verdad sencilla, y con sencilla vista, tambien esse en lo inteligible se llama circular.

§. VI.

PAra esta circular, ò perfecta Contemplacion, es menester (dize el mismo Santo Tomàs) purgar el Entendimiento de dos deformidades, que en este pũto limpio, y levantado de Espiritu, son deformidades, *Exigitur, vt duplex eius deformitas à moueatur. Primò illa, quæ est ex diuersitate rerum exteriorum. Secundò ea, quæ est per discursum rationis. Et hoc contingit secundùm, quòd omnes operationes Animæ reducuntur ad simplicem Contemplationem intelligibilis veritatis, vndè prætermissis omnibus in sola Dei Contemplatione persistitur.* Para esta vniformissima vista es menester quitar dos deformidades, ò diferencias: vna, que nace de la diversidad de los objetos, y cosas exteriores; otra, que en las interiores, y inteligibles nace de la diversidad, ò multiplicidad de verdad es, que se hallan en el discurso, para que todas las fuerças del Alma se reduzgan à vna simple vista, y Contemplacion de simple tambien y sencilla verdad, para la qual es bien se dexen y desamparen todas las cosas.

Y de esta palabra *prætermissis omnibus*, con lo demàs que se ha dicho, se entiende muy biẽ la doctrina de nuestro Beato Padre, que pide negacion acerca de todo lo sensible, y inteligible, como San Dionisio: y en virtud de essa pide el no admitir, y el desechar visiones, y revelaciones en quãto apartaren, ò estorvaren la vnissima, y simplicissima Contemplacion de la primera verdad, que và à ella como à centro, y como punto indivisible.

Y assi quando este Santo Mistico vocea, que no se admitan visiones, ni revelaciones, no quiere de ninguna manera, que se deseche lo inteligible, y espiritual, que ofrecen de Dios. Que esso antes dize expressamente que se admita: y que para que le entre mas en provecho al Contemplativo, y le ayude al medio proximo de la vnion con Dios, que en el Entendimiento es pura, y perfecta Fè (de que dirèmos algo) olvide lo particular, sensible, y corporeo, y aun lo inteligible de particular noticia, ò imagen, quitando las mantillas, y faxas en que viene encogido

aquel mar sin suelo, y pielago inmenso de verdad celestial, *fascijs, & quasi pannis infantiæ obolutum mare*, reduciéndolo à vna sustancia y levantada noticia de Fè superior à toda imagen, figura, limite, ò modo particular, mirando à Dios en santa escuridad, confusiõ, y vniversalidad divina.

Y assi quando èl dize, que no se haga caso, no es de la sustancia, y espiritu alli embevido, y embuelto, sino de los accidẽtes de vision en extraordinario, sensible, y corporeo de vision imaginaria, y en lo limitado, y particular de qualquier semejança inteligible: por que à esto no se aficione el Alma, y pierda quanto al efecto, aquella santa y perfecta desnudez, que para la perfecta vnion es necessaria; ni el Entendimiento se detenga, ò arrime en lo que no es proximo medio para la Vnion con la primera Verdad, en el orden de contemplar, y entender.

De manera, que solo pretende este Beato Mistico, que nos aprovechemos del medio mejor, y mas proximo, sin arrimarnos à otras luzes de inteligencias particulares, y distintas. Que aunque no se oponen à la Fè, quanto à su verdad; antes hemos de assentar, que conciertan con ella; son muy diferentes, quãto al modo que ella tiene de conocer, que es en santo rendimiento, y tinieblas, sin modo, y limite. Lo vno, por que se dà por vencido el Entendimiento de la incomprehensible Verdad, y Bondad de Dios: y lo otro, porque se remite à lo que Dios, à quien crece, de si conoce, apropiandose con esta santa desapropiacion suya el mismo conocimiento, que Dios tiene de si, pues se remite à èl, y no repara en lo que alcança, ò puede alcançar, sino en lo que Dios dize, arrojandose en èl, y entrandose en su Verdad, como deziamos.

Y que este sea en el sentido de nuestro Beato Padre, pruebase con expressas palabras suyas, lib. 2. del Monte, cap. 17. donde en el fin dèl dize assi: *Resta pues aora saber, que el alma no ha de poner los ojos en aquella corteza de figura, y objeto, que se le pone delante sobrenaturalmente, aora sea cerca del Sentido exterior, como son locuciones, y palabras al oìdo, y visiones de Santos à los ojos, y resplandores hermosos, y olores à las narizes, y gustos, y suauidades en el paladar, y otros deleytes, que suelen proceder del Espiritu; ni tampoco los ha de poner en qualesquier visiones del Sentido interior, quales son*

las

las imaginarias interiores. Antes renunciandolo todo, solo ha de poner los ojos en aquel Espiritu bueno que causan, procurando conservarle en obrar, y poner por exercicio lo que es de seruicio de Dios desnudamente, sin advertencia de aquellas representaciones, ni de querer algun gusto sensible. Y assi se toma de estas cosas solo lo que Dios pretende, y quiere, que es el Espiritu de deuocion; pues que no las dà para otro fin principal, y se dexa lo que èl dexaria de dar, si se pudiesse recibir en espiritu sin ello, como auemos dicho, que es el exercicio, y aprehension del Sentido.

Y en el cap. 18. para que se vea que no es su intencion que del todo se aparten estas visiones, sino que los Espirituales entiendan, que no es esto lo principal del lenguaje de Espiritu, reprehendiẽdo al Confessor, que no encamina como deve à las Almas en estas materias, dize assi; *Antes se pone à platicar de esto con los Discipulos, y lo principal del lenguaje espiritual pone en estas visiones, dandoles indicios para conocer las visiones buenas, y malas, q̃ aunque es bueno saberlo, no ay para què meter al Alma en este trabajo, cuydado, y peligro, sino en alguna apretada necessidad.*

Estas son sus palabras. Aduierte luego, que se reparen, y examinen estas visiones, quãdo huviere necessidad, ò por la materia, que quiçà pedirà conveniẽte execucion de algo particular revelado, ò por que el Alma no acaba de saberse desembaraçar, y se halla turbada, y perplexa, sin poder tomar la sustancia del Espiritu de aquella vision, tan abstraida, y desnudamente, ò por otras razones apretadas, y prudenciales, que se pueden ofrecer. Y assi en el cap. 22. dize, que se comuniquen con el Padre espiritual. Y haziendo distincion de visiones, que ò son claras, ò và poco en que sean, ò no sean estas, aun quiere que se comuniquen, que serà quando lo revelado pidiesse execucion, ò fuesse de gran importancia ver lo que Dios por alli quiere que se haga.

De manera, que assi como Santo Tomàs en la question 180. art. 5. de la secunda secundæ, declarando vn lugar de San Gregorio, dize assi: *Sic intelligendum est, quod Contemplantes corporalium rerum vmbras non secundum trahunt, quia videlicet in eis non sistit eorum contemplatio, sed potius in cõsideratione intelligibilis veritatis.* Los contemplativos no estàn à la sombra de las cosas materiales, y aun San Gregorio dixo: *Cũcta circunscriptionis imagines deprimunt:*

ni se detienen en lo corto, particular, y limitado de sus imagenes, aunque mas inteligibles sean, por que no pàran alli, sino passan derechamente à la inteligible verdad, que alli està encerrada.

De esta manera pues, se entiende la doctrina de nuestro Beato Padre, que enseña à no detenerse en nada, y en este sentido no reparar en vision, ò en revelacion, por caminar vniforme, y derechamente à la primera verdad.

§. VII.

DE aqui ya no espantarà la abstraccion, y purgacion que de la Memoria pide: pues como ella, ò sea la misma Potencia, que el Entendimiento, ò toque derechissimamente en el orden inteligible; la doctrina que para el Entendimiento se dà, derechamente le viene. Solo advierto para nueva ponderacion de lo que à la Memoria toca, la perfeccion que en esta Potencia, y en el olvido de las cosas criadas para perfecta Vnion piden los Santos. San Buenaventura dixo lib. 1. de profectu Religiosorum: *Perfectio Memoria est ita hominem in Deum esse absortum, vt etiam sui ipsius, & omnium, quæ sunt, obliuiscatur, & in solo Deo, absque omni strepitu volubiliù cogitationum, atque imaginationum suauiter quiescat.* Es la perfeccion de la memoria, estar vna alma tan absorta, y embevida en Dios, que de si, y de todas las cosas que son, se olvide descansando suavemente en solo Dios, sin ruido de imaginaciones, ò pensamientos, no solo no vanos; pero ni muchos.

Hablò de esta materia excelentissimamente Gilberto Abad (que parece que igualò à San Bernardo en los Sermones que sobre los Cantares para cumplimiento de aquel Tratado escriviò) En el Sermon primero pues, declarando aquella palabra: *Per noctẽ quæsiui quem diligit Anima mea*, dize assi: *Quid si ad inuentionem dilecti, & nox operatur? Cooperatur planè, & acommodatè satis. Sicut in lectulo sanctæ quietis accipit otium? sic obliuionem quandam intelligit in nocte. Nec Salomon vult te scribere sapientiam, nisi in tempore otij. Nec Paulus in anteriora extenditur, nisi prius eorum, quæ retro sunt oblitus.* Y mas abaxo: *In vmbræ rerum visibilium obliuionem aliquantum accipe: in nocte omnimodã. Qui mihi dabit sic à vespera fcere? Dilectio ipsa in hanc noctẽ inducit, quæ reliqua omnia, nec respicit, nec nota reputat, dum*

dum ad illum quem diligit, intentæ suspirat.

En aquella palabra, *Cama*, dize Gilberto, entiende el ocio, y Contemplacion sencilla; pero en la *Noche* el total olvido. Que assi como el Sabio te manda escrivir la sabiduria en el tiẽpo del ocio: assi san Pablo te advierte, que para passar à lo superior y adelantado, es menester olvidar lo demàs. Quando oyeres, que la Esposa està sentada à la sombra, por la sombra entiende algun olvido de criaturas; pero quando en noche, es ya el olvido total. O buena Noche, quien me diesse vivir, y morir en ti: Noche es esta causada del fuego del Amor, que nada conoce, ni de lo conocido se acuerda, porque toda vnissimamente suspira por el sumo bien que ama.

Pues segun esto, si este es el termino, y fin à donde camina este Maestro Espiritualissimo, què ay que espantar que pida al Alma tal purgacion, tal abstraccion, tal olvido, tal desnaturalizarse, y tal sobrenaturalizarla, y endiosarla Dios? Para tal matrimonio sobreessencial no es mucho que se pida contemplacion sobreessencialmente casta, sin vnion, ni arrimo à cosa criada. Purgacion es esta, ò purificacion notable, no ya de cosas que manchen à lo de culpa, sino de cosas que desdigan de la pureza, y santidad devida à Dios con quiẽ se casa: *Quæ Deo dignæ sint visiones*, dixo San Dionisio de Ecclesiastica Hierarchia, hablando de esta perfecta Contemplacion. Y assi toda la doctrina que aqui se trae, no solo no es apretada, ni rigurosa, sino templada, y modesta, pues es poco; no solo quanto se puede dezir de abstracciõ, y olvido, sino quanto se puede entender, y pedir para tan alto estado, tal matrimonio, y tan perfecta y divina Vnion.

Y por que se vea quan assentada y cuerdamente procede en dar doctrina tan alta, sin que por aì puedan perder las obligaciones del estado de cada vno: oygamosle en el lib. 3. de la subida del Monte, cap. 14. donde tratando del modo general, como se ha de governar el espiritual acerca de la Memoria, dize assi: *Quanto mas se desapossessionare la Memoria de formas, y cosas memorables, que no son Dios, tanto mas pondrà la Memoria en Dios, y mas vacia la tendrà para esperar dèl el lleno de esta Potencia. Bueluase el Alma à Dios en vacio de todo aquello memorable con afecto amoro-*

ſo, no penſando, ni mirando en aquellas coſas mas de lo que le baſtaren las memorias de ellas, para entender, y hazer lo que es obligado, y eſto ſin poner en ellas afecto, ni guſto, porque no dexen efecto, ò eſtoruo de ſi en el alma. Y aſsi no ha de dexar el hombre de penſar, y acordarſe de lo q̃ deue hazer, y ſaber: y como no aya aficiones de propiedad, no le haràn daño. Haſta aqui ſon ſus palabras, que ni puedẽ ſer mas altas, ni mas ſeguras, ni mas diſcretas, ni mas templadas.

En el miſmo libro tercero, cap. 7. tratando como ſe ha de aver en las noticias ſobrenaturales, dize: *Lo que conviene, pues, al eſpiritual para no caer en eſte daño de engañarſe en ſu juizio, es no querer aplicar el juizio para ſaber què ſea lo que en ſi tiene, y ſiente, ò que ſerà tal, ò tal viſion, noticia, ò ſentimiento: ni tenga gana de ſaberlo, ni haga mucho caſo, ſino para dezirlo al Padre eſpiritual, para que le enſeñe à vaciar la memoria de aquellas aprehenſiones, ò lo que en algun caſo con eſta miſma deſnudez convenga mas, pues todo lo que ellas ſon en ſi, no le pueden ayudar tanto al amor de Dios, quãto al menor acto de Fè viua, y eſperança, que ſe haze en vacio de todo eſſo.*

Confirmaſe grandemente eſte tiento, y prudencia con que junta alteza, y ſeguridad con lo que eſcriviò en el libro ſegundo, cap. 15. en que declara como à los aprovechantes, que comiençan à entrar en eſta general noticia de Contemplacion, les conviene à vezes aprovecharſe del diſcurſo, y obras de las Potencias naturales, donde poniendo la duda de ſi los aprovechantes ſe ayan de ayudar de la Meditacion, y diſcurſo? Reſponde con eſtas palabras: *No ſe entiende, que los que comiençan à tener eſta noticia amoroſa, y ſencilla, nunca ayan de tener mas Meditacion, ni procurarla: porque à los principios que vàn aprouechando, ni eſtà tan perfecto el abito de ella, que luego que ellos quieran ſe pueda poner en ſu acto, ni eſtàn tan remotos de la Meditacion, que no puedan meditar, y diſcurrir algunas vezes como ſolian Antes en eſtos principios, quando por los indicios ya dichos echaremos de ver, que no eſtà el Alma empleada en aquel ſoſsiego, ò noticia, auràn de meneſter aprovecharſe del Diſcurſo.* Eſto baſte para que ſe entienda quan proporcionada doctrina es la de eſtos medios con aquel fin, y quan enteramente acude todo à aquello en que ſe podia reparar.

§.

§. VIII.

FInalmente para que no quedasse què desear, y esta celestial doctrina tan llena tuviesse su plenitud, no solo en la sustancia, sino en la expresion, declara, y encarga maravillosamente à todos los que siguen Vida espiritual, que traygan siempre delante à Christo nuestro Señor, su vida, y Pasion santissima, para imitarla, y meditarla, y contemplarla, pues èl es la puerta por donde se ha de entrar à todo lo mas perfecto, y subido de divina Vnion, como divinamente lo dixo nuestro Padre San Cirilo lib. septimo, sobre San Iuan, cap. 4 declarando aquellas palabras: *Ego sum ostium per me si quis introierit, saluabitur, & ingredietur, & egredietur, & Pascua inueniet*, aplicandolo à los Contemplativos. *Ille itidem* (dize el Santo) *ingredietur per bonos, & pulchros cogitatus, interiorẽ componens hominem, & animi penetralia cum intima pace, & tranquilitate subiens.*

Donde pintando divinamente la alteza de Contemplacion, assi en lo sutil, sencillo, y delicado del Entendimiento, como en lo levantado, detenido, quieto, y sereno del Amor, pues para lo primero dixo: *Bonos, & pulchros cogitatus*, y para lo segundo: *Cum intima pace, & tranquilitate*, y para todo, *subiens animi penetralia*. Todo esto confiessa que se alcança, entrando por esta puerta de Dios humanado, à quien llamò devota y teologamente, *Ostiũ primarium, & primitiuum*. Y mas adelante aun lo declara con mayor expresion, diziendo: *Fidelis quisque; collecto animo reuoluet secum immensitatem diuinæ Bonitatis circa salutem humani generis, & quam suauis est Dominus, quàm magna est multitudo dulcedinis affluentissimè, quàm abscondit Deus diligentibus se* (esto es el *ingredietur*) *deinde egredietur extra Contemplationis secretũ, ad exterius boni operis exercitium*, y todo esso entrando por esta santissima Humanidad.

Donde apunta nuestro Sãto glorioso vna doctrina importantissima: y es, que aunque lo puro, y levantado de Contemplacion toque en divinas perfecciones, como son immẽsidad, Bondad, y Amor: como estas se muestren altissima y divinissimamente en avernos dado à Christo, y en tener en èl Padre, Madre, Maestro, sustento, dulçura, suavidad, y todo bien: hallamos alli lo vno las perfecciones

nes mas declaradas, y (digamoslo assi) mas picantes, y enamoradoras. Lo otro, tiene nuestra Contemplacion arrimo, y estribo donde hazer pie en medio de aquella inmensidad para que dure mas: y para lo practico, y imitador derechamente espuela, y exẽplo. Por esso rematò con dezir: *Egredietur extra contemplationis secretum ad exterius boni operis exercitium.* Teodoreto lo dixo harto bien: *Ingredi dicitur per Christum, cui est curæ homo interior: Egredi verò, qui hominem exteriorem, ideſt membra, quæ sunt super terram, in Christo mortificat.* Con que se acude entera y plenariamente à todo lo que el hõbre compuesto de interior y exteriot ha menester.

Sea pues la regla, la que el Santo repite en tantas partes, que en el tiempo de Contemplacion dèn vista sencilla y amorosa de Dios, se quede en aquella abstraccion, y desnudez total de criaturas, discursos, y particulares noticias, que por aquel tiempo sin duda impiden la obra que và haziendo Dios. Pero fuera de aquel tiempo, bien es aprovecharse de noticias particulares, y buenos discursos: y particularmente de esta Humanidad santissima, que es aquella primaria, y primitiva puerta. y que ha de ser el cõtinuo pasto, y arrimo, aun de los muy perfectos.

Y en esto no me detengo mas, porque lo dize divinamente nuestro Beato Padre, en muchas partes, particularmente en el libro primero de la subida del Monte Carmelo, cap. 13. en el lib. 2. cap. 32. cerca del fin, en el lib. 3. en el cap. 1. y en el cap. 14 y en la Noche obscura, cap. 10. al fin.

DISCVRSO III.

De quan conuenientemente salen estos libros en lengua vulgar.

§. I.

EL Glorioso Padre San Agustin sobre el Psalmo 71. declarando aquellas palabras: *Suscipiãt montes pacem populo, & colles iustitiam,* dize otras excelentissimas: *Excelenti Sanctitate eminentes in Ecclesia monte sunt, qui idonei sunt, & altos docere sic loquendo, vt fideliter instruantur: sic viuendo, vt salubriter imitentur. Colles autem sunt, illorum excellentiam sua obedientia subsequentes.* Por los montes son significados en la divina Escritura (dize este Santo) los que tienen eminente y levantada santidad, tal que puedan en-

enseñar altamẽte con su doctrina, y como obligar de justicia con su vida, y exemplo à su imitacion. Pero esso aplicò à los collados, que son menores que los montes, el recibir justicia, *& colles iustitiã*: porque quando la doctrina viene bien declarada, y dixerida, y sobre esso fortalecida, y confirmada con el exemplo, executa (digamoslo assi) por justicia à su execucion.

Y si por los montes se entienden tambien (como dixo Hugo Cardenal) los Varones Contemplativos: *Montes alti, & Cœlo propinqui sunt Contemplatiui: Hi indigent pace: quia perturbatus oculus non potest cœlestia contemplari.* Sacarèmos que los montes que han de recibir esta doctrina de paz, que sobrepuja todo sentido, *& pax Dei, quæ exuperat omnem sensum*, para comunicarla al pueblo, son los Varones eminentes en santidad, Maestros de espiritu altos, y cercanos al Cielo, por la subida Contemplacion, y bienes recibidos de ella, para comunicarlos à los inferiores, y para provecho, y bien de los discipulos. Esso es, *suscipiant populo.*

Segun esto, esta doctrina tan levantada, y tan superior, que trata tan de cerca de la perfecta paz, y Vnion del Alma con Dios, comunicada à este monte levantadissimo de nuestro Beato Padre, tan eminente en santidad, como se vè en su vida, y como manifiestan los espantosos y continuos milagros que Dios haze por èl, superior en razon de Contemplativo: assimismo Querubin elevado, y abrasado Serafin: clarò està, que se le comunicò en favor del pueblo, y para èl; que para si, poca necessidad tenia de letras, ò palabras extrinsecas. Por esto lo escriviò de manera, que pudiesse aprovechar à todos, y declarar lo levantado y superior de Contemplaciõ, y Vnion, que Dios le comunicò, con el magisterio, y documentos importantissimos, que aqui trae para Maestros, y para discipulos. Y siendo este el fin de la comunicacion de esta doctrina de Dios à èl, y dèl à nosotros, era bien darnosla en el lenguaje que abraçasse mejor la alteza de ella, y juntamente la facilidad de su inteligencia en aquellos para quien se escrivia.

Y que para esto sea muy à proposito nuestra lengua vulgar, y materna, es claro, pues siendo tan alta la doctrina, era menester que las palabras de que viniesse vestida, y el contexto de ellas, no traxes-

sen

sen nueva dificultad para su aprehensión, y inteligencia, sino que supuesto el vso, y noticia clara de las vozes, y lenguaje, caminasse inmediatamente la fuerça del Entendimiento à la sustancia de la verdad, y al entero conocimiento de ella. Particularmente aviendo en este orden de Contemplativos, y perfectas Almas, à las quales se ordena la alteza de estos escritos, muchas que no saben Latin; y otras, que aunque lo sepan, ni es con la perfeccion, y destreza que es menester, ni de manera, que no se embaraçarian mucho en el estilo y lenguaje Latino. Y assi quedarian defraudadas de tan grande bien.

Añadese, que andando en otros libros, y escritos en lengua vulgar muchas de las cosas que aqui se tratan, no tan bien declaradas, y con mucha necesidad de algunas advertencias, inteligencias, y reparos que aqui se traen, sin las quales pudiera la doctrina de Contemplacion, como anda practicada, y escrita, tener inconvenientes, y peligros: fue particular providencia de Nuestro Señor, que este Beato Padre los escrivisse en esta lengua, y ya escritos por èl en ella, ni era conveniente por lo dicho, y por lo que despues se dirà, ni posible traducirlo, ò reducirlo à otra, sin gran menoscabo del espiritu, alma, enfasis, propiedad, y fuerça que su Autor diò à sus sentencias, perdiendo mucho de esto en agena lengua, y pluma, y mucho de su estima, y autoridad. Porque sabiendo todos, que no estava en aquella lengua el original, quedarian con razon recelosos los que los leyeran, de si el Tradutor avia percebido fiel y enteramente toda la sustancia, y alteza del Autor, presumiendo con gran fundamento mucho menos dèl, y de su inteligencia, que de la que tuvo quando esto escriviò este espiritualissimo Mistico, y levantado Doctor.

§. II.

TOdo esto se confirma maravillosamente con tres cosas que dixo el Espiritu Santo muy à nuestro proposito en el cap. 20. del Eclesiastico: la primera *sapiens in verbis producit se ipsum*, es la escritura del Sabio (como à otro lo escriviò) vn retrato, vna viva imagen de quien èl es, que como se dize en el cap. 18. del mismo libro: *Sensati in verbis, & ipsi sapienter egerunt.* Descubrese, pues, el Sabio à si mismo en sus libros,

bros, para que sea enteramente conocido por sus escritos obrados: y para que quanto fuere mayor la alteza dellos, sea mas alto el concepto que se tenga dèl, no parando alli, sino subiendo à sentir altamente de Dios, que tal luz dà, tales dones, y gracias comunica, tales amigos tiene. Y porque aqui, si es imitable lo que dize, pica à su imitacion, no solo con la bondad de lo que se propone, sino con la practica exortacion del exemplo: y si fuere muy admirable, y extraordinario, mueve à alabança, y à admiracion: y assi qualquiera saca provecho, y de todos es alabado, y glorificado Dios. Que es lo que derechamente pretende en el *luceat lux vestra coram hominibus*, como lo ponderò San Hilario, diziendo: *Tali lumine, monet fulgore Apostolos, vt ex admiratione operis eorum Deo laus impartiatur.*

Si el Sabio Escritor, pues, en sus palabras se pinta, y en sus libros saca su imagen, siendo tan diestra la mano deste escriviente Pintor, movida particularmente por el Espiritu Santo, mejor es que quede el retrato en su original, que no que se copie en la traduccion por agenas manos; que nunca lo copiado sale tal, y mas siendo tan grande la diferencia de la mano del Pintor, y de las que le pueden traducir. *Producat ergo sapiens in verbis se ipsum*: sea el que se pinte, que esso serà lo vivo, y en su comparacion lo demàs como pintado.

Con esto tambien *Sapiens producit se ipsum* (segun exposicion de Hugo) *in præsenti per famam, in futuro per gloriam. Dilatat etiam se per doctrinam proficiendo alijs*: ayudan sus escritos à su buen nombre, y santa estima, y esse mismo aprecio del Doctor ayuda à que se reciba, y aprèda mejor lo que enseña. Cosa importantissima para la gloria accidental dèl, para el lustre y gloria de la Iglesia, y muy particularmète de nuestra sagrada Religion, para el provecho de sus seguidores, y de todos los que aspiran à esta perfecta y divina Vnion.

Y si como se dixo en el mismo capitulo (que es la segunda sentencia de las tres que deziamos) *Sapiens in verbis se ipsum amabilem facit*: El Sabio con sus palabras obliga à que le quieran bien: quanto esta doctrina se comunicare en lengua de que se pueda participar mas, serà este provecho, serà esta fama, serà esta gloria, serà esta imitacion, serà esta admiracion, serà este amor mas estendido,

y mayor, y saldrà esta imagen de sus libros, en que *Sapiens se ipsum producit*, mas à la vista de todos, para que le estimen, y amen.

Con estas dos sentencias viene bonissimamente la tercera del mismo capitulo, *sapientia abscondita, & thesaurus in visus, quæ vtilitas in vtriusque?* Què provecho ay en la Sabiduria escondida, ò en el tesoro, que no se comunica, ni sabe dèl? Maldito es, dize Ieremias en el capitulo 48. el que no saca su cuchillo, el que no desembaina su espada, y haze riça, y carniceria, derramando la sangre que no descubre, ni revela la verdad. Como dixo Christo nuestro Señor: *Maledictus qui prohibet gladium suum à sanguine*: son las palabras de Ieremias; y assi siendo la doctrina de este Beato Padre, como dixe al principio, desapiadada, y santamente cruel, sin perdonar, no solo à la carne, y à la sangre; pero ni à la Alma, ni al Espiritu, pues alli entra, y haze division para vnir perfectamente con Dios: gran pena merecia quien embainàra esta espada, ò en la baina del silencio, que no fuera sufrible, ò en la baina de otra lengua menos recibida, y vniversal, que la nuestra. Pues todo esso serà estorvar el provecho, y no ayudar à la victoria, que à fuego, y sangre se deve hazer contra nuestros enemigos.

Y si es maldito tambien el que esconde el trigo en el tiempo de la necessidad. Proverbiorum 11. *Qui abscondit frumenta in tempore, maledicetur in populis*, siendo este granado trigo de doctrina, y este pan de Vida, y de Entendimiento tan necessario en estos tiempos, en que mugeres simples, ò engañados hombres se *aboban*, se creen, y se dexan llevar de lo que ellos dizen que son visiones, y hablas de Dios, quedando ellos engañados, y engañando à mil; es bien que doctrina tan sustancial, y segura, como la de estos libros, y tan opuesta à estas ilusiones, y engaños que corren, salga en Castellano, y de manera que siquiera la lean, aunque no la entiendan: que con esto solo les harà reparar, y preguntar: y à los que los goviernan desengañarà para si, y para ellos.

Añado, que para los muy levantados en espiritu, y que acertadamente proceden, no ay cosa como esta doctrina, y sabiduria celestial: la qual dando à lo levantado de la Contemplacion, y Vnion su lugar, y enseñando maravillosamente el objeto, y blanco

à

à que de suyo, y derechamente tira la perfecta Contemplacion, junta diestrissimamente la mortificacion, assi de las passiones, como de otra qualquiera otra cosa, aunque lícita, que no sea la mejor, y se mete en las medulas del Alma, *sicut oleum in ossibus eius*: porque es vncion enseñadora: *vnctio docebit vos*, y alli mortifica lo mas interior de ella, para que el Alma ni se aficione, ni se mezcle con cosa criada, y de Dios, ni quiera sino à Dios, ni entienda sino à Dios.

Que como dixo San Zenon Obispo Serm. 2. de Nativitate Christi: *Reuerendæ maiestatis indicium est, Deum non nosse, nisi Deum, neque ab eo amplius requirendum.* Es punto levantado de verdadera sujecion, y reverencia, no querer de Dios mas que Dios, sin mezclar ai añadiduras: que son cortedades, gustos, intereses, saynetes, salsas, ò sabores, aunque sean espirituales, que es lo que toca à la Voluntad, y para el Entendimiento lo mismo en su proporcion: *Deum non nosse, nisi Deum*; sin que se aficione, ò arrime à visiones, revelaciones, particulares modos, y inteligencias, arrojandose en esta santa confusion, y desnudez divina en la infinita incomprehensibilidad de Dios, conociendole en sinceríssima pureza, y teniendo por deleyte, y luz la Noche de su testimonio escuramente revelado, por el qual passandose el Entendimiento à lo que Dios de si conoce, y creyendo, que lo que èl dize, es como èl lo sabe, en cierta manera se infinite, y endiose.

Dexo mil lugares de Santos, y Filosofos, que echan esta maldicion à los que encubren el bien, y por inconvenientes extrinsecos, y remotos, que se originan, no de la ocasion que dà la doctrina, sino de la que toma la malicia, ò crasa ignorancia, dexan conveniencias importantíssimas, que propia y derechamẽte nacen de la publicacion de doctrinas tales.

Por tanto en las cosas no se ha de mirar al mal vso de algunos (que esso era cerrar del todo la puerta al bien, pues por grande que sea, pueden muchos por su malicia sacar mal) sino al provecho comun, y à lo que propia y derechamẽte promete lo que se trata.

El provecho de esta Escritura es conocidíssimo, sacandolo por razon, y discurso, de que luego dirèmos, y por la experiencia que lo muestra, y depone en su favor, como

fiel

fiel testigo. Pues su fruto andando en lengua vulgar, y en manos de todos, es en todos los que la leen conocidísimo, como publican, y vocean quantos la saben, de que se và haziendo, y hará queriendo el Señor, llenísima informacion.

Y si no, de donde nacen tales hijos, tan ansiosos deseos, tales impaciencias de los que tienen noticia de esta doctrina, porque estos libros salgan à luz? De donde tales quexas de su detencion, que ya se han convertido en amenaças de que los sacarán otros, si no lo hiziere la Religion? pareciendoles que el bien comun, y el provecho vniversal haze comunes los agenos escritos, y por aì propios de cada vno. Y si quando andan los papeles errados, y no fieles, es tan fiel Nuestro Señor à su *Siervo*, que no ha permitido daños, y inconvenientes, ò yerros, y conocidamente han concurrido para grandes provechos, que cada dia crecen: por què no esperarèmos de estos escritos sin inconvenientes ya, y reducidos à su original, y fidelidad, estas mismas conveniencias, y provechos en grado mas superior?

Esto mismo que la experiencia ha dicho, dize la razon. Y para hazer ponderacion de la fuerça que aqui tiene. Pregunto, si este alto estado de Vnion, y perfeccion de que tratan estos libros, es possible: si ay Almas que devan aspirar à èl, y en quien Dios tan à lo amoroso, y particular obre? no me parece que se puede negar el averlas, como se colige de todo lo que en este Apuntamiento, confirmado con tantas autoridades de Santos, se trae, y està claro en las Escrituras, que no piden perfeccion como quiera, sino tal, que diga Christo: *Estote perfecti, sicut Pater vester cœlestis perfectus est.* Ni qualquiera, sino tal, que diga el mismo Señor: *Oro Pater, vt sint vnum, sicut ego, & tu vnum sumus.* En consequencia de lo qual, San Dionisio con sus Misticos, y Santo Tomas con sus Teologos ponen tal Perfeccion, y tal Vnion, que de puro pura, y perfecta, apenas la alcançamos à entender.

Pregunto mas: A las Almas que por este camino vàn, ò à èl aspiran, es bien avitarlas de algo que sea importante para su buen acierto, y encaminarlas de manera, que corran mas seguras, y mas ligeras: y à los que las govièrnan, que las encaminen, y adiestren con esta misma alteza, y seguridad? Nadie podrà negar esto; antes quanto

es

es el camino mas alto, y el intento mas superior, y la disposicion que pide mas extraordinaria, y el peligro mas dissimulado, pues lo que el demonio ofrece aqui es todo con buen color: y lo que se manda dexar para no embaraçarnos, parece superficialmente mirado, mas à proposito, para ayudarnos ha menester cien mil ojos, y cien mil advertencias, quales se hallaràn en estos libros maravillosos.

Y aunque es verdad, que es Dios el principalissimo Autor de esta obra (cosa de que este Mistico Padre muy continuamente nos quiere advertidos) empero para dexar hazer à Dios, para no estorvar su obra, para ofrecernos en santo vacio, y abstraccion de criaturas, assi en el afecto, como en el Entendimiento: para irnos assemejàdo à Dios en el Alma, y Potencias de ella, son menester documentos, prudencia divina, y maravillosa discrecion, de que estos libros tratan altissimamente, y no quiere Dios en las cosas que se pueden aprender por la luz de sus Ministros, vsar de su absoluto poder, y hazer milagros. Lo qual quien lo aguardasse, seria temerario, y caeria en el peligro de tentar à Dios.

Y los que dizen, que en este camiño alto Dios enseñarà lo que se ha de hazer, abren la puerta à mil peligros, y ilusiones, yerros, y aun graves errores. Pues facilmente se persuadiràn muchos, que lo que se les ofrece, todo es Dios, que les habla, inspira, y enseña: y tanto mas se dexaràn llevar de esto, pareciendoles que vàn muy seguros, quanto menos doctos fueren, y menos caudal tuvieren para reparar en el daño, y peligro que alli và encubierto, y dissimulado.

Y aunque acudiessen à los Maestros de espiritu, no se hallan tan facilmente, ni de tanto espiritu, ni tan Maestros, que no tengan gran necesidad de la doctrina de este Beato Padre, à quien escogiò Dios por Maestro de ellos, para que les avisasse lo que devian hazer. Y assi el governarse, y regirse por èl, sin duda es cosa importantissima à discipulos, y à Maestros.

Pero de todos estos pregunto lo tercero, quantos mas avrà que se aprovechen saliendo estos escritos en lengua vulgar, y quantos perdieran mucho de su magisterio, y doctrina, si en otra lengua salieran? Cierto es, que fueran sin numero, pues sabemos que muchissimas Religiosas de

de nueſtra Religion, y de otras, y muchos ſeculares que tratan de Eſpiritu; que no ſaben Latin: y otros Eccleſiaſticos tambien, que ſe embaraçarian en èl, de preſente ſe aprovechan notablemente de eſta doctrina: y otros ſemejantes, ſaliendo en lengua comun, inteligible de todos, ſe aprovecharàn muchiſsimo: particularmente ſabiendo que en ella ſe eſcriviò ſu Original, y llevando las palabras que dixo ſu Autor, embevido ſu Eſpiritu, y el fuego, calor, y propiedad, que las pegò.

Segun eſto, quien no vè ya la conveniencia de eſtos Eſcritos en ſu lengua materna, y el daño que ſe ſeguiria de que ò no ſalieran, ò ſalieran en otra lengua mas eſcura, contraìda, y particular.

§. III.

LOs daños que ſe pueden temer ſi ſon afectados de la malicia, ò culpable ignorancia, no ay què hazer caſo de ellos. Pues no ſolo no damos ocaſion con los Libros, antes ayudamos, y abrimos los ojos para que no los aya; y aun para que ſe remedien los que de preſente ay.

Del otro genero de males, que ſe ſuelen derechamente originar de otros Eſcritos no tan cuerdos, ni prevenidos, no ay què hablar aqui: pues và todo tan ſeguro, tan advertido, y remirado de eſte Beato Miſtico, que no ay reſquicio por donde ſe pueda dar entrada à ningun deſacierto, como lo veràn los que enteramente leyeren eſta doctrina. Y digo enteramente, porque no pudo en vn Capitulo ſolo declarar todo lo que avia què dezir en aquella materia, ni reſponder à las dificultades de ella. Lo qual haze cumplidiſsimamente antes de acabarla, abraçando todo lo que ella pide en el entero diſcurſo, y tratado ſuyo.

Veaſe la Apologia que en ſemejante caſo haze el doctiſsimo Padre Fray Luis de Leon ſobre los Eſcritos de nueſtra Santa Madre, probando la conveniencia de andar en lengua vulgar: que como los libros de eſtos dos Padres del Monte Carmelo ſon tan altos, y tan parecidos, corren aqui igualiſsimamente las razones que alli ſe dàn.

§. IV.

DOs coſas ſe pueden ofrecer de dificultad. La vna, que coſas tan altas aviſan los Padres que no ſe comuniquen facilmente, como San Dioniſio, San Baſilio, San Bernar-

nardo, San Buenaventura, y otros. La segunda, que el deseo de cosas semejantes, y la superficial aprehension de ellas (que ha de ser lo mas comun en los que estos libros leyeren) abre puerta à muchos engaños, è ilusiones, particularmente en mugeres, por ser credulas, y deseosas desordenadamente de cosas altas, llevadas de algun punto de vanidad, y deseo de ser estimadas.

En orden à lo primero es de advertir, que de dos maneras se puede dar doctrina, ò determinadamente à vnos como particulares discipulos, à quien ella và encaminada, para que segun su estado, y vocacion la practiquen: ò en comun, para que cada vno tome de alli lo que le toca, y esto encaminandole seguramente, y avisandole de los peligros que alli puede aver.

En la primera manera de escrivir, y dar doctrina, cosa cierta es, que se ha de proporcionar el Maestro, y Escritor con sus oyentes, y discipulos, y que à los principiantes, y imperfectos no ha de dar documentos, ò enseñança de Perfectos: que es lo que dixo San Pablo: *Lac vobis potum dedi, non escam: nondum enim poteratis.* Pero quien escrive en comun, sin determinar personas, bien puede, y deve expressar las propiedades del estado alto que pretende declarar, para que los que en èl estàn, ò los que à èl aspiran, se aprovechen.

Cosa que la advirtiò San Bernardo en el Sermon 62. de los Cantares, donde hablando de la doctrina altissima de San Pablo, dize: *Nonne vno, & altero cœlo, acutà, sed pià curiositate terebratis, è tertio tandem hanc pius scrutator exuit? At ipsam non sivit nobis: verbis, quibus potuit, fidelibus fideliter intimans.* No pudo ser cosa mas alta que la doctrina de San Pablo, y mas la que del tercer Cielo sacò: y con todo tocò à la fidelidad que devia en quanto Doctor, que de la manera que pudiesse nos la declarasse para nuestro aprovechamiento.

Luego las doctrinas, aunque sean altas, no se han de callar. Y quando salieren tan remiradas, y advertidas, que moral y prudencialmente hablando, no se pueda temer daño, no tiene duda ser convenientissima su manifestacion. Que San Gregorio en la tercera parte de su Pastoral en la admonicion 12. quando amonestò, que *nouerint simplices, non numquàm vera reti-*

cere, es quando *indita veritas nocet*; y concluye: *Admonendi sunt, ut veritatem semper viliter proferant*, el qual provecho (como consta de la experiencia, y de lo dicho) es conocidamente seguro en estos Escritos.

Los Padres (pues) que dificultan el sacar à la luz cosas altissimas, se han de entender en tres cosas. El vno, quando se dàn determinadamente à particulares discipulos, y personas que no son capaces de ellas, ni estàn en disposicion de practicarlas.

El segundo, quando se teme prudencialmente por las circunstancias del tiempo, y de sugetos, daño conocido en que salgan à la luz.

El tercero, quando el Maestro quisiesse de tal manera tratar estas cosas altissimas, en particular de lo que toca à los Misterios sagrados de nuestra Santa Fè, que pareciesse dava à entender que se podian apear, y declarar enteramente con palabras, y dar fondo nuestro Entendimiento à cosas tan inefables: que esto desdize grandemente de la alteza de ellas. Y el modo mejor de tratarlas es con reconocimiento, y rendimiento à su incomprehensibilidad, y grandeza.

Pero quien escriviesse, y exortasse à este reconocimiento, y à esta sujecion en Fè pura, anteponiendola à toda otra inteligencia, y noticia, y la habilidad de nuestro ingenio, y lo que de suyo puede lo sujetasse, y cautivasse todo *in obsequium Fidei*: este muy bien se conformaria con los Santos: y tratando de cosas altissimas, siempre las dexaria altissimas, y hablando de ellas, inefables, y assi hablando, no hablaria; porque trata de recogernos à santo y divino silencio: y conociendo, no conoceria; porque trata de rendir el conocimiento al reconocimiento que se deve tener de esta grandeza: y escriviendo, no escriviria; porque escrive para que se entienda, que son estas materias superiores à toda escritura, que es el intento derecho de los Santos, y de San Dionisio en particular, con quien maravillosamente se conforma nuestro Beato Padre.

El qual tambien como escrive no determinando particulares personas con quien se aya de conformar, sino en comun lo que para la perfecta Vnion es menester, avisando (aunque brevemente) de las condiciones, y grados de los que comiençan, y de los que

apros

aprovechan, deteniendose en lo que conviene à los que proximamente tratan de la Vnion del Alma con Dios; bien pudo con libertad adelgaçar la pluma, pues hablava de cosa delgada, y dar doctrina à los que delgadamente tratan de servir à Dios, de lo que deven hazer.

Que seria cosa recia, que estos fuessen de peor condicion; y que llegando à querer servir à Dios en este grado levantado, no huviesse para ellos magisterio, ò doctrina. Particularmente aviendo pocos Confessores, y Maestros, que para este grado tan superior sepan darla, y teniendo estos mismos necesidad de algun gran Maestro, de quien ellos aprendan.

Y quien dirà que es bien, que estas almas, por que no saben Latin, estèn privadas de los documentos que han menester para su aprovechamiento, y direccion? Los Santos Griegos no escrivieron en su lengua vulgar? Y los Latinos no escrivieron en Latin, lengua que entonces era muy ordinaria, y corriente? Luego por esso no avian de escrivir cosas altas? y la Iglesia no avia de gozar de doctrina tan superior?

Los daños que de aqui se podian temer, estàn prevenidos con la misma doctrina, y los que de malicia, ò crasa ignorancia se pueden seguir, no ay por què nos detengan, y aparten del bien. Y si no borrense los Libros sagrados, por que algunos se aprovechan mal de ellos. Quemense las Historias Eclesiasticas, y cosas tan levantadas como ay escritas aun en nuestra lengua materna. Por què salieron à luz los Escritos de nuestra Santa Madre Teresa de Iesus, que contienen doctrina tan levantada, en lengua vulgar? Todo esto de que se sigue tan gran provecho no corra ya, porque vno, ò otro, que es amigo de si, y de su excelencia, no tome ocasion de engañarse, y de engañar. Escondase la gloria de Dios. No se sepan sus maravillas. Cierrese este camino, por donde se animan tantos à amarle, y servirle. En las cosas (como dize la recibida Teologia) no se ha de mirar al mal vso, ò al escandalo farisco, sino al provecho comun. Y del que se ha experimentado de estos Libros, y del que adelante nos podemos prometer està dicho bastantemente, y con esto respondido à lo segundo que hazia dificultad: pues esta

doctrina de suyo no abre puerta, antes las cierra todas à vanidades, ilusiones, y engaños, y enseña como se han de librar de ellos: y lo alto que dize, es tan reparado, y tan mirado, que no puede aver para quien tuviere abiertos los ojos, donde tropeçar.

TA-

TABLA DE LOS LVGARES DE Escritura, declarados en sentido mistico en estas obras espirituales.

*Añadense muchos lugares, que en las demàs tablas hasta aora hechas no se contienen, señalanse con esta *.*

La a. despues del numero señala la primera coluna. La b. la segunda.

GENESIS.

* CAp. 1. 4. Fiat lux 634. a.
* C 24. Dixit Deus producat terra animam viuentem 454. b.
31. Vidit Deus cuncta quæ fecerat. 456. b.
* Cap. 2. 24. Erunt duo in carne vna 536. b.
* Cap. 6. 14. Mansiunculas in arca facies 483. a.
* Cap. 8. 9. Extenditque manum 483. a.
* 11. Portans ramũ oliuæ 552. b.
Cap. 11. 7. Venite igitur, descendamus, & confundamus ibi linguam eorum 48. a.
Cap. 12. 6. Qui edificauit ibi altare Domino 310 a.
Cap. 13. 4. In loco altaris, quod fecerat 310. a.
Cap. 15. 8. Vt darem tibi terram istam 160. a.
Cap. 17. Cum enim occubisset Sol 607. a.
Cap. 16. 13. Profecto hic vidi Posteriora videtis me 310. a.
Cap. 17. 1. Ambula coram me, & esto perfectus 216. a.
* Cap. 21. 8. Fecit Habrahã grãde conuiuium in die ablactationis eius 349. a.
Cap. 21. Elice ancillam hanc, & filium eius 59. a.
Cap. 21. Sed & filium ancillæ faciam in gentem magnam 313. b.
* Cap. 22. 2. Vade in terram visionis 310. b.
Cap. 27. 22. Vox quidem vox Iacob, sed manus 208. a.
Cap. 28. 12. Viditque in somnis scalam 310. a. 412. b.
Cap. 28. Surgens ergo Iacob mane 310. a.
Cap. 29. 20. Seruiuit ergo Iacob pro Rachel. 415. a.
Cap. 30. 1. Da mihi liberos alioquin moriar 397. a. 417. a.
Cap. 31. 30. Cur furatus est Deus meus 297. b.
Cap. 35. 2. Iacob verò conuocata omni domo sua. 63. a.
Cap. 46. 4. Ego descendam te-

tum illuc 160. a.
Cap. 49. 4. Ruben primogenitus tuus effusus est, sicut aqua. 78. a.

EXODVS.

Cap. 3. 3. Ne apropries huc solue calceamentum 350. b. 408. b.
7. Vidi afflictionem populi mei 448 a.
Cap 4. 10. Ex quo loquutus es ad seruum tuum 408. b.
13. Obsecro Domine, mitte quem missurus es 214 a.
14. Aaron frater tuus Leuite scio, quod eloquens sit 183. a 214. a.
* Cap 5. 7. Sed ipsi vadãt, & colligam stipulas 620. a.
Cap. 7. 11. Vocauit autem Pharo sapientes 127. a.
* Cap. 8. 7. Fecerunt autẽ, & malefici per incantationes suas similiter 427. a.
* Cap. 12. 35. Petierunt ab Ægyptijs vasa argentea, & aurea 620 b.
Cap. 14. 21. Et erat nubes tenebrosa 97. a.
* 28. Operuerunt currus, & æquites 620. b.
Cap. 16. 4. Ecce ego pluam vobis 61. b. 341. a.
Cap. 18. 21. Prouide autem de omni plebe viros prudentes 185. a.
Cap. 19. 9. Iam nunc veniam ad te 119. b.
Cap. 23. 8. Non accipias munera 257. b.
Cap 24. 12. Ascende ad me in montem 310. a.
Cap. 27. 8 Non solidum, sed inane 64. a.
Cap. 32. 7. Vade, descende, peccauit populus tuus 304 b.
32. Aut dimitte hanc noxam, aut si non facis, dele me de libro tuo 375. a.
Cap. 33 5. Iam nunc depone ornamentum eius 349. b.
13. Si ergo inueni gratiam in conspectu tuo 468. b.
* 19. Ego extendam omne bonum 562. a.
20. Non videbit me homo, & viuet 116. b. 155 b. 468. b.
* 22. Cumque transiuit gloria mea 190. b.
* 22. Ponam te in phoramine petræ 584 a. 613. b.
Cap 34. 3. Stabisque mecum super verticem montis 62. b.
6. Quo transeunte coram eo ait dominator 196. b. 606. a.
* 30. Timuerunt prope accedere 533. a.
Cap. 40. Nube operiente omnia, & maiestate Domini coruscante 145. a.

LEVITICVS.

Cap. 10. 1. Arreptis Nadauab, & Eliud filij Aaron thuribulis; imposuerunt ignem alienum coram Domino 64. a. 304. b.

TABLA.

NVMERI.

Cap. 11. 4. Quis dabit nobis ad vescendum carnes 65. a.

5. Recordamur piscium 341. a.

33. Adhuc carnes erant in dentibus eorum 174. a.

Cap. 12. 8. Ore enim ad os loquor ei 147. a.

Cap. 17. 10. Refert virgam Aaron in tabernaculum testimonij 64. b.

22. Et iratus est Deus, stetitque Angelus 174. a.

32. Ego veni, vt adversarer tibi 290. a.

32. Peruersa est via tua, mihique contraria 174. a.

DEVTERONOMIVM.

Cap 4. 12. Vocem verborum eius audistis 146. b.

15. Non vidistis aliquam similitudinem 146. b.

* 24. Dominus Deus tuus ignis consumens est 590. a.

Cap. 6. 5. Diliges Dominum Deum tuum 250.

Cap. 31. 26. Tollite librum istum 64. b.

Cap. 32. 15. Incrassatus est dilectus 257. a.

16. Reliquit Deum factorem suum 259. a.

* 33. Fel draconum vinum eorũ 449. a.

33. Ego occidam, & ego viuere faciam 598. a.

IOSVE.

*Cap. 5. 6. Ostenderet eis terram lacte, & melle manantẽ 620. b.

Cap. 6. 21. Interfecerunt omnia 83. b.

Cap. 9. 14. Susceperunt igitur de cibarijs eorum 178. b.

IVDICES.

Cap. 2. 3. Quam obrem nolui delere eos 83. a.

Cap. 7. 16. Dedit turbas in manibus eorum 120. a.

29. Surgite tradidit enim Dominus in manus nostras castra Madian 182. b.

Cap. 13. 20. Cumque ascenderet flamma 578. a.

22. Morte moriemur, quia vidimus Dominum 470. a.

Cap. 16. 16. Defecit anima eius 69. a.

21. Quem cum apprehendissent Philisti 269. a.

Cap. 18. 24. Deus meus, quos mihi feci sti tulistis 297. b.

* Cap. 20. 28. Consoluerunt igitur Dominum 160. a.

LIBER PRIMVS Regum.

Cap. 2. 30. Loquens loquutus sum, vt domus tua 168. b.

Cap. 3. 10. Loquere Domine, quia audit seruus tuus 217. a. 230. a.

Cap. 8. 7. Audi vocem populi,

non enim te abiecerunt, sed me 172. b.
Cap. 12. 3. Loquimini de me coram Domino 258. a.
Cap. 23. 9. Aplica Ephod 182. a.
Cap. 28. 3. Et Saul abstulit Magos 291. a.
11. Dixitque ei mulier 292. a.
15. Dixit autem Samuel ad Saul 173. b.

LIBER TERTIVS Regum.

Cap. 3. 11. Quia postulasti verbum hoc 280. a.
Cap. 4. 29. Det quoque Deus sapientiam Salomoni 287. a.
Cap. 8. 12. Dominus dixit, vt habitaret in nebula 119. b.
38. Si ambulaueris in vijs meis 169. b.
*Cap. 11. 4. Cum iam esset senex deprauatum est cor eius 73. a. & b.
Cap. 19. 8. Cumque venisset ad monte Dei Horeb 310. b.
13. Et post ignem sibilus aure tenuis 488. b. 595. b. 116. b. 191. a.
14. Quod cum audisset Elias 116. b.
*Cap. 21. 29. Quia humiliatus est mei causa 168. a.
Cap. 22. 22. Egrediar, & ero spiritus mendax 145. a. 177. a.

LIBER QVARTVS Regum.

Cap. 5. 26. Nonne cor meum in præsenti erat 201. b.
Cap. 6. 9. Quare non indicatis mihi 201. b.
10. Nequaquam Domine mi Rex 201. b.
12. Eliseus Propheta, qui est in Israel 201. b.

LIBER SECVNDVS Paralipomenon.

Cap. 1. 11. Quia hoc magis placuit cordi tuo 313. a.
Cap. 20. 12. Sed cum ignoremus, quid agere debeamus 173. b.

TOBIAS.

Cap. 6. 18. Tu autem cum acceperis eam 53. a.
Cap. 12. 12. Quando orabas cũ lacrymis 447. a.
13. Et quia acceptus eras Deo 599. b.
Cap. 14. 13. Video enim quod iniquitas 176. a.

IVDITH.

Cap. 7. 9. Surge, & descende 267. b.
Cap. 8. 11. Et qui estis vos, qui tentatis Dominum 315. a.
Cap. 11. 12. Ergo quoniam hæc faciunt 175. b.

Cap.19.17. Defecit anima eius 69. a.

ESTHER.

* Cap.2.12. Sex mensibus oleo vngerentur myrrhino 615. a
12. Mensis duodecimus vertebatur 615. a.
Cap.2.9. Esther placuit ei 579. b.
* Cap.4.1. Et indutus est sacco 601. a.
Cap. 15.16. Vidi te Domine 643. a.

IOB.

Cap.3.24. Et tanquam inundantes aquæ 384. b.
Cap.4.12. Porrò ad me dictum est 490. a.
Cap.6.6. Nunquid poterit comedi insulsum 135. a.
8. Quis det, vt veniat petitio mea 350. b. 559. b.
9. Quis det, vt qui capit 459. a.
Cap.7.2. Sicut cæruus desiderat vmbram 464. b.
20. Quare me posuisti contrarium tibi 368. b.
*Cap.9.11. Si venerit ad me, videbo eum 442. a.
Cap.10.16. Reuersusque mirabiliter, me crucies 594. a.
Cap.12.22. Qui reuelat profunda de tenebris 375. a.
Cap.16.13. Ego ille quondam opulentus 373. b.
Cap.19.21. Miseremini mei 569. a.
20. Quia manus Domini 595. a.
Cap.20.22. Cum saciatus fuerit 671. a.
Cap.23.6. Nolo multa fortitudine contendat mecũ 369. a
Cap.26.14. Et eum vix paruam stillam 643. a.
*Cap.29.18. Sicut palma multiplicabo dies 604. a.
20. Gloria mea semper innouabitur 604. a.
Cap.30.16. Nunc autem in me metipso 385. a.
17. Nocte os meum perforatur doloribus 384. b.
Cap.31.27. Et lætatum est in abscondito 283. b.
Cap.37.16. Nunquid nostri scientias 410. b.
Cap.38.1. Respondens autem Dominus de turbine 119. b.
Cap.40.16. Sub vmbra dormit 285. b.
18. Ecce absorbebit fluuium 631. a.
* Cap.41.21. Sub ipso erunt radij Solis 631. b.
24. Non est super terram potestas 452. b.
25. Omne sublime videt 427. b. 631. a.
Cap.42.15. Auditu auris, audiui te 489. a.

PSALMI.

Psal.2.9. Reges eos in virga ferrea 166. a.
Psal.6.3. Et anima mea turbata est valde 71. a.
*Ps.9.10. Adiutor in opportunitatibus 448. a.
Psal.10 7. Desiderium pauperum exau-

exaudiuit Dominus 166. b.
Pſ. 11. 7. Eloquia Domini, eloquia caſta 392. b. 600. a.
Pſ. 16. 4. Propter verba labiorum tuorum 421. a.
Pſal. 17. 10. Et caligo ſub pedibus eius 119. a.
5. Circundederunt me dolores mortis 372. b.
12. Et poſuit tenebras latibulum ſuum 405. a.
13. Præ fulgore in conſpectu eius nubes tranſierunt 367. b. 405. a.
Pſ. 18. 13 Dies diei eructat verbum 97. b. 634. b.
11. Iudicia Domini vera, iuſtificata in ſemetipſa 196 a. 559. a
Pſal. 24 15 Oculi mei ſemper ad Dominum 421. b.
7. Ego dixi in abundantia mea 376. b.
12. Conſcidiſti ſaccum meum 604. a.
Pſ. 30. 20. Quam magna multitudo dulcedinis tuæ.
21. Abſcondes eos in abſcondito 406. a. 596. a.
Pſ. 33. 22. Mors peccatorum peſsima 471. a.
20. Multa tribulationes iuſtorum 452. a.
Pſ. 34. 10. Omnia oſſa mea dicem 597 b.
Pſ. 36 4. Delectare in Domino, & dabit tibi 418. a.
Pſ. 37. 5. Sicut onus grave grauatæ ſunt 70. b.
9. Afflictus ſum, & humiliatus ſum nimis 384. a.
Pſ. 38. 3. Obmutui, & humiliatus ſum, & ſilui 353. a.
4. Concaluit cor meum 394. a. 502. b. 543. b.
7. Veruntamen in imagine pertranſit homo 233. b.
12. Propter iniquitatem corripuiſti hominem 368. b.
Pſ. 39. 6. Non eſt qui ſimilis ſit tibi 196. a.
13. Comprehenderunt me in iniquitates meæ, & non potui 70. b.
Pſ. 41. Quemadmodum deſiderat ſeruus 417. a. 613. a.
3. Sitiuit anima mea fortem vivum 346. b.
Pſ. 43. 23. Exurge, quare obdormis Domine 642. b.
Pſ. 44. 10. Adſtitit Regina 520. a 644. b.
Pſ. 45 5. Fluminis impetus lætificat 608. a.
11 Pacate & videte 143 b. 293 b
Pſ 48. 17. Ne timueris, cum dilues factus fuerit homo 254. a. 261. a.
Pſ. 49. 16. Peccatori autem dixit Deus 316. b.
Pſ. 50. 12. Cor mundum crea in me Deus 392. a.
19. Sacrificium Deo ſpiritus cõtribulatus 357. a.
Pſ. 53. 5. Et fortes quæſierunt animam meam 452. b.
Pſ. 57. 5. Sicut aſpidis ſurdæ, & obturantis 270. b.
9 Supercecidit ignis & nõ viderunt 54. b.
10. Priuſquam intelligerent Spinæ

næ veſtræ 72. b.
Pſ. 58. 10. Fortitudinem meam ad te cuſtodiam 78. b. 250. a. 390. a.
5. Sine iniquitate cucurri, & direxi 417 b.
15. Famem patientur, vt canes 66. a.
Pſ. 61. 1. Nonne Deo ſubiecta erit anima mea 55. b.
11. Diuitiæ ſi affluãt 254. a. 262. a 451. a.
Pſ. 62. 2. Sitiuit in te anima mea 390. b.
3. In terra deſerta, & in via 293. b. 352. a.
Pſ. 63. 7. Accedet homo ad cor altum 293. b.
Pſ. 67. 10. Pluviam voluntariam ſegregabis 414. a.
14. Si dormitatis inter medios Cleros 474. a.
16. Mons Dei, mons pinguis 558. b.
34. Ecce dabit voci ſuæ 216. a. 315. b. 486. b.
Pſ. 68. 1. Salvum me fac Deus 372. b. 453 b.
Pſ. 70. 20. Quantas oſtendiſti mihi 600. b.
Pſ. 71. 8. Et dominabitur à mari, vſque ad mare 163. a.
12. Liberabit pauperem à potente 163. a.
*Pſ. 72. 7. Tranſierunt in affectũ cordis 260. a.
8. Cogitauerunt, & loquuti ſunt nequitiam 233. a.
21. Quia inflammatum eſt cor meum 409. b. 444. b. 509. b.
22. Et ego ad nihilum redactus ſum 113. b. 378. b.
Pſ. 76. 3 Renuit conſolari anima mea 355. a.
14 Deus in ſancto via tua 115. b.
19. Illuxerunt coruſcationes tuæ 410. a.
Pſ. 77. 30. Adhuc eſt eorum erant in ore 62 a. 174. a.
Pſ. 83. 3. Cuncupiſcit, & deficit anima mea 416. b. 468. a. 163. b.
3. Cor meum, & caro mea exultauerunt 753. b. 578. b. 589. a.
4. Etenim paſſer inuenit ſibi 555. a.
6. Aſcenſiones in corde ſuo diſpoſuit 411. a.
Pſ. 84. 9. Quoniam loquætur pacem 342. b. 619. b.
Pſ. 85. 8. Non eſt ſimilis tui in dijs Dõmine 115. b. 240. a.
Pſ. 87. 6. Sicut vulnerati dormientes 370. a.
9. Longe feciſti notos meos à me 370. b
16. Pauper ſum ego 55. b.
Pſ. 89. 10. anni noſtri, ſicut aranea 856. b.
4. Quoniam mille anni ante oculos tuos. 857. a.
Pſ. 96. 2. Nubes, & caligo in circuitu eius 367. b.
Pſ. 101. 8. Vigilaui, & factus ſum ſicut paſſer 140. a. 493. a.
27. Ipſi peribunt, tu autem permanes 265. b.
Pſ. 103. 32. Qui reſpicit terram, & facit eam tremere 595. a.
Pſ. 104. 4. Quærite faciem eius ſem-

semper 414. a.
Pſ. 106. 10. Sedentes in tenebris. 160. b.
Pſ. 111. 17. Beatus vir, qui timet Dominum 414. b.
Pſ. 113. 8. Similes illis fiant 56. b.
Pſ. 115. 15. Precioſa in conſpectu Domini 129. a. 586. a.
Pſ. 117. 12. Circundederũt me, ſicut apes 69. a.
Pſ. 118. 32. Viam mandatorum cucurri 417. b. 501. a.
81. Defecit in ſalutare tuum anima mea 413. b.
61. Funes Peccatorum circumplexi ſunt me 68. b.
131. Os meum apperui 543. b.
140. Ignitum eloquium tuum vehementer 578. a.
Pſ. 120. 4. Ecce non dormitauit 625. a.
Pſ. 122. 2. Sicut oculi ancillæ in manibus 421. b.
Pſ. 126. 1. Niſi Dominus ædificauerit domum 623. b.
Pſ. 129. 12. Convertiſti planctum meum 604. a.
Pſ. 137. 6. Quoniam excelſus Dominus 116. a.
Pſ. 138. 11. Et nos illuminatio mea 97. b. 239. b.
12. Sicut tenebræ eius, ita & lumen eius 375. a. 600. b.
Pſ. 142. 4. Collocauit me in obſcuris 375. b.
*7. Deficit ſpiritus meus 413. b.
* Pſ. 144. 16. Aperis tu manum tuam 457. b.
18. Prope eſt Dominus omnibus 312. b.
Pſ. 147. 17. Mittit chriſtallum ſuam, ſicut bucellas 155. a. 361. a.

PROVERBIA.

Cap. 8. 4. O viri ad vos clamito 59. b.
15. Per me Reges regnãt 641. a.
31. Ludens in orbe terrarum 579. b.
31. Delitiæ meæ eſſe cum filijs hominum 496. a. 534. b.
Cap. 10. 24. Deſiderium ſuum iuſtis dabitur 166. b.
Cap. 15. 15. Secura mens, quaſi iuge conuiuium 545. b.
Cap. 18. 12. Ante quam conteratur 421. a.
Cap. 23. 31. Ne intuearis vinum 269. b.
Cap. 24. 16. Septies enim cadit iuſtus 80. b.
Cap. 27. 19. Quomodo in aquis reſplendent 200. b.
Cap. 30. 15. Sanguiſugæ duæ ſunt filiæ 78. b.
Cap. 31. 30. Falax gratia, & vana eſt pulcritudo 57. b.

ECCLESIASTES.

Cap. 1. 2. Vanitas vanitatum 254. a.
Cap. 2. 2. Riſum reputaui errorem 255. b. 265. b.
10. Et omnia quæ deſideraverunt oculi mei 73. b.
Cap. 3. 12. Et cognoui, quod non eſſet melius 233. b.
Cap. 4. 10. Ve Soli, quia cum cæciderit 184. a.

* Cap 5. 1. Deus enim in cœlum 169. b.
12. Diuitiæ conseruatæ in manum Domini sui 261. a
Cap. 7. 1. Quid necesse est homini maiora sequærere 206. a.
3. Cor sapientium vbi tristitia est 255. b.
Cap. 8. 4. Ex sermo illius potestate plenus est 216. a.
Cap. 9. 1. Qui spernit modica, paulatin desidet 82. a.
Cap. 10. 1. Muscæ morientes perdunt suauitatem 284. a.
4. Si spiritus potestatem habentes 600. a.

CANTICVM Canticorum.

Cap. 1. 1. Osculetur me osculo ori sui 418. a. 428. b.
2. Ideò adolescentullæ dilexerunt te 500. b.
3. Trahe me post te 500. b. 520. b 616. a.
4 Nigra sum, sed formosa 422. b. 528. a. 603 b.
* 6. Indica mihi vbi pascas, vbi cubes in meridie 442. b.
11. Murenulas aureas faciemus tibi 474. b.
12. Dum esset Rex in acubitu suo 534. a.
17. Lectulus noster floridus 496. a.
Cap. 2. 4. Introduxit me in cellam vinariam 126. b. 506. b.
3. Sub vmbra illi quem desideraueram sedi 553. b.
9. Similis est dilectus meus capræ 444 a.
10. Surge propera amica mea 584. b.
11. Iam enim hyems transijt 539. a.
* 13. Surge amica mea speciosa mea, & veni 562. a. 569. a.
14. Sonet vox tua 487. a.
*15. Capite nobis vulpes paruulas 530. a.
16. Dilectus meus mihi 604. b.
Cap. 3. 2. Surgam & circuibo Ciuitatem 446. a.
*2. Quæram quem diligit anima mea 414. a.
4. Inueni quem diligit anima mea 418. a. 431. a.
5. Adiuro vos filiæ Ierusalem per capreis 626. b.
* 6. Sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhæ, & thuris 616. a.
7. En lectulum Salomonis 426. a 499. b.
10. Ascensum purpureum 518. a. 442. b.
*11. Egredimini, & videte filiæ Sion Regem Salomon 521. a.
Cap. 4. 9. Vulnerasti cor meum 426. a. 458. b. 524 a.
12. Hortus conclusus soror mea 230. a. 546. b.
15. Puteus aquarum viuentium 607. b.
16. Surge Aquilo, & veni auster 504. a.
*Cap. 5. 1. Veni in hortum sorot mea 537. b.
4. Dilectus meus misit ma-

manum suam 501. b.
6. Anima mea liquæ facta est 506. b. 579. a.
8 Adiuro vos filiæ Hierusalem, si inueneritis dilectum meum 396. b. 413. b 458. a.
Cap. 6. 1. Dilectus meus descendit in hortum suum 535. a.
2. Ego dilecto meo 535. a.
4. Auerte oculos tuos à me 210. a. 542. a.
10. Descendit in hortum meum 426. b.
11. Nesciui, anima mea conturbauit me 140. a. 508 b
Cap. 7. 2. Venter tuus, sicut acerruus tritici 607. b.
13. Omnia poma noua, & vetera 515. a.
Cap. 8. 1 Quis mihi det fratrem meum 399. a. 428. b. 497. a. 538. b.
2. Ibi me docebis, & dabo tibi 506. b. 563. b.
5. Sub arbore malo suscitaui te 540. b.
6. Lampades eius, lampades ignis 607. a.
6. Pone me, vt signaculum super cor tuum 242. b. 245. a. 415. b. 476. b.

SAPIENTIA.

Cap. 1. 5 Spiritus enim Sanctus 236. b.
7. Spiritus Domini repleuit orbem terrarum 494. b.
Cap. 3. 6. Tanquam aurum in fornace 372. a.
Cap 4. 10. Placens Deo, factus est dilectus 588. a.
12. Fascinatio enim nugacitatis obscurat bona 257. b. 635. a.
Cap. 7. 11. Venenum autem mihi omnia bona 387. a.
17. Ipse enim dedit mihi 199. b.
* 21. Omnium enim artifex docuit me sapientia 226. a.
22. Qui nihil verat benefacere 280. a.
* 24. Omnibus enim mouilibus, mouilior est sapientia 641. b.
24. Attingit autem vbique 380. a.
* Cap. 8. 1. Attingit ergo à fine vsque ad finem 582. b. 595. b.
1. Disponit omnia suauiter 150. b.
Cap. 9. 15. Corpus enim quod corrumpitur 361. b. 594. b.
Cap. 16. 20. Et paratum panem de cœlo 341. a.
22. Omnia delectamentũ in se habentem, & omnia saporis suauitatem 641. b.
Cap 18. 14. Cum enim quietum silentium 430. b.

ECCLESIASTICVS.

Cap. 9. 14. Amicum antiquum 504 b.
15. Vinum nouum amicus nouus 504. a.
Cap. 11. 10. Si diues fueris non eris immunis à delicto 253. b.
34. Ascintilla vna.
Cap. 13. 1. Qui tetigerit picem 74. b.

Cap.

Cap. 19. 1. Et qui spernit modica 82. a.
Cap. 23. 6. Aufer à me ventris concupiscentias 79. a.
Cap. 34. 9. Qui non est tentatus, quid scit 358. b. 598. b.
Cap. 41. 1. O mors quam amara est memoria tua 471. b.
3. O mors bonum est iudicium tuum 470. b.
Vt in aliquibus Biblijs habetur.
Cap. 51. 26. Ignorantias meas illuminauit 634. a.
29. Venter meus conturbatus est 387. a.

ISAIAS.

Cap. 1. 23. Omnes diligunt munera 258. b.
Cap. 3. 12. Populè meus qui te beatum dicunt 266. b.
14. Vox enim de pasti estis vineam 626. b.
Cap. 5. 20. Ponens tenebras lucem 236. b.
30. Et lux obtenebrata est 405. b.
Cap. 6. 2. Seraphim stabant super illud 108. a. 145. a.
Cap. 7. 9. Si non credideritis, non permanebitis 97. a.
* Cap. 8. 6. Pro eo, quod ablecit populus iste aquas Siloë 630. b
Cap. 9. 6. Et factus est principatus super humerũ eius 640. b.
20. Et declinauit ad dexteram 68. a.
Cap. 11. 3. Repleuit eum spiritus timoris 340. a.
Cap. 19. 14 Dominus miscuit in medio eius 176. b.
* Cap. 24. 16. Secretum meum mihi 491. a. 550. a.
Cap. 26. 9. Anima mea desideravit te in nocte 391. b.
17. A facie tua Domine 383. b.
Cap. 28. 9. Quem docebit scientiam 162. a. 351. b. 620. a.
10. Manda remanda 262. a
19. Vexatio intellectum dabit auditui 351. a.
Cap. 29. 8. Lassus adhuc sitit 67. a
13. Populus iste ore suo 304. a.
Cap. 30. 2. Qui ambulatis, vt descendatis 178. b.
Cap. 31. 9. Cuius ignis est in Sion 582. a.
Cap. 40. 17. Omnes gentes quasi non sint 587. a.
18. Cui ergo similẽ fecistis Deum 117. a.
31. Qui autem sperant in Domino 417. a.
* Cap. 53. 4. Ex quo honorabilis factus es 528. a.
21. Pupulum istum formaui mihi 639. a.
* Cap. 45. 15. Vere tu es Deus absconditus 441. b.
Cap. 48. 18. Facta fuisset, sicut flumen pax tua 230. a.
Cap. 55. 1. Omnes sicientes venite ad aquas 73. a.
Cap. 57. 20. Impij autem quasi mare feruens 67. b.
Cap. 58. 10. Orietur in tenebris lux tua 351. a.

Cap.

Cap. 58. 10. Palpauimus sicut cæci parietem 74. a.
Cap. 64. 4. Oculus non vidit Deus absque te 99. b. 116. b. 241. a. 272. a. 410. a.
Cap. 66. 12. Ecce ego declinabo super eam 485. b.

IEREMIAS.

Cap. 1. 6. Et dixi: a,a,a, Domine Deus 408. b.
11. Virga vigilantem 145. a.
Cap. 2. 2. Recordatus sum tui 416. b.
13. Me dereliquerunt fontem aqua viue 65. a. 259. a.
24. In desiderio animæ suæ 67. b.
25. prohibe pedem tuum 67. b.
Cap. 4. 10. Pax erit vobis 162. b.
23. Aspexi terram 57. a.
Cap. 12. 5. Si cum peditibus curres, laborasti 598. b.
Cap. 20. 7. Factus sum in derisum 170. a.
Cap. 23. 21. Non mittebam Prophetas 290. a.
28. Quid paleis ad triticũ 217. a.
29. Nunquid verba mea sunt quasi ignis 578. a.
32. Se duxerunt populum meum 290. b.
Cap. 31. 18. Castigasti me, & eruditus sum 358. b. 598. b.
Cap. 45. 2. Hæc dixi Dominus Deus Israel 202. b.
Cap. 49. 16. Arrogantia tuam decepit te 285. b.

TRENI IEREMIÆ

Cap. 1. 13. De excelso misit ignem 392. b 590. a.
Cap 3. 1. Ego vir videns 374 a.
3. Concluſit vias meas 378. a.
*8 Sed & cum clamauero, & rogauero 378. a.
9. Opoſuiſti nuuem tibi 378. a.
17. Et repulſa eſt à pace anima mea 384. a.
18. Et oblitus ſum bonorũ 385. a
19. Recordare paupertatis meæ 449. a.
20. Memoria memor ero 234. a. 97. a.
*21. Hæc recolẽs in corde meo 613. b.
29. Ponet in puluere os meum 378. a.
47. Formido, & laqueus 170. b.
Cap. 4. 1. Quomodo obſcuratũ eſt aurum 267. b.
7. Candidiores Nazarei eius 75. a

BARVCH.

Cap. 3. 22. Non eſt audita in terra Chanaan 595. b.
22. Viam autem ſapientiæ neſcierunt 117. b.
31. Non eſt qui poſsit ſcire vias eius 410. a.

EZECHIEL.

* Cap. 1. 5. Similitudo quatuor animalium 611. a.
8. Et facies, & pennas 251. b.
* 24. Quaſi ſonum ſublimis Dei 487. a.
Cap. 2. 1. Hæc viſio ſimilitudinis 611. b.
Cap. 8. 10. Et ingreſſus vidi 76. b
* 14. Et ecce ibi ſedebeant mulieres plangentes Adonidem 76. b. *16.

* 16. Et introduxit me in atriũ domus Domini 76. b.
Cap. 14. 9. Et Propheta cum errauerit 177. b.
Cap. 24. 10. Congere ossa 371. b.
11. Pone quoque eam super prunas 372. a.
Cap. 34. 3. Ve pastoribus Israel 628. b.
Cap 36. 25. Et effundam super vos aquam mundam 608. a.

DANIEL.

Cap. 9. 22. Et loquutus est mihi 213. b.
27 Et erit in Templo abominatio 288. b.
Cap. 10. 11. Daniel vir desideriorum 418. b.
16. Domine mi in visione tua 491. b.

OSEAS.

Cap. 2. 14. Ducam eam in solitudinem 229. b. 556. b. 619. b.
20. Desponsabo te mihi in Fide 364. a. 420. b. 473. a.
Cap. 13. 9. Perditio tu Israel, 367. b.
14. Ero mors tua, ò mors.

IONAS.

Cap. 2 1. Et erat Ionas in ventre piscis 370. a.
Cap. 3 4. Adhuc quadraginta dies 167 b.
Cap. 4 2. Propter hoc præoccupaui 170. b.
11. Qui nesciunt quid sit inter dexteram 73. b.

MICHEAS.

Cap. 7 3. Malum manum suarum 288. a.

ABACVC.

Cap. 2. 1. Super custodiam meam stabo 244. b. 351. b. 620. a.
Cap. 3. 6. Aspexit, & dissolvit gentes 595. a.

SECVNDVS MACHAbeorum.

* Cap. 1. 2. Iusit Sacerdos Nehemias aspergi ipsa aqua 701. a.

MATTHEVS.

Cap. 4. 8. Et ostendit ei omnia regna mundi 192. b.
Cap 5. 3. Beati pauperes spiritu 286. b.
8. Beati mundo corde 419. a.
Cap. 6. 2. Amen dico vobis receperunt 282. b. 283. a.
3. Te autem faciente 283. b. 425. a.
6. Tu autem cũ oraueris 314. b.
7. Orantes autem 314. a.
10. Adveniat Regnum tuum 585. a.
24. Nemo potest duobus Dominis servire 223. b.

33. Quærite ergo primum Regnum Dei 312 b.
Cap. 7. 3. Quid autem vides festucam 324. a.
6. Nolite dare sanctum canibus 66 a.
14. Quam angusta porta 109.a. 320. 629.b.
22. Multi dicent mihi 185.b. 288.b.
Cap.8. 20. Filius autem hominis 113. a.
Cap.10. 36. Et inimici hominis domestici eius 399.b.
Cap.11. 28. Venite ad me omnes,qui laboratis 70. a.
30. Iugum enim meum suaue est 112. a.
Cap.12. 30. Qui non congregat mecum 82. a.
Cap.13. 22. Qui autem seminatus est 253. b.
31. Simile est Regnũ Cœlorum grano sinapis 593 b.
* 44. Simile est Regnum Cœlorum thesauro abscondito in agro 550. a.
* 46. Inventa autem vna pretiosa margarita abijt 550. b.
Cap. 15. 14. Cæcus autem si cæco ducatum præstet 71.b. 156. a.
26. Non est bonum sumere panem filiorum 65.b.
Cap.16. 24. Si quis vult venire post me 270. a.
25 Qui ergo voluerit animam suam salvam facere 517. b.
25. Qui autem perdiderit animam suam 336.b.
26. Enim prodest homini 254 b.
Cap.17. 5. Hic est Filius meus dilectus 180 a.
Cap.18. 16. In ore duorum,vel trium 183. b.
Cap.19. 23. Amen dico vobis, quia diues 253. b.
24. Facilius est camelum per foramem 253. b.
29. Centuplum accipiet 263.b. 277. a.
Cap. 20. 23. Calicem quidem meum bibetis 111.b.
Cap 21. 9. Et quæ sequebantur clamabant 303. b.
Cap.22. 12. Amice quomodo huc intrasti 304.b.
Cap.23. 5. Omnia verò opera sua 282. b.
12. Qui autem se exaltaverit 411. b.
Cap. 24. 19. Ve autem prægnantibus 78. b.
Cap.25. 8. Date nobis de oleo vestro 325. a.
21. Quia super pauca fuisti fidelis 126. a.
Cap 36. 29. Pater mi si possibile est 314. b.
Cap.27. 46 Deus meus,vt quid dereliquisti me 113. a.
Cap.28. 7. Et cito euntes dicite 292. b.

MARCVS.

Cap.7. 6. Populus hic labijs me honorat 304.a. 304.b.

Cap.

Cap.8. 34. Si quis vult me sequi 110. a.
Cap. 9. 38. Nolite prohibere eum 316. a.

LVCAS.

*Cap.1. 13. Ne timeas Zacharia, quoniam ex audita est deprecatio tua 448. a.
* 35. Virtus altissimi abumbrabit tibi 610. a.
53. Esurientes implebit bonis 486. a.
Cap.2. 25. Homo iste iustus, & timoratus 505. b.
Cap.4. 24. Amen dico vobis, quia nemo Propheta 500. b.
*Cap. 5. 5. Per totam noctem laborãtes nihil cæpimus 626.a.
Cap.7. 37. Et ecce mulier, quæ erat 396. a.
Cap.8. 13. Qui cum audierint, cum gaudio 286. a.
* Cap. 9. 26. Nam qui in me erubuerit, & meos Sermones, hunc filius hominis erubescet 516. b.
Cap. 10. 20. Veruntamen in hoc nollite gaudere 289. a. 293. a.
Cap. 11. 2. Pater sanctificetur nomen tuum 314. a.
5. Quis vestrum habebit 107. b.
26. Tunc vadit, & assummit septem 127. a.
52. Ve vobis legis peritis 629. b.
Cap. 12. 20. Stultè hac nocte 254. a. 264. a.
35. Sint lumbi vestri præcinti 78. b.
Cap 14. 23. Exi in vias, & sæpes 629. b.
33. Qui non renuntiat omnibus 31. b. 107. b.
Cap.16. 8. Quia filij huius sæculi 259. b.
10. Qui fidelis est in minimo 262. a.
* Cap. 17. 21. Ecce Regnum Dei intra vos est 307. a.
Cap.18. 1. Oportet semper orare 314. a.
11. Deus gratias ago tibi 237. b. 282. a.
19. Nemo bonus, nisi solus Deus 58. a.
Cap.19. 41. Videns Ciuitatem 303. b.
Cap. 24. 21. Nos autem sperabamus 168. b.
25. O stulti, & tardi corde 292. b.
32. Nonne cor nostrum 292. b.

IOANNES:

* Cap.14. 5. Quo factum est in ipso, vita erat 484. a.
5. Et lux in tenebris lucet 56. a.
13. Qui non ex sanguinibus 103. b.
16. Et gratia pro gratia 526. a.
18. Deum nemo vidit vnquam 241. a.
Cap.2. 3. Vinum non habent 449. b.

Cap 3. 5. Nisi quis renatus fuerit 104. a.
6. Quod natum est ex carne 3 1. a.
* Cap. 4. 14. Fiet in eo fons aquæ salientis 545. b.
23 Sed venit hora, & nunc est 306 a. 307. b.
* 28. Reliquit ergo hydriam suam mulier 578. b
48 Nisi signa, & prodigia videritis 293. a.
Cap 6. 64. Caro non prodest quidquam 586. b.
*64 Spiritus, & vita sunt 640. b.
67. Ex hoc multi discipulorum 578 a.
69. Domine ad quem ibimus 578. b.
* Cap 7 38. Flumina de ventre eius fluent aquæ viuæ 576. a.
Cap. 10. 9. Ego sum ostium 112. b.
Cap. 11. 3. Domine ecce quem amas 449. b.
50. Expedit vobis, vt vnus moriatur 164. b.
Cap. 12. 15. Et non cognouerunt discipuli eius 168. b.
25. Qui amat animam suam 111. b.
* 28. Venit ergo vox de Cœlo 486. b.
32. Et ego si exaltatus fuero 457. a.
* Cap. 14. 2. In domo Patris mei mansiones multæ sunt 581. a. 483. a.
6. Ego sum via, & veritas 114. a.
21. Qui autẽ diligit me. 113. b.
* 23 Pater meus diliget eum, & ad eum veniemus 574. a.
* Cap. 16. 23. Et illo die me non rogabitis quidquã 419 b
Cap. 17. 10. Mea omnia tua sunt 557. b. 637. b.
20. Non pro eis rogo tantum 567. b.
24. Pater quos dedisti mihi 567. b.
26. Vt dilectio, qua dilexisti me 638. b.
Cap 19. 30. Consumatum est 181. b.
Cap. 20. 1. Et videt lapidem sublatum.
19. Cum fores essent clause 230. a.
19. Cum ergo sero esset die illo, vna Sabbatorum 230. a.

ACTA APOSTOLORVM.

Cap 1. 6. Domine si in tempore hoc 164 b.
Cap 2. 3. Et apparuerunt illis dispertita linguæ 591. a.
Cap 4. 30. In eo, quòd manum tuam extendas 291 b.
Cap. 7 32. Tremefactus autem Moyses 408 b. 99. b.
Cap 8. 19 Date & mihi hanc potestatem 291. a.
Cap. 13. 27. Hunc ignorantes 164. a.
Cap 17. 28. In ipso enim viuimus 462. a. 640 b.
29. Non debemus æstimare aut 10 130. b.

Cap.

Cap.19. 15. Iesum noui,& Paulum scio 316. a.

EPISTOLA AD ROMANOS.

Cap.1. 20. Inuisibili enim ipsius à creatura mundi 454. a.
22. Dicentes enim se esse sapientes 58.b.
28. Tradidit illos Deus in reprobum sensum 261. a.
Cap.2. 21. Qui ergo alium doces 316. b.
* Cap.5. 5. Charitas Dei difusa est in cordibus nostris 565. a.
Cap.8. 13. Si enim secundum carnem vixeritis 603. b.
13. Si autem spiritu facta carnis 453. b.
14. Quicumque spiritu Dei aguntur 228.a.555.b.603.a.
23. Et ipsi intra aos gemimus 443. b.
24. Spes autem quæ videtur 107.a.423.a.
26. Postulat pro nobis 433. a.
Cap.10. 17.Ergo fides ex auditu 96. b. 205. a. 292. b.
Cap.11. 33. O altitudo diuitiarum 559. a.
Cap.12. 2. Renouamini in nouitate sensus vestri 365. a.
Cap.13. 1. Quæ autem sunt à Deo 150. b.

PRIMA AD CORINthios.

Cap.2. 1. Et ego cum venissem ad vos 181. a. 317.b.
9. Quod oculus non vidit 99.b. 382. b.
10. Spiritus enim omnia scrutatur 380.a. 591.a.
14. Animalis autē homo nō percipit ea 165.a. 277.a. 625.b.
15. Spiritualis autem iudicat omnia 201.a. 591.a.
Cap.3. 1. Non potui vobis loqui 155.a.
16. Nescitis,quia Templum Dei estis 307. a.
19. Sapientia enim huius mundi 58.b. 58.a.
*Cap.5. 6. Modicum fermentū totā massam corrūpit 586. a.
* Cap.6. 17. Qui autem adhæret Domino 225.a.
Cap.7. 27. Solutus est ab vxore 256 a.
29 Tēpus breve est 83.b.256.a.
Cap.9. 22. Omnibus omnia factum sum 628. a.
Cap.10. 4. Petra autem erat Christus 561.a.
Cap.12. 7. Vnicuique autem datur manifestatio spiritus 287. b.
8. Alij quidem per spiritum datur sermo sapientiæ 200. a.
8. Alij datur sermo scientiæ 634. b.
10. Alij discretio spirituū 287.b.
Cap.13. 1. Si linguis hominum loquar,& Angelorum 288.a.
4. Charitas patiens est 481. b.
10. Cum autem venerit, quòd perfectum est 119 b. 475.a.
11. Cum essem parvulus,loquebar 153.b. 365. a.
Cap.15. 54. Absorta est mors in victoria 603. a.

SECVNDA AD Corinthios.

Cap. 3. 6. Littera enim occidit 161. b.
Cap. 4. 17. Quod in præsenti est momentaneum, & leue 278. b.
Cap. 5. 1. Scimus quoniam si terrestris domus 585. b. 601. b.
4. Nolumus spoliari, sed superuestiri 469. b.
Cap. 6. 10. Tanquam nihil habentes 263. a. 380. b.
15. Quæ autem cõuentio Christi 56. b.
Cap. 11. 14. Ipse enim Sathanas 125. b.
Cap. 12. 2. Siue in corpore nescio 190. b. 478. b.
4. Audiuit arcana verba 489. a.
9. Virtus in infirmitate perficitur 86. a. 519. a. 598. a.

AD GALATAS.

Cap. 1. 8. Sed licet nos, aut Angelos 181. b. 204. b.
Cap. 2. 2. Ne forte in vacuum currente 184. b.
14. Si tu cum Iudæus sis 185. b.
20. Viuo autem iam non ego 475. b. 538. a. 564. b. 603. a.
Cap. 5. 17. Caro enim concupiscit adversus spiritum 271. b 453. a.
Cap. 6. 17. Ego enim stigmata Domini Iesu 594. b.

AD EPHESEOS.

Cap. 4. 24. Et induite nouum hominem 365. a. 415. b.
Cap. 6. 11. Induite vos armaturam Dei 452. b.

AD PHILIPPENSES.

* Cap 1. 23. Desiderium habens dissolui, & esse cum Christo 469. b.
* 21. Mori lucrum 517. b.

AD COLOSENSES.

Cap. 2. 3. In quo sunt omnes thesauri 180. b. 449. a. 561. b 602. a.
9. In ipso habitat omnis plenitudo diuinitatis 181. a.
Cap. 3. 5. Et auaritiam, quæ est simulacrorum seruitus 260. a.
* 10. Et induentes nouum eum 602. a.
14. Charitas est vinculum perfectionis 521. a. 481. b.

PRIMA AD Thessalonicenses.

Cap. 5. 19. Spiritum nolite extinguere 242. b.

AD HÆBREOS.

Cap. 1. 1. Multifariam multisque modis 179. b.
3. Qui cum sit splendor gloriæ 456. b. 472. a. 595. b.

3. Portans omnia Verbo virtutis 641. a.
Cap. 11. 1. Est autem Fides, sperandarum substantia rerum 107. a. 235. a.
6. Sine Fide autem, impossibile est placere Deo 420. b.

EPISTOLA IACOBI.

Cap. 1. 17. Omne datum optimum 520. a. 623. b.
Cap. 2. 20. Quoniam Fides sine operibus mortua est 250. a.

PRIMA PETRI.

Cap. 5. 9. Cui resistite fortes in Fide 420. b.

SECVNDA PETRI.

Cap. 1. 2. Gratia vobis, & pax adimpleatur 568. a.
9. Habemus firmiorem propheticum Sermonem 150. a. 205. b

PRIMA IOANNIS.

Cap. 3. 2. Scimus quoniam cum apparuerit, similis ei erimus 419. a.
Cap. 4. 18. Timor non est in charitate 470. b.
* 19. Quoniam Deus prior dilexit nos 524. a.

APOCALIPSIS.

Cap. 2. 17. Et dabo illi calculum candidum 597. a.
Cap. 3. 8. Ecce dedi coram te ostium apertum 338. b.
* Cap. 10. 9. Accipe librum, & devora illum 449. a.
Cap. 13. 7. Et est datum illi bellum facere cum sanctis 126. b.
Cap. 14. 2. Tanquam vocem aquarum 486. b.
* 2. Citharædorum citarizantiũ 486. b. 494. a.
Cap. 17. 3. Et vidi mulierem sedentem 288. a.
Cap. 18. 7. Quantum glorificauit se 69. a. 264. a.

TABLA DE LOS CAPITVLOS DE estos libros.

DIBVXO DE NVESTRO BEATO PADRE Fray Iuan de la Cruz. fol. 1.

Subida del Monte Carmelo por el Beato Padre Fray Iuan de la Cruz.

LIBRO PRIMERO.

Canciones en que canta el Alma la dichosa ventura que tuvo, en passar por la obscura Noche de la Fè, en desnudez, y purgacion suya à la vnion del Amado.

Cap. 1. Pone la Primera cancion, dize dos diferencias que ay de noches, porque passan los espirituales, segun las dos partes del hombre superior, y inferior, y declara la Cancion. fol. 51.

Cap. 2. Declara que noche escura sea esta, porque el alma dize auer passado à la vnion de Dios, dize las causas de ella. fol. 52.

Cap. 3. Comiença à tratar de la primera causa de esta noche, que es la priuacion del apetito en todas las cosas fol. 54.

Cap 4. Dize quan necessaria sea al alma passar de veras por esta noche obscura del sentido, que es la mortificacion del apetito para caminar à la vnion de Dios. fol. 56.

Cap. 5. Prosigue lo dicho mostrado, con autoridades, y figuras de la sagrada Escritura, quan necessario sea al alma ir à Dios por esta noche escura de la mortificacion del apetito fol. 60.

Cap. 6. Dize dos daños principales, que causan los apetitos al alma, el vno priuatiuo, y el otro positiuo: prueualo con autoridades de Escritura. fol. 65.

Cap. 7. De como los apetitos atormentan al alma. Prueualo tambien por comparaciones, y autoridades f. 68.

Cap. 8 De como los apetitos escurecen al alma. Prueualo por comparaciones, y autoridades de la sagrada Escritura. fol. 70.

Cap. 9 De como los apetitos ensucian el alma Prueualo por comparaciones, y autoridades de la sagrada Escritura fol. 74.

Cap. 10. De como los apetitos entibian, y estanquecen el alma en la virtud. Prueualo por comparaciones,

nes, y autoridades de la sagrada Escritura. fol. 77.

Cap. 11. Prueba como es necessario para llegar à la diuina vnion, carecer el alma de todos los apetitos, por pequeños que sean. fol. 79.

Cap. 12. Responde à la otra pregunta, declarando quales sean los apetitos, que bastan para causar en el alma los daños ya dichos. fol. 84.

Cap. 13. De la manera, y modo que ha de tener el alma para entrar en esta noche del sentido por Fè. fol. 86.

Cap. 14. En que se declara el segundo verso de la sobredicha canciõ f. 89.

Cap. 15. En que se declara los demàs versos de la dicha cancion. fol. 90.

LIBRO SEGVNDO DE la subida del monte Carmelo.

Cap. 1. En que se declara esta cancion. fol. 92.

Cap. 2. En que se comiença à tratar de la segunda parte, ò causa de esta noche, que esta Fè prueba por dos razones, que es mas escura que la primera, y que la tercera. fol. 94.

Cap. 3. De como la Fè es Noche escura para el alma. Pruebalo por razones, y autoridades de la sagrada Escritura fol. 95.

Cap. 4. Trata en general, como tambien el alma ha de estar à escuras en quanto es de su parte, para ser bien guiado por la Fè, à suma contemplacion fol 98.

Cap. 5. En que se declara, que cosa sea vnion del alma con Dios. Pone vna comparacion. fol. 101.

Cap. 6. Trata como las tres Virtudes Teologales, son las que han de poner en perfeccion las tres potencias del alma, y como en ellas hazen vacio, y tiniebla las dichas virtudes. Declaranse al proposito dos autoridades, vna de S. Lucas, y otra de Isaias. fol. 106.

Cap. 7. Que dize quan angosta es la senda, que guia à la vida, y quan desnudas, y desembarazadas conuiene, que estèn los que han de caminar por ella, y comiença à hablar de la desnudez del entendimiento. fol. 109.

Cap. 8. Trata en general, como ninguna criatura, ni alguna noticia que puede caer en el entendimiento, le puede seruir de proximo medio para la diuina vnion con Dios fol. 114

Cap. 9 De como la Fè es el proximo, y proporcionado medio al entendimiento, para que el alma pueda llegar à la diuina vnion de amor. Pruebalo con autoridades, y figuras de la diuina Escritura. fol. 118.

Cap. 10. En que se haze distincion de todas las aprehensiones, y inteligencias que pueden caer en el entendimiento. fol. 120.

Cap. 11. Del impedimento y daño, que puede auer en las aprehensiones del entendimiento, por via de lo que sobrenaturalmente se representa à los sentidos corporales exteriores, y como el alma se ha de auer en ellas, fol. 121.

Cap. 12. En que se trata de las aprehensiones imaginarias, y na-

tu-

turales. Dize que cosas sean, y prueba como no pueden ser proporcionado medio para llegar à la vnion de Dios, y el daño que haze no saber desasirse dellas à su tiẽpo f. 128.

Cap. 13. Ponense las señales que ha de conocer en si el espiritual para començar à desnudar el entẽdimiẽto de las formas imaginarias, y discursos de meditacion. fol. 132.

Cap. 14. Prueba la conueniencia destas señales, dando razon de la necessidad de lo dicho en ellas para adelante. f. 134.

Cap. 15. En que declara como à los aprouechantes que comiençan à entrar en esta noticia general de contemplacion, les conuiene à vezes apreuecharse del discurso, y obras de las potẽcias naturales fol. 142.

Cap. 16. En que se trata destas aprehensiones imaginarias, que sobrenaturalmente se representan en la fantasia. Dizen como no pueden seruir al anima de medio proximo, para la vnion con Dios fol. 144.

Cap. 17. En que se declara el fin, y estilo que Dios tiene en comunicar al alma los bienes espirituales por medio de los sentidos, responde à la duda que se ha tocado fol. 150.

Cap. 18. Trata del daño que algunos Maestros espirituales pueden hazer à las almas, por no las lleuar con buen estilo, acerca de las dichas visiones, y dize tambien como aunque sean de Dios se pueden ellas engañar fol. 155.

Cap. 19. En que se declara, y prueba, como aunque las visiones, y locuciones que son de parte de Dios, son verdaderas en si, nos podemos engañar acerca de ellas. Prueuase con autoridades de la diuina Escritura fol 159.

Cap. 20. En que se prueba con autoridades de la diuina Escritura como los dichos, y palabras de Dios; aunque siempre son verdaderas, no son siempre ciertas en sus propias causas. fol. 167.

Cap. 21. Declara como aunque Dios responde à lo que se le pide algunas vezes. no gusta de que vsen de tal termino, y prueba, como aunque condesciende, y responde, muchas vezes se enoja fol. 171.

Cap. 22. En que se trata vna duda, como no es licito agora en la ley nueua, preguntar à Dios por via sobrenatural, como era en la ley vieja? Es algo sabroso para entender misterios de nuestra santa Fè, prueba se con vna autoridad de San Pablo, que al proposito se declara fol. 178.

Cap. 23. En que se comiença à tratar de las aprehensiones del entẽdimiẽto, que son puramẽte por via espiritual. Dize que cosas son fol 188.

Cap. 24 En q̃ se trata de dos maneras que ay de diuisiones espirituales por via sobrenatural. fol. 190.

Cap. 25 En que se trata de las reuelaciones. Dizese q̃ cosa sean, y ponese aqui vna distincion. fol. 194

Cap. 26. En que se trata de las inteligencias de verdades desnudas en el entendimiento. Y dize como son en dos maneras, y como se ha de auer el alma acerca dellas. fol. 195.

Cap.

TABLA.

Cap. 27. *que trata del segundo genero de reuelaciones, que es descubrimiento de secretos, y misterios ocultos. Dize de la manera en q̃ pueden seruir para la vnion de Dios, y en què manera esto se ha de auer, y como el demonio puede engañar mucho en esta parte. fol.* 203.

Cap. 28. *En que se trata de las locuciones interiores, q̃ sobrenaturalmente pueden acaecer al espiritu. Dize en quantas maneras son. fol.* 206.

Cap. 29. *En que se trata del primer genero de palabras, q̃ algunas vezes el espiritu recogido forma en si. Dize la causa dellas, y el prouecho, y daño que puede auer en ellas. fol.* 207.

Cap. 30. *Que trata de las palabras interiores, que formalmente se hazen al espiritu por via sobrenatural. Auisa el daño que pueden hazer, y cautela necessaria para no ser engañado en ellas. fol.* 213.

Cap. 31. *En q̃ se trata de las palabras sustanciales, que interiormente se hazen al espiritu. Dizese la diferencia que ay de ellas à las formales, el prouecho que ay en ellas, y la resignacion, y respecto que el alma deue tener en ellas fol.* 215.

Cap 32. *En que se trata de las aprehensiones, que recibe el entendimiẽto de los sentimiẽtos interiores, què sobrenaturalmente se hazen al alma. Dize la causa de ellos, y en què manera se ha de auer el alma, para no impedir el camino de la vnion de Dios en ellas. fol.* 217.

LIBRO TERCERO, EN que se trata de la purgacion, y noche activa de la memoria, y voluntad.

Cap. 1. *De las aprehensiones naturales de la memoria, y se dize, como se ha de vaciar, para que el alma se pueda vnir con Dios, segun esta potencia. fol.* 222.

Cap. 2. *En que se dizen tres maneras de daños que recibe el alma, no escureciendose acerca de las noticias, y discursos de la memoria. Dizese aqui el primero. fol.* 228.

Cap. 3. *Que trata del segundo daño q̃ puede venir al alma de parte del demonio, por via de las aprehensiones naturales de la memoria. f.* 230

Cap. 4. *Del tercero daño que se le sigue al alma, por via de las noticias distintas naturales de la memoria. fol.* 231.

Cap. 5. *de los prouechos q̃ se siguen al alma en el oluido, y vacio de todos los pensamientos, y noticias q̃ acerca de la memoria naturalmente puede tener. fol.* 232.

Cap. 6. *En que se trata del segundo genero de aprehensiones de la memoria, q̃ son imaginarias, y noticias sobrenaturales. fol* 234.

Cap. 7. *Del daño que las noticias sobrenaturales pueden hazer al alma, si haze reflexion sobre ellas. Dize quantos sean, y trata aqui del primero. fol.* 235.

Cap. 8. *Del segundo genero de daños, q̃ es peligro de caer en propia estimacion, y vana presumpcion. f.* 237.

Cap.

TABLA.

Cap. 9. Del tercero daño que se le puede seguir al alma de parte del demonio, por las aprehensiones imaginarias de la memoria. fol. 238.

Cap. 10. Del quarto daño que se le puede seguir al alma de las aprehensiones sobrenaturales distintas de la memoria, que es impedir la vnion. fol. 239.

Cop. 11. Del quinto daño que al alma se le puede seguir en las formas, y aprehensiones imaginarias sobrenaturales, que es juzgar de Dios baxa, è impropiamente. fol. 240.

Cap. 12. De los prouechos que saca el alma en apartar de si las aprehensiones de la imaginacion, y responde à cierta objecion, y declara cierta diferencia, que ay entre las aprehensiones imaginuarias, naturales, y sobrenaturales. fol. 242.

Cap. 13. En que se trata de las noticias espirituales, en quanto pueden caer en la memoria. fol. 247.

Cap. 14. En que se pone el modo general, como se ha de gouernar el espiritual acerca de esta potencia. fol. 248.

Cap. 15 En que se comiença à tratar de la noche obscura de la voluntad. Poneſe vna autoridad del Deuteronomio, y otra de Dauid, y la diuision de las aficiones de la voluntad. fol. 249.

Cap. 16. En que se comiença à tratar de la primera aficion de la voluntad. Dizese que cosa es gozo, y hazese distincion de las cosas de que la voluntad puede gozarse. fol. 252.

Cap. 17. Que trata del gozo acerca de los bienes temporales. Dize como se ha de enderezar el gozo en ellos. fol. 253.

Cap. 18. De los daños que se le pueden seguir al alma, de poner el gozo en los bienes temporales. fol. 256.

Cap. 19. De los prouechos que se siguẽ al alma, en apartar el gozo de las cosas temporales. fol. 261.

Cap. 20 En q̃ se trata como es vanidad poner el gozo de la voluntad en los bienes naturales, y como se ha de enderezar à Dios por ellos. fol. 264.

Cap. 21. De los daños que se le siguen al alma de poner el gozo de la voluntad en los bienes naturales. fol. 265.

Cap. 22. De los prouechos que saca el alma de no poner el gozo en los bienes naturales. fol. 269.

Cap. 23. Que trata del tercer genero de bienes, en que puede lo voluntad poner la aficion del gozo, que son los sensibles. Dize quales sean, y de quantos generos, y como se ha de enderezar en ellos la voluntad à Dios, purgandose deste gozo. f. 271.

Cap. 24. Que trata de los daños que el alma recibe en querer poner el gozo de la voluntad destos bienes sensibles fol. 274.

Cap. 25. De los prouechos que se siguen al alma en la negacion del gozo acerca de las cosas sensibles, las quales son espirituales, y temporales. 276.

Cap. 26. En que se comiença à tratar del quarto genero de bienes, que son bienes morales. Dizese quales sean

y

TABLA.

y en que manera sea en ellos licito, el gozo de la voluntad. fol. 279.

Cap. 27. de siete daños, en que se puede caer poniendo el gozo de la voluntad, en los bienes morales. fol. 281.

Cap. 28. De los prouechos que se siguen al alma en apartar el gozo de los bienes morales. fol. 285.

Cap. 29 En que se comiença à tratar del quinto genero de bienes, en que se puede gozar la voluntad, que son sobrenaturales. Dizese quales sean, y como se distinguen de los espirituales, y como se ha de enderezar el gozo de ellos à Dios. fol. 281.

Cap. 30. De los daños que se pueden seguir al alma de poner el gozo de la voluntad en este genero de bienes. fol. 289.

Cap. 31 de dos prouechos que se sacan en la negacion del gozo, acerca de las gracias sobrenaturales. fol 293.

Cap. 32. En que se comiença à tratar del sexto genero de bienes, de que se puede gozar la voluntad, dize quales sean, y haze de ellos la primera diuision. fol. 294.

Cap 33. De los bienes espirituales, que distantemente pueden caer en el entendimiento, y memoria. Dize como se ha de auer la voluntad acerca del gozo de ellas. fol. 295.

Cap 34. De los bienes espirituales sabrosos, que distantemente pueden caer en la voluntad. Dize de quantas maneras sean fol 296.

Cap. 35 Prosigue de las imagenes, y dize la ignorãcia que acerca dellas tienen algunas personas. fol 299.

Cap 36. De como se ha de encaminar à Dios el gozo de la voluntad, por el objeto de las imagines, de manera que no yerre, ni se impida por ellas. fol. 301.

Cap. 37. Prosigue en los bienes motiuos, dize de los Oratorios, y lugares dedicados para oracion. fol. 303.

Cap. 38 De como se ha de vsar de los Oratorios, y Templos, encaminãdo el espiritu à Dios por ellos. fol. 305.

Cap. 39. Prosigue encaminando toda via el espiritu al recogimiento interior, cerca de lo dicho. fol 307.

Cap. 40. De algunos daños en que caen los que se dàn al gusto sensible de las cosas, y lugares deuotos de la manera que se ha dicho fol 308.

Cap. 41 De tres diferencias de lugares deuotos, y como se ha de auer acerca dellos la voluntad fol. 308.

Cap. 42. Que trata de otros motiuos para orar, que vsan muchas personas, que son mucha varieuad de ceremonias. fol 311.

Cap. 43. De como se ha de enderezar à Dios el gozo, y fuerça de la voluntad, por estas deuociones. fol 312.

Cap 44. En que se trata del segundo genero de bienes distintas, en que se puede gozar vanamente la voluntad. fol. 315.

LIBRO PRIMERO, EN que se trata de la Noche del Sentido.

Cap. 1. Pone el primer verso, y comiença à tratar de las imperfecciones de los principiantes. fol. 322.

Cap.

TABLA.

Cap. 2. *De algunas imperfecciones espirituales, que tienen los principiantes acerca de la soberuia, fol.* 323.

Cap. 3. *De las imperfecciones, que suelen tener algunos principiantes acerca del segundo vacio capital, que es la auaricia, espiritualmente hablando. fol.* 327.

Cap. 4. *De otras imperfecciones, que suelen tener estos principiantes acerca del tercer vicio, que es la luxuria, espiritualmente entendida. fol.* 328.

Cap. 5. *De las imperfecciones en que caen los principiantes acerca del vicio de la ira. fol.* 331.

Cap. 6. *De las imperfecciones acerca de la guia espiritual. fol.* 332.

Cap. 7. *De las imperfecciones acerca de la embidia, y accidia espiritual. fol.* 335.

Cap. 8. *En que se declara el primer verso de la primera cancion, y se comiença à explicar esta Noche escura. fol.* 337.

Cap. 9. *De las señales en que se conocerà que el espiritual và por el camino desta Noche, y purgacion sensitiua. fol.* 339.

Cap. 10. *Del modo en que se hã de auer estos en esta Noche escura. fol.* 343.

Cap. 11. *Declaranse tres cursos de la cancion. fol.* 346.

Cap. 12. *De los prouechos que causa en el alma esta Noche del sentido. fol.* 348.

Cap. 13. *De otros prouechos que causa en el alma esta Noche del sentido. fol.* 353.

Cap. 14. *En que se declara el vltimo verso de la primera cancion. f.* 357.

LIBRO SEGVNDO DE LA Noche escura.

Cap. 1. *Comiençase à tratar de la Noche segunda del espiritu, dize à que tiempo comiença. fol.* 360.

Cap. 2. *De algunas imperfecciones que tienen estos aprouechados, fol.* 362.

Cap. 3. *Annotacion para lo que se sigue. fol.* 364.

Cap. 4. *Poneſe la primera cancion, y su declaracion. fol.* 365.

Cap. 5. *Poneſe el primer verſo, y comiença à declarar como esta contemplacion escura, no solo es Noche para el alma, sino tambien pena, y tormento. fol.* 366.

Cap. 6. *De otras maneras de pena, que el alma padece en esta Noche, fol.* 369.

Cap. 7. *Prosigue la misma materia de otras aflicciones, y aprietos de la voluntad. fol.* 373.

Cap. 8. *De otras penas que afligen al alma en este estado. fol.* 378.

Cap. 9. *Como aunque esta Noche escurece al espiritu, es para iluſtrarle, y darle luz. fol.* 380.

Cap. 10. *Explicaſe esta purgacion por vna comparacion fol.* 385.

Cap. 11. *Comiençaſe à explicar el ſegundo verſo de la primera cancion, dize como el alma por fruto de estos rigurosos aprietos se halla con vehemente paſsion de amor diuino, fol.* 389.

Cap.

TABLA.

Cap. 12. Dize como esta horrible Noche es purgatorio, y como en ella ilumina la diuina sabiduria à los hombres en el suelo con la misma iluminacion, que purga, y ilumina à los Angeles en el Cielo. fol. 392.

Cap. 13. de otros sabrosos que obra en el alma esta escura Noche de contemplacion. fol. 394.

Cap. 14. En que se ponen, y explican los tres versos vltimos de la primera cancion. fol. 399.

Cap. 15. Ponese la segunda cancion, y su declaracion. fol. 400.

Cap. 16. Ponese el primer verso, y explicase como yendo el alma à escuras và segura. fol. 401.

Cap. 17. Ponese el segundo verso, y explicase como esta escura contemplacion sea secreta. fol. 407.

Cap. 18. Declarase como esta sabiduria secreta sea tambien escala, fol. 411.

Cap. 19. Comença à explicar los diez grados de la escala mistica de amor diuino, segun S. Bernardo, y S. Tomàs. Ponerse los cinco primeros. fol. 413.

Cap. 20. Ponense los otros cinco grados de amor. fol. 417.

Cap. 21. Declarase esta palabra disfraçada, y dizense los colores del disfraz del alma en esta Noche, fol. 419.

Cap. 22. Explicase el tercer verso de la segunda cancion. fol. 423.

Cap. 23. Declarase el quarto verso, dize el admirable escondrijo en que es puesta el alma en esta Noche: y como, aunque el demonio tiene entrada en otros muy altos, no en este. fol. 424.

Cap. 24. Acabase de explicar la segunda cancion. fol. 429.

Cap. 25. En que breuemente se declara la tercera cancion. fol. 431.

Canciones entre el alma, y Christo su Esposo. fol. 439.

DECLARACION DE las canciones, entre la Esposa, y el Esposo divino.

CAncion primera fol. 441.
Cancion dos. fol. 446.

Declaracion de la cancion tres. fol. 450.

Declaracion de la cancion quatro. fol. 453.

Declaracion de la cancion cinco. fol. 455.

Declaracion de la cancion seis. fol. 457.

Declaracion de la cancion siete. fol. 457.

Declaracion de la cancion ocho. fol. 461.

Declaracion de la cancion nueue. fol. 462.

Declaracion de la cancion diez. fol. 465.

Declaracion de la cancion once. fol. 466.

Declaracion de la cancion doze. fol. 473.

Declaracion de la cancion trece. fol. 476.

Anotaciones de las dos canciones, catorce, y quince. fol. 482.

De-

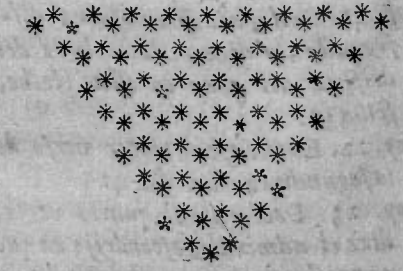
TABLA.

Declaracion de las mismas dos canciones. fol. 483.
Declaracion de la cancion diez y seis. fol. 495.
Declaracion de la cancion diez y siete. fol. 499.
Declaracion de la cancion diez y ocho. fol. 505.
Declaracion de la cancion diez y nueue. fol. 510.
Declaracion de la cancion veinte. fol. 512.
Declaracion de la cancion veinte y vna. fol. 515.
Declaracion de la cancion veinte y dos. fol. 518.
Declaracion de la cancion veinte y tres. fol. 522.
Declaracion de la cancion veinte y quatro fol. 524.
Declaracion de la cancion veinte y cinco fol. 527.
Declaracion de la cancion veinte y seis. fol. 528.
Declaracion de la cancion veinte y siete. fol. 531.
Declaracion de la cancion veinte y ocho. fol. 535
Declaracion de la cancion veinte y nueue fol. 539.
Declaracion de las dos canciones 30. *y* 31. *fol.* 540.
Declaracion de la cancion treinta y dos fol 547.
Declaracion de la cancion treinta y tres. fol. 549.
Declaracion de la cancion treinta y quatro. fol. 552.
Declaracion de la cancion treinta y cinco. fol. 554.
Declaracion de la cancion treinta y seis fol 556.
Declaracion de la cancion treinta y siete. fol. 560.
Declaracion de la cancion treinta y ocho. fol. 564.
Declaracion de la cancion treinta y nueue. fol. 566.
Declaracion de la cancion quarenta. fol. 572.

CANCIONES QVE HAZE el alma en la intima vnion con Dios.

Declaracion de la primera cancion. fol. 576.
Declaracion de la segunda cancion. fol 589.
eDclaracion de la tercera cancion. fol. 604.
Declaracion de la quarta cancion. fol 639.

AD LAVDEN, ET GLORIAM omnipotentis Dei, nec non Beatissimæ Virginis Mariæ, sanctæque Matris nostræ Teresiæ.



TA-

TABLA NVEVA DE LAS COSAS NOTABLES DE ESTAS OBRAS mysticas, donde con mas abundancia, que en las passadas, se ponen.

LA a. DESPVES DEL NVMERO significa la primera coluna, y la b. la segunda.

Abito.

ABitos de voluntarias imperfecciones, impiden à la divina vnion, 81. a.

No mortificados estorvan en ir adelante en la perfeccion, 80. b.

De mas impedimentos son à la virtud las faltas habituales, aunque pequeñas, que otras grandes, si no lo son, 81. a.

Cada vno obra conforme al habito de perfeccion q̃ tiene, 323. a.

El perfecto amor de Dios no admite habituales imperfecciones 362. b.

Alcança el alma el sossiego, y virtud habitual, mediante los actos de la divina vnion, 430. b.

Los trabajos, y aprietos interiores purifican los habitos imperfectos, 600. b.

Para habituar los sentidos à cosas buenas, y desarraygarlos del siglo, aprovecha el fervor espiritual sensible, 607. a.

Accidia.

Tienen los principiantes muchas imperfecciones acerca de este vicio, 336. a.

Padecen tedio en las cosas espirituales, 335. b.

Huyen de las cosas que contradicen al gusto sensible, 336. a.

Conviene que Dios les quite el gusto en la oracion para probarlos, 336. a.

Repugnan el acomodar su voluntad à la divina, 336. a.

Quieren medir à Dios consigo, y no à si mismos con Dios, 336. b.

Tienen tedio quando les mandan hazer lo que no gustan, 336. b.

Son floxos para la fortaleza, y trabajos de la perfeccion, 336. b.

Ofendese con la cruz en que estàn los deleytes del espiritu, 336. b.

En las cosas mas espirituales mas tedio tienen, 336. b.

Hazenles gran repugnancia, y tris-

teza entrar por el camino estrecho de la vida 336. b.

Actos.

Vn acto de virtud, cria en el alma paz, y consuelo, luz, limpieça, y fortaleza 85. b.

Para que los interiores sean movidos divinamente de Dios, se han de escurecer, acerca de su operacion, y habilidad natural 403. a.

El del amor es fuerte como la muerte, y dura emulacion como el infierno 415. b.

Por los actos, como sustanciales, adquiere el alma el habitual sossiego, y quietud 430. b.

Los del amor con que se adquieren las virtudes, son à Dios mas agradables, que à los hombres las frescas mañanas 519. a.

Los de la llama del amor son muy preciosos, y de grande merito 577. b.

Necessitan los principiantes de los interiores para habituar los sentidos, y desarraygarlos del siglo 617. b.

Aduersidad.

Vano es conturbarse en las adversidades 233. b.

En los casos adversos nos devemos alegrar; y no turbar, por no perder la paz, y tranquilidad 233. b.

Con mas abundancia, y suavidad se comunica Dios en las adversidades 351. a.

Muchas ha de padecer quien ha de recibir especiales mercedes de Dios 599. b.

Aficion.

Enoja mucho à Dios quien con la aficion de Dios mezcla la de las criaturas 61. b.

Tanto menos capaz de Dios es el hombre, quanto mas se aficiona à la criatura 65. a.

Escurece, y haze caer poco à poco en peor, aunque aya buen entendimiento, y dones recibidos de Dios 73. a.

La de los bienes temporales impide para alcançar el Reyno de Dios 253. b.

La que se pone en alguna cosa fuera de Dios, entenebrece, y anubla la inteligencia del juizio 257. a.

Quando es espiritual, creciendo ella, crece la de Dios 330. b.

Nunca yerra el alma, si no por sus aficiones 401. b.

En ellas, ò falta, ò excede, y se inclina à lo q̃ no conviene 401. b.

Quien à ellas se sujeta, no puede passar à la vida verdadera, y deleyte espiritual 453. a.

Quien de ellas no se aparta, no llegarà à la perfecta vniõ de Dios 81. b.

Es imposible no haga Dios mercedes al que se desnuda de toda aficion 623. a.

Alma.

Es gran dicha para ella verse libre de sus passiones, y apetitos 51. a. y b.

Nada se le comunica naturalmen-

se,

te, sino lo que recibe por los sentidos, 55. a.
No la dañan, ni ocupan los bienes de esta vida quando de ellos se desnuda, mas si el apetito, y voluntad de ellos, 55. b.
La que se prenda de las gracias de las criaturas, es desgraciada, y desabrida delante de Dios, 58. a.
Es tratada de Dios como esclava la que pretende mayorias, 59. a.
Es Altar en que Dios es adorado en alabança, y amor la que por amor esta vnida con Dios, 64. a.
Es en si vna hermosissima acabada imagen de Dios, 75. a.
La no recogida en vn solo afecto de Dios, pierde el calor, y vigor en la virtud, 78. a.
Lastima digna de llorar ver algunas llenas de virtudes, no llegar à la vnion de Dios, por no desasirse de vna pequeña aficion, 81. b.
Quando se desnuda de todo aquello que no es Dios, recibe tantas hermosuras, y luzes divinas, que parece tiene lo que el mismo Dios, 104. b.
Las que son incautas en admitir revelaciones, son engañadas del demonio, 125. b.
En las tales queda trocado lo que es de Dios todo en demonio, 125. b.
Guialas Dios por las cosas sensibles à las inteligibles, y espirituales, 152. a.
Tanto mas se llega al trato espiritual, quanto mas se desnuda de las vias del sentido, 152. b.
A las tiernas, y flacas dà Dios gusto, y suavidad en su trato, 172. a.
La que pretende revelaciones, peca por lo menos venialmente, aunque tenga buenos fines, 173. a.
Qualquiera cosa que reciba, aunque sea sobrenatural, la ha de comunicar con el Maestro espiritual, 186. a.
La que es humilde, todo lo trata con su Maestro, que està en lugar de Dios, 186. b.
La que recibe noticias de Dios, vive en gran deleyte, y suavidad, 196. a.
Con ella se enriquece, y llena de virtudes, y bienes de Dios, 197. b.
Aunque tenga por cierto lo que entiende en las revelaciones, ha de seguir lo que le dize el Maestro, aunque sea lo contrario, 199. a.
Mas ha de caminar à la divina vnion creyendo, que entendiendo, 199. a.
Quanto mas pura en la Fè, tiene mas caridad infusa de Dios, 209. b.
Es de importancia, y dificultad el saber tratar las almas 215. a.
Dichosa aquella à quien Dios hablare, 217 a.
Tanto mas alcança de Dios, quanto mas espera en èl, 235. a.
Para mirar à Dios por Fe, ha de

quitar la vista de todas las criaturas, 241. b.
Entonces guarda los sentimientos de Dios, quando en ellos se hà pasiva y desnudamente, 243 b.
En las visiones, y revelaciones, solo atienda al amor que en ella causan, 245. a.
Bueno le es al alma no querer cõprehender nada, sino à Dios por Fè en esperança, 246 b.
En la Noche escura se fortalecen las virtudes para los inestimables deleytes del amor de Dios, 322. a.
Algunas recibieron mas perfecta iluminacion que los Angeles, 393. b.
Hase de desnudar de todo lo que no es Dios, para renovarse, y vestirse de Dios, 397. b.
La que està renovada por el amor, segun sus potencias, es ya del Cielo, toda celestial, y divina, 398 b.
Dichosa ventura es para ella librarse de la casa de su sensualidad, 400. a.
Nunca yerra, sino por sus discursos, y apetitos, 401. b.
En ellos siempre excede, ò falta, inclinandose à lo que no conviene, 401. b.
Con las tres Virtudes Teologales se disfraça para caminar mas segura de sus adversarios, 420. a.
Permite Dios cierta paridad entre el Angel bueno, y malo acerca del alma, 427. a.
Con lo qual la vitoria es mas estimada, y premiada, 427. a.
Permite Dios que sea atormentada, para purificarla, y hazerla alguna particular merced, 428. a.
Conforme à la purgacion tenebrosa que padece, goza de sabrosa contemplacion espiritual, 428. a.
Quando Dios por si mismo la haze mercedes, và en celada, y cubierta del enemigo, 428 a.
Mas estima ella vn toque de la divinidad, que quantas mercedes Dios la haze, 428 b.
La que de veras ama, padece en la ausencia del amado, segun sus tres potencias, 448. b.
Carecer de Dios, es muerte del alma, 449. a.
Para el conocimiento de Dios hà de procurar primero el conocimiento de si, 454 a.
Llamanse las almas flores del Cielo, 455. a.
Quanto mas conoce de Dios, tanto mas crece el apetito, y deseo de verle, 458. a.
Mas vive en lo que ama, que en el cuerpo donde anima, 462. a.
Quando no pretende otros consuelos fuera de Dios, presto recibirà su consolacion, y visitacion, 466. a.
La que no tiene amor està muerta, 472 a.
Camina à la perfeccion apriessa con las visitas suaves de Dios, 500. a.

La

La huella, y rastro por do el alma busca à Dios, es la suavidad, y noticia q̃ Dios le dà de sí 500. a.
Aligerala, y hazela correr tras èl sin trabajo 500. b.
Aquella en quien mora el espiritu de Dios, se inclina à no saber, è ignorar todas las cosas, 508. b.
Ganase para Dios, quando se pierde à todo lo q̃ no es Dios 518. a.
Cada vna de las almas santas, es vna guirnalda arreada de flores, y virtudes 520. b.
Todas ellas juntas, son vna guirnalda para la cabeça del Esposo Christo 520. b.
El amor enlaza, y asse las virtudes en las almas, y se sustenta en ellas 521. b.
Poner su gracia Dios en ella, es hazerla digna de su amor 526. a.
Amarla Dios, es meterla en sí mismo, igualandola consigo 526. a.
En esta alteza puesta, en cada obra merece al mismo Dios 526. a.
Es grande la rudeza, y ceguedad de la que està sin gracia 526. b.
La que la tiene, està engrandecida en Dios 527. b.
Alcança mucho la que està subida en amor, y honra de Dios 527. b.
A la que Dios mucho ama, mete en lo interior de su lecho 528. a.
El mayor servicio que puede hazer à Dios, es ofrecerse à sí misma cõ las virtudes q̃ le ha dado 346. b.
Es para ella grã deleyte esta manera de don q̃ à Dios haze, 529. a.
El plantel de todas las virtudes, es la viña de donde recibe vino de dulce sabor 529. a.
Llamase huerto donde estàn plantadas las flores de virtudes, y perfecciones 532. a.
En abriendose estas flores, le parece estar visitada de deleytes, y bañada en gloria 533. a.
La pacifica, y segura, es como vn continuo combite 545. b.
Vive en soledad, hasta llegar à Dios 554. b.
En las purgadas habla Dios palabras encendidas 578. a.
Su centro es Dios 581. a.
Conseguirale, quando con todas sus fuerças le ame, entienda, y goze 581. a.
Ninguna merced haze Dios al cuerpo, que no la haga principalmente al alma 593. b.
Algunas, q̃ quieren ser muy cõsoladdas, pierden grãdes bienes 599. a.
Esle grande pena, carecer de su lleno, que es Dios 614. a.
Si ella busca à Dios, mucho mas busca Dios à ella 616. a.
Hase de llegar mas à Dios, por la perfeccion de la Ley de Dios, y de la Fè 616. a.
Procure no poner obstaculo al Espiritu Santo, que es el que la guia por esse camino 616. b.
Mire con cuidado el Maestro que escoge 616. b.
Pequeño asimiento, ò apetito, haze mayor daño en las perfectas, que otras mayores en las comunes 621. b.
Es imposible no haga Dios mer-

ce des à la que se desnuda de todo apetito, y aficion 623. a.
Dios es su luz, y verdadero objeto 634. a.
Està à escuras, quando Dios no la alumbra 634. a.
Quanto mas vnida con Dios, està mas libre 636. b.
Dichosa es la que siente estar Dios reposado, y descansado en su seno 645. a.
Conviene à la tal, apartarse de cosas, huir de negocios, y vivir con inmensa tranquilidad 645. b.

Altar.

La alma que està vnida por amor con Dios, es altar en que Dios es adorado en alabança, y amor 64. a.
Para que sea digno altar de Dios, no le ha de faltar amor de Dios 64. a.
Tampoco ha de mezclar otro amor ageno. 64. a.

Amigo.

El nuevo es como el vino nuevo 503. b.
No ay que fiar mucho del nuevo, por sus imperfecciones 503. b.
El viejo es comparado al vino añejo 504. a.
Es fiel, y por maravilla falta à la fidelidad 504. b.
No tiene comparacion con el nuevo; y assi con dificultad se ha de dexar 504. b.

Amor de Dios.

Està perfecto el de Dios, quando le està el temor 54. a
Haze semejança entre lo que ama, y es amado 56 b.
El verdadero de Dios, consiste en inclinarse à querer siempre lo mas desabrido, aora sea de Dios, ò del mundo 111. a.
Mas incita al de Dios la desnudez, y pura Fè, que las visiones 193. a.
No ayudan tanto al de Dios las noticias sobrenaturales, quanto el menor acto de viva Fè, y esperança en Dios 237. a.
Lo mismo es dezir enamorados, que bien enamorados 392. b.
Nunca infunde Dios sabiduria mistica, sin amor 392. b.
Todo lo haze posible 396. b.
Llamase escala de diez grados para subir à Dios 413. a.
Es fuerte como la muerte 415. b.
Donde entra el verdadero de Dios, no lo ay de si, y de sus cosas 422. b.
Encubre, y ampara al alma de la carne 422. b.
Dà vigor, y fuerça à las demàs virtudes, y gracia, y donayre, para agradar al Amado con ellas 422. b.
Es ignorancia pensar se pueden explicar con palabras los dichos del amor de Dios 433. a.
Hanse de dexar en su anchura, y no abreviarlos à vn solo sentido 434.

En

Enlaça, y aſe las virtudes en el alma 522. a.
Todas las virtudes, y dones ſobrenaturales eſtàn aſidos en èl 522. a

Amor eſtimatiuo de Dios.

El que ama otra coſa juntamente con Dios, en poco tiene à Dios 62. b.
Haze tanto eſtimar à Dios, que el mayor trabajo del alma es, penſar ſi tiene perdido à Dios, ò dexada dèl 395. b.
Es tan grande el que el alma purgada tiene à Dios, (aunque à eſcuras) que holgaria mucho el morir muchas vezes por ſatisfacerle 395. b.
El enamorado no puede dexar de querer la paga del amor, por la qual ſirve 464. b.
La obra del que ama, es amar haſta llegar à la perfeccion del amor 465. a.
Eſtima Dios mucho el amor fuerte, y ligero en obrar 523. a.

Amor inflamado de Dios.

Su inflamacion al principio no ſe ſuele ſentir: pero quanto mas và, ſe ſiente mas 346. a.
Como crecen ſus inflamaciones, crecen las anſias de Dios 346. b.
Es viva ſu ſed, y mata de ſed 347. a
En los mayores aprietos de la purgacion ſe ſiente el alma inflamada en amor 389. a.
Siente alli vn barrunto, y ſentimiento de Dios 389. a,
La inflamacion eſpiritual haze paſſion de amor fuerte 389. b.
Con ella todas las fuerças del alma tienen mas hambre de Dios, quãto mas ſe experimentan dèl 390. b.
El alma en amor inflamada en todas ocaſiones ama con anſias 391. a.
Inflama al alma, y con ſu herida amoroſa maravilloſamente la atiza en amor 391. b.
La ſabiduria de Dios es plata examinada en fuego purgativo de amor 393. a.
El encendido con vnion del entendimiento, y voluntad es de gran deleyte, y riqueza para el alma 394. a.
El deſeo de padecer por Dios, inflama al alma en el amor de Dios 416. b.
Inflaman tanto à la voluntad las heridas del amor, que ſe abraſa en fuego, y llama de amor 444. b.
En la llama del amor, ſe renueva el alma à nuevo ſer 444. b.
En la inflamacion del amor, todos los afectos ſe mudan en divinos 444. b.
No ſabe en ella el alma, ſino amor 444. b.
El que ama, no tiene otra lumbre, ni natural, ni por amor, que à Dios 466. a.
Eſtà en tinieblas el amante, no viendo à Dios en ſu gloria, por ſer èl la lumbre de ſus ojos 466. a.

Quanto tiene la vehemencia del amor, tiene la Fè tan ilustrada, que la haze visear divinos semblantes de la alteza de Dios 473. a.

Desea el alma le descubran claramente las verdades, que conoce por Fè encubiertas 474 b.

Pide por el dolor del natural que el Esposo aparte sus ojos, ò rayos de sus verdades 478. a.

Hazelo, porque quiere se los comunique fuera de la carne 478.b

En el amante el amor es llama que arde, con apetito de arder mas 481. a.

Vn amor enciende otro amor 481. a.

La visita de amor, que Dios haze à las almas perfectas, las inflama en amor 500. a.

El que inflama al alma la aniquila, y deshaze, en todo lo que no es amor para que no sepa, sino amor 509. a.

Amor de Dios llagado de Dios.

Es particular passion el no padecer mucho para los que aman à Dios, y reciben sus toques divinos, y amorosos 197. b.

Todas las saetas del amor divino, vàn à dar al coraçon, hasta trãsformarlo en Dios 245. a.

Es sacrificio muy agradable à Dios, ver el espiritu atribulado, y solicito por su amor 347. a.

En los aprietos de la purgacion se siente el alma herida, y llagada con amor fuerte 389. a.

Tiene en ella tambien barruntos de Dios 389. a.

Su herida, y llaga maravillosamente atiza al alma en el amor 391. b.

El herido, y llagado dà ossadia, para buscar al que ama 395. b.

En el amor impaciente no puede durar mucho el sujeto sin recibir, ò morir 397. a.

Aunque segun el entendimiento se sienta el alma à escuras, segun la passion amorosa de la voluntad, desea la divina vnion 397. a. & b.

Haze el amor enfermar al alma provechosamente 413 b.

Esta enfermedad no es de muerte, sino para gloria de Dios 413. b.

Haze que busque à su amado en todas las cosas, que piensa, habla, y obra 414. b.

Obligala à obrar, y ponela calor, para no faltar 414. b.

Al verdadero amor, lo hecho por Dios, parece poco, aunque en si sea mucho 415. a.

Es causa de grande humildad, y propio conocimiento 415. a.

Haze al alma sufrir mucho, por el amado sin fatigarse 415. b.

No busca sus consuelos, ni ama por mercedes, solo pretende dar gusto à Dios 416. a.

Siempre el amante anda tras Dios, con espiritu de padecer 416. a.

No puede ſufrir Dios ver penar ſus amantes, y no conſolarlos 416. a.
Haze el amor apetecer, y codiciar impacientemente à Dios 416 b.
El llagado no puede dexar de alcançar lo que ama, ò morir 417. a.
Haze tambien correr con ligereza à Dios 417. a.
Con èl ſe haze el alma atrevida cõ vehemencia amorosa 417. b.
Deven primero experimentar interiormente con humildad el favor de Dios para eſte modo de amor 418 a.
Haze aſsir, y apretar à Dios ſin ſoltarle 418. a.
Satisface al alma, aunque no dé continuo 418. a.
Herida de eſte amor, ſe quexa de la auſencia de Dios 441. a.
Quando pide le enſeñe adonde eſtà eſcondido, pide le manifieſte la divina eſſencia 441. b.
La auſencia del amado cauſa continuo gemido en el amante 443. b.
Viſita Dios al alma con vnos toques de divino amor 444 a.
Hierenla, y cauterizanla con fuego de amor à manera de ſaeta 444 b.
Es rigoroſa la herida del amor, porque no hiere haſta matar 445. a.
En las heridas del amor levantaſe la voluntad con preſteza à la poſſeſsion del amado, cuyo toque ſintió 445. a.
Sirven mas para llagar, que para ſanar; mas para laſtimar, que para ſatisfacer 445. a.
Aumentan la noticia del amado, y por conſiguiẽte el dolor 445. a.
Son al alma ſabroſiſsimas, y deſea mil muertes à eſtas lançadas 445. a.
Haze el amor ſalir de ſi, y de modos naturales, y que el alma clame por Dios 445. b.
En la auſencia del amado, pena en los ayres del amor 446. a.
El enamorado vive ſiempre penando por la falta del amado 446. a.
El que anda penado por Dios, ſeñal es que ſe ha dado à Dios, y que le ama 446. a.
Aprovechaſe el amante en la auſencia del amado de los deſeos del amor 446. b.
Solos aquellos deſeos van à Dios, que ſalen del amor 447. a.
El que ama en auſencia del amado, padece ſegun las potencias del alma 448. b.
El alto conocimiento de Dios en las criaturas, llagan al alma en amor 457. b.
Aumentandoſe el amor, crece el dolor por la auſencia 457. b.
Las noticias de Dios ſin ſu preſencia, renuevan las llagas, y el dolor 457. a.
En el amar, ay penar con heridas, llagas, y muertes de amor 458. a.
Los Angeles cõ ſus inſpiraciones, y los hõbres cõ ſu doctrina mas ena

moran, y llagan al alma 460. a.
Lo que el alma entiende de Dios, la hiere, y lo que no alcança la mata de amor 460. a.
Los toques amorosos que el alma recibe, bastan à matarla 462. b.
El impaciente no dà descanso à su pena, y llaga, si le falta quien le llagò 462. b.
El enamorado, quanto mas herido, mas pagado 463. a.
Quexase, que aviendole herido el amado, no le matò 463. a.
Son sus heridas tan sabrosas, que querria el alma la llegassen à matar 463. a.
El coraçon llagado, sanarà con el deleyte, y gloria de la dulce presencia de Dios 463. b.
El enamorado, se siente colgado del ayre, sin tener en què respirar 464. a.
A la concupiscencia del amor, todo quanto no conviene con lo que ama, la enoja, cansa, y desfabre 465. b.
El alma que tiene vn barrunto de la hermosura de Dios, desea mil muertes por gozarle 469. a.
Al que ama, no le puede ser amarga la muerte, pues en ella halla los deleytes, y dulçuras del amor 470. b.
Mas la desea, que los Reyes de la tierra sus Reynos, y Principados 470 b.
Serà causa del cumplimiento de su amor, y satisfaccion de sus necesidades 471. a.
La enfermedad de amor, no se cura, sino con la presencia de Dios 471. b.
Porque la salud del alma es Dios, y faltandole, faltale la salud 471. b.
La que està flaca en el amor, lo està en obrar virtudes heroycas 472. b.
La que siente dolencia, ò falta de amor, señal es que alguno tiene 472. b.
La que con vehemencia le posee, tiene la Fè tan ilustrada, que la haze visear divinos semblantes muy claros de la alteza de su Dios 472. b.
Segun los fervores que de el alma padece, son las visitas, y mercedes de Dios 476. b.
La herida de vn enamorado, es del otro tambien 480. a.
La Fè pura, y vnica, llaga à Dios en amor 524. a.
Su oficio es, herir para enamorar, y deleytar 579. a.
Sus heridas, son juegos del divino saber 579. b.
Son llamaradas de tiernos toques de parte del divino amor 579. b
El mismo que haze la llaga del amor, la cura, y haziendola, sana 591. b.
La cura del amor, es llagar sobre lo llagado, hasta resolver al alma toda en llama de amor 592. a.
El que està mas llagado, està mas sano, y el que està todo llagado, està todo sano 592. a.
Haze el Espiritu Sãto esta llaga, à fin de regalar grandemente al alma 592. a.

Esta llaga es en el mas alto grado de amor à que en este estado se puede llegar 592 b.
Es toque de divinidad en el alma, sin figuras 592.b.
Crece, y afinase tanto el amor, que parece crecen en ella mares de fuego, llenandola de amor, 593. a.
Parecele que vn Serafin le passa el coraçon con vn dardo enarbolado de amor 592. b.
Es maravilla grande, ver crecer el dolor con el sabor 594. a.
Suele salir esta llaga interior fuera al sentido, como le sucediò à San Francisco 593. b.
Quanto es mayor el deleyte, y fuerça de amor interior, tanto es mayor el dolor exterior 593 b.
Llaga Dios para sanar 595. a.
Esta llaga es mas regalada, que todas las saludes, y deleytes del mundo 603. b.
Tiene el alma à Dios, quando le desea, y pena por el mismo Dios 614. a.
Son suaves estas ansias, por estar cerca de Dios, y penosas por no llegar à la perfecta vnion 615 b.

Amor vnitivo de Dios.

No se compadecen habituales imperfecciones con la vnion perfecta del amor 362. b.
El amor perfectamente vnido con Dios, participa de sus propiedades 398. a.
Tanto mas lugar halla el alma para la vnion, quanto mas inhabilitados tiene los apetitos 389. b.
Para recibir la fuerça del, toda la fuerça de las potencias se ha de recoger en Dios 390. a.
Es propiedad suya vnir, juntar, è igualar à la cosa amada, para perficionarla en el amor 397. a.
Para no impedir los bienes de su vnion, han de estar dormidas las operaciones de los movimientos del alma 399. b.
De la purgacion del espiritu sale el alma de si de todo lo criado à la dulce y deleytosa vnion del amor 406. 6.
A sus perfecciones se ha de caminar no sabiendo, y divinamente ignorando 410. b.
Solo el vne, y junta al alma con Dios 413. a.
Es disposicion convenientissima para esta vnion las tres Virtudes Teologales 423. a.
Para su vnion, han de estar reformadas las potencias, al modo del estado de la inocẽcia 430. a.
No se consigue sin gran pureza, y con desnudez de toda cosa criada, y viua mortificacion 431. a.
Las criaturas mueven mucho al del amado, viendo que fueron hechas por sola su mano 455. a.
El que de veras ama, no se contenta, y satisface, hasta posseer à Dios 458. a.
Mas vive donde ama, que en el cuerpo donde anima 462. a.
No posee, ni tiene su coraçon para si, sino para quien ama 463. a. 463. b.

El

El enamorado no puede dexar de querer la paga, y salario de el amor, por el qual sirve 464. a.
Su paga es mas amor, hasta llegar à su perfeccion 465. a.
Quien anda en sus fervores, se alienta à pedir à Dios su presencia al descubierto 468. a.
En la vnion del amor, el amante vive en el amado, y el amado en el amante 475. b.
Cada vno es el otro, y entrambos vno 475. b.
En esta vnion el vno dà possession de si, y se trueca por el otro 475. b.
Sin el no aprovechan para la vniõ las noticias de Dios, contemplacion, y conocimiento de misterios 481. b.
El alma vnida con Dios, siente ser todas las cosas de Dios en vn simple ser 484. a.
La vnion del amor es lecho florido 496. a.
En llegando à ella, no conviene obren las potencias espirituales 531. a.
Vive sin compañia en soledad el alma hasta llegar à ella 554. b.
Quanto mas grados dèl tuviere, tanto mas profundamente entra en Dios, y se concentra con èl 581. a.

Amor perfecto de Dios.

Està perfecto quando lo està el temor 54. a.
Con èl no se compadecen habituales imperfecciones 362. b.
No puede hallarse sin conocimiento de Dios, y de si mismo 412. a.
Haze arder al alma con suavidad en Dios 418. b.
Lo vltimo, y subido dèl, la asimila à Dios por la clara vision que luego possee 419. a.
Disfraça al amante con las Virtudes Teologales para mas agradar al amado 420. a.
Sin ellas es imposible llegar à la perfeccion del amor 423 b.
En èl tiene conversacion en los Cielos 424 a.
El que perfectamente ama, solo pide la divina essencia, y no las comunicaciones de Dios, que no son essa essencia 442. b.
Quando Dios es amado, con facilidad oye los ruegos de su amãte 443. a.
Entonces el alma oye de veras à Dios, quando no tiene su coraçon fuera dèl 443. b.
Algunos llaman à Dios su amado, y no lo es 443. b.
No es de tanto valor ante Dios la peticion del que no ama, como la del que ama 443. b.
Aquel ama à Dios con perfeccion, que no se contenta con otra cosa alguna fuera de Dios, 443. b.
Tanta es la pena de este en ausencia de Dios, que si èl no lo proveyesse, moriria 446. a.
Aquel ama à Dios sobre todas las cosas, q̃ nada le impide hazer, y pa-

padecer por èl qualquiera cosa, 448. a.
El discreto en amar, cõtentase con representar su necesidad, 448. a.
Solo desea la perfeccion del amor, 449. b.
El verdadero, todo lo prospero, ò adverso recibe con igualdad, y de vna manera le haze deleyte, y gozo, 470. a.
No se cõpadece con temor, 470. b.
Es perfecto quando son tan vnos los amados, que se transfigura el vno en el otro, 472. a.
Es el amado para el alma que le ama, musica callada, y soledad sonora, 994. a.
El amor que Dios dà à los perfectos està adovado con virtudes, y abundancia de suave embriaguez, 502. a.
Los nuevos, è imperfectos amadores, son comparados al vino nuevo, 503. b.
No ay què fiar mucho del amor de estos por sus imperfecciones, 503. b.
Obran solo por el sabor del amor, 503. b.
Los perfectos en el amor se comparan al vino añejo, 504 a.
Estos por maravilla faltan en la fidelidad à Dios, 504. b.
Tiene en perfeccion el amor, quié en perfeccion tiene el temor de Dios, 505. b.
Aquel tiene los siete grados del amor, quien tiene los siete Dones del Espiritu Santo, 505. b.
Puedese aumentar por via sobrenatural el amor, sin que se aumente la inteligencia, 507. a.
El que ama à Dios, tiene por ganancia, y premio perder todas las cosas, y à si mismo por Dios, 517. a.
No se afrenta delante del mundo de las obras que por Dios haze, ni las esconde con verguença, 516. b.
El perfecto enlaça, y asse las virtudes en el alma, 522. a.
Quando està vnico, y solido en Dios, està florecidas en el amor de Dios, 522. a.
Movido del ayre del Espiritu Santo haze buelos à Dios, 523. a.
Ama Dios mucho el amor fuerte, y ligero en obrar, 523. a.
Haze mucho reparar à Dios, 523. a
Propiedad suya es no atribuirse nada à si, sino todo al amado, 524. b.
El entero, y verdadero no sabe tener nada encubierto al amado, 539. b.
Siempre se quiere andar saboreando en sus gozos, y dulçuras, 557. a.
El amado no puede estar satisfecho, si no siente que ama quanto es amado, 564. b.
Es suave por tener ya Dios transformada el alma en si, en conformidad de los dos, 571. b.
Nunca està ocioso, mas siempre està echando llamaradas de amor, 579. b.
Es amigo de fuerça, y de toque fuerte, 587. a.

Gran

Grande negocio es exercitar mucho el amor, 588. a.
Es fuego abrasador, y consumidor, 590 b.
Arde en el alma suavemente, endiosandola à la medida de su fuerça, 590. b.
Està contento el amante, quando todo lo que es, y puede valer lo emplea en el amado, 605. a. y b.
Tanto mas gusto tiene en darlo, quanto es mas lo que dà, 605 a.
El que ama, y haze bien à otro, le honra segun sus condiciones, y propiedades, 607. a.
No alivia la pena el amor, pues quanto mayor, tanto es mas impaciente por la posseision de Dios, 614. a.
Cumplese con perfeccion con el precepto del amor de Dios con la desnudez de todas las cosas, 625. a.

Angel.

Fue daño grande à los Angeles, que se gozaron de sus gracias naturales, 269 a.
Ilumina Dios à los Angeles, esclareciendolos, y encendiendolos en amor, 393. b.
Con verdad, y propiedad se dize en la Escritura, que las obras que hazen los Angeles haze Dios, y al contrario, 393. a.
Llamanse pastores de el alma, 447. b.
Llevan nuestras oraciones, y gemidos à Dios, 447. a.
Amparannos de los demonios, 447 b.
Llamanse flores del Cielo, 457. a.
Con sus inspiraciones enamoran, y llagan el alma, 460. a.

Apetitos.

Los que emplean sus apetitos en las criaturas, justamente andan hambreando como perros, 66. a.
A quien no los mortifica, con razon se niega la satisfacion en Dios, y en las criaturas, 68. b.
Los no mortificados cansan, y fatigan al alma, 66 b.
Tantos tormentos tiene, quantos apetitos, 69. a.
Quanto mayores fueren, tanto mayores serán los tormentos, 69. a.
Escurecen, y ciegan el entendimiento, 71. a.
No dexan capaz la voluntad para abraçar en si à Dios en puro amor, 71. a.
Los que estàn por mortificar, ensucian, y escurecen la hermosura del alma, 75. a.
Matanla en Dios, 79. a.
Quien à ellos se sujeta, està desgraciado consigo, y con los proximos, 79. a.
Es tambien pereçoso para las cosas de Dios, 79. a.
Resistir à ellos, causa fortaleza, pureza, y luz, 132. a.
Consigue tambien el alma consuelo con otros bienes, 132. a.

Dan-

Danse avisos eficaces, y provechosos para mortificar los apetitos, 87. a.
Ayuda à este fin traer ordinario afecto de imitar à Christo en todas las cosas, 87. a.
Harà esto provechosamente, si negare todo gusto sensitivo, que no fuere puramente por Dios, 87. b.
Procure inclinarse siempre no à lo mas facil, sino à lo mas dificultoso, 88. a.
Añadense otros consejos muy provechosos para el intento, 88. a.
El sugetar los naturales, y espirituales, dispone para recibir mercedes de Dios, 572. a.
Con la mortificacion de ellos, se consigue la vnion de Dios por amor, 601. b.
Causa el apetito ceguedad del sentido superior, y racional, 634. b.
Es imposible al alma, que tiene apetitos, juzgar de las cosas de Dios, como ellas son, 635. a.
Viene à tener las cosas de Dios, por no de Dios: y las no de Dios, por de Dios, 635. a.
Impide el apetito el conocimiento de las cosas altas, 635. a.
Nu juzgarà de lo espiritual, quien pone su apetito natural en ello, 635. b.
Donde menos moran, es donde Dios està mas agradado, y mas como en casa propia, 645. a.

Aprehensiones.

En admitir las sobrenaturales acerca de los sentidos, puede aver mucho engaño, 122. a.
Hase el entendimiento de desasir de ellas, 122. b.
Son de quatro maneras las del entendimiento, 188. a.
Vease la palabra, purgacion activa del espiritu.
Grandes bienes ay en vaciar la memoria de las naturales, 233.

Aprouechados.

Solo aprovecha mucho en la virtud, quiẽ se dexa llevar de Dios, 48.
Los que aprevechan en la noticia sencilla de la contemplacion, deven vsar algunas vezes de la meditacion, 142. a.
En el estado de aprovechados, nũca faltan sequedades, y aprietos por algunos ratos, 360. b.
Hallan confacilidad contemplacion muy serena, y sabor espiritual, sin trabajo del discurso, 360. b.
Aun tienen algunas abituales imperfecciones, 362. b.

Arrobamiento.

Saca de si al alma con gran detrimento del natural al principio, 477. a.
Tanto es el tormento, y descoyuntamiento de hueslo en èl, que si Dios no proveyesse, se acabaria la vida, 478. a.
En èl, desampara el espiritu à la carne, y assi no puede recibirlo muy en carne, 478. a.
Siente el alma como desasirse de

las

las carnes, y desamparar al cuerpo, 478. a.
Dexala sin sentido, porque aunque no la desampara de la vida natural, no tiene sus acciones en ella, 479. b.
Quedase el cuerpo helado, y encogidas las cernes, como muerto, 491. b.

Auaricia espiritual.

Tienen muchas imperfecciones en ella los principiantes, 327. a.
Nunca estàn contentos con el espiritu que Dios les dà, 327. a.
Quexanse si no hallan el consuelo que querrian en las cosas espirituales, 327. a.
Gastan mas el tiempo en leer libros, que en la mortificacion, y pobreça de espiritu que deven, 327. a.
Aficionanse à Cruzes, è imagines, mas por la curiosidad y precio, 327. a.
Otros andan arreados de Agnus Dei, y reliquias, y nominas, como los niños con dixes, 327. a.
Condenase en esto la propiedad del coraçon, y asimiento à la multitud, y curiosidad de estas cosas, 327. b.
Es necessario que se acabe este apetito, para passar à la perfeccion, 327. b.
Vna persona de gran entendimiento, que vsava de vna Cruz tosca, hecha de vn ramo bendito, 327. b.
Los bien encaminados en estos principios, no se assen de estos instrumentos visibles, 328. a.
Solo ponen su codicia en ponerse bien con Dios, y en agradarle, 328. a.
Con gran largueza dan todo quãto tienen, 328 a.
Su gusto es saberse quedar sin ello por Dios, y por la caridad del proximo, 328. a.
No se purifican de estas imperfecciones cumplidamẽte, hasta entrar en la Noche escura, 328. a.
Procuren de su parte purgarse, para que Dios los entre en ella, 328. a.

Auarientos.

Los de riquezas nunca se vèn hartos, y caen en muchos males, 259. b.
Todos son de este mundo, y nada de Dios, 259. b.
Olvidanse de Dios, teniendo el dinero por su Dios, 260. a.
Con la codicia no se halla la liberalidad, 262. a.

Bienauenturança.

Vnos vèn en ella à Dios mas perfectamente que otros, 105. b.
Todos estàn contentos, 105. b.
Todos tienen satisfecha su capacidad, segun el mayor, ò menor merecimiento, 105. b.

Bienes.

Grandes son los que pierden los espirituales, por no apartar el apetito de niñerias, 62. a.
El bien espiritual, consiste en la rien-

rienda de las pasiones, y apetitos desordenados, 231. b.
Ay los grandes en vaciar la memoria de las aprehensiones naturales, 233. a.
Aprovecha para muchos bienes llevar todas las cosas adversas con igualdad de animo, 233. b.
Los temporales son causa de pecar, 253. b.
Son tambien espinas, 253 b.
Con dificultad entra en el Cielo quien à ellos se aficiona, 253. b.
Quien los ama no sacarà fruto de ellos, 254. a.
Viene à tanto mal, que niega à Dios, teniendo essos bienes por su dios, 260. a.
Causan pena, y solicitud, con otros muchos males en los que los buscan, 261. a.
Las riquezas estàn guardadas para mal de su señor, 261. a.
Vanidad son todos los bienes naturales, 264. a.
Bien se puede gozar la voluntad en los morales por lo que son en si, 279. b.
Para mas perfeccion se ha de negar el gozo que consigo traen, y recogerlo todo en Dios, 281. b.
Puedense seguir siete daños en pàrar el gozo en estos bienes morales, 281. b.
Estorva para ir adelante en la perfeccion, 284. a.
Provecho grãde de negar el gozo de estos bienes tẽporales, 285. a.
Alcança perseverancia, pobreça de espiritu, prudencia, y ser agradable à Dios, y à los hombres, 286. b.
Alguna diferencia ay entre los bienes espirituales, y sobrenaturales. 287. b.
Los sobrenaturales no son medio para vnir el alma con Dios, si estàn sin caridad, 288. a.
Solo se ha de gozar en ellos, si son para servir, y agradar à Dios, 288. b.
El gozo en ellos causa engaños, y detrimento en la Fè, y vanagloria, 289. b.
Quien quita el gozo de ellos, engrandece à Dios, y à si mismo, 293. a.
En muchas maneras son los espirituales, 295. a.
Assi los temporales como los espirituales, impiden el camino espiritual, y ocupan el coraçon, si se tienen con assiento, 451. a.

Bodega espiritual.

El vltimo, y mas estrecho grado de amor, en que el alma puede estar en esta vida, se llama interior bodega, 505. a.
Los diferentes grados de amor son diferentes bodegas, 505. a.
En la interior, y mas perfecta se haze la vnion perfecta cõ Dios, que es el matrimonio espiritual, 506. a.
No es decible lo que Dios aqui comunica al alma, como ni del mismo Dios, 506. a.
Comunicasele Dios con admirable gloria con transformacion de ella en èl, 506. a.

Beve de Dios segun sus potencias espirituales, 506. a.
Segun el entendimiento, beve sabiduria, y ciencia, 506. b.
Segun la voluntad, beve amor suavisimo, 506. b.
Con la memoria beve deleyte, y recreacion en recordacion, y sentimiento de gloria, 506. b.
Endiosa esta bevida tanto al alma, que ya no advierte à cosa del mundo, 508. a.
Pierde con ella todas sus imperfecciones, 510. b.
Dale Dios alli su pecho, 511. a.
Descubrele sus secretos, y dale su amor como amigo, 511. a.
Comunicale ciencia muy sabrosa de amor, 511. a.

Cabello.

El de la Esposa es su voluntad, y amor que al amado tiene, 521. b
En èl se enlaçan las virtudes, y dones sobrenaturales, 521. b.
Ha de ser fuerte para conservarlas, 522. b.
Prendese Dios mucho de este cabello de amor, viendolo solo, y fuerte, 522. b.
El del amor buela en la fortaleza, 522. b.
Vno solo es el cabello en que se prende Dios, 524. a.

Camino.

Para seguir el de la perfeccion hemos de entrar por la puerta angosta de la vida, 109. b.
Hemonos de vaciar de lo sensitivo, y espiritual, 109 b.
Pocos son los espirituales que entran en la desnudez, y negacion del camino de la perfeccion, 111. a.
En el camino angosto, y estrecho de la vida, no cabe sino la negacion, y la Cruz de Christo, 112. a.
El de Dios no consiste en multiplicidad de gustos, sino en saberse aniquilar, y padecer en todo, 112. b.
El de la Fè es sano, y seguro, 149. b.
El de la divina vnion mas ha de ser creyendo, que entendiendo, 199 a.
El camino para el bien espiritual, es amor humilde, obrar de veras, y padecer imitando al Hijo de Dios, 211. a.
Para caminar à Dios se ha de negar hasta lo vltimo que se puede negar de todas las aprehensiones, 223. a.
Estorva para caminar à la perfeccion poner el gozo en los bienes morales, 284 a.
Pocos perseveran en el camino estrecho que guia à la vida, 348. a.
Aquel por donde Dios lleva las almas tràs si, es secreto, y oculto al sentido, 410. b.
En el de Dios, el subir es baxar, y el baxar es subir, 411. b.
Para buscar à Dios, es el camino obrar en Dios el bien, y mor-

tificar en si el mal,450. b.
Impide al espiritual el asiento en los bienes temporales, y espirituales,451 a.
El de perfeccion es el de la negacion de la voluntad, y gusto por Dios,336. a.

Caridad.

A quien mas de ella tiene, comunica Dios mas sus dones,209.b.
Por ella la Fè tiene vida, y valor, 250. a.
No son de provecho alguno las obras sin ella hechas,289. a.
Dà vigor, y fuerça à las virtudes, y gracia, y donayre para agradar à Dios con ellas,422. b.
Con ella se encubre el alma, y defiende del enemigo de la carne,422. b.
Sin caridad ninguna virtud es graciosa delante de Dios,422.b.
No se compadece con temor, 470. b.

Carne.

Es freno del espiritu, 594. a.
Quando los bienes del espiritu comunican, tira la rienda, y refrena al espiritu,594. b.
Desabrido es todo lo que es de carne,gustando lo que es del espiritu,621. a.
Encubre, y ampara el amor de Dios al alma de la carne,422. b.

Cauterio de amor.

En èl està el fuego mas intenso, 590. b.
En la tranformacion de amor toda el alma està hecha vn cauterio, 590. b.
La que llega à este dichoso,todo lo sabe,y todo lo gusta,591.a.
Todo lo que quiere hazè,y se prospera, y ninguno prevalece delante de ella,591.a.
La llaga que haze este cauterio divino, èl la cura, haziendola mayor,591. b.
Es el mas alto grado de amor que se puede alcançar en este estado, 592. b.
Es toque de divinidad en el alma sin figuras, 592. b.
Parecele que vn Serafin le passa el coraçon con vn dardo enarbolado de amor,592. b.
Quanto mas la abrasa este divino fuego, es mas suave para ella, 603. b.

Centro.

En el del alma està sustancialmente escondido el Padre, y el Espiritu Santo,443.a.
El centro de el alma es Dios, 581. a.
Entonces le conseguirà, quando con todas sus fuerças ame, entienda,y goze à Dios, 581. a.
Quantos grados ay de amor de Dios, tantos mas centros ay del alma en Dios, 581. a.

Cielo.

Llamase prado de verduras, porque nunca se marchitan con el

tiempo las cosas que en èl ay, 455. a.
Los Angeles, y almas santas son las flores que le adornan, 455. a.
Los que mas conocen de Dios en Cielo; conocen con distincion mayor lo infinito que les queda por entender, 460. b.
Es comparado el Reyno de los Cielos al grano de mostaza, y con gran razon, 593. a.
Sus bienes, y tesoros se escalan con la contemplacion, 411. a.

Comunicacion diuina.

Por grandes que el alma las reciba de Dios en esta vida, no es aquello essencialmente Dios, 442. a.
Las de Dios sensibles, no es mayor testimonio de su presencia, que la sequedad, y carencia de ellas, 442. a.
Comunicase Dios al alma mediante los deseos, y afectos del amor, 446 b.
Suele ser tan altamente, que no lo puede sufrir sin que le cueste la vida, 477. b.
El fin de estas comunicaciones es engrandecer al alma, 591. a.
Y assi no la aprietan, ni fatigan, mas la ensanchan, deleytan, enriquecen, y clarifican, 591. a.

Comunion.

Es gran temeridad, y atrevimiento el buscar muchas Comuniones, no llevando limpieça grande, 333. b.
El menor provecho que se saca de las Comuniones, es el que se recibe en el sentido, 334. a.
El mayor es el de la gracia, 334. a.
Tienen los principiantes gula espiritual acerca de la Comunion, 333. b.
Quitales Dios en ella el gusto sensible, porque pongan en èl los ojos de la Fè, 334. b.
En ella se ha de procurar mas alabar, y reverenciar à Dios, que los gustos sensibles, 334. a.
Iuzga baxamente de Dios, quien piensa no aprovecha en ella, si no tiene gustos sensibles, 334. a.

Concupiscencia.

Siempre la carne codicia contra el espiritu, 453. a.
A la del amor, todo lo que no cõviene con lo que ama, cansa, enoja, y desabre, 465. b.
Significase por los ciervos, y gamos, 542. a.
Es offuda quando las cosas son cõvenientes para ella, 542. a.
Es necessario falten sus actos en estado de la perfeccion, 542. b.

Confessores.

Los que no tienen luz, y experiencia de la oracion, estorvan à las almas, 48.
Sin ella les hazen daño en las sequedades, y trabajos interiores, 49.

Pareceles à ellas, que estos trabajos son por sus pecados, y mala vida, 49.

Vide la palabra, *Maestros*.

Consideracion.

El camino de Dios, no consiste en multiplicidad de consideraciones, 112. b.

La de la Pasion de Christo, ha de ser para conformar nuestras acciones con èl, 220. a.

Fuera de la contemplacion passiva, siempre hemos de procurar considerar la Pasion de Christo, 220. a.

La de las criaturas, es la primera para conocer las excelencias de Dios, 454. a.

Contemplacion, contemplativos.

La contemplacion se dize Teologia mistica, que quiere dezir sabiduria secreta; porque es secreta al mismo entendimiento que la recibe, 117. b.

El alma que llega à la noticia confusa, y amorosa de Dios, siente mucho bolver à la meditacion 135. b.

La variedad de la meditacion, inquieta al espiritu en la paz, y sabor de ella, 136. b.

La oracion penetra los cielos, porque el alma en la contemplacion, està vnida en la inteligencia celestial, 139. b.

Olvidase de todas las cosas el alma, y solo sabe à Dios, 566. a.

Deven vsar de meditacion los que empiençã à sentir la noticia cõfusa, y amorosa de Dios, 142. a.

Es impedimento para ella, interponer consideraciones particulares, aunque sean espirituales, 143. a.

El deleyte que el alma en ella siente, no es declarable, sino por terminos generales, 196. a.

Fuera de la passiva, deve el alma valerse de santas meditaciones, y en particular de la vida de Christo, 220. a.

La contemplacion purificada, haze adormecer todas las passiones, y apetitos, 321. b.

Solo Dios obra en este estado en el alma, y lo demàs estorva, 342. a. 345. a.

No todos los que Dios pone en estado de purgacion, passan à contemplacion, 343. b.

No puede el alma en ella discurrir por sus potencias, 343. b.

Tienen gran pena aqui las espirituales, pareciendoles, que Dios los ha dexado, 344. a.

Han menester quien los entienda, y guie, para que no dexen, ò aflojen en el camino. 344. a.

En este tiempo contentense con vna advertencia amorosa, y sossegada en Dios, 345. a.

No les dè pena no poder discurrir, ni meditar, 345. a.

Esta secreta, y escura contemplacion trae consigo, y pega al alma incendio en el espiritu de amor, 345. b.

La perfecta, es infusion secreta, pacifica, y amorosa de Dios, que inflama en amor, 346. a.

En la escura, y seca influye Dios al alma en su divina sabiduria, 351. b. 366. b.
Haze Dios en ella particulares efectos, iluminandola para la vnion de amor en Dios, 366. b.
Es para ella tiniebla, pena, y tormento esta escura contemplacion, 367 a.
Dase la causa destos efectos, 367. a. 368 a.
Quando aprieta, siente el alma sombra de muerte, y dolores del infierno muy al vivo, 370. b.
Y añadese mayor pena pareciendole es para siempre, 370. b.
Sientese tambien desamparada de todas las criaturas, y de sus amigos, 370. b.
Tanto mas escuro es al alma el rayo de la divina contemplacion, quanto es mas claro, y puro en si, 379. a.
En esta escureza conoce lo que es perfecto, ò no con mas claridad que antes, 379. b.
En esta aniquilacion parece lo posee todo, 380. a. y b.
Por la noche contemplativa se disponone el alma para la paz interior, que excede todo sentido, 383. b.
Por la flaqueza, è imperfeccion suya causa esta suave contemplacion tan penosos efectos, 385. b.
La luz de ella se ha con el alma como el fuego con el madero, 386. a.
Infunde en el alma amor, y sabiduria, alumbrandola, y purgandola segun la necesidad, 392. b.
Ponela tan cerca de Dios, que la ampara de todo lo que no es Dios, 404. b.
Llamase secreta, porque el Espiritu Santo la infunde, sin entender el alma como sea, 407. b.
Es tambien secreta, porque no sabe ella dezir nada de esta contemplacion, 407. b.
Y assi algunas no saben dar cuẽta de ella à sus Maestros, 408. b.
Sienten gran repugnancia en hazerlo, 408 b.
Llamase tambien secreta, porque tiene propiedad de esconder al alma en si, 409. a.
Es le de gran deleyte, y sabor, porque la levanta sobre toda natural criatura, 409. b.
No se ha de caminar à esta divina contemplacion sabiendo, sino divinamente ignorando, 410. b.
Es sabiduria secreta que guia al alma à Dios, 411. a.
Es escala con que se escalan los bienes, y tesoros de el Cielo, 411 a.
El favor, y regalo de ella, es prevenir, y fortalecer el alma para nuevo penar, 412. a.
Dizese ciencia de amor, y noticia de Dios amorosa, 413. a.
En su escureza se disfraza el alma con las tres Virtudes Teologales, 420. a.
Con el qual disfraz và segura de sus enemigos, 420. a.

Tie-

Tiene esta seguridad, porque se infunde esta contemplacion interiormente à escuras de los sentidos, 424. b.
En este estado con las turbaciones del demonio, recibe nueva paz, nuevo provecho, y amor seguro, 426. a.
Conforme à la purgacion goza el alma de sabrosa contemplació, 428. a.
En la vnitiva se quitan al alma las passiones, y apetitos espirituales, 429. b.
Para hallar à Dios el contemplativo, dentro de si mismo le ha de buscar, 443. a.
En la viva contemplacion conoce el alma aver en las criaturas abundancia de gracias, y hermosuras, 457. a.
Es vn puesto alto por donde Dios en esta vida se le empieça à comunicar, 480. a.
Es vn rayo de tiniebla, 489. b.
En la mas levantada tiene el espiritu las cinco propiedades del paxaro solitario, 493. a.
En este passo se pone el espiritu en altissima contemplacion, 493. a.
Buelve su afecto àzia donde viene el espiritu de amor, que es Dios, 493. a.
Està desnudo de todas las cosas, sin consentir otra cosa que soledad en Dios, 493. a.
Las alabanças que en este tiempo haze à Dios, son de suavissimo amor, 493. b.
Son sabrosissimas para si, y preciosissimas para Dios, 493. b.
Està libre de todo afecto sensual, y amor propio, 493. b.
Es abismo de noticia de Dios la que possee, 493. b.
Bien puede Dios por via sobrenatural infundir nuevo amor en la contemplacion, sin infundir nueva inteligencia, 507. a.
Està esto experimentado de muchos espirituales, 507. a.
Vense arder en nuevo amor sin nueva inteligencia, 507. a.
Bastales à estos la Fe infusa, en lugar de la ciencia del entendimiento, para la infusion del amor, 507. b.
Llamase Teologia Mistica, que es secreta, y muy sabrosa ciencia de Dios, 511 b. y 570. a.
En la obscura, como en silencio, enseña Dios al alma sin saber ella como, 570. b.
En este estado es Dios el agente que infunde, y enseña con particularidad, 617. b.
Dale en ellas bienes muy espirituales, que son noticia, y amor divino, 617. b.
Hase de guiar el alma en este estado por modo contrario al de la meditacion, 618. a.
No busque materia que meditar, ni jugos, ni fervores sensibles, 618. a.
No se dan aqui los bienes por el sentido, 618. a.
Procurar con asimiento, sabor, y fervor, es poner obstaculo à Dios,

Dios, que es el agente principal, 618. a.
Pone Dios en el alma quieta, y ocultamente sabiduria, y noticia amorosa, 618. a.
Ande con advertencia amorosa en Dios, sin especificar mas actos que à los que se siente inclinada, 518. b.
Si no dexa su modo de discurrir, no recibirà con perfeccion el bien que le dan, 618. b.
Ayase con advertencia pasiva, y amorosa para recibir los bienes que Dios le comunica, 619. a.
Ha de estar desembaraçada, ociosa, pacifica, y serena, al modo de Dios, 619. a.
Ha de estar aniquilada, segun el sentido, y espiritu para oir lo que Dios habla en esta soledad, 619. a.
No se arrime à sabores espirituales, mas tenga el espiritu desasido de todo, 619. b.
Contemplacion es recibir pasivamente, 620. a.
No se recibe esta divina sabiduria, sino en espiritu callado, desarrimado de noticias, y jugos, 620 a.
Pone al alma en libertad, y libre de la servidumbre de la propia operacion, 620. a.
Quanto mas presto llegare à la ociosa tranquilidad, tanto mas se le infunde el espiritu de la divina Sabiduria, 621. a.
Son inestimables los bienes interiores que infunde en el alma esta callada contemplacion, 621. a.
Son vniones delicadissimas del Espiritu Santo, en que la llena de dones, y gracias, 621. a.
Comunicale Dios noticia amorosa, que juntamente es luz caliente sin distincion.
Assi como el entendimiento entiende sin distincion, assi la voluntad ama, 624. a.
Dios, que es luz, y amor, en esta comunicacion igualmente informa estas dos potencias, 624. b.
Algunas vezes hiere mas la vna que la otra, 624. b.
Embriaga Dios al alma en amor infuso por medio de la contemplacion, 624. b.
No abraçar algo sensible, es ir adelante en lo inaccesible, que es Dios, 625. a.
Precia Dios aver llegado las almas aqui, por costarle mucho, 626 b.
Ama Dios el adormecimiento, y olvido solitario de el alma, 626 b.
Hazele Dios gran merced de llevarla por soledad, y recogimiento, 631 b.
Tenga cuidado de no poner sus operaciones, sino dexe à Dios, que es el obrero, 631. b.
Hazese daño à si misma, si quiere obrar por los sentidos, 632. a.
Dexese en las manos de Dios, y caminarà segura, y sin peligro, 632. b.

Y caminarà mas, pues la lleva Dios en sus braços, 632. b.

Criaturas.

Todos los afectos de las criaturas ante Dios son puras tinieblas, 56. a.

No es capaz de las divinas ilustraciones quien no se aparta de la aficion de ellas, 57. a.

Ante Dios todas son tinieblas, 57. a

Es combatido de sus pasiones el que està dependiente de ellas, 251. a.

Solo dan gozo verdadero quando se poseen con desasimiento de propiedad, 270. b.

Su consideracion es primera en orden para el conocimiento de Dios, 454. a.

Mueven mucho al amor de Dios, considerandolas hechas por sola su mano, 455. a.

Dexò Dios en ellas rastro de quien era, adornandolas con mil gracias, 455. b.

Son como vn rastro del passo de Dios, 456. b.

Rastrease por ellas la grandeza de Dios, la sabiduria, y otras virtudes, 456. b.

Son las obras menores de Dios, q̃ las hizo como de passo, 456. b.

Mirandolas Dios en el Verbo su Hijo, las hizo muy buenas, 456. b.

Comunicoles Dios el ser sobrenatural, y hermosura divina quãdo su Hijo se hizo hombre, 457. a.

En la armonia de las criaturas, y hechos de Dios reluce altamente su sabiduria, 483. b.

Cada vna en su manera dà su voz de lo que en ella es Dios, 493. b.

Todas estas vozes hazen vna voz de musica de grandeza de Dios, sabiduria, y ciencia admirable, 494. b.

Cada vna engrandece à Dios, teniendole en si segun su capacidad, 494. b.

Todas las celestes, y terrestres tienen en Dios su raiz, y vida, 570. a.

Christo.

Vino à enseñar al mundo el desprecio de todas las cosas criadas, 61. a.

Devemos traer vn continuo cuidado de imitarle para vencer nuestras pasiones, 87. a.

El mayor desamparo que padeciò fue en la Cruz, 113. a.

La mayor obra que hizo fue reconciliar al genero humano, 113. a.

Hizola quando mas aniquilado, y deshecho estava, 113. b.

Es muy poco conocido de los que se tienen por sus amigos, pues buscá sus gustos, y no sus amarguras, 114. a.

Las profecias que de Christo hablan se han de entender espiritualmente, 163. b.

En èl nos dixo Dios todo quanto dixeron los Profetas, y se puede dezir, 179. b.

Encierra en sì ocultisimos misterios, y tesoros de sabiduria, 180. b.

No hemos de querer saber otra cosa sino

sino à Christo crucificado, 181. a.
En èl habita la plenitud de la divinidad, 181. a.
Despues que Christo dixo en la Cruz: *Consumatum est*, cessaron todos los ritos antiguos, 181. b.
Devemonos aprovechar de la meditacion de la vida, y muerte de Christo para conformar nuestra vida con la suya, 220. a.
La vissta, y meditacion amorosa de Christo ayuda à todo lo bueno, 227. a.
No puede ser discipulo de Christo quien no renuncia todo lo que possee, 235. b.
Coronase Christo de las almas santas, como vna guirnalda hermosa, y arreada de virtudes, 520. b.
Coronase tambien cõ las tres laureolas de Virgenes, Doctores, y Martires, 521. a.
Los profundos misterios que contiene, se llaman profundas cabernas por su alteza, y hondura, 561. a.
Es Christo como vna mina abundante de tesoros que no tiene fin, 561. b.
Las alabanças hechas segun las inteligencias de sus misterios, son perfectas 570. a.
Sus palabras son de espiritu, y vida eterna, 578. a.
Son muchos mas sus misterios que los que han descubierto los Doctores, 561. b.
Todas las mercedes sensitivas, ò intelectuales son baxas disposiciones para el conocimiento de ellos, 561. b.

Cruz.

Querer hallar, y llevar trabajo en todas las cosas por Dios, es llevar la Cruz, 112. a.
Quien se determina à llevarla, en todo hallarà grande alivio, y suavidad, 112. a.
Mas la devemos escoger con los trabajos de Christo, que otra qualquiera cosa, 172. b.
En ella estàn todos los deleytes del espiritu, 336. b.
La Cruz, y vida de Christo, ayuda mucho à la subida contemplacion, 346. a.
Las armas de Dios son la Cruz, 453. a.
En ella se desposò el Hijo de Dios con el genero humano con cada vna de las almas, 540. a.
Reparònos, y diònos vida Christo en la Cruz, 540. a.
En su espesura ha de entrar el alma que desea la sabiduria de Dios, 560. a.
Son muy floxos en el camino de la Cruz los que buscan gustos sensibles, 335. a.
En ella padeciò Christo el mayor desamparo, 113. a.
Quando mas aniquilado estava en ella hizo la mayor obra, que fue raconciliar al genero humano, 113. a.
No hemos de saber otra cosa que à Christo crucificado, 181. b.
Despues que Christo dixo en la Cruz: *Consumatum est*, cessaron to-

todos los ritos antiguos, 181. b.

Cuello.

Significa la fortaleza, en la qual buela el amor, 522. b.

Daſe en eſto à entender, quanto ama Dios el amor fuerte, y ligero en obrar, 523. a.

Porque Dios nos ama primero, ſe prende en el buelo del cabello de nueſtro amor, 523. b.

Deleyte.

Son de gran deleyte para el alma las noticias de Dios, y ſus atributos, 196. a.

El de la contemplaciõ ſolo ſe puede declarar por terminos comunes, 196. a.

El que ſe ſiente en las noticias, y toques de Dios, ſabe à la gloria, 197. a.

No goza de la entera dulçura, y deleyte, quien no deſpoſſee ſu memoria del ſabor de las noticias criadas, 235. a.

La fuerça del deleyte eſpiritual, ſe halla en la desnudez del eſpiritu, mediante el interior recogimiento, 308. a.

Los del eſpiritu eſtàn en la Cruz, 336. b.

No aſsientan bien en el alma, ſi no eſtàn el ſentido, y el eſpiritu purgados, y adelgazados, 598. a

Demonio.

Huye de quien ſe deſaſſe de los guſtos, y bienes del mundo, 53. b.

Mas facilmente engaña à los eſpirituales en las conſolaciones exteriores, que en las interiores, 123. a.

Pone les repreſentaciones ſenſibles de Santos, ò reſplandores, para en ſobervecerlos, 123. b.

Hazelos deſpues caer en mayores males, 123. b.

Procura ingerirſe en el alma, ſegun el trato, y trage, que anda con Dios, 174. b.

Puede conocer muchas coſas en ſus cauſas naturales, 175. a.

Engaña à muchos, mereciendolo ſus pecados, y atrevimientos, 177. a.

Prevalece contra los que à ſolas ſe guian en las coſas de Dios, 209. a

Suele remedar las viſiones de Dios, 192. b.

No puede dar ſemejante deleyte al que ſe ſiente en las noticias amoroſas de Dios, 177. a.

Haze creer mil mentiras à las almas, que no ſon humildes, y receloſas, 202. a.

Engaña à los que ſe aficionan à las locuciones interiores, 211. a.

Haze caer en diſparates à los que no deſnudan ſu memoria de las noticias ſobrenaturales, 238. b.

No puede hazer guerra al alma, apagadas ya ſus aficiones, y operaciones, 401. b.

La blancura de la Fè le diſgrega la viſta con que ſe ciega, 420. b.

No puede conocer lo que paſſa en el alma, ſino por medio de las potencias ſenſitivas, 425. a.

TABLA:

Es intolerable el horror, que causa en el espiritu, quando le turba, y alborota, 426. b.

Permite Dios, que conozca los favores, que el alma recibe por el Angel bueno, para que le haga contradicion, 427. a.

Procuran los demonios con fuertes astucias impedir el camino de la virtud, 452. b.

Fortalecense del mundo, y carne, para hazer al alma guerra, 452. b

Sola la luz divina basta para entender sus ardies, 452. b.

No se atreve à llegar al alma, que està vnida con Dios perfectamente, 496. a.

Procura maliciar, y derribar la flor del alma, por que no aya fruto, 530. a.

Es vencido perfectamente de la q està en perfeccion del matrimonio espiritual, 673. a.

Como es ciego, quiere tambien ella lo sea, 630. a.

Tiene pesar grande, que se le escape el alma por la desnuda cõtemplacion, 630. a.

Procura estorvarle con jugos sensibles la soledad, y recogimiento en que el Espiritu Santo obra sus grandezas, 630. a.

Con temores, horrores, ò sonidos exteriores, procura sacarla de lo interior del espiritu, 631. a.

Hazelo con facilidad, y precialo mas, que derribar otras muchas, 631. a.

Desnudez.

Es odioso à los ojos divinos, no andar en desnudez de espiritu, 157. a.

Para ella ha menester el alma doctrina acomodada, 186. b.

La de todas las cosas mueve mucho al amor de Dios, 193. a.

Tanto mas se exercita la voluntad para Dios, quanto se desnuda de todo consuelo interior, y exterior, 242. b.

En la espiritual, mediante el recogimiento interior, està la fuerça, y deleyte del espiritu, 307. b.

Por la espiritual de todas las criaturas, llega el alma à la noticia amorosa en la sustãcia de Dios, 429. a.

Sin la de la propia voluntad, y mortificacion, no se halla Dios, 431. a.

Despues de ella se halla Dios en vnion de amor, 500. b.

La desnudez, y dela sujeto de todas las cosas, es disposicion para recibir mercedes de Dios, 574. a

Con la de todas las criaturas se adelgaza el alma, para recibir los toques divinos, 596. a.

A la que se desnuda de todo lo secular, y natural, entra Dios en las celdas amorosas del Rey, 603. a.

Con ella se cũple con perfecciõ el precepto del amor de Dios, 625. a

Desposorio espiritual.

La vnion del amor, es el desposorio entre el alma, y el Hijo de Dios, 430. b. 482. a.

Comunicase Dios grãdes cosas de si, hermoseandola de grandeza, y Magestad, 482. a.

Arreada de dones, y virtudes, vistiendola de conocimiento, y honra de Dios, 482. a.
Acabanse le aqui las querellas vehementes de amor, 482. b.
Empieça à tener vn estado de deleyte, paz, y suavidad de amor, 482. b.
Gusta de abundancia, riquezas ineſtimables, y descanso que desea, 483. b.
Entiende secretas inteligencias de Dios estrañas, que es el manjar que mejor le sabe, 483. b.
Gusta de admirable suavidad, y deleyte de espiritu, con otros bienes grandiosos, 483. b.
Es el divino Esposo para su Esposa varias cosas de mucha suavidad, y recreacion. 485. b.
Es para ella vn rio de paz, y llena los baxos de su humildad. 485. b.
Embiſten aqui al alma las gracias del Amado, y amorosissimamẽte se le comunican, 487. a.
En la comunicacion del Esposo se entiende sentimientos de deleyte, è inteligencia, 487 a.
Goza el descanso de la pacifica noche, y divina inteligencia en Dios, 492. b.
La qual es sossiego, y quietud en conocimiẽto nuevo de Dios, 497. b.
Es suavissimamente levantada à la luz divina, 497. b.
Es el Esposo divino para su Esposa musica callada, y soledad sonora, 494 a.
Es tambien cena, que la recrea, y enamora, 495. a.
Es para ella fin de los males, y possessió de todos los bienes, 495. a.
En este estado nada la puede molestar, ni turbar, 497. a.
Goza como en seguro de la participacion de Dios, 497 a.
En cierta manera se iguala el alma con Dios por amor, 497. b.
Ningun enemigo la puede enojar, 497. b.
Goza ordinariamente suavidad, y tranquilidad, que casi nunca se le pierde, ni le falta, 497. b.
Comunicale su pecho sus secretos como amigo, y ciencia muy sabrosa de amor, 511. a.
Està tan endiosada, q̃ aun los primeros movimiẽtos no tiene cõtra la voluntad de Dios, 512. a.
Toda la habilidad, y exercicio suyo es en amar, 514. b.
Para juntarse con su Esposo ha de carecer de todo deleyte, y gloria del mundo, 553 a.
Hazele Dios aqui grandes mercedes, 615. a.
No se las haze hasta estar purgada de toda aficiõ de criaturas, 615. a.
Son en este tiempo las ansias de Dios mas delicadas, y estremadas, 615. b.
Son suaves, porque està ya cerca de Dios, 615. b.

Deuocion.

No se ha de poner la esperança de nuestras oraciones ceremoniaticas, 311. a.
Quanto mas estrivan algunos en estas devociones, menos alcançan de Dios, 312. a.

TABLA.

La verdadera de espiritu consiste en perseverar en la oracion con humildad, esperando en solo Dios, 334. b.

El que se descuida en ella, apaga la suavidad, y jugo interior, 531. a.

Aumentase por la oracion, 531. b.

Mas acepta Dios en el camino espiritual la devocion verdadera, que el sabor de el espiritu, 332. b.

No està el negocio de la oracion en el gusto sensible, 334. b.

La verdadera ha de salir del coraçon, 327. b.

Solo mira en la sustancia de lo que representan las cosas espirituales, 327. b.

Es contrario à ella la curiosidad, y multiplicidad de cosas, 327. b.

Dios.

Para que el coraçon camine à Dios se ha de quemar, y purificar en el fuego de amor de Dios 53 a.

En su presencia todas las criaturas son tinieblas, 57 a.

Para posseerle por amor en esta vida, y por clara vision en la otra, se ha de purgar la aficion à las criaturas, 57 a

No es capaz del espiritu de Dios en pura transformacion quien no se deshaze de las cosas del mundo, 53. a.

Mas haze en purgar à vna alma de sus apetitos, que en criarla de nada, 66 b.

Iustamente se enoja Dios con los que saca del mundo, y se dexan vencer de imperfecciones, 83. a.

Suele dexarlos caer en cosas mayores, 83. b.

Tanto mas entendemos ser Dios, quanto juzgamos por nada lo natural, y sobrenatural, 100. b.

Los que mueren al hombre viejo, merecen renacer hijos de Dios, 103. b.

La sabiduria de Dios, en que se vne el entendimiento, no es limitada, 146. a.

Comunicase al hombre por visiones exteriores, acomodandose à su modo, 151. b.

Perficiona Dios al hombre al modo del hombre, 151. b.

Por las cosas sensibles le guia à las espirituales, 152. a.

Quien se asse à las cosas del sentido, siente del como pequeñuelo, 153. b.

No gusta le pidamos visiones, y revelaciones, 158. b.

Lleva otros fines en sus revelaciones de los que nosotros entendemos, 159 b.

El señorio, y libertad temporal, no es señorio, ni libertad ante Dios, 16 . b.

Sus dichos son abismo, y profundidad de espiritu, 164. b.

Podemonos engañar en la inteligencia de ellos, 164. b.

Suspende sus castigos por la enmienda de las culpas, 167. b.

Aunque responde à nuestras peticiones, se enoja le pidamos cosas sobrenaturales, 171. b.

Es comparado à la fuente, 172. a.

No

No revela lo que podemos saber por los hombres, 184. b.
Muchas faltas castigarà el dia del juizio à los que se descuidan en su trato, y amistad, 185. b.
Las noticias de Dios causan gran deleyte, 196. a.
Aborrece à los inclinados à mayorias, 214. a.
Mas se conoce Dios por lo que no es, que por lo que es, 222. b.
Para hallarle se ha de negar hasta lo vltimo, que se puede negar, 222. b.
Sus sentimientos conserva el alma, aviendose en ellos passiva, y desnudamente, 243. b.
El mayor servicio que se le haze, es servirle, segun la perfeccion Evangelica, 253. a.
En llegarse à Dios estàn todos los bienes, y en apartarse dèl, todos los males, 256. b.
Tiene en si todas las hermosuras de las criaturas, 265. b.
En las tribulaciones, y humiliaciones se comunica Dios con mas abundancia, y suavidad, 350. b.
La comunicacion con Dios encierra en si inumerables deleytes, que exceden la abundancia natural, 382. b,
No se halla Dios, sino en la soledad, 399. a.
La luz espiritual de Dios ciega, y curece el entendimiento, quando se le llega mas cerca, 405. a.
Llamase los tesoros de la fortaleza de Sion, 411. b.
Para hallar el alma à Dios, ha de entrar dentro de si, y salir de todas las cosas, 443. a.
Quando es amado, con facilidad oye los ruegos de su amante, 443. a.
Entonces el alma de verdad le ama, quando su coraçon tiene todo entero en solo èl, 443. a.
Algunos llaman à Dios su amado, y no lo es, 443. a.
Visita al alma con saetas, y cauterios de fuego de amor, 444. a. y b.
Comunicasele mediante los deseos, y afectos del amor, 446. a.
Llamase Otero, porque en èl, como en el Otero, se otean, y ven todas las cosas, 447 a.
Entonces vè Dios nuestras necesidades, quàdo las remedia, 447 b
Es salud del entendimiento, refrigerio, y deleyte de la voluntad, 448. b
Carecer de Dios es muerte del alma, 449. a.
Buscase por el exercicio de las virtudes, y mortificaciones en la vida activa, y contẽplativa, 450. a
Buscase rambien obrando en Dios el bien, y mortificando en si el mal, 450. b.
Requiere se tãbien vn coraçon desnudo, fuerte, y libre de todos los males, bienes, y gustos, 450. b.
Para el conocimiento de Dios, se ha de procurar primero el conocimiento de si, 454. a.
El criar, solo Dios lo haze por su propia mano, 455. a.
En las criaturas dexò rastro de quien era, adornandolas de mil gracias, 456. a.

Son

Son las criaturas las obras menores de Dios, las quales hizo como de passo, 456. b.
Las mayores en que èl mas reparava, eran las de la Encarnació, y misterios de la Fè Christiana, 456. b.
Su mirar, viste de hermosura el mundo, y los cielos, 457. b.
Quanto mas el alma conoce de Dios, tanto mas crece el deseo de verle, 458. a.
No es perfecto, y de veras el conocimiento que de Dios tenemos en esta vida, 458. b,
Es gran merced suya entender, que no se puede entender, ni sentir del todo en esta vida, 461. a.
Los qne dèl mas conocen en el cielo, conocen mas distintamente lo infinito, que les queda por entender, 461. a.
Quien le ama, no tiene coraçon para si, sino todo para èl, 464. a.
Està presto al remedio de las necesidades del alma, que no pretende otros consuelos fuera dèl, 466. a.
Tanta es la hermosura de Dios, que no se sufre ver en esta vida flaca, y mortal, 468. b.
Su vista mata con immensa salud, y bien de gloria, 469. a.
Empieça se à comunicar en esta vida, por la contemplacion, 480. a.
No pone su gracia, y amor en el alma, sino es segun la voluntad, y amor de ella, 481. b.
Conoce aver en Dios todas las grãdezas que puede gustar, 483. b.
Ceda vna de las grandezas de Dios, es Dios, y todas juntas son Dios, 484. a.
Es voz infinita, y la voz que dà en el alma, es el efecto que en ella haze, 486. b.
Es para el alma musica callada, y soledad sonora, 495. a.
Esle tambien cena, que recrea, y enamora, 495. a.
Es Dios fin de todos los males, y possession de todos los bienes, 495. a.
La suavidad, y noticia, que dà de si al alma es la huella, por donde le busca, y conoce, 500. a.
Propio es del espiritu de Dios inclinar al alma donde mora, à ignorar todas las cosas, 508. b.
Ama mucho el amor fuerte, y ligero en obrar, 523. a.
Su mirar, es amar, y su cõsiderar, es estimar el valor de la cosa, 523. a
Llagase en amor de la Fè, pura, y vnica, 524. a.
Prendese del amor vnico, y fiel, 524. a.
Por los ojos de Dios se entiende su divinidad misericordiosa, 525. b.
Amar Dios al alma, es meterla en si mismo, igualãdola cõsigo, 526. a
Mucho se agrada de la que està en su gracia, 527. b.
Es grande la diferencia, y aspirar Dios en el alma, ò aspirar por el alma, 532. a. y b.
Sus braços significan su fortaleza, 538. b.
Lo que puede caer en el sentido, no es Dios sustancialmẽte, 551. a

Sus obras se llaman espesura, por la multitud, y diferencia de ellas, 558. b.
Sus atributos se compara à la granada, por la figura circular de ella, 563. a.
Todas las criaturas tienen en Dios su raiz, y su vida, 570. a.
Es el centro del alma, 581. a.
Para conseguirle es fuerça quitar los impedimentos de el alma, 585. a.
Es fuego consumidor, y fuego de amor, 590. a.
Ninguna merced haze al cuerpo, que no haga principalmente al alma, 593. b.
En su vnico y simple ser, es todas las virtudes, y grandezas de sus atributos, 605. a
Segun de cada vno de estos atributos, luze, y arde como verdadero Dios, 605. b.
Haze mercedes al alma para con ellas disponerla para otras mayores, 616. a.
Es imposible no hazerlas à la que se desnuda de toda aficiõ, 623. a.
Es la luz, y verdadero objeto del alma, 633. b.
Mora Dios secreto, y encubierto en las almas, 644. b.
El deseo de Dios es disposicion para vnirse con el mismo Dios, 615. b.

Doctrina.

Es necessaria para el Maestro espiritual para encaminar las almas à la desnudez de espiritu, 187. a.
Toda la de estos libros se ordena enseñar la vnion, y junta del alma con Dios, 191. a.
La segura para no errar en las palabras interiores, que se hazen al espiritu, es no hazer caso de ellas, 215. b.
En la de estos libros no se impide la oraciõ de las imagenes, 249. a.
No tiene mas fuerça la doctrina que se enseña, que lo que lleva el espiritu, 316. a.
Tiene Dios ojeriza con los que enseñan buena doctrina, y no la guardan, 316. b.

San Elias.

Mandó Dios à nuestro Padre Elias fuesse al monte Oreb, para mostrarsele alli, 310. a.
Diósele Dios à sentir en silvo de ayre delgado, y delicado, 595. a.
Dizen algunos Doctores, que en aquel silvo viò la essencia divina, 488. b.
En el monte se cubriò el rostro en la presencia de Dios, 116. b.
Fue esta visita de Dios por via de passo, 191. a.
Es tan excelente esta vision, que son raros à los que se la haze, 191. a.
Fue fuerte en el espiritu de la Iglesia, y Ley de Dios, 191. a.

Embidia.

Tienen muchas imperfecciones acerca de este vicio los principiantes, 337. a.

Tienen pena, y pesar sensible de el bien espiritual de los otros, 336. a.
Entristecese de ver alabar las virtudes agenas, 335. b.
Sienten no ser preferidos en todo, 335. b.
A la embidia santa le pesa no tener las virtudes agenas, con gozo que otros las tengan, 336. a.

Entendimiento.

No es capaz en esta vida de la noticia clara de Dios, 116. b.
Para vnirse con Dios se ha de cegar à todas las sendas que èl puede alcançar, 118. a.
Alumbrado con el Espiritu Santo, forma interiormente algunas verdades 207. b.
Donde mas le alumbra este espiritu divino, es en el recogimiento de la Fè, 209. b.
Para los efectos de las aprehensiones de sentimientos interiores, ayase passivamente, 219. a.
Vnido con Dios, ya no entiende sino por la divina sabiduria con que se vniò, 366. a.
Para ser divino mediante la vnion, ha de estar purgado, y aniquilado en su natural luz, 382. a.
El entendimiento humano vnido con el divino, se haze divino, 398. b.
Tanto excede la luz espiritual de Dios al entendimiento, que quanto mas se le cerca, le ciega, y escurece mas, 405. a.
Por via natural no se puede amar, sino lo que se entiende, 507. a.
Puede Dios por via sobrenatural infundir, y aumentar el amor, sin infundir, ni aumentar nueva inteligencia, 507. a.
El vacio del entendimiento es sed de Dios, assi como la tiene el ciervo de las aguas, 613. a.
Su objeto es la sabiduria divina, 613. a.
Mas se llega à Dios no entendiendo algo con distincion, que entendiendo, 623. b.

Hereges.

Engañalos el demonio, informandoles el entendimiento con razones sutiles, y llenas de errores, 211. a.

Heridas.

Las de el amor son tan sabrosas, que querria el alma la matassen, 463. a.
Hiere Dios las almas con saetas, y cauterios de fuego de amor divino, 444. a. y b.
Las del amor inflaman tanto la voluntad, que se abrasa en fuego, y llama de amor, 444. b.
Son penosas, porque no hieren hasta matar, 445. a.
En las del amor levantase la voluntad con presteza à la possession del amado, cuyo toque sintiò, 521. a.
Sirven mas para llagar, que para sa-

ſanar, mas para laſtimar, que para ſatisfacer, 445. a.
Aumentan la noticia del amado, y por conſiguiente el dolor, 445. a.
Son al alma ſabroſiſsimas, y deſea mil muertes à eſtas lançadas, 445. a.
Para las heridas del amor no ay cura, ſino de quien hiriò, 445. b.

Hermoſura.

Es tanta la de Dios, que ſu viſta no ſe puede ſufrir en eſta vida, 468. b.
Haziendoſe hombre el Hijo de Dios, llenò todas las criaturas de hermoſura, 457. b.
Parecele al alma en la viva contemplacion eſtar todas las criaturas veſtidas de admirable hermoſura, 457. b.
El mirar de Dios hermoſea, y alegra el mũdo, y los Cielos, 457. b.

Eſcala.

Es la contemplacion eſcala cõ que el alma eſcala los bienes, y teſoros del Cielo, 411. a.
Ella es por donde ſe ſube al conocimiento de Dios, 411. b.
Es tambien eſcala con el alma, baxa à ſu propio conocimiento, 412. a.
Llamaſe eſcala la contemplacion, porq̃ es ciencia de amor, 413. a.
La eſcala de amor es tan ſecreta, que ſolo Dios es quien la mide, y pondera, 413. a.
Diez ſon los grados de la eſcala miſtica de amor, 413. a.

Eſcritura diuina.

El que ſe govierna por ſus verdades no puede errar, 47.
Devemonos ſiempre regir por la divina Eſcritura, 173. a.
No ay dificultad que no ſe deſate con ſus verdades, 173. a.

Eſſencia diuina.

Algunos Santos de los que eran fuertes en el eſpiritu, vieron de paſſo la eſſencia divina, 191. a.
Es el lugar donde eſtà eſcondido el Hijo de Dios, 441. b.
Significaſe por el ſilvo del ayre delgado, 488. b.

Eſpirituales, eſpiritu.

Grandes bienes pierden los eſpirituales, por no apartar el eſpiritu de niñerias, 62. a.
En la deſnudez de todas las coſas halla el eſpiritu quietud, y deſcanſo, 89. a.
El verdadero eſpiritu antes buſca en Dios lo deſabrido, que lo ſabroſo, 111. a.
Mas ſe inclina al padecer, que al conſuelo, 111. a.
Huye de imitar à Chriſto el que quiere ir por dulçuras, y ſuavidad, 112. b.
Lo ſuſtancial del eſpiritu es ageno de todo ſentido, 152. b.
Pocos ſon los eſpirituales que entran en la deſnudez, y nega-

cion del camino de la perfeccion, 110. b.
Los espirituales conocen lo interior, por indicios exteriores, 192. a.
Muchos son los daños que reciben, por no desnudar la memoria de todo lo que no es Dios, 230. b.
Apagase el espiritu obrando segun nuestro natural obrar, 244. a.
Es muy contrario al espiritu el assimiento à la multitud, y curiosidad de imagenes, reliquias, &c. 327. a.
El verdadero solo mira en la sustancia de la devocion, aprovechandose de lo que basta para ella, 327. b.
La vida del espiritu, es verdadera libertad, y riqueza, que trae cõsigo inestimables bienes, 400. a.
El freno del espiritu es la carne, 594. a.
Quando los bienes del espiritu se le comunican, ella tira la rienda, y le enfrena, 594. b.
No serà muy espiritual quien se arrima al sentido corporal, 594. b.
Las tribulaciones, tentaciones, y tinieblas, adelgazan, y disponen al espiritu, 598. a.
Gustando el espiritu, es desabrido todo lo que es de carne, 621. a.
Los poco espirituales tienen en mucho las cosas baxas de espiritu, y en poco las altas, 635 a. y b.
Lo espiritual es sobre todo sentido, y apetito natural, 636. a.
No podrà juzgar de lo espiritual, quien pone su gusto natural en èl, 635 b.
Veasse la palabra, *Purgacion.*

Espiritu Santo.

Quien es simílimo à Dios en pureza careciendo de toda imperfeccion, renace en el Espiritu Santo, 104. a.
En muchas cosas lleva el Espiritu Santo otro sentido del que llevan los hombres, 164. b.
Obra las operaciones del alma, que està vnida con Dios, 225. a.
Es comparado al ayre en la divina Escritura, 480. b.
Haze que las virtudes del alma se abran, y dèn de si admirable olor, y fragrancia en mucha variedad, 497. b.
Quien tiene los siete Dones del Espiritu Santo, tiene los siete grados de amor, 505. b.
El ayre del Espiritu Santo, mueve, y altera el amor fuerte, para hazer buelos à Dios, 523 a.
Inflama, regalà, y recuerda la voluntad al amor de Dios, 532. a.
Es la llama del amor, 576 b.
Es el cauterio del alma, 589. b.

Esperança.

La esperança en Dios, es medio seguro para las necesidades, 173 b.
Tãto mas espera en Dios vn alma, quãto mas despossee su memoria de noticias criadas, 235. b.

Quan-

Quanto vno tiene mas esperança, tanto mas tiene de la divina vnion, 235. a.
Tanto se alcança de Dios, quanto en èl se espera, 235. a.
Mas ayuda para el amor de Dios que la noticia de cosas sobrenaturales, 237. a.
Para vnirse con Dios en esperança, se ha de renunciar toda possession de la memoria, 239. b.
Con ella se libra el alma del mundo, 421. a.
Dale animosidad para las cosas de la vida eterna, en cuya comparacion le parecen las del mundo asco, 421. a.
Cubre todos los sentidos del alma para que no se engolfen en las cosas del mundo, 421. b.
Tanto se agrada Dios del que en èl espera, que es verdad, q̃ quanto espera en èl, tanto alcança, 422. a.
Mas perfeccion ay de esperança en Dios, quanto menos ay de otras cosas, 248. a.

Esposo.

En los trabajos, y tribulaciones prueba el divino Esposo la Fè de su Esposa, 421. a.
Hale de buscar la Esposa en el centro de su alma, donde està escondido, 443. a.
Es comparado al ciervo, y à la cabra montañesa, 444. a.
Dase vna razon misteriosa, por què se compara al ciervo, 479. b.
La herida de vn Esposo es del otro, 480. a.
El amor le haze venir corriendo à bever de la fuente de amor de su Esposa, 481. a.
En su comunicacion gusta el alma sentimiento de deleites, è intelligencia amorosa, 485. b.
El pecho, y amor del amado en que la Esposa està vnida, es lecho florido, 495. b.

Estimacion.

Quien estima las cosas sobrenaturales que se perciben por el sentido, se pone en peligro de ser engañado, 122. b.
Pone vn grande impedimento para irà lo espiritual, 122. b.

Fè viua.

Los Santos Patriarcas son los Padres de la Fè, 53. b.
Quien por ella se rige, merece ser admitido en la compañia de ellos, 53. b.
El alma que por ella camina, anda segura, y libre de los engaños del demonio, 93. a.
Es Noche Escura para ella, comparada à la media noche, 94. b.
Es vn habito del anima cierto, y escuro, que haze creer verdades reveladas por el mismo Dios, 95. b.

Es noche escura, que quanto mas escurece, tanto mas luz dà de si, 97. a.
Cegando dà luz, 97. a
Para guiarse bien por la Fè, deve quedarse el alma à escuras, y vacìa de lo natural, y sobrenatural, 98. b.
Mediante su escureza, se acerca grandemẽte la vnion con Dios, 101. a.
Es el proximo medio desta vnion, 118. b.
Proponenos à Dios como èl es en si, sin otra diferencia, sino solo ser visto, ò criado, 118. b.
Contiene en si la luz, y verdad de Dios, 120. a.
El camino de la Fè es seguro, y sano, 149. b.
Es la luz â que nos devemos arrimar en esta vida, 150. a.
Por no estar fundada la Fè en la ley antigua, ni establecido el Evangelio, era en ella licito pedir revelaciones, 179. a.
Es curiosidad de menos Fè pedir à Dios aora revelaciones, 181. a. y b.
Mas incita al amor de Dios la pura Fè, que las visiones espirituales, 193. a. y b.
Es mas cierta que la vision, 205. b.
En el recogimiento de la Fè se alumbra el entendimiento mucho, 209. b.
Quanto mas en ella se esmera el alma, mas tiene de caridad infusa de Dios, 209. b.
En ella secretamente la enseña Dios, y la levanta en virtudes, y dones suyos, 210. a.
Las obras hechas en Fè, tienen vida, y valor por la caridad, 250. a.
Es blancura que disgrega la vista del demonio, y con que està el alma dèl segura, 420. a. y b.
Encubre en si la figura, y hermosura de Dios, 472. b.
No ay medio por donde se venga à la vnion de Dios, sino la Fè, 473. a.
Llamase cristalina fuente, por ser Fè de Christo, 473. b.
Tambien por ser clara, fuerte, y limpia de errores, y pura en las verdades, que son propiedades del cristal, 473. b.
Sus Articulos, y proposiciones se dizen semblantes plateados, 473. b.
Las verdades que en si contiene se comparan al oro, 474. a.
Danos en la verdad à Dios, aunque encubierto con la plata de Fè, 474. b.
Su noticia no es perfecto conocimiento, 475. a.
Sirve en la contemplacion en lugar de la ciencia del entendimiento, por la qual infunde, y aumenta Dios el amor, 502. b.
Enamorase Dios de la pureza de la Fè, 522. b.
Llagase Dios de amor por la Fè pura, y vnica, 524. a.
Llegase à Dios mas el alma por la perfeccion de la Fè, 616. a.
El ir mas en Fè, es ir mas adelante en

en la contemplacion, 624. a.

Filomena.

El Esposo divino es Filomena dulce para la Espo.a, 569. a.
Con su canto siente nueva Primavera en su espiritu, 569. a.
Refrigera, y renueva la sustancia del alma, 569. a.
Dà tambien la Esposa su voz de dulce Filomena à Dios, 569. b.
Es esta voz muy dulce para Dios, y y para el alma, 569. b.

Fortaleza.

Con ella trabaja el alma, obra las virtudes, y vence los vicios, 538. a.
Los braços de Dios significan su fortaleza, 538. b.
Reclinada nuestra fortaleza en la de Dios, tiene ya la fortaleza del mismo Dios, 538. b.
En la fortaleza buela el amor, 522. b.
Ama Dios el amor fuerte, y ligero en obrar, 523. a.

Gloria.

La gloria oprime al que la mira quando le glorifica, 643. a.

Gozo.

La voluntad no se deve gozar, sino de la honra, y gloria de Dios, 253. a.
El de los bienes temporales causa embotamiento de la mente, 257. b.
Vease la palabra apetitos, bienes, purgacion de la voluntad.

Gracia.

No la pone Dios en el alma, sino es segun el amor de ella, 481. b.
La flor de las virtudes es la gracia, y amor de Dios, 521 b.
Sin ella no se puede merecer mas gracia, 526. a.
Grande es la rudeza, y ceguera del alma que està sin ella, 526. b.
Haze agradable el alma à Dios, 527. b.
Vn abismo de gracia llama à otro, que es la transformacion divina 634. b.

Granada.

Las granadas significan los misterios de Christo, 563. a.
Representan los juizios de Dios, virtudes, y atributos que de estos misterios se conocen, 563. a.

Guirnalda.

Componese de flores, de virtudes, y dones, 518. a.
En adquiriendo todas las virtudes, se acaba de hazer en el alma la guirnalda de perfeccion, 520. a.
Dios, y el alma se deleytan her-

moseados, y adornados con ella 520. a.
Hazela Dios juntamente con el alma, 520. b.
Entiendense tambien por estas guirnaldas las almas arreadas de flores, y de virtudes, 520. b.
Todas ellas juntas son vna guirnalda para la Cabeça de Christo, 520. b.

Gula espiritual.

Tienen los principiantes muchas imperfecciones acerca de este vicio, 332. b.
Procuran engolosinados mas el sabor del espiritu, que la pureza, y devocion verdadera, 332. b.
Passan los limites del medio en que consisten, y se grangean las virtudes, 332. b.
Atraidos del gusto, hazen penitencias sin consejo, y contra obediencia, 332 b.
Son imperfectissimas, pues posponen la obediencia à la penitencia, 333. a.
Muevense à hazerla solo por el gusto, 333 a.
Crecen en vicios, por no ir en obediencia, 333 a.
Engañalos el demonio para que tengan tedio en las cosas de obediencia, 333. a.
Entristecense si no les concede el Maestro espiritual lo que quieren, 333. b.
Engañanse juzgãdo que el gustar, y estar ellos satisfechos, es servir à Dios, 333 b.
Conocen poco su miseria, y echan à parte el amoroso temor que deven à la grandeza de Dios, 333. b.
Atrevense à comulgar sin licencia de los Confessores, de lo qual pueden temer el castigo, 334. a.
Tienen mas codicia en comer, que en comer limpia, y perfectamente, 334. a.
Iuzgan baxamente de Dios, 334. a.
Quitales Dios los gustos sensibles para que en èl pongan los ojos de la Fè, 334. a.
Son semejantes à los niños, que no se mueven por razon, sino por gusto, 334. b.
Son muy floxos para ir por el camino de la Cruz, 335. a.
Conviencles mucho entrar en la Noche escura, 335. a.
Curalos Dios con trabajos, y sequedades, 335. a.

Gustos espirituales.

Gustado el espiritu, toda carne es desabrida, 153 a
No està el gusto de la oracion en el gusto sensible, 334. b.
Los que buscan los gustos sensibles, son muy floxos en ir por el camino de la Cruz, 335. a.

Hijo de Dios.

Es resplandor de la gloria del Padre,

dre, y figura de su sustancia, 456. b.
Con sola la figura de su Hijo miró Dios todas las cosas, dandoles el ser natural con las gracias, y dones naturales 456. b.
Mirar Dios à las criaturas en èl, era hazerlas muy buenas, 456. b.
Quando se hizo hombre comunicò Dios à las criaturas el ser sobrenatural, y hermosura de Dios, 457. a.
Las noticias de la Encarnacion del Hijo de Dios, hieren al alma de amor, 458. b.
Comunicase grandemente al alma mediante el aspirar del Espiritu Santo, 533. b.
Deleytase en los deleytes de ella, en quien se sustenta, 534. b.
En la Cruz se desposò con el genero humano, y con cada vna de las almas, 540. a.
Llamale el alma toque delicado, 590. a.
Imitarle es el camino para el bien espiritual, 211. a.
No es licito pedir revelaciones en la ley nueva, pues todo lo que Dios nos pudo dezir, nos lo dixo en su Hijo, 179. a.
Los que mueren al hombre viejo merecen solamente renacer hijos de Dios, 103. b.

Iluminacion diuina.

Algunas almas la recibieron mas perfecta que los Angeles, 393. b.
Vease la palabra, llama, lampara, contemplacion, amor, vnion, noticias.

Imaginacion, Imagenes.

De todas se ha de vaciar el alma para la divina vnion, 129. b.
Librase de muchas dificultades el que desnuda su imaginacion de formas, y figuras, 242. a.
Para la vnion con Dios aprovecha esta desnudez de la imaginativa, 242. b.
Las imagenes, y figuras de cosas sobrenaturales, solo se atienda al amor que causan, 245. a.
Licito es acordarnos de las que nos causaron amor para poner el espiritu en motivos de amor, 245. b.
Desechar todas estas imagenes, es humildad, y caminar con seguridad à Dios, 246. b.
No se quita en esta doctrina la adoracion de las imagenes, 249. a.
Sirven para mover la voluntad, y despertar la devocion, 297. a.
Aquellas se han de escoger que mas nos mueven à devocion, 297. a.
Es aborrecible à los Santos adoren sus imagenes con trages profanos, y nuevos, 297. b.

Quien

Quien tiene mucho asimiento cõ propiedad à ellas, tiene poca devocion, y oracion, 298. b.
Aquellas se estimen mas, que mas despiertan à la devocion, 300. a.
Suele hazer Dios mas milagros por las imagenes mas mal talladas, y apartadas, 300. a.
Dase la razon de esto, 300. b.
Es necessario acompañar cõ la devocion de las imagenes la Fè viua, 300. b.
Es de gran provecho vsar de ellas como conviene, 301. b.
El vso provecho-o de ellas, es, què en adorandolas como manda la Iglesia, pongamos el gozo de la voluntad en lo vivo que representa, 302. b.
Es permitido à los principiantes tener algun gusto, ò jugo en las imagenes, 303. b.

Infierno.

Siente el alma en la Noche escura dolores de infierno al vivo, 370. b.
Consisten en sentirse sin Dios, y castigada pareciendole està èl indignado, y enojado, 370. b.

Imperfeccion.

Es imperfeccion natural querer morir, 469. b.
Los imperfectos en el amor, son comparados al vino nuevo, 503. b.
No ay que fiar mucho del amor de estos por sus imperfecciones, 503. b.
Obran estos solo por el sabor del amor, 503. b.
Muchos apetitos apacienta el alma hasta llegar al estado de la perfeccion, 509. b.

Inspiracion diuina.

Las inspiraciones que son de Dios vàn reguladas por la Ley de Dios, y perfeccion de la Fè, 616. a.
Los Angeles con sus inspiraciones enamoran, y llagan al alma, 459. b.

Intento.

El del Autor es hablar con solas las almas que tratan de desnudez de espiritu, 50.
Assi juzga à los Carmelitas Descalços, por quienes principalmente escriviò estos libros, 50.

Ira.

Tienen en ella algunas imperfecciones los principiantes, 331. b.
Airanse contra los vicios agenos, 331. b.
Sus impetus se significan por los Leones, 541. b.
Es ossada, y atrevida esta potencia, 541. b.
Quando obra viciosamente, sale de los limites de la razon, 546. b.
Llamanse iras sus operaciones, y afecciones desordenadas, 546. b

Llaga de amor.

Veaſe la palabra, *Amor llagado.*

Llama de amor.

Abraſaſe el alma en fuego, y llama de amor con las heridas del amor, 444. b.

En el amante, el amor es llama, que arde con apetito de arder mas, 481. a.

Glorifica al alma con premiſſas ſuaves de gloria, 576. b.

Eſta llama de amor es el Eſpiritu Santo, 576. b.

Baña al alma en gloria, y la refreſca con temple de vida eterna, 577. a.

Son muy precioſos, y de mucho merito los actos que ſe originan de ella, 577. b.

Son vnas llamas viuas de amor, 577. b.

Levantala à operacion divina en Dios, dandole vida eterna, 578. a.

Es viva, porque haze que el alma viva en Dios eſpiritualmente, y ſentir vida de Dios, 579. a.

Hierela, y enternecela tan entrañablemente, que la derrite en amor, 579. a.

El amor nunca eſtà ocioſo, ſino ſiempre echa llamaradas de amor, 579. a.

Comunicale al alma todos los bienes glorificandola, 582. a.

Exercita el Eſpiritu Santo en ella los vibramientos glorioſos de ſu llama, 582. b.

Eſta llama era conſumidora de las imperfecciones en el eſtado de la purgacion, 582. b.

En el de la vnion es ſuave, deleitable, y glorioſa, 583. b.

Es diſpenſacion de Dios que no mate al alma, 584. a.

Lampara de fuego diuino.

Todo lo que de ella ſe puede dezir es menos de lo que ay, 598. b.

La lampara tiene dos propiedades, que ſon, lucir, y arder, 605. a.

Luce, y arde Dios, ſegun cada vno de ſus atributos, 605. b.

Es Dios para el alma muchas lamparas, ſegun las noticias de ſus atributos, 605. b.

Todas eſtas lamparas ſon vna lampara en vn ſimple ſer de Dios, 605. b.

Deſcubreſele al alma perfecta, ſegun es capaz de todas ellas, 606. a.

La luz que le dà cada vno de eſtos atributos, le haze calor de amor de Dios en quanto es tal, 606. a.

Eſta comunicacion es de las mayores que Dios haze à vna alma, 606. a.

Esle Dios innumerables lamparas, que le dàn luz, y amor, 606. a.

El deleyte que recibe en el fuego de eſtas, es admirable, inmenſo, y tan copioſo como de muchas lamparas, 606. b.

Cada vna quema de amor, ayudãdo vna al ardor, llama, y fuego de la otra, 606. b.

El

TABLA.

El alma absorta en todas estas llamas está sutilmente llagada de todas en amor de vida eterna, 606. b.

Las lamparas de amor son lamparas de fuego, y de llamas, 607. a.

Es aventajada la luz y deleyte que el alma aqui siente, 607. a.

Percibe que Dios la ama al modo de sus atributos, 607. a.

Esta alma es como el monton de trigo cercado de lirios, que la deleytan. 607. b.

Es el poço de aguas vivas que corren con impetu del monte Libano, que es Dios, 607. b.

Es letificada segun el armonia de toda ella, 608 a.

Salen de ella aguas divinas, como de abundante fuente, que miran à la vida eterna, 608. a.

Aunque son lamparas de fuego inmenso, son aguas vivas de espiritu, 608. a.

Este espiritu de Dios escondido en las venas del alma, harta como suave agua la sed del espiritu, 608. b.

En quanto se exercita el sacrificio de amar, es llamas vivas de fuego, 608. b.

De estas lamparas son resplandores con que resplandece el alma en sus potencias, 609. a.

Está el alma con sus potencias esclarecida dentro de los resplandores de Dios, 609 a.

Sus movimientos, que son vibramientos, y llamear, los haze el la con el Espiritu Santo, 609. a.

Estos movimientos de Dios, y del alma juntos, son glorificaciones de Dios que haze en ella, 609. b.

Estos vibramientos son los juegos del Espiritu Santo, y del alma, 609. b.

Hazele sombra con todos sus atributos, 611. a.

Vnese con Dios el alma, entendiendo, y gustando sus propiedades, y calle en sombra de Dios, 611. a.

Los atributos, y propiedades de Dios, son lamparas resplandecientes, y ardientes, 611. a.

Hazen sombras al alma resplandecientes, y encendidas, y multitud dellas en vn solo ser, 611. a.

Está admitada aun en lo q̃ vè dentro de los limites de Fè, 611. b.

Tiene el alma ya metidas sus potencias en los resplandores de las lamparas divinas, 636. a.

Laureolas.

Son en tres diferencias, 521. a.

Coronase Christo hermosamente con ellas, 521. a.

Coronase con las blancas flores de las Virgenes, y las resplandecientes de los Doctores, y encarnados claveles de los Martires, 521. a.

Lecho.

El pecho, y amor del amado es para el alma lecho florido, 495 b.

Este es la vnion del amor, 496 a.

Está la Esposa tan hermoseada, y llena de deleytes, que le parece estar en vn lecho de varias flores, 496 a.

Lla-

Llamale nueſtro, porque vnas virtudes, vn miſmo amor, y vn miſmo deleyte es de entrambos, 496. a.
Llamaſe florido, por que en eſte eſtado tiene el alma las virtudes fuertes, 496. a.
Eſtà enlaçado de virtudes, fortalecidas vnas con otras en acabada perfeccion, 497. a.
Eſtà en purpura teñido, 498. b.
Las virtudes dèl ſe ſuſtentan, y florecen en la caridad, y amor del Rey del Cielo, 498. b.
Todas eſtas virtudes eſtàn en el alma como teñidas en amor de Dios, 498. b.
Todas eſtàn bañadas en amor, enamorandola con amor à mas amor, 498. b.
Eſtà de paz edificado, y el alma pacifica, manſa, y fuerte, 499. a.
Eſtà coronado de las virtudes, como de fuertes eſcudos, que le defienden, 499. a.
Mete Dios en lo interior de ſu lecho al alma que mucho ama, 528. a.

Ley vieja, y Euangelica.

En la Vieja era licito querer las viſiones, por no eſtar tan fundada la Fè, y eſtablecida la Evangelica, 179. a.
En el Evangelio no es licito pedir reveláciones, pues todo lo que Dios nos pudo dezir, nos lo dixo en ſu Hijo, 179. b.
Es maldito, y deſcomulgado quien no enſeña doctrina conforme a Evangelio de Chriſto, 181. b.
Es curioſidad de menos Fè pedir à Dios en el Evangelio reveláciones, 181. b.
La mayor honra que ſe puede hazer à Dios, es, ſervirle ſegun la perfeccion Evangelica, 253. a.
Tiene Dios ojeriza con los que enſeñan la ley, y no la guardan, 316. b.
En la antigua temian ver à Dios, por no morir 469. b.
En la de gracia no teme ſu viſta el que ama, 470. a.
Conſiſte la Evangelica en la deſnudez, y vacio del ſentido, y eſpiritu, 623. b.

Liberalidad.

Es vna de las condiciones de Dios, 262. a.
No ſe halla con la codicia, 262. a.

Libertad.

Tanto mas libre eſtà el alma, quãto mas vnida con Dios, 637. a.

Luxuria eſpiritual.

Tienen algunas imperfecciones que purgar los principiantes en eſte vicio, 328. b.
Sienten contra ſu voluntad en los exercicios eſpirituales, en la ſenſualidad movimientos no limpios, 329. a.
Suele acaecer eſto quando eſtà el

el espiritu en mucha oracion, ò exercitando los Sacramentos, 329. a.
Suelense causar del gusto que tiene el natural en las cosas espirituales, 329. a.
No tienen estas flaquezas en la purgacion de la Noche escura, 329. b.
Proceden à vezes estas reveliones del demonio, por inquietar, y turbar al alma, 329. b.
Prètende el demonio con esto quitarles los exercicios espirituales, 330. a.
Suelen proceder tambien del temor que han cobrado à estos movimientos, 330. a.
Tienen estos algunas aficiones por via espiritual, que nacen de luxuria, y no de espiritu, 330. b.
Conocese ser assi, quando con la memoria de aquella aficion no crece la de Dios, 330. b.

Maestro espiritual.

Su principal cuidado deve ser mortificar en sus discipulos qualesquier passiones, y apetitos, 86. a.
Yerran en assegurarse de las revelaciones, aunque parezcan de Dios, 156 a.
Sus inclinaciones, y afectos se imprimen en el discipulo, 157. b.
Hazèles daño à los discipulos que el Maestro se aficione à las visiones, y revelaciones, 157. b.
Impongalos en libertad, y tiniebla de Fe en que se recibe la abundancia del espiritu, 165. a.
Devense governar los espirituales para acertar por el dictamen de su Maestro, 182. a. 184. a.
El discipulo con su Maestro resiste con facilidad al demonio, 184. a.
Con èl se deven comunicar todas las cosas, aunque sean sobrenaturales, 186. a.
Es necessaria su doctrina para enseñar desnudez de espiritu, 187. a.
Aunque no apruebe las revelaciones, no muestre desabramiento à quien las tiene, 187. b.
Deven obligarles à que las comuniquen, 187. b.
Qual es el Maestro, suele ser el discipulo, 316. a. y 616. b.
Tiene Dios ojeriza con los que enseñan buen espiritu, y ellos no lo tienen, 316. b.
Ha menester ser sabio, discreto, y experimentado, 616. b.
Con dificultad governarà las almas, si no tiene experiencia, 617. a.
No las han de governar siempre por los modos que ellos han leìdo, 617. a.
Distintamente las ha de guiar en el estado de contemplacion, que en el de meditacion, 618. a.
Atienda à la libertad santa de hijos de Dios, à que llama à los que pone en contemplacion, 620. b.

Pro-

Procure desarraigar al alma de todos gustos, poniendola en soledad, y negacion posible, 620. b.
Es raro el que no haze grande daño à las que Dios leventa à cõtemplacion, 622. a.
Advierta que el Espiritu Santo es el principal movedor de estas almas, 622. b.
El es el que cuida de lo que les aprovecha para mas llegarse à Dios, 622. b.
Es el Maestro solamente instrumento para enderezarlas, segun la Fè, y Ley de Dios, 622. b.
Su cuidado sea no acomodar el alma à su modo, y condicion, sino por donde Dios la lleva, 623. a.
Procure enderezarla à mayor soledad, libertad, y tranquilidad, 623. a.
Dispongala para los favores de Dios, segun las leyes de la perfeccion Evangelica, 623. b.
Las quales son la desnudez, y vacio del sentido, y espiritu, 623. b.
No tenga pena que no entienda nada distintamente, pues mas se llega assi à Dios, 623. b.
Secales el espiritu, haziendoles hazer actos, aunque sea con desgana, y repugnancia del alma, 625. b.
No saben estos què cosa es espiritu, 626. a.
Hazen à Dios grande injuria, y desacato, metiendo su tosca mano donde Dios obra, 626. a.
Suelen errar con buen zelo, por su poco saber, 626. b.
No les escusa la ignorancia en los consejos que temerariamente dan sin entender el espiritu del alma, 626. b.
Los negocios de Dios con mucho tiento, y muy à ojos abiertos se han de tratar, 627. a.
Aventurase casi infinita ganancia en acertar, y casi infinito en errar el govierno de el alma, 627. a.
No quedarà sin castigo no querer trate vna alma con otras personas, 627. a.
No ha de pensar sabe èl todos los caminos por donde Dios lleva al alma. 627. b.
Està obligado à dexar vayan à otros, y mostrarles buen rostro, 628. b.
El poco espiritual tiene en mucho las cosas baxas de espiritu, y en poco las altas, 635 b.

Mano de Dios.

Es generosa, y rica, 595. a.
Comunica al alma dadivas poderosamente, 595. a.
Es blanda, y suave para quien le ama, 595. a.
Si la assentara Dios algo pesada, hundiera todo el mundo, 595. a.
Mata para dar vida, 595. a.
Es tanto mas blanda para el alma, quanto Dios mas la asienta, y aprieta, 603. b.

Maria Madre de Dios.

Tan vnida estuvo con Dios, que no huvo criatura alguna que la divirtiesse de Dios, 225. b.

TABLA.

Todos sus movimientos eran del Espiritu Santo, 225. b.
Dexola Dios padecer para que mereciesse mas, 545. b.
Hizola sombra la virtud del Altissimo en quanto avia de venir à ella el Espiritu Santo, 610. a.

Matrimonio espiritual.

Es el mas alto estado à que se puede llegar en esta vida, 476. a.
Hazese en èl la vnion perfecta del alma con Dios, 506. a.
No es decible lo que aqui comunica Dios al alma, como ni del mismo Dios, 506. a.
Comunicasele aqui con admirable gloria de transformacion de ella en èl, 506. a.
Llamase bodega espiritual, 506. a.
Beve el alma, segun sus potencias espirituales en ella, 506. b.
Segun el entendimiento, beve sabiduria, y ciencia, 506. b.
Segun la voluntad, beve amor suavissimo, 506. b.
Segun la memoria, beve deleyte, y recreacion en recordacion, y sentimiento de gloria, 506. b.
Endiosa esta bevida tanto al alma, que ya no advierte à cosa del mundo, 508. a.
Gozanse en estado Dios, y el alma en el amor comun de las virtudes, como de flores en guirnalda, 518. a.
Quando Dios està reclinado en su reclinatorio, que es su Esposa, dan las virtudes de si gran suavidad, y olor, 534. a.
Pide la Esposa el aspirar del Espiritu Santo, para que dèn sus flores olor, y suavidad, 534. a.
Pidelo, no por el deleyte suyo, sino por el que tiene su Esposo en esto, 534. b.
Dizese que pace el Esposo entre las flores del alma, en quanto la transforma en si, 535. a.
Son aqui dos naturalezas en vn espiritu, y amor de Dios, 536. b.
Transformase el alma en su Dios, 537. a.
Nunca descansa el alma hasta llegar à este estado, 538. a.
Es el Esposo para ella huerto donde goza de mayores suavidades, y henchimientos en Dios, que en el desposorio, 538. a.
Esle fortaleza, y dulçura, en que està guarecida de todos los males, y saboreada en todos los bienes, 538 b.
En este estado, ni demonio, ni mundo, ni carne, ni apetitos molestan, 539. a.
Con gran facilidad, y frequencia descubre el Esposo al alma sus secretos maravillosos, 539. b.
Ponense en perfeccion, segun es posible en esta vida, las tres Potencias del alma, 541. a.
En las operaciones de sus afectos, sean al modo de los Angeles, 545. a.
Goza de todo deleyte, y gusta toda suavidad, 545. b.
Està libre de todos contrarios, y operaciones molestas, 546. b.
Vive vna vida bienaventurada, semejãte à la del estado de la inocencia, 549. a.

Pi-

Pide aqui el alma à Dios la comunicacion essencial de la divinidad, 530.b.
Pidele, que enamorado de las virtudes que le ha dado, se esconda, y detenga en ellas, 551.b.
Està tan enamorado el Verbo de su Esposo, q̃ por sì solo le haze las mercedes en este estado, 554.a.
En la soledad se enamoran entrãbos, 556.a.
Pidele à su Esposo que sean semejantes, y vnos en la hermosura, 557. b.
Pidele tambien la transformacion en la sabiduria de Dios, 558.b.
Seriale gran alegria padecer muchos trabajos, por entrar en mayor conocimiento de Dios, 559. b.
No haze ya el alma obra sola sin Dios, 562. b.
Desea la mayor transformacion para amar à Dios tan altamente como es amada dèl, 564.b.
Queda aqui la alma enseñada à amar, y Maestra de amar, vnida con el Maestro mismo, 565.b.
De este amor se le sigue sustancial jubilacion en Dios, 565. b.
Siente que bañada en gloria engrandece à Dios, 565.b.
Siente à manera de fruicion intima suavidad, q̃ le haze reverter en estimar, y alabar à Dios, 565. b.
Llega à tener en este estado la la limpieça, è inocencia baptismal, 566.a.
Aspira à Dios vna subidissima aspiracion semejante à la q̃ el Padre aspira al Hijo, y el Hijo al Padre, que es el Espiritu Santo, 567.a.
Vnida, y transformada en Dios aspira en Dios, à Dios vna aspiracion semejante à la divina, 567. a.
Estando Dios en ella, aspira en si mismo, como exemplar de ella, 567.a.
Llega à estar deiforme vnida en la Santissima Trinidad, 567.a.
Por lo qual no ay q̃ maravillar la haga Dios estas mercedes, 567.a.
Embia Dios à su Esposa su voz, para que ella, junto con èl, la dè à Dios, 569. b.
En este estado tiene el alma vencido al demonio perfectamente, 572. b.
Tiene las pasiones, y aprietos tan mortificados, que ninguna molestia, ni guerra le hazen, 573 a.
Estàn sus potencias sensitivas, tan espiritualizadas, que en cierta manera gozan de las grandezas espirituales, 573.a.
Los actos de este estado son todos divinos, 577.b.
Es movida en ellos con particularidad del Espiritu Santo, 578. a.
Habla Dios aqui palabras encendidas, 578.a.
Nadie puede impedir las fiestas, que en lo interior haze à las almas el Espiritu Santo, 579.b.
Aũq̃ los movimiẽtos destas almas son de Dios, tãbien dellas, 580.a.
Pide aqui el alma con pena suave la gloria à Dios, 584. a.
Tiene ya algunas premissas de ella, 584.a.

Tiene la voluntad vnida cõ Dios, teniendo por gloria se cumpla lo que Dios quiere, 584. a.
Llamala, y provocala el Espiritu Santo con afectos suaves à la inmensidad de su gloria, 584. b.
La muerte le es mas suave, y dulce que le fue toda la vida, 585. b.
Descubrele Dios su hermosura, 586. a.
Fiale los dones, y virtudes que le ha dado, 586. a.
Està tan ilustrada, y espiritualizada, que en ella se trasluce la divinidad, 586. b.
Pide que se rompa la tela de la vida, y no que se acabe, ò corte, y dase la causa, 587. a.
Suele Dios llevar à tales almas antes de tiempo para darles los bienes, y quitarles los males, 588. a.
Todo lo que quieren alcançan, 601. a.
Viven vida de Dios, teniendo todas sus operaciones, y potencias como divinas, 602. a.
Andan siempre de fiesta, y con jubilo grande de Dios, y cantares de alegria, 603 b.
Anda Dios tan solicito en regalarles, que no parece tiene otra cosa en el mundo à quien regalar, 604. b.
Ha menester el alma disposiciones positivas, y dones grandes para esta vnion, 615. a.
Tiene ya las potencias metidas en los resplandores de las lamparas divinas, 636. a.
Embia ella à Dios en Dios estos mismos resplandores, que recibe con amorosa gloria, 636. a.
Segun los primores de los atributos divinos con que los recibe, los embia à Dios, 636 b.
Es ella por medio de esta transformacion, sombra de Dios, 637. a.
Haze ella en Dios por Dios, lo que èl haze en ella por si mismo, 637. a.
Dà à Dios el mismo Dios por amorosa complacencia, 637. a.
Esle de inestimable deleyte esta dadiva, por dar à Dios cosa que le quadre segun su ser infinito, 637. a.
Ay entre Dios, y el alma vn reciproco amor, y entriega matrimonial de los bienes de entrambos, 637. b.
Goza en esta vnion de cierta imagen de fruicion, de la vnion, y afecto en Dios, 638. a.
Haze à Dios la entrega de Dios, y de si misma en Dios con modos maravillosos, 638 b.
Tiene el amor con estraños primores, 638. b.
Ama à Dios por el mismo Dios inflamada del Espiritu Santo, 638. b.
El segundo primor es, que ama absorta en Dios, y Dios con gran vehemencia se entrega al alma, 638. b.
El tercero es, amarle por quien èl es, 638. b.
Acerca de la fruicion tiene otros tres primores, 639. a.

Goza alli à Dios vnida con el mismo Dios, 639. a.
Deleytase ordenadamẽte en Dios sin mezcla de criatura, 639. a.
Gozale por ser èl quien es, sin mezcla de otro gozo, 639. a.
La alabança que à Dios dà, tiene otros tres primeros. 639. a.
Alabale como de oficio, pues para esso fue criada, 639. a.
Alabale por los bienes que dèl recibe, y por el deleyte que en ello tiene, 639. a.
Alabale por quien èl es, aunque no tuv. esse deleyte en ello, 639. a.
De agradecimiento tiene otros tres primores, 639. b.
Agradece todos los bienes, y tiene deleyte en agradar à Dios por via de agradecimiento, 639. b.
La alabança de agradecimiento es por lo que Dios es, lo qual le es deleytable, 639. a.
Vease la palabra, *Lamparas*.

Medio.

Los medios han de tener proporcion con el fin à que se ordenan, 115. a.
No pueden ser las criaturas medio proporcionado para Dios, 115. b.
Ay de ellas à Dios infinita distancia, 115. b.
El medio mas seguro para las necesidades, es la esperança en Dios, 173. b.

Meditacion.

Sirven para ella la imaginacion, y fantasia, formando imagenes, y figuras, 129. a.
No se deven dexar en la meditacion antes de tiempo las que nos llevan à Dios, para no bolver atràs, 132. b.
Danse señales para passar de la meditacion à la contemplacion 133. a.
Atienda, si no puede meditar, ni obrar con la imaginacion, ni gusta de ello, como antes solia, 133. a.
Quando pudiere discurrir en la meditacion, no la ha de dexar, 133. a.
La segunda señal es, quando no le dà gana poner la imaginacion en cosa particular exterior, ni interior, 133. a.
La tercera, y mas cierta señal, es, si el alma gusta de estarse à solas con atencion amorosa à Dios, 133. a.
Ha de estar tambien sin particular consideracion en paz interior, y quietud, con advertencia general, y amorosa à Dios, 133. a.
Han de estar estas tres señales juntas para passar de la meditacion à la contemplacion, 133. b.
Hanse de aprovechar algunas vezes de la meditacion, los que aprovechan en la contemplacion, 133. b.

Quando el espiritu no puede meditar, estese con advertencia amorosa en Dios, 143. b.

Estese con sossiego de entendimiento, aunque le parezca no haze nada, 143 b.

En la meditacion se enciende el fuego del amor, ò el gozo en Dios, 543. b.

Fuera de la contemplacion passiva, se ha de valer el alma de santas meditaciones, en particular de la vida de Christo, 220 a.

Devemosla meditar para conformar nuestra vida con la suya, 220. a.

La vista, y meditacion amorosa de Christo, ayuda à todo lo bueno, 227. a.

Han de negar las cosas del siglo, para dexarla, y passar à la contemplacion, 617. b.

Hazese esto quando cessan los discursos, jugos, y fervores primeros sensitivos, 617 b.

Mas en breve passa Dios à los Religiosos de meditacion à contemplacion, que à otros, 617. b.

En este estado se dè materia al alma para que discurra de suyo, 617 a.

Para el habito de meditacion procure hazer actos interiores, 617 a.

Aprovechase del fuego, y fervor espiritual sensible, 617. a.

De distinto modo se ha de gonar vna alma en este estado, que en el de la contemplacion, 618. a.

Memoria.

La del que se sujeta à sus apetitos, no es habil para informarse con serenidad de la imagen de Dios, 71. a.

Conservar en ella las noticias increadas, haze gran efecto, 247. b.

Regla general para guiar la memoria à la vnion en Dios, 248. b.

Hase de vnir la memoria con Dios en esperança, 248. a.

Quanto mas vacia estuviere de cosas memorables, tanto mas la pondrà en Dios, 248. b.

La memoria de la divinidad, ò Dios humanado, no estorva, siempte ayuda al fin de la vnion, 248. b.

Es la razon, que Dios humanado es verdadero camino, y guia, y Autor de todo bien, 248. b.

Siempre que ocurren imagenes distintas, buelva el alma à Dios en vacio de ellas, con afecto amoroso en Dios. 248. b.

Su vacio es delassimiento del alma por la possession de Dios, 613. b.

Vacia de todas figuras, se acerca mas à Dios, 625. b.

Misterios.

Los de la Fè Christiana son los mas

mayores, y en que Dios mas reparava, 283.a.
Los de Christo son significados en la granada, 563.a.
Son subidos, y profundos en sabiduria de Dios, 561.a.
Llamanse subidas cabernas, por ser tan altos, y profundos, 561.a.
Cada misterio de los que ay en Christo es profundissimo en sabiduria, 561.b.
Tiene muchos senos de juizios de senos ocultos de predestinació, y presencia en los hombres, 561.b.
Son muchos mas los misterios de Christo, que los que han descubierto los Doctores, 561.b.
Todas las mercedes sensitivas, è intelectuales son baxas disposiciones para conocer los de Christo, 561.b.
Las alabanças hechas segun las intelgencias de los misterios de Christo, son perfectas, 570.a.

Monte Carmelo.

Solo se ordena la doctrina de estos libros à los Religiosos del monte Carmelo, 50.

Mortificacion.

La de los sentidos es nòche para el alma, 54.b.
Es ignorancia creer que sin ella aprovechã otros exercicios voluntarios para la vnion de la divina sabiduria, 70.b.
Sin ella no se podrân entender los engaños del demònio, 453.a.
La mortificacion de la carne hecha con espiritu dà vida espiritual, 453.b.
Por no abraçarla de veras llegan pocos à la perfeccion, 598.b.
Es de grande provecho para alcãçar los altos bienes, 599.a.
Con la mortificació de los vicios, y apetitos se consigue la vnion de Dios por amor, 601.b.

Muerte.

El que muere à si, y à todas las cosas, vive en Dios vna vida dulce, y sabrosa, 321.a.
Desea el alma perfecta mil muertes à heridas, y lançadas de el amor, 445.a.
Querer morir, es imperfeccion natural, 469.b.
No puede ser amarga la muerte al que ama à Dios, 470.b.
Deseala mas q̃ los Reyes sus Reynos, y Principados, 470.b.
La de los Santos es preciosa ante Dios, por participar en ella de sus grandezas, 471.a.
La de los malos es pessima, y assi la temen mucho, 471.a.
Tienen despues de ella los justos cierta la habitacion con Dios en los Cielos, 585.b.
Esles la muerte mas dulce, y suave que lo fue la vida, 586.a.
Mueren con impetus, y encuentros sabrosos de amor como el Cisne, 586.a.

Quien muere à si, y al mundo, vive para Dios, 599.a.
Es la muerte privacion de todas las cosas, y su sombra tinieblas, 610.b.
Devemonos aprovechar de la meditacion de la muerte de Christo, para conformar nuestra vida con la suya, 220.a.
Solos los que mueren al hombre viejo merecen renacer hijos de Dios, 103.b.

Mundo.

Huye el demonio de quien huye de sus bienes, y gustos, 53.b.
No halla paz del espiritu de Dios en pura transformacion, quien no se desnuda de las cosas del mundo, 61.a.
Vino Christo à èl para enseñar el desprecio de todas las cosas criadas, 61.a.
Llamase el mundo fieras, 627.b.
Representase haziendo fieras en tres maneras à los que empiezan el camino de Dios, 451.b.
Representales que les ha de faltar el favor del mundo, perder los amigos, el credito, y hazienda, 451.b.
Ponefes què como han de sufrir no auer de tener ya jamàs deleytes, ni contentos del mundo, 452.a.
Representales que se han de levantar contra ellos las lenguas, y que han de hazer de ellos burla, y desprecio.
Notan los del mundo à los que de veras se dan à Dios de demasiados, y destrañez en su proceder, 515.b.
Tienenlos por invtiles, y perdidos en lo que el mundo estima, 515.b.
El mundo no puede recibir las altezas de Dios, 596.a.
Quien muere à èl, y à si mismo, vive para Dios, 599.a.
El empleo en sus cosas, es muerte de la espiritual vida, 601.b.
Estas no son del coraçon de Dios, 629.a.
Tiene Dios en mucho despreciar vna alma el mundo, 629.a.
Para juntarse la Esposa con su divino Esposo, ha de carecer de toda gloria mundana, 553.a.
Iustamente se enoja Dios con los que saca del mundo, y se dexan vencer de imperfecciones, 83.a. y b.
Suele dexarlos caer en cosas mayores, 83.b.
Son las cosas del mundo asco en comparacion de las de la vida eterna, 421.b.
No se engolfa en ellas quien tiene firme esperança en Dios, 421.b.

Noche escura.

Grande ventura es para el alma que Dios la meta en la Noche de la mortificacion, 52.b.
Llamase Noche escura el transito que haze el alma de los apetitos à Dios, 52.b.

Avi-

TABLA.

Avisos importantes para los que quieren entrar en la Noche activa del sentido, 87. a.

Traiga afecto, y cuidado de imitar à Christo en todas las cosas, conformandose con su vida, 87. a.

Qualquier gusto que se le ofreciere à los sentidos, que no sea para gloria de Dios, renuncie, y dèl se quede vacio por amor de Christo, 87. b.

Entran en ella los principiantes, quando Dios los saca al estado de aprovechantes, 322. a.

En ella se fortalece el alma en las virtudes, para los inestimebles deleites del amor de Dios, 322. a.

Noticias.

Muchas, y varias son las que pueden caer en el entendimiento, 121. a.

En la noticia amorosa de Dios se ha de sossegar el alma, 134. a. y b.

La qual causa en ella paz, descanso, sabor, y deleite sin trabajo, 134. b.

En las almas mas puras, y sencillas, se comunican mas puras, y sencillas noticias de Dios, 138. a.

Estas por su pureza no se perciben algunas vezes, 138 a.

Las de los atributos de Dios causan sumo gozo, y deleite en el alma, 196. a.

En las altas noticias de Dios consiste la vnion del alma con el mismo Dios, 197. a.

Las de Dios humanado no estorvan, mas siempre ayudan à esta vnion, 248. b.

Tener estas noticias altas de Dios consiste en cierto toque que se haze en el alma de la divinidad, 197. a.

Enriquecen estas al alma, y la llenan de virtudes, 197. b.

En las amorosas, y confusas de Dios, se aya el alma humilde, y resignadamente, 198. b.

No es necessario se aya en ellas negativamente, por ser parte de la vnion de Dios, y el alma, 198. b.

No assientan bien en el alma, si el sentido, y el espiritu bien purgados, y adelgazados, 598. a.

No es necessario en la alta contemplacion noticia distinta de Dios, 624. a.

Comunicale Dios entonces noticia amorosa, que es como luz saliente sin distincion, 624. a.

Obediencia.

Devemosla tener à otros hombres para acertar en todas las cosas, 182. a. y b.

La que humildemente se dà à los hombres por Dios, nos dà gran fortaleza, 183. a.

El humilde no sabe governarse, sino por ella, 183. b.

Es penitencia de la razon, y discrecion, 333. a.

Es à Dios mas acepto sacrificio q̃ la penitencia corporal, 333. a.

Mejor es nò hazer lo que no se haze por obediencia, 333 b.
Los que no vàn en obediencia adquieren gula espiritual, y soberbia, 333. a.
Quien no se rige por ella crece en vicios, 333. a.

Obras.

Las del amor son fuertes como la muerte, y dura emulacion como el infierno, 415. b.
Su valor no se funda en la cantidad, ò calidad, sino en el amor de Dios con que se hazen, 281. b.
Las que se hazen sin caridad, no son de provecho alguno, 288. b.
Las criaturas son las obras menores de Dios, las quales hizo como de passo, 456. b.
Las mayores en que èl mas se mostrò, son la Encarnacion, y Mysterios de la Fè Christiana, 456 b.
Las hechas en sequedad de espiritu, y dificultad son muy preciadas de Dios, 518. b.
En estas se adquieren grandemente las virtudes mas esperadas, y firmes, 519. a.
La obra del que ama, es llegar à la perfeccion del amor, 465. a.
Estima Dios mucho las del amor fuerte, y ligero, 523. a.

Ojos.

Es odioso à los ojos divinos no andar en desnudez de espiritu, 157. a.
El ojo significa la Fè, 524. a.
Solo ha de ser vno el ojo de Fè en que se llaga à Dios, 524 a.
Llagase Dios en vno de los ojos de su Esposa, 524. a.
Por los del Esposo se entiende su divinidad misericordiosa, 525 b.
Mirando Dios al alma le dà gracia para agradarse de ella, 526 a.
Forma tambien con su mirar en caridad la Fè de su ojo, 526. a.
Los de Dios levanta el alma al amor con valor, y merecimiento, 526 a.
Los del alma, que està en gracia, merecen adorar à Dios, 526. b.
Vèn en èl grandezas de virtudes, abundancia de suavidad, amor, y misericordia, 526. b.
Despues que estàn graciosos adoran con merecimiento, 526. b.

Honra.

Remedios muy provechosos para mortificar el deseo vano de la honra, 89. a.
Ayuda procurar obrar en su desprecio, y procurar que otros la hagan, 88. b.
Tambien hablar en su desprecio procurando que los otros la hagan, 88. b.
Ayuda tambien penser baxamente de si en su desprecio, y desear que los demas lo hagan, 88. b.
Para las honras hemos de ser detenidos, y para la humildad psomptos, 214. a.

Son

Son aborrecidos de Dios los que las apetecen, 214 a.
Los que buscan grandezas, y gloria, se quedan miserables, baxos, è indignos de los bienes de Dios, 569. a.

Operaciones.

Las de los movimientos del alma han de estar dormidas para no impedir la vnion del amor de Dios, 399. b.
Quanto el alma và mas vacia de las suyas naturales, và mas segura, 401. b.
En la subida contemplacion haze el alma juntamente con el Espiritu Santo sus operaciones, 609. b.

Oracion.

Penetra los Cielos quando està vnida en inteligencia celestial, 139 b.
La que es con inteligencia pura, y sencilla en Dios, es muy breve para el alma, aunque dure mucho, 139. b.
Es medio seguro para todas necessidad, 173. a y b.
Para la oracion aprovecha la soledad, 300. b.
Aquel lugar es bueno donde menos se embaraça el sentido, y el espiritu vaya à Dios, 306. a.
Es acomodado el solitario, y aspero, 306. b.
Ponense tres diferencias de lugares, en los quales suele Dios mover à devocion, 308. b.
Es cosa provechosa vsar de ellos, quando luego se endereza à Dios la voluntad en olvido de los dichos lugares, 309. a.
La fuerça de nuestra oracion se ha de poner en hazer aquello de que mas gusta Dios, 312. b.
Lo que principalmente hemos de pedir à Dios, es la salvacion, 312. b.
No se ha de hablar mucho en ella, mas sea con perseverancia, 314. a.
Siempre Christo oravà cõ la oracion del Pater noster, 314. b.
En las oraciones no hemos de vsar con otros modos de los que vsa la Iglesia, 315. a.
El lugar acomodado para orar, es el retrete, ò desiertos solitarios, 314. b.
Devemos perseverar con paciencia, desconfiando de nosotros por agradar à Dios, 334 b.
No es de tanto valor delante de Dios la oracio del que no ama, como la del que ama, 443. a.
Vàn nuestras oraciones, y gemidos à Dios por medio de los Angeles, 447. a.
Aunque Dios no las oyga luego, no dexarà de acudir en el tiempo oportuno, 448. a.
Sin ella no se podra vencer la fortaleza del demonio, 453. a.
Las armas de Dios son la oracion, 453. a.
Por ella se aumenta la devocion, y pone el alma las vitrudes en exercicio interior, 531. b.

No està el negocio de la oracion en el gusto sensible, 334. b.
Poca oracion tiene quien con propiedad tiene asimiento à las imagenes, 298. b.

Oratorios.

El asimiento demasiado en la curiosidad de ellos, estorva al amor de Dios, 303. b.
No por esso se haga poco caso del ornato de ellos, 303. a.
Es permitido à los principiantes tener algun gusto, y jugo en los Oratorios, è Imagenes, 307. b.
No se ha de ocupar el alma en Oratorio visible, sino en el vivo, è invisible, y recogimiento del alma, 307. a.
Siguense muchos daños al espiritual por andarse al sabor sensitivo de ellos, 308. a.

Padecer.

Padecer el Caliz de Christo en esta vida, es mas seguro que el gozar, 111. b.
Anima mucho al padecer los toques divinos que Dios haze en el alma, 198. a.
Mas seguro, y provechoso es que el gozar, y hazer, 404. a.
En el padecer se añaden fuerças de Dios, exercitanse las virtudes, y se haze el alma sabia, y cauta, 404. a.
El mas puro padecer trae consigo mas puro gozar, 559. b.
Ayuda para alcançar grandes bienes de Dios, 599. a.
Padece mucho el alma quando Dios la quiere vnir consigo, 633. a.

Palabras, y locuciones sobrenaturales.

Son en tres maneras, succesivas, formales, y sustanciales, 207. a.
Alumbrado el entendimiento por el Espiritu Santo, suele formar por si otras verdades en el recogimiento de la oracion, 208. a.
En este modo de palabras, y locuciones de algunas verdades, puede aver grandes yerros, 209. a.
No mortificar el deseo de ellas, es impedimento para la divina vnion, 209. a.
Para que estas interiores aprovechen, no se han de querer, 210. a.
Apliquese la voluntad con amor en Dios, à lo que alli se entiende, 210. a.
Ponense señales para conocer si son de Dios, ò no, 296. b.
Para no errar en las que se hazen al espiritu, se han de negar, y governar por lo que nos enseña la Iglesia, 215. b.
Es grande la diferencia que ay entre las succesivas, formales, y sustanciales, 215. b.
En las sustancias se ha de aver el alma, dando su libre consentimiento, 216. b.
Causan en el alma lo que dizen, 216. a.
Ayudan mucho para la vnion del alma con Dios, 216. a.
En las sucesiones, è interiores en-

ga-

gaña el demonio à los que à ella se aficionan, 211.a.

Passiones.

Para vencerlas devemos traer cuidado de imitar à Christo, 87. a.

Tanto mas combaten à la voluntad, quando està menos fuerte en Dios, y pendiente de criaturas, 251. a.

De las desenfrenadas nacen todos los vicios, y de ellas bien ordenadas las virtudes, 251.a.

Adonde, y como està vna de ellas, estàn las demàs, ò desordenadas, ò moderadas, 251.a.y b.

Quando reynan en el alma, no la dexan libre, ni con la paz que se requiere para la divina sabiduria, 252.a.

Miserable es la servidumbre del que à ella se sujeta, 292.b.

No vencidas cercan, y combaten al alma, 573.a.

Adormecense en la contemplacion purificada, 321.b.

En la contemplacion vnitiva se quitan al alma las passiones espirituales, 429.b.

Dizense ninfas de Iudea por su flaqueza, 547.b.

Procuran atraer à si la razon, y la voluntad, 547.b.

El alma que las ha vencido es cõparada à la paloma, que con ramo verde bolviò al arca, 552.b.

Pastor.

Los afectos, y deseos del alma se llaman pastores, 447.a.

Llamanse tambien Pastores los Angeles, 447.b.

Apacientan nuestras almas de dulces inspiraciones, y comunicaciones de Dios, 447. b.

Paz.

Por no perderla, nos devemos alegrar, y no turbar en los casos adversos, 234.a.

Para la interior se dispone el alma por la noche contemplativa, 383. b.

Excede todo sentido, 383.b.

En el desposorio espiritual empieça el alma à tener vn estado de deleyte, y paz, 482. a.

En el sueño espiritual que tiene en el pecho de su amado, goza el descanso de la pacifica noche, 492 4.

Pecado.

Es venial por lo menos pretender revelaciones por buen fin, que ellas se tengan, 173.a.

Penitencia.

La obediencia es penitencia de la razon, y discrecion, 333.a.

La desordenada, y sin obediencia, es viciosa, 332 b.

Mas valdria no hazerla, que hazerla contra obediencia, 332. a.

Incita el demonio à muchos la hagan indiscreta, 333.a. y b.

Perfeccion.

Lo excelente de ella consiste en la vnion del alma con Dios, 45.

Para alcançarla se ha de purgar el alma primero, 51. b.
Para conseguirla no es bastante el el exercicio de las virtudes, si no se acompaña con la mortificacion de los apetitos, 63, a.
Las obras que se hazen sin mortificacion de pasiones, no aprovechan para ir adelante en la perfeccion, 72. a.
En el camino de la perfeccion no ir ganando, es ir perdiendo, 82 a.
Perficiona Dios al hombre, segun el estilo del hombre, 151. a.
El perfecto no haze caso del sentido, 153. a.
La mayor del alma es estar con tranquilidad, quando le quitan los motivos que le llevã à Dios, 298. a.
Consiste en el perfecto amor de Dios, y desprecio de si mismo, 412. a.
En el estado de perfeccion, tiene el alma conversacion en los Cielos, 424. a.
Tiene la comunicacion de Dios, en suave paz, y amor de Dios, y cessan los arrobamientos, 479. a.
Teme mucho el demonio al alma perfecta, 497. a.
La suavidad, y abundancia de caridad que Dios infunde à las almas, le haze caminar ligeramente à la perfeccion, 500. a.
Hasta que el alma llegue à ella, siempre tiene vnos apetitos, ò gustillos que sigue, 510. a.
Alcançanla pocos, porqué huyen de la mortificacion, 598. a.
Perfeccion, es negacion de la voluntad, y gusto por Dios, 335. a. y b.
Servir à Dios segun la perfeccion Evangelica, es la mayor honra que se le puede hazer, 249. a.

Peticiones.

Son quatro las que el alma pide en el matrimonio espiritual, 550. a.
En la peticion de la gloria de la divinidad se pide todo quanto se puede pedir, 550. b.
La propia del amor, es querer recibir el gozo, y sabor del amor, 556. b.
Pide tambien la semejança del amado, 557. a.
Pide tambien escudriñar, y saber los secretos del mismo amado, 557. a.

Pobreza.

Solamente es pobre el que de voluntad desnuda sus afectos de las riquezas temporales, 55. b.
No alcança la del espiritu quien anda à buscar consolaciones, 111. a.
Es contrario à ella el assimiento à la curiosidad de imagenes, y relicarios, 327. b.

Potencias.

Las del alma se han de quietar, y estar sin obrar en la contemplacion pura, 142. b.

Las

Las operaciones, y obras de las que estàn vnidas con Dios, son divinas, y del Espiritu Santo, 225. a.
Conviene ponerlas en silencio para que hable Dios, 229. b.
Negando, y cerrando las puertas de las potencias, entra Dios en el alma, 230. a.
Las tres del alma se dizen rosales, que llevan rosas, y flores de conceptos divinos, 648. a.
Llevan actos de amor, y de virtudes, 648 a.
Llamanse montañas, 550. b.
Llamanse cabernas, 612. a.
Son tan capaces de bienes grandes, que no se llaman menos que con lo infinito, 612 a.
No estando purgada, y limpias de toda aficion de criatura, no sienten el profundo de su capacidad, 612. b.
Qualquier cosilla que à ellas se le pegue, las embaraça para que no sientan sus inmensos bienes, y capacidad, 612. b.
Hasta que de todo punto estèn vacias, no pueden perfectamente recibirlos, 612. b.
Estando limpias, es intolerable la sed, hambre, y ansia del sentido espiritual. 612. b.
Es profunda su capacidad, por ser de Dios, que es infinito, 613. b.
Conforme à la hambre, y sed de ellas, serà su satisfaccion, hartura, y deleyte, 633. a.

Predicador.

El exercicio del predicadar es mas espiritual, que vocal, 315. b.
No haze ordinariamente mas fruto su doctrina, por elegante que sea, que lo que tuviere de espiritu, 315. b.
Tiene Dios ojeriza con los que predican buen espiritu, y ellos no lo tienen, 316. b.
Comunmente el Predicador de mejor vida suele hazer mas fruto, 316. b.
La doctrina, palabras, retoricas, y buenas acciones acompañadas con el espiritu, hazen mas provecho, 317. a.
Mas sin el espiritu no dàn calor à la voluntad, aunque deleyten el sentido, y entendimiento, 317. a.

Prelados.

Si quiere que sus subditos tengan espiritu, procure tenerlo èl, 315. b.
Quien se enamora de mayorias, ò de otros tales oficios, es tratado de Dios como esclavo, 59. a.
Aborrece Dios tanto à las almas inclinadas à mayorias, que aun quando èl se lo manda no quiere tengan promptitud, y gana de mandar, 214. a.

Presencia de Dios.

Ni la presencia sensible de Dios es mas testimonio de presencia, ni la carencia de esso es menos testimonio de ella, 442. a.
De tres maneras està Dios presente

te en las almas, por essencia, gracia, y presencia espiritual de algun consuelo,467.a.

Principiantes.

Esles necessario aprovecharse de meditaciones, de formas exteriores para caminar à Dios, 130.a.

Vn yerro pequeño en los principios,es grãde en el fin,239.a.y b.

Es permitido à los principiantes algun gusto, ò jugo en las Imagenes,y Oratorios,303. a.

Entran en la Noche escura quando Dios los saca al estado de aprovechados,322 a.

Muchas son las imperfecciones que tienen en sus obras,323.a.

Portase Dios con ellos como la Madre con su pequeñito,322. b.

Muchas son sus imperfecciones acerca de la sobervia,323. b.

Desean vanamente hablar de Dios haziendo muchas devociones, despreciando à los que no las tienen, 323. b.

Huyen de tratar con los Maestros que no aprueban su Espiritu, 324 a.

Huyen de confessar claramente sus faltas, teniendolas en poco, 324. b.

Los que aprovechan tienen las condiciones contrarias à las dichas, 326. b.

Tienen tambien muchas imperfecciones acerca de la avaricia espiritual,427. a.

Tienen grande assimiento à la curiosidad de Relicarios, Imagenes,y otras cosas espirituales, 327. b.

Los que en estos principios van bien, solo ponen la mira,y saber en agradar à Dios,328.a.

Con facilidad dan lo que tienen, y se desassen de estas cosas exteriores,328. a.

Tienen algunos movimiẽtos sensuales en las cosas de devocion, causados del demonio, ò temor que han cobrado,330.a.

Suelen tener algunas aficiones, que nacen de luxuria, y no de espiritu,330.b.

Quando es la aficion espiritual, creciendo ella,crece la de Dios, 330. b.

Airanse contra otros, y contra si mismos, si no se ven perfectos muy perfectos muy presto,332.a.

En las cosas de devocion, y penitencia, mas se guian por el gusto, que por la razon, y obediencia,332. b.

Huyen del camino de la Cruz, 335. a.

Necessitan entrar en la Noche escura,335. a.

Purificalos Dios con tentaciones, 335 a.

Al mejor tiempo se les esconde Dios para sacarlos de sus imperfecciones,338. b.

Su estado es, meditar, y hazer actos discursivos,617. a.

Han de tener materia para que discurran de suyo,y hazer actos interiores,617. a.

Para desarraygar los sentidos del siglo, aprovechanse del sabor del fervor espiritual sensible, 617. a. i y b.

Purgacion.

Es lo mismo que la Noche escura, 51. b.

Ay vna sensitiva, y otra espiritual, 52. a.

Vna es activa, y otra pasiva, 86. b.

Purgacion activa del sentimiento.

Es muy necessaria para caminar à Dios, 56. a.

Ponense avisos importantes para entrar en ella, 87 a.

Hase de traer vn cuidado ordinario, y afecto de imitar à Christo en todas las cosas, 87. a.

Hase de negar qualquier gusto que se ofreciere à los sentidos, como no sea puramente para gloria de Dios, 87. b.

Procure inclinarse, no à lo mas facil, sino à lo mas dificultoso, 88. a.

Desee entrar en toda desnudez, y pobreça por Christo de todo quanto ay en el mundo, 88. a.

Hase de purgar bien el sentido para recibir los deleytes, y noticias de Dios, 598. a.

Purgacion passiua del sentido.

Quando Dios purga las almas segun el sentido, no hallan el gusto que solian en las cosas de Dios, 338. b.

Sienten gran sinsabor, y amargura en los exercicios dichos, 339. a.

Haze esto Dios para que se fortalezcan, y anden por si, 339. a.

A la gente recogida comunmente, y con mas brevedad pone Dios en esta purgacion, 339 a.

Ponense señales para conocer si el espiritual và por esta purgacion, 339. b.

Lo primero, si assi como no halla consuelo en las cosas de Dios, tampoco le halla en las demàs cosas criadas, 339. b.

Lo segundo, si ordinariamente trae la memoria en Dios con solicitud, y cuydado penoso, 340. a.

En esta purgacion, aunque la parte sensitiva està flaca para obrar, el espiritu està prompto, y fuerte, 340. b.

La causa de esta sequedad es, por que muda Dios los bienes, y fuerças del sentido al espiritu, 340. b.

El gusto espiritual no està dispuesto para gustos mas delicados, sino passando por la purgacion del sentido, 341 a.

Siente el alma en ella mucha fortaleza, y brio para obrar, 341. b.

Dexese guiar de Dios, desocupandose de otras cosas, se este à solas con Dios, 341 b.

En este estado querer obrar por habilidad propria, estorva la obra que Dios haze en el alma, 342. a. 345. a.

Entonces entra en esta Noche, quando no se puede holgar cõ el entido de la imaginaciõ, 342 b.

TABLA.

No à todos los que Dios pone en esta purgacion passan à contemplacion, 343. b.

Padecen aqui los espirituales grãdes penas, por temor de que Dios los dexa, 344. a.

an menester quien los guie en este tiempo, y entienda para que no dexen el camino, ò afloxen en èl, 344. a.

En esta purgacion de el sentido no les dè pena à los que obran, no poder discurrir, ni meditar, 344. b.

Contentense con sola vna advertencia amorosa, y sossegada en Dios, 345. a.

En esta escura contemplacion se pega al alma incendio en el espiritu del amor, 345. b.

En esta purgacion del sentido, à mas no poder, se ha de dexar la meditacion, y discurso, 345. b.

Padece aqui el alma, y se cura de muchas imperfecciones, y exercita las virtudes, 347. a.

Es dichosa para el alma, por provechos grandes que en ella causa, 348. b.

Aqui conoce su miseria, y baxeza, que en la prosperidad no conocia, 349. a.

Mas estima Dios la poca satisfaccion que el alma tiene de si en esta seca purgacion, que otras obras grandes, 350. a.

Enseñanse en esta purgacion las almas à tratar con Dios cõ mas comedimiento, y cortesia, 350. a.

En su humillacion se comunica Dios en mas abundancia, y suavidad, 351. a.

Dà Dios en ella conocimiento de grandeza, instruyendo al alma en su divina sabiduria, 351. a.

Aqui se le comunica conocimiento alto de Dios, y de su virtud, 352. a.

Saca humildad espiritual, y obediencia, 352. b.

Libranse de las imperfecciones de los siete vicios, 353. b.

Aprovecha en la continua memoria de Dios, limpieça de conciencia, y exercicio en las virtudes, 354. b.

Grangea libertad de espiritu con los doze Frutos del Espiritu Santo, 356. a.

Consigue pureza en el amor de Dios, y ansias de servirle, 356. b.

A los que hã de passar de esta purgacion à la del espiritu, exercita Dios con muchos trabajos, 358. b.

No luego en saliendo de ella pone Dios àlas almas en la vnion del amor, 360. a.

Es puerta, y principio de contemplacion para la del espiritu, 362. a.

Mas sirve de acomodar el sentido al espiritu, que de vnir el espiritu con Dios, 362. a.

Compadecente con esta purgaciõ algunas imperfecciones, 363. a.

Para valida purgacion del sentido es necessaria la del espiritu, 364. a.

Esta purgacion mas se llama reformacion, y enfrenamiento del

del apetito, que purgacion, 364.a. y b.

Purgacion del espiritu.

Hase de purgar, y adelgazar el espiritu para recibir las noticias, y deleytes de Dios, 598. a.

No se entra luego en la purgacion del espiritu en saliendo de la del sentido, 360.a.

Es necessaria para purificar las habituales imperfecciones q̃ impiden la divina vnion, 363.b.

Hazese esta purgacion en la contemplacion iufusa, con particulares efectos en el alma, 366 b.

Es para ella tiniebla, pena, y tormento, 367.a.

Dase la causa de estos efectos, 367.a.y b.

Es grande pena para el alma conocer aqui que no es digna de Dios, ni de criatura alguna, y temer que nunca lo serà, 368.b.

Padece el sentido el sentido, y espiritu, como si estuviera debaxo de alguna inmensa carga, 369.a.

Tanto pena, y agoniza en esta purgacion, que tomaria por partido el morir, 369.a.

Tanta es aqui la flaqueza del alma, que la mano blanda, y suave de Dios se le haze grave, 339.b.

Deshaze, y desmenuça Dios al alma de modo, que se siente estar deshaziendo à vista de sus miserias con muerte de espiritu cruel, 369.b.

Esle gran pena ver la ha desechado Dios, y arrojado en las tinieblas, 369.b.

Quando esta purgacion aprieta, siente el alma sombra de muerte, y dolores del infierno muy al vivo, 370.b.

Añadesele mayor pena, pareciendole es para siempre, 370 b.

Sientese tambien desamparada de sus amigos, y de todas las criaturas, 370.b.

La magestad, y grandeza de Dios la haze penar, dandole à entender su intima pobreça, y miseria, 371.a.

Parecele al alma que està acabando la vida, 372.b.

Humillala Dios para ensalçarla despues, 372.b.

Son tan grandes las penas, que si se continuaran quitarian la vida, 372.b.

Esta purgacion sirve de purgatorio, porque le parece al alma que vè abierto el infierno, 373. a.

Menos es lo que aqui se puede dezir de lo que padece, 373.b.

Purifica Dios al espiritu hasta que estè tan sutil, y sencillo, que pueda hazerse vno con el espiritu de Dios, 376.a.

Conforme al grado que ha de ser de la vnion del amor, es mas, ò menos la purgacion, 376.a.

Quando Dios la suspende, siente el alma gran suavidad, y amigabilidad con Dios, 376.a.

Aniquila esta purgacion todo lo

que puede causar gozos en el alma, 377. b.
Las consolaciones que Dios suele interpolar, le parece por su suavidad que nunca se han de acabar, 376. b.
Lo que mas la aflige, es, no poder levantar las potencias, y mente à Dios, 369. b.
Conviene le sufrir estas penas con paciencia, 378. a. y b.
Tanto mas escura es al alma la luz sobrenatural, quanto ella en si es mas clara, y pura, 379. a.
En esta escuridad conoce lo que es mas perfecto, ò no con mas claridad que antes, 379. b.
En esta aniquilacion lo posee todo, 380. a. y b.
Escurece Dios al espiritu para darle mas luz, 380. b.
Vna sola aficion habitual, ò actual, impide el intimo sabor de espiritu, que se comunica en esta purgacion, 381. a.
Conviene le al alma la pobreça de espiritu para la dichosa bienavẽturança que aqui se le comunica, 382 b.
Mediante esta purgacion, pare el alma espiritu de salud, 383. b.
Con ella se dispone para recibir la tranquilidad, y paz interior, 383. b.
Es encubridora de las esperanças de la luz del dia, 384. b.
Para gozar de los bienes, dones, y virtudes que se dan por esta purgacion, le ha de parecer que nunca llegarà à ellos, 385. a.
Por su flaqueza le causa tales penas esta purgativa contemplacion, siendo ella tan suave, 385. b.
Hase con el alma como el fuego con el madero, 386. a.
La misma luz, y sabiduria amorosa que ha de transformar al alma la purga, 386 b.
Purgadas todas las imperfecciones, se acaba la purgacion del alma, 387. b.
De aqui se colige la manera de purgar los del Purgatorio, 387. a.
Quanto mas por el amor se purga, en èl se enciende mas, 387. b.
Causa ansias de amor inflamado, 388. b.
Sientese aqui el espiritu apassionado mucho en amor, 389. a.
Hazese esta purgacion, para que al alma recogida en Dios por sus potencias, ame con todas sus fuerças, 390. a.
Padece sin consuelo, ni esperança cierta de alguna luz, y bien espiritual, 391. a.
Enmedio de estas penas escuras, y amorosas siente cierta compañia que la dà fuerça, 391. b.
Assi como se purga el alma à escuras, à escuras se inflama, 392. a.
En el Purgatorio se purgan las almas con fuego tenebroso, y material, aqui con fuego amoroso, tenebroso, y espiritual, 392. a.
Purga Dios al espiritu al modo que à los Angeles, 393. b.

Esta

Esta alma no vè con esta luz purgativa, sino sus pecados, y miserias, 397.b.
En los horrores, recelos, y angustias de esta noche estava el alma muy segura, 400.b.
Escurecela segun sus potencias, aun en las cosas espirituales, 402.b.
Conforme à la purgacion tenebrosa, goza de la sabrosa contemplacion, 428.a.

Purgacion de la memoria.

Para que se vna con Dios se deve negar à todas las aprehensiones naturales de los sentidos, 223.a.
La que se forma en las formas, y noticias distintas, no se puede juntar con Dios, 223.b.
Quando està vnida con Dios se queda sin forma, y figura, porque Dios no la tiene, 223.b.
Al principio de la vnion con Dios tiene grande olvido de todas las cosas exteriores, 224.b.
Las operaciones del que la tiene està habitualmente vnida con Dios, son divinas, 224.b.
A este tal Dios se enseña lo que deve acordarse, ò olvidarse, 225.a.
Ha de quitar el espiritual de su memoria todas las noticias sensibles, quedandose en su santo olvido, 227.a.
En este olvido santo de las noticias nunca se entiende de Christo, ni de su humanidad, 227.a.
Aunque en lo subido de la contemplacion, y vista sencilla de Divinidad no se acuerde de esta santissima Humanidad, no conviene hazer estudio de olvidarlo, 227.a.
Su vista, y meditacion amorosa ayudarà à todo lo bueno, y por ella se subirà mas facilmente à lo muy levantado de vnion, 227.a.
Conviene al espiritual sufrir con paciencia el vacio de la memoria, 227.b.
Aunque luego no sienta el provecho, à su tiempo acudirà Dios, 227.b.
Muchos son los daños que se signen de conservar en la memoria las cosas del mundo, y que en èl suceden, 228.a.
Desnudandola de sus objetos naturales entra Dios en el alma, 230.a.
Muchos son los daños que el demonio causa por cebar la memoria en las cosas naturales, 230.b.
Cierrase à ellos la puerta, escureciendola en todas las cosas, 231.a.
De sus aprehensiones naturales nacen las turbaciones al alma, 231.b.
Sus noticias impiden para el bien de los bienes morales, 232.a.
Impiden tambien à los bienes espirituales, y para ir à Dios, 232.a.
El alma que vacia la memoria de

las aprehensiones naturales, se dispone para ser movida, y enseñada por el Espiritu Santo, 233.a.

Ningunas noticias sobrenaturales que pueden caer en la memoria, son Dios, ni tienen proporcion con Dios, 235.a.

Deveſe vaciar la memoria de todas ellas para vnirſe con Dios, 235.a.

Tanto mas tiene de esperança en Dios el alma, quanto mas la despoſſeyere de estas noticias, 235.a.

Quanto mas tuviere de esta esperança, tanto mas tendrà de esta divina vnion, 235.a.

No goza de entera dulçura en Dios, quien no vacia su memoria del sabor de estas noticias, 235.b.

No vaciarla de las sobrenaturales, es causa de muchos engaños, 236.b.

Suelen engendrar cierta y oculta sobervia, y propia estimacion, 237.b.

Deve el alma renunciar toda posſesion de la memoria, para vnirſe en esperança con Dios, 239.b.

Retener todas estas noticias haze sentir de Dios baxamente, 240.a.

Mediante la esperança se vne la memoria con Dios, 241.b.

Las noticias espirituales buenas solo se han de renovar para avivar el amor, 247.b.

Purgacion actiua de la voluntad.

Guarda la voluntad su fortaleza para Dios, quando emplea todas sus potencias en solo Dios, 250.a.y b.

No se deve gozar, sino de la honra, y gloria de Dios, 253.a.

Ha de negar todo gozo de los bienes temporales, si no es que en ellos sirva mas à Dios, 254.b.

Causa este gozo escuridad del juizio, 257.b.

Haze apartar el gusto de las cosas de Dios, y santos exercicios, 258 b.

La voluntad que se aficion a à las criaturas, se pierde à la justicia, y virtudes, 259.a.

La que apetece las riquezas se entorpece para las cosas de su salvacion, y se aviva para las del mundo, 259. b.

Quiẽ no niega el gozo de los bienes temporales, viene à tenerlos por su Dios, 260.a.y b.

El que niega el gozo de ellos, adquiere liberalidad, que es condicion de Dios, 262.a.

Alcança paz, libertad, y luz, con otros muchos provechos, 262. a. y b.

Dexa el coraçon libre para Dios, y de lo contrario se enoja mucho, 263.b.

Quien niega el gozo de las criaturas, las posſee todas, y el que no se sujeta à ellas, 262.b.

Deve el espiritual purgar la voluntad

tad del gozo de los bienes naturales, 265.a.
Quien pone su gozo en ellos, facilmente se retrae del amor de Dios, y cae en vanidad, 264.b.
Hase de encaminar el coraçon à Dios, considerando que es en si todas las gracias con eminencia, 265. b.
Seis son los daños que se siguen de poner el gozo de la voluntad en ellos, 266.a.
En acordandonos de ellos hemos de pensar quan vano es, y peligroso gozarse de lo que no se sirve mas Dios, 269.a.
Aprovecha el negar su gozo para la caridad del proximo, 269.b.
Tambien para guardar el consejo de Christo: *Qui vult venire post me, abneget semetipsum*, 270.a.
Tambien para la paz, recogimiento de los sentidos, y libertad del espiritu, 270. a. &c.
Puedese la voluntad aprovechar del gozo de los objetos sensibles quando causan oracion, y devocion, 272. b.
Esto sea con recato, mirando sus efectos, no sea darse recreacion à si, y no dar gusto à Dios, 272. b.
Puedese aprovechar la voluntad da las cosas sensibles quando de ellas luego se và à Dios, 273.a.
Quãdo no tiene este efecto, se deve mortificar su gozo, por ser vano, y sin provecho, 174.a.
Poner el gozo en ellos causa vanidad de animo, y distracion de la mente con otros muchos daños, 274. b.
Quien lo niega, de sensual se haze espiritual, y de hombre camina à porcion Angelical, 276.a.
Por vn gozo que se niega dà Dios aun en esta vida ciento en lo espiritual, 277.a.
Los que niegan el gozo de las cosas sensibles, tienen aventajados los dotes de gloria, y aumento de la essencial, 278.b.
En los bienes morales se puede gozar la voluntad por lo que son en si, 279. b.
Para que el gozo de ellos aproveche, los hemos de mirar, en quãto son para adquirir la vida eterna, 280. b.
Hase de purgar el gozo, que estas obras morales consigo traen, y recogerlo todo en Dios, 281. b.
El gozo de estos bienes estorva para ir adelante en la perfeccion, y es causa de otros daños, 281. b. 283. b.
Quien niega el tal gozo, alcança pobreça de espiritu, y prudencia, 286.b.
Alcança perseverancia, y agradar à Dios, y à los hombres, 286. b.
En los bienes sobrenaturales solo se ha de gozar la voluntad, si cõ ellos sirve à Dios, 288.b.
El gozo de estos bienes causa engaños, detrimento en la Fè, y vanagloria, 289. b.
Quien el tal gozo niega, engrãdece à Dios, y à si mismo, 293.a.

Deve la voluntad negar el gozo de los bienes espirituales, 295.b.
No entran los espirituales en el gozo del espiritu, por no apartarlo de las cosas exteriores, 307. a.

Purgacion passiua de la voluntad.

Son grandes los aprietos que aqui tiene, considerando los regalos que perdiò, y la incertidnmbre del remedio, 373.a.
Menos es lo que se puede dezir, que lo que padece la voluntad, 373. b.
Es de tenerla gran lastima por lo que aqui padece, 375.a.
Es traspassada con dolores, que en despedaçar al alma no cessan, ni duermen, 384.b.

Purgatorio.

Su fuego no tiene poder en los que del todo estàn dispuestos para vnirse con Dios por gloria, 387. a. y b.
La materia de su fuego son las culpas, è imperfecciones, 387.b.
En èl se purgan las almas con fuego tenebroso, y material en esta vida con amoroso, espiritual, y tenebroso, 392. a.
Sirve à las almas de purgatorio la purgacion passiva del espiritu, 373. a.

Quietud.

Hazen daño los que sacan al alma de la quietud de la contemplacion, 131.b.
No es estar ocioso estar en esta quietud, 131 b.
Aprendan los espirituales estar en ella con adverrencia amorosa, y confusa en Dios, 132. a.
Llenanse de sequedad, y trabajo los que en ella quieren discurrir, 131.b.

Raptos.

No sabia San Pablo en su rapto si su alma estava en el cuerpo, ò fuera dèl, 478. b.
El espiritu del alma es arrebatado en èl, 478.b.
Destituye el cuerpo, y dexa de sentir en èl, 478.b.
No desampara el cuerpo de la vida natural, mas no exercita sus operaciones en èl, 478. b.
Por lo qual se queda sin sentido el cuerpo, y no siente, aunque le hagan cosas de gran dolor, 479.a.
Tienen estos sentimientos en los raptos los que no han llegado al estado de perfeccion, 479 a.
Los perfectos tienen esta comunicacion en paz, y suave amor, 479. a.

Recuerdos diuinos.

El recuerdo de Dios en el alma es de mansedumbre, y amor, 639.b.
Es de muchas maneras, 640.a.
Es vn movimiento del Verbo en el

el alma de señorio, gloria, y de intima suavidad, 640.b.
Parecele q̃ todas las perfecciones de las cosas criadas relucen, y hazen vn mismo movimiento, 640.b.
Descubrenle en este recuerdo las bellezas de su ser, virtud, y hermosura, 641.a.
Conoce el alma que todas ellas tienen su duracion, y vida en Dios, como en causa, 641.b.
Por este recuerdo se le trasluce, y divisa el rostro divino lleno de gracias con lo que està haziendo, 642.a.
Nuestro recuerdo es recuerdo de Dios, 642.a.
Totalmente es invisible lo que en èl siente el alma de la excelencia de Dios, 642.b.
Suena en ella vna potencia inmẽsa en voz de multitud de excelencias de millares de millares de virtudes, 642.b.
Deteniendose en ellas, queda terrible, y fuertemente ordenada como hueste de exercitos, 642.b.
Queda suavizada, y agraciada en el que encierra todas las suavidades, y gracias, 643.a.
Puede sufrir estos divinos recuerdos por mostrarsele Dios manso, y amoroso, 643.b.
Muestrale su grandeza, y gloria para regalarla, y engrandecerla, 643.b.
Este recuerdo que aqui haze el Esposo en esta alma perfecta, es todo perfecto, 646.b.
En el recuerdo del alto conocimiento de la Deidad, la aspira el Espiritu Santo, llenandola de bondad, y gloria, 646.b.

Reyno de Dios.

Con dificultad entran en èl los que se aficionan à los bienes tẽporales, 253.b.
El es lo que principalmente hemos de buscar, 312.b.

Religiosos.

Mas en breve que à otros los passa Dios del estado de meditacion al de la contemplacion, 617.b.
Niegan mas presto las cosas del siglo para acomodar à Dios el sentido, y el apetito, 617.b.

Reuelaciones.

En el alma inclinada à ellas tiene el demonio ocasion para ingerir errores, 127.b.
La inclinacion à ellas deroga la pureza de la Fè, 127.b.
El hazer caso de ellos embaraça para el espiritu, 148.b.
Embaraçan, aunque sean de Dios, como las cosas del mundo, si se apetecen, 149.b.
Para ir creciendo en el espiritu no se han de admitir, aunque Dios las ofrezca, 153.b.
En renunciarlas con humildad

no ay imperfeccion alguna, 154.b.
Quien no las admite se libra del peligro de apartar las buenas de las malas, 154.b.
Es falta de humildad hazer caso de ellas, 157. a.
No gusta Dios se las pidamos, 158.b.
Aunque sean de Dios, no son verdaderas à nuestro modo de entenderlas, 159 a.
En ellas lleva Dios otros conceptos de los que podemos alcançar, 189.a.
Quien mira la corteza de ellas, facilmente se engañarà, 161.b.
Las que hablan de Christo se han de entender espiritualmente para no errar, 163.b.
Facilmente nos podemos engañar en los juizios, y revelaciones de Dios, porque son abismo de sabiduria, 164. b.
Muchas de Dios se han de entender condicionalmente, 169.a.
El cumplimiento de las promesas de Dios se ha de esperar à su tiempo, 169.b.
Enojase Dios le pidamos revelaciones, aunq̃ las conceda, 171.a.
Suele Dios darlas à las almas por ser flacas, 171.b.
Pretenderlas es por lo menos pecado venial, aunque se tengan buenos fines, 173. a.
Aunque sean verdaderas pueden ser del demonio, por conocer las cosas en su causa natural, 175.a.
Muchos son los males que se siguen à los que las apetecen, 176.b.
El apetecerlas es causa de que Dios nos dexe errar, y engañar, 177.a. y b.
Era licito en la ley antigua pedirlas por no estar fundada tanto la Fè, ni establecido el Evangelio, 176.a.
En la ley Evangelica no es licito pedirlas teniendo à Christo, en quien està todo dicho, 179.b.
Es curiosidad de menos Fè pedirlas en estos tiempos, 181.a.y b.
Ninguno se deve en ellas assegurar sin consejo de la Iglesia, y sus Ministros, 184.a.
No revela Dios lo que podemos saber por juizio humano, 184.b.
Para assegurarlas se han de tratar con los que estàn en lugar de Dios, 186. b.
No pueden ser medio para vnir el alma con Dios, y assi se ha de aver en ellas negativamente, 193 a.
Revelacion es descubrimiento de alguna verdad oculta, ò manifestacion de algun secreto, ò misterio, 194. b.
No hemos de dar credito si à acerca de la Fè se nos revelasse algo de nuevo, ò cosa diferente, 204.b.
Es casi imposible no ser engañado quien no las desecha, 205.b.
Para caminar por la noche de la Fè à la divina vnion, nos he-

mos de guardar de ellas, 206. a.
Todas ellas no valen tanto como el menor acto de humildad, 238. a.
En ellas, y los sentimientos de Dios solo se atienda al amor que causan en el alma, 245. a.
Veasse *Vision*.

Recelos.

En las sequedades interiores padecen los almas penas grandes, por el recelo de que vàn perdidas, 343 b.
Recelan que se les ha acabado el bien espiritual, y que las ha dexado Dios, 344. a.
No es poco agradable à Dios el recelo del alma, de q̃ no le sirve, 347. a.
Veasse *Purgacion*.

Riquezas.

Entorpecen al alma para las cosas de la salvacion, 259. b.
No hartã à sus posseedores, y los hazen caer en muchos males, 259 b.
Hazenos que seamos todos de este siglo, y nada de Dios, 259. b.
Las riquezas son el Dios de sus señores, 260. a.
Estàn guardadas para mal, y daño de su señor, 261. a.
Son espinas, 253. b.
Veasse la palabra *Bienes*.

Sabiduria.

Toda la del mundo ante Dios es vna ignorancia, 58. a.
Aquel es sabio ante Dios, que deponiendo su saber como niño, andan con amor en su servicio, 58. b.
La de los Santos es enderezar la voluntad à Dios, y guardar su ley, y consejos con perfeccion, 212. b.
La divina sabiduria es para el alma Noche escura, pena, y tormento, 367 a.
Nunca dà Dios sabiduria mistica sin amor, pues el mismo amor la infunde, 392 b.
La de Dios es plata examinada en fuego purgativo de amor, 392. b.
Reluce altamente en la armonia de las criaturas, 483. b.
El que desea entrar en ella ha de entrar en la espesura de la Cruz, 560. a.
La mas alta vnion es con esta divina sabiduria, 600. a.
Es el deposito de los tesoros del Eterno Padre, 612. a.
Es comparada à la rueda de Ezequiel llena de ojos, 611. b.
Es mas movible que todas las cosas movibles, 641 b.
Mueve todas las cosas quedando inmoble, 641. b.
No hemos de querer saber otra cosa que à Christo Crucificado, 181. a.
La sabiduria de Dios toda es pura, y sencilla, sin limite, ni modo alguno, 146. a.

Sentido.

Perderse à los propios sentidos en la contemplacion, es irle ganando al espiritu, 136. a. y b.
El perfecto, y espiritual no haze caso del sentido, 153. a.
No serà muy espiritual quien se arrima al sentido corporal, 594 b.
Para desarraigarlos del siglo se han de habituar con los actos interiores, y fervor espiritual sensible, 617. a.

El

El sentido, ni su obra no es capaz del espiritu, 626. b.
Veasse la palabra *apetito, y purgacion.*

Sequedad.

En las interiores padecen los espirituales grandes penas, pareciendoles vàn perdidos, 343. b.
Convieneles se consuelen perseverando en ellas cõ paciencia, 344. b.
Es causa de sequedad la aficiõ, ò advertencia cuidadosa quando el alma està en paz interior, 345. a.
Por medio de las sequedades se purga el sentido de las fuerças, y aficiones naturales, 347. a.
No son testimonio de la ausencia de Dios, 442. a.
La interior es causa de apagar en la Esposa el jugo, y suavidad interior, 531. a.
Cierrasse la puerta à la espiritual, no descuidandose en la devocion, 531. b.
La Esposa invoca al Espiritu Santo en la oracion, por que no la vè, 531. b.
La espiritual se llama cierço, 531. b.
Apaga, y mata la suavidad, y jugo espiritual, 531. b.
Impiden la sequedad el cuidado de obras, y guardar el alma en las ocasiones, 531. b.
Quedasse el alma en sequedad del sentido quando passa à la contemplacion.

Soberuia.

El querer conservar las noticias sobrenaturales, es causa de oculta sobervia, y propia estimaciõ, 237 b.
No lo es desecharlas, aunque sean buenas, 246. b.
Estàn llenos de ella los principiantes que no entran en la Noche escura, 323. b.
Las obras con sobervia hechas, se buelven en vicio, 324. a.
Veasse la palabra *Principiantes.*

Soledad.

Es acomodada para las romerias, y oracion, 300. b. 315 a.
No se halla Dios, sino en la soledad, 399. a.
Es disposicion para que el alma sea movida, y guiada por el Esposo, 554. a.
Vive en soledad hasta hallar à Dios, 554. b.
Por ella se viene à la vnion del Verbo, y à todo refrigerio, y descanso, 554. b.
En ella levanta Dios al alma à las cosas divinas, 555. a.
Es herido Dios del amor de su Esposa en la soledad, 556. a.
Haze Dios gran merced à vna alma que la lleva por el estado de soledad, 631. b.
Para oir lo que Dios habla en la soledad de la contemplacion, deve aniquilarse el alma segun el sentido, y espiritu, 619. a.

Temor de Dios.

El que teme à Dios serà alabado, 264. b.
Codicia siempre obrar mucho los Mandamientos de Dios, 414. b.
No se compadece con la caridad el temor de las adversidades, 470. b.
El que tiene en perfeccion el espiritu de temor, tiene en perfeccio el espiritu de amor, 505. b.

Nuestra gloriosa Madre Santa Teresa de Iesus.

Dexò nuestra gloriosa Madre Santa Teresa de Iesus escritas las cosas de espiritu admirablemente, 479.a.

Toques diuinos.

Las noticias amorosas de Dios consisten en cierto toque, que se haze del alma en la diuinidad, 197.a.

Los toques de Dios llenan al alma de virtudes, y la enriquecen, 197.a.

No llega el alma à los subidos de amor, sino passando muchos trabajos, y gran parte de la purgacion, 394.a.

Las mercedes que Dios le haze por si mismo son vnos toques sustanciales de diuina vnion, 428.b.

Mas estima el alma vn toque de la Diuinidad, que quantas mercedes Dios le haze, 428.b.

A los sustanciales de Dios no se llega sino por la desnudez, y escondrijo espiritual de todas las criaturas, 429.a.

Satisfacen, y regalan la sustancia del alma, cumpliendo suauemente su apetito de la vnion, 488.a.

El toque de centella es sutilissimo, y enciende el coraçon en fuego de amor, y alabancas de Dios, 501.a.

Es mas, ò menos, segun el grado de perfeccion del alma, 501.b.

El cauterio, y llaga del amor es toque de Diuinidad en el alma, 592.b.

Con èl abforve Dios al alma en diuinos modos de suauidad nunca oìdos, 595.b.

Recibe los toques de Dios el alma adelgaçada con la desnudez de todas las criaturas, 596.a.

Adjudican para si el alma, comunicando grandes efectos, 596.a.

Saben à vida eterna, 596.b.

Toca la sustancia de Dios en la sustancia del alma, 596.b.

Es imposible dezirse la delicadez del deleyte que en este toque se siente, 596.b.

Gusta, y participa en el alma con eminencia todas las perfecciones de Dios, 597.a.

Es para ella mas curioso, y hermoso que todas las hermosuras con exceso infinito, 603.b.

Es la mas dulce, y sabrosa que la miel, por saberle à la vida eterna, 603.b.

Paga deudas, que con todo el resto no se pagan, 603.b.

Buelve la muerte en vida admirablemente, 603.b.

Trabajos.

Mas devemos escoger los de Christo, que otra qualquiera cosa, 172.b.

Quien no los padece no puede aprèder la diuina sabiduria, 358.b.

En ellos enseña Dios à los suyos, 358.b.

Por ellos se llega à los subidos toques del amor diuino, 394.a.

En ellos prueba Dios la fee de su Esposa, 421.a.

El mas puro padecer trae consigo mas puro, y subido gozar, 559.b.

No se puede llegar à la espesura, y riquezas de Dios, sino entrando en la espesura de padecer, 560.a.

Es de pocos desear entrar en la espe-

su-

sura de los trabajos por el Hijo de Dios, 560.a.
Adelgaçan, y disponen al espiritu, 598. a.
En ellos cobra el alma virtudes, fuerça, y perfeccion con amargura, 598.a.
Enseñan, y hazen docto al hombre, 598.a.
Mucho ha de padecer aquel à quien Dios haze especiales mercedes, 599.b.
Dexa Dios padecer mucho à los suyos para endiosarlos despues, 599 b.
Son suavidad para el alma, 600.a.
Ha de tener grande constancia en ellos, recibiendolos de mano de Dios, 600. a.
Mucho se han de estimar los interiores, por ser pocos los que merecen padecerlos, 600.b.
Tienen correspondencia de galardones, y bienes divinos, 600.b.

Verbo diuino.

Por la soledad de todas las cosas se viene à la vnion del Verbo, 554.b.
Hermoseò Dios las criaturas con sabiduria por el Verbo su Hijo, 456.a.
Las obras de la Encarnació del Verbo fueron las mayores que Dios hizo, 456.b.
Mirar Dios las criaturas, es hazerlas mucho buenas en el Verbo su Hijo, 457.a

Verdad.

Dios la declara à quien la busca, 183.b.
Conocese con dificultad en esta vida, 405.b.
Las divinas verdades se significan por los ojos, 474. b.

Vida.

La del espiritu es verdadera libertad, y riqueza, 400. a.
Trae consigo bienes inestimables, 400.a.
La nuestra es miserable, donde con tanta dificultad la verdad se conoce, 405.b.
El empleo en las cosas del siglo, es muerte de la vida espiritual, 602.a.

Virtud.

Para creer en ella se han de mortificar los afectos, recogiendolos en vno solo de Dios, 78.a.
Cria en el alma paz, y consuelo, luz, limpieça, y fortaleza, 85.b.
En la flaqueza se perficiona, y en el exercicio de passiones se labra, 598. a.
Con el exercicio de vna virtud crecen las demàs, 85.b.
Mediante las tres Teologales se vne el alma con Dios segun sus potencias, 106. a.
Lo que no engendra virtudes, nada es, 209. a.
Para las morales impide tener las noticias de cosas naturales, 232.a.
No està la virtud en muchos sentimientos de Dios, sino en mucha humildad, y desprecio de si, 238.a.
Las tres Teologales son el disfraz del amor con que el alma agrada à Dios, 420.a.
Ninguna virtud es graciosa delante de Dios sin caridad, 422.b.

Las

Las tres Teologales apartan al alma de lo que es menos con Dios, y la juntan con èl, 423.b.
Para adquirir las virtudes, es necessaria la vida activa, y contemplativa, 450.a.
No puede obrar las heroicas quien està flaco en el amor, 472.b.
Cada vna de las que estàn en perfeccion, es como vna cueva de Leones, en la qual assiste el Esposo fuerte como Leon, 496.b.
Todas las de la alma perfecta florecen en la caridad, y amor del Rey del Cielo, 498.b.
Estàn en ella como tenidas en amor de Dios, 498.b.
Sirven al que las ganò de corona, premio, y defensa, 499.a.
Notan los del mundo à los q̃ se dan à la virtud de demasiados, y estraños en su proceder, 515.b.
Tienenlos por invtiles, y perdidos, 515.b.
Todas las virtudes del alma perfecta estàn bañadas en amor, enamorãdo con amor à mas amor, 498 b.
Causan en ella paz, mansedumbre, y fortaleza, 499.a.
Las que se adquieren en la juventud son escogidas, y muy aceptas à Dios, 519.a.
Adquierense grandemente en las obras hechas en sequedad de espiritu, 519.a.
Son estas virtudes mas esmeradas, y firmes, 519.a.
En la dificultad, trabajo, y tentacion echa la virtud raizes, 519.a.
No obra Dios las virtudes en el alma sin ella, 520.a.
Sin la gracia no estàn florecidas, sino secas, 521.b.
Para tenerlas no basta nos tẽga Dios amor, si no lo tenemos nosotros à Dios, 522.a.
Quando està el amor solido en Dios, estàn floridas en amor de Dios, 522.a.
Para conservarlas ha de ser fuerte el amor, 522 b.
En faltando en vna, se falta en todas, 522.b.
No obran en el alma, aunque las aya, si no son movidas del Espiritu Santo, 523.a.
Las virtudes se obran con fortaleza, 538.a.
Consisten, y se grangean las virtudes con vn medio, 332.b.

Vision.

Quitar el afecto de ellas, aunq̃ sean de Dios, no es agravio suyo, 123.b.
Sin cõsentimiẽto del alma hazen su consentimiẽto en el espiritu, 123.b.
Las del demonio causan en el alma sequedad, vanidad, ò presumpcion en el espiritu, 124.a.
Seis grandes inconvenientes se siguen de admirarlas, 124.b.
El que con los deleytes corporales las niega, alcançarà vitoria del demonio, 127.a.
Procura èl con falsas engañar los espirituales, 145.a.
Para la sencilla y pura vniõ de Dios se han de negar todas las imaginarias verdades, ò falsas, 146 a.
Aviendose el alma pasivamẽte, y sin cõsentimiento en ellas, se recibe el efecto que Dios en ellas pretende, 147.b.

Dà Dios su sabiduria al hombre por las imaginarias para acomodarse al estilo del hombre, 151.a.
Quié se aficiona à las del sentido, fiéte de Dios como pequeñuelo, 153.b
Negarse à las imaginarias, es librarse del peligro de discernir las buenas de las malas, 154.b.
No se ha de poner la aficiõ en ellas, sino en el espiritu bueno que causan, 155.b.
Es falta de humildad hazer caso de ellas, 157.a.
Son en dos maneras las visiones espirituales por via sobrenatural, 190.a.
Causan en el alma quietud, alegria à manera de gloria, suavidad, y humildad, cõ otros admirables efectos, 192.a.
Suele el demonio remedar las de Dios, mas tienen efectos contrarios, 192.b.
Suele Dios dar licencia al demonio para q̃ represente al alma visiones falsas entre las buenas, 427.a.
Vease la palabra *Revelaciones.*

Humildad.

Ponense consejos muy eficaces para alcançarla, 89.a.
Quando fuere tal q̃ vno quede en sì en nada aniquilada, entõces se haze la vniõ del alma cõ Dios, 113.b.
Es contra ella hazer caso de visiones, 157.a.
El humilde no sabe guiarse, sino por la obediencia, 183.a.
Causa la humildad satisfaccion, luz, sossiego, y seguridad, 186.b.
Ayuda à ella dar cuenta al Maestro de lo que Dios comunica en la oracion, 186.b.
Engaña el demonio al que no es humilde, haziendole creer mil mentiras, 202.a.
Para las cosas humildes hemos de ser promptos, 214.a.
En la humildad, y desprecio de si, està la verdadera, y virtud, 238.a.
Todas las revelaciones, y sentimientos del Cielo no valẽ tãto como el menor acto de humildad, 258.a.
Es humildad prudente desechar todas las representaciones sobrenaturales para mas seguridad, 246.b.
En ella se comunica Dios con mas abundancia, y suavidad, 351.a.
Humilla Dios para ensalçar mucho despues, 372 b. 411.b.
En el amor se halla la verdadera humildad, 415.a.
Sin ella no se podràn entender los engaños del demonio, 452.b.

Humildad de nuestro Beato Padre Fray Iuan de la Cruz.

Humillase el Beato Padre, reconociendo su poco saber en materias tan altas, y escuras de la contemplacion, que trata, 141.b.
Sujetase à la regla, y correccion de la Iglesia Romana, 574.a.
Guiase por la Sagrada Escritura en toda su doctrina, 574 a.

Vnion del alma con Dios.

Es lo alto de la perfeccion, 45.
Para ella se ha de negar todas las aficiones de las criaturas, 58.a.
Quien las desea se ha de negar à todo saber criado, 58.b.
En el estado de la vnion es el alma altar donde Dios es adorado en alabança, y amor, 64 a.

Impide para ella qualquier apetito, aunque sea de la mas minima imperfeccion,77.b.
Consiste en quitar de sì todo velo, y mancha de criatura, 144.b.
Ha de estar la voluntad tan conforme con la de Dios, que en nada repugne à ella,102.b.
Todas las imagenes que fabrica la imaginacion, no pueden ser medios para ella,129.a.
Mas se ha de caminar à ella creyendo,que entendiendo,199.a.
Para la vnion de Dios en esperança se ha de desnudar la memoria de toda possesion,140.a.
No estorva, antes ayuda la memoria de Dios humanado, 248.b.
Es la razon,que es verdadero camino,y guia para ella,y Autor de todo bien, 227.a. 248.b.
No son medio para ella los bienes sobrenaturales sin caridad, 288.a.
No se haze sino en la soledad, 484.a.
Requiere renunciacion de todas las cosas del mundo,585.b.
Hase de aver passado por tribulaciones,nieblas,y aprietos de espiritu, 597.b.
El mas alto estado de vnion, es con la sabiduria divina.599.b.
Alcançase por la mortificacion de todos los gustos,y apetitos,601.b.
Vive aqui el alma vida de Dios, teniendo todas sus potencias,y operaciones divinas,601.b.
En la perfecta se satisface el alma, 613.a.
Padece mucho la que Dios dispone para vnirla consigo, 632.b.
La voluntad quanto mas vnida està en Dios,està mas libre,626.b.
En ella se comunican recuerdo, y apiracion de comunicacion de gloria,639.b.
Pide total transformacion nuestra voluntad en la de Dios, 80.a.
Para la transformacion de la divina sabiduria ha de estar el alma en pura desnudez,y pobreça de espiritu,143.b.
Ha de estar sin forma alguna,ò limite de imagen,como Dios lo està, 146.a.
No se vne Dios con el alma por vision imaginaria, vision, ò figura, 147.a.
En las noticias altas, y amorosas de Dios consiste la vnion del alma con Dios,197.a.
A quien lo està le enseña Dios lo que ha de amar, y de lo que se ha de acordar,y olvidar, 225.a.
Los que estàn vnidos con Dios, son movidos del espiritu de Dios à obras divinas,228.a.
En el que està perfecto de vnion no se compadecen habituales imperfecciones, 362.b.
La voluntad vnida con el divino amor,ya no ama sino con fuerça, y pureza del divino amor,366.a.
Ha de estar para ella el alma dotada de cierta magnificécia gloriosa en la comunicacion con Dios,382.b.
Es necessario que este en pobreça de espiritu, 382.b.
La luz, y sabiduria divina, que la transforma,la purga,386.b.
Estando sossegada, segun todas sus po-

potencias, la alcança, 430. a.
Ha de tener quietas las potencias al modo del estado de la inociencia, 430. a.
No hazen para el caso las noticias de Dios, y contemplacion, y conocimiento de los misterios sin amor, 481. a.
Gusta el alma en esta divina vnion abundancia, y riquezas inestimables, 483. b.
Halla el descanso que desea, entiende secretas inteligencias de Dios cõ otros grandes bienes, 483. b.
Embistenle aqui las virtudes, y gracias del amado, y amorosissimamente se le comunican, 487 a.
Le posee el gozo, y descanso de la pacifica noche, y divina inteligencia en Dios, 492. a.
Tiene sossiego, y quietud en conocimiento de Dios, 492 b.
Es suavissimamente levantada à la luz divina, 492. b.
Tiene aqui el espiritu las propiedades del pajaro solitario, que son cinco, 493. a.
Las alabanças que haze à Dios son de suavissimo amor, sabrosissimas para si, y preciosissimas para Dios, 493 b.
Aqui vn mismo amor, vnas virtudes, y deleite, es Dios, y del alma, 496. a.
Estàn ya las virtudes perfectas, y puestas en exercicio de obras heroycas, 496. a.
En cierta manera se iguala el alma con Dios, 497 b.
Ningun enemigo la puede empecer, 497. b.
Goza de vna ordinaria suavidad, y tranquilidad, que casi nunca se le pierde, ni falta, 497. b.

Voluntad.

Si se emplea en algo fuera de Dios, no queda libre para la divina trãsformacion, 83. a.
Cõbatenla las passiones quando està pendiente de las criaturas, 251. a.
Vnida con el divino amor, ya no ama sino con la fuerça, y pureza del divino espiritu, 366 a.
Inflamada con amor, no es menos que divina, 398 b.
Es imposible por via natural ame, sino lo que entiende, 507. a.
Por via sobrenatural puede Dios infundir, y aumentar el amor, sin infundir, ni aumentar distinta inteligencia, 507. a.
La voluntad cõvertida en la de Dios, es ya voluntad de Dios, 565. a.
Su vacio es hambre de Dios, que la haze desfallecer, 613 b.
Esta hambre es de la perfeccion de amor, 613. b.

Voz.

Es el Esposo para la Esposa vn sonido, y voz espiritual, y sobre todo sonido, y sobre toda voz, 486 a.
Dios es voz infinita, y la voz que dà en el alma, es el efecto que en ella haze, 486. b.

Zelo.

El zelo desassossegado es contra la mansedumbre espiritual, 332 a.
Algunos Maestros espirituales yerran con buen zelo, por su poco saber, 626. b.

FIN.